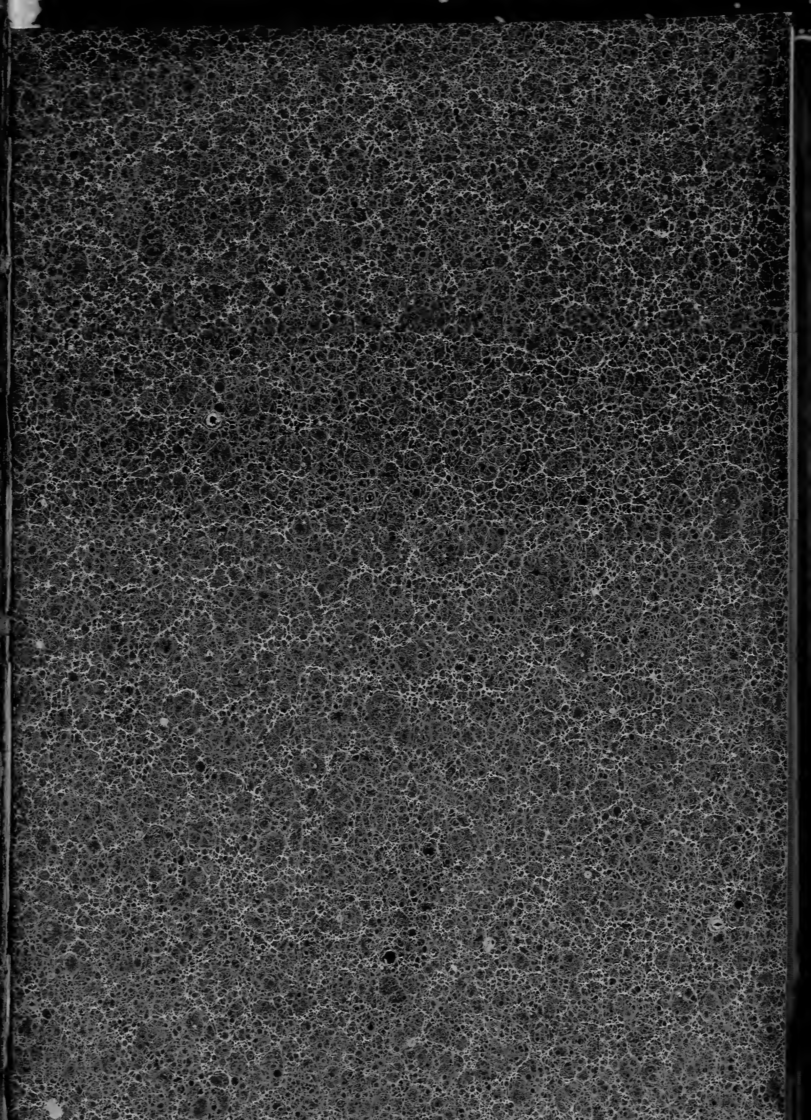






EL PRIMERO VOLV MEN DE LAS VIDAS DE ILLVſtres y excellentes varones Griegos y Romanos pareadas, eſcritas primero en lengua Griega por el graue Philoſopho y verdadero hiſtoriador Plutarcho de Cheronea, & al preſente traduzidas en eſtilo Caſtellano.

POR FRANCISCO D' ENZINAS.



EN ARGENTINA, EN CASA DE Auguſtin Friſio, año d' el Señor de M. D. LI.

AL INVICTISSIMO MONARCHA DON CARLOS. V. EMperador ſemper Auguſto, Rey d' Eſpaña, d' Alemaña &c. Franciſco d' Enzinas S.



ISTRIBVYE PLATON las facultades d' el animo en tres partes. A la primera llama Hegemonicon, que quiere dezir, Ayo Gobernador y Caudillo. Eſta es aquella parte d' el hombre, que es adornada de juizio & de razon, con la qual hazemos ventaja à los brutos animales, & nos yguala mos con los miſmos ſpiritos celeſtiales, guſtando la diuinidad de nueſtro criador, q̃ al principio fue infundida en el pecho d' el hõbre. Tiene eſta parte ſu aſsiento pueſto en el celebro, como en lugar illuſtre y ſublime, donde cõtépla y rige las inclinaciones & operaciones de las fuerças d' el animo inferiores. El officio que le atribuyo la ſapiencia diuina es el miſmo en que deuen emplearſe todos los Reys y principes, que por ordenacion de Dios tienen cargo de regir los imperios humanos, como fieles miniſtros de juſticia. Porque aſſy como los Reys y principes eſtan pueſtos en el mas ſublime grado de la dignidad humana para q̃ cõſideré lo primero, como ſon mas ceranos de Dios que la gente vulgar, & que en el cielo principalmente deue ſer ſu conuerſacion y deſcanſo mas continuo, como en vn reyno durable y ſempiterno, donde reynaran adornados de la juſticia y gloria diuina para ſiempre, & deſpues tanbien para que contemplando el eſtado en que eſtan pueſtos adminiſtren con grãde rectitud y juſticia el officio para que Dios los crio y puſo en la adminiſtració de ſus reynos en la tierra: De la miſma manera eſta centella de diuinidad que

Dios esculpio en el animo d' el hombre, que es la reyna de toda la fabrica humana, quiso que fuesse su aposento & situacion en el mas alto lugar de todo el ediffico, para que estãdo alli, como en atalaya sublime, conuersasse siempre con Dios, sin ser manzillada con mescla de las otras cosas mas baxas & suezes d' el cuerpo, y para que vsando de su officio, que consiste en el juizio & voluntad refrenasse las desordenadas aficiones de las partes mas baxas d' el cuerpo, juzgando el entendimiento que conuersa con Dios lo que es mejor, y proponiendo la voluntad alas otras fuerças demenor dignidad estos oraculos diuinos, para que conforme à ellos sean gobernadas.

A la segunda facultad llama Platõ Thymoides, que quiere dezir, Esfuerço, Impeto, y Ardimiento. Esta es vna parte d' el hombre menos excelente que la primera, y de muy mayor virtud y efficacia que la tercera. Ay tanta differencia entre esta parte y la otra primera, que dicho auemos, quanto es la discrepancia que ay entre el sentido & el esfuerço, & casi son tanto differentes como el spirito & el cuerpo, sino que de tanto es de mayor estimacion, que para ser administradas las fuerças d' el cuerpo es necessario que concurra tanbien vn singular vigor d' el animo. El asiento d' esta facultad consiste en los braços & en los pechos donde es tanbien situada la mayor fortaleza d' el hombre. Y assy como es media virtud entre la primera & la tercera, assy tiene tanbien el medio grado & esta puesta en medio d' el cuerpo. En este mismo lugar, quiero dezir, en el medio d' este edificio humano esta situado el coraçon, lugar dedicado para las aficiones, mouimientos, & perturbaciones de los hombres. Este mueue los miembros exteriores segun la calidad de las personas. Enciende & punza los heroicos ingenios con vn impeto diuino, para que se quieran emplear en obras excelentes & admirables. Mueue tanbien las medianas & baxas naturas à poner por obra cosas mas moderadas & abatidas. El officio pues que Dios atribuyo à esta poten-

cia

cia segunda d' el animo, es poner en execucion con su fortaleza, lo que el juizio & la razon con su sapiencia ordenan. Es cosa admirable, o, por mejor dezir, inefable quanto puede penetrar vn claro juizio con su entendimiento. Pero si aqui no socorre con su ayuda el esfuerço, para poner por obra lo que juzga la razon ser mas prouechoso, quedanse encerrados dentro de los limites de la especulacion, como muertos, los sabios consejos, que aunque de su natural son cosa diuina y muy excelente, toda via es cosa poco prouechosa para los hombres, sino vienen à ser puestos por la obra. Esto mismo juzgaron antes de Platon los mas singulares hombres que en sciencia y experiencia en el mundo florescieron. El poeta Homero nos propone vn exemplo digno de loor y de memoria. Quando la potencia Griega tenia cercada la ciudad de Troya, ordenaron el Rey Agamemnon y su capitan general Nestor que se embiassen algunas personas señaladas de noche, para espiar el campo de los enemigos que eran venidos en socorro de los Troyanos. Para este effeto fuerō elegidas dos personas, la vna de las quales fue Vlysses: que en ingenio & sapiencia florescia sobre todos los Griegos, y la otra Diomedes cauallero muy esforçado y valerosissimo. Considero prudentemēte el sabio poeta, que assy en los hechos de la guerra, como en los otros negocios arduos la sapiencia sin el esfuerço es manca, y la fortaleza sin la prudencia es temeraria. A esta causa quiso juntarlas entrābas, para que hiziessen cosas notables, como las hizieron. Y porq̄ muy pocas vezes la natura humana atribuye à vna sola persona estas dos virtudes tan singulares, el discreto poeta las reparte en dos personas, para que en cada vna d' ellas en particular, & en entrambas juntamente se mustren mas admirables & llenas de mayor vigor & excelencia.

La tercera facultad d' el animo es llamada Epithymiticō, que quiere dezir, deleytes, passatiempos y regalos. Esta es la parte d' el hombre mas abatida, & de muy menor valor que la segunda, & casi contraria de la primera, por-

q̃ es toda carnal & terrena. El lugar dõde tiene ſu dominio es el viẽtre & los otros miembros inferiores deſtinados para la ſuſtentacion & generacion de los hombres. Que como ſon coſas carnales (aunq̃ neceſſarias) no merecen ſer ygualadas y a gran pena comparadas con las otras de la prudencia y fortaleza, que ſon muy mas excelentes.

A eſta imagen ſapientiſsima ſi comparamos las hedades d' el mundo, y el diſcurſo de toda la hiſtoria humana, hallaremos ſer coſa muy conueniente & llena de grauiſsima doctrina. Es celebrada vna ſentencia que algunos atribuyen al propheta Elias, que el mundo ha de durar ſeys mil años, los dos mil ſin ley, los dos mil con ley, & los dos mil d' el Meſsias. Conſiderando pues las calidades de los tiempos y los hechos de las perſonas, q̃ en ellos floreſcierõ, vemos ſer muy ſemejantes a la diſtribucion de Platon de las potencias d' el animo.

Los dos mil años primeros reſponden a la facultad primera de la ſapiencia & juizio. En eſta hedad, que puede ſer contada desde la creacion d' el mundo haſta los tiempos d' el patriarcha Abraham, floreſcieron varones excelentiſsimos de admirable ſciencia & ſanctidad y toda doctrina. Quien es el que puede el dia de oy conoſcer ni ſentir los theſoros de ſapiencia diuina que reſplandeſcian en el pecho de Adam, quando Dios infundio en el ſu imagen & ſemejança? Eſte ſolo tuuo el pecho lleno de diuinidad, y pudo conoſcer, amar, & temer à Dios muy mas por entero que ninguna de todas las otras creaturas que deſpues de ſu cayda en el mundo ſe ſiguieron. Eſte ſe hallo vn tiempo adornado de todas ſciencias & ſapiencia, aſſy diuina, como humana, & vſando de ſu recto juizio eſtimaua las coſas en lo que cada vna conforme à ſu valor merecia, ſin cegarſe cõ falſas imaginaciões, como el dia de oy lo hazen la mayor parte de los hõbres, por cauſa d' el peccado que deſpues eſcurecio ſu clara noticia. Eſte ſolo conoſcio lo mucho que perdio quãdo por ſu culpa fue deſpojado d' eſtos theſoros diuinos, & ſe hallo cercado & enrredado con los

lazos

lazos de la muerte, que por causa de su peccado entro en el mundo. Este gusto por entero la grandeza d' el peccado, que fue tan crescida, que no basto ninguna obra humana para aplacar la yra d' el eterno Padre, sino que fue necessario que el mismo hijo de Dios viniesse à redemir con el precio de su sangre à todo el genero humano. Tanbien todos los otros varones señalados, que despues de Adam hasta Abrahan se siguieron fueron como nobles capitanes d' este nueuo mundo en los quales reyno vna religion y sapiencia muy grande.. Que diremos d' el patriarcha Noe, que viuio seis cientos años en el mundo viejo & cargado de vicios, & despues trecientos en el mundo renouado? Quanta prudencia & discrecion era necessaria para viuir entre las gentes de sus tiempos llenas de peccados antes d' el diluuio, & despues para reformar & poblar el mundo nueuo quando salio de l' arca? Qual fue la constancia & fee de Abraham, por boca d' el mismo Dios tan celebrada? Luengo seria notar por estenso cada vna d' estas cosas que son de grandisima importancia. Bastanos dezir que assy como la primera potencia d' el camino consistia en la sapiencia & juizio, assy en esta hedad d' el mundo florescieron hombres de gran prudencia & doctrina. Toda la historia d' este tiempo esta comprehenddia en pocas hojas en la sagrada escritura, que es la mas antigua & la mas excelente historia de todas las que se hallan.

Los otros dos mil años son semejantes à la segunda potencia d' el animo, d' el esfuerço & fortaleza. Esta fue hedad de Gigantes & de hombres valerosos, que hizieron señalados hechos en armas & con su esfuerço conquistaron grandes reynos. Estos dos mil años se pueden tener por la flor d' el mundo, en los quales allende d' el esfuerço & valor de las personas, tanpoco falto mucha sciencia & doctrina. Demanera que durante este tiempo florescieron con gloria muy grande las letras y las

armas. Que atreuimiento tan grande fue el de aquellos gigantes, que quisieron edificar la torre de Babilonia? Quantas fuerças & desafueros hizieron muchos hõbres q̃ vsauan mal d' el esfuerço y fortaleza que Dios les auia dado? Por el contrario, quantos bienes hizieron con su esfuerço los señalados varones, vsando bien d' el don de Dios que auian resceuido? En este tiempo florescieron las claras hazañas de Hercules, Theseo, Pyrithoo, Samson, Iosue Hector, Orestes, & otros semejantes varones illustres & con gran fama de virtud por todo el mundo celebrados.

En esta media edad que dezimos, començaron à florescer, & aun llegaron hasta la cumbre de la felicidad humana las Monarchias d' el mundo. La primera fue la de los Asyrios & Caldeos, la qual duro mil & quinientos años. Esta florescio luengo tiempo con grandes riquezas & gloria. La segunda Monarchia fue de los Persas, en potencia & señorio casi con la otra ygual, aunque no duro dozientos años enteros. La tercera fue de los Griegos constituida por Alexandro Magno, la qual duro casi hasta la quarta Monarchia Romana, que fueron passados de trezientos años. La historia d' estos dos mil años, de las caydas de muchos principes, & de las mudanças de grandes imperios escriuieron muchos autores Griegos con singular diligencia & no menos copiosa eloquencia, buena parte de los quales en esta misma alteracion de diuersos reynos perecieron. Aqui es de notar la bondad de la prouidencia diuina. Porque aunque sea verdad, que muchos autores excelentes son perdidos, toda via nos ha guardado Dios vn curso de historia perpetuo y entero, desd' el principio d' el mũdo hasta nuestros tiempos. La mas noble y la mas antigua historia que se halla, como dezimos, es la sagrada escriptura. Esta prosigue vn luengo & ordenado curso desde la creacion d' el mundo hasta la Monarchia de los Persas. En este mismo lugar comiença la historia Griega, que haze ventaja à todas las naciones. El padre d' ella es Herodoto

Halicar-

Halicarnaſeo. A eſte ſigue Thucidides Athenienſe. Tras ellos eſcriuio Xenophonte, todos por ordenado curſo caſi haſta la Monarchia Romana. Allende d' eſtos, tenemos la hiſtoria de Plutarcho, que aqui à V. M. preſento. La qual, aunque no comprehende vn hilo de hiſtoria ſin romper & limitado conforme al curſo de los tiempos, es verdad, que en ella ſe encierran los mas illuſtres & excelẽtes exemplos de varones ſeñalados Griegos y Romanos, que en el tiempo d' eſtos dos mil años en el mundo floreſcieron.

Los dos mil años poſtreros, que es el vltimo tiẽpo en q̃ al preſente eſtamos, quadra muy bien con la tercera potencia d' el animo, que conſiſte en los deleytes y paſſatiempos carnales. Porque aſſy como aquella facultad es la infima de las tres, de la miſma manera en eſta poſtrera hedad ſe ha mucho diſminuido la ſapiencia primera & debilitado el esfuerço antiguo. La cauſa d' eſto parece ſer la flaqueza de toda la natura humana, que eſta ya en ſu poſtrera vejez & eſterilidad, como caduca & priuada de aquellas excelentes coſas que de ſi produzia los tiempos paſſados. Es notorio que en aquellos primeros tiempos viuian los hombres paſſados de ochocientos & nouecientos años. Auia en ellos vigor, ingenio, fuerças & fortaleza. Al preſente entre mil hombres à gran pena vemos llegar vno à cient años. Y eſte breue tiempo quan lleno es de miſerias & enfermedades? quan falto de virtud, ſapiencia & esfuerço? Aconteſce muchas vezes, que vn pequeño ayre corrompe los mas robuſtos cuerpos que oy ſe hallan. Que diremos de todas las otras coſas que la miſma naturaleza humana en los tiempos paſſados de ſi miſma produzia? Adonde eſta la fuerça & vigor de diuerſos animales criados para el vſo de los hombres? Adonde eſta aquella ſuauidad & virtud & abundancia de los frutos, yeruas & flores, que en los tiempos antiguos eran baſtantes para ſuſtentar la vida de los hombres? Pues ſi queremos penetrar

à las entrañas de la tierra, donde se hallan el dia de oy las riquezas de oro y plata y otros metales que de las minas se sacauan? donde estan los grandes thesoros que cada dia se pagauan al pueblo Romano, solamente de las minas d' España? Es verdad muy notoria lo que dezimos, que toda la natura humana esta ya muy debilitada y caduca. En esta postrera edad reyna la Monarchia d' el imperio Romano, cuyos hechos han escrito muchos autores de nuestros tiempos. Y aunque sea verdad que la virtud antigua va descayendo, no se como en estos postreros años se renueua el mundo cõ muestras de illustres hechos, como la senectud de l' Aguila. Podemos dezir con verdad y sin lisonja ninguna, auer visto en nuestros tiempos tantas & tales empresas començadas y acabadas gloriosamente por la sapiencia & esfuerço de V. M. que con gran razon merecen ser comparadas con las mas illustres hazañas que se leen de los tiempos antiguos. Pero quanto à esto otros autores daran mas copioso testimonio.

Al presente tornando à nuestro Plutarcho, puedo afirmar siguiendo el juizio de los hombres doctos, que entre todos los autores prophanos que se hallan en todas lenguas, ninguno ay que pueda ser comparado con la historia de Plutarcho, en este genero de escritura. Porque en su historia se comprehenden los mas notables & excelentes exemplos de todas suertes de hombres, que en la flor d' el mundo florecieron. Y como ha muchos dias que fuy auisado de personas de autoridad, que esta obra seria grata à V. M. & prouechosa à nuestra nacion, quise emplearme en seruicio de mi principe natural (cuyo señorio, como deuo, reconosco) & aprouechar en algo à las gentes de nuestra nacion, que dessean conocer este autor tan excelente. Y assy al presente sale à luz el primero volumen d' esta obra de Plutarcho en nombre de V. M. Porque venga con mayor dignidad & gracia en las manos de los hombres. Y si à V. M. fuere grato nuestro trabajo, & d' el se siguiere

guiere à nueſtra géte tanto prouecho como muchos eſpe ran, no leuantaremos la mano d' eſta obra haſta ſacar à luz todo lo que falta.

Quanto al eſtilo de Plutarcho fue notado de algunos por aſpero y duro. Y à la verdad es graue & muy difficultoſo, de ſuerte que la variedad y expreſſa ſignificacion de materias que trata no conſienten que pueda ſer colado con aquella ſuauidad y dulçura que exprimieron en ſus eſcrituras Herodoto, Platon, Iſocrates y Xenophonte. Porque es tan curioſo en pintar al viuo todas las coſas que toma entre manos que con juſto titulo podemos llamar à ſu eſcritura vn eſpejo clariſsimo, en el qual vemos con los ojos repreſentadas todas las hiſtorias que trata, & no hiſtoria eſcrita, que ſolamente con los oydos & el ſentido puede ſer guſtada & comprehendia. Mereceria por cierto ſer declarada muy mas copioſamente la dignidad de Plutarcho. Pero los graues negocios de V. M. no permiten que al preſente paſe mas adelante mi atreuimiento, cuyo imperial eſtado nueſtro ſeñor guarde y acreſciente para illuſtracion y aumento de ſu gloria. Amen.



THESEO.



MITANDO la vſada coſtumbre de los hiſtoriadores, que en las deſcriptiones de la redondez de la tierra (à la qual llaman Geographia) quando algund lugar ſe ofreſce diſſicultoſo, y que no buenamente puede ſer d' ellos entendido ni comprehendido, por la luenga diſtancia de lugares que jmpiden la noticia humana, ſuelen abreuiar los fines de ſus tablas geographicas, y en lugar de los nombres & ſitios de las ciudades & tierras que ignoran, eſcriuir ò, pintar otras coſas peregrinas, como ſon antiguos monumentos, o, promontorios pueſtos en lugares muy apartados, corrientes de rios ſecas, algunos lexos de tierras incultas y agreſtes, o, profundos cenagales, o, eſpeſſas arboledas de montes, o, el mar cuaxado, o, qualque otra coſa ſemejante: Por el conſiguiente, ſiguiendo el miſmo eſtilo en eſta deſcripcion & cõparacion de vidas de illuſtres y excellentes varones que al preſente ordeno, determine de proſeguir ordenadamente nueſtra hiſtoria, ſiguiendo el curſo de los tiempos, quanto con buenas razones & probables argumentos pudiere ſer comprehendida. Y aſi eſpero que de las hedades antiguas podremos buenamẽte declarar algunas coſas dignas de poner por eſcritura, gratas & vtiles para los que en la lection d' eſta hiſtoria con eſtudio diligente & ſano juizio ſe occuparen. Pero porque ſi nos quiſieſemos eſparzir à notar por el miſmo eſtilo los ſiglos mas antiguos de los que al preſente entreprendo, no podriamos ſacar à luz nueſtra empreſa con tanto honor, quanto à la dignidad de tan alta obra con juſto titulo ſe deue, por cauſa de las fabuloſas narraciones & tragicos caſos que ſe cuentã de tiempos tan antiguos & remotos de nueſtra memoria, à los quales no ſe

puede atribuir la fee & verdad, que en historia verdadera, qual es la que començamos, se requiere, ni se puede hallar cosa notoria & manifiesta, por la grand antiguedad de los siglos pasados. Dexaremos pues estas fabulas à los poetas, y à los que tienen por costumbre de escreuir las, & proseguiremos el destinado curso de nuestra historia.

Despues de auer puesto por escrito los memorables dichos & hechos de Lycurgo autor de las leis de los Lacedemonios, & de Numa Pompilio Rei de la potencia Romana, parescеme no ser cosa muy fuera de razon tratar al presente de Romulo, pues que la ordē de la historia lo demanda, con la qual llegamos casi hasta sus mismos tiempos. Pues considerando yo con diligencia (segund la sentencia de Aeschilo) quien seria digno entre los otros de venir en esta cōtienda, para ser puesto en paragon & valança, el vno d' el otro, parescíome que seria la comparacion por justos terminos bien compasada, si oppusiessemos, y comparasemos entre si al restaurador de la clara & florente ciudad de Athenas, con el fundador & padre de la jnuencible & gloriosa Roma.

Seguiremos pues tal estilo en el discurso de nuestra historia, que dexando la fabulosa antiguedad de cosas vanas para los que se huelgan con ellas, sacaremos en limpio las verdaderas historias, accomodando nos quanto fuere posible à la dignidad y fee que à verdadero historiador es conueniente. Y si en alguna parte de nuestra obra rehusare la verdad de ser en ella enxerida menospreciando las razones persuasibles, y no admitiendo los argumētos mas probables, en esta parte tendre necessidad del fauor y beneuolencia de los gratos y benignos lectores, que con toda moderacion & prudencia sepan considerar las grandes difficultades que por la maior parte se ofrecē en la explicacion de cosas tan antiguas.

Comparaciō de Theseo y Romulo.

Parescеme tanbien que no son pequeñas ni fuera de razon las causas que me mouieron à querer comparar entre si las vidas dē tan señalados varones como fueron Theseo y

Romulo:

Romulo:Porque si bien lo consideramos, hallaremos que entre los dos ay muchas & muy graues cosas semejantes. Entrambos fueron, segund se cuenta, bastardos, & por ciertas obscuras maneras poco gloriosas nascidos, tocante à las madres, que fuerō hembras mortales: aunque entrambos tienen esta gloria perpetua (segund la opinion d' el vulgo) que se precian de no conoscer aningunos hombres humanos por padres, sino solamēte à los mismos Dioses immortales. Entrambos fueron valientes guerreros, lo qual es notorio à todo el mundo, & este loor fue propio d' el vno & d' el otro, que juntamente con el valeroso esfuerço de su animo fueron dotados de singular juizio y prudencia.

Entre las mas claras & famosas ciudades que hasta oy se cuentan, sabemos por cosa cierta que el vno fundo y edificio desde sus primeros principios à la muy nombrada Roma, & el otro restauro & adorno à la florente ciudad de Athenas. Al vno y al otro le cupo por suerte muger, no tanto por via de legitimo matrimonio adquirida, quanto por fuerça y violencia arrebatada: Pero ni el vno ni el otro se pudo escapar de muchos y muy graues cōtrastes de fortuna, y particulares calamidades, que à cada vno enel curso de su vida y cōuersacion domestica, no sin ordenacion de la prouidencia diuina, le sobreuinieron.

Ala fin dizese de entrambos, que cō auer sido autores y fundadores de tan claras ciudades, & auiendo las gobernado con singular virtud & destreza, no pudieron escusarse de no caer en graue reprehension de sus ciudadanos: Si ya para confirmaçion de la verdad puede hazer algo al caso recitar la sentencia de los que parescen ser mas moderados, y menos se huelgan en hablar cosas tragicas y desaforadas.

El linaie de Theseo.

Es notorio que la paterna genealogia de Theseo procede de Erechtheo & de sus progenitores, que fueron los primeros fundadores de la ciudad de Athenas. De parte de la madre descēdia de la generaçion de los Pelopides, noble & copiosa familia de Grecia. Por que Pelope no tanto por los grandes thesoros ni riquezas que posseia, quanto por el

grand numero de hijos de que era legitimo padre alcanço à ser vno delos mas señalados & mas venerados Reis que hasta su tiempo fueron en Peloponeso. Tuuo muchas hijas Pelope las quales dio en matrimonio alos principales & mas estimados varones de toda la tierra, & por este medio dexo sembrados & puestos por gobernadores à sus yernos delos mas nombrados pueblos de Grecia, vno delos quales fue Pitheo ahuelo de Theseo.

Loor de Pitheo ahuelo de Theseo.

Este Pitheo fundo al pueblo delos Trezenios ciudad no muy grande en los terminos de la tierra Attica: & alcanço grand gloria sobre todos los de su tiempo, siẽdo reputado por hombre de singular prudẽcia, y entre los que en aquella sazon florescian en letras sapientissimo. Era hombre de tan claro ingenio, y de tan excellente sapiencia, que vsando de algunos de sus familiares dichos el poeta Hesiodo, y enxeriendo los en las sentencias de sus libros que dexo escriptos, alcançò grand gloria y estimacion de hombre sabio, adornando sus escrituras con las prudentes sentencias de este señalado varon, vna de las quales dizen ser aquella familiar de Pitheo y vsurpada de Hesiodo, donde amonesta que el galardon y premio que al amigo se deue por la fatiga que à nuestra causa ha tomado sea sufficiente, y conforme à la pena resçeuida. Esto mismo dize tanbiẽ Aristoteles philosopho celebrando la sapiencia de Pitheo. Euripides poeta entre los otros loores que cuenta de Hippolito, hijo de Theseo le llama instituciõ y hechura d' el casto Pittheo, con la qual appellacion engrandesce y celebra cõ maior veneraçion la dignidad y gloria d' el illustre de Pittheo.

Tornando pues à nuestro proposito: como à caso en aquella sazon Egeo Rei de Athenas no tuuiesse generacion ninguna, ni pudiese auer hijos, que fuesen legitimos herederos d' el reino, determino de pregũtar la causa de su esterilidad, y tomar consejo sobre lo que dueia de hazer en este caso conel Dios Apollo, el qual le respondio aquel oraculo vulgar, donde le mandaua, que no tuuiese cõuersacion carnal con ninguna muger, hasta que fuese llegado à la ciudad de Athe-

de Athenas. Y como le paresçiesen las palabras del oraculo algo obscuras, y no expressamente declarada en ellas la volũtad y sentẽcia d' el Dios Apollo, acordo de llegarse à Trezena, en la qual ciudad ala hora estaua Pittheo, y communicar con el la voz del oraculo, en la qual se contenia esta sentencia: Generoso principe, no saques de su lugar el pie delantero hasta ser llegado à la ciudad de Athenas. Oydas las palabras d'el oraculo, o q̃, por alguna particular inspiraciõ, que adesora sobreuino enel animo de Pittheo, o que, por q̃ quisiese engañar à Egeo, le induzio à q̃ conosciese à Ethra su hija. Quando la vuo conosçido, sabiẽdo que aquella muger, con quien auia tenido que hazer, era hija de Pittheo, y q̃ estaua d' el preñada, ordenò vn ardid memorable, para encubrir, si pudiese por alguna via, aquel hecho. Tomo su espada & sus calçados, & dexolo escondido debajo de vna piedra muy grande, que contenia ensi tanta concauidad, quanta era necessaria para guardar seguramẽte lo que dentro dexaua encubierto. Y llamando à parte à Ethra, le mostro en mucho secreto à ella sola lo que alli dexaua, mãdandola expressamẽte, que si pariese hijo varon, y cresciese hasta la hedad varonil, auiendo cobrado suficientes fuerças para leuãtar el mismo aquella piedra, y sacar lo que debajo d' ella quedaua escondido, que le embiase cõ ello à dondequiera que el estuuiese, sin dar parte à ninguno, lo mas secretamente que fuese posible. Por que tenia grand temor de la familia de los Palantidas, que mouian guerra contra el, pretendiendo de suçeder en el reino despues de sus dias. Y como eran muchos, hazian d' el poca estima, con pensamiento, que facilmente se podrian apoderar d' el reino, visto qu' el no tenia hijo legitimo, que fuese verdadero sucessor y defensor del imperio paterno. A esta causa se recelaua mucho Egeo de estos Palantidas, cuya generacion era tan copiosa, que solo Palante era padre de cinquenta hijos legitimos. Dichas estas palabras fuese.

Ala hora le pusieron por nombre Theseo, segund la opiniõ de algunos, por que este vocablo Thesis entre los Grie- *Por que fue llamado Theseo.*

gos quiere dezir lugar, o, postura, el qual nombre le conuenia, por respeto de aquellas señales que el padre auia dexado puestas debajo de la piedra. Otros dizen que fue llamado Theseo, no por las señales encubiertas, sino por que despues su padre Egeo le adopto & conoscio por hijo propio en Athenas, y los Athenienses llamauan tanbien à esta tal adopcion Thesis, en la propia significacion de su lengua.

Los principes deuẽ ser desde su tierra hedad biẽ enseñados.

Nascido el niño, criauase en casa de Pitheo su ahuelo. Y quando fue crescido en maior hedad le dieron por maestro à vn varon singular que florescia en aquellos tiempos llamado Connidas, para que le instituyesse asi en la disciplina militar, como en las otras artes, q̃ por su dignidad y excelencia son llamadas liberales, como conuenia à principe de tan claro lugar nascido. Este maestro fue tenido entre los Athenienses en tanta veneracion, que aun hasta el dia presente celebran cada año la memoria de su nombre vn dia antes delas fiestas de Theseo, y le sacrifican vn carnero.

Deuese veneracion y premio à los maestros.

Este es porcierto vn exemplo de los Athenienses digno de memoria eterna, que acordando se de lo mucho que se deue à los preceptores y maestros, que toman cargo de instituir en buenas costumbres y liberal doctrina la tierna hedad de los mançebos, y queriẽdo mostrar la gratitud de su animo que à este Connidas se deuia, por auer instituido & formado el animo de Theseo, celebrauan su fiesta cõ muy maior honor y veneracion, d' el que attribuian à Silanion y à Parrhasio, el vno de los quales pinto de pinzel con viuas colores sũ figura, & el otro esculpio de marmor con singular artificio su estatua.

Antigua costumbre superesticiosa.

Tenian por costumbre en aquel tiempo, que todos los mançebos, quando fuesen medianamẽte crescidos en hedad y salidos de estrecha disciplina de los maestros, que solia ser à los quatorze annos, fuesen à l a insula Delphos y en el templo offresciesen las primicias de sus cabellos al Dios Apollo, en señal de grato sacrificio. Conforme pues à esta costũbre de su patria Theseo se fue à Delphos (y aun el mismo lugar donde ofrescio su sacrificio hasta el dia de oy segund

gund se dize,es llamado el lugar de Theseo) y alli se tresqui lo sus cabellos, solamente la parte delantera de la cabeça, imitando en esto el exemplo de los Abantes gente noble y generosa de Euboïa,de los quales cuenta Homero, que como eran hombres belicosos acostumbrauan à quitarse los cabellos delanteros, por que no les hiziesen estoruo en la guerrà. Y esta renouada inuenció de cortar los cabellos delanteros,fue llamada desde entóces por respeto del autor: Costumbre de Theseo.

Los Abantes pues fueron los primeros inuentores y autores d' esta forma de cortar los cabellos, los quales no lo aprendieron de los Arabes, como algunos piensan, ni tanpoco en esto fueron imitadores de los Myssos, sino como erān fuertes guerreros acostumbrados à pelear de cerca, y sobre todas las otràs naciones de su tiempo eran exercitados en este genero de contienda,llegauan siempre à las manos con sus enemigos, como da manifiesto testimonio d' ellos el poeta Archilocho,en ciertos versos,en los quales se contiene tal sentencia. Los fuertes varones,que eran Seño res de Euboia,no acostumbrauan à imbiar saetas blandiendo sus arcos,ni à tirar hondas desde lexos, quando venian à pelear al campo. Mas con las espadas en sus manos hazian cruel estrago en sus enemigos,como hombres valientes & en este genero de armas bien exercitados. Demanera pues que solian cortarse los cabellos por no tener occasion donde pudiesen trabar los enemigos. Imitando este mismo exemplo Alexandro Rey de Macedonia, & considerando como hombre Sabio el incóueniente que se podria seguir (segund se dize) establescio vna ley publica en su exercito, en la qual expresamente mandaua à sus Macedonios, que todos se cortasen las barbas, porque estando peleando en las batallas no fuesen instrumento por donde fuesen de los enemigos mal tratados.

El exẽplo de los Abantes imitado de Alexandro Magno.

Tornando pues à la historia començada de nuestro Theseo,d' esta manera que dezimos Ethra oculto mucho tiempo su verdadero nascimiento.El ahuelo Pitheo diuulgo tal

fama por toda la tierra, que casi todas las gentes se tenian persuadido, ser Theseo nascido del Dios Neptuno. Por que los Trezenios adoran à este Dios Neptuno con mayor veneracion, que à ninguno de los otros Dioses, y tienen à este Dios por abogado & defensor de su ciudad y familias, al qual ellos llaman Poliuchos, que quiere dezir, patron de la ciudad y guarda de los ciudadanos, à cuya causa le suelen siempre ofrescer las primicias de los frutos, y aun allẽde d' esto tienen esculpida por señal la figura d' el Tridente en sus monedas.

Antigua supersticion de los gentiles.

Despues que el mancebo fue crescido, y llegado à tal hedad, que començauan ya à mostrarse y cõfirmarse en el, asi las fuerças valientes d' el cuerpo, como vna excelente prudencia de animo y claro juizio, de que era dotado, le tomo à parte su madre Ethra, y le lleuo à la piedra donde estauan la espada y los calçados encubiertos, señales ciertas d' el padre Egeo. Alli le declaro la verdad de su nascimiento, & le mando sacar los dones paternos, y con ellos yr se derecho por mar à buscar à su padre, q̃ à la hora estaua en la ciudad de Athenas. Oydo esto por el mancebo, con animoso coraçon se llego à la piedra, la qual mouio sin dificultad ninguna, y saco las señales, que debajo d' ella el padre auia dexado. Pero tocante à la nauegacion, no se pudo acabar con el que quisiese entrar en el mar, aun que à la sazon era esta nauegacion muy segura, y se lo rogauan muy affectuosamente la madre y el ahuelo. Esto hazian ellos por que el camino de Trezena à Athenas por tierra era tan dificultoso & tan lleno de peligros, que no auia parte en todo el, que no estuuiese ocupada de salteadores y ladrones, que robauan y matauan los caminantes.

Hedad de gigãtes.

Por que aquella hedad (segund paresce por experiencia) produzio vn genero de hombres, de tal calidad, que asi en ligereza de pies, como en destreza y fortaleça de manos, y grandes fuerças de sus cuerpos eran sobre manera robustos y muy grãdes trabajadores, pero de tan mala y peruersa inclinacion, que estas virtudes d' el cuerpo de que erã dotados,

tados,ni ſabian ni queriã emplearlas en coſa ninguna, que fueſe naturalmente juſta,ni buena, ni prouechoſa,o que tu uieſe zelo, o alo menos alguna pequeña color de obra digna de hombres de virtud:ſino todo ſu eſtudio, y diligẽcia ponian en acometer hechos deſaforados, empleando aquella fortaleça de ſu cuerpo en abominables crueldades, transformando la victoria en violencia, deſtruyendo y cor rompiendo quanto hallauan delante,y quanto podian topar por los caminos. Verguença,juſticia,moderacion,y hu manidad en ninguno d' ellos reinaua, como en hombres de tanta ferocidad,que juzgauan eſtas virtudes, que por la maior parte ſon loadas d' el vulgo de la gente,o que,por fal ta de atreuimiento que en los hombres vulgares aya,para acometer tales hechos injurioſos: o que,por temor de no ſer ellos miſmos injuriados,no ſer cõuenientes à hombres que con la fuerça de ſus perſonas & audacia de ſus animos tienen oſadia para acometer hechos mas atreuidos y peligroſos. Hercules hombre valiẽte naſcido para acabar gran des hazañas, ſabiendo que eſte camino eſtaua tan lleno de ſalteadores en ſu tiempo,determino de andarle rodeando ſolamente mouido de vn encendido jmpeto de ſu genero ſo animo,para hazer ſeguro el camino,quitando d' el mun do à tan dañoſas peſtes d' el genero humano. Y aſi en aquel la empreſſa mato muchos de los mas deſaforados y atreuidos ladrones, que en aquel tiempo & lugar ſe hallauan. Otros que ſintieron ſu venida,hombres de poca cuenta & no de tanta oſadia en acometer grandes deſafueros, de temor de ſu maça ſe eſcondierõ en aquel miſmo tiempo que Hercules andaua rondando las vias, por no morir à ſus ma nos,de los quales el no ſecuro,ni quiſo tomar la pena de buſcarlos por ſer hombres abatidos & de ninguna eſtima. Pero deſpues que à Hercules le ſobreuinieron graues contraſtes de la aduerſa fortuna, principalmente aquel ſeñalado deſaſtre quãdo mato à Iphito,acordo de ſe yr à Lydia,donde eſtuuo mucho tiempo hecho de ſu propia volũtad ſieruo de Omphale, la qual ſeruidumbre el ſe quiſo poner aſi

Hechos de Hercules.

mismo en pena d' el homicidio que auia cometido. A esta sazon el estado publico de los Lydos estaua muy pacifico y sosegado, aunque en algunos lugares cõmarcanos de Grecia, & aun en la misma Grecia començauan de nueuo à reuerdescer las maldades antiguas, y à cobrar mayores fuerças los desafueros & violencias acostumbradas, por causa que por entonces no auia en Grecia quien fuese à la mano à los malhechores, ni quiẽ tomase vengãça de los agrauios & tuertos que muchos innocentes padescian. Demanera que como quedauã sin ser punidas las injurias auian se tanto hinchido de salteadores los caminos, que sin manifiesto peligro de la vida no se podia yr por tierra de Peloponesso à Athenas, por respeto de los muchos ladrones & robadores que teniã occupado este camino, de lo qual era particularmente auisado Pitheo, de quienes eran, & de las injurias que cada dia hazian à los que por aquella via passauan, & à esta causa persuadia à Theseo que por euitar este peligro se fuese por mar.

Pero el generoso coraçõ de Theseo desseoso de emplear sus fuerças en cosas arduas, no admitia el sano consejo d' el buen viejo Pitheo: por que segund paresce auia mucho tiempo que la gloria de las señaladas hazañas y excelente virtud de Hercules tenia encendido el animo de Theseo con admiracion grande de sus valerosos hechos, y con vn oculto desseo de gastar la vida en la imitacion de aquel singular varon, cuyos dichos y hechos solia muchas vezes traer à la memoria, razonando d' ellos con grand agonia todas las vezes que se ofrescia oportunidad, & oyendo de muy buena gana lo que otros de su gloriosa virtud recontauan, principalmente quando se hallaua en compañia de personas que eran testigos de vista, & contauan auer se hallado presentes en alguna de sus obras.

Puede se cõ justa causa dezir, que en este caso le suscedio à Theseo en la consideracion y pensamiento de la gloriosa virtud de Hercules lo que muchos tiempos despues acontescio à Themistocles capitan de los Athenienses: el qual

como

como era hombre de generoſo coraçon y deſeoſo de enſalçar ſu virtud ſobre todos los otros, para que juntamente con la defenſió de la patria quedaſe de ſus claras obras eterna memoria, ſolia dezir muchas vezes que los tropheos de Miltiades predeceſſor ſuyo no le dexauā dormir de noche. De la miſma manera Theſeo encendido cō la grand admiració, que le ponia la virtud de Hercules de noche no penſaua otro, ni ſe deſuelauā en otra coſa ſus penſamiētos ſino en contemplar con tāto ardor de animo ſus obras, como ſi las viera delante de ſus ojos repreſentadas, y de dia le fatigaua vn nueuo tormento y cuidado de imitar aquellos hechos por los quales Hercules auia ſido claro, y en todos tiempos el encēdido zelo que de tanta virtud en ſu animo auia concebido le perſeguia ſin dexar le viuir à repoſo.

Hercules & Theſeo primos terceros.

Por que allende de la ſimilitud de fuerças y animoſo coraçon de entrambos, eran de vna miſma ſangre y genealogia naſcidos primos hijos de hermanos en el tercero grado. Por que Ethra la madre de Theſeo era hija de Pitheo. Alcmena madre de Hercules fue hija de Lyſidice. Eſta Lyſidice y Pittheo eran hermanos carnales, naſcidos de Hippodamia y Pelope. Iuzgaua pues Theſeo ſer afrenta intolerable ſeguir la via d' el mar en aquella jornada por huir el peligro de la tierra, notando con tal mueſtra de flaqueza de graue ignominia à ſi miſmo y à ſu padre y à toda ſu generacion, y eſcureſciendo por eſta via la gloria y eſtimacion que por ſu valor auian ganado todos ſus progenitores: principalmente conſiderando, que Hercules, aquien el deſeaua ſer ſemejante no ſolamente no ſe apartaua de los peligros y combates preſentes como à el ſe le ofrecian en aquel camino neceſſario, pero aun de ſu propia voluntad yua por todas partes à buſcar tales oportunidades, entreprendiēdo arduos hechos en armas por emplear ſus fuerças en caſtigar à los malos, y aſegurar con ſu virtud la mar y la tierra.

Mouian le tanbien à ſeguir eſte exemplo de Hercules & poner por obra ſu voluntad las ſeñales & prendas de ſu padre, que cōſigo tenia: por que le pareſcia caſo de menos va-

ler yr acompañado de tal eſpada y no lleuarla enſangrentada à los ojos de ſu padre, auiendo primero cõ ſeñalados hechos en armas dado mueſtras de la virtud y nobleza de animo que en el auia. Eſtando pues muy embeuido en eſtos penſamientos, y ponderãdo entre ſi miſmo eſtas razones, incitaron le de tal manera los exemplos que en ſu memoria traia preſentes, que ſin contradiction ninguna acordo muy determinadamente de ſe poner à qualquier peligro y cumplir aquella jornada por tierra, proponiendo en ſu animo de no hazer injuria à ninguno, pero con intencion de tomar graue vengança ſi alguno ſe la hizieſe.

Peripheto. Con eſta voluntad ſe partio de Trezena, & llego lo primero à Epidauro, donde le ſalio al camino vn hombre valiente llamado Peripheto, que le quiſo vedar el paſſo eſtoruando le por fuerça de paſſar adelante. Eſte hombre Peripheto por reſpeto de la maça, que vſaua en lugar de armas, tenia por ſobrenombre Corynito, por que Coryne en lengua Griega quiere dezir maça. Como vieſe pues que ſin auer ninguna cauſa ni razon para ello le queria reſiſtir cõ ſu maça Peripheto y eſtoruarle ſu camino, pareſciendole coſa fuera de orden le acometio con grand impeto Theſeo y le mato, dando le el pago que ſu atreuimiento mereſcia. Holgoſe mucho Theſeo en cobrar aquella maça, la qual tomo conſigo y determino de vſar ſiempre d' ella en lugar de armas, imitando tanbien eneſto el exemplo de Hercules, que ſolia andar armado de vn cuero de Leon. Demanera que aſi como Hercules traya ſiempre conſigo la piel d' el Leon por mueſtra & ſeñal de aquella fiera & deſmeſurada beſtia que auia muerto con ſus manos, de la miſma manera Theſeo traya conſigo aquella maça que por fuerça de armas juſtamente auia ganado, quando vencio à Peripheto, quedando ella de oy mas inuencible & victorioſa ſiendo propia ſuya.

Sinnio. Paſſando mas adelante llego à Iſthmo, enel qual lugar, aun que no era muy exercitado en la diſciplina militar mato à Sinnio de la miſma manera que el auia muerto à otros

muchos,

muchos, el qual por las crueldades que vſaua tenia por ſobrenombre Pytiocampto. Gano tanto honor con eſta glorioſa y no menos prouechoſa victoria, que facilmente dio à conoſcer à todos, que la natural virtud y generoſo animo que enel reinaua (aun que no ſe auia mucho tiẽpo empleado en ſemejantes contiendas) era ſin comparacion mas excelente que ninguna otra inſtitucion ni exercicio artificioſo. Eſte Sinnio era vn ladron famoſo que por las muchas crueldades que vſaua con los peregrinos era llamado Pitiocampto, por cauſa d' el genero de tormento cõ que los mataua. Tenia por coſtumbre de inclinar las puntas de dos pinos arboles derechos & altos, en las quales ponia atados por las piernas los hombres, y deſpues ſoltãdo los arbores con el grand impeto que lleuauã haſta ſer endereçados, desmembraua cruelmente à los que en las puntas de entramuos yuan atados. Con eſte tormẽto ſolia matar eſte ladron à todos los que topaua por los caminos, haſta que vino à la fin, quien le dieſe à el la muerte que tenia bien mereſcida.

Tenia eſte Sinnio vna hija grande & hermoſa que ſe llamaua Perigonia, à la qual deſpues de muerto Pytiocampto andaua buſcãdo Theſeo entorno aquellos lugares comarcanos donde penſaua que ſe auria retraido. Ella como vio la muerte d' el padre toda temeroſa ſe metio por vna ſelua frondoſa que alli cerca ſe hazia, enboſcando ſe por los lugares dõde veia mas eſpeſſas arboledas, haſta que llego aſi deſalada como yua à vn lugar lleno de verdura y arboles, donde auia principalmente grand copia de ciertas yeruas que ſe llaman Stibes & Spharangos. En eſte lugar ſe paro canſada, y començo à ſuplir con la voz harto ſimplemẽte lo que le faltaua en el animo. Contemplando aquellas yeruas hinco los hinojos en tierra & adorolas, implorando ſu ayuda como ſi en ellas vuiera ſentido algund mouimiẽto de compaſion de ſu dolor. Eſtaua pues delante d' ellas derramando lagrimas de ſus ojos, & con toda la ſimplicidad que en tan tierna hedad & en ſemejante debil ſexo reinar ſuele, affirmandoles con religioſos juramentos que ſi la guardaſen

Perigonia.

y escondiesen en aquella oportunidad nunca de alli en adelante todo el restante de su vida, violaria ni quemaria ninguna de aquellas yeruas. Entretanto que ella estaua enbeuida en sus oraciones, Theseo que seguia sus pisadas saco por rastro el lugar donde se auia escondido, y como la viese, la llamo prometiendo le su fee que no la haria ningund mal, sino antes tendria particular cuydado de guardarla & defender la. Ella confiando en sus promessas le siguio, algo mas contenta de lo que antes estaua, en verse debajo d' el amparo de Theseo, d' el qual se hizo preñada, & ala fin pario à Melanippo. Despues por consentimiento y ordenacion de Theseo la tomo por muger Deionio hijo de Euryto, el qual Euryto fue hijo de Ichalieo, y conel viuio mucho tiempo. De Melanippo hijo de Theseo nascio Ioxo, que fue compañero de Ornyto, de cuya compañia ayudado paso nueuas poblaciones en Caria, por causa de cuio renombre fueron llamados los moradores de aquella tierra Ioxidas. Y estos mismos Ioxidas tienen por costumbre & ley resceuida en sus tierras, que no quemã las yeruas Stibes & Spharangos, las quales imploraua en su fauor la virgen Perigonia madre de Ioxo, quando estaua en el bosque escondida, sino antes las tienen en grand veneracion & como yeruas sacras las adoran.

Phea. Allende d' esto cuentase que en la tierra de Crommyona auia vna puerca syluestre, la qual tenia por sobrenombre Phea. Esta era vna fiera desmesurada, de grandeza nunca vista, y de fuerças yncreibles, acostumbrada à pelear con los hombres, de tanta fortaleça de miẽbros y de tan atreuido animo que parescia cosa imposible que pudiese ser de hombre humano vencida. Y como Theseo supo d' este fiero animal, se desuio vn poco d' el camino con intencion de afrontarse con el, y prouar hasta quanto se estendian sus fuerças experimentando juntamente con ellas el fauor de la fortuna en esta pelea extraordinaria, por que no paresciese que solamente cometia hechos valerosos por la extrema nescedidad constriñido, y no d' el valor de su excelente virtud in-

tud incitado. Y despues que la vuo hallado vsando de la maça que consigo llebaua la mato,no sin admiracion grande de toda la tierra,en ver por manos de Theseo domada y vencida aquella fiera bestia,cuya desaforada grandeza solia poner espanto à los hombres. De tan generoso coraçon era dotado el magnanimo Theseo, que juzgaua ser cosa cõueniente & aun necessaria à todo hombre que se precia de seguir la virtud,con animo noble & coraçon fuerte opponerse à qualesquier peligros humanos,por hazer segura la tierra,y conseruar en paz & concordia la republica. Y à esta causa no dubdaua de acometer dubdosos hechos en armas,tomando cruel vengança de los hombres malos,dando les el castigo que sus malas obras merescian. Y por dar tanbien muestras d' el valor de su persona ponerse algunas vezes en peligro,peleando con algunas generosas bestias,y casi probando con ellas sus fuerças, por hallarlas mas confirmadas y diestras en los casos necessarios.

Dizen algunos que esta Phea no era en la verdad puerca,sino vna muger salteadora de caminos, & exercitada en todo genero de malas artes,que tenia por costũbre de matar los hombres, y dehazer grandes injurias à los viandantes,la qual por el dissoluto genero de vida que seguia,y desaforados hechos que acometia alcanço este renombre de puerca,cuyas malas costumbres,como fueron entendidas de Theseo,determino de darle la muerte, por quitar de entre los hombres moderados y honestos vn estrago tã grande de la vida humana.

Prosiguiendo su camino Theseo, quando fue llegado à la tierra de los Megarenses, mato à Scirron, el qual,segund la mas resceuida opinion d' el vulgo,era vn ladron famoso, que robaua los caminãtes. Otros dizẽ, que era hombre de tan estremada malicia que sin temor de Dios,ni respeto de los hombres se deleytaua en vsar de grãdes crueldades con los peregrinos, à los quales lleuaua sobre vna peña muy aspera y confragosa dedonde el solia estar atalayando las fustas que venian por el mar,como de lugar muy eminente y *Scirron.*

para este effecto oportuno. Y estando en lo mas alto dela peña estendia contra los peregrinos los pies, & los forçaua à que selos labasen. Despues en pago d' el seruicio que le auian hecho de vn puntapie los despeñaua desde la cumbre d' el monte enel mar, donde antes que cayesen yuan despedaçados, & despues en vn momento eran sorbidos de sus alteradas ondas.

Pero los historiadores Megarēses niegan ser esto verdad, & (segund cuenta Simonides) peleando contra la fama comun de toda la gente cō autoridad de luengo tiempo confirmada y resceuida, dizen, que este Scirron no era robador de caminos, ni hombre que se deleytaua en hazer desafueros, ni hechos injuriosos à los peregrinos, sino que era hombre de virtud, no solamente enemigo de salteadores, pero aun cruel vengador de todas injurias, que perseguia, y castigaua con grandes penas à todos los malhechores, que podia auer à las manos. Y era amigo de todos los buenos y virtuosos, y se holgaua cō hombres justos, cuyas virtudes imitaua, conuersando siempre con personas honestas, y deloables exemplos de vida.

Quien ay que ignore la virtud de Eaco? Todos à vna voz affirman a uer sido el mas sancto hombre que se hallaua entre los Griegos. Qual fama dexo de si Cychreo Salamino? Este fue por su excelente virtud mas que humana canonizado de los Athenienses, & puesto enel numero de los Dioses immortales, cuya solēnidad y fiesta, como à cosa incorruptible y trasladada ya enel sacro cielo, se celebra el dia de oy en Athenas con diuinos honores. Pues que dire de la virtud singular de tan illustres varones, como fueron Pileo & Thelamonio? De ninguno porcierto entre los que mas en hechos justos y memorables se señalaron, es su virtud & su sapiencia ignorada. Dizen pues que este Scirron fue yerno de Cycreo, suegro de Eaco, & ahuelo de Pileo & de Thelamonio, los quales fuerō nascidos de Endeide, que fue hija de Scirron y de Chariclea.

Demanera que no les paresce cosa verisimil ni cōforme

à razon que los mas ſeñalados hombres de Grecia vuieſen querido de ſu propia voluntad tomar cõuerſacion y parenteſco con hombre tan malo, principalmente auiendo ſido tal eſte. Cyrrõ como algunos hiſtoriadores cuentã. Porque los hombres de alta ſangre, y ſeñalados en virtud ſuelen ſer muy recatados, como es razon, en conſiderar las perſonas con quien tienẽ familiar cõuerſacion, ponderãdo cõ grand prudencia con que ſuerte de gente ſe juntan en amicia y parenteſco, pues que en eſtas coſas caſi ſiempre cõſiſte el principal gobierno & eſtimacion de toda la vida humana.

No es bueno cõfundir los eſtados.

Pero los que quieren dorar eſte hecho de Scirron y darle vna color mas honeſta, dizen que no fue muerto de Theſeo en aquel ſu primer viaje, quãdo yua de Trezena à Athenas, ſino que deſpues entreprendiendo Theſeo de ocupar la inſula de Euleuſinia y traerla debajo de ſu mando & dominio, que à la ora eſtaua debajo d' el Imperio de los Megarenſes, confiando en el valor de ſus fuerças, y vſando de nueuos ardides de guerra vino ſobre ella, & teniendo le pueſto el ſitio, o que con amenaças, o que con promeſſas, o con otra inuencion ingenioſa hizo inclinar en ſu fauor à Diocles, que por entonces era gobernador de la tierra, cuyo principado y ſeñorio de ſu propia volũtad puſo en manos de Theſeo, el qual entrando en la poſeſsion de aquel eſtado, hallo dentro de la tierra à Scirron, & le mato. Aſi que ſobre eſte caſo de Scirron, aun que no es de muy grand importancia, ſe hallan eſtas contrariedades entre los eſcritores, aſi por ſer la coſa tan antigua, que no conſiente ſacar al viuo la verdad de qualquier hecho, como por la natural inclinacion de los hombres, que por la mayor parte inclinan en ſu fauor, mitigando con el amor natural de la patria & de ſu gente los vicios, que ſon dignos de reprehenſion en los ſuyos, y enſalçando con magnificas palabras las virtudes que enellos ſe hallan, aunque eſtos affectos particulares no era razon que fueſen meſclados en hiſtoria verdadera: la mageſtad de la qual deue ſer inuiolable & tenida por ſacroſanƈta, como conſeruadora de verdad, &

declaradora de los hechos illustres y ciertos que han acontescido en todos tiempos.

Cercion. En este mismo lugar de Eleusinia hallo Theseo à Cercion, que era hombre de Arcadia muy valiente y que se preciaua mucho dela fuerça de sus braços, con el qual quiso probar Theseo sus fuerças, & luchando con el vso de tanta destreza de ingenio & fortaleça de miembros que le sobrepujo en la lucha y le mato.

Procrustes. Passando vn poco mas adelante à la tierra de Ermione y siendo auisado de los grãdes estragos que hazia Procrustes, exercitandose en obras injustas & llenas de vna crueldad nunca oyda con todos los hombres, que à su poder aportauan, determino de quitar d' el mundo vna furia tan abominable, y tan grãd estoruo de los buenos. Llegado pues donde hazia este malhechor su manida le prẽdio, y despues de auer le bien domado y castigado le dio la muerte, y gualandole por fuerça con su misma cama, con el qual genero de tormẽto el solia matar siempre à todos los huespedes y peregrinos que à su possada arribauan. Este Procrustes era vn hombre peruersissimo q̃ socolor de virtud hazia desafueros estraños. Fingia ser huesped de los peregrinos, y q̃ mouido à cõpasion de los trabajos que padescẽ los viandantes los queria resceuir en su casa para que en ella reposasen, y se *El tormento de Procrustes.* creasen algund tanto de la fatiga d' el camino. Tenia en toda su casa vna sola cama destinada para el descanso de los huespedes, en laqual los hazia echar por fuerça, o de grado, & si hallaua, que eran mayores que el grandor de la misma cama, les cortaua por los pies & algunas vezes por las piernas todo lo que sobraua, & si eran menores les estiraua todos los miembros d' el cuerpo con ciertos instrumentos para este hecho aparejados, hasta tanto que los hazia yguales con la cama. Asi que perecio este mal hombre entonces por mano de Theseo con el mismo tormento que el auia dado la muerte à otros muchos.

Esto hazia Theseo mouido por el exemplo de Hercules cuya imagen tenia con viuas colores siempre esculpida en su pe-

ſu pecho, y encendido con la memoria de tan glorioſa virtud imitaua en todo lo que podia la gloria de ſus altos hechos. Tenia por coſtumbre Hercules de no hazer injuria à ninguno en ſus peregrinaciones, pero de tomar memorable vengança d' el que ſe la hizieſe. Con el miſmo tormento que contra el pretendian los malhechores, daua la muerte à los que à el ſela buſcauan, caſtigando los juſtamente, con tal pena qual ellos contra toda razon como hombres malos querian atormentar à otros buenos. D' eſta miſma manera hizo ſacrificio de Buſiris, como el le hazia de ſus hueſpedes, vencio à Anteon à fuerça de braços luchando, como haſta entonces el auia venzido à otros muchos. Vencio à Cyno en batalla campal de vno por vno, en la qual ſolia ſer eſte vencedor de los que con el ſe probauan. Mato tanbien à Termerio rompiendole por muchos lugares la cabeça à grandes golpes, de cuyo nombre procedio aquel vſado prouerbio de los Griegos, que en ſu lengua dizen, Los males de Termerio, & es vſurpado, quando queremos denotar algund eſtremo & abominable genero de tormentos, principalmente tales, que por la mayor parte ſuelen redundar ſobre los miſmos autores que los inuentaron. Como le à conteſcio à eſte peruerſo Termerio, el qual ſolia matar à todos quantos topaua, quebrandoles las cabeças à golpes, haſta que à manos de Hercules le fue quebrada la ſuya, que à la verdad fue muy digno, aun que pequeño caſtigo, en comparacion de las muchas qu' el auia quebrado, & de otros muchos daños que auia hecho.

Coſtūbre de Hercules.

D' eſta manera que dezimos paſſaua Theſeo ſu camino teniendo ſiempre delante de ſus ojos el claro eſpejo de la excelente virtud de Hercules, en que ſe miraua, imitando ſus altas hazañas en amar à los buenos & caſtigar à los malos haziendo los paſar forçadamēte por el miſmo tormento, que ellos para otros auian aparejado. Y es por cierto vl cion diuina juſtiſsima, que padeſcen cō juſta razon los malos en pago de ſu injuſticia pereciendo ellos miſmos, y aun los primeros, en aquellas crueldades que ellos cōtra otros

hombres honestos injustamente inuentaron.

Continuando pues su intento en el comẽçado camino Theseo, llego à la tierra de Cephiso que esta cerca de la ciudad de Athenas, donde le salieron al camino algunos hombres de la familia de los Phytalidas, que parescian hombres de mayor virtud & humanidad que ningunos de los otros malhechores, que auia topado & domado en aquel camino. Estos luego que le vieron de tan linda disposicion & tan apuesto, conjecturando ser hombre de grand estima se llegaron à el, & le saludaron humanamente, offresciendole todo seruicio, como entre hombres de virtud, con personas enstrañas, & que parescen de grand valor, suele vsarse. El les rogo, que conforme à sus leys & à la costumbre resceuida en aquella tierra, le purificasen, de las muertes que auia hecho enel camino. Por que le parescia, que auiendo derramado tanta cantidad de sangre humana, y auiẽdose con muertes de hombres ensangrentado, aun que cõtra su voluntad, solamente por hazer la tierra segura, que era toda via hombre impuro, indigno de la cõuersacion de los buenos, hasta auer con justos sacrificios aplacado la ira d' el cielo, & purificado con honestas ceremonias su persona. Ellos le resciuieron con mucho amor, & con grand promptitud de animo hizieron lo que demandaua. Y asi todos juntos celebraron sus sacrificios, que para este genero de purificacion ellos juzgauan ser mas accomodados, que por ser dulces los llaman en su lengua sacrificios Milichios, que quiere dezir, suaues, blandos, amigables, reconciliadores de la yra diuina & de la conuersacion & amicicia entre los hombres. Despues de celebrados estos sacrificios en lugar sagrado, digo en el templo de la ciudad, que para estas obras sacras es dedicado, le lleuaron à su casa, & alli comieron juntos, para que su sacrificio y purificacion fuese consumada, dando à entender por estas ceremonias & conuite, que de alli en adelante quedaua limpio, & sin escrupulo ninguno podia ser admitido en la conuersacion de los hombres puros.

Es por-

Es porcierto cosa digna de ser con grand attencion considerada la religion de la hedad antigua, que en auer vsado de alguna violencia (aunque justa) se tenian por impuros, y no se atreuiã à llegar à la cõuersacion de la gẽte, hasta ser cõ grand reuerẽcia purificados, y con deuidos sacrificios auer aplacado la ira diuina. Puede ser loada en esta parte la religion de Theseo, el qual en todo este camino no hallo hombres de tãta virtud, ni donde cõ tãto amor fuese resceuido, como entre estos q̃ dezimos de la familia de los Phytalidas. *L'antiguedad siempre fue religiosa.*

Despues que de alli fue partido, dizese, que al octauo dia d'el mes de Saturno, que al presente es llamado Abril, llego Theseo à la ciudad de Athenas. Y entrando dentro d'el pueblo le hallo todo perturbado, lleno de grãdes albortos y dissensiones, q̃ hazian grand daño en toda la republica generalmente, y en particular el estado de la casa de Egeo estaua en grand peligro. La causa de todos estos males era la encantadora Medea, la qual siendo huyda de la ciudad de Corintho, se vino derecha en Athenas à la casa de Egeo, prometiendo le de hazer tanto por sus encamientos, que si tuuiese conuersacion con ella engẽdraria sin ninguna dubda vn hijo varon, que despues de sus dias fuese legitimo heredero d'el Reino. Y como Egeo no auia podido hasta entonces auer auido ninguna generacion, que sucediese en el estado, y aunque sabia, que Ethra auia quedado en Trezena preñada d'el, como en tanto tiempo no fue auisado de ninguna cosa, no sabia si auia llegado al tiempo d'el parto, o si era muerta la creatura, y à esta causa creyo à los prometimientos de la falsa encantadora, que con sus malas artes le tenia hechizado. Pues como esta encantadora Medea por sus artes magicas supiese, como Theseo venia à conoscer à su padre, ordeno vna traicion memorable, para aumentar en mayor grado sus maldades. Consideraua que Egeo era hombre anciano, & que ignoraua lo que estaua por venir, maximamẽte la no pensada alegria en conoscer al hijo que venia à buscarle, & que si viniesen los negocios à estos terminos, no solamẽte serian descubiertas sus maldades, pero *Medea encantadora.*

aun seria priuada de su honor & estado. Mouida pues por estas causas se fue al buen Rey Egeo, y començo à persuadir le con blandas palabras, que el mejor remedio que podria tener para apartar de si el vicio de la esterilidad era si matase al primer huesped que aquel dia viniese à su casa, dãdole à beuer vna copa de ponzoña, & d' el hiziese sacrificio à los Dioses, el qual seria de tanta efficacia que sin ninguna dubda le daria el hijo desseado. Vso tanto bien de su engañosa cautela la encantadora falsa, que facilmente pudo persuadir al buen viejo, lo que queria, principalmente no sabiendo quien era el que auia de venir en aquel punto, y por otra parte el desseo grande que tenia de auer algund hijo le incitaua à cometer, aunque contra su voluntad, vn hecho tan inhumano. Porque allende d' el grand desseo que de auer algund hijo heredero d' el reino le estimulaua, estaua el buen viejo en continuo temor, por el gãrd alboroto que por causa de esta Medea era leuantado en el pueblo.

Acontescio pues, que aquel mismo dia al tiempo de comer llego Theseo en Athenas à la casa de Egeo su padre, el qual en lugar de buen rescibimiento, ignorãdo que era su hijo, tenia en voluntad de darle la muerte, mouido por las persuasiones d' esta falsa Medea. Daua mayor ocasion à poner en effeto esta obra de tanto dolor & de tan grand daño para el viejo padre, para el mismo mancebo, y para toda la tierra, la opiniõ que en su animo traya cõfirmada Theseo. Porque venia determinado de no ser el el primero que descubriese al padre quien era, ni dezir palabra de la qual pudiese colegir el buen viejo cosa cierta de su estado. Pero tenia en voluntad de remostrar algunas señales con las quales diese ocasion al padre de venir en conoscimiento de su hijo, haziendo el tanbien por esta via experiencia si erã ciertas las palabras, que de la madre auia oydo, y verdaderas las prendas d' el padre, que consigo traya. Sentado pues à la mesa con el padre, donde estaua puesta la copa de ponzoña que auia de beuer, como los ministros d' el rei començasen à poner le delante algunos seruicios de viandas, queriendo

el bu-

el buſcar con que cortarlas,ſaco en preſencia d' el padre la eſpada,demanera que el pudo muy bien verla, el qual luego la reconoſcio por ſuya. Ala hora le vinieron à la memoria las palabras que auia dicho à la madre, quãdo le moſtro las ſeñales,que dexaua eſcondidas, por las quales claramente conoſcio en aquel punto ſer eſte ſu hijo verdadero. Luego el buen rei con ſu mano derramo el vaſo de veneno que le tenia pueſto delante por conſejo de la mala hembra, y ſe fue con grand alegria à abraçar à ſu hijo, derramando lagrimas de placer ſobre ſu roſtro, y contãdole por orden todo el caſo como paſaua,que era dela miſma manera que el de la madre lo auia en tendido. Deſpues de eſto hecho,luego hizo congregar todos los grandes d' el reino, & en preſencia de todos declaro como eſte era ſu hijo verdadero, & legitimo heredero d' el reino, y como à tal le reſciuieſen por ſu principe y Señor,contandoles tanbien la orden y manera por que le auia auido,y tan ſin penſar en aquel dia conoſcido.Ellos le reſciuieron todos de vn miſmo pareſcer y voluntad con gozo grandiſsimo, aſi en ver que el buen Egeo por vna via tan no penſada auia cobrado vn hijo que el tanto deſeaua,para que deſpues de ſus dias ſucedieſe por legitimo heredero enel reyno, & tal hijo que de ſu hermoſa poſtura y gentil diſpuſicion,juzgauan ſer dotado no ſolamente de grand valor y fuerças de ſu perſona para defenderlos en tiempo de guerra,ſino tanbien de vn juizio maduro & grauedad excelente para gobernarlos con ſingular prudencia en tiempo de paz.

Dizeſe tanbien que deſpues de echado el vaſo d' el veneno de la meſa,ſe derramo luego toda la ponzoña que en el eſtaua en aquel miſmo lugar que el dia de oy ſe vey en Athenas cercado de antiguas colunas,el qual lugar es ordenado para oyr y juzgar las cauſas publicas,donde ſuelen congregarſe los gobernadores & juezes de la tierra, para adminiſtrar juſticia,al qual llaman el Delphinio, y ſe dize deſde entoncès auer ſido edificado por Egeo, en memoria de eſte juizio juſto de auer conoſcido en aquel miſmo lugar à ſu

hijo Theſeo. Por que en eſte pueſto de la ciudad tenia entonces edificado ſu palacio, de lo qual da mas claro teſtimonio el templo de Mercurio, que alli junto eſta pueſto à la parte de Oriẽte, que el dia de oy tiene por nombre en Athenas. A la puerta de Egeo.

Tras la felicidad ſe ſigue la inuidia.

Pero como ſuele aconteſcer en eſta miſeria, o por mejor dezir, malicia de la vida humana, q̃ tras la felicidad, luego ſe ſigue como indiuulſa compañera la inuidia, aſi tanbien acõteſcio en aquella oportunidad, que deſpues de auer conoſcido Egeo por ſu hijo à Theſeo con grand gozo & alegria ſuya y de toda la tierra, luego le ſobreuinieron nueuas inuidias. Auia en la ciudad de Athenas vna familia que era llamada de los Palantidas, que por ſer antigua y muy copioſa tenia eſperança de ſuceder en el reino, ſi à caſo aconteſciese, como eſperauã, que Egeo murieſe ſin hijo varon que con mas juſta cauſa pudieſe deſpues de ſus dias ſer legitimo heredero d' el reyno. Eſtos como vieron que era venido Theſeo, & declarado por rey, de commun opinion & conſentimiento de todo el reſto de la tierra, fueron grauemente indignados de eſte hecho, por que tanpoco podian ſufrir que tuuieſe el padre Egeo abſolutamente el mando & principado de todo el reino, diziẽdo, que no le tocaua à el por linea recta la adminiſtracion de eſte Imperio, viſto que no era hijo legitimo, ſino adoptiuo y prohijado de Pandiõ predeceſſor ſuyo, aquien el ſin otro titulo ſucedio en el reino, y ſin tocar en ningund grado de parenteſco à la linea de los Erechthidas, que era familia muy antigua de Grecia, de la qual por recta linea & ſuceſion deſcendian los reys de Athenas.

Allende d' eſto, ver al preſente que era nueuamẽte venido Theſeo, y en tiempo que eſtaua Egeo ſin eſperança ninguna de heredero, y que era con voz de todo el pueblo declarado y reſceuido por rey de la tierra, ſiendo hombre peregrino y aduenedizo, nunca antes viſto en todas aquellas partes, reſciuieron tanto dolor d' eſte caſo no penſado, que claramẽte ſe puſieron en armas, y moſtrandoſe à vanderas

deſple-

desplegadas capitales enemigos, ellos con los suyos, que no eran pocos, denunciaron à todo el restãte de la tierra à fuego & à sangre cruenta guerra. Cogieron la mas gente que pudieron, y partieron su exercito en dos partes. La vna parte de la gente gobernaua el padre, & estos salieron publicamente de vn lugar, que se dize Sphetide, que esta fuera de la puerta, casi como arrabal d' el pueblo, y vinieron debajo d' el gobierno d' el padre de los Palantidas con grand impeto sobre la ciudad, con pensamiento que al primer asalto podrian apoderarse de la tierra. La otra parte de la gente pusieron secretamente de la otra vanda d' el pueblo en vn lugar que se llama Gargete, y alli los dexaron puestos en celada, con orden, que estuuiesen attentos y considerasen muy bien todo lo que pasaua, y que quando los viesen andar trabados à los manos con los enemigos, entrasen ellos de supito en la tierra, y en vn momẽto la tomasen. Y d' esta manera tenian por cosa muy cierta, que viniendo por dos partes sobre los enemigos, por la vna manifiestos, por la otra encubiertos, quãdo menos se catasen, que no podrian escaparse de ser muertos ò presos los aduersarios, y por este medio ser ellos hechos señores de la tierra.

A esta sazon auia entre la gente de estos Palantidas vn cierto hombre Agnusio, que tenia por officio de publicar à voces en el pueblo las ordenaciones y estatutos de la republica, al qual officio llaman Pregonero. Este pues tenia por nombre Leo, el qual como viese la injusta guerra que estos mouian cõtra toda razon & justicia, remordido de su propia consciencia se fue derecho à donde estaua Theseo, & le declaro en secreto todo el consejo de los Palantidas sus aduersarios, principalmtẽe de la celada, que tenian puesta de la otra banda d' el pueblo para que viniese sobrellos quando mas estuuiesen descuidados. Oydas estas nueuas, Theseo junto con grand celeridad, el mayor numero de hombres armados que en tan breue tiempo pudo, y con ellos se fue donde auya entendido que estauan los enemigos puestos en celada. Esto hizo Theseo con tanta presteza, que

eſtaua ya ſobre los aduerſarios antes que los de la vna parte ni de la otra pudieſen ſentirle. Y como venia ſobre auiſo y los enemigos eſtauan deſcuydados, pudo dar en ellos muy à ſu ſaluo, con tanto animo y esfuerço que ayudado de poca gente en breue eſpacio deſtruyo à todos los enemigos. Eſto hecho, quando los aduerſarios que eſtauan de la otra parte de la ciudad oyeron las nueuas de lo que auia hecho Theſeo, y de ſu exercito vencido, cobraron todos tanto temor, los que para eſte hecho eſtauā preſtos, que no queriendo proſeguir en ſu porfia ny lleuar mas adelante la demanda començada, ſe partieron de ſu capitan ſin quererle obedeſcer en ninguna coſa, eſparciendoſe vnos por vna banda, & otros por otra, de tal ſuerte, que caſi en vn momento ſe deſaparecierō todos los aduerſarios, ſin que vuieſe memoria de enemigo ninguno. Deſta manera reprimido el furor de los enemigos quedo el reino en paz y concordia, y Theſeo en la gobernacion & mando de la tierra pueſto con grand gloria ſuya y contentamiento de todo el pueblo.

Deſde aquel tiempo en adelante ſe dize que por ley perpetua y ſo penas muy ſeueras ordenarō los q̄ deſpues reſtaron de la familia de los Palantidas, que ninguno de ſu generacion ſe juntaſe por via de matrimonio, ni tuuieſe parenteſco, ni otra particular amicicia con los Agnuſios, por el grand odio que cobraron con el nombre d' eſta gēte à cauſa de aquel Leo, que deſcubrio ſu ſecreta celada à Theſeo. Allende de eſto quitaron la coſtumbre que de luēgo tiempo tenian reſceuida, que quando querian diuulgar alguna coſa en la ciudad deziā à vozes: Oya todo el pueblo. La cauſa d' eſto es, por que no podian pronunciar eſtas palabras ſin que en ellas pronunciaſen el nombre de Leo, que en lengua Griega quiere dezir Pueblo. Y era tan grande el odio que tenian con la gente y con el nombre, que por ninguna via querian à ellos tenerlos por amigos, ni tanpoco podian ſufrir que ſe hizieſe mencion de ſu nombre.

Deſpues de eſto hecho, como el generoſo coraçon de Theſeo no podia eſtar ocioſo, ſin entēder en algund hecho arduo,

arduo, que aumẽtaſe entre todas las naciones d' el orbe ſu gloria, y mouieſe con ſu exemplo los nobles animos de los que deſpues d' el ſucedieſen à exercitarſe en obras de virtud, determino de entreprẽder vn negocio, no menos glorioſo q̃ peligroſo, à ſi por euitar la ocioſidad que es madre de los vicios, como ganar la voluntad & amor de ſus ciudadanos.

Auia cerca de la ciudad de Athenas vna llanura muy eſpacioſa, que llamauan el campo Marathonio, en el qual lugar Miltiades capitan Athenienſe vencio aquella memorable batalla cõtra los Perſas, que es tan celebrada de los eſcritores. En eſte cãpo que digo, hazia ſu manida vn toro muy brauo y feroz, que era llamado el toro Marathonio, el qual algunas vezes ſe eſcondia entre los xarales y ſeluas de vn pequeño boſque que alli cerca ſe hazia, otras vezes acometia los caminantes, que por alli paſſauã, y aun ſe atreuia de paſſar mas adelante haſta la ciudad, & hazia muy grand daño en la quarta parte d' el pueblo que de aquella vanda eſtaua ſituado. Vino le pues en voluntad à Theſeo de probar ſus fuerças con aquel toro, y domar, ſi fueſe poſible, aquella fiera por euitar aquel eſtoruo de ſu tierra, & hazer libres à ſus ciudadanos d' el grand eſtrago que en ellos hazia, todas las vezes que los acometia. Con eſta voluntad ſalio Theſeo fuera de la ciudad à buſcar el Toro Marathonio, & deſpues que le vuo hallado ſe tomo à braços con el, trabandole por los cuernos con tanta fuerça que no le dexaua mudar poco ni mucho. Y era tanta la fortaleça de ſus braços, que teniendo al toro apretado, no ſolamẽte le hazia eſtar quedo quando queria, pero aun le hazia dar bueltas al derredor tremiendo, y le traia por donde queria tan domado, como ſi fuera vna manſa oueja. D' eſta manera trabado por los cuernos le lleuo conſigo haſta entrar en la ciudad donde todos le ſalian à ver con grand admiracion & no menor alegria echandole mill bendiciones, por aquel beneficio tan grande que les auia hecho, y eſpantados de ſus eſtrañas fuerças, conſiderãdo aquella tã fiera beſtia, que poco antes la auian

El toro Marathonio.

visto venir furiosa haziendo grand estrago en el pueblo, & entonces la veiã tan presto domada por manos de vn hombre solo. Despues de entrado en la ciudad Theseo anduuo por todas las calles rodeando el pueblo, lleuando siempre consigo el toro trabado por los cuernos, mostandole à las gentes que con grand espanto & plazer casi enuelesados le estauan mirando. Quando vuo mostrado el toro à todo el pueblo domado por sus manos, de termino de hazer d' el vn sacrificio al Dios Apollo, que es celebrado en el templo Delphico.

Ecale.

Pues tocante à lo que se cuenta de Ecale, que fue matrona veneranda de aquella tierra, de como resciuio à Theseo en su casa, & le trato muy suauemẽte con todos los officios de humanidad y señales de beneuolẽcia que pudo, aun q̃ algunos lo tienen por fabuloso, por ser los argumẽtos que d' ello ay euidentes paresce ser verisimil, y no muy ageno de verdad. Por que los pueblos comarcanos de Athenas desde aquel tiempo celebrarõ cierto genero de sacrificios que llamauan Ecalisios dedicados al Dios Iupiter, aquiẽ pusieron por sobre nombre Ecalio. Paresce ser, que quando Theseo salia al campo Marathonio, ò aqualquiera otra empresa peligrosa solia ser aposentado en casa de aquella matrona Ecale, que diximos, la qual aun que era muy vieja, como vio à Theseo, de tan poca hedad y tan hermoso entreprẽder tan arduos hechos le mostraua todas las señales de amor q̃ en aquella veneranda senectud podia mostrar le, haziendole mill caricias abraçandole, y vesandole con palabras dulces & llenas de amor honesto. Y como viese à Theseo puesto en vna empresa tan peligrosa quando yua à domar el Toro Marathonio, rogaua siempre à Dios que le guardase de aquel peligro, & prometio al Dios Iupiter que si tornase saluo de aquella contienda senaladamẽte en nombre de Theseo le celebraria gratos sacrificios. A contescio pues que antes que boluiese Theseo cõ el Toro murio la buena matrona Ecale. Y quãdo supo Theseo de su muerte, por mostrar con ella digna gratitud de animo en premio de los benefi-

cios

cios que d' ella auia resceuido, y d' el amor que con el tenia, ordeno que le fuesen celebrados aquellos sacrificios Ecalisios de su nombre, en memoria suya & pago de la aficion que le tuuo. A si que esta fue la origen y causa de aquellos sacrificios, segund lo cuenta Philocoro historiador. Dize tan bien que al tiempo que sacrificauan la llamauan à ella: La dulce Ecalita, imitãdo sus caricias, y en memoria de aquellos graues abraços, & de aquella suauidad de palabras que ella solia vsar con Theseo.

Poco tiempo despues que Theseo vuo domado el Toro Marathonio, vinieron la tercera vez los Embaxadores de Creta à Athenas embiados por el rey Minos para demãdar el tributo cõcertado que los Atheniẽses le deuian. La causa d' este tributo es esta. Pocos años antes auia muerto en la tierra Attica Androgeo hijo d' el rey de Creta hõbre de grãd valor, cuya muerte fue muy plañida de todos los grãdes de Creta. Y por q̃ el rey Minos su padre, ò que por falsos rumores, ò q̃ por ciertos indicios vino en sospecha que era muerto por engaño, ò con veneno, ò cõ qualque otra fraude de los Athenienses, vuo d' ello grand pesar, y determino de tomar vengança de su muerte. Con esta opinion partio de su tierra, para venir cõ grand poder sobre los Athenienses, en los quales hizo grand daño, y los traxo casi al estremo. Por otra parte eran tanbien grauemente atormentados en vn mismo tiempo de la yra d' el cielo, que por ordenacion diuina se mostraua en aquella sazon cõtra ellos poderosa y encendida. Porque en vn punto vino sobrellos vna esterilidad y hambre grandisima, y allende d' esto vna pestilẽcia cruelisima que sin pensar consumia los hombres. Eran tan crecidos estos males, que de sequedad grande se secarõ los rios, & en muy breue tiempo se paro tal toda la tierra, que el estado de los Athenienses era ya venido en desesperaciõ extrema. Acordaron de vsar d' el postrer remedio, que en los maiores peligros acostumbraua siempe de vsar, como religiosa, la hedad antigua. Determinados de seguir en todo & por todo la voluntad diuina, aunque fuesen con ma-

Graues plagas d' el cielo.

nifiesta destrucion y perdimiento de todo su estado, tomaron consejo con sus Dioses delo que deuian de hazer en vn caso tã desesperado. Ordeno el oraculo diuino que por todas vias procurasen lo primero de reconciliarse con el rey Minos, & tomar acuerdo con el, aplacando su yra lo mejor que pudiesen, cõ prometimiẽto que despues que esto vuiesen hecho cessariã algund tanto sus males y se aplacaria tanbien la yra de los dioses, de tal manera, que poco apoco se irian disminuyendo aquellas graues plagas con que por entonces eran cõ razon punidos. Oyda esta voz d' el oraculo determinaron de poner luego por obra con grand diligencia lo que la voz diuina ordenaua. Embiarõ sus embaxadores al rey Minos demandando paz, y rogãdole que bastasen ya las muertes passadas y los daños presentes, y fuese cõtento de confederarse con ellos, ordenando entre si tales condiciones de paz quales à el parescie sen honestas. Oyda la voluntad y peticion de los Athenienses, acordo Minos, perdiendo la quexa que d' ellos tenia, de cõcederles la paz que entonces demandauan, pero con tal condicion que dende en adelante quedansen por tributarios suyos, & de nueue en nueue años le embiasen en lugar de tributo siete mancebos jouenes, y siete donzellas virgines de los suyos. Con estas cõdiciones fue asentada entre ellos la paz, como lo affirman la mayor parte de los historiadores.

Crueldad de los Creteses. Dizen tanbien q̃ despues de lleuados los mãcebos y donzellas Atheniẽses en Creta vsauan cõ ellos de vna crueldad y tormento muy estraño, y digno de grand vituperio. Affirman algunos que luego q̃ llegauan en Creta los echauan al Minotauro que teniã puesto à la entrada d' el Labyrintho, el qual tomando los entre las manos en vn momento los despedaçaua. Otros dizen que los metian dentro de aquel celebrado Labyrintho, el qual era tan enrredado, y por tan ingenioso artificio de vias estrañas compuesto, que no pudiendo hallar por ninguna via salida, se morian alli dentro.

D' el Minotauro de Creta. Allende d' esto, en lo que toca à la bestia fiera d' el Minotauro, segund Euripides cuenta, era vna monstrosa fiera de

dos

dos naturas compuesta & formada, la media parte de Toro, y la otra media parte de hombre humano. Era nascido este monstroso animal de aquellos nefandos amores de Pasiphae reina de Creta, muger de Minos cõ el blanco Toro. Por ordenacion de Minos estaua este animal puesto en el Labyrintho, donde era sustentado de carne humana, principalmente de los mancebos y donzellas Athenienses q̃ para el mantenimiẽto de este impuro monstro eran traydos.

Escriue Philochoro que los Cretenses no consienten en esta narracion, por que dizẽ no ser verdadera, sino fingida por aumentar entre las otras naciones el odio que tienen con su gente. Mas antes afirman, que el Labyrintho era vna cierta custodia, ò carcel en la qual no auia otro ningund mal, sino que los que en el estauan guardados no podian salir fuera quando queriã por el grand ingenio de mucha variedad de enrredadas vias con que estaua por grãd artificio cõpuesto. En el resto, affirman que Minos, por celebrar con mayor honor y veneraciõ la memoria y fiesta de su hijo Androgeo, establecio despues de ser tornado en Creta vnas ciertas fiestas q̃ de tiempo en tiẽpo fuesen celebradas en honor d' el hijo muerto, à las quales fiestas ellos llaman en su lẽgua exercicios Gymnicos, en las quales las mas señaladas personas d' el reyno suelẽ exercitar las fuerças y ardimiẽto de sus personas, asi en las luchas de braços, como en la prueua de menear con grand destreza & ligereza todo genero de armas defensiuas y offensiuas, & en otros exercicios à estos semejantes, y conuenientes à caualleros nobles, & nascidos para entreprender arduos & peligrosos hechos.

En premio y galardon d' estos exercicios ponia el rey Minos estos mãcebos Atheniẽses, los quales erã guardados en el Labyrintho, hasta tãto q̃ fuesen dados al vẽcedor en remuneracion de sus trabajos, y como prez justamẽte adquirido por su destreza y victoria. En las primeras cõtiendas d'estos exercicios Gymnicos cuẽtã auer sido vẽcedor vn hõbre de la mayor potẽcia q̃ en aquel tiẽpo se hallaua, capitã de muy celebrado exercito y muy fauorido d' el rei, q̃ tenia por nõbre Tauro. Este era vn hõbre, aunq̃ potẽte y estimado, muy

ſoberuio y feroz, en el qual no reinaua ninguna equidad, ni manſedumbre, ni amigable ſuauidad de coſtumbres: ſino muchos hechos y dichos ſobre manera ſoberuios & crueles, principalmente con la mayor parte de los Athenięſes, cō los quales tenia vn odio y enemiga implacable, ala qual cauſa podria ſer que vuieſe vſado de alguna crueldad no acoſtumbrada con los mancebos Athenienſes, que auia ganado en premio de ſu victoria. Ariſtoteles en ſu libro que eſcriuio de la republica de los Botieos claramente pareſce ſer de opinion que los mācebos Athenienſes no fuerō muertos en Creta por manos de aquel mōſtroſo animal Minotauro, para cuyo mantenimiēto eran lleuados, ni tanpoco por ordenaciō d' el rei Minos, ſino q̄ llegados en Creta fueron hechos ſieruos, y q̄ ſiruiendo alli vna ſeruidūbre de eſclauos mucho tiēpo ſe hizierō viejos. Deſpues de eſto eſcriue tanbien por coſa cierta, q̄ como los Cretēſes deuian por vn voto q̄ auiā hecho antiguamēte de embiar ciertas primicias de hōbres humanos al Dios Apollo q̄ es celebrado en la jnſula Delphos, y q̄ en pago d'eſta promeſſa determinarō de embiarle los Athenięſes q̄ tenian en ſu tierra ya viejos, y con ellos embiaron tanbiē algunos de ſus propios hijos para q̄ todos jūtos fueſen preſentados en el templo en remuneracion y cumplimiēto d' el voto prometido. Ellos pues viſto q̄ por la grand vejez que les cargaua & por la moleſta ſeruidūbre q̄ padeſcian no podian buenamente ſuſtentarſe aſi miſmos en aquel lugar fuerō cōtentos de ſer embiados por primicias al Dios Apollo, donde penſauā eſtādo en ſeruicio de aquel Dios ſer mas amoroſamēte tratados q̄ en el lugar donde eſtauan haziēdo vida de eſclauos, y viuiēdo caſi entre ſus enemigos. Y aſi partidos de alli nauegarō lo primero en Italia, dōde occuparō vna cierta region q̄ es llamado Iapigia, en la qual moraron algund tiempo. De alli fueron deſpues lleuados en Aſia, en el qual lugar fuerō tenidos por Botieos, y aſi erā de todos llamados. De aqui pareſce auer procedido aquella coſtūbre antigua q̄ vſan los Botieos, q̄ deſpues de auer celebrado ſus ciertos ſacrificios acoſtumbrados,

brados, todas las donzellas de la tierra ſuelen cantar à voz en pueſta cõ vna ſuaue melodia, repitiendo ſiempre en ſus canciones eſtas palabras: Vamos à Athenas. Es porcierto coſa muy aueriguada que los que ſon de animo noble es impoſible que puedan poner en oluido aquella ciudad, en la qual ſaben que el eſtudio de la Muſica y de la Poeſia, y de todas ſciencias liberales, mas que en todas las otras floreſce. Por que el generoſo coraçõ naſcido para entender en coſas de virtud, y conoſcer la excelẽte dignidad de que es dotado vn hombre de razon, es honeſto que Leuãte ſus penſamientos mas en alto de lo que acoſtumbra hazerlo la bajeza d'el vulgo, para que pueda con intento eſtudio y cõtemplacion penetrar los ſecretos de la natura y venir en conoſcimiẽto de ſi miſmo & d' el autor d' eſte marauilloſo artificio d' el mũdo, cuya dignidad incõprehenſible en ſus obras reſplandeſce, contemplando con grand attencion y guſtando con guſto puro y no con ningunas vajezas humanas eſtragado la ſuaue y grata fama que la eterna mẽte diuina dexo eſparcida de ſi miſma en las artes & ſciencias liberales. *Sentencia de Platon.*

Pero tornando à nueſtra hiſtoria digo, que Minos por ninguna via pudo eſcuſarſe de ſer digno de reprehenſion, y aun de ſer grauemente vituperado en todos los actos publicos que ſe hazian en los theatros de Athenas. Y no le pudieron valer algunos loores que d' el eſcriuierõ Heſiodo y Homero poetas Griegos por dorar algund tãto ſu fama, el vno de los quales dixo ſer eſte Minos vn rei entre todos los otros digniſsimo que reinaſe, eſte otro le llamo familiar & caſi compañero de Iupiter. Por que fueron ſuperiores en eſte argumento los eſcritores tragicos, que de los mas eminentes lugares d' el pueblo donde ſoliã repreſentar ſus tragedias en preſencia de toda la congregacion d' el pueblo eſparcian grãdes vituperios de eſte rei Minos notandole de cruel y violento tyraño. Ay tanbien algunos que dizẽ, auer ſido eſte Minos rei de Creta y autor de muchas leys dignas de Loor y juſtas de que vſauan los Cretenſes: & que Radamanto era en ſu miſmo tiempo como juez, y preſidente, y

ſeuero executor de las leys que Minos auia ordenado. De donde pareſce ſer naſcida la fabula que fingē los poetas de Minos & Radamanto, haziendo los juezes d' el infierno, por la ſeuera juſticia que vſaron en la tierra.

Pues como arriba diximos eran ya venidos en Athenas los embaxadores d' el Rey de Creta, para demandar el tributo d' el tercero termino, que ya era caydo. Para eſte effeto era neceſſario que ſe juntaſen los padres que teniā hijos mancebos. Para que entre todos echaſen ſuertes, & fueſen por ſuerte elegidos los que auian de ſer embiados, como el dubdoſo lance de la proſpera ò aduerſa fortuna ordenaſe. A eſta ſazon era coſa lamentable oyr & ver en la ciudad de Athenas los alaridos & anguſtias de los padres. Cada vno penſaua antes q̄ le cayeſe por ſuerte ſer ya vno de aquellos, cuyos hijos ſalidos de ſus entrañas, y amados como aſi miſmos les ſerian quitados delante de ſus ojos y de los pechos de ſus madres, y lleuados para ſer mantenimiento indigno de vn deſordenado monſtro de natura. Todos à vna voz los ciudadanos de Athenas començaron à querellarſe grauemente d' el Rey Egeo, y à murmurar cōtra el, diziendo, que ſiendo el ſolo el autor de aquellos males aſentādo con los enemigos condiciones de paz deſaforadas, el ſolo quedaua libre de la pena, ſin participar con ellos de ſu dolor, haziendoles à ellos, que erā ſin culpa, echar ſus propios hijos à las crueles fieras, como ſi fueſen animales brutos, ò nūca los vuieſen parido cō tanto dolor las madres, ò criado con tanta fatiga los padres. Allende d' eſto dezian contra el rei otros denueſtos no fingidos pero forçados d' el grand dolor que penetraua ſus pechos en ver delante de ſus ojos vna crueldad tan eſtraña. Zaherian le el beneficio paſado, diziendo, que el les auia dado por rey vn hombre peregrino que nunca auiā viſto, diziēdo ſer ſu hijo, al qual ellos auian reſceuido ſin contradicion ninguna por moſtrar la promptitud de animo & voluntad que tenian de ſeruirle. Que no era honeſto que el ſolo ſe ſalieſe à fuera de aquella pena, & no ſolamente ſe hizieſe à ſi miſmo libre de tanto dolor,

pero

pero aun eſtableſciendo por rey à ſu hijo que era baſtardo y aduenedizo, al preſente no ſe curaua d' el graue mal de ſu pueblo, & hazia que ſus ciudadanos fueſen deſpojados de los ſuyos legitimos, dexãdolos deſiertos & priuados de los hijos que tanto amauan.

Oydas eſtas palabras de Theſeo, vn eſtremado dolor penetraua ſu pecho, por que como hombre ſabio y prudente veia que no era injuſto ni fuera de razon el dolor grãde que ſentian los ciudadanos, y que el ſolo era en aquel razonamiento notado.

Y como ſu generoſo coraçon no le dieſe vado, ſalio à fuera eſtimulado de aquel alto impeto de ſu natura, & encendido d' el noble animo que en el reinaua, y pueſto en vn lugar publico en preſencia de Egeo ſu padre y de todo el pueblo dixo con animo fuerte & varonil, que no era injuſta la querella d' el pueblo, y que era razon que ellos tanbien fueſen participantes de aquel dolor, y ſintieſen parte de la pena de ſus ciudadanos. Y por que no vuieſen lugar las querellas populares deſde aquel punto el ſe entregaua aſi meſmo, y ſin que le cayeſe por ſuerte ſe ofreſcia para ſer vno de los que auian de ſer imbiados à Creta, en el qual viaje tenia tal eſperança, que Dios, mouido à piedad de ſu innocencia, le daria gracia que pudieſe guardar à ſi ya ſus compañeros.

Quando fue entendida d' el padre Egeo y de todo el pueblo eſta voluntad tan determinada de Theſeo, todos quedaron admirados de vna grandeza de animo tan admirable, conſiderando ſu clemencia & virtud, que tan de veras ſe dolia d' el daño de ſu pueblo, y queria ſer el primero que los ayudaſe à tolerar aquella fatiga, & por otra parte ſe marauillauan mucho mas de ſu conſtancia y esfuerço, que no le dexaua temer en cauſa tan juſta los graues peligros que podian ſeguirſe.

El padre Egeo aunque ſintio grand dolor en ſu animo por la voluntad tan firme de ſu hijo, cõſiderando el grand peligro en que le veya pueſto, viſto que ya no podia ſer reuocada ſu deliberacion, ni ſe podia mudar lo que vna vez

estaua determinado y concluydo, dissimulo lo mejor que pudo su dolor, & determino de elegir por suertes entre los ciudadanos el resto de los mancebos que auian de yr à Creta con Theseo. Helanico historiador escriue que el caso no paso d' esta manera y que los Athenieses no eligieron ellos mismos los mancebos y donzellas que querian embiar en pago d' el tributo, sino q̃ al tiempo que auiã de satisfazer lo que deuian se hallo presente el mismo rei Minos, & que el mismo escogio los que queria, entre los quales el primero nombro à Theseo, conforme al pacto que entre ellos fue concertado en la confederacion hecha. Y esta confederacion fue tal, q̃ los Athenienses fuesen obligados à darle vna nao en que fuesen lleuados los mãcebos y donzellas. Quando la nao fue aparejada el mismo se enbarco en ella y tomo consigo los mãcebos Athenieses no sin muchas lagrimas y sospiros de los que los veyan partir d' el puerto, por que le oyan dezir palabras de crueldad que penetrauan los corazones de las madres. Dezia claramente Minos, que siendo muerto el Minotauro cessaria su pena y tormento, pero hasta entonces, no tuuiesen esperança ninguna de roposo, ni aun de vida. Y à esta causa nauegaua la nao con velas de duelo que siempre le ponian en Athenas, remostrãdo por esta señal los Athenieses el grand dolor que con ellos quedaua, y el manifiesto peligro de la vida en que ellos yuan.

Entonces como Theseo viese el grand dolor que sentia su padre Egeo, por verle partir en tanto peligro, començo con animo varonil à cõhortar al temeroso padre, dandole cierta esperança, que ayudado d' el fauor diuino esperaua venzer al Minotauro, & que dada la muerte à la mostrosa bestia, saldria el de peligro y pondria en libertad asi & à sus compañeros. Conhortado algund tanto con estas animosas palabras de Theseo el temeroso padre sufria con mayor tolerancia su suerte, y entonces dio al patron de la nao vna vela blanca, con ordẽ que quãdo tornase otra vez en Athenas, si viniese cõ el viuo y victorioso Theseo quitase la vela de duelo, y pusiese la blanca. Y si la fortuna le fuese tan ad-

uersa, que fuese vencido y muerto, nauegase siempre con la negra, declarando desde lexos el triste caso.

Simonides historiador escriue, que no fue blanca la vela que dio Egeo al patron de la nao, sino purpurea tiñida con la flor de vn fresco y encendido color de grana, & que con esta vela le mãdo que nauegase enseñal de alegria, denotandoles desde lexos como Theseo venia saluo y victorioso.

Gouernaua la nao vn patron que se llamaua Amarsyadas Pherecleo, segund escriue Simonides. Philocoro dize que Theseo tomo vn cierto piloto Nausiteo, que gobernase la nao de parte de popa, que le dio Scyro en la insula de Salaminia, & otro hombre que gobernase de proa, que se llamaua Pheaco, por que en aquel tiempo no auian aun començado à nauegar los Athenienses, ni eran diestros en l' arte de la nauegacion. La causa por que tomo en Salamina este Piloto de Scyro dize auer sido, por que vno de los mancebos que lleuaua cõsigo Theseo en la nao Attica, que se llamaua Menetheo, era nieto de Scyro hijo de su hija. Esta opinion confirman ciertos pequeños templos dedicados à la memoria de Nausitheo & de Pheaco, los quales mando Theseo edificar en el arrabal d' el pueblo, que es llamado Phalero, cerca d' el templo de Scyro, y dizen que los sacrificios que alli se celebrã, y d' ellos son llamados Cybernisia, que quiere dezir, Gobernadores, son por respeto de aquellos dos jnstituydos.

Despues que fueron elegidos los mancebos que auiã de yr à Creta, Theseo los tomo à todos consigo, y saliẽdo con ellos, d' el Prytaneo, que era vn lugar publico de Athenas donde se congregauan los juezes à oyr las causas, los lleuo à la otra parte d' el pueblo cerca d' el palacio real, al lugar que es llamado Delphinio, donde estaua edificado el templo d' el Dios Apollo, & en el offrescio en nombre de los mancebos al Dios Apollo con deuidos sacrificios muy solennes supplicaciones. Estas eran ciertas ceremonias acostumbradas en las quales le offrescian & consagrauan con grand veneracion vn ramo de sacra Oliua coronado con

blanca lana. Y despues que vuieron acabado de celebrar sus ceremonias, acompañados de grand numero de oraciones y rogarias, que por su salud todos haziã prometiendo de celebrar los mismos sacrificios si tornasen en saluo, se fueron derechos à enbarcar en la nao, y salidos en el amplo mar dieron las velas al viento entrante el mes que ellos llaman Munichion, que son à seis dias andados d' el mes de Março. En memoria d' esta peligrosa partida aun hasta el dia de oy guardan por costumbre los Athenienses, que todos los años en este mismo dia de los seis de Março embian sus doncellas al Delphinio, para que alli en el templo de Apolo celebren muchos sacrificios y hagan comunes oraciones à Dios, rogandole, q̃ tenga cargo de gobernar el pueblo y de guardar de todo peligro los mancebos Athenienses.

Dizese tanbien que llegado al templo Delphico, y estando puesto en oració al Dios Apollo en cõpañia de los mancebos que consigo lleuaua, fue aduertido por el oraculo diuino, que en aquel peligroso camino en que estaua puesto, lleuase por su guia à la diosa Venus, que en aquella jornada le gobernase, para que teniẽdo à esta en aquel trance por su defensora, y siendo de su fauor ayudado, pudiese dar fin en el hecho comẽçado con mayor vtilidad de la patria, & mas glorioso renombre de su fama. Allende d' esto cuentan por cosa cierta, que queriendo alli celebrar sus sacrificios hizo traer vna Cabra à las orillas d' el mar donde estaua cõ su cõpañia, para hazer d' ella sacrificio al Dios Apollo en remuneracion d'el fauor q̃ le mostraua en aduertirle de lo que le era necessario, y q̃ estando à si la Cabra, que era hẽbra, puesta en presencia de toda la gente en vn punto se boluio de suyo en Cabron macho. Fue tenido este milagro por cosa diuina, como si por cierta señal denotara ser el varonil animo de Theseo de tãto valor, q̃ con su propicia inclinació d' el fauor de los dioses y cõ el esfuerço de su persona daria glorioso fin en el hecho comẽçado. Y à esta causa llamaron de alli adelãte aquel lugar donde sacrificaua Theseo en lengua Griega: A la diosa Epitragia, que quiere dezir, à la diosa Caprifica,

prifica, ò à la Cabra conuertida, en memoria de aquel miraglo de la Cabra que en aquel lugar se torno en Cabron, al qual llamã los Griegos Tragon. Despues de acabado este sacrificio tornaron à proseguir el comẽçado Camino, y dando las velas al viento nauegaron prosperamente hasta que fuerõ llegados saluos en Creta. Quando fuerõ salidos en tierra Theseo cõ toda su compañia de mancebos, cuentã muchos historiadores, y con ellos acuerdan muchos poetas, q̃ cõ versos heroicos celebrarõ esta memorable hazaña, que luego que Ariadna hija d' el rey Minos vio tãta hermosura y ardimiento de animo en vn mancebo tan jouen y de tan linda dispusicion, quedo presa de su amor. Encendida por vna parte con el nueuo amor que la forçaua, y mouida por otra parte à cõpasion considerãdo la crueldad d' el padre, que tenia en voluntad que tan graciosa postura de cuerpo y tanta virtud de animo fuese de vna monstrosa fiera consumida, sus principales pensamientos se pasauã imaginando como podria mostrar su llaga al medico que podia sanarla, y librar de peligro aquien era causador de su pena. Es de tanta efficacia el fuego de amor, donde s' enciende, que haze de los tartamudos eloquentes, de los perezosos diligentes, y de los rudos ingeniosos y mañeros. Auia tanto penetrado el amor con sus dardos dorados el coraçon de Ariadna, que rasgando el pecho delicado de vna tierna donzella estas nueuas heridas, despertaron de tal manera su ingenio deuil, que sacando fuerças de flaqueza reboluia en su ingenio mill inuenciones cõ que pudiese manifestar sus heridas aquien pudiese darle el remedio d' ellas. Hasta donde no penetra la sagacidad humana? Que cosa ay tan secreta que no la escudriñe? tan ardua que no la acabe? Que medios puede auer tan ingeniosos ò peligros Ariadna, que tus continuos pensamiẽtos no los alcancen? Hallastelos à la fin tu muy cõuenientes para descubrir à Theseo tu pasion y darle orden como pudiese salir sin perderse d' el peligroso Labyrintho. Resciuio pues Theseo de Ariadna vn hilo para este effeto muy oportuno con el qual se gobernase en las enrredadas

bueltas d' el Labyrintho. Con este se fue Theseo à probar el fin de la començada empresa. Vas acompañado Theseo de tu excellente fortaleça, que te da fuerças y osadia para no temer los peligros: y de la sapiencia diuina que gobierna tu ingenio, para que cō artificiosa destreza puedas acabarlos. O admirables dones d' el cielo, quando se hallan juntos: la fortaleça d' el cuerpo acōpañada de las fuerças y auilidad d' el ingenio. Pero es vn raro exēplo en el mundo. Con estos dones diuinos armado viene Theseo al Labyrintho, y atando à la entrada vn cabo d' el hilo que Ariadna le auia dado, lleuaua el resto cōsigo, que le abriese el camino por que no se perdiese. Diose tal maña dentro d' el Labyrintho, que con las armas que yua acompañado de su fortaleça mato con grand animo al Minotauro, y despues se salio à su saluo por el mismo camino q̃ era entrado, siguiendo la cierta via por donde el cordel le guiaua. Despues de esto hecho tomādo consigo à Ariadna secretamente y à los mācebos Athenienses, se embarcarō todos dentro de su nao, y haziendo à la vela endereçarō su camino derechos à la ciudad de Athenas.

Fuercas d' el cuerpo y d' el ingenio pocas vezes se hallā iuntas.

Ardid ingenioso.

Pherecides historiador escriue q̃ antes que Theseo se partiese d' el puerto de Creta rompieron el y sus compañeros los suelos de todas las naos Cretenses, por q̃ ninguno de aquel reino pudiese, aunq̃ quisiese, yr en su seguimiēto. Tambien escriue Damon q̃ antes de su partida mato Theseo al fuerte capitan de Minos, q̃ era llamado Tauro, peleādo con el valerosamente à las orillas d' el mar al tiēpo q̃ queria partirse, donde vino muy fiero contra el con volūtad de impedirle el camino. Pero segund cuēta Pilochoro, despues que Theseo vuo vencido al Minotauro, ordeno Minos q̃ nueuamente fuesen celebrados los acostumbrados plazeres, q̃ solian celebrarse de los exercicios q̃ llamauan Gymnicos. Y como este Tauro tenia intēcion de probar en ellos sus fuerças, la mayor parte de la gente se tenia persuadido, q̃ este seria otra vez vencedor, por ser hombre de grand fortaleça. Pero como era hombre tan cruel y de tā fieras costumbres todos le teniā aborrescido, y holgarā mas de verle muerto,

que

que presente. Aumentauase tanbien este odio, que todo el pueblo contra el auia cobrado, por la sospecha en q̃ era venido, de auer tenido particular cõuersacion con Pasiphae muger d' el rey Minos. Y à esta causa queriẽdo Theseo probarse con el en batalla campal, el rey Minos selo concedio. En esta batalla, cõforme à la vsada costumbre de Creta, que las mugeres y donzellas salgã tanbien à ver semejantes contiendas, hallando se presente Ariadna, & contemplando la grand hermosura de Theseo, quedo marauillada de su gracia, y espantada de sus grandes fuerças y ardimiento, cõ que vencia con gloriosa victoria todas las cõtiendas, que entreprendia. Tanbien fue muy grande el plazer que vuo el rey Minos en ver vẽcido y con grand desonrra en esta batalla al fiero Tauro. Y asi luego en premio de aquella victoria hizo vn presente de los mãcebos Atheniẽses à Theseo, y libro à la ciudad de Athenas de aquel tributo que le deuia. Esto es lo que sobre este caso cuentan casi todos los historiadores & poetas de mayor autoridad & credito.

Clidemo historiador en este argumento finge nueuas imaginaciones, que fueran bien escudas. Por que ni son verdaderas ni verisimiles, comẽçando su narracion desde mas altos principios. Lo primero dize, q̃ era publica ley de Grecia establecida y resceuida de los Griegos, que ninguno pudiese nauegar por el mar en nao ni galera q̃ lleuase mas de cinco hombres. Y que à solo el Capitan de aquella celebrada fusta que se llamaua Argos, el qual fue Iason, era permitido andar cõ mas gente rodeãdo el mar por hazerle seguro de Cossarios. En este medio huyendo Dedalo desde Creta en Athenas en vna nao, el rey Minos, por alcançarle se puso en su seguimiento, nauegando cõtra el decreto de los Griegos en ciertas naos luengas acompañado de mas gente. En esta nauegacion tornandole el tiempo contrario, le echo la tempestad d' el mar al puerto de Sicilia, donde fue forçado à quedarse, asi por la tormenta d' el mar, como por hallarse mal dispuesto, hasta tanto que en aquel lugar fenescio la vida. Sabidas las tristes nueuas por su hijo Deu-

calion, que auia quedado en Creta heredero d' el reino, embio luego sus embaxadores à los Atheniẽses con los quales tenia enemistad grandissima, rogando los que sin detenimiento ninguno le tornasen à embiar à su poder à Dedalo para tomar d' el la vengança que merecia hombre, que era causa de tantos males en su reino. Estos ruegos yuã mescla dos con amenaças, diziendo que sino le embiauan à Dedalo, el tomaria luego cruel vengança de los mancebos Athe nienses, que tenia en su poder, los quales auia resceuido Minos, como prendas y en Rehenes puestos de los Athenienses, y que los haria passar à todos por filo de espada. A esta embaxada respondio el pueblo Atheniẽse con toda mode racion, por no prouocar mas contra si la yra de los Creten ses. Pero Theseo en ninguna manera era de parescer q̃ Dedalo les fuese restituydo, por q̃ le tocaua en sangre, y erã pri mos hijos de hermanos. Y el mismo Dedalo era por otra vanda pariẽte muy cercano de la generaciõ de Theseo. Por que su madre, q̃ se llamaua Merope, fue hija de Erechtheo, el qual fue de la genealogia de Theseo. A esta sazon Theseo inuẽto secretamẽte vn ardid memorable. Detuuo cõ blandas palabras à los embaxadores Cretẽses en su tierra dãdo les buena esperança de la restituciõ de Dedalo, y yuan dizien do q̃ el mismo queria tanbien acõpañarlos. En este medio ordeno q̃ se edificasen muchas naos asi en Athenas en luga res secretos donde no pudiese ser visto lo que se hazia en la ciudad de los embaxadores de Creta, como tanbiẽ en Trezena dando el cargo de este negocio à Pittheo su ahuelo, padre de Ethra su madre. Despues que las naos fueron hechas & puestas apunto el mismo se embarco en ellas tomando consigo à Dedalo, y à sus compañeros, que vinieron con el huyendo de Creta. Tanbien venian con ellos los embaxadores Cretenses, ninguno de los quales auia entendido ninguna cosa de las que Theseo auia ordenado, ni sabian otro sino que yuan en naos de amigos que demãdauan paz. Tanpoco vuo otro ninguno que pudiese entender la inten cion con que eran hechas las naos ni el negocio à que yuan

hasta

hasta que llegaron al puerto de Creta donde fueron resceuidas como gente de paz y naos de sus confederados. Pero ellos salidos en tierra en vn punto se apoderaron d' el puerto, & luego con grand impeto acometieron à la ciudad de Gnoso donde hazia su estãcia el rey de Creta, la qual entraron por fuerça, y persiguiendo à toda la gẽte de la tierra hasta las puertas d' el Labyrintho, alli se començo entre ellos vna cruda batalla, en la qual despues de auer peleado mucho tiempo valerosamente los Athenienses vuieron la victoria, y mataron en aquel mismo lugar à Deucalion rei de Creta & à toda la gente de su guardia. Despues d' esto, como sucediese Ariadna hija d' el rey Minos en el estado, que sola quedaua heredera d' el reino, que Theseo hizo con ella nueuas alianças, y conciertos ordenando firmes cõfederaciones con los Cretenses, haziendo les confirmar con solenes juramentos que nunca violarian la paz concertada ni seriã ellos los primeros que jamas mouiesen guerra contra los Athenienses. Hechos estos conciertos con el reino de Creta tomo los mancebos Athenienses, & tornose con ellos en paz à la ciudad de Athenas.

Los amores de Ariadna.

Tocante à los amores de Theseo con Ariadna, tanbien se cuentan muchas fabulas muy diuersas las vnas de las otras, q̃ por ser ciertamente fabulosas narraciones las juzgo indignas que sean por estenso contadas en historia verdadera. Vnos dizen que Theseo la lleuo cõsigo, & despues la dexo sola y desamparada, y que à esta causa ella resciuio tanto dolor q̃ de pesar de verse desierta y priuada de quien tanto amaua puso en si misma las manos y se dio la muerte colgada de vn arbol. Otros dizen q̃ los marineros la lleuaron desde su reino de Creta nauegando por el mar hasta la insula Naxo, y que alli la dexarõ puesta en poder de vn sacerdote de Bacho que tenia por nombre Onaro, cõ el qual despues viuio mucho tiempo, desechada de Theseo, por respeto de ciertos amores nueuos que auia cobrado con otra. Hereas historiador Megarense escriue que Pisistrato por gratificar à Theseo quito de la poesia de Hesiodo vn verso en el

qual hablãdo d' este sacerdote de Bacho, dize auer sido graueme nte vencido y domado d' el amor de Ariadna. Y que tanbien este mismo Pisistrato, quãdo colligio los libros de Homero poeta, que andauan esparcidos por el mundo & de todos ellos hizo vn cuerpo diuidido en varias obras & poesias, que en aquel libro que compuso intitulado, De los heroes defuntos, por el mismo respeto engerio tanbien otro verso donde Homero con grandes loores leuanta la fama de Theseo hasta el cielo, celebrãdo la estrecha y fiel amicicia que tuuo con Pyrithoo, affirmando de entrambos ser varones inclitos y señalados en el mũdo, y muy gratos à los dioses immortales en el cielo. Por que como Pysistrato era de Athenas, celebrando d' esta manera à su principe le parescia, que ensalçaua con grand gloria la fama de todos los Athenienses. Otros ay que cuentan como Ariadna pario de Theseo dos hijos, al vno de los quales llamaron, Oenopion, y al otro Staphylo. Entre los autores q̃ esto escriuierõ vno es Ion poeta Chio, el qual hablando de su patria, escriue por mas ensalçarla, que fue fundada por Oenopion hijo de Theseo y de Ariadna.

Pisistrato colligio en vn cuerpo los libros de Homero.

Pero entre las fabulas que son mas fabulosas & celebradas esta me paresce la mas vana, que por la vanidad de la gente que se huelga con fabulosas nouedades anda tan comun en voca de todos, que aun de los niños es conoscida y en sus cuentos fingidos contada. El autor d' ella dizen ser vn cierto Peon Amathusio, el qual deuia ser tanbuen componedor de fictiones, que compuso sobre este hecho vn particular tratado, en el qual se contiene este argumento. Finge que viniendo Theseo de Creta con Ariadna se leuanto en el mar tal tormenta, que los echo muy lexos de su derecho camino, hasta que despues de grandes peligros y molestias d' el mar, que auian passado, aportaron à vn puerto de la insula Cypro. A esta sazon dize, que Ariadna yua preñada, la qual por causa de las peligrosas tormentas que auia padescido en el mar, y de su misma enfermedad se hallaua tan mareada y tã mal dispuesta que por tomar alguna recrea-

recreacion de los trabajos passados quiso salir en tierra. Y assi fue, que salio en tierra, ella sola, pero acópañada de Theseo que la lleuaua medio muerta. El qual dexandola à ella en tierra se torno à la nao por ayudarla y poner en ordé todas las cosas necesarias para proseguir el viaje de su nauegacion q̃ auian começado. Estando en esto dize, que la nao se partio d'el puerto engolfąda en el alto mar, lleuãdo dentro à Theseo y à toda la otra gente, y que sola Ariadna se quedo en Cypro sola y preñada. Despues d'esto, las mugeres de la tierra que la vieron alli desamparada de todos los suyos, & d'el grand dolor que auia resceuido en verse sola, hallando la desmayada y mediomuerta, dize, que la tomaron consigo con mucho amor, y la cósolaron lo mejor que pudieró. Y que despues de auer entendido d'ella el caso como pasaua, por darle mayor cósuelo, le traxeró vnas letras fingidas, haziendo le entender que eran embiadas de Theseo, en las quales se contenian muchas palabras amorosas y consoladoras que la recreasen, diziendo contra su voluntad ser partido por la violécia d'el viento, y como estaua en grand cuydado de su parto, prometiendola de venir muy en breue à ayudarla y consolarla. Y aun que estas letras le dieron alguna recreacion, no tanta que pudiesen sustentarle la vida, & que vencida à la fin d'el grand dolor, que en su animo auia cócebido, se murio y fue enterrada alli en Cypro, antes que fuese venido el tiempo d'el parto. Despues d'esto cuenta como vino Theseo à buscarla y d'el grand dolor que resciuio sabida la triste nueua de su muerte. Y como antes que de alli se partiese les dexo grand summa de dineros con ordenacion que para venerar con mayor dignidad la amorosa memoria de su Ariadna fuesen institudos nueuos sacrificios en su honor, & celebrada su fiesta con grand solennidad. Allende d'esto, dize, que por que d'ella quedase perpetua memoria les dexo puestas en aquel lugar dos pequeñas estatuas la vna de plata, & la otra de alambre, maciças entrambas. Dize tanbien que las mugeres de la tierra por el amor que tuuieron con Ariadna instituyeron vna nueua

inuencion, ordenando que en el tiempo que se celebrauan los sacrificios vn mancebo joué de los dela tierra estuuiese echado en vna cama, que para este efeto alli teniã puesta, y que estando alli en la cama echado començase à dar muestras de grand dolor con muchos llantos y lamentables gemidos imitando à las mugeres que estan de parto. Estos sacrificios y ceremonias erã celebrados entrante el mes que llamã los Griegos Gorpieo, que es al segundo dia d' el mes de setiembre. Dize tanbien que el templo donde el dia de oy se muestra en Cypro el sepulchro de Ariadna es llamado Amathusio, el qual esta puesto en medio de vn sacro bosque de muchas & frondosas arboledas adornado, que es tenido por vn lugar religioso conforme à la costumbre de Grecia.

Allende delo que hemos dicho, ay algunos otros escritores de la insula Naxo que hazen tanbien particular historia sobre este caso, & cuentan la narracion à su modo. Dizen que vuo dos Minos & dos Ariadnas. La vna delas quales dizen auer sido casada en la insula Naxo con el Dios Baccho, & que esta fue madre de Staphylo, & de los que d' el descendieron. La otra que fue mas moça, dizen, que fue la enamorada & arrebatada de Theseo, & que esta algund tiempo despues siendo desamparada de Theseo aporto tanbien à la insula Naxo, acompañada de su ama que la auia criado, que tenia por nombre Corcyna, à la qual siempre traya por su compañia Ariadna, & que el sepulchro donde esta enterrada esta Corcyna se muestra en la insula Naxo. Tanbien dizen que esta Ariadna murio en aquel mismo lugar de la insula Naxo, cuyos honores & fiestas son celebradas con grand solenidad, pero no con tanta pompa & alegria como de la obra Ariadna, que fue primero. Por que las fiestas de la primera Ariadna son celebradas con grand gozo y alegria, inuẽtado en ellas muchos juegos de pasatiempos, como cõuiene à muger que fue d' el Dios Bacho, en cuyo coraçon no puede caer dolor ni tristeza ninguna. Los sacrificios d' esta otra segunda son muy diferen-

diferentes, mesclados de lagrimas & sospiros, & dando en ellos muestras de grand dolor. Por auer sido su suerte algo mas triste, & no tan gloriosa como de la primera. Estas son las contrariedades y diuersas narraciones que sobre este caso de Theseo & Ariadna, como hemos dicho, varios autores escriuieron.

Pero tornando al hilo de nuestra començada historia digo, que despues que Theseo fue partido de Creta en la misma nao en que auia venido de Athenas, & trayendo consigo los mancebos Athenienses que auia en ella lleuado, llegarō todos juntos à la jnsula Delos, que es puesta en el mar Egeo, la mas noble de las que son llamadas Cycladas, donde con grand veneracion es celebrado vn solene templo que alli esta consagrado à la Diosa Diana & al Dios Apollo. Y alli salidos en tierra offrecieron en el templo religiosos sacrificios, donde Theseo offrescio à los Dioses vna cierta enseña de Venus, que auia rescеuido de Ariadna, en señal de grato animo & honesta remuneracion por la vitoria que dios le auia dado. Despues que vuieron puesto fin à los sacrificios ordenaron Theseo con sus mancebos vn cierto genero de danças & corros muy artificiosos, llenos de muchas bueltas & entretexidos rodeos à jmitacion d' el Labyrintho de Creta. Estas danças y corros que à son de muy suaue melodia musica son dançadas, denotando cō su dulce harmonia de acordados numeros las entradas & salidas ingeniosas d' el Labyrintho, dizen, que fueron tan gratas à la gente de la tierra, que todos los de la jnsula Delos hasta el dia de oy acostumbran à dançarlas. Y este genero de Corros es llamado de los Delios Heranio, segund lo cuenta Dicearcho historiador. Dançauan se al derredor de vn altar que era llamado Ceratonio, el qual altar era todo compuesto por muy compasada orden y postura de cuernos, & todos siniestros, de los quales se deriua su nombre.

Allende d' estos sacrificios y danças q̃ hemos dicho, escriuen algunos historiadores, que antes q̃ Theseo se partiese

de la insula Delos ordeno en ella ciertos juegos y contiendas. Por que este exercicio era muy vsado en toda Grecia entre los caualleros, y que en premio tenia propuesta para el vencedor vna Palma, denotando por ella la gloriosa victoria de que era vencedor, el que por su virtud la ganase. Quando fueron estos juegos acabados, se partieron todos en su nao para Athenas, y estando ya à vista de tierra, dizen que se oluidaron todos los que yuan en la nao, & se oluido tanbien el gobernador d' ella de quitar la vela de duelo negra con que auian nauegado, quando yuan à Creta, y deponer la otra blanca, o purpurea, que Egeo le auia dado en señal de alegria por el victorioso triumpho con que venian. Y como el padre Egeo auia dado esta vela al patron de la nao (como arriba diximos) cõ orden, que si su hijo Theseo viniese saluo quitase la negra, y pusiese la purpurea, por demostrar el plazer con que venian, & si fuese muerto nauegase con la negra, denotando desde lexos su tristeza, & como ellos cõ el plazer grande que traian se oluidasen de hazerlo, à contescio à esta causa vn caso muy desastrado.

La muerte desastrada de Egeo.

Quando la nao fue llegada tan cerca d' el puerto que de los que estauan en la tierra pudo ser conoscida, el padre viejo por saber las nueuas antes que llegase, estaua atalayando de vna peña muy alta, procurando con su vista deuisar las velas que la nao traya. Y como claramẽte vio que eran negras, resciuio tan grã dolor, pensando que Theseo era muerto, que sin sentido ninguno se cayo luego de su estado despeñado de aquella roca partida, donde estaua atalayando, y asi murio desastradamente.

Luego que Theseo fue llegado al puerto, lo primero que el mismo hizo fue celebrar fuera de la ciudad los sacrificios que auia prometido al Dios Apollo al tiempo de su partida, en el lugar que diximos ser llamado Phalero, & tanbien embio sus embaxadores à la ciudad, denunciãdo à todo el pueblo su venida en saluo. A esta sazon como fueron entendidas de los ciudadanos las nueuas, por vna parte d' el triste caso de la muerte d' el padre, & por otra de la venida prospera

ſpera d' el hijo,aconteſcio que en vn tiempo ſe hallaſen todos con grand dolor y triſteza mezclada de mayor alegria. Y hallandolos en tal eſtado los embaxadores de Theſeo vuieron todos con ellos muy grãd plazer,como era razon, & reſciuiendolos con grand alegria coronauan les ſus ſceptros que llebauan de roſas & flores,en ſeñal d' el grand plazer que auian reſceuido por la venida de Theſeo. Ellos reſciuieron tanbien las coronas de mucha variedad de flores entretexidas que les dauan, & con ellas ſe coronauan aſi miſmos & à ſus ſceptros,que como legados publicos trayan en las manos. Quando vuieron cumplido ſu embaxada ſe tornaron al mar donde auian dexado à Theſeo ſacrificando. Llegados al lugar donde ſe haziã los ſacrificios, que era en vn templo cerrado,como ſupieron que no eran acabados, ſe quedaron fuera, y no quiſieron entrar dentro por no perturbar el ſacrificio ni el animo de Theſeo en aquella hora con las triſtes nueuas que trayan de la grand triſteza,que por la deſaſtrada muerte d' el padre,y d' el plazer demaſiado que por ſu victorioſa venida todo el pueblo auia reſceuido.Acabados de celebrar los ſacrificios entrarõ los embaxadores y deſpues de auer le hecho el honor y reuerencia deuida declararon con quanto placer de todos auia ſido reſceuida ſu embaxada, & denunciaron le tanbien con el mas moderado razonamiento que pudieron la muerte d' el padre Egeo.De eſtas nueuas reſciuio Theſeo grãd peſar,como era razon,pero moderando con ſu prudencia el ſentimiento d' el animo,que en coſas ſemejãtes, que penden de la prouidencia diuina, ſin que puedan ſer con ningund cuidado ni diligẽcia humana deſpues de hechas reuocadas,ordeno nueuos ſacrificios en honor d' el padre muerto,y con triſtes lamẽtaciones y doloroſos gemidos ſacrificando entraron todos dentro de la ciudad.Deſde entonzes quedo por coſtũbre en Athenas, que en ſemejantes publicas ſolennidades,que ſon llamadas en ſu lengua Oſchophorias, que quiere dezir, donde ſon lleuados los ramos, no ſea coronado el miſmo hõbre, que va el primero como

guiador de los que se siguen, sino el sceptro que lleua en la mano. Y que en el mismo tiempo que se celebran estas fiestas, los que se hallan presentes comieçan à dar grandes vozes diziendo, Ea Ea, Ay Ay, denotando por ellas el plazer y dolor grãde que en vn mismo tiempo vuieron. Por que las primeras son como de hombres triumphãtes y victoriosos que se dan priesa cantando canciones de plazer, y las otras de hombres tristes, q̃ con algund demasiado dolor tienẽ el animo atormentado. Despues q̃ fue enterrado el padre Egeo y celebradas las obsequias cõ grand solẽnidad auiendo el tanbiẽ cumplido las promessas de sus sacrificios hechos al Dios Apollo, entrante el mes q̃ es llamado de los Athenienses de Pyanepsion, que es à siete dias andados d' el mes de otubre. En este mismo dia Theseo con toda su gente entro dentro de la ciudad de Athenas donde fue con grand pompa & alegria de todo el pueblo resceuido, como señor magnanimo y legitimo rei de toda la tierra. Y en memoria de este venturoso viaje, por gozar se mas vnos con otros acordandose de los trabajos passados, quando solian comer juntos en la nao, ordenarõ que aquel dia se celebrase vn general cõbite, en el qual despues de auer adereçado las viandas en vn mismo lugar como cosa comũ de todos, Theseo se recrease aquel dia con sus ciudadanos, remostrando por esta señal el amor y beneuolẽcia q̃ con los suyos tenia, y dando señas, con hecho tan humano, de principe clementissimo. Acabado el cõbite todos fuerõ en procesion y cõ pompa publica rodeando la ciudad, hasta el templo d' el Dios Apollo, lleuando en las manos cada vno sus ramos de sacra oliua, con lana blanca coronados, haziẽdo gracias à la eterna Deidad por aquel beneficio tan grande de auerle dado viaje tan prospero, de la misma manera que le hizieron las suplicaciones y ruegos al tiẽpo de su partida: reconosciendo tanbien la liberalidad singular de la magnificencia diuina en auerles dado aquel año fertil & abundãte de muchos y muy copiosos fructos, que en aquella sazon, que era en el otoño, auiã cogido. Y à esta causa yendo por el camino can

tauan ciertos versos haziendo gracias à la clemencia d' el cielo que en aquel año les auia dado mucha abundancia de bienes, assy de frutos de los arboles, como de grād cantitad de pan y vino, tanbien mucha miel y mucho azeite. Algunos dizen que estas ceremonias se celebrauan en las fiestas de los Heraclides, por respeto que Hercules con sus descendientes fueron con estos dones de natura sustētados de los Athenienses, aun que la mayor parte de los escriptores affirman ser celebradas estas solennidades de la manera que arriba hemos contado.

Tanbien escriuen, que la nao en que nauegaron los mancebos en Creta, y despues torno en saluo à la ciudad de Athenas, que era de treinta remos, fue cō grand veneracion y diligencia guardada en el puerto, como cosa sagrada, hasta los tiempos de Demetrio Phalereo philosopho. Y por que à causa d' el luengo tiempo se yua poco à poco consumiendo, tenian por auiso que todas las vezes que auia alguna tabla en ella podrezida la quitauan, y en lugar d' ella ponian otra nueua de madera muy rezia & fuerte bien entrexerida & galafeteada, por que faltando aquella nao no porescíese la memoria d' el beneficio grande que auia resceuido la ciudad de Athenas. Renouo se tātas vezes la nao que los philosophos en las escuelas, quando mas encendidos estauan en algunas dubdosas disputaciones, la trayan por exemplo, cōtendiendo vnos ser la misma que auia ydo à Creta, y otros negandolo, con dezir que tantas vezes se auia renouado que ya no le quedaua parte de su antigua forma ny materia, y que se auia conuertido en otra nueua.

Allende de lo que hemos dicho despues de la venida en saluamiēto de Theseo, ordeno el mismo que se celebrasen en Athenas otras nueuas fiestas de ramos, à las quales llamauan tanbien Oschophorias, en memoria d' el hecho de Theseo. Por que paresce ser que en el tiempo que se auia de partir à Creta con los siete mancebos y las siete donzellas de Athenas, con grand industria quito dos de las donzellas sobre quien auia caydo la suerte por ser de alto lugar nasci-

Ardid de Theseo.

das, & en lugar d' ellas puſo dos mancebos hermoſos, ſemejantes à las doncellas en hermoſura & grandeza, veſtidos en habito de donzellas pero adornados de coraçon & esfuerço varonil, que pudieſe aprouecharle en el tiempo mas peligroſo, ſi à caſo les fuera la fortuna contraria eſtando en Creta. A eſtos tomo Theſeo conſigo & deſpues de auerlos lauado en muy delicados vaños los adorno de paños de donzellas, compuſo ſus cabellos, curoles la color d' el roſtro, vngioles con oloroſos vnguentos las manos & el cuerpo, hizo les formar la voz muy delicada como ſuelen vſarla las delicadas donzellas, & en todo el reſtante de los beſtidos color & forma & andamio con tan ingenioſa deſtreza los amaeſtro & compuſo, que no vuo hombre que los vieſe que no los juzgaſe por muy tiernas & delicadas donzellas. Y aſi fue que ſin dar parte d' eſte negocio à ninguno, & ſin que de ninguna perſona fueſe eſte hecho de Theſeo barruntado los meſclo con el otro numero de las donzellas, ſin que ninguna d' ellas lo ſintieſe. Demanera que eſte hecho fue à todos oculto haſta ſu tornada. Y en memoria d' ello ordeno eſtas fieſtas que dezimos, en las quales procedia el con grand pompa el primero, & al vn lado le ſeguian los mancebos, & al otro las donzellas que auian con el ydo à Creta, & entre ellas yuan tanbien los dos mancebos varones beſtidos d' el miſmo habito que las donzellas, todos de tal manera coronados, como al preſente vemos los que lleuan guirnaldas de tallos de parras entretexidas con ſus razimos de vuas maduras. D' eſta manera pues, lleuauan ſus coronas ingenioſamente compueſtas, & acompañados de mucha gente yuan por la ciudad haſta ſer llegados al templo donde ofreſcian ſus coronas en honor de Baccho & de Ariadna, ſegund algunos dizen, por la fabula que arriba diximos, de auer ſido Ariadna muger de Baccho, deſpues que fue deſechada de Theſeo. A vn que eſto ſin dubda es fabuloſo, como por euidentes razones lo probamos. Y es de creer que la cauſa por que hazian eſta ofrenda en el templo à

plo à los Dioses immortales era solaméte mouidos de su religioso animo por hazerles gracias, así por auerlos librado, como por la copiosa fertilidad de la tierra que en aquella sazon d' el otoño se cogia, en el qual tiempo ellos auian tornado en saluo. Despues de auer ofrescido sus dones & hecho sus plegarias, se aparejaua en el mismo téplo vna sumptuosa cena, para seruicio de la qual eran elegidas algunas señaladas doncellas, para que siruiesen à la tabla & traxesen los platos de vianda à la mesa donde estaua Theseo assentado con su jouen compañia, las quales seruidoras eran tanbien participantes de aquel sacrificio, imitando con amaestrado semblante los naturales affectos de las madres, cuyos hijos fueron por suerte elegidos para yr el peligroso viaje de Creta, dando vnas vezes muestras de grand dolor, en señal d' el que toleraron las madres, quando vieron yr à sus hijos en tanto peligro, & otras vezes mostrando muy alegre rostro denotando el plazer que resciuian en verlos presentes ya tornados en saluo. Estas mismas donzellas que siruen à la mesa & representã este alegre espectaculo, se llegan tanbien à las mancebos & doncellas que estan sentados, halaganlos con grand amor, lleuanles con sus manos la vianda à la voca, danles à beuer de vn vaso, & sentandose à par d' ellos les hazen mill caricias, cuentan les alegres cuentos con que les den plazer, & vsando de suauissimas palabras los recrean por todas las vias que pueden, como lo suelen hazer las madres amorosas con sus hijos que mucho quieren. Para que este sacrificio fuese durable, & d' este hecho quedase perpetua memoria, elegio Theseo vn cierto lugar en el pueblo donde se edificase vn templo solamente para tal effeto destinado, & ordeno que los tributos & pensiones que le deuian dar ciertas familias de Athenas cada año, fuesen contribuidas para los gastos que se harian en fabricar el templo, & en los sacrificios que en el deuian ser celebrados. El cargo & administracion de todo este negocio, así de la fabrica d' el templo, como de la orden de los sacrificios, fue cometido à la familia de los

limitò ſus terminos muy compaſſadamente, diſtribuyendo con grand prudencia todas las gentes d' el pueblo en ſus tribus & generaciones, por vna orden & concierto admirable. Viſta ſu determinacion & mandamiento tan juſto, d' el qual ſe eſperaua que debria redundar grand prouecho à toda la tierra, todos quantos vuo en el pueblo & fuera d' el le obedeſcieron con animo prompto. Por que los que eran hombres pobres & de poca coſtilla, que haſta entonzes auian viuido en el campo, ſin amparo & defenſion de ninguno, ſubjectos à las injurias de los malos, como ſentian al preſente tan manifieſto prouecho en venirſe à viuir en poblado y entre gentes de razon, vinieron con grand alegria al primer llamamiento de Theſeo. Pues los ricos & poderoſos, viſto que era tanta la moderacion de Theſeo, que pudiendo vſar de ſu mando & potencia, queria mas moſtrarles por la obra ſu manſedumbre & clemencia, no queriendo el enſalzarſe aſi miſmo por monarcha tyranizando la tierra, ſino ſolamente ſer defenſor de toda la tierra en tiempo de guerra, & gobernador d' el pueblo con juſtas leys en tiempo de paz, reduziendole à humanidad & cultura de hombres prudentes, prometiendoles en todo el reſtante d' el eſtado popular toda equidad, y vna ygualdad fraterna, no quiſierõ tãpoco repugnar à eſte mandamiento de Theſeo tan honeſto & juſto. De manera q̃ los pobres por ſu particular prouecho, los ricos de ſu volũtad, conſiderãdo la potẽcia de Theſeo jũta cõ ſu animo varonil q̃ tenia atreuimiẽto para hazer y dezir lo q̃ quiſieſſe, y ſalir con todo lo q̃ entreprẽdieſe, ſobre todo los vnos y los otros por el amor q̃ le teniã, determinaron todos de obedeſcerle de grado, y cõſeruar d' eſta manera ſu gr̃a y beneuolẽcia en coſa tan juſta, por no venir en meritos de ꝓuocar cõtra ſi ſu indignacion, à la qual ninguno pudiera reſiſtir, ſegund era grande la potẽcia de Theſeo. Eſtãdo los coſas d' el pueblo en tal eſtado, q̃ todos los ciudadanos grãdes y pequeños eſtauã vnanimes y con aĩo deliberado de ſeguir en todo y por todo la voluntad de Theſeo, hizo los cõgregar todos en vn lugar

de la tierra para este effeto oportuno, & alli en presencia de su pueblo & con buena gracia de toda su gente lo primero quito d' el estado en que hasta entonzes estauan puestos todos los magistrados & officios publicos. Despues des hizo todos los lugares donde solian ser oydas las causas à los quales ellos llamauan Pritaneos, y los otros lugares publicos donde solian congregarse los que tenian la gobernacion, para cõsultar sobre cosas pertenescientes à la conseruacion de su republica, por que asi los vnos como los otros eran muchos, & à esta causa estauan algo confusos & mal gobernados. Esto hecho ordeno en el mas oportuno puesto d' el pueblo vn solo lugar que fuese comun & publico donde se tratasen las causas de los litigantes, el qual era llamado el Pritaneo. Y en este mismo palacio publico, à vna parte mas conueniente d' el estaua tanbien situado el señado & real capitolio dõde los senadores se congregauan para tomar acuerdo con madura deliberacion y consejo sobre casos de grand importancia. A todo este pueblo que dezimos, el qual cõstaua de senadores graues, que gobernauan el estado publico, de ciudadanos de grand autoridad, de agricolas & officiales, & de hombres de excelente doctrina en todo genero de sciencias, los quales todos estauan por singular cõcierto distribuidos en sus tribus & generaciones muy ordenadamente, puso por nombre Athenas, denotãdo por este claro renombre que en aquella ciudad hazia su manida la diosa Minerua nascida de la cabeça d' el alto Iupiter, gobernadora de todas las sciencias liberales, & defensora de aquella ciudad, en la qual con gloria y vtilidad de todo el orbe florescierõ en todas disciplinas hombres sapientissimos, cuya doctrina & claro renombre manò despues por todo el mundo. Puesta en orden la ciudad con admirable concierto, ordenò que fuesen celebrados sacrificios communes por todo el pueblo en honor de la Diosa Minerua, à los quales d' el mismo nõbre de la ciudad llamaron Panathenaicoss, por que Athena en su lengua quiere dezir Minerua. Allende de estos

comu-

communes ſacrificios ordeno tanbien otros, que eran llamados Meticios, en memoria de aquella renouacion de la ciudad de Athenas, & de las nueuas colonias con que auia aumentado el pueblo, porque eſte nombre Meticia, quiere dezir nueuas colonias, ò aduenedizos hombres, & nueuas poblaciones que de otros peregrinos lugares & eſtrangeras regiones vienen à poblar, ò aumentar el poblado lugar de otra tierra, que no es natural ſuya. Eſtas fieſtas & ſacrificios de los hombres aduenediços que aumentaron la poblacion de la ciudad de Athenas ſolian celebrarſe à diez & ſeis dias andados d' el mes que ellos en ſu lengua llaman Hecatombeon, que es en el mes de Iunio, por que en eſte miſmo dia ſe halla auer ſido por ordenacion de Theſeo reſtaurado el pueblo de los Athenienſes, los quales ſacrificios ſe celebran el dia de oy en Athenas en memoria de eſte hecho. Con tan excelente moderacion adminiſtraua ſu republica Theſeo que de todos ſus ciudadanos era querido & amado como verdadero padre, & el con ellos viuia no como rey ny tyranno, ſino como familiar compañero & hermano de cada vno de ſus ſubditos. Y queriendo confirmar ſu republica con vna moderada igualdad como auia prometido, dexando eſtos renombres ſoberuios de rey de tyranno, de monarcha, & otros à eſtos ſemejantes, por que le pareſcian algo odioſos, ordeno como ſu republica fueſe adminiſtrada cõ la gobernacion y amparo de los dioſes immortales. Para poner en effeto eſte pareſcer determinado de ſu voluntad embio ſus embaxadores à la inſula Delphos, para que entrados en el templo que alli cõ grand veneracion era celebrado donde prophetizaua vna donzella llamada Pythias, demandaſen el pareſcer d' el Dios Apollo ſobre lo que deuia hazer en lo que tocaua à la gobernacion & eſtado d' el pueblo de Athenas. Oyda la embaxada de Theſeo fue oyda de los Dioſes, por que es coſa muy grata à la eterna Deidad que todos los pueblos d' el orbe ſean adminiſtrados con inſtincto y gobernaciõ celeſte de la prouidẽcia diuina,

temiendo como à ſuperiora de todas las creaturas aquella ſoberana Deidad gobernadora d' el vniuerſo, & amando con amor de padre ſu clemencia. Aſi el buen Theſeo no queriendo enſalçarſe ſobre ſus yguales domeſticos aunque pudiera hazerlo con juſto titulo, demanda el conſejo de la prouidencia ſuperior, ſin la qual es manca & falaz toda la potencia humana. Eſte le declara grauemente el oraculo d' el Dios Apollo, reſpondiendo à ſus embaxadores ſu parecer, ſobre aquel caſo que le demandauan, pronunciando en verſos heroicos ſu ſentencia, en los quales ſe contenian en ſuſtancia eſtas palabras. O generoſo coraçon d' el noble Theſeo naſcido d' el venerando Egeo, nieto y hechura d' el caſto Pittheo, ſabete que la ſoberana potencia de mi padre que es el alto Iupiter, en los tiempos ya paſſados fundo muchas ciudades conſagradas à ſu Deidad ſuprema, por cuya ſingular prouidencia fueron con ordenado compas ſytuados los terminos de ſus confines, & à la fin adminiſtradas con ſu ayuda por el juizio & gobernacion de tus progenitores, haſta que por reuolució de luengos tiempos deſpues de muchos ſucceſſores & legitimos deſcendiétes de tus mayores es pueſta en tus manos la mayor parte de la potencia de Grecia. No ſe canſe pues tu inuencible coraçon fauoreſcido de la prudencia & gobernacion diuina: No dexes comẽçada vna obra tan ardua, de la qual redundara en los ſiglos venideros gloria immortal de tu fama. Pues que en las obras arduas y difficultoſas ſiempre fauoreſce à la ſingular virtud humana, la immenſa clemencia diuina, y no puedẽ ſer acabados los hechos de grãd valor cõ poca fatiga. Sabete que en la notable obra que has comẽçado por ſer muy importante y llena de peligros, te veras en grandes trabajos, y aſi como veis vn cuero echado en las ayradas ondas d' el mal ſer con grand impeto de la alterada tempeſtad de ſus olas de vna parte à otra auentado, pero no puede anegarſe, de la miſma manera tu peligrararas en la tormenta leuantada en el profundo y proceloſo pielago de tu republica, pero à la fin no podra preualeſcer

ualeſcer el temerario furor de los malos cõtra la excelente virtud y valor diuino de tu perſona, cuya fama por eſte memorable hecho ſera en todas las hedades futuras con eternos loores celebrada.

Iuzgan tanbien algunos hombres prudentes, fundados ſobre argumentos & conjecturas euidentes que al eſtado de eſta republica de Athenas deue ſer referido aquel oraculo de la Sybilla, que muchos tiempos deſpues pronuncio entre otros muchos, quando aflada por el eſpirito diuino pronuncio con voz muy clara prophetizando: Que el cuero ſe mojaria abatido de las brabas ondas d' el mar, pero que no era licito, ni honeſto, ni aun ſeria poſible, que pudieſe ſer en ningund tiempo anegado.

Oyda eſta reſpueſta, queriendo mas aumentar la dignidad & conformidad de ſu republica, reuoco todo el pueblo à vna equidad & beneuolencia de hermanos, que con tanto amor ſe amauan que oyda aquella publica voz: Oya todo el pueblo eſte mandamiento publico de Theſeo, en el qual ordena que todos ſean en vn lugar congregados ſin detenimiento ni contradizion ninguna, obedeſcieron à ſu voz como ſi fuera de verdadero padre: por que d' eſte mandamiento publico de llamar à vozes todas las perſonas d' el pueblo dizen que Theſeo fue el primer autor quãdo llamaua todas las gentes que eſtauan eſparcidas en los terminos de la tierra Attica para hazer de todos vn pueblo & encorporarlos en vna miſma republica.

Fue tanta la grandeça de animo de Theſeo adornada de vna prudencia mas que humana, que conſiderando ſer hinchida la ciudad à ſu llamamiẽto de vna cõfuſa multitud de gẽte, la mayor parte de la qual era ocioſa y en malas artes inſtituyda, de ingenios agreſtes y feroces q̃ nũca erã acoſtumbrados aſeguir ni entẽder aquella loable moderacion en q̃ cõſiſte el gobierno de las actiones humanas, ni menos pareſciã jdoneos para admitir eſta ciuil cultura de honeſta diſciplina, no por eſto ꝑdio el aĩo, ni ſe debilito en el la eſperança de poder ſer toda aquella cõfuſa gẽte reduzida à vn cuerpo

de bien ordenada republica, ni le falto la prudencia en considerar con grand ſagacidad el modo que ſe deuia tener, para poner en orden & concierto vna multitud tan deſordenada. Aſi de toda aquella ruda confuſion conſtituyo vn eſtado popular loable, y con grã̄d ygualdad y conformidad entre los ciudadanos adminiſtrado, al qual los Griegos llaman Democracia. Diſtribuyo todo el cuerpo de la republica en tres partes apartadas la vna dela otra, pero iguales todas entre ſi y ſubjectas à vnas miſmas leys ordenadas y eſtableſcidas por el conſentimiento y buena voluntad de todo el pueblo.

La primera fue de los varones de noble ſangre, naſcidos de alto lugar. La ſegunda de los labradores que eran exercitados en l' arte de la agricultura. En la tercera orden ſe contenian los artifices y maeſtros de todos officios.

Hecha eſta diſtribucion en el pueblo ordeno mas, que toda la orden de la caualleria, que era pueſta en el primer lugar no ſolamente tuuieſe cargo de tener conoſcimiẽto entero de la diſciplina militar, para defender en los tiempos de la neceſidad ſu republica, ſi fueſe neceſſario, por fuerça de armas contra los inſultos de los enemigos, pero aun por ley expreſſa mando, que fueſen principalmẽte inſtituydos en toda la doctrina ſagrada, teniendo muy enteramẽte conoſcida toda la ſciencia que toca al culto diuino, para que gobernaſen la republica con ſanctas coſtumbres en tiempo de paz. Y como ſea verdad que toda gobernaciõ humana pende de la clemencia y prouidencia diuina, vio con ſingular prudencia el ſabio Theſeo, que no podia ſer proſpero el curſo de ſu republica, ſi el primer cuydado de toda la gente no fueſe dirigido al temor & reuerencia que ſe deue à la eterna Deidad, ſin cuya adminiſtracion & amparo ſon flacas y de poco valor las fuerças humanas, y caſi en vn punto ſe deſuanecen los conſejos de los hombres. Demanera pues que la orden de la caualleria & de los altos principes, que es la principal en el pueblo, deue tener ſobre todas las otras cuydado muy particular de conoſcer & conſeruar la

verda-

verdadera religion, como veemos que Theseo lo ordeno en su republica eligiendo à la nobleza de la tierra Attica para la gobernacion de quatro officios los mas arduos y difficultosos que se pueden hallar en toda la administracion & gobierno de la vida humana.

Mando lo primero q̃ desde la primera hedad de sus tiernos años comẽçasen todos à aprender todos los terminos de la religiõ, y en ella como el principal officio suyo fuesen copiosamente instituydos, para q̃ echado este fundamento de temor y verdadero conoscimiẽto de la volũtad de Dios fuese fortunado el gobierno de su republica, sin el qual juzgaua que no podia ser firme ni durable ningund reyno ni policia humana.

Quando eran bien amaestrados en esta disciplina sacra, mando lo segundo que de entre ellos fuesen elegidos los mas sufficientes para la gobernacion d' el pueblo, por q̃ juzgaua, y cõ grand razon, q̃ de ningunos podria ser tanbiẽ administrada la gobernaciõ d' el pueblo como de aquellos q̃ fuesen sobre los otros eminentes en sciẽcia y doctrina, principalmẽte siendo adornados de temor de Dios, y de cierto conoscimiento de las leys diuinas. Por q̃ conforme à la sentencia de Platon, pueden se tener por felices y bien fortunadas aquellas respublicas que por el juizio de expertos philosophos son administradas, ò à lo menos los reys y principes que estã puestos en el summo grado de la gobernacion publica vsurpando con grand destreza y diligẽcia el officio de los philosophos son adornados de singular sciẽcia y doctrina, en la qual como en vn espejo clarissimo se miren teniendo la siempre cabe si como cõpañera perpetua & consejera fiel, dedonde puedan sacar preceptos honestos, justos, & religiosos, con los quales gobiernen per muy ordenado concierto todo el estado publico.

Los principes deuen aprender las sciencias liberales.

Estando pues los tales puestos en administracion d' el pueblo, ordeno lo tercero que conforme à la sapiencia diuina que auian aprendido establesciessen justas leys en el pueblo à las quales obedesciesen los otros ciudadanos.

Lo quarto mando que ellos mismos fuesen maestros de sus leys y enseñasen al pueblo, declarando las leys propuestas, & enseñando todo lo que tocaua al conoscimiento de su religion y de todas sus leys asi humanas como diuinas.

D' esta manera que dezimos ordeno el estado noble de su caualleria Theseo no sin claro juizio y prudencia admirable, & à todo el restante d' el pueblo los hizo casi yguales reuocandolos à vn amor & hermandad con que los vnos à los otros se amauan sin inuidia ninguna como propios hermanos. Por que estauan de tal manera compassadas las ordenes que en su republica auia distribuido, que no teniã de que tener inuidia los vnos de los otros. Por que eran casi todos yguales, todos vtiles y prouechosos à la republica, ninguno ocioso, todos en officios publicos puestos, y cada vno en su genero casi eminente sobre los otros. El estado de la caualleria y nobleza de la tierra Attica en la opinion d' el restante d' el pueblo, y en la dignidad y gloria de mas alto oficio, eran sobre los otros estimados, como era razon, por que conoscian todos la necessidad grande que tenian de su ayuda, para que con su prudencia, con su fauor, y con su doctrina fuese gobernado y defendido el estado de su republica. Los que tenian cargo de la agricultura eran por estremo necessarios en el pueblo, por que sino vuiera quien se exercitara cultiuando la tierra en los tiempos oportunos d' el año, no pudieran ser cõseruadas las vidas de los ciudadanos ni el estado publico fuera durable. La tercera orden de los artifices & officiales aun que de estado mas vajo, era eminente en multitud, por que auia d' ellos grand numero, cuios officios eran tanbien necessarios en la republica no mucho menos que los otros.

Pues tocante à esta republica de Theseo escriue Aristoteles, q̃ el primero que quiso inclinarse à cõstituyr esta forma d' el estado popular, à la qual llaman los Griegos Democratia, fue Theseo, el qual quiso por todas vias huyr el estado de Monarchia y el renombre de Monarcha, por que siẽdo como à la verdad paresce ser algo inuidioso y tyrannico, no

quiso

quiso dar occasió de tumulto en el pueblo ni ensalçarse asi mismo sobre los otros, sino viuir entre ellos cõ toda moderació y quietud como entre propios hermanos. Esta misma opinion de Aristoteles cõfirma Homero poeta en el catalogo de las naos q̃ pasaron de Grecia cõtra la potencia Troiana en la demanda de Helena, por cuya causa fue Troia destruyda, donde haziendo mẽcion de todos los principes & reis q̃ passarõ en esta armada, à solo el estado de los Athenienses no le llama monarchia ni reino, sino estado popular y pueblo Atheniense. Quando vuo cõstituydo esta forma de republica digna de tãto loor, principalmente cõsiderando la singular moderacion y admirable prudẽcia de tan alto principe, ordeno vn nueuo cuño de moneda, en la qual puso por señal vn Toro en ella impresso, segund la opinion de algunos, denotãdo por esta enseña la victoria d' el Toro Marathonio, quando le lleuo trabado por los cuernos y domado, rodeando con el la ciudad, ò segund el parecer de otros en memoria de aquel valiente capitan de Minos q̃ era llamado Tauro, al qual vẽcio antes q̃ partiese de Creta, ò lo que me parece mas verisimil, queriendo por esta señal incitar los animos de su gẽte al estudio de la agricultura, el qual juzgaua ser entre los otros de la vida humana el mas honesto, y menos en perjuizio d' el proximo. D' este nueuo cuño de moneda dizẽ que procedio aquel renombre de monedas que es llamado de los Athenienses Hecatombion, & Decabion q̃ quiere dezir moneda de cient bueys, y de Diez bueys, por que la vna valia cient monedas de aquellas nueuas donde el buey, ò toro estaua esculpido, & la otra valia diez tales, los quales nombres tanbiẽ son de sacrificios que acostumbrauan à celebrarse en la ciudad de Athenas.

Despues que vuo añadido à los terminos de la tierra Attica toda la tierra de los Megarenses, q̃ esta en los cõfines de Athenas, y con este nueuo acrescentamiẽto engrandescido la tierra, ordeno q̃ en aquellos terminos dõde se hazia vna pequeña insula cercada por todas partes d' el mar, à la qual ellos llaman Isthmo, fuese puesta aquella celebrada coluna, que diuidiese y declarase los terminos de la tierra, y en ella

La coluna que diuide las prouincias de Grecia.

fueron esculpidas ciertas letras en las quales se cōtenia esta sentencia. La vanda d' esta region que mire à la parte de Oriente no sera llamada Peloponesso, sino Ionia. La otra parte que esta situada de la vanda de Occidente no sera llamada Ionia, sino Peloponesso.

os iuegos hmios.

Tambien se dize que los juegos y contiendas q̃ en aquel lugar se celebrauan fueron primeramente instituydos por Theseo, imitando en estas contiēdas publicas, asi como en los otros hechos señalados, el exēplo de su predecessor Hercules. Por q̃ asi como Hercules instituyo los juegos que erã llamados Olimpicos dedicados à Iupiter, al qual hazian autor de su paterna origē, de la misma manera Theseo ordeno que fuesen celebrados de los Griegos en aquel lugar los juegos, q̃ por el sitio de la tierra fueron nōbrados Isthmios, dedicados à Neptuno, de cuya estirpe descēdia, por que segũd la opiniō d' el vulgo este Dios era tenido por su padre.

Pues tocante à los sacrificios q̃ en aquel mismo lugar solian ser celebrados en honor de Melicerta, no tienen q̃ ver con estos juegos q̃ instituyo Theseo: por q̃ los otros se celebrauan ordinariamēte de noche, & cō mas justo titulo pueden ser llamadas ceremonias, ò mysterios sacros q̃ juegos, ò pōpas publicas, instituydas para tomar plazer, ensalçãdo la gloria d' el pueblo cō magnificos triũphos. Ay algunos q̃ digan auer sido estos juegos Isthmios instituydos por ordenacion de Theseo, principalmente en honor de Scirron aquien el auia muerto en el camino de Athenas, queriendo por esta via remunerar cō la memoria y honor de Scirrō el daño q̃ le auia hecho en darle la muerte, y tanbiē purificarse asi mismo de aquel crimē, que auia cometido, en poner manos en hōbre de su sangre, como se dezia por cosa cierta que este Scirron le tocaua en parentesco, el qual era tenido por hijo de Caneto y de Henioca hija de Pitheo, que fue ahuelo de Theseo. Otros dizen que este fue llamado Sinnis, y no Scirron, y que por amor d' este Sinnis & no d' el otro Scirron fueron ordenadas las fiestas Isthmias.

Pero quãdo fueron establescidas estas solenidades solian celebrarse con grãd pompa, y ordeno Theseo por cōcierto

hecho

hecho cõ los Corinthios, q̃ todas las vezes que viniesen los Athenienses à este spectaculo les fuesen cõcedidos sin contradicion ninguna los primeros asientos, y q̃ tanto mas ensalçados estuuiesen puestos sobre todas las otras gẽtes quanto fuese el espacio que pudiese ocupar la vela de la nao en que vuiesen venido à ver las fiestas, como lo escriuieron en en sus historias Helanico & Andron Halicarnaseo.

Despues que vuo puesto en orden su republica de la manera que hemos contado, segund escriue Philocoro y algunos otros historiadores, como no pudiese reposar el animo de Theseo en aquel ocioso lugar, determino de entreprender hechos dubdosos con que pudiese mostrar su virtud & ensalçar cõ claro renombre su fama. Y asi dizen q̃ se partio de Athenas en compañia de Hercules, y q̃ entrambos nauegaron hasta el mar Euxino, & alli peleando valerosamente contra las amazonas fueron vencedores, y q̃ en premio de aquella victoria gano Theseo à la hermosa Antiopa. Pero en lo q̃ toca à este hecho, la mayor parte de los historiadores afirmã, (entrelos quales son Pherecydes, Helanico, y Herodoro) q̃ no paso el caso d' esta manera, sino q̃ harto tiẽpo despues de Hercules Theseo ordeno particular expedicion contra las amazonas, y q̃ peleando cõ ellas tomo presa esta amazona q̃ dezimos, y la lleuo consigo, los quales cõforme al numero de los tiẽpos y de la verdadera historia, paresce q̃ se fundã mas en razõ, y q̃ siguen argumẽtos mas probables. Por q̃ de ninguno de los otros compañeros q̃ con el fueron se cuenta auer tomado presa esta ni otra muger amazona.

De las Amazonas.

Bion historiador escriue q̃ despues que Theseo se hallo entre las amazonas, cõtendiendo cõ ellas grauemente tomo por engaño esta Antiopa, y se fue con ella. Por q̃ segund cuentan por cosa cierta, dizen, q̃ estas mugeres Amazonas no son de su propia naturaleza fieras ni agrestes, como algunos piensan, sino q̃ son blandas, amigables de suaue cõuersaciõ y amigas de los hombres, pero como son bellicosas no huyeron de Theseo, quãdo le vieron venir en su tierra con mano armada cõ intenciõ de destruirla, pero por ser amorosas no quisierõ ellas mouerse armadas cõtra el procuran

do mas de vencerle por amor & buen tratamiẽto, que por fuerça de armas ni de otra violencia. Y así luego q̃ supieron q̃ Theseo era salido en tierra dieron ordẽ como fuese muy bien resceuido, y ellas le embiarõ muy graciosa embaxada, offreciẽdole los mas gratos presentes que pudierõ embiarle, los quales le embiaron cõ esta Antiopa, q̃ entre las otras fue elegida por la mas hermosa, por q̃ la gracia de sus dones fuese adornada cõ la hermosura de la que lleuaua el presente. Quando Theseo la vio dotada de tanta gracia y beldad, resciuio con alegre animo sus presentes, y socolor de hazerle tal honor qual merecia su hermosura & gracia en remuneracion de su liberalidad y beneuolencia la rogo q̃ entrase dentro en su nao donde pudiese recõpensarle aquel beneficio y mostrarle por la obra aquella gratitud de animo en q̃ sentia ser le obligado. Ella por condescender liberalmente à los ruegos de Theseo entro en su nao cõ semblãte alegre sin cõtradictiõ ninguna, queriẽdo en todo satisfazer à la volũtad de Theseo, el qual como la vio entrada, se embarco el tanbiẽ cõ ella en la nao, y dãdo las velas al viẽto se partio de aquel lugar teniendo por buena la presa q̃ consigo leuaua.

Vn cierto Menecrates historiador, q̃ saco à luz la historia de vna ciudad de Bithinia q̃ es llamada Nicea, escriue q̃ en esta nauegacion lleuando Theseo cõsigo à Antiopa, aporto en aquella tierra donde se detuuo algund tiẽpo recreãdose en aquellos lugares comarcanos. En este medio paresce ser que desde Athenas eran venidos cõ Theseo tres mancebos Athenienses, hombres valiẽtes y de la mas noble sangre de Athenas, que con el calor de la juuentud quisieron seguir à Theseo en esta empresa cõ deseo de aumẽtar en compañia de tan alto principe su valor y fama. Estos teniã por nõbre Euneon, Thoante, y Soloonte, y eran todos tres hermanos carnales, el vno de los quales que era llamado Soloõte con la luenga cõuersacion y presencia de Antiopa, quedo preso de su amor contemplando la grand hermosura de aquella cuyos amores le trayan el coraçon llagado de vna herida q̃ con ninguno osaua comunicarla. Crescio tãto el fuego que ardia dentro d'el pecho de Soloonte, q̃ auiendo cõsumido

las

las partes interiores salia ya desapoderado echando sus llamas de fuera y no pudiẽdo mas sufrir tã graue tormẽto dio muestras de su dolor, comunicãdo secretamente su pasion cõ vno de sus amigos y familiares de quien el mas se fiaua. Por q̃ la comunicacion de palabras, descãsando cõ amigos fieles cõforme al antiguo prouerbio Griego, suele ser muy singular medicina y grãd aluiamiẽto d' el animo atormentado. Este familiar suyo con quiẽ Soloonte comunico su pena en secreto, aunq̃ le consolo como amigo, no le pudo dar el remedio q̃ su pasion desseaua, cuyos encendidos vapores no podiã enteramẽte penetrar el frio pecho d' el amigo, como de hõbre q̃ estaua libre d'esta pasion amorosa. Y asi fue, q̃ hallando se este amigo solo con Antiopa en tiẽpo y lugar oportuno le descubrio la pasion de Soloonte, declarãdole tanbien la origẽ donde procedia, y la medicina con q̃ podia ser remediada. Oydas estas querellas por Antiopa, como muger sabia y varonil vitupero grauemẽte su locura y atreuimiento, y cõ grand prudencia y mansedũbre procuro de apartarle d' el animo aquellos pensamiẽtos mas furiosos q̃ amorosos de los quales sele podia seguir grãd deshonrra, y no pequeños incõuenientes. Y sin dar parte à ningũo d' este caso ella con su noble coraçon y singular destreza mitigaua como mejor podia la pena d' el nueuo amãte, reprimiẽdo grauemẽte los impetos desordenados de Soloõte, pero sin dar ninguna quexa d' el mancebo en presencia de Theseo. Ala fin como el mãcebo viese que no lleuaua remedio su mal, perdiẽdo de todo punto la esperança de ser en ningũd tiempo curada su dolencia, vino en tanto aborrescimiẽto de la vida, q̃ no pudiẽdo mas viuir en tãto dolor se despeño asi mismo de vna mui alta peña q̃ caya sobre vn rio caudaloso que por alli passaua, tan aspera y cõfrangosa q̃ antes q̃ al' agua llegase fue rompido y despedaçado en muchas partes. Sabido por Theseo el desastrado caso de Soloonte y entendida la causa de su pasiõ resciuio tan grand fatiga de su muerte quanto de ninguna otra cosa pudiera.

Estando pues en muy profundo pensamiento metido, atormẽtado d' el grand dolor q̃ à esta causa auia sentido, le

vino à la memoria vn oraculo q̃ le auia pronũciado el Dios Apollo quãdo estuuo en la insula Delphos, en el qual se cõtenia esta sentẽcia. Quando te hallares lexos de tu tierra peregrinando por estrañas regiones, en el tiempo y lugar q̃ rescìuieres mayor dolor y tristeza en tu animo, edificaras en aquel mismo sitio vna ciudad, y dexaras por gobernadores d' ella los q̃ contigo estuuieren. Conoscio à la hora Theseo q̃ aquel era el lugar y tiempo donde deuia ser cumplido el oraculo de Apollo. Y asi puso luego por obra los edificios d' el pueblo conforme à la sentẽcia y ordenaciõ d' el oraculo, à la qual ciudad despues q̃ fue edificada puso por nõbre Pythopolis, q̃ quiere dezir ciudad fabricada por ordẽ d' el oraculo de Apollo, en cuyo tẽplo en la insula Delphos suele pronunciar los oraculos vna doncella q̃ se llamaua Pythias afflada por el furor de Apollo, la qual asentada en vna silla sobre la voca de vna cueua muy obscura, dedonde subia vn humo muy espesso, con el qual siẽdo ella aflada luego salia de sentido, y començaua à prophetizar las cosas futuras. Y al rio q̃ por ella pasaua puso por nombre Solooñte por celebrar cõ mayor honor la memoria d' el mancebo Soloonte q̃ en el se auia despeñado. Dexo tanbien por gobernadores de la tierra à los dos hermanos d' el mãcebo muerto, y con ellos à Hermo hombre prudẽte y sabio de noble familia de Athenas q̃ con el auia venido, de cuyo renombre los ciudadanos de Pythopolis llaman aquel lugar la casa de Hermo.

Theseo edifico la ciudad de Pythopolis.

Demanera que esta fue la origen y causa que se cuenta de la guerra de las mugeres Amazonas. Y à la verdad se puede dezir auer sido mugeres varoniles & valerosas, & en parte ninguna effeminadas, las quales con grand prudencia y ardimiẽto de animo se mostraron en la disciplina militar valientes & sabias, principalmente en la guerra que hizieron contra los Athenienses. Por que nunca quisieron asentar su real dentro de la ciudad en poblado, ny tanpoco dar la batalla, ny venir à las manos con los enemigos, quando se hallaron cerca d' ellos en Pnyce lugar puesto en los terminos de la tierra Attica, hasta que por fuerça de armas vuieron ganado los cõfines de la tierra, y despues sin temor ningu-

ninguno acometieron valerosamente la ciudad.

Pues tocante à lo q̃ escriue Hellanico sobre este caso, que passarõ por el Cimmerio Bosphoro en el tiempo q̃ estaua elado el mar, no me paresce cosa verisimil ny digna de ser creida. Pero despues de entradas en la tierra auer asentado su al real dentro de la ciudad, de los nombres de los lugares donde estuuieron, y de los sepulchros donde fueron enterradas las que murieron en la batalla, facilmente puede colegirse. Mucho dubdarõ al tiempo de dar la batalla asi de vna parte como de otra, por q̃ à Theseo le parescia negocio arduo y difficultoso, como à la verdad lo era, domar vn pueblo tã numeroso de varoniles y fuertes mugeres, y ellas por el cõtario no se atreuian à mouer cõtra Theseo, cuya virtud y fuerças auian por muchos exẽplos de sus hechos illustres experimentado. A la fin Theseo rompiendo este luengo silencio, y dexando esta dilacion dubdosa determino de ponerse asi mismo y à los suyos en cõdicion y dar fin en el hecho començado, y despues de auer cõ grãd veneracion celebrado sus sacrificios en honor d' el Dios Apollo dio la batalla el primer dia d' el mes que ellos llamã Boedromion, que es en el mes de Agosto, el qual mes tiene nombre de los sacrificios Boedromios, que en memoria de aquel señalado hecho entonces fueron instituidos, y hasta el dia de oy son en Athenas celebrados. Escriue Clydimo historiador, como hombre que con mayor diligẽcia que los otros escritores quiere sacar al viuo cada cosa, q̃ la siniestra ala d' el exercito de las Amazonas se cõuertio como retrayendose hasta el lugar q̃ oy es llamado Amazonio, y cõ la Diestra ala pasarõ por el lugar q̃ era llamado Chryso, hasta llegar al puesto que antes diximos q̃ tenia por nombre Pnyco, y que en este mismo lugar pelearon cõ ellas los Atheniẽses, mouiẽdo su exercito por la vanda de aquel lugar que ellos llamauan, el Museo, hasta venir à dar con su exercito sobre las mugeres Amazonas. Dize tanbien este mismo historiador, q̃ los monumentos y sepulchros donde estã enterradas las q̃ murieron en la batalla estan puestos cerca de la via publica q̃ va a dar en las puertas que al presente llamã Piraicas, cerca d' el

templo de Chalcedonte, en el qual lugar fueró puestos en tanto aprieto los Athenienses, q̃ no pudiẽdo resistir al grãd impeto de las Amazonas fueron forçados à perder tierra dando el campo à las mugeres y retrayẽdose ellos hasta las otras puertas de la ciudad q̃ son llamadas Eumenidas. Despues saliendo por mas vandas y acometiẽdo la ala diestra de las Amazonas viniendo sobrellas cõ grand poder por la parte d' el Palladio, y d' el Ardeto, y d' el Lycio, pusieron en huyda aquella parte d' el exercito diestro de las mugeres, las quales ꝑdiendo el cãpo por entõces se retraxeró hasta el puesto donde teniã su real asentado, en el qual lugar se hallaró seguras, aunq̃ en este seguimiẽto murieró muchas d' ellas.

Este hecho cuenta el mismo Clydimo, que despues de auer andado asi de la vna parte como de la otra en muy luengas y peligrosas contiendas, al quarto mes se cõcertaron entre ellos treguas por el medio è intercesiõ de Hyppolita. Y dize q̃ la que estaua en cõpañia de Theseo se llamaua Hyppolita y no Antiopa. Algunos dizen que estãdo ella peleando en la batalla en fauor de Theseo le salio al encuentro otra de su mismo genero que era llamada Molpadia, y la derribo, y despues la mato passandola cõ sus flechas, y que en el mismo lugar q̃ fue muerta ordeno Theseo que fuese puesta vna alta coluna en memoria de la casta Hyppolita, debajo de la qual ella esta sepultada, cerca d' el tẽplo dedicado à la Diosa Tierra, q̃ tiene por sobrenombre Olympia. Y à la verdad no es de marauillar si en cosas tan antiguas y tan remotas de nuestra memoria anda vn poco vacilando, como vagabunga & errada la fee que en historia verdadera deue ser conseruada. Por que escriuẽ tanbiẽ que muchas d' estas mugeres Amazonas, que se hallaron mal heridas fueron secretamente embiadas à la jsla Chalcidonia, por ordenacion y mandamiento de Antiopa. Para que alli fuesen curadas, algunas de las quales murieron en aquella jsla, & estan enterradas en la misma tierra, y aun el lugar donde estan puestos los sepulchros & monumentos de las Amazonas muertas es llamado hasta el dia de oy el lugar Amazonio. Pero à la fin esta guerra de las Amazonas vuo fin con la nueua confe-

confederació y alianҫa q̃ entre ellas y Theseo al quarto mes fue concertada, de la qual dan manifiesto testimonio asi el lugar donde fueron cócluydadas las treguas cerca d' el templo de Theseo, al qual llaman los Athenienses Orcomosio que quiere dezir, lugar de confederacion & conciertos de paz, como tanbié los sacrificios llamados Amazonios que luégo tiempo en honor de las mugeres Amazonias, vn dia antes de los sacrificios de Theseo fueron celebrados. Muestran tanbien hasta agora en la tierra de los Megarenses vn monumento donde estan algunas d' estas Amazonas sepultadas en el lugar que es llamado Run, à la salida d' el mercado publico, el qual es de figura redonda & se muestra bien adornado. Dize se tanbien que algunas otras murieron en Chronica, & que estas estan sepultadas no muy lexos de la ribera d' el rio, el qual rio en los tiépos antiguos tenia por nombre Thermodonte, y al presente es llamado Haemon, de las quales en la vida d' el facundo y eloquéte orador Demosthenes se escriue mas copiosamente. Hallase tanbien por experiécia que no sin grand daño suyo pudieron nauegar estas Amazonas en Thessalia, por que hasta el dia presente se muestrā en aquella tierra algunos sepulchros donde muchas d' ellas estan enterradas no muy lexos de aquel lugar que es llamado Scotusea y ala Cabeҫa d' el Can. Pues tocante à la historia de las Amazonas lo dicho baste, que entre las otras muchas fabulas que d' ellas se cuentan me paresció lo mas verdadero y digno de memoria. Por que lo que d' ellas escriue el poeta Theseido, d' el insulto que hizieron contra Theseo por cósejo de Antiopa, por causa de auer tomado por muger à Phedra, y de como todas las otras juntamente có Antiopa furiosaméte le persiguieron, por tomar cruel venganҫa d' esta injuria, y de como Hercules viniédo en fauor de Theseo contra ellas les dio la muerte, por q̃ claramente parescen ser inuenciones fabulosas no me detendre en contar las, y por que juzgo ser cosa indigna con manifiestas vanidades violar la fee de verdadera historia.

Ala fin, despues de muerta Antiopa, Theseo tomo por

muger à Phedra quedandole vn hijo varõ de Antiopa que tenia por nõbre Hippolyto, el qual ſegund Pindaro eſcriue ſe llamaua Demophõte. Pues tocãte al triſte caſo y deſaſtrado fin dꝫ eſta Phedra y de ſu andrado Hippolyto hijo de Theſeo, pues q̃ en ninguna coſa ſon diferẽtes los eſcritores tragicos de los hiſtoriadores ſeguiremos à pũto ſu ſentẽcia, la qual veemos aprobada ſin contradicion ninguna de todos los probados autores, q̃ en eſte caſo ſon cõformes y en vna miſma narracion conſienten. Allende de lo que hemos dicho tocante à las bodas y matrimonios de Theſeo eſcriuen varios autores diuerſas opiniones agenas de la luz y preſencia de los theatros publicos, por que ni tuuieron moderados principios, ni à la fin ſe acabarõ en muy glorioſos fines. Tanta es la miſeria humana que no puede mucho tiempo ſer firme ni conſtante en vn miſmo curſo de proſpera fortuna. Dizeſe que en ſu patria de Trezeña arrebato vna cierta donzella noble que tenia por nombre Anaxa . Deſpues dꝫ eſto cuentan como dio cruel muerte à Sinnio & à Cerryon por tener cõuerſacion cõ ſus hijas, las quales deſpues de muerto el padre tomo conſigo forçadamente. Tomo por muger tanbien à Peribea que fue madre de aquel que fue llamado Aiax Telamonio. Deſpues à otras dos, à Pherecubea y à Iopa, la qual fue hija de Iphiclio. Sobre todo eſto cuentan que por los grandes amores que tomo con Egla hija de Panopeo oluido la conuerſacion amoroſa de Ariadna, y la dexo, por el qual hecho como injuſto y no conueniente à tan alto y generoſo principe es de muchos autores grauemente reprehendido. Allende de todo lo ſobre dicho eſcriuen dꝫ el arrebatamiẽto de Helena, cuya preſa fue cauſa de muy cruel & peligroſa guerra, que duro luengo tiempo en toda la Grecia & rego de ſangre humana los campos de la tierra Attica, y fue cauſa que el miſmo fueſe deſterrado de ſu propia patria, haſta que à la fin le cauſo ſu miſma deſtruycion & muerte, Delo qual ſe dira procediendo vn poco mas adelante en el diſcurſo de nueſtra hiſtoria. Y como en aquella hedad, que fue medio de gigantes, en la qual flore-

ſcieron

ſcieron muchos y muy valientes guerreros que con grand peligro de ſus perſonas acabaron muy arduos & dubdoſos hechos, eſcriue Herodoro que en ningunos d' ellos ſe hallo preſente Theſeo, ſino ſolamente vna vez en compañia de los Lapithas, quãdo fueron à dar la peligroſa batalla cõtra los Centauros. Pero otros eſcritores de mayor autoridad affirman claramente que fue compañero de Iaſon quando en aquella celebrada nao, que era llamada Argo, paſo en la Inſula Colchos en la demanda d' el vellocino dorado. Al- lende d' eſto dizen tanbien que fue compañero de Melea- gro, quando fueron cõtra la fiera ſylueſtre d' el xabalin que con ſu ferocidad deſtruya toda la tierra, y con aquella miſ- ma fortaleça de animo que ſolia acauar los otros altos he- chos en armas dio tanbien no menos glorioſo que proue- chos fin en eſta empreſa, quitando d' el mundo tan grand eſtrago de los hombres. De aqui dizẽ que naſcio aquel pro uerbio tan vſado y celebrado en toda Grecia, que todas las vezes que ſe ofrecen hechos de grand importancia, dizẽ en prouerbio: No pueden ſer acauados ſin el fauor y ayuda de Theſeo. Tanbien cõſta claramente que el ſolo ſin ayuda de ninguno dio muy glorioſo fin en hechos muy arduos y pe ligroſos que haſta ſu tiempo de ninguno otro pudierõ ſer acauados. Dedonde mano aquel otro prouerbio Griego, que todas las vezes que le veyã las gentes, contemplando la hermoſura de ſu cuerpo y el valor de ſu animo con grãd ad miracion de tanta virtud todos à vna voz ſolian dezir: Sin dubda ninguna eſte es otro ſegũdo Hercules, la fama de cu ya virtud no con menor gloria ſe eſtiẽde por toda la Grecia y por las otras peregrinas naciones que la que es tã celebra da d' el valeroſo Hercules. Tanbiẽ fue fauoreſcedor d' el rei Adraſto, en la demanda de los cuerpos muertos de los que murieron en aquella cruel y ſangrienta guerra Thebana, pa ra q̃ fueſen enterrados, no como lo eſcriue Euripides poe- ta en ſus tragedias, venciẽdo en eſta guerra à los Thebanos, ſino con memorable cõfederacion aſentando cõ ellos ho- neſtas y firmes condiciones de paz. D' eſta manera lo cuen-

Theſeo fue compañero de Iaſon en la demanda d' el vellocino dorado.

tan la mayor parte de los hiſtoriadores. Philochoro eſcriue, que es verdad auer ſido hechas eſtas treguas que fueron las primeras por autoridad de Theſeo, pero que no poreſo fueron reſtituydos à los enemigos de la vna vanda ny de la otra los cuerpos de los que auiã muerto en la guerra, haſta que mucho tiẽpo deſpues los reſtituyo Hercules, como en los hechos de Hercules mas copioſamente ſe eſcriue. Dize ſe que los ſepulchros donde fuerõ enterrados los cuerpos de los hombres vulgares que murierõ en la guerra ſe mueſtran al preſente en aquel lugar que es llamado Eleuteras. Y que los monumentos donde eſtan ſepultados los capitanes y perſonas principales y de mayor cuento eſtan oy enteros cerca de Eleuſinia, y eſto por reſpeto de Theſeo q̃ quiſo en eſte hecho gratificar al rei Adraſto. Aſi q̃ es muy contraria de Euripides la ſentẽcia d' el poeta Eſchilo, el qual en la tragedia que eſcriuio intitulada Eleuſinia introduze al miſmo Theſeo recõtando la hiſtoria de la miſma manera que aqui la hemos cõtado. Reſta q̃ digamos alguna coſa de l' amicicia q̃ vuo entre Theſeo y Pirithoo que fue tan fiel y tan eſtrecha, que eſte par de amigos ſon celebrados de los eſcritores entre los que mas verdaderamẽte ſe amaron en el mundo. La orgẽ de l' amicicia de entrãbos vino por vna ocaſion y terminos poco acoſtũbrados, y fue d' eſta manera. Volaua la fama de Theſeo por el mundo, con nueuas de tan claro renombre q̃ caſi no auia lugar donde la grand fortaleça d' el cuerpo y la excelente virtud d' el animo de Theſeo no fueſe con muchos loores enſalçada. Y como vinieſe à oydos de Pirithoo vn tan raro exẽplo de virtud amole ſin conocerle de vn amor entrañable, y encendiaſe tãto ſu animo con las nueuas q̃ cada dia oya cõtar de Theſeo que propuſo en ſu animo de no ceſar haſta probar por la obra ſi era verdad lo q̃ ſe dezia y ſauer por cierta experiencia ſi la excelencia de virtud q̃ de Theſeo por el mundo reſonaua podia con juſto titulo ſer igualada con ſu fama. Y como le faltaua la ocaſion y oportunidad para eſta experiencia, no menos que el miſmo conoſcimiento, determino de probar la ventura y

Dos amigos muy nombrados Theſeo & Pirithoo.

tura y lo que no podia sauer por via legitima, procurar de conoſcerlo por modos no acoſtumbrados. Sabia Pirithoo que en el campo Maratonio ſe apaſcentauã muchos bueys q̃ propiamente perteneſcian à Theſeo. A eſtos corrio Pirithoo pſiguiẽdolos como ſi fuera enemigo, haſta hecharlos todos fuera d' el campo Marathonio eſparzidos y corridos de tal manera q̃ no pudieſen facilmẽte ſer congregados, cõ intencion de prouocar por eſta ocaſiõ la ira de Theſeo, juzgando q̃ ſi en el auia tãta virtud como de ſu fama por todas partes ſonaua no cõſintiria q̃ le fueſe hecha eſta injuria tan manifieſta, ſin querer dar el caſtigo q̃ merezia el que ſe la hizieſe. Y aſi fue q̃ ni à Pirithoo le engaño ſu penſamiento, ni Theſeo menoſprecio la injuria. Por q̃ como Pirithoo oyeſe dezir q̃ Theſeo venia con grand furor armado para tomar cruel vengança de quiẽ le vuieſe echado ſus bueis fuera d' el campo Marathonio, no poreſo ſe altero vn pũto ni ſe puſo en huyda, ſino antes le ſalio derechamẽte al camino cõfeſſando muy à la clara q̃ el era el autor de aquel hecho aquiẽ el buſcaua. En eſta hora luego q̃ ſe vieron preſentes, oluidados de darla batalla à q̃ venian entrambos muy furioſos, ſe eſtauan cõ grand admiracion cõtemplando la ſingular hermoſura y grandeza de cuerpo y de animo el vno d' el otro. Vencidos entrambos en eſta contemplacion perdiendo el vno la quexa q̃ d' el otro tenia, y quedãdo el otro ſatisfecho de lo q̃ tanto deſeaua, eſtẽdio Pirithoo ſu mano dieſtra y tocando el primero la de Theſeo ſe conoſcio por vẽcido ſuyo haziẽdo le à el miſmo juez de aquella cõtienda, y ofreſciendoſe à toda la ſatisfaction q̃ por aquel crimen Theſeo ordenaſe, cõ prometimiẽto de cumplir qualquier pena q̃ le puſieſe en remuneracion d' el agrauio q̃ le auia hecho en auer echado ſus bueis d' el campo Marathonio. Por el cõſiguiente Theſeo, viſta tanta magnanimidad de Pirithoo no ſolamente pordio la quexa q̃ d' el tenia perdonandole aquella pequeña injuria q̃ con buen zelo por probar ſu virtud le auia hecho, pero aun quiſo de ſu propia voluntad tomar cõ el eſtrecha amicicia. Aſi fue entre los dos en aquella hora

cõfirmada vna cõfederacion y amicicia inuiolable que les duro toda la vida con ſolemnes vinculos de perpetua amiſtad eſtableſcida, y con religioſos ſacramentos jurada. Poco tiempo deſpues que eſta alianҫa fue cõfirmada Pirithoo tomo por muger à Deidamia, & rogo muy ahincadamente à Theſeo que ſe fueſe con el à recrear vn poco à la region de los Lapithas, aſi por ver la tierra, como por tomar cõuerſacion cõ la gente que tenia el miſmo deſſeo q̃ Pirithoo auia tenido de ver y conoſcer à Theſeo. Aconteſcio que eſtando en aquella tierra en vn ſoleñe cõbite donde le auian llamado por hazer le fieſta las principales perſonas d' el reyno, ſe hallaron tanbien cõbidados en el miſmo tiempo y lugar algunos, de aquellos q̃ ſon llamados Centauros, gẽte muy aſpera y ſylueſtre, y en todo genero de nobles y honeſtas coſtumbres poco exercitada. Y como eſtos hombres agreſtes eſtando à la tabla eſcalentados d' el vino comẽҫaſſen à moſtrarſe mas atreuidos de lo que ſe permite en compañia de gentes honeſtas, aſi hablãdo palabras deſordenadas como haziẽdo hechos deshoneſtos, tratando cõ poca reuerẽcia y honeſtidad las mugeres q̃ eſtauan en el cõbite, los Lapithas no pudiendo ſufrir ſu poca verguenҫa ſe leuantaron cõtra ellos para dar les el caſtigo q̃ mereſcia ſu demaſiado atreuimiento. Los Centauros como hõbres ſylueſtres y fieros vinieron tanbien furioſamente contra ellos cõgregando en muy breue tiempo grand numero de gẽtes de ſu ſuerte de muchos que auia en aquella tierra, de manera que ſe leuãto entre ellos de la vna parte y de la otra vna cruel y peligroſa batalla, en la qual eſtauan en grand eſtrecho los Lapithas y aun peligraran ciertamẽte ſi la ayuda de Theſeo en aquella ſazon no los fauoreſciera. Eſta fue de tanto valor & amparo que juntandoſe Theſeo con los Lapithas mataron la mayor parte de los Centauros, & todo el reſto vencieron por fuerҫa de armas haſta echarlos à todos fuera de la tierra vencidos y muchos d' ellos peligroſamente llagados.

El combite de los Lapithas.

Herodoto hiſtoriador eſcriue, q̃ eſta batalla de los Centauros no paſſo d' eſta manera. Sino que la guerra eſtaua ya comen-

començada quãdo Theſeo vino à la tierra de los Lapithas, los quales con el fauor y aiuda de Theſeo fueron vẽcedores en aquella batalla. En eſte viaje eſcriue el miſmo autor que fue la primera vez quãdo Theſeo topo cõ Hercules, al qual vio con grand admiraciõ y no menor fortuna en Trachine donde ſe hallo q̃ deſpues de innumerables trabajos q̃ por el auian paſſado, y de muchas y muy eſtrañas obras de ſu excelente virtud q̃ auia hecho, eſtaua vn poco deſcanſando, coligiendo ſu animo, en aquel lugar y tomando algund repoſo de las muchas fatigas y luẽgas peregrinaciones paſſadas. Reſciuieron entrambos grãd plazer y alegria en auer ſe conoſcido por tan eſtrañaventura, holgandoſe, el vno cõ el otro en eſtremo, como aquellos cuyas virtudes y claros hechos caſi por ygual gloria volauan por el mundo, & que en parenteſco y nobleza de ſangre tãto eran propincos, quanto en hermoſura y magnanimidad ſemejãtes Eſta es la ſentencia de Herodoto, à la qual repugna el numero de los tiempos y la cõgruencia de los hiſtoriadores. Que lo vno & lo otro bien cõſiderado me pareſce digna de mayor approbacion la autoridad de otros muchos eſcritores q̃ afirmã claramente que no ſolamente entonzes ſino otras muchas vezes Hercules y Theſeo ſe vieron y comunicaron. Allẽde d' eſto eſcriuẽ q̃ no pocas vezes Hercules fue ordenado de ordenes ſacras en lugar de religioſa ceremonia adminiſtrada por mano de Theſeo, y por ſu induſtria y diligẽcia antes de ſer cõſagrado con ſoleñes ſacrificios, como hõbre maculado por cauſa de algunos hechos injuſtos q̃ en tãto diſcurſo de peregrinaciões y de peligroſas auẽturas cõtra ſu volũtad auia cometido, y por eſte reſpeto como hõbre religioſo juzgaua ſer le muy neceſſaria eſta ſacra ceremonia de repurgaciõ q̃ le fue cõferida por la adminiſtraciõ de Theſeo.

Helena fue arrebatada de Theſeo.

Que diremos de la preſa de Helena? Por ſer materia poco glorioſa y menos honeſta creo q̃ fuera mejor no tocarla. Pero por no faltar à la verdad de la hiſtoria dire en ſumma lo q̃ en eſte caſo cuentã los eſcritores; que ſino me engaño ſera vn exẽplo memorable y prouechoſo q̃ amoneſta à los

principes y grandes señores q̃ en el tiẽpo de la prosperidad se acuerden de la miseria humana,& viuan moderamente, considerando q̃ ninguno puede estar en la cumbre de la felicidad cõ tanta firmeza collocado, q̃ à la menor buelta de la rueda de la aduersa fortuna no caya. Era este principe Theseo de hedad de cinquenta años quando se atreuio à arrebatar por fuerça à Helena q̃ era tierna donzella de Grecia y de muy pocos dias. Es à la verdad exemplo poco honesto en tan alto principe, en tan crescida hedad, y en tã tierna y delicada donzella. Y como el caso es algo feo no faltarõ algunos escritores q̃ queriendo dorar este hecho, por q̃ las otras virtudes excelentes de su fama no fuesen escurescidas con semejãte nota de fealdad, affirmaron q̃ no fue Theseo el violẽto arrebatador de Helena, sino q̃ siendo ella arrebatada con grand atreuimiento por Ida y Lingeo, se la dieron à el en guarda, y asi la guardo seguramente cõ toda honestidad, no como presa suya sino como depositada en sus manos. Dize se q̃ estuuo en su poder tã segura y biẽ defendida, que ni à sus hermanos Castor y Polluce q̃ con grand instancia se la demãdaron quiso cõcederla, ni tanpoco Enarsophoro hijo de Hippocoonte, q̃ por fuerça de armas la demandaua, fue bastãte à sacar sela, aunq̃ su poder y violencia era grãde, de cuyo temor alterado y mouido el padre Tindaro tenia intencion de darsela aunq̃ niña muy delicada por verse libre de aquel aduersario, y en effeto sela diera si de Theseo no fuera valerosamẽte defendida. Pero tocante à este negocio la sentẽcia mas verisimil y mas approbada me parece esta. An dando Pirithoo y Theseo en cõpañia discurriẽdo la tierra de Grecia, en varias y peligrosas peregrinaciones, buscando de acometer grandes hechos para exercitar su virtud y en salçar cõ mayor gloria su fama, llegarõ en la tierra de los Lacedemonios à la ciudad Spartana dõde la vieron en el tẽplo de Diana q̃ en compañia de otras nobles dõcellas de la tierra dançauã todas juntas. Luego q̃ la vieron contemplãdo tan estraña hermosura, q̃ parescia mas angel diuino, que creatura humana, quedaron presos de su amor, q̃ en tanto grado los cego à entrambos, q̃ poniẽdo en oluido

su

su virtud y la ley de caualleros, y sin guardar la memoria q̃ al sacro templo donde estaua se deuia, la arrebataron de en medio de la compañia de las otras donzellas y se fueron cõ ella cõ grãd presteza fuera de la tierra. Sabido el caso por la nobleza Spartana, de la principal familia de los quales ella era nascida, embiarõ luego en su seguimiẽto muchos hom bres por vias diuersas q̃ por fuerça ò por grado les quitasen tan estimada presa. Pero q̃ les acontescio à estos embaxado res? Antes q̃ fuesen llegados à Thegea, q̃ es en los terminos de los Lacedemonios supierõ por nueua cierta como Theseo y Pirithoo estauan ya puestos en saluo como aquellos q̃ por no venir en peligro de perder tan precioso thesoro como era aquella noble prenda q̃ consigo lleuauã, se auian dado grand priesa en el camino hasta q̃ llegaron donde sin temor de ninguno pudiesen esperar qualquier caso q̃ sobreuiniese. Quando fuerõ llegados en Peloponeso, q̃ era tierra segura puesta debajo d'el dominio de Theseo, porq̃ no vuiese contradicion entre los dos amigos sobre la particiõ de aquella presa ordenaron por acuerdo de entrãbos, q̃ aquien le cupiese por suerte la lleuase, y q̃ este despues fuese obligado à ayudar à buscar otra para el cõpañero. Y asi fue q̃ le cupo por suerte à Theseo el qual tomo pacificamẽte la possesion cõ la buena gracia d' el amigo, y tomando la cõsigo entrãbos se fuerõ cõ ella à Aphidnas, dõde Theseo la puso en manos de su madre Ethra por ser niña muy tierna, q̃ no tenia hedad cõueniẽte para ser tomada en matrimonio. Y la guarda de entrãbas en comẽdo à Aphidno hõbre anciano amigo suyo y de quiẽ el se fiaua, encomẽdandole q̃ cõ grãd cuydado y vigilãcia las guardase y faboresciese, sobre todo sin q̃ de ninguno fuese sentido ni barruntado. Esto hecho, queriẽdo Theseo cũplir su promessa se fue en compañia de Pirithoo à la Isla de Epiro disimuladamente como hombres peregrinos, pero con intencion de arrebatar la hija de Aydonio rey de los Molossos, que se dezia ser de estremada hermosura, por gratificar à su compañero. Este rey de los Molossos Aydoneo tenia puesto por nombre à su muger Proserpina, y a su hija Core, & aun can ferocissimo

que en su palacio tenia Cerbero, el qual rei por ennoblecer mas su corte real con numero de varios caualleros que de diuersas naciones à ella venian, establescio por ley publica que el que quisiese auer à su hija por muger que se probase primero con el fiero Can, y q̃ el que le venciese la auria ganado con justo titulo por fuerça de armas, y le seria sin contradicion ninguna entregada, à lo qual el padre se proferia. So color de esta demanda vinieron Theseo & Pirithoo à la corte d' el rei mas con intencion de arrebatar la hija que de ponerse en auentura de otros peligros, ni en cõdicion que otro primero que ellos la lleuase, cuya volũtad no pudo ser tanto encubierta, que no fuese de algunos entendida, y poco apoco, (como suele acõtescer en los rumores publicos) diuulgada hasta que llego el caso alos oydos d' el rey Aydonio, el qual como tuuo noticia de los dos compañeros & supo que venian como aues de rapiña & no como caualleros francos, que deseauã por via legitima auer à su hija por muger conforme à las leys propuestas, ordeno que secretamente fuesen presos entrambos. Asi fue, que como fueron presos y lleuados delante d' el rei, quedo admirando de la gentil disposicion y graciosa postura de entrambos, principalmẽte de Theseo, pero vencio en la indignacion q̃ cõtra ellos tenia por el hecho q̃ ellos teniã en voluntad de cometer, por el qual respeto ordeno q̃ Pirithoo fuese echado al brauo perro, y Theseo fuese puesto en prisiõ. Luego pusierõ por obra el mandamiẽto d' el rei, echando delante d' el perro à Pirithoo por mantenimiẽto de aquella fiera la qual como le vio desarmado y atado sin q̃ pudiese defenderse hizo en el presa y en muy breue tiempo le despedaço y cõsumio todo. Esto hecho encerraron à Theseo en vna prisiõ obscura donde le tuuieron algund espacio de tiempo guardado.

A esta sazon no estuuieron ociosos en el pueblo de Athenas los hombres reboltosos q̃ en el auia. Por q̃ como suele acontescer q̃ en la inclinaciõ de la fortuna de los principes se muestra claramẽte lo q̃ hasta entõces ha sido encerrado en los animos de los subditos, y vemos por la maior parte q̃

la li-

la licencia popular se estiende à mayor dissolucion de vida y se atreue à violar las justas leys que en tiempo de prospera gobernacion reprimen y refrenan sus desordenados apetitos: de la misma manera en aquel tiempo acótescio en la republica de los Athenienses. Sabida la prision de Theseo no falto en la republica por entonces vn hombre malo Mnestheo que tenia por sobrenóbre Peteo, hijo de Orneo, nieto de Erechtheo, el primero, segund dizen, entre todos los hóbres que entreprendio destruyr el estado popular, alterãdo la republica con palabras sediciosas. A este Mnestheo le vino en voluntad de perturbar aquella forma de republica q̃ auia ordenado Theseo por tan singular cócierto, solamente por que era hombre de peruersa natura, q̃ se holgaua có semejãtes sediciones, como no auia hombre que le fuese à la mano, y por el odio grande q̃ tenia con la gente vulgar, y con todos los que eran gratos en el pueblo. Para este effeto començo à mouer los animos de los nobles encendiendolos à yra con palabras injuriosas de Theseo cótra todo el resto d' el pueblo, diziẽdo ser cosa indigna que menoscauaua su honrra y estado, ver que por el mandamiento de Theseo auian todos dexado sus rentas y señorias, que tenian en diuersos terminos de la tierra situadas, dóde eran señores absolutos, y se auian venido à encerrar dentro de vna sola ciudad subjestandose à las leys de vn pueblo, donde socolor de libertad se auian puesto en seruidumbre de sieruos muy subjectos, auian perdido sus libertades y preeminécias, hallauãse despojados de sus señorias y dominios, de sus patrias, de sus leys, de sus tẽplos y religiones, y que en effeto de verdad en lugar de tener muchos, buenos, & naturales reys, se auian todos subjectado debajo d' el domino de vn solo señor aduenedizo y peregrino, q̃ de ninguno era conoscido, de cuyo albedrio y sentencia de palabras todos pendiã y estauan oyendolas suspensos, como si fuerã oraculos d' el cielo, y q̃ à el adorauan con tanta veneracion como si no fuera creatura humana, sino alguna cosa diuina. Que era ya tiẽpo de abrir los ojos, de echar de si aquel yugo intolerable, y de

cobrar la libertad perdida. Estas y otras palabras sediciosas mouieron no poco los animos de los nobles, que estauan tanbien algo resentidos, en ver que crescia la potencia de Theseo, y la suya no se aumentaua.

Estando en estos terminos que dezimos este alboroto, q̃ se auia leuantado entre los Atheniẽses, cobro mayores fuerças la sedicion cõ la venida de Castor y Pollux hijos de Tindaro, que mouieron guerra contra la ciudad de Athenas, y venian sobre ella con grand poder en la demanda de Helena su hermana la qual pensauan que en aquella ciudad estaua encerrada. Y como persuadidos por cosa muy cierta que estaua en Athenas venian à demandarla. Y asi al principio de su venida, ni ellos se monstrauã enemigos, ni hazian ningund daño en la tierra, sino solamẽte demandaron que pacificamente les restituyesen à su hermana. Los ciudadanos respendierõ lo que era verdad, que ni ellos la tenian, ni estaua dentro d'el pueblo, ni sauiã donde estuuiese. Lo qual como no fuese creido de los Tindaridas mouieron contra los Athenienses manifiesta guerra.

A la hora se hallo dentro d' el pueblo vn ciudadano de Athenas que tenia por nõbre Academo, hombre prudente y deseoso de la paz y trãquillidad de la republica. Este como era aduertido de todo el caso, & sauia lo que se auia hecho de Helena, por euitar muy mayores inconuenientes y peligros que se podian seguir en el pueblo, auiso claramẽte à los Tindaridas de la verdad, & les dixo como su hermana no estaua en Athenas, sino q̃ por ordenaciõ de Theseo la auiã puesto en guarda en Aphidnas. Los Tindaridas mostraron singular gratitud de animo cõ este Academo, por este beneficio q̃ d' el auiã resceuido en sauer la verdad d'el lugar donde estaua su hermana, en tãto grado q̃ à el hizierõ grandes honores todo el tiẽpo de su vida, y muchos tiempos despues todas la vezes q̃ los Lacedemonios veniã en pũto de guerra sobre la ciudad de Athenas destroçãdo y corrõpiendo toda la tierra Attica, cõseruauan siẽpre cõ grand religiõ entera la Academia sin ser con ningund daño ny molestia

viola-

violada, solamente por el honor y sancta memoria de Academo, cuyo renombre la misma Academia denotaua.

Dicearcho historiador escriue que en el tiẽpo de aquella guerra venian en el exercito de los Tindaridas dos hõbres de Arcadia Sicilianos, el vno de los quales tenia por nombre Ecedemo y el otro Maratho. Y que d' el vno que se llamaua Ecedemo tomo apellacion aquel lugar de Athenas q̃ al presente es llamada Academia, y d' el renõbre d' el otro fue puesto el nombre al pueblo Marathonio, el qual Marato se offrescio asi mismo en aquel lugar de su voluntad espontanea para que su propio cuerpo fuese sacrificado, conforme à la respuesta de vn cierto oraculo q̃ le fue pronunciado, para que por medio de este sacrificio fuese conserua do sin daño ninguno su exercito.

Procediendo pues mas adelante los Tindarides con su gente llegaron hasta el lugar de Aphidnas, donde sauiã que su hermana estaua secretamẽte guardada. Quando fueron llegados dieron el asalto à la tierra, la qual entraron por fuerça de armas y la destroçaron toda. En este asalto dizẽ que murio Aelico hijo de Scyrron, hombre de grand estima & en la disciplina militar muy exercitado, que en aquella sazon peleaua en el exercito de los Tindarides, el qual fue enterrado en vn cierto campo de la tierra de los Megarenses, y à este lugar pusieron por nombre Alico en memoria d' el cuerpo que en el esta sepultado.

Hereas escriue q̃ Alico murio en Aphidnas muerto por mano d' el mismo Theseo, & para confirmacion de esta su sentencia alega ciertos metros que estan escritos d' el mismo Alico, en esta sentencia. Peleando valerosamente Alico en el espacioso Campo de Aphidnas, fue muerto d' el fuerte Theseo, encendido de amor de la hermosa Helena. Que si es verdad que Theseo se hallo presente en esta batalla, como puede ser que sea verdad, no me paresce verisimil, que en su presencia vuiese permitido que Helena & su propia madre y con ellas la misma tierra de los Aphidnes viniesen en poder de los enemigos.

Presa la tierra de Aphidnas, y estando puesta en grād temor toda la ciudad de Athenas por la victoria de los enemigos, Menestheo, como nunca se cansaua de alborotar el pueblo, fue autor à todos los grandes que resciuieron dentro de la ciudad à los Tindaridas, pues que ellos no hazian la guerra con otro que contra solo Theseo, de quien auian sido grauemente injuriados, y que d'el solo querian tomar la vengança, y con todo el resto de la tierra tenian paz, amonestandoles tanbien, que si dentro de la tierra los resciuiesen que d' ello se les podria seguir mucho prouecho. Por que la virtud de los Tindaridas era tanta, que no solamēte serian para con ellos clementes y amigables, pero aun seriā sus defensores, y los podrian tener en lugar de cierto amparo contra todos los que quisiesen hazerles injuria.

Sucedio el caso d' esta manera, y ellos por la obra declararon que no quieran hazer injuria à ninguno, sino antes beneficio & placer à todos en lo que pudiesen. Por que despues que fueron admitidos en la ciudad, y se vuieron apoderado de toda la tierra, ninguna otra cosa demādaron sino que con religiosas ceremonias deseauan ser cōsagrados (conforme à la costumbre en aquella tierra resceuida) visto que à la hora ellos no eran inferiores ny cō menos justo titulo podiā demandarlo que Hercules, el qual poco tiempo antes auia sido consagrado por mano de Theseo. Parecio à todos justa esta demanda, la qual sin contradicion de ninguno les fue concedida.

Este beneficio resciuieron à la hora de Aphidno, que fueron adoptados por hijos suyos; como Hercules lo auia sido de Pylio. Celebrada aquella sacra ceremonia fuerō les atribuidos honores diuinos llamandolos en su lengua Anaces, que quiere dezir Reis, ò que por la paz que les auian concedido, en la qual viuian quietos & reposados sin temor de guerra, ò que por la grand prouidencia y vigilancia que tuuieron en que ninguno de toda la tierra fuese agrauiado, estando como estaua la ciudad toda llena de grand numero de gentes de guerra. Por que los que en grand multitud de

nego-

negocios ſauen vſar de prudencia, & ſe pueden dar maña à expedir los todos con grand cuidado & diligencia ſin querella de ninguno, con amor & beneuolencia de todos, à la verdad eſtos tales podemos dezir que hazẽ hechos reales, y dignos que ſean de todos con loores grandes celebrados. Y de aqui creo que viene que los Athenienſes à los reis llaman Anaces, como aquellos de cuya prudencia & vigilancia penden muchos negocios y muy importantes los quales ſon obligados adminiſtrar con tanta moderacion y prouidencia, que los malos no puedan quexarſe, & los buenos tengan muchas cauſas por que loarſe.

Ay tanbien algunos que dizen que no viene por eſta via la deriuacion d' el vocablo de los reys, ſino que es vna ſimilitud tomada de la ſublimidad & altura de las eſtrellas que aſcienden conforme al ordenado curſo de la natura haſta llegar à la ſuprema cumbre d' el cielo. Por que en lengua Attica eſta diſtancia de lugar ſublime & excelſa es llamada Anecas, & anecathen llaman, lo que de alto procede, dando à entender por eſta apellacion que el rei, que por ordenacion diuina eſta collocado en la cumbre d' el eſtado humano no deue de inclinar ſu penſamiento à coſas abatidas ni bajas, ſino que ſe acuerde que eſta en aquel ſublime lugar pueſto como en vna excelſa atalaya de virtud & de verdad, para que ſea dechrado de toda honeſtidad y religion à todo el pueblo, que en el como en vn eſpejo clariſsimo tiene pueſtos los ojos, cuya claridad con ninguna coſa ſuez ni vaja deue ſer eſcurecida, acordandoſe tanbien, que quanto en mas ſublime lugar que todo el reſtante d' el pueblo eſta pueſto, tanto con mayor vigilancia deue de procurar que no pienſe, ni diga, ni haga coſa, que no ſea digna d' el cielo. Pues que el lugar alto en que eſta collocado ſu throno le amoneſta ſer tanto mas cercana d' el cielo ſu dignidad que la bajeza de la gente vulgar, quanto es mas alto el eſtado & en mas ſublime lugar que la numeroſa turba popular eſta pueſta ſu gloria.

Conſideracion digna de Reis & principes.

Pero tornando à nueſtra hiſtoria dizen algunos q̃ Ethra

la madre de Theſeo fue tomada preſa en Aphidnas, y lleuada en Lacedemonia, y de alli dizen que ella y Helena fuerõ lleuadas à Troya donde eſtauan en el tiempo que paſſo la potencia Griega contra los Troyanos, lo qual confirman cõ autoridad de Homero, que eſcriue claramẽte en ſu poeſia que Ethra hija de Pitheo, y la hermoſa Clymene eſtauan juntamente en compañia de Helena dẽtro de la ciudad de Troya en el tiempo que eſtaua cerçada de los Griegos. Mas ay algunos que no admiten eſta ſentencia de Homero, diziendo ſer vn verſo adulterino enxerido de otros en ſu poeſia y no natural d' el miſmo autor. Tanpoco apprueuan lo que para confirmacion d' eſta ſentẽcia ſe cuenta en las narraciones fabuloſas de algunos eſcritores de Munichio, que dizen auer naſcido de Demophonte & Laodicea ſecretamente, & por que no fueſe manifeſtado el parto le tomo Ethra conſigo y le crio en el tiempo que eſtaua en Troya.

Muy differente ſentẽcia de todos los otros eſcriuio Iſtro hiſtoriador tocante à Ethra recitando la opinion que en aquel tiempo d' eſte hecho vulgarmente ſe tenia en el libro decimotercio de la hiſtoria que eſcriuio de los jlluſtres hechos de la ciudad de Athenas. Dize que Alexandro Paris aquel que viuio mucho tiempo en los montes de Theſſalia guardando ganado, antes que fueſe conoſcido por hijo d' el rei Priamo como lo era, peleando con Achilles & Patroclo fue vencido en la batalla cerca de Sperchio, & que Hector viniendo ſobre la ciudad de los Trezenios la tomò por fuerça de armas & la deſtruyo y ſaqueo toda, & como hallaſe alli à Ethra deſamparada de todo el reſto de ſus gentes que la auian dexado ſola la lleuo conſigo à Troya. Pero eſte cuento no tiene forma de verdad, y aſi no deue ſer admitido por coſa cierta. Aſi que de Ethra madre de Theſeo eſto ès lo que ſe cuenta.

Al preſente tornaremos al miſmo Theſeo que le dexamos èn la priſiõ en el palacio de Aydonio rei de los Moloſſos, deſpues de auer ſido deſpedaçado ſu compañero Pirithoo por manos d' el Cancerbero. El caſo ſuſcedio de eſta mane-

manera. Poco tiempo despues que Theseo fue preso à caso passando Hercules por la misma tierra, fue con grand honor resceuido & muy bien tratado de Aydonio rey de los Molossos. Y como suele acontescer entre los amigos deseosos de saber cosas nueuas, de vna platica en otra en su razonamiento vinieron à dar en Theseo y Pirithoo. Hecha mencion de entrambos, el rei conto à Hercules lo que con ellos auia passado, como el vno auia perecido à manos d' el Can, y el otro estaua en la prision detenido. Oydas las malas nueuas de los amigos sintio grād dolor en su animo Hercules, asi por la muerte poco gloriosa d' el vno como por la oscura prision d' el otro, pero refrenando su pasion acordo de no hazer mencion de Pirithoo pues que fuera escusada, & procurar la libertad de Theseo. Y asi fue, que rogando Hercules al rei Aydonio que le hiziese gracia de Theseo, el rey sela concedio sin difficultad ninguna. No se puede dezir el plazer que entrambos vuieron, el vno de verse libre por el respeto y fauor de tal amigo, y el otro por auer dado libertad aquien tanto como asi amaua.

Quando Theseo fue librado de la prision & vuo entendido el alboroto y mudança de su republica se puso luego en camino para la ciudad de Athenas, donde hallo que aun no todos sus amigos eran conuencidos ni sobrepujados de los sediciosos comuneros. Lo primero que hizo despues de llegado en Athenas (segund Philochoro escriue) fue visitar los templos, y consagrar nueuamente en nombre de Hercules, todos los que al tiempo de su partida eran dedicados à su propio nombre, excepto quatro. De manera que los templos que de antes soliā ser llamados Theseos, desde entonzes fueron llamados Herculanos. Esto hecho, tocante al restante d' el estado publico, quiso el dominar como de primero, y administrar con justas leys, como de antes lo auia hecho, la gobernacion ciuil de todo el pueblo.

En este caso se le offrescieron muchas y muy graues difficultades, que no le consintian lleuar adelante la obra començada con aquella destreza & administracion de justas

leys que el deseaua. Por que como suele acontescer en la desordenada licencia d' el vulgo, q̃ por la maior parte sigue lo peor, & no quiere tolerar el yugo de las leys justas, asi le acontescio à Theseo quando quiso poner por obra la reformacion de su republica, que cayo en la reprehésion de muchos malos, que estauan ya casi embriagados con aquella falsa imaginacion de la viciosa sombra de libertad, que soñauan, y lo que peor es hallo à la hora por experiencia que los que de antes le soliã ser amigos, y en ninguna cosa auian sido d' el offendidos, con la conuersacion de los malos se auian tornado tan fieros, que rayendo claramẽte la verguença y perdiendo todo temor, se mostrauan contra el manifiestos aduersarios, mostrandole odio mortal y declarãdose por sus enemigos capitales. Pues considerando Theseo el deseruenguenço de vnos, el furor de otros, las grãdes sediciones y perturbaciones que por todas partes se leuantauan, y viendo el pueblo tan corrompido, & que auia llegado ya à tal estado el desatino y atreuimiento d'el vulgo que en lugar de obedescer con todo silencio & humildad à las leys justas que se les proponian, querian ser ellos seruidos y adorados, determino de dar vado à tã desordenado furor, y salirse de aquella tierra, por euitar el dolor grãde que sentia en ver tanta confusion y desconcierto. Visto que ni bastaua razon, ni juizio, ni otras leys honestas para domar el furioso impeto d' el vulgo, y que començando à vsar de su potencia, y queriẽdolos refrenar por fuerça, todos vnanimes alborotauan el pueblo, y se conuertian cõtra el con tan desordenada sedicion y violẽcia que d' ella no se podia seguir otra cosa que manifiesta destruicion y muerte de todos los ciudadanos.

A la fin no pudiendo mas sufrir tanto desatino embio sus hijos à Eubea, para que alli estuuiesen en compañia de Elephinor hijo de Chalcodonte que à la hora era gobernador de la tierra. Despues se partio el mismo fuera de la ciudad y antes que saliese de los terminos de la tierra Attica se detuuo en Gargeto, donde cõ solemnes ceremonias echo su po-

ſu poſtrera maldicion ſobre los Athenienſes rogando à la eterna Deidad que tomaſe d' ellos la vengança que mereſcia ſemejante atreuimiento, por que en aquel miſmo ſitio eſta pueſto el lugar que es llamado en lengua Attica Aratério, que quiere dezir, lugar de maldiciones & abominaciones. De alli ſe partio por mar à Scyro donde (ſegund penſaua) tenia particular amicicia cõ aquella gente, y en aquella inſula tenia muchas poſſeſsiones que propiamente tocauan à la paterna heredad de ſu patrimonio. Reinaua à la ſazon en aquella inſula de los Scyrios Lycomedes, al qual ſe fue derechamente Theſeo, y deſpues de le auer contado el caſo como paſſaua, demãdo que le fueſen reſtituydas ſus heredades que en aquella tierra tenia, dando à entender que en aquel lugar queria hazer ſu manida. Algunos dizen que tambien le demando ayuda y fauor para yr contra los Athenienſes. Pero eſte Lycomedes, ò que por temor de la potencia & gloria de tan alto varon, ò que por gratificar à Mneſtheo, queriendo ſe inclinar à faboreſcer à la parte que por entonces le pareſcia mas firme, diſsimulando à la hora ſu voluntad, remoſtraua por palabras reſceuir cõ grand amor & voluntad à Theſeo, dandole tanbien buena eſperança de todo lo que demandaua. Deſpues d' eſto le lleuo conſigo al mas alto lugar de toda la inſula, diziendo que de alli le queria moſtrar los terminos de ſus heredades & poſſeſsiones. Eſtando juntos en la cumbre de vn alto monte contemplando por la vna parte los terminos de la tierra, & por la otra las brauas ondas d' el mar, dio vn puntapie à Theſeo cõ tanto impeto que le deſpeño d' el monte abajo por vnas confragoſas montañas, que le deſpedaçaron el cuerpo antes que llegaſe à la fin d' el monte, donde pereſcio, ſin ſer mas de ninguno viſto. Otros dizen que no fue deſpeñado de Lycomedes, ſino que andandoſe el miſmo ſolo deſpues de cena paſeando por aquellos miſmos lugares muy penſatiuo & lleno de cuydados à caſo erro d' el miſmo camino, & reſualando ſele los pies ſe cayo de ſuyo de la peña ſin ſer deſpeñado de ninguno, & que con eſte tan

Muerte de Theſeo.

triste & desastrado fin fenescio su vida Theseo. El qual aun que fue en su vida tan señalado varon, dotado de tanta virtud & auiendo acabado con grand loor de su fama tan claras hazañas de muy pocos fue plañida, & en muy breue tiempo oluidada su muerte.

Es grande la miseria humana. Es exemplo por cierto digno de memoria que nos amonesta con este illustre exemplo, de la ingratitud de los hombres, & de la fragilidad & miserias de la vida humana. En el qual si con attenta consideracion se miraren los que estan puestos en el estado de la administracion publica de los reinos, conosceran su flaqueza, y no se ensalçaran desordenadamente, en el tiempo de las prosperidades. Pues que no ay ningund fauor ni fortuna humana tan durable, que en vn punto no pueda tornar muy presto su rueda, como claramente veemos por experiencia que suele acontescer à los mas excelentes varones, y que son opprimidos y ruinados por el albedrio de la ciega fortuna los que con justa razon eran dignos de eterna gloria. Asi que el mismo curso d' esta miserable vida de los mortales claramente nos amonesta ser muy verdadera la sentencia de Solon philosopho Atheniense, el qual solia dezir, que ninguna creatura humana se podia llamar dichosa y bienauenturada hasta el vltimo articulo de la vida.

Despues de la muerte de Theseo Reino en Athenas Mnestheo como auia començado. Los hijos d' el jllustre Theseo hizieron vida de hombres particulares en cõpañia de Elephinor, dõde los auia embiado el padre, hasta que cõ el mismo Elephinor passaron tanbien en Troya en aquella celebrada expedicion de los Griegos, quãdo la potẽcia Griega mouio guerra contra los Troyanos en la demanda de Helena, en la qual expedicion dieron los mãcebos grandes señales de su virtud. Y como en esta misma expediciõ murio el Tyranno Mnestheo, que injustamẽte vsurpaua el reino de Athenas, despues q̃ fue destruyda Troya se tornarõ los mancebos à Athenas. Y como legitimos herderos q̃ eran recobraron el reino, que por justa ley de hereditaria succesion los pertenescia.

Algu-

Algunos tiempos despues los Atheniẽses mouidos por muchas causas q̃ los mouian en amor de la gloriosa memoria de Theseo, ordenarõ que fuese celebrado y canonizado por sancto, à los quales ellos llamã Heroes, y establescierõ, q̃ le fuesen instituydos en Athenas diuinos honores, q̃ en memoria suya cada año se celebrasen. Principalmẽte por q̃ en aquella peligrosa batalla q̃ dieron en el campo Maratonio cõtra los Medos, affirmã por cosa muy cierta q̃ muchos de los q̃ en ella se hallaron vieron claramẽte la imagen de Theseo que precedia delante d' ellos armado contra los enemigos, la espada en la mano haziendo en ellos grand estrago.

Despues d' esta batalla Marathonia cõtra los Medos, en el tiempo que reinaua en Athenas Phedõ, vino vn oraculo de la insula Delphos à los Athenienses, pronunciado por la donzella Pythia en el templo d' el Dios Apollo, en el qual mandaua expressamẽte la voz diuina, q̃ buscasen cõ grand diligẽcia los huessos de Theseo, y los traxessen à la ciudad, y que alli con grand veneracion fuesen conseruados. Quisieron luego poner por obra los Athenienses lo q̃ mandaua el oraculo de Apollo, aun q̃ juzgauã ser cosa casi imposible, ò à lo menos de grãd difficultad, poder conoscer ni collegir los huesos de Theseo, asi por auer sido esparzidos al tiempo q̃ cayo d'el monte, como por q̃ aun que fueran enterrados, como se dezia, juzgauan tanbien ser muy difficultoso hallar el sepulchro de Theseo entre otros muchos de la gẽte de la tierra, por la grand dureza y syluestres costumbres de los fieros barbaros que morauan en aquella jsla.

Pero al fin en el tiempo que Cymon valeroso capitan que fue de los Athenienses gobernaua la ciudad de Athenas, vino sobre esta jsla, & la tomo (como se escriue en su vida) & andando à buscar con grand diligencia el sepulchro de Theseo, ò el lugar donde pudieron ser sepultados sus huessos, coligeindo varias conjecturas por jndicios de muchas antiguedades q̃ en la tierra se hallauã, pero ninguno d' ellos cierto, vio como de improuiso venir volãdo de alto vna Aguila caudalosa, la qual se vino à posar al pie d' el

Cimon hallo los huessos de Theseo.

monte en vn pequeño collado que alli se hazia, donde fue vista de Cymon, como con grand impeto se trabajaua con su pico en cauar aquella tierra, & en esparzirla con sus vñas. Vista que fue la Aguila por Cymon, luego considero ser aquella alguna señal diuina, que por vna fortuna tan no pensada le denotaua el lugar donde deuian ser hallados los huessos de Theseo, que el con tanta diligencia buscaua. Asi fue, que llegandose aquel mismo lugar hizo cauar la tierra debajo de la qual hallo vna caxa, ò ataud de vn cuerpo muy grande, & junto con ella vn hierro de lança luciente, & su espada. Fue grande el placer que Cymon vuo en auer hallado esta buena ventura, & muy mayor le resciuieron los Athenienses, quando Cymon hizo lleuar la caxa & las armas de Theseo en su nao hasta la ciudad de Athenas, de donde le salieron à resceuir al camino con grand aparato de magnificas pompas resciuiendo dentro de la ciudad aquellas reliquias con tanta solemnidad de sacrificios como si vieran al mismo Theseo viuo entrar por la tierra.

Luego le fue edificado vn sumptuoso sepulchro en medio de la ciudad en aquel mismo lugar que el dia de oy esta la escuela de los philosophos, que al presente llaman el Gymnasio. Este lugar es tenido por sacrosancto, & como tal es de todos venerado, al qual se acogian en todas sus necessidades, como à lugar sagrado, los sieruos y hombres de baja fortuna que temian las injurias de los mas poderosos, donde se tenian por seguros de los insultos de los malos, por que ninguno auia tan atreuido que osase violar aquel lugar sagrado, & todos se tenian persuadido que asi como en la vida Theseo era fauorescedor de los pobres & oya con grand atencion las querellas de los afligidos: De la misma manera estas virtudes en el se auian aumentado despues de muerto. Y asi juzgauan estar muy seguros estando debajo de su fauor & amparo.

Instituyeronle nueuos sacrificios que con grand pompa y solemnidad cada año se celebrauan en la ciudad de Athenas en

nas en honor & memoria de Theſeo ſeñaladamente en el mes que ellos llaman Epyanepſion, que es à ocho dias andados d' el mes de octubre, en el qual dia ſe dize auer tornado en ſaluo de Creta con los mancebos Athenienſes. Allende d'eſtos dizen que tanbien le fueron conſagrados otros ſacrificios, cuya fieſta era con grand veneracion celebrada las ochauas de ciertos meſes d' el año, ò que por que en aquel miſmo dia tenian por coſa cierta que partio la primera vez de Trezena quando vino en Athenas y fue conoſcido de ſu padre Egeo, que fue à ocho dias andados d' el mes de Iunio (ſegund eſcriue Diodoro Periegete hiſtoriador,) ò que por que juzgauan que eſte numero le cōuenia à Theſeo cō mas juſta cauſa que otro ninguno, por que ſegund el rumor de la publica fama era tenido por hijo de Neptuno. Y el principal honor con que ſuelen celebrar las fieſtas d' el Dios Neptuno es con eſte numero octonario, y à eſta cauſa à los ocho dias andados de cada mes ſe haze la comemoracion de ſu fieſta con ſacrificios muy ſolennes. Por que eſte numero octonario que cōſta de vna quadrangula figura por todas partes ygual, la qual cōtiene en ſi quatro cantones doblados por ygual meſura perfectos, denota la firmeza y conſtancia de la magnanimidad y ſoberana potencia d' eſte Dios Neptuno, el qual conforme à la religioſa Coſtūbre antigua de Grecia ſolia ſer llamado Aſphalion & Geiochon, que quiere dezir, firme, conſtante, poco variable, y que por la grandeza de ſu dignidad contiene debajo de ſu imperio la redondez de la tierra.

El numero octonario.

ROMVLO.



EL glorioſo nombre de la famoſa ciudad deRoma por todas las partidas d'el mũdo tan celebrado, no conſta entre los eſcritores quiẽ ſe le aya pueſto el primero, ni dedonde aya procedido. Vnos dizẽ, que los Pelaſgos, ſaliẽdo de ſus tierras, anduuierõ peregrinando luengo tiempo por el mũdo aſy por mar, como por tierra, en la qual peregrinacion acabarõ grandes hazañas, ſubjetaron muchos pueblos y vencierõ en batalla muchas naciones. Deſpues de tantos trabajos, buſcando lugar cõueniente para ſu repoſo, hizieron ſu aſiento en aquella parte de Italia, donde oy eſta ſituada la ciudad de Roma. Y por que ellos eran hombres fuertes & bellicoſos, en memoria de ſu esfuerço puſieron por nombre al lugar donde morauan Roma, que en lengua Griega quiere tanto dezir, como es fuerço & fortaleça.

Primera opinion d' el nõbre de la ciudad de Roma.

Segunda opinion.

Otros dizen q̃ deſpues q̃ Troia fue tomada & deſtruida por los Griegos, ciertos hombres q̃ ſe pudierõ eſcapar huyendo, hallãdo à caſo algunas naos en el puerto vacias, ſe entraron en ellas, y dando las velas al viento ſe engolfarõ en el mar, ſiguiendo el viento y la fortuna, haſta q̃ fuerõ echados por tormẽta en aquella parte de Italia, q̃ es llamada Hetruria, y aportarõ à la riuera d' el rio Tibre, donde ſalierõ en tierra. A eſta ſazõ las mugeres q̃ con ellos yuã ſe hallaron tan fatigadas y mareadas por cauſa de la nauegaciõ tan luẽga q̃ determinarõ de hallar alguna ocaſiõ para poder repoſar en aquella tierra. Entr' ellas auia vna de mayor nobleza y prudẽcia q̃ las otras, q̃ tenia por nõbre Roma. Eſta dio cõſejo à ſus cõpañeras, q̃ puſieſen fuego à la flota en q̃ auian venido, y d'eſta manera q̃ madas las naos ſeriã forçados los maridos à tomar aſiento en tierra, y ellas ſe eſcuſariã de padeſcer otra vez la moleſtia d'el mar. Fue admitido y pueſto por obra el cõſejo de Roma, como de aquella, q̃ era tenida en grãd vene-

veneració de las otras por causa de su discreció y nobleza.

Esto hecho, los maridos al principio resciuieron grand dolor de vna cosa tan no pensada. Pero despues, como vieron q̃ el caso no lleuaua remedio, determinaron de tomar tal consejo, q̃ les fue sano en el tiempo à venir, pues q̃ no les aprouechauan querellas d' el caso passado. Demanera q̃ forçados de la necessidad luego comẽçaron à edificar aposentos cerca d' el palacio, y cada vno procuro para si tal estãcia qual le parescia ser mas conueniente & prouechosa para su estado. Poco tiempo despues hallaron por experiencia que aquel hecho les sucedia mas prosperamẽte de lo q̃ pensarã. Por q̃ hallaron ser aquella tierra muy fertil y abundante de todas cosas necessarias para la sustentació de la vida humana, y los moradores d' ella muy humanos y afables, q̃ los resciuieron có tanto amor y beneuolẽcia como si en aquella misma tierra có ellos fuerã criados. Allende d'esto hizieró tanta honrra à Roma por el consejo q̃ auia dado, q̃ no solamente la tuuieron en grand veneració, pero aun en memoria de aquel hecho, determinaron de edificar vna ciudad y ponerle su propio nóbre, por auer sido ella causa q̃ los Troyanos hiziesen su asiento en aquella tierra. Dizese tanbien q̃ desde aquel tiempo se vsa tal costũbre en Roma dedonde despues mano por toda Italia, de vesarse en la frente quãdo se topan los q̃ tienen particular conoscimiẽto y amistad entre si vnos à otros asy hombres como mugeres, en señal de amor y paz. Por q̃ estas mugeres Troyanas despues q̃ vuieron quemado las naos, y vieron por ello enojados à sus maridos có vesos y halagos y otras semejantes señales de amor procuraró de aplacarlos y de hazerles perder la quexa que à esta causa d' ellos tenian.

Otros dizen q̃ el nóbre de la ciudad de Roma procedia de vna hija de Italo y de Leucaria d'este mismo nóbre, aunq̃ algunos quieren q̃ esta Roma aya sido hija de Telepho hijo de Hercules, y casada con Eneas, y tanpoco faltaron otros que dixeron esta misma auer sido hija, no de los q̃ arriba diximos, sino de Ascanio hijo de Eneas, d' el nombre de la qual fue llamada esta ciudad de que hablemos, Roma. *Tercera opinion.*

Quarta opinion. Tanbien ay otros que afirman, Romano hijo de Vlysses & de Circe auersido el primero, que moro en esta ciudad.

Quinta opinion. Tanbien es la opinion d' algunos, que el primer autor q̃ dio el nombre à la ciudad de Roma fue Romo Rey de los Latinos, el qual echo fuera de su tierra à los Tyrrenos, que primero auian venido de Lydia en Thessalia, y de alli passaron despues en Italia, donde hizieron su asiento en la prouincia que oy es llamada Tyrrena, ò Hetruria.

Sexta opinion. Otros dizẽ, que este nõbre descendio, de Remo hijo de Emacion, al qual embio Diomedes desde Troya para fundar este pueblo.

Septima opinion. Allende d' esto, los que piensan que el nombre de Roma procede de Romulo (lo qual es mas conueniente à razon, y comprobado con autoridad de muchos & autenticos escritores) tanpoco son cõcordes entre si, en lo que toca à la genealogia y nascimiento d' el mismo Romulo.

Primera opinion de Romulo. Algunos dizen, que fue hijo de Eneas engẽdrado en Dexithea hija de Phorbante, el qual siendo niño fue lleuado à Italia y con el su hermano Remo. En este viaje acontescio que cresciendo la corriente d' el rio, se anegaron en el muchas barcas, que proseguian el mismo viaje. Esta sola en que yuan los niños, no padescio ningund detrimento, sino antes lleuada de la corriente, con grand seguridad y moderacion, como si fuera bonança sin tormenta ni daño ninguno aportò en saluo al puerto deseado, en tal sazõ q̃ los teniã ya por perdidos, y estauã sin esperança de cobrarlos. A esta causa à la barca y à los niños pusieron por nombre Roma, que quiere dezir, fuerça, vigor y fortaleza.

Segunda opinion. Tanpoco faltan escritores que reprehendiendo esta opinion ellos escriuieron otra, & es que Roma hija de aquella Troyana caso con Latino hijo de Telemacho, de los quales nascio Romulo.

Tercera opinion. Otros afirman que Romulo fue hijo de Emilia hija de Eneas y de Lauinia, engendrado por el Dios Marte, que tuuo conuersacion con ella.

Quarta opiniõ fabulosa. Ay tanbien algunos, que d' el nascimiento & origen de Romulo

Romulo escriuieron muchas cosas vanas & fabulosas, fingiendo lo que les parescia ser mas à proposito para hermosear sus escrituras, sin fundar sus opiniones en buena razó, ni confirmarlas con autoridad de autenticos escritores. Dizen que à Tarchetio rey de los Albanos, hombre injustissimo y cruelissimo, sele aparescio en su casa diuinaméte vna vision monstrosa & milagrosa, y fue vn miembro de hombre humano, que salia d' el altar de su sagrario, dóde se mostro y fue visto por muchos dias. Dizen tanbien que à esta sazon auia en Hetruria vn templo prophetico consagrado à la Diosa Tethys. A este oraculo embio sus embaxadores Tarchetio, para saber lo que denotaua la vision, que en su casa auia visto. Fue le respondido, que si se juntase có aquel monstro vna donzella virgen, nasceria d'ella vn hijo, de tan grand virtud y fortaleça y prospera fortuna, que por sus notables hechos alcançaria illustre gloria & renombre sobre todas las personas de su tiempo. Oyda esta respuerta d' el oraculo, comunicola Tarchetio con vna de sus hijas, mandandola que ella fuese la que tuuiese conuersacion con el monstro. Ella menospreciando el mandamiento de su padre en vn caso tan ageno de razon, en lugar suyo puso vna donzella criada suya. Quando esto supo el padre fue tan indignado contra ellas, que luego mando que fuesen presas entrambas y condenadas à muerte, por auer menospreciado su mandamiento. Aquella misma noche paresciole à Tarchetio que veya entre sueños à la Diosa Vesta, que l'estaua rogando por ellas, y mandandole expressaméte, no consintiese, que à esta causa fuesen muertas. Tanbien como la misma Vesta venia à las donzellas en la carcel dond' estauã y les mandaua que texiesen vna tela en aquel mismo lugar, pero con tal condicion, que no se casasen hasta que la tela fuese acabada. Y asi fue, qu' ellas de dia gastauan su tiempo en texer la tela, que la diosa Vesta les auia dado, & denoche venian otras por mandado de Tarchetio, que destexian, lo que ellas auian texido dedia. Dizen mas, que la criada que auia tenido conuersacion con el monstro estando en este

exercicio en la carcel,venido ſu tiempo,pario dos hijos varones. Sauido eſto por Tarchetio, luego mãdo à vn criado ſuyo llamado Teratio,que tomaſe los dos niños, y les dieſe la muerte.Eſte Teratio ſiguiendo en parte el mãdado de ſu ſeñor,tomo los niños, y los puſo cerca de la riuera d' el rio.

Deſpues d'eſto,dizeſe que vino vna Loba al lugar donde eſtauan los niños, & les dio ſus tetas:& tanbien las aues de vuelo,que los vieron,les trayan diuerſas ſuertes de mantenimientos,cõ que los ſuſtentaron algunos dias.Poco tiempo deſpues,paſſando por aquel lugar vn vaquero, que por alli cerca apacentaua ſus vaccas, como vio que la Loba venia por ordinario à las riberas d' el rio, y que las aues traian tanbien al miſmo lugar algund mantenimiẽto,determino de llegarſe alla por verlo que era,y como vio los dos niños, mouido de admiracion & de compaſsion, los tomo,& los crio en ſu caſa. Demanera que por eſta via fueron librados de muerte & criados los dos niños. Dizen mas,que quando los mancebos fueron de creſcida hedad, como entendieron lo que Tarchetio auia d' ellos ordenado, le aguardaron vn dia,& le dieron la muerte. Eſto es lo que eſcriue vn cierto hiſtoriador,llamado Promathion, que eſcriuio la hiſtoria de Italia.

Quinta opinion verdadera.

Pero la opinion digna de mayor fee,y cõprobada con teſtimonio de incorrupta verdad,ſe halla eſcrita en los libros de Diocles Peparethio, q̃ primero entre los Griegos eſcriuio fielmẽte eſta hiſtoria,al qual ſiguio Fabio Pintor en muchos lugares de ſus eſcrituras.Allende d' eſtos,tanpoco faltaron otros autores,que tocãte à eſte negocio eſcriuieron diuerſas opiniones y pareſceres. Pero dexãdo eſta variedad enojoſa y prolixa, diremos en pocas palabras la opiniõ mas aprobada. Cõſta claramente,q̃ de los reis q̃ deſcendierõ de Eneas por recta linea de ordinaria herẽcia y ſuceſsion vino el Reyno à manos de dos hermanos Numitor & Amulio. Quedando pues eſtos dos hermanos herederos,el Amulio diſtribuyo en dos partes toda la herẽcia, poniẽdo de la vna todos los dineros q̃ auia,y el oro q̃ auian traydo de Troya,

qu' era

qu' era en grand cantitad, y de la otra el reyno con todo ſu dominio. D' eſtas dos partes, que en valor pareſciā yguales Numitor eligiò el reino, y Amulio ſe quedo con los theſoros. Hallandoſe pues tan rico de dineros, y cō mayor potencia q̄ ſu hermano, no cōtento con ſu parte, acordo tanbien de quitarle el reino, lo qual pudo hazer muy facilmēte, por cauſa de los grādes theſoros, q̄ conſigo tenia, y fauor, q̄ con allos alcançaua. Allende d' eſto, temiendo q̄ de vna hija, que Numitor ſu hermano tenia, naſceriā hijos, que deſpues vengaſen la injuria, acordo de meterla en religion, y encerrarla en el colegio de las virgines Veſtales, para que d' eſta manera forçandola à viuir toda ſu vida virgē, le quitaſe la eſperança de auer generacion. A eſta hija vnos la llaman Ilia, otros Rhea, otros Syluia. Eſta donzella no mucho tiēpo deſpues violando la ley de las virgines Veſtales, ſe hallo preñada. Fue indignado grauemente Amulio, y por eſte hecho le queria dar cruelisſimos tormētos y con ellos la muerte. Sino q̄ rogando por ella Antho hijo d' el rey, con ſus ruegos le alcanço perdon, pero con tal cōdicion, que fueſe apartada de la conuerſacion de las virgines Veſtales, y encerrada en lugar ſeguro, por q̄ no pudieſe ignorar el Rey Amulio ſu parto.

Y aſſy fue, que venido ſu tiempo ella pario dos hijos varones en hermoſura & grandeza ſobre manera apueſtos y agraciados. A eſta cauſa, concibiò nueuo & mayor temor el Rey Amulio, y por quitarſe d' eſta ſoſpecha, mando luego à vno de ſus criados, que tomaſe aquellos dos niños, & los echaſe en la riuera. Algunos dizen, que eſte criado tenia por nombre Fauſtulo, otros dizen que no eſte, ſino el que deſpues los tomo fue llamado por eſte nōbre. Quienquiera que fueſe, ſiguiendo el mandado de ſu ſeñor, tomo los dos niños, y pueſtos en vn berço, ſe fue con ellos al rio, y como vio, que yua ſu corriente muy creſcida & arrebatada, no ſe atreuio à entrar en lo hōdo, y à ſi puſo los niños en ſu berço, à la riuera d' el rio, penſando que preſto ſerian de la corriente lleuados. Eſto hecho, aconteſcio que deſpues de partido el moço començo à deſcrecer poco à poco la cor-

riente d' el rio, de ſuerte, que ſin detrimento de los niños, quedo muy blandamente ſu berço en ſeco. A eſte lugar llaman al preſente Cermano, aunque en los tiempos paſſados, ſegund pareſce, le ſolian llamar Germano. Por que los Romanos à los hermanos llaman Germanos. Cerca d' eſte lugar auia vna higuera, à la qual llamauan Ruminal, ò que, por cauſa de Romulo (como muchos pienſan) ò que por cauſa de los ganados, que rumiauan la yerua, & ſe venian à repaſtar en aquel lugar, por euitar el calor, & eſtar al freſco & à la ſombra. Allende d' eſtas, ay tanbien otra cauſa mas conueniente à razon, & es, por que los antiguos à la teta, donde ſe criauan los niños, llamauan Ruma, & à la Dioſa que tenia eſpecial cuydado de la criança de los niños llamauan Rumilia. Tanbien à eſta Dioſa celebrauan ſacrificios Nephalios, que quiere dezir, ſobrios & templados, en los quales no derramauan vino, como en los otros, ſino leche & aguamiel. Eſtando pues, d' eſta manera, & en eſte lugar los niños echados en ſu berço, dizen, que vino à ellos vna loba, & les dio la teta. Allende de la loba, dizen tanbien, que vino vn' aue llamada Pico, que ayudaua à la loba à criarlos & à guardarlos. Son tenidos eſtos dos animales por muy queridos d' el Dios Marte, & à el miſmo conſagrados. Conſta que haſta el dia de oy ſiempre los Latinos han tenido & tienen en grand veneracion à eſta aue llamada Pico, & es d' ellos celebrada con muchos honores. De aqui viene, que facilmente dieron fee y credito à las palabras de la virgen Veſtal, que affirmaua ſer el Dios Marte autor & padre de ſus hijos. Tanpoco eſta fabula careſce de alguna eſpecie & ſemejança de verdad. Por que dizen algunos, que eſta Rea fue violada por engaño & fraude d' el miſmo Amulio, el qual ſe le preſento armado imitando la figura & calidades de Marte, & d' eſta manera por el fue forçada & deshonrrada. Puede ſer (ſegund la opinion de algunos) que la ſemejança, ò por mejor dezir, diuerſa ſignificacion d' el vocablo, dio occaſion à eſta fabula. Por que los Latinos llaman lobas à los animales conoſcidos, & llaman tanbien

Liuio la llama Romular.

Sacrificios templados de las amas que crian.

bien lobas à las mugeres deshonestas. Y à esta muger de Faustulo, que crio à los niños, por que vsaua deshonestamente de su cuerpo, le dieron renõbre de Loba, la qual por su nombre era llamada Acca Laurencia. En honor d' esta Laurencia celebran sacrificios los Romanos, y en ellos derraman ciertos liquores en el mes de Abril, administrados por mano d' el sacerdote de Hercules: & à estos sacrificios llaman la fiesta de Laurencia.

La segunda Laurencia.

Allende d' esta celebran tanbien la fiesta de otra Laurencia los Romanos, pero por causa muy differente de la primera, la qual cuentan d' esta manera. Dizen que el sacerdote d' el templo de Hercules, estandose vn dia ocioso (como muchas vezes acontesce) & passeandose por su templo, hablo con el mismo Dios, y le prouoco à jugar con el à los dados, proponiendole tal condicion, que si el sacerdote ganase, fuese obligado Hercules à darle vn don tan noble y tan excelente, qual era conueniente à la soberana magestad de Hercules. Pero que si el sacerdote perdiese, fuese por el consiguiente obligado de dar à Hercules vna cena real & muy magnifica, & que puesta la tabla en su templo le traeria tanbien vna muger muy hermosa, que se sentasse con el à la mesa. Hecho este concierto, & confirmado d' entrambas partes, el sacerdote tomo los dados, & echo vn lance por Hercules, & otro por si, demanera que perdio el sacerdote. Queriendo pues cumplir lo que auia prometido, como era obligado, luego le puso la mesa en el templo muy proueyda y abundante de todas suertes de delicadas viandas, & le traxo tanbien la muger, que le auia prometido, la qual se llamaua Laurencia, muy hermosa y muy apuesta, & la hizo sentar à la mesa. Esta Laurencia no era publicamente disfamada, pero por su hermosura era de muchos perseguida, & hazia en secreto, lo que las otras suelen hazer en publico. D' esta manera dexando la mesa presta, & à ella sentada Laurencia, la dexò esperando à que viniese à cenar con ella Hercules, & el se fue, cerrando tras si las puertas d' el templo. Dizese, que despues d' el ydo, se llego à

ella Hercules, & la mando, que à la mañana se fuese à la plaça, & que al primero que le saliese al camino, & la saludase amorosamente, aquel abraçase, & le eligiese por su amigo. Acontescio, que el primero con quien topo, fue vn ciudadano muy honrrado, hombre en dias & muy rico, que tenia congregada grand cantitad de dineros, el qual auia viuido toda su vida sin muger, & à esta causa no tenia hijo heredero. Este tenia por nombre Tarrutio. El qual, luego que vio à Laurencia la conoscio, & la saludo amorosamente, & cobro con ella tanto amor, que la tomo por muger. A la fin muriendo Tarrutio, dexo à la muger por heredera de todas sus possesiones & facultades, que valian grandes thesoros, de la mayor parte de los quales ella tanbien hizo despues heredero al pueblo Romano en su testamento. Dizese mas, que auiendo esta muger alcançado illustre gloria, & auiendo sido con grandes honores celebrada, & tenida por sancta & religiosa, à la fin acontescio, que vino à desaparecerse en el mismo lugar, donde estaua sepultada la otra Laurencia. A este lugar llaman el dia de oy Velabro, por que saliendo muchas vezes el rio de madre, hinche aquellos lugares de agua, & suelen passar con varcas desde alli hasta la plaça. Y à este tal pasaje los Romanos solian llamar Velatura. Algunos dizen, que no era este el pasaje, que se llamaua Velabro, sino otro, por donde van desde la plaça, hasta la carrera de los cauallos, por que los que querian representar algunos juegos publicos, començauan de aquel lugar, el qual solian cubrir tendiendole de tapizes, ò de otros paños, & à las tales cuberturas los Romanos llamauan velos, ò velas. Demanera que por esta causa fue celebrada esta segunda Laurencia de los Romanos.

Pero tornando à nuestra historia, & à los niños que dexamos en su berço à las riueras d' el rio, Faustulo, que era pastor principal de los ganados d' el Rey Amulio, los mando lleuar de aquel lugar, & ordeno personas señaladas, que tuuies-

tuuiessen cargo de criarlos. Esto, segund algunos dizen, lo hizo secretamente, sin communicar este negocio con persona d' el mundo, sino guardando en su animo, lo que por inspiracion secreta de su coraçon, d' estos niños esperaua. Por que suele muchas vezes aconter, principalmente en personas de buen juizio, que el instinto natural prophetiza en nuestro pecho secretamente las cosas que estan por venir, & casi declara con representacion presente, pero cubierta & encerrada, la imagen de lo que poco tiempo despues veremos descubierto & claro. Pero segund la opinion de otros, qu' es mas probable, hizo criar estos niños Faustulo, no escondidamente, ni sin communicar el caso con persona, sino por consentimiento & parecer de Numitor su tio, el qual no solamente fue sabidor d' este hecho, pero aun dio dineros, & administrò las cosas necessarias, para que fuessen criados.

Quandos los niños fueron algo crecidos en hedad conueniente para poder ser enseñados, lleuaron los à la ciudad de los Gabios, donde fueron con grand solicitud y cuydado instituydos, assy en el estudio de las sciencias liberales, como en el vso de la disciplina militar, & otros exercicios conuenientes à personas nascidas de tan alto lugar, como ellos eran. Dizese tanbien, que por causa de las tetas, que al principio mamaron de la Loba, los pusierõ por nombre Romulo & Remo. Desde el principio de su tierna hedad, se començo à mostrar en ellos vna hermosura y grandeza de cuerpo, adornada de vna nobleza y excelẽcia de animo no acostumbrada, como si la natura desde sus primeros años, con dones tan excelentes diera manifiesta señal, assy d' el lugar donde venian, como de los notables hechos que andando el tiempo d' ellos s' esperauan. Procedẽ por tan ordenado curso las obras de natura, que conforme à la sentencia de vn poeta antiguo, de los fuertes nascen fuertes, & de los buenos buenos. Y vemos por experiencia entre los toros & otras animalias brutas, ser transfundi-

La occasion d' el nombre.

das en los hijos las virtudes y ſeñaladas notas de los padres. Y aunque ſea verdad, que algunas vezes de nobles padres & en notable virtud ſeñalados, naſcen hijos abatidos & de ingenios muy differentes, & por ventura contrarios: no por eſſo ſe deſtruye ni ſe confunde la perpetuydad de las ordenadas obras de natura, eſtableſcidas por la diuina prouidencia, para que ſean por vna orden cierta & perpetua continuadas. Pues que es cierto que nunca ſe vio que de las fuertes & nobles Aguilas ſean engendradas las flacas & temeroſas palomas. Andando el tiempo, con la hedad creſcia en ellos la grandeça de animo & la fortaleça d' el cuerpo, & ſe moſtrauan mas eminentes & notorias aquellas virtudes, de las quales deſde ſu naſcimiento dieron manifieſtas ſeñales. No gaſtauan los años de ſu tierna hedad en juegos de niños, ny en los otros exercicios de poco valor, en que los otros de ſu hedad ſolian exercitarſe. Mas inuentauan ellos de ſuyo hechos nobles, & de mayor dignidad & conſejo de lo que pareſcia ſer conueniente à mancebos de tan pocos años. Acometian hechos peligroſos de exercicios militares fingidos & verdaderos con tanto animo, como ſi ninguna coſa temieran de los peligros humanos. En todo lo que ponian mano, moſtrauan tanto ardimiento de animo & oſadia, como ſi en ſu animoſo coraçon por ninguna coſa graue & peligroſa, que ſe les offreſcieſſe, pudiera caer ningund eſpanto. Pero aſſy como en el atreuimiento & en las fuerças d' el cuerpo, pareſcian los dos hermanos ſer yguales: aſſy tanbien en la prudencia y claro juizio, para ponderar qualquier hecho con mayor conſideracion, & para adminiſtrar con mayor deſtreza el gobierno de los negocios politicos, hazia muy grand ventaja Romulo à ſu hermano Remo. D' eſto daua mueſtras muy notorias en todas las obras, en que los dos ſe hallauan juntos, aſſy quando yuan à la caça, como en las contiendas & differencias que por el ordinario con ſus vezinos tenian, por cauſa de la preſa, que ellos de ſus terminos continuo lleuauan. De manera que de todos ſus dichos & hechos ſe po-

Romulo fue de mayor ingenio que Remo.

ſe podia manifieſtamente colegir, ſer de animo por eſtremo magnifico & naſcido mas para mandar & gobernar à otros, que para obedeſcer ny ſer gobernado de ninguno. Entrambos vſauan de tanta grauedad & grandeza de animo, que hallandoſe en cōuerſacion de ſus yguales, y de perſonas nobles, aunque fueſen de mas baxa condicion & eſtado, qu' ellos en ſu animo de ſi ſentian, ſe moſtrauan muy afables & humanos. Pero hallandoſe en compañia de algunos embaxadores, ò maeſtros d' el ganado d' el Rey, ò de otros officiales ſemejantes, moſtrauanſe de animo altiuo, menoſpreciandolos, ſin hazer cuenta d' ellos, ny mouerſe vn punto por ſus reprehenſiones & amenazas. Por que conoſcian ſu virtud ſer de tanpoco valor, que no merecia ſer con ellos comparada.

Honeſtos exercicios de Romulo & Remo.

Todo el tiempo de ſu mocedad gaſtauan principalmente en el eſtudio de las letras, aprendiendo con grand vigilancia las ſciencias liberales. No tenian por coſa honeſta corromper el tiempo de ſu mocedad en vanidades, ny en ocioſidad, ny en otro exercicio deshoneſto (como lo acoſtumbra la mayor parte de los mancebos) ſino antes le gaſtauan trabajando, y exercitandoſe en negocios prouechoſos & vtiles, como eran, en yr à la caça, en correr & matar los venados, en acometer & caſtigar à los ladrones & ſalteadores de caminos, que yuan cargados de los deſpojos, que injuſtamente de otros auian robado, en defender à los que eran injuriados & en caſtigar à los malhechores. Con eſtos exercicios tan nobles & tan prouechoſos alcançaron grand loor & gloria entre todos los que los conocian, de manera que noſe hablaua de otra coſa entre los paſtores, ſino de los memorables hechos de Romulo & Remo, que ſiendo mancebos de tierna hedad, acauauan coſas tan notables, que los grandes & muy exercitados no oſauan acometerlas.

De pequeños principios ſe vienen à deſcubrir hechos mui grādes.

Aconteſcio pues, qu' entre los paſtores de Numitor & Amulio, ſe leuantaron ciertas diſcordias, por cauſa d' algunas cabeças de ganado q̃ de la vna parte y de la otra fueron

echadas fuera de ſu paſto. No ſe ſabia quienes eran los autores de aquel crimen, pero eran notorias las contiendas qu' entre los dos paſtores auia, las quales ſe aumentauan de cada dia, como ſuele aconteſcer, quando los animos de los amigos eſtan por alguna ocaſion odioſa punzados. Sucedio en eſtas contiendas lo que muchas vezes aconteſce en los negocios de la vida humana, que de pequeños principios ſe ſuelen leuantar grãdes diſcordias, y verſe grauiſsimas mudanças y caidas de reynos enteros y naciones.

Como vieron pues los animos alterados Romulo y Remo, y las diſcordias encendidas d' entrãbas las partes de los paſtores, fauoreſcierõ ſu partido, y oppuſieronſe claramente contra ſus aduerſarios. Vinieron en eſta contienda à las manos los paſtores de la vna parte y de la otra, y vuieronſe tan animoſamente los dos mancebos en defenſion de los ſuyos, que fueron vencedores, y lleuarõ à ſu caſa grand preſa de los aduerſarios. Fue por eſta ocaſion grauemẽte indignado Numitor, diziẽdo ſer coſa indigna que ſus paſtores fueſen tã mal tratados de los paſtores de Amulio. Pero no ſe curando los dos mãcebos de ſemejãtes querellas, menoſpreciaron l' accuſaciõ y amenazas de ſu ahuelo Numitor. Allende d' eſto, por hallarſe mas à recado y ſobr' auiſo aparejados, para qualquiera coſa q̃ pudieſſe ſobreuenir, coligieron grand numero de gẽte, aſſy de hombres pobres, como de ſieruos, para defenderſe con ſu ayuda, & reſponder mas ſeguramente à quien algo les demandaſſe.

La juſticia y la verdad ſon dos torres firmiſsimas.

Era ſu coraçõ tan ſublime, que aunque veyan claramente, que en eſto hazian cõtra la dignidad de Numitor, eſtando ſeguros en ſu animo, que la cauſa que defendian era juſta, no ſe curauã en tal caſo de dar notorias mueſtras de cõtumacia y atreuimiento. Es de tanta fortaleza la conſciencia limpia y el animo entero y ſabidor de juſticia & de verdad, y de ningund crimen ni vileza mãzillado, que cõ juſto titulo es de los hombres ſabios comparado con vna torre de metal fortiſsima.

Aconteſcio pues, deſpues d' eſtos primeros debates, que hallan-

hallandose vn dia Romulo muy occupado en celebrar ciertos solennes sacrificios (por que se dize d' el expressamente qu' era muy religioso obseruador d' el culto diuino, y de todas sagradas ceremonias, & tanbien de las prophezias) los pastores de Numitor encendidos de yra, por causa de la presa, que les auian lleuado, salieron al camino à Remo, que vn poco tiempo despues yua solo con poca gente al lugar donde se celebrauan los sacrificios. A esta sazon fue necessario de darse la batalla de la vna parte & de la otra, aunque era muy desigual el numero de la gente. En esta batalla fueron muchos llagados de entrambas partes, & despues de hecho grand destroço, à la fin los pastores fueron vencedores, & lleuaron preso à Remo. Holgaronse los pastores por estremo con esta presa, que sin dubda les parescia sufficiente recompensa de la que ellos poco antes auian perdido. Estando pues en deliberacion de lo que se deuia de hazer d' este mancebo, acordaron de ponerle en manos de Numitor, para que hiziese d' el à su voluntad, & tomasse la vengança de la injuria que à su causa sus subditos auian resceuido. Resciuiole Numitor de buena voluntad, & si quisiera sin dar vado à su coraçon executar luego el enojo, que contra el tenia, mostrara en el vn señalado exemplo de castigo. Pero no quiso poner las manos en el por entonces, assy por que no es officio de hombres prudentes dispo ner muy appresuradamente sobre casos importantes (por que semejantes hechos, suelen muchas vezes traer la penitencia consigo) como por que tenia grand temor de su hermano Amulio, que à la sazon tenia el mãdo y dominio d' el Reyno, y no sufriera de buena volũtad, que otra persona vsurpara autoridad absoluta contra ninguno. Assy se fue con el mancebo preso, derecho à su hermano Amulio, en cuya presencia propuso contra el graues accusaciones: Diziendo de las injurias qu' este auia hecho contra sus subditos, los quales allende de auer perdido sus ganados, auian sido d' el y de los suyos cõtra razon mal tratados. Tanbien supplicandole, pues que era Rey & hermano suyo, que le

Occasion de recobrar el imperio perdido.

dieſſe facultad de tomar d' eſte mancebo tal vengança qual mereſcia ſu atreuimiento, pues que el & los ſuyos auian ſido d' el injuriados. Allende d' eſtas accuſaciones, vinieron tanbien otras nueuas querellas de los Albanos contra Remo, los quales ſe quexauã d' el diziendo auer ſido ellos tanbien d' el y de ſus compañeros grauemẽte injuriados. Vencido Amulio con las querellas que de vna parte & de otra contra Remo venian, entrego el mancebo à ſu hermano Numitor, dãdo le facultad para que le dieſſe el caſtigo que por bien tuuieſſe, y que hizieſſe d' el lo que mandaſſe.

Con eſto ſe fue Numitor à ſu caſa, lleuando conſigo al mancebo Remo para tratarle à ſu voluntad. Eſtando pues en ſu palacio Numitor con grand attencion mirãdo y contemplando à Remo, quedo marauillado de ver vn mancebo tan apueſto, que aſſy en grãdeza de cuerpo, como en fuerças de ſus miembros hazia ventaja à todos los que auia en ſu palacio. Conſiderando tanbien ſu ſereno & real ſemblante, ſu aere y meneos, las faciones de ſu roſtro, y la ſerenidad & conſtancia grande que moſtraua en ſus caſos aduerſos, facilmente pudo juzgar d' eſtas ſeñales la excelente virtud de animo de que era dotado.

Por que eſta tan llena de myſterios la natura humana, por qual quiera parte que ſea contemplada, y por tan admirable ſapiencia diuina es criada & gobernada, que ſin difficultad ſe conoſcen en las creaturas humanas las proprie dades interiores d' el animo, por las notas y actiones exteriores d' el cuerpo, en el qual conoſcimiẽto vinieron los hombres conuencidos por experiencia perpetua. Aſsi que guiado por eſtas ſeñales viſibles conoſcio Numitor el real animo de Remo, y la grauedad y conſtancia que en ſu generoſo coraçon ſe encerraua, con la qual ſufria varonilmente el triſte caſo de ſu fortuna. Allende d' eſto, oyendo contar de otros los notables hechos en armas que eſte mancebo con ſu hermano auia hecho, y como en todo lo que ponian mano entrambos hazian grand ventaja à todos los otros, confirmoſe mas en ſu opinion Numitor, certificãdoſe, que ſin ningu-

ninguna dubda era de mas noble animo & de mas alto lugar este mancebo de lo que al presente parescia. Visto que para confirmacion d' esta sentencia eran congruentes todas las obras suyas passadas, que oya cõtar de los otros, con la dispusicion y semblante, y señaladas notas de virtud, que en el veya presentes. Y sobre todo mouido por instinto de la prouidécia diuina, que quiso en aquel punto tocar su coraçon, para que por esta ocasion tan no pensada se descubriesse lo que mucho tiempo auia estado encubierto, & se tomasse principio para poner en effeto cosas de grandissima importancia.

Por que es eterna verdad escrita en el animo diuino, que assy como no ay mal que quede sin pena, ni bien sin galardon: de la misma manera no ay injusticia que no sea punida, ni falsedad que no sea manifestada. Es de tanta efficacia la innocencia y la verdad, que aunque algund tiempo sean oprimidas & obscuradas con la potencia & malicia de los malhechores, à la fin seran vencedoras, y se mostraran en la presencia de los hombres mas illustres que la claridad d' el Sol, con premio de gloria eterna. Assy vemos que sucedio en el caso y personas presentes, que no pudiendo mas sufrir la justicia diuina los injustos hechos de Amulio, que auia de antes echado d' el reyno à Numitor, & entonces queria darla muerte à su sobrino Remo; quiso vsar de semejantes principios y ocasiones, como aqui dezimos, para qu' el vno fuese por su crimen castigado, y los otros por su virtud è innocencia con justo titulo remunerados.

Mouido pues Numitor por la noble presencia de Remo, y por la misma naturaleza & fortuna de la verdad, que no podia estar mas luengo tiempo escondida, perdio la indignacion, que al principio auia contra el mancebo concebido, y hablandole con blãdas palabras, le pregunto, quien era? de que linaje nascido? y quienes eran sus padres? rogandole, que no le celasse ninguna cosa de su hazienda, & dandole esperança con voz muy mansa y cõ mitigado semblante, que seria puesto en libertad, si le dixesse todo el caso.

El mancebo pues, confirmado algund tanto con la man sedumbre d' el viejo Numitor, le respondio animosamente estas palabras: No te encubrire ninguna cosa de las que me demandas, por que para dezirte la verdad, assy en la magestad de tu presencia, como en la moderacion de tus palabras y obras, me paresces mas digno de ser Rey, y de tener tu el sceptro & mando d' el reyno, que tu hermano Amulio. Por que à lo menos tu preguntas y oyes la razon de las gentes, antes que quieras dar à ninguno castigo, por el crimen que ignoras. Mas el sin oyr mi razon, y sin conoscer mi causa me cōdeno, y me puso en tus manos, para que me castigasses, sin ser oydo ni conoscido, en que yo era culpado. Pues al presente por responder à lo que me preguntas, digo que desde nuestros tiernos años hasta oy nos tienen persuadido à mi hermano & à my, que somos hijos de Faustulo, que es pastor mayor de los ganados d' el Rey, y de su muger Laurēcia. Somos dos hermanos nascidos de vn mismo parto, & al presente, como veys, yo soy en tu presencia traydo, & entrambos, como malhechores, accusados calumniosamente ante tu juizio de crimen de muerte. Pero para hablar mas à la clara contigo, y dezirte la verdad de lo que yo siento, hago te saber, que hemos entreoydo grandes cosas de nosotros, que si son verdaderas, ò no, yo no puedo affirmarlo: pero à la fin con el tiempo & luenga experiencia sera declarado. Es verdad que algunos quieren dezir, que nuestros padres estan encubiertos & no son de las gentes ni aun de nosotros mismos publicamente conoscidos. Lo qual yo ny puedo afirmarlo, ny negarlo. Solamente digo las opiniones de muchos, & las palabras que antes de agora de diuersas personas nosotros hemos oydo. Esto consta claramente (segund podras muy à la clara entender, si à otros lo demandares) que nuestro nascimiento fue secreto & encubierto, & que la manera & forma como fuimos criados, se puede mas tener por milagrosa & nunca vista, que por comun & acostumbrada. Por que luego que fuimos nascidos, nos pusieron à entrambos en vn berço &

nos

nos echaron à las riueras d' el rio Tiber, para que fuessemos alli anegados & lleuados de la corriente de l' agua y fuesse-mos pasto & mantenimiento de las bestias fieras. Pero sucedioles todo muy al contrario de lo que pensauan, à los que querian quitarnos la vida. Por que lo que vna vez esta ordenado por la prouidencia diuina no ay fuerças ny sapiencia humana que pueda estoruarlo. Assy fue, que los mismos medios que auian ordenado, para darnos la muerte, aquellos mismos, aunque faltos de razon y en parte de sentido, contra el ordinario curso de natura, se mouieron misericordiosamente, para dar nos la vida. La misma corriente d' el rio, q̃ deuia lleuarnos, se aparto de nosotros, & nos dexo en nuestro berço puestos en seco, seguros de su violencia. Vna loba, que por alli passaua, la qual pensarõ que auia de hazer carneceria de nuestros cuerpos y despedaçarnos, perdiendo su natural crueldad, se llego mansa à nosotros, & mouida à compassion de nuestra miseria nos dio sus tetas. Tanbien vna aue, que llaman Pico, como passasse volando por el aere, & viesse aquel spectaculo no costumbrado, de alli adelante siempre nos traya en su pico algund mantenimiento. El dia de oy se halla entero el berço, en que fuimos echados à las riueras d' el Tiber, & esta muy bien guardado con hojas de metal cercado y fortalecido. En este mismo berço se veyn al presente esculpidas algunas letras, aunque caducas ya y con el tiempo luengo gastadas, las quales por ventura escriuierõ, para que despues que nosotros fuesemos muertos, y no pudiessemos seruir ni valer nada para ninguna cosa, nuestros padres nos conoscießen.

Estuuo con grand attencion muy embeuido Numitor, oyendo el razonamiento d' el mancebo Remo tan atreuido & bien ordenado. Y entretanto qu' el estaua hablando se le estaua muy attentamente contemplando sin conoscerle el viejo su ahuelo, asi notando bien sus palabras, como considerando su hedad, su liberal semblante, & el generoso animo de que le parecia dotado. Confiriendo pues todas estas cosas en su animo el viejo Numitor con-

cibio vna esperança no pensada, qu' este mancebo le tocaua en sangre, & que por su ocasion podria cobrar el Reyno perdido. Acordauase, como por fuerça & violencia su hermano Amulio le auia echado fuera d' el reyno que de derecho le pertenecia. Sabia que por quitarle la esperança de auer generacion, auia encerrado en el colegio de las virgines Vestales à su hija Rea. Sabia qu' ella auia parido de vn parto dos hijos (segund la opinion vulgar) d' el Dios Marte. Sabia tanbien que el hermano Amulio auia tomado estos niños, & los auia mandado matar, por que no viniessen en hedad de hombres, & despues por fuerça le quitassen el reyno. Pero ignoraua lo que d' ellos se auia hecho, & no sabia si eran muertos, ò viuos. Mas oyendo al presente vna narracion tan bien ordenada & tan conueniente à los hechos, que el sabia ser passados, vino en imaginacion & sospecha, que podrian ser estos dos mancebos sus nietos, los quales el pensaua, mucho tiempo auia, que eran muertos. Encendido pues con este pensamiento, sin communicarle con persona, determino de tener manera como pudiesse hablar con su hija, que hasta entonces por mandado de Amulio estaua en vna torre presa, y darle parte d' este negocio, para conoscer d' ella la verdad de todo el caso, como passaua.

A esta sazon tanpoco estaua ocioso Faustulo. Que luego q̃ entendio, como Remo era preso, y como Amulio le auia puesto en poder de Numitor, para que le diesse la muerte, ò hiziesse d' el à su voluntad, por euitar los grandes inconuenientes que se podrian seguir de su silencio, y principalmente conosciẽdo por ciertas señales ser la hora ya venida por la diuina prouidencia ordenada, para que fuessen los mancebos conoscidos de sus padres, & puestos en el lugar que les pertenescia, acordo descubrir todo el secreto, pero de tal manera, que el no fuesse culpado d' el Rey, ni tanpoco faltasse à lo que por instinto diuino conoscia ser obligado à la verdad & à la innocencia de los mancebos. Assy llamo luego à parte à Romulo, y en mucho secreto le declaro

todo el caſo. Contole como ſu hermano auia ſido preſo en la batalla de los paſtores, y como eſtaua en manos de Numitor, para que hizieſſe d' el à ſu voluntad. Allende d' eſto, declarole toda ſu hazienda, contandole de la manera q̃ auian ſido engendrados y naſcidos, y como tan milagroſamente auian ſido criados y llegado à la hedad en q̃ eſtauã de hombres, y q̃ al preſente la neceſsidad le forçaua à dar ayuda à ſu hermano Remo, q̃ eſtaua en poder de Numitor, el qual ſin conoſcerle podria hazer cõtra el alguna coſa, por el en ojo q̃ d' el tenia, de donde à todos redundaſſe grãd daño. Es verdad q̃ tanbien antes d' eſta coyuntura el paſtor Fauſtulo, auia dado algunas mueſtras à los mãcebos d' el lugar donde venian, pero no à la clara, ſino por obſcuras palabras, por q̃ conoſcia tanto de la grãdeza de ſu animo q̃ ſi enteramente conoſcierã ſu hecho, no vuierã podido viuir repoſados, haſta auer cũplido ſu deſſeo, poniẽdo por obra antes de tiempo, lo q̃ deſpues por ordenacion diuina ſucedio en mejor coyuntura. Halloſe muy turbado Romulo en oyr el triſte caſo de ſu hermano, y conſiderando q̃ ſi el remedio ſe dilataſe, podria ſobreuenir algũd peligro, determino de poner luego por obra, lo q̃ à eſte hecho cumplia. Y aſſy tomãdo el berço, en q̃ auiã ſido echados à la riuera, como teſtimonio cierto de la embaxada que lleuaua, acordo de ſe yr con el derecho à Numitor, y declararle todo el caſo, como en effeto de verdad paſſaua, & el lo auia oydo de Fauſtulo. Pero con la nouedad de vn caſo tan no penſado, y con el peligro que en aquella coyuntura ſe le ofrecia, halloſe tan alterado & falto de conſejo, que no ſabia como pudieſſe gobernar aquel negocio, ſin caer en los muchos inconuenientes & peligros, que à la hora ſe ofreſcian. Por que Numitor tenia ſu apoſento en el palacio d' el Rey, al qual el no podia penetrar, ſin conſentimiento de las guardas d' el palacio, de las quales no podia eſconder las ſeñales, que conſigo lleuaua. Pues yr ſolo al ahuello, allende de ſer coſa ſoſpechoſa, auiendo antes ſido juzgado por hijo d' el paſtor, dubdaua tanbien de la fee, que Numitor daria à ſus palabras, ſino fueſ-

ſen con teſtimonio cierto confirmadas. Eſtando pues con eſte penſamiento dubdoſo, à la fin determino de ponerſe à qualquier peligro, que venirle pudieſſe, y lleuar adelante la empreſa començada. Y aſſy tomando ſu berço debajo de ſu manto ſe fue con el derecho al palacio d' el Rey, & como fue viſto de las guardas, fue tomado por ſoſpechoſo, & demandandole lo que queria, como el no tenia en voluntad de deſcubrirles ſus negocios, & ſe hallaſe à la hora falto de razones, por la grand turbacion que en trance tan peligroſo le auia ſobreuenido, fue deſcubierto el berço que lleuaua, y viſto de las guardas. Demanera que ſiendo tenido por ſoſpechoſo, aſſy la perſona como el berço, echaronle fuera d' el palacio, & no pudo por entonces auer effeto la embaxada que lleuaua.

En eſta miſma ſazon aconteſcio vn caſo muy notable, & es que eſtando en eſtos debates Romulo con las guardas, à caſo entre los otros hõbres, q̃ guardauan el palacio d' el rey ſe hallo vno, q̃ auia eſtado preſente, quando los dos niños auian ſido echados en la riuera al qual tanbiẽ con los otros auia dado cargo de anegarlos. Eſte como vio en aquella hora el berço deſcubierto, luego le reconoſcio, aſſy en la forma, como en las letras, q̃ en el eſtauã eſculpidas. Poco tiempo deſpues, cayendo mejor en la cuẽta de aquel negocio, y conſiderãdo el peligro q̃ à ſy miſmo y à otros podria venir de ſu ſilencio, acordo de ſe yr derecho al Rey, & declararle por eſtenſo todo lo que el ſabia, y el berço, que auia viſto, para que el mandaſſe hazer mas entera informaciõ de aquel caſo, por euitar el peligro, que à eſta occaſion podria ſobreuenir, ſi la coſa fueſe menoſpreciada.

Oydo eſto por el Rey, luego mando que fueſe llamado Fauſtulo, y pueſto à tormento, para que confeſſaſſe todo lo que ſabia de aquellos niños, que por mandado d' el Rey auian ſido echados à la riuera. Deſpues que fue libre de los tormentos, en los quales el no quiſo permaneſcer conſtante, luego de ſu propia voluntad començo à declarar en preſencia d' el Rey & de ſus grandes todo el caſo como paſſaua: Di-

ua: Diziendo ser verdad, que el auia tomado en su casa & criado aquellos niños sin saber donde venian: por que le parescia inhumanidad muy grãde ser desamparadas aquel las creaturas d'el fauor de los hombres, siendo, como eran, de los mismos brutos animales fauorescidos & sustentados. Allende d'esto, que si querian saber d'ellos alguna cosa, que, segund el juzgaua, los hallarian entonces en su casa, conuersando con los otros pastores lexos de la ciudad de Alba. Dezia tanbien, que queria yr à dezir aquellas mismas nueuas à Ilia su madre, por alegrarla con alguna buena esperança, à la qual auia muchas vezes visto muy triste & affligida, por el dolor grande & desseo que tenia de sus hijos.

Quedo attonito y espantãdo Amulio en oyr nueuas tan estrañas. Luego començo à perder el seso de pesar, y hazien do mill desatinos, como hombre fuera de sentido, enteramente le acontescio, lo que suele acontescer à los hombres atronados y sin juizio, que por causa de alguna alteracion no pensada, ò de miedo que les aya sobreuenido, ò de indignacion que ayan concebido contra otros no saben lo que hazen, y en todo lo que ponen mano, como hombres asontorados yerran, & lo hazen al rebes de lo que deurian.

Es perpetua regla y ordenacion de la prouidẽcia diuina, que todas las vezes, q̃ por su justo juizio, quiere punir las faltas y peccados de los hõbres, lo primero les haze perder el juizio y sentido natural, por q̃ no puedã ni sepan juzgar de la verdad. Despues d'esta ceguedad d'el animo, no cessan de cometer infinitos crimines cayẽdo de error en error, hasta q̃ à la fin son llegados à lo vltimo de la miseria humana. *Castigo diuino.*

En el caso pues de que al presente hablamos, casi lo mismo le acontescio à este Amulio, por que sea verdadera & en el tanbiẽ cumplida la regla de la justicia diuina, que tras los graues delitos se siguen graues & muy justas penas. Esta ua muy triste y fuera de sentido Amulio oyendo ser viuos aquellos mancebos, aquien con tanto estudio el auia procurado de dar la muerte. Pero lo que vna vez por la diuina *Exemplo de Amulio.*

prouidencia esta ordenado,ningund ingenio ni fuerças humanas pueden euitarlo. Hallandose pues Amulio tan turbado,y no sabiendo el consejo que deuia seguir en vn caso tan peligroso,como hombre ciego y falto de juizio, permitiẽdo lo assy la justicia diuina,entre muchos remedios mas sanos, que pudiera hallar, expressamente eligio el mas dañoso, que fue causa de su accelerada perdicion & muerte. Llamo à sy vno de los suyos, en quien el mas se confiaua, hombre justo y virtuoso,pero poco conueniente para este negocio.Por que era amigo de verdad y de justicia, que tenia muy particular affición y conuersacion con Numitor, de cuya misericordia & compasion muchas vezes se auia mouido por causa de la injuria que de su propio hermano padescia. Con este communico Amulio todo el caso,& le mando que se fuesse disimuladamẽte à Numitor, y le preguntasse como de suyo,si el auia entreoydo alguna cosa de los dos niños que por su mandado auian sido echados à la riuera?Si por ventura se escaparon, & eran viuos? ò de que manera auian sido muertos?Acõtescio que à caso este hombre llego à la presencia de Numitor, en el tiẽpo que el examinaua à Remo, y se hallo presente à su razonamiento, & fue testigo de vista de todo lo que passaua. Demanera que con la embaxada,que traya de Amulio, el animo de Numitor,que de antes se inclinaua en el fauor d'el mancebo, fue por entero confirmado. Entendido el caso de entrambas partes,y siendo ciertos de los mãcebos presentes, ser aquellos que auian sido echados à la riuera rescíuieron entrambos con grand amor & alegria à Remo, desseando tanbien ver alli al hermano Romulo. Considerando pues los dos asy el embaxador de Amulio como Numitor,q̃ este hecho era diuino,yexpressamente de Dios embiado,para castigar en aquel punto la injusticia d'el vno y restituyr en el reyno los otros aquien de derecho les venia, determinarõ en ninguna manera menospreciar aquella occasiõ para q̃Dios los llamaua. El primero q̃ dio este cõsejo,fue el embaxador de Amulio,y se offrescio tanbien à ser les ayudador en este hecho.

cho. Aunque tanbien Numitor & el mancebo Remo estauan determinados de lleuar adelante aquella empresa con la mayor celeridad & presteza que pudiessen. Tanbien la occasion que se offrescia, para poner en efeto este negocio, era de tal calidad, que no sufria ninguna dilacion ni tardança. Por que la fama vulgar, pregonera de semejantes cosas, ya auia esparzido por toda la tierra, como los dos mancebos, que hasta entonces auiã sido tenidos por hijos de Faustulo auian hallado à sus verdaderos padres, y eran conoscidos venir de sangre real y ser derechos successores d' el Reyno de Alba. Quando estas nueuas vinieron à oydos de Romulo, como mancebo de grand juizio & discrecion, luego cayo en la cuenta de lo que cõuenia hazer en aquel no pensado tranze. E visto que no le auian dexado entrar solo con su berço, para verse con su hermano Remo y con su ahuelo Numitor, determino de penetrar hasta donde estauã muy acompañado, y cõ mano armada dar la fin en aquel hecho, y restituyr por fuerça d' armas el reino à quien le pertenescia. Con esta intenciõ se declaro luego enemigo capital de Amulio, y començo à congregar gente cõtra el y contra todos los que fauorescie∬en su partido. De manera q̃ congrego grand numero de sus conoscidos, y le vino muy mayor de los ciudadanos, q̃ como entẽdieron su determinacion, de su propia voluntad vinieron à seruirle en aquella empresa, que conoscian ser justa. Parte de los quales fueron à esto mouidos por odio que contra el Rey tenian, & parte por miedo de su tyrãnia. D' esta manera pues, que dezimos yua Romulo para juntarse con los suyos, con grand numero de hõbres de armas distribuidos muy concertadamente en sus Centurias, el caudillo & capitan de las quales era vn señalado varon, que lleuaua en la punta de su lança atado vn manojuelo de yeruas, al qual los Latinos llaman Manipulo. De aqui procedio aquella vsada costumbre, que tura hasta nuestros tiempos, que à las batallas, ò esquadrones de gente de guerra llaman Manipulos, & los soldados que se hallan en tal exercito son llamados Manipu-

De donde fuerõ llamados Manipulos.

lares. A esta sazon como entendio tanbien Remo, dentro d' el pueblo dond' estaua, que su hermano Romulo venia con gente armada, el se descubrio tanbien publico enemigo, lleuando de su parte muchos de los ciudadanos, que se le juntauan, sollicitando à los de mas, que se leuãtassen contra Amulio, pues que no era señor natural suyo, sino tyranno, que tenia vsurpado el reino por fuerça y por fraude, y su libertad oprimida y conuertida en tyrannia y seruidumbre intolerable. A esta hora ya Romulo con su gente se auia juntado con su hermano Remo, y fue tan grata la presencia de entrambos, que sin ser necessarias las armas todos los seguian de grado, sin auer persona que cõtra ellos se oppusiesse. Estando los negocios en tal estado, hallose el tyranno tan falto de fuerças y de consejo, y tan lleno de alteracion y miedo, que antes que pudiesse allegar ningund socorro, ny tuuiesse lugar de tomar algund acuerdo, que le fuese sano, cayo en las manos de los mancebos, los quales sin dilacion le cortaron luego la cabeça.

Este hecho, assy como aqui le contamos escriuierõ muchos y muy autenticos escritores, & entre los otros es vno Fabio, y otro Diocles Peparethio, el qual paresce auer sido el primero que saco à luz la historia de los hechos Romanos, desd' el principio de la fundacion de Roma. Y si vuiere alguno que tuuiere esta historia de Amulio, que aqui hemos contado, por fabulosa & no verdadera, pareciendole cosa imposible, que vn hecho tan grande pudiesse ser con tanta facilidad acabado, este tal, allende de que su juizio & parecer con justo titulo sera juzgado por temerario, en affirmar lo que ignora, mudara de opiniõ, y tendra el hecho por muy verdadero, si con attento animo considerare dos cosas, que son dignas de consideracion y en este caso notables. La primera el artificio y costũbre de la variable fortuna, que en hechos muy mas arduos por su pasatiẽpo suele hazer de menores principios mayores mudanças & variedades, debajo de cuyo albedrio esta puesto el curso de la vida humana, y en muy breue tiẽpo y por muy liuianas occasiones

El artificio de la fortuna.

siones

ſiones puede & ſuele mudar, trocar, enſalçar, abatir & deſtruyr, no vna pequeña ciudad, ſino los mas illuſtres & florentes imperios d' el vniuerſo mundo. La ſegunda, la naturaleza & propiedad d' el imperio Romano, que ſin ninguna dubda no auria llegado à la immenſa magnificencia & potencia, en que haſta la hora preſente le vemos ſobre todos los otros imperios d' el mundo ſublimado, ſino procedieſſe de vna origen mas que humana, y ſus comienços y primeros principios no fueſſen enteramẽte diuinos, y muy differẽtes d' el ordenado curſo de natura y de la ſuccesſion y propriedad de los otros reynos humanos.

La dignidad d' el imperio Romano.

Muerto pues Amulio, de la manera q̃ dicho es, acordarõ los dos mancebos de tomar la poſſesſion d' el reyno pacificamẽte, y dar el gobierno de todo el à ſu ahuelo Numitor. Por que ellos no quiſieron vſurpar ninguna coſa para ſi haſta que por ſuerte les tocaſſe. Y aſſy reconoſciendo al ahuelo por rey y padre le dieron la poſſeſsion y ſeñorio de todo, y haziẽdo la honrra que à ſu madre deuian, los dexarõ à los dos de aſsiento en la ciudad de Alba, y ellos determinaron de no tomar aſsiento en ningũd lugar haſta auer dado mueſtras de ſu virtud, por la qual declaraſſen como con juſto titulo merecian ſer ſeñores. Aſſy partidos de Alba, lo primero que determinaron de hazer, fue edificar vna nueua ciudad en aquel miſmo lugar donde auiã ſido echados, y donde ſe auian criado. De manera que eſta pareſce la mas probable cauſa y la principal occaſion de la fundacion de Roma. Allende d' eſto fueron forçados à tomar aſſyento en algund lugar, y edificar algund pueblo, por que era tan grande la multitud de los ſieruos & huydizos q̃ à ellos de todas partes venian, q̃ les era neceſſario, ò dexarlos à todos eſparzir & quedar deſamparados ſin ayuda de ninguno, ò morar con ellos en algund pueblo apartado.

Por que los Albanos juzgauan por vna coſa indigna de ſu libertad è infame, que los ſieruos ni huydizos ſe meſclaſſen con ellos, ni viuieſſen en ſu compañia gozando, como ciudadanos, de los priuilegios de ſu pueblo. Eſta coſtũbre

de los Albanos fue mas notoria pocos tiempos despues en el hecho, que hizieron, quãdo arrebataron las mugeres Sabinas. Lo qual en effeto de verdad procedio, no de baxeza de animo, ni por voluntad que tuuiessen de hazer à ninguno injuria, sino de pura necessidad, y por falta que teniã de mugeres. Por que es verdad, que despues de arrebatadas las tuuieron en grand estimacion & dignidad, & les hizieron grand honrra.

El lugar que llamauan Asylo.

Despues de echados los primeros fundamẽtos de la ciudad, señalaron vn cierto lugar situado dentro de las cercas d' el pueblo, para q̃ este fuesse de todos tenido por inuiolable y sagrado. A este lugar llamaron Asylo. Y era de tanta dignidad & religion, que todos los que à el se acogian, como en vn lugar sagrado estauan muy seguros, sin que ninguno osasse ponerles mano, aunque vuiessen cometido grandes crimines. De manera que debajo d' este amparo y socorro estauan libres, y el señor no tenia facultad de sacar d' alli su sieruo, ni el acreedor podia poner mano en su deudor, ni el homicida era en manos d' el magistrado entregado. Persuadiendo à las gentes con autoridad y opinion d' el oraculo de Apollo, que la religion y magestad d' este lugar deuia ser con grand veneracion conseruada inuiolable. Fue creydo de las gentes, que por la mayor parte son mouidas con opinion de alguna religion, ser este lugar sacrosancto, debajo de cuyo amparo deuian estar los hõbres seguros, pues que esta era la voluntad y sentencia d' el oraculo. Propuesta pues vna libertad semejãte, luego acudio vn numero de gẽte tan grãde, que en muy breue espacio de tiempo la nueua ciudad estaua llena & abundante de infinita multitud de hombres, que venian à poblarla. Escriuẽ los historiadores, que al principio no auia en todo el pueblo mas de mill casas. Pero tocante al acrescentamiento d'el pueblo desde sus primeros principios, y à la orden y gobierno de la ciudad se dira copiosamente vn poco mas adelante. Luego pues en los primeros principios, quando queriã edificar la ciudad, se leuanto dissension entre los dos hermanos, tocãte al lugar

gar

gar donde auia de ser edificada. Por que la inuidia & la malicia entre los hombres es como indiuulsa compañera de la natura humana, que en todas las obras de los mortales se muestra muy euidente, como al presente se vey claro en estos dos hermanos. Romulo queria que se edificasse la ciudad en aquel lugar, que es llamado: la Quadrada Roma. Pero à Remo le parecia mas conueniente tomar vna parte d' el monte Auẽtino, por que de su naturaleza era lugar muy fortalecido y apropiado para resistir à la violencia de los enemigos, que pudiessen sobreuenir les. Demanera, q̃ por occasion d' esta discordia este lugar d' el monte Auentino fue llamado Remonio, por causa d' el nombre de Remo, el qual lugar al presente es llamado Rignario. Estando pues los dos hermanos en esta discordia, concertaron se entre si que su cõtienda fuesse partida, por el juizio y significacion de las aues, que se les aparaciessen. Assy fueron luego elegidos lugares señalados, donde cada vno esperasse la fortuna que le viniesse. Estando en esto, dizese que à Remo se le aparecieron seys Buitres primero que à Romulo, y que despues à Romulo se le aparecio el numero de los mismos Buitres doblado. Mas en esta consideracion, no faltan autores de autoridad, que affirmã ser verdad, que Remo vio los seys Buytres, pero q̃ Romulo no vio los doze, que auia dicho, sino que fingio por entonces auerlos visto, solamente por salir con su intencion, y por tener el principado y señorio de la ciudad que edificauan. Tanbien dizen algunos, ser verdad, que despues que Remo se llego à Romulo, y le certifico auer visto seys Buitres, el tanbien vio entonces doze. Como quiera que sea, es exemplo notorio de la malicia humana, y cumplese en el muy por entero la sentencia de Euripides poeta, que hablando en persona de vn tyrãno dize, que si la justicia & lealtad entre los hombres deue ser quebrantada, por causa de reynar y de mandar con grãd razon es quebrantada, pues basta en los otros officios humanos vsar de justicia y dar muestras de religion. Declaro el poeta en pocas palabras expressamente la costumbre de los hom

bres, ser contraria de la voz diuina y natural, que esta esculpida en los animos de todas las creaturas. Pues que sin consideracion d'el verdadero fundamento, sobre que todas las personas de buen juizio deuen estar fundadas, siguen solamente sus carnales afficiones, no cōsiderando que los imperios y potencia humana son dados y gobernados, no por la sapiencia de los hombres, sino por la eterna prouidencia diuina, que muchas vezes por causa de semejantes injusticias y peccados abate los principes mas encumbrados y ensalça las personas mas abatidas, de lo qual vemos illustre & muy notable exemplo en estos principes, asy en los dos hermanos passados, como en estos presentes, como de los vnos ya hemos dicho, y de los otros en el discurso de nuestra historia sera contado.

Pues tocante à esta consideracion & suerte de adeuinar por el vuelo de las aues, consta claramente, que desde entonces quedo por costumbre entre los Romanos de adeuinar por la significacion, que denotauan en su volar los Buytres. Tanbien Heredoto Pontico historiador escriue, que Hercules solia por estremo alegrarse, quando se le aparescia algund buytre en el tiempo que el estaua celebrando sus sacrificios.

El Buytre es animal innocētissimo.

Por que esta es vna aue entre todas las otras innocentissima, cuya significacion à todos los que la veyan, no solamente solia ser agradable, sino tanbien dichosa & bien fortunada. Consta claramente ser tal de su natural inclinacion, que no quiere comer ninguna cosa de las que siembran & plantan los hombres, por no hazer daño à las cosas que de su natural instinto conosce ser criadas & ordenadas para la sustentacion & mantenimiento humano. Solamente ella es sustentada de los cuerpos muertos de las animalias brutas. No haze presa en otro animal, ny destruye, ny mata cosa viua. Tanbien se guarda religiosamente de tocar à las aues muertas, por la affinidad & semejança que tiene con su naturaleza, como sea verdad, que las Aguilas, las Lechuzas, los Halcones & Açores y otras semejantes aues de

rapina

rapina tienen atreuimiento de acometer y de matar otras aues menores viuas, aunque sean de su misma generacion & suerte. De las quales se puede bien dezir, lo que escriue Eschilo en este caso: Que las aues, que comen à otras aues, como puede ser, que sean puras ni limpias aues? Allende d' esto, las otras suertes de aues, por la mayor parte se nos muestran delante de los ojos, & volan en nuestra presencia, & muchas d' ellas se crian entre los hombres & permitten ser tratadas con manos humanas. Pero el Buytre es vna cosa nueua, & casi nunca vista. Tanpoco sus pollinos pueden ser hallados facilmente, y es tanta la falta que ay d' este genero de aues, & son tan difficultosamente halladas, que algunos à esta causa, vinieron en vna opinion vana y falsa, affirmando que estas aues no se hallauan en esta parte d' el mundo, que es de los hombres habitado, sino que veniã de otros nueuos mundos & regiones de nosotros no conoscidas. Por que es vna costumbre perpetua de la ignorancia, que mide el conoscimiento de las cosas con los estrechos terminos de su poco juizio, no las considerando tales quales ellas son de su naturaleza, sino fingiendo sin fundamento de buena razon la primera imaginacion que se les figura, como acontesce muchas vezes, assy en cosas mas importantes, como tanbien en el juizio de los buytres, de que al presente hablamos, que siendo, como son, por su excelencia raros & pocos, el vulgo de la gente finge con su atreuida ignorancia, que vienen de otros nueuos & peregrinos mundos. A esta causa era muy estimada la vista d' estas aues en los sacrificios, ò en otras cõsideraciones, donde esta dubdoso y suspenso el ingenio humano, y esperando que le sea denotado por alguna señal diuina à la parte que deue de inclinar su animo, para confirmar en el su incierta opinion & dubdosa sentencia. Por que como ay muy pocas d' estas aues, paresce, que, quando se muestran, principalmente en semejantes trances de sacrificios, ò dubdosas consideraciones, no procede de su propia voluntad, ni por otro caso fortuito, sino por algund occulto instinto de la prouidencia

diuina, para auisar à los hombres con esta señal d' el bien, ò d' el mal que se deue esperar de los negocios presentes, como vemos que acontescio à los dos hermanos en esta coyuntura de la discordia en que estauan.

De manera pues, que tocante al caso presente, quãdo Remo, que segund parece, era de limpias entrañas, entendio la fraude y engaño de su hermano Romulo, fue grauemente indignado por este hecho, que le parecia indigno de la beneuolencia & amor, que deuia esperar de su hermano. Y assy guardãdo en su animo esta injuria (como suele acontescer que los nobles & generosos animos no facilmente suelen perder la quexa de semejãtes injurias) aguarda tiempo & sazon quando su hermano Romulo estaua traçando el sitio de la ciudad, & mandando à los obreros, que con el estauan, que siguiendo las pissadas de su traça fuessen cauando, para hazer el fosso de la ciudad, y llegandose à ellos menospreciando à su hermano & por hazerle injuria passo de la otra parte d' el fosso, & procuro de impedir la obra porque no fuesse adelante. Estando en esta contienda, leuantose grand alteracion entre toda la gente, assy de la vna vanda como de la otra, & en este alboroto fue muerto Remo, segund algunos dizẽ, por mano de su hermano Romulo, no pudiendo sufrir ser d' el menospreciado, ny que fuesse impedida su obra, el qual por esta occasion encendido de yra dio la muerte à su propio hermano. Pero segund otros dizen, no le mato Romulo, sino vn cierto hombre, que se hallo en la compañia de Romulo, llamado Celer. En esta misma pelea murieron tanbiẽ Faustulo y Plistino, que era hermano de Faustulo, & juntamente con el auia criado desde sus primeros años à Romulo. Este Celer, despues de auer cometido el malrecado, se fue huyendo con grand celeridad à Hetruria, y d' el nombre d' este viene, que los Romanos llamã à los que son ligeros Celeres. Tanbiẽ dizen, que Quinto Metello, despues de muerto su padre, ordeno en Roma ciertos juegos de personas que se combatian en batalla de vno por vno, dentro de muy pocos dias, y que à esta causa

La muerte de Remo.

causa los Romanos marauillados de la celeridad de tã grãd apparato, le llamaron Celer. Esto hecho, Romulo mando q̃ fuesse sepultado su hermano Remo, y cõ el sus dos amos que le auiã criado, todos en el lugar q̃ es llamado Remuria.

Despues d' esto, Romulo determino de emplear todas sus fuerças y su ingenio en la fundaciõ y edificios d' esta nueua ciudad, q̃ auia començado. Para este effeto, hizo venir de Hetruria los mas señalados maestros q̃ se pudierõ hallar en toda Italia, no solamẽte en la sciencia de Architectura bien expertos, sino cõ muy mayor diligencia en los sacrificios y en todas las otras ceremonias pertenescientes al culto diuino exercitados. Por q̃ era tã religiosa la hedad antigua, q̃ no osaua entreprender ningũd hecho importãte, ni comẽçar ninguna obra señalada, sin auer primero applacado la ira de la eterna Deidad con solenes sacrificios, y con otras ceremonias religiosas alcãçado su gracia y beneuolẽcia. Por q̃ se teniã persuadido, y cõ grand razõ, q̃ ningunas obras humanas podiã ser prosperas ni bien fortunadas, si primeramente no fuessen fundadas para seruicio y gloria d' el culto diuino, de cuya incõprehensible prouidencia, redunda todo el bien q̃ se encierra en toda la redondez d'este vniuerso mundo, y toda la prosperidad, q̃ puede venir à los hõbres mortales. De la misma manera pues juzgaua Romulo, q̃ lo primero q̃ queria fuesse hecho en su fundaciõ, era q̃ con religiosas ceremonias fuesse cõsagrado el sitio & lugar donde auia de ser fundada la nueua ciudad, para q̃ cõ el fauor y ayuda de la eterna Deidad fuessen prosperos sus principios, y acrescentados cõ grand felicidad sus medios y sus fines. Esto hecho con grand religiõ y ceremonias llenas de graues mysterios, lo primero q̃ hizo fue hazer vn hoyo grande y redondo en aquel mismo lugar, q̃ al presente es llamado Comicio. Despues mando, q̃ todos traxessen alli à ofrescer sus primicias de las cosas q̃ posseyan, & vsauã d' ellas assy por ley permitidas, como cosas honestas, como tanbiẽ por instinto y ordenacion de natura desseadas, como cosas necessarias. Luego le obedescieron todos, y trayẽdo sus primicias las echauan dentro de aquel hoyo redondo. Allende d' esto mandoles,

que de la tierra donde cada vno era naſcido, traxeſſe vn poco, y lo echaſe tanbien dentro de aquel hoyo. Lo qual tanbiẽ fue hecho, y fue meſclada eſta variedad de diuerſas tierras, q̃ alli ſe auia traydo, con la otra multitud de ofrendas y preſentes, qu'en la hoya ſe auian echado, denotãdo por eſta infinidad de coſas y diuerſidad de tierras, q̃ en vn miſmo lugar ſe auian pueſto, y caſi en vn miſmo cuerpo aunado: que de la miſma manera ſu ciudad ſeria poblada de todas ſuertes & naciones de hõbres venidas de diuerſas partidas d'el mũdo, de los quales ſe haria vn cuerpo de republica copioſiſsimo, y cõ tanta proſperidad & claro renõbre celebrado, q̃ no ſolamente ſeria conoſcido y nõbrado por el mũdo, ſino tãbien temido y acatado de todas las naciones de la tierra, de las quales andãdo el tiẽpo, y vſando de ſu proſperidad y esfuerço ſeria ſeñor y principal cabeça, como el nõbre q̃ le puſieron la denota. Por q̃ deſpues de hecho lo q̃ Romulo auia mandado, dieron à la miſma hoya el nõbre d'el vniuerſo: y la llamaron Mundo. Deſpues d'eſto, ordeno q̃ luego ſe hizieſe la traça d'el ſitio de la ciudad, y ſe ſeñalaſe en la tierra ſu figura, la qual queria que fueſe redonda en la forma de vn circulo. Denotando tanbien por tal figura, q̃ eſte pueblo auia de tener debajo de ſu dominacion el imperio & mando de la redondez de la tierra. Y porque ninguna parte d'eſta notable obra careciesse de myſterio, no permittio Romulo, q̃ otra perſona puſieſſe mano en eſtos primeros principios, de los quales pareſce, que pendia parte de la felicidad & buena fortuna venidera, por que la coſa no carecieſſe de ſus deuidas ceremonias. E aſſy fue, qu' el miſmo principe & autor d' eſta nueua ciudad, que queria edificar, tomo dos bueys de diuerſas naturas, el vno macho & el otro hembra, y los vnzio de ſu propia mano, & deſpues poniendo en medio d' ellos el arado con ſu rexa, è hiriẽdo los bueys cõ vn açote, hincada la rexa en la tierra, hizo vn ſulco muy hondo, ſiguiẽdo el miſmo compas que antes auia traçado de figura circular y redonda. A los q̃ le ſeguiã al tiempo q̃ el imprimia en la tierra eſte ſulco, auia mandado, q̃ todos

La fundaciõ de la ciudad de Roma.

dos

dos los terrones de tierra, y cespedes q̃ se leuantassen, los cogiesen, y los echasen de la parte de dentro. Denotaua tanbien por este hecho de los bueys de diuersas naturas, q̃ vnzio, assi la multitud y copiosa generacion de que seria aumentado su pueblo, como tanbien amonestando à los suyos, que dexadas todas las malas artes, que suelen corrõper las buenas costumbres de qualquier pueblo bien gobernado, se diessen al estudio y exercicio de l'agricultura, con el qual serian aumentados de muchos bienes humanos y diuinos, esperando la bendicion y aumento d'el cielo, y apartandose de todos vicios y peccados, que suelen prouocar la yra diuina contra los hombres, y no pocas vezes son causa de la destruicion ỹ perdimiento, no solamente de sus propias personas, sino tanbien de Reynos enteros y ciudades. Despues de hecho el sulco, con vna linea señalo y difinio el muro, y puso por nombre à la parte de dentro de la linea Pomerio, que quiere tanto dezir, como dentro d'el muro, o, de la parte interior d'el muro. Tocante à las puertas de la ciudad, quando hazia el sulco en la tierra, vso de tal igenio. Considerando el lugar mas conueniente donde fuessen situadas, quando à el llegaua con sus bueys, sacaua la rexa de la tierra, y quitado el arado, passaua vn poco mas adelante, dexando tanto espacio de tierra entero & sin cortarlo con la rexa, quanto le parescia ser necessario, para que fuese anchura suficiente, para cada puerta. D'esta manera pues acabo Romulo de hazer su sulco, y noto la linea, dõde auia de ser leuantado el muro de la ciudad, el qual todo, excepto las puertas, es tenido por cosa sagrada. Ay algunos que juzgan tanbien las puertas ser consagradas, y los que tales son tienenlas en tanta veneracion y acatamiẽto, q̃ mouidos en su animo de la opiniõ de religiõ, q̃ d'ellas tienen, no osan entrar ny sacar por ellas ninguna cosa de las q̃ son necessarias para la vida humana, sin auerlas primero todas purificado con solenes sacrificios. De manera q̃ la ciudad de Roma se començo à edificar à onze dias antes de las calẽdas de Mayo, q̃ son à veynte y vn dias andados d' el mes de Abril, lo qual

consta claramente, y es cõfirmado con la opinion y senten cia de muchos y muy autenticos escritores, que en esto sin contradicion cõcuerdan. Este dia de la fundaciõ de Roma celebran cada año los Romanos cõ grãd soleñidad, y le llaman el dia d'el nascimiento de su patria. Al principio en las fiestas & solenidades, q̃ se solian hazer en los sacrificios, q̃ se celebrauan en este dia tan señalado, no soliã vsar en sus sacri ficios de ninguna cosa q̃ tuuiesse anima. Por q̃ se tenian persuadido, ser cosa religiosa, q̃ en aquel dia, que era cõsagrado al origen y nascimiento de su patria, no era honesto derramar sangre de ningund animal, sino que puro y limpio sin muerte de ninguna creatura viua deuia ser conseruado. A esta causa, por no faltar vn punto en lo que les parescia ser necessario & deuido al culto diuino, en la vigilia de aquel mismo dia ordenaron otras celebridades pastorales, à las quales ellos llamauan, las fiestas Palilias.

Pues quanto à las Calẽdas y manera de cõtar de los meses de los Romanos en ninguna manera cõcuerdan, ny son conueniẽtes cõ el cuento de los Griegos. Los quales dizen que el dia en q̃ Romulo echo los fundamẽtos de la ciudad de Roma, fue à treynta dias andados d' el mes de abril, en el qual mismo dia falto en el cielo la lũbre de la luna, por causa de la conjunction d' el sol, q̃ l' escurescio su claridad. Esta obscuridad, ò conjunction dizen q̃ fue vista de Antimacho Teyo, la qual consta auer acaecido en el año tercero de la sesta Olympiade.

Tanbien es de notar, q̃ en los tiempos de Varron philosopho Romano excelentissimo, y en el conoscimiẽto de todas historias muy exercitado, florescio tanbiẽ en Roma vn señalado varõ llamado Taruncio, hombre muy sabio y por estremo dado al estudio de las letras, principalmente en las sciencias que son llamadas mathematicas muy docto y experto, con el qual tenia muy particular cõuersacion y amicicia Varrõ. Por q̃ conforme al prouerbio vulgar, es costumbre muy resceuida entre los hombres, q̃ cada vno se huelga con sus yguales, y la concordia & similitud de los estudios haze crecer el amor y beneuolencia entre los amigos. Assy

que este varon Taruncio, aunque tenia conoscimiẽto muy grande de las otras sciencias liberales, principalmente fue dado con grand estudio à vna parte de philosophia, que es llamada Astrologia, en la qual alcanço tã notable doctrina que era estimado por la persona mas excelente & señalada en esta sciencia, q̃ à la sazon otro se hallaua. A este pues Taruncio dio el cargo Varron, q̃ guiado por ciertas conjecturas de la vida, inclinaciones y notables hechos de Romulo, sacasse tanbiẽ por ciertas reglas de Astrologia el dia y la hora en q̃ auia sido engendrado, y tanbien el mismo tiẽpo en q̃ auia salido à la luz d' el mundo. De la manera q̃ suelen ser resoluidas las geometricas proposiciones. Por q̃ à la misma sciẽcia de Astrologia pernetece, por la contẽplacion de los hechos, inclinaciones, y de toda la vida y la muerte de cada persona, sacar tanbiẽ el tiempo en q̃ cada qual es engendrado y nascido: De la misma manera q̃ conoscida la hora, d' el nascimiẽto, y contẽplada la cõstelacion d' el cielo, se puede juzgar de las inclinaciones y principales casos, que andãdo el tiẽpo se seguiran en el discurso de la vida de los hombres. Prometio pues Taruncio de hazer lo q̃ Varrõ tãto le encargaua, y cõsiderando bien el ingenio, las costumbres, los hechos, y todo el tiẽpo de su vida, y tanbiẽ el genero de muerte de q̃ murio Romulo, y ponderãdo todas estas cosas juntas cõ justa proporcion, cõforme à las reglas de Astrologia, affirmo cõ animo muy cõfiado y alegre, q̃ Romulo auia sido cõcebido de su madre en el año primero de la segunda Olympiade, en el mes, q̃ es llamado de los Egyptios Choe, al qual llamã los Latinos Deciẽbre, à veynte & tres dias andados d' el mismo mes, à las tres horas d' el dia en el mismo punto q̃ se escurescio la claridad d' el sol toda por entero: y q̃ fue nascido el mismo Romulo en el mes llamado de los Egypcios Thoth, y de los Latinos Setiembre, à veynte y vn dias andados d'el mismo mes, en la hora q̃ salia el sol. Tanbiẽ cõsta entre los autores, q̃ los primeros fundamentos de la ciudad de Roma, fueron echados por mano de Romulo à los nueue dias d' el mes q̃ llamã los Egypcios Pharmuto,

& de los nueſtros es llamado Abril, entre las dos & las tres, horas de aquel miſmo dia. Por que la fortuna & caſos proſperos & aduerſos que pueden venir à vna ciudad, de los tiempos primeros de ſus origines, como la fortuna de los hombres d' el tiempo de ſu naſcimiento, puede ſer juzgada, refiriendo lo vno y lo otro à las influencias & conſtellaciones d' el cielo.

Loor de la Aſtrologia.

Demanera pues que tocante à eſta materia nueua y poco acoſtumbrada, tengo me perſuadido que ſera muy grata eſta conſideracion à todos los honeſtos & prudentes lectores, y que ninguna perſona de buen juizio y fundada en razon ſera ofendida con eſte argumento (à la verdad de muy grand doctrina) de las influencias y operaciones d' el cielo que aqui tratamos. Por que el que quiſiere negar la fuerça y efficacia de las eſtrellas & de los cuerpos celeſtiales, no ſolamente deshaze la virtud & fuerças de la natura humana, pero aun haze injuria à la eterna Deidad, que es maeſtra, hazedora y conſeruadora de la miſma natura, cuya incomprehenſible prouidencia attribuyo admirables virtudes y propriedades à la menor de ſus creaturas. Pues quanto mas ſe puede juzgar ſer dotados de grandes virtudes aquellos immenſos volumines de los cielos con tanto artificio & hermoſura de la ſapiencia diuina formados? & pues que la ſciencia de la aſtrologia no pretiende otra coſa, que conoſcer eſtas obras de Dios, & la fuerça y efficacia que tienen, & las operaciones que hazen en los cuerpos inferiores, ſegund las calidades & conſtelaciones de las influencias d' el cielo, no ay razõ, para que de ningund hombre de buen juizio ſea eſta ſciencia diuina deſechada, ſino antes conoſcida de todos los prudentes y ſabios, como ella lo es, por muy excelente & ſublimada, de la qual tantos prouechos vienen à todos los hombres. Por que no ſolamente tray à los hombres en conoſcimiento de los admirables ſecretos, que eſtan encerrados en las obras de la natura, pero aun arrebata haſta el cielo los animos de los que ſe occupan en eſta contemplacion, & los tray en

cono-

conoſcimiento y noticia de aquella ſuprema Deidad criadora de obras tan marauilloſas y excelentes. Pero el vulgo de la gente, que eſta pegado y embeleſado cõ las coſas bajas & ſuezes de la tierra, no puede leuantar ſu animo à la contemplacion de coſas tan arduas y llenas de myſterios celeſtiales. Por que como el eſtudio y conſideracion de tan ſublime doctrina es todo diuino, requiere tanbien animos libres y limpios, no abatidos ni occupados con los penſamientos ni cuidados de las coſas humanas. Pero el vulgo de la gente ignorante y ciego tiene por coſtumbre de reprehender, lo que no alcança, por que ſea ſiempre verdadera la ſentencia comun, que la ſciẽcia no tiene enemigo ſino al ignorante. Y à la verdad ſerian muy dichoſas las artes, ſi d' ellas juzgaſen ſolamẽte los artifices. Pero tocante à eſta materia no nos eſparzeremos mas por el preſente, por no nos apartar muy lexos d' el hilo de nueſtra hiſtoria, la qual dexamos en los primeros fundamentos de la ciudad de Roma.

Deſpues de fundada y edificada la ciudad, applico ſu animo Romulo à ordenarla y gobernarla por ciertos officios & con leys de honeſta diſciplina. E como en aquella hedad era la gẽte bellicoſa y mucho dada à los exercicios de las armas, el principal cuydado fue de poner en orden y vſo la diſciplina militar, ò que por q̃ los mancebos tuuieſen occaſiõ de exercitar ſiẽpre ſu virtud, q̃ por la mayor parte ſuele debilitarſe y perderſe, ſino ſe vſa: ò q̃, por q̃ como eran nueuos moradores en nueua ciudad, teniã miedo, q̃ algunos de los vezinos, mouidos de inuidia de la proſperidad agena (como ſuele acõteſcer entre los hõbres) les hizieſen la guerra. Y à eſta cauſa querian eſtar apercebidos y preſtos para reſiſtir y defenderſe de los inſultos q̃ pudieſſen ſobreuenir les. Lo primero pues q̃ hizo Romulo fue diſtribuir la juuẽtud Romana en ciertas ordenes militares, cada vna de las quales contenia debajo de ſy tres mill hõbres de pie, y trezientos de à cauallo, todos mãcebos muy eſcogidos. A cada vna d' eſtas ordenes puſo por nombre Legion, por que conſtauan de la gente mas elegida q̃ en todo el cuerpo de la repu-

La orden de la republica Romana.

blica se hallaua. Estas legiones estauã siempre apartadas de la otra gente vulgar. A toda la otra multitud plebeya puso tanbien à su parte, & la llamo pueblo. Allende d' esto entre las personas mas señaladas y de mayor grauedad y dignidad de toda la republica eligiò ciẽt Senadores, al colegio y congregació de los quales por causa de su hedad le llamo Senado. Estos mismos senadores fueron tanbien llamados Padres, ò que, por que ninguno podia ser elegido ni puesto en el numero d' estos ciẽt senadores, sino el que era legitimo padre, ò que, porque cada vno d' ellos podia mostrar à su padre, lo qual por entonces no auia muchos entr' ellos que pudiessen hazerlo, en aquellos primeros principios, por por que la mayor parte d' ellos era gente aduenediza, venida de diuersos lugares à la nueua poblacion de la ciudad de Roma. Algunos dizen, que este nõbre de Padres descendia de patrocinio, que quiere dezir, amparo, socorro & defension. Por que se dize, que entre los otros hõbres, que siguieron à Euandro, auia vno, que se llamaua Patron, el qual tenia cargo de defender y amparar à los pobres y desamparados, y que por causa d' este Patron los senadores de Roma fueron llamados Padres. Pero la causa d' este nombre mas probable y mas fundada en razõ me parece à my auer sido la prudẽcia d' el mismo Romulo, el qual quiso que las principales y mas poderosas personas d' el pueblo, que teniã cargo de aministrar justicia fuesen de todos llamados Padres, por amonestarles con este nombre de la dignidad y calidad de su officio. Por que los tales deuian ser padres para con todo el pueblo, y vsar el officio de padres con todas personas. Principalmente cõ los pobres y desamparados, conosciendo sus causas, y defendiendolos de todos los q̃ les hiziessen injuria. Tanbiẽ quiso cõ este nõbre declarar à todos sus ciudadanos la saluaguarda y socorro, que auia en su republica, considerando, que viuiã en lugar, donde eran gobernados, no por el albedrio de algund tyranno, sino con el amor & beneuolencia de Padres, q̃ en todas sus necessidades tenian cargo de socorrerlos & ampararlos, como si fuessen verdaderos

El nombre de Padres dedonde viene.

deros

deros padres. Demanera que quiso por esta via Romulo sembrar tanto amor en los animos de todos los suyos, que los gobernadores tuuiessen à los subditos por hijos, & los subditos à los gobernadores por padres, los quales tanbien conoscießen, como era razon, que quanto las principales personas eran dotadas de mayor virtud, tanto merecian tanbien ser acatadas y remuneradas con mayores honores, de los quales no deuian tener inuidia los hombres bajos & plebeyos, sino q̃ siempre llamassen à sus mayores padres, por hazer les honrra & acatamiento, y se tuuiessen persuadido que eran sus verdaderos Padres. Por que tanbien en nuestros tiempos es costũbre muy vsada entre diuersas naciones, q̃ entre las gẽtes vulgares y plebeyas elige cada vno algund patron y amparo de la orden de los Senadores, para que le fauoresca en sus necessidades, & à este tal patron llaman su abogado, ò su gobernador, ò su caudillo. Mas los mismos Romanos llaman à sus Senadores Padres Conscriptos, d' el qual nombre les redunda muy grand dignidad, y muy poca inuidia. Al principio solamente eran llamados Padres, pero andando el tiempo, como se aumento el numero en el collegio de los Senadores, fueron llamados Padres Conscriptos: el qual nombre fue mas honesto, para denotar la differencia que auia entre los Senadores & los populares, sin cargarlos de ninguna inuidia.

Los tutores & pupilos.

Allende d' estos principales Senadores, que dezimos, de toda la otra multitud d' el pueblo eligio los mas poderosos, à los quales llamo Patrones, ò abogados, ò tutores. Los otros hombres plebeyos, que estauan debajo d' estos, fuerõ llamados Clientes, ò pupilos como aquellos que eran encomendados à sus tutores, para que estuuiessen debajo de su defension & amparo. A toda esta multitud de gente de los Tutores y Clientes, que era muy copiosa, junto entre si con muchas prẽdas & obligaciones de amor y beneuolencia, de cuya amistad y buena cõuersacion, pensaua podrian redundar grandes alianças, y confederaciones muy prouechosas à todo el cuerpo de su republica. Estos Tutores te-

nian cargo de gobernar & aprouechar todos los negocios de ſus Clientes, aſſy en hablar por ellos, como abogados ſuyos, en las cauſas que ſe les ofrecieſſen en juizio, como en darles cõſejo y parecer en los otros negocios, que tocauan à la gobernacion de ſu vida y eſtado. Por el conſiguiente los Clientes tenian en grand veneracion y reuerẽcia à ſus Tutores, y tanbien les ayudauan en todo lo que podian, no ſolamente haziendo les honrra de palabras, ſino tanbien repartiendo con ellos parte de ſus bienes, quando ſe ofreſcia, que caſauan ſus hijas, para pagar ſus deudas, cada vna conforme à ſu voluntad & à ſus fuerças. Allende d' eſto ninguna ley permitia ni conſtriñia al Tutor que dieſſe teſtimonio contra ſu Cliente, ny al Cliente, que dieſſe teſtimonio contra ſu Tutor. Pero andando el tiempo, quedando en ſu vigor, y con el vſo de luengo tiempo aumentadas y confirmadas las alianças y buenas coſtumbres antiguas en todas las ordenes y ſuertes de gentes dichas, deſpues ſi ſe hallaua, que alguna perſona de las ſuperiores reſciuia dineros de otra de las inferiores, que eſtauan pueſtos debajo de ſu guarda, era juzgado por vna coſa muy fea y abatida. Pero quanto à eſto, lo dicho baſta.

El arrebato de las mugeres Sabinas.

Deſpues de ordenada la republica, de la manera que dicho es, quatro meſes deſpues de edificada la ciudad (ſegũd lo cuenta Fabio Pintor) acometieron los Romanos aquel hecho muy atreuido, y aun al parecer, deshoneſto, quando arrebataron las mugeres Sabinas. Quanto à eſte caſo, ay diuerſos pareſceres, de las cauſas por que ſe mouieron los Romanos à hazer eſte deſafuero. Algunos dizen, que Romulo, como era de ſu propia naturaleza hombre bellicoſo, & muy dado à los exercicios de la guerra, quiſo acometer eſte hecho, mouido por las palabras de ciertos oraculos, que le auian prometido, que ſi los Romanos trataſſen las armas y fueſen bien expertos en la diſciplina militar, por eſte medio ſe acreſcentaria la potencia de Roma, & ſe haria por eſtremo grande. E à eſta cauſa, no ſe ofreciendo por entonces oportunidad mas conueniente, quiſo que fueſſen arrebatadas

batadas las mugeres Sabinas, y dizen que no arrebato grã numero d'ellas, sino solamente treinta donzellas, como aquel, que no se curaua tanto de casamientos ni alianças, como de dar occasion y comieço à la guerra, en la qual se exercitassen los mancebos Romanos. Pero es verdad, q̃ esta razon, no paresce ser probable, ni cõueniente à razon ni verdad, sino antes la tengo por opiniõ fingida y de todo punto falsa. Y lo q̃ à mi me paresce mas verisimil, y lo tẽgo enteramente por verdadero, es q̃ Romulo no fue mouido à querer arrebatar las mugeres por dar con esta occasiõ comienço à la guerra contra sus vezinos, con los quales era mas honesto y aũ necessario de tener paz y amistad, sino q̃ la pura necessidad le constriñio à el y à los suyos à hazer lo q̃ hizierõ en este caso. Porq̃ como vio q̃ auia venido grandissima multitud de hõbres à poblar su ciudad, entre los quales auia muy pocos casados, y numero infinito por casar, y falta muy grande de mugeres cõ quien pudiessen celebrarse matrimonios, sin los quales ni podia ser durable su ciudad, ni cõseruarse el genero humano, determino de buscar les mugeres de los pueblos comarcanos, y tomarlas por fuerça, sino se las quisiessen dar de grado. Principalmente cõsiderando que en su republica auia muchos peregrinos y pobres, y menospreciados de los otros mas poderosos, los quales, ò se cõsumirian de suyo ignominiosamẽte, ò no le guardariã la fee prometida, y serian causa de sediciones en el pueblo. De manera q̃ si tal cosa acontesciesse, no solamẽte causaria grand detrimento en su republica, pero aun seria consumida y destruida la ciudad antes q̃ fuesse bien establescida y cõfirmada. De suerte pues, q̃ mouido Romulo por estas causas determino de tomar por fuerça las mugeres, cõ el qual hecho no solo no queria dar comieço à la guerra, pero aun tenia esperança, q̃ seria principio de grãd amor y muy estrecha amistad, q̃ se juntaria entre los dos pueblos, despues de auer applacado las mugeres, y rabadoles tanbiẽ los coraçones, haziendoles buen tratamiento, si el negozio se gobernasse cõ prudẽcia y cõ destreza. Inuento pues vn ardid me-

morable, determinãdo por esta via dar comiēço en el negocio q̃ auia començado. Echo fama por toda la tierra, salida primero de si mismo, y despues diuulgada y cõfirmada por voca de todo el pueblo, como se auia hallado debajo de la tierra vn altar dedicado à vn cierto Dios, y q̃ era necessario, q̃ este altar fuese consagrado cõ muy solenes y religiosos sacrificios. A este Dios no conoscido pusierõ por nõbre Conso, segund algunos dizen. Por q̃ los Romanos al cõsejo llaman consiliũ: y este Dios auia sido el primer fundamento, donde auia procedido este su cõsejo. Otros dizē, q̃ pusierõ por nõbre à este Dios Neptuno el Cauallero. Por q̃ el mismo altar estaua guardado con grand religion en la carrera grande de los cauallos, el qual esta encubierto y cerrado todo el tiēpo, y le descubren y muestran solamēte, quando en aquel mismo lugar se hazē algunas fiestas, y juegos à cauallo. Tanbiē pues ay algunos, q̃ son de parecer, q̃ esta ceremonia de tener muy encerrado y cubierto el altar, y q̃ solamente en tiēpo señalado se abra, no caresce de mysterio. Por q̃ como el cõsejo & ardid q̃ ellos, para hazer su hecho, tenian pensado era encubierto y secreto, tanbiē era razon q̃ el mismo altar, so color de cuya occasiõ le auiã de poner por obra estuuiesse cerrado y escondido. Venido pues el tiēpo, en q̃ se auia de mostrar el altar, aparejo para este mismo dia las mas solenes fiestas y sacrificios, q̃ hasta entonces se auiã hecho en Roma. Mando q̃ la fama d'estas fiestas fuesse diuulgada por los pueblos comarcanos, y q̃ los moradores d'ellos fuessen tanbiē cõuidados, para venir à ellas. Para el tiempo, q̃ era publicado, vino infinito numero de gēte à Roma. Y à la sazon q̃ se celebrauã las fiestas el mismo rey estaua sentado en su throno real cõ grand magnificencia, vestido de vna ropa de purpura, y rodeado de todos sus principes y grãdes señores. Auia ya cõcertado cõ los suyos, q̃ al tiempo q̃ el les hiziesse señal, ellos se mouiessen todos juntos, y arrebatassen las mugeres, q̃ se hallassen presentes. La señal, que entr' ellos estaua acordada, era q̃ leuantando se el rey plegasse su ropa de purpura y despues la desplegasse. Estauan à esta sazon presentes muchos de los conjurados, q̃ auian de

po-

poner las manos en eſte hecho bien armados con ſus eſpadas y ſobre auiſo, no eſperando otra coſa q̃ la ſeñal dˀ el rey, para hazer ſu hecho. Al punto pues q̃ el rey les hizo la ſeñal todos acorrieron animoſamente, y comẽçaron à arrebatar las mugeres y donzellas q̃ ſe hallaron preſentes de los Sabinos. Viſto eſte alboroto y alteracion tan no penſada, los Sabinos, q̃ ignorauan la intencion de los Romanos, y veyã el peligro preſente, temiendo el daño q̃ podia venir à ſus perſonas, deſampararon las mugeres y las hijas, y ellos ſe fuerõ huyẽdo, haſta q̃ ſe puſieron en ſaluo. Los Romanos los dexaron yr ſeguros y ſin daño de ſus perſonas, y ſolamente tomaron las mugeres q̃ hallaron. Algunos dizen q̃ fueron en eſte arrebato tomadas ſolamẽte treinta mugeres, dˀ el apellido y nombre de las quales fueron deſpues nombradas las confradias y tribus Romanas. Mas Valerio Ancio eſcriue, que fuerõ arrebatadas en aquella preſa quinientas y veynte y ſiete mugeres. Tubas hiſtoriador eſcriue, q̃ fueron preſas ſeyſcientas y ochenta y tres. Pero expreſſamẽte ſe eſcriue de Romulo, que de todas eſtas mugeres no tomo mas de ſola vna, q̃ tenia por nombre Eriſila, à la qual los otros no auian viſto ni hallado. Por la qual razon ſe puede collegir facilmente q̃ los Romanos no determinaron de acometer eſte hecho, por hazer injuria ni daño ninguno à los Sabinos, ſino por cobrar mugeres para ſus ciudadanos, & por eſta via hazer vna cõfederacion y alianҫa eſtrecha y firme entre los dos pueblos, lo qual por otra via no pudieran alcãҫar. Pues tocante à eſta Eriſila, algunos dizen, q̃ deſpues caſo con Hoſtilio varon claro y noble cauallero Romano. Otros dizen q̃ la tomo por muger el miſmo Romulo, & que vuo en ella hijos, y entrˀ ellos la primera fue vna hija, à la qual por la orden y numero de ſu naſcimiento puſo por nõbre Primera. Deſpues vuo tanbien vn hijo, el qual fue llamado Aollio, q̃ en lẽgua Griega quiere dezir, todo, por entero, junto y congregado, denotando por eſta appelaciõ, como el cuerpo de la republica Romana eſtaua ya junta en vn cuerpo pacifica y bien ordenada. Aunque los eſcritores, q̃ deſpues tocante à eſte hecho eſcriuieron, llamaron à eſte hijo que deziã ſer

Continencia de Romulo.



de Romulo Abillio & no Aollio. Y el autor que escriuio esto que aqui dezimos de Erisila y de sus hijos es Zenodoto, el qual à esta causa cayo en la reprehension de muchos autenticos escritores.

La voz de Talasio.

Dizese mas, q̃ entre las otras mugeres auia vna de excelẽte beldad y hermosura, la qual cayo en manos de ciertos hõbres de baja suerte, la qual como fue vista de algunos caualleros nobles, mouidos por la hermosura de la donzella, acorrierõ jũtos, para quitarla delas manos de aquellos hõbres, q̃ la lleuauã. Pero ellos, por q̃ no fuese la dõzella violada de nĩguno, dixerõ à grãdes vozes, q̃ no la auiã tomado para si, sino q̃ la lleuauã para vn varõ señalado Romano, q̃ tenia por nõbre Talasio. Oydo pues el nõbre de Talasio, los caualleros Romanos vuierõ d'ello grãd placer, y loãdo tãbiẽ el hecho y fidelidad de los hõbres se ofrescieron à ser les fauorables y defenderlos, hasta q̃ fuesse la dõzella puesta en manos de Talasio, cõ el qual teniã entero conoscimiẽto, y por el amor q̃ con el teniã, se holgauã mucho, q̃ le vuiesse caydo por suerte tan buena fortuna. Assy fue, q̃ esta voz primera de los hõbres, fue prophezia de lo q̃ despues se auia de seguir. Por q̃ esta muger fue cõ Talasio casada, y el la guardo fielmẽte, de manera q̃ entrãbos en este casamiẽto gozarõ de ꝓspera fortuna. No obstãte lo q̃ dicho es d'esta donzella, Sextio Sylla Carthagines, hõbre prudẽte, y assy en las letras, como en todas honestas costũbres bien enseñado, nos cõto, q̃ la señal q̃ Romulo auia dado à los suyos al tiẽpo q̃ auiã de cometer el arrebato que hizierõ, no auia sido de la ropa de purpura, como dicho es, sino q̃ auia ꝓnunciado solamẽte este nõbre de Talasio, lo qual tuuierõ por señal de lo q̃ auiã de hazer. Luego q̃ fue oyda esta voz d'el rey, todos los Romanos con grãd sonido ꝓnunciaron la misma, y de aqui viene q̃ entre los Romanos quedo por costũbre de ꝓnunciar esta voz Talasio, quãdo se celebrã algunas bodas, como tienẽ por vsada costũbre los Griegos de cantar à vozes su Hymeneo en el mismo tiẽpo. Allende d'esto, muchos autores dignos de fee, entre los quales vno es juba, dizẽ q̃ este nõbre de Talasio, no fue señal para hazer el arrebato, sino q̃ es vna voz expressamẽte

pro-

pronunciada, para amoneſtar y ꝓuocar por ella à los hombres à q̃ ſe exerciten en el artificio de labrar la lana. Por que los Griegos en ſu lengua à eſte miſmo artificio de labrar la lana llamauan Talaſia, quando los vocablos Griegos no eſtauan confuſos ni meſclados con los Latinos. Que ſi eſto es aſſy (aunque en aquel tiẽpo era vſado entre los Latinos eſte vocablo de Talaſa tanbiẽ como entre los Griegos) pareſceme que ſe puede dar otra cauſa d'eſte hecho mas ꝓbable y mas fundada en razon. Por q̃ es notorio, q̃ quando los Sabinos, q̃ por eſte hecho fueron enemigos de los Romanos, dexarõ las armas, y ꝑdiendo toda la quexa q̃ d'ellos teniã, eſtableſciendo de entrãbas partes vna cõfederaciõ y aliança firme, ſacaron por cõdicion tocãte à las mugeres, q̃ en ninguna otra obra auian de ſeruir à ſus maridos, ſino en el exercicio de labrar la lana. De manera q̃ dende en adelante quedo tal coſtumbre en Roma, q̃ todos los q̃ dauan, ò tomauã mugeres en caſamiento, y todos los q̃ ſe hallauã en algunas bodas, por via de burla y paſſatiempo ſoliã ſiempre dezir Talaſio, affirmando, que para ninguna otra coſa los hombres tomauan mugeres, ſino para el officio de labrar lana.

Tanbien en eſtos nueſtros tiẽpos ſe guarda por coſtũbre reſceuida, q̃ la eſpoſa el dia de las bodas no toq̃ con ſus pies en el ſuelo, ſino q̃ ſea lleuada en braços haſta ſer pueſta en ſu camara, denotando por eſte hecho, como en el tiẽpo q̃ fueron arrebatadas las mugeres Sabinas, no ſe fueron por ſus pies cõ ellos haſta ſus caſas, ſino q̃ ellos las lleuarõ en braços haſta ponerlas en ſus camaras. Allende d'eſto eſcriuen algunos autores, q̃ la coſtumbre que tienen el dia de oy las mugeres quando ſe hazen algunos caſamientos, que quando adereçan la eſpoſa con ſus arreos le parten los cabellos con vna pũta de hierro hecha à manera de la cuchilla de vna pequeña lãça, es guardada, por memoria de los primeros caſamiẽtos, q̃ fuerõ hechos por fuerça, y defendidos cõ armas y por la punta de la lãça. De las quales coſas en los libros que eſcriuimos de las cauſas de diuerſos hechos y coſtũbres antiguas hazemos entera relacion. De manera pues q̃ fue acometido eſte inſulto d'el arrebatamiẽto de las mugeres Sabi

nas à diez & ochodias andados d' el mes de Setiembre, en el qual dia se celebran las fiestas, q̃ son llamadas Cõsualias.

Lo que se siguio despues d' el arrebato de las mugeres.

Pues tocante à los hombres Sabinos auia d' ellos muy grand multitud, que viuian en lugares no cercados de murallas, ni cerrados con puertas, como si fuera propiedad & condicion de su propia naturaleza y patria ser hombres de animo muy leuantado y feroz, por q̃ se gloriauan ser poblaciones antiguas de los Lacedemonios, cuya republica, por las leys de Lycurgo gobernada, entre las otras cosas admitia por costumbre y ley resceuida, q̃ ningund pueblo ni lugar de su comarca fuese cercado de muros, ni cerrado con puertas, pues q̃ le bastaua estar guardado y fortalescido con los animos y esfuerço de fuertes varones, como mas largamente en la vida d'el mismo Lycurgo sera contado. Toda via considerando estos Sabinos, como estauan subjectos à los Romanos, por causa de las prendas de grand importancia q̃ suyas tenian, disimularon por entõces la injuria, por el cuydado y miedo grãde que tenian de sus hijas, y acordaron de embiar sus embaxadores à Romulo rogandole humilmente q̃ tuuiesse por biẽ de restituyrles à sus hijas, è les hiziesse la satisfaction y recõpensa que fuesse justa, por la injuria que les auia hecho, y que d'esta manera se cõfirmaria entr'ellos la paz y amicicia legitima y volũtaria, como la ley natural lo mãda, y es costũbre vsada entre todas las gentes. A esta embaxada no dio tal respuesta Romulo, qual desseaʼran los Sabinos. Por que les respõdio, que quanto à las hijas q̃ demãdaua, no acordaua de tornarlas, pues q̃ no las auian tomado para dexarlas, sino para juntar cõ ellas y con sus padres amistad y parentesco perpetuo, y les rogauan que esto tuuiessen por bueno, de lo qual à ellos no les vendria ningund daño, y à entrambas partes podria redundar prouecho. Esta respuesta no fue muy grata en los oydos de los Sabinos, y como por otra via no podiã alcãçar razõ, ni vẽgarse de la injuria resceuida, determinarõ de hazer guerra cõtra los Romanos, & declararse manifiestos enemigos. En este medio q̃ los Sabinos se aparejauã para la guerra, Acrõ rei de los en el mayor hernor de la batalla, cõ sus niños tiernos ne-

gocios

cios de la guerra muy atreuido y experimentado, juzgãdo ser muy malo el hecho de Romulo, en auer de tal manera arrebatado las mugeres, y temiendo, q̃ no se atreuiesse à hazer lo mismo entre sus subditos, determino en su animo ser cosa muy necessaria, q̃ aquel hecho no quedasse sin castigo. Assy acordo el de ser el primero, q̃ por este insulto hiziesse la guerra, & cõ grand exercito vino animosamente à destruir los campos Romanos. Como esto entẽdio Romulo, determino tanbiẽ de salirle al camino cõ su gente. Quãdo los exercitos llegaron à vista los vnos de los otros, puestas muy en orden y concierto las hazes de entrãbas partes demandauã la batalla. A esta sazon Romulo celebro cõ grand religion sus sacrificios, y en ellos inuocãdo el fauor diuino, prometio q̃ si de aquella batalla el salia vẽcedor, y ayudado d'el fauor d'el cielo vencia à sus enemigos, q̃ el les tomaria sus armas por fuerça, & cõ su mano las ofreceria en el tẽplo d'el alto Iupiter. Esto hecho, diose la batalla de entrambas partes, la qual fue bien dubdosa y porfiada. Pero à la fin Romulo fue vencedor, & cortando la cabeça d'el rey, luego se puso en huyda todo el exercito. Mouio en su segumiẽto Romulo, y tomo la ciudad, sin hazer injuria ninguna à los vencidos. Solamente les mãdo, q̃ derribassen sus casas, y la ciudad fuesse abatida è yguala da por el suelo, y ellos se passassen à viuir à Roma, donde les prometia q̃ serian muy biẽ tratados, y gozarian de los mismos priuilegios y libertades q̃ sus mismos ciudadanos. Este hecho engrandescio y ennoblescio por estremo la magnificẽcia de la ciudad de Roma. Visto q̃ era tanta la clemencia de Romulo, q̃ à sus propios enemigos, y por su mano ya vencidos, no solamẽte no los tenia mas por enemigos, pero aũ los hazia sus ꝓpios ciudadanos. Auida esta victoria tã gloriosa, Romulo acordandose de la ꝓmessa hecha à Iupiter, determino de cũplirla cõ la mayor soleñidad y põpa q̃ fuesse posible. Y por hazer q̃ su seruicio fuesse à Dios muy àgradable, y d'el tanbiẽ redundasse grãd gozo y recreacion à sus ciudadanos, parose en medio de su exercito, y mirãdo por todas partes al derredor vio vna enzina muy grãde, la qual luego corto por medio, y aderesço

La causa por que florescen las ciudades.

el arbol en forma de tropheo. Despues colgo d' el todas las armas de Acron puestas muy por orden. El mismo se vistiò de vna ropa ceñida, y esparziendo sus cabellos al viento fue coronada su cabeça con vna corona de laurel verde. Entonces leuantãdo en alto el tropheo, le puso sobre su ombro derecho. D'esta manera el yua à pie cõ su tropheo leuãtado delante de todo su exercito, q̃ le seguia todo armado, de la misma manera q̃ se auia dado la batalla. Cantauan todos à vna voz versos triũphales y victoriosos cõ grãd gozo y alegria, y con este triumphante espectaculo y magnifica põpa mouian todos derechos à la ciudad, donde fueron resceuidos con grand admiracion y bendiciones de toda la gente. Esta fue la primera põpa y entrada triũphante q̃ se hizo en Roma, por cuya imitacion & exẽplo se siguio despues aquella costũbre tã vsada entre los Romanos, de los triũphos y magnificencia cõ q̃ entrauã en Roma los capitanes Romanos, quando veniã de alguna guerra victoriosos. D' esta manera pues q̃ dezimos llego Romulo cõ su tropheo y acõpañado de toda su gẽte hasta el tẽplo de Iupiter, al qual Dios entonces puso por sobrenõbre Feretrio, q̃ quiere dezir Heridor, y alli le ofrecio su presente, cõforme à la promessa q̃ le auia hecho. Por q̃ antes q̃ se diesse la batalla auia rogado à Dios que le diesse gracia, q̃ pudiesse herir à sus enemigos, lo qual le auia sido cõcedido, y à esta causa fue aquel Iupiter llamado por sobrenombre Heridor. Los semejãtes despojos que se robauan de los cãpos, solian ser llamados de los Latinos opimos (segund la opinion de Varron) por la grand abundancia de riquezas y cosas muy preciosas q̃ de los campos y reales robados se cogian. Por q̃ los Latinos à las tales riquezas llaman opes. Pero ami me parece, ser cosa mas conueniente à razon que ayan auido tal nombre por causa de las obras notables que cada vno por sy mismo auia hecho, por las quales merescia, que le fuesse concedida entrada publica con triumpho, en el qual triumpho lleuauan en sus manos las cabeças, ò los despojos de algunos Reys, ò capitanes, que por su mano vuiessen muerto. Este triumpho

tan notable ſolos tres capitanes Romanos le alcançarõ. El primero fue Romulo en eſte triũpho preſente, donde mato al Rey Acron, & lleuo ſus armas. El ſegundo fue Cornelio Coſſo, que mato en batalla à Hetruſco Tolũnio. El tercero fue Claudio Marcello, el qual mato à Britomarto rey de los Galos. Demanera que Coſſo y Marcello lleuando eſtos notables deſpojos entraron con grãd pompa ſobre carros triumphales dentro de la ciudad de Roma. Pero quanto à Romulo, no es cierto lo que eſcriue Dioniſio, que entro en vn carro, pues que conſta claramẽte, que entro à pie de la manera que hemos contado. Por que dizen, que Tarquino Priſco hijo de Demarato fue el primero, que eſtableſcio los triumphos de los capitanes Romanos adornados de tanta pompa y magnificencia. Aunque ay algunos, que dizen, que Publicola fue el primero que entro en Roma triumphando con pompa de carro triumphal. Hallanſe tanbien el dia de oy en Roma, quantas y quales fueron las eſtatuas de pie de Romulo, todas las vezes que entro dẽtro de la ciudad triumphando, y lleuo conſigo ricos deſpojos.

Deſpues de aquella prima victoria auida de los Cininenſes, eſtando aun los Sabinos occupados en hazer ſus aparejos para la guerra, aconteſcio que los Fidenatos, los Cruſtumenios y los Antenates ſe mouierõ cõtra los Romanos, & viniendo con gente de guerra, començaron à deſtruyr ſus campos. Salieron contra ellos los Romanos, y los vencierõ en batalla tanbiẽ como à los otros. Deſpues de vencidos, hizo tanbien Romulo con eſtos ni mas ni menos que auia hecho cõ los otros. Tomoles ſus tierras y lugares, y aſſolo ſus pueblos, y auiendo repartido por orden ſus campos, los hizo à todos paſſar à morar à Roma, donde les diò yguales libertades & priuilegios, que à ſus miſmos ciudadanos. Al tiempo que ſe hazia la particiõ de los cãpos, vſo Romulo de vn comedimiẽto muy honeſto, que fue cauſa q̃ mas preſto ſe concertaſſe la paz entre las partes differẽtes. Mando q̃ los campos q̃ poſſeyã los padres de las donzellas q̃ auian tomado, q̃ los guardaſſen para ſi, como de antes los teniã, y q̃

ninguno fuesse osado à tocar en sus possessiones. Y que solamente los campos y possessiones de los otros fuessen repartidas.

El resto de los Sabinos, que quedauan por vencer, como oyan estas victorias de Romulo, y como en todo lo que ponia mano lo acabaua con grand prosperidad & gloria, encendieronse de mayor odio contra los Romanos & determinaron de salir contra ellos. Y assy congregada su gente y puestos en orden començaron à les hazer guerra, lleuando por su capitan & caudillo à Tatio. De la parte pues que ellos venian contra Roma, era muy difficultosa la entrada dentro d' el pueblo, por causa d'el capitolio, que estaua puesto en lugar muy eminente, y allẽde d' esto de edificios tan altos y fuertes q̃ sojuzgaua toda la ciudad y mucha parte en torno de los lugares comarcanos, y sobre todo estaua bien fortalecido cõ guarnicion de gẽte de guerra, cuyo capitan era Tarpeyo caua llero Romano, no la dõzella Tarpeya su hija, como algunos dizen, no considerãdo la injuria q̃ con esta su inuencion no verdadera hazen à Romulo, como si fuera hõbre falto de buen juizio, q̃ en tiempo tan peligroso y en lugar tan eminente ponia por caudillo à vna donzella de la gente de guerra que por entonces en el capitolio por guarnicion estaua puesta. Bien es verdad que es cosa muy notable el caso y traicion que d' esta donzella Tarpeya hija de Tarpeio se cuenta. Por que se dize por cosa cierta, que considerãdo los Sabinos la difficultad que se les ofrecia en llegar hasta las puertas de la ciudad por causa d' el Capitolio, que todo lo sojuzgaua, & que tomar este lugar les seria cosa imposible, por causa de su municion y fortaleça, determinaron de alcançar por arte y traicion, lo que por virtud y fuerça manifiesta no podian acabar. Como vieron que algunas vezes salia d'el Capitolio la donzella Tarpeya hija d' el capitan Tarpeyo, hablaron con ella en secreto, rogandola que tuuiesse por bien de abrirles la puerta d'el Capitolio quando sintiesse estar mas descuidados los que estauã dentro, y que por este beneficio le darian ricos presentes. Ella mo-

mouida con las dulces palabras de los Sabinos, & mucho mas con la esperança de los dones, dixo que haria lo que le demandauan, pero con tal condicion que le diessen lo que cada vno d' ellos traya en el braço yzquierdo, que eran ciertos joyeles y armillas de oro de grand peso y valor. Acordaronle lo que demandaua, y hecho este concierto, Tarpeya à la media noche abrio la puerta d' el Capitolio, y admitio dentro de la fortaleça à todos los Sabinos. De manera pues, que en este caso le sucedio à la donzella, que no solamente como Antigono dize, que tenia por costumbre de amar à los traydores en el tiempo que hazian la traicion, y de aborrescerlos despues de hecha, sino tanbien se cumplio en ella la sentencia de Cesar, que dixo contra Rumitaleo de Thracia, que el se holgaua bien con la traicion, pero que el traydor en todo tiempo & sazon deuia ser d' el & de todos los hombres aborrescido. Por que es costumbre muy resceuida entre todas personas de buena razó, que aunque se huelguen en alcançar lo que quieren, aunque sea por el medio, ò engaño de algunos malos, no poresso pueden tener affición con los que se deleitan en hazer obras de traydores & falsarios. Bié assy como los medicos, que muchas vezes son forçados à curar las enfermedades de los hombres, ò con hiel, ò con veneno d' algunas fieras, ò con otras cosas muy odiosas y enemigas d' el cuerpo sano, los quales se huelgan con ellas & las vsan, quando por el medio & operacion de las tales pueden conseguir la sanidad que dessean, para el cuerpo doliente. Pero quando no tienen necessidad de tan violentas medicinas, huyen d' ellas y las aborrescen, como à veneno ponzoñoso, que daria la muerte à quié le tocasse. De la misma manera pues en el caso presente vso Tacio có Tarpeya, que luego que fue entrado con los suyos dentro de la fortaleça, quiso cumplir con ella lo que le auia prometido, & dixo à los Sabinos, que cada vno se quitasse lo que traya en su braço yzquierdo y lo diesse à la donzella imitando su exemplo, y haziendo de la manera que el haria el primero. Y assi se quito sus joyles & armillas de oro y las tiro

La traicion es grata, el traydor odioso.

con grand fuerça & con ellas su escudo contra la donzella. Lo mismo hizieron, luego tras el todos los otros. Demanera que siendo herida de grandes golpes, q̃ sobr'ella cayeron de los joyeles y de los escudos, perecio con la multitud y peso de su oro, y el premio q̃ esperaua en pago de su obra, fue causa de su misma muerte. Tanbien su padre Tarpeyo fue accusado de traicion y condemnado por sentencia de Romulo, segund cuenta Tubas hallarse por escrito en la historia de Galba Sulpicio.

Entre los otros escritores que hazẽ mencion d' esta Tarpeya, apartanse muy lexos de la verdad, los que dizen auersido hija de Tacio Capitan de los Sabinos, la qual auia sido casada por fuerça con Romulo, y como viuiesse con el contra su volũtad y forçada, puso por obra lo que dicho es, por el qual hecho el mismo padre le dio el pago que ya es cõtado. Entre otros autores que sobr' esto escriuẽ, Antigono historiador, paresce que no es contrario d'esta sentencia. Tanbien Simulo poeta sale por entero de sentido, escriuiendo que esta Tarpeya no libro el Capitolio à los Sabinos, sino à los Galos, siendo encendida d' el amor de su rey, por cuya causa quiso cometer traicion contra su patria. Y en sus versos que tocante à este hecho escriuio, se cõtiene tal sentencia: La peruersa Tarpeya, que estaua puesta por guarda y gobierno d'el Capitolio, perdiendo el temor de Dios y la vengança entre las gẽtes vso de traicion cõtra su propia patria y puso en manos de los enemigos la fortaleça, que d' ella se auia cõfiado. Por que siendo encendida de vn furioso amor que cobro con el rey de los Galos, se acordo con el, que si la tomasse por muger le daria entrada en el capitolio, por cuya fuerça defendido & amparado podria ser señor de toda la ciudad, & d' esta manera fue traydora contra su propio principe y cõtra su patria natural. Vn poco mas adelãte, hablando este mismo poeta de la muerte d'esta Tarpeya, dize estas palabras. Por este hecho, no fue necessario q̃ viniessen los Arbeos, ni tanpoco grãd multitud de los Galos, para lleuarla à echar en las aguas corriẽtes d' el rio Pado. Sino quitandose

tandose las armaduras de sus manos los mismos soldados, que entraron dentro d' el Capitolio, la tiro cada vno con su manopla, y d'esta manera con sus mismas armas mataron à la miserable donzella.

Assy que estas son las opiniones q̃ sobr' este caso de Tarpeya diuersos autores escriuieron, pero no son verdaderas, las quales quisimos aqui tocar, por no faltar vn pũto al officio de historiador diligẽte y verdadero, resciuiẽdo por cierta la que arriba contamos, y desechãdo las otras, como inciertas y fabulosas. Tal pues, como dezimos fue la fin d'esta triste Tarpeya, la qual esta sepultada en aquel mismo lugar donde fue muerta, en memoria de cuya traicion pusieron por nombre à su sepultura, al sepulchro de Tarpeya, el qual sepulchro turo hasta la hedad de Tarquinio. Por q̃ este Tarquinio en su tiempo, queriẽdo consagrar este lugar al Dios Iupiter, hizo trasladar las reliquias d'el sepulchro de Tarpeya à otra parte. Por el qual hecho perdio su nõbre, aunq̃ no de todo punto. Porq̃ en el mismo Capitolio, quedo vna piedra muy grãde, q̃ hasta nuestros tiẽpos es llamada la piedra Tarpeia de la qual suelẽ ser despeñados los malhechores. *La piedra Tarpeya.*

Tornãdo pues al hilo de nuestra historia, paresce ser, que despues que los Sabinos occuparon la fortaleça Romana, como dicho es, luego q̃ vino à los oydos de Romulo este hecho tan no pensado, mouido de ira y de indignaciõ grande, mesclada con vn desseo mayor de recobrar el capitolio perdido, mãdo luego q̃ todos los Romanos se pusiessen en armas, y estuuiessen prestos y aparejados à punto para dar la batalla. Puestos en orden los Romanos, prouocauan à los Sabinos, diziendo, q̃ si eran hõbres saliessen al campo à probarse con ellos, y no estuuiessen encerrados en la torre, como donzellas, pues q̃ aquel lugar no le auiã ganado por su virtud ni por sus fuerças, sino por traicion de sola vna donzella, q̃ facilmente pudo ser vencida de tanta multitud de hombres armados. Por tanto, q̃ si alguna cosa demãdauan à los Romanos, q̃ viniessen a despartir la quistion con las armas, donde auia lugar de mostrarse la virtud de cada vno, y

en ella el esfuerço, y la fortuna pronunciaria la sentẽcia por la parte vencedora. Mouido con estas palabras el capitã de los Sabinos Tatio, lleno de vna casi cierta esperança, q̃ alcançaria la victoria, determino de salir cõ los suyos à dar la batalla contra los Romanos. Por que cõsiderado el sitio y lugar de la ciudad donde le estauan esperando puestos en orden los enemigos, veya claramente, q̃ si alguna aduersidad, ò contraste de fortuna les sobreuiniesse, cõ grãd difficultad podriã hallar lugar seguro, donde se acogiessen. Por que la distancia de lugar q̃ auia entr' el monte Palatino y Capitolino, donde estaua la hueste de los Romanos, era estrecho y no muy luengo, por cuya occasion la batalla seria muy sangrienta y difficultosa, & para huyr, ò perseguir à los enemigos yendo de vẽcida, el lugar era muy estrecho y peligroso. Mas de tanto era mejor la suerte de los Sabinos q̃ la de los Romanos, que suscediẽdoles en algo la fortuna mas aduersa de lo que esperauan, tenian mas oportunidad, para recogerse à su saluo al Capitolio, por el mismo camino q̃ fuessen salidos, el qual dexauã bien guardado y fortalescido, para reparo suyo, siendo necessario. Cõ esta confiança pues salieron d'el Capitolio, y mesclose entre los Sabinos y Romanos vna graue y mui porfiada batalla, q̃ duro mucho tiempo sin conoscerse mejoria de la vna parte ni dela otra. A esta sazon, à caso de l'agua d' el rio, que muy pocos dias antes auia salido de madre, quãdo se torno à su canal, dexo vna laguna hecha muy cerca de aquel lugar donde se daua la batalla, el qual lugar era hondo y lleno de muy espessos cenagales, no muy lexos de la plaça, que al presente es llamada el mercado publico. Esta laguna estaua casi escõdida en este lugar que dezimos, de tal manera q̃ ni buenamente podia ser vista de los que se cõbatian, ni tanpoco podian escusarse de caer en ella. Acontescio pues, que con el grand desseo de auer la victoria, mouiendose por todas partes los Sabinos, vinieron à dar sin saberlo en esta laguna, donde les sobreuino vn caso no pensado, por cuya occasiõ se pudo conoscer alguna mejoria y ventaja en los que de su parte peleauã. Vn

caual-

cauallero entre los Sabinos llamado Curtio hõbre de claro linaje & de generoso animo, q̃ el primero de todos auia salido en su cauallo corriendo d'el Capitolio cõtra los Romanos, entrose tanto à dentro entre los aduersarios, q̃ por todas partes era d'ellos apremiado. Y como no pudiese por otra via librarse de las manos de los enemigos, casy faltandole ya su cauallo, q̃ andaua vacilãdo por caer, entrose dentro d'el lago, por salir d'el aprieto en q̃ estaua. Entrado dentro d'el cieno q̃ era hõdo, el cauallo no podia passar adelãte, ni salir d' el lago por vna parte ni por otra. De manera q̃ no aprouechando las espuelas ni las vozes, fue forçado el cauallero à saltar d' el cauallo & ꝓcurar su salud por su industria y trabajo, la qual à la fin pudo alcançar, aunq̃ cõ difficultad muy grãde. A este lugar llamarõ despues, el lago de Curtio. *El lago de Curtio.*

A esta sazon los Sabinos, como vierõ el caso d'este cauallero, q̃ entr'ellos era muy estimado, y le veyan entonces en tal peligro donde no podiã sacarle, encẽdieronse de yra tan grande cõtra los Romanos, q̃ todos cõ animoso coraçõ cargaron sobr' ellos y cõ maior impeto q̃ de antes. En este acometimiento hizieron grãd daño en los Romanos, los quales considerãdo el grãd aprieto en q̃ estauan, resistiã tanbiẽ contra los Sabinos animosamente. D'esta manera pues peleando los vnos cõtra los otros estuuieron luengo tiẽpo cõbatiendose en esta batalla tan porfiada, que en buena pieça no pudo conoscerse vẽtaja de vna vanda ni de otra, ni se podia juzgar à qual vanda se inclinaria la victoria. Murierõ en esta batalla muchas personas muy señaladas, entre las quales, dizen tanbiẽ auer muerto Hostilio el marido de Erisila, y ahuelo d'el otro Hostilio, q̃ reino en Roma despues de Numa Põpilio. Durando pues tãto tiẽpo la batalla, despues de muchos y muy brauos acometimiẽtos, à la fin el postrimero de todos fue por estremo insigne & memorable, en el qual Romulo dando à todos exẽplo de virtud y de fortaleça con las señaladas cosas, en armas q̃ hazia de sus manos, se metio tãto à dentro entre los enemigos, q̃ fue herido en la cabeça de vn golpe de piedra, y se vio en tanto estrecho cer

cado por todas partes d'enemigos q̃ sobr'el cargauã, q̃ estuuo alli en terminos de caer de su cauallo. Pero en este aprieto declaro cõ illustre exẽplo de su virtud el valor grande de su animo. Que no solamente pudo resistir cõ esfuerço y fortaleça à grãd numero de enemigos, q̃ sobr' el auiã cargado, pero aun rompiẽdo por en medio d'ellos y penetrãdo por todas las difficultades y peligros q̃ se le ofrescian, salio de la batalla, para poder en lugar seguro curar algund tãto de su llaga de la cabeça, de la qual le salia mucha sangre. A esta hora, como se vio la hueste Romana priuada d' el esfuerço & cõsejo de su capitan, luego tanbiẽ comẽçaron todos los Romanos à perder las fuerças y el animo, y por el cõtrario à cobrarlas los Sabinos, q̃ aunq̃ no auiã alcançado en aquella batalla la victoria, siẽpre se auian mostrado animosos, y encendidos de yra y de odio auiã hecho cosas señaladas cõtra los Romanos. Aqui se mostro mas auẽtajada la parte de los Sabinos, los quales conosciẽdo la mejoria, cargaron cõ tanto animo sobre los Romanos, q̃ les hizieron perder toda la llanura donde se auia dado la batalla, y retraerse, como vencidos y desbaratados hasta el palacio. Entonces Romulo despues de auer curado su llaga, como vio q̃ los suyos yuan de vencida, cobrãdo nueuo esfuerço, como vn leon animoso torno de nueuo à la batalla, poniẽdose delãte de los suyos, q̃ yuan huyendo, y diziendoles à grandes vozes, q̃ imitassen su exemplo, y tornassen otra vez la cara à sus enemigos, por q̃ no se pudiesse en ningund tiẽpo dezir de la gente Romana, q̃ como temerosas mugeres yuan huyẽdo, sino que tornassen à pelear con animo deliberado de alcançar la victoria, ò morir gloriosamente como hombres Romanos la espada en la mano en el campo. No aprouecharon tanto sus palabras, que mouidas por ellas ni por su exemplo sus gentes, se atreuiessen à tornar à la batalla, por que como yuan llenos de temor huyendo de los enemigos que los perseguian y aquexauan, no tenian osadia para boluerles la cara, & resistir animosamente à sus golpes.

Considerando pues Romulo, como su gente yua de vencida

cida huyendo, y q̃ no hallaua medio para hazerla tornar cõ tra los enemigos, determino de vſar de lo vltimo de potencia, y quanto mas ſe hallaua falto y deſamparado de las fuerças humanas, tanto con mas animoſo coraçon implorar el fauor y ayuda de la potencia diuina. Por q̃ es eterna verdad, comprobada con experiencia perpetua, q̃ en los caſos mas arduos y difficultoſos de toda la vida humana, donde ſe halla mas ciego y falto de cõſejo y de fuerças el ingenio de los hombres, alli ſe mueſtra mas illuſtre y milagroſa la ſapiencia diuina. Demanera que en caſos de mayor deseſperacion, mas admirable & lleno de milagros ſe mueſtra ſu remedio. De la miſma manera pues le aconteſcio en eſte caſo à Romulo, que como vio que quanto el mas animaua à los ſuyos, tanto ellos mas temeroſamente huyan, q̃ no aprouechaua ni el exẽplo ſuyo ni las palabras animoſas q̃ les dezia, cada vno de los quales baſtaua para vencer à qualquier fuerte enemigo, paroſe en el miſmo lugar dõde eſtaua, y dexando de hablar cõ los ſuyos, que yuan huyendo, endereſçò ſus palabras al cielo, implorando con grãd ardor de coraçon el fauor & ayuda d' el alto Iupiter, diziendo tales palabras.

O Soberano Iupiter, ò tu ſuprema potencia diuina. Bien veys el grãd aprieto y peligro en que à eſta hora eſta pueſta la gente elegida de tu pueblo. Mueuaſe pues tu clemẽcia en fauor y ayuda de la gẽte Romana y de la nueua ciudad, fundada y poblada cõ el fauor y amparo de tu diuina prouidencia. No permittas q̃ los arduos y memorables hechos q̃ de la gente Romana ſe eſperã, para los quales en eſta nueua ciudad tan milagroſamente es congregada, ſean eſcureſcidos con eſta tan fea huyda, por que no ſean impedidas y cortadas ſus glorioſas victorias antes, q̃ tengã tiempo y lugar de ſer pueſtas por obra, y declaradas en la preſencia de los hõbres. No menoſprecies Iupiter, el eſtado Romano, ny deſampares à los tuyos en eſta neceſsidad extrema. Haz tornar la cara à los Romanos, que van huyendo, contra ſus enemigos, haz los perder el miedo que lleuan y cobrar coraçones de Romanos. Y quanto eſta pueſto en mayor des *Inuocacion de Romulo.*

ſperacion el eſtado Romano, y falto de fuerças y fauor hu-
humano, tãto mas tu los enſalça y anima, y tãto mas illuſtre y glorioſa demueſtra en el hecho preſente tu bondad y potencia diuina. A grand pena auia acabado Romulo ſu inuocacion, quando vio la mayor parte de ſus gentes, q̃ antes yuan huyendo, ò q̃ mouidas por el exẽplo de tan valeroſo principe y capitan, q̃ con tanta conſtãcia y ardor de coraçõ imploraua el fauor d'el cielo, ò q̃ tocados ſus coraçones cõ occultas y efficaces inſpiraciones diuinas, luego ſe pararon todos, y tornando la cara contra los enemigos cobrarõ adeſora grand animo y voluntad para reſiſtir à ſus enemigos. Y d'eſta manera mudada en vn momẽto la fortuna, començaron todos à cobrar nueua eſperança. Halloſe pues, q̃ ſe pararõ los Romanos en aquel miſmo lugar de la ciudad donde al preſente eſta edificado el templo de Iupiter, q̃ tiene por ſobrenõbre Stator, q̃ quiere dezir, Parador y Reſiſtidor. A la hora ſe juntarõ todos los Romanos, y guiados por ſu noble caudillo y principe Romulo, acometieron todos juntos à los Sabinos cõ tãto impeto y animoſo coraçõ, q̃ al primer encuentro les hizierõ perder tierra y retraerſe. Deſpues d'eſto, creſciendo en los Romanos el animo, y no ceſſando de cargar ſobre los Sabinos, los desbaratarõ, y deſordenadamente eſparzidos los puſieron à todos en huyda llenos de temor y eſpanto de las fuerças y ardimiẽto que adeſora auian cobrado los Romanos. D'eſta manera los lleuaron de vencida desbaratados y deſconcertados haſta el lugar, que al preſente es llamado Real, y haſta el templo de la Dioſa Veſta. Eſtando en eſte lugar los Sabinos procurando de rehazerſe & de recoger ſu gente, que andaua desbaratada & eſparzida, offreſcioſeles à entrambos los exercitos vn nueuo ſpectaculo nunca oydo ni penſado, & à la verdad muy mayor & mas notable de lo que la fama ſuena, ni ſe halla pueſto por eſcritura: por cuya occaſion mouidos los animos de entrãbos exercitos, no ſolamente perdieron la quexa q̃ los vnos de los otros tenian, pero aun aſſentaron entre ſi vna confederacion y aliança perpetua con prendas

de gran-

de grādes obligaciones y de muchos parētescos cōfirmada.

Acontescio pues, que las mugeres Sabinas, por cuya causa se hazia la guerra, como entendieron la sangrienta batalla y el grand destroço, que de entrābas partes se hazia, acordandose de las grandes prendas, que en entrambos exercitos teniā, de la vna parte los maridos, y de la otra los padres y hermanos & parientes, salieron de sus casas desaladas, & como mugeres fuera de sentido, y por mejor dezir, incitadas y mouidas por instinto diuino y con vn zelo y ardor de coraçon muy grande, y se fueron sin temor ninguno al lugar donde se hazia la batalla. Algunas d'ellas lleuauā en sus braços los niños pequeños, que criauan à sus tetas, otras esparzidos sus cabellos al viento, otras rasgadas por medio sus vestiduras, todas con alaridos y querellas lamētables de tiernas & flacas mugeres, que llegauan hasta el cielo, yuan derramando lagrimas, y diziēdo palabras de dolor y tristeza muy grande, sin temor ninguno passando sobre los cuerpos muertos, por entre las saetas que de la vna parte à la otra se tirauan, & penetrando por la mas espessa multitud de gente que con mayor furia se combatia, hasta que se pusieron en medio de los dos exercitos. Alli començaron à renouar sus llantos, hallandose mas attonitas en ver la crueldad que vnos contra otros vsauan. Con varonil coraçon vnas tirauan de las armas & de las ropas de sus maridos, otras se abraçauan con sus padres, todas juntas con blandissimas palabras y con nombres suauissimos rogauā vna vez à los Romanos, y otra vez à los Sabinos, suplicandoles que cessasse ya tanta crueldad, que se mouiessen à piedad de si mismos, de sus mugeres & de sus hijos, de sus padres & parientes, que en aquel punto estauan todos en terminos de perderse, por vna causa no necessaria, solamente por cumplir los apetitos de sus ciegos & encendidos animos. Quando fueron vistas de entrambos exercitos las mugeres venir de aquella manera con tan osado atreuimiento entre las armas & saetas, penetrar por en medio d'el exercito en el mayor heruor de la batalla, con sus niños tiernos en

Notable hecho de las mugeres Sabinas.

los braços haziendo tan tristes lamentaciones, no pudiendo ya mas sufrir los hombres vna vista de tan grand dolor, despartieró la batalla, y tomãdo à las mugeres en medio de los dos exercitos, los padres veyan presentes delante de sus ojos à sus hijas y nietos, los maridos à sus mugeres è hijos lamentandose sin cessar, derramando lagrimas de sus ojos, y diziendoles palabras, q̃ vastarã à ablãdar los coraçones, no digo de padres y maridos, sino de fieras brutas & encruelescidas. Estandose pues contẽplando los vnos à los otros enternecieróse los animos de los hõbres, y mouidos à misericordia de tal spectaculo saltauãseles tanbiẽ las lagrimas de los ojos. Mas no poresso cessauan de hazer sus llãtos las mugeres, y cobrãdo de hora en hora vigor y fuerças sus querellas con ruegos cõtinuos y vehementes, con humildad y reuerencia rogauan quando à los vnos, quando à los otros, q̃ dexassen las armas, y en lugar d'el odio q̃ antes vnos contra otros teniã, vistas las prẽdas y estrecho vinculo q̃ auia entr' ellos, fuessen amigos & hermanos, pues q̃ todos eran de vn mismo linaje y parentesco, y no podiã hazer daño en los q̃ tenian por aduersarios, sin q̃ primero se hiziessen injuria y daño à si mismos. Vnas vezes rogauã con grand suauidad y dulçura, otras vezes reprehendiã con grãd rigor y aspereza. Accusauã mas à los padres Sabinos, q̃ à los maridos Romanos. Por q̃ los vnos auiã mouido la guerra, aunq̃ por su causa, tarde, y quando fuera bien escusada. Los otros vsauan de justa defension, y aunq̃ el principio de su causa no era justa, el tiempo, las amistades, el parentesco y la generacion q̃ de los Romanos ellas tenian, la auia hecho justissima. Endereçãdo pues las palabras cõtra el exercito de los Sabinos, donde estauã llenos de dolor y de lagrimas sus padres y hermanos, les dezian con grand osadia y atreuimiento. Que maldades tan grandes son las que nosotros hemos cometido? En que crimen de muerte hemos incurrido? No os paresce que nos deurian bastar los males passados, que nosotras sin culpa ny razõ sufrimos, sin que vengais vosotros de nueuo à darnos mayor tormẽto, y con el la misma muerte? Quando au-

do auran fin tantas calamidades y miserias? Por cierto que nos seria muy mas tolerable la muerte, q̃ viuir vida tan triste, llena de tantas çoçobras y sobresaltos. Bié sabeis que fuimos arrebatadas de los mismos q̃ al presente nos posseyn. Conoscemos tanbien que fuimos arrebatadas por fuerça y violencia contra toda razon y justicia. Mas à esta sazó que fuera necessaria la vengāça, fuimos desamparadas y menospreciadas de nuestros padres, de nuestros hermanos & de nuestros parientes. Dilatastes la empresa que tocaua à nuestra honrra y à vuestro valor, quando pudierades acabarla con grand gloria de vuestras victorias & con la pureza de nuestros cuerpos y personas. Por vuestra negligencia dexastes llegar la cosa à tal estado, que al presente somos forçadas à estar llenas de solicitud & cuydado por los mismos que nos arrebataron. Por q̃ ya no son mas arrebatadores, sino nuestros legitimos maridos & señores. Que crueldad es la vuestra padres? No sabeis, que aunque nos pesa d'el daño vuestro, somos forçados à llorar y lamentarnos por los que murieré en esta batalla, que son nuestros maridos? No vinistes à darnos socorro, & à sacarnos de las manos de los que nos arrebataron, quando eramos donzellas virgines, y agora que somos casadas y madres venis contra toda ley de natura à apartarnos de nuestros maridos & de nuestros hijos? Tened por muy cierto padres, q̃ es muy mas cruel para nosotras el fauor y ayuda, que al presente pẽsais darnos, q̃ fue en los tiempos passados, quādo fuera mas oportuno, vernos desechadas y desamparadas. Tan grande es el amor que nuestros maridos cõ nosotras tiené, y de tal calidad es la misericordia cõ que vosotros os moueis à socorrernos, à la verdad muy fuera de sazon y de tiempo cõueniente. Por tanto la extrema necessidad y prouecho vuestro y nuestro nos cõstriñe à rogaros y amonestaros que perdais de la vna parte y de la otra la quexa q̃ teneis, y os reconoscais no solamente por amigos aliados, sino tanbié por parientes y hermanos. Si alguna otra causa os mouio à hazer la guerra contra los Romanos, que nosotras, con grand razó al presente

deuriades dexar las armas & hazeros amigos, pues que por nosotras y por ellos aueis alcançado el nombre de suegros y de ahuelos. Pues si por nuestra causa solamente hazeis la guerra, por el nombre de padres, & por la beneuolencia & amor que como tales, deueis à vuestras hijas os rogamos & suplicamos, que nos lleueis pacificamente con vosotros juntamente con nuestros maridos & nuestros hijos, & restituydnos à nuestros padres & nuestros parientes, & no querais quitar de nuestros ojos & nuestra presencia con tanta crueldad à nuestros maridos & à nuestros hijos, & lleuarnos à nosotras de nueuo presas, para padescer otro nueuo y peor tormento y cautiuerio, q̃ el arrebatamiento passado. Y si no bastan razones de tanta efficacia para moderar y ablandar vuestros encendidos animos, tornad vuestras armas contra nosotras, y cõ ellas dadnos la muerte, para que con ella ayan fin juntamente vuestras discordias & nuestros tormentos.

Estas palabras y otras muchas à estas semejãtes llenas de grand vehemẽcia y ardor de coraçon dezia Erisila à los dos exercitos, à la qual seguiã las otras imitando sus razones, & rogando à los vnos y à los otros que dexadas las armas diessen algund corte en tantas discordias. Fueron de tanta efficacia y valor las palabras y los llantos y de las mugeres, que se ablandaron los coraçones encendidos de yra d' entrambas las huestes, & luego hizieron treguas, & vinieron à hablarse los capitanes por tomar algund buẽ asiento de paz.

En este medio las mugeres tomando consigo à sus maridos & à sus hijos, se yuan con ellos à presentarlos à sus padres & à confirmar entr' ellos tanto amor y beneuolencia, quanto en tan cercano parentesco se requiere. Tanbien era cosa notable de ver la misericordia y compassion de las mugeres, & la grand solicitud & cuidado que tenian de curar por los hombres que estauan llegados, ò tenian necessidad de alguna cosa. Dauan de comer y de beuer à los que tenian hambre y sed. Lleuauan à sus casas à los padres ò parientes heridos, curauan les las llagas, mostrauan les la administracion

cion & gobierno de ſu familia. Declarauanles la libertad que teniã con ſus maridos, y como erã d'ellos tratadas, no como ſieruas & eſclauas, ſino como hermanas & compañeras, gozando de toda libertad & buena vida. Demanera que aunque vuieſſen quedado en ſu tierra, no pudieran ſer pueſtas en mejor lugar, ni al preſente ellas queriã trocar ſu ſuerte con las mas principales d'el pueblo Sabino.

Las condiciones de paz cõ los Sabinos.

Deſpues de las primeras hablas, tomoſe aſsiento de paz entre los capitanes, con eſtas cõdiciones. Quanto à las mugeres Sabinas, pues que ſe hallauan contentas en el eſtado en que eſtauan, acordaron, que ſe quedaſſen de ſu propia voluntad con ſus maridos Romanos, cada vna con quien eſtaua caſada. Pero con tal condicion que los Romanos las trataſſen bien y no las conſtriñeſen à trabajar (ſegund ſe dize) en otros officios ny exercicios, ſino en labrar lana. Que dende en adelante los Sabinos gozen de los priuilegios, libertades, & eſenciones de Roma, como ſi fueſſen ciudadanos Romanos, & que la ciudad ſea commun à entrambos pueblos. Que la ciudad de alli adelante d'el nombre de Romulo ſea llamada Roma: Los ciudadanos Romanos d'el nombre & pueblo de los Curios, que era la patria natural de Tatio, fueſſen llamados Quirites. Que el reyno tanbien y adminiſtracion de todo el dominio ſea commun, aſſy en la gobernacion politica, como en la diſciplina militar, en tiempo de paz en la republica, & en tiempo de guerra en el campo. El lugar donde fueron aſſentadas & confirmadas eſtas condiciones de paz entre los Romanos & los Sabinos fue llamado Comicio, por que en el ſe congregaron à firmar eſtas alianças, el qual nombre tura haſta nueſtros tiempos. D'eſta manera fue aumentada la ciudad de Roma en doblado numero de ciudadanos mas copioſa y abundante de lo que antes era. Por lo qual ſe puede juzgar facilmente, auer ſido fundado eſte glorioſo pueblo con buena prouidencia diuina. Pues que la guerra que ſuele ſer cauſa de la deſtruicion de otros Reynos, aunque en ella alcançen la victoria, en eſte era ſiempre occaſion de acreſcentar ſu repu-

tacion y estado, como se vey por experiécia, assy en las victo rias passadas, donde fueron vencedores, como en la batalla presente, en la qual se vieron casi en terminos de ser vencidos. Aumétose tanbié el Senado Romano, y fueró elegidos cient varones señalados de los Sabinos, los quales fueró juntados y añadidos al numero de los senadores Romanos, q̃ antes auia. Acrecétose tanbié el numero de las legiones có doblada multitud de gente de la q̃ en el principio de la fundacion de Roma se les auia señalado, ordenãdo q̃ dende en adelante en cada vna legió vuiesse seys mill hõbres de pie y y seysciétos de cauallo. En este mismo tiempo fue distribuyda toda la ciudad de Roma en tres partes, q̃ fueró llamadas Tribus. A los hóbres de la primera Tribu, d'el nõbre de Romulo pusieron por nóbre Ramnenses. A los de la segunda llamaron Tatienses d'el nóbre de Tatio. Los hombres de la tercera Tribu, d'el nombre de vna espessa selua (à la qual los Latinos llaman Lucus) q̃ se hazia cerca d'el lugar, q̃ arriba diximos ser llamado Asilo, fueron llamados Luceres, ò Lucenses. A esta selua q̃ dezimos se acogian muchas vezes diuersas suertes de hombres assy malhechores, como enemigos capitales d'el mismo Romulo, à los quales siédo tomados, no solamente no permitia q̃ fuessen punidos y castigados cóforme al delito cometido, pero aun los perdonaua, & los hazia sus propios ciudadanos, amonestando à los malhechores, q̃ se apartassen de sus malas obras, y se exercitassen en obras de virtud, por las quales alcançassen el fauor de la diuina prouidencia, y la gracia de sus principes y buena fortuna entre todos los hóbres. Por q̃ como principe sapientissimo solia dezir, q̃ queria ser amado y reuerenciado de su géte como padre, no temido ni aborrescido, como tyranno. Pues q̃ para aumentar & cõfirmar el imperio entre los hóbres, es necessario q̃ los principes gobiernen con tanta mansedumbre y beneuolencia su pueblo, q̃ no solamente sean señores de los cuerpos de sus subditos, para hazer d'ellos por su poder absoluto lo q̃ quisieré, sino q̃ por amor y beneficios les tégan robados los coraçones, para que de su propia

propia voluntad, sin ser à ello forçados ni cõstriñidos le siguan y obedescan en todo lo q̃ mandare. Pues q̃ consta claramẽte q̃ los imperios fundados en crueldad, y administrados por seueridad rigurosa, ni son firmes, ni pueden ser durables. Por q̃ en el tiempo de mayor necessidad hallarã por experiencia los principes, q̃ tienen por fuerça sojuzgados los cuerpos, pero estan muy cõtrarios y muy lexos de su seruicio puestos los coraçones. Conosciẽdo pues esta costũbre de los hõbres el sabio Romulo, gobernaua cõ grand moderacion à los suyos, dãdo premios y haziẽdo mercedes à los q̃ merecian castigo. Queriendo mas cõ beneficios ganarles la voluntad y prouocarlos à ser buenos, q̃ cõ castigo hazerlos mayores enemigos, y cõfirmarlos mas en su malicia para q̃ siempre fuessen malos. Este estilo vsaua siempre cõ sus enemigos, que despues de auerlos vẽcido, no solamẽte no queria tomar d'ellos ninguna vengança, sino antes liberalmente los perdonaua, y allende d'esto les hazia grandes beneficios, por ser d'esta manera absoluto señor no solamẽte de sus cuerpos, sino tanbiẽ de sus animos y voluntades, como vemos claramẽte q̃ hizo en todas sus victorias, assy en las passadas, quando mato al rey Acron, y vencio à los Ceninenses, y despues à los Fidenatos, Crustumenios y Antenates, à los quales en lugar de tomar vengança, hizo sus ꝑpios ciudadanos, como tanbiẽ en la victoria, ò cõtratos de aliança presentes hechos con los Sabinos, q̃ siendo diuinamẽte contra ellos fauorescido, no contento con darles la paz, los hizo tanbien yguales señores cõsigo de su mismo imperio.

Tal es el dia de oy la costũbre de nuestro Cesar, ser clemente & moderado en la victoria.

Tornando pues à las Tribus de la ciudad de Roma, de q̃ antes hablauamos, quanto al numero d'ellas, consta claramente auer sido tres, como lo declara su nõbre. Los gobernadores de cada vna d'ellas eran llamados Tribunos. Cada vna d'estas tres tribus era tanbiẽ distribuida en otras diez ordenes, cõforme à la variedad de officios y exercicios de los ciudadanos d'el pueblo. De manera q̃ todas juntas llegauã al numero de treynta. Dizen algunos q̃ estas treynta tribus eran llamadas d'el nõbre de las mugeres Sabinas. Pero esto consta no ser verdad, por q̃ las mas d'ellas tienẽ el nombre

d' el lugar mismo donde estã situadas. Y aun q̃ las mugeres Sabinas no fuerõ celebradas con el nõbre de las Tribus Romanas es, notorio, que los Romanos les hizierõ otros muchos honores, assy de buen tratamiento dentro de sus casas como de honestidad y cortesia de fuera. Quando las topauan por la calle les haziã honor y reuerẽcia. Apartauanse d' el camino para qu' ellas pasassen. En presencia de mugeres no se dezia palabra ninguna fea ni deshonesta. Ninguna cosa se veya ni se mostraua desnuda ni descubierta, mas de lo q̃ por el ordinario los hõbres suelen traer honestamẽte sin cubertura. Ninguna causa de homicidio se defendia ante los juezes. Los niños de las tales mugeres soliã traer al cuello en lugar de ornamẽto ciertas conchas de purpura, à las quales los Romanos llamauan bulas, por causa de la forma de q̃ erã hechas de figura redonda, como son las ampollas.

El gobierno publico.

Tocante à la gobernaciõ d'el estado publico, no soliã juntarse muchas vezes los reys, ni solian ellos entre si comunicar muy amenudo, todas las vezes q̃ se ofrescia pronunciar sentencia sobre algunas causas, ò negocios importantes, ny quando era necessario dar orden en algunas cosas pertenescientes al estado comun de la republica. Pero en semejãtes causas solian vsar de tal costũbre. Cada vno comunicaua cõ sus cient senadores à parte el negocio q̃ se trataua, primero q̃ viniesse à pronũciarse ninguna causa en el Senado. Estando en esta deliberaciõ primera, todos acordauã de comun consentimiento lo q̃ les parescia mas justo & conueniente assy para la conseruacion y acrescentamiento de su republica, como para cõclusion y acabo d'el caso sobre q̃ juzgauan. Despues de concluido d'esta manera, lo q̃ sobre cada cosa se auia de juzgar, venian todos juntos al senado, & alli se pronunciaua el decreto y sentencia que antes auiã determinado con aprobacion de todos y sin cõtradicion de ninguno.

El caudillo y rei de los Sabinos Tatio moraua en aquella parte de la ciudad, donde al presente esta edificado el tẽplo de la Moneda. Romulo estaua aposentado de la otra vanda d'el pueblo, bajãdo de palacio hazia la carrera grãde de los cauallos, cerca de aquel lugar, q̃ vulgarmente es llamado à

las gradas de las hermosas orillas. En este mismo lugar estaua vn arbol llamado cuerno, al qual tenian por sagrado. Dizen mas por adornar mejor la fabula, q̃ hallãdose vn dia Romulo en el monte Loentino, por exercitar sus fuerças tiro vn dardo de cuerno hasta este mismo lugar, q̃ se dize ser llamado las gradas de las hermosas orillas, el qual dardo se hinco tãto en la tierra, q̃ en ninguna manera pudo ser arrancado, por mucho q̃ en ello se trabajaron diuersas p̃sonas. D'esta raiz dizẽ q̃ la tierra frutifera echo vna plãta, la qual poco à poco se adorno de ramos y de hojas hermosas hasta q̃ crescio en altura de arbol de cuerno muy grãde, q̃ cada año lleuaua su fruto, Este mismo lugar y este arbol entre todos los q̃ se siguierõ despues de Romulo, fue tenido en tãta veneracion y reuerẽcia, como si fuera vn tẽplo sanctissimo y cõsagrado. Y assy mouidos de religiõ los hõbres le cercaron de murallas, y se llegauan à el cõ tanto acatamiento como si se llegarã à vn lugar sagrado y lleno de religiõ, donde se recogian para hazer sus oraciones. Si alguno auia, q̃ llegandose à este arbol le parescia, q̃ sus hojas y sus ramas no estauã muy frescas y muy verdes, sino q̃ faltandoles nutrimiento en la raiz començauã à tornarse lacias y marchitas, este tal se tornaua luego d'el camino, y à muy grãdes vozes dezia à quantos topaua, q̃ el arbol comẽçaua à secarse. Estos tanbiẽ dauã vozes à los otros d'el pueblo, demãdado agua cõ tanta celeridad y agonia, como si en aquel momẽto fuera necessaria l'agua, para apagar algund fuego, q̃ estuuiesse ya muy encendido. A las vozes d'estos acorria grãd multitud de gẽte con herradas y otras vasijas llenas de agua, las quales derramauã à la raiz d'el arbol, por darle humor y alimẽto. Dizese tanbiẽ, q̃ en los tiẽpos de C. Cesar, quãdo mãdo edificar aquellas gradas, los maestros q̃ teniã cargo de aquel edificio, andãdo cauãdo, para echar los fundamẽtos, tocarõ cõ sus açadones en las raizes d' este arbol, y las dañaron sin pensar, y q̃ à esta causa luego se seco de todo pũto el arbol. Tocante al cuento de los meses, los Sabinos resciuierõ y guardarõ dende en adelante la costũbre, q̃ tenian resceuida los Romanos en cõtarlos. Aun q̃ d'ella quãto à esta materia de los meses,

Otros le llaman Auentino.

aqui no nos alargaremos, por q̃ el q̃ quisiere conocer enteramente lo q̃ d'ella dezir se puede, lo hallara escrito por entero en la vida de Numa Põpilio. Quãto à las otras costumbres differẽtes, q̃ auia entre los Sabinos y los Romanos, hallandose juntos en vn pueblo facilmente pudieron accomodarse. tomãdo los vnos lo q̃ mejor les parescia de los otros. Romulo imitò la forma de escudos, de q̃ vsauã los Sabinos, y tanbien mudo su genero de armas & delos otros Romanos, los quales de antes solian vsar de escudos Argolicos.

Los sacrificios. Tocante à las solenidades y ceremonias sagradas ꝑtenescientes al culto diuino, de entrãbas partes se guardauã las ceremonias acostũbradas en celebrar sus sacrificios. Celebrauã los à vezes, Romulo cõ los Romanos vn dia, y Tatio cõ los Sabinos otro, guardãdo cada vno sus costũbres y festiuidades como antes soliã hazerlo. Demanera q̃ los sacrificios antiguos no se mudarõ, pero añadieronse otras nueuas solẽnidades, q̃ fuessẽ comunes à entrãbas gẽtes: como fuerõ las fiestas, q̃ se llamarõ Matronales, por amor de las matronas, q̃ fuerõ causa d'el acuerdo y cõfederacion hecha entre los Sabinos y Romanos. Allende d' estas solenidades, se celebrauan otras fiestas llamadas Carmentales. La causa d' estos sacrificios no cõsta tan por entero como de los otros, aunq̃ ay diuersas opiniones de sus origines y primeros principios. Vnos dizẽ, q̃ esta Carmẽta fue el hado y fortuna, q̃ tenia dominio y efficacia sobr'el nascimiẽto y generacion de los hõbres, y à esta causa las madres le celebrauã estos sacrificios. Otros dizẽ q̃ fue madre de Euandro el de Arcadia, la qual fue tenida por muger ꝓpheta, q̃ ꝓphetizaua las cosas q̃ estauã por venir, y à esta causa fue cõsagrada al Dios Phebo. Y por q̃ tenia por costũbre de ꝓnunciar sus ꝓphecias en verso, fue llamada Carmenta. Por q̃ los Latinos al verso llamã Carmen. Y esta misma muger de antes tenia por nõbre Nicostrata. Demanera q̃ tocãte à esta Carmenta esta es la opiniõ mas resceuida y cõfirmada cõ autoridad de muchos autores. Aunq̃ no faltã algunos, q̃ dexãdo esta opiniõ, quanto al nõbre d'esta muger, siguen otra, q̃ à la verdad no es muy agena de razon. Dizẽ q̃ este nõbre de Carmẽta, quiere tãto

dezir

dezir como muger q̃ carece de ſentido y juizio natural. Por q̃ en la lẽgua Latina carere quiere dezir carecer, y mẽte ſentido y juizio. Y ſuele puesto este nõbre, por q̃ todas las vezes q̃ era afflada para ꝓnunciar ſus oraculos, era arrebatada fuera de ſi y ſalia fuera de ſentido, y como pſona eleuada y muy agena d'el juizio comũ de los hõbres ꝓnunciaua ſus ſentencias. De los otros ſacrificios y fieſtas paſtorales, q̃ llamauan Palilias, arriba diximos dedõde ꝓcedieron, y de la manera q̃ fuerõ eſtableſcidas. Mas tocãte à las otras fieſtas y ſacrificios llamados Lupcales, cõ juſta cauſa pareſce ſer inſtituidos, para q̃ en ellos fueſen los hõbres purificados. Celebrauanſe eſtos ſacrificios en el mes de Hebrero, en los dias q̃ ſon llamados deſdichados & mal fortunados, ò por mejor dezir, en los dias de paſsiõ, quãdo cõ ſolenes ceremonias los hõbres ſe deſculpauan y purificauan de los crimines cometidos. A eſtos miſmos dias los antiguos ſolian llamar Febrados, como ſi fueran ſubjectos à fiebres, ò à otra ſemejãte enfermedad de calẽturas. Es opinion de muchos, q̃ el primer autor d'eſtos ſacrificios, q̃ ſin falta erã muy antiguos, fue Euãdro, el qual los traxo de Arcadia, y los inſtituyo primero en Roma. Eſta es la fama mas vulgar, y la opinion mas comũ y reſceuida en lo q̃ toca al nõbre d' eſtos ſacrificios. Aunq̃ conſiderãdo el ſonido d'el vocablo, no me pareſce q̃ ſeria ageno de razon dezir, q̃ es deriuado de Lupa, q̃ quiere dezir Loba. Porq̃ vemos claramente, q̃ al tiẽpo q̃ ſe celebran, los Lupercos, q̃ ſon los q̃ repreſentan los juegos, comiençan à correr d'el miſmo lugar, donde ſe dize auer ſido pueſto en ſu berço Romulo, quando le dio las tetas la Loba. Pero tocante à las coſtũbres y ceremonias, q̃ ſe guardan en eſtos ſacrificios, no podemos facilmẽte ſacar por cõjectura de donde procedio ſu primera origẽ. Tienen por coſtũbre de matar ciertas cabras, cerca de las quales hazẽ eſtar dos mãcebos de ſu generacion, el vno de los quales cõ la punta de vna daga enſangrentada tiñe la frente d' el otro. Eſto hecho, luego vienen otros con vnas bedijas de lana mojadas en leche, con las quales le limpian la ſangre de la frente. Aqui es neceſſario, que los mancebos q̃ ſon limpiados de la ſangre, ſe riã y den

Notable prophecia, que para prophetizar era necessario que ſalieſſe de ſentido.

muestras de alegria,por ser assy limpios y purificados. Despues d'esto cortan en muchas correas los pellejos de las cabras,y lleuãdolas por las manos trabados vnos cõ otros corren cõ toda la celeridad y presteza q̃ pueden,rodeando siẽpre el lugar dedicado para celebrar estas solenidades. Si algunos se ponẽ delante de otros, quãdo corrẽ,ò los estoruã, ò estropieçan en ellos son heridos con vnos açotes.A esta sazon salẽ tanbiẽ en publico las mugeres de crecida hedad,y se ofrescẽ de su ꝓpia voluntad,para q̃ sean açotadas,cõ pensamiẽto y ꝑsuasion q̃ aquellos açotes les aprouecharã mucho para auer generaciõ, y q̃ no sean esteriles. Lo q̃ es ꝓpio y principal d'estas fiestas es,q̃ los Lupercos,q̃ las representã, sacrifican en ellas cõ grand solenidad vn perro.Las causas y fundamẽtos d'estas ceremonias,como dicho es,yo las ignoro.Pero vn cierto autor llamado Butas,q̃ escriuio en versos Elegiacos los hechos de los Romanos, dexo notadas por memoria algunas causas,las quales yo tengo por vanas y fabulosas.Escriue,q̃ despues de muerto Amulio, Romulo acorrio con grãd placer y alegria al mismo lugar dõde el cõ su hermano Remo auiã sido echados à la riuera, y donde la Loba les auia dado sus tetas,y q̃ en esta celebridad era representada & renouada la memoria de aquella corrida. Los mancebos q̃ corriã,y herian cõ los açotes à los q̃ se les poniã delante en el camino,denotauã el hecho de Romulo y Remo,los quales en aquel alboroto,q̃ se leuãto en la ciudad de Alba,quãdo ellos fuerõ conoscidos de su ahuelo Numitor, se fueron corriẽdo cõ las espadas en las manos, para herir à Amulio,como à ꝑsona q̃ les tenia occupado su imperio,& les estorbaua de llegar à la succesiõ d'el reino,q̃ de derecho les ꝑtenecia.Por el hecho de los mancebos,q̃ cõ la punta de la daga ensangrẽtada se tiñen las frentes, dizẽ ser denotadas las muertes de hõbres,q̃ en aquel alboroto se hizierõ.Quãdo tanbien los otros limpiauan la sangre con la lana mojada en leche, renouauan el alimẽto de Romulo y Remo de la leche que auian mamado de la Loba,por cuyo beneficio sustentados vinieron à ser hombres, y limpiarõ el peccado de Amulio cõ su muerte,vengando la injuria q̃ auia resceuido Nu-

do Numitor, al qual restituierõ el reino. Esto es lo q̃ escriue Bulas de las causas d'estos sacrificios, bien fingidas y cõpuestas, pero à quãto yo puedo juzgar, no ciertas ni verdaderas. Pero Cayo Acilio historiador escriue otras causas, biẽ differẽtes de las q̃ hemos cõtado de las Bulas, de las quales tãpoco cõsta certinidad ninguna. Dize q̃ antes q̃ la ciudad de Roma fuesse fundada, los ganados de Romulo fuerõ echados fuera d'el cãpo dond'estauã pasciendo, lo qual como fue visto de los pastores, q̃ teniã cargo de guardarlos, y no pudierõ euitarlo, para remedio d' este daño, como no les bastauã sus fuerças, ni teniã ayuda de creatura humana, acorrieron luego al fauor diuino. Y lo primero q̃ hizieron fue celebrar solenes sacrificios dedicados à Fauno, y despues todos desnudos corrierõ por las seluas à buscar los ganados ꝑdidos, por q̃ el sudor no los estoruasse, ni los vestidos los hiziessen tardar mas de lo q̃ era necessario. Demanera q̃ para representar la memoria d'estos pastores, los Lupercos corrẽ desnudos, quando se celebrã los sacrificios Lupercales. Pues el perro q̃ se sacrifica, cõ razon se puede juzgar, q̃ por causa de ser purificados lo hazẽ. Por q̃ el sacrificio es ꝓpiamente obra hecha para aplacar la indignaciõ diuina, y para purificar à los hõbres de sus crimines. Tanbiẽ cõsta claramente, q̃ los Griegos en los sacrificios q̃ celebrauã, para ser purificados, soliã tanbiẽ sacrificar algunos perros, y en muchos lugares solian vsar de tales sacrificios, à los quales d' el nõbre de los perros, y de sus ladridos soliã llamar Periscylacismos. Y si à caso en fauor de la loba son celebrados los tales sacrificios por causa de auer mantenido cõ el alimẽto de sus tetas los niños no es ageno de razon, q̃ sea muerto y sacrificado en semejãtes sacrificios vn perro. Pues q̃ es notorio, q̃ los perros de su natural inclinaciõ son enemigos de los lobos. Si ya no queremos dezir, q̃ es muerto este animal, por q̃ se pone delãte à los Lupercos, y los estorua quãdo corrẽ en los mõtes.

El fuego sagrado & las virgines Vestales.

Allende de los sacrificios ya dichos, que se celebrauã en tiempo de Romulo, parte de los quales eran por el mismo establescidos, parte venidos de otras naciones, pero por el tanbien aprobados y cõseruados, dizen mas, q̃ determino

de ordenar vn colegio de dōzellas virgines, à las quales llamo Veſtales, dedicadas y conſagradas à la Dioſa Veſta. Yordeno tanbien q̃ en eſte monaſterio de las virgines Veſtales, fueſſe ſiempre guardado el fuego encendido, q̃ ſiempre fue juzgado por religioſo y cōſagrado. Aunq̃ no faltã muchos autores, q̃ la cōſagracion d'eſte fuego l' attribuyen, no à Romulo, ſino à Numa Pōpilio. Tocante à las otras coſas q̃ pertenecē al culto diuino, es opiniō muy aprobada de todos los eſcritores, q̃ Romulo fue vn rey eſtudioſiſsimo y diligētiſsimo, y ſobre manera dado à todos exercicios de religiō y d'el ſeruicio diuino. Tanbiē ſe dize por coſa muy cierta, q̃ Romulo era muy dieſtro y experto en la ſciencia de ꝓphetizar y prenunciar las coſas q̃ eſtauan por venir, guiado aſsy por l' arte de Aſtrologia de las influencias d'el cielo, como d'el vuelo de las aues, y tanbiē por inſtinto natural de ſu clariſsimo juizio. Por q̃ es experiencia muy probada entre todos los generoſos animos y coraçones heroicos, q̃ los q̃ en notables hechos y enpenſamientos y obras de coſas arduas ſobre las otras gētes vulgares ſe ſeñalaron, ò q̃ por la doctrina y ſciencia q̃ alcançaron, ò q̃ por los dones de natura mas q̃ humanos, q̃ particularmente quiſo cōmunicar con ellos la prouidencia diuina, pudieron en ſus animos ſentir las coſas q̃ eſtauan por venir, y en alguna manera juzgar d' ellas, aunq̃ no tan claramēte como ſi las vierã preſentes, à lo menos no muy differētes de lo q̃ deſpues por la obra ſe moſtraron. Para eſte effeto de ꝓphetizar Romulo ſolia traer en la mano vn cayado tuerto y combado, al qual llamauã Lituo. Por q̃ eſte Lituo no era otra coſa que vn palo, ò ſceptro torcido, y caſi por en medio cōbado, que ſeruia expreſſamente para juzgar lo que denotauan las aues en ſu volar, eſtando en eſta contemplacion ſentados & occupados, & tanbien para notar & medir con el la diſtancia & lugares d' el cielo. Tocante pues à eſte cayado, ò Lituo, dizeſſe por coſa cierta, que en el tiempo que la ciudad de Roma fue tomada & deſtruyda por los Galos, eſte lituo eſtaua cō grand religiō y diligencia guardado en el palacio, como coſa deſtinada para celebrar los officios diuinos, y como por entonces fue-

El Lituo.

ces fueron destruydos & abrasados los otros edificios de Roma,& tanbien el palacio, este baculo fue perdido, sin poderse hallar en ninguna parte, hasta que despues de echados los Galos fuera de la ciudad, fue hallado entre las cenicas de vnos edificios quemados todo entero, sin ser dañado d'el fuego en parte ninguna, como en la vida de Furio Camillo sera mas largamente contado.

Las leys de Romulo.

Hizo tanbiẽ algunas leys Romulo, entre las quales es tenida por muy dura & rigurosa la q̃ establescio tocante à los matrimonios. Por la qual mãdaua, q̃ por ninguna via fuesse permetido à la muger q̃ dexasse à su marido, pero daua facultad al marido, q̃ pudiesse dexar à su muger, entreuiniendo vna de dos causas, ò todas juntas. La primera quando se hallase auer cometido algund maleficio cõtra sus hijos. La segunda, quando ella fuesse tomada en adulterio, ignorandolo el marido. Permitia pues este diuorcio con tal condicion, q̃ si algund marido por alguna otra causa dexasse à su muger, fuesse punido por este hecho en las dos partes de sus bienes, la vna de las quales se diesse à la muger desechada, y la otra parte fuesse cõsagrada à la Diosa Ceres. Tanbiẽ el marido q̃ hazia diuorcio cõ su muger, era obligado à celebrar ciertos sacrificios dedicados à los Dioses subterraneos, q̃ moran en el centro de la tierra. Esta ley es tanbien propia de Romulo & muy notable, que no auiendo diffinido expressamẽte la pena conque deuia ser punido el parricidio, establescio por este hecho con decreto firme è inuiolable, que qualquier homicidio fuesse tã aborrescido de los hombres, y con tan graues penas punido, como si fuesse parricidio. Por q̃ tenia por cosa muy cierta y aueriguada, como en effeto de verdad lo es, q̃ el homicidio era cosa impia y abominable, y enemiga de la natura humana, q̃ por su ꝓpio instinto y por ley diuinamẽte escrita en los coraçones de los hõbres, es cõseruadora de su ꝓpio ser y principio. Pero q̃ el parricidio le tenia por cosa imposible y violadora de la ordenaciõ y obra diuina, por cuyo instinto era ordenado el acrescẽtamiẽto d' el genero humão, y era crimẽ no humão sino

enteramente diabolico dar la muerte à aquel, por cuya causa, despues de la prouidencia diuina tienen los hombres la vida. Fue grande & diuino el juizio de Romulo en establescer esta ley, por la qual juzgo no solamente lo q̃ qualquier hombre de claro juizio puede juzgar, pero aun por alguna inspiracion d'el cielo, ò por alguna buena fortuna diuina prophetizo lo que muchos tiempos despues se auia de seguir en el imperio Romano, y no sin causa perdio la esperança, & el temor, que tal injuria ni maldad no se acometeria en la ciudad de Roma muchos siglos despues de su muerte. Por que se halla en effeto de verdad, que por seyscientos años enteros despues d'el, no se hallo en Roma quien cometiesse tan graue crimẽ. Pero despues de la guerra de Hannibal se dize que Lucio Ostio fue el primero que mato à su padre. Pues quanto à las leys & otras ordenanças de Romulo, lo dicho basta.

Prosiguiẽdo pues el curso de nuestra historia, por no faltar en ella de contar los principales puntos por donde pueda claramente conoscerse todo el estado & gobierno de la republica diremos al presente de Tatio capitan de los Sabinos, el qual por el acuerdo hecho en la batalla postrera sobr'el caso de las mugeres, reynaua en Roma, casi cõ ygual autoritad & mando que el mismo Romulo, & entr' ellos se guardaua grand amistad y cõcordia de hermanos. Acontescio pues en el quarto año d'el reyno de Tatio, q̃ los Laurentos embiauan sus embaxadores à Roma, para tratar por ellos sobre negocios importantes y pertenescientes al estado publico. Y como à caso ciertos parientes de Tacio topassen à estos embaxadores en el camino, antes que llegassen à la ciudad, acometieronles, como si fueran enemigos, y quisierõ, como robadores, quitarles los dineros que consigo lleuauan, contra la ley de natura religiosamente conseruada entre todas gentes que vsan de razon. Los embaxadores, no queriendo sufrir tal injuria, pusieronse en defensa, y procurauan con sus armas de guardar sus dineros y defender sus personas. Pero como los parientes de Tatio eran en ma-

en mayor numero & mas atreuidos, como perſonas apare jadas & determinadas para cometer ſemejantes hechos injuſtos, vencieron à los embaxadores, & deſpues de auerles robado el dinero, que lleuauã, los mataron à ellos miſmos por auerſe pueſto en armas contra ellos. Sabida en Roma eſta traicion & maldad tan grãde, Romulo mando que luego fueſſen preſos los malhechores y punidos grauemente, conforme à la grandeza d' el crimen que auian cometido. Para que à ellos fueſſe caſtigo, & à otros exemplo, por que dende en adelante ninguno otro ſe atreuieſſe à cometer ſemejante deſafuero, ſi eſte primer delito quedaſſe ſin ſer caſtigado. Por que el rey que quiere eſtableſcer firme & eſtable el throno real de ſu reyno, es honeſto & aun neceſſario, que vſando de ſu miſericordia & clemencia dè premios à los buenos por ſu buenas obras, & exercitando tanbien ſu juſticia haga caſtigar à los malos en pena de ſus delitos. Pues que es notoria verdad, que quedando ſin caſtigo ſemejantes inſultos, no ſolamente ſeria violada la juſticia, que como principal virtud entre las otras deue ſiempre eſtar entera y derecha, pero aun ſe leuantaria tal confuſion en la republica, que en muy breue tiempo ſeria deſtruydo qualquier reyno, ſi por cauſa de las tales maldades no pudieſſen los hombres en las ciudades ny fuera d' ellas viuir ſeguros. Queriendo pues Romulo que ſu imperio & ſu republica fueſſe durable, auiendo en ella lugar la clemencia para perdonar & la juſticia para caſtigar en ſus tiempos oportunos & occaſiones neceſſarias, quando eſtos malhechores fuerõ preſos, pronuncio por ſentencia que fueſſen cõdemnados. Siendo pues por ſentencia de Romulo juzgados al caſtigo q̃ merecian, por otra parte Tatio mando q̃ fueſſen libres, y como eran ſus parientes inſiſtio tanto en ſu deliberacion, que no ceſſo haſta que ſaliendo con ſu intencion, los puſo en libertad. Eſta fue la cauſa manifieſta & ſola occaſion de diſcordia entre los dos principes, que haſta entonces auian viuido concordes como verdaderos hermanos, & aun à la hora tanpoco (aunque en eſta cauſa eran manifieſtamente

discordes) auia entr' ellos occasion de ninguna otra differencia, antes se amauan, y se hazian el vno al otro entera reuerencia & acatamiento. Por que es honesta costumbre entre los hombres dotados de virtud, no romper facilmente la amistad de los buenos, aunque se ofresca entre ellos alguna occasiõ de discordia. Pues que es notorio que no formò por entero la natura dos personas que en todo & por todo sean conuenientes & semejantes, & en esta flaqueça de las fuerças humanas es honesto, sufrir los vnos las flaqueças de los otros, para que d' esta manera sea durable la conuersacion de los hombres, y pueda ser conseruada y aumentada la consociacion d'el genero humano. Este mismo exemplo de virtud seguian estos dos principes en la administracion d'el reyno comun, gobernadose en todos los negocios politicos con grand amistad y beneuolencia, aunque en el caso presente d'estos malhechores no eran de vna misma opinion y sentencia, en la qual contrariedad y differencia todo hombre de buen juizio puede juzgar el buen zelo con que se mouia Romulo, por conseruar seguramente el estado de su reyno, cuya excelencia & dignidad siempre ha de ser en mayor estima tenida, que ningunas otras aficiones de personas particulares. En las quales si los hombres vsurpan lo que su ciego apetito demanda peruertiendo la orden que diuinamente Dios ha puesto en las obras de la natura, aunque sean grandes personas las que esta licencia vsurparen, sepan que no auran buen fin sus inuenciones, sino que por occasiones humanas, ò diuinas seran sus intentos estoruados, ò ellos por sus injustos hechos punidos, como acontescio en el caso presente. Por que los parientes de los embaxadores muertos, como vierõ que no se podia executar la pena que las leys ordenauan contra los homicidas, resciuieron d'ello grand pesar, & dissimularon esta injuria hasta que se ofresciesse tiempo & sazon en que ellos pudiessen por qualquiera via tomar vengança d' este hecho.

Muerte de Tatio. Assy fue, que hallandose vn dia Tatio en la ciudad de Lauinio celebrando ciertos sacrificios en compañia de Romulo,

mulo,congregaronse los pariẽtes de los embaxadores muertos,y entrando dentro d'el templo mataron à Tatio solo,sin hazer ningund daño à Romulo ny à persona de los que con el estauan.Antes hizieron grandes seruicios à Romulo,y loando por estremo su justicia,por la sentencia que auia pronunciado, le acompañaron los Labinios hasta la ciudad de Roma. Llegado que fue Romulo à Roma,ordeno,que se hiziessen las honrras de Tatio con grand solenidad,& fue sepultado en el monte Auentino, y al lugar donde esta situada su sepultura le llaman Armilustrio. Pero siendo contento Romulo con hazerle solene fiesta en su enterramiento,disimulo su muerte,y nunca tomo las armas para vengarla.

Bien es verdad,que escriuen algunos historiadores, que la ciudad de Laurento, mouida por este hecho tan graue, por causa d'el temor que tenian de Romulo, que se moueria contra ellos para vengar la muerte de Tatio,que tomaron presos à todos los que se hallaron en su muerte, & los entregaron à Romulo,para que hiziesse d' ellos à su voluntad.Pero Romulo,no quiso poner mano en ellos, antes los dexo yr libres,diziendo que la muerte de los embaxadores era recompensada con la muerte de Tatio.

Esta moderacion de Romulo,que con justo titulo deue ser juzgada por vna obra de su clemencia y de su justicia,fue causa que muchos sospecharõ, no auer resceuido Romulo ninguna pena por la muerte de Tatio,y que por ventura se auia hecho por su consentimiento, ò à lo menos siendo d' ello sabidor,por q̃ quitando de su compañia y presencia al compañero d'el reyno, que en aquel caso le auia estorbado de administrar justicia,dende en adelante reynasse solo, & sin estoruo ny embaraço de ninguno. Esta es la opinion de algunos,q̃ podria auer lugar en otro principe mas ambitioso que Romulo, y aun tanbien en el mismo Romulo,si antes en todos sus hechos el no vuiera dado muy notorias muestras de clemencia & de justicia, y de amor muy grande con su republica & sus ciudadanos.

Toda via por causa d'este hecho de Tatio en ninguna cosa se turbaron los Sabinos, ni se quisierõ mouer à despertar ningunas discordias ni sediciones contra los Romanos, segund se puede juzgar, mouidos parte por la clemencia y benignidad que con ellos vsaua el rey Romulo, parte por miedo de su potencia, parte tanbien por temor de la vengança y castigo de la justicia diuina. Por que juzgauã auer sido injusto el hecho de Tatio, en auer querido defender y saluar à los que eran notorios homicidas. De manera que por esta causa los Sabinos permanescieron fielmente en la beneuolencia y reuerencia que deuian à Romulo. Allende d'estos Sabinos otros muchos pueblos y diuersas naciones, mouidas de admiracion de la potencia y cõtinua prosperidad de Romulo, procurarõ de tenerle grato, y firmar cõ el sus amistades & alianças perpetuas. Tanbien los Latinos antiguos embiaron à Roma sus embaxadores, rogãdo por ellos à Romulo, q̃ tuuiesse por bien de tenerlos por sus amigos y aliados, lo qual fue hecho y cõfirmado por entrãbas las partes.

Despues d'esto, Romulo tomo el pueblo de los Fidenatos, q̃ esta situado bien cerca de la ciudad de Roma, viniendo sobr'ellos de vn arrebato no pensado, segũd algunos dizen, d'esta manera. Embio delãte algunos hõbres de armas à cauallo, con ordẽ que luego en llegãdo à las puertas de la ciudad cortassen los quicios de las puertas, por que no pudiessen ser cerradas. Tras estos caualleros luego se siguio Romulo cõ gente de guerra, y tomo muy facilmente la ciudad, estãdo las puertas abiertas y los ciudadanos descuidados, sin temor ni sospecha de tan arrebatado sobresalto. Pero ay otros q̃ affirman, que no se mouio Romulo sin causa cõtra los Fidenatos, sino q̃ ellos fuerõ los primeros autores de injuria, por la qual fueron por Romulo castigados. Por que mouiendose con grãd impeto contra los Romanos, echaron fuera de los cãpos sus ganados, y destroçarõ toda su tierra, haziendo en ella muchos daños, casi hasta los arrabales de la ciudad de Roma. Viendo pues Romulo tal insulto de los Fidenatos, salio cõtra ellos secretamẽte, y distribuiendo su

do ſu gente en diuerſas celadas, mato muchos d'ellos, ſin q̃ pudieſſen conoſcer dedonde les venia el daño, y deſpues tomo por fuerça ſu ciudad. Pero no quiſo deſtruyrla ni aſſolarla. Antes vſando con eſtos de ſu acoſtũbrada clemencia, q̃ ſolia vſar cõ los otros q̃ auia ſo juzgado, dando el caſtigo q̃ merecia͂ à los q̃ eran autores de aquel alboroto, y echa͂do fuera d' el pueblo à otros de quien ſe podia ſoſpechar otro tanto, acordo de hazer aquella ciudad poblaciõ de Romanos. Y aſſy à quatro dias andados d'el mes de Abril hizo venir dos mill y quinientos Romanos, q̃ poblarõ eſta ciudad. Eſto hecho, vino vna peſtilencia muy gra͂de, ſobre la ciudad de Roma, q̃ arrebataua los hõbres en vn momento, ſin q̃ ſe ſintieſſe en ellos ſeñal de dolencia, ò enfermedad ninguna. Allẽde d'eſto, ſobreuino tanbiẽ ha͂bre muy grande y falta y careſtia intolerable, de todas las coſas q̃ ſon neceſſarias para el mantenimiento de la vida humana. En eſte miſmo tiempo, cayerõ d'el cielo gotas de ſangre. Demanera q̃ allende de las gra͂des moleſtias de peſtilencia y de ha͂bre q̃ neceſſariamente eran forçados à tolerar, ſobreuino eſte caſo monſtroſo, q̃ dio occaſion à que fueſen affligidos los animos de los hõbres, con nueuas ſuperſticiones, imaginando lo q̃ podrian denotar eſtos males tan grandes. Eſtauan los juizios de los hõbres ſuſpenſos, ſin ſaber juzgar dedonde procedia͂ tan grandes males ni el remedio q̃ podrian tener para apartarlos. Era coſa notoria, entre los q̃ eran de mejor ſentido ſer caſtigo diuino, embiado para punir los peccados de ſu pueblo. Por q̃ es vna eſperiencia muy ꝓbada en el perpetuo diſcurſo de la vida humana, que qua͂do la ſuprema Deidad quiere tomar vẽgança de los delitos q̃ acometẽ los hõbres embia ſobr'ellos ſemeja͂tes aduerſidades graues, como ſon guerra y ha͂bre y ſed y peſtilencia, para q̃ cõ eſtos graues açotes de la yra diuina ſea͂ caſtigados los peccados d' el genero humano, haſta q̃ ſe reconoſcan los hõbres por culpados, & ſe conuierta͂ à la obediẽcia y ſeruicio de la ſuprema Deidad, para q̃ torne à vſar cõ ellos de miſericordia. Como aconteſcio en el caſo preſente de las gra͂des afflictiones q̃ atormen

Caſtigo diuino.

tauan al pueblo Romano. Por que muy poco tiempo despues, q̃ estos males vinieron sobre la ciudad de Roma, luego tanbien començarō à sembrarse y tomar fuerças los mismos açotes diuinos en la ciudad de los Laurentos. Visto esto, entrābas ciudades reconoscieron, q̃ la yra d'el cielo esta encendida, y q̃ venian sobr' ellos las penas bien merescidas por los homicidios cometidos. Pues q̃ cōsta q̃ cōtra toda ley de natura, sin causa ni razō los Romanos, auiā muerto à los embaxadores, y los Laurentos al rey Tatio, & q̃ entrambos homicidios auiā quedado sin castigo. A esta causa ppusieron entrābos pueblos de cōuertirse à Dios, y de aplacar suyra administrādo justicia cōtra los malhechores. Assi los Romanos justiciarō à los q̃ auian sido autores de la muerte de los embaxadores, y los Laurentos hizierō lo mismo de los q̃ auian muerto à Tatio. Esto hecho, manifiestamēte començaron luego à cessar los males con q̃ eran por el juizio diuino cō justa causa castigados. Entōces Romulo con solenes sacrificios purifico à entrābas ciudades: los quales sacrificios (segūd dizē) son hasta el dia de oy celebrados en Roma à la puerta Ferentina. Mas antes q̃ la ciudad enteramente vuiesse conualescido, y fuesse libre de las plagas d' el cielo, los de Camerino cōsiderando la occasion d'el tiēpo, vinieron cō grand impeto cōtra los Romanos, y corriēdo sus cāpos estragauan y destruyan todo quanto hallauā por sus confines, pensando q̃ los Romanos à la hora se hallauan con tantas plagas y açotes d'el cielo affligidos, q̃ no tendriā fuerças ni alibios para defenderse. Pero sucedioles muy al cōtrario de lo q̃ pensauan. Por q̃ siendo Romulo aduertido d' el estrago, q̃ haziā, no se oluidando de su natural virtud, luego salio fuera cō su gēte de guerra, y se fue derecho à buscar los enemigos, q̃ sin occasiō ninguna, quando los veyan estar affligidos, salian contra ellos à manera de traydores. Quando se vuo afrōtado Romulo cō los enemigos, prouocolos à la batalla, la qual se dio de entrābas partes muy cruel y peligrosa. Pero en ella fue Romulo vēcedor, y mato seys mill hōbres de los aduersarios. Los demas q̃ quedarō viuos, acogie-

acogieronse à la ciudad. Pero Romulo determino de prose guir la victoria, y mouiẽdo en alcance de los q̃ yuan huyendo, entro tras ellos dẽtro d'el pueblo, y tomo la ciudad, sin resistencia ninguna. Auida esta victoria, tomãdo Romulo la mitad d'el numero de los ciudadanos que auiã quedado viuos, los embio à viuir à Roma, è hizo venir doblado mayor numero de poblaciones Romanas, q̃ viniessen à poblar la ciudad de Camerino: Estas poblaciones entrarõ à morar dentro de la ciudad de Camerino, en el primero dia d' el mes de Sextil q̃ al presente es llamado Agosto. Por q̃ era tan grande la multitud de moradores q̃ auia en Roma, q̃ para que pudiessen viuir dentro d'el pueblo, era necessario sacar de los ciudadanos q̃ auia poblaciones para otras partes, & todo este numero de gente tan abundante era cõgregado, por el espacio solamente de diez y seys años, q̃ auia que era fundada la ciudad de Roma. De la ciudad de Camerino lleuo muchos y muy ricos despojos à Roma, entre los quales lleuo tanbien vn carro triũphal muy rico de quatro ruedas, todo de alãbre por marauilloso artificio labrado. Este carro puso en el tẽplo de Vulcano, à cuya Deidad quiso q̃ fuesse cõsagrado, como testigo cierto y memoria ꝑpetua d'esta victoria. Puso tanbiẽ en este mismo tẽplo su estatua hecha de alãbre y coronada por mano de la misma victoria. Cõ estos exercicios de notable virtud y de inuiolable justicia, q̃ en todos los hechos q̃ se ofreciã administraua Romulo, se acrescentauan las fuerças y potẽcia d'el pueblo Romano, en tanto grado, q̃ no solamente por sus fuerças era temido de las otras naciones, sino mucho mas por su virtud y buena fortuna de todos amado y reuerẽciado. Acrescẽtado pues y cõfirmado cõ tãtas victorias el estado Romano, muchos pueblos comarcanos, q̃ no erã de yguales fuerças, vinierõ de su ꝓpia volũtad à subjectarse debajo de su señorio, supplicãdo à Romulo q̃ tuuiesse por bien de resciuirlos por subjectos suyos, para que dende en adelante pudiessen viuir seguros debajo de su amparo y defensa. Por q̃ se teniã por mas dichosos en viuir subjectos à los Romanos, y estar tanbien con su

fauor amparados, q̃ siendo señores absolutos de sus tierras, estar en peligro, que otros mas poderosos q̃ ellos se las tomassen, ò les hiziessen injuria. Pues que en effeto de verdad era tanta la virtud de Romulo, y la libertad d'el pueblo Romano, q̃ viuian mas libres los q̃ à este imperio estauan subjectos, q̃ no los q̃ teniã absoluto mãdo y gobierno en sus propios señorios. Por otra parte los q̃ eran de mayor potencia, pesauales infinito en ver el acrescentamiẽto y gloria con q̃ florecia el pueblo Romano. Estos tales siguiẽdo diuerso estilo en la gobernacion de su estado, no quisierõ subjectarse à los Romanos, sino antes mouidos por vna parte de la inuidia q̃ tenian de ver tantas prosperidades, por otra d' el temor q̃ les fatigaua en ver puesto en la cumbre de tan sublime gloria el estado Romano, parescíales ser necessario para la conseruacion de su señorio, procurar por todas vias, q̃ la prosperidad d' el imperio Romano no fuesse adelante. A esta causa determinaron de yr à la mano à Romulo, & abatir & deshazer por fuerça de armas tan gloriosa prosperidad en el medio curso de su prospera fortuna. Assy los primeros que mouieron la guerra contra Romulo fueron los Veios, que eran los principales de toda Hetruria, los quales tenian muy grande y espacioso señorio, y morauan en vna ciudad muy grande y muy fuerte. La occasion d'esta guerra era en effeto de verdad la misma q̃ hemos dicho, por que brantar las fuerças Romanas, que de dia en dia crescian en summo grado. Pero por no descubrir muy à la clara sus corrompidas afficiones doraron las con otra color no menos fea y falsa, que era la occasion verdadera, demandaron à Romulo que les restituyesse los Fidenatos que auia vencido, & su ciudad, que auia tomado, diziẽdo q̃ eran subjectos suyos los hombres, y q̃ sus tierras estauan puestas debajo de la jurisdiction de su señorio. Esta demãda parescio à todos no solamẽte injusta y muy fuera de razon, sino tanbiẽ falsa y desatinada. Por q̃ parescia cosa de burla, ver que al tiempo q̃ estauã en extremo peligro los auiã desamparado, sin mouerse à darles ayuda, ni defenderlos, dexando los en el albedrio

drio y buena voluntad de los Romanos, q̃ fueron vencedo res, y despues de mãdar sus casas, q̃ ya no eran mas de los Fidenatos, sino de los Romanos q̃ las posseyan. A esta demanda les respondio Romulo seueramẽte, declarãdo les su injusticia y soberuia, y amonestandoles, q̃ si no se emendauã, podrian ser ellos castigados tanbien como los otros. Pero los Veios, no se curãdo de palabras, salieron luego al cãpo con su exercito, el qual repartieron en dos partes. La vna parte embiarõ cõtra la ciudad de Fidenas, y cõtra los Romanos, q̃ en ella morauan. Y con la otra parte se fueron à encõtrar con Romulo, el qual tanbiẽ con su gente venia à buscar sus enemigos q̃ le auiã desafiado. Tanbiẽ en esta batalla mostro la fortuna su fauor à los Romanos, aunq̃ fue sangriẽta la victoria. Por q̃ la parte d' el exercito de los Veios, q̃ auia ydo cõtra los Romanos, q̃ estauã en la ciudad de Fidenas, como los tomaron à sobresalto, no tuuieron tãto lugar, q̃ pudiessen salir en orden, como conuenia, para resistir à los enemigos, q̃ veniã contra ellos bien aparejados y sobrepensado. Y assy fueron muertos en aquella pelea casi dos mill Romanos. Pero cõtra la otra parte d' el exercito de los Veios dio la batalla Romulo, en la qual fue vencedor y mato hasta ocho mill hõbres de los enemigos. Los q̃ quedaron viuos de aquella batalla todos tornarõ luego las espaldas, y se pusieron en huyda, los quales no pararon hasta juntarse con los suyos cerça de la ciudad de Fidenas, donde auiã hecho grãd estrago en los Romanos. Alli començaron à rehazerse y cobrar fuerças, para resistir de nueuo à los enemigos. Pero Romulo que venia victorioso en su seguimiento, los alcanço & en aquel mismo lugar les dio otra vez la batalla, en la qual los mas notables hechos en armas que se hizieron, fueron por mano d' el mismo Romulo acabados, con admiracion grande de entrambos exercitos, & con exemplo illustre de virtud, para los suyos. En esta batalla declaro Romulo por sus obras, quanto de vn animoso coraçõ en el ardimiento y osadia, y quãto de vn claro y excelente ingenio, en la sciencia y arte de plear, jamas podria esperarse. Allẽde

d'esto en las fuerças de sus miembros y en la ligereza de sus pies todos los q̃ le vieron y cõsideraron affirman, que en todos los exercitos no auia su par, y que estos dones de natura se mostraron en el tan claros y admirables, q̃ hazian vẽtaja à qualesquiera otras fuerças humanas. Esto que aqui dezimos de las singulares virtudes y esfuerço de Romulo se puede tener por muy verdadero, por ser à vna voz affirmado con autoridad de grauissimos escritores. Pero lo q̃ otros dizen, queriendo ensalçar la excelẽcia de Romulo mas de lo que deuen, q̃ de catorze mill hõbres, q̃ en aquellas batallas fueron muertos, la mayor parte d'ellos fue muerta por mano d'el mismo Romulo, paresceme claramente fabuloso y de todo punto increible. Los q̃ son autores d' esta opinion, quieren imitar y aun sobrepujar (segund paresce) la jactancia gloriosa de los Messenios, q̃ queriẽdo tanto por excelencia ensalçar las fuerças de su Aristomenes, affirmaron, q̃ en la batalla q̃ vuierõ cõtra los Lacedemonios, solo Aristomenes con su propia mano auia sacrificado trecientas animas de hõbres à Pluton. Lo qual, aunq̃ por vẽtura es fabuloso, à lo menos paresce mas creible, q̃ lo q̃ otros de Romulo cuentan. Pero dexadas estas opiniones desaforadas, cõsta claramente q̃ Romulo en esta batalla dio muestras muy notables de su excelente virtud y alcãço de los enemigo q̃ le auiã prouocado gloriosa victoria. Vẽcidos pues los enemigos, y puestos en huyda, como dicho es, Romulo conosciendo el fauor de la fortuna, determino de no faltarle por su parte en lo q̃ pudiesse. Y asi dexãdo huyr à los enemigos vẽcidos, q̃ yuan esparzidos y sin ordẽ, partiose cõ grand celeridad y presteza derechamẽte para la ciudad de los Veios, acõpañado de su exercito, para tomar la ciudad, y ver si auia en ella mas enemigos por vencer. A esta sazon, los d'el pueblo, que auian entendido el estrago grande que auian padescido los suyos, & eran aduertidos como Romulo despues de la victoria venia ya cõtra ellos, determinarõ de no esperarle dẽtro d'el pueblo, ni ꝓuocarle à mayor indignaciõ, si se pusiessen en resistir à sus fuerças. Con esta deliberacion le salieron

ron al camino muy humildes & abatidos, & quando fueron llegados en presencia de Romulo, le supplicaron que tuuiesse por bien de receuirlos à merced, que bastassen ya los daños passados & no quisiesse destruyr los enteramente. Pues que ellos eran salidos de su pueblo, no para pelear contra el, ny para hazerle enojo, sino para ponerse en sus manos, & hazer algund acuerdo de paz, qual à el le paresciesse para entrambas republicas ser mas conueniente. Romulo pues, oydos los humildes ruegos de los Veios, & mouido à compasion de su daño, acordoles lo que pedian. D' esta manera fue por entonces concertada la paz entre los dos pueblos por cient años, con vinculo de aliança & confederacion firmissima, pero con tal cōdicion, que por el insulto que los Veios auian cometido contra los Romanos, sin causa, fuessen al presente castigados en buena parte de su jurisdiction, que fue llamada Septimagio, que quiere dezir, la septima parte de sus tierras, que dende en adelante fuesse atribuyda à la jurisdiction d' el imperio Romano. *Otros la llaman Septimpagio.* Allende d'esto, que diessen & entregassen à los Romanos todas las fuerças & fortaleças & puertos & ciudades que fuessen cercanas d' el mar. Para seguridad d'estas pleitesias, ponian desde entonces en poder de los Romanos cinquenta personas las mas señaladas, que auia entr' ellos, para que estuuiessen puestas en rehenes, hasta que fuessen cumplidas todas estas condiciones.

Esto hecho, Romulo se torno à Roma, donde entro triumphando con grand pompa, por causa de tan gloriosa victoria, à quatro dias andados d'el mes de Otubre. En este triumpho lleuo consigo grād numero de prisioneros, que se auiā tomado en las batallas, personas principales, y entr' ellos tanbien yua el capitan de los Veios. Este capitan era hōbre muy anciano, y à lo que parecia, de mucha esperiencia: aunque es verdad que en el caso presente de las batallas passadas goberno los negocios de la guerra sin prudencia, y con mayor ignorancia de lo que ninguno pensara pudiera hallarse en hombre de hedad tan crescida.

A esta causa,y por memoria d'este hecho, establescieron entóces vna costumbre, que dura hasta nuestros tiempos. Quando celebran los sacrificios que suelen hazer por alguna victoria que ayan ganado, visten à vn hombre viejo de purpura,& le lleuan por el mercado publico hasta el Capitolio,adornado de vn collar de conchas redondas, por indicio & señal de la ignorancia & poco juizio, que en el se halla. Por que,como arriba diximos,este ornaméto de conchas era propio de los niños, cuya imagen aquellos viejos, por causa de su poco entendimiento, representauan. Por todo este camino yua vn pregonero delante d' el viejo pregonando,que auia hombres Sardianos à vender, si alguno queria comprarlos. Esto hazian ingeniosamente por baldon & menosprecio de los Veios vencidos,que tan orgullosamente se auian mouido contra ellos, & tan presto fueron abatidos & castigados. Y eran burlados con tanta destreza,en persona d' este viejo sin juizio, que llamauan de Cerdeña,que ellos à grand pena, podian sentirlo. Por que los Hetruscos se dizen ser poblaciones venidas de la jsla de Cerdeña. Y la tierra de los Veios esta situada dentro de los terminos de Hetruria.

Esta fue la postrera batalla en que se hallo Romulo, & la postrimera guerra q̃ hizo duráte el tiempo de su reynado. Dende en adelante,acontesciole à Romulo,lo que suele acontescer à muchos,ò por mejor dezir,casi à todos los que son de grandes ingenios, & por el fauor de la prospera fortuna son ensalçados hasta la cumbre de la felicidad humana. Por que es regla general entre los hombres, que los que de pequeños principios crescen, & con supitas y no pensadas prosperidades llegan à alcançar grádes estados & à posseer muchas riquezas,no saben có tanta moderacion y prudencia gobernarse en el tiempo de prospera fortuna, quandoles fauoresce, como por ventura podrian tolerar la aduersa,si les fuesse cótraria. A esta causa se ensoberuescen los hombres & con la dulçura de su potencia salen fuera de sentido,y hazen hechos tan desordenados, que d'ellos redundan

dan graues inconuenientes no ſolamente à ſus propias perſonas,ſino tanbien à todo el eſtado comun de la republica. Pienſan que toda la tierra es ſuya, y que ſe eſtiende tan bien ſu potẽcia haſta los cielos,donde con ſobrado atreuimiento,quieren vſurpar mando y dominio,& quando eſtan embriagados con eſte dulce breuaje de las proſperidades humanas,tienen ſe perſuadido que los Dioſes & los hombres les deuen tributo,& que ſon obligados à venir proſtrados ante ſu acatamiento. No conſideran que en effeto de verdad,no ſon otra coſa que vnas pobres creaturas humanas, & miſerables hombrecillos,llenos de vicios & peccados,y ſubjectos à todas las miſerias & afflictiones que pueden venir al mas infimo de todos los mortales. Eſtan los tales tan ciegos con ſus vanidades, que no pueden abrir los ojos para ver & conſiderar, como la fortuna es fragil & vedriada, que en vn momento ſe rompe,&que eſta ſombra de felicidad humana que reluze delante de los ojos,es caduca y perecedera,& quanto mayor fuere el eſtado tanto mas grande ſera la cayda,ſino vſarẽ los hombres con la moderacion que deuen de los dones que de la diuina mano han reſceuido.Los exemplos de todos los ſiglos declaran muy porentero ſer verdad, que no es durable el eſtado, quando en el tiempo de la proſperidad no ay moderacion & prudencia. Lo miſmo nos confirma el exemplo preſente de Romulo, el qual con tantos & tan proſperos ſucceſſos no pudo (como hombre fragil & deſordenado) eſcuſarſe de caer en los miſmos inconuenientes, que otros muchos por la miſma cauſa antes d'el cayeron. Como ſe vio ſeñor de tan grande potencia,que delante de ſus ojos de muy pequeños principios caſi en vn momẽto auia creſcido, como vio que en todo lo que ponia mano le ſucedia con tanta proſperidad, como el pudiera deſſearlo,no guardando la moderacion que deuia, haziendo gracias à la eterna Deidad, de cuya liberal mano procedian todos eſtos bienes, començo à ſalir de ſentido & à enſoberueſcerſe por eſtremo. No vſaua ya de la familiaridad & hermandad, que antes ſolia vſar

con los suyos, sino antes en lugar de ser familiar & hermano, en todos sus dichos & hechos mostraua vn animo de tyranno, muy differente de la beneuolencia que antes auia mostrado, & de la moderacion que en estado popular era necessaria. Crescio tanto su soberuia, que no auia persona que pudiesse tolerarla, la qual el declaraua en todas sus obras & palabras. Lo primero en la dispusicion & semblante de su cuerpo, & en los vestidos superfluos de que andaua adornado. Por que siempre estaua vestido de vna vestidura de purpura, y sobr' ella traya cubierta vna ropa tanbien de la misma purpura. Sentauase siempre con estos ornamentos en su throno real con increible magestad & arrogancia, por ser visto de todo el pueblo, y para mouer temor & espanto con su seuera presencia en los animos de los hombres. Estando pues con esta grauedad austera sentado daua leys al pueblo, oya las causas, & pronunciaua las sentencias. Eligio grand numero de muy escogidos mancebos, que solamẽte tuuiessen cargo de la guarda de su persona. Estos estauan siempre en su presencia mirandole à la cara, para poner luego por obra lo que mandaua, los quales por causa de la celeridad & presteza con que eran obligados à hazer lo que les fuesse mandado, eran llamados Celeres, que quiere dezir, ligeros y abiles. Allẽde d'estos, yuan delante d'el otros hombres, que con grandes palos apartauan las gentes, por que no se allegasen al rey hasta cierto espacio en torno. Estos mismos tanbiẽ yuan ceñidos de ciertas sogas y lazos, para tomar presos y atar luego sin detenimiento à todos los que el rey mandasse. A estos llaman al presente los Latinos lictores, por el officio que tienen de atar à otros, los quales en los tiempos passados eran llamados litores, que quiere tanto dezir, como gurreas y verdugos. Pues quanto à la soberuia pompa de Romulo, lo dicho baste, pues que no es nuestra intenciõ relatar por entero lo que todos los autores sobr'esto escriuieron, por no dar ocasion à ninguno en los siglos venideros de imitar su exemplo en este caso que es digno de reprehension.

Despues que murio su ahuelo Numitor en la ciudad de Alba, tomo la possesion de todo el reyno enteramẽte Romulo, aquien tocaua por legitima succession y herencia. A la hora ordeno en el vn estado popular, puesto en vna moderacion y medio de la republica, y establescio por ley, que los Sabinos cada año eligiessen vn caudillo y capitã, que los gobernasse. Enseño tanbien à los hombres nobles y poderosos, como podrian buscar y cõseruar la republica Romana sin rey, libremẽte por sus propias y legitimas leys gobernada, rigiendo ellos en parte y gobernando el estado publico, y siendo tanbien en parte regidos y gobernados, como aquellos, que tanbien como los otros, eran subjectos à las leys y justicia, aunque fuessen mas poderosos que los hombres vulgares. Por que no permitia que los Padres administrassen ni juzgassen, como antes solian los negocios de la republica. Y aun les auia tanto disminuido su autoridad & estado, que en las deliberaciones publicas no erã sus votos de algund valor, como al principio fue ordenado. Solamente en el nombre y en el habito eran insignes, & hazian ventaja à los otros hõbres d' el pueblo. En lo demas no tenian autoridad de pronunciar ninguna sentẽcia. Sino que por guardar la buena costumbre veniã al senado, en el qual estaua sentado el rey, aquien todos mirauan y acatauan colgados de su opinion & sentencia, escuchando lo que el rey ordenaua, y aprobando todos sus decretos con su silencio. En vna sola cosa eran preferidos à los otros plebeyos, q̃ los Padres y Senadores erã los primeros que sabian lo que era ordenado en el senado, pero ninguna cosa era por su juizio establescida, y assy contentos cõ esta sola ventaja se partian. Tãpoco en las deliberaciones de negocios mas arduos y de mayor importancia erã admitidos, como se vio claramente en los negocios mas frescos que à la hora se tratauã de la postrera guerra contra los Veios. Por que estando Romulo en esta deliberacion consigo mismo, de lo que se auia de hazer, assy de las tierras y possessiones auidas de los Veios, como de los cinquenta varones señalados, que tenia de los

mismos en rehenes, no solamente en esta deliberacion no admitio el juizio de los Padres, pero aun tãpoco permitio que se hallassen presentes. Antes todo este hecho le goberno solamente por su juizio. Repartio los campos ganados à su voluntad entre los soldados y otras personas, y torno à embiar libres los rehenes à su tierra. Lo vno y lo otro parecio mal à los Padres, pero, como vieron q̃ Romulo lo queria assy hazer por su poder absoluto, contra la voluntad de todo el senado, facilmente pudieron conoscer que se burlaua de los Padres y d'el senado, el qual queria que fuesse congregado, y que viniessen à el los Padres y senadores, no por vsar de su juizio, sino por el buen parecer, y por que no pensasse el pueblo que abiertamente queria ser tyranno, pues que en effeto de verdad todos los que se congregauan en el senado solamente por el nombre eran Padres y Senadores & quanto à la obra eran estatuas mudas. D' esta manera se vey notoriamente, que Romulo ensoberuescido & salido fuera de sentido con la prospera fortuna, por vna parte dezia, que queria establescer en la republica vn estado popular y moderado, y por otra parte el vsurpaua el imperio & gobernacion de monarchia, no pura y entera, qual suele ser el gobierno de los buenos reys, sino trãsformada en tyrannia, que à la verdad no puede ser estado durable, como en todos los siglos passados, y tanbien en esta misma gobernacion de Romulo se vio por experiẽcia. Por que muy breue tiempo despues d'este hecho le sobreuino la muerte, sin saber los hombres como ni donde le venia. Por que es juizio diuino que tan graues injurias no pueden durar luengo tiempo sin castigo, el qual siempre viene sobre los tyrannos, ò embiado claramente de los Dioses, ò accarreado en el mundo de los hombres. Y como à caso Romulo murio en tal coyuntura que parescia auer entr' el & el senado alguna dissension & discordia, por causa de que no hazia cuenta de ninguno, & el solo por su albedrio lo gobernaua todo, no carescio de sospecha el senado, & fue temerariamente calumniado, como si los Padres, ò Senadores fueran autores,

res, ò ſabidores de ſu muerte. Conſta claramente que murio à ſeys dias andados d' el mes de Iulio, que entonces era llamado Quintil. Tocante al genero de muerte de q̃ murio, ninguna coſa ſe halla cierta ni clara en ninguno de los autores q̃ de ſu muerte eſcriuierõ, ſino es el tiempo, como dicho es. Bien es verdad, q̃ en eſte miſmo dia ſe celebran cada año muchas ſolenidades, en memoria de ſu muerte, las quales turan haſta nueſtros tiempos. Los caſos de los hombres en eſta vida ſon tan varios, q̃ no nos hemos de marauillar de coſa q̃ aconteſca, pues que la fortuna quãdo torna ſu rueda no perdona à ninguno & ſon ſubjectos à ſus contraſtes aduerſos tanto los reys y grandes ſeñores, como los plebeyos y ciudadanos, y los q̃ ſon de mas baja cõdicion y ſuerte. Tãpoco nos pondra eſpanto la muerte ſupita y no penſada de Romulo, ſi cõſideraremos los caſos de otros grandes principes q̃ aſſy antes como deſpues d' el floreſcieron, los quales no ſolamẽte murieron ſupitamẽte, ſino tanbien fueron cõſumidos con caſos tragicos y muy crueles. Notoria es la muerte de Theſeo principe glorioſiſsimo, quan deſaſtradamente fue deſpeñado, deſpues de auer hecho obras tan notables, como en ſu hiſtoria lo hemos contado. Pues que diremos de Scipion Affricano, d' el qual conſta, que eſtando en ſu caſa ſentado deſpues de cena murio adeſora, & no conſta claramente de que genero de muerte, ny ſe hallo indicio probable, para ſaber por que occaſion, ò acha que auia muerto? Lo miſmo podemos dezir de la muerte de Romulo, que no ſe hallo enfermedad ni cauſa ninguna cierta de ſu muerte. Algunos ay q̃ pienſan auerſe muerto de ſuyo ſupitamente, por q̃ como era hombre anciano, & quebrãtado con los grandes trabajos q̃ auia tolerado, tenia ya debilitadas las fuerças & colgada caſi de vn hilo fragil ſu vida, el qual facilmente pudo romperſe ſin moſtrarſe por de fuera cauſa manifieſta. Otros pienſan que el miſmo ſe dio la muerte beuiẽdo vna copa de ponzoña. Tanpoço faltan algunos que ſon de muy differente opinion, & dizen que eſtando ſe el en ſu palacio vna noche repoſando, entra-

La muerte de Romulo.

ron de rondó algunos de sus enemigos en la camara dond' estaua, y que alli le dieron la muerte apretandole la gargan ta, y cerrandole d'esta manera todas las conductas de l'ani ma, por q̃ no pudiesse declarar à ninguno cõ su voz el aprie to en q̃ era puesto. Pues Scipion despues q̃ le sobreuino el caso q̃ dicho es, despues de muerto fue hallado su cuerpo, y puesto en la presencia de los hombres, para q̃ juzgassen los hombres prudẽtes y expertos el genero de muerte cõ que adesora auia sido arrebatado. Mas Romulo, no solamente fue muerto de improuiso, pero aun fue casi en vn momẽto arrebatado, & despues de su muerte, ni se hallo rastro de su cuerpo, ni señal de sus vestidos, ni reliquia otra ninguna suya. Por la qual se pudiesse juzgar la muerte de q̃ auia muerto, ni el lugar donde auia sido lleuado. Es verdad, q̃ vuo algunos, q̃ sospecharon, q̃ hallandose en la cõgregacion y cõpañia de los Padres en el tẽplo de Vulcano, deliberando sobre algunos negocios de la republica, como ellos vierõ que de cada dia se ensoberuecia mas Romulo, y hazia menos caso de su autoridad y officio, mouidos à indignacion contra el por verse assy menospreciados, todos de vna misma voluntad le acometieron y le matarõ, y despues de muerto repartieron todos entre si hecho pieças su cuerpo, para que d'esta manera, pudiesse ser encubierto lo q̃ auian hecho, & ninguna persona supiesse dezir donde se auia desaparecido. D' esta manera salidos los Padres d' el templo, y lleuando consigo cada vno embuelta en su ropa la parte que le auia cauido de Romulo, la echaron todos en algund lugar escondido, donde jamas fuesse sentido ni barrũtado este hecho de persona. En esta opinion y sospecha cayerõ muchas personas de autoridad, aunque yo no tengo osadia de affirmarla por verdadera. Solamente noto y pongo por memoria lo que hallo escrito en los autores, haziendo mencion de cada cosa en su tiempo & lugar oportuno, por no faltar en lo que soy obligado al officio de historiador diligente y verdadero. Tanbiẽ ay otros q̃ tocante à la muerte y desaparescimiento de Romulo, dizen, q̃ ni en el templo de Vulcano, ni

no, ni hallandose solos con el los Padres, fue muerto. Sino que hallandose vn dia predicando en el lugar q̃ es llamado à la laguna de la cabra, acontescio vn caso milagroso & no pensado, q̃ fue causa q̃ Romulo fuesse quitado de su presencia. Auiase congregado en aquel lugar todo el pueblo y los Senadores Romanos, en cuya presencia Romulo estaua razonando, y amonestando à su pueblo q̃ siguiesse la virtud, y se empleassen todos en el seruicio diuino y en la cõseruació de su republica. Estando en esto leuantose adesora vna tormenta y tẽpestad tan grande, qual hasta entõces en luengos tiempos no se auia visto. Començose à turbar el aere, à caer truenos y relãpagos, à escurecerse el sol cõ vn alboroto y estruendo tan grande, q̃ parecia caerse el cielo y hundirse la tierra. Demanera q̃ el dia claro y reposado q̃ era, se auia tornado en noche muy obscura y alterada, & llena de grandes tempestades: Mouido cõ esta alteracion tan grãde y repentina todo el pueblo, començo à esparzerse por diuersas partes, echãdo à huyr cada vno, por donde podia mas presto escaparse de tã peligroso torbellino. A esta sazon los padres se juntaron en vno, y sustẽtandose los vnos à los otros, esperauan juntos la fin de aquel alterado mouimiẽto. Acontescio pues, q̃ de alli à poco espacio de tiẽpo se amanso aquella tormenta, y se torno el dia claro y sereno, como de antes. Entonces se començo de nueuo à cõgregar el pueblo en el mismo lugar, y mirando al asiento de Romulo donde antes auia estado cõ ellos razonando, no le vieron. Alterados los animos de los ciudadanos por la falta de su Rey, andauan à buscarle por todas partes, mas por ninguna via podian hallarle. Como los padres vieron la solicitud & diligencia grande q̃ el pueblo ponia en buscar à Romulo, congregados de nueuo los ciudadanos, les dixeron, q̃ no se trabajassen mas en buscar à su Rey, por que no le hallariã en la tierra, & que se tuuiessen persuadido que por algund instinto singular de la prouidencia diuina, su Rey auia sido arrebatado de su presencia, & como cosa immortal & sagrada trasladada en los cielos, donde queria ser d' el-

los con honores diuinos y con grand religion adorado y reuerenciado. De manera q̃ en lugar de vn rey justo y bueno q̃ tuuieron en la tierra, pero mortal, agora le teniã en el cielo sancto y consagrado para siẽpre immortal, de cuya Deidad dende en adelante serian con mayor efficacia de su virtud fauorescidos y ayudados en todas sus necessidades. Oydas estas palabras de los Padres, la multitud d'el pueblo dio fee à ellas, y con grand gozo y alegria se regocijaua & tenia por buena su dicha, en auer sido gobernados de tal rey, que para siempre ya quedaua immortal y consagrado, y como si fuera ya claramente vestido de Diuinidad & contado en el numero de los Dioses immortales con grande & buena esperança, que de su clemencia concebian, todos de vn mismo animo le adorauan. Pero no faltaron algunas personas que reprehendieron con grand seueridad este hecho de los Padres, & dezian claramente ser falso lo que inuentauan, por encubrir sus maldades, y por q̃ sabiã que con inuenciones bien fingidas podrian facilmente engañar à la multitud d'el pueblo ignorante, que de su natural era inclinada à creer semejantes falsedades, y que al presente mouida de vna esperãça vana & desatinada daua credito à sus palabras, que persuadian ser Romulo por ordenacion diuina arrebatado, como fuesse mas cierta verdad, que con sus propias manos auia sido muerto, quando se juntaron en vno para acometer cõtra su Rey vn hecho tan aleuoso, al tiempo, q̃ por causa de la tẽpestad leuantada, se esparzio toda la multitud de gente. Por causa d' estas palabras, q̃ publicamente se deziã en Roma de los q̃ eran mas entendidos y mas atreuidos, se engẽdro grand sospecha cõtra los Padres, y era tan grande el odio q̃ à esta causa cõtra ellos se leuantaua, q̃ sin ninguna dubda llegara la cosa à parar en alguna sedicion, ò alboroto de la republica, si los Padres cõ su prudencia no pusieran tal remedio qual cõuenia en la necessidad presente. Auia entre los Padres vno, q̃ tenia por nõbre Iulio Proculo, el principal entre todos ellos asi en nobleza de sangre, como en autoridad & virtud muy notable, cuya

fee

fee & verdad siempre auia sido de Romulo probada, y loada y por causa que procedia de la poblacion de los Albanos teniale Romulo por muy familiar & cabido. A esta causa su autoridad era muy grande cerca de todo el pueblo, & ninguno osara sospechar d'este cosa que fuesse injusta. Este Iulio Proculo, como vio el alboroto que se leuantaua en el pueblo, por la sospecha que auia contra los Padres, vino se derecho al mercado, & congregados alli todos los ciudadanos Romanos, en presencia d'ellos la voz alta hizo vn juramento muy solene, tomando el cielo & la tierra por testigo, que diria verdad de todo lo que supiesse en aquel caso, & que si le prestauan attentos oydos, pensaua con sus palabras verdaderas hazer al pueblo contento, y quitar la sospecha concebida contra los Padres. Hecho este juramento, pusose toda la gente en silencio, esperando à ver lo que diria Iulio Proculo, cuya autoridad cerca de todos era muy grande. A la hora el dixo estas palabras. No ignoro las calumnias leuantadas contra los Padres por parte d'el pueblo, tocante à la muerte de Romulo, & aunque vuiesse en ellas alguna semejança de verdad, era honesto, que ninguno tomasse atreuimiẽto de affirmar lo que de todo punto ignora. Pues que es verdad que si al presente yo no tuuiera mayor certinidad d'el hecho de Romulo, de lo que tenia entonces quando estos inciertos rumores se leuantaron, ni agora viniera en vuestra presencia, ni entõces me curara de vuestra sospecha. Por q̃ teniendo, como siẽpre tuue, la consciẽcia limpia y entera, dexara à cada vno de vosotros sospechar y dezir lo q̃ quisiera, pues q̃ no estaua en mi mano euitar las vanas imaginaciones y palabras de los hombres, teniendo siẽpre buena esperança, q̃ à la fin fuera illustre y gloriosa mi innocẽcia, y aun de los mismos calũniadores conoscida y aprobada. Pero al presente os traio ciertas nueuas de nuestro principe Romulo, no oydas de los inciertos rumores d'el vulgo, sino vistas por mis ꝓpios ojos. Por q̃ os afirmo en verdad en presencia d'el alto Iupiter y vuestra, cuya Deidad se halla no menos presente entre nosotros, q̃ vuestros

propios cuerpos, que passando me yo por mi camino, se me represento delãte de mis ojos el mismo Romulo, lleno de Deidad, & de tan admirable forma, qual jamas mis ojos vieron, adornado de vnas armas resplandesciẽtes, q̃ echauã de si tan claro resplandor, como son los rayos d' el sol, ò como la estrella illustre d'el luzero de la mañana. Quando yo vi vna claridad tan grande, q̃ me hazia relampaguear cõ su lũbre la vista de mis ojos, quede attonito y espãtado, sin poder juzgar q̃ cosa era. Pero tornãdo en mi, luego reconosci la misma figura d'el nuestro glorioso Romulo vestida de celestial Deidad, y libre de las suezes y bajezas humanas. Cobrando vn poco de mas osadia, yo hable cõ el primero, y le dixe estas palabras. O Soberano rey, por q̃ crimen, ò injuria nuestra tuuiste por bien de dexar nos en tanta calamidad y miseria? Por q̃ permitiste, que sin culpa nuestra se leuantassen cõtra nosotros tan falsas calumnias y accusaciones? Por que dexaste à tu republica huerfana, y à nosotros tã desconsolados, por el tormento y dolor que por causa de tu absencia padescemos? A estas palabras me respondio Romulo con vna voz y semblãte diuino, ò Proculo, esta fue la voluntad de los Dioses immortales, que auiendome ellos primero embiado d' el cielo à la tierra para fundar la ciudad de Roma, cuyo imperio seria mas glorioso y sublimado q̃ todos los otros d'el mundo, despues de auer cũplido la obra para q̃ fui embiado, tornasse otra vez al cielo, donde al presente es y sera para siẽpre mi eterna morada. Por tanto esta de buen animo Proculo, y no te pese de mi buena fortuna. Allende d'esto, diras de mi parte à los Romanos, q̃ se exerciten con grand estudio en la prudencia y en la fortaleça. Por que con estas dos artes & con estas dos excelentes virtudes alcançaran entre los hombres grandissima dominacion & señorio. Yo me hallare siempre presente, para fauorescer os & ayudaros, cuya Deidad vosotros inuocareis, llamandome el Dios Quirino, por que por este nombre huelgo de ser en el cielo celebrado. Dichas estas palabras, luego se desaparecio de mi presencia. Estaua el pueblo attonito

y con grand attencion oyendo el razonamiento de Proculo, y quando cesso de hablar adesora mouidas todas las gentes, assi por causa de aquel varon, que siempre fue juzgado por hombre graue y verdadero, como tanbien por el juramento q̃ hizo, luego fueron conuertidos los animos de todos los hombres, y no solamente dieron fee à sus palabras, pero aun, como si fueran todos aflados de vn furor diuino, tenian por oraculos d' el cielo todo quanto auia dicho. No auia ya persona que cõtradixesse à los Padres, no auia quien los reprehendiesse ni calumniasse, y finalmẽte todos auian perdido la sospecha, que antes auian en sus animos cõcebido, y ninguna persona ponia dubda en las palabras que Proculo les auia contado. Ya todos à vna voz llamauan Dios à Romulo, ya se echauan à el en oracion, cada vno le proponia sus querellas, implorando su fauor y ayuda en todas sus necessidades. Muestrase en este exemplo muy à la clara la inconstancia d' el vulgo, & quan ligeramente finge de suyo sin prudencia ny juizio falsas opiniones, & por quan ligera occasion las dexa, & las troca con otras contrarias. Al principio todos à vna voz accusauan à los Padres, sin auer ellos visto cierto indicio, ni argumento por donde pudiessen affirmarlo. Despues en oyendo las palabras de Proculo en vn momento son conuertidos en contraria sentencia, y de suyo inuentan nueuas inuocaciones, como si para ello vuieran oydo claras vozes d' el cielo. Esta fabula, ò historia que de Romulo aqui se cuenta, me parece semejante à las inuenciones fabulosas, que fingieron los Griegos de Aristeo Proconesio y de Cleomedes Astipaleo. Porque de Aristeo escriuen, que murio en casa de vn batanador de lana trabajando en aquel officio, y algunos dias despues de su muerte, acontescio, q̃ ciertos hombres de su conoscimiento q̃ veniã de luenga peregrinacion y se tornauã à sus casas, vierõ en el camino la imagen de Aristeo, que se les represento delante de los ojos de vna nueua figura, muy mas admirable de lo que solia ser quando era viuo. Saludaronle quando le vieron, & communicando entre si muchas palabras de la vna

Superstición grande.

La liuiãdad d' el vulgo.

Aristeo.

parte & de la otra, à la fin despues que les vuo dicho como se yua à la ciudad de Crotone, se partio de su presencia. Pues

Cleomedes. d'el otro Cleomedes cuentan, que era vn hombre de grandeza de miembros no acostumbrada, y de fuerças de su cuerpo muy grandes. Allende d'esto, dizen tanbiẽ que era de vn ingenio temerario y furioso, & que hazia muchas cosas sin juizio & por violencia, confiando solamente en la fuerça de sus braços. A la fin, como se entro en la escuela donde aprendian ciertos niños, & tomando cõ sus manos vna coluna, que sostenia todo el edificio, puso tal fuerça, q̃ la rompio por medio. A la hora cayo luego el edificio, & mato à los niños. El como era grande & robusto escapose sin mucho daño. A esta causa, andauan le à buscar por todas partes para darle el castigo que por tal hecho auia bien merecido. Pero el, escapandose d' entre las manos de los hombres, vino à echarse de suyo dentro de vn sepulchro muy grande y muy hondo, & despues le cubrio con vna piedra muy grande, por que ninguno pudiese hallarle. Pero los que venian en su seguimiẽto, sacaron por rastro el lugar donde se auia metido, & llegados à la piedra quisieron leuantarla, mas el que lo sintio la tenia por de dentro con tanta fuerça que todos los que estauan de fuera no eran bastantes à mouerla. Como vieron que no aprouechauan sus fuerças para leuantar la piedra d' el sepulchro determinaron de vsar la vltima experiencia, & trayendo muchos instrumentos, para este hecho conuenientes, cortaron la piedra por medio, & entrando dentro d' el sepulchro, no hallaron el cuerpo de Cleomedes ni viuo ny muerto. Marauillados d' este caso, q̃ à la verdad parecia monstroso, pensando que no carecia este hecho de mysterio, embiaron sus embaxadores à la jsla de Delphos, à demandar al Dios Apollo, lo que denotaua aquella marauilla. Respondioles el oraculo estas palabras. Sabed que Cleomedes Asclipiadeo es el postrero que merece ser contado en el numero de los Heroes. Allende d' e-

Alcmena. stos dos, dizese tanbien que Alcmena la madre de Hercules despues de muerta, quando lleuauan su cuerpo à la sepul-

tura

tura para enterrarle, se desaparecio de la presencia de los
hombres, sin que persona d'el mũdo supiesse juzgar, lo que
d'el se auia hecho, & queriendo tomar el cuerpo para me-
terle en el sepulchro, hallarõ en lugar d' el vna piedra gran-
de, q̃ estaua puesta en las andas. Muchas cosas à estas seme-
jantes fingen los hombres con sobrado atreuimiento, por
ensalçar & hazer mayores las obras humanas de lo que su-
fre por ordinario curso su naturaleça. Por que es tanta la
ambicion de algunos, que no pudiendo con hechos de ho-
nesta virtud ser celebrados, inuentã nueuas fictiones, trans-
formando las obras humanas en diuinas, por engañar con
supersticion dañosa à otros, y gozar ellos de vna sombra de
vana gloria falsa & muy escusada. De manera pues, que ne-
gar ser cosa noble & excelente la virtud, & aun participan-
te de alguna diuinidad, seria por cierto no solamente im-
pio & peruerso, sino tanbien de coraçon vil & muy abati-
do. Pero fingir falsas imaginaciones, y hazer que los hechos
mortales de los hombres parescan immortales, mesclan-
do las cosas diuinas cõ las humanas, es officio de hombres
locos & desatinados. Por tanto dexadas à parte estas inuen
ciones & vanidades de hombres malos, me paresce lo mas
seguro yr por el derecho camino, & ordenado curso de la
natura dando credito à la sentencia de Pindaro, que es ver-
dadera, el qual dize, que todos los cuerpos de los hombres
mortales son subjectos à la muerte poderosa, pero que de
los notables hechos de virtud permanesce para siempre e-
terna memoria. Por que esta sola virtud d' el animo es im-
mortal & diuina, venida d'el cielo è infundida por la orde-
nacion & prouidencia de la suprema Deidad en el pecho
de los hombres, que son dotados de coraçon noble y gene-
roso. Y como sea verdad que esta sea vna particula de diui-
nidad, & venida de lo alto, de su propia naturaleça se torna
volando al mismo lugar de donde descendio, para ser sem-
brada en los animos nobles, & torna sola, limpia & purifi-
cada, no acompañada d'el graue peso d'este cuerpo, sino a-
partada muy lexos d' el, pura & simple, sin macula carnal,

enteramente libre de las afficiones de la carne & muy apurada se vola derecha à su aposento. Por que, como dize Heracleto, pues que consta que el animo, que esta infundido por ordenacion de la prouidẽcia diuina en los cuerpos humanos, de su propia naturaleza es puro, limpio, seco, senzillo & muy excelente, suele volarse d'el cuerpo, con tanta celeridad & presteza, como vemos, que el relampo se desaparece de la nube. Pero el animo que esta encarnizado en este cuerpo, cargado & lleno de afficiones humanas & carnales, de las quales no puede desarraigarse, no se vola cõ tanta presteza como el relampago de la nube, sino es semejãte à vnos gruessos vapores, q̃ salen cõ grand difficultad poco à poco d' el cuerpo, viscosos, obscuros, espessos & llenos de corrompidos humores, q̃ con mucha pena se desarraiga d' el cuerpo, y cõ muy mayor fatiga se adelgaza y purifica, para q̃ sea capaz de volarse al lugar donde descendio. De manera que no es cosa conueniente à razon, ni aun verdadera, pensar que los animos de los fuertes & excelentes varones se volen al cielo vestidos y acompañados de la pesada carga d'este cuerpo. Por q̃ esto seria vna cosa fuera de razõ y muy contraria de la naturaleza y propiedad d'el cuerpo y d'el espirito. Pero cõ justa causa se puede juzgar y aun afirmar claramente, q̃ los animos de los excelẽtes varones adornados de illustre virtud, de su propia instinto, no contra el curso y propiedad de su naturaleza, sino por vn decreto diuino, son mudados y transformados de hõbres en Heroes, de Heroes en Espiritos, en el qual estado permanescen algund espacio de tiẽpo, como si estuuiessen encerrados en vn nueuo mundo de secretos mysterios, dentro de los quales deuen ser purgados y purificados, hasta q̃ poco à poco desnudandose todas afficiones mortales y carnales, y limpiãdose por entero de toda macula suez & terrena, no conforme à las leyes ciuiles, sino conforme al juizio de la verdad y de la razon, vienen à ser de todo punto limpios y apurados, y à la fin son contados en el numero de los Dioses. De manera q̃ llegados por estos grados, q̃ dezimos, à la cũbre de la perficion

Falsa opiniõ de los gẽtiles que ignoraron la doctrina d'el Euãgelio.

cion diuina, ya son Dioses enteros, y han alcançado cũplida mente el estado de la bienauenturança felicissimo y sempiterno. Pues tocante al nõbre de Quirino, el qual se puso Romulo à mismo, quando se aparescio à Iulio Proculo, algunos piensan q̃ denota alguna significacion Marcial y belicosa. Mas otros piensan, q̃ el quiso ponerse este nõbre por amor de los Romanos, que tanbien se llamauan Quirites. Otros dizen, q̃ no viene de la vna significacion ni de la otra este vocablo, sino q̃ los antiguos solian llamar à la lãça Quirin. Tanbien la imagen y enseña de Iuno, q̃ estaua leuantada en alto, y puesta sobre la punta de vna lança era llamada Curete. Allende d'esto la lança, q̃ estaua puesta en el palacio real tenia por nombre Marte. Tanbien tenian por costumbre los antiguos de hazer presente de vna lança, à los q̃ en la guerra se mostrauan valerosos y señalados, haziẽdo hechos notables, por los quales merescießen ser loados, y con premio de vna lança, por testimonio de su virtud, remunerados. A esta causa dizẽ q̃ Romulo se quiso poner el nombre de Quirino, denotando por esta significaciõ, q̃ era vn Dios valiente y bellicoso guerrero, y q̃ fauorescia con su Deidad à los q̃ en la disciplina militar se exercitassen. Pues el tẽplo de Romulo, donde se celebrauan sus sacrificios, fue edificado en aquel mismo collado al qual el puso por nõbre Quirino. Al dia en q̃ se desaparescio d' esta vida, llama el vulgo de la gẽte, à la huyda d'el pueblo, y à las Nonas Capratinas, en cuya memoria soliã siempre venir desde la ciudad hasta el lugar llamado à la alguna de la cabra. y alli celebrauan sus sacrificios. Quando salen fuera, para hazer el sacrificio, comiença el pueblo à inuocar à grandes vozes algunos nombres antiguos de sus progenitores, como de Marcello, de Caio & de otros semejantes, queriendo por este hecho denotar el alboroto de aquel dia, huyendo con la supita alteracion q̃ sobreuino, y como despues se tornarõ à la ciudad con grand miedo y espanto. Algunos affirman, q̃ vsan d' estas ceremonias no para imitar la huyda de aquel dia, sino para dar por ellas muestras de celeridad y presteza. La causa

de tal costumbre dizen ser muy differente de la que arriba diximos, cuya origen, se dize, q̃ procede d' estos principios. Quando los Galos tomaron à Roma, y despues por la virtud y esfuerço de Furio Camillo fueron echados fuera d'el pueblo y vencidos, quedo tan quebrãtada y affligida la ciudad, de la hambre q̃ auia padescido y otras muchas difficultades de la luenga guerra pasada, q̃ à grand pena podia cobrar fuerças, ni tornar en su ser primero. Estãdo pues en tal estado los Romanos fatigados cõ tãtas miserias y trabajos, leuantaronse cõtra ellos muchos de los Latinos, lleuando por su capitan y caudillo à Libio Posthumio, el qual con su gẽte mouia derecho cõtra la ciudad de Roma. Quãdo fueron llegados cerca de la ciudad, assentarõ su real no muy lexos d' el pueblo. Despues embio sus embaxadores al Senado y pueblo Romano, diziendo, q̃ queria renouar por matrimonios la cõfederacion y aliãça antigua, q̃ auia auido entre entrãbos pueblos, la qual por causa d' el luengo tiempo era ya oluidada. Por tanto les rogaua le embiassen muchas donzellas virgines Romanas, para q̃ se casassen cõ los hombres Latinos. Y q̃ si esto hiziessen, q̃ ellos les prometian la paz y amistad, q̃ deuian esperar de sus amigos y aliados, como antes por semejante occasion la auiã hecho cõ los Sabinos. Pero que sino querian de su propia voluntad juntar cõ ellos parentesco, y embiarles las donzellas q̃ demandauan, que se aparejassen para la guerra, por q̃ ellos estauã deliberados de tomar las por fuerça. Oyda esta embaxada, los Romanos reciuieron cõ ella grand dolor y tristeza. Porq̃ estando affligidos cõ tantas aduersidades no tenian animo para tomar las armas, y resistir cõ ellas à tãtos enemigos, que veniã muy en ordẽ à demandar la guerra. Pues por otra parte darles las donzellas que demandauan, tan poco les parecia sano consejo. Por que no solamente les seria atribuydo à flaqueza de animo, como si no osassen defender por fuerça de armas à las donzellas de su pueblo: pero aun eran mouidos por la condicion y suerte de las donzellas, que serian d' ellos desechadas, y no heriã mas cuenta d' ellas, q̃ si fuessen

ſus eſclauas, ò cautiuas. Eſtando pues los Romanos perplexos en eſta deliberaciő dubdoſa y peligroſa, ſin ſaber lo que deuian escoger por mejor, vino à ellos vna ſierua llamada Philotis (aunque ſegund otros dizé, tenia por nombre Tutola) y les dixo, q̃ ella les daria tal cőſejo, que ſi le quiſieſſen poner por obra, gobernados por el, ſe podrian eſcuſar de hazer la guerra abiertamente contra tales enemigos, & tanbien ſe eſcuſarian de dar las donzellas, que les demandauan. Para eſto le pareſcia buen acuerdo en tiempo de tanta neceſsidad dexar las armas publicas, & vſar de los ingenios y artificios ſecretos, con los quales los enemigos fueſſen engañados y caſtigados. El artificio pues q̃ tenia péſado la ſierua, y el cőſejo, q̃ dio à los Romanos fue eſte. Que embiaſſen ciertos hőbres de los ſuyos à los Latinos, que les lleuaſſen algunas ſieruas las mas hermoſas, q̃ ſe hallaſſen en Roma, y ella tanbien fueſſe embiada con ellas. Por que hallando ſe ella en el real de los enemigos, eſtaria cő grand ſolicitud aguardando la ocaſion mas oportuna, y en el mas alto ſilencio de la noche, quãdo todos eſtuuieſſen repoſando, ella encenderia vn fuego, el qual tendrian por ſeñal los Romanos para ſalir armados contra los enemigos, de los quales facilmente podrian vſar à ſu voluntad, tomandolos à ſobreſalto, y hallandolos en el ſueño ſepultados. Fue approbado & pueſto por obra el conſejo de Philotis, la qual como llego con las otras ſieruas à los Latinos, ellos penſaron por coſa cierta, que no auia engaño ninguno en tal preſente. Aſſy fue hecho como eſtaua cőcertado, q̃ Philotis aguardãdo la mas oportuna hora de la noche, ſe ſubio en vna hyguera (al qual arbol los Romanos llamauan Caprifico) & cerrando todo el arbol con ſu manto de la vanda de los Latinos, encendiò el fuego, que auia dicho, de tal manera que fueſſe viſto el reſplandor d' el fuego de los Romanos, & no pudieſſen verle los Latinos. Conoſciendo pues la ſeñal los Romanos, ſalieron fuera de la ciudad llenos de temor & eſpanto. Pero auergonçados de ſi miſmos por tan manifieſta flaqueza, començaron à animarſe vnos à otros, & co-

brando animo con tales amoneſtaciones, dieron cõ grand impeto ſobre los enemigos, y como los hallaron durmiendo & ſin cuidado de tal ſobreſalto, facilmente pudieron vencerlos & matarlos à todos. D'eſta manera pues los Romanos fueron libres, & alcançaron la victoria de los Latinos, en memoria d'el qual hecho, celebran cada año eſta fieſta que llaman de las Nonas Capratinas, el qual nombre le puſieron, por cauſa d'el arbol Caprifico, en el qual les hizo la ſeñal d'el fuego la ſierua Philotis. Quando ſalen fuera de la ciudad al lugar deſtinado para celebrar la ſolenidad d'eſta fieſta, edifican primero ciertos tabernaculos, ò ramadas hechas & entretexidas de hojas & ramos de higuera. Debajo d'eſtas ramadas los hombres hazen vn conuite à las mugeres. Las ſieruas d'el pueblo andan corriendo & jugando & ſaltando al derredor, hiriẽdoſe algunas vezes con mimbres, y otras vezes tirandoſe de pedradas. Queriendo declarar por eſtas ſeñales, como en aquel tiempo quando peleauan los Romanos contra los Latinos las ſieruas Romanas con aquel genero de armas los ayudauan. Eſta opinion no es aprobada de muchos hiſtoriadores por verdadera. Antes la mayor parte de los autores dize que à la laguna de la cabra, camino d'el mar, es mas conueniente ſentencia à lo que arriba hemos contado. Si ya no es, que en vn miſmo dia en diuerſos tiempos vuieſſen aconteſcido entrambos caſos. Pues tocante à Romulo, dizeſe, que era de hedad de cinquenta & quatro años, quando ſe deſapareſcio de la preſencia de los hombres, deſpues de auer reynado treynta y ocho años en la ciudad de Roma, que el miſmo auia fundado.

COM-

COMPARACION DE THESEO Y DE ROMVLO.

PVES tocante à los hechos dignos de memoria de Theſeo & de Romulo en la vida de entrambos ſe ha contado con mediana diligencia, lo q̃ d'ellos dexaron por eſcrito los hiſtoriadores, quãto nos pareſcio ſer neceſſario à nueſtro propoſito, y cõueniente al argumento preſente de nueſtra hiſtoria. De manera q̃ ſi queremos bien põderar ſus hechos, y cõparar entre ſi los vnos cõ los otros, hallaremos ſin ninguna dubda muchas coſas en eſtos ſeñalados varones q̃ ſon harto ſemejantes y cõformes, y tanbiẽ otras q̃ ſon algo differentes. Por q̃ es verdad q̃ en los principales impetos y mouimiẽtos de los animos nobles y heroicos muchas inclinaciones y obras y juizios ſe hallan en diuerſas ꝑſonas, q̃ tiran à vn miſmo fin, y ſon cõformes, ſiẽdo como ſon los animos ſemejãtes y los miſmos penſamiẽtos de exercitarſe en obras de virtud y de hazer coſas ſeñaladas. Por otra parte, ningunas ꝑſonas formo la natura tan ſemejãtes y cõueniẽtes vnas à otras, q̃ no aya entr' ellas mucha variedad y diferẽcia de opiniones, de juizios y de obras. Como de lo vno y de lo otro la ꝑpetua experiencia y el miſmo diſcurſo y manera de proceder de la natura humana nos dan manifieſto teſtimonio. Lo qual ſe puede ꝓbar por muchos exẽplos preſentes y antiguos de todas las hedades & ſiglos paſſados, & tanbiẽ por el exẽplo d' eſtos dos excelentes varones de q̃ al preſente hablamos. El vno de los quales Theſeo deſde el principio de ſu tierna hedad, mouido por ſu ꝓpio juizio y volũtad, y principalmẽte por el encẽdido impeto de ſu noble animo deſſeaua emplearſe en hechos notables, por exercitar en ellos ſu virtud, y cõ ſu peligro ſer cauſa d' el repoſo y ſeguridad de la republica. Pudiera Theſeo, ſi quiſera, reynar en Treżena cõ grãd repoſo de ſu ꝑſona y ꝓuecho de ſus ſubditos, el qual reyno le tocaua por legitima ſuceſsiõ y herencia de ſu patrimonio, q̃ no era pequeño. Pero como le mouia ſu animoſa inclinaciõ à imitar los hechos de Hercu-

les, siẽpre pensaua cosas arduas en q̃ pudiesse mostrar la virtud q̃ en el reinaua, las quales si de suyo no se ofreciã, el mismo con grãd estudio las buscaua. Romulo fue en este caso differẽte de Theseo. No se mouio por su juizio ni de su propia voluntad à hazer las obras señaladas q̃ hizo, sino fue forçado à dar comieço en sus hechos incitado de la seruidumbre presente q̃ padescia, y d'el miedo q̃ tenia, que su hermano Remo seria muerto, estando en poder d' el ahuelo Numitor, sin ser conoscido. Demanera q̃ se puede dezir d'el, q̃ fue esforçado, y q̃ hizo muy notables hechos en armas, en los quales puso mano, guiado no por su industria ni juizio, sino constriñido de temor, y cõpelido d'el espanto y miedo d'el extremo peligro. Allende d'esto el mas notable hecho q̃ de Romulo se cuenta, fue la muerte d'el tyrãno de Alba, con la qual restituyo el reino aquien de derecho le pertenecia, y fue instrumento de la justicia diuina, para castigo d'el cruel tyranno. Fue por cierto este principio de caualleria nobilissimo, y digno de memoria eterna, qual de ningund otro se cuenta semejante. Matar en tan breue espacio de tiempo vn tan poderoso tyranno, recobrar el reyno, apaciguar los subditos, tomar la possession de todo el señorio pacificamente. Gobernar sus pueblos con mucho amor y gracia & administrar los con leys de honesta disciplina. Obras son estas que si fuessen acabadas por la prudencia y esfuerço de vn capitã muy exercitado, con razon deuriã ser muy loadas. Pues quanto mas deuen ser estimadas & celebradas siendo hechas en la primera obra de caualleria de vn mancebo de poca hedad, & gobernadas por su juizio & esfuerço? Los principios de la caualleria de Theseo fueron tanbien muy notables, como d' ellos dan muy notorio testimonio las muertes de Scyrron, de Sinnio, de Procrustes, de Peripheto, de Pityocampto, de Corynete & de los otros que mato en el camino de Trezena à Athenas. Hechos fueron en effeto de verdad muy grandes y peligrosos, pero comparados con las obras mas admirables, q̃ despues hizo, pareciã estos comieços de no muy grãd importancia,

constа

consta claramẽte, q̃ con las muertes d' estos malos hõbres, quedaron los caminos seguros, y fuerõ libradas de cruelissimos tyrãnos las ꝓuincias de Grecia. Guardo la vida de muchos hombres, escuso grandes fuerças y violẽcias, y pusose à grãdes peligros por la seguridad y beneficio de muchos, sin ser el conoscido de aquellos por cuya ocasion acometia & acabaua hechos tan arduos. Si Theseo quisiera escusarse de peligro, pudiera dexar los ladrones de la tierra, y hazer su camino por mar, sin estoruo de ninguna cosa, por q̃ aquella nauegacion era muy segura. Mas Romulo mientras viuia Amulio, el no podia viuir seguramẽte, de manera q̃ entrambos en estos hechos se pusieron en peligro, el vno incitado de la grãdeza y nobleza de su animo, y el otro cõpelido por la extrema necessidad. Theseo no fue ꝓuocado por injuria de nĩguno, sino solamẽte por hazer biẽ à otros, quiso hazer guerra de su propia volũtad cõtra aquellos malos, q̃ por su grãd malicia haziã injuria à los buenos. Romulo y su hermano Remo nunca se curarõ de las injurias q̃ hazia en su pueblo el tyrãno Amulio, y menospreciando la tyrãnia q̃ vsaua cõ los ciudadanos suffrierõ todo lo q̃ hazia, sin mouerse cõtra el, hasta q̃ la extrema necessidad los forço por guardar su ꝓpia vida y la salud de sus ꝑsonas. Y si nos parecen grãdes hazañas, como en verdad lo son, las q̃ Romulo hizo, quãdo fue herido en la cabeça en la batalla cõtra los Sabinos, vencer tanbiẽ y matar en batalla cãpal al rey Acron, sojuzgar à muchas naciones, ser vencedor victorioso de muchas gentes, cõ estas obras podemos comparar la batalla de Theseo contra los Centauros y los señalados hechos en armas contra las Amazonas, que si son bien estimados, hallaremos ser de no menor importancia que los hechos de Romulo. Pues si queremos con attenciõ y diligencia cõsiderar el hecho de Theseo, tocante al tributo que deuian dar los Athenienses à los Cretenses de los mancebos & donzellas que les embiauan, si quiera fuessen embiados por pasto y mantenimiento d' el cruel Minotauro, si quiera para ser sacrificados sobr' el sepulchro de Androgeo, si quiera para ser esclauos y sieruos de hõbres injustos y malos para viuir si-

empre en seruidũbre ygnominiosa el menor de los quales males es mayor y peor q̃ la misma muerte, visto q̃ de su ꝓpia voluntad se ofrescio Theseo à sufrir qualquiera d'ellos, ò todos juntos, y se puso en camino animosamẽte nauegando en Creta cõ sus mancebos y donzellas Athenienses, q̃ lẽgua ay q̃ pueda cõ deuidos loores celebrar esta grandeza de animo? Que pluma podra enteramẽte declarar el esfuerço, la justicia, la virtud la gloria, el amor de la patria y los otras diuinas virtudes, q̃ en solo este hecho nobilissimo se encierrã? Por cierto q̃ me paresce muy notable y verdadera la sentencia de los Philosophos, q̃ dixerõ, q̃ el amor no era otra cosa q̃ vna obra diuina, administrada por mano de los mismos Dioses y cõcedida à los hombres por vn don d'el cielo muy excelente, para despertar el juizio y cõseruar la vida de los mancebos. Por que si cõsideramos este señalado hecho de Theseo, en el qual tãtas virtudes cõcurren, hallaremos q̃ la principal d'ellas, que da lustre y resplandor à las otras, fue el amor de la patria, pues se quiso poner à tantos peligros por librar de tan triste seruidumbre à su patria. Pues el amor de Ariadna, q̃ otra cosa fue q̃ vna obra diuina, inuẽtada y administrada para cõseruar la vida d' el mãcebo? Por cierto q̃ en este caso, no es razõ, q̃ sea de ninguna persona de buẽ juizio reprehendida ni culpada Ariadna por auerse encẽdido en amor de Theseo, pues q̃ con mas justa causa deue ser celebrada y admirada, como lo seriã todas las otras mugeres, si con tan honesto amor y cõ tan claro juizio para dar la salud y vida à los hombres amassen. Pero si estas virtudes diuinas adornadas de prudencia y de justicia, q̃ en pocos varones se hallan, no son comunes de las otras mugeres, sino cõ Ariadna sola quiso la diuina prouidẽcia comunicarlas, cõ grand razõ podremos juzgar, q̃ la donzella, q̃ fuere de tal ingenio dotada, es muy digna q̃ sea de los Dioses amada y de los hõbres celebrada. Prosiguiẽdo pues adelante en nuestra comparacion començada, como sea verdad, q̃ entrambos ayan sido de su natural inclinaciõ muy dados à la administraciõ y conseruacion d'el estado politico, consta que ni el vno ny

Platon en el Conuite.

el otro

el otro guardo en ſu gobernacion el modo y manera de ad miniſtrar la republica real, qual le deue ſeguir el q̃ es rey juſto y bueno. Antes dexando el gobierno real, el vno d' ellos eſtableſcio el eſtado popular, y el otro introduxo el gobierno de tyranno. Y aſſy por eſta ocaſion auiendo entrãbos ſeguido en ſu gobernacion cõtrarios exẽplos, à la fin cayeron en vnos miſmos incõuenientes. Por q̃ es neceſſario, q̃ los q̃ eſtan pueſtos en eſtado real, es neceſſario q̃ ante todas coſas procuren con grãd diligencia de cõſeruar ſu miſmo reyno. Conſta pues q̃ el reyno por dos vias puede ſer conſeruado. La vna no haziẽdo en el coſa q̃ ſea fuera de razon ni deſconueniente. La otra haziendo todo lo q̃ ſea fundado en razon y muy cõueniente. Por q̃ es verdad q̃ los q̃ de tal manera ad miniſtran el reyno, q̃ apartandoſe d' el camino real d' eſtas dos reglas, ſiguieren los peligroſos ſenderos de qualquiera de ſus eſtremos, caeran en dos grauiſsimos inconueniẽtes. Por q̃ queriendo cõſeruar la dominacion real, ſi ſe leuanta mas alto de lo q̃ cõuiene facilmente trãsformara ſu eſtado real en tyrannia. Por otra parte, ſi ſe abate mas de lo q̃ es neceſſario, perdiendo parte de la mageſtad q̃ juſtamẽte ſe deue al q̃ es buen rey y juſto principe, caera en vn incõueniente y vicio cõtrario de la tyrannia, q̃ es menoſprecio. Demanera que los q̃ quieren abſolutamente mandar, ſiguiendo el ciego albedrio de ſu juizio, y vſando de ſu poder abſoluto, ſin admitir el parecer ni juizio de ninguno, y los otros q̃ quierẽ demaſiadamente gratificar y acomodarſe à los affectos de la multitud vulgar, perdiendo parte de la mageſtad real que à ſu eſtado pertenece, eſtos tales eſtan pueſtos en dos extremos vicioſos, y aſsi neceſſariamente caeran en cõtrarios y graues incõuenientes. Por q̃ el vno ſera menoſpreciado de los ſuyos por ſer remiſſo. Segund la regla verdadera, q̃ la demaſiada familiaridad y cõuerſacion acarrea menoſprecio: y el otro caera en el odio y offenſion de ſu pueblo por ſer tyranno, cõforme à la regla vſada y muy cierta, que no ay coſa violenta, que pueda ſer durable ny perpetua. Demanera que no pueden ſer durables eſtos eſtados,

por que entrambos se apartan d' el medio & moderacion, que es necessária. Aunque es verdad, que el vn vicio tiene mayor color de virtud, & parece que viene de humanidad, de benignidad & de clemencia. Pero el otro es mas odioso & claramente procede de ambicion, de arrogancia y de soberuia. De suerte que lo que haze los imperios durables es la moderacion, la verdad & la clemencia, que son virtudes puestas por la orden de natura en el medio d' estos dos viciosos extremos. Pues tocante à los casos aduersos que à entrambos principes acontescieron en el perpetuo discurso de su gobernacion & estado, si con justo titulo no deuen ser imputados à la vsada costumbre de la fortuna, sino con mayor razon notados & estimados de sus naturales inclinaciones y costumbres, & de las perturbaciones de sus animos, juzgamos claramente, q̃ los hechos feos, que entrambos cometierõ, mouidos por el grãd impeto de su animo, & encendidos por la indignacion y furor despertada en sus coraçones adesora, el vno contra su hermano y el otro contra su hijo, ninguno deue procurar de escusarlos ni defenderlos. Por que son obras injustas & dignas de reprehension muy grande. Bien es verdad, que el principio y origen que los mouio à yra, haze mas libre de culpa al que tuuo mas justa occasion de indignarse. Pues que auiendo en su animo rescebido mayor herida, paresce que tiene menor culpa en auerse apartado de la virtud. Aunque el varon fuerte & constante por ningund caso ni aduersidad que le venga deue torcer vn punto d'el camino de la virtud y justicia, en el qual deue siempre permanescer firme & seguro. Quanto à Romulo, pues q̃ nos consta claramẽte que estaua muy occupado en consultar sobre los hechos pertenescientes al estado comun & prouecho de la republica que ordenaua, quando acõtescio el triste caso d' el hermano, pienso q̃ ninguno juzgarà, q̃ adesora entonces le vino en pensamiento de cometer tal hecho. Mas quãto à Theseo las perturbaciones d'el animo, de las quales muy pocos hombres mortales pudieron escaparse, el amor, la sospecha, la calumnia de la

Exẽplo perfecto de moderacion es en los tiempos presentes nuestro Cesar.

muger

tancia en este caso el furor y alteracion de Romulo, no pudo contenerse dentro de los limites de palabras & repressiones, sino llego hasta poner por obra vn hecho injusto & de mal exemplo. Mas la yra de Theseo solamẽte se rõpio en las palabras, maldiziendo y echando lexos de si al mancebo, el qual parece que despues vso de tolerable fortuna. Demanera pue en este hecho ninguno ay que no de à Theseo la ventaja y loor de mayor moderaciõ que à Romulo. Dexando pues estos crimines odiosos, quanto à las otras virtudes y hechos notables, consta por entero que el hecho de Romulo fue admirable y digno de admiraciõ muy grande, ver que los principios que tuuo fuerõ tan pequeños para las obras q̃ hizo, y q̃ de fundamentos tan abatidos procedieron despues obras tan importãtes. Eran tenidos al principio por sieruos, y por hijos de vaqueros, y aun estando en aquel estado, antes q̃ vuiessen cobrado su propia libertad, pusierõ en liberdad casi à todos los Latinos. Por este hecho tan señalado alcançaron en vn mismo tiempo la gloria & loor de renõbres gloriosissimos. Fuerõ llamados de todos los pueblos castigadores de sus enemigos, vẽgadores de sus aliados, reys de las gentes, fundadores de nueuas ciudades. No restauradores de las que eran ya edificadas, como Theseo, que congregando en vno muchos lugares, de todos hizo vna ciudad nobilissima, destruyendo otras muchas, las quales aun hasta sus tiempos tenian los nombres de sus antiguos reys y principes. Romulo hizo tanbien esto mismo, no al principio, en los suyos, sino despues de fundada su ciudad en sus enemigos, à los quales despues de vencidos los hizo venir à poblar la ciudad de Roma, abatiendo & asolando sus propias ciudades. Pero al principio no mudo ny renouo la ciudad que antes estaua edificada, ni se trabajo en aumentarla. Mas antes sin tener ninguna ciudad, el mismo trabajo en edificarla toda de nueuo desde sus primeros fundamentos. Por su industria y trabajo hizo vna nueua patria, gano & establescio nueuo Reyno, aumento su generacion, adquirio mugeres con quien se casassen sus ciu-

dadanos, hizo alianças y amistades con muchas naciones. Para los que estauan desterrados fuera de sus tierras, y no tenian assiento cierto donde hiziessen su morada, se mostro siempre muy clemente y misericordioso. A todos los tales que querian viuir en su ciudad, de su propia voluntad comunicaua con ellos el derecho y libertades de sus ciudadanos, dauales lugar donde morassen, y manera como pudiessen viuir honestamẽte. Bien es verdad, que no dio la muerte à los ladrones y malhechores, ni mato à los salteadores de caminos: Pero sojuzgo por fuerça de armas muchas naciones, gano y subjecto muchos pueblos y ciudades, y triumpho con gloriosa victoria de muchos reys, principes y capitanes. La muerte de Remo no tiene autor cierto, ni se pudo saber à la clara por cuyas manos vuiesse sido muerto. Muchas personas fueron accusadas d' este crimẽ las quales se escusaron accusando à otros. Es notorio q̃ Romulo guardo à su madre, y la hizo libre d' el peligro de la vida manifiesto en que estaua. Tanbiẽ su propio ahuelo Numitor, que ignominiosamẽte era echado fuera d' el reyno, y estaua puesto en seruidumbre indigna de su merecimiento, por mano de Romulo fue restituydo en el throno real de Eneas, que por derecho de legitima sucession le pertenescia. Hizole tanbien de su propia voluntad muchos seruicios y beneficios, y nunca en bueno ni en malo, ni aun contra su voluntad le hizo desseruicio ni daño. Mas la negligencia de Theseo de poner en oluido la vela de lanao que su padre le auia dado por señal de su venida en saluo, por cuya occasion el mismo se dio la muerte, pareceme tan grande, que aunque el con sus manos no le dio la muerte, à grand pena podremos librarle de crimen de parricidio, aunque vsemos de luenga defension en presencia de juezes remissos y no muy rigurosos. Conosciendo esto mismo vn hombre sabio entrelos Athenienses (como es cosa muy difficultosa el officio de defender à otros en causa no muy justa) fingio, q̃ quando Egeo el padre de Theso, supo como venia ya cerca de la ciudad la naue de su hijo, mouido de grãd alteracion

(como

(como suele acontescer en los casos repentinos) se fue con grand presteza corriendo à la fortaleça, por ver si venia su hijo en saluo, lo qual pensaua conoscer por la vela que para este efeto le auia dado, el qual como yua con tanta priesa resualo y cayo despeñado de la torre, hallãdose sin otra compañia de gente que pudiesse ayudarle, como si quisiera yr camino d' el mar solo y sin yr acompañado de sus criados. Pues tocante à los arrebatos de las mugeres, para dezir la verdad los arrebatamientos de Theseo carecen de honesta escusacion & defensa. Lo primero por q̃ arrebatò muchas y cometio este crimen muchas vezes, pues que es notorio, que arrebato à Ariadna, à Antiope, y à otra Trezenia llama da Anaxa, y sobre todas estas, quando era ya de crescida hedad, arrebato tanbien à Helena, q̃ à la sazon era niña, y no de hedad para ser casada, auiendo el ya passado el tiempo y sazon conueniente para legitimo matrimonio. Allende d' esto, es digno de mayor culpa Theseo, porque la causa d' estos arrebatos, no fue verdadera necessidad, como la de Romulo. Pues que es verdad que las hijas de los Trezenios, ni de los Lacedemonios, ni de las Amazonas, no eran conuenië tes para auer en ellas generacion real, que sucediesse en el reyno, ni dignas que fuesen preferidas en Athenas à las Erechthidas y à las Cecropidas, que erã de sangre real muy antiguas, descendiëtes de los fundadores de Athenas. Y assy estos hechos de Theseo dan sospecha de auer sido acometidos, o, por hazer injuria à otros, o, por causa de algund deleite particular desordenado y deshonesto. De manera que en estos casos feos no puede ni deue ser de ningund bueno escusado. Romulo en este caso fue mas moderado, d' el qual se dize expressamente, q̃ de ochocientas mugeres Sabinas, o, pocas menos que tomaron, compelidos de necessidad extrema, como dicho es, no solamente no las tomo el todas para sy, pero aun fue contento con sola Erisila, & todas las otras distribuyo entre sus ciudadanos, cõforme à la virtud y dignidad de cada vno. Allende d' esto fue tanta la honrra que los Romanos hizieron à su mugeres, y el amor

y liberalidad que con ellas vſaron, q̃ con los beneficios que andando el tiempo les hizieron, no ſolamẽte doraron la injuria paſſada, pero aun fue occaſion de vna obra excellentiſſima y muy prouechoſa à entrãbas republicas en la confederacion y alianҫa que los dos pueblos deſpues por cauſa de las mugeres los vnos con los otros hizieron. D' eſta manera ſe juntaron en vno entrambos pueblos, de cuya firme alianҫa y cõfederacion procedio deſpues la origen y fuente de la beneuolencia grande que ſe ſiguio entr' ellos, y de la potencia y acreſcentamiento de entrambos. Pues tocante à las leys, q̃ ordeno Romulo ſobre los matrimonios, quanto fuerõ llenas de verguenҫa, de honeſtidad, de amiſtad y de conſtancia, el miſmo tiempo da d' ello manifieſto teſtimonio. Porq̃ ſe halla por experiencia, que por docientos y treynta años enteros deſpues que Romulo eſtableſcio las leys de los matrimonios, no vuo hõbre que deſechaſe à ſu muger, ni vuo muger que ſe apartaſe de la compañia de ſu marido. Y aſſy como entre los Griegos, que fueron hombres de grand experiẽcia y de excelente doctrina ſobre las otras naciones, ſe halla pueſto por memoria quien fue el primero que tuuo oſadia y atreuimiento de matar à ſu padre, y quien puſo mano en ſu propia madre: aſſy tanbiẽ entre los Romanos es coſa muy notoria que Seruilio Spurio fue el primero que hizo diuorcio con ſu muger por cauſa que ella era eſteril. En todo eſte tiempo tan luengo la verdad y la experiencia dan manifieſto teſtimonio de las obras que en el ſucedieron. Porque à cauſa d' eſtos matrimonios Romanos el reyno fue commun de entrambos Reys, y la republica fue acrecentada con copioſa generacion de perſonas muy ſeñaladas: que deſpues floreſcierõ en obras muy claras con grand prouecho de ſu patria & glorioſo renombre de ſu propia fama. Pues de los caſamientos de Theſeo ninguna amiſtad ni confederacion con perſonas de valor redũdo à los Athenienſes. Sino antes ſe ſiguieron à eſta cauſa enemiſtades, muertes de muchos de ſus ciudadanos, y à la fin, perdidos los Aphidnas, fuerõ vencidos de ſus enemigos,

gos, y esperando d'ellos merced y misericordia, y tanbien implorando el fauor de los Dioses, à grand pena pudieron euitar los grandes y excesiuos males q̃ los Troyanos padescieron por causa de Alexandro. La madre de Theseo no solamente se vio en grandes peligros, pero aun siendo desamparada d'el hijo, passaron por ella tantas angustias y desastres, quantas de Hecuba muger de Priamo se cuentã. Si ya no queremos dezir, que lo que se escriue de su prisiõ y desdichas es vano y fingido. Que si esto es vano, necessariamente muchas otras cosas seran tanbien fingidas, que son tenidas de graues autores por muy verdaderas. Sobre todo lo que dicho es, lo que se cuenta de la Deidad y honores diuinos de entrambos es por estremo differẽte lo vno de lo otro. Porque Romulo por expreso fauor y notables señales de los Dioses fue guardado. Pero el oraculo, que fue denunciado à Egeo, que en tierra estrangera no tuuiesse conoscimiento de muger, paresce que declara Theseo auer sido contra la voluntad de los Dioses engendrado.

LYCVRGO



DE Lycurgo autor de las leys de los Lacedemonios muy pocas cosas ciertas se hallã puestas por escritu ra, q̃ las podamos cõtar por muy ciertas y darles entero y firme cre dito. Es verdad que el linaje de Ly curgo, sus viajes & peregrinacio- nes, el discurso de su vida, su muer te, y el estudio y vigilancia grande q̃ tuuo en mudar la republica Spartana, & en establecer las leis q̃ dexo puestas por obra entre los Lacedemonios, dierõ ocasion y argumento à muchos y graues autores d'escriuir sobr'ello varios y diuersos volumines & historias, la mayor parte de las quales, ò por negligencia de los hõbres, ò por la injuria de luengos tiẽpos perecieron, y no sin daño grande de los estudios & gobernacion presente son quitadas de nuestra vista y memoria. Demanera q̃ assi como los mare antes, quando se hallã en medio de la tẽpestad d'el mar, en- golfados en el alto y tẽpestuoso pielago con su nao q̃ es cõ- batida de las alteradas y furiosas ondas, hasta q̃ es quebran- tada y hecha pedaços, despues de passada la tormẽta, anda à buscar las tablas y à cobrar algo de las cosas ꝑdidas, por re- staurar alguna parte d'el daño passado: de la misma manera nos acontesce al presente en esta falta de autores, que en la tormenta de gẽtes barbaras y en la negligencia de muchos siglos, como en vn mar de ignorãcia y descuydo perescierõ, q̃ al presente cobrando vn poco de serenidad y bonança el estudio de las sciẽcias andamos à buscar los pedaços, q̃ pue- den hallarse de los autores antiguos, recobrãdo algunas re liquias, como tablas q̃ se cobrã de vn grauissimo naufragio.

Por q̃ es de tanta importãcia la historia d'este illustre va- ron q̃ al presente començamos, q̃ si pudiessemos represen- tarla naturalmente sacãdo al viuo el retrato de sus propias colores, seria vn exẽplo de virtud muy notable, de cuia imi

tacion redundaria grād ꝓuecho para muchas naciones.Pero en tāta pobreça de autores haremos lo q̄ nos permitten los tiēpos, ſacando en limpio lo q̄ en los autores preſentes hallaremos,y lo q̄ con buenas cōjecturas pudiere ſer juzgado. Y hallamonos tan pobres, ò por mejor dezir mēdicos de teſtimonios ciertos de los hechos antiguos, q̄ en la obra preſente nos ſerian muy neceſſarios,que no nos conſta claramente cierta ſentencia y numero de los tiempos en que floreſcio eſte varon ſeñalado.

D'el tiempo en que fue Lycurgo.

Ay algunos q̄ affirman auer viuido Lycurgo en los tiempos de Iphito, y q̄ eſtableſcio con el las fieſtas Olympiacas. Entre los q̄ ſon d'eſta opinion ſe cuenta Ariſtoteles philoſopho,el qual lo ſaca por cōjectura,guiado por vna tabla hecha de piedra redonda,q̄ ſe halla en los juegos Olympicos, y vſan d'ella los q̄ en eſtos miſmos juegos ſe exercitan.Por q̄ en eſta piedra eſtaua eſculpido el nōbre de Lycurgo, & era de todos los q̄ le veyan cō grand veneraciō mirado y cōſeruado.Eratoſthenes y Apollodoro ſon de cōtraria opinion, y haziendo cuenta de los años q̄ reinaron en Sparta ſus ſucceſſores,mueſtran claramēte q̄ Lycurgo fue muchos años mas antiguo q̄ la primera Olympiada,y q̄ viuio harto tiempo antes q̄ eſtas Olympiadas fueſſen eſtableſcidas. Timeo parece q̄ quiere afirmar,q̄ vuo dos Lycurgos,entrābos Spartanos,pero no en vn miſmo tiēpo, & q̄ entrābos fueron ſeñalados varones,y hizierō coſas muy notables, y q̄ los eſcritores por enſalçar mas ſu gloria attribuiē à cada vno los hechos d'entrābos,por cuia ocaſiō ſe aumēte la fama y buena opinion q̄ de ſu virtud entre los hōbres ſe tiene.Dize tanbiē el miſmo Timeo,q̄ eſte nueſtro Lycurgo, cuia vida al preſente eſcriuimos,fue el mas antiguo,& q̄ floreſcio en los tiempos d'el poeta Homero. Algunos tanbiē affirman q̄ vio à Homero,y tuuio familiaridad y cōuerſacion cō eſte noble poeta,encendido por la excelēcia de ſu diuina poeſia, y mouido por ſu ſingular doctrina. Tanbiē Xenophonte da teſtimonio de la antiguedad d'eſte varon,affirmando auer ſido en los tiempos de los Heraclides.Por q̄ es notorio q̄ aun los

postreros q̃ reinaron en Sparta descendiã de la generacion y linaje de Hercules. Y este autor paresce q̃ entiẽde por este nombre de Heraclidas, no à qualesquiera de los descẽdien tes de Hercules, sino à los primeros q̃ luego despues d'el flo rescieron. Pues aunq̃ cõ error tan manifiesto ande vn po co vacilando y disuariando en este caso la fee de la historia, trabajaremos con grand diligencia de seguir à los autores mas probados, & siguiendo los argumẽtos mas euidẽtes, y dando mayor credito à los testigos mas celebrados põdre-mos todo el estudio q̃ fuere posible en sacar en limpio la ver dad de la historia, recontando por estenso en lugares cõue-nientes, lo q̃ d'este notable varõ hallaremos puesto por me moria. Quanto à los tiẽpos en q̃ viuio, y d' el linaje donde descẽdia no podremos dar entera certinidad, assi por ser va rias las opiniones de los autores, como por ser el caso de no muy grand importãcia. Lo q̃ con attẽta meditacion de ani mo han de notar los prudẽtes lectores, para sacar de la histo ria el fruto grãde q̃ en ella se ꝓpone, es los dichos y hechos illustres d' estos Señalados varones, y la notable virtud cõ q̃ sobre los otros se señalarõ, para q̃ en ella se mirẽ los hõbres q̃ son de animo noble y sublime, como en vn espejo clarissi mo, q̃ representa muy al viuo sacados los mas illustres y ex-celentes exẽplos de todas virtudes, q̃ por luengos tiẽpos en el mũdo florescieron. Pues quanto à su linaje, notorio es, q̃ descendia de nobilissima familia de reyes, aunq̃ los autores son differẽtes en recõtar por orden toda la linea de sus pro-genitores. Simonides poeta dize, q̃ Lycurgo no fue hijo de Eunomo, como otros piensan, sino de Prytanis, aunq̃ la ma yor parte de los autores afirman, que Lycurgo y Eunomo, no procedian d'esta generaciõ, pero dizẽ, que de Patroclo y Aristodemo nascio Soo, de Soo vino Eurytion, d'el qual na scio Prytanis. D' este Prytanis descendio Eunomo, de Eu-nomo Polydectes de la primera muger, & Lycurgo, que fue mas jouen, de la segunda, q̃ fue llamada Dionassa. Pues si queremos seguir la orden que escriue Eutychidas, re-contando su genealogia, hallaremos que cuenta à Lycur-go el sesto despues de Patroclo & el vndecimo despues de

Hercules. Entre los predecessores de Lycurgo, Soo fue mui illustre y celebrado durante el tiempo de cuyo imperio los Spartanos pusierõ debajo de su yugo y seruidũbre, à los Helotas, y vsurpãdo vna parte de las possessiones de las gentes de Arcadia, aumẽtaron cõ ellas los terminos de su señorio.

Dizese tanbien q̃ este Soo haziendo vn poco antes la guerra contra los Clitorios, vinieron algunas vezes à verse en estrecho y peligro cada vna de las partes, como suele ser vario y muy durable el fauor de la fortuna en todos negocios humanos generalmente: pero muy en particular en los casos de la guerra, en los quales no puede ser que aya siempre prosperos successos, como la experiẽcia ordinaria lo declara, y lo afirman en sus escrituras muy valerosos y dichosos capitanes. Assy le acõtescio à Soo en esta guerra q̃ tenia contra los Clitorios, en la qual algunas vezes lleuaua de vencida à sus enemigos, y otras vezes tornando la fortuna su rueda, era d' ellos apremiado y puesto en estrecho. Acontescio pues durãte esta variedad de fortuna, que Soo fue cercado de sus enemigos los Clitorios en vn lugar estrecho y peligroso, y allẽde d' esto seco y harto difficultoso. Viose en tan to estrecho por causa de la difficultad d' el lugar, y de la fuerça de sus aduersarios, q̃ fue forçado à tomar con ellos concierto de paz, con tal condicion y pleytesia, que les dexaria la tierra q̃ les auia ganado por fuerça de armas, si beuiessen primero el y los suyos de l' agua de la primera fuente. Fueron contentos los aduersarios d' este acuerdo, y confirmadas las pleitesias con juramento d' entrambas partes, Soo congrego à los suyos, y en presencia de todos prometio de dar el reyno al q̃ no beuiesse de l' agua de la fuẽte. Assy fue, q̃ beuieron todos los q̃ con el se hallarõ, y no se hallo persona q̃ dexasse de beuer, por causa de la sequedad grãde q̃ auiã padescido al tiempo q̃ estauã cercados. Pero despues q̃ vuieron todos beuido el mismo Soo en presencia de los enemigos se llego à la fuẽte, y se lauo con l' agua d' ella, pero no beuio gota. Y d' esta manera el mismo quedo con el reyno y con las tierras conforme à las pleytesias hechas, porque no to-

Cesar en sus cõmẽtarios.

nõ todos beuieron. D'esta manera Soo fue libre de los enemigos, y quedo señor de todas las possessiones y señorios.

Pero no obstãte este hecho de Soo y otros mas notables que hizo, no poreso fue vsurpado de su nombre el apellido de su familia, sino de su hijo Eurytion, cuyos descendientes fueron llamados por sobrenombre los Eurytionidas. Porque segũd paresce este Eurytion fue el primero, que disminuyo y abatio demasiadamente el estado y magnificencia de la potestad real. Y aunq̃ la tyrannia siempre fue odiosa y aborrescida de los buenos, como estado violento q̃ no puede ser perpetuo, este rey cayo en vicio cõtrario de demasiado abatimiento, no teniendo respeto de conseruar en su dignidad y grado la autoridad y magnificencia que à todos los buenos reys por ley de natura se deue.

La causa d'esta remission tan grande puede auer sido, por ganar con beneficios los animos d'el pueblo, y gratificando en todo à la multitud robar d'esta manera los coraçones de sus subditos. Aunq̃ con mas justo titulo se puede juzgar auer procedido de falta d'esfuerço, de poca prudencia y de sobrada cobardia. Que sucedio d'este hecho? o, que vtilidad pudo redundar al Rey, o, al Reyno de tan grande abatimiento? No ay persona por cierto tan ignorante, que no pueda de suyo juzgarlo, aunq̃ ignore la experiencia que se siguio d'este hecho. El atreuimiento ciego y desenfrenado de la gẽte vulgar, que es como las hezes y el mas infimo grado de los pies d'este cuerpo y harmonia cõpuesta de toda la republica, quiẽ ay q̃ le ignore? Ignorole por cierto Eurytion con daño grauissimo suyo y de sus descendientes y de todo su estado. Porq̃ d'esta manera fuesse castigado cõ la graue pena que merecia tan sobrado abatimiento. Como el pueblo conoscio la negligencia y descuydo de su principe, luego començo à vsar de su acostumbrado officio. Menospreciaua la propia persona d'el Rey, visto que se dissimulauan los delitos sin ser punidos, y de dia en dia cobraua mayor osadia y atreuimiento para todo genero de furiosa audacia. Este daño vino despues sobre muchos

que ſin auerle merecido fueron forçados à ſufrirle. Porque los reys q̃ deſpues d'eſte Eurycion en el gobierno d' el reyno ſuccedieron, queriẽdo vſar de ſu legitimo imperio y potestad, hallaron el pueblo tan cõtumaz y rebelde, q̃ ni ellos podian regir à ſus ſubditos, ni los ſubditos ſufriã por ninguna via ſer gobernados. De manera q̃ ſe auia tanto aumentado y confirmado cõ el vſo de luengo tiempo l' audacia d'el pueblo, quanto la dignidad y poteſtad real, por ſu negligencia y abatamiento ſe auia diſminuido. Vino la coſa à tal eſtado, q̃ quãdo los reys quiſieron vſar de violentos remedios para recobrar ſu dignidad, y caſtigar los delitos d'el pueblo, faltaronles fuerças para poner por obra lo que para eſte efeto les pareſcia ſer neceſſario. De ſuerte q̃ por eſta ocaſion aborreſcidos los reys, cobraua de dia en dia mayor fuerça y oſadia el diſſoluto & obſtinado pueblo, cometianſe grãdes inſultos, no eran punidos los delitos, eran aborreſcidos los reys, no teniã fuerças ni autoridad los miniſtros de juſticia, y à la fin llego la diſſolucion à tal eſtado, q̃ desd' el reyno de Euricion, haſta los tiempos de Lycurgo, q̃ paſſarõ muchos años, todo el reyno de Sparta biuio ſin leys de honeſta diſciplina, ſin orden ni gobierno de buena politia, ſin temor de Dios ni de los hombres. Tan grande es el daño q̃ biene ſobre todo vn reyno por cauſa de vn rey negligẽte, y tan difficultoſamente pueden ſer deſarraigados los vicios d' el pueblo, quando vna vez han perdido la verguẽça los hombres, y cobrado fuerças para perſeuerar en ſus maldades.

Es por cierto eſte vn exemplo muy notable, q̃ haze verdadera la regla que en otro lugar eſcriuimos, que para que los imperios ſean durables & en ellos floreſcan todos eſtudios de virtud y de doctrina, es neceſſario que los gobernadores vſen de tal moderacion, que ni ſean aborreſcidos d'el pueblo por cauſa de ſu tyrannia, ni menoſpreciados por ſu demaſiada negligencia. Pues que conſta claramente que de lo vno y de lo otro redundan ſobre los miſmos gobernadores, & ſobre todo el cuerpo de la republica muy graues inconuenientes. Como la razon y propiedad de la juſticia lo

declara

declara,& lo confirman infinitos exemplos.

Es al fiel de vna valança semejante el reyno, à la vna parte de la qual se pone la justicia, la moderacion, la clemencia, las leys honestas, la liberalidad y todas las otras virtudes q̃ à cada vno que quiere ser buen rey son pertenescientes. De la otra parte se pone el amor d' el pueblo para cõ su principe, el temor de ofender su derecha justicia, la obediencia de las justas leys, la prõptitud de animo para seruirle, y todos los otros officios y seruicios q̃ son obligados de vsar los inferiores para cõ sus superiores. Estando pues el peso de entrãbas valanças d' esta manera por ygual cãtidad bien cõpassado, q̃da siẽpre el fiel derecho, y es el imperio y gobernaciõ perdurable. Pero faltando de la vna parte ò de la otra, el cõtrapeso d' estas virtudes, q̃ es necessario, luego se inclina la valança, y la vna parte ò la otra, y muchas vezes entrãbas necessariamente son confundidas y destruydas. Por q̃ se daña esta excelente virtud, y madre de todas las otras virtudes q̃ es la Iusticia, la qual para que sea Iusticia, es necessario que como vn fiel este siempre derecha, sin torcer à ninguna parte de los otros dos vicios, en medio de los quales esta puesta. Por que inclinandose à qualquiera de los dos extremos viciosos, luego se sigue su destruicion & perdimiento, como claramente se puede conoscer por la experiencia de todas las obras humanas, & por la cõseruacion, ò perdimiento de infinitos reynos y estados, que por voluntad y orden de la prouidencia diuina principalmente, y despues por la guarda, ò menosprecio d' estas virtudes fueron conseruados, ò destruidos. *Comparacion.*

Las historias estan llenas de exẽplos notables y de grand admiracion, que cõfirman esta doctrina: y el exemplo presente de la negligencia d' estos reys & de la dissolucion d' el pueblo dan manifiesto testimonio de los grauissimos daños que à esta causa padescio por luengos tiempos el reyno Spartano, hasta la venida & gobernacion de Lycurgo, que suscedio en el reyno despues de la muerte de su padre, el qual murio por vn caso desastrado. Por q̃ en ninguna parte

ni en ninguna coyuntura faltẽ exemplos de las grauiſsimas miſerias & afflictiones à que ſon ſubjectas todas las creaturas humanas. Demanera que hallandoſe à caſo el padre de Lycurgo preſente, donde ciertos hombres ſe cõbatian por cauſa de bien liuiano intereſſe, llegoſe à ellos por deſpartir los, los quales como eſtauan encendidos en ſu pelea, ò que por indignacion de ſer eſtoruados, ò que por ignorãcia, no falto alguno entr' ellos, que tomando vn cuchillo de vn tabernero, ſele metio por el cuerpo, & d' eſta herida murio luego el rey, dexando por heredero d'el reyno à ſu hijo Polydecto, que era el mayor, à quiẽ de derecho le pertenecia. Poco tiempo deſpues aconteſcio, que murio tanbien eſte miſmo Polydecto, & ſegund la opinion de todo el reyno luego ſe auia de ſeguir en la gobernacion Lycurgo, aquien por legitima ſucceſsion le tocaua. Y aſsi fue, q̃ aunque contra ſu voluntad quiſo tomar à ſu cargo el gobierno de tan difficultoſa policia, por no faltar à lo que por ley de natura era obligado, quiſo poner mano en aquel hecho, por que no quedaſſe el reyno huerfano y deſamparado. Offreſcianſe en eſta gobernacion infinitas difficultades. Por que las gentes eſtauan obſtinadas, en ſu maldad, el reyno deſtruido por falta de leys, & facilmente ſe le traſluzia que ſin manifieſto fauor diuino & ſin admirable deſtreza no podia ſer pueſta en orden republica tan deſordenada. Como el ingenio de Lycurgo era philoſophico & muy dado al eſtudio de las letras, que requiere grand deſcanſo & repoſo, temia de entrar en eſte mar de tormentas d' el deſenfrenado vulgo, la gobernacion de cuyos deſconcertados impetos ſiempre todos los hõbres ſabios aborrecieron. Aunque conforme à la ſentencia de Platon, los que tienẽ conoſcimiento de las graues cargas & difficultades que trae con ſigo la gobernacion politica, & à eſta cauſa huyen d' ellas, y no quieren meterſe en cargos ni officios publicos, ſon mas ſufficientes para adminiſtrar eſtos negocios, y los tales deuen ſer para ellos caſi por fuerça arrebatados, pues que de ſu gobernacion ſe eſpera muy mayor prouecho para toda

la re-

la republica que de los juizios de los otros ignorantes y temerarios. Como vemos por experiencia que la administra cion de los sabios & moderados varones siempre fue saludable para su republica, aunque ellos padescieron grandes difficultades.

Escriue Eschines, que quando se hallaua libre de las consultaciones publicas, y salia vn poco à tomar aere fuera d' el pueblo, le parescia salir de la boca de vna rabiosa perra, que con sus dientes le tenia siempre preso & le hazia cruelissimas llagas, cuyo dolor le penetraua hasta las entrañas. Es porcierto esta vna imagen y semejança digna de muy grãd consideracion, que de solos aquellos puede ser sentida y entendida, que en la administracion de los tales negocios fueron sabios y prudentes gobernadores. Entre los quales cõ justo titulo podemos contar por vno de los principales à nuestro Lycurgo. Por que cõtra su voluntad tomo à su cargo la gobernaciõ d' el reyno, y despues sintio en ella mayores llagas que la rabiosa perra hizo en las carnes de Eschines. Y lo q̃ sobre todo deue ser en mucho estimado, de vna confusion tan grande & licencia tan desenfrenada q̃ auia por todo el reyno de Sparta, supo hazer vn tal gobierno, q̃ tuuiesse forma de republica, reduziendo à todos sus subditos à la obediencia de justas leys, & gobernandolos con honesta disciplina. Demanera pues, que muerto el hermano Polydecto, fue forçado Lycurgo contra su voluntad de tomar à su cargo el gobierno d' el reyno. Era muy amado & querido de todos, & le obedescian de mas prompta voluntad que à ninguno de los passados, por que la opinion de su doctrina & moderacion era tan grande, que ninguno osaua contradezirle. Reynaua pues en Lacedemonia Lycurgo, como solo & verdadero rey, aquien todos obedescian, antes que supiesse, que la muger de su hermano auia quedado preñada. Pero quando fue certificado, que de su hermano se esperaua generacion, salio en publico Lycurgo, & en presencia de los grãdes d'el reyno dixo, que el sabia como la muger de su hermano estaua preñada, & que si pariesse

Eschines.

Moderaciõ de Lycurgo.

hijo varon, à este pertenescia la dignidad real, & todo el gobierno d'el reyno, & que à este ellos deuian reconoscer por su señor & rey natural, à quien de derecho pertenescia el reino, y no à otro ninguno. Pero que entretãto que el fuese de hedad para poder gobernarlos, por no dexar huerfana y desconsolada su republica, que el era contento de tomar à su cargo esta gobernacion, como lo auia comẽçado, no como rey, sino como tutor d' el hijo de su hermano, que era rey legitimo. Pues los Lacedemonios à los que son tutores de los reys, antes que ellos sean de hedad, & gobiernan en su nõbre los negocios d'el reyno, llaman en su lengua Prodicos. Tal renombre quiso vsar de alli adelante Lycurgo, por no parescer tyranno ni traydor en vsurpar el titulo de rey, que de derecho no le pertenescia.

Estando pues todos con esperança d' el nueuo rey que auia de nascer, acontescio vn caso digno de memoria, para illustrar mas la excelente virtud de Lycurgo, & para declarar la maldad grãde, que en el coraçon de vna peruersa muger se encierra. Esta muger de Polydecto, como se vio viuda & preñada, & como supo, que ya era declarado por rey su hijo, si fuesse varon, & considerando por otra parte la autoridad de Lycurgo, que ya estaua puesto en la gobernacion d' el reyno, parescíole que por el discurso d'estos negocios se disminuya su estado, & se le cortaua la occasion de gozar de sus deshonestos deleytes, vinole en su pensamiento vna maldad abominable, de matar en su vientre la criatura, y casandose con Lycurgo, quedar d'esta manera reyna & señora d'el reyno. Fue tan grande el atreuimiento d' esta muger, & tan desenfrenada su maldad, que no solamente oso concebir en su animo vn hecho tan abominable, pero aun rompiendo el freno de la honestidad y de la verguença tuuo osadia de descubrir este supensamiento, por auer ayuda de otros para poner en effeto vna traiciõ & homicidio tan grande. Y quando el diablo ha sojuzgado vna vez los animos de las personas, persuadiendolas à poner por obra tan abominables maldades, al tiempo que las hã de acometer,

ciegales los ſentidos, permitiendolo aſsi la juſticia diuina, para que cayendo de vn error en otro ſean eſtoruados ſus deſeños, como le aconteſcio à eſta mala hembra. Por que determinando de deſcubrir eſta deliberació, que tenia penſada, quiſo deſcubrirla ſolamente à Lycurgo, eſperãdo que mouido con la ambicion y deſſeo de reynar, le daria ayuda para hazer lo que queria, como ſea verdad, que no pudiera communicar eſte hecho con perſona que mas le fuera en el contraria. Pero no conſiderò la peruerſa & ciega muger, que la virtud de Lycurgo era tan grande & tan conoſcida & tan probada que por ninguna via conſintiria en ſemejante maldad contra ſu propia ſangre, & contra todo el reyno. Pero no obſtante eſto, la mala muger mando llamar ſecretamente à Lycurgo, & comunico con el todo el caſo, como le tenia penſado. Quedo attonito Lycurgo en oyr maldad tan grande, qual nunca penſara pudiera caer en coraçon de creatura humana, mucho menos en el animo de ſu hermana. Entonces le pareſcio à Lycurgo verdadera la ſentencia qu' el poeta Euripides generalmente eſcriue de las mugeres malas, diziendo, qu' en verdad es vna coſa muy eſpantable ver las alteradas ondas d'el mar, quando haze tormenta, & que es eſcoſa muy acelerada la corriente de vn rio caudaloſo, quãdo va muy arrebatado, y que es grande el impeto d' el fuego, quando eſta con deſapoderadas llamas ardiendo, & que es coſa muy rezia la pobreça & todos los otros males, que ſuelen venir ſobre todo el genero humano, pero q̃ entre todas eſtas coſas no ay ninguna tã intolerable ni tã deſordenada como la maldad de vna muger mala, cuia malicia ni puede ponerſe por eſcritura, ni ſer por ningunas palabras declarada. Pero dixo eſto Euripides en ſu tiempo, & penſolo en aquella coyuntura Lycurgo de las mugeres malas, ſin tocar en el honor de las buenas, cuya virtud ſe mueſtra muchas vezes tan encumbrada que merecen illuſtre corona de gloria, y ſon dechado de virtud para los hombres. Demanera que aſſy como las malas ſon dignas de reprehenſion, de la miſma manera las buenas me- *Euripides.*

recen ser tenidas en grand estima, y no es razon q̃ sean fraudadas de su deuida gloria. Aunque la maldad d' esta muger fue tan grande, q̃ para siempre merece ser vituperada. Porq̃ quãto en ella fue puede ser tenida por homicida de su ꝓpio hijo, y traidora contra todo el reyno. Pero la misericordia diuina, q̃ por causa de vna creatura mala no ꝑmitte tan graues daños en todo vn reyno, puso tanbiẽ remedio en la miseria presente. Por que Lycurgo, luego q̃ oyo el dañado pensamiento d' esta muger, aborrescio en su animo su maldad, pero dissimulo su intencion, por euitar el daño grande que por otra via à toda la republica venir pudiera. Ninguna cosa de las que la muger dezia reprehendia Lycurgo de palabras, aunque las abominaua todas en su animo. Antes le mostraua buen semblante, & aprobaua su consejo. Diziendo le con buenas palabras ser obra muy señalada la que auia pensado, pero que le parescia para este effeto no ser necessarios ningunos hechizos, para hazer la mal parir, de los quales podria redundar no solamente la muerte de la creatura, como ella pensaua, sino tanbien grauissimo daño de su propio cuerpo. Pero que le parescia que en aquel hecho deuia vsar de singular diligencia, y que al tiempo de su parto se lo hiziesse à el saber el primero, para que el diesse ordẽ en como se pudiesse poner por obra lo que mas cũplia para todas partes. D' esta manera con buenas razones entretuuo à la muger sin permitir la hazer ningund maleficio, la qual dando credito à las palabras de Lycurgo, penso tener ya cierto en la mano lo que auia imaginado. Venido pues el tiempo d' el parto, Lycurgo mando à ciertas mugeres de quien el se fiaua, que fuessen à ella & con grand diligencia la guardassen. Mandoles mas, que si la muger pariesse hija hembra, que la diessen à las mugeres para que fuesse criada, pero que si pariesse hijo varon, q̃ se le lleuassen à el derechamente donde quiera que estuuiesse, sin tener respeto ni al lugar, ni al negocio en que se hallasse occupado. Acontescio pues, que à la sazon que el auia ordenado vn conuite & estaua cenando con los principes d' el Reyno, la

no, la muger pario vn hijo varon, el qual como estaua ordenado, fue luego lleuado à Lycurgo, & quando los criados le vinieron à dezir, que el niño era nascido, mando que sin detenimiento se le traxessen en su presencia, el qual, como fue traydo, tomandole el en sus braços, dizen que en presencia de todos le puso en medio de la mesa, & dixo estas palabras: O principes Spartanos, veis aqui à nuestro Rey, que al presente nos es nascido. Esto dicho, tomo al niño, & le assento en el throno real, & luego le puso por nombre Charilao. Por que todos los principes, que à la hora se hallaron con el presentes estauan muy alegres por el buen tratamiento que les hazia Lycurgo, & mouidos de admiracion grande en conoscer en el vna grandeza de animo, & vn exemplo de justicia tan insigne y no acostumbrado. D' esta manera pues reynò Lycurgo en Sparta ocho meses enteros. Pero aunque de su propia voluntad auia querido dexar el estado y el ditado de Rey, era tan gran de su virtud & su prudencia que era de todos los que auia en el Reyno, assy buenos como malos, muy querido & amado. Alcanço tanbien por este hecho tanta gracia en todo el pueblo, que de su propia voluntad venian todos los ciudadanos à obedescerle, & se deleytauan en poner por obra lo que el mandaua, mas encendidos por su virtud en conoscerle por principe tan clemente & justo, que mouidos por su autoridad & potẽcia, en reconoscerle por tutor d' el Rey, y gobernador absoluto de todo el reyno de cuya volũtad y albedrio colgaua todo el gobierno de la republica. De manera q̃ lo q̃ los otros Reys passados no pudieron vsando de su grauedad y seuera justicia, q̃ era poner en ordẽ gẽte tã desordenada, Lycurgo sin buscarlo, lo alcãçaua por sola su beneuolẽcia. Porq̃ en todos los negocios humanos vemos ser mas ꝓsperos y bien fortunados los q̃ son gobernados por amor y beneuolẽcia, q̃ los q̃ son tratados por rigor y violẽcia. Gobernaua pues Lycurgo los negocios d' el reino administrãdo recta justicia, con grand loor de todos los buenos, y maior ꝓuecho d'el estado publico. Pero la for

Exemplo de magnanimidad & de justicia.

La incõstancia de la fortuna.

tuna enemiga d'el bié comun, vſando de ſu acoſtumbrada variedad è inconſtancia, no permitio, que eſte feliciſsimo curſo de gobernacion fueſſe luengo tiempo proſpero ny durable. Es eſta vna dioſa que tiene abſoluto mando y poder ſobre todos los hombres, de ſu natural inclinacion inuidioſa, ciega, y tanbien inconſtante, como lo declarã muy por entero las caydas de potẽtiſsimos principes, que eſtando en la cumbre de la felicidad humana collocados, de donde pareſcia no poder ſer abajados, en vn momento fueron abatidos & deshechos, como ſi fueran los mas infimos de los mortales. Llenas eſtan las hiſtorias de ſemejãtes exemplos, y en las tragedias que eſcriuieron hõbres muy ſabios, ſe vey como en vn eſpejo clariſsimo pintada al viuo la imagen de toda la triſte y grãde miſeria humana, como ninguna coſa permaneſce en vn miſmo eſtado, & aquella vemos mas abatida, que pareſcia eſtar mas confirmada. Caſi lo miſmo aconteſcio en eſta gobernacion de Lycurgo, que procediendo tan proſperamẽte el curſo de ſu adminiſtracion contra la vſada coſtumbre de los reys paſſados, no faltaron algunos malos, que mouidos de inuidia cõtra el, quiſieron quitarle d'el grado de la gobernacion en que eſtaua pueſto, por auer la licencia paſſada, & eſtoruar tan grande beneficio como de ſu virtud & moderacion redundaua en todo el cuerpo de la republica. No ſolamente ſe mouieron eſtos malos por la inuidia que d' el tenian, pero como veyan ſer mancebo de poca hedad, y mas reuerenciado y acatado de todo el reyno que el miſmo rey, y que todos los reys paſſados, por que no podian reprehender publicamente ſu virtud, que era muy probada & loada de todo el pueblo, procurauan en ſecreto de hazerle algund daño. Los autores d' eſta maldad eran los parientes & familiares de la madre d'el Rey, por que les pareſcia ſer menoſpreciada de Lycurgo, ignorando por ventura la maldad que eſta mala hembra tenia penſada, la qual puſiera por obra, ſi con la prudencia & bondad de Lycurgo, no fuera eſtoruada, por cuya occaſion, no podia tener con ella familiaridad, ni ha-

ni hazer la honrra que por ser muger de su hermano y madre d' el Rey su sobrino le fuera con justo titulo deuida, si el la fuera tal, qual por estas mismas causas era obligada. Sobre todos los que defendian à la muger, y perseguian à Lycurgo era el hermano d' ella Leonidas, el qual despues de auer hablado en presencia de muchos injuriosamente contra Lycurgo con demasiado atreuimiento y osadia, dixo que el sabia bien por cosa muy cierta q̃ Lycurgo seria Rey de los Spartanos. Quiso Leonidas con esta falsa calumnia grauar à Lycurgo de inuidia, y mouer contra el los animos de los principales d' el pueblo, como si el procurara por alguna traicion de occupar el Reyno, el qual de su propia voluntad en presencia de todos notoriamente auia dexado. Seguiasse tanbien d' esta calũnia otro inconueniente muy grande, que si à caso durante la encendida llama d' estas calumnias, o, por ordenacion diuina, o, por otro qualquier caso humano acontesciesse al rey alguna cosa aduersa, luego pensarian los hombres que Lycurgo era el autor, & que era venida aquella aduersidad por causa de sus encubiertas conspiraciones. Tanbien la muger esparzia tales rumores de Lycurgo por el pueblo, por aumentar el odio, que sus amigos & familiares contra el tenian, oluidandose d' el beneficio que d' el auia resceuido, & de la moderacion que auia vsado. Pero es costumbre no menos vsada que digna de grand reprehension & castigo entre los hombres, recompensar el beneficio resceuido con maleficio, dando mal por bien, & vsando de ingratitud que es vn vicio abominable. Aunque ny por esto no deuen mouerse los animos nobles, ny debilitarse los coraçones generosos, sino perpetuar con animo fuerte y constante su ordinario curso de virtud, sin tener respeto à la ingratitud de las gentes. Pues que es obra enteramente real & sobre las otras humanas muy excelente & magnifica, hazer honestas obras, & oyr por ellas malas palabras. Y es cosa notoria que faltando entre los hombres humanos la sufficiente recompensa, que merecen los muy señalados y honestos trabajos

de los buenos, tanto con mayores dones d' el cielo seran recompensados de la liberal mano diuina. Con esta opinion Lycurgo determino de menospreciar los falsos rumores vulgares, confiando en la pureza de su limpia consciencia, pero toda via, como hombre sabio & prudente, quiso euitar los inconuenientes que podrian seguirse, por no dar occasion à que se encēdiesse mas el fuego comēçado. Temiendo pues los secretos tratos que podrian entreprender los calumniadores, acordo de acortar les los passos con su absencia, y por esta via cerrar la voca de todos los aduersarios, queriendo de su propia volūtad dexar el gobierno que tenia, y gastar el tiempo peregrinando por diuersas regiones, hasta que su sobrino Charilao fuesse de crecida hedad para gobernar su reyno, & tuuiesse hijo heredero, que despues d'el suscediesse en la gobernacion de todo el estado. D'esta peregrinacion & viaje, pensaua sacar dos prouechos muy grandes. El primero quitar la sospecha presente, & dar al tiempo lugar, que de suyo curasse sin otra medicina los dañados animos de sus calūniadores. El segundo cobrar prudencia & doctrina, communicando con hombres sabios, & considerando las costumbres & leys de varias regiones, para que eligiendo despues lo que mejor le pareciesse, procurasse con mayor destreza & prudencia mudar el estado de su reino Spartano, & establescer vna tal forma de republica, que fuesse justa & durable. Por que como sea verdad, que la experiencia es madre de la sciencia, & conste claramente q̃ la vna ni la otra no puede ser alcançada sin grandes trabajos & luengo tiempo, por ser la vna difficultosa, la otra peligrosa, & entrambas muy delicadas, pero muy mas prouechosas para todos estados de hōbres, determino Lycurgo de ponerse à todo lo que venir le pudiesse por alcançar estos thesoros diuinos, que sin comparacion ninguna son de mayor valor, que todas las riquezas & possesiones humanas.

La peregrinacion de Lycurgo.

Con esta intencion pues se partio Lycurgo por mar, & nauego lo primero hasta el reyno de Creta donde determino

mino de poner en effeto ſu deſtinado propoſito. Tuuo muy particular conuerſacion con las perſonas mas ſeñaladas, que à la ſazon con mayor gloria, ſciencia y doctrina en todo el reyno florecian. Viſito todas las ciudades & republicas de aquella iſla, aprendio ſus leys & eſtatutos, conſidero ſus coſtumbres & manera de viuir. Todo lo que en la adminiſtracion de aquel reyno hallo digno de loor, puſo por memoria en ſus commentarios, para lleuarlo conſigo & aprouecharſe de lo que fueſe mas conueniente en la reformació de ſu republica, la qual eſperaua poner en effeto, luego que tornaſſe à ſu patria. Porque como perſona de grand virtud, & mouida por inſpiracion diuina para eſta obra tan memorable de reduzir à buen concierto & regimiento de honeſtas leys ſu patria, que haſta entonces auia eſtado muy deſordenada, nunca ſe apartaua de ſu animo eſte penſamiento, & eſtando auſente peregrinando por diuerſas regiones, tenia ſiempre delante de ſus ojos preſente ſu patria, para cuyo prouecho, como buen ciudadano, trabajaua. De manera que no contento Lycurgo de notar por memoria todo lo que le podria aprouechar para la reformacion de ſu patria, por no perder ninguna occaſió en que pudieſſe hazer algũd prouecho à ſus ciudadanos, determino de embiar luego de alli à Sparta, vn hombre muy ſeñalado en ſciencia y doctrina, que hallo en Creta. Eſte hombre tenia por nombre Thaletes, el qual era tenido en Creta por hombre muy ſabio & exercitado en la ſciencia de leys & gobernacion politica. Allende de eſto era ſingular poeta, & muy dieſtro en eſcriuir verſos & canciones Lyricos. Por cauſa d' eſtas virtudes era tenido en grand eſtimacion en el reyno de Creta. Pero no obſtante eſto auiendo cobrado muy eſtrecha amicicia con Lycurgo & ſiendo vencido de ſu virtud, tuuo por bien de obedeſcerle en aquello que le mandaua, por emplear tanbien donde ſabia ſer neceſſaria ſu doctrina. La intencion de Lycurgo en embiar à Sparta eſte ſeñalado varon fue por deſpertar entre los ſuyos con ſu preſencia el eſtudio de las letras,

por las quales pensaua, q̃ si en ellas se exercitassen sus ciudadanos, de suyo holgarian de ser reformados & subjectos à leys honestas. Allende d' esto, so color de la poesia de que principalmente hazia profesion Thaletes, queria que sembrasse en su republica preceptos de bien biuir en los versos que escriuiesse. Por que la poesia, que es la misma sciẽcia de la musica diuinissima dada à los hombres por expresso & muy excelente don d' el cielo, para loar la grandeza & liberalidad de aquella soberana Deidad, q̃ es dadora liberalissima de dones tan diuinos, & tanbien para ablandar los animos de los hõbres & reduzirlos al conoscimiento de la razon de que son dotados, y para hazerlos capaces de tan singulares beneficios diuinos. De manera q̃ conosciẽdo Lycurgo el ingenio d'este varõ, quiso que no solamẽte fuesse poeta, sino tanbien casi autor de honesta disciplina, y entre los Spartanos mesclasse muchas justas leys cõ la dulçura de sus versos. Por q̃ como sabia quanta era la rudeza y austeridad de su gente, juzgaua, como hombre sabio, que con esta suauidad de canciones seriã mas facilmẽte ablandados sus animos, & reduzidos à la moderacion que el desseaua, que si seles propusiessen las leys desnudas con el parecer, & semblante de su seuera justicia. Pues que las medicinas templadas con algund tanto de miel, ò con otra cosa dulce, pierden parte de su natural amargor, y no son tan difficultosas de tomar al cuerpo que esta enfermo. De la misma manera pues quiso hazer Lycurgo en el caso presente, que vsando el officio de prudente medico, no quiso administrar al principio violentas medicinas al cuerpo de su republica, que estaua enfermo, sino dulces & blandas, para ganar d'esta manera poco à poco los animos de los hombres, sin los quales era todo su trabajo perdido: & la experiencia declara en este caso, que el fundamento que hizieren los principes sobre los animos de sus subditos inclinados en su fauor & seruicio sera firme & durable, y por el contrario, perecera muy presto & se caera todo el edificio que hizieren solamente sobre los cuerpos, como fundamentos debiles y muy

Prudencia de Licurgo.

y muy flacos, faltandoles los apoyos de la buena & prompta voluntad de los animos. Guiado pues Lycurgo por la prudēcia de ſu ingenio, no quiſo trabajar en valde, ſino gobernar el negocio por manera que aprouechaſe, & que poco à poco vſando de arte & de ingenioſa induſtria puſieſſe en effeto enteramente y con toda perfició la obra que pretendia. Para eſte effeto les embio à Thaletes, para que con ſu ſciencia & arte muſica preparaſe los animos de los Spartanos, para que pudieſſen deſpues admitir con mayor facilidad las leys de Lycurgo. Por que es verdad que los verſos d'eſte varon no eran llenos de vanidades, como los de los otros poetas, ſino ſembrados de grauiſsimas ſentēcias que adornauan con ſingular gracia & ornamento ſus eſcrituras, & eran como vnas oraciones graues y perſuaſibles, que con la dulçura & ſuauidad de los verſos, & con la grauedad de las ſentencias que en ellos ſe contenian mouian & perſuadian los animos de los hōbres à vſar entre ſi de amiſtad, de ſuauidad & de concordia. De manera que en eſte caſo, ni el deſeño de Lycurgo fue vano, ni tanpoco la morada de Thaletes en Sparta era ocioſa, ni careſcia de grand prouecho. Deſpues que Lycurgo vuo conoſcido todas las coſtumbres & las leys d' el reyno de Creta, & viſitado todos ſus pueblos determino de paſſarſe de alli en Aſia. Tanpoco eſta deliberacion de Lycurgo careſce de myſterio. Por que eſtas dos regiones ſon entre ſi diuerſiſsimas y muy differentes aſsi en las calidades de la tierra, como en las coſtumbres de los hombres. Por que los de Creta eran hombres acoſtumbrados à muy poco & groſſero mantenimiento, eran pobres, y contentauanſe con lo que podian auer con ſu pobreça, para la ſuſtentacion de ſu vida, no abundantemente, ni de coſas delicadas, ſino eſtrechamente, & de coſas auſteras, quanto baſtaua à ſuſtentar con grand dificultad la vida de los hombres. Por el contrario los de Aſia, & principalmente los que morauan en aquella parte de Grecia, que es llamada la prouincia de Ionia, como viuian en vna region fertiliſsima & riquiſsima, llena de todos los bienes y rique-

Pobreza de los Creteſes.

Riqueza de los Aſianos.

zas q̃ puede produzir la naturaleza humana, y esto en grãd copia y abundancia, viuian en grandes deleytes, y los benefi cios q̃ la tierra les produzia ellos los aumentauã con su industria y doctrina, asi en hazer muy grãdes y sumptuosos edificios, como en viuir muy delicadamente, vsando en todas las partes muchos deleites y passatiẽpos, por entero cõtrarios de la vida de los Cretenses. Queriẽdo pues Lycurgo conoscer enteramente la prouincia de Ionia, como auia conoscido el reino de Creta, quiso partirse para Asia, para conoscer por la experiẽcia la grand differencia q̃ auia entre la vna tierra pobre y la otra rica, entre las vnas gẽtes grosseras y otras ingeniosas, entre las vnas costũbres y manera de viuir aspera, escasa y apretada, y las otras costũbres y vida suaues, copiosas y abundantes. Imitãdo por este hecho el exemplo de los buenos medicos, q̃ para conoscer mejor las calidades y cõplisiones de los cuerpos humanos, no contentos con oyr, o, sacar por cõjectura la differẽcia q̃ ay d'el cuerpo sano al enfermo, sino queriendo dar credito à la vista de sus ojos, y llegar à la experiẽcia propia, cõfierẽ entre si el vn cuerpo cõ el otro, para q̃ despues de bien conoscida la calidad & affectos de cada vno, pueda sacar ciertos auisos para dar la salud al cuerpo enfermo, y cõseruar en su buena disposicion al sano: De la misma manera le parescio à Lycurgo q̃ deuia de hazer en esta peregrinaciõ q̃ ordenaua, no cõfiandose de las cosas que auia oydo dezir à otros, ni de las q̃ auia leido en los libros de las propriedades y costũbres de diuersos reynos, q̃ estan puestos & situados muy lexos d'el lugar donde somos nascidos, sino queriẽdo cõ su propio trabajo llegar à la experiencia de las cosas y dar mas entera fee à sus ojos q̃ à sus oydos, quiso ver estas luengas y tan diuersas regiones, no solamẽte para cõparar entre si las differentes calidades q̃ auia en las vnas de las otras, sino principalmente por elegir entre todas las cosas, q̃ hallase en todas partes dignas de loor, las q̃ fuessen mas excelentes, para cobrar la salud perdida d'el cuerpo enfermo de su republica, y para cõseruarla despues de cobrada. Por q̃ es verdad, q̃ no es menos necessa-

necessaria esta diligencia para el buen gobierno de las republicas, q̃ para la salud de los cuerpos. Llegado pues en Asia Lycurgo, en la prouincia de Ionia hallo & leyo la primera vez aquella nobilissima obra de la poesia de Homero, la qual estaua cõseruada con tan grand veneracion y diligẽcia como si fuerã algunas reliquias diuinas, en casa de los hijos de Creophilo. Alli pues vsando de su claro juizio Lycurgo en la lectiõ d' este clarissimo poeta, facilmẽte pudo colegir la alteza & dignidad grande d' esta obra, en la qual no solamente se cõtienen inuenciones poeticas, aunq̃ ingeniosissimas, como lo piensa el ignorãte vulgo de la gente, pero esta en ella representada vna imagen perfectissima cõ viuas colores exprimida de vna republica biẽ ordenada, cõ tan admirable sciencia y destreza, quãta en ninguno de los philosophos antiguos se halla, y cõ vna propiedad y perficion de cada cosa q̃ en esta obra se trata inimitable. En la cõsideracion d'esta obra gasto mucho tiẽpo Lycurgo, de la qual, como lector attento y de buẽ juizio, facilmente pudo juzgar, q̃ se cõtenian en ella thesoros de sciencia y doctrina mayores, de los q̃ pensaua pudieran encerrarse en coraçon de hõbre humano, los quales, solos los claros juizios los conoscẽ y los entiendẽ y los estimã por ornamẽtos diuinos d' el animo, pero los abatidos y ciegos ingenios, q̃ siguẽ las cosas carnales y caducas d'el cuerpo, ni los entiendẽ, ni se curan d'ellos, y lo q̃ peor es, los menospreciã. Mouerse deurian los tales ciegos ignorãtes con los juizios y estimacion de clarissimos varones, no solamente de hõbres de letras, q̃ suelẽ loar su professión, sino de grãdes principes y señores, q̃ siempre tuuierõ esta obra por diuina. Dizese de Alexãdro Magno, q̃ auiendo distribuido los despojos q̃ auia ganado d' el rey de Persia riquissimos y de grãd valor, que entre las otras cosas preciosissimas, q̃ en este despojo se hallarõ, le lleuaron à presentar vn cofre de oro maciço lleno de piedras preciosas engastadas en el mismo cofre por artificio marauilloso. Alexandro holgo mucho de ver vn presente tan precioso, & estando los grãdes de su reyno en su presencia echando jui-

Loor de la obra de Homero.

zio para que cosa seria bueno aquel cofre, adeuinãdo vnos para vno y otros para otro, respondio el mismo Alexãdro: Este sera bueno para guardar la poesia de Homero, denotando este gloriosissimo principe, q̃ aunq̃ su principal professsion era tratar las armas, no por esso dexaua de tener conoscimiento y amor con las letras y con los libros de grand doctrina, entre los quales ponia en el primer grado à Homero. Exemplo dexo notable este principe de su doctrina, y juizio illustre de la estimaciõ en q̃ deue ser tenido este autor excelentissimo. Pues nuestro Lycurgo, no solamẽte fue contento con leer toda su obra, sino teniendose por dichoso lo primero en auer topado vn libro de tan singular doctrina, despues le escriuio todo de su mano, y le lleuo cõsigo para vsar de sus preceptos & auisos en el gobierno de su republica, diziẽdo q̃ aquel thesoro estimaua en mas que si en Grecia vuiera hallado todas las riquezas y deleytes humanos. Por que estos son dañosos y perecederos, q̃ suelen acarrear muchas vezes la indignaciõ diuina, y ser causa d'el perdimiento y destruyciõ de muchas ciudades. Pero la doctrina es vn ornamento d' el animo diuinissimo y eterno, q̃ no solamente gobierna el curso de la vida humana prosperamente, pero tanbiẽ, como ella no es subjecta à corrupcion ninguna, guia las animas sanctas hasta el cielo, donde tanbien las haze mas gloriosas & bienauenturadas.

Començauase ya à sonar entre los Griegos vna pequeña fama de versos, & andauan por diuersos lugares esparzidos ciertos pedaços de poesias de diuersos autores, las quales eran de muy pocos posseydas en aquellos tiempos, y de muchos menos entendidas. Por q̃ en aquella hedad ni estauan tan adelgazadas las sciẽcias liberales, ni puestas en tãta perficion, qual despues cobrarõ en el tiempo, en q̃ por esta causa principalmente florescio con grand gloria la ciudad de Athenas, de la qual redundaron las fuentes muy copiosas y perenales de toda la doctrina de Philosophia, que anda oy esparzida por el mundo, y cõ increible suauidad y eloquencia riegan y recrean los animos de los q̃ en este estudio sanctissimo

Loor de la poesia & de como fue resuscitada.

ctissimo

ctiſsimo ſe exercitan. Tanpoco era entonces conoſcida ny vſada entre los hombres la poeſia, por que ignorauan las fuentes donde manaua, y no auiã guſtado eſte don diuino de la muſica dedonde ella deſcendia. Pero aſſy como deſpues andando el tiempo, las otras artes, que eran tanbien ignoradas de los hombres, quando deſperto la prouidencia diuina ingenios excellentiſsimos en Grecia, expreſſamente produzidos para eſte effeto por el bien de los mortales, cobraron ſazon, & fueron deſde ſus principios halladas y caſi pueſtas en perfection: de la miſma manera l' arte muſica & la ſciẽcia de poeſia, deſpues que fue vn poco guſtada ſu dulçura & ſuauidad, de los que en el circulo de las ſciencias liberales conſumian la vida, para cuya perfection & cumplimiento eſta ſciẽcia es muy neceſſaria, no faltaron ingenios nobiliſsimos entre los Griegos, q̃ ſe dieron tanto à ella, que quedando ellos preſos de ſu amor diuino la puſieron en la cumbre de ſu excelencia y nobleza, como las obras d' eſtos altos ingenios, que el dia de oy vemos con grand admiracion delante de nueſtros ojos preſentes, dan d' ello manifieſto teſtimonio, & hazen afrenta grandiſsima aſſy à nueſtra negligencia, como à la flaqueza y baxeza de nueſtro ingenio. Dizeſe que Lycurgo fue el primero, ò à lo menos vno de los primeros que començaron à illuſtrar el eſtudio y dignidad de la poeſia, y que en eſte exercicio puſo mucho trabajo, que fue deſpues para toda la republica muy proue choſo, no tanto por lo que el en eſta ſciencia alcanço (aunq̃ en ella fue ſeñalado) ni por la perficion que cobro la miſma arte poetica con ſu eſtudio y diligencia (aunque es cierto que ſus eſcrituras en verſo fueron mas illuſtres, que ningunas de los otros, q̃ antes d' el en ſu tiempo eſcriuieron) ſino por que eſtando pueſto ſu exemplo en lugar tan illuſtre y eminente, imitaron luego ſu eſtudio infinitos otros mancebos ingenioſiſsimos, en los quales ſe començo muy de veras y aun cobro vn honeſto grado el eſtudio de la poeſia. De manera que ſiempre es verdadera, y por tal fue confirmada en Lycurgo la ſentencia vulgar, que los exemplos

de los principes manan por toda la republica, & son luego imitados de sus subditos, pues que es verdad que qual es la persona d'el principe, tal es el gobierno de su pueblo.

Agamemnō fue buen rey & fuerte guerrero.

Escriue Homero d'el rey Agamēnon, q̃ era buen rey y valeroso guerrero. Atribuyole el poeta dos titulos como diestro artifice, los mas illustres, y excelētes q̃ pueden quadrar à vn rey, en los quales esta cōprehendida la summa perfection de toda la gobernaciō humana. Quando le attribuye titulo de buen rey, hazele adornado de todas sciēcias y virtudes q̃ son necessarias para la gobernacion politica, hallandose en paz y reposo la republica, de las quales, como de vn dechado perfectissimo sacā sus subditos primas labores cō q̃ gobiernan honestamēte su vida, de cuyo ordenado curso y buena gobernacion redunda grād gloria al mismo rey, & no menor prouecho à toda la republica. Quādo le llama valeroso guerrero, attribuiele conoscimiento y experiēcia de la disciplina militar, cō todas las otras virtudes d' el animo, como son prudēcia y esfuerço, q̃ para ella son necessarias, la qual sciēcia no es menos necessaria para cōseruar en paz la republica, & para guardar seguros à los subditos, & tomar vengança de las injurias q̃ otros les hazen, q̃ lo es la otra disciplina y gobernacion politica, quieta y reposada. Hallanse muy pocas vezes estas dos tā illustres virtudes, q̃ cōprehenden en si todas las otras, en sola vna ꝑsona. Por q̃ la natura q̃ ꝓduze liberalmēte todo lo q̃ debaxo d' el cielo se encierra, pocas vezes en luēgos siglos produzio personas, q̃ de tanta excelencia juntamēte las dotasse, y con grād razon deue ser tenida por vna cosa diuina y milagrosa entre los hombres, quando florece algūd principe, que à lo menos en la vna d' estas gobernaciones se muestra señalado. Quanto pues Lycurgo valiera en la disciplina militar, si se ofrecierā ocasiones importantes donde mostrara su esfuerço y grādeza de animo, pudieramos enteramēte juzgarlo. A lo menos consta q̃ en la gobernaciō politica se mostro señaladissimo, y q̃ hizo grād vētaja à todos sus predecessores. De lo qual dā claro testimonio su prudencia natural, sus estudios y singular doctrina, y sus trabajos y peregrinaciones. Tanbiē es notorio

rio q̃ tuuo particular cuidado de saber y de enseñar à los su
yos todo lo q̃ era necessario para administrar cõ destreza y
esfuerço los negocios de la guerra, por no criar à los suyos
en ocio y deleytes d'el cuerpo, como si fuerã mugeres, sino
acostũbrarlos à tratar las armas, para q̃ en este exercicio se
hallassen diestros todas las vezes q̃ tuuiesse necessidad de su
ayuda la republica. D'esto dan entera fee, assi las personas
con quien conuerso, como las leys q̃ despues establescio en
todo el reino Spartano. Por q̃ dizen los Egypcios, q̃ de Asia
Lycurgo passo en Egypto, y cõuerso con los sabios hõbres
q̃ alli auia. Dizen tanbiẽ, q̃ marauillandose de la sciencia de
pelear q̃ vsauan en la guerra los Egypcios, muy differẽte de
las otras naciones, le cõtento mucho, y quiso q̃ de la misma
vsasen despues sus Spartanos, y q̃ distribuiẽdo en sus ciertos
lugares d' el pueblo ordenadamẽte à todos los oficiales de
todas suertes de officios, hizo d' esta manera, q̃ la ciudad de
Sparta, fuesse muy limpia y biẽ cõcertada. Lo q̃ cuentan los
Egypcios d'esta peregrinacion de Lycurgo, y lo q̃ hizo y a-
prendio en su reino, lo mismo tanbien escriuieron algunos
autores Griegos cuias historias son tenidas por verdaderas.
Pero q̃ Lycurgo aya llegado hasta los desiertos de Affrica,
y caminando por Lybia y por Hyberia, llegò tanbien hasta
la India, donde tuuo cõuersacion con los Gymnosophistas,
sino es Aristocrates Spartano hijo de Hipparcho, no se hal-
la otra ꝑsona q̃ lo aya puesto por escritura. Por q̃ assi como
en todas las otras cosas humanas, tanbiẽ en la peregrinaciõ
se requiere grand juizio y prudẽcia. Y pues consta q̃ todos
los hombres prudentes quieren ver diuersas tierras & co-
noscer varias costumbres de hombres para hazerse mas sa-
bios & aprouechar despues con su experiencia & doctrina
en el officio & vocacion en q̃ despues fueren legitimamen-
te puestos. Para que d'esta manera sean los trabajos y scien-
cia de los buenos ciudadanos muy prouechosos, assy para
el gobierno de todo el curso de su vida, como tanbien pa-
ra el prouecho & gloria de su republica. Imitando en esto *El intẽto de*
la prudencia de Lycurgo, que no quiso gastar toda la vi- *Lycurgo.*
da peregrinando por todas las partidas d' el mundo, lo

qual ni el pudiera hazer sin grandissima molestia y trabajo de su persona, ni despues de hecho le sobrara tiẽpo para poner por obra lo q̃ auia aprendido, aprouechando con ello à otras personas, sino proponiẽdo en su animo vn cierto fin, para cumplimiẽto d'el qual endereçasse todas sus obras, como blanco cierto, donde encarasse sus tiros, despues en tierras estrañas aprender costumbres de hõbres tanto, quanto sea necessario para poner por obra y cõseguir este fin desseado. Visto pues q̃ en la republica Spartana auia vna cõfusion tan grande, y vna licencia y desuerguenço de gentes tan desordenado q̃ era necessario algund diestro y excelente maestro, q̃ pusiesse la mano en el remedio de tantos males, propuso Lycurgo en su pensamiento este fin, de salir à luz con vna tan señalada empresa. Y aunq̃ el por su doctrina y gracia pudiera poner por obra esto que desseaua, con mayor ventaja q̃ ninguno de los reys passados: toda via no cõfiandose enteramente de su saber ny experiencia, por no errar en vn negocio tan importante, quiso ver diuersas tierras, conoscer varias costumbres, cõuersar cõ sabias personas, & notar muchas formas de republicas, para elegir de todas vna, ò por mejor dezir, de las cosas mas notables y dignas de loor, q̃ en cada vna se hallassen, formar y establescer en su tierra vna republica, q̃ hiziesse à las otras grand ventaja. Para este efeto no quiso gastar demasiado tiẽpo contemplando, por q̃ despues no le faltasse, para poner por obra lo q̃ auia bien considerado. Y assi quando le parescio q̃ auia alcançado sufficiente noticia, para hazer lo q̃ desseaua determino de tornarse à su tierra, principalmente auiendo entendido por nueuas muy ciertas q̃ los Lacedemonios estauan muy tristes & con grand dolor por causa de su ausencia, & muchas vezes le embiauan embaxadores supplicandole, que tuuiesse por bien de tornar à su patria, por que todos querian con su prudencia & mansedũbre ser gobernados, y no sufrir el imperio y mando de otra persona, haziendole tanbien saber, q̃ los reys q̃ despues de su partida auian quedado en la gobernacion d'el estado publico, solamente tenian el nom-

nombre y dignidad de reys,pero en las obras y prudēcia digna de principes,ni eran reys, ni hazian ventaja ninguna à los mas infimos de los hōbres vulgares. Hallo por experiencia en esta coyuntura Lycurgo, q̃ à sus gentes Spartanas les auia acontescido lo mismo q̃ suele acontescer à otros muchos hombres ignorantes y sin juizio, q̃ teniendo la virtud presente delante de sus ojos,ni la conoscen ni se curā d'ella, antes la desechan y la menosprecian: pero quando es quitada de su presencia entonces comiençan à conoscer lo q̃ han perdido,y aun à llorar por lo q̃ muchas vezes no puede ser recobrado.D'esta manera los Lacedemonios quando eran gobernados por el juizio y moderacion de Lycurgo, no conoscieron lo q̃ tenian,pero despues de su partida, quādo le vieron ausente començarō à sentir lo mucho q̃ ellos y todo el reyno auian perdido.Por q̃ los q̃ despues quedaron en el gobierno de la republica, ni sabiā regirlos, ni ellos querian obedescerles. Mas en Lycurgo auiā hallado por experiēcia vn ingenio de emperador y caudillo nobilissimo y prudentissimo,adornado de vna suauidad y gracia, con q̃ podia ganar las volūtades de los hombres, y hazer mejores à todos los q̃ con el cōuersassen.A esta causa,le embiauan siēpre personas ciertas,y le rogauan tuuiesse por biē de tornar à su patria,& tomar cargo d' el gobierno publico, como de antes le tenia,por q̃ por su juizio queriā todos ser gobernados,& no por el imperio y mando de otro ninguno. Pues los mismos reys y principes,q̃ tenian cargo d' el gobierno publico d'el reino,no menos desseauā la presencia de Lycurgo q̃ las gentes vulgares. Por q̃ ni ellos sabiā darse maña en administrar el cargo q̃ teniā,ni el pueblo queria obedescerlos, y teniāse por muy cierto q̃ si Lycurgo se hallasse p̄sente, podria con su prudēcia y gracia refrenar vn poco el desenfrenado brio d' el vulgo,cuyo atreuimiento era tan grande q̃ por cada cosa se leuātaua cōtra sus mayores. Vencido pues Lycurgo con los ruegos ꝑpetuos d' el pueblo y de los gobernadores,y principalmente persuadido d'el grand desseo q̃ siēpre auia tenido d' el prouecho y reformacion de su patria, por

cuya ocasion auia tanto tiẽpo trabajado, determino de tornar à los suyos para poner por obra, lo ꝗ siẽpre auia desseado. Fue muy bien resceuido de todos con grãd alegria y gozo de grãdes y pequeños, ꝗ se teniã por cierto, ꝗ con la presencia d'este señalado varõ les vendria tanbiẽ la salud y prosperidad, ꝗ al principio d'el esperauã, y despues cõ su absencia les auia faltado. A esta sazon, considerando Lycurgo los animos de todas las gẽtes tan prõptos, quãto nunca pensara pudiera esperarse, paresciole ꝗ por ninguna suerte deuia dexar passar aquella oportunidad tan grãde, en la qual se tenia por cierto podriã plantarse tales plãtas de buenas leys, ꝗ produziessen despues excelẽtes frutos de buen gobierno y reposo en toda su republica. Estando pues en esta consideracion occupado, vista la oportunidad presente, la calidad de las personas, la desenfrenada licencia de todo el pueblo, & la propiedad de las leys, ꝗ eran necessarias, determino de poner luego mano en aquella obra, no ligeramente, emendando algunas cosas, y tolerando otras, esperando otra coyuntura, sino muy de veras acordò de mudar todo el estado de la republica, haziendo vna nueua y general reformacio de todas leys y estatutos. Por que veya claramente, que si de nueuo commençasse à establescer algunas leys particulares, que seria perdido su trabajo, & no aproue charian para quitar la raiz de los males que en lo intimo de la republica estauan arraigados. Quiso imitar en esto el exẽplo de los medicos, que quando tomã entre manos algũd cuerpo mui enfermo, y lleno de malos humores, para darle la salud desseada, no son cõtentos con darles alguna liuiana medicina, ꝗ no aprouecharia de otro, sino de reboluer mas los humores, sin sacar ninguno fuera, pero estãdo el mal arraigado en las entrañas, administrã violentas medicinas, para sacar fuera todo el mal cõ sus raizes, y assi resoluiẽdo el cuerpo por entero y purgãdole de todos los humores passados, affligenle vn poco & abatenle, pero despues con el buẽ regimiento comiença de conbalescer, & poco à poco à cobrar las fuerças y sanidad perdida: De la misma manera pues quiso ha-

ſo hazer al preſente Lycurgo en la cura de ſu republica, que por todas partes eſtaua llena de vicios grauiſsimos, como el cuerpo enfermo de malos humores, que no le quiſo aplicar medicinas dulces, las quales ſiruieran ſolamente para mas alterar ſu mal, & no para ſanarla, ſino determino de poner remedios forçoſos, que enteramente deſarraigaſſen los males de todo el pueblo, & aunque quedaſſe el cuerpo de la republica algo atormentado, deſpues con el regimiento de buenas & honeſtas leys podria rehazerſe, y cobrar el vigor entero & aumentar ſus fuerças perpetuamente. Deſpues de cõfirmada eſta determinacion en el animo de Lycurgo, antes que puſieſſe mano en la obra, quiſo ſaber por entero el pareſcer & conſejo d' el oraculo d' el Dios Apollo, por no hazer coſa contra la voluntad diuina, de la qual eſperaua fauor & ayuda, para poner en effeto aquella obra tan ardua, que ſin ella no podria ſer dichoſa y bienauenturada. Pues que es verdad que todas las obras humanas en que los hombres ponen mano, ſeran vanas y ſin prouecho ninguno, ſino ſon bendezidas con el fauor d'el cielo, y proſperadas cõ l' ayuda de la prouidẽcia diuina. Con eſta intencion ſe partio Lycurgo para la jſla de Delphos, para tomar conſejo con el oraculo de Apollo ſobre lo q̃ deuia de hazer en aquel caſo, y de la manera q̃ deuia gobernar aquella obra, q̃ tenia penſada. Llegado al templo, celebro muy ſolenes ſacrificios, y demandando la reſpueſta de lo q̃ preguntaua, lo donzella Pithias q̃ ſolia pronunciar los oraculos, quãdo era afflada d' el furor diuino, le pronuncio eſtas palabras. O glorioſo principe, no dexes de poner por obra eſte negocio tan importante q̃ has determinado, teniendote por cierto q̃ tu y tus obras ſon muy gratas en el acatamiẽto de los Dioſes immortales, y q̃ por eſte hecho alcançaras tãta dignidad y gloria, q̃ con grand razõ ſeras tenido mas por Dios q̃ por hombre entre todos aquellos que tuuieren entera noticia de la excelente virtud & dignidad de tus obras. Quedo atonito y muy conſolado Lycurgo con las palabras d' eſte oraculo, por las quales ſe confirmo mas en ſu propoſito,

& delibero de poner por obra su deseño lo mas presto que le fuesse posible. Despues celebro nueuos sacrificios, & demandando el successo que podria esperar de su republica, le fue respondido, que confiasse en la bondad de Dios, q̃ sin falta le daria gracia de establescer y cõfirmar vna tal forma de republica, qual el la desseaua, que hiziesse vẽtaja à todas las otras de su tiempo. Confirmado pues Lycurgo cõ estos oraculos, partiose luego para su tierra, donde cõ grand confiança delibero luego de poner la mano en la obra, sin detenimiento ninguno. Sobr' este hecho hablo con algunos de sus amigos secretamẽte, cuyos animos hallo promptos, & aparejados para ayudarle en aquella obra en todo lo que pudiessen. Visto pues que el cielo & la tierra le fauorescia, & que las voluntades de los Dioses y de los hombres eran de su parte, congrego à los principales principes de todo el reyno, & les propuso el negocio que tenia pensado, rogandoles, que no les faltasse su fauor y ayuda, en aquel negocio d' el qual vendria grand prouecho assi à ellos, como à todo el reyno. Tanpoco en esta congregacion se hallo persona que les fuesse contraria, sino antes conosciendo el grand bien que se podria seguir de aquel hecho, todos se le ofrescieron por suyos, poniẽdose en su mano, para que hiziesse à su voluntad d' ellos & de sus estados por el bien comun, que procuraua. Despues d'esto, auiendo ya tentado los animos de los que eran tenidos en estimacion & hallandolos prestos, llegado el tiempo en que auia de ser començada la obra, la noche antes llamo treynta principes los mas señalados, & mandoles, que para el dia siguiente al romper del' alua todos juntos se hallassen armados en la plaça, para que con su vista se alegrassen & marauillassen las gentes, & tanbien para poner espanto & temor, si vuiesse alguno entre las gentes vulgares que reclamasse, ò quisiesse ser cõtrario. Los nombres de los veynte d' estos principes mas illustres, Hermippo los escriue claramẽte en su historia. Pero el que sobre todos los otros fue participante d' este hecho, y companero perpetuo de Lycurgo en esta empresa tan notable,

y que le ayudo à establescer las leys necessarias para esta republica, dizen que fue Artimedas hombre señalado & de grand juizio entre los Lacedemonios. Pues como fueron vistos estos treinta principes armados en la plaça, alterose el pueblo con admiracion grande de vna vista tan nueua y no pensada, no sabiendo la causa por que aquellos principes se auian armado. Durante pues esta alteracion y alboroto d' el pueblo, el rey Charilao, que ignoraua tãbien la causa de aquel mouimiento, pensando que se leuantaua contra el todo el pueblo, vuo grand miedo, y luego se acogio al templo de Minerua, donde pensaua estar mas seguro que en su propio palacio. Despues vinieron à el Lycurgo con otros grandes d' el reyno, que le declararõ todo el negocio, como passaua, y lo que tenian determinado de hazer para el prouecho de su reyno y aumento de su estado. Por tanto que le supplicauan, tuuiesse por bien de salir con ellos, y ser su cabeça y caudillo, para que con su presencia y autoridad fuesse con mayor gloria y prouecho reformada su republica. Persuadido pues con estas palabras, y tomando el juramẽto à los suyos que le serian fieles y leales, à la fin salio fuera, y fue el primero y principal en todo este negocio. Era este Charilao vn rey, aunq̃ mancebo y de poca hedad, muy bueno, y lleno de gracia y mansedumbre, que à ninguno sabia dezir mala palabra, ni tanpoco hazer obra que diesse pesadumbre. A esta causa era de todos los de su reyno muy amado y querido. Y era tanta su dulçura y suauidad, que Archelao (el que auia reynado en su cõpañia todo el tiempo, q̃ auia estado ausente Lycurgo) quando veya algunos mancebos, que celebrauan con grandes loores la virtud y moderacion de su rey, solia responderles: como puede ser q̃ Charilao no sea muy bueno, pues que no da molestia à persona d' el mũdo, ni aun à los q̃ son malos? De manera, que se puede con razon dezir, q̃ la prudencia y gracia de Lycurgo, y la mansedumbre y moderacion de Charilao auiã sido causa que se mudasse algund tanto el ingenio de aquella gente Spartana, que antes auia sido contumaz y rebelde, y enton

ces ſufria con buen animo la reformacion de toda la republica q̃ Lycurgo ordenaua. En eſte exemplo vemos por experiencia, q̃ ſon cõ mayor proſperidad gobernados los imperios con amor y moderacion, q̃ con odio ni tyrãnia. Por que lo vno atrae los animos de los hombres, & los ſubjecta poco à poco debajo d' el yugo de honeſta diſciplina: pero lo otro ſuele ſer cauſa de grandes alteraciones en la republica, de las quales ſe recrecen muchas vezes grauiſsimos daños aſſy à los principes, como à los ſubditos.

Reformaciõ de la republica de los Lacedemonios.

Començo pues Lycurgo en preſencia d' el rey à poner la mano en la obra, & renouo muchas coſas, la primera & principal de las quales fue deshazer el magiſtrado que haſta entonces auia tenido cargo de la gobernacion d' el pueblo, quitandoles todo el oficio, y haziendolos de hombres publicos, particulares. Por que aſsi como el primer grado para alcançar la ſanidad, es conoſcer la enfermedad de que eſta malo el cuerpo doliente, & quitar las occaſiones de donde ſuelen engendrarſe los malos humores: De la miſma manera el primer eſcalon para llegar à la reformacion, de buena diſciplina, es conoſcer de donde vienen los daños à la republica, & quitar d' el gobierno à los gobernadores ſoſpechoſos, cõſtituyendo en ſu lugar otros de mas probada fidelidad, & que mas rectamente que los paſſados adminiſtren juſticia. Quitados eſtos gobernadores paſſados, pareſciole ſer coſa muy conueniente al eſtado publico, elegir entre las mas nobles & ſeñaladas perſonas d' el pueblo algund numero de viejos ancianos, por cuyo juizio & prudencia ſe gobernaſſen los mas importantes negocios de la republica. Iuzgaua en eſto ſabiamẽte Lycurgo. Por que como ſea verdad que en los viejos ſe halle generalmẽte la prudencia, el maduro juizio, la ſciencia de muchas coſas, & la experiencia de muchos negocios, que en el luengo tiempo de ſu hedad han viſto y conſiderado, la gobernacion de los tales ſuele ſer muy juſta & prouechoſa, no ſolamente por que pueden pronunciar ſentencias mas juſtas, & dar conſejos mas acertados, que los otros, que ſon de menor hedad

dad y de menos experiencia, pero aun por que con su auto
ridad y presencia pueden muchas vezes apaciguar los albo
rotos d' el pueblo mejor, que los mãcebos con sus armas, y
lo que es mas importante de todo en esta gobernació, por
que pueden con su juizio y moderacion tener en peso la re
publica, sin permitir q̃ incline à vna parte ni à otra en van-
dos ni en parcialidades. En este caso es muy verdadera la
sentencia de Platon, y conueniente à nuestro proposito. El
qual dize, que quando se ensalça con demasiada soberuia el
imperio y potencia de los reys, el mas excelente y saludable
remedio, que para este mal tan grande puede hallarse, es en
tal caso estableścer el gobierno de ancianos y prudentes se-
nadores, los quales si vna vez se mesclan con su administra
cion, & alcançan ygual potestad con su imperio, suelen ser
causa con su moderacion & buen juizio de euitar muchos
y muy graues peligros que podrian seguirse de la tyrannia
& crueldad, & dan occasion à que se hagan cosas de grand
importancia, de las quales se sigua la salud & reparo de to-
da la republica. Mouido pues por estas graues causas Ly-
curgo, quiso que los principales negocios fuessen admini-
strados por el juizio de ciertos senadores, queriendo por el
medio & prudencia de los tales tener puesto vn freno à las
partes que podrian ser mas eminentes en la republica, con
el qual siendo refrenadas no pudiessen alçarse à mayores,
haziendo nueuos vandos, & perturbando la forma de go-
bernacion que ordenaua. Consideraua Lycurgo con claro
juizio, que el estado de su republica estaua casi en dos par-
tes diuiso, de cada vna de las quales, ò por ventura de en-
trambas, se podria seguir daño muy grande y aun destruy-
cion de todo el estado publico, si con tiempo no pusiesse re
medio en este graue inconueniente. Por vna parte se incli-
naua el estado à la parte de los Reys, que luego se transfor-
maua en soberuia & tyrannia, por la otra se llegaua al go-
bierno popular, que quando cobra demasiadas fuerças &
sale de moderacion es estado intolerable. Para moderar e-
stos dos estremos peligrosos quiso Lycurgo poner en me-

dio el principado de los senadores, que fuesse como vn valuarte & municion fuerte, que con su prudencia & autoridad pudiesse resistir à los impetos de entrambos. Por que como estos no se inclinauan à la vna parte ni à la otra, sino estauan derechamente puestos en medio sin torcer à vna parte ni à otra, siguiendo siempre el fiel de la rectitud y justicia, sin respeto de personas, paresciole que el estado d' estos Senadores seria muy seguro & durable. Por que todas las vezes que se congregauan, para deliberar sobre los negocios de la republica, siempre se hallauan veynte & ocho señadores presentes, los quales se sentauan cabe los Reys fauoresciendo su partido, & repugnando al estado popular, por que no saliesse fuera de sus ordenados terminos. Por otra parte fauorescian tanbien à las leys y derechos d' el pueblo, por que no fuesse con triste seruidumbre demasiadamente apremiado, ny tanpoco los reys se hiziessen tyrannos, & el estado real degenerasse en Tyrannia. Quanto al numero d' estos senadores escriue Aristoteles, que fueron veynte & ocho. Bien es verdad, que Lycurgo eligio treynta, contandose tanbien à sy mismo en el numero d'ellos, pero dizese que dos d'ellos fueron tan pusilanimes, que considerando la grandeza d' este negocio, & pensando que no podria Lycurgo lleuarle al cabo por las grandes difficultades que en obras tan arduas podrian offrecerse, perdieron el animo, & cobraron tanto temor, que determinaron de salirse à fuera, por no caer en el odio y reprehensiõ d' el vulgo, como le temiã. Sphero historiador escriue, que fueron treynta los que se hallaron siempre en Consistorio, quando se juntauan para consultar sobr' estos negocios. Puede tanbien ser, que los que teniã cargo de comunicar y de tratar sobr' este hecho no eran mas de veynte y ocho por causa de la perfection d' el numero. Por que multiplicado este numero de siete por quatro partes yguales, cũple esta summa que dezimos, la qual es ygual por todas partes, & despues d' el numero senario perfectissima. Pero à mi parescer, creo que fueron tantos Senadores, como dicho auemos,

mos, demanera que añadiendo à los dos veynte yocho Senadores cumplian todos el numero de treinta, los quales para las cõsultaciones publicas en ſus tiempos ordenados ſe juntauan. Fue tan grãde la diligencia que Lycurgo puſo en todo eſte negocio, que no ſe atreuia à poner por obra ninguna coſa ſin grandiſsima conſideracion de los inconuenientes, ò peligros que podrian ſuſceder por todas partes. Allende d' eſto tanpoco eſtableſcia ley ninguna ſin el conſejo & parecer de los oraculos. Por que como ſabia que el juizio humano era muchas vezes incierto & falaz, queria que ſus hechos fueſſen confirmados con teſtimonio diuino, para que con grand ſeguridad & confiança pudieſſe eſtableſcer lo que fueſſe para todo el eſtado commun mas neceſſario. Dizeſe tanbiẽ por coſa cierta, que antes que puſieſſe mano en la election d' eſtos Senadores, ni en la mudança d' el eſtado antiguo, embio de nueuo à Delphos para conſultar con el oraculo de la manera que en aquel negocio deuia gobernarſſe: y que le fue reſpondido aquel oraculo tan celebrado, que llamauan Rhetra, el qual pronuncio la donzella Pithias cõ palabras obſcuras, dubdoſas, dificultoſas, y en la lẽgua comun de Grecia poco acoſtumbradas, en las quales ſe cõtiene tal ſentẽcia. Sea diſtribuyda la multitud d'el pueblo en ciertas partes por orden y cuenta bien cõpaſada. Aya treynta Senadores ancianos cõ los reys, q̃ tengan cargo d'el gobierno y adminiſtració de la republica, para eſtablecer honeſtas leis, y ꝓnunciar juſtas ſentẽcias. Aya ſus juntas y congregaciones en ſus tiẽpos oportunos. El lugar donde ſe congrege al pueblo ſea entre Baryca & Gnaciona. Alli aya ſermones & razonamientos publicos, & d' eſta manera el gobierno de los Lacedemonios ſera bueno & durable, y creſcera de dia en dia con grand gloria ſu eſtado & potencia. De ſuerte que eſta publica reformacion de las leys de los Lacedemonios es toda attribuyda al oraculo de Apollo, pues que como ſe vey claramente, en qualquiera neceſsidad que ſe hallauan los Griegos, luego embiauan à tomar conſejo & parecer con eſte ora-

El diablo engaño luengo tiẽpo al mundo con eſtos falſos oraculos.

culo. Pues quanto à este lugar entre Babyca & Gnaciona, donde ordeno Lycurgo que se tuuiessen congregaciones publicas, & se hiziessen amonestaciones al pueblo, al presente le llaman Oenunte. Pero Aristoteles dize que Gnacion es vn rio y Babyca es la puente que esta sobr' el puesta. Por que en este lugar se hazia vna llanura debajo d' el cielo descubierto, donde solian congregarse, & alli consultar sobre algunas cosas, ò el que era para ello mas sufficiente hazia algund razonamiento al pueblo, para incitarle al exercicio de la virtud, la qual en los hombres fue siempre tan fria & como pereçosa, que en todo tiempo fueron necessarias graues & muy continuas amonestaciones para despertarla & mouerla. Congregauase el pueblo en este lugar, antes que fuessen hechos dentro de las ciudades auditorios muy sumptuosos, ni pulpitos, ni otros aparatos de mas obra & artificio, que despues los hombres mas delicados inuentaron. Por que como en aquel tiempo eran los hombres robustos y de grandes fuerças, no effeminados ni descaidos con los deleytes & delicadezes que vsaron los que despues d'ellos se siguieron, ni les offendia el aere, ni el calor, ni el frio, que aunque fuera muy aspero, le sufrieran de buena gana por la opinion de virtud & de buena doctrina que esperauan conoscer en aquellas congregaciones. Y es notorio, que asi como las fuerças d'el cuerpo eran en ellos mayores, por el consiguiente las fuerças d' el ingenio & las virtudes d'el animo se hallauan tanbien mas viuas & mas constantes. Demanera que de dia en dia entre los hombres descayeron los ingenios, & fue menos estimado & menos vsado el exercicio de la virtud, hasta que faltando la disciplina & las fuerças d' el cuerpo & d' el ingenio antiguas, somos llegados à tal tiempo, que ni es conoscido ni estimado lo bueno, ni podemos sufrir nuestros vicios, ni admitir los remedios que para curarlos serian necessarios. Todos siguen los deleytes & passatiempos injustos, que abaten & quebrantan las fuerças d' el cuerpo & d' el animo, & de los hom-

hombres de animo varonil con que deurian ser adornados hazen effeminadas mugeres, ò por mejor dezir vestidas estatuas, que ny valen para der consejo en la republica en tiempo de paz, ni para defender la con sus fuerças en tiempo de guerra, sino para representar personas mudas en alguna comedia. A esta causa quiso apartar Lycurgo de su republica todas las occasiones de deleytes & delicadezes con las quales sabia de cierto que se corrompian los cuerpos de los hombres & se disminuya el conoscimiento & vso de la misma virtud, que sobre todos los thesoros & reynos d'el mundo deue ser buscada & amada & con grandissima religion entre los hombres conuersada, como aquella, sin la qual no puede cõstar el mismo ser de los hombres, ni puede ser durable ni bien gobernado ningund imperio ni estado publico. Conosciendo esto Lycurgo ordeno de tal manera los institutos de su republica que no carescieffen de vna moderada seueridad, por que no descayesse la virtud ni el esfuerço que era necessario para conseruacion de su obra. Y assy no permitio que se hiziessen muy grandes & sumptuosos edificios donde fuesse congregado el pueblo. Por que juzgaua que para consultar sobre algunas cosas de importancia, donde era necessario vsar de buen juizio & prudencia no auia necessidad d' estas magnificencias exteriores, que como no son bienes d' el cuerpo ni d' el animo, no eran necessarios para lo que ellos pretendian, antes eran muy dañosos, & no pocas vezes hazian daño à los dones mas excelentes d' el animo, haziendo abatidos & effeminados los hombres, & aun tanbien soberuios & alterados por causa de semejantes vanas & superfluas magnificencias. Por que la experiẽcia continua declara que quando los hombres son cõgregados en algũd lugar de magnificos y muy labrados edificios, gastando el tiempo y el sentido contemplando algunas estatuas, ò pinturas artificiosamente hechas, ò las entradas de las puertas, ò los pilares labrados, ò los techos llenos decimbo

rios & clarauoyas, ò los tabernaculos curiosamente edificados, assy el que viene à dar consejo, como los que son congregados para tomarle; occupan en estas cosas vanas sus sentidos perdiendo lo que importa mas por lo que vale menos.

Estando pues congregado en este lugar que dezimos el pueblo, en la qual congregacion eran como presidẽtes los dos Reys & los veynte & ocho Senadores que se juntauan con ellos para consultar sobre los negocios que se ofrecian pertenecientes à su republica, estos treinta, como cabeças principales & de mayor dignidad & juizio deliberauan, & pronunciauan con su autoridad las sentencias que les parescian mas justas, las quales aprobaua el pueblo con su silencio: Entre la otra multitud d' el pueblo, no se permitia à ningund particular dezir su sentencia, ny juzgar ninguna causa. Solamente à los reys & à los Senadores pertenescia este officio. Pero despues que ellos vuiessen deliberado & concluydo sobre algund caso, se proponia su deliberacion & sentencia à todo el pueblo, para que ellos la examinassen, & siendo justa la aprobassen. Por que d' esta manera ny se desminuya la dignidad & autoridad de los Senadores, ni podian venir en sospecha de querer por tyrannia destruyr el imperio: Por otra parte tanpoco se quitaua su libertad al pueblo de conoscer & juzgar lo que se hiziesse, por que no se quexassen los hõbres, como si fuessen engañados de los gobernadores, y tanbien se les tenia el freno, siendo obligados à callar, y à reconoscer por sus superiores y señores naturales à los reys & à sus Senadores, por que no cobrassen demasiada licencia, & se alçassen à mayores alterando & perturbando atreuidamente la orden de su republica. D' esta manera estaua templada la gobernacion de los Spartanos con tanta moderacion & buen gobierno, que parescia ser estado muy durable, sin sospecha de tyrannia en los Reys, ny de licencia desenfrenada en el pueblo. En los tiempos siguientes aumẽtose algo mas la potencia de los reys y disminuyosse la libertad d' el pueblo, suscediendo

diendo en ſus hedades otros reys & gobernadores zeloſos de la conſeruacion & aumento de ſu real eſtado, los quales peruertiendo, mudando y aumentando muchas leys y ſentencias repugnauan à la voluntad d'el pueblo, vſurpãdo en eſto ſu autoridad y poder abſoluto, como reys y ſeñores, pero no atribuyendo ſus juizios à los oraculos diuinos, queriendo perſuadir al pueblo, que como à tales los reſciuieſſe y adoraſſe. Eſta coſtumbre duro haſta los tiempos de Polydoro y Theopompo reys Spartanos, los quales, allende de las otras leys venidas de Delphos, y pronunciadas en el oraculo, que diximos ſer llamado Rhetra, quiſierõ que ſe añadieſſe tanbien eſta de nueuo, y fueſſe contada en el numero y tenida en la miſma veneracion que las otras de la Rhetra: Que ſi el pueblo preguntare, ò demãdare alguna coſa à los reys y gobernadores no fundada en razon inconſideradamente, que los reys y ſenadores no la cõſientan ni la aprueuen, ſino que luego ſe partan de la congregacion, & deſpidan al pueblo, como ſi quiſieſſe mudar la ſentẽcia pronunciada por los ſenadores en otra peor, & d'eſta manera alterar la gente y ſembrar zizania en la republica. Eſte decreto perſuadieron al pueblo ſer venido d'el oraculo de Apollo, cuyo tenor exprimio en ſus verſos el poeta Tyrteo, en los quales ſe contiene tal ſentencia. La donzella Pithias en Delphos pronunzio eſtas palabras, que ſon oraculos d' el miſmo Dios Apollo, cuyo mandamiẽto deuen notar los hombres con attencion, y reſciuirle con grand veneracion. Los Reys tengan el mando & gobernacion d' el reyno Spartano, y con ellos ſe junten los ſenadores que fueren elegidos para adminiſtrar juſticia. A eſtos obedeſcera el pueblo, & ſus leys ſeran tenidas por ſanctas & juſtas, ſin contradicion ninguna. Aſſy vemos por experiencia, que ninguna coſa buena entre los hombres permanece luengo tiempo en ſu ſer. Por que como ſea verdad que la malicia de los hõbres ſiempre creſce, & la virtud & verdad ſe diſminuye, vienen de grado en grado à caer de vnos vicios en otros, & à deshazerſe todo eſto que llamamos virtud, ſin que d' ello quede

otra cosa que el sonido & el nombre, hasta que es llegado ya todo el curso de la vida de los hombres à lo vltimo de la flaqueza & miseria humana. Puede se muy bien dezir que assi como es verdad que las malas costumbres fueron causa, que se establecießen buenas & honestas leys: de la misma manera despues de hecha la ley, la malicia de los hombres hallo luego el engaño & fraude d' ella. Vemos que Lycurgo establescio en su republica leys justissimas, & que mesclo con tal moderacion & templança todo el gobierno publico, que no facilmente pudiesse inclinarse à ninguno de los dos extremos viciosos. Por que de tal manera confirmo la dignidad de los reys, que fuesse templada con el juizio de los senadores & con la libertad d' el pueblo, por que no se transformasse en estado de tyrannos: & con tal prudencia permitio libertad limitada à las gẽtes vulgares, que fuesse reprimida con la autoridad de los reys & gobernadores, & encerrandose dentro de sus terminos no saliesse fuera de orden, ni peccasse en la parte contraria de perturbacion & desconcierto. Pero no basto todo su juizio ni prudencia para euitar otros inconuenientes, que en los tiempos à venir se siguierõ. Por que los que despues de Lycurgo gobernaron el reyno Spartano, cõ la ley que persuadieron al pueblo ser venida d' el oraculo de Apollo, & por la potencia real, que por la occasion d' esta ley & por la ambicion de los Reys, cada dia se aumentaua, cayeron andando el tiempo en otro vicio muy dañoso, que es llamado Oligarchia, que quiere dezir, estado donde gobiernan pocos. Por que como eran en todos no mas de treynta, confirmaron de tal manera su poderio & estado con el vso de luengo tiempo, que aunque en la deliberaciõ de muchos negocios estauan entre si differentes, toda via, quando se ofrecia oportunidad de aumentar su dignidad, & de abatir & apremiar las libertades d' el pueblo, ayudauanse vnos à otros, & en esto se hallauan muy conformes & semejantes. Crescio en tan desordenada licencia esta Oligarchia, que no auia mucha differencia d' ella al estado de tyrannos, & à la fin

fuera

fuera intolerable, ſino ſe hallara (como dize Platon) el freno de los Ephoros, con que tan deſenfrenado atreuimiento fueſſe refrenado. Eſtos Ephoros fue vn magiſtrado nueuo que eſtableſcieron los Lacedemonios, que era como vn Dictador y Preſidente, que tenia entero dominio & poteſtad ſobre todos los otros. Era ſu officio ver & conſiderar lo que los otros inferiores magiſtrados hazian, & emendar & deshazer las faltas, que en ſus juizios ſe hallaſſen. El primer Ephoro, que tuuo eſte officio de preſidente fue Elato, ciento & treinta años deſpues de la gobernacion de Lycurgo, en el tiempo que reynaua Theopompo. Eſte Theopompo fue vn rey bueno & moderado, que por cauſa de ſu virtud tuuo por bueno que ſe eſtableſcieſſe eſte nueuo magiſtrado de los Ephoros, teniendo reſpeto al prouecho comun, que ſe podria ſeguir d'eſte gobierno, & al daño que ſe recreceria en todo el reyno, ſi no ſe puſieſſe orden en la demaſiada licencia que vſurparian los pocos gobernadores. Dizeſe que muchas vezes ſu muger ſolia reprehender à eſte rey Theopompo, por cauſa d'eſte hecho, diziẽdole, que era mal mirado d'el, querer tanto abatir ſu dignidad y eſtado, que admitieſſe otros gobernadores ſuperiores, & que era caſo de menos valer para vn rey reconoſer ſuperior ninguno ſobre ſu corona, & que gobernandoſe tan abatidamente dexaria muy menor & mas abatido el reyno à ſus hijos, que el le auia reſceuido de ſus predeceſſores. Eſtas & otras muchas palabras ſemejantes dezia la muger ambicioſa por valdon & vituperio al Rey ſu marido, à las quales Theopompo ſolia reſponder con grand moderacion y ſuauidad, que tanto ſeria mayor el Reyno que el dexaria à ſus deſcendientes, quanto fueſſe mas confirmado & durable, de lo que el le auia reſceuido de ſus progenitores. Por que era notorio que quitada la demaſiada ſoberuia, & la inuidia & odio, que los hombres vulgares por eſta miſma cauſa contra ſus principes concebian, no quedaua ocaſion por donde ſe temieſſe peligro ninguno en el reyno, & auia muy cierta eſperança, que ſiendo gobernado con honeſtas

Los Ephoros.

& moderadas leys, como de antes lo auia ſido, deſpues de la ordenacion de Lycurgo, floreſceria con grand gloria en riquezas & en virtudes, que ſon ornamentos baſtantes para aumentar qualquier eſtado. D' eſte hecho ſucedio grandiſsima vtilidad al reyno de los Lacedemonios, que templado con eſta moderacion crecia ſu proſperidad cada dia, & euitauan los grandes deſaſtres y miſerias, que padeſcian los Meſſenios & los Argiuos ſus vezinos, que por cauſa de las grandes tyrannias, que los reys vſauan contra ſus ſubditos, ſin querer refrenar ſus deſordenados impetos, por vna parte era affligido el pueblo con males intolerables, & por otra no pudiendo ſuffrir tantos deſafueros, ſe leuantauan contra ſus principes: & d'eſta manera dexando de entrambas partes de hazer ſu officio deuido, & no ceſſando de hazerſe injuria los vnos à los otros, deſtruyaſſe por eſtas cauſas toda ſu republica. A eſta ſazon pues ſe moſtro muy illuſtre & manifieſta la ſapiencia & prouidencia de Lycurgo, que vſo en la adminiſtracion & gobierno d'el eſtado de los Spartanos. Por que de dos coſas contrarias pueſtas en comparacion & valança la vna de la otra, ſe conoſce muy mas à la clara la differencia que ay entr' ellas. Veian el reyno de los Meſſenios & de los Argiuos, que eran pueblos & Reys vecinos ſuyos, & por via de muchos parenteſcos muy amigos & aliados, cuyos reynos comparados con el ſuyo en el principio de ſus comienços eran yguales & en muchas coſas ſemejãtes. Pero andando el tiempo creſcio en los otros reynos la ſoberuia de los Reys, que en lugar d' el officio de padres piedoſos, que auian de vſar cõ ſus ſubditos, ſe auian hecho Lobos carniceros & tyrannos crueles, robauan al pueblo, tenian le ſubjecto & affligido, vſando de tan deſordenada crueldad con ſus ciudadanos, como ſi fueran eſclauos & no libres naſcidos. Los reys eran los primeros que rompian las leys honeſtas, & conſtriñian por fuerça al pueblo à guardar eſtrechamente ſus injuſtos eſtatutos. No aprouechauan las amoneſtaciones & auiſos de los buenos. No ſe mouian por el daño que padeſcia la republica, ni tampoco

poco por ſu propio &verdadero intereſſe. No conſiderauan, que tan deſordenada violēcia no podia ſer durable, ſolamente querian gozar de ſus deshoneſtos deleytes, ſin tener reſpeto al cielo ni à la tierra, haſta que finalmente, no queriendo en coſa ninguna conformarſſe con la razon y juſticia vino ſobr' ellos el caſtigo diuino por medio de los hōbres. Llegados pues à tanta miſeria los ſubditos, no pudiendo ya mas ſuffrir tan grandes males, perdieron la verguença, & de deſeſperados ſe leuantaron abiertamente contra ſus reys, procurando de deſtruirlos & de echarlos fuera de ſu eſtado. A eſta ſazon los reys por defender ſu dignidad real, tomaron las armas contra ſus ſubditos, tomādo en ſu fauor la parte de los ciudadanos que pudieron colegir para defender ſu partido que eran pocos, y aquellos no buenos, que por auer ſido miniſtros de las injuſticias de los reys, ellos les auian acreſcentado ſu condicion & eſtado. D' eſta manera eſtando en dos partes diuiſa la republica, pueſtas en armas la vna contra la otra, nunca teniā repoſo. Vnas vezes eran abatidos los reys, otras vezes eran muertos & deſtruidos muchos d' el pueblo. Demanera que por cauſa d' eſtas continuas diſſenſiones reſciuian grandiſsimo detrimento los reynos, & ſe conſumian entre ſi miſmos, ſin poder jamas preualeſcer ni llegar adelāte. Por otra parte conſiderando el reyno de los Spartanos, que à los principios por cauſa de la injuſticia y ſoberuia de las gentes, aſſy de los gobernadores, como de los ſubditos, caſi lleuaua los miſmos terminos que los otros: ſiempre auia entre las ordenes de los principes & de los plebeyos differencias y diſſenſiones. Leuantauāſſe los vnos contra los otros. De entrambas partes ſe cometian grauiſsimos crimines, y aſſy entrambas partes por juſto juizio diuino eran grauemente caſtigadas. Durante el tiempo d'eſtas diſcordias eran ſemejantes à los Meſſenios & à los Argiuos. Deſtruyanſe vnos à otros y perecian conſumidos entre ſi miſmos, haſta que deſpues vino, quien por ordenacion d'el cielo los puſo en orden, & los goberno con leys de honeſta diſciplina. Hallaſe por ex-

periencia q̃ despues de reformada esta republica y establecidas las leis q̃ Lycurgo ordeno, luego, como resuscitado d' el infierno y sacado à esta luz d'el mundo, començo à floresescer este reyno de los Spartanos con grand gloria y riquezas y exercicio de todas virtudes. Quiẽ fue causa de tantos bienes, con quantos loores y alabanças merecesser celebrado? Por cierto q̃ con razon deue ser tenido por vn don diuinissimo embiado d' el cielo, para beneficio de los Spartanos, quienquiera q̃ fue el primero, que ordeno su republica con honestas leys, de las quales tantos bienes despues en todo el reyno suscedieron. Aunq̃ quanto à esto mas adelante en el discurso de nuestra historia diremos copiosamente lo que juzgaremos ser necessario. Considerando pues Theopompo estos exemplos presentes y passados assi en su republica como en las de los vezinos tuuo por bueno q̃ fuesse establescido el magistrado de los Ephoros, por cuya moderacion gobernado el pueblo, penso que seria el estado de todo el reyno prouechoso & durable.

Pero tornando à nuestro Lycurgo, y à la notable obra de la gobernacion de su republica que dexamos començada, despues de auer declarado la principal parte de la gobernacion d' el reyno tocante al estado comun y à los gobernadores que ordeno, passaremos adelãte, y diremos la orden que puso en las otras partes de la republica, que tanbien tenian necessidad de ser reformadas.

La segunda parte de la republica que Lycurgo quiso reformar fue el repartimiento de los cuerpos & possessiones en las quales principalmente consistian las riquezas de los que eran mas ricos d'el reyno Spartano, obra por cierto no menos noble & generosa que necessaria y prouechosa. Porque en este caso auia muy grand desigualdad & desorden en todo el reyno, de la qual redundauan à todas las partes de la republica grauissimos inconuenientes. Auia infinito numero de pobres, & tan pobres, que ni tenian cosa ninguna con que viuir, ni el trabajo de sus manos les bastaua para pasar miserablemente la vida, ni tanpoco lo que podian coger

ger mendicando.Por otra parte auia otros, aunque no muchos,por estremo ricos,y tan ricos, q̃ casi estos solos tenian athesorados la maior parte de los thesoros d'el reino.Estos viuian con demasiado triũpho y abundancia, ò por mejor dezir,superfluidad de todas cosas. Menospreciauã à los otros de mas bajo estado y como suele acõtescer, q̃ los peces grandes tragan à los pequeños,assi les acontescia aqui q̃ los mas ricos dessollauan à los mas pobres,y les hazian injurias grandes sin q̃ ninguno les fuese à la mano, solamẽte por acumular thesoros,de los quales nũca se hartauã.Por q̃ es de tal calidad la auaricia, q̃ quanto mas tiene mas dessea y embriagados los hõbres ricos con este desseo de auer,haziã lo q̃ queriã injustamẽte,y salianse cõ ello.De aqui se recrecian muy grandes daños en toda la republica.Por q̃ como la desigualdad era tan grãde,y por las causas dichas, resultaua d'ella vna perpetua inuidia de los pobres cõtra los ricos, injurias muy cõtinuas q̃ hazian los ricos à los pobres, cõtenciones, denuestos, rẽzillas, discordias,q̃ se leuantauã entre los vnos de los otros, ꝓcedidas, ò de la impaciencia de los pobres por los trabajos q̃ padescian à causa de su extrema miseria,ò de la soberuia de los ricos cõtra todo el restante d' el pueblo, pensando q̃ por sus riquezas todos los hõbres les deuian tributo. Cõsiderando pues Lycurgo vna confusion y desigualdad tan grande, y queriendo desterrar d' el pueblo la inuidia,las injurias,las contenciones, la soberuia, los deleytes & otras infinitas enfermedades de la republica,q̃ eran causa de su destruiciõ y perdimiento, como hõbre sabio vio y conoscio,q̃ no podian ser euitados tantos daños, como cõuenia,si primero no fuesen cortadas y desarraigadas las raizes donde procediã, q̃ eran la pobreça y las riquezas,y por otra parte fuesse restituida y vsada entre los suyos la ygualdad y moderacion q̃ fuesse cõueniente en republica bien ordenada,para q̃ pudiessen viuir los hõbres sin inuidia los vnos de los,otros,y se empelassen todos en el prouecho d'el bien comun.Para poner en effeto esta obra tan importante y prouechosa, era necessario q̃ los ricos se desnu-

dassen de las possessiones q̃ posseyan, y las pusiessen en medio, para q̃ fuessen distribuydas en otras p̃sonas de virtud, que se hallassen en necessidad, conforme al juizio y ordenacion de los gobernadores. Grand obra es por cierto la que entreprende Lycurgo y muy difficultosa, y conosce bien q̃ para ponerla en effeto le cumple vsar no solamente de autoridad, buena razon & prudencia, sino tanbien de gracia, industria & destreza. Pero esta tan encendido en el hecho q̃ pretiende, y tiene ya en su pensamiẽto con tanta diligencia tanteados los negocios, que no pierde la esperança de salir con su empresa gloriosamente hasta el cabo. Offresciasse grand difficultad en este hecho, por q̃ era necessario que à ojos vistas se desnudassen de sus facultades, los q̃ no contentos con ellas, tenian desseo y aun pensamiento de robar las de los otros. Y lo que se representa delante de la vista de los ojos de hombres ignorantes & ciegos con afficiones vanas mueue mas los animos de los tales q̃ si por otra parte, ò industria ingeniosa fuessen fraudados en mayor summa. Obra de muy mayor importancia es en el pueblo establescer y admitir gobernadores por cuyo juizio y voluntad sean gobernados todos los negocios de la republica, q̃ distribuyr las facultades y possessiones de los hõbres particulares. Pero lo primero admitieron sin difficultad, y en esto se hallan mas agrauiados. La causa d'esta ignorãcia es, q̃ veyn esto delante de sus ojos, q̃ es menos, y no entiendẽ lo otro, que no se vey, sino se siente con esperiẽcia de luẽgo tiempo, que es mucho mas. Pero no obstãte esto vso de tal destreza Lycurgo en este hecho, y goberno el negocio con tanta suauidad y prudencia, que pudo persuadir à todo el pueblo, que pusiesse en medio todas las possessiones & campos que auia dentro de los terminos d' el reyno, para que fuessen por juizio y autoridad de los Senadores entre todos los ciudadanos ygualmente repartidas. Esta era la voluntad de Lycurgo en este hecho, que todos sus ciudadanos tuuiessen ygualmente con que viuir, y que ninguno fuesse tenido por mejor que otro por causa de las riquezas q̃ posseya, sino por

amor

amor de la ſingular virtud de que era dotado. Pues que en effeto de verdad las riquezas no hazen al hombre, ſino el hombre à las riquezas: & es muy mejor el hombre pobre y adornado de virtud, que el q̃ poſſey muchas riquezas y eſta falto de virtudes. Por que lo vno procede d' el animo, q̃ es eterno, & lo otro es vn don empreſtado de la fortuna q̃ en vn momento ſe muda y ſe traſtroca. De manera q̃ por eſtos dones de fortuna, no queria Lycurgo q̃ fueſſen eſtimados los hõbres, ſino por los bienes d' el animo que ſon mas durables. Y aſsi queria, que quanto à eſto todos ſus ciudadanos fueſſen yguales, & el que queria ſer mas ſeñalado q̃ los otros eſte tal alcançaſſe la preeminencia por ſu propia virtud, pues que en la verdad ninguno era mayor ny menor que otro, ſino quanto ſe moſtraſſe mas ſeñalado y eminente en reprehender y vituperar las coſas feas & deshoneſtas, y en loar y exercitar las obras buenas & honeſtas. Començando pues à poner por obra lo q̃ tenia deliberado, diſtribuyo toda la tierra q̃ auia dentro de los terminos d' el reyno Spartano, q̃ era llamada tierra Laconica, excepto lo que ſe contenia en los limites de la ciudad de Sparta, en treynta mill partes yguales, las quales deuian ſer aſignadas por ygual à cada vno de ſus moradores. La tierra, que ſe cõtenia dentro de los limites de la ciudad Spartana, fue diſtribuida en nueue mill ſuertes, q̃ auian de ſer diſtribuydas en ſus ciudadanos por partes yguales. Por que tantas ſuertes ſe hallaron de ciudadanos Spartanos, que fueron entr' ellos repartidas. Algunos dizẽ que Lycurgo en eſta reformacion ſuya diſtribuyo no mas de ſeys mill, y q̃ Polydoro rey Spartano deſpues de los tiẽpos de Lycurgo diſtribuyo las otras tres mill. Tanbien otros dizen, q̃ d' eſtas nueue mill ſuertes de tierra, q̃ ſe hallaron en los terminos Spartanos, Lycurgo diſtribuyo la mitad d'ellas en el tiempo d'eſta reformacion, y Polydoro deſpues diſtribuyo la otra mitad. La ſuerte pues y eſpacio de tierra q̃ ſe aſsignaua à cada vno era tan grande, q̃ ſe pudieſſe d'ella coger cada año para cada hombre ſetenta Medimnos de trigo, & para cada muger doze. De los otros frutos liquidos tanbien les atribuyo tanto, quanto le

parecia ser al respeto tan bastante como la porcion d'el trigo. Por q̃ esta medida y racion le parescia bastaua para cada vno, para sustentar la vida honestamente, y para cõseruar la sanidad d'el cuerpo, que con la demasiada abundãcia suele corromperse, y q̃ fuera d'esto no teniã necessidad los hombres de ninguna otra cosa. Despues q̃ vuo hecho y cõfirmado este estatuto por todo el reyno, dizese q̃ poco tiẽpo despues andando camino en la misma sazon, q̃ se acauauã de segar los panes, y estaua puesta la miesse hecha hazinas por los campos, como vio las suertes de sus ciudadanos puestas à parte & todas yguales, riose Lycurgo, y boluiendose à los que con el venian, les dixo con alegre rostro. Que cosa tan bella es de ver, como toda la tierra Laconica, paresce tierra de muchos hermanos, que al presente la han entre si por yguales partes repartido.

Repartimiento de los bienes muebles.

No contento pues Lycurgo con auer hecho este repartimiento de los campos y raizes, determino de hazer tanbiẽ lo mismo en los bienes muebles, que posseyan sus ciudadanos, por euitar las discordias q̃ andando el tiẽpo se podrian recrescer procedidas assi de la soberuia de los mas ricos, como d'el abatimiento de los mas pobres, y tanbien por quitar d' entre los suyos toda desigualdad & desseo de mas auer, d' el qual proceden los mayores daños en qualquiera republica. En este hecho hallò alguna difficultad mayor de lo que pensara, por que los que erã mas ricos y posseian muchos bienes muebles no podian buenamẽte sufrir, que delante de sus ojos les fuessen quitados sus propios bienes para repartirlos entre otros. Como vio pues Lycurgo que no podia buenamente salir con su intencion en este caso, sin incurrir en la indignacion de muchos, inuento vn ardid ingeniosissimo, para lleuar con el al cabo lo que auia determinado, y tanbien para desarraigar de los animos de los hombres este desordenado desseo q̃ todos tienẽ de posseer mas q̃ los otros. Hizo luego echar vando por toda la tierra que dende en adelante ningund dinero de oro ni de plata que vuiesse por todo el reyno valiesse precio alguno, y que ninguno le tomasse, ny vendiesse ni cõprasse cosa ninguna

por este dinero, el qual para siẽpre queria fuesse de su republica desterrado, pues q̃ era causa de tantos males entre los hombres. Despues d'esto el mismo hizo forxar ciertas monedas todas de hierro, las quales queria fuessen vsadas y corriessen por toda la tierra. Ordeno de tal manera estas monedas de hierro, que fuessen muy grandes, de grand peso & de poco valor. Demanera que quando alguno posseya en esta moneda hasta la summa de diez minas, tenia necessidad de vna bestia que las lleuasse, y de lugar muy grande en su casa donde pudiessen ser guardadas. El vso d' esta moneda fue causa q̃ se desterrassen muchos & muy graues vicios de todo el reino de los Lacedemonios, y se euitassen infinitas injurias q̃ por causa d'el dinero se acometẽ en otras partes. Por esta ocasion se quitauã los ladrones de la republica y los salteadores de los campos. Ningũd juez podia ser corrompido con presentes. Ningunas malas artes cõ este dinero recõpensadas. Que hurtara el ladron en el pueblo? Que robara el salteador por los caminos? No otra cosa por cierto sino vna carga inutil y sin ꝓuecho, q̃ ni la pudiera lleuar à cuestas, ni la podia esconder en su casa, ni aprouechaua para ser hũdida ni para hazer d'ella ninguna otra cosa, de suerte q̃ ninguno se deleitaua en posseerla. Por q̃ el peso era grãde, la grãdeza no acostumbrada, el metal abatido, la forma desgraciada, el vso sin ꝓuecho, el color menos q̃ todo agradable. Por q̃ allẽde de los otros daños, que en esta moneda auia, dize se, que Lycurgo expressamẽte le auia hecho quitar el parescer y las fuerças, mandando quemar en el fuego las monedas forxadas de hierro, y quãdo estuuiessen todas ardiendo y cõuertidas en el mismo fuego las apagassen luego cõ vinagre. D'esta manera auiã ꝑdido el lustre, y quedaua inutil el metal para hazer d' el ninguna otra cosa. Despues de reformada la moneda, como dicho es, y por ella tanbiẽ el vso y distribuciõ de los bienes muebles, como lo auia ordenado, determino despues de reformar los officios d' el pueblo, cõseruando solamẽte los q̃ fuessen necessarios, para el vso comũ de las gẽtes, y desterrãdo muy lexos los que conosciesse ser inutiles y sin ꝓuecho, ò por mejor dezir in-

juriosos y dañosos, quales vemos q̃ de la ociosidad & malicia de las gentes se recrecen en las ciudades, con grãd daño de las buenas y honestas costumbres de los pueblos. No fue necessario q̃ en esto se trabajasse mucho Lycurgo, por q̃ despues de establescida esta morada publica, de su ꝓpia voluntad perecieron y se desterraron d' el pueblo todas las otras ociosas y desonestas artes q̃ por causa de la ganancia introduziã en la republica muchos vicios. Cõ la moneda se bajo la estimacion y precio de todas las cosas, y d'esta manera de suyo se ꝑdio el vso y valor de cosas supfluas y no necessarias, visto q̃ ni los vnos querian ni podian cõprar lo q̃ era tenido en alto precio, ni los otros tanpoco queriã vender sus cosas por moneda de ningund valor, q̃ en ninguna otra parte de toda la Grecia sino en sola Lacedemonia era vsada. Antes las otras naciones de Grecia quãdo veian estas monedas de los Spartanos, se burlauan d'ellas, y las echauã à mal, como cosa de ningund valor. De manera q̃ de las mercaderias preciosas y de grãd valor, q̃ veniã de otras tierras no se podia cõprar ninguna d' ellas con este dinero. Por esta misma causa los mercaderes de otras partes no trayan ningunas mercaderias à los puertos de los Lacedemonios. Tanpoco veniã los Oradores à Lacedemonia para enseñar l'arte Retorica, ni se hallaua en la ciudad de Sparta ningũd ꝓpheta, ò adeuino médico, ni venia el rufian desuergonçado, ni la ramera deshonesta, ni el broslador, ò texedor de oro, ni los q̃ labrauan ornamẽtos de oro, ò de plata como si en aquella tierra no vuiera dinero ninguno. D'esta manera pues los mismos q̃ antes soliã ser autores de todas estas supfluidades y delicadezes q̃ consumẽ grandes thesoros, y corrõpen los cuerpos humanos, haziẽdolos effeminados y no sufficiẽtes para exercitarse en obras de virtud, erã los primeros, q̃ desamparauan de su ꝓpia volũtad sus mismas artes, y las trasportauan à otras tierras, ò q̃dãdo en aquella, se dauã à exercicios mas virtuosos. Viuian cõtentos los Spartanos cõ su moderaciõ y estrecheza, q̃ bastaua para sustentar la vida, y no hinchiendose de viandas ni delicadezes, como antes soliã, estauã los ingenios mas prõptos, ò para darse al estudio de las letras, ò

para entender en qualquier otro exercicio ꝓuechoſo para ellos y para ſu republica. Cortaronſe por eſta ocaſion infinitos males y vicios q̃ ſuelẽ muchas vezes cauſar el ꝑdimiento y deſtruicion de reinos enteros, y vſauã entonces de vna ygualdad y comunicaciõ de hermanos ſin inuidia los vnos de los otros, y ſin deſſeo de enrriquezerſe. Viſto q̃ no les aprouechauã mas las riquezas, q̃ la moderaciõ q̃ por ſu ſuerte todos tenian. Por q̃ los q̃ allegauan alguna cãtitad d'eſtos dineros mas q̃ los otros, como no podiã emplearlos en las mercaderias y coſas q̃ venian de otras partes, lo qual ya no ſe acoſtũbraua, no ſabian q̃ hazer d'ellos, ni les ſeruian de otra coſa q̃ de occuparles, ò por mejor dezir enſuziarles algund lugar de ſu caſa. Solamente floreſcian entr'ellos las artes q̃ eran neceſſarias para la ſuſtentaciõ de la vida, ſin ſuperfluidad ninguna. Haziãſe muy buenos vaſos de madera, camas, ſillas, meſas y otras coſas ſemejãtes, que las produze la tierra, & las labra & adelgaza el ingenio de los artifices, las quales coſas ſeruiã de tan honeſto y prouechoſo vſo, como en las otras tierras las muy ricas baxillas de oro y plata con grand curioſidad labradas, en las quales ſe conſumen grandes theſoros y ſon cauſa de muchos vicios. Hazianſe tanbiẽ muy buenos y limpios vaſos de varro, y entre los otros (ſegund eſcriue Critias) vna ſuerte de copas de tierra muy ſingulares, à las quales llamaron Cothones Laconicos. D' eſta ſuerte de copas vſauã mucho los Lacedemonios en la guerra, por q̃ eran manuales y rezias & tanbien hechas q̃ las podian lleuar facilmente cõſigo y no ſe quebrauan tan preſto como las otras vaſijas de barro. Allende d' eſto, tenian otra virtud eſtas copas en la color de la tierra, q̃ aprouechaua no poco à los Lacedemonios q̃ las vſauan en la guerra. Por q̃ ſi alguna vez eran cõſtriñidos à beuer de alguna agua q̃ fueſſe turbia, de la qual aborrecia la viſta y el eſtomago, para lo vno y para lo otro dauan remedio eſtas copas, por q̃ cogiẽdo en ellas l' agua no ſe podia ver ſu turbia color y la virtud de la tierra era tal, que luego ſe apoſaua qualquier liquor rebuelto q̃ echaſſen en tales vaſos. De manera que l' agua lim-

pia se ponia à la voca, y en el suelo quedaua el poso. La causa principal y origẽ donde procedia el vso de tantas virtudes y el destierro de tantos vicios era el mismo Lycurgo autor de leys tan honestas. Por que siẽdo echados fuera de la tierra los maestros de muchas curiosidades superfluas & sin prouecho, los mismos ciudadanos que quedauan procurauan de mostrar en sus obras necessarias el primor d' el arte.

Despues q̃ Lycurgo vuo hecho en su republica obras tan señaladas, y puesto ya en vso de la gente las leis que auemos dicho, no cõtento cõ auer mudado los principales gobernadores, y en lugar d'ellos auer puesto otros cõ differẽte potestad y señorio, q̃ fue obra sobre todas las otras muy importante. Por q̃ d'ella sola colgaua todo el gobierno de la republica, y despues de auer repartido por yguales partes las possessiones de toda la tierra entre sus ciudadanos, y dadoles suertes de monedas tales, q̃ no podria tener cobdicia nĩguno de querer robarlas de sus vezinos, no cõtento cõ todo esto, en lo qual parescia ser hecho quãto era necessario, determino de proseguir mas adelante su intẽto, por no dexar en su republica parte ninguna q̃ no fuesse con grãd diligencia reformada, y por q̃ no quedasse entre sus ciudadanos, q̃ deuiã ser todos como hermanos ꝓpios, señal ni rastro ni sospecha de ambiciõ ni auaricia, de los quales vicios cõsideraua venir grãdissimos daños à todo el estado comun de qualquier reino. Tan grande era el odio q̃ Lycurgo tenia cõtra los de leytes y contra las riquezas, q̃ por euitar el vso de los vnos, y el desseo de las otras, determino de hazer ꝑpetua guerra contra entrambos vicios, & hazer todas las experiencias que fuessen possibles hasta hazer libre à su republica d' ellos. Con esta intencion delibero Lycurgo de poner mano en el particular gobierno de los gastos ordinarios de cada persona, & hazer sobr' ellos el tercero estatuto, digno por cierto de grand loor, d' el qual vino grand prouecho à toda su repubublica. Consideraua Lycurgo que los mayores daños d' el pueblo, procedian de los gastos demasiados que cada vno hazia particularmente dentro de su casa,

assy

aſſy en la curioſidad de muchas coſas, como ſobre todo en los grandes & muy delicados banquetes que ſe hazian, como ſi los bienes q̃ cada vno poſſeia no fueſſen para otro effeto allegados, ſino para hinchirſe de viandas & goloſinas y de todo lo que ſirue al apetito de la gula, como beſtias brutas. Los que eran mas ricos en el pueblo hazian cenas ſumptuoſiſsimas en ſus caſas, hinchiã las meſas de muy precioſas viandas, y ſentauanſe à ellas ſobre ricos eſtrados, y alli entre las manos de los cozineros y de los maeſtros de tales goloſinas, como capones en caponera ſe engordauan de noche à la candela comiendo y beuiendo ſin moderació ninguna de infinito genero de delicadas viandas, como ſi fuera pueſta ſu felicidad en inuentar coſas que fueſſen agradables al vientre. De aqui ſe recreciã muchos y muy graues daños. Perdiaſſe grãd ſumma de dineros, que fuera mejor empleada en coſas mas neceſſarias. Corrompiãſe los cuerpos y las buenas coſtũbres. Reſciuian grand detrimẽto las fuerças d'el animo y d'el ingenio perdiendo el vſo de la razon y haziendoſe beſtias brutas. D'eſte hecho reſultauã crimines muy mas graues, por que eſtando los cuerpos llenos de tanta variedad de viandas era neceſſario ſer reſoluidos en todo genero de diſſolucion y deshoneſtidades. Deſpues por eſta miſma occaſion perder mucho tiempo en demaſiado ſueño, vſar de baños calientes. Por la qual cauſa tenian neceſsidad de luengo repoſo, ò por mejor dezir, ſiempre eſtauan en perpetuo deſcaimiento & reparamiento de ſus fuerças. Viſto pues que d' eſta diſſolucion procedian tantos males, acordo Lycurgo de poner en ellos remedio, eſtableſciendo eſta ley tercera. Ordeno que todos los ciudadanos ſe congregaſſen à cenar en publico, & que ſe juntaſſen à ſus horas ciertas en el lugar que para eſte effeto por decreto publico era ſeñalado. Alli erã tratados todos ygualmente con grand concierto y moderacion, donde les dauan lo que era neceſſario, ſin auer falta ni ſuperfluidad ninguna. Con eſte hecho ſe cortaron y deſſaraigaron tantos males, como de la diſſolucion particular ſe ſeguian. Demanera

que se puede dezir que antes viuian como bestias & esclauos de sus vientres para comer, & al presente eran refremados & comian como hombres de razon para viuir. Grande fue por cierto el prouecho que se siguio d' esta tercera ordenança de las cenas publicas, que Lycurgo ordeno en la republica Spartana, como facilmẽte lo puede colegir quienquiera que tenga alguna mediana prudencia, para cõsiderar en que cayn los daños, ò prouechos de qualquier estado publico. Por que allende de los gastos grandes que por esta occasion se escusaron, recresciose vna cõuersacion & hermandad entre todos los ciudadanos, cenando todos en vn mismo lugar, & siendo seruidos por vn mismo estilo & aparato los pobres juntamente con los ricos, desterrada toda ambicion & soberuia, & todas las riquezas y aun el desseo de querer ser los vnos mas ricos & de mayor dignidad & estimacion que los otros. D' esta manera ninguno tenia desseo de las riquezas agenas, ni de robar los bienes de sus vezinos. Por que como dize Theophrasto, en Sparta, ni las riquezas podian robarse, ni eran dignas de ser tenidas en alguna estimacion, ò precio, ò por mejor dezir, no merecian tener el nombre de riquezas, pues que en effeto de verdad ningunas auia ni podian vsarse, y sin ellas con el buen gobierno era probeido enteramẽte à la necessidad de todos, quanto el menester de cada vno demandaua. Por que no se vsauan ya mas en la republica los grãdes banquetes & superfluidades passadas, ni auia vso, ni fruto, ni semblante, ni aparencia, ni fausto de ningund grand aparato siendo todos contentos con el tratamiento comun, donde eran por ygual orden seruidos los pobres que los ricos. Por causa d' esta moderacion tan grande manò por toda Grecia aquella sentencia celebrada que solian todos dezir, que entre todas las ciudades que auia debajo d' el sol, sola la ciudad de los Spartanos tenia guardado, como preso al Dios de las riquezas, ciego y abatido, sin honor ni dignidad ninguna, como si fuera vna imagen vana sin anima, ò vna estatua de marmol que no podia ser de vn lugar mouida. Si

à caso

à caſo auia algunos entre los mas ricos tan deſordenados, que no contentos con el tratamiento publico, haziā en ſu caſà ſecretamente algund conuite, eſte tal era grauemente reprehendido, y notado de gloton y deſordenado. Por que como todos eran obligados à congregarſe en vn miſmo lugar al tiempo de la cena, ſi alguno venia con el vientre lleno, no podia encubrir lo que auia hecho. Por que los que cabe el eſtauan ſentados lo notauan, & le accuſauan de intemperante & prodigo, que hazia grand injuria à los otros ciudadanos, y à la miſma republica, no queriendo ſer contento con el mantenimiēto publico. Muy prouechoſa fue la inſtitucion d'eſte decreto para quitar grandes vicios d'el pueblo, & para reduzir à los hombres al vſo de la virtud, pero no careſcio de inuidia muy grande, que por eſta cauſa ſe leuanto contra Lycurgo. Por que ſe dize que los ricos, que eſtauan acoſtumbrados y curtidos en ſus deſordenados deleytes, no pudiendo buenamente ſufrir la moderacion y regla q̄ eran forçados à guardar, como los otros ciudadanos, y teniendo ſolamēte reſpeto à ſus paſatiempos y no al bien comun de todo el pueblo, començauā à murmurar caſi publicamente contra Lycurgo, diziendo que ſiēdo acoſtumbrados deſde luengo tiempo à vſar de abundancia grande de bienes no podian entonces ſufrir tantas eſtrechezas. Pero Lycurgo diſsimulaua y no reſpōdia à ninguna d' eſtas calumnias por no perturbar la orden & quietud de la republica. Mas à la fin no parando la coſa en reprehenſiones de palabras, aconteſcio vn dia, que los que ſe ſentian por eſte hecho mas agrauiados cōjuraron entre ſi de leuantarſe todos juntos contra Lycurgo, y hazerle por fuerça deshazer lo que auia hecho, ò à lo menos tomar licencia, cōtra ſu voluntad para viuir à ſu modo. Por que es tā deſenfrenada beſtia el vientre, que los que ſon dados à ſu ſeruicio, por cumplir enteramente ſus apetitos, ni tienen temor de Dios, ny verguença de las gentes. Aſsy fue, que eſtos conjurados ſe leuantaron todos juntos contra el, dando grandes vozes, & animandoſe vnos à otros por darle la muerte. Pero no les

ſucedio como pẽſauan, aunque ni por eſto dexo de ſer mal tratado Lycurgo. Por que como ſe leuantaron contra el muchos juntos eſtando el deſcuydado & ſin penſamiento de ſemejante maldad, no pudo eſcuſarſe de reſceuir algunos golpes. Mas reſiſtiendo lo mejor que pudo, à la fin vſo de induſtria, & eſcapado de ſus manos ſe fue corriendo fuera de la plaça, & ſe acogio al templo. Dizeſe que à eſta ſazon que Lycurgo huya, los aduerſarios dexaron de perſeguirle, excepto vn mancebo de poca hedad, que tenia por nombre Alcandro. Eſte mancebo era tan animoſo y de tan vehemente ingenio, que le pareſcia caſo de menos valer no perſeguir à ſu enemigo, & dexar de tomar la vengança de aquel que por cauſa de ſus nueuas leys los hazia à ellos padeſcer eſtrecheza, ſiẽdo de antes acoſtumbrados à muy copioſa abundancia. Con eſta intencion no ceſſo de ſeguir à Lycurgo, con vn palo en la mano para herirle. En eſte ſeguimiento aconteſcio vn deſaſtre muy grande, que à caſo Lycurgo torno la cabeça, por ver los que le ſeguian. A eſta miſma ſazon el mancebo, que venia en ſu alcance ſe auia ya tanto acercado, que lo alcãço con el palo vn golpe tan grande en el ojo, que ſe le hizo ſaltar d' el caſco. No por eſto Lycurgo perdio el animo, ni ſe ayro grauemẽte cõtra el mancebo que merecia graue caſtigo. Antes deſpues de auer reſceuido el golpe, luego ſe paro, & ſe torno la cara à los ciudadanos, que eſtauan congregados, los quales, como le vieron el roſtro ſangriento & el ojo ſacado, mouidos de pura verguença ſuya, y de dolor grande por el caſo de Lycurgo, & à indignacion contra el atreuimiento d' el mancebo, leuantaronſe los mas principales d'el pueblo, y lleuaron à Lycurgo à ſu caſa. Deſpues tomando al mancebo Alcandro le reprehendieron por ſu demaſiada oſadia, y le puſieron en las manos de Lycurgo, entregandoſe le, para que hizieſſe d' el à ſu volũtad. Lycurgo pues llegado à ſu caſa, hizo gracias à los ciudadanos que le auiã acompañado, loando ſu promptavoluntad y el buen ſeruicio q̃ le auian hecho, y deſpues de auer los deſpedido ſe entro dentro de ſu caſa, tomando

consigo à Alcandro, al qual no hizo ningund mal, ni aun le dixo vna mala palabra. Solamente mando à los otros criados, que solian seruirle, que dende en adelãte no entrassen en su aposento, sino que Alcandro solo le seruiesse. Por que conoscia Lycurgo que este mancebo era de grand ingenio & muy abil para qualquiera cosa, & como estaua entonces en la flor de su mocedad, no tenia industria ni moderació, para saber moderar los grandes impetos de su animo. Y tenia se por cierto, que si en aquella sazó fuesse vn poco refrenado, & con disciplina honesta moderada la vehemencia de su ingenio, seria despues vn ciudadano en su republica muy prudente & prouechoso. Assy fue, que siruiendo entonces à Lycurgo, como estaua solo, era forçado à hazer todo lo que los otros criados soliã tener à cargo. Pero era tan abil el mancebo, que para todo se daua maña, & seruia con tanta diligencia, que en ninguna cosa hallaua falta Lycurgo, & en todo lo que era necessario hazia su officio calladamente. Por otra parte Lycurgo le trataua moderadamente, no le daua en rostro con la injuria que le auia hecho, ny hazia memoria d'ella, & tenia cargo tanbien de proueer al mancebo de todo lo que era necessario. Solamente le daua mucho que hazer, por que le parecia que el mancebo era capaz para todo, & por que no le faltassen obras honestas en que pudiesse occupar su ingenio: No se engaño Lycurgo en su juizio d' este mãcebo. Por que con el vso continuo de la comunicacion de Lycurgo, conosciendo el mancebo su grand virtud, su mansedumbre y moderacion, la seueridad que vsaua en todas las partes de su vida, su constancia grande en sufrir muchos trabajos por el prouecho de la republica, cobro con el tanto amor, que aunque quisiera echarle Lycurgo, el no quisiera apartarse de su seruicio. Y assy solia siempre dezir, à sus yguales, quãdo con ellos conuersaua, que tenia à buena dicha la seruidumbre que seruia en casa de Lycurgo, por que hallaua por experiencia, que ni era soberuio, ni rezio de có dicion, sino solo entre todos los otros lleno de mansedumbre & clemencia, & para con

todas las gentes demasiadamente blando & moderado. D'esta manera pues fue castigado este mancebo Alcandro por su sobrado atreuimiento. De suerte que de mancebo atreuido & temerario, que era, se hizo despues vn hombre moderado & continentissimo, & prouechoso ciudadano de su republica, solamente con la buena institucion y disciplina de Lycurgo.

Pues Lycurgo en memoria d'este desastre d'el ojo, que le auia acontescido, edifico vn tempo dedicado à la Diosa Minerua, à la qual puso por sobrenombre Optileta. Por que la gente Dorica de aquella tierra à los ojos llama optilos. Tanbien ay algunos, que dizen (entre los quales vno es Discorides historiador, que escriuio la republica Laconica) ser verdad, que Lycurgo fue herido con el palo en el ojo, pero que no perdio enteramente el ojo, ny tanpoco de alli adelante fue tuerto, sino que sano d'el golpe, y el en señal de gratitud, por auer alcançado la salud d'el ojo, edifico este templo que dezimos, dedicado à la Diosa Minerua. Hasta entonces los Spartanos tenian por costumbre, que quando se juntauan en semejantes congregaciones solian lleuar vn palo en la mano, la qual costumbre dende en adelãte se perdio despues d'el caso de Lycurgo, por que no acontesciesse à otro ninguno semejante desastre.

Los Cretenses llaman à los conuites Andria: los Lacedemonios Phiditia. Esta palabra es muy cercana de otros dos vocablos Griegos, que son Philia & Phidia, los quales denotan en su significacion, quales deuen ser los conuites de los hombres prudentes y virtuosos. Por que el vno quiere dezir amicicia, & el otro moderacion y templança en el gasto. De suerte que de qualquiera d'estos dos vocablos que sea deriuado el nombre de los Lacedemonios, es cada vno d'ellos muy conueniente para este proposito. Por que es honesto que en los conuites de los buenos aya amistad y beneuolencia, con la qual se recreen los hombres entre si y viuan como hermanos, pues que sin esta virtud ni puede auer paz entre las gentes, ni tanpoco puede constar la con-

uerſacion & communicacion de todo el genero humano. Por otra parte, era neceſſario que vuieſſe tanbien moderacion y templança en la coſta, por que ninguno conſumieſſe ſus bienes & ſuperfluidades en conuites demaſiadamente ſumptuoſos, & corrompieſſe tanbien con eſta diſſolucion las fuerças d' el cuerpo & d' el ingenio. Quando ſe juntauan para cenar los Spartanos, ſolian ſentarſe à la tabla de quinze en quinze, pocos mas, ò menos ſegund la oportunidad d' el tiempo & d' el lugar. Cada vno d' ellos ſolia contribuyr en publico para cada mes vn Medimno de harina, ocho medidas de vino, à las quales ellos llaman Choas, cinco minas de queſo, quatro minas & media de higos. Allende d' eſto para comprar carne, ò alguna otra vianda daua cada vno muy poco dinero. Tanbien ſi alguno auia ſacrificado, embiaua al conuite las primicias de ſus ſacrificios. Si vuieſſe ydo à la caça, embiaua tanbien parte de la venazon que auia tomado. Era permitido à cada vno cenar en ſu caſa, quando auia gaſtado el tiempo en celebrar ſacrificios, ò en la caça, la qual era entr' ellos muy vſada. Mas por ninguna otra cauſa les era licito eſtar auſentes de la cena publica. Por que ſe hazia muy grand caſo d' eſtos conuites publicos à cauſa de los grandes bienes que d' ellos por experiencia hallauan redundar en toda la republica. Guardauaſſe la tranquilidad & repoſo de todo el pueblo, eſcuſauanſe muy grãdes gaſtos particulares, viuian los hombres como hermanos, hallauanſe ſiempre juntos para todo lo que ſe ofrecieſſe en la republica, & finalmente era neceſſario que la vida de cada vno fueſſe vn dechado de virtud publico en que todos ſe miraſſen, & à eſta cauſa ninguno oſaua faltar de la cena comun de todos los ciudadanos. Aconteſcio que el Rey Agis de los Lacedemonios deſpues de auer vencido en batalla à los Athenienſes, torno ſe con el exercito à Sparta, & como à caſo quiſieſſe aquella primera noche cenar en ſu caſa con ſu muger, & demandaſſe que le fueſſe embiada ſu porcion, los Tribunos de los caualleros ſe la negaron, & no permittieron que le fueſſe embiada.

Nota la moderacion antigua.

Tan grande era la ſeueridad de aquella gente en guardar las leys que vna vez por commun decreto eran eſtableſcidas. Fue indignado el Rey Agis por eſta dureza contra los ſuyos, & el dia ſiguiente no queriendo pagar el ſacrificio que auia mãdado celebrar, lleuaron le por ello la pena, como ſi fuera el mas particular d'el pueblo. Por que los Reys aunque en algund caſo quieran vſar de ſu poder abſoluto, no poreſſo dexan de ſer ſiẽpre ſubjectos à las juſtas leys, antes mas obligados à cumplir las que los otros, lo vno por ſer ellos miſmos autores & defenſores d' ellas, ſiendo por ſu juizio y autoridad eſtableſcidas, y lo otro por dar con ſu obediencia y moderacion exemplo à todo el pueblo, por q̃ ninguno por ſu exemplo mouido ſe atreua à quebrãtarlas.

A eſtas congregaciones & conuites publicos ſolian yr los niños & los mancebos, no de otra manera que ſi fueſſen lleuados à vna eſcuela de honeſtiſsimos & grauiſsimos exemplos. Conuerſauan alli con ſus padres & parientes, tenian acatamiento & reuerencia à ſus mayores, no hablauan ſino quando les preguntauan alguna coſa, oyan hablar à los principales d' el pueblo ſobre negocios ymportantes de la republica, & con eſtos continuos exercicios aprendian buenas coſtumbres, & acoſtumbrauanſe tanbien à conſiderar, & poner por obra lo que conuenia à buenos y prudentes ciudadanos. Por que ſiempre eſtauã attentos à las palabras que dezian los mas ancianos, de los quales aprendian como de maeſtros liberales, de la manera que en qualquier eſtado & officio deuian con prudencia y honeſtidad gobernarſe. Era permitido tanbien à los mancebos holgarſe & burlar entre ſi alegre & ſuauemente, diziendoſe vnos à otros algunos dichos ingenioſos & breues, motejandoſe de alguna coſa, ſin ninguna truhaneria ni deſuerguenço, ſino con tanta ſuauidad & moderacion, que con la coſtumbre continua & honeſtos exercicios la conuerſacion de los mancebos muchas vezes repreſentaua la grauedad, que deue hallarſe en la miſma congregacion de los viejos. Por que parece que era vna coſtum-

ſtumbre caſi propia de la inclinacion & naturaleza de los Lacedemonios, morderſe vn poco de palabras, tocandoſe ingenioſamente en lo viuo ſin enojarſe con ſemejantes agudas reprehenſiones, dichas en buena conuerſacion por via de burlas, ſin voluntad ny penſamiento de dañarſe vnos à otros. Y ſi auia alguno entr' ellos tan mal acondicionado & tan ſeuero, que no ſabia lleuar burlas podia rehuſarlas, & el otro ſe eſcuſaua de burlar ny conuerſar con el, por que de las palabras burlas, no vinieſſen à las obras de veras. Quando entrauan los mancebos en el lugar donde ſolian congregarſe los que eran de mayor hedad, moſtrauan à cada vno las puertas, & les dezian mirad voſotros mancebos, de lo que aqui oyeredes en el conuite, no ſalga palabra de aquellas puertas à fuera.

Por que muchas vezes eſtando en buena conuerſacion ſe dizen, algunas palabras mas libres ſin penſamiento de ningund mal, que dichas en otro lugar, ò interpretadas à la peor parte, podrian ſer tenidas por malas. Y à eſta cauſa tenian conſideracion & reſpeto à las perſonas que admitian en ſu compañia. Por que aſsi como à la puerta de la eſcuela de Platon eſtaua eſcrito que ninguno entraſſe dentro ſino el que fueſſe bien inſtituido en la ſciencia de geometria, de la miſma manera los Lacedemonios no admitian ninguno en ſus conuites, que no fueſſe de lengua continentiſsima. Quando algunos venian al conuite donde ſe hallauan perſonas honeſtas, no eran admitidos, ſin la voluntad de todos, la qual probauan d'eſta manera. Cada vno tenia en ſu mano vna pelotilla hecha de maſa, & vn moço con vna taça grande que lleuaua ſobre ſu cabeça andaua al derredor de todos, eſtando à la hora en ſilencio. El que aprobaua la compañia de aquel por quien ſe hazia la prueua, ſin hablar palabra echaua ſu pelotilla dentro de la taça, mas el que la reprobaua, no echaua la ſuya, ſino apretaua vna de las otras. D' eſta manera hecha la prueua, ſi ſe hallaua ſola vna pelotilla apretada, no era reſciuido el que venia, ſino echado fuera, para que fueſſe à buſ-

car otro lugar donde hallasse sus yguales. Por que querian communicar honesta y libremente entre si, sin offensa ny reprehension de ninguno.

Entre las otras viandas que comian los Lacedemonios, principalmente solian vsar muy contino de vn cierto potaje negro que ellos hazian, lo qual tanto les contentaua, que la mayor parte de los viejos con este potaje solamente en lugar de mantenimiento se sustentauan, sin comer cosa ninguna de carne, la qual solian dar à los mancebos harto moderadamente, por que cobrassen fuerças & fuessen robustos para la guerra. Cuentasse que vn cierto Rey de Ponto compro vn cozinero Laconico, solamente por causa d' el potaje, que alli vsauan, & como era tan nombrado quiso saber que cosa era. Despues que lo vuo pobrado, parescio le malo, & commenço à sentirse à esta causa mal dispuesto. Como esto vio el cozinero dixo al Rey. Hago te saber Rey, que los hombres que son lauados en las aguas d' el rio Eurota vsan d' este potaje solamente por su principal mantenimiento, & no se sienten por ello mal dispuestos. Quiso el cozinero por este dicho notar al rey de demasiadamente delicado & gloton, dando à entender que los que tales son pierden las fuerças, & no son idoneos para poner por obra ningund hecho notable en qualquier genero de professión q̃ viuã. Por que los q̃ se acostumbran à tener siempre el cuerpo lleno de viandas, corrompen el ingenio de tal manera, que ni valen para dar consejo en la republica en tiempo de paz, ni para gobernar los negocios de la guerra, ni para tratar las letras, ni para hazer ninguna otra obra buena y prouechosa de sus manos, sino como bestias brutas pierden el vso de la razon, & vsan mal de los dones de Dios, que deuen ser tratados y vsados con grãd veneracion y reuerencia.

D' esta suerte pues se auian los Lacedemonios en sus conuites, en los quales comian muy poco, & la mayor parte de la recreacion que tomauan era de palabras & buena conuersacion, sin muchas viandas. Solamente co-

comian ſu potaje acoſtumbrado & vn poco de carne, & deſpues de auer vn poco beuido, ſe yuan à ſu caſa, pero ſin lumbre de antorcha encendida. Por que con la moderacion de las viandas tuuieſſen los ſentidos mas abiertos para entender en exercicios virtuoſos, y tanpoco les era licito en eſte camino ni en otro andar de noche por la calle alumbrados con antorchas, por que ſe acoſtumbraſſen à andar ſin temor en tinieblas, oppuſiendoſe ſin eſpanto ninguno à qualquier peligro que pudieſſe ſobreuenirles. Pues tocante à los conuites & manera de viuir de los Lacedemonios, eſta que dicho auemos era la coſtumbre que vſauan la qual fue inſtituyda por el juizio de Lycurgo, & deſpues vſada por todo el pueblo, con tanta conformidad & prouecho, que todos la juzgauan por mejor & mas ſana que los otros ſumptuoſos banquetes, que antes d' eſta ley ordenada hazian, por que en effeto de verdad eſta era mas conforme à natura, & con ella podian mejor conſeruar la ſalud d' el cuerpo, & con ſu moderacion probeer en las neceſsidades de los que eran mas bajos en la republica. Quanto à las leys pues que Lycurgo eſtableſcio en toda la reformacion de toda la republica Spartana, no permitio que fueſſen pueſtas por eſcritura, y eſta fue vna ley entre las otras, de aquellas que llamauan Rhetras, como arriba diximos, que ninguna ley de las ſuyas ſe eſcriuieſſe en tablas de metal, ny de otra materia, ſino ſe imprimieſſen & ſe eſculpieſſen todas en los animos de los hombres. Por que tenia por coſa muy cierta que la mayor parte de la felicidad & buena fortuna de qualquiera republica bien inſtituyda conſiſtia principalmente no en eſtar eſcritas las leys ſino en ſer pueſtas por obra & tenidas en grand veneracion de todos los ciudadanos. Pues que conſta en el commun vſo de la gente que mueuen mas los exemplos de las obras, que no las amoneſtaciones & auiſos de ningunas palabras. Y aſſy le pareſcia, que la ſumma virtud de los hombres & el mayor ornamento que ſe podia ver en vna republica era ver las leyes eſcritas en las coſtumbres de los ciudadanos,

Por què cauſa Lycurgo no quiſo vſar de leis eſcritas.

ſiendo de tal manera acoſtumbrados à poner las por obra, que d' eſta manera quedaſſen perpetuamente firmes en el vſo de la republica y en los animos de los hombres. De aqui procede la gloria y ornamẽto principal de las ciudades. De aqui el amor de las leyes, De aqui la buena inſtitucion de la vida. De aqui el vinculo y amiſtad perpetua entre los ciudadanos. Tanbien eſta es la fuente, donde mana la buena inſtitucion de los mãcebos, de cuya gobernacion cuelga el bien y ſalud de todo el pueblo. De manera q̃ no ay coſa entre todas las q̃ hermoſean vna ciudad, q̃ tanto la adorne, como es la orden y concierto de los honeſtos ciudadanos, q̃ ordenadamente eſtã occupados cada vno en el officio para que es elegido. Eſcriue Euripides que la ciudad de Athenas era vn pueblo, q̃ eſtaua ſiẽpre lleno de muy hermoſos corros, que la hazian por eſtremo hermoſa y agraciada. Entendia el Sabio poeta las congregaciones de los hombres, que ſe juntauan en diuerſos lugares, ſegund lo requeria el officio de cada vno. Por que como en aquella ciudad ſe adminiſtraua muy ſeuera juſticia, auia muy ordenada gobernacion en todas las partes de la republica, y ſobre todo floreciã en aquel pueblo todas las ſciencias liberales, y auia en el perſonas de grand doctrina, era vna coſa hermoſiſsima de ver las muchas y copioſas congregaciones q̃ en aquella ciudad ſe juntauan. Los Senadores en el Senado, los philoſophos en las eſcuelas, los oradores en ſus Theatros publicos, & todo el pueblo en ſus ordenadas juntas. Eſtos erã los hermoſos corros, q̃ celebra Euripides de la ciudad de Athenas. Pero ſin dubda no erã menos de loar los que inſtituyo Lycurgo entre los Lacedemonios, maximamente en aquellas coſas, en las quales cõſiſte el principal gobierno de la republica, que pudieron ſer por reglas de perpetuas leys comprehẽdidas. Pero las otras coſas q̃ eran de menor importancia, y no podian ſer gobernadas por ciertas reglas: por que ſe mudauan con el tiempo, dexo las al albedrio de los hombres, y al buen juizio de prudentes gobernadores, como ſon los contratos de los dineros, ò de otras qualeſquier coſas entre los

ciuda-

ciudadanos. Estas cosas & otras semejantes juzgaua Lycurgo, que ni era necessario que fuessen por leys escritas ordenadas, ni tanpoco se contassen entre los otros decretos que deuian ser en las costumbres de los hombres firmes y perdurables, sino que se mudassen & trocassen conforme à la calidad de los negocios y à la oportunidad de los tiempos, gobernandose en este caso las gentes por el juizio de los hõbres sabios & prudentes.

De manera pues que la primera ley de Lycurgo (como dicho es) fue que no vsassen sus ciudadanos de leys escritas, sino por la obra y buenas costumbres declarassen las leys à que viuian subjectos. *La primera ley de Lycurgo.*

La segunda fue contra los gastos demasiados, que antes acostumbrauan à hazer los ricos hombres Spartanos, assy en las costas ordinarias de su casa, como tanbien en los edificios donde eran aposentados, & de las cosas sumptuosas con que adornauan sus estancias. Para lo vno puso remedio Lycurgo en la ley de los dineros & en la institucion de las cenas publicas, con las quales ordenaciones (como arriba diximos) remedio muchos males & vicios que auia entre los Lacedemonios. Para la otro ordeno que los techos de todas las casas fuessen labrados con vna hacha solamente & las puertas con vna sierra, sin otros ningunos instrumentos. Por que d'esta manera sabia bien que no se podian hazer edificios costosos ny sumptuosos. Pues lo que se dize, que muchos tiempos despues dixo el Thebano Epaminundas estando à su tabla comiendo publicamente en compañia de los Thebanos, que el tal conuite no podia ser subjecto à ninguna traicion, Lycurgo es el primero autor que lo inuento muchos tiempos antes, considerando por el consiguiente que por la occasion d' esta ley de los edificios podria tanbien euitar todos los superfluos gastos & sumptuosidades no necessarias, que suelen tener dentro de sus casas los hombres ricos, de lo qual redunda grand daño à todo el pueblo. Por que como sea verdad que toda la republica es vn cuerpo entero, & los ciu- *La segunda lei.*

dadanos los miembros por muchos vinculos de amor & parentesco juntos & aliados, es honesto & aun necessario que imitando la harmonia d'el cuerpo humano los vnos miembros se ayuden à los otros, & que la abundancia de los vnos socorra à la falta & necessidad de los otros, para que con esta continuacion de beneficios & ayudas de vnas partes à otras sea conseruado & aumentado este cuerpo de la republica, el qual necessariamente perece en sus miembros, quando los vnos cogen todas las facultades publicas, & vsan mal d'ellas en cosas superfluas y no necessarias, siendo por ley de natura deuidas à los abatidos miembros de su mismo cuerpo. Por euitar estos males tan grandes, ordeno Lycurgo esta ley de los edificios, pensando que dentro de casas de tanpoco valor ninguno querria guardar cosas preciosas. Por que le parescia que ninguno auia tan ageno de razon & falto de buen juizio, que quisiesse adornar vna casa pajiza, ò de madera ruda con ornamentos y riquezas reales. Pues no seria cosa conueniente, ser el edificio de la casa grossero, & ser las camas & los paramentos muy ricos, las mesas cõ los pies de plata, los estrados cubiertos de purpura, las copas de oro, y todas las otras alhajas de la casa à esta magnificencia & superfluidad semejantes. Pues que es cosa mas conforme à razon q̃ qual es el edificio de la casa tal sea la obra de la cama de madera, & qual es la cama, tales sean las cuberturas & paramentos, & quales son los paramentos, tales sean todos los otros menajes de la casa. Estando pues acostumbrados los Lacedemonios à esta moderacion, viuian en su republica sin inuidia los vnos de los otros à poca costa, sin tener necessidad ny falta de las riquezas & superfluas abundancias que auia en otras partes. A esta causa acontescio, que hallãdose Leontichidas el mas viejo vna vez en la ciudad de Corintho, estando cenando à la tabla alçò los ojos, y cõtemplando el edificio d'el aposento donde estaua, vio que era muy costosamente edificado, y sobre todo, el techo de madera en forma de boueda cõ grand artificio labrado. Marauillado pues el buen viejo de ver vna

cosa no acostumbrada, que no se vsaua en su tierra, preguntò à los que con el estauã, si en Corintho nasciã los arboles quadrados & la madera tan bien labrada como era la de aquella estancia. Rieronse los Corinthios de la demanda d'el viejo Spartano, pero no menos deue ser loada la buena simplicidad d' el viejo, & la singular prouidencia de Lycurgo, q̃ de tal manera auia gobernado su republica, que estando occupados sus ciudadanos en exercicios virtuosos, no solamente ya no vsauan, pero aun tanpoco conoscian estas superfluidades & gastados perdidos, que corrompen las otras tierras.

La tercera ley.

Allende d'estas, la tercera ley de Lycurgo dizen que fue, en la qual ordenaua que los Lacedemonios no tuuiessen por costumbre de pelear muchas vezes, ni hazer la guerra contra vnos mismos enemigos. La causa d'esta ley tanpoco carecio de singular consideracion & prudencia. Por que como por causa de la moderacion de vida que vsauan los Lacedemonios se auian hecho mas fuertes & mas bellicosos, que todos los otros Griegos, temia, que si muchas vezes hiziessen guerra contra vnas mismas gentes, aprenderian de los mismos Lacedemonios la forma & manera de pelear para resistirles, & d' esta manera los hombres de las otras naciones resistiendoles aprenderian à ser bellicosos guerreros.

Tocante à esta ley, accusan grauemente al rey Agesilao, que florescio muchos tiempos despues de Lycurgo. Por que como sea verdad que fue vn rey excelentissimo & bellicosissimo, mouio tantas vezes guerra contra la prouincia de Beotia, que enseño à los Thebanos à resistir à los Lacedemonios. A esta causa se dize, que auiendo peleado Agesilao contra los Thebanos animosamente, fue herido en la batalla, & como le vio Antalcidas con la llaga sangrienta, le dixo: Por cierto Agesilao, que tu has ganado vn premio y recompensa bien merecida por tu doctrina, pues que has querido enseñar à los Thebanos contra su voluntad la sciencia de hazer la guerra, la qual ellos ignorauan antes que

tu contra ellos te mouiesses. Demanera pues, que Lycurgo à estas tales leys llamo Rhetras, como si fueran ciertos oraculos & decretos diuinos, para que con esta opinion de diuinidad las guardassen los hombres con grand reuerencia & veneracion, sin atreuerse à violarlas tan facilmente, como si pensaran ser decretos humanos. Por que aunque sea verdad que todas las gentes de su natural inclinacion, se mueuen con opinion de religion, por no offender aquella eterna Deidad, que les testifica el testimonio de su consciencia ser castigadora de los delitos de los hombres, toda via quiso Lycurgo que los Lacedemonios fuessen mas que las otras naciones religiosos & temerosos de Dios, & que se tuuiessen persuadido que no podrian quebrantar ninguna d' estas sus leys, sin offender por ello grauemẽte à la prouidencia diuina que se las auia dado. De suerte que lo que desseaua Lycurgo dexar puesto & confirmado en el vso de su republica, & como plantado en los animos de los hombres era lo primero la religion & temor de Dios, y lo segundo las leys de honesta disciplina entre los ciudadanos. Para lo vno & para lo otro le parescia auer trabajado medianamente, & establescido tales leys, que siendo guardadas, como lo eran, bastauan, para hazer buenos y honestos ciudadanos à los varones.

La disciplina de las mugeres.

Restaua solamẽte la disciplina de las mugeres, la qual no deue ser en la republica menospreciada, sino tenida en mucha veneracion & juzgada no menos necessaria que la de los varones, pues que sin ella no puede constar el buen gobierno de ningund pueblo. Y pues que la reformacion de toda la disciplina entera pertenece al officio d' el autor de las leys, como obra muy excelente & perfecta, no quiso Lycurgo menospreciar esta parte tan necessaria por no dexar manca la obra començada. Auiendo pues desde el principio Lycurgo considerado con grand diligencia, como buen reformador, todo lo que era necessario tocante à los casamientos & à la aumentacion & conseruacion d' el genero humano en su republica, determino entonces, que

auia

auia hecho lo mas, poner por obra esto que auia pensado que era de menos importancia que los otros hechos passados. En esta obra, que era harto difficultosa (como escriue Aristoteles) no perdio el animo Lycurgo, ny dexo de poner la mano en hazer à las mugeres honestas, por causa de las continuas guerras en que casi siempre estauan occupados los maridos. Por que como eran hombres bellicosos los Lacedemonios, salian muchas vezes à la guerra, & en este medio eran forçados à dexar las mugeres en sus casas con libertad muy grande, permitiendoles facultad entera de todo el gobierno de su familia. A esta causa ellas eran algo libres, & los maridos à ellas mas subjectos de lo que fuera razon, llamandolas señoras, & haziendo por complazerlas algunas cosas poco conuenientes à la dignidad & barba de varon. Mas no obstante todas estas difficultades & en generacion de mugeres, que son de impetos mas encendidos & vehementes que los hombres, no poreso perdio la esperança Lycurgo de salir à luz con esta empresa, pues que tan gloriosamente auia salido con otras mayores. Antes mouido por el prouecho commun & por la necessidad d' el negocio, cobro animo muy grande & puso no menor diligencia en refrenar esta demasiada licencia de las mugeres Spartanas. Començo pues lo primero por la disciplina de las dõzellas virgines, & ordenò que las donzellas de los Spartanos no se estuuiessen en sus casas muy regaladas, como lo suelen estar en otras partes, sino que exercitassen sus cuerpos corriendo, luchando, tirando la barra, & tirando el arco, para que con estos exercicios se hiziessen recias & fuertes no menos que los mancebos, para saber mejor tolerar qualquiera aduersidad que les viniesse. Por que assy como las raizes de las plantas, son mas fuertes & confirmadas, quando son plantadas en tierra fertil & grassa, & lleuan mayores frutos que si fuessen plantadas en tierra esteril & arenosa: De la misma manera juzgaua Lycurgo, que las donzellas acostumbradas à tales exercicios, & auiendo endurecido con ellos sus miembros, de-

ſpues eran mas robuſtas & fuertes para tolerar con mejor animo los dolores d' el parto. De ſuerte, que gobernando à las donzellas con eſta diſciplina aparto d' ellas todo regalo, quitoles el demaſiado mantenimiento, & no permitia que ſe exercitaſſen en los officios que ſuelen vſar otras donzellas de muy curioſos adereços & atauios, cõ los quales ſe hazian mas delicados & effeminados los cuerpos, & hizo que ſe acoſtumbraſſen las donzellas Spartanas no menos que los mancebos à conuerſar en publico las cabeças deſnudas en lugares que publicamente eran para eſto ordenados con toda honeſtidad & reuerencia eſtando preſentes los viejos & principales ciudadanos. Tanbien les era permitido, hallandoſe en las congregaciones publicas, quando ſe celebrauan algunos ſacrificios & otras ceremonias ſagradas, cantar & ſaltar, & hazer otros exercicios de plazer honeſtos & con grand reuerencia, eſtando preſentes delante d' ellas mirandolas los mancebos. Por el conſiguiente, ſi auia entre los mancebos alguno, que eſtando en aquel lugar cayeſſe en alguna falta, las donzellas con blandas & honeſtas palabras le reprehendian con mucha moderacion & acatamiento, para mouerle con eſta ſuaue reprehenſion à guardarſe y conſiderar bien que no cayeſſe otra vez en ſemejante yerro. Por otra parte, ſi auia alguno que ſe moſtraua mas digno & ſeñalado que los otros en obras de virtud, las donzellas con ſus canciones ſuauemente compueſtas celebrauan ſus loores. D' eſta manera auergonçados los vnos en ſer reprehendidos ponian grand diligencia dende en adelante de no caer en ſemejantes yerros, & los otros encendidos con eſta gloria de ſer loados, cobrauan mayor animo & ardimiento para moſtrarſe ſiempre en ſus virtudes mas ſeñalados. D' eſte hecho de las donzellas Laconicas ſe recrecia grand prouecho à los mancebos Spartanos, no menos de las reprehenſiones que de las alabanças. Por que los que por ſu virtud eran loados con las canciones de las donzellas, gozauanſe extremadamente, & cobrauan animo para hazerle en las miſmas virtudes

tudes mas señalados, visto auer sido juzgados por illustres & dignos de loor por el juizio & canciones de las virgines, lo qual suele ser muy grato à los mancebos. Pues los otros que eran reprehendidos por voz de las mismas donzellas con aquella moderacion que se requiere en tal hedad y delicada naturaleza, no sacauan menor prouecho que los otros que eran loados. Por que esta reprehension dicha por via de burlas, tenia fuerça de castigo muy de veras, por ser dicha delante de los Reys & mas ancianos Senadores que ordinariamente solian hallarse presentes en estas congregaciones. Demanera que la reprehension & loor de las donzellas siendo approbada con la presencia & silencio de muchos principes de grand autoridad, tenia grand fuerça & encendia los animos de los nobles mancebos, de los vnos para señalarse cada dia en cosas mayores, de los otros para emendarse de las faltas passadas, & de todos juntos para seguir siempre la virtud. Pues el lleuar las donzellas la cabeça desnuda, como diximos, no contenia en si ninguna ligereza ni desonestidad, sino era vna costũbre rescebida por buena & adornada de singular limpieza & reuerencia, sin occasion de fealdad ni desuerguenço ninguno. Con esta costumbre andauan siempre limpias, hazianse tan robustas como los varones, no solamẽte se hazian d'esta manera mas fuertes en los miembros d'el cuerpo, sino tanbien cobraua muy mayor vigor la fuerça de su ingenio, cresciendo en los animos de tiernas donzellas, que suelen ser mas delicados, & menos capazes, que los de los varones, vna presuncion & desseo de seguir la virtud, & poner por obra cosas no menos arduas y loables que los hombres. De suerte que con razon deuen ser loadas las tales donzellas, como dechado de virtud, puesto en lugar illustre & publico, para que las otras de su hedad en todos tiempos & lugares imiten sus labores. A esta causa les era permitido con justo titulo sentir en su animo, & dezir por palabras lo que se cuenta de Gorgona muger de Leonidas. Por que hallandose vna vez en su compañia cierta mu-

ger estrangera, considerando las costumbres delos Spar- le dixo estas palabras:Pareceme Gorgona, que solas las mugeres Laconicas teneis mando & autoritad sobre vuestros maridos. A esto le respondio Gorgona: No te marauilles amiga, pues que solas nosotras parimos varones. Estos exercicios de las donzellas, estas canciones & reprehensiones, esta congregacio commun & los juegos que hazian en presencia de los mancebos los conuidauan à tener voluntad de casarse, & tomauan amor vnos con otros, guiados, no por las demonstraciones geometricas, sino (como dize Platon) vencidos & ligados con el vinculo de honesto amor y crecida beneuolencia.

Eran infames los hombres que no se casauan.

Allende d'esto, por que no faltasse legitima y honesta generacion en el pueblo, & por euitar las dissoluciones & deshonestidades que podrian cometer los mancebos ociosos & ligeros, ordeno Lycurgo que fuessen notados de manifiesta & publica infamia los que no quisiessen ser casados. Lo primero quando se celebrauan los juegos & exercicios que eran llamados Gymnicos, no era permitido à los que no eran casados que se hallassen presentes, ni pudiessen ver estos juegos en compañia de los otros ciudadanos, que eran padres de familias. Tanbien los principes en el ynuierno los hazian andar cada dia desnudos por el mercado rodeando toda la plaça al derredor. Andando d' esta manera en torno, eran forçados à cantar ciertos versos, que eran compuestos expressamente en su reprehension & vituperio, diziendo que con justo titulo padescian aquella infamia & tormento, por que no querian obedescer à las honestas leys d' el matrimonio. Allende d' esto, los que eran viejos & no casados, no solamente eran aborrescidos de las gentes, sino tanbien eran priuados d' el honor & reuerencia, que por la dignidad & autoridad de sus canas & de su hedad les deuian & solian hazerles los mancebos. A esta causa no fue reprehendida ny castigada la injuria que vn mancebo hizo & dixo contra Dercylidas, aunque este auia sido vn capitan muy experto & esforçado. Acontescio pues que al tiempo que se celebraua vna congregacion pu-

publica, este Dercylidas passando delante de vn mancebo que estaua sentado, & queriendo assentarse en su lugar, el mancebo le dexo passar sin hazerle reuerencia, & sin quererle dar el lugar donde estaua sentado. Enojose por este atreuimiento & mala criança el Dercylidas contra el mancebo, el qual le respondio desembueltamente: No te marauilles Dercylidas, pues que tu tanpoco has engendrado ninguno, que à mi me haga reuerencia, & me de su lugar, quando yo sea viejo. Fue notado de muchos este dicho, & de ninguno reprehendido, por cuya occasion algunos mas dende en adelante se casauan, por no ser tenidos por inutiles ciudadanos en su republica, & por no ser menospreciados de los mãcebos. Sobre este caso es digna de memoria la sentencia de Platon, el qual escriue, ser muy necessario que todos los hombres procuren dexar algunos hijos, que sean sus legitimos successores, para q̃ despues d'ellos, no solamẽte sucedan en los bienes & possessiones de sus padres, sino principalmente celebren y glorifiquen à Dios en lugar de progenitores. Pues q̃ es verdad, q̃ para este effeto sobre todos los otros, es conseruado el genero humano, para q̃ aya siempre quien suceda à sus mayores en el culto diuino.

Quanto à los casamientos, vsauan de alguna licencia poco acostumbrada, pero no tanto digna de reprehension, quanto era digna de loor la honestidad & moderacion que despues vsauan en el tiempo que se celebrauan las bodas. Los mancebos que querian casarse, despues que auian bien considerado en la congregacion de las donzellas, la que les parescia mas virtuosa & conueniente à su condicion & estado, arrebatauala dentre las otras, pero sin violencia, & tuuiendo siempre respeto à no tomar ninguna, que fuesse de muy tierna hedad, por que esto era defendido, sino alguna otra de las que eran grandes & casaderas. Despues que la auia tomado el esposo dauala à la muger que auia de ser la madrina de sus bodas. Esta la tomaua luego consigo, & lo primero que hazia era cortarle los cabellos de su cabeça, & raparla toda à nauaja. Despues la vestia de ropas & calçados de hombre, & d'esta *Los casamientos.*

manera arreada la lleuaua derechamente à su camara. Alli la ponia assentada sobre vn estrado sola & sin candela. Despues se yua la madrina. A esta sazon el esposo no siẽdo embriagado ny effeminado con deleytes ny delicadezes, sino sobrio & muy templado (como era obligado à estarlo siempre) despues de auer cenado en el lugar que es llamado Phidia, que quiere dezir, moderacion & escaseza, donde se cenaua muy templadamente, yuase à la camara donde estaua la esposa sola en el estrado sin lumbre. Entrado en la camara, lo primero que hazia era desciñir el cinto de la esposa, & despues tomandola en braços la lleuaua à la cama. Alli estaua con ella muy poco tiempo, & despues luego se yua honestamente con grand silencio & modestia, & se tornaua al mismo lugar, donde antes estaua en conuersacion con los otros mancebos de su hedad, y con ellos mismos se yua à dormir, & à passar la noche, como antes lo tenia de costumbre. Esto mismo hazia la noche siguiente el esposo, & mucho tiempo despues de auer celebrado las bodas. Solia passar el dia con sus compañeros, reposando con ellos & exercitandose en sus exercicios acostumbrados, & à la noche yua con grand religion à visitar à su esposa secretamente & lleno de verguença & de temor, procurando con mucha diligencia de no ser visto de ninguno de sus compañeros, aunque fuessen sus mas intimos amigos. Lo mismo tanbien procuraua la esposa por su parte, apartandose secretamente de la compañia de sus compañeras, con las quales conuersaua entre dia, por hallarse con grand silencio & moderacion con su marido en lugar & tiempo opportuno. Esta costumbre vsauan los que eran nueuamente casados, no poco tiempo, sino mucho, vnos mas & otros menos. Algunos auian en sus mugeres hijos, antes que osassen mirarlas entre dia en presencia de las gentes. D'este exemplo de tanta moderacion & reuerencia resultauan muchos bienes, assy para toda la republica en general, como para los mismos nueuos cassados en particular.

No ſe hallaua exemplo de deſoneſtidad ny liuiandad en todo el pueblo, por el qual mouidos los mancebos ſe atreuieſſen à cometer alguna coſa deſoneſta. Era para todos vn dechado de virtud, que reprimia los deſordenados impetos de los mancebos, & los forçaua à viuir recatadamente. Quitauaſe con eſta verguença tan grande la occaſion de todo mal en la ciudad, & mouianſe los animos nobles à no ſalir vn punto de los limites de la honeſtidad & reuerencia. Pues los nueuos caſados entre ſi con eſta moderada conuerſacion aumentauan el amor & todas las otras coſas que ſuelen hazer el matrimonio dichoſo & bienauenturado. Era entre ellos eſta vida vn exercicio & confirmacion de muchas virtudes, que con grand razon deuen ſer de todos los buenos loadas & celebradas. Aumentaua ſe en ellos la caſtidad & la temperancia, la verguença & la reuerencia. Renouauaſſe entr' ellos el amor & beneuolencia, & ſiempre creſcia el honeſto deſſeo de communicarſe. Conſeruauan el vigor de ſus fuerças: Auian mas preſto generacion & fruto de ſu matrimonio. Finalmente vſando d' eſta reuerencia tan grande nunca ſe aborrecian, ni ſe canſauan, ſino entretenian & conſeruauan en ſu animo ciertas centellas de affícion & deſſeo el vno d' el otro, que les hazia parecer ſu vida & conuerſacion de dia en dia mas amoroſa & agradable. Demanera pues que tocante à los matrimonios fue tanta la diligencia de Lycurgo en procurar que fueſſen eſtableſcidos & conſeruados con grand amor y reuerencia, que por eſta occaſion quito muchos malos exemplos, que antes auia en la republica, y deſpues faltando la ſeueridad de las mugeres y aumentandoſe la liuiandad de los hombres por toda la Grecia ſe ſiguieron. Procuro tanbien de quitar de los animos de los maridos vna nueua & vana & effeminada ſoſpecha de la caſtidad & limpieza de las mugeres, juzgando por principal virtud en el matrimonio, que entre los maridos & las mugeres jamas ſe hallaſſe deshoneſto exemplo de injuria ny de incontinencia. En lo de mas permitia alguna mayor

licencia & communicacion de lo que paresce ser approbado por el juizio de otros graues & sabios varones, aunque à los vnos ni à los otros no les faltan razones probables, & verisimiles para la confirmacion de su opinion, de la qual no seremos juezes, sino contaremos fielmente el instituto de Lycurgo. Permitia que los nobles & generosos mancebos tuuiessen conuersacion con las mugeres moças, aunque fuessen cassadas, & se reya de los que no podian sufrirlo, y por esta occasion mouian guerras & discordias muy grandes en el pueblo. Por que era licito al hombre anciano que estaua cassado con alguna muger moça, si veya alguno entre los mancebos que le parescie sse hombre de virtud & de noble animo, lleuarle à su muger, para que tuuiesse conuersacion con ella, & despues que ella se hiziesse d'el preñada, como de simiente noble & generosa, lo que paria era guardado en su casa & criado por suyo, como planta noble de la republica. Tanbien era licito à otro ciudadano honesto & bueno, si veya en el pueblo alguna muger honesta & casta & fertil cassada con marido que no fuesse de tal complision ny buena naturaleza, persuadir al marido que le permitiesse tener communicacion con ella, para engendrar, como en tierra fertil alguna plāta que despues fuesse causa de grand honrra y prouecho en su republica, como hermanos & compañeros de los otros que fuessen engendrados en el pueblo.

Costumbres peruersas cō tra le ley de Dios. ✝

Es Lycurgo el autor primero d'esta costumbre en su tierra de los Spartanos, la qual era permetida entre los Lacedemonios, pero no por ley establescida, para que necessariamente à si fuesse guardada. Mouiosse Lycurgo por algunas causas à su parecer naturales, aunque los que tuuieron mas claro juizio en el conoscimiento de la natura & de la ordenada succesion d' el genero humano por la diuina prouiēdcia establescido y gobernado, reprobaron claramēte esta costūbre. Bien es verdad q̄ aunque Lycurgo fue el autor d'esta costūbre, por la qual fue de algunos reprehēdido, no faltaron despues d' el algunos philosophos de grandissi-

dissimo juizio & doctrina, que approbaron esta opinion, entre los quales nombramos à Platon, que es tenido entre las gentes por diuino, el quales d' esta mesma sentencia, como lo declara en la institucion de su republica. Sin dubda ninguna era tanta la doctrina de Platon, que conoscia el ordenado curso de la naturaleza humana, & tenia algund sentido de la seueridad & justicia diuina, que no puede sufrir ninguna maldad ni confusion de su orden entre los hombres. Y como sea verdad que de tal costumbre redundaua vna confusion & injuria grande contra la obra de Dios, que requiere limpieza & legitima conjunction en la orden & obra de la generacion de los hombres, los que son de mejor juizio, no pueden creer que Lycurgo ni Platon ayan approbado este instituto por bueno, sino que como personas sabias & politicas, que considerauan con grand attenciõ todos los momẽtos principales d'el estado publico, sufrian & permitian esta costumbre, que no tenian por buena, por euitar en la republica otros inconuenientes, à su parecer mayores. Su principal intento era, que los que tuuiessen cargo de la gobernacion de todo el estado publico fuessen personas de grand doctrina, de grand juizio, de incorrupta verdad, & de mucha experiencia, no elegidas por fauores de altos linajes & de personas muy emparentadas, sino por la virtud de la propia persona, & por exemplo muy approbado de su sciencia & doctrina. Pues que es verdad que quales fueren los principes, tales seran los subditos, y el exemplo de los gobernadores se diffunde por todas las partes de la republica. Demanera que es necessario que el que ha de regir à otros se riga primero assy mismo, pues que de su gobernacion y buen exemplo cuelga la salud y prosperidad de todo el pueblo. Por otra parte veyã la corrupcion de los hõbres en el mundo, y lo que se vsaua sin respeto ny de justicia ni de razõ casi en todas las republicas. Que como se halla alguna persona noble y muy fauorida de los principes, à este dan la gobernaciõ de algund pueblo solamẽte por su nobleza y pobreza, sin tener respeto à

ſu virtud ni doctrina, dexando en eſte medio algunas otras perſonas muy mas ſufficientes & de mayor ſciencia & experiēcia para gobernar los negocios publicos que los otros que ſon elegidos, ſolamente por que ſon de mas baja condicion & eſtado. Conſiderando pues los ſabios hombres que d'eſtos corrompidos juizios y d' eſtos malos gobernadores venian los mayores daños de la republica, por euitar eſtos inconuenientes, permitieron eſta confuſion que dezimos de la generacion, para quitar con ella eſta differencia de perſonas, que tanto daño hazia en qualquier gobierno, & dende en adelante fueſſen eſtimados & elegidos los hombres, no por el fauor de otros, ſino por ſu miſma virtud y doctrina. De ſuerte, que eſta pareſce la cauſa mas principal, por que ſe mouieron eſtos ſabios varones à permitir en ſu republica, lo que por ſi miſmo no approbauan. Allende d' eſta ay tanbien otras razones aunque menos efficaces, que alegaua nueſtro Lycurgo en defenſion & approbacion d' eſta ſentencia. Dezia que todos los hijos que naſcian en el pueblo eran mucho mas communes de toda la republica, que particulares de ſus propios padres. Y que à eſta cauſa deuia de ſeruir en la gobernacion de la republica el que por ſu virtud mejor lo mereſcieſſe ſin reſpeto de ſus padres ni parientes. Y pues que eſto es verdad, como es verdad, queria que los hijos que vuieſſen de naſcer en ſu pueblo fueſſen engendrados, no de los mas abatidos, ſino de los mas excelentes & ſeñalados ciudadanos, aſſy en las virtudes d' el animo como en las fuerças d' el cuerpo. Allende d' eſto, pareſciale grand vanidad & locura ver el eſtudio & trabajo & coſta grande que ponen los hombres en conſeruar la generacion de algunos animales brutos, & en hazer alguna raza de nobles cauallos, de animoſos perros, y de otros ſemejantes animales y el deſcuydo grande y poca conſideracion que tenian en conſeruar & hermoſear la raza y generacion de los hombres, à cuya dignidad ſon ſubjectas todas las creaturas, & para cuyo ſeruicio & vſo ſon criadas. Vemos la grād diligencia que ponen algunos hombres en

Eſtas ſon razones humanas contrarias de la ſentencia & voluntad diuina.

auer

auer por gracia,ò por dineros,ò por todas las vias que pueden algunas generosas yeguas,ò perros de buena casta, por dexarlos juntar con otros animales muy escogidos de su misma generacion,para que diffundan su virtud en los otros,& con perpetua succesion sea conseruada,& tendran encerradas,& aun con guarda de sus personas à sus mugeres,sin permitir que paran de otros señalados varones,sino solamente de si mismos,aunque sean faltos de juizio natural,viejos,ò moços & contrahechos en el cuerpo,& llenos de enfermedades & malos humores y de otras muchas faltas assy en los dones d'el animo, como en la virtud & calidad de sus miembros? De aqui vienen las creaturas monstrosas entre los hombres, los contrahechos, las enfermedades,los faltos de sentido, de suerte q̃ poco à poco se hinche la republica de hombres inutiles, que ni pueden aprouechar cõ consejo en tiempo de paz, ni tienen fuerças para resistir à los enemigos,en tiẽpo de guerra. Por q̃ es verdad q̃ de los buenos nascen buenos,y de los fuertes nascen fuertes y por el cõtrario de los abatidos y enfermos nascen tanbien hombres de ningund valor & miserables,como el ordenado curso de la naturaleza humana & la perpetua experiencia aprueuã, que las virtudes, ò los vicios de los padres casi siempre son trãsfundidos en los hijos. Tanpoco quiso Lycurgo con permitir esto que dezimos,abrir la puerta para q̃ vuiesse ninguna dissoluciõ ni adulterios en su republica,sino solamente para la aumentacion y conseruacion de los fuertes y virtuosos hombres,por q̃ su reyno fuesse adornado con la presencia & prudencia de personas muy señaladas.Era con tanta seueridad & justicia gobernada la ciudad Spartana,que no auia entonces en ella sospecha ninguna de la ligereza que muchos tiempos despues se siguio en las mugeres de la misma republica.Por que viuian en aquel tiempo con tanta grauedad & reuerencia las personas,que ni el nombre ni el vso de adulterio entre los hombres ni entre las mugeres se hallaua. De suerte que es celebrado vn dicho notable de vn hombre Spartano muy antiguo,que era

llamado Gerada. Tenia à caſo en ſu caſa vn hueſped hombre peregrino, & hablando con el ſobre la gobernacion & leys de ſu republica entre otras coſas le pregunto: Que pena teneis pueſta voſotros Spartanos para los adulteros? Rioſe el buen viejo en oyr tal pregunta, & reſpondiole ſuauemente: O amigo hueſped, has de ſaber, que no ay en nueſtra tierra ninguno que ſea adultero, ny aun ſabemos que coſa ſea adulterio. Torno le à preguntar el hueſped: Si à caſo ſe hallaſe alguno entre voſotros, que cometieſſe adulterio, que pena la dariades? A eſto le reſpondio el Gerada: Hariamos le pagar vn toro, que fueſſe tan grande, que eſtando pueſto ſobr' el monte Taygeto, inclinādoſe pudieſſe beuer en el rio Eurota. Marauilloſe el hueſped de oyr tal reſpueſta, y dixole mas: como es poſsible q̄ pueda hallarſe vn toro tan grande? En eſto el Gerada riendoſe le reſpondio: Pues hago te ſaber amigo hueſped, que es mas impoſsible q̄ en todo el reyno Spartano pueda hallarſe ningund adultero. Eſto es lo que ſe cuenta de lo que Lycurgo ordeno tocante à las leys de los caſamientos & matrimonios.

La criança de los niños. Deſpues de celebrados los matrimonios, de la manera que dicho es, tanpoco les faltaua ſu nueuamente ordenada policia en la criança y buena inſtitucion de los niños. Luego que la creatura era naſcida el padre ny la madre no tenian facultad de criarla, como ellos querian, ſino lleuauā la à vn cierto lugar que era llamado Leſche. Eſte lugar era expreſſamente ſituado por Lycurgo, para que à el ſe lleuaſſen todas las creaturas que naſcieſſen, donde eſtauā aſſentados ciertos viejos harto ancianos d' el pueblo, eſperando para reſceuir las creaturas que vinieſſen, y hazer d' ellas conforme à lo q̄ les era ordenado. Quando les trayan alguna creatura, mirauan la con grand attencion y diligencia todas las faciones de ſu cuerpo, y ſi veyan q̄ era creatura muy hermoſa, biē hecha, robuſta y fuerte, que d'ella ſe pudieſſe eſperar grand fortaleça de miembros y valor de animo, luego le aſignauā la ſuerte que le cauia como à qualquiera de los otros ciudadanos, de aquellas nueue mill ſuertes en q̄ fue diſtri-

buyda

buyda la tierra que se cótenia dentro de los terminos de la ciudad Spartana. Esto hecho, luego dauan à criar la creatura, y era sustentada có lo que cada año se cogia de su propia suerte. Quãdo veyan alguna creatura fea, desgraciada, malhecha, y sin buena proporcion de sus miembros, luego la lleuauan al lugar, que es llamado las Apothecas, para q̃ alli fuesse echada. Este lugar destinado para echar las creaturas era situado cerca d'el monte Taygeto, y era muy alto, aspero, y confragoso, como si fuera vn roca, ò peña partida. Vsauan esta costũbre q̃ en verdad parescia cruel, por que viendo que le faltauan al principio de su vida los dones de natura tan illustres como en los otros que criauan, juzgauan ser obra imperfecta de la misma naturaleza enojada como madrastra cótra aquellas creaturas, y que à esta causa ni podrian ser prouechosas para si mismos ni para su republica. Y por no tomar pena en criar ninguno que despues fuesse causa d' el daño, ò destruicion de su pueblo, tenian por mejor de dar la muerte en el principio de su vida à las tales creaturas, que esperar à que con la hedad creciessen las imperfectiones, ò defetos de natura que al comienço en ella se mostrauan.

Hecho cruelissimo.

Para probar las calidades y complisiones de los cuerpos de las creaturas rezien nascidas, tenian por costumbre las mugeres de lauarles luego todo el cuerpo, no có agua, sino con vino, con lo qual hazian la experiencia de la sanidad, ò enfermedad de cada vno. Por que se dize por cosa cierta, q̃ los niños q̃ de su natural son subjectos à gota coral, ò à qual quiera otra dolencia peligrosa, siendo lauados con vino, se debilitan mas sus miembros, hasta que se deshazẽ, y se mueren. Pero los q̃ no son subjectos à ninguna enfermedad, & son sanos & de buena complision quanto mas los lauã con vino, tanto mas se fortalecen las fuerças de su cuerpo, y cobra vigor la sotileza d' el ingenio.

Pues quanto à las amas que erian los niños, teniasse en Sparta vna diligencia muy artificiosa & vigilante. Tenian siempre propuesto de no criar à sus gentes en ningunos de

Las amas q̃ criauan los niños.

leytes ni delicadezes por no debilitar ſus fuerças ny hazerlos effeminados, ſino acoſtumbrar los à qualquier groſſero y poco curioſo tratamiento por hazer los mas robuſtos & fuertes, y aſsi ſe dauan tal maña las amas q̃ criauan los niños que ſin enuoluerlos en ſus pañales, ni tratarlos tã delicadamente como ſe acoſtumbra en otros lugares, criauã los niños muy hermoſos y limpios y robuſtos. Eran tan dieſtras eſtas amas Laconicas en criar los niños, que ellas tomauan poca pena, hazian poca coſta, y ſobre todo los criauan tanto biẽ que eran muy hermoſos de roſtro, muy robuſtos en ſus miembros, y no nada llorazeros. Tanbien ſiendo acoſtumbrados deſde q̃ nacian à eſta criança varonil, ſeguianſeles deſpues muchos prouechos. No deſſeauan ningunos mantenimientos muy delicados. No teniã temor de andar en tinieblas. No ſe eſpantauã en eſtar ſolos, ni dubdauan de acometer animoſamẽte qualquier hecho q̃ ſe les ofrecieſſe, aunq̃ fueſſe peligroſo, & ſe hallaſſen ſolos ſin compañia de ninguno. A eſta cauſa muchos hombres de otras naciones teniendo inuidia à la buena criança y inſtitucion de los niños de los Lacedemonios, y queriẽdo q̃ los ſuyos fueſſen de la miſma manera criados y acoſtũbrados, cõprauan por muchos dineros algunas amas Lacenas para ſus hijos. Dizeſe tanbien q̃ Amilca la ama q̃ crio à Alcibiades Athenienſe, fue Lacena. Pero à eſte miſmo Alcibiades (ſegund eſcriue Platon) Pericles deſpues le dio por ayo y maeſtro à vn hombre q̃ era llamado Zopyro, el qual de ſu condicion y ſuerte en ninguna coſa era differente de los ſieruos. Mas los niños de los Spartanos, deſpues que eran ſalidos de pañales y de la criança de las amas, & tenian neceſsidad de ſer inſtituydos en letras & buenas coſtumbres, no era permitido que fueſſen pueſtos debajo de la diſciplina de algunos maeſtros indiſcretos ny comprados por dineros. Porque como ſea verdad que ninguno puede enſeñar à otro mas de lo que el ſabe, los q̃ tales fueſſen no tendriã el cuydado que ſe requiere tener de la tierna hedad ny tendrian tanto reſpeto à lo que aprendian los niños, quanto à lleuar ellos ſu ſalario. Y

es ver-

es verdad q̃ el mayor y mas prouechoſo officio q̃ ay en todos los de la republica, aunq̃ por la ignorancia, ò malicia de las gentes pareſca abatido, es la inſtitucion y criança de los niños. Por q̃ ſon vnas plantas tiernas en las quales ſe cria la ſimiẽte de toda la republica, q̃ ſiendo de crecida hedad pro duziran tales frutos, qual fuere la doctrina y enſeñamiẽtos q̃ ſiendo pequeños vuierẽ en ſus animos infundido y plantado. A eſta cauſa juzgaua Lycurgo ſer coſa muy neceſſaria poner grandiſsima vigilancia en la buena inſtitucion de aquellos tiernos ingenios, q̃ era el renueuo de aquellas plantas q̃ deſpues d'ellos ſe auia de ſeguir en la gobernacion d'el eſtado publico. Y aſsi no permitia q̃ ningund maeſtro ignorante, ò de poca doctrina y menos experiencia tuuieſſe cargo de los niños Spartanos. Tãpoco era permitido à los miſmos padres criar como ellos querian à ſus propios hijos. Por q̃ ſe halla por experiẽcia que ciegos los padres por vna parte con el amor ſin juizio q̃ tienẽ con ſus criaturas, y por otra con ſu propia ambicion, y penſamientos vanos, y algunas vezes injuſtos, q̃ engendran en ſu celebro, de como podran aumẽtar la dignidad y eſtado de ſu caſa y de ſus hijos, inſtituyẽdolos en aquellas artes q̃ les parecẽ mas apropiadas para conſeguir eſtos effetos, aunq̃ ſean injuſtas, ſin conſideracion ninguna de la inclinacion natural de los mancebos, y ſin hazer caſo ni aun acordarſe de la ſciencia y doctrina. De manera q̃ ſiendo cõtentos con eſte luſtre exterior d'el cuerpo, no hazen caſo de los ornamẽtos verdaderos d'el animo, ſiendo eſtos tanto de mayor importancia & dignidad q̃ los otros d'el cuerpo, quanto es la differencia que ay entr' el miſmo animo q̃ es immortal y eterno, y el cuerpo q̃ es de ſu naturaleza caduco y perecedero. Viſto pues que tanto importaua la primera inſtitucion de los niños, contra la opinion d'el vulgo ignorante, Lycurgo no fiandoſe de ninguno, por q̃ no hallaua perſona ſufficiente, que admi niſtraſſe como cõuenia eſte officio, el miſmo quiſo tomar eſte cargo, por que en nada faltaſſe al officio de verdadero padre de ſu propia patria. Y aſſy tocante à eſte caſo la co-

La coſtũbre de criar los niños.

ſtumbre de los Spartanos era eſta. Conuerſauan en caſa de ſus padres, y en el lugar que auian ſido criados, haſta que eran de hedad de ſiete años. En eſte medio aprendiã lo q̃ era honeſto q̃ ſupieſſen los niños bien naſcidos y bien enſeñados, como era leer y eſcreuir y coſtumbres de buena criãça y los principios de las letras. Quãdo erã ſalidos de la hedad de ſiete años yuan todos à preſentarſe delante de Lycurgo, para q̃ el los puſieſſe en aquel eſtudio y exercicio q̃ les parecieſſe ſer para la inclinaciõ de ſu naturaleza, mas cõueniente. Conſiderando pues Lycurgo l'abilidad de los mãcebos ponia à cada vno en aquel officio & exercicio en q̃ penſaua ſaldria mas ſeñalado. Tenia los à todos diſtribuydos en ſus ordenes y lugares por muy grand concierto, y aſſy los acoſtumbraua en ciertos tiempos y lugares q̃ ſe holgaſſen & ſe exercitaſſen juntos. Ordenauan les vn principe q̃ fueſſe como gobernador y caudillo de todos los otros. Eſte era elegido entre los miſmos mãcebos, el que era juzgado por el mas abil y mas dieſtro en adminiſtrar juſticia, y el mas esforçado en pelear y combatirſe. A eſte reconoſcian por ſeñor y ſuperior. A eſte obedecian en lo q̃ les mandaua, y quando cayan en alguna falta, ſufrian ſer d'el corregidos & caſtigados. Tanbien les daua premio, quando hazian algunas coſas ſeñaladas. Por q̃ es el officio propio de la derecha juſticia no ſolamente tener la eſpada en la vna mano para caſtigar à los malos, ſino tener tanbien la clemencia & liberalidad y el premio para premiar y recompenſar à los buenos. Y aſsi d'eſta manera los vnos por temor d'el caſtigo ſe guardan de hazer mal, y los otros con deſſeo d'el loor y premio trabajan por hazer bien. Demanera que en eſta congregacion de los mancebos Spartanos auia vna repreſentacion y caſi viua imagen de vna republica bien ordenada entre gente pequeña, en la qual el principal exercicio que auia era de vſar las fuerças d'el cuerpo y d'el ingenio acoſtumbrandoſe à obedeſcer. D'eſtos exercicios ſe recrecian à los miſmos mancebos y à toda la republica grandes prouechos. Apartauanſe de las niñerias y juegos abatidos y de ningund valor,

lor,& aun muchas vezes dañoſos,en que ſuele occuparſe y conſumirſe aquella tierna hedad, que es capaz para aprender qualquiera coſa, & lo que entonces aprende le queda firme en ſu animo toda la vida. Acoſtumbrauanſe à exercicios honeſtos & de hombres graues, & por la mayor parte deſpues eran tales quales eran los eſtudios que entonces tratauan. No era agrauada la republica con mancebos ocioſos. Ningund vezino tenia occaſion de quexarſe por las traueſuras que ſuelen hazer los niños, y lo que es de mayor importancia & prouecho, deſde aquellos primeros años ſe acoſtumbrauan à gobernar & obedeſcer, que ſon dos officios baſtantes para hazer dichoſo & muy proſpero à qualquier pueblo. Quando vſauan d' eſtos ſus exercicios los mancebos, ſiempre ſe hallauã preſentes los mas ancianos de la republica juntamẽte cõ Lycurgo, q̃ los eſtauan con grand attencion conſiderando. Dauan les occaſion de algunos juegos. Reboluian entr' ellos algunas diſcordias & contenciones, para notar muy attentamente la inclinacion & ingenio de cada vno. Por que en la tratacion de los negocios ſe conoce la abilidad & propia naturaleza de las perſonas, la qual puede occultarſe haſta que los hombres vengan à vſar de ſu juizio & à deſcubrir ſus particulares afficiones. D' eſta manera ſabian lo que ſe podia eſperar de cada vno de ſus mancebos, & el prouecho que podrian hazer en ſu republica & conforme al ingenio de cada vno, aſſy le hazian emplear en aquel exercicio en que daua mueſtras que andando el tiempo ſeria mas ſeñalado. A vnos ſolamente induſtriauan para la guerra. A otros para ſer quietos y repoſados ciudadanos, para que con ſu conſejo y prudẽte moderacion gobernaſſen el pueblo. A otros ponian à aprẽder officios manuales, ſegund ellos ſe inclinauan. A otros dauã algund cargo en la republica. A otros ponian al eſtudio de las letras, para q̃ en ellas aprouechaſſe tanto, q̃ ſe hizieſſe cõ ſu exercicio mejor à ſi miſmo y mas prudente, y aprouechaſſe mas à ſu repub. aunq̃ los Lacedemonios no ponian toda ſu felicidad en el eſtudio de las letras,

como los Athenienſes.Pero tomauã tanto d' ellas, quanto les parecia ſer neceſſario para no ſer ignorantes,& para gobernar con mayor prudécia los negocios de ſu politia y de la guerra. Por q̃ toda la diſciplina de los Lacedemonios, para cuyo effeto principalmente induſtriauan a ſus ciudadanos,conſiſtia por la mayor parte entres coſas. Querian que todos ſe acoſtumbraſſen a obedeſcer con buen animo, ſin murmurar. Que ſe endurecieſſen ſus cuerpos para poder tolerar grandes trabajos.Que fueſſen animoſos & esforçados para vencer en la guerra. Para conſeguir eſtos effetos q̃ principalmente deſſeauan,ſiempre vſauã de los exercicios q̃ les parecian mas cõuenientes para curtir las carnes y para endurecer los miẽbros d' el cuerpo. Y aſſy quando eran los mancebos de tal hedad q̃ començauã a cobrar fuerças y vigor de hombres,lo primero q̃ hazian era raparſe la cabeça y todo el cuerpo a nauaja,andauã deſalços, y muchas vezes ſe exercitauã en la lucha,ò en otros exercicios de fuerça desnudos,aumentando y cõfirmando con eſta coſtũbre las fuerças de ſus cuerpos. Quãdo eran ſalidos de los doze años, andauan ſin ſayos ni otra cubertura de grãd valor,ſolamente cubiertos cõ vna capilla q̃ les turaua todo vn año. Teniã ſus cuerpos todos quemados y endurecidos d' el aere, d' el calor,y d' el frio y de los trabajos q̃ padeſciã. No erã en coſa ninguna delicados, no yuan muchas vezes a los baños, no olian a vnguentos oloroſos, como los q̃ acoſtumbran a tratarſe muy delicada y curioſamente. Aunq̃ tanbien para lauarſe teniã algunos dias d'el año ſeñalados,fuera de los quales no vſauan de ninguna ſuerte de ſemejãte recreacion ny delicado tratamiento.Dormian todos en vn miſmo lugar de tantos en tãtos ſobre camas hechas de ciertas cañas delgadas, que nacian en el rio Eurota,las quales ellos cogian,y quebrandoles con las manos, no con hierro, las puntas, ò eſpigas que nacen encima d' ellas, las lleuauan, & poniendolas ygualmente donde auian de dormir vſauan d' ellas en lugar de cama. En el tiempo d' el inuierno ſembrauan ciertos fluecos, que nacen por los campos ſobre las cañas,

&ſe

&se echauan sobr' ellos,por que parece que ay en ellos algund calor,q̃ podia mejor guardarlos d'el frio que solas las cañas secas. Quando eran llegados los mancebos à mas crescida hedad, en tiempo que ya començauan à cobrar prudencia,y era razon,q̃ tuuiessen alguna consideracion de cosas de hombres,los mas ancianos y graues hõbres d' el pueblo,q̃ amauan à los mancebos se yuan à cõuersar con ellos. D' esta cõuersacion redundaua grand prouecho à los mancebos en particular y à toda la republica en general. Por q̃ los viejos notauã en su platica y comunicacion el ingenio y inclinaciones de cada vno,y conforme à lo q̃ d' ellos juzgauan assy los amonestauan y amaestrauan dando les auiso de lo q̃ auian de hazer,y de lo q̃ auian de dexar,para cõformar con su prudencia y doctrina los defetos q̃ se hallauan en las inclinaciones y naturaleza de los mancebos de poca experiencia. Yuanse con ellos à los lugares donde soliã cõgregar se,para el exercicio de las artes en q̃ eran enseñados. A todo lo q̃ hazian los mancebos,se hallauã presentes los viejos,como si fueran padres,ò maestros cõmunes de todos. Quando se exercitauan en alguna pelea fingida,y quando cõmunicauan de palabras motejandose vnos à otros ingeniosamente eran reprehendidos cõ mucha grauedad y moderacion,quando saliã fuera de los limites propuestos,y erã tan bien loados modestamẽte, quando haziã, ò dezian alguna cosa con singular destreza: D' esta manera los q̃ errauã luego emendauan sus faltas,y los q̃ hazian bien, cõ el testimonio y juizio de los ancianos loados se encendiã y cobrauan animo para aumẽtar sus virtudes,y asi teniẽdo los mancebos en todos tiempos y lugares maestros, q̃ los enseñassen cõ amor de padres, habituauãse en todos honestos exercicios,y acostũbrados a siempre vsar virtud erã despues honestos y ꝓuechosos ciudadanos para su patria. Auia tanbien algunos señalados maestros elegidos entre los mas honestos y prudentes ciudadanos,a los quales los Lacedemonios llamauan Irenes. Erã llamados Irenes los q̃ han passado ya dos años en la repub. despues q̃ son salidos de la institució y disci

plina de los niños y à los que eran mas grandes entre los niños llamauan Melirenes. Estauan ordenados de tal suerte

Los Irenes. estos Irenes que cada vno tenia cargo de vn cierto numero de mancebos, para enseñarlos y doctrinar los en las disciplinas de su patria. Eran elegidos para este officio, como para cosa importãtissima los q̃ eran juzgados por mas cõtinentes y mas animosos y bellicosos. Por que como la experiencia nos enseña, quales son los maestros, tales suelen por la mayor parte sacar los discipulos, y ninguno puede enseñar à otro las virtudes y doctrina que en el mismo no se hallã. Este Iren, quando es llegado à la hedad de veynte años, despues de auer exercitado à los discipulos q̃ tiene à cargo en sus contiendas y exercicios, haze q̃ le siruan à la mesa, y aparejen todo lo q̃ es necessario para cenar. A los que son mas grandes y de mayores fuerças manda que le trayã leña, à los otros menores mãda traer yeruas y oluras. Los vnos se van à los jardines, los otros à los conuites de los hombres, & lo vno y lo otro le traen hurtado. Entranse muy dissimuladamente y hurtan con grãd destreza y habilidad todo lo que pueden sin ser sentidos de ninguno, y vanse cõ ello. Los que son tomados con el hurto en las manos, dan les muchos açotes, como à negligentes, por que no supieron hurtar cõ destreza, sin ser sentidos. De cosas de comer hurtan los niños todo lo que pueden, pero con grand attencion por no ser vistos, & d' esta manera aprender à ser auisados & à assechar con diligentemente à los que duermen, ò son descuydados. Pero si à caso son sentidos y vistos, castiganlos con dos penas, la vna con açotes, la otra con hambre. Era les d' esta manera muy suaue la cena à los mancebos, & por no morir de hambre eran forçados à buscar alguna cosa, y cobrauan osadia para atreuerse à entrar en algund lugar, & estauan attentos por no ser sentidos. De suerte, que quanto al mantenimiento & poco comer de los mancebos, esta era la costumbre que vsauan los Lacedemonios. Allende d' esto seguiasse tanbien otro prouecho, que con esta moderacion & exercicios los cuerpos de los mancebos

crecian

crecian mas por ygual, no teniendo cargado el estomago con muchas viandas, en las quales cõsumiesse la natura sus fuerças para ser digeridas. Por que en los cuerpos templados el spirito y aliento que sustenta la vida d' el hombre, como de su natural no puede estar quedo, ny tiene otros embaraços q̃ le estoruen, sube siempre arriba à los lugares mas altos, y haze crecer en luengo los miembros d' el hombre. Lo qual sucede al contrario en los que son destemplados y hinchen el cuerpo de viandas, las quales para ser digeridas, atrayn el espirito de lo alto dõde de su naturaleza y propiedad sube quando no es impedido, y assy reprimido el spirito con este officio de consumir la carga d'el estomago, se difunde en ancho y en hõdo, y haze los cuerpos mas anchos, y de peor temperamento, y no tan bien sacados. Y los otros que no estan llenos de alimẽto son de mejor complision, mas derechos y crescidos. Por que los que son delgados de cuerpo & flacos, con la ligereza de sus miembros son mas aparejados & prestos para qualquiera cosa, assy para euitar algund peligro que se les ofresca, como para cõsumir y vencer presto algund accidente aduerso de mala disposicion que les sobreuenga. Pero los que son gruessos, y andã siempre cargados de viandas, para lo vno y para lo otro son mas inutiles, por que su misma carga les impide. De la misma manera les acontesce à las mugeres preñadas, que conforme à la calidad de sus cuerpos engendran & produzen las creaturas. Las que son de su natural complision flacas & de buen temperamento, quando estan preñadas, quedan limpias & secas en sus cuerpos, & las creaturas que engendran, aunque son mas menudas son mas limpias, mas lisas, de mejor complision, mas hermosas & mas bien formadas que las otras, por causa de la ligereza & liuiandad de la materia que carece de malos humores. Por el contrario las mugeres que son gruessas & llenas de alimento, imprimen las calidades de su complision en la creatura que engendran, la qual aunque sea mas carnuda que la que nasce de muger flaca & seca, no es tan limpia ny tan sana, ny de



de tan firmes carnes, ni tanbien ſacada como la otra. Aunque eſtas cauſas naturales, al preſente yo las dexo pueſtas en medio, ſin querer las adelgazar, ni ſacar por entero al viuo, para que cada vno las juzgue conforme à buena razon & à verdadera doctrina phyſica.

Tornando pues à los niños Spartanos & à la coſtumbre que tenian de hurtar, eran tan dieſtros en eſte officio, por euitar las penas que eſtauã propueſtas, que ſe cuéta de vno que auiendo hurtado vna raposa la lleuaua embuelta en ſu capilla diſsimuladamente por no ſer ſentido. Pero lleuandola por el camino, como la beſtia no podia ſufrir de verſe preſa con las vñas & con los dientes le rompio el pecho de tal ſuerte que ſufriendolo todo el mochacho por no ſer deſcubierto y tomado cõ el hurto en las manos, murio de las llagas q́ la raposa le hizo. Caſi lo miſmo podemos juzgar de los niños de los Spartanos en nueſtros tiẽpos, muchos de los quales vimos muertos en el altar de los adeuinos à poder de açotes.

Pues quando el Iren eſta ſentado à cenar, manda à vno de los niños que cante, à otro que proponga alguna quiſtiõ ingenioſa & de grand ſentido, que requiera reſpueſta no menos dieſtra & prudente, que preſta & con pocas & propias palabras pronunciada. Por que d' eſta ſuerte de hablar ſe gloriauan principalmente los Lacedemonios. Vnas vezes preguntauan: Quien podia con razon ſer juzgado por mejor que todos los otros entre los hombres? otras vezes, Qual era la propiedad & naturaleza d' eſta obra? ò de tal coſa? Con eſta coſtumbre aprendian los mancebos deſde ſus primeros años à formar el juizio con buenas y honeſtas opiniones, & aconoſcer los ciudadanos de ſu republica, & à ſaber la propiedad & calidad de muchas coſas de importancia. Si algund niño era preguntado: Quien con juſto titulo merecia renombre de buen ciudadano? ò, Quien con razon merecia ſer reprobado? & dubdaua en reſponder, ò tartamudeaua, hablando entredientes ſin ſer bien entendido reſpondiendo, luego era juzgado por rudo, perezoſo & ne-

negligente, como aquel que por esta occasion daua muestras de animo abatido & de poco valor, y que no se mouia con desseo de gloria, ni por el loor que justamente se deue à la virtud, como sea verdad que por lo vno & por lo otro se enciendan por extremo los animos nobles & generosos. Era necessario que la respuesta fuesse breue, presta, ingeniosa, que concluyesse con causa & con razon y con demostracion cierta de lo que dezia, & clara & distintamente pronunciada. El que no respõdia d'esta manera, ò en el responder era algo preçoso, ò negligente, era por ello castigado, y en lugar de pena le mordia el Iren en su dedo pulgar.

Muchas vezes, hallandose presentes los principes & mas ancianos Senadores d' el pueblo, el Iren castigaua & reprehendia à los niños, para dar muestras delante d' ellos d' el estilo que tenia en punir los, si era demasiadamente cruel, ò por el contrario muy remisso & manso, ò le faltaua juizio puniendo lo que no merecia castigo, ò dexando passar lo que deuia ser notado & castigado. Por que en estas cosas principalmente consiste la buena è mala institucion, el prouecho, ò el daño de los niños. Y aunque cometiesse muchos yerros el maestro no era reprehendido por ellos en presencia de los niños. Pero quando ellos eran ydos, los Senadores le reprehendian muy asperamente, & aun le castigauan, si los punia mas cruelmẽte de lo que era necessario, ò se mostraua mas negligente & remisso de lo que conuenia. Auia algunos entre los niños que se mostrauan amadores, ò fauorescedores, ò intimos & señalados amigos vnos de otros. Y los que tales eran necessariamente auian de ser participantes de la gloria, ò infamia de sus aliados. Eran tan estrechamente guardadas estas leys de amicicia que acontescio à caso, que hallandose los niños en vna cõtienda, por que vno dixo vna palabra no muy bien cõsiderada, fue por ella su amigo punido por el juizio de los principes. Tenia tanta fuerça el amor entr' ellos, que los que se amauan entre si, tenian tanto respeto de sus amigos como de si mismos, & eran tan zelosos de guardar la amistad que vna vez

tomauan inuiolable, que aunque era permitido amar de amor honesto à las mugeres de singular prudencia, & à las donzellas adornadas de virtud, no era licito auer competidores entre los amigos, ni que otros amassen à los mismos que eran ya elegidos por amigos de otros: antes los que se amauan de buen coraçon ellos solos posseyan sus amigos y gozauan de su amistad, perseuerãdo en su amor con ygual diligencia de entrambas partes, procurãdo con grand estudio de hazer muy bueno & adornado de virtud al amigo que amassen. Por que juzgauan que el amor que estaua repartido en muchas partes no podia ser tan entero quanto este don diuino de l' amicicia lo requeria. Mouianse con grand razon los Spartanos à tener en tan grand estima el amor y amicicia entre las gentes, sin la qual quedã los hombres en esta vida tan mancos & tan ciegos, como si fuessen faltos de la ayuda y fauor de sus propios miembros, ò, faltasse esta luz y claridad d' el Sol que alumbra con sus resplandescientes rayos el mundo. Y si es verdadera la sentencia que escriuio vn sabio poeta, y es vsurpada y celebrada entre todos los hombres sabios de Grecia, que el buẽ amigo puede ser en esta vida cõ los mismos Dioses immortales cõparado, con justa causa podemos juzgar, que el amor y beneuolẽcia es vna cosa diuina, dada y sembrada entre los hombres por la Deidad eterna para conseruacion de su mismo ser y propia naturaleza. Tan poco faltaron varones de señalada doctrina que juzgaron constar principalmẽte de amicicia toda la vniuersidad de las cosas criadas, no porq̃ pensassen que faltauan contrarias calidades en la natura humana, de lo qual da manifiesto y palpable testimonio la discordeconcordia de los elementos, de los quales como de principales fuentes & materias se deriua la composicion de todas las cosas, sino porque asy como en la natura humana ay muchas cosas de vnas mismas calidades que compadesciendose vnas à otras conseruã su mismo ser y son aumentadas: De la misma manera es necessario que en toda la conuersacion de los hombres aya tal vinculo de amor & beneuolencia,

uolēcia, que como de eslabones trabada, como de elementos ſemejantes, conſte toda la harmonia y edifiçio de la republica, para que con muchas prendas de amor trabados los ciudadanos ayudandoſe vnos à otros, como à miembros de ſu miſmo cuerpo, floreſca enellos todo vſo de virtud & de buena conuerſacion & de ſabia y firme doctrina. Como en eſte caſo dan los Lacedemonios muy loable exemplo, que por cauſa de ſu excelencia merece por cierto de todas las otras naciones ſer imitado. Allende d' eſto, enſeñauan con grand eſtudio à los ninos à vſar de tales palabras en toda ſu cõuerſacion, que los ꝗ los oyeſſen hablar, facilmēte juzgaſſen ſer adornadas ſus palabras de grauedad, que fueſſe argumento de prudencia, & mescladas de ſuauidad & de gracia, que denotaſſe ſu manſedumbre & beneuolencia. Acoſtumbrauanſe tanbien a comprehender en pocas razones muy altas & notables ſentencias. Y eſta virtud era como propia de los Lacedemonios. En eſto moſtro admirable prouidencia y juizio Lycurgo, que auiendo antes ordenado la moneda que corria por todo el reyno de Sparta de hierro, y que ſiendo de grand peſo fueſſe de muy poco valor, como hõbre ſabio juzgo que en la forxa d' eſta moneda de las palabras y d' el vſo de la lengua, que es de muy mayor valor, era neceſſario que ſe hizieſſe al contrario, que en pocas y no muy elegantes palabras ſe encerraſſen muchas y muy arduas ſentēcias. A eſta cauſa hazia que fueſſen acoſtumbrados los niños à guardar luengo ſilencio & eſtando callando conſideraſſen como auian de hablar, o, reſponder à lo que les fueſſe preguntado, dando ſiempre por numero las palabras & por peſo las ſentencias. Por que aſſy como la ſimiente & generaciõ de los que ſon demaſiadamente intemperantes, caſi ſiempre es eſteril & ſin fruto: De la miſma manera la intemperancia en el hablar, ſuele hazer las palabras & razonamiento d' el que habla vano & liuiano, & ſin ꝗ en ſus razones ſe cõprehenda alguna graue y de buen juizio procedida ſentēcia. A eſta cauſa reſpondio grauemēte el Rey Agis de los Lacedemonios à vn cier-

to hombre Athenienſe, que ſe burlaua de las eſpadas de los Spartanos, diziendo que facilmente ſe las podrian tragar los embaydores en ſus Theatros, por que eran muy pequeñas. Mouido pues por eſta ſoberuia & vana temeridad dˀ el Athenienſe, el rey Agis le reſpondio: Amigo, pues hago te ſaber, que cõ eſtas nueſtras eſpadillas, que apenas merecen nombre de eſpadas, alcançamos muy bien à nueſtros enemigos. Es verdad que quando yo conſidero la manera de hablar de los Lacedemonios eſtoy marauillado de ver ſu grauedad & deſtreza, & como en pocas palabras podian comprehender tan altas ſentencias. Por que es argumento de hombres prudentes euidentiſsimo vſar de pocas razones que hagan al propoſito, & tocar con ellas los animos de los que las oyen

Lycurgo vſaua de pocas palabras.

Tanbiẽ pareſce que el miſmo Lycurgo fue hombre que vſaua de pocas & prudentes palabras, por que fueſſe notorio que las virtudes & buenas coſtumbres, que el introduzia en el pueblo, & con grand ſeueridad procuraua que todos ſus ciudadanos las puſieſſen por obra, en el miſmo primero que en los otros ſe hallauan, propueſtas como por exemplo illuſtre al qual los otros imitaſſen. Deleytauaſſe tan bien Lycurgo (ſegund ſe puede colegir de ciertos comentarios) en dezir algunos dichos ingenioſos & breues que algunas vezes tocauã en lo viuo & en pocas palabras ſe comprehendia graue ſentencia. Dizeſe, que ſiendo muy fatigado de vno de ſus Spartanos, para que eſtableſcieſſe en la ciudad de Sparta el principado popular, dõde gobierna el pueblo, le reſpondio moderademente Amigo, ordena tu primero en tu caſa eſte miſmo principado, que demandas en la republica, & ſi bien te ſucediere, entonces veremos ſi ſera honeſto ſeguir tu conſejo. Denotaua por eſte dicho el hombre prudente, que aſſy como la familia particular de cada vno ſeria mal gobernada, ſi ſe dieſſe facultad de mandar & devedar à los moços y à los mas pequeños de caſa: De la miſma manera no podria ſer durable ni bien ordenada aquella republica donde las vozes de los mas ygnorantes

tes

tes & abatidos fuessen de tanto valor como los juizios de los hombres sabios & prudentes.

Tanbien otro, preguntandole tocante à las ordenanças & costumbres que auia establescido de los sacrificios, por que los auia ordenado tan pequeños & de poco valor? respondiole Lycurgo, por que nunca cessemos de seruir à Dios. Quiso denotar ingeniosamente en esta respuesta Lycurgo, que la natural inclinacion de los hombres es dada à officios & exercicios vanos & de poco valor, tras los quales se va desenfrenademente, & con grand difficultad se inclinan los hombres à emplarse de todo coraçon en lo que toca al culto diuino. Y como sea verdad que la mayor parte d' el tiempo gastan en negocios d' el mundo & la menor quieren dar à Dios, teniasse por cierto Lycurgo que si ordenasse sacrificios muy grandes & muy adornados de ceremonias exteriores, que muy pocas vezes & aun no por entero seriã celebrados. A esta causa los quiso ordenar pequeños, para que con menor molestia & mas à la contina los ciudadanos los cumpliessen, & no prouocassen contra sy la indignacion diuina, siendo los exercicios de religion menospreciados.

Tanpoco permitia que sus ciudadanos se exercitassen en las contiendas que solian tener entresi los luchadores, y este solo exercicio entre todos los otros vedo Lycurgo à los Spartanos, por que parecia que no se vsaua tanto en el la destreza & celeridad de las manos quanto las fuerças de los braços.

Cuentanse tanbien algunas respuestas suyas breues è ingeniosas que solia responder à sus ciudadanos, quando le preguntauan alguna cosa, los quales se hallã escritas en sus epistolas. Siendo vn dia preguntado de algunos de los Spartanos. Por que via podriamos resistir à nuestros enemigos & ser d' ellos vencedores? el respõdio: Si fueredes & permanecieredes pobres, & no posseyeredes mas los vnos que los otros. Quiso denotar por este dicho Lycurgo que la pobreza & la ygualdad entre los ciudadanos acarrea grãdes pro

uechos en la republica. Quita la ambicion & desseo de crecer que por la mayor parte suele punzar los animos de los hombres,& confirma & auméta el amor & concordia en todo el pueblo. Esta es de tal calidad, que donde quiera que haze su estancia no puede ser facilmente rompida, aunque more juntamente con ella la pobreza & falta de fuerças & defension humana.

Allende d' esto, llegandose à consultar con el algunos de los principales d' el pueblo, sobre q̃ les parecia, que no seria mal mirado si la ciudad de Sparta fuesse cercada de muros respondio les Lycurgo, que aquella ciudad le parecia muy bien fortalecida, que estuuiesse rodeada & guardada con los animos de fuertes varones, aunque no estuuiesse cercada con muros de ladrillos. Por que adonde ay esfuerço & valor en los hombres, no es muy necessaria la fortaleça de los muros. pero adonde falta la virtud d' el animo aprouechan poco los grandes & fuertes valuartes. Bien es verdad que à estas epistolas, que se leyn en nõbre de Lycurgo, por causa de la antiguedad d' el tiempo, que cõsume las obras de los hombres, no facilmente se les puede dar entera fee, y affirmar que sean legitimas d' el mismo Lycurgo, ni tanpoco tendria osadia para derogarles el credito & autoridad q̃ se deue à vna escritura prudéte en la qual se cõtienen graues sentencias. Consta claramente auer sido vna virtud propia muy loada & muy vsada de Lycurgo & generalmente de todos los Spartanos vsar de pocas & prudentes palabras. Por que juzgauan que el mucho hablar era cosa que hazia caer en muchas faltas à los hombres, & los que eran muy parleros eran de los Spartanos graueméte aborrescidos y reprehédidos, de lo qual dan manifiesto testimonio estos dichos, que de algunos de sus principes se cuétan.

Hallandose vn spartano persona de autoridad en presençia, d' el Rey Leonides, & hablando importunamente y demasiado sobre cosas de alguna importancia, le dixo el Rey, Amigo, tu hablas fuera de proposito sobre bué proposito.

El Rey Charilao hijo d' el hermano de Lycurgo siendo

pre-

preguntado, porque causa auia establescido tan pocas leys para sus ciudadanos respondio, que los que vsauan de pocas palabras, no tenian necessidad de muchas leys.

Siendo reprehendido Hecateo Sophista de ciertos hombres, que le accusauã como si vuiera cometido algund graue crimen, porque hallandose en vn conuite, no auia hablado palabra, respondio por el Archidamidas, y dixo à los accusadores, teneis sin razon de accusarle, porq̃ aueis de considerar, que el que sabe lo que ha de hablar, sabe tanbien el tiempo en que lo deue de hablar.

Pues las sentencias que dixe hallarse escritas en sus commentarios adornadas de ingenio y gracia son tales como estás que se siguen.

Demaratho Lacedemonio, hombre dotado de virtud y de libertad sin respeto de personas, siendo molestado de otro, que no cessaua de hablar muchas cosas muy escusadas, y de pregũtarle infinitas vezes, quien era el mejor entre todos los Spartanos? respondio luego: El que à ti menos se pareciere.

Como nunca acabase vn cierto hombre de celebrar con grandes loores à los Helienses en presencia d' el Rey Agis, diziẽdo, q̃ estos entre los otros celebrauã cõ grãd solenidad y justicia las fiestas Olympias, respõdiole el Rey: Que grãd cosa hazen en esto los Helienses si en el tiempo de seys años enteros son vn solo dia justos? Porq̃ de seys en seys años se celebrauan estas fiestas.

El Rey Theopompo, oyendo à vn cierto Spartano q̃ se gloriaua de la beneuolencia & amor q̃ con el tenia, y le loaua diziendo q̃ por su virtud era tan amado d' el pueblo que con razon era llamado de los suyos Philolacon, q̃ quiere dezir, estudioso de los Lacedemonios, cortãdole las palabras le respõdio, q̃ por cierto seria cosa muy mas honesta ser llamado Philopolites, q̃ quiere dezir amador de los ciudadanos. Porq̃ es mayor gloria de los buenos principes ser antes amadores d' el bien comun de toda la republica y de sus ciudadanos, que imitadores de las costumbres de sus pueblos.

Puede se tanbien collegir qual era la costumbre de los Lacedemonios de las palabras que vsauan familiarmẽte, quando querian burlarse de alguno. Por que era de tal calidad su manera de hablar, que se guardauan con grand vigilancia de dezir palabra en burla ni en veras q̃ fuesse perdida, y que no comprehẽdiesse en si algũd graue o misterio, o, ingeniosa sentencia.

Vn Spartano rogaua con grand instancia à otro que quisiesse venir con el por oyr vn hombre, que con la voca imitaua por excelencia el canto d' el Ruyseñor, pero el menospreciandolo, dixo: muchas vezes he oydo cantar al mismo Ruyseñor.

Otro como viesse vnos palacios medioquemados, y leyesse en vna parte d' el edificio vn letrero, en el qual se contenia esta sentencia: En el tiempo que sequemauan estos edificios los que libraron d' el fuego al tyranno que en ellos moraua, murieron todos à la puerta de la ciudad de Selina: dixo: con razon murieron estos, por que no dexaron quemar por entero al tyranno.

Vn mancebo prometio à otro, q̃ le daria dos gallos tan diestros en pelear, que se matassen el vno al otro combatiendo. El otro le respondio: yo te ruego que no me des tu à my tales gallos, pero dame otros que peleando maten.

Otro mancebo, como vio que algunos hombres, que se morian estauan sentados en vnas sillas, dixo: Dios me guarde de sentarme yo en tal silla de donde no podria leuantarme para hazer reuerencia & dar lugar à los mas ancianos. De manera que tales erã, como auemos dicho, las palabras ingeniosas de que vsauan casi siempre los Lacedemonios. A esta causa, no va muy fuera de razon lo que algunos dixeron, que era mas facil aprender buena parte de las materias de philosophia, que imitar perfectamente el estilo y manera de hablar de los Lacedemonios.

Las canciones de los Lacedemonios.

Pues tocante à los versos y manera de canciones de q̃ vsauan los Spartanos, consta no auer sido menor su diligẽcia y estudio en el gobierno d' esta disciplina, q̃ lo era en cõsidrar

con

con grand attencion las palabras que hablauan. En las notas de las canciones parece que estaua enxerido vn cierto impeto que mouia los hombres, & alteraua sus sentidos interiores, haziendolos inclinar & conuertirse en qualquier aficion que ellos querian. Vnas vezes encendian los animos a yra & zelo grande con desseo increible de tomar las armas cõtra los enemigos en defension de su patria. Otras vezes se eleuauan con el beneficio de la musica à la cõtemplacion de cosas diuinas, otras vezes se mouian à vn afeto loable de amor & beneuolencia entresi mismos: y à otras qualesquier aficiones que les aumentassen el estudio y desseo de seguir la virtud. La letra de sus canciones era facil & animosa, en la qual se cõ tenian sentencias de cosas muy honestas & graues, & por la mayor parte eran loores de algunos Spartanos, q̃ animosamente eran muertos por el bien comun de su patria, o, reprehensiones & vituperios, de otros, que vencidos d' el temor, auiã en mas estimado su propia vida que el prouecho de la republica, diziendo que los vnos eran muertos gloriosamente, & por causa de su illustre virtud mereciã ser eternamẽte celebrados, & los otros viuian como hõbres abatidos, & por respeto de su vileza y poquedad serian en la vida y en la muerte vituperados. Tãbien sus canciones eran como amonestaciones apropiadas para todas hedades & suertes de hombres, para incitarlos & mouerlos al estudio & exercicio de la virtud. De suerte q̃ en estos tres generos de argumentos se encerraua casi todo el estudio de la musica de los Spartanos, de la qual pondremos aqui vn exemplo, para que sea mejor entendida, de los que juzgaren que con justo titulo merece ser imitada.

En los dias de grãdes solenidades ordenauã en los Theatros publicos tres coros de hõbres de tres hedades, que cantauan à versos sus canciones con muy acordados cantos y apropiados à la hedad de cado vno. Lo primero cantaua el choro de los viejos y dezia: Nosotros fuimos en el tiempo passado robustos mancebos. A estos respondiã los

que eſtauan en la flor de ſu hedad, diziendo: Noſotros lo ſomos al preſente, y el q̃ no lo creyere, venga à probarlo por experiencia. Los poſteros cantauan los niños por eſtas palabras: Noſotros ſeremos por cierto muy mejores que otros muchos. Es verdad que ſi con juizio claro ſe conſideran las obras de poeſias de los Lacedemonios, alguna parte de las quales ſe ha conſeruado haſta nueſtros tiempos, & tanbien ſe notare en ellas con attencion el artificio muſico de que vſauan, cantãdo las à ſon de diuerſos inſtrumentos para encender los animos de los hombres quando ſalian à la batalla, facilmente ſe podra juzgar ſer verdadera la ſentencia de Terpandro & de Pindaro, los quales affirmauan el esfuerço & la muſica ſer dos virtudes tan cercanas y ſemejantes que la vna ayudaua à la otra, y entrambas con ayuda de cada vna ſe porfectionauan. Terpandro en loor de los Lacedemonios eſcriuio en ſus verſos tal ſentẽcia: En eſta nacion florece con grand gloria el hierro muy luciente & afilado de las armas de los mançebos, & la dulciſsima ſuauidad & artificio de las Muſas, y el ornamento ſingular de lo vno y de lo otro, q̃ es el juizio claro y el cõſejo prudẽte. Tãbiẽ Pindaro celebrando la virtud de los Spartanos eſcriue eſtas palabras- Entre los Lacedemonios ſe hallã grauiſsimos hombres ancianos, q̃ con ſu prudẽcia gobiernã dieſtramẽte los negocios publicos. Entr' ellos ay tãbiẽ grand numero de fuertes & animoſos mãçebos, q̃ quãdo es neceſſario difinir alguna quiſtion con ſu mano & esfuerço, dan en ella muy buena ſalida. Ay tanbien niños de mas tierna hedad en toda virtud & buena diſciplina biẽ enſeñados. De los choros & congregaciones d' eſtas tres hedades eſta compueſta la muy loable y artificioſa harmonia de aquella republica, en la qual allende de los otros honeſtos exercicios, ſe adornan y ſe fauorecẽ cõ illuſtre gloria las armas y las Muſas. Es tanbien opinion muy cõfirmada de muchos autores, q̃ los Lacedemonios fuerõ en l' arte muſica muy ſabios, y en el exercicio de las armas muy bellicoſos. Porq̃ como eſcriuio vn poeta Laconico en ſus verſos, el ſonido de la reſonãte harpa penetraua

traua los animos de los hombres, y retiñiendo en sus oydos los incitaua à tomar las armas. Todas las vezes q̃ querian dar la batalla, antes que rompiessen contra sus enemigos, el mismo Rey con su propia mano celebraua solenes sacrificios dedicados à las sagradas musas, suplicandoles que tuuiessen por bien de hallarse con ellos presentes y fauorecerlos en todos sus peligros, de cuya benignidad esperauan tal gracia, q̃ gobernarian los animos y las manos de sus combatientes, para que durãte el tiempo de la batalla hiziessen hechos en armas memorables, y despues saliẽdo d' ella vencedores celebrassen la virtud de los que en ella se vuiessen mostrado señalados. Todo el tiempo que duraua la guerra, permitian que los mancebos dexassen parte de la aspereza de vida à que eran acostumbrados, estando en la ciudad reposados y en paz, y permitianles que dexassen crecer los cabellos & se adornassen con sus armas & con sus mantos. De suerte que se holgauã por estremo los mancebos todas las vezes que salian de la ciudad para yr à la guerra, no de otra manera que los cauallos loçanos, quando oyen el sonido de las trompas, y con la misma agonia de verse ya cõ los enemigos en la batalla. Assy luego que los mancebos salian de la hedad de los niños, y principalmente quando salian à la batalla, ò, se veyan en algund peligro dexauan crecer sus cabellos, y procurauan con toda la industria que podian detenerlos muy en orden y bien adereçados, celebrãdo vn dicho de Lycurgo, el qual solia dezir: q̃ los cabellos à los que eran hermosos hazian mas agraciados, y à los feos haziã feroces. Allende d' esto, quando estauan los mancebos en la guerra, vsauã de exercicios no tan asperos, como antes eran acostumbrados. Tanbien les dauã el mantenimiento mas blando y mas liberal & no tan seuero y apretado como antes solian. Tanpoco este hecho carecia de misterio y de prudẽcia singular de hombres sabios y en el curso de la vida humana bien experimentados. Porq̃ la esperiẽcia nos enseña que los q̃ son acostumbrados à vida reposada y deleytosa, quãdo se les ofrece algund trabajo no acostũbrado y gran-

de, como es el de la guerra, muy presto pierden las fuerças d' el cuerpo, y de tal manera se consumen sin pensar, que à grand pena son buenos para la segunda batalla. Cõsiderando pues esto los Lacedemonios, ordenauan que en tiempo de paz hiziessen vida aspera sus mancebos, estãdo reposando, por que endureciessen sus cuerpos, y no estuuiessen efeminados con deleytes, quando se ofreciesse el trabajo de la guerra, y por otra parte en el tiempo de la guerra eran mejor tratados que en tiempo de paz, por que los demasiados trabajos no los quebrantassen, & pudiessen conseruar sus fuerças enteras luengo tiempo.

De suerte que se puede dezir q̃ el exercicio de la guerra para solos los Lacedemonios era descãso & reposo, el qual para todas las otras naciones suele ser molestia y grand trabajo. Quando tenian sus hazes bien ordenadas, estando ya delante de sus enemigos, el rey tomaua en su mano la cabra, que auia de ser sacrificada, y la mataua, para que en presencia de los suyos se celebrasse el sacrificio. A la hora mandaua à todos los de su exercito, que se coronassen, & con grand gozo & alegria se hallassen todos presentes para hazer de vn mismo animo & voluntad sus oraciones & plegarias. Allende d' esto, à son de flautas acordadas y de trompetas & otros instrumentos musicos cantauan loores à los immortales Dioses, ensalçando con grãd harmonia su gloria, imitando el canto que ellos llamauan Castorio, para este tiempo y lugar expressamente inuentado. Esta vista era por estremo hermosa de ver al capitan que los gobernaua, & juntamente espantosa para los aduersarios, que esperauan vendria presto sobr' ellos el impeto de animos tan valerosos & acordados. Por que todos caminauan adelante contra los enemigos, perpetuando la misma harmonia, & siguiendo muy ordenadamente el son de los instrumẽtos musicos, sin perturbar el concierto de sus hazes, & sin alterarse vn punto sus animos, sino mansamente y cõ grand gozo & alegria eran guiados de la musica hasta el mismo peligro de dar la batalla.

Por cierto los que con tanto concierto & orden ſe gobernauã, principalmente en los caſos peligroſos de la guerra, parece que no podria auer lugar en los tales animos ningund miedo ni cobardia, ni tanpoco reynaria en ellos furor ni temeridad ninguna, ſino que antes ſerian todos dotados de vna firme & conſtante grandeza de animo meſclada de vna cierta eſperãça y atreuimiento varonil, al qual llamamos esfuerço d' el animo excelente, & caſi fundamento, o, por mejor dezir, ornamento de las otras virtudes. Y con eſtos dones diuinos fortalecidos & animados acometian alegremente & con grand coraçon qualquier peligro, no de otra manera que ſi ſe hallaſſe con ellos preſente la eterna Deidad de los Dioſes immortales, para fauoreſcerlos y ſacarlos con grand gloria de todos peligros. Mouia pues el Rey acompañado de ſu gente contra ſus enemigos, & lleuaua delante de ſi vn hombre coronado con grand pompa, el qual vuieſſe ſido antes vencedor en alguna batalla, & en pago de ſu virtud ſe le daua la recompenſa d'eſta glorioſa victoria, q̃ coronado fueſſe delante d'el Rey al tiempo, que yuan a pelear cõ los enemigos. Eſte premio tan honrroſo encendia por eſtremo los animos de los nobles mançebos, y los mouia à entreprender hechos arduos & de grand importancia & les daua animo para acabarlos con grand gloria.

A eſta cauſa ſe dize, que hallãdoſe vn cierto Spartano en las contiendas Olympicas, & peleando con otro aduerſario que le fue propueſto, quando fue reconocido en alguna manera por ſuperior, dauale el aduerſario grand ſuma de dineros por que ſe apartaſſe de aquella demanda, & ſe fueſſe con los dineros contento. Rehuſo con animo varonil aquella oferta el Spartano, & menoſpreciando los dineros, no quiſo partirſe de ſu contiẽda haſta auer con grãd trabajo vencido à ſu aduerſario luchando. Fueron todos marauillados de tan animoſo coraçon, que con tanta audacia menoſpreciaua lo que otros ſiguen, & con no pequeña fatiga procuran de alcançar, pudiendo receuir grand pre-

mio y escusarse de tanto trabajo, y assy le pregunto su aduersario despues de vencido: Dime yo te ruego Spartano, que fruto has sacado de la victoria, que has alcançado con tanto trabajo. Riose d' esta pregunta el Spartano, y respondiole suauemente: Amigo, liuianamente juzgas de cosas de honrra y de virtud. Porque te hago saber, que el fruto que d'esta victoria yo he sacado, es, que siendo coronado peleare delante d' el Rey contra los enemigos.

Quando los Lacedemonios en la batalla eran vencedores, & ponian en huyda à sus enemigos, mouian se todos animosamente en su alcançe, y no cessauan de perseguirlos hasta que vuiessen enteramente confirmado su victoria. Esto hecho, luego se tornauan d' el alcançe sin matar à los que huyan, porque juzgauan ser caso de menos valer, indigno de animos generosos y de la nobleza de hombres Griegos, & principalmente Lacedemonios, herir ni matar cruelmente à los que ya eran vencidos, y como tales les desamparauan el campo y se ponian en huyda por no morir à sus manos. Esta obra y costumbre de los Spartanos era en efeto de verdad no solamente de animo noble y de coraçon generoso, pero aun era para ellos muy vtil & prouechosa. Porque los que peleauan contra los Lacedemonios, como tenian ya conosçida su costumbre que quando se combatian solian matar y destruyr à los que les resistian en la batalla, y perdonauan à los vencidos que los reconoscian por vencedores poniendose ellos en huyda, por no gustar hasta lo vltimo que podia hazer la fuerça de sus braços, tomauã por mejor acuerdo desamparar el campo y huyrse, que morir en la batalla resistiendo, pues que de luenga porfia no podian esperar otra cosa de tan exercitados guerreros. Esta gloria tan excelente en la disciplina militar auian ganado los Spartanos por causa de la prudente institucion de Lycurgo, que con tanta vigilancia los industriaua en los hechos de la guerra, aunque tocante al vso de la guerra en que se auia exercitado Lycurgo ay diuersas opiniones, segund la variedad de autores que en diuersos tiempos escri-

uieron. Hippias Sophiſta eſcriue que el miſmo Lycurgo fue hombre de ſu natural bellicoſiſsimo, & en el vſo de la ſciencia militar muy experto & exercitado. Tanbien Philoſtephano no ſolamẽte confirma lo miſmo, pero aun afirma que el primero que inuentola diſtribuçion de la gente de à cauallo en Vlamos fue Lycurgo. Eſte Vlamo que inſtituyo Lycurgo conſtaua d' el numero de cinquenta caualleros en quadro, que hazian todos la ſuma de dos mill & quinientos. Pero Demethrio Phalereo eſcriue, que Lycurgo no fue exercitado en los negocios de la guerra, ſino que en paz eſtablecio las leys de ſu republica. Y ala verdad la inuencion de las ſolenidades Olympicas parece obra inuentada no tanto de hombre bellicoſo, quanto de ingenio manſo y moderado. Otros dizen (entre los quales haze d' ello tanbien mencion Hermippo) que Lycurgo no ayudo desd' el principio, ni fue compañero de Iphito, quando eſtablecio aquellos juegos & ſolenidades Olympicas por toda Grecia tan celebrados, pero que à caſo ſe hallo preſente y los eſtaua contemplando, ſiendo al miſmo lugar donde ſe celebrauan venido por otra cauſa. Dizeſe tanbien, que eſtando aſſy contemplando eſtos juegos deſcuidadamẽte oyo vna voz detras de ſy, como de hombre que le reprehendia y ſe marauillaua d' el, porque no animaua y encendia tanbien los animos de ſus ciudadanos con deſſeo de querer ſer participantes de la gloria & honrra que ſe ganaua en aquellas ſolenes feſtiuidades. Oyda eſta voz, tornoſe Lycurgo por ver quien la auia hablado, y como no vio ninguno, penſo ſin dubda ninguna ſer algund oraculo diuino, que le auiſaua de lo que deuia de hazer en aquel caſo. A eſta cauſa ſe fue luego derecho à Iphito, & quiſo ſer ſu compañero & ayudador en eſtableſcer con grand ſolenidad aquella empreſa que el auia comẽçado. Aſſy ſe dize que con la induſtria y fauor de entrambos las ſolenidades fueron eſtablecidas mas firmes & mas illuſtres.

Pues tocante à la diſciplina de los Spartanos, de la qual hemos hablado, conſta que duraua la inſtitucion & gobier

no delos mancebos hasta los primeros años de su mocedad, quando ya començauã à tener juizio y fuerças de hombres. A ninguno era permitido viuir como queria, sino todos viuian publicamente en la ciudad, como en su real, no de otra manera que si guardassen la disciplina militar en el campo. Teniã por muy grand concierto ordenado su mantenimiento en publico, y tanbien sus exercicios en sus lugares ciertos y para cada cosa señalados. Desde los primeros años de su niñez se persuadian los niños, que no eran nascidos para si mismos, ni para buscar sus deleytes y passatiempos, sino para procurar el prouecho comun de su patria. Estas opiniones honestas crescian en ellos con la hedad, de manera, que quando eran crescidos no gastauan su spensamientos ni su tiempo en cosas vanas y de ningund valor, sino antes se empleauã cõ grãd animo en cosas de importancia, de las quales redundasse grand prouecho y gloria à toda su republica. Porque los tiernos animos de los niños son de tal calidad, que en las costumbres y exercicios en que los pusieren desde su niñez, en aquellos mismos quando fueren de crecida hedad se mostraran señalados. Tanbien los senadores y mas ancianos de el pueblo, & los mismos padres de los mancebos, quando los veyan ordenadamente conuersar en publico, ninguno d' ellos pensaua que veya à sus hijos particulares para hazer d' ellos à su volũtad, o instituirlos cõforme à sus desseos, sino todos en general se persuadian ver à los hijos communes de la republica, & como bien comun de todos y no particular de cada vno procurauan de instituirlos conforme à las leys y ordenanças en el pueblo resciuidas y aprobadas. A esta causa, tenian por costũbre los mas ancianos senadores (quãdo no estauã occupados en otros negocios publicos de mayor importancia) de yrse por ordinario al mismo lugar donde se exercitauã los mancebos, para notar con diligẽcia el ingenio y las inclinaciões de cada vno, y siẽpre les enseñauã alguna cosa de virtud y loable, y nũca de alli se partiã sin q̃ los mãcebos aprendiessen d' ellos algũd buen exemplo y auiso con q̃ gobernassen mejor y con mas prudencia su vida.

Es

Es verdad que entre las otras cosas que Lycurgo establecio en su pueblo dignas de grand loor y gloria, de las quales vino grand prouecho à toda la republica, esta vna parece que fue la mas excelente y mas noble sobre todas las otras, que instituyo de tal manera los negocios publicos, que siempre sobraua à sus ciudadanos grand abuncia de tiempo y espacio, para que se pudiessen exercitar en la buena institucion de los mancebos & en otros honestos exercicios. Mando tanbien Lycurgo por expressa ley, que en este tiempo sobrado no se empleassen los ciudadanos en ninguna de las artes que son vulgares y abatidas, ni le gastassen en cosa que no fuesse muy señalada, pues que para las necessidades particulares de cada vno, ya estaua proueydo medianamẽte d' el erario publico, quanto bastaua para la sustẽtacion de las familias. Tanpoco el estudio y diligencia que ponen los hombres en congregar dineros con grand trabajo, por ninguna via era necessario para los Spartanos, y assi no era necessario que en cosa tan abatida gastassen su tiempo. Porque en su tierra las riquezas eran menospreciadas, y los dineros que vsauan eran de tanpoco valor, que los que se querian trabajar en allegarlos resciuian grand molestia y fatiga en buscar, & muy mayor en conseruar vna pesada carga y de precio muy pequeño, y à esta causa era el dinero de todos menospreciado. Pues quanto à la labrança de la tierra, los esclauos que tenian la labrauan, & cogian las rentas, las quales eran distribuydas despues entre los ciudadanos conforme à lo que à cada vno pertenecia. Hallandose vn hombre de los Lacedemonios en Athena en el lugar donde se hazian las causas & se pronunciauan las sentencias, & como vio que vn cierto hombre fue alli accusado y condenado en juizio, por causa que estaua ocioso, holgose mucho d' ello, y como le vio yr muy triste por la calle, con otros amigos suyos que tanbien se dolian de su mal, pregunto à los que con el estauan: Quien es aquel que tan liberalmente padesce el castigo que le dieron por que estaua ocioso? En tanto grado tenian los Lacedemonios por cosa aborre-

ſcible la ocioſidad, o, la occupacion de negocios de poca importancia y vanos, como ſon los artificios no neceſſarios o, el eſtudio de ganar dineros. De ſuerte que deſpues que deſterraron los dineros de ſu tierra los Spartanos, deſterraron tanbien con ellos los juizios & las diſcordias & contenciones entre los hõbres, y auya hermandad entre todos y à ninguno le ſobraua ni faltaua. Auia ygualdad muy grande en la abundancia, & en la poquedad hartura. Quando no eſtauan occupados en los negoçios de la guerra, gaſtauan ſu tiempo en honeſtos exercicios. Algunas vezes ſaltauan & corrian por exercitar el cuerpo, otras vezes yuan à la caça, otras vezes conſultauan en ſus congregaciones, todo con grand concierto & moderacion en ſus lugares & tiempos oportunos. Los mancebos no venian à la plaça ni conuerſauan en publico, ni ſe hallauan preſentes en las conſultaciones & juntas de los mas ancianos, haſta que auian cumplido treinta años enteros. Y aſſy todo lo que ſe les ofrecia en los lugares publicos lo procurauan & negociauan por ſus parientes & amigos. Iuzgauan ſer coſa muy fea ver à los viejos occupados en ſemejantes negocios de poco valor y aſſy ellos ſe guardauã de occuparſe en ellos por euitar eſta infamia. A eſta cauſa gaſtauã la mayor parte d' el tiempo en los lugares donde ſoliã por ordinario cõgregarſe à los quales ellos en ſu lengua llamã Leschas. Era coſa muy honeſta & llena de grauedad & gracia ſingular ver en eſtos lugares muchos viejos congregados con grãd moderacion & manſedumbre, que conſultauan entre ſi no ſobre tratos de dineros, ni ſobre otras coſas ſemejantes, de las quales no ſe les acordaua, ſino ſobre algunos negocios de importancia de la republica, & quando eſtos no ſe ofrecian, conſumian ſu conuerſacion en loar los dichos & hechos honeſtos de ſus ciudadanos, incitandolos à perſeuerar en coſas loables: o, en reprehender & vituperar los caſos feos de otros, animandolos à que ſe emendaſſen & vſaſſen obras de virtud: lo vno & lo otro con tanta ſuauidad & dulçura, que à los vnos confirmauan en ſu virtud,

& à los

& à los otros hazian que de ſuyo aborrecieſſen ſus vicios. Tanpoco el miſmo Lycurgo fue demaſiadamente ſeuero ni graue, antes ſe dize d' el, auer ſido muy gracioſo & dezidor, y Soſibio eſcriue expreſſamente, que el fue el que hizo dedicar vna eſtatua al Riſo, porque juzgaua que los paſatiempos & juegos de plaçer, eran como vna recreacion & aliuiamiento de los trabajos y aſpereza de vida à que eran acoſtumbrados los Lacedemonios. Y à eſta cauſa el miſmo ſolia en los conuites o, en los otros lugares, donde ſe hallaua, dezir muchas coſas alegres, que ſeruiã para recreacion d' el animo ſuya & de los que con el ſe hallauan. Porq̃ los hombres prudentes abaten demaſiadamẽte ſu prudencia quãdo vſan de ſeueridad ſobrada, y es mas loada la grauedad meſclada cõ vna ſuauidad q̃ da recreacion à toda la vida. Sobre todo acoſtumbro à ſus ciudadanos à q̃ no quiſieſſen ni ſupieſſen viuir ſolos ni particularmẽte, ſino q̃ imitaſſen en el curſo de ſu vida el exemplo de las auejas, q̃ tienen por coſtumbre de eſtar ſiempre juntas ayudandoſe vnas à otras & adminiſtrando cada vna con grand diligencia ſu oficio, eſtando todas en torno à ſu rey mirandole & acatandole como à caudillo & ſuperior ſuyo, por cuya voluntad ſon gobernadas. De eſta manera queria Lycurgo que aflados por inſpiracion diuina todos los Spartanos, & caſi ſeparados de ſy miſmos con deſſeo de vſar de virtud & de alcançar honrra, ſe empleaſſen en el prouecho & vtilidad de ſu patria, para conſeruarla y aumentarla en todo eſtudio de doctrina & de honeſtas artes. Eſte deſſeo de Lycurgo imitado de los Spartanos facilmente ſe puede colegir de los dichos de algunos illuſtres varones de ſu republica que en aquel tiempo florecieron.

Pedareto hombre noble no ſiendo elegido en el numero de los trecientos que gobernauan, como ſe eſperaua, partioſe de la congregacion con ſereno roſtro, & dando mueſtras de grand gozo & alegria, dezia que ſe holgaua mucho que en la republica Spartana ſe hallaſſen trecientos hombres muy mejores de lo que el era.

Polyſtratidas ſiendo embiado por embaxador con otros à las juſticias & gobernadores d' el rey, ſobre ciertos negocios que ſeles mandauan, preguntaronle los miſmos gobernadores ſi eran embiados con voz y autoridad publica, o, ſi ellos venian de ſu particular voluntad por el bien que deſſeauan para ſu republica? A eſto ellos reſpondieron: Si alcançamos lo que demandamos, ſomos embiados publicamẽte: pero ſi no lo alcançamos, noſotros venimos de nueſtra propia voluntad como particulares.

Argileona madre de Braſidas, quãdo vinieron à ella por ſaludarla ciertos hombres que veniã de la ciudad de Amphipolis à Sparta, ella les pregunto, Amigos, ruegoos que me digais ſi murio animoſamente en la guerra mi hijo Braſidas & cõ tanta honeſtidad & grandeza de animo, quanta ſe deue à la ciudad de Sparta? Ellos le reſpondieron, que en todo el reyno de los Lacedemonios no ſe podria hallar ſu par, aſſy en esfuerço como en todas obras de virtud. Ella enojada vn poco d' eſta reſpueſta, les torno à reſponder: No digais tal coſa amigos, porque no dubdo yo, ſino que fue honeſto y muy bueno, pero os hago ſaber que en la ciudad de Sparta ſe hallan oy muchos que ſon ſin comparacion muy mejores que pudo ſer Braſidas. Ordeno Lycurgo, que los ſenadores (como dicho es) fueſſen elegidos de aquellos que ſolian juntarſe para conſultar ſobre los negocios publicos. Muerto alguno d' eſtos ſenadores, mando que en ſu lugar fueſe elegido otro d' el miſmo collegio, el que fueſſe juzgado de mas excelente virtud que los otros, & que fueſſe ſolamente entre los mas ancianos elegido que paſſaſſe de ſeſenta años. Porque en eſta hedad les parecia que con razon ſe deuia hallar madura prudencia y ſano conſejo, ſin peligro ni meſcla de liuiandades, de las quales no puede ſer libre la hedad de menor experiencia. Y eſta penſauan ſer vna empreſa la mas ardua & dificultoſa de todas las otras humanas, elegir con mucho juizio perſonas ſufficientes que gobernaſſen la republica, de cuyo albedrio & gobernacion buena o, mala pende la ſalud

ludo, perdicion de todo el estado publico. Y assy juzgauan que para este effeto de tanta importancia no se auia de elegir entre los acelerados el de mayor presteza, ni entre los robustos el de mayores fuerças, sino el que entre los buenos & continentes fuesse tenido por mas aprobado & de virtud mas exceléte. Pues q̃ para cargo tã importãte, como es tener entero principado & dominio sobre la muerte & sobre la vida de los hõbres, y mando & poder absoluto sobre todas las cosas, q̃ cõ razõ son tenidas en grand estimacion entre los hombres, es justo q̃ este tal sea cõ illustre testimonio de señalados varões muy aprobado, y q̃ resplãdescã sus virtudes sobre las de los otros hõbres d' el pueblo, como el resplandesciente Luzero se muestra mas claro entre las otras menores estrellas. A esta causa se ponia grãd diligencia en la electiõ de los q̃ auiã de ser publicos gobernadores.

La forma de los Spartanos en elegir senadores.

Despues de congregado todo el pueblo en el lugar acostumbrado, los q̃ eran elegidos como deputados, por cuyo voto auia de ser elegido el q̃ deuia ser cõtado en el numero de los senadores, se encerrauã en vna casilla pequeña, q̃ para hazer esta electiõ estaua hecha, junto cõ el mismo lugar dõde estauã los ciudadanos cõgregados. Estos deputados no eran vistos de los otros, ni ellos tanpoco podian ver la congregacion d' el pueblo, pero podian oyr las vozes que eran como votos y pareceres de los que estauã en la junta, y por ellas guiados sin affiction ni respeto de personas, & aun sin conoscer al que era elegido declarauan à la fin quien auia de ser senador, lo qual se hazia d' esta manera. Estauan à vna parte puestos por orden los competidores, que demandauan la dignidad d' este magistrado, entre los quales se auia de elegir vno, primero por voz d' el pueblo, & à la fin por el juizio de los que estauan encerrados, los quales tenian consigo papel & tinta para notar las vozes de cada vno. Andauan estos competidores de vno en vno por todos los que alli estauan congregados, no todos juntos, sino vno à vno, segund les cayesse por suerte. Los ciudadanos alli congregados à quien dauan su voto, le declara

uan à vozes, ſin nombrar perſona, ſino ſolamente denotando ſu voluntad & opinion con vozes grandes o, pequeñas. Eſtas vozes oyan los que eſtauan encerrados, & las notauan, cada vez que cada vno paſſaua para ſer juzgado, ſin conoſcer la perſona, ni ſaber aquien ellos tanbien atribuyan las mas notables vozes, ni auer oydo otra coſa, de los que eſtauan congregados, que primero, ſegundo, o, tercero, o, qualquier numero, que fueſſe la perſona que paſſaua. Deſpues de ſer todos paſſados y notados d' eſta manera, los deputados elegian luego por ſenador al que hallaſſen por ſus notas auer tenido las primeras y mayores vozes. Ala hora eſte era coronado, y con grand veneracion y reuerencia acompañado de toda la orden de los ſenadores, viſitaua el templo de los Dioſes immortales. Alli rogauan todos con entrañable aficion à la eterna Deidad, que por ſu clemencia fueſſe gobernadora de todo el curſo de vida y gobernacion d' eſte que era nueuamente elegido, y que ſu gobierno fueſſe para toda la republica ſaludable. Seguianle muy gozoſos y alegres los mancebos d' el pueblo, mouidos de admiracion d' eſta perſona, y celebrando ſu virtud con grandes loores. Tanbien las mugeres por ſu parte no ceſſauan de loarle, cantando con ſuaues verſos los mas notables hechos de ſus virtudes, y juzgando ſer eſta vna vida porétero bienauenturada, quando floreciã en la republica perſonas ſabias y prudentes, por cuya ſapiencia y ſano conſejo fueſſe bien gobernado todo el pueblo, y cuyas virtudes fueſſen como dechado y exemplo perfecto, q̃ imitaſſen los mãcebos, para q̃ amaeſtrados en todas obras honeſtas, cõ la hedad vinieſſen à ſer tales como aquellos aquiẽ imitauã. Deſpues d' eſto, todos ſus familiares y amigos le aparejauan la cena en el lugar acoſtumbrado, y le venian à dezir de parte d' el magiſtrado y de todo el pueblo, q̃ cõ aquella cena le honrraua la ciudad, en ſeñal de amor y de el gozo, q̃ tenia por ſu nueua election. El hazia gracias por eſta beneuolẽcia, y deſpues de auer ſaludado à los amigos q̃ le cercauã en torno les agradeſcia el honor q̃ le haziã y deſpidiẽdoſe d'ellos ſe yuã todos

à cenar

à cenar cada vno à su lugar acostumbrado, donde todas las demas ceremonias en la cena se hazian conforme al vso acostumbrado. Solamente alli auia de nueuo, que en aquella primera cena se ponia doblada porcion al Senador, con la qual le honrraua la ciudad. Pero el vsando de la vna porcion, guardaua la otra. Acabada la cena, contemplando el senador las mugeres que estauan à la puerta d' el lugar donde cenauan, que era llamado el Phiditio, las quales eran de conoscimiento, & venian alli por ver aquella nueua pompa, llamaua d' entr' ellas à la que el queria honrrar sobre las otras. Ella venia con honesta verguença & reuerencia al llamado d' el senador, & en presencia de los principales d' el pueblo el la daua la porcion de su cena, que tenia guardada, diziendole, que con el presente con que el auia sido honrrado de la ciudad, cõ el mismo queria el honrrar à ella. Ella le receuia con grand acatamiento, & despues de auer hecho por aquella honrra las gracias deuidas, se yua à las otras mugeres, que la estauan esperando.

La costumbre de enterrar los muertos.

No contento pues Lycurgo en auer proueydo con leys muy honestas & prudentes casi en todas las partes de su republica, como dicho es, para que con ellas se gobernassen en tiempo de paz & de guerra sus ciudadanos, durante el curso de su vida, determino tanbien de ordenar lo que se deuia de hazer en la muerte, porque en nada faltasse al oficio que pretendia de reformar por entero todo el reyno Spartano. Porque assy como entre todas naciones ha sido siempre por natural instinto de los hombres conseruada con reuerencia la memoria de los muertos, y honrrada su sepultura: assy tanbien quiso Lycurgo que en su republica no faltasse esta honesta politia, la qual tãbien ordeno de tal manera, que fuesse fundada en razon, y careciesse de las vanas põpas q̃ se vsan en muchas partes. Lo primero pues ordeno, q̃ desterrada toda superstició, fuesse licito à cada vno q̃ quisiesse, enterrar sus muertos dẽtro d' el pueblo. Tan bien permitio q̃ se hiziessen sepulturas y monumẽtos en los ceminterios de los tẽplos. De aqui se seguiã dos puechos de

importancia para los mancebos. Lo primero, teniendo en su presencia las sepulturas de sus parientes y familiares q̃ ya eran muertos, o, de otros señalados varones d' el pueblo, & acordandose de las mismas personas, procurauã de imitar sus virtudes, encendidos con la memoria de los notables hechos en q̃ los tales se auian mostrado señalados. Allende d' esto, acostumbrandose los mancebos à tener siempre delante de los ojos estas sepulturas, perdiã el temor vano y supersticioso, que muchos en su animo concibẽ, pẽsando ser contaminados, si tocaren algund cuerpo muerto, o, passaren sobre la sepultura donde estã algunos enterrados. Tanbien con esta costumbre aprendian los mancebos à menos temer la muerte y à ser mas animosos. Allẽde d' esta primera ordenãça, no permitia Lycurgo que se enterrasse ninguna cosa con el cuerpo muerto. Por esta via quiso tanbien reprehender y quitar la ignorancia y superstiticion de muchas gentes, q̃ suelen sepultar con los muertos, o, joyas de grand valor, o, ricos thesoros, o, otras cosas semejãtes, con las quales no sienten beneficio ninguno los muertos, y reciuen detrimento no pequeño los viuos. A esta causa Lycurgo ordeno, que los cuerpos muertos se emboluiesen en vn paño de color de purpura, y coronados con hojas de oliua sin otras ceremonias ningunas fuessen sepultados. Tanpoco permitia Lycurgo que se escriuiesse en la sepultura el nombre d' el que en ella estaua enterrado, sino solamente en las sepulturas de aquellos varones y de aquellas hembras q̃ animosamente & con grand gloria y religion fuessen muertos en la guerra. A estos se les hazia tal honor en pago de su virtud, q̃ quedasse en su sepultura esculpida la memoria de su nombre, en recompẽsa y premio de los notables hechos en que se señalaron, por aumẽtar como buenos ciudadanos la gloria y prosperidad de su patria. Este exẽplo era tanbien muy prouechoso para los mancebos, los quales mouidos por esta opinion de virtud, con desseo grande de alcãçar esta misma gloria y recompensa, procurauan con diligencia de imitar à los que tales fuerõ, porq̃ tanbien ellos como los otros

fuessen

fueſſen de la miſma manera celebrados y remunerados. Al lende d' eſto, ordeno tanbien Lycurgo que el tiempo, que ſuelen gaſtar los hombres ignorantes en lamentar los muertos, no fueſſe muy luengo ni durable. Solamente permitio que ſe gaſtaſſen onze dias en eſtos lloros y lamentaciones, y que al dozeno dia deſpues de auer celebrado ciertos ſacrificios dedicados à la dioſa Ceres, ceſſaſſen de todo pũto, ni dende adelante dieſſe ninguno mueſtras de dolor ni triſteza, por no perturbar ni conſumir con ſemejantes llantos que acarrean poco prouecho los animos y los cuerpos de los que quedauan viuos. De ſuerte que aſſy en eſte caſo, como en todas las otras coſas que pertenecian al buen gobierno d' el pueblo, no auia coſa ocioſa en la republica Spartana, ni auia ley ordenada, que carecieſſe de notable diſcrecion y prudencia, y muchas d' ellas eran tales, que ſe contenia en ellas algund graue myſterio, como en parte lo hemos declarado, y el que con attencion las conſiderare, facilmente podra conocerlo. En ninguna parte permitia que fueſſe remiſſo el eſtudio de la virtud, la qual en todas ſus actiones ſe referia al prouecho commun, por aumẽtar con con ellas la gloria y proſperidad de la republica. Siempre ſe occupauan todos en coſas neceſſarias, menoſpreciãdo qualesquier exercicios liuianos y de poco momẽto. La mayor parte de ſus exercicios conſiſtia principalmente en imitar la virtud de los mas ſeñalados, y en reprehender los vicios de los malos, apartandoſe de ſeguirlos, porque es prudencia no pequeña, como ſuele vulgarmente dezirſe, eſcarmentar en cabeça agena. Tenian tan grand abundancia de exemplos illuſtres en ſu republica, vna parte de los quales con admiracion grande veyã preſentes, y otros con deſſeo de imitarlos trayan ſiempre à la memoria, loando ſus nobles hechos, y prouocãdoſe vnos à otros para ſer à ellos ſemejantes, que exercitandoſe continamẽte en eſtudios tan honeſtos deſde ſus primeros años, era neceſſario, que con la leche mamaſſen la virtud y buenas coſtumbres, y con la hedad crecieſſen y ſe confirmaſſen en todas obras buenas,

de las quales se recreciesse loor para ellos mismos, & prouecho para su republica. Estando pues, como estauan, con tan buena & sancta disciplina instituydos y confirmados los Lacedemonios, mandaua Lycurgo que fuessen contentos con sus leys honestas & permaneciessen firmes en su curso de vida començado, el qual solo bastaua para hazerlos dichosos y bienauenturados, si se guardassen incontaminados de los vicios y curiosas vanidades, que se hallan entre otras gentes. A esta causa no permitia Lycurgo, q̃ ninguno de los suyos anduuiesse peregrinando de vnas partes à otras, porq̃ juzgaua que andando d' esta manera los Spartanos por vnas regiones y por otras vagabũdos, no solamẽte pondrian en oluido sus buenas y moderadas costũbres, faltandoles el vso d' ellas, pero aun aprenderian las vanidades y curiosidades de otras naciones, y las differẽtes gobernaciones de otros pueblos, las quales variedades y reprobadas costumbres, no solamẽte corromperian à los mismos q̃ las viessen y entr' ellas cõuersassen, pero aun ellos mismos harian daño con ellas à toda la republica, trayendolas à ella consigo, y enseñandolas à los otros ciudadanos. Por euitar estos inconuenientes, tenia tanbien por costumbre Lycurgo, no permittir, q̃ los hõbres ociosos q̃ de otras partes venian à la ciudad de Sparta, quedassen en ella, sino tuuiessen algũd officio honesto en q̃ se exercitassen. Esto hazia el, no, como escriue Thucidides, por q̃ tenia temor q̃ las gẽtes de otras naciões viniessen à imitar la forma de su republica, lo qual fuera para el muy glorioso, y para los q̃ lo hiziessen no menos prouechoso, pero guardaua esta costũbre, porq̃ no viniessen à Sparta algunos falsos doctores, q̃ so color de curiosidad y de ver nouedades, como lo suelen hazer las gẽtes ociosas, mesclassen en su pueblo algunas peregrinas y falsas opiniones, y enseñassen à sus ciudadanos las malas y viciosas costumbres de otras tierras. Porque es vna experiencia perpetua & cosa necessaria, que con los peregrinos cuerpos entran tanbien en el pueblo las palabras & manera de hablar muy peregrinas & diferentes. Pues las uueuas

palabras,

palabras, o, la nueua forma de hablar, es cierto que trae consigo nueuos juizios, nueuas opiniones, y nueuas imaginaciones, de las quales necessariamente se han de seguir muchas alteraciones y contrariedades, y d'estas redundan nueuas voluntades & nueuos pareceres, de los quales se recrecen en todo el cuerpo y estado presente de la republica, assy como en la harmonia discorde y confusa de la musica, grauissimas dissonãcias de voces muy desacordadas. A esta causa juzgauã serles muy mas necessario conseruar los animos de los hombres limpios & enteros en sus buenas costumbres, sin macula ni corrupcion ninguna de las peruersas opiniones que acarreauan los animos dañados de algunos estrangeros, q̃ guardar los cuerpos de sus ciudadanos de las enfermedades & dolencias d'el cuerpo, que les podrian causar los hombres estrãgeros, que viniessen à su tierra dolientes. Porque quanto es de mayor importancia & dignidad el animo q̃ el cuerpo, tanto cõ mayor diligencia de todos los buenos deue ser guardado limpio & incorrupto sin ser manzillado con falsas persuasiones. De suerte que en todas estas leys, y en las demas que hasta agora hemos contado de Lycurgo, no me parece, que se puede hallar en ellas señal ni rastro de injusticia ninguna. Y aun con todo esto no faltaron algunos maliciosos que accusarõ sus leys por injustas, diziendo, ser establecidas con sapiencia, como de persona prudente, q̃ tenia grand zelo de conseruar y de aumentar el estado de su republica con leys firmes, pero que tenian algund tanto de injusticia. Porque erã todas accomodadas à los exercicios de la guerra, y al esfuerço y fortaleça de los hombres, y por conseguir este efeto à causa d'el bien commun, tenian poco respeto de hazer injuria à otros particulares. Como sea verdad, que aquel deue ser tenido por varon excelente, & aquella republica por bien adornada, en la qual aya esfuerço en los hechos de la guerra, y justicia y equidad en toda la gobernaciõ de paz. Y assy es necessario que todo buen principe, para vsurpar con razon tal titulo, sea esforçado y justo, para que cono-

Lycurgo calumniado de injusto.

Estas virtudes atribuye Virgilio à Eneas.

sciendo en el estas virtudes sus subditos, celebren à vocalle na su excelécia, mouidos de admiracion de su esfuerço y de su justicia. Pero parece, q̃ sin difficultad podemos juzgar de donde aya procedio esta calumnia cótra Lycurgo. Porque segũd escriue Aristoteles philosopho, lo que los Spartanos llaman Criptia, que quiere dezir cosa escondida o, encubierta (si ya se puede dezir que esto aya manado de los estatutos de Lycurgo) sera causa q̃ d' ello redunde à Lycurgo tal fama, qual vemos tiene Platon, por la institucion de su republica. Puesla costumbre d' esta Criptia, o, lugares escondidos, de que vsauan algunos de los Spartanos, era esta. Los maestros que tenian cargo de enseñar à los niños, mucho tiempo despues que los auian tenido debajo de su disciplina, elegian entr' ellos los q̃ eran de mayor hedad y mas prudentes, y los embiauan fuera por la tierra, dandoles à cada vno sus espadas y el mantenimiento que les parecia ser necessario, sin permittir, que lleuassen cósigo otra cosa ninguna. Estos se yuã desmandados à correr la tierra, esparziédose vnos por vnas partes y otros por otras, escondiendose siempre entre dia, y reposando en lugares encubiertos, à los quales en su lengua llaman Criptia. Venida la noche, salian fuera por los caminos, y à todos los esclauos q̃ podian hallar los tomauan, y les dauan la muerte. Muchas vezes tanbien se yuan à passear por los campos, y matauan à quantos topauã d' esta generacion de esclauos, à los quales los Lacedemonios llamauan Helotas, como lo escriue Thucidides en la historia de los de Peleponesso. A los que topauan dotados de grand esfuerço, y q̃ los Spartanos juzgauan ser mas animosos y esforçados q̃ los otros à estos no los matauan, sino antes les hazian grand honrra, y coronãdolos por amor de su virtud, los hazian horros, y les dauan entera libertad, como si fueran libres nascidos, y como tales con su corona en la cabeça se yuã à ofrecer à los templos de los Dioses immortales. Auianse congregado passados de dos mill d' estos libertados, y acótescio muy poco tiempo despues que perecieron todos sin escaparse vno, y sin poderse hallar rastro

ſtro entõces ni deſpues de la manera q̃ fueron deſtruydos, ni de las perſonas que los mataron. Bien es verdad, q̃ eſcriue Ariſtoteles, que quando los Ephoros de los Spartanos eran elegidos en ſus officios, caſi la primera coſa que hazian era denunciar la guerra à eſtos eſclauos, que llamauã Helotas, porq̃ juzgauã ſerles licito matar à los tales, como à perſonas indignas que viuieſſen entre los otros nobles y libres naſcidos. Allende d' eſto, à los que quedauan viuos entr' ellos, los tratauan muy aſperamente, poniendoles cargas de beſtias, y forçandolos à todas obras ſuezes y abatidas. Tanbien ſolian tomar à eſtos ſieruos y los forçauan à beuer mucho vino puro, haſta que eſtauan embriagados y fuera de ſentido. Eſtando d' eſta manera traſportados y haziendo muchos deſatinos los lleuauan al lugar donde eſtauan congregados à comer los ciudadanos y cõ ellos los mancebos, para q̃ todos vieſſen aquella viſta y repreſentacion tan fea y tan monſtroſa, y para que en los hechos d' eſtos beodos vieſen los mancebos repreſentada la imagen de la embriaguez, por cuyo exemplo mouidos, ellos tanbien oborrecieſſen por eſtremo vna coſa tan abominable. Eſtando en tal eſtado beodos los hazian cantar ciertos verſos deſacordados, qual era el ſentido que entonces ellos tenian, y los hazian tanbien ſaltar y dançar & hazer otros juegos fuera de propoſito, & abatidos, ſolamente para auer plazer con coſas deſordenadas & hechas ſin juizio, y tanbien por tomar exemplo en eſte vicio abominable de la embriaguez, que de los hombres dotados de razon haze brutas beſtias. A eſta cauſa ſe dize, que muchos tiempos deſpues, quando los Thebanos vinieron con exercito en la tierra de los Lacedemonios, querian forçar à los ſieruos, que tomauan preſos à que cantaſſen los verſos de Terpandro, de Alcmano, & de Speudonte Lacedemonio, pero ellos por ninguna via quiſieron hazerlo, & les reſpondian, que eſtando en ſu poder no querian ſufrir tal ſeruidumbre. Por lo qual pareſce auer ſido prudentemente conſiderado lo que algunos ſolian dezir de la propiedad de los Spartanos. Que entre los Lacede

monios el que era libre, era demasiadaméte libre, y el q̃ era sieruo, era por estremo sieruo. Pero tocante à estas crueldades q̃ de los Spartanos cótra los sieruos se cuentã, tẽgo me por aueriguado, q̃ ni fueró ordenadas de Lycurgo, ni se vsaron en su tiempo, sino q̃ se començaron muchos tiẽpos despues, quãdo sucedio aquel grand mouimiento y alboroto, en el qual los esclauos conspiraron con los Messenios cótra los Lacedemonios, y en pago d'esta maldad fueró despues tratados cruelmẽte, lo qual ellos por este hecho muy bien merecieron. Porq̃ es notorio q̃ estando en esta cójuracion con los Messenios hizieron grand daño à toda la tierra, y vino la ciudad de Sparta en manifiesto peligro. Y queriendo juzgar en este hecho incorruptamẽte, nunca yo tendre osadia de atribuir à Lycurgo semejante crueldad, qual fue esta de la Criptia, pues q̃ de su mansedũbre y de su justicia se puede notariamẽte juzgar la excelẽte virtud y religion de q̃ era dotado, en cuyo moderado ingenio & animo noble no podiã caber semejantes maldades. Tanbien seria impiedad manifiesta q̃rer con el temerario juizio humano, sin fundamẽto de buena razó accusar de tã graue crimẽ, à quiẽ el mismo oraculo diuino daua muy illustre y claro testimonio.

Despues de auer Lycurgo establecido las mas justas y sanctas leys q̃ pudo imaginar, y auiendo considerado y proueydo en todo lo q̃ pertenecia à su republica en general y à todas las partes d'ella en particular, para que fuese bien gobernada, resciuia grand consuelo en ver que todas sus leys eran resciuidas con grand concordia de todo el pueblo, y q̃ estauan ya puestas en el vso de la gente, y preualescian en tanto grado, que ya la republica cobraua vigor, y se podia sustentar có sus propias fuerças. Porq̃ assy como dize Platon, que la eterna Deidad de la sapiencia diuina, despues que vuo formado al mundo con toda su excelencia y hermonia se alegro en si misma, contemplando su diuinidad, por cuya incóprehensible prouidencia auia obras tan miraglosas formado, las quales veya ya por muy ordenado concierto mouerse y hazer el officio para q̃ auian sido criadas: De la misma

ma manera Lycurgo se alegraua por estremo en su animo, con gozo sin dubda diuinissimo, considerando la excelente y muy loable institucion que cō el fauor y ayuda d' el cielo auia introduzido en la republica Spartana: y estaua muy contento en ver, que no solamente auia salido con su intencion en poner por obra aquella imagen y traça de perfecta reformacion, q̃ muchos años antes auia en su animo debuxado, y à la hora la veya representada delante de los ojos de los hombres, pero aun auia sido aceptada y puesta por obra sin contradicion ninguna de sus ciudadanos, los quales se recreauã en ser gobernados por aquel curso y tenor de leys que Lycurgo auia establecido. Restauale solamēte para vna entera y perdurable felicidad, que esta reformació y estado de republica, q̃ por consentimiento de todo el pueblo auia ordenado, y procedia el vso d' ella entre todos prosperamēte, fuesse perpetua y para siempre durable. El pensamiento d' esta perpetuidad atormentaua à Lycurgo, con el desseo grande q̃ tenia de procurar por todas vias, quãto por el juizio y prudencia humana hazerse pudiesse, q̃ esta su republica fuesse im̄ortal, y q̃ despues de sus dias permaneciesse en el mismo estado q̃ el la dexaua muchos siglos. Para cōseguir este efeto q̃ el tanto desseaua y à la verdad era el toq̃ y perfection de todo su negocio, penso vn ardid memorable y tan animoso, qual de ninguna persona hasta oy se halla por escritura. Hizo cōgregar à todo su pueblo, y en p̄sencia de todos dixo estas palabras. Segũd me parece Spartanos, ha nos tanto fauorescido la gracia diuina en la reformacion de nuestra republica, que con grand prouecho de toda la tierra auemos establecido tales leys, quales no dubdamos ser gratas à los Dioses immortales, y approbadas entre nuestros hombres. Procede por la gracia diuina nuestro instituto tanto bien, assy para conseruarnos en perpetua virtud, como para conseguir eterna felicidad, quanto cada vno de vosotros sin difficultad, ninguna juzgar puede. Faltanos solamente vna cosa para perfectionar nuestra obra, la qual juzgamos de grauissima importancia & sobre todas las o-

tras de grand estima. Pero esta es de tal calidad, que no puede antes ser en vuestra presencia declarada, que yo aya consultado sobr' ella con el oraculo d' el Dios Apollo. Por tanto es mi intencion de partirme con vuestra licēcia à tomar consejo con el oraculo, para que podamos ser guiados por el juizio diuino sin errar sobre lo q̃ mas importa. Solamente os ruego Spartanos mios, y os demãdo dos cosas, las quales por ser muy justas, y para la vtilidad de vuestra republica prouechosas y necessarias, no creo q̃ de vuestra equidad y virtud me seran negadas. Lo primero, que con vuestra licēcia y buena gracia yo pueda cumplir esta jornada en que tanto nos va, porq̃ no quede imperfecta ni manca nuestra obra. Lo segundo, que me prometais todos por la fee que à Dios y à la justicia deueys, que entre tanto que yo estoy ausente no mudareis ni mouereis ninguna de las leys q̃ cõ tanta concordia y beneuolencia hasta agora aueis resceuido, sino q̃ permanecereis en ellas y las guardareis religiosamente hasta que yo sea tornado de la Isla Delphos, para dõde al presente entiendo de partirme. Pero mas q̃ yo sea tornado os prometo de poner por obra lo mismo que el oraculo diuino me vuiere declarado. Agora pues yo demando tocante à este caso, vuestra respuesta y parecer, que espero sera tal qual yo de vuestra virtud me tengo persuadido, y la necessidad d'el bien cõmun de toda nuestra republica lo requiere. Dichas estas palabras, quedo marauillado todo el pueblo en ver la modestia de Lycurgo, y considerando el zelo grande q̃ tenia de la republica, à la qual mas que à sus mismas entrañas amaua. Y assy todos à vna voz y de vn mismo animo y voluntad le cõcedieron y prometieron lo que demandaua, y los q̃ eran de mejor juizio, le animauan à poner por obra cosa q̃ tanto importaua, como mejor el q̃ otro ninguno conocia. Conoscida esta volũtad de todo el pueblo, Lycurgo resciuio grand consuelo, & començo à poner por obra lo q̃ para este caso cũplia. Lo primero pues q̃ hizo, fue tomar juramento à los Reys y senadores y à los principes y mas ancianos d' el reyno, y despues à todo el pueblo, q̃ perma-

en todas las leys el les auia establecido, y ellos con grãd prosperidad y gloria d' el bien comun hasta entonces auian vsado, y que no mudarian ninguna d' ellas hasta tanto q̃ el fuesse tornado de aquel viaje, para donde ala hora se partia. Despues de tomado este juramẽto, partiose Lycurgo muy alegre y contento para la Isla Delphos, dond' estaua el oraculo d' el Dios Apollo. Llegado al templo, lo primero celebro muy solenes sacrificios por tener grata la Deidad d' el oraculo, q̃ en aquel lugar se adoraua. Despues le pregunto con grand instancia, si eran sanctas y justas las leys que auia establecido? y si eran bastantes para aumentar y conseruar la religion de su republica? Respondiole el oraculo, que sus leys eran sanctas, y con grand sapiencia y religion ordenadas, & que se tuuiesse por cierto que la ciudad de los Spartanos seria clarissima y felicissima todo el tiempo, q̃ en ella se guardassen religiosamẽte las leys q̃ el auia establecido. Fue por estremo alegre y gozoso Lycurgo, en ver que por expressas palabras d' el mismo oraculo era tan aprobado y tan loado su instituto. Y assy puso luego por escritura su sentencia, & la embio luego al senado y pueblo Spartano, rogando por sus letras à los principes y à todo el pueblo, que se conformassen con la voluntad d' el oraculo, & guardassen con grand religion sus leys y estatutos, pues q̃ assy Dios lo mandaua, y ellos en su mano lo auiã jurado. Esto hecho celebro de nueuo otros sacrificios, haziendo gracias à la eterna Deidad, por que en negocio tan arduo y tan difficultoso le auia con tanta felicidad y clemẽcia fauorescido. Despues d' esto, auiendo passado el curso de su vida con tãta prosperidad & buena fortuna, y viendose à la hora en hedad crescida y madura, en la qual paresce bien el reposo y descãso, y no pocas vezes el morir viene tanto y mas à proposito q̃ el viuir, principalmẽte auiendo gastado la vida en cosas gloriosas, de las quales queda entre los buenos viua memoria por eterna fama, abraço à su hijo, y à sus amigos, q̃ con el estauã, y les dixo, como tenia determinado de nũca mas soltar el juramẽto cõ q̃ auia obligado à los Lacedemonios, el qual el podria

para siempre reseruar consigo sin soltar esta obligacion à sus ciudadanos, si el en aquel lugar de su propia voluntad diesse fin à su vida. Por tanto les rogaua, que ni su muerte les fuesse occasion de ofensa, ni ellos resciuiessen pesadumbre de su descanso, pues que sus negocios estauan ala hora en tal estado, que parece que permitiendolo assy la prouidencia diuina, eran llegados à la cumbre de la felicidad humana: en la qual sazon es el morir gloriosissimo, antes que con algund nublado de aduersidad sea turbada, o, escurecida de tan illustre gloria. Con esta deliberacion dandose à sy mismo la muerte acabo el fin de su vida. Porque juzgaua que los hombres politicos, assy como auian sido en la vida hombres de republica y desseosos d' el bien commun, de la misma manera eran tanbien obligados à procurar de mostrar este mismo amor y desseo en la muerte. Y que no era honesto q̃ el fin de la vida de los semejantes señalados varones fuesse ocioso, sino muy occupado en el toque y pureza de virtud, o, por mejor dezir en las obras & actiones de la virtud misma. Pues tocante al sentido, o, memoria que auria despues de su muerte, buena esperãça le sustentaua, que aunque vuiesse alguna ingratitud y desconocimiento en la mayor parte de la gente, no podrian esconderse sus illustres hechos de los ojos de Dios, y tanpoco faltarian algunos que enteramente los conosciessen entre los hombres humanos. Porque assy como su consciencia le daua cierto testimonio, q̃ durante el tiempo de su vida auia hecho con su industria y estudio cosas excelentes y memorables: De la misma manera se tenia tanbien persuadido que aquel mismo articulo de su muerte seria por vna parte la consumacion de su felicidad eterna, y por otra parte vinculo perpetuo con que quedassen atados al juramento que le auian hecho sus ciudadanos, quedãdo con su muerte cõfirmada y conseruada en su republica la felicidad entera de aquellas cosas que son estimadas en toda la vida humana por mas excelentes y necessarias. Pues que le auian todos jurado de guardar sus leys sin mudar ni mouer ninguna d' ellas, hasta

La muerte de Lycurgo.

que

que el fuesse tornado ala ciudad de Sparta.

Tanpoco en este caso le engaño su pensamiento. Porque es notorio, q̃ vsando d' estas leys de Lycurgo, florescio la ciudad Spartana en gloria y prosperidad y buen concierto sobre todas las otras ciudades de Grecia passados de quinientos años despues de su muerte. Y entre catorze Reys q̃ vuo despues de la muerte de Lycurgo, hasta el rey Agis hijo de Archidamo, no vuo ninguno q̃ durãte todo este tiempo q̃ dezimos, osasse mouer ni mudar ninguna ley de las que auia establecido Lycurgo. Porq̃ la ordenãça q̃ en este medio tiempo se hizo de la election de los Ephoros no fue causa q̃ fuesse mas remissa, sino antes mas estrecha y seuera la disciplina y gebernacion de los Spartanos. Y como esta ordẽ de los Ephoros erã fauorecida y ayudada por la voz d' el pueblo, fue occasion q̃ se aumentasse la dignidad y principado de los q̃ erã principales gobernadores, y assy se hiziesse mas fuerte y poderoso aquel estado y forma de republica, dõde gobiernã los mejores. Durãte pues el tiempo en q̃ reynaua el rey Agis, entraron la primera vez los dineros dentro d' el reyno Spartano, y con ellos todos los vicios, q̃ por la misma occasion quinientos años antes se auian desterrado. Despues q̃ se abrio la puerta por donde entraron los dineros siguieronse luego tras ellos grandes peccados, y sobre todo vna increible auaricia y desseo desordenado de adquirir riquezas, el qual primero reyno en Alexãdro, y despues tanbien mas desmesuradamẽte en Lysandro, el qual como alcanço grandes riquezas y posseyo innumerables thesoros, puedese con razon dezir q̃ este fue el primero q̃ destruyo à su patria, introduziendo en ella vna desordenada codicia de adquirir dineros, y por esta occasiõ hinchiẽdola de todas suertes de vicios. Es muy verdadera la sentẽcia cõmun, q̃ suelen esparzirse y dilatarse por todas las partes de la republica los exẽplos de los principes. Quando los gobernadores son adornados de virtud y de justicia, siguen su exẽplo los pueblos y florecẽ con grãd ꝓsperidad las republicas. Pero quãdo son notados de algunos enormes vicios es como vna peste que

cunde hasta penetrar y contaminar todos los rincones d' el reyno. De tales exemplos estā las historias llenas, y el presente exemplo de Lysandro confirma ser sentencia verdadera, pues q̃ vemos que la gobernacion de los Spartanos, que auia florecido con muchos exemplos de virtud y en toda prosperidad, quinientos años, despues sucediendo en la gobernacion vn principe vicioso, en pocos dias desterro las virtudes antiguas, & introduxo los vicios nueuos. Porque este Lysandro fue el primero q̃ traxo dentro d' el reyno el oro y la plata y las monedas de valor, que auia robado en la guerra, y lo que peor de todo fue, deshizo & derogo las leys de Lycurgo. Como necessariamente de lo vno se auia de seguir lo otro. Porque entrando dentro d' el reyno con dignidad y estimacion las riquezas, por el consiguiente era necessario que por la misma via saliesse luego desterrada la pobreza. Y assy como esta auia sido causa de la incorrupta virtud, que tan luengo tiempo reyno entre los Spartanos: assy tanbien las otras causaron los grandes vicios & maldades que por su occasion despues se siguieron. Como sea verdad que todo el tiempo que se vsaron las leys de Lycurgo, podemos con razon dezir, que en la ciudad de Sparta, no solamēte auia vna forma de republica honesta y bien ordenada, sino que todo el cuerpo de la republica era semejante à la vida de vn hombre sabio por grand concierto regido, y en todo genero de virtud muy exercitado. Tanbien le podemos por cierto atribuyr tal titulo, qual los poetas en sus fabulas atribuyen à Hercules. Porq̃ assy como aquellos dizen, que Hercules andaua por el mundo armado con su porra y vestido de la piel de vn leon, rodeando la tierra, solamente por exercitar su virtud, castidando à los injustos y malos tyrannos, y quitando d' el mūdo todas violencias y estragos que hazian daño à todos los honestos y buenos: De la misma manera podemos dezir, que sola esta ciudad de Sparta con su correa y con su capa, querio dezir, con la gobernacion politica y con la disciplina militar, siendo señora y gobernadora de toda la Grecia, que de su propia voluntad

luntad queria ser subjecta à su justo & moderado imperio, destruyo los dominos injustos y tyrannicos, que auia en las otras republicas, reprimio las guerras que por varias occasiones injustamente se mouian, apaciguo las sediciones y alborotos de pueblos, que temerariamẽte no pocas vezes se leuantauan. Estas y otras cosas mas arduas podia acabar gloriosamente la ciudad Spartana, muchas vezes sin mouer solo vn escudo, sino embiãdo solamẽte vn solo embaxador, el qual era de tanta autoridad, que en sabiendo las gentes ser embiado de parte de los Lacedemonios, luego de su propia voluntad venian todos à obedescer à su mandamiento, no de otra manera que las auejas quãdo veyn su caudillo, que todas en vn instante acorren à el, y le reconoscẽ por su Rey, y le siguen y acompañan hasta ponerle en su estancia muy solicitas para obedescer à su mandado. De la misma manera todas las ciudades de Grecia reconoscian por su caudillo à la ciudad de Sparta y por mas rica de buenas costumbres & de nobles exemplos puestos como en lugar illustre & sublime, para q̃ de las otras gẽtes fuessen imitados. En tãto grado florecia aquella ciudad en los tiempos que dicho es en buenas leys & justicia.

A esta causa, no pocas vezes yo suelo marauillarme de algunos que se atreuen à dezir, que los Lacedemonios sabiã muy bien obedescer à los que los mandauan, pero que no sabian ellos mandar. Pero en este caso es digno de loor & de memoria el dicho d'el Rey Theopompo, el qual, como oyesse que vno dezia, que la ciudad de Sparta era solamente conseruada, porque los Reys auian aprendido à mandar, respondio le grauemente: Amigo, antes se puede dezir, que su felicidad procede, de que los ciudadanos saben bien obedecer al imperio & mando de los Reys. Porque es verdad, que los que no saben mandar, menos saben obedescer ni sufrir el imperio ageno. Pero de la institucion & prudencia d'el principe procede que los subditos sepan obedescer. Porque el que prudente & justamente guia à otros, haze q̃ los que le siguen quieran tanbien seguirle derechamente.

Y assy como el efecto y perfection de la sciencia de emponer y domar los cauallos es hazerlos mansos & de buenas costumbres sin resabios ni siniestros ningunos: De la misma manera toca al officio d' el buen principe hazer con su prudencia y moderacion mansos y obedientes à sus subditos. En este caso puede ser tanto loada la sapiencia y destreza de los Lacedemonios en el curso de su gobernació, que no solamente sabian hazer à los suyos y à los agenos obedientes à su imperio y mando, pero aun desseosos de ser d' ellos regidos, y que de su propia voluntad veniã los estraños à querer obedescerles. Porque venian à ellos embaxadores de diuersas naciones, que los rogauan con grand instancia que tuuiessen por bien de embiarles, no naos cargadas de ricas mercaderias, no grandes thesoros ni riquezas, no soldados para la guerra, sino solamente algund capitan Spartano de los suyos, que fuesse caudillo de grandes exercitos: & florecia en tanto grado el vso de la virtud y la disciplina militar en el reyno de Sparta, que no solamente tenian abundancia de semejantes señaladas personas, para defenderse y para resistir y vencer à sus enemigos, todas las vezes que se les ofreciesse alguna necessidad, pero aun les sobrauan para dar tanbien à otras naciones, que con grand instancia se los demandauan. Y los que tales yuan à otras tierras eran tenidos por su señalada virtud de los estraños en grand veneracion y estima. Tal fue Gylippo entre los Sicilianos, y Brasidas entre los Calcidenses. Pues à Lysandro, à Callicratidas, y à Agesilao todos los moradores de Asia los adorauan, & los solian llamar Reconciliadores de pueblos y de principes. Todos tenian los ojos puestos en la ciudad de Sparta, como en vn ayo y maestro de honesta vida y de buenas costumbres. Graciosamente solia denotar esto mismo Stratonico en sus representaciones, introduziendo à los Athenienses, y mandandoles hazer grandes pompas y mysterios, como lo tenian de costumbre. Por otra parte, venian los Elienses, y representauã fabulas con grand destreza. Porque entrambos generos de gentes en estas cosas que dezimos

tenian gracia ſobre los otros. Los poſtreros ſalian los Lacedemonios. Eſtos, ſi en alguna parte de ſus hechos errauan, eran por ello luego caſtigados. Porq̃ los que eran mas acoſtumbrados à obras de virtud, que los otros, era razon que cometieſſen menos faltas que otros. Eſto ſe dize por via de burlas. Pero hablando muy de veras lo q̃ es verdad, me parece buen juizio el de Stratonico, y fundado en cierta razon. Porq̃ pues los dones & vocaciones diuinas ſon varios & de propiedades diuerſas en los hombres, aſſy es por cierto razon muy grãde que cada vno los conoſca, y deſpues de conoſcidos los vſe con grand diligẽcia, y ſean dirigidos todos para aquel miſmo fin para q̃ fuerõ dados de la liberal mano diuina, que ciertamẽte no es otro, ſino, primeramente para celebrar con grandes loores aquella ſuprema Deidad, de cuya liberalidad proceden eſtos dones excelentes, y deſpues para aprouechar y conſeruar con ellos toda la conſociacion d' el genero humano. De ſuerte, que los que ignoran los grandes bienes que de Dios reſciuen, y los q̃ no los vſan con la reuerencia y acatamiento que deuen, acommodandolos, para el fin que ſon ordenados, merecen mayor caſtigo, que los otros, que carecen de tales dones. Como vemos que lo declara el juizio de la recta razon, y de la miſma manera lo vſo en eſte caſo Stratonico, el qual perdonaua las faltas que hazian los Athenienſes & los Elienſes, & caſtigaua los yerros de los Lacedemonios, que como mas ſeuera gente era honeſto que menos peccaſſe, por conſeruar con dignidad el titulo de ſeuera virtud de que ſe gloriauã. Pues aquel Antiſthenes Socratico, como vieſſe à los Thebanos muy eleuados y orgulloſos por auer vencido la batalla que dieron en el lugar, que es llamado Leuctra, ſolia dezirles: que le parecia, que no auia ninguna defferencia d' ellos à los niños, que ſuelen gloriarſe quãdo por algund deſaſtre han herido alguna vez à ſu maeſtro. Es verdad que el principal intento de Lycurgo nunca fue de querer eſtablecer tal republica, que tuuieſſe mãdo y dominio ſobre muchas otras gentes y ciudades. Sino antes fue ſu intencion de or-

denar por tan justos terminos el estado publico de su patria, que pudiessen permanecer en ella luengo tiempo sus ciudadanos gobernados con buenas leys pacificos & concordes. Porque assy como para gobernar la vida de vn hombre particular es necessaria la virtud, como fundamento firme & necessario de todas las obras humanas: De la missma manera juzgaua Lycurgo, que la felicidad de vna republica consistia en los mismos exercicios de virtud y de justicia, sin los quales ningund estado ni gobierno particular ni publico puede ser durable. Este mismo argumento vsurpo Platon en sus libros de republica. Esto mismo sintieró Diogenes y Zenon, & con ellos todos los otros philosophos de buen juizio, que trataron con destreza & diligencia estas materias, y de su ingenio y parecer en este caso dexaron illustre noticia en los libros q́ despues de sy dexaron. Pero este nuestro Lycurgo, no dexo letras, ni libros escritos con muy cortadas palabras, como Platon y los otros que en esto trabajaron: sino dexo establecida vna republica y puesta en esta luz d' el mundo y enel vso de los hombres tan excelente y bien ordenada, quanto jamas Platon ni otro ninguno pudo imaginarla en su ingenio, ni ponerla por escritura, & qual jamas pudo ser de ninguna persona d' el mundo imitada. Esta es por cierto vna obra digna de admiracion y mas que humana, hazer por la obra, lo que los otros solamente pueden imaginar, y quando mucho declarar por palabras. Y el que tal es, parece q́ haze tãta ventaja à los otros hombres, quanta es la differẽcia q́ puede auer entre vna cosa viua y otra muerta, y entre la imaginacion o, imagen concebida en el animo, y la misma obra representada y puesta delante de los ojos de los hombres. Demanera q́ podemos con justo titulo dezir de Lycurgo, que pues el pudo poner delante de los ojos de los sabios hombres tal forma de republica, en vna ciudad que estaua fundada en honestas leys deriuadas de las fuentes de la verdadera Philosophia, qual ninguno de los otros penso que pudiera ser vista en el mundo, cõ grand razon merece ser celebrado con

mayor

mayor gloria que otro ninguno entre los Griegos, de quan tos quisieron por escritura o por obra establecer alguna nueua forma de republica. A esta causa escriue claramente Aristoteles, que la ciudad de los Lacedemonios no hazia tantos honores à Lycurgo, quantos el con grand razon auia bien merecido, aunq cierto se los hazia muy grandes. Porque despues de su muerte luego le edificaron vn templo, & cada año le celebrauan en el muy solenes sacrificios. Dizese que quãdo ciertas reliquias suyas se lleuarõ à Sparta en memoria de vn varon tan señalado, auer sido tocadas de vn rayo d' el cielo. Lo qual no se halla auer acõtescido semejantemẽte à ninguno de los varones illustres antiguos, sino solamente à Euripides, aquien acaecio casi lo mismo despues de muerto y enterrado en Macedonia, cerca de la fuente que es llamada Arethusa. Este es argumento y testimonio muy grande para los que son estudiosos de Euripides, considerar que à este solo despues de su muerte le acontescido lo mismo que muchos años antes por ordenacion diuina auia acontescido al sanctissimo y de los Dioses immortales muy amado Lycurgo. Algunos dizen que Lycurgo murio en Cirrha, pero Apollothemis escriue, que su cuerpo fue despues lleuado à Elis. Timeo y Aristoxeno dizen que murio en Creta, y señaladamente escriue Arestoxeno que los Cretenses muestran la sepultura de Lycurgo que esta situada cerca de Pergamia no muy lexos de la via que es llamada Xena. Dexo vn hijo solo, que tenia por nombre Antioro, el qual murio sin generacion, & d' esta manera fenecio el linaje de Lycurgo. Pero sus amigos & familiares establecieron vna cierta succesion & congregacion en la qual fuese conseruada perpetuamente la memoria de vn varon tan señalado. Esta congregacion duro mucho tiempo, & se celebraua en ciertos dias señalados d' el año, à los quales ellos llamauan Lycurgidas, & en estas festiuidades permanescio entera la memoria de Lycurgo hasta muchas generaciones. Esto permite la bondad diuina en premio de los beneficios que se deuen à los buenos en recompensa

de sus obras notables, que su generacion sea durable y permaneciente en la tierra y viua con gloria y dignidad entre los buenos. Por el contrario vemos por experiencia que la generacion de los malos por la mayor parte es breue entre los hombres y poco durable. Porque sea castigo para ellos, y exemplo para otros de la justicia diuina, que por su justo juizio permitte casi siempre q̃ ningund mal quede sin castigo, ni bien que no sea con honestos premios d' el cielo recõpensado. Assy vemos este como decreto diuino casi cumplido en Lycurgo, aunque por differente manera de lo que suele acontescer en el ordinario curso de la generacion humana. Quanto tiempo aya durado la genealogia de su linaje, no consta enteramẽte hasta quando se estendio la de sus sobrinos y parientes. La suya propia consta que fenecio en su hijo el qual murio sin heredero. Pero tãbien es notorio, que la generacion de su ingenio, quiero dezir, los decretos y leys excelentes que ordeno en Lacedemonia, por las quales fue gobernado el reyno Spartano, duraron passados de quinientos años. Pero no obstãte las opiniones de los autores que auemos nombrado, Aristocrates hijo de Hipparco escriue, que los huespedes de Lycurgo despues que el fue muerto en Creta, tomaron su cuerpo, & le quemaron, & echaron sus poluos en la mar. Porque se afirma que el mismo antes de su muerte ordeno q̃ se hiziesse de la manera. Queriendo por esta via preuenir al inconueniente que pudiera seguirse à sus ciudadanos, los quales como le estauan obligados con juramento solene de guardar todas sus leys, hasta que el fuesse tornado al pueblo, temia Lycurgo que si despues de su muerte pudiessen auer las reliquias de su cuerpo y las lleuassen à Sparta, serian por esta via libres de su juramento, afirmando que ya era tornado Lycurgo à la patria, aunque muerto, y atreuiendose à mudar por esta causa lo que por el bien comun queria quedasse para siempre perpetuo y confirmado.

Dexo por este exemplo Lycurgo vn dechado de excelente virtud, que por cierto con grand razon deue ser loado, y

mucho

mucho mas imitado de todos los buenos gobernadores. Porque es verdad que los que con gloria ſuya y prouecho de la republica, quieren adminiſtrar el curſo de la goberna cion politica, deuen tener la miſma affìcion con ſu republi que el padre natural tiene con ſus hijos propios. Como vemos expreſſamente en eſte exemplo de Lycurgo, d' el qual podemos con razon dezir que muy pocos padres procuran con tanta ſolicitud y cuydado el prouecho de ſus hijos, quanto el procuraua la proſperidad de ſu republica. Por la qual cauſa entre todos los hombres de buen juizio, merece con juſto titulo por las obras de grand valor que hizo, ſer eternamente celebrado. Demanera que eſto que aqui auemos pueſto fielmente por eſcritura es lo que ſe cuenta de la vida y obras notables de Lycurgo.

NVMA POMPILIO.



VANTO à los tiempos en que florecio el rey Numa Pompilio, tanbien se halla mucha variedad de opiniones entre los autores. Pero no faltã algunos escritores graues y de autoridad, que à este Numa refieren las principales y mas nobles enseñas o armas de nobleza q̃ al principio en la ciudad de Roma se hallaron, por cuya occasion juzgaron y aun afirmaron auer florescido casi en los mismos tiempos de Romulo, despues de cuya muerte por causa de su excelente virtud suscedio en el imperio. Mas vn cierto scriptor llamado Clodio, en el Breuiario de los tiempos que escriuio (porque tal es el titulo de su libro) afirma, que aquellas muy antiguas inscripciones, o, titulos de los linajes, perecieron todos en el destroço de la ciudad de Roma, quãdo fue por los Gallos Celtas destruyda y quemada. En el qual desastre, se consumieron de tal manera los monumentos y titulos de los linajes antiguos, que despues no se hallo rastro ni cierta memoria de las verdaderas origines donde procedieron los grandes y famosos linajes de los verdaderos Romanos, que en aquel tiempos florecieron. Despues d' esta destruicion de Roma hecha por los Gallos, quando començaron à restaurarse & à renouarse estas inscripciones & titulos de los linajes, muchos vsurparon falsamente el apellido de casas illustrissimas & antiquissimas, à las quales ni en parentesco ni en familiaridad jamas tocaron. Por que los que renouaron estas insignes muestras de nobleza, quisieron por esta via injusta gratificar à algunas personas señaladamente, que à la hora, o, por el fauor de algunos principes, o, por los illustres hechos de nueua memoria

en que se auian señalado, o, por la destreza de su ingenio, o, por otras causas semejantes eran tenidas en grand estimacion, aunq̃ eran de obscuro solar procedidas. Esta es la miseria y vicio grande de todos los hombres, que mouidos y alterados en su pensamiento con imaginacion de vna vana gloria dañosa, procuran por injustos medios alcançar opinion entre los hombres, y ser tenidos en maior veneracion y estima de lo que requiere su dignidad y estado. Como sea verdad que la rectitud y simplicidad meresca con grand razon ser mucho mas loada, q̃ las otras doblezes & fictiones de titulos injustos y fingidos, pues que es notorio q̃ de los illustres hechos de virtud redunda à sus autores cierta y gloriosa fama, y por esta recta via son con justo titulo claros los hombres, & con titulos y fama no perecedera justamente celebrados. Considerãdo el discurso de los siglos passados, y la gobernacion de los principales imperios d' el mundo, parece que la regla y vso acostumbrado de los tiempos, nos da cierto testimonio, ser la voluntad de la Deidad eterna gobernadera y conseruadora de todo el vniuerso, que permanesca en los nobles y antiguos linajes la gobernacion & dominio de grandes y poderosos reynos. Y aunque sea verdad, que puedan hallarse algunos cõtrarios exemplos, que parescan repugnar à esta opinion: toda via, si bien lo miramos, para vno d' estos hallaremos ciento de los otros, de suerte, que con grand razon podremos dezir, que esta general experiencia, de que hablamos, es la regla cierta y verdadera, & los otros pocos exemplos son como exceptiones que salieron fuera d' el curso ordinario de esta mayor generalidad, como casos extraordinarios. Siendo pues la verdadera nobleza y antiguedad de linaje cosa de tãta importancia, & vn don diuino no pequeño, como otros muchos de que vsan los hombres, con grand prouecho de todo el genero humano, son por cierto dignos de reprehẽsion y de castigo los que siendo de abatidos lugares assy por sus obras, como por la baxeza de sus mayores, vsurpan injustamente el titulo de otras illustres familias, sin proceder de su tron-

co,

cò, ſolamente por gloriarſe con el apellido de la nobleza agena. Tales vuo en Roma, como dezimos, algunas familias, que ſe enxirieron ſin derecho ninguno, en los nombres de otras mas illuſtres, deſpues que la ciudad fue deſtruyda por los Gallos. Pero eſta reprehenſion no pudo caer en nueſtro Numa Pompilio, el qual aſſy por ſus obras fue ſanctisſimo, como por la antiguedad de ſu linaje illuſtrisſimo, como vn poco mas adelante ſera declarado. Eſto ſolamente auemos dicho, por la occaſion q̃ nos dio la inquiſicion d'el tiempo que buſcauamos.

Tornando pues à nueſtro propoſito començado, eſcriuen algunos autores, que Numa fue auditor y diſcipulo de Pythagoras, inſtituido en la ſciencia de ſu diſciplina. Otros eſcriuen expreſſamente lo contrario, & dizen que Numa ni fue auditor de Pythagoras, ni tuuo conoſcimiento ni guſto ninguno de la ſciencia de los Griegos. Porque dizen que de ſu natural fue dotado de tan noble & excelente ingenio, que no tuuo necesſidad de la inſtitució de Pythagoras, el qual comparado con la habilidad y ſapiencia de Numa, con razon podria ſer juzgado por hombre indocto & barbaro. Y aſſy no parece que eſtan fundados en buena razon los que à vn hombre ſin mucho juizio, como fue Pithagoras atribuyen la inſtitucion de vn rey tan ſabio. Tanpoco faltan otros que afirman, Pythagoras auer viuido cinco ſiglos enteros deſpues de Numa Pompilio. De ſuerte que no puede ſer dexar de ſer moleſta eſta variedad de los eſcritores, por cuya occaſion anda vacilando en eſte caſo la verdad de la hiſtoria. Aqui ſe ofrece de nueuo la querella y lamentacion antigua, que por la antiguedad & injuria de los tiempos vemos quitados de nueſtra viſta & memoria los autores, que eſtas miſmas hiſtorias por eſtenſo eſcriuieron, de los quales (ſi al preſente ſe hallaſſen) podriamos ſacar quanto fueſſe neceſſario para ſatisfazer cõ honor al preſente argumẽto. Pero aunq̃ nos falten algunos no perderemos el animo ni la eſperãça de ſacar à luz la hiſtoria q̃ pretẽdemos, ni ſe debilitara en noſotros la induſtria para ayudar,

nos de las reliquias q̃ nos quedan de coſas tan antiguas. Ay
tanbien algunos otros q̃ eſcriuieron como el Spartano Py-
thagoras, aquel que en las contiendas Olympicas fue ven-
cedor d' el curſo & premio propueſto, floreſcio en la deci-
maſeſta Olympiade, en el año tercero de la qual, fue elegi-
do Numa Pompilio por Rey de la potencia Romana. Eſte
Pythagoras dizen que andaua por Italia vagabundo, y co-
mo era hombre de agudas y attentas conſideraciones, y en
aquel tiempo la fama de Numa era muy illuſtre y celebra-
da, procuro con grand diligencia de tener conuerſacion
con el, por entender ſi la virtud y ſciēcia de aquel excelen-
te varon era tal, como de ſu fama por todo el mundo ſona-
ua. Porque es regla general entre los hombres, comproba
da con vſo de perpetua experiencia, que por la mayor par-
te ſuele ſer mayor la opinion & fama que de alguna co-
ſa por el mũdo vola, que es la miſma verdad d' el caſo, quan
do mas de cerca es bien cõſiderada, como vemos que mu-
chos hombres ſon muy celebrados por fama, que no mere
cen ſer tanto eſtimados en preſencia. Con deſſeo pues de
conoſcer por la obra la verdad d' el caſo procuro Pythago-
ras de tener alguna particular noticia y comunicacion con
Numa Pompilio, por conoſcer ſi en effeto de verdad re-
ſpondia la opinion con la obra. Y ſe dize que deſpues que
ſe vuieron conoſcido y comunicado Pythagoras quedo at-
tonito d'el juizio y ſanctidad de Numa, y tanbien el miſmo
Numa tuuo en mucho la prudēcia de Pythagoras. Porque
es coſtumbre muy reſceuida, que los buenos ſe huelgã con
ſus ſemejãtes, y el valor y doctrina no es eſtimada en lo que
ſu dignidad y excelencia merece, ſino de los que tienen d'
ella entero conocimiento. Y es verdad que, como dixeron
los ſabios antiguos, ſerian muy dichoſas las artes, ſi d' ellas
juzgaſſen ſolamente los artifices. Pero querer juzgar de las
influencias & reuoluciones d' el cielo, o, de otras delicadas
materias de Philoſophia los hombres mundanos & eſcla-
uos de ſus vientres, que à grand pena tienen noticia de las
coſas ſuezes de la tierra, no ſolamente no ſe puede eſperar
d' ellos

d' ellos ningund prudente ni cierto juizio, pero aun es de temer, que con su ignorante & atreuido parecer, quieran deshazer y abatir las cosas mas importantes y arduas de lo que ellos entienden, y lo que peor es, hagan injuria à la prouidencia diuina que es liberal dadora de dones tan excelentes. De los quales crimines parece que son mas libres los que, menospreciādo los estudios comunes de los hombres de adquirir cosas humanas, en la cōtemplacion de cosas diuinas gastaron la vida, como personas que con los pensamientos y consideracion de sus sentidos conuersan mas cerca d' el cielo, y conocen q̃ para el fin de adquirir aquella morada han de endereçar todas sus occupaciones, para la qual fueron des d' el principio por la diuina prouidencia criados. Asi vemos que entr' estos dos señalados varones, fue muy presto confirmada vna amistad muy grāde y estrecha, como en personas de vnos mismos pensamientos, & que en la contemplacion y conoscimiento de las cosas d' el cielo gastauan el estudio y el curso de su vida. A esta causa afirman algunos q̃ comunicando Pythagoras y Numa Pompilio juntos, de comun opinion ordenaron muchas cosas en la republica Romana, que procedian expressamente de la institucion y disciplina de los Lacedemonios.

Pues tocante al linaje de Numa Pompilio, consta que descendia de la generacion de los Sabinos, de raza antiquissima y nobilissima. Estos Sabinos se precian auer sido poblaciones traduzidas en Italia de los Lacedemonios. Pero quanto al numero de los tiempos, seria cosa muy difficultosa sacarle mas à la clara de lo q̃ por conjecturas auemos dicho, principalmente conforme al cuento que vsan muchos escritores de contar por la orden de los que fueron victoriosos en las contiendas Olympicas, el cuento y numero de los quales (segund dizen) saco muy tarde à luz Hippas Eliense, sin fundarse en buena razon, ni en argumentos firmes, que puedan dar entera fee à sus escrituras. Mas tocante à las cosas dignas de memoria que con grand diligencia y estudio auemos podido hallar ciertas de Numa Pom- *El linaje de Numa Pompilio.*

pilio, contaremos las por orden todas y fielmente en este volumé, en el qual pensamos declarar notables exemplos, & proponer delante de los ojos de los hombres vn espejo de mansedumbre y religion clarissimo, en el qual puedan mirarse todos los principes y gobernadores.

Tomaremos pues conueniente principio para nuestra historia, començandola desde la muerte de Romulo. El qual despues de auer reynado en Roma treynta & siete años, à seys dias andados d' el mes de Quintil (este dia es llamado al presente las Nonas Capratinas) salio fuera de la ciudad para celebrar ciertos sacrificios solenes en p̃sencia de todo el pueblo. Salieron con el todos los senadores & grand multitud de gente al lugar q̃ llaman, al lago de la Cabra, el qual era destinado para este sacrificio. Estando pues celebrando sus sacrificios Romulo, adesora se leuanto en el aere vna tépestad y torbellino muy grande y peligroso. Començose à alterar el cielo con muchos truenos y relampagos. Mouiasse la tierra cõ temor y espanto grandissimo. Caya de las nubes tanta multitud de agua lleuada con tal violencia por todas partes de vn viento forçoso q̃ parecia hundirse el mundo. Alterada con este caso no pensado toda la multitud de la gẽte, que estaua presente à los sacrificios que Romulo celebraua, esparziose por diuersos lugares, buscando estancia segura q̃ los defendiesse de aquella tormẽta. Durante el tiempo d' esta alteracion, el mismo Romulo se desaparecio d' el lugar dond' estaua, y fue arrebatado en cuerpo y en anima de entre todos, de tal suerte, que despues de congregada otra vez la gente, y buscando à su Rey, ni su cuerpo viuo, ni tanpoco muerto, pudo ser de ninguna persona hallado. Y aunque todos le buscauan con grand instancia, ninguno pudo hallar rastro d' el, ni saber donde su Rey se auia desaparecido. Cargose grand sospecha sobre los Padres, como si ellos le vuieran muerto, por no sufrir mas su imperio, y por vsurpar ellos el principado. Porque es verdad, que poco tiempo antes auia començado Romulo à ensoberuecerse, & à transformar el gobierno de Rey justo y

sto y moderado en estado de tyranno cruel & soberuio, & por esta occasion segund parece, ni hazia cuenta d' el senado ni de los Senadores, & gobernaua todos los negocios por su albedrio sin el consejo, y muchas vezes contra la opinion de los Padres. Conosciendo pues el pueblo este odio que auia entr' el senado y el Rey, aunque entendian ser mas honesta causa la de los senadores, accusauan à los Padres despues d' el desaparecimiento de Romulo, como à homicidas de su Rey natural, o, à lo menos como à sabidores y causadores de su absencia. Pero poco tiempo despues quedaron los senadores libres d' esta sospecha, persuadiendo al pueblo como su Rey Romulo no era muerto, sino trasladado milagrosamẽte en el cielo, donde permaneceria den de enadelante en la conuersacion y compañia de los Dioses immortales, & como vno d' ellos queria ser con honores diuinos de los suyos celebrado. Confirmo esta opinion en los animos de los hombres Proculo varon illustre & de grand virtud con su autoridad & juramento, diziendoles como el auia visto à Romulo armado con vnas armas resplandescientes subirse al cielo, y que auia oydo su voz muy clara, por la qual le dezia, como el se subia à la cõuersacion de los Dioses, de cuyo origen descendia, y tanbien mandaua à sus ciudadanos que de alli adelante no le llamassen Romulo, ni le tuuiessen por hombre mortal, sino q̃ fuesse llamado Quirino, y contado en el numero de los Dioses immortales, y como à tal le celebrassen solenes sacrificios. Cõ estas palabras y juramẽto de Proculo, perdiose la sospecha que se auia leuantado contra los Padres, y quedo apaciguado todo el pueblo, y muy contento en ver que tenian ya en el cielo vn Dios, como propio y particular de cada vno, en cuya presencia propondrian sus querellas, demandandole ayuda en todas sus necessidades, y que el como padre piadoso, tendria grand cuydado de conseruar su republica & fauorecer à sus ciudadanos. Esto hecho y persuadido en el pueblo restaua, vn nueuo combate, que afligio la ciudad vn poco de tiempo, con la discordia que se leuanto entre los

Romanos & Sabinos por causa d' el nueuo Rey, que auia de ser elegido. Constaua el cuerpo de la republica Romana de infinita variedad de gente que de diuersas naciones auia accudido en grandissimo numero, por causa de las esenciones y libertades q̃ Romulo à todos propinia, mayores de lo que en sus propias tierras, ni en otras partes se hallauan. Porque como los comienços de aquel pueblo eran muy nueuos, y Romulo era de animoso coraçon y hombre bellicoso y prudente, consideraua lo que podria ser y lo que la experiencia declaraua, que mouidos de inuidia los pueblos comarcanos por la nueua gloria de la ciudad de Roma, que siendo nueuamente edificada hazia grand ventaja à las otras, hallarian alguna occasion de discordia por impedir el curso de su prosperidad. Para conseruar pues su estado, y para aumentar la gloria y felicidad d' el nueuo pueblo, y para resistir y castigar à los que quisiessen estoruarla, procuraua de auer grand numero de gentes, proponiendoles grandes premios, las quales venian de muchos lugares de muy buena voluntad, mouidas por la cõmodidad d' el lugar, y principalmente por la clemencia y libertad d' el principe. Pero como auia acudido mucha diuersidad de gentes, & de todas ellas se auia hecho vn cuerpo de republica juntado con los otros antiguos & verdaderos ciudadanos Romanos, que juntamente con Romulo auian fundado la ciudad & morado los primeros en ella, no se auia con tan buena orden y concierto reformado y distribuydo la republica, que careciessen de toda confusion y alteraciones. Porque no auia auido harto tiempo para mesclarse y aunarse enteramente los vnos con los otros, como naturales ciudadanos acostumbrados con el discurso de luengo tiempo à ser gobernados por vnas mismas leys, y à tratar vnos mismos exercicios, para q̃ con esta gobernacion y luengo vso vuiessen cobrado el ser y propias inclinaciones de naturales Romanos. Antes la mayor parte d' el pueblo estaua entre si discorde y dubdosa de la parte à q̃ se deuia de allegar, faltãdo aquel su primero Rey y caudillo. Y como por causa d' el erã venidos

dos à poblar la nueua ciudad, por la misma occasió despues d'el muerto algunos teniã en voluntad de dexar su assiento, el qual aunq̃ por la calidad d' el lugar y libertades era loable, les descontentaua por causa de las dissensiones y alborotos que se temian en la election d' el nueuo Rey. Los q̃ eran mas prudentes ingeniosamente considerauan no carecer aquel lugar de peligro, por causa de dos inconuenientes grauissimos, que ala hora en aquel trance se ofrecian. La primera, de la inconstancia y poca fidelidad d' el vulgo desenfrenado, en el qual siempre se hallan personas abatidas y de malas inclinaciones, que nunca cessan de sembrar discordias y sediciones en el pueblo todas las vezes que se ofrece alguna oportunidad para ello, la qual sino procede de los tiempos, o, de los casos que sin pensar suceden entre los hombres, ellos mismos de suyo se la buscan, mouidos muchas vezes por su particular interesse, procurãdo de aumẽtar con injuria de otros buenos sus prouechos, y otras vezes incitados de su peruersa inclinacion y corrompido juizio, por cumplir con alboroto y perturbacion de toda la republica lo que ellos imaginan ser mas conueniẽte, aunque sus imaginaciones sean falsas y dañosas. Por otra parte temian la ambicion de los Padres, que como personas de autoridad y de algunas fuerças, no quisiessen vsurpar injustamente el imperio, viendose libres de la crueldad de Romulo, que mientras viuio, los auia tenido muy estrechos y apremiados, y por no verse otra vez en semejante peligro procurarian de no elegir Rey, sino fuesse mucho à su proposito, o, trabajaria cada vno d' ellos, de vsurpar el mando & domino, por aumentar su dignidad y estado. De aqui se seguiria demasiada licencia para los malos, persecuciones injustas contra los buenos, rebueltas y sediciones d' el pueblo, tyrannias y crueldades entre los senadores, y alteracion y daño grande en todo el cuerpo de la republica. Porque es vn vicio no menos vsado entre los hombres, que aborresci do y condenado por justo juizio de Dios, que muchas vezes so color d'el prouecho publico, los que tienen cargo de

la gobernacion mesclan sus afficiones dañosas y particulares. D' esta manera susceden las grandes aduersidades en los pueblos, por esta occasion se cometen grandes maldades de diuersas personas, y esta es la fuente donde manan los mayores y mas dañosos vizios, que destruyen el estado comun de muchas ciudades, & son causa de la destrucion & perdimiento de reynos enteros. Estaua pues por causa d' esta sedicion y alboroto en grãd peligro la republica Romana de ser destruyda y entre si misma consumida, antes que fuera bien confirmada, si la prouidencia diuina conseruadora de los Reynos y politias humanas no pusiera remedio con algund buen acuerdo en la sedicion presente, porque no pereciesse tan presto aquella republica, que por orden y voluntad de la misma Deidad eterna era establecida, y por el mismo fauor d' el cielo auia de ser guardada & conseruada, para que fuesse exemplo de virtud & nobleza à todas las otras d' el mundo, y por causa de sus excelentes & gloriosos hechos tuuiesse el mando & dominio sobre los otros imperios d' el mundo. Assi fue, que aunque el pueblo se alteraua y los Padres y senadores eran sospechosos, à la fin torciendo cada parte algund tanto de su opinion, en esto se acordaron todos en dezir y dessear que assy para el reposo & prosperidad d' el estado publico, como para el bien particular de cada vno, de comun opinion & consentimiento se eligiesse vn Rey que fuesse successor de Romulo. Restaua aun otro debate y discordia, que afligia el estado publico de la ciudad, aunque no tanto, como quando estaua diuisa en tantas partes y variedad de voluntades. Es verdad que todos estauan de acuerdo y muy concordes en querer que vuiesse Rey, pero estauan discordes en la persona que se auia de elegir, & de la nacion que se auia de tomar. Porque los Romanos que desd' el principio fundaron y poblaron la ciudad, tenian por caso de menos valer, que siendo ellos menospreciados que auian sido los primeros, & como naturales señores, fuesse elegido el Rey de la nacion de los Sabinos, los quales auian venido mucho tiempo de-

po despues, y ellos los auian admitido en la ciudad y en la parte de sus heredades y possessiones, no tanto por via de obligacion, quanto por respeto de su liberalidad, por ganarles la voluntad con este beneficio y conseruar y aumentar con mayor amor el parentesco, que antes entre las dos naciones auia. A esta causa juzgauan por cosa indigna ser à los naturales preferidos los aduenedizos, y ser coronado vn estrangero, para que tuuiesse el mando y dominio sobre aquellos, que le auian resceuido, y de cuya liberalidad les redundaua el estado y dignidad que posseyan. Por otra parte los Sabinos dezian que con justa razon deuia ser elegido el nueuo Rey d' el cuerpo de su nacion, y ensistian en esto, diziendo ser assy justo, y auer para ello causas y razones muy suficientes. Porque era cosa notoria que quando murio su Rey Tacio, ellos en nada se alteraron, ni mouieron sedicion ninguna contra Romulo, & aunque pudiera auer sospecha que por parte suya o, de los suyos auia sido, ellos nunca lo sospecharon, ni lo dixeron, & teniendo entonces libertad de elegir nueuo rey de su nacion, tanpoco lo hizieron, sino fueron contentos con el imperio de Romulo, al qual siruieron y obedescieron solamente, como à su rey y señor natural sin murmurar contra ninguno, y sin querer vsar de la libertad que pudierã, conforme à las capitulaciones hechas entre los Romanos y entre los Sabinos. Pues quanto à lo que dezian, que los Romanos auian admitido à los Sabinos en su ciudad, haziẽdoles parte en sus possessiones, era razon que cõsiderassen, q̃ no lo auian hecho por su voluntad spontanea vsando de sola su liberalidad, sino por conuenencia y pleitesia hecha, siendo ellos, no inferiores ni vencidos en la batalla, sino yguales à los Romanos, lo qual fue hecho por el bien commun de entrambas naciones y por apaciguar, y por alguna via recompensar el odio que con justo titulo los Sabinos teniã cõtra los Romanos. Tanbiẽ era honesto, cõsiderassen los Romanos, como quãdo los Sabinos entraron dẽtro de la ciudad de Roma cõ su rey Tacio, despues de las alianças assentadas, no erã tãpocos

ni tan abatidos, que no pudiessen por sy poblar vna ciudad muy noble, como antes lo auian hecho, & con su venida se auian mucho aumentado la multitud y las fuerças de la ciudad de Roma, y con la compañia y hermandad de entrambas naciones se auia no poco aumentado la dignidad y estado d' el pueblo Romano. Por tanto que consideradas estas cosas, & que la pleytesia hecha entre Romulo y Tacio auia sido con tal condicion, que de cada nacion se eligiesse su Rey, y q̃ entrambos por ygual dignidad y poderio reynassen, era razon al presente, que de la nacion de los Sabinos se eligiesse el nueuo Rey, pues que el passado, que auia tenido el mando y dominio sobre entrambas naciones, auia sido Romano. De suerte que esta es la postrera contienda, que restaua de acordar entre los Romanos y Sabinos, cada vna parte de las quales defendia su opinion y dignidad animosamente, y considerada la calidad d' el negocio, ninguno queria perder punto de su derecho: En este medio que durauan estas differencias padescia detrimento la gobernacion d' el estado publico. Porque como no auia Rey y supremo magistrado, que castigasse los desconciertos que cometian algunos hombres de sobrada licencia, sino antes auia discordias y alteraciones entre las personas de mayor autoridad, que auian de dar exemplo de paz & concordia à todos los otros, no faltauan algunos malos, que cobrando demasiada osadia haziã injurias y desafueros en la ciudad, que merecian pena y castigo. Por euitar pues estos inconuenientes y otros mayores que pudieran recrecerse en la republica, entretanto que se acordauan las partes differentes, acordaron los Padres de tomar algund acuerdo tocante à la administracion politica, por castigar à los malhechores, y porque con la demasiada licencia no se leuantassen mayores alteraciones. Los Padres eran en todos ciento y cinquenta, los quales acordaron entre si de comun opinion, que porque no estuuiesse mas tiempo suspensa la gobernacion d' el imperio, ellos pusiessen orden en lo que pertenecia al regimiento, por euitar los daños que podrian suceder à toda la

republica,

republica ſino ſe dieſſe luego orden, como el gobierno comun no fueſſe mas tiẽpo menoſpreciado. Ordenarõ pues los Padres, que haſta q̃ fueſſe elegido Rey, cada vno d' ellos con las enſeñas reales tuuieſſe el mando y ſeñorio de todo el imperio por ſolas ſeys horas entre noche y dia. Durante eſte poco tiempo, ſalia con autoridad Real, & lo primero que hazia era celebrar con grand ſolenidad los ſacrificios y ceremonias diuinas acoſtumbradas, & deſpues oya las cauſas de los litigantes & pronunciaua ſentencias. Porque la hedad antigua, que de ſu natural era muy religioſa, ſe tenia perſuadido lo que es verdad, que no les podian bien ſuceder los negocios humanos, ſino tuuieſſen primero aplacada la yra diuina, con ſagradas ceremonias & mueſtras exteriores de agradecimiento, por los beneficios que ordinariamente reſciuen los hombres de la liberalidad diuina, de cuya miſericordioſa prouidencia procede el buen ſucceſſo de todos los negocios. A eſta cauſa tanbien los Romanos, lo primero que hazian era celebrar con grand religion lo que deuian al culto diuino, rogando ala eterna Deidad, que en aquella neceſsidad les fauoreſcieſſe con algund buen conſejo, & les dieſſe tal rey, que pudieſſe con grand proſperidad gobernar los negocios ſagrados & prophanos d' el imperio. Y por que el negocio en aquella ſazon mas neceſſario era la electiõ d' el Rey, endereçauan ſus plegarias & oraciones al Dios Quirino, el qual ſe tenian ya perſuadido ſer Romulo trasladado en los cielos en el numero de los otros Dioſes, & nombrado por eſte nombre, como el miſmo lo auia declarado à Proculo, & prometido, q̃ ſiempre les fauoreceria en todas ſus neceſsidades y procuraria con ſu Deidad de aumẽtar la gloria d' el pueblo Romano. Vſaron de prudẽte conſejo los Padres en ordenar eſta ſuerte de gobernaciõ pro euitar la ſoſpecha de ambicion q̃ cõtra ellos puderia cẽcebir el pueblo, y otros incõueniẽtes no pequeños q̃ pudierã ſeguirſe, ſi en alguna pſona particular o, publica y en qualquier otra ſuerte de hõbres pudiera conoſcer ſe alguna mueſtra o, ſeñal de q̃rer vſurpar

El gobierno de los Padres.

el Reyno, A esta causa carecia de inuidia este gobierno de los Padres, porque en vn mismo dia y en vna misma noche veyan à vna misma persona ser Rey y hombre particular, como de antes era. A esta suerte de principado llamauã los Romanos Entrerreyno, ꝗ era la gobernacion que duraua despues que vn Rey era muerto, hasta que otro nueuo Rey era elegido.

Entrerreyno.

Con esta gobernacion que dezimos, al principio estaua contento el pueblo, porque no podian accusar à ninguno de traydor ni de ambicioso, como à persona que quisiesse vsurpar la dominacion d' el reyno, visto que dentro de seys horas era quitado y puesto. Por otra parte es tanta la ingratitud d'el vulgo, para con los gobernadores, que ni conosce los grandes beneficios que d' ellos resciue, y lo que peor es, nunca cessa de reprehender las obras, que haze. Como les acontescio al presente à los Padres Romanos, los quales, aunque gobernauan con grand moderacion y justicia, sin muestra ni sospecha de particular interesse, no por esso pudieron escusarse de caer en la reprehẽsion de algunos hombres vulgares, y de malas inclinaciones, que de nueuo començauan à turbar el reposo y buena gobernacion d' el pueblo. No tenian occasion de accusarlos de traydores ni ambiciosos, como si procuraran de leuantarse con el Reyno, No podian reprehender ningund injusto hecho en su gobernacion, y eran tan loables los exemplos particulares & domesticos de todo el curso de su vida, que no auia persona que con razon pudiesse hablar contra ellos vna mala palabra. Pero leuantauan algunas gentes abatidas grandes clamores, fingian contra los Padres nueuas calumnias, diziendo que aunque eran personas de virtud, aunque gobernauan sin reprehension de sospecha, que no por esto carecian de malicia y de culpa en permanecer en esta gobernacion, que para muy pocos dias era ordenada, y ellos la lleuauan adelante, queriendo transformar su imperio, que era Reyno y Monarchia, en la gobernacion y diferente forma de republiça donde gobiernan poços, y d' esta manera querian ellos

ellos en el circulo de su regimiento tener y vsurpar el reyno, estoruando por esta via la election d' el Rey legitimo y verdadero que gobernasse todos los negocios, como de antes se auia hecho. Tanbien era muy duro à los Padres oyr estas reprehensiones, sin hallarse por ninguna suerte culpados. Y es verdad que los que en pago de sus grandes y prouechosos trabajos reciuen reprehension o, menosprecio, por el galardon que con justo titulo les era deuido, tienen occasion de perder el animo para adelante, y no pocas vezes pierden la voluntad de querer proseguir en las honestas & prouechosas obras de su officio. Aunque donde ay animos heroicos, y donde estan encendidos muy deueras los rayos de la excelente virtud, que arden en los coraçones nobles nascidos por ordenacion diuina para hazer hechos notables, por ninguna aduersidad que les venga, ni ingratitud que en los hombres conoscan, torceran vn punto d' el curso de la virtud, ni se debilitara su industria, para no hazer, o, para hazer con menor diligencia las obras que cierto sabe ser buenas y prouechosas. Antes florece con las llagas la virtud, y es obra enteramente real y magnifica perpetuar las obras excelentes de virtud, aunque por causa de la ingratitud de los hombres se recrescan à sus autores grandes contradictiones y peligros. Pero la virtud en el mundo va ya descaiendo, y no pocas vezes es oprimida con la violencia de los malos. Aunque no por esto los Padres Romanos perdieron el animo, cōfiando en la limpieza de su consciencia, y desseando que fuesse elegido tal rey, que fuesse muy grato y prouechoso para todo el pueblo. Mas el rebol toso vulgo por otra parte no perdia sus antiguas costumbres, y començaua de nueuo à cobrar fuerças con estas nueuas reprehensiones la discordia y contencion passada, dando vozes al pueblo que se quitasse la gobernacion de los Padres y se eligiesse vn solo Rey que con justo titulo y legitimamente reynasse. Estando pues en este estado contencioso los negocios de la republica, concertaronse entrambas las partes de vn mismo parecer, q̃ue por euitar contencio-

nes la vna nacion eligiese de la otra tal rey, qual juzgasse ser mas conueniente para la gobernacion de todo el pueblo. Quiero dezir, que los Romanos eligiessen entre los Sabinos, o, por el contrario, los Sabinos eligiessen entre los Romanos. Porque d' esta manera se podrian apagar todas discordias y alteraciones, con acuerdo y concierto hecho, q̃ el q̃ fuesse elegido de qualquiera de las dos naciones, fuese rey y señor absoluto sobre entrambas gentes, aquien todos sin contradicion ninguna obedeciessen. Por esta via pensauan seria la fin de todas contiendas, pues que era cosa conueniente à razon que el Rey que fuesse elegido, amaria mucho à los que le eligiessen, por auerle à el entre todos escogido para cosa tan honrrosa y de tan grand' importancia, y por otra parte amaria tanbien à la otra nacion d' el pueblo, como à sus parientes y aliados y de su misma nacion, en cuyo fauor se inclinan por la mayor parte los hombres.

Despues de hecho este acuerdo, los Sabinos permitieron los primeros la election d' el Rey à los Romanos. Ellos pues teniendo la dignidad & preeminencia de elegir los prímeros, parecioles que seria mejor mirado d' ellos, si eligiessen Rey q̃ fuesse de los Sabinos, y no de su propia nacion, siendo ellos como eran Romanos, porque no pareciesse que querian vsar de libertad demasiada y no muy honesta, de la qual se les recreciesse despues alguna otra occasion de mayores turbaciones. Tanbien es cosa digna de loar entre los buenos, no querer vsar d' el extremo rigor de justicia, que por la mayor parte accarrea injuria, y es muy dañosa en todos negocios, como sea verdad, que la equidad y moderacion es mas prouechosa, & puede aplacar y concertar muchas diferencias entre los hombres. A esta causa los Romanos consultando sobre la election d' el Rey, eligieron entre los Sabinos por Rey à Numa Pompilio. Era este vn varon tan excelente, que aunque no auia entrado dentro de la ciudad de Roma al tiempo que Tatio hizo las alianças con Romulo, y entro con los Sabinos dentro d' el pueblo, toda via por causa de su virtud, q̃ por todas partes era bien cono-

Numa Pompilio elegido por Rey.

cida y celebrada, le amauan todos y tenian en veneracion muy grande. Por esta occasion oyendo los Sabinos, como los Romanos auian elegido por Rey à Numa Pompilio d' el cuerpo de su nacion, resciuieronle cõ mayor plazer y alegria, que si ellos mismos le vuieran elegido, porq̃ conoscian la sanctidad y virtud de aquel varon ser tal, que aunque con grand diligencia se buscasse entre ambas naciones, no se pudiera hallar persona à quien con tan justo titulo se le pudiesse atribuyr tan grande dignidad y estado.

Despues q̃ con tanta concordia de entrambas partes fue elegido por Rey Numa Pompilio entre los senadores, declararon su electiõ y decreto al pueblo, rogando à todos que tuuiessen por bien lo hecho, pues q̃ era conforme à su voluntad, y segund esperauan, d' esta election se recreceria grand prouecho à toda la republica. Fue approbado y cõfirmado tãbien por rey Numa Pompilio de parte de el pueblo, y de comun opinion y consentimiẽto determinaron de le embiar algunas personas principales por sus embaxadores à la tierra de los Sabinos, donde moraua, para hazerle saber, como por su virtud y sanctitad con grand cõcordia de todos le auiã elegido por Rey d' el imperio Romano, y por tanto le supplicauan humilmente, q̃ tuuiesse por bien de venir à tomar la possession d' el estado. Era Numa nascido en vna ciudad illustre de los Sabinos, llamada Curia, q̃ era tanbien la patria natural de Tatio, d' el renombre de cuyos ciudadanos, q̃ se deziã Curios, cobraron los Romanos el apellido de Quirites. El padre de Numa era vn varon de grande dignidad y estimaciõ, y era padre de quatro hijos, el menor de los quales era este Numa Pompilio, q̃ al presente es elegido por Rey de la potencia Romana. Parece ser, que este Numa, no por caso fortuito, sino permitiendolo assy por cierto y destinado consejo la prouidencia diuina, para denotar casi por vna cierta señal la buena fortuna de su reyno, auia nascido en el mismo dia que se echaron los fundamẽtos de la ciudad de Roma, que fue à onze dias antes de las calẽdas de Mayo, q̃ segund el cuento comun y acostumbrado, es à

veynte y vn dias andados d' el mes de Abril. Es notorio que Numa de su natural inclinacion fue dotado de vn ingenio diuinissimo, y tã prompto para penetrar cosas arduas y de grand importãcia, y tanbien acomodado para todas obras de virtud, quanto en ninguna otra persona de su tiempo se hallaua. Merece por cierto ser tenido en mayor estimacion este don diuino, q̃ todas las otras prosperidades humanas. Porq̃ como sea verdad, q̃ con la capacidad d' el ingenio cõmunicamos con Dios, q̃ es essencia inteligible y de inefable prudencia y prouidencia, y por parte de las obras exteriores, de los organos d' el cuerpo tenemos cõmunicaciõ y trato con los hombres, podremos cõ grand razon juzgar, que los q̃ mas penetran con su claro juizio, son tanto mas cercanos de Dios, y tanto mayor noticia y como conuersacion tienen con la Deidad eterna, q̃ los otros hombres, q̃ son de grosseros entendimiẽtos, quãta es la differẽcia grande q̃ ay d' el spirito à la carne, de la vida à la muerte, y de las cosas diuinas y eternas à las humanas y perecederas. Assy podemos dezir de nuestro Numa, q̃ en este don de Dios tã incomprehensible y excelẽte, hazia tan grãd ventaja à los otros hombres de su tiempo, q̃ con grand razon por causa d' esta tan sublime preeminẽcia merecia ser Rey y señor de todos los otros, no solamẽte en las virtudes mas illustres de su animo en las quales tanbien los otros q̃ son dotados de coraçõ generoso son Reys, sino tanbien en la pompa exterior y dignidad eminente, en q̃ con justo titulo fue collocado. Para q̃ assy como hazia grand ventaja à las gẽtes de aquel tiempo en los dones diuinos de su ingenio: De la misma manera tanbien los passasse à todos en los honores humanos de su estado. Allende d' esto, como dizen, q̃ la virtud, donde se halla viua y verdadera, nunca esta ociosa, assy podemos dezir de nuestro Numa, q̃ no contento con posseer simplemente estos dones tan excelẽtes d' el cielo con q̃ la eterna prouidencia diuina le auia adornado, procuraua, como fiel despensero, y negociador prouechoso, de aumentar y perfectionar estos dones de su natura cõ vn perpetuo estudio de las sciencias liberales, y principalmẽte de aquella cõsoladora de los

El ingenio de Numa.

animos, q̃ recrea las animas fatigadas de las miserias d' este mũdo, à la qual los hõbres moderados llamã Philosophia. Porq̃ como sea cosa cierta y notoria, q̃ la composicion y edificio de las creaturas humanas cõsta de anima y de cuerpo, y por parte de l'anima somos d'el mismo linaje de Dios, y entẽdemos algũa parte de sus secretos, como cõ aquella q̃ por su delicada y transcẽdiẽte contẽplacion puede penetrar hasta el mismo sagrario diuino, y por parte d' el cuerpo tenemos participacion cõ las cosas pesadas y abatidas de la tierra, de suerte q̃ la carga d'este cuerpo siẽpre pega alguna cosa suez y baxa à la anima, por causa de su vnion y ayuntamẽto, q̃ en efeto de verdad ensuzia su excelente pureza, es necessario, q̃ los q̃ quierẽ tener mas intrinseca parte cõ Dios, y conocerse mas porẽtero à sy mismos, procurẽ cõ el estudio de la Philosophia, q̃ es don diuino y expressamẽte dado à los hõbres para este efeto, de limpiar las baxezas y pesadas cargas de la tierra, con q̃ se abate y se escurece el illustre resplandor d'el animo. D'esta manera los hõbres apurãdo su parte mas interior, se hazẽ mas capaces, para penetrar cõ menor difficultad los secretos y obras milagrosas diuinas, como es notorio, q̃ considerãdo esto mismo q̃ dezimos Numa Pompilio cõ perpetuo estudio y cõtẽplaciõ de la Philosophia procuraua de adelgazar y hazer cada dia mas excelentes y acendrados los dones diuinos de su ingenio, de q̃ la eterna prouidẽcia liberalmẽte le auia dotado. Con estas inclinaciones y exercicios procuraua Numa de tener siẽpre limpio y libre su animo de las viciosas pturbaciones, q̃ no pocas vezes suelẽ desdorar y escurecer las otras singulares virtudes de excelẽtes varones. Cõsiderãdo pues este sabio varon, q̃ ninguno deue menospreciar ni hazer poco caso de qualquier vicio, aunq̃ sea muy pequeño, d'el qual, si vna vez es menospreciado suelẽ proceder otros muchos y grandes, buena parte de su estudio cõsumia en tener cuenta particular cõ las naturales inclinaciones de su animo y cõ sus obras exteriores, por no sentir ni hazer cosa q̃ fuesse agena d'el perpetuo y recatado curso de virtud, q̃ deuẽ seguir todos los buenos. En todo

se guiaua por el recto juizio de la razon, no por las corrõpidas aficiones de los hõbres, q̃ muchas vezes por cõgraciarse cõ sigo mismos se enamorã de sus propios vicios, y cerrados los ojos de la razon los siguẽ por vn ordinario curso y costũbre, no de otra manera q̃ si fuessen mui illustres virtudes. No permitia q̃ se cegasse su entẽdimiẽto cõ puersas opiniones, sino abriendo los sentidos y el juizio claro, conoscia sin error lo q̃ era, justo guiado por la sciẽcia y doctrina de la philosophia, y despues de cõfirmado su juizio cõ el conoscimiento de la verdad y rectitud, esta misma ponia siẽpre por obra y sin resistẽcia o, contradictiõ de persona la seguia en el perpetuo tenor de su vida. Reprehẽdia por estremo la violẽcia y fuerça, q̃ en muchos barbaros fue loada: No podia sufrir las ambiciones y desseos de aumẽtar sus honrras y riquezas en q̃ otras no vulgares psonas gastaron la vida, como principales intẽtos de su bienauenturança. Aborrescia como à cosa bestial y bruta los deleites d'el cuerpo en los quales pusieron su felicidad, como en el fin principal de todas las actiones humanas muchos de aquellos q̃ entre la professiõ y nõbre de Philosophos quisieron alcançar no pequeño grado. Antes dexãdo estos extremos viciosos seguia el recto curso de sus cercanas virtudes, reprehẽdiendo la violẽcia injusta, y en lugar d'ella vsando d'el verdadero esfuerço y fortaleça de la qual, como de vna fuente perenal de las obras de Dios y de la naturaleza humana se deriuã los otros rios, como dorados caños por donde manã las otras virtudes. Menospreciaua toda ambicion y apetito de alcançar dignidades ni riquezas, y como hõbre prudente viuia contẽto cõ su suerte, perpetuando moderamẽte el officio de su vocacion, sin inuidia de los q̃ tenian mas, y sin odio de los q̃ alcançauan menos: antes con prouecho de entrambas suertes de gentes à los vnos con el exẽplo de su continẽcia abatia, y à los otros con su fauor ensalçaua. Desterraua muy lexos de su casa y familia todos deleites y gastos magnificos, cõ tentãdose cõ vna moderaciõ de vida sin estrecheza ni supfluidades, q̃ es vn estado sobre todos los otros loable y segurissimo. La maior parte

Aristoteles haze al esfuerço fundamento de las otras virtudes.

parte d' el tiempo empleaua, no en deleytes y magnificencias, no en adquirir honrras ni riquezas, como hazen otros muchos, ſino en el eſtudio y contemplacion de las coſas diuinas, procurando con grand eſtudio de ſu animo de conocer la naturaleza & propiedad de los ſanctisſimos Dioſes immortales, quanto por ſus obras diuinas y admirandas, & por el raſtro y centellas de ſu diuinidad que dexaron impreſſas en la natura humana puede ſer comprehendida. El tiempo que le ſobraua d' eſta contemplacion y exercicio d' el entendimiento le empleaua en adminiſtrar todos officios ſanctos y religioſos, pertenecientes al culto diuino, y à la conſeruacion y buena proſperidad de la republica, en la qual dezia ſiempre ſer muy neceſſario, ſe criaſſen ſiempre tales ciudadanos, que en ellos, como en vn patrimonio de contina ſuccesſion permanecieſſe y ſe aumentaſſe con officios de ſancta y perpetua inuocació la gloria y religion d' el culto & honores diuinos, de cuya clemencia y bondad proceden todos los bienes que ſe hallã entre los hombres. Por cauſa d' eſtas excelẽtes virtudes humanas & diuinas de que era adornado Numa Pompilio alcanço tan illuſtre & claro renombre ſobre todos los de ſu tiempo, que de los q̃ nunca le vieron era conoſcido y amado, & de los que familiarmente con el viuian era tenido en grand veneracion, y como à coſa diuina entre los hombres adorado. Fue tan grande y tan conoſcido ſu valor, que el Rey Tatio, que en compañia de Romulo reynaua en Roma, le eligio por ſu yerno entre todas las otras perſonas ſeñaladas, que à la ſazon florecian, y ſe tuuo por dichoſo en darle por muger à vna ſola hija de grand valor que tenia, llamada Tatia. Aqui moſtro mas illuſtre y conſtante la firme virtud de ſu animo Numa. Porque caſy ſiempre ſuele acontecer entre todas ſuertes de hombres, que con el eſtado y proſperidades, principalmente quando vienen grandes y no penſadas, ſuelen mudar las coſtumbres. Mas Numa Pompilio no ſolamente no ſe altero ni ſe mudo con eſte caſamiento tan honrroſo, pero aun tan poco quiſo mouerſe de ſu lugar, ni mudar vn punto ſus

Tal fue el Rey don Alonſo de Aragon, que viuio en Napoles.

acostumbrados estudios. Muchos pensaron q̃ quisiera passarse à viuir à Roma en la compañia & casa d' el Rey Tatio su suegro, pero considerando, como hombre sabio y philosopho el grand estoruo q̃ suele hazer la demasiada frequencia de hombres y de negocios humanos al estudio de la philosophia diuina, tuuo por muy mejor de quedarse en la quietud y reposo de su patria, gozando de la cõtemplacion celestial de sus estudios, q̃ yrse à viuir entre los deleytes y perturbaciones de Roma. Allende d' esto mouiasse tãbien Numa por otra causa muy justa y sancta, que le hazia mas confirmar en su opinion de no hazer ninguna mudança. Porq̃ viuia en cõpañia de su padre viejo, d' el qual tenia muy particular ciudado, & le curaua en su senectud con aficion entrañable, por cuya occasion eligio tanbien por mejor, quedarse à viuir en el reposo y exercicios de religion q̃ tenia entre los Sabinos, que yrse à gozar de la gloria y pompas exteriores q̃ pudiera tener entre los Romanos, aunq̃ con detrimento de cosas mas excelentes y mejores. Tanbien su muger Tatia, como persona de grand valor y virtud, quiso tanbien quedarse en la tierra de los Sabinos, assy por cõplacer à su marido, como por tener tanbien particular cuidado d' el viejo suegro, al qual amaua, como era razon, en el mismo grado q̃ à su propio padre. D' esta manera pues q̃ dezimos, viuio Numa muy reposadamente en compañia de Tatia su muger treze años enteros. Despues d' este tiempo, se dize que murio Tatia, y quedo Numa viudo y solo, el qual resciuio por este caso vna llaga muy grãde en su animo, en verse priuado de tal compañera, de cuya cõuersaciõ se le recrecia grãd cõtẽtamiẽto, y le hazia sentir la vida mas dulce y mas suaue. Mas considerãdo Numa lo q̃ es verdad, y lo q̃ à todos enseña la experiẽcia perpetua, q̃ no ay persona en este mundo, q̃ pueda passar todo el termino de su vida por ygual curso de prosperidad y buena fortuna, & q̃ todas las creaturas humanas son forçadas por ley de natura à gustar muchas aduersidades, mientras viuen en esta condicion y suerte de hombres mortales, visto que el era vno d' ellos, y que no podia escusarse de passar por la regla que los otros, tolero mo

deradamente su fortuna, conformandose con la voluntad diuina, y sacando de los preceptos de la philosophia cõsuelos y razones firmes, q̃ mitigassen su dolor y en aquella y en otras aduersidades le guardassen la constancia de su animo. Despues de la muerte de Tatia, aunque como sabio se repri mia y se consolaua Numa, toda via como hombre, sentia su soledad y dolor. A esta causa se dize, q̃ dende en adelante co meço Numa à desamparar las ciudades, y à tener poca con uersacion con los hombres, gastando su tiempo en los cam pos, y en la cõtemplacion de las cosas diuinas. Por la mayor parte se salia solo fuera d' el pueblo, y sin cõuersaciõ, y estor uo de hõbres vulgares, q̃ tienẽ sus pensamiẽtos hincados en la tierra, se andaua por las seluas y bosques sagrados, passando su vida, quando en algunos prados religiosos, quãdo en otros desiertos lugares, donde con el silencio de los cãpos desiertos, sin el estoruo importuno de los hombres impru dentes hallaua oportunidad grandissima para considerar las obras de Dios, en cuya cõsideracion muchas vezes se ele uaua, y sin sentirlo se hallaua arrebatado, no de otra manera q̃ si fuera trasladado en los cielos, y alli cõ los Spiritos diuinos estuuiera conuersando. De aqui procede lo q̃ se dize con muy constante rumor y fama de Numa Pompilio, q̃ se apartaua de la comunicaciõ de los carnales hõbres, y se delei taua cõ la soledad de los sacros bosques, no por falta de juizio, o, por causa de otra melancholia q̃ le vuiesse sobreueni do, como pensaron algunos ignorãtes, sino porq̃ andando por estos lugares oportunos, dõde los spiritos celestes libre mẽte cõuersan, sin ser estoruados cõ las turbaciones ni cargas terrenas de los hõbres, auia gustado alguna cõuersaciõ diuina y excelẽte de la Diosa Egeria, q̃ viendo le arrebatado en sus contẽplaciones vino à cõsolarle por la soledad y ausencia de su Tatia, y à comunicar cõ el los secretos diuinos de los Dioses im̃ortales. Este es aquel spiritual matrimonio de Numa, estos son sus celestiales amores con la Diosa Egeria, q̃ de amor sancto y entrañable le amaua, de cuia cõuersacion saco tanto ꝓuecho, q̃ por la comunicaciõ d' esta Diosa

vino à tener grandisſimo conoſcimiento y noticia de grauisſimos myſterios de las coſas diuinas. Bien creo q̃ el vulgo ignorãte, que tiene los penſamientos y exercicios muy baxos y abatidos, y en la conſideracion de coſas arduas, no penetra tanto alto, quanto es la eſtatura de ſu propio cuerpo, no puede alcançar ni entender myſterios tan ſublimes. Pero es neceſſario que en tal caſo calle la ignorancia humana, y con ſu mal aconſejado atreuimiento no haga injuria ni eſtoruo à las occultas operaciones diuinas, que por los Spiritos de Dios, como por ſus fieles miniſtros ſon adminiſtradas. Y aſſy los que penſaren ſer incierto o, fabuloſo eſto que de Numa contamos, y no pienſan que tales conuerſaciones diuinas puedẽ guſtar los hombres humanos, razon ſera que los tales muden de opinion y parecer, perſuadidos y conuencidos con illuſtre teſtimonio de la veneranda antiguedad, de la qual podemos alegar autores de grand cuenta, que con claras palabras ſemejantes exemplos celebraron. No es coſa obſcura lo que los Phryges cuentan de Atte y de Bythinide. Tanpoco puede ſer ignorado lo que los Arcades ſe perſuadieron de Herodoto y de Endymion, & de otros muchos, que podriamos contar, ſi fueſſe neceſſario, los quales no ſolamente fueron amados de los Dioſes immortales, pero aun por cauſa de ſu conuerſacion fueron dichoſos, y ſobre la ſuerte de los otros vulgares bienauenturados. Que otra coſa podremos dezir, ſer las inſpiraciones occultas, que la prouidencia diuina embia en todos los animos nobles y coraçones generoſos, ſino vna conuerſacion de Dios, & vn mouimiento de grand impeto, con que los punza y mueue para poner por obra coſas heroicas y muy mas excelentes y admirables de lo que puede guſtar ni entender ningund ingenio abatido de los otros hombres vulgares? Pues ſi queremos fundarnos en razon natural, el juizio humano confirma y teſtifica en el animo de cada perſona, como la immortal y eterna eſſencia diuina, no ſe huelga en amar à cauallos ni aues ni otras beſtias brutas, agenas de juizio y de razon, ſino que de ſu natural y diuina inclina

cion es por estremo amadora de los hombres, en los quales transfunde por cierta manera sus propiedades, y se recrea su animo en conuersar particularmente con algunos, que en virtud y en bondad sobre los otros se mostraron señalados. Con estos heroicos animos se deleyta por cierto la suprema Deidad de comunicar sus diuinos secretos, y es de creer q̃ no se desdeña la clemencia soberana de Dios de declararse y mostrar sus marauillas à algũd varon sabio y excelente. Pero q̃ esta manera de conuersar de Dios y de los spiritos diuinos con los hõbres sea humana, o, conueniente al cuerpo mortal de las creaturas, ni por otra via vulgar, q̃ pueda ser con el juizio humano cõprehẽdida y declarada, esto me parece casi increible, y muy differẽte y aun ageno de las propiedades y calidades diuinas. Bien es verdad, q̃ los Egypcios, q̃ este argumẽto copiosamẽte tratarõ vsan de vna cierta distincion, q̃ à mi parecer no va muy fuera de ꝓposito. Dizen q̃ el spirito de Dios puede llegarse sin difficultad à alguna muger, y sembrar enella algũos principios de generaciõ, disponiendo de tal suerte las calidades de su cõplision, q̃ sea frutuosa y no esteril: pero q̃ el hõbre por parte d' el cuerpo, no puede tener ninguna cõuersacion ni ayuntamiẽto con Dios. Pero ignoran estos, q̃ lo q̃ es mesclado cõ otra cosa, comunica con ella sus calidades, y haze las propiedades de aquella cosa con su mescla yguales con lo mesclado. Pero podemos sin ninguna dubda dezir, q̃ aunq̃ no aya estas aficiones humanas en Dios, ay por cierto vna charidad y amor entrañable para cõ todo el genero humano, y particularmente con cada vno de los hõbres. D' este amor diuino procede el cuydado y diligẽcia q̃ Dios engendra en el animo de los hõbres con desseo grande de seguir la virtud, y de temer & amar muy de veras à vn señor de tãta misericordia y clemẽcia. Etendiẽdo pues por esta via, como se deue entẽder, la cõmunicaciõ de Dios cõ los hõbres, parece q̃ no yerrã los q̃ fingieron en sus fabulas, como en vna pintura de ingeniosas y muy arduas significaciones, como Phorbante, Hyacintho, y Admeto fueron amados d' el Dios Apollo.

De la misma manera se dize tanbien Sicyonio Hippolyto

auer ſido muy amados y queridos d'el miſmo Dios Apollo. D'el qual Hippolyto cuentan los poetas, que todas las vezes que nauegaua de Sicyonia à Cirrha, pronũciaua vn oraculo la donzella Pythias en el templo d' el Dios Apollo, como ſi el miſmo Dios claramente ſintiera el tiempo en que nauegaua, y ſe deleytara en pronunciar tal ſentencia: Veis aqui como à eſta hora mi muy amado y querido Hippolyto parte por medio las aguas de la mar con mi fauor y Deidad amparado y gobernado. Pues de Pindaro y de ſus verſos claramente ſe dize, que el Dios Pan eſtaua enamorado. Tanbien es notorio que la eterna Deidad hizo muy grandes honrras à los poetas Archilocho y Heſiodo deſpues de ſu muerte, por interceſsiõ y medio de las nueue Muſas, que cantaron en torno à ſus ſepulcros, celebrando aquellas animas ſanctas, que gaſtaron la vida en la conſideracion de coſas diuinas, en cuya contemplacion no pocas vezes arrebatados, merecierõ guſtar grandes ſecretos de las harmonias celeſtiales que en ſus verſos exprimieron. Es tanbien celebrada fama de Sophocles, d' el qual ſe cuenta por coſa cierta, que no ſolamente deſpues de ſu muerte tuuo comunicacion con los Dioſes, ſino que aun ſiẽdo viuo muchas vezes reſciuio en ſu caſa al Dios Eſculapio, y que conuerſaua con el familiarmente, y eſta opinion dura haſta el dia preſente fundada ſobre ciertas y firmes conjecturas. D' eſte miſmo tanbien ſe dize, que otro Dios le dio ſepultura deſpues de muerto. Porque los eſtudios en que gaſto la vida, y las eſcrituras, que, como monumentos y teſtimonios de ſu juizio, quedaron deſpues de ſu muerte, ſon de tan admirable excelencia, que ſin expreſſa, y muy contina communicacion de los ſpiritos diuinos no parece que pudieran ſer pueſtas en aquella perfection en que oy con tanta admiracion las vemos. Pues ſi es verdad, como es verdad, que tanto numero de gentes y naciones eſtan en eſta perſuaſion de las perſonas que auemos dicho, y de otras muchas que podriamos dezir, que por caſos incomprehenſibles & no penſados tuuieron guſto cierto de diuinidad, & no pequeña familia-

miliaridad con los mismos Dioses, que diremos de Zaleuco?de Minois?de Zoroastro ? de Lycurgo?y de nuestro Numa Pompilio?q̃ fueron autores de leys honestas,y cõ grand sanctidad y religion gobernaron y reformaron muy nobles republicas? Seremos de tan osado atreuimiẽto,que con sacrilegas manos queramos apartarlos de la conuersacion diuina, derogandoles este gusto y communicacion de los spiritos celestiales, que à otras personas de menor autoridad y grauedad, como fueron algunos poetas,fue atribuido?Es notorio que no se leuanta spirito excelente de varon ninguno en el mundo, que no sea mouido por manifiesto y notable afflato diuino, y querremos negar que estas sanctissimas personas, que en obras de Dios y en pensamientos celestiales gastaron la vida, ayan sido por el mismo fauor d' el cielo mouidas y abundantemente ayudadas, para poner en efeto las excelentes obras que hizieron? Tanbien consta, que los imperios y policias humanas son gobernadas en el mũdo no tanto por el buen juizio de sabios y prudentes gobernadores, quanto por expressa voluntad y ordenacion de la prouidencia diuina, que no pocas vezes en el discurso de los negocios deshaze los consejos y juizios humanos. De suerte que no es de pensar que esta ausente la eterna Deidad de aquellas personas que entreprenden tan arduas obras,como estos excelẽtes varones de que auemos cõtado,y q̃ rehusa de cõtẽplar y de tocar, si fuere menester palpablemẽte tã notables hechos y por otra parte se querra hallar p̃sente infundiẽdose dẽtro de los animos de algunos poetas,quãdo escriuẽ versos Lyricos o,en otros casos de menor importãcia. De manera,q̃ tocãte à este argumẽto sublime,auemos ꝓpuesto en medio lo q̃ juzgamos ser fundado en buena razõ,y cõprobado cõ la persuasion de muchas naciones y con illustres exẽplos de varones señalados. Lo qual fue necessario tocar en este lugar por la occasiõ q̃ nos dio la cõuersaciõ d' el sancto Numa Pompilio cõ la Diosa Egeria, porq̃ ninguno osase reprehender ni calũniar lo q̃ por testimonio de muchos y muy graues autores es comprobado.

Pero no obſtante lo que dicho es,ſi alguno fuere de contraria opinion y quiſiere vſurpar el dicho de Bacchilides, que en ſemejantes argumentos poco acoſtumbrados,ſolia dezir eſtas palabras: Por lo que à mi toca,ancho es el camino, ſigua cada vno la via q̃ mejor le pareciere, permitimos le tanbien à el eſta libertad, pero con tal condicion,que ſu ignorancia no ſea irreligioſa y temeraria, porque d' ella no redunde daño à ſi ni à otros,ni tanpoco ſea notada de alguna macula la pureza de la mageſtad diuina.

Tanpoco à mi me parece coſa muy fuera de razõ lo que de Lycurgo y de Numa Pompilio y de otros ſemejantes varones excelentes ſe dize, que con grande deſtreza y ſolicitud gobernaron y reformarõ ſus republicas. Es la opinion de muchos, que eſtos ſeñalados varones,al tiẽpo que querian poner mano en reformar la forma de la republica que tenian à cargo,juzgando como hombres prudẽtes y ſabios las difficultades que ſe les podrian ofrecer en poner por obra vn hecho tan arduo, como era gobernar con prudencia el deſenfrenado vulgo, y atraer à tanto numero de gentes à querer dexar las coſtumbres antiguas, y acoſtumbrarſe à otras nueuas y diferentes de las paſſadas, porque no les faltaſſe la autoridad ſiendo la obra començada,y por lleuar la mejor adelante haſta dar en ella buen fin, perſuadiã à los hombres que eſta era la voluntad de Dios muy conocida y declarada por ciertas y efficaces ſeñales. De ſuerte que la eeſtimaciõ que les faltaua por parte de ſer ellos perſonas humanas y ſolos, y por ſer de diuerſas opiniones y violento el ciego vulgo,les era confirmada con muy mayor autoridad por cauſa de la Eterna Deidad que introduziã, como eſtablecedora y gobernadora de aquellas miſmas obras que ellos hazian. D' eſta manera procedian proſperamente en ſu obra començada,y algunos d' ellos en eſtos hechos dieron glorioſos fines. Y aſſy vemos por experiencia, que no ſolamente no fue dañoſa, pero aun que fue muy prouechoſa y en alguna manera neceſſaria eſta inuencion aſſy para los gobernadores, para ſalir con menos difficultad à luz con ſu empreſa

empresa començada, como tanbien para los subditos, por ser mas à prouecho suyo y con mejores leys gobernados. Tornãdo pues al hilo de nuestra historia, despues de cõcertadas las discordias Romanas cõ la election de Numa Pompilio, acordaron todos de vn mismo consentimiento embiarle sus embaxadores, para hazerle saber como por acuerdo d'el senado y pueblo Romano, el era elegido por Rey de su imperio, y para supplicarle, q̃ tuuiesse por bien de aceptar el cargo y venir à gobernarlos. Para esta embaxada fuerõ elegidos dos varones muy señalados y de tan grãd autoridad, q̃ siempre fue la opiniõ d' el pueblo, q̃ el vno d' ellos auia de ser elegido por Rey. Erã el vno Proculo y el otro Veleso. Proculo era Romano, y fauorecia la parte de Romulo, y Veleso era Sabino, y se mostro siempre de la parcialidad de Tatio. Estos pues vinieron à Numa, quãdo el era de hedad de quarenta y siete años, y llegados en su presencia le dixeron estas palabras: Soberano principe, despues de grandes debates q̃ se leuantaron en el pueblo Romano entre los Romanos & Sabinos sobre la election d'el Rey, q̃ por su valor merecie sse suceder en el imperio, acordaronse las partes, y cõsiderãdo que entre las personas q̃ oy viuen ninguno se halla, que pueda ser con tu sanctidad y sapiẽcia cõparado, de comun opinion y cõsentimiẽto te han todos à vna voz declarado por Rey y Señor absoluto de todo el imperio Romano. Porq̃ el estado publico d' el reyno tiene grand necessidad de summa prudencia y consejo para ser bien gobernado, y la fama que de tu sapiẽcia y religion por todo el mundo vola, comprobada con la misma experiẽcia y con testimonio illustre de señalados varones, es de tanto valor y excelencia, q̃ à ninguno entre los q̃ oy son viuos con tan justo titulo como à tu p̃sona puede ser atribuida la dignidad de tã glorioso imperio. Por tanto ñosotros somos embiados con voz y autoridad publica de todo el senado y pueblo Romano, para declararte esta election, y para suplicarte humilmente por tu nobleza y virtud, y por la necessidad y prouecho d' el imperio, q̃ tengas por bien de aceptar cõ alegre animo el honor

Embaxada de los Romanos.

y dignidad q̃ con grand desseo de seruirte, y con mayor espe rança de ser por tu sapiencia bien gobernado todo el senado y pueblo Romano à vna voz al presente por nuestra embaxada te ofrece. La necessidad grande que de buen principe tienen los constriñe à importunarte con este cargo, & la excelẽte sapiencia y religion, que en ti mora, les pone confiança que no les podra ser de tu clemẽcia rehusada tan justa demanda. Solamente resta, q̃ dando fin à los negocios presentes, vengas à tomar pacificamente y con gran gozo de toda la republica la possession de tu imperio, y quierras resceuir debajo de tu amparo & defension à tus subditos, los quales dessean ser por tu claro juizio gobernados y con grand desseo te estan esperando.

Dichas estas palabras, callaron los embaxadores, esperando con grand silencio la respuesta d'el Rey, teniendose por muy cierto, que su embaxada le auia sido muy grata, y q̃ sin difficultad ninguna les seria otorgado & puesto por obra lo q̃ demandauan. Pero aunq̃ eran sabios y prudentes hombres los embaxadores, no considerauan tan al viuo como la misma persona à quien mas porentero el caso tocaua las grandes difficultades q̃ se ofrecian en vna semejãte mudança, principalmẽte sobre negocio de tan grand importãcia. Porq̃ consideradas las calidades de entrambas las partes ser entre si muy differentes, y q̃ no buenamẽte podian en vno compadecerse, parece q̃ eran menester mas cortadas palabras y mas fundadas razones de las q̃ vsauan los embaxadores para poder persuadir à Numa Pompilio, à q̃ quisiese tomar à su cargo el gobierno tan animoso & difficultoso. Era Numa Pompilio de su natural inclinacion muy quieto y reposado, q̃ la mayor parte de su vida auia gastado en los estudios de las sciencias liberales y de la philosophia, contẽplando sus secretos, y tuuiendo casi vna perpetua conuersacion no con las reboltosas gentes humanas, sino con las mismas Musas, y cõ los quietos y reposados spiritos diuinos, q̃ le declarauã infinitos secretos celestiales, con cuia contẽplacion arrebatado se deleytaua en tanto grado, como si fuera en

vida trasladado en los mismos cielos, y alli estuuiera gozando de la presencia & contemplacion de la Deidad eterna, pues que el mismo deleite sentia en considerar y contemplar sus obras milagrosas. Por la otra parte el pueblo Romano era de tal calidad, que constaua, como dicho es, de infinita variedad de gentes de diuersas naciones & condiciones, las quales por muy pequeñas occasiones o, leuantauan sediciones contra sus principes, o, entre si mismas se reboluian, y qualquiera differēcia que se les ofreciesse, luego querian despartirla con las armas, sin admitir otras razones, como pueblo, que en efeto de verdad parecia ser en medio d' el estruendo de las armas y en los alborotos de la guerra nascido y crecido, y por las mismas artes y maneras queria ser aumentado. Demanera que por ninguna via parece que se podian compadecer tan graues y tan manifiestas contrariedades. Como podria viuir contento Numa hombre reposado en Roma ciudad reboltosa? Que similitud y conuenencia puede auer entr' el silencio y diuinas contemplaciones de Numa, y los alborotos y casi ordinarias alteraciones de Roma? Como lleua razon que pueda bien gobernar vn hombre studioso y moderado à vn pueblo de gente bellicosa y desenfrenada?

Todas estas cosas ponderaua con grand prudencia Numa en su animo antes que diesse repuesta à los embaxadores Romanos, y como las conoscia por verdaderas, no podia inclinarse à concederles lo que le demandauā. Mas por no parecer desagradescido para con los Romanos por vna honrra y dignidad tan grande, como de su propia voluntad le ofrecian, sin auerla el demandado ni aun pensado, acordo de responder à los embaxadores, declarandoles moderadamente las causas y razones, q̄ le persuadian, à no admitir de su embaxada otro que la buena y prompta voluntad, reseruando el imperio para otra persona q̄ con mayor comodidad suya & prouecho d' el pueblo Romano pudiesse administrarlo. Con esta intencion pues en presencia de su padre y de Marcio que era vno de sus parientes muy cerca-

no rompiendo à la fin el alto silencio que por algund tiempo auia guardado, respondio estas palabras.

Respuesta de Numa. Mucho os agradesco embaxadores nobles, la promptitud y beneuolencia de vuestro animo, que por parte de los Romanos y vuestra al presente me es declarada, no solamẽte con palabras, sino con testimonio illustre de muy grandes obras, ofreciendome de comun opinion y consentimiento de todo el senado y pueblo la dignidad y titulo de todo el imperio Romano, estãdo yo en tal lugar y sazon, en la qual por cierto no esperaua semejãte embaxada. Pero es razon, que vna cosa de tan grand importãcia sea con grand attencion antes q̃ se ponga por obra bien entẽdida y considerada, porq̃ no sea q̃ faltando en vn caso tan arduo el fundamento de claro juizio y de buena razon, vosotros os halleys faltos de la opinion q̃ de mi persona aueys concebido, & yo tome à mi cargo pueblo q̃ no pueda regir con tanta moderacion y prudencia, quanta con grand razon se deue à la magnificẽcia y gloria de tan noble imperio. No ignorais vosotros embaxadores nobles, como qualquiera mudança de vida à q̃ somos acostũbrados desde luengo tiẽpo suele ser dañosa y peligrosa, principalmẽte, quãdo es transformada en otro genero de estudios & exercicios differẽtes o cõtrarios de aquellos en que por el passado auemos viuido, como en possession cierta y perpetuada de nuestra vocaciõ y officio. Con razon por cierto seria reprehendido, el q̃ auiẽdo gastado la vida en algund exercicio honesto y loable, en cuia professiõ ni tuuiesse falta de ninguna cosa, ni se hallase occasion de poder quexarse, antes pudiesse cõ esta moderacion de vida proseguir cõ grand loor y contẽtamiento el curso de su oficio, dexar esta costumbre ya cõfirmada y segura por otra differente, dubdosa, y no de tan cierta esperiencia. Porq̃ es notoria opinion de todos los prudentes, q̃ las cosas ciertas son mas de loar, y de conseruar q̃ las inciertas. Yo soy acostũbrado à reposo, à moderacion, à quieto estudio de las letras, y me deleito cõ el silẽcio y quietud, q̃ me dan occasiõ à exercitar las fuerças d'el animo en obras dignas de attẽta cõsidera-

ſideracion,que algunas vezes recrean los ſentidos. Roma es nacida & criada en el exercicio de las armas, deleytaſſe con guerras & alborotos, ſu recreacion conſiſte no tanto en el ſilencio y repoſo, quanto en el ſonido de las trompas, que mueuen los animoſos coraçones à pelear y à deſſeo de batallas. Que buen cõcierto ſe puede eſperar de partes tan differentes? Como podran los Romanos amar al que es de contrario parecer & eſtudio? Como podre yo gobernar à los que ſon de profeſsion tan differente? Yo no puedo juzgar enteramente la propiedad y condicion d' el Reyno, como perſona que no lo he probado por experiencia, y querer dar parcer ſobre coſa no muy bien conoſcida, es argumento de liuiandad y de imprudencia. Pero ſi por los caſos de Romulo queremos juzgar lo q̃ deue eſperar el que eſtuuiere pueſto en ſu miſma condicion y grado, no ſera muy difficultoſo el juizio. Bien ſabeis voſotros, que en la muerte de Tatio no carecio de ſoſpecha Romulo, como aquel, de quien deziã los aduerſarios, que por reynar el ſolo auia hecho matar engañoſamẽte à ſu compañero. Tanbien el miſmo Romulo en ſu muerte cargo de graue ſoſpecha à los Padres, como ſi por ellos vuiera ſido muerto, porque no podian ſufrir ſu imperio. Si eſtas obras ſon verdaderas, o, no, no eſta en la mano de los hõbres juzgarlo, pero es facil de conſiderar, que no pueden dexar de ſer muy ingratas y aun peligroſas, aſſy à los principes como à los ſubditos. Allende d' eſto, los admirables exemplos de vueſtro Rey paſſado Romulo, con grand razon ponen eſpanto al que ſe vuiere de ſeguir en el imperio deſpues de vn rey tan glorioſo, o, por mejor dezir diuino, & en vn reyno tan animoſo y victorioſo. Milagroſa coſa es lo que ſe cuenta de ſu naſcimiento, y de como fue criado. Engendrado d' el Dios Marte, y criado con el alimento q̃ le trayan las animalias brutas, reconociendole por generacion diuina, y ſiruiendole como à tal, aun quãdo eſtaua en la cuna. Pues q̃ dire de ſu muerte? o por mejor dezir de ſu deſaparecimiento? Tu Proculo oiſte ſu clara voz teſtificadora de ſu deidad, y e-

ſtas certificado como en la hora preſente reyna en los cielos en compañia de los Dioſes immortales, & como a tal le atribuyen los Romanos diuinos honores. Que coſa ſe puede hallar en mi, que paereſca ſer con eſtas propiedades de Romulo mas que humanas comparada? Mi linaje y generacion, como todos ſaben, no es immortal ni diuino, ſino mortal & humano, q̃ ſe cōtenta cō conoſcer ſu flaqueza, y no quiere deſſear ambicioſamēte coſas mas arduas de las q̃ cō juſto titulo le pertenecē. Mi nacimiēto e inſtituciō tal es, qual voſotros no ignorais, procedida de mis progenitores y de las perſonas q̃ biē conoceis. Pues tocante à los loores q̃ entre los vueſtros ſe celebrā de las coſtumbres & doctrina d' eſta perſona, q̃ voſotros q̃reis lleuar por caudillo de vueſtro imperio, para deziros la verdad no ſon otros q̃ vna perpetua quietud y repoſo y vn cōtino eſtudio de la philoſophia, lo qual no es otra coſa, q̃ vn amor de paz y cōcordia, y vn deſſeo de viuir a repoſo, enſeñando de tal manera los hombres, que ſu principal eſtudio pongan en la veneracion d' el culto diuino, y en el prouecho comun de la republica, guardando todos entreſi grand amor y beneuolencia, y en lo de mas exercitādoſe en el officio de la agricultura, eſperando la benignidad d' el cielo con que ſuelen ſer los buenos bendezidos. Eſte es nueſtro perpetuo deſſeo, naſçido & criado con noſotros, eſtas ſon las artes y exercicios à que ſomos desde luengo tiempo acoſtumbrados. Pero voſotros Romanos ſoys de cōtraria profesſion, que menoſpreciando eſta vida quieta y repoſada, os deleytays con las armas y con el vſo de la guerra, y ſegund pienſo, Romulo, como fue hombre bellicoſo, dexo muchos enemigos poderoſos d' el pueblo Romano, y para reſiſtir à los tales, y conſeruar en ſu dignidad la republica tendriades neceſsidad de vn Rey que fueſe no tanto dado al eſtudio de las letras, quanto al exercicio de las armas, y dotado de vn animoſo coraçō, q̃ fueſe ſemejāte al encēdido animo de vueſtro reyno. Allēde d' eſto, es notorio à todo el mundo, q̃ el pueblo Romano, aſſy por la perpetua coſtūbre q̃ ha teni-

ha tenido de guerrear, como por las grandes victorias q̃ ha alcançado, y pocos contrastes de aduersa fortuna q̃ ha senti do, despues q̃ es fundado, esta al presente desseoso de lleuar adelante esta gloria, y q̃ no sera de aqui adelante contẽto en conseruar los terminos de su imperio, sino q̃ querra perpetuar la costũbre vsada de sus victorias, y procurar de subjectar à su dominio muchas otras naciões. Demanera q̃ à los hombres militares y politicos cõ razon les podria parecer cosa de burla, si alguno viniesse à Roma q̃ quisiese enseñar à los Romanos el culto diuino, el juizio y obediẽcia de las leys justas, el reposo y quietud, el vso de las letras, el odio de la guerra y la reprehẽsion de todas alteraciones, que son exercicios contrarios de su condicion y de su costumbre. Y pues que es verdad, que yo amo esta vida quieta y reposada, & Roma tiene mayor necessidad de vn capitan, que lleue los Romanos à la guerra, q̃ de vn Rey que los detenga cõtra su voluntad en la paz, pareceme ser para entrambas partes mas conueniente no lleuar adelante la empresa començada, sino procurar por otra via lo que es para los vnos y para los otros mas prouechoso. Por tanto Romanos, receuireis mi buena voluntad y desseo que tengo d' el bien cõmun de vuestra patria, & proueereis en lo q̃ à sus negocios cumple de persona mas apropiada.

Acabado su razonamiẽto Numa, estuuo quedo guardando el mismo silencio en que auia estado antes que començasse su habla. A esta sazon los Romanos estauan attonitos y llenos de admiracion, notando con attento animo la grauedad de las palabras y el peso de las sentencias de Numa, al qual, como à cosa diuina estauan contemplando, y conosciendo de su autoridad & doctrina ser persona de mayor valor de lo que ellos pudieron sospechar antes que le vuiessen visto & oydo, encendidos de nueuo con mayor amor & desseo que de antes, por auer este Rey para su patria, tornaron otra vez à insistir en su demanda, & tomando licencia de Numa para hablar, le tornaron à dezir estas palabras: Soberano principe, por la fee que à Dios

Replicacion de los embaxadores Romanos.

deues y à tu virtud, à ley de justo y glorioso principe te tornamos à supplicar con toda la instancia que podemos, que no quieras rehusar el imperio que con voz publica & consentimiento commun de todo el pueblo, como à persona dignissima d' esta dignidad se te ofrece. Considera la calidad d' el pueblo Romano, y la excelencia de tu virtud, que sola basta, y otra no, para hazerle dichoso y bienauẽturado, y sin ella no podra ser durable su prosperidad y buena fortuna. Estaua poco tiempo ha la ciudad muy alterada con varias sediciones, demandando todos à vna voz Rey que los rigiesse, aunque en la election de la persona que deuia ser nombrada para esta dignidad auia diuersas opiniones. Permitio à la fin la bondad diuina, no sin mysterio grande de la conformidad & prosperidad que s' espera de tu gobernacion, que en declarandose el nombre de Numa Pompilio, que auia sido el primero eligido de los Romanos, de tal manera fue luego aprobado de los Sabinos y de todo el pueblo, que todos de vn mismo animo no desseauan otra cosa si no ver à su nueuo Rey, y subjectarse con grand concordia à su obediẽcia. De suerte que tu election fue la causa de su pacificacion y conformidad. Porque es tan conocida & celebrada tu virtud, y la destreza de tu ingenio, que ninguna otra si ella no, sera bastante para gobernar este pueblo, que de otra persona no quiere ser gobernado, sino solamente por tu voluntad y claro juizio. Y si al presente les negasse tu clemencia lo que por instinto diuino todo el pueblo te demanda, seguirianse en Roma nueuas alteraciones, las quales por ninguna prudencia humana podrian ser tan presto apagadas. Por euitar pues los graues daños, que podrian recrecerse, y por que tengas argumẽto donde puede ser con mayor gloria illustrada la excelencia de tu virtud, te tornamos à supplicar humilmente, que no menosprecies los ruegos de tus subditos, que con grand instancia dessean tenerte por su señor natural, à cuya voluntad y mandado en todo y por todo seran siempre obedientes.

Dichas estas palabras, se callaron los embaxadores Romanos,

manos,y dando lugar à Numa para consultar mas despacio sobre este negocio se retraxeron vn poco, saliendo se de su aposento y esperãdo à ser llamados, para saber la resolució de lo que sobre vn hecho tan necessario y tan importãte se acordaua. Salidos los embaxadores,el padre de Numa & Marcio,tomaron la mano sobr'este negocio,procurãdo de persuadirle à que no quisiesse menospreciar esta vocacion tan señalada, de la qual podria recrecerse grand prouecho para toda la republica, por muchas razones, las quales començo à proponerle el padre con grand' autoridad por estas palabras.

Pareceriame bien mirado hijo, y obra digna de tu singular prudencia,q̃ considerasses la grandeza y dignidad d'esta vocació, q̃ al presente se te ofrece, la qual sin duda ninguna no es humana,sino diuina,y à esta causa no deue de ti,q̃ eres temeroso deDios,ser menospreciada.Porq̃ si por ignorãcia (la qual en ti no puede cauer) o por otra flaqueza humana dexasses de seguir à Dios por la misma via y camino por dõ de el te llama,encẽderiase cõ justa causa su indignacion con trati,y cõtra toda nuestra familia, la qual seria por justo juizio diuino con la mano deDios tocada,en pago y castigo d' este menosprecio. Bien sabemos q̃ tu no tienes necessidad de thesoros ni de riquezas, pues q̃ viues contẽto cõ lo q̃ Dios te ha dado. Tanpoco eres ambicioso,ni desseas alcançar grand gloria con el ditado y possession de tan noble imperio,porq̃ es notorio,q̃ desde agora posseis tu vna gloria mui mas excelẽte y mas durable, q̃ no cuelga d' el albedrio de la ciega fortuna, sino redũda de tu virtud y de la grandeza de tu animo,q̃ es durable y eterna.Pero es necessario q̃ sigas à Dios,por dõde quiera q̃ el quisiere lleuarte.Pues negar, q̃ el oficio de reinar sea obra de dios la mas notable y excelẽte de todas las otras q̃ se hallã en la tierra,seria no solamẽte negar las obras deDios illustres,q̃ resplãdecẽ en la creació de la natura humana, pero aun hazer muy graue injuria à la diuina magestad deshaziẽdo su ꝓuidẽcia,q̃ en la gobernació de los imperios humanos muestra mui mas euidẽtes sus incõphen

Razonamiento del padre de Numa.

ſibles milagros. Es razon hijo que conſideres los dones de grand valor que la liberalidad diuina en tu animo ha depoſitado. Pienſas tu que es la voluntad de Dios que la ſapiencia y la rectitud y juſticia y las otras virtudes que en ti ſe hallan eſten ocioſas, y ſean contigo ſolo, ſin prouecho de la republica, ſepultadas? Si conoſces pues, como cierto creo que conoſces, que eſtos dones que en ti ſe hallan, ſon de grand importancia, & que ſon procedidos de la liberal mano de Dios, eres obligado à vſarlos, y communicarlos con todo el genero humano en aquel oficio, para cuya adminiſtracion la eterna prouidencia diuina al preſente con voz muy clara te llama. Por eſtas cauſas, que ſon de grãd peſo, de nueuo te amoneſto hijo, que no menoſprecies el imperio que ſe te ofrece, en el qual hallaras occaſiones grandes de emplear bien los dones que Dios te ha dado, y de hazer obras de grandisſima importancia. Veis el pueblo falto de cabeça y caudillo, que con prudencia los gobierne. Veis le tanbien prompto y aparejado para obedeſcer aquien tuuiere por ſeñor, auiendo diſcrecion (como en ti no falta) para regirles con temor de Dios y cõ juſtas leys. Florece oy Roma con grand potẽcia y gloria de ſeñaladas victorias q̃ ha alcançado, pero es muy mas glorioſa y poderoſa por cauſa de los magnificos cultos y ſagradas ceremonias, que en ella ſe celebran en honor de los Dioſes immortales. Y quando ſe acoſtumbran los hombres à exercicios de religion, facilmente y en muy breue tiempo ſe amanſan los animos feroces y alterados, y aunque antes ayan ſido reboltoſos, à la fin ſeguiran con muy prompta voluntad à ſu principe, ſi el con ſu deſtreza los guiare por mejor camino, y los hiziere occupar en mejores y mas honeſtos exercicios de los que antes han vſado. Pues ſi demandas exemplos que confirmen eſta ſentẽcia, aunque la republica es nueua, te los podemos dar harto notables. Con quanta beneuolencia y conformidad aceptaron los Romanos por Rey à Tatio, ſiendo hombre eſtrangero y aduenedizo, y le hizieron parte en la ciudad, como ſi fuera ſu natural ſeñor? Pues q̃ diremos de Romulo?

mulo? Con quãta fe y constancia hasta la fin de su vida le siguieron? Despues de muerto con quãta veneracion le adoran? No veis como le tienen por Dios, y como à compañero de los mismos Dioses immortales le celebran diuinos honores? Tanpoco deues hazer cuenta, de lo que parece hazes grãd caso, que el pueblo es bellicoso y tu estudioso, que es reboltoso y tu reposado, q̃ es dado al trato de las armas, tu al estudio de la philosophia. No ignoras que el exemplo de los principes se esparze por toda la republica, & qual es el principe que gobierna, tales son los subditos q̃ le siguen. Que el pueblo sea bellicoso y dado à las armas, no solamente no es inconueniente, pero aun es cosa muy loable & no pocas vezes necessaria. Mas quando los subditos quieren alterarse fuera de proposito, pueden ser facilmente con la autoridad de vn principe prudente reprimidos. Allende d' esto, el pueblo Romano ya esta harto de guerras y de gloria, y con los grandes triumphos y despojos que ha ganado de sus enemigos, es verisimil que al presente no dessea otra cosa que vn principe manso y moderado, que en paz y cõcordia los gobierne. Y si toda via permanecieren en su antigua costumbre y quisieren vsar d' el mismo ardor passado y dessseo de seguir la guerra, quanto beneficio podra redundar à nuestra nacion, estando en tu mano el gobierno d' el imperio? Quan graue nos seria resistir à la potencia Romana, si teniendo otro la administracion d' el imperio, por alguna occasion contra nosotros se leuantasse? Pues este beneficio podra receuir toda nuestra republica de tu mano, que no solamente estaremos seguros & sin temor de ver jamas tan poderosa gente por nuestros enemigos, pero aun por medio tuyo con perpetuo vinculo de amor seremos de vn pueblo tan glorioso amigos y confederados. Que gloria entre las humanas puede ser con esta comparada? Por tanto hijo, desnudate en este caso de tu parecer, confortmate con la voluntad de Dios, sigue el camino por donde te guia su prouidencia, no empidas los grandes bienes que de tu administracion se esperan, emplea los dones

que deDios has receuido en el prouecho d' este sublime imperio, q̃ segund sus gloriosos principios, se puede esperar que en los tiempos a venir, sera principe de la redondez de la tierra.

Vencido pues Numa con las razones tan efficaces d' el padre, las quales el bien conoscia ser verdaderas, mudo de parecer, y determino liberalmēte de seguir en todo & por todo la voluntad deDios, por cuia diuina prouidencia juzgaua ser para esta administracion llamado. Dada pues la respuesta à los embaxadores, fueronse con ella muy alegres à Roma, donde no fueron con menor gozo y alegria de todo el pueblo resceuidos. A esta occasion se mostro grand gozo en toda la ciudad deRoma, y este desseo grāde que todos teniā de ver ya à su Rey se puede tener por vna segunda señal muy dichosa de su imperio. Por q̃ se tenian todos por muy cierto, que este rey auia de ser el que con su prudencia & religion apagasse todas las contēciones que auia en el pueblo & el que aumentasse la caridad & amor entre sus ciudadanos, haziendolos exercitar en obras de virtud, y conseruando en paz y concordia su republica. Despues de partidos los embaxadores Romanos, Numa celebro muy solenes sacrificios à los Dioses immortales, à los quales se hallaron presentes su padre y los mas principales de su parentela, rogando todos à Dios tuuiesse por bien de hazer muy prospera & bienauenturada la administracion de Numa. Esto hecho, se partio luego para Roma acompañado de algunos de sus parientes. Mas à esta sazon, los Romanos, que tenian grandissimo desseo de ver à su Rey & tenerle en su ciudad, como sabian su moderacion, que no se curaua de pompas exteriores, à la hora que supieron ser el partido con poca gente, salieron le al camino todo el senado & pueblo Romano con grand pompa, por entrarle dentro de la ciudad con el aparato & magestad que à tan grand principe se deuia. Tanbien las matronas Romanas le salieron a receuir con grand gozo & alegria, & d' esta manera Numa acompañado de los hōbres y

de las

de las mugeres entro en Roma, donde fue de todos tãbien resceuido, como si la ciudad vuiera ganado no vn Rey sino vn reyno entero. Celebrauã cantando las mugeres sus loores, y todo el pueblo cõ gloriosas acclamaciones daua muestras de alegria en ver à su Rey tan desseado, al qual teniã todos en tanta veneracion, como si vierã vna cosa diuina cayda d' el cielo entre los hombres, para beneficio & gloria de su republica. Celebrauanse en los templos sacrificios y por toda la ciudad se hazian grandes alegrias en señal de aquel alegre dia que les traya tal principe, que con su religion & sapiencia daria fin à todas las contenciones y discordias d' el pueblo Romano, y principio de grande amor y conformidad entre los ciudadanos, y no menor gloria y prosperidad d' el imperio Romano. Procediẽdo pues con esta pompa y triumpho que dezimos, llegaron hasta el mercado de Roma, donde se pararon. Alli pusieron à Numa, y apartandose vn poco d' el las gentes q̃ le acompañauan, le dexaron libre y esento, cercado de todo el pueblo, que con increible gozo tenia puestos en el los ojos alegrandose en ver à su principe y rey natural, que tanto tiempo auian desseado. A esta sazon estando todos con grand veneracion y acatamiento contemplando su Rey, adelantose Spurio Vectio, que àla hora era Entrerrey, y poniendose delante de la gente mando que se hiziesse por todas partes silencio, y cessando àla hora las vozes y acclamaciones d' el pueblo, Spurio les dixo estas palabras. Veis aqui presente, ciudadanos Romanos, à vuestro Rey y señor Numa Pompilio, elegido por la voz commun de todo el senado, y confirmado con la mismaconformidad por el sufragio de todo el pueblo, al qual Rey de oy mas deueis obedescer en todo lo que os mandare: Por tanto venid todos à hazerle acatamiento y reuerencia, y à jurarle por vuestro Rey y Señor natural, à cuyo imperio sereis siempre subjectos mientras viuiere. Todos de muy buena voluntad obedecieron à este decreto de Spurio Vectio, & reciuieron de nueuo, por su señor à Numa Pompilio. A la hora le traxeron las enseñas reales, para

enueſtir y dar la poſſesſion d' el reyno à Numa, pero el las rehuſo, diziendo que no las queria admitir, haſta que conſtaſſe como era tanbien approbada por el juizio diuino ſu electiõn, aſſy como veya ſer legitima por la voz y aprobacion d' el pueblo. Para eſte effeto era neceſſario celebrar ſolenes ſacrificios, & echarſe todo el pueblo en oracion à Dios, & eſperar ciertas ſeñales d' el cielo que por euidentes argumentos confirmaſſen ſu imperio. Porque era perpetua coſtumbre de Numa, que en los principios y fines de todos los negocios que entreprendia, ſiempre eſperaua el fauor & conſejo d' el cielo, conſejandoſe con la eterna Deidad, ſin cuyo fauor no penſaua podian ſer proſperas ſus obras. Viſta pues eſta ſu determinacion, mandaron que luego fueſſen juntados todos los ſacerdotes & adeuinos, que ſolian prophetizar las coſas que eſtauan por venir, juzgandolas por el vuelo, o, canto de las aues. Deſpues ſe ſubio Numa con eſtos ſacerdotes & adeuinos, acompañado de poca gente al Capitolio, al qual lugar los Romanos en aquel tiempo llamauan el monte Tarpeyo. Eſtando en aquel lugar, à la hora ſe hizo grand ſilencio en el mercado, que eſtaua lleno de gente, eſperando el fin de aquellas ceremonias. Entonces el que tenia cargo de gobernar eſtos officios, como maeſtro de los otros adeuinos, tomo à Numa, & tornandole de cara d' el medio dia, le cubrio con vn velo la cabeça, & poniendoſe el miſmo detras d' el Rey le tenia con ſu mano dieſtra la cabeça. Eſtando en eſto, hizo ſu oracion à Dios, rogandole que ſiera ſu voluntad, que eſte Numa Pompilio reinaſſe en Roma, & de ſu regimiento ſe eſperaua proſperidad & gloria para el pueblo Romano, que tuuieſſe por bien de moſtrarles algunas ſeñales, que manifieſtamente declaraſſen ſu voluntad, & confirmaſſen el animo d' el Rey & de todos ſus ſubditos. Para que en aquella hora el reſciuieſſe la poſſesſion d' el reyno. Deſpues mando à los adeuinos, que para eſte effeto eſtauan preſtos, que miraſſen por todas partes con grand attencion, & notaſſen las

ſeñales

ſeñales & buenos agueros que los Dioſes immortales les embiauan. A eſta ſazon auia grand ſilencio entre todos, aſſy en la multitud de gẽtes que eſtaua en el mercado, como en los adeuinos y el Rey que eſtauan en el capitolio. Todos eſtauan attentos, mirando al cielo por todas partes, eſperando las dichoſas ſeñales que Dios moſtraria, como colgados de lo que ſe auia de ſiguir, con grandisſimo deſſeo de ver el ſucceſſo de aquel negocio. Teniendo pues todos hincados los ojos en el cielo, vieron volar por el lado dieſtro de Numa las proſperas aues que deſſeauan, las quales juzgaron ſer declaradoras de la volũtad de Dios, y con tal opinion confirmaron todos ſus animos con mayor gozo y alegria d' el que antes tenian, viſto que por ſeñales d' el cielo era ſu Rey aprobado. Tanbien Numa ſatisfaziendo à ſu animo con eſte manifieſto teſtimonio reſciuio entonces las enſeñas reales, las quales haſta ver aquella experiencia auia rehuſado. Deſpues veſtido de las ropas reales deſcẽdio Numa con grand gozo & contentamiento d' el Capitolio al mercado, donde eſtaua congregada la multitud d' el pueblo. Alli fue de nueuo reſceuido, con muy mayor pompa & acclamaciones que de antes, ſiendo celebrado con voz de todo el pueblo por ſanctisſimo y diuinisſimo, teniendoſe todos por dichoſos y bienauẽturados en tener por ſu Rey y caudillo à tal principe, que antes por la grand fama de ſus virtudes, auia ſido muy loado de todos los bombres, & entonces en preſencia de todo el pueblo auia ſido aprobado cõ manifieſto teſtimonio de los Dioſes. D' eſta manera pues, que dezimos, quedo confirmado Numa en el imperio, y acabados aquellos triumphos y celebridades publicas, ſe recogieron las gentes à ſus caſas, & Numa fue apoſentado en ſu real palacio. A eſta hora, hallandoſe ſolo y à repoſo el Rey, vn nueuo cuydado y ſolicitud cõbatia ſu animo, conſiderando la carga muy peſada de officio tan difficultoſo que tenia acueſtas, y conſiderando como podria adminiſtrar ſu regimiento, con tanta religion y prudencia q̃ el curſo de ſu gobernacion fueſſe à los Dioſes immortales grato,

El rey Numa es aprobado por ſeñales de el cielo.

y à todos ſus ciudadanos y republica ꝓuechoſo. En eſta cõſideracion noches y dias eſtaua occupado, y en eſte cuydado ſe conſumian ſus penſamientos, refiriendo ſiempre el toque de ſus actiones, como hombre religioſo, no à aumentar ſu imperio y gloria con injuria de perſona, ſino à enſalçar la gloria de Dios y el culto diuino, & à cõſeruar en eſtos eſtudios & ſanctos exercicios à todos ſus ciudadanos, gobernandolos en paz y concordia con leys muy juſtas. Conſideraua, ſer el pueblo de ſu natural inclinacion reboltoſo, y que tenia necesſidad de alguna honeſta & moderada reformacion, que poco à poco cõuertieſſe los animos de los hombres à eſtudios y exercicios de paz, y los apartaſſe de aquella ferocidad, que luengo tiempo auiã vſado. Veya tanbien auer algunas coſtumbres en el pueblo reſceuidas, las quales el no aprobaua, y tenian necesſidad de alguna reformacion, que ablandaſſe los animos de los hombres, y hizieſſe ſus coſtumbres mas moderadas y honeſtas. Y porque es honeſto y aun neceſſario que el que quiere corregir à otros, el miſmo careſca primero de vicios, à lo menos de aquellos miſmos que en otros reprehende, quiſo Numa reformar primero ſu perſona & eſtado por ſer dechado perfecto de virtud, cuyos exemplos imitaſſen ſus ſubditos. Iuzgaua en eſto Numa, como varon ſapientisſimo. Porque como ſea verdad, que ningunas leys ni palabras ni amoneſtaciones mueuan tanto los animos de los hombres, como los exemplos de las obras, quiſo proponer eſtos primero, y en ſu propia perſona, para que ſin ofenſa ni reprehenſion de ninguno amanſaſe los animos alterados de ſus gentes, y las conuertieſſe de ſu propia voluntad à mudar el eſtilo de la vida paſſada, & à ſeguir otra forma nueua de conuerſacion, adornada de mayor ſuauidad & beneuolencia de la que haſta entonces auian vſado. Y ſi quiſiera començar por remedios violentos de ſeueras leys en vna republica libre, & entre gentes que no ſufrian ningund raſtro de ſeruidumbre, alterara mas los encendidos animos de los ciudadanos, y en lugar de remedios ſucedieran daños muy

mayores que los passados, y estuuiera en condicion de perderse y destruyrse todo el estado. Lo primero pues que Numa hizo en el principio de su imperio, fue quitar la guarda de su persona. Auia ordenado Romulo treziẽtos hombres para la guarda solamente de su cuerpo, à los quales llamaua Celeres, q̃ quiere dezir, acelerados, prestos y ligeros. Porq̃ como en muchas cosas vsaua Romulo de su poder absoluto, menospreciando los limites de la justicia, temia de caer por esta occasion en el odio de los suyos, y por euitar los inconuenientes, que à esta causa pudierã so breuenirle, quiso estar siempre cercado de treciẽtos hombres, que tuuiessen cargo de guardar su persona. Vemos aqui por experiencia ser verdadera la sentencia de los sabios antiguos, q̃ los malos gobernadores, quando se apartan d' el vso de la justicia, y vsan el officio de tyrannos, nunca carecen de graues y perpetuas sospechas, y los subditos, que por causa de su tyrañia los temen, para siempre los aborrecẽ. Pero Numa, que entraua por otra via en la gobernaciõ de la que Romulo auia seguido, juzgaua ser cosa superflua y de mal exemplo tener tal sospecha de sus subditos, que por ella fuesse necessario poner guarda en su persona. Allende d' esto, le parecia cosa indigna de la magestad de vn buen principe, o, no tener entera confiança de las personas de quien no se fiaua, o, querer tener dominio y mando sobre personas de quien no se confiaua. La segunda obra que hizo Numa fue esta. Auia Romulo ordenado dos sacerdotes que siruiessen el vno en el templo de Iupiter y el otro en el templo de Marte. A estos añadio Numa otro sacerdote, que siruiesse en el templo de Romulo, y este sacerdote quiso que fuesse llamado Flamen Quirinal. Estaua en el coraçon de Numa assentado vn increible desseo de religiõ y culto diuino, para cuyo fin endereçaua todos sus hechos, como persona temerosa de offender à Dios, & desseosa de tener grata su diuina magestad, de cuya liberal misericordia procedẽ todos los bienes que se hallã entre los hõbres. Allende de su natural inclinacion, que al temor & veneracion de la suprema Deidad

La primera obra de Numa.

La segunda obra de Numa.

le guiaua, hallaua por experiencia en el discurso de la vida humana, q̃ ninguna gobernacion fue jamas dichosa y bien fortunada sin expresso fauor diuino, & los que para el culto d' esta eterna Deidad no endereçan todas sus obras, ordinariamente son por graues & no pensados juizios diuinos castigados. A esta causa Numa siguiendo su natural instinto, y mouido por el exemplo & experiencia perpetua de las obras de Dios, el primero cuydado q̃ en su coraçon reynaua era de la religion, como aquel que esperaua d' el cielo el fauor y ayuda para gobernar prosperamente la administracion d' el cargo que tenia. Tanbien le parecia exemplo de gratitud ordenar este sacerdote, à quien llamo Flamen Quirinal en el templo de Romulo, por hazer este honor à su predecessor, & confirmar con este hecho la opinion, d' el pueblo resceuida, que su rey estaua ya trasladado en los cielos, & cõtado en el numero de los Dioses immortales.

Antes d' el tiempo de Numa solian tanbien llamarse los sacerdotes Flamines, segund pienso, deriuado el nombre de los bonetes o, sombreros con que cubrian sus cabeças, los quales en lengua Griega se llaman Pilamines, porq̃ en aquellos tiẽpos antiguos se vsurpauã muchos mas vocablos Griegos mesclados en la lẽgua Latina, de los q̃ se vsan al presente. Tanbien los mantos reales, que se cubrian los Reys, à los quales llamauan los Latinos Lenas, Iubas historiador escriue, que son las mismas ropas que los Griegos llaman Chlenas. Y el mãçebo que seruia en el tẽplo de Iupiter, era llamado en Latin Camillo, de la misma manera q̃ algunos Griegos al Dios Mercurio, que era ministro de Iupiter, por que administraua sus negocios, le llamarõ tanbiẽ Camillo.

Despues q̃ Numa vuo hecho estas dos cosas con mucha beneuolencia y gracia d' el pueblo, luego determino de poner mano en la ciudad, que à la hora estaua como vn hierro endurecida, y procurar de dura, bellicosa, y aspera, q̃ era, hazerla mas blãda, mas justa, y mas tratable. Por q̃ se puede cõ grãd razon dezir, q̃ en esta ciudad de Roma se mostraua à la hora

hora representada vna imagẽ y forma de republica tal, qual puede ser aquella q̃ Platon llama, ciudad hinchada y heruiẽdo, llena de vapores y de alteraciões. Porq̃ como sea verdad q̃ al principio, luego q̃ fue fundada esta ciudad, se poblo de infinita variedad de gentes, q̃ à ella veniã sin orden ni cõcierto de diuersas naciones, embriagados cõ la dulçura de la libertad q̃ esperauã y experimẽtauã, hinchiose todo el pueblo de increible audacia y arrogãcia de los tales. Estos como erã bellicosos y atreuidos de su natural, y hallãdo aparejo en la libertad d'el nueuo pueblo, para hazer lo q̃ quisiessen cõforme al desenfrenado brio de su animo, sin temor de ser castigados cobrarõ osadia grande para hazer y dezir lo q̃ bien les pareciesse, menospreciãdo la justicia y la razõ, y siguiẽdo las dañosas imaginaciões de sus alterados pẽsamiẽtos. Estas costũbres q̃ erã naturales de los nueuos moradores Romanos, se aumẽtaron en mucho grado cõ las guerras cõtinas y victorias grandes, q̃ casi sin cessar alcãçarõ, en las quales tomauã alimẽto y materia. assy los vicios de los hõbres, como la potẽcia d'el pueblo, con la qual se encubriã, o, alomenos se tolerauã todos los desafueros q̃ los ciudadanos cometiã. Porq̃ la soberuia y la ꝓsperidad, quando se hallã juntas, son causa de grãdes violẽcias, y son dos calidades q̃ no se puedẽ cõpadecer cõ ningũa de las otras obras humanas, q̃ son fundadas en justicia y en razon. Como vemos el exẽplo en esta ciudad de Roma, cuios moradores cõ la demasiada licẽcia, con el perpetuo exercicio de la guerra, y cõ las continas victorias auian tanto aumẽtado y cõfirmado la soberuia y las malas inclinaciones de sus animos, q̃ parecia cosa impossible poder cõuertirlos à moderaciõ y buenas costũbres. Consideraua todas estas cosas Numa en su animo, y aunq̃ veya al pueblo tã endurecido y pertinaz en sus malas inclinaciões, q̃ casi no lleuaua remedio, querer poner la mano en corregirle y reformarle, y por otra parte juzgaua ser obra nobilissima y digna de memoria, aunq̃ muy difficultosa, poner algũd remedio en tãta desordẽ, no quiso perder la esperãça de salir à luz cõ esta empresa, q̃ aunq̃ al principio no pudiesse ser

puesta en perfection, por ser cosa muy ardua, de vn estremo de mal, venir luego à otro estremo de bien, à lo menos procuraria de yr emendando algunos vicios poco à poco, cerrando las fuentes donde manauan las mayores enfermedades. Veya Numa que la perpetua costumbre de yr à la guerra, era la principal y casi sola causa de la dissolucion Romana. A esta causa procuro de cõseruar la paz, y hazer que sus ciudadanos se exercitassen en obras pacificas & virtuosas. Para dar pues comienço Numa en esta obra, quiso vsar de su costumbre muy reciuida, que era començar por la religion, implorando el fauor y ayuda diuina, para que en obra tan importante le viniessen las fuerças y prudencia d' el cielo, que rigiesse su animo, y hiziesse prosperos sus principios y sus fines. Para este efeto celebro el sus sacrificios y ceremonias particulares, y despues de auer preparado su animo, ordeno, que por todos los templos se hiziessen tanbien sacrificios y solenidades publicas, en las quales se hallassen presentes todos los ciudadanos. Para que con aquella vista & exercicios de cosas diuinas se ablandassen sus animos, y oluidando vn poco los alterados mouimientos de la guerra, tomassen algund gusto en aquellas obras reposadas de paz. Allende d' estos sacrificios, establecio tanbien Numa, que se hiziessen en la ciudad muchos juegos y festiuidades, como de danças, de corros, de canciones y de otros passatiempos semejãtes, que no careciessen de honesta grauedad, y fuessen tanbien adornados de vn honesto deleyte y grata comunicacion para todos los ciudadanos. En estos juegos se hallo el mismo Numa presente, como gobernador d' ellos, assy para notar la continencia d' el pueblo, como para incitarlos y mouerlos con passatiempos suaues al amor de paz & de reposo, y hazerles perder su antigua ferocidad y el desseo de la guerra. Hallandose presente Numa en estos sacrificios y pasatiempos publicos, algunas vezes pronũciaua ciertos metros diuinos y llenos de mysterios, que ponian espanto y admiracion à las gentes vulgares. Otras vezes hazia que se representassen en su presencia algunos spectaculos & vistas

no de

no de cosas humanas, sino de cierta diuinidad y obras mon strosas & no acostumbradas en el vso de las gentes. Otras vezes se oyan algunas vozes fieras & temerosas, con las quales cosas queria abatir los animos de sus ciudadanos, & tenerlos suspensos & attonitos con opinion de religion, & con desseo de querer saber & conocer estos mysterios diuinos, que nunca auian oydo ni gustado. Y es verdad que con estas obras diuinas que sobreuenian sin pensar alos hombres, & las hazia representar Numa delante de los ojos de los Romanos, cobro grandissima fama y opinion de sapiencia secreta y mas que humana, como hombre que auia tenido conuersacion & amistad con Pythagoras. Por que assy como este hazia professsion d' el estudio de la sapiencia, la qual hazia entender à las gentes ser procedida d' el pecho diuino, & que enseñaua à los hombres no cosas humanas, sino expressamente venidas d' el cielo: De la misma manera Numa en la gobernacion de la republica, que tenia à cargo vsaua muy contino de admirables inspiraciones & afflatos diuinos, como aquel, cuyos estudios principalmente consistian en la contemplacion & conuersacion de la Deidad eterna. Tanbien se dize, que todo el fausto exterior & pompa, que vsaua en sus trajes & manera de viuir Numa le imito de Pythagoras.

Por que este Pythagoras (segund parece) era vn hombre como embaidor, o, encantador, que sabia hazer muchas cosas por arte magica, que ponian grand espanto & admiracion à las gentes. Tenia tal gracia en encantar las aues, pronunciando ciertas palabras, quando vna aguila volaua en alto, que forçada con la virtud de sus vozes abatia su buelo, y se venia à el muy mansa y reposada. Hallase tanbien por cosa cierta, que passando vna vez por las solenidades, que se hazian en Grecia en las fiestas Olympicas, mostro el vn muslo de oro. D' este mismo se cuentan otras muchas cosas mōstrosas, q̃ inuētaua en la presencia de las gentes, que parecian increibles, contra las quales escriuio.

Timon Phliasio estas palabras. Aquel embiador de Pythagoras estaua tan trasportado y fuera de sentido con desseo de alcançar fama y ser muy celebrado, que por conseguir el efeto d' esta su vanagloria hazia muchas cosas fuera de orden y d' el curso comun q̃ se acostumbra entre las gentes. Por tanto, guardate d'este en cãtador que no te engañe con sus blandas palabras y fingidas obras.

Pero nuestro Numa assy como era muy ageno d' estos encantamientos, tanbien por el consiguiente estaua por estremo encendido con la inuencion d' esta Diosa Egeria, o, con el amor de alguna Nympha montañesa, à las quales llaman Oreadas, o, con la secreta communicacion de los Spiritos diuinos, como dicho es, q̃ hallandose el solo en sus retraimiẽtos le visitauã. Por que sin dubda ninguna afirman muchos autores, que tenia particular conuersacion con las sagradas Musas, y d' ellas aprendia grandissimos secretos de la natura, por el conocimiento de los quales aumẽtaua en mucho grado su sciencia & doctrina. Tanbien consta, que muchas prophecias de cosas por venir, que el mismo prenunciaua, las attribuya à las mismas Musas, como si d' ellas por reuelacion diuina las vuiera aprẽdido. A esta causa, queria que las mismas Musas fuessen tenidas en grand estima y veneracion de los Romanos, como sabidoras de los secretos de Dios & interpretes de la voluntad diuina. Entre las otras hazia que fuesse reuerenciada principalmente vna, à la qual el llamaua Tacita, q̃ quiere dezir, secreto, mysterio, silencio y cosa callada. Imitaua en esto Numa el exemplo de Pythagoras, el qual tãbiẽ adoraua à otra semejãte Nympha o, Diosa no conocida, que tenia por nombre Echemythia, que era lo mismo que Tacita, por el qual nombre se denotaua el silencio de Pythagoras.

Pues tocãte à las imagines, o, representaciones humanas de los Dioses im̃ortales, es muy notorio, q̃ las leys de Numa en este caso son por estremo cõformes y semejãtes à las imaginaciones y doctrina de Pythagoras, como por las obras de cada vno puede facilmẽte juzgarse. Porq̃ entre los otros decre-

tos de Pythagoras, este era el que tenia el primer grado, en su escuela, tocãte à la doctrina de la essencia diuina, affirmando, que el primer principio, por cuya prouidencia y albedrio se mueuen & consisten las otras obras de la natura, ni es subjecto à los sentidos corporales, ni à las otras obras humanas, ni tanpoco à las perturbaciones y mouimientos à que son subjectos los hombres mortales, por que es vna essencia eterna, inuisible, incomprehensible, no criada, ni conocida, qual ella es en su ser de los ojos humanos. Imitando pues esta doctrina Numa, mando por ley expressa à los Romanos & por decreto inuiolable, q̃ ninguno fuesse osado à pensar que la imagen de Dios tiene forma de hombre, ni de otro animal, ni de qualquier otra creatura humana, y à esta causa, q̃ ninguno se atreuiesse por ningunas formas ni figuras à representar la. Y assy se halla en efeto de verdad que en los ciento & setenta años primeros, despues que Roma fue fundada, no fue vista en los templos ni en otra parte ninguna imagen ni semejança de Dios ni pintada ni labrada, ni fingida ni esculpida. Solamente edificauan templos & casas de oracion, donde se congregauan las gentes, & donde se hazian los sacrificios & se celebrauan las otras solenidades & ceremonias. Pero en ninguno d' estos templos ni lugares, se hallaua ninguna imagẽ corporal, que representasse la imagen de Dios, la qual solamente con el juizio & con el entendimiento puede ser comprehendida. A esta causa juzgauan que no se podia hazer sin manifiesta injuria de la magestad diuina, querer representar la cosa mas excelente que puede imaginarse con la forma & semejança de cosas mas baxas & mas abatidas.

Tanbien la costũbre de los sacrificios y ceremonias sagradas, q̃ establescio Numa en Roma, parece q̃ mana de las fuentes y sanctidad de la escuela y costũbres de Pythagoras. Porq̃ el vno y el otro haziã q̃ se celebrasen los sacrificios sin sangre, y por la maior parte se consumiã en ellos harina y otros liquores de pequeña importãcia. Ay otros, q̃ vsan de cõjecturas inciertas y de poco valor, para afirmar q̃ Numa fue

familiar de Pythagoras, y que vuo entr' ellos muy eſtrecha amiſtad, por cuya occaſion fue ſemejante la doctrina y decretos de entrambos. La vna d' ellas es, que los Romanos eſcriuieron à Pythagoras en el numero de ſus ciudadanos, y le hizieron participante de las libertades y priuilegios de la ciudad de Roma, ſegund lo eſcriue Epicharmo comico, en vn cierto razonamiento que eſcriuio dedicado al principe Antenor Troyano. Eſte Epicharmo fue hombre antiquisſimo, y ſegund ſe dize, diſcipulo de la doctrina de Pythagoras. Otros dizen que el Rey Numa Pompilio tuuo quatro hijos, el vno de los quales fue llamado Mamerco, por cauſa d' el hijo de Pythagoras, q̃ tuuo eſte miſmo nombre. D' eſte Mamerco hijo de Numa (ſegund la opinion de algunos) deſciende el linaje de los Aemylios Romanos, la qual raça deſpues fue meſclada entre los linajes nobles de los patricios. Los que eſto piẽſan, creo que ſe fundan en la ſignificacion d' el vocablo. Porque los Griegos à la ſuauidad de la lengua, y à la gracia en el hablar llaman Aemylia, por el qual vocablo el Rey Numa quiſo loar la elegancia & ſuauidad de las dulces palabras que vſaua Pythagoras. Tan bien yo miſmo oy en Roma à muchos, que contauã, como en los tiempos paſſados, ſiendo venido à la ciudad de Roma vn oraculo que mandaua à los Romanos, que eſtableciesſen en ſu pueblo vna eſtatua d' el hombre mas fuerte y mas prudente, que por eſtas virtudes de esfuerço y de prudẽcia fueſſe entre los Griegos mas celebrado. Mouidos por eſte oraculo los Romanos, dizen que hizieron dos eſtatuas de alambre y las puſieron en el mercado, la vna de Alcibiades y la otra de Pythagoras, penſando que à eſtos dos pertenecia el loor d' eſtas virtudes que auia ſeñalado el oraculo. Pero eſtas coſas que eſtan llenas de cõtrariedades y de contiendas, y ſon de poca importancia, quererlas ſacar muy al vuio, reprobandolas por falſas, o, aprobandolas por verdaderas, no careceria de la miſma libiandad y pertinacia, que ſuele ſer attribuyda à los ligeros mancebos de poca eſperiencia. Y porque no hazen mucho al caſo para nueſtra hiſto

ria

ria las dexaremos pueſtas en medio, ſin lleuarlas mas adelante.

Allende d'eſtas obras, que hizo Numa en el principio de ſu imperio, como era hõbre de ſu natural inclinacion muy religioſo, ſiempre penſaua en la forma q̃ deuria tener, no ſolamente en reformar, ſino tanbien en aumẽtar las ceremonias ſagradas, y los otros exercicios pertenecientes al culto diuino. A eſta cauſa dizẽ, que Numa es el primer autor, que eſtablecio la orden y collegio de los Pontifices, y aun algunos affirman, que el miſmo Numa fue el primero entr' ellos. Algunos dizen, que eſtos Pontifices fueron llamados por eſte nombre, porque eran ſacerdotes à Dios conſagrados, & tenian cargo de adminiſtrar los officios diuinos, como miniſtros de los Dioſes immortales, que ſon ſeñores de todos, y tienen potencia ſobre todas las coſas humanas. Otros dizen, que les puſieron eſte nombre de Pontifices, para denotar, que tenian poder y facultad de deshazer la potencia de los otros nobles y poderoſos hombres prophanos, como perſonas que por derecho y autoridad d' el ſummo gobernador & principe eran declarados por ſacerdotes, y les era permitido adminiſtrar ſu officio con potencia ſagrada. Y ſi en el diſcurſo de ſu adminiſtracion ſe le ofrecia alguna difficultad mayor, que impidieſſe algund tanto ſu vocacion, no poreſſo era accuſado ni calumniado, conſtando q̃ el impedimento no venia por ſu culpa. Muchos ay tanbien que afirman, que eſte nombre de Pontifices no procede de la origen y deriuacion que auemos dicho, ſino reprehendiendo eſta, aprueuan y confirman otra por mas verdadera, afirmando q̃ los Pontifices fueron llamados por eſte nombre à cauſa d' el officio que tenian de hazer puentes, y eſto por los ſacrificios antiquisſimos & ſanctisſimos, q̃ en las miſmas puentes ſe celebrauan. Porq̃ los Latinos à la puente llaman pontẽ, y eſte nombre de Pontifices, quiere tanto dezir, como hazedores de puentes. En eſte caſo, ay autores q̃ afirman eſta opinion, y tienen por coſa cierta, q̃ el cargo de edificar las puentes era atribuydo à eſtos ſacerdotes.

El collegio de los Pontifices.

por causa de los sacrificios que en ellas se celebrauan. Los quales assy como teniã por officio de administrar los sacrificios en el pueblo receuidos y aprobados, principalmente los q̃ erã firmes, y no se mouian, de la misma manera tenian tanbiẽ cuydado de los edificios de las puentes, q̃ fuessen firmes y seguras, como lugares dedicados para la administració de su officio. Cõueniẽte es à esta opinió lo q̃ afirmã algunos autores, q̃ en los tiempos passados era tenido entre los Romanos por vna cosa illicita y abominable deshazer alguna puente de madera, o, q̃brarla voluntariamẽte o, por fuerça, porq̃ la teniã por edificio cõsagrado, à causa de los officios diuinos, q̃ en ella se administrauã. Para cõfirmació d'esta opinió, dizẽ tãbiẽ, que en los tiẽpos passados los Romanos por mãdamiento expresso de vn oraculo diuino hazian las puentes solamente de madera, & las armauan & juntauan los maderos vnos con otros con sola madera o, con clauos hechos de la misma materia, sin poner en ellas ninguna cosa de hierro. Esta costumbre duro luengo tiempo. Pero muchos años despues d' esto que dezimos, se començaron a hazer puentes de piedra, & se dize que Aemilio fue el primero, que edifico la primera puente de piedra en el tiempo que era thesorero de la republica. Tanbien se dize, que luego despues de los tiempos de Numa Pompilio el Rey Marcio, que fue nieto d' el mismo Numa, hijo de su hija, edifico vna puente de madera en Roma muy magnifica & sumptuosa. El que tenia la dignidad & grado de summno Pontifice entre los otros sacerdotes, no solamente era el principal de toda la orden sacerdotal, pero aun era tenido por vn interprete & propheta de las cosas diuinas, que prophetizaua muchas cosas, que estauan por venir & declaraua la voluntad de los Dioses. A este tocaua conoscer & saber todos los officios sagrados, & no solamente administrarlos en sus tiempos & lugares ordenados, sino tanbien tener cargo particular & muy grande vigilancia, de que cada vno de los otros sacerdotes haga legitimamente su officio, sin descuido ni

otra negligencia, o, ignorancia. Y porque las culpas de los particulares, eran à este summo Pontifice no pocas vezes imputadas, tenia por officio de saber lo que hazian, no solo en publico, sino tanbien en secreto, & consideraua con grand attencion el modo & manera, que tenia cada vno de los otros en administrar sus sacrificios. Si alguno era negligente, castigauale. Si era ignorante, enseñauale, y por todas vias procuraua que no se hiziesse ninguna cosa contra las leys y decretos, por ordenacion d' el Rey establecidos, tocante à la administracion de los sacrificios. Tenia tanbien cargo de enseñar à los hombres cõ que cosa principalmente podrian reuerencia & seruir à la magestad diuina de los Dioses immortales, y demandar de su clemencia perdon de las culpas humanas. Sobre todo esto que dicho es, era este summo sacerdote como vn obispo y perlado de las sacras virgines, que eran llamadas Vestales. Porque allende de la orden y collegio de los sacerdotes y pontifices, que dicho auemos, instituyo tãbien Numa otro collegio de donzellas virgines dedicadas à Dios, à las quales puso por nombre Vestales. Estas eran como vnas monjas, que viuian encerradas en su monasterio siruiendo à Dios, y eran obligadas à guardar virginidad perpetua. Ordeno tanbien Numa que en el collegio d' estas virgines Vestales vuiesse vn fuego perpetuo y eterno, que nũca se apagasse, y fuesse d' ellas con grand religion, como cosa sagrada conseruado. El cargo d' este fuego se daua à las virgines, para amonestar las de su oficio y de la pureza d' este elemẽto. Porque assy como la substancia y calidad d' este elemento d' el fuego es purissima y excelentissima, de la misma manera tãbien deuia ser guardado de virgines puras y castas, de las quales fuesse tenido en aquella veneracion que su dignidad merece. Tanbien seruia este fuego à las virgines Vestales en lugar de vna singular amonestacion y doctrina. Para que considerando la excelencia d' este elemento que es purissimo y simplicissimo, y de su natural inclinacion y natura siempre sube en alto, como à lugares mas puros y acendrados y mas conue-

El collegio de las virgines Vestales, y el fuego sacro.

nientes de su propia naturaleza, ellas tãbien con este exemplo se acordassen de su propio officio, y pcurassen de guardar con grand diligencia puro y limpio su animo y su cuerpo, procurando sin cessar con la perpetua contemplacion de cosas diuinas subir tanbien, como el fuego, con los animos y cuerpos puros y sin manzilla en alto, haziẽdose con obras sanctas y con pensamientos diuinos mas cercanas d' el cielo, para que aun estando en la tierra, no solaméte puedan con sus diuinas contemplaciones hazerse moradoras d' el cielo, sino tanbien compañeras de aquellas animas sanctas, que con perpetua felicidad gozan de aquel supremo gozo que enellas infunde la Deidad eterna. Tãbien queria Numa, q́ considerando las virgines Vestales la otra calidad d' el fuego, q́ de su propia naturaleza es esteril, y no puede frutificar, de la misma manera tanbien ellas se acordassen, que eran virgines y esteriles, aunq́ sagradas, q́ auian hecho professiõn de castidad y q́ eran obligadas à guardar cõ grãd religion el thesoro de su virginidad incontaminado y purissimo, si queriã ser de Dios acceptas y à los hombres gratas. Esta costumbre de guardar el fuego perpetuo fue muy antigua de varias gentes y naciones, q́ lo conseruauan como cosa religiosa, y en algunos lugares como cosa diuina y celesti al lo adorauan. Aesta sazon pues fue introduzido de Numa en Roma, y dado en guarda à las virgines Vestales por las causas, q́ auemos cõtado. Mas en algunas partes de Grecia, dõde se vsa tãbien de guardar el fuego siẽpre viuo, como en Pythia y en Athenas, no tienẽ cargo de guardarlo las dõzellas virgines, sino quales quiera otras mugeres, mas q́ no seã casadas. Y si à caso acõtesce, q́ en los lugares donde este fuego se guarda viuo, por algũd caso fortuito, o, por otra occasion no pensada el fuego se apagare, como acõtescio en Athenas, durãte el imperio de Ariston, dõde dizen q́ de suyo se apago la lucerna sagrada, dõde estaua cõseruado, y tãbien acõtescio en la Isla Delphos, quãdo los Medos abrasaron el tẽplo, y cõ el fuego prophano perecio el sagrado, y acontescio tãbien en Roma dos vezes, la vna vez en el tiempo de la guerra

Los Chaldeos.

guerra contra Mithridates, y la otra vez en los tiempos de las guerras ciuiles, quando juntamente con el mismo altar, donde estaua guardado, fue consumido & destruydo este fuego, dize se que no es licito tornarlo à encender con este fuego material & commun de que vsan las gentes, sino que assy como aquel fuego es sagrado y no commun, assy es necessario que por otras vias sagradas & no vulgares sea de nueuo encendido. A esta causa es necessario que todas las vezes que esto se ha de hazer, se entienda vna llama d' el sol ardiente, que sea pura y sin manzilla, y con este fuego natural y celeste se enciẽde denueuo el otro sagrado y eterno. Este hecho no carece de mysterio y de razon natural ingeniosa y muy delicada. Enciendese este fuego d' el sol enciertos vasos, que son expressamente hechos para este efeto, de vna figura que tiene el lado ygual en la forma de vn triangulo recto. Estos vasos son por de dentro todos vacios, cuyos cantones, como rayos guiados por esta cõcauidad, responden por muy derechas lineas desde la circumferencia hasta el centro. Puestos pues estos vasos de cara d' el sol, de tal manera, que sus rayos encendidos por todas partes sean forçadas à herir & juntarse en medio de su concauidad, guiados por lineas rectas hasta el centro de los vasos. Estos mismos rayos ardientes, passando por en medio d' estas estrechas y derechas concauidades, disciernen y parten, o, si es licito assy dezirlo, penetran por el aere, que esta en ellas allegado y muy adelgazado. Y como passan con vn encendido y penetrante calor, reuerberan la fuerça de su fuego, con la qual facilmente pueden encender las partes mas secas y mas liuianas, que se le oponen delante, y de su natural prenden y admiten la vehemencia d' el calor encendido, como materia mas gruessa, que se vey vencida y cõsumida de otro mas efficaz, mas acendrado & mas excelente elemento. De suerte, que tocante à este argumento d' el fuego sagrado, enciendese de la manera que dezimos, y algunos piensan que las virgines Vestales en sus secretos sagrarios no guardan otra cosa, que este fuego eterno, que nunca deue ser apaga-

do. Otros dizen que no es este fuego el que ellas guardan con tanta religion, o, que à lo menos no es solo el fuego, sino que tienen tanbien otras cosas sagradas muy escondidas y encerradas, como cosas llenas de misterios diuinos que no pueden ser vistas ni conocidas de los hombres prophanos. Pero no diremos al presente mas sobr' esta materia, porque en la vida de Furio Camillo se escriue lo que es licito oyr, o, dezir sobre tales cosas. Pero tornando à la orden de las virgines Vestales, que establescio Numa, dizese por cosa cierta, que las primeras que en este collegio fueron admitidas & consagradas, fueron Gegania & Berenia, à las quales eligio & consagro Numa las primeras. Despues puso tanbien con ellas à Camilla & à Tarpetia. Despues de Numa, Seruio añadio otras dos à las quatro q̃ antes auia, demanera que en todas fuerõ seys. Este numero ha durado siempre hasta nuestros tiempos. Tocante pues à esta orden de las virgines Vestales, quando Numa ordeno este genero de vida, establescio tanbien ciertas leyes, conforme à las quales fuessen obligadas à viuir las virgines todo el tiẽpo q̃ estuuiessen encerradas en aquel monesterio. Mandoles el Rey Numa, q̃ las q̃ en aquel collegio quisiessen ser admitidas, hiziessen profesion y voto de guardar castidad por lo menos durante el tiempo de treynta años enteros. Los primeros diez años d'estos treynta gastauan en aprender lo q̃ auiã de hazer, cõforme à las reglas de su profesion y vida. Los segundos diez años gastauan en poner por obra lo q̃ auiã aprendido en los otros diez primeros. Los postreros diez años empleauã en enseñar à las otras nueuas q̃ venian lo mismo q̃ durãte el tiẽpo de los veinte años passados el las mismas auiã aprendido y obrado. Passado este curso de treynta años, quedauã libres de las leys de su profesiõ, y teniã libertad de salirse fuera de su monesterio, & casarse, si quisiessen, o, seguir otro genero de vida, qual à ellas pareciese mas honesto y cõueniẽte. Dizese por cosa cierta q̃ muy pocas d' ellas quisieron de alli salirse, aunq̃ tuuiessen facultad para ello. Porq̃ como auiã gastado tãto tiẽpo en aquella

profesion,

profeſsion,quãdo les venia ſu año de libertad,o,de jubileo, neceſſariamẽte erã de crecida hedad, y tã acoſtũbradas à eſta ſuerte de vida repoſada,q̃ no ſe hallauã biẽ en el bullicio d' el mũdo y en genero de vida muy differẽte y ageno de ſu natura y coſtumbre.Dizeſe tãbiẽ de otras,q̃ vſando de la libertad q̃ ſu ordẽ les ꝑmitia,ſe ſalieron d' el moneſterio, y ſe caſarõ,o,ſe ocuparõ en otros negocios humanos,pero q̃ todas ſe arrepintieron de auer lo hecho, y cada vna d' ellas ſintio muchos caſos aduerſos en el poco tiẽpo de vida,q̃ deſpu de ſu mas ancha libertad les reſtaua.A eſta cauſa ſe dize,q̃ como las q̃ eſtauã dẽtro cõſiderauã los deſaſtres q̃ acaeciã à las q̃ ſaliã fuera,y como todo el reſto de ſu vida gaſtauã entriſtezas y dolor de coraçõ q̃ les cauſauã las aduerſidades q̃ les ſobreueniã,juzgarõ ſer puniciõ diuina,y q̃ ſin falta dios era offendido de ſu libertad,y por tãto mouidas eſtas por el exemplo de las otras,aunq̃ les venia ſu año de libertad,no queriã vſar la,ſino incitadas cõ opiniõ de religiõ y por no offender à Dios,ſe quedauã todo el tiẽpo de ſu vida en ſu moneſterio,guardãdo haſta ſu vejez y haſta ſu muerte ſu caſtidad y virginidad entera y limpia.Si algunas auia tales q̃ ꝑmaneciessen en ſu ꝓfeſsiõ y caſtidad haſta la fin de ſu vida, a eſtas ordeno Numa,que ſe les hiziessen grãdes honores ſobre todas las otras. Teniã libertad de hazer teſtamẽto en vida de ſu padre, y podiã diſponer de todas ſus coſas à ſu voluntad, ſin cõſejo ni ayuda de tutor tan libremente como las otras mugeres,q̃ erã madres de tres hijos. Quãdo ſalen fuera,lleuan delãte d' ellas vn manojo de mimbres, lo qual ſe vſaua antiguamẽte en ſeñal de dignidad y de virtud muy aprobada.Si à caſo toparẽ por la calle algund hõbre,o,muger,quãdo le lleuã à juſticiar,el tal es perdonado,y no puede ſer muerto por cauſa de la preſencia de la virgẽ. Pero es neceſſario que ella jure,q̃ en aquella ſazõ no vino de ſu ꝓpia voluntad à toparſe cõ el, ſino q̃ à caſo paſſo por aquel camino, ſin ſaber ninguna coſa d' el tal hõbre, & ſin penſar de toparle en aquel punto y lugar. Muertas eſtas virgines Veſtales,los q̃ ſe topã cõ ellas,quãdo las lleuã à enterrar, dizeſe q̃ mueren

Si alguna d'estas virgines cometiere qualquier otro delito, es grauemente por el castigada. El Pontifice summo, que es como perlado y visitador d' este collegio toma à la que fuere culpada, y toda desnuda, cubierta solamente con vn velo el cuerpo, la lleua à su retrahimiento, y en el lugar mas secreto y obscuro alli la castiga. Pero si alguna se hallare entr'ellas, que vuiere perdido su castidad, esta tal es enterrada viua, cerca de la puerta de la ciudad, que es llamada Colina, en el qual lugar se haze vn montezillo pequeño dentro de la ciudad. En este montezillo esta edificada vna pequeña casa toda debajo de la tierra, expressamẽte destinada para este efeto, à la qual se puede bajar desde arriba por ciertas escaleras que ponen al tiempo q̃ se ofrece debaxar à ella. La ceremonia que vsan, quando quieren dar la muerte à alguna por causa de tal crimen, es esta. Dentro d' esta casilla que dezimos, esta puesta vna cama, y vna candela encendida. Tanbien estan puestas en la misma camara algunas cosas, aunque pequeñas y de poca importancia, de las que son necessarias para la sustentacion de la vida humana, como son vn poco de pan, agua en vn vaso, otro poco de leche & de olio. Quieren por estas cosas denotar como la misma casa prouey, que el cuerpo de aquella muger no muera de hambre, y como no le falta la vida por falta de mantenimiento, principalmente auiendo sido aquella muger, por causa de su professiõn, con tantas ceremonias religiosas consagrada. A la misma muger, que esta cõdenada à muerte por causa de su maleficio, ponenla dentro de vn ataud, & cubren la toda por de fuera bien atada con cuerdas muy recias, porque no se pueda oyr su voz, ni ser ella vista. D'esta manera la lleuan por el mercado, hasta la puerta Colina, donde esta el lugar de su sepultura, como auemos dicho. Por el camino va mucha gente con ella, que la siguen con grand silencio, sin hablar palabra y con grand dolor y tristeza de todos los que se hallan presentes. En toda la ciudad por ninguna otra cosa que acaesca se haze tan grand duelo, ni se vey dia de tanta tristeza, ni otra vista se pone delãte de

los

los ojos de los hombres que ſea de tan grand eſpanto y alteració, y por la qual tan graues mueſtras de dolor haga todo el pueblo. Quando ſon llegados al lugar de ſu enterramiento, con tan grande dolor & triſteza, como dezimos, paranſe los que lleuan el ataud, y deſatando las cuerdas, ſacan fuera la muger. A eſta ſazon el principal ſacerdote la toma de las manos de los miniſtros, & en preſencia de todos, antes de darle la muerte, comiença à hazer ſus oraciones ſecretas, llenas de myſterios, y no faltas de ceremonias, leuantando las manos en alto, y haziendo otros geſtos con la cabeça y con la voca, como perſona, que eſta pueſta en oracion, y ruega à los Dioſes immortales por aquella condenada. Acabadas eſtas oraciones, la lleua cubierta ſu cabeça cō vn velo derechamente à las gradas, que le han pueſto por donde ha debaxar à la caſilla. Deſpues el con los otros ſacerdotes ſe tornan de eſpaldas por no ver coſa tan triſte & de tan grand dolor. Quando ella es llegada abaxo, luego quitan la eſcala, & echan ſobr' ella grand cantidad de tierra, haſta que ſe hinche la caſilla, & toda aquella concauidad es ygualada con la otra altura d' el montecillo. D' eſta manera pues, que dezimos eran caſtigadas las virgines Veſtales, que auian corrompido ſu virginidad ſagrada.

Es verdad que ſe dize por coſa cierta, que el Rey Numa Pompilio edifico el templo de la Dioſa Veſta de figura redonda, en el medio d' el qual lugar fueſſe religioſamente conſeruado el fuego perpetuo. Quiſo en eſto imitar Numa Pompilio, no la figura de la tierra, como ſi fuera vn hogar, o, ſeñalado lugar donde es el fuego guardado, ſino la figura, & forma de todo el vniuerſo, el medio & centro d' el qual los Philoſophos Pythagoricos juzgan, no ſer la tierra, como otros pienſan, ſino el fuego, & lugar eſpreſſamente deſtinado para el aſſiento & conſeruacion d' eſte elemento. Al qual lugar eſtos miſmos Philoſophos llaman hogar, o, vnidad, o, punto, o, centro. Dizen tanbien que la tierra, ni eſta firme ſin mouerſe:

Esta opinion ha renouado en nuestros tiempos Nicolao Copernico Prutenico excelentissimo Astronomo.

de vn lugar, ni esta situada, como centro, en medio de la redondez de todo el Vniuerso, pero q̃ esta cerca d' el elemento d'el fuego entorno d' el suspẽsa. Es tãbien opiniõ aprobada de algunos autores de cuenta, que Platon fue d' esta missma opinion, quando era de crecida hedad, tocante à la figura de la tierra, y al lugar donde esta situada, y à su mismo mouimiẽto, juzgando que estaua puesta en otro lugar, que en el medio d'el vniuerso, porque este cẽtro de toda la redondez de las obras diuinas, como lugar de grande dignidad y valor, con razon deue ser atribuydo à otro elemento muy mas excelente & puro de lo que es la tierra.

Pues tocante à la costumbre que tenian en enterrar los muertos, expressamente auia mandado Numa à los sacerdotes, que declarassen todas sus ceremonias à quienquiera que se las demandasse, y que enseñassen à todo el pueblo la costumbre, que auian de tener, assy en la veneracion que se deuia à la memoria de los muertos, como en lo que deuian sentir los hombres de las animas de los que son passados d' esta vida, & de los Spiritos inferiores. Porque juzgaua Numa, ser muy prouechoso en su republica, que se hiziesse honor y reuerencia à los muertos, y tuuiessen entero conocimiento los hombres, de los Dioses, que tienen cargo de rescceuir sus animas, y que estos con legitimos honores fuessen celebrados, porque fuessen mas promptos para fauorescer, à los mortales. Entre los otros Dioses, que para este effeto se conocian, principalmẽte queria que fuesse reuerenciada vna Diosa, que tenia por nombre Libitina. Porque esta tenia tanbien muy particular cuydado de todo lo que tocaua à las honrras de los muertos, y era como curadora y patrona de sus exequias y de todas las otras ceremonias, que en la muerte de cada vno se hazian. A esta llamaron algunos Proserpina, y los que entre los Romanos fueron de mas cortada lengua, quisieron dezir y pensar que fuesse la misma que por otro nombre es llamada Venus. Pero como quiera q̃ esta Diosa aya sido llamada, fue prudente consideraciõ la de hombres sabios, que juzgaron debajo de diuersos

uersos nombres ser contenida vna misma Deidad, de ygual potencia & sapiencia, que queria por diuersas vias & apellidos ser reuerenciada: Tanbien el Rey Numa en este caso de los muertos, considerando la vanidad de las gentes, & la costumbre vsada en muchos lugares de los grandes llantos & lamentaciones, que se hazen por los hombres que mueren, quiso poner remedio & orden en estas lamentaciones & lutos, para que se tuuiesse en ello alguna moderacion, conforme à los tiempos, à las hedades & calidades de cada persona. Ordeno pues que ninguno hiziesse llanto por los niños que muriessen de vn año, o, menores. Y tanbien que no se traxesse luto por los mayores, sino tantos meses, quantos años el muerto vuiesse viuido. Esto se entiende hasta la hedad de diez años. Porque allende d'estos diez meses no permitio que se hiziesse llanto, ni se traxesse luto por ninguna persona de qualquier hedad, o, calidad que fuesse. Era tanbien ordenado por ley, que las mugeres, que despues de muertos sus maridos quedassen viudas, hasta este mismo tiempo de diez meses guardassen su viudez, & despues tuuiessen libertad de casarse, quando bien les pareciesse. Por que le parecia cosa muy honesta, que las mugeres diessen alguna muestra de dolor, por auer perdido al que era su marido & compañero de su vida, por mostrar su honestidad, & la reuerencia que al varon se deue: & por otra parte no permitia, que con luengas lamentaciones se atormentassen las mugeres, gastando su hedad, & perdiendo el tiempo, que les fuera conueniente para casarse, considerando lo que era mas honesto & necessario para su persona. De manera, que en todo se guardaua vna moderació loable y fundada en honesta virtud. Si alguna muger viuda auia tan ligera y dissoluta, q̃ quisiesse casarse antes d'el tiempo de los diez meses ordenado despues de la muerte de su marido, esta tal era castigada, no en su cuerpo, sino condenada por las leys de Numa, à pagar vna vacca preñada, & hazer d'ella sacrificio à los Dioses immortales en

ſeñal de ſu liuiandad, y por rogar à Dios que le perdone aquel delito.

Allende d'eſtas dos ordenes de religion que inſtituyo Numa Pompilio, de los ſacerdotes & de las virgines Véſtales, como dicho auemos, hallaſe que eſtableſcio tanbien otras muchas ſuertes de religiones & ſacerdocios, que auer las de contar todas por eſtenſo ſeria coſa muy prolixa. Solamente diremos de dos ſuertes de religion que ordeno, porque nos parece q̃ hazen mas alcaſo para el argumento preſente de nueſtra hiſtoria. La vna es de los Feciales, la otra de los Salios. Eſtos Feciales eran vnos hombres eſtablecidos expreſſamẽte para hazer paz & acordar las partes, que por alguna cauſa eſtuuieſſen differentes. Quando ſabian que auia alguna diſcordia, aſſy entre perſonas particulares como publicas, de la qual ſe temia alguna grand alteracion & rompimiento en la republica, ſi fueſſe adelante, eſtos yuan à la vna parte y à la otra & procurauan de poner en paz & acordar las partes differentes, porque no ſalieſſe en publico ſu furia cõ daño de la republica & de otros muchos particulares. Y aſsi no permitian que ſalieſſe ninguno à la guerra, antes que enteramente vuieſſen perdido la eſperãça de paz & de concierto. Porque los Griegos llaman paz, quando pueden concertarſe las partes differẽtes, vſando de buenas palabras, y no de ninguna fuerça ni violẽcia. D'eſta miſma manera yuan los Feciales de los Romanos, como interceſſores y rogadores, principalmente à los que ſabian que hazian injuria à otros, & les rogauan tuuieſſen por bien de tomar algund acuerdo de paz, y no quiſieſſen lleuar adelante ſu opinion, haziendo injuria à quien no lo merecia. Si aprouechauan ſus ruegos, auian hecho vna buena obra en auer pueſto en paz à ſus ciudadanos, & quitado el alboroto que ſe pudiera ſeguir en la republica. Y conſta que por eſta via fueron apagadas & concertadas muchas differẽcias dañoſas & peligroſas. Pero ſi la pertinacia de algunos era tan grande que no aprouechaſſen los ruegos & buenas razones de los Feciales, para ablandar ſu yra à la hora ellos ſe partian,

Los Feciales.

tian, perdida la esperança de hazer paz, & poniendo à los Dioses immortales por testigos de su injusticia & pertinacia, les rogaua, que castigassen seueramente, & embiassen muchos males sobre aquella gente, si se mouiessen vn punto para hazer la guerra injustamente. Despues d' esta protestacion, ellos mismos en nombre d' el senado & pueblo Romano denunciauan à sus aduersarios la guerra. Lo qual, como digo, no se hazia, sino quando veyan la exterma necessidad, & ser perdida enteramente la esperança de paz. Pero quando los Feciales defendian, que se hiziesse guerra, o, à lo menos no la aprobauan, denunciando la publicamente, no era licito à los soldados ni al Rey de los Romanos tomar las armas, ni salir al campo contra ninguno. Sino era necessario, que conforme à las, leys ordenadas, estos Feciales fuessen los autores, que primero declarassen la guerra, & que el Rey primero fuesse d' estos informado, & quando por su juizio fuesse aprobada, entonçes procurasse como buen principe, defender su republica, & apartar el peligro que podia venir sobre sus ciudadanos, aumentando, quanto pudiesse el bien commun de todo el estado Romano.

Dizese por cosa cierta, que aquel desastre tan grande que vino sobre Roma, quando fue destruyda de los Gallos Celtas, fue juzgado por vn castigo manifiestamente diuino, por auer los Romanos violado estas religiosas confederaciones, & sanctas costumbres, de no hazer guerra sin causas muy justas. Porque es notorio, que teniendo los Barbaros puesto el cerco sobre los Clusinos, determinaron los Romanos de embiarles sus embaxadores, & rogarles que tuuiessen por bien de acordarse con ellos, & no quisiessen destruyr sin causa la tierra & las gentes. Para esta embaxada fue elegido en Roma Fabio Ambusto, el qual fue embiado al real de los Galos, como intercessor, departe de los Romanos, para tratar algund acuerdo de paz entr' ellos & los cercados.

Pero no fue bien resceuido de los Barbaros, antes le dieron muy soberuia respuesta, menospreciando su embaxada & la autoridad de los Romanos. A esta sazon juzgando Fabio Ambusto, que auia ya cumplido el officio de embaxador, como hombre mançebo de grand animo & desseoso de ganar honrra, de embaxador se torno enemigo, & se atreuio temerariamente à tomar las armas por los Clusinos contra los Barbaros. Hallandose pues en vna escaramuça desafio à batalla de vno por vno al que le parecio mas fuerte & valeroso entre todos los Gallos. En esta batalla fue vencedor Fabio, & no contento con auer vencido, lleuo tanbien los despojos de su aduersario, como prendas de su virtud, & castigo d' el soberbio Barbaro. Estaua no poco vsano con esta victoria Fabio, con la qual pensaua poner espanto à los enemigos, & forçarlos à tomar acuerdo con los cercados, & tanbien lleuar consigo à Roma gloriosas prendas de su vencimiento. Pero sabido este hecho de Fabio, fueron los Galos por estremo indignados contra los Romanos, por causa de la injuria, que auian resceuido, de su embaxador, el qual viniendo como legado, no era razon que se tornasse enemigo. A esta causa el principe de los Gallos Brenno embio luego sus embaxadores à Roma, quexando se por ellos grauemente de la injuria que auian resceuido de su legado Fabio Ambusto, el qual contra toda razon & justicia, contra el derecho commun & natural de todas gentes, & contra la orden de su oficio & de su palabra, sin denunciarles la guerra, como se vsa entre todas naciones à ley de honestos caualleros, auian tomado armas contra ellos, & como enemigos auian muerto à vno de los suyos. Oyda esta embaxada & quexa de los Barbaros contra Fabio en el senado Romano, los Feciales condenaron claramente à Fabio, porque auia violado la religion que se deuia guardar, conforme à su officio & à la orden de buenos caualleros, & juzgaron, que para descargo & desculpa d' el

senado

senado y pueblo Romano, Fabio deuia ser entregado à los Gallos, para que pues el auia hecho la falta, ellos tomassen d'el tal castigo, qual merecia su atreuimiento. Pero à esta sazon Fabio, visto el juyzio de los Feciales, en el qual tanbien inclinaua el Senado, apelo para el pueblo, implorãdo su fauor & ayuda en aquel caso. El pueblo admitio su apelacion, & le fauorecio de tal manera, que pudo resistir al juizio de los Feciales, & fue libre & sin pena pro aquel crimen. Poco tiempo despues, los Gallos vinierõ con todo su poder contra la ciudad de Roma, la qual tomaron sin resistencia ninguna, y la destruyeron toda, excepto el Capitolio, en el qual se hizieron fuertes algunos nobles mancebos Romanos. Pero tocante à esta historia de los Gallos & de la presa de Roma, en la vida de Furio Camillo esta escrito mas copiosamente.

La otra orden de los Sacerdotes, que llamauan Salios, dizese auer sido establecida por esta causa. En el año octauo d'el Reyno de Numa, vuo por toda Italia vna pestelencia muy grande, que llego tanbien à Roma. Estaua à esta sazon muy turbado todo el pueblo, & con grand dolor & tristeza, por causa d'esta plaga diuina, que en muy breue tiempo lleuaua muchos hombres. No sabian la causa donde procedia tanto mal, sino que veyan claramente estar encendida grauemente contra ellos la indignacion diuina, & no sabian porque via, o, con que sacrificios pudiessen aplacarla. Echauanse todos en oraciones à Dios, celebrauanse por todo el pueblo solenes sacrificios, rogando à la suprema Deidad, que tuuiesse por bien de alçar su yra, & contentandose con las plagas passadas, hiziesse cessar aquella cruel pestilencia, que à ninguna suerte de hombres perdonaua, & con grande celeridad arrebataua assy à los moços como à los viejos. Estando pues todos con este dolor & con este graue castigo diuino harto afligidos, dizese, que cayo d'el cielo vn escudo redondo en forma de rodela, que se vino à poner expressamẽte en las manos d'el Rey Numa Pompilio. Cuentan algunos que esta rodela

Los Sacerdotes Salios.

era de tal manera llena de myſterios, que la Dioſa Egeria & las miſmas Muſas dixeron d' ella al Rey Numa coſas milagroſas. Por que ſe tenian por coſa muy aueriguada, que eſta rodela era embiada d' el cielo, para la ſalud y proſperidad de toda la republica, & à eſta cauſa era neceſſario que fueſſe guardada con grande diligencia, & que ſe hizieſſen otras onze rodelas por arte humana, tanto à eſta diuina ſemejantes, aſſy en la forma & figura, como en la redondez & grandeza, que no vuieſſe d' ella à las otras ninguna differencia, ſino que ſe eſcondieſſe eſta celeſtial & diuina entre las otras artificiales y humanas, de tal manera, que de ninguno pudieſſe ſer conoſcida. Allende d' eſto, era neceſſario, que todo aquel lugar donde eſtaua Numa, quando ſe le vino à poner en ſus manos la rodela, que cayo d' el cielo, con todos los prados, que eſtan en derredor de aquel miſmo lugar, fueſſen conſagrados & dedicados à las ſacras Muſas, porque en aquel lugar por ſer muy repoſado, & conueniente para ſu Deidad, ſolian muchas vezes venir à communicar con Numa los ſecretos diuinos, & à darle ſu conſejo ſobre las coſas arduas, en que occupaua ſus penſamientos, principalmente, quando eſtaua arrebatado en ſu contemplacion, conſiderando las coſas diuinas. Porque aſſy como los otros hõbres toman ſus paſſatiempos y deleytes en diuerſos eſtudios, como en curar cauallos, o, en la ſciencia de la diſciplina militar: De la miſma manera Numa ſe deleytaua en el eſtudio de las letras y de las coſas ſagradas. Auia tãbien en aquel lugar vna fuente de agua puriſsima, que con ſu dulce y ſuaue corriente regaua entorno los prados, & hazia el lugar mas agraciado. Eſta fue conſagrada & attribuyda à las virgines Veſtales, para que cada dia cogieſſen agua d' ella, & regaſſen con eſte freſco liquor la entrada de ſu templo. De manera, que eſtas ſeñales eran como teſtimonio diuino de ſer amanſada la ira de Dios, lo qual fue conocido por cierta experiencia. Porque luego que fueron pueſtas por obra eſtas coſas, ceſſo la peſtilẽcia. Pues para poner en efeto

lo que

lo que era la voluntad de Dios, que se hiziesse de la rodela, mando Numa, que fuessen llamados los mas excelentes maestros que se hallassen en el reyno, para que hiziessen las onze que faltauan en toda perfection, como el oraculo lo auia mandado. Vinieron muchos, que quisieron poner mano en esta obra, pero no se hallo ninguno, que pudiesse salir con ella, como conuenia. Porque como veyan la perfection de la obra de la primera rodela, que auia venido d' el cielo à las manos de Numa, perdian la esperança de hazer otra tal, & tan semejante à ella, que no fuesse entre las otras conoscida. A la fin se hallo vn maestro que tenia por nombre Veturio Mamurio, el mas excelente artifice de todos quantos pudieron hallarse, el qual prometio de hazer las onze rodelas, & salio con la obra en tanta perfection & semejança, que el mismo Numa no pudo mas conocer su rodela entre las otras. Hecha pues la obra d' estas doze rodelas o, escudos, dizen que Numa hizo consagrar el lugar, como estaua ordenado, & luego establecio esta orden de los Sacerdotes Salios, para que ellos tuuiessen en su guarda estos doze escudos, & fuessen ministros d' el lugar donde se guardauan. Estos Sacerdotes, que dezimos, fueron llamados Salios, no (como algunos imaginaron) por causa de cierto hombre de Thracia, o, de Mantinea, que fue llamado Salio, el qual fue el primero, que enseño à los hombres à dançar & à saltar estando armados, sino d' el mismo nombre de las danças & saltos, que solian hazer estos mismos Sacerdotes, quando yuan por la calle, en el tiempo que celebrauan la memoria de su fiesta, que no carecia de algunas ceremonias, que se hazian d' esta manera. En el mes de Março suelen tomar sus escudos sagrados, & salir con ellos en procession por toda la ciudad, adornados de ropas de purpura, ceñidas con vnas hojas de metal harto anchas de la misma color & materia que eran los escudos. Lleuauan tanbien en sus cabeças vnos yelmos de metal, como eran los cintos con que ciñian las ro-

pas. En las manos lleuauan vnas espadas pequeñas con el pomo de las quales tocauan los escudos & las armas, & d' esta manera yuan por todo el pueblo saltando & dançando con grande fuerça & vehemencia. Mouian principalmente los pies con mucha presteza & ligereza, accomodando sus passos al sonido que hazian con el pomo de la espada en las armas, como si fuera vna musica bien acordada, que constara de alguna variedad de sones muy ligeros & robustos. A estos escudos llamauan Ancylia, por causa de su figura, que era redonda, pero no toda llana. Porque no era circulo, que propiamente pudiesse assy ser llamado, llano & derecho, como el de las rodelas, o, de qualquiera otra figura circular hecha en llano, pero tenian vnas como rayas, que procedian d' el centro à la circumferencia, que hazian el cerco de arriba como redondo & combado, no de otra manera que si constara todo el escudo, que era redondo, de muchos medios circulos retuertos & combados, que en la parte d' el cerco eran muy gruessos & fuertes, & retorcijados de tal manera, que guardan bien el codo que cubren. Esto es lo que Iuba Historiador escriue tocante à estos escudos de metal, queriendo deriuar el vocablo de la lengua Griega. Aunque los que quisieren ser curiosos en deriuar los vocablos de diuersas lenguas, hallaran de muchas cosas contrarias significaciones, que por ninguna via pueden compadecerse las vnas con las otras, ni ay en ellas cosa que sea semejante. Como en este mismo vocablo de los escudos podriamos mostrar, si quisiessemos solamente deriuarle de la lengua Griega, como hizo Iubas. Pero seria cosa incierta, & prolixa, & no necessaria para nuestro proposito. Harto nos basta al presente, declarar medianamente qual fue la orden de los Sacerdotes Salios, y porque occasion fueron de Numa instituydos, & la ceremonia que se vsaua con estos escudos. El premio que se dio à Mamurio en recompensa de su excelente artificio, dizen que fue vna perpetua memoria que

queedas-

quedasse de su nombre en los versos que cantauan estos Sacerdotes Salios. Otros dizen, que los mismos versos que cantauan los Sacerdotes constauan solamente d' este nombre de Veturio Amurio, por artificio musico de tal manera compuestos, que hazian el canto suaue & gracioso. Aunque dizen otros, que solamente era vna antigua memoria de su nombre. Comoquiera que sea, tocante à este argumẽto de los Sacerdotes, & de los escudos lo dicho basta.

Tornãdo pues al discurso començado de la historia de nuestro Numa, despues que vuo establecido muchos sacrificiòs, & ordenado nueuas maneras de religiones, como las principales d'ellas, que eran dignas de mayor memoria, auemos contado, quiso reposar algund tanto, no estando ocioso & sin prouecho suyo ni de la republica, sino gastando casi todo el tiempo en sus secretas & religiosas contemplaciones, & dando vado al pueblo para que se exercitasse en los muchos sacrificios y obras d'el culto diuino, que por ordinario se hazian, con el vso de las quales se ablandassen sus fieros animos, & de duros & austeros se tornassen mansos & conuersables. Para este effeto edifico vn palacio cerca d' el templo de la Diosa Vesta, en el qual moraua la mayor parte d' el tiempo. En este lugar estudiaua, aprendiendo los secretos de la philosophia & de las obras diuinas, o enseñando à los Sacerdotes, que le venian siempre à demandar algunas questiones tocante à sus officios & sacrificios, o, respondiendo & despachando à los que le venian con algunos negocios, o quando se hallaua libre de otras occupaciones, empleandose en la contemplacion de la eterna Deidad & de sus obras milagrosas.

Demanera que en estos sanctos exercicios gastaua Numa la mayor parte de su vida. Tenia tanbien otra casa edificada en el monte que llamauan Quirinal, la qual el dia de oy esta destruida, pero aun se muestra claramente el lugar donde fue situada. Pues tocante à las otras obras que hizo Numa, como su principal intento era illustrar la gloria de Dios & aumentar el culto diuino no perdia pun-

to de lo que para esto cumplia, ni dexaua passar oportunidad que fuesse para ello necessaria. Auia ordenado ciertos dias de fiestas señaladas, que se guardassen por todo el año, en las quales mandaua, que todo el pueblo cessasse de sus trabajos ordinarios, y se empleasse solamente en el seruicio de Dios, sin cuydado ni pensamiento de ninguna cosa humana. En las vigilias de las fiestas andauan los pregoneros por la ciudad, & cõ voz publica denunciauan à todo el pueblo, que el dia siguiente cessassen de sus obras, & se empleassen todos en el seruicio de Dios. En esto parece, que tãbien imitaua Numa la doctrina de Pythagoras. Porque dizen que los Philosophos Pythagoricos guardauan con grand attencion esta costumbre, & entre los decretos de su disciplina era por ley inuiolable establescido, que ninguno fuesse osado de adorar a los Dioses immortales ligeramente & como de passada, sino que en esta obra estuuiessen attentissimos, & con todos sus sentidos & pensamientos en ella se exercitassen. Para hazer lo que en este caso eran obligados detenian por ley y costumbre, que en la fiesta todos se desnudassen de los cuydados & solicitudines que acarrean los negocios humanos, & haziendo muy estrecha cuenta con su consciencia solamente estuuiessen muy ãttentos en la cõtemplaciõ & obras d' el culto diuino. Despues de hecha esta consideracion consigo mismos en sus casas, antes que saliessen fuera el dia de la fiesta, mandaua Pythagoras que luego fuessen derechos al templo donde estauan los ciudadanos congregados, & alli con animo entero y no partido hiziessen su oracion à Dios, y se empleassen de entero coraçon en todo lo que aquel lugar & oportunidad requeria. De la misma manera ordeno Numa, ser muy honesto que hiziessen sus ciudadanos. Y assi expressamente ordeno, que ninguno de los suyos en los dias de fiesta tuuiesse osadia de oyr ni de tratar ninguna cosa de los oficios diuinos ligeramente, ni tanpoco los viessen, ni osassen mirarlos con descuydo & diligencia. Sino que todos sus ciudadanos en aquel tiempo & sazon estuuiessen vacuos & libres de todos

Hazia Numa guardar las fiestas cõ grand diligencia.

los

los negocios humanos, y ſolamente attentos y con los ſentidos abiertos, para entender y cõprehender las obras diuinas. Porque como ſea, verdad que la religiõ ſea la coſa mas ſancta & excelente de todas las que ſe hallan en eſta vida humana, por medio de la qual los hombres tienen conocimiento de Dios, & caſi conuerſacion particular con aquella eterna Deidad gobernadora & conſeruadora de todo el genero humano, es honeſto, & aun neceſſario, que en todas las obras & exercicios, que tocaren à eſta conſideracion celeſtial & diuina, los hombres eſten enteros, & con los animos libres & juizios claros demanden & eſperen el fauor d' el cielo, ſin el qual no pueden ſer proſperas las obras que ſon hechas por el conſejo y por las manos de los hombres. A eſta cauſa queria Numa, que en los dias de fieſta ſe empleaſſen ſus ciudadanos enteramente en las obras de Dios, & no ſe hizieſſe ninguna otra obra de las que ſiruen al mundo, pues que la coſa es de tanta calidad, que requiere los animos enteros, & no ſe ſufre eſtar partidos entre Dios y entre los hombres. Tanbien mandaua Numa, que en eſtos tales dias por reuerencia de la fieſta & de los officios diuinos, que en ella ſe celebran, eſtuuieſſen las tiendas cerradas, & las calles libres & repoſadas, ſin el eſtruendo & bullicio, que ſuelen cauſar los officios manuales de los hombres mecanicos. Eſta miſma coſtumbre, o, à lo menos vna mueſtra & raſtro d' ella, parce que dura haſta nueſtros tiempos. Por que al preſente, quando el Emperador eſta occupado en celebrar algunos ſacrificios, o, ceremonias pertenecientes al culto diuino, eſta en ſu compañia congregada grand multidud de gente, & al tiempo que quieren començar eſtos tales, ſe leuanta vna voz en alto, que dize: Eſte muy attento todo el pueblo. Eſta voz pone ſilencio à todos los que ſe hallan preſentes, y los haze eſtar attentos, para q̃ con grand conſideraciõ contemplen lo q̃ ſe haze. De ſuerte que como dicho es, muchas leys & ordenanças de Numa eran hechas à imitacion de la doctrina de

Pythagoras,de cuya origen, como de propias fuentes manauan.Porq́ affy como los Philoſophos Pythagoricos tienen por leys firmes y ciertas, las quales guardan con grand religion & diligencia:Que ninguno ſe aſsiente ſobre la porcion & pitança ordenada para ſu mantenimiẽto: Que ninguno corte el fuego con la eſpada:Que ninguno ſe torne atras d'el camino que vuiere hecho:Que ninguno ſacrifique à los ſupremos Dioſes ſacrificios,que no ſean pares: Que tã poco ſe hagan ſacrificios à los Dioſes inferiores de numero ygual,ſino deſigual: & otras coſas muchas, de que vſauan obſcuras & difficultoſas,cuya ſignificacion dezian ſer milagroſa & llena de myſterios diuinos,y que no era licito declararla à los hombres vulgares, por cuya occaſion tenian attonitos y ſuſpẽſos los animos de la gente comun con opinion de los grandes myſterios,que en eſtas obſcuras ſentencias ſe contenian:De la miſma manera ſiguiendo caſi eſtos miſmos terminos Numa,ordeno algunas leys à eſtas de Pythagoras muy ſemejantes,el ſentido de las quales dezia ſer muy difficultoſo & lleno de grandes ſecretos, que no deuian ſer communicados con las gentes vulgares:como ſon aquellas ordenanças que hizo: Que no era licito celebrar los ſacrificios de liquores, que ſe derramauan en honor de los Dioſes immortales,ſi el vino, que en eſtos ſacrificios vſauan,fueſe de viñas, que no vuieſſen ſido podadas: Que no era licito ſacrificar ſin harina:Que quãdo adoran,es neceſſario,que todos ſe tornen al derredor,y hagan d'eſta manera algunas bueltas:Que deſpues de adorado ſe ſienten, y eſtẽ à repoſo.Eſtas coſas enſeñaua Numa,ſin declarar al vulgo lo que denotauan tales ceremonias, por tener ſus animos mas encendidos con opinion de religion, y con admiracion de coſas no acoſtumbradas, como ſi eſtuuieran llenas de miſterios.Aunque no ſeria difficultoſo dar muchas & diuerſas declaraciones à eſtas ſentencias obſcuras, aunque el vulgo ignorante & temeroſo no las alcançe. Podemos juzgar, que eſtas dos primeras ordenãças de Numa, proceden de vn animo moderado & lleno de manſedumbre,

bre, que queria enseñar à los suyos, que dexada la ferocidad passada se acostumbrassen à estas virtudes, que por el grand vso que ay d' ellas entre los buenos, d' el qual redundan muchos bienes à todas las gentes, con razon merecen ser tenidas por vna cosa sancta & religiosa & participante d' el culto diuino. El no sacrificar con vino de viñas no podadas, denota, que todas las obras de los hombres de virtud, y principalmente las que tocan al seruicio y honor de la eterna Deidad, deuen ser puras & limpias, procedidas de vn animo entero & sin manzilla, que este ardiendo en el seruicio de Dios, & con desseo muy grande de conseruar en paz & amor la conuersacion de las gentes & todo el curso comun d' el estado publico: Pues no carecer de harina en el sacrificio, que otra causa puede ser, sino venir delante de Dios las manos llenas, & no vacioas? Quiero dezir, carecer de affectos corrompidos de obras injustas, & estar lleno de hechos notables de illustre virtud, & de mayores desseos de poner aun por obra cosas mas nobles & excelentes. Tanbien aquella costumbre de tornarse al derredor los que adoran, puede ser que sea ordenada por imitar la forma y semejança d' el circuito d' el mundo, de la qual morada cada vno se conoce, por ciudadano, o, por mejor dezir, mundano. Si ya no queremos por ventura afirmar, que el que adora d' esta manera, & se torna al derredor, lo haze, porque estando los templos edificados à la vanda de Oriente, & el que esta en ellos adorando torna las espaldas hazia el lugar donde sale el sol, & por euitar este inconueniente se torna al derredor por hazer sus oraciones enteras & perfectas. Tanpoco careceria de razon, juzgar, que esta tal mudança d' el estado & postura d' el hombre es semejante à las ruedas de que vsauan los Egypcios, denotando, que assy como las ruedas no puedẽ estar firmes ni estables en vn lugar, sino que mientras hallan espacio, siempre se van rodando & mudando de vna parte à otra, sin afirmarse en lugar seguro ni cierto: De la misma manera no ay cosa entre los hombres

que viuen en esta miseria humana, que sea perpetua ni durable, ni que tenga asiento firme en ninguna parte, permitiendolo assy la prouidencia diuina, que nuestra vida sea subjecta à infinitas contrariedades & mudanças de la ciega fortuna. Por tanto que conoscan los hombres su miseria, y considerando la calidad & curso de los casos humanos, permanescan firmes en el vso de la virtud, & hagan el coraçon ancho, para receuir con animo paciente & moderado todo lo que la suprema bondad diuina tuuiere por bien de embiarles. Que diremos de los mysterios, que en la otra ley se contienen, de estar sentados y à reposo despues que vuieren adorado? Podemos la atribuir al reposo & sosiego de la limpia consciencia, que tiene confiança entera en su coraçon, que la eterna bondad de Dios ha resceuido sus oraciones, & quiere inclinarse con su clemencia à fauorecerle, & aumentar su felicidad, & hazer la durable. Si ya se puede dezir felicidad, & no con mas justo titulo, sombra de prosperidad, todo lo mas noble & excelente, que se puede hallar en esta miserable vida humana. Dizese tanbien, que la diuision de las obras de los hombres no puede ser hecha sin alguna quietud & descanso. De suerte, que acabada vna obra, cessa hombre d'ella, & este reposo es fin de la obra passada, & comienço de otra nueua. Y assy se puede dezir, que el pararse despues de la oracion, es el fin de aquella obra de adorar, y comienço d' el efeto que se espera, que Dios cumplira sus peticiones. Tanbien puede ser, que por esta ceremonia quiso Numa amonestar à su gente, que ninguno deuia inuocar à Dios, quando estaua occupado & embuelto en otras obras humanas, sino que era necessario, que reposasse d'ellas, & libre y ocioso se empleasse en adorar à Dios, y en presentar ante su diuino acatamiento con grande veneracion las aficiones de su animo, para que despues pueda esperar de su clemencia la bendicion d'el cielo.

Con estas costumbres & sanctos exercicios de tal manera mudo Numa el animo de los Romanos, que de hombres reboltosos & bulliciosos que eran, se auian ya tornado man-

do mansos, reposados & religiosos. De suerte que en breue tiempo ni se hablaua, ni se vsaua otra cosa en toda la ciudad entre los ciudadanos que obras honestas & sanctas, & exercicios pertenecientes al culto diuino. Todos se marauillauan de la excelente virtud de su principe, & con grand admiracion considerauan su religion & doctrina, cuya opinion era tan grande, que se tenia persuadido el pueblo, que no podia auer cosa tan increible ni tan fuera de razon en que Numa se pusiesse, que no saliesse muy facilmente con ella. Estaua el pueblo enbeuido & attonito, con las cosas milagrosas que de Numa se contauan, & con las conuersaciones diuinas que gustaua, por cuia sapiencia enseñado penetraua grandes cosas y alcançaua grandes secretos. Veian ellos algunas cosas no acostumbradas en su presencia, & se persuadian ser muy mayores las que ignorauan & estauan encubiertas, las quales por algunas señales, o, sospechas de cosas grandes se declarauan. Dizese, que conuido Numa vna noche à cenar algunos ciudadanos Romanos, & les puso à la mesa vasos de muy poco valor, & viandas tan abatidas & tan grosseras, que algund moderado hombre plebeyo se auergonçara de ponerlas à sus yguales. Estando pues todos sentados à la mesa, ya que auian començado à cenar, haziendo algunos mencion de la conuersacion que el Rey Numa solia tener con la Diosa Egeria, respondio el mismo Rey, como ella le auia venido à visitar, & por su liberalidad auia tenido por bien de aparejarles de improuiso vna cena muy mas sumptuosa de lo que el auia proueido. Y assy les mostro luego vna mesa toda llena de ricos vasos de oro, & de muy preciosas & excelentes viandas, con grand triumpho y magnificencia, en la qual fueron los conuidados de Numa realmẽte tratados. Pero sobre todas las cosas fuera de razon, que exceden el credito humano, que de Numa se cuentan, me parece la mas increible & fabulosa, la que se dize de la communicacion que tuuo con el Dios Iupiter. Por que algunos dizen, que en el monte Auentino, quando no era parte de la ciudad de Roma, ni era lugar habita-

do,ſino auia ſolamente en el muchas fuentes & muy hermoſa arboleda,dos Spiritos diuinos ſolian en aquel lugar deleytoſo hazer ſu morada,el vno de los quales era llamado Pico & el otro Fauno,& que fueron viſtos de los hombres,que ſe andauan paſſeando algunas vezes por el monte,& eran ſemejantes en la forma à los Dioſes montañeſes, que de los Poetas ſon llamados Satyros & Titanos,pero en la fuerça de ſus encantamientos, & en el conocimiento de las obras diuinas dotados de vna vehemencia magica increible.Eſtos dizen que andan vagabundos por Italia midiendo & conſiderando la tierra como los otros, aquien los Griegos llaman Ideos Dactylos. A eſtos (ſegund cuentan) hizo prender Numa,meſclandoles la fuẽte de agua dõde beuian,con vino & con miel.Los que d' eſtos Sayros hablan, afirman, que deſpues que fueron preſos de Numa, començaron à dexar ſu propia naturaleza, & à conuertirſe en muchas & muy varias figuras de coſas terribles & eſpantables, trasfigurandoſe en formas monſtroſas & nunca viſtas. Quando eſto vio Numa, que no ignoraua ſu naturleza & coſtumbres,hizo que fueſſen atados tan fuertemente,que por ninguna via pudieſſen eſcaparſe. Eſtando pues en eſte eſtado los Satyros, dizeſe, que prophetizauã muchas coſas que eſtauan por venir, & declarauan muchos ſecretos de la natura,& tanbien enſeñaron à los hombres aquella forma de ſacrificios de purificacion, que ſe hazian deſpues de auer caydo algunos rayos d' el cielo, la qual coſtumbre dura haſta nueſtros tiempos, & es celebrada con cebollas, con cabellos,& con vnos pececillos pequeños, que ſe llaman Menides.Otros ay que dizen,no auer ſido eſtos Satyros los que enſeñaron tales ſacrificios purificatorios, ſino que eſtando ellos atados por mandamiento de Numa,recibierõ tanto enojo en verſe conſtriñidos de la manera que imploran en ſu ayuda por arte magica el fauor d' el Dios Iupiter.El qual mouido por los ruegos d' eſtos,& por la efficacia de ſus encantamentos,que eran como Spiritos ſuyos,vino à ſocorrellos.A eſta ſazon,indignado el Dios Iupiter

ter contra Numa, por el caso de los Satyros, mandole, que en recompensa de aquel hecho, para que el quedasse de tal crimen purificado, le hiziesse ciertos sacrificios purificatorios, celebrados con cabeças. Respondiendo à esto Numa, pregunto à Iupiter: Seran cabeças de cebollas? Pero Iupiter le dixo, No: sino de hombres. Quedando pues marauillado Numa de la crueldad de Iupiter, por moderar tan recio mandamiento, le torno à preguntar: Seran por ventura cabellos? A esto respondio Iupiter: Pero viuos & con anima. Entonces Numa coligio, que la intencion de Iupiter era, que se hiziessen los sacrificios con vna suerte de pequeños peces, que son tales, & los llaman Menidos. Estas respuestas de Numa & la declaracion de la voluntad de Iupiter, dizen que le fue declarada por la Diosa Egeria en sus secretas communicaciones, para que por esta via no cayesse en ninguna falta Numa, ni dexasse de poner por obra lo q̃ el oraculo de Iupiter mandaua. Y assy se dize, q̃ despues d' esto Iupiter se partio de alli muy contento & applacado, & el mismo lugar donde passaron estas cosas, & donde fueron celebrados los sacrificios dende en adelante fue llamado Aplacatorio, porque en el fue aplacado Iupiter. D' esta manera fueron consumados los sacrificios purificatorios. Estas cosas son enteramente fabulosas & fingidas en el celebro de algunos ociosos poetas, por mouer los animos de los hombres con opinion de ceremonias religiosas, o, por mejor dezir, supersticiosas. De las quales podemos collegir qual aya sido el ingenio de los hombres que vuieron en aquel tiempo, que juzgauan por cosa diuina y celestial qualquiera cosa, que su corrompido vso & costumbre les vuiesse enseñado. Porque la supersticion, quando vna vez occupa & embriaga los animos humanos, con opinion de religion, jamas tiene fin, & haze caer à los hombres de vn error en otro, hasta que adoran por cosas venidas d' el cielo, las que ellos vanamente fingen en sus imaginaciones. Pero Numa era de su natural inclinacion tan dado al estudio de religion & de cosas sagradas, en las quales tenia enteramen

te fundada toda su esperança, que viniendole à dezir, como los enemigos venian sobr' ellos, & que hazian grande daño por toda la tierra, el respondio riendose moderadamente: Pues yo estoy sacrificando.

Los primeros edificios que dizen auer hecho Numa en la ciudad de Roma fueron dos templos dedicados el vno à la Fee, & el otro al Termino. Y enseño à los Romanos, que el juramento por la Fee era el mayor de que vsar podian, como hasta el dia de oy le vsan. El Termino es el lindero o, limite, o, señal, que publicamente se pone para diuidir las possessiones, & para hazer differencia de vnas heredades à otras, denotando & confirmando el dominio & señorio de las tierras, assy d' el principe en la juridiction publica, como en los bienes & possessiones particulares de cada persona. Por conseruar pues religiosamente estos limites, sin injuria de ninguno tenian por costũbre los Romanos de celebrar sacrificios al Termino, al qual tenian por cosa diuina, denotando ser por la voluntad de Dios ordenada la propiedad de los bienes, y à esta causa Numa quiso aumẽtar su dignidad, edificandole vn templo, & haziendo en el sacrificios, los quales se celebran al presente de animales viuos à este mismo Dios (que por tal le tenian) dedicados. Pero en los tiempos passados, quando Numa ordeno estos sacrificios, se hazian sin sangre. Porque juzgaua como hombre sabio prudentissimamente, ser cosa muy honesta, q̃ este Dios d' el Termino fuese limpio & no contaminado con la muerte ni sangre de ningund animal, pues que era guardador de la paz & testigo de la justicia. Parece, que este Rey Numa Pompilio fue el primero que quiso señalar por Terminos la jurisdiction d' el pueblo Romano, & distribuyr por ciertos lugares sus limites, lo qual no quiso hazer su predecessor Romulo, porque distribuyendo el los terminos de su tierra por cierta medida, no paresciesse que por esta via confessaua auer vsurpado algo de la possession agena. Mas Numa juzgaua, que si cercaua los Terminos de su imperio, señalando sus fines, quedauã seguras sus possessiones

El templo de la Fee y del Termino.

nes:pero ſino los cerraua, parece que pudiera ſer notado de injuſto, como ſi quiſiera hazer injuria à otros, vſurpando las poſſeſsiones agenas. Y es verdad, que los Romanos al principio no tenian muy ancho eſpacio de tierra que pudieſſen llamar con juſto titulo propio ſuyo, & la mayor parte de lo que entonces poſſeyan, lo auia ganado Romulo por fuerça de armas. Conſiderando pues, Numa que toda eſta tierra, que era propia d' el pueblo Romano, eſtaua ocioſa, & que auia muchos hombres en la ciudad pobres & de poca poſsibilidad, que por cauſa de la pobreça paſſauan muy eſtrechamente ſu vida, pero ſufficientes para trabajar & labrar la tierra, quiſo hazer Numa en eſta coyuntura vna obra ſobre las otras humanas muy notable & prouechoſa, aſſy para el bien commun de la republica, como para el prouecho particular de muchos ciudadanos, que viuian ocioſos. Acordo pues Numa de diſtribuyr todas eſtas tierras, que eſtauan ocioſas de la juriſdiction Romana, entre ſus ciudadanos, que verdaderamente eran pobres, & por falta de tener en que trabajar, viuian en ocio. D' eſta obra ſe recrecieron à la republica tres prouechos muy grandes. Lo primero, los pobres eran proueydos, & tenian occaſion de ſobrellenar ſu pobreza, exercitando ſe en obras de virtud, que acarreauan no pequeña occaſion de honeſtidad & prouecho para ſy & para otros. Allende d' eſto, quitauaſe la ocioſidad d' el pueblo, que ſuele ſer muy dañoſa y peligroſa para todas perſonas, & por eſta miſma cauſa ſe euitauan tanbien las injurias & violencias que la pobreza & ocioſidad ſuelen cauſar en muchas perſonas, que eſtando ocioſas gaſtan el tiempo en penſar coſas malas, & por otra parte, la pobreza les conſtriñe à poner por obra ſus dañados penſamientos. Mas ſobre todos los bienes que à Roma vinieron d' eſte hecho, el principal fue, que por eſta occaſion los Romanos ſe exercitaron dende en adelante en la ſciencia de la agricultura, que no ſolamente de ſu natural es excellentiſsima & diuiniſsima, pero aun

Loor de la agricultura

fue causa de conseruar luengo tiempo en Roma la paz & quietud de la republica, que era lo principal que en toda su gobernacion Numa desseaua. D' esta manera se amansaron los feroces animos de los ciudadanos, & con este sancto & noble exercicio, de bulliciosos & bellicosos, que antes eran, se tornaron en breue tiempo muy mansos & sosegados & amigos de paz & reposo. Iuzgaua sabiamente Numa como prudentissimo principe, que entre todos los estudios & exercicios humanos no auia ninguno, que tan presto pudiesse sembrar en los pechos de los hombres vn amor de paz & vn desseo muy encendido de conseruar el reposo commun, que el officio de la agricultura & la vida rustica. Porq̃ estando los hõbres occupados en labrar la tierra, empleanse en obras honestas y son forçados à despertar sus animos y leuãtar los al cielo, de donde esperan la bendiciõ de la clemẽcia y liberalidad diuina. De aqui nasce el verdadero atreuimiẽto, cobrãdo los hõbres grãde animo y esfuerço para defender y cõseruar la ꝓpiedad de sus possessiones. Por otra parte cortasse tanbiẽ naturalmẽte la injusticia y licẽcia desordenada de vsurpar cõ injusto atreuimiento lo que es ageno. Pues q̃ assy como quieren los hombres guardar con grãde diligencia la propiedad de sus possessiones, como obras por sus manos labradas, con cuyos frutos sustentan sus casas & sus familias: De la misma manera los enseña tanbien el sentido commun de su naturaleza, que no deuen injustamente poner mano en las possessiones agenas, & por no dar occasion à otros, que hagan lo mismo en las suyas, por conseruar con esta ygualdad & justicia la propiedad & distincion de los dominios. Sobre todo esto occupasse el pueblo en vn officio sanctissimo & nobilissimo, que no solamente es prouechoso & loable, pero aun es de toda la antiguedad por estremo celebrado, & tanbien tratado & vsado de los mas nobles & excelentes principes que en el mundo florecieron. Escriue Homero de Laertes padre de Vlysses, Rey de Itaca, que estando con grand pena por la au-

sencia de su hijo, que estuuo diez años en la guerra de Troya, & otros tantos despues anduuo por el mundo peregrinando, recreaua su pena con el exercicio de la agricultura & en ella se recreaua tanto, que solia con ella mitigar el dolor que le causaua la ausencia d' el hijo desseado. En esta vida rustica passaua su tiempo Marco Curio Romano, despues de auer triumphado con gloriosa victoria de los Samnites, de los Sabinos, & de Pyrro, & en ella, como en lugar quieto & repossado, quiso gastar todo el tiempo de su vida, por no meterse de nueuo en las alteradas tormentas de la republica. Pues que dire de Cyro el menor, que entre los emperadores de Persia fue vno, que florecio con grande potencia & gloria? Da testimonio d' el Socrates, hablando con Critobulo: que viniendo à el Lysandro Lacedemonio, hombre de excelente virtud, à presentarle ciertos dones que le embiauan algunos de sus confederados de Grecia, le hallo en la ciudad de Sardos, donde fue d' el rey muy bien receuido & honrrado. Despues le mostro Cyro vn campo con muy grande diligencia & admirable proporcion de arboles plantado. Quedo marauillado Lysandro en ver juntos tantos & tan excelentes & altos arboles, & sobre todo la orden & elegancia con que estauan plantados, & la tierra muy limpia & pura & con grande ingenio labrada, & la suauidad d' el olor que de si echauan las flores. Entonces no pudo dexar de hablar Lysandro con el Rey & dezirle, que se marauillaua d' el ingenio & destreza, que auia podido por tan ordenado compas plantar tanta multitud de arboles. A esto le respondio Cyro: Pues sabete Lysandro que yo solo soy el que tome la medida de todo este campo, yo hize esta orden & proporcion que veys, & aun mas te digo Lysandro, que muchos d' estos arboles que aqui estan adornados de flores & frutos son con mis propias manos plantados A la hora Lysandro mouido de mayor admiracion que antes, & considerando sus ropas de purpura & de oro, & todo el ornamento Persico, le

dixo: Por cierto Cyro, que con grande razon los hombres te tienen por bien auenturado. Pues que con tu excelẽte virtud se ha juntado la prospera fortuna. Que diremos de Lucio Quincio Cincinnato? Consta por cierto, que estaua labrando la tierra, & que tenia el arado en la mano, quando le lleuaron para ser Dictador Romano. Las historias estan llenas de semejantes exemplos, cuyas obras consideraua Numa, & como sabio gobernador, queria introduzir en su republica el amor & estudio de la agricultura. Porque el de su natural amaua esta sciencia, & juzgaua ser vn breuaje dulcissimo, con el qual, si se embriagassen vna vez sus ciudadanos, conseruarian luengo tiempo la paz & concordia. Demanera que quiso Numa Pompilio, que en este exercicio se occupassen los Romanos, no tanto por aumentar sus riquezas, quanto por moderar & ablandar sus costumbres. A esta causa distribuyo todo el campo de los terminos Romanos en ciertas partes, o, possessiones, à las quales el llamo pagos. Porque los Griegos llaman por este mismo nombre la fuente, & estauan de tal manera repartidos estos pagos, que en cada possession, o, aldea auia vna fuente o, pozo de agua, que era commun para todos los que morauan en aquella possession, & tenian cargo de labrarla. Despues de distribuydos los campos de los limites de Roma, & attribuydos à las personas, que auian de labrar la tierra, conforme al juizio de Numa, establecio tanbien ciertas personas, que anduuiessen por todas partes mirando lo que se hazia, & considerando de la manera que hazian su officio los nueuos labradores. Muchas vezes tanbien venia el mismo, & consideraua con grand attencion las obras de sus ciudadanos, de las quales podia facilmente juzgar las inclinaciones, & el ingenio & abilidad de cada persona. A la hora conoscia por la obra Numa el thesoro grande, que auia estado sepultado en su ciudad, sin ser conoscido. Por que como sea verdad, que los hõbres obscuros y particulares no son conoscidos hasta q̃ son puestos en los negocios,

y por

& por otra parte muchos ingenios clarissimos & excelentissimos, por causa de la pobreza perecen sin prouecho de ninguno, si no son fauorescidos, quiso por la obra Numa conoscer lo que tenia en los suyos, quitãdo entrãbos inconuenientes. Quiero dezir, dandoles obra en que pudiessen exercitarse & mostrar el valor de su ingenio, & tanbien fauoresciẽdoles, porque por causa de la pobreça no dexassen de hazer todo lo que pudiessen. No le engaño su pensamiento à Numa. Porque andando à considerar las obras de cada vno de sus labradores, hallo entr' ellos ingenios muy excelentes, los quales juzgo, serian mas conuenientes para otros officios d' el gobierno commun, & assy los saco de la agricultura, & à muchos d' ellos dio grandes cargos de la republica, segund el ingenio & calidad de cada persona. Por el contrario, à otros que en el officio de labrar la tierra los conoscia pereçosos, negligẽtes y de rudo ingenio, los reprehendia grauemente & castigaua, & tanbien los enseñaua lo que deuian hazer, porque no se quedassen para siempre ignorantes & abatidos.

Despues que Numa vuo introduzido & confirmado en su pueblo & entre sus ciudadanos el amor & estudio de la agricultura, determino de poner mano en la reformacion de todo el cuerpo de la republica, no dandoles otras leys differentes de las que auia establescio, sino reduziendo à vna buena orden & concierto la grande & confusa multidud de gentes, que auia en Roma. Esta obra de Numa fue tenida & juzgada de todos por muy excelente & admirable, por la qual alcanço muy grande loor & gloria. Propuso en su animo de reduzir todo el pueblo Romano, que estaua confuso & sin orden à ciertos officios, distribuyendo todas las gentes en ciertos lugares & ordenes, que fuessen como confradias, & compañias de gente de tales officios, que quãdo fuesse necessario, se congregasse tanbien por orden en señalados lugares.

D' esta manera procuro Numa de quitar de todo punto la distincion que auia en Roma de las dos naciones de Ro

manos y de Sabinos, la qual por otra via no pudiera ser quitada. Y aunque sea verdad que hasta entonçes auia constado la ciudad d' estos dos vandos, que tolerablemente se auian entresi compadescido, toda via como eran de diuersas naciones & condiciones, siempre auia en ellos algunos rancores & differencias, que demostrauan no pocas vezes por la obra, & salian fuera con daño de muchos particulares, & con perturbacion d' el reposo & quietud de la republica. Por euitar pues estos inconuenientes, que parecian ser vna antigua simiente de discordia, que siempre produziria frutos de alborotos, sino fuesse de todo punto arraigada, borrando esta diuision de naciones, delibero de poner mano en esta obra, q̃ a la verdad era difficultosa, por causa de las fuerças que auia cobrado cada vna de las partes con la antigua costumbre. Quiso pues en este hecho imitar Numa el exemplo de los philosophos naturales, que quando quieré juntar entresy algunas materias de diuersas calidades, mesclando en vno los cuerpos que son de contrarias propiedades & duros, los rompen & parten en muchas partes menudas, para q̃ d' esta manera mejor se acuerden & junten en vno las partes muy menudas & diuisas, aunque de naturaleza differéte: De la misma manera Numa acordo de partir el cuerpo de su republica en muchas partes pequeñas, & atribuyr à cada vna sus ciertos officios & exercicios en que enteramente se occupassen, assy las manos como los pensamientos: para que por esta via diuidida la contencion antigua & general en otras muchas particulares y pequeñas, se deshiziesse de todo punto la mayor discordia vieja con los menores & continos exercicios nueuos. Demanera que fue hecha esta distribucion conforme à las artes y officios manuales, que eran necessarios en la republica. Mando pues Numa, que vuiesse officio en el pueblo de personas sabias, que enseñassen las letras, & principalmente hiziessen profesion de l' arte musica, & d' el exercicio d' ella, enseñando à tocar todo genero de instrumétos. Ordeno que otros fuessen plateros, otros maestros de edifi-

cios, otros tintores, otros curtidores, otros carpenteros, otros olleros, otros çapateros, & conforme à eſtas, otras ſuertes de oficiales, que ſon neceſſarios en el pueblo, para la ſuſtentacion de la vida de los hombres. De todas eſtas diſtribuciones de officios hizo vn cuerpo de republica entero & muy bien ordenado, attribuyendo à cada vno ſus ciertas leys, conforme à las quales fueſſe gobernado, ſegund ſu profeſsion, ſeñalando tanbien lugares ciertos, en los quales cada oficio ſe congregaſſe para cõſultar ſobre lo que tocaſſe à ſu officio & à la vtilidad commun de toda la republica. Tenia tanbien cada vna d' eſtas congregaciones attribuidos & ſeñalados ſus ſacrificios & ceremonias ſagradas, para que ſe exercitaſſen tanbien en el culto diuino, y ſe acuſtumbraſſen à demandar & eſperar la proſperidad de la clemencia diuina. Con eſta inſtitucion quito de la republica aquella antigua coſtumbre & digna de reprehenſion de vnos que querian ſer llamados & tenidos por Sabinos & otros por Romanos, ſiguiendo los vnos la parcialidad de Tatio, y gloriandoſe los otros con el apellido de Romulo. De manera que ſe puede dezir, que eſta diuiſion & diſtribucion de la republica Romana que eſtablecio Numa, fue vna obra excelentiſsima &glorioſiſsima, con la qual pudo reduzirſe à vnion & conformidad todo el pueblo, & por ella merecio Numa ſer loado & preciado como principe ſapientiſsimo.

Entre las otras leys & ordenanças, que eſtablecio Numa en el imperio Romano, es muy loada la moderacion que puſo en la ley que era receuida en Roma & de muchos hombres prudentes juzgada por injuſta & demaſiadamente ſeuera. Tenian por coſtumbre & ley aprobada entre los Romanos, que ofreciẽdoſe algund caſo de neceſsidad, los padres podian vender à ſus propios hijos, ſacando fuera los que eran caſados, ſi auian tomado muger conforme à la voluntad & conſentimiento de ſus padres, porque de otra manera yuan por la miſma regla que los otros, & por eſta via ſe hinchia la ciudad de eſclauos, que por ley de natura

La juſticia de Numa.

eran nascidos libres, y sin muy graue causa no merecian ser puestos toda la vida en seruidumbre, & lo que peor es, por consentimiento & voluntad de los propios padres. Tanbien por esta via se hazia injuria à la muger, que auiendo se casado con hombre libre, despues por el apetito d' el padre era forçada à viuir con su marido hecho esclauo. Considerando pues el buen Numa los grandes incōuenientes, que d' esta ley se seguian en toda la republica, dio orden, como no passasse mas adelāte, por euitar el daño de muchos particulares, que por injuria de los padres eran constriñidos à padecer seruidumbre sin merecerla.

Numa fue dado al estudio de la Astronomia.

Allende d' esto, es notorio, que Numa fue dado al estudio & contemplacion de las reuoluciones d' el cielo, & al conocimiento de las estrellas & à sus milagrosos mouimientos, & operaciones, la qual sciencia es llamada Astronomia. En esta doctrina & contemplacion empleaua Numa alguna parte de sus estudios, en la qual, aunque no fue por extremo excelente, tanbien podemos afirmar, que tanpoco fue ignorante. Mouiose Numa à querer tener algund gusto & noticia d' esta sciencia, por causa de la ignorācia grande de aquel tiempo, que en la consideracion de las obras de Dios & d' esta sciencia celestial & diuinissima era muy negligente. Porque como los hombres erā bellicosos, que no tratauan otra cosa que las armas, con las quales, querian luego despartir qualesquiera diferencias que se ofreciessen, menospreciauan estas otras sciencias reposadas, que requieren el animo sereno & muy libre de las otras aficiones & violencias humanas. Por que antes d' el tiempo de Numa, quando reynaua Romulo, vsauan los Romanos sin juizio ni razon d' el cuento de los dias & de los meses, como gentes ignorantes & barbaras, sin tener respeto al curso d' el sol ni de la luna, & sin entender la harmonia & reuolucion de los otros planetas & cuerpos celestiales. Algunos meses hazian que no tenian veynte dias cumplidos, otros eran de treynta y cinco, y otros eran de mas dias. Porque como no auia entero conosçimiento

de

de la sciēcia de Astronomia, necessariamente se auian de seguir estos errores, & muy mayores, segund las mudanças y variaciones, que hiziessen en este cuento hombres ignorantes. De todo punto ignorauan la desigualdad que auia entr' el curso d' el sol & de la Luna, & solamente tenian respeto à contar dentro de vn año trecientos & sesenta dias, el qual como era falso fundamento, necessariamente todo lo que sobr' el se edificasse auia de ser tanbien incierto & errado. Pero Numa considerando, que esta ordenada desigualdad cōstaua de onze dias, demanera que la luna cumplia sus reuoluciones de vn año dentro de treciētos y cinquenta & quatro dias, & el curso d' el sol cumplia sus jornadas dentro de trecientos & sesenta & cinco dias, doblando estos onze dias, q̄ auia de diferencia los añadio al año en el mes de Hebrero, como bissiesto, al qual los Griegos llamauā embolino y los Romanos Intercalar y Mercedino, y este mes era de veynte & dos dias. Este es el remedio que puso Numa en su tiempo, tocante à la desigualdad d' el curso d' el sol & de la luna, la qual si fuesse contada & considerada con tanto cuydado & diligencia & tan al justo como requiere la calidad d' el argumento, seria necessario poner en ello mayor remedio de lo que entonces Numa puso. Pero dexando esto à parte, que solamente al presente sirue, para declarar lo que Numa hizo en este caso, no contento con auer puesto este remedio, emendo tanbien & mudo la orden de los meses. Porque el mes de Março, que de antes solia ser contado el primero, Numa hizo, que dende adelante fuesse puesto el tercero, contando à Henero el primero, el qual en el tiempo de Romulo auia sido el vndecimo, & à Hebrero contaua entonces por el duodecimo & postrero, el qual al presente es el segundo. Tanbien ay muchos que afirman por cosa cierta, que Numa Pompilio añadio enteramente estos dos meses de Henero & de Hebrero al año, haziendo los el primero & el segundo en la orden de los meses. Porque al principio, por causa de la misma ignorancia, que dicho auemos, los Romanos no contauan mas

de diez meses en el año, el primero de los quales era Março. Asy tanbien como otras naciones barbaras, no contauan mas de tres meses en todo vn año. Entre los Griegos los Arcades hazian el año de quatro meses, & los Acarnanes de seys. Los Egypcios los meses contauan por años al principio. Despues hizieron que el año fuese de quatro meses. Demanera que tocante à este cuento de los Egypcios, podemos por el juzgar, q̃ los q̃ en estos pocos tiempos passados moraron en aquella tierra, son de la misma generacion & costumbres, que fueron los primeros, que de cada mes hazian vn año, & no de los otros, que despues se siguieron & contauan quatro meses en el año. La causa es, porque estos postreros, haziendo la cuenta de la antiguedad de sus linajes, estan differentes en muchos millares de años, de los Egypcios, que antes d' ellos en Egypto moraron, haziendo estos la cuenta de vn mes por vn año, y contando los otros por cada año quatro meses. Pues que los Romanos antiguos ayan puesto diez meses en el año, & no doze, facilmente se puede conjecturar por el nombre d' el postrero, que es llamado Deciembre. Tanbien que Março aya sido el primer mes d' el año, en la orden de contar que vsauan los Romanos, es notorio, porque al quinto despues d' este llamauan Quintil, & al sesto Sextil, & assy los otros hasta el postrero tenian el nombre conforme al numero en que eran contados. Porque puestos Henero y Hebrero antes de Marco, como entonçes fuerõ añadidos de Numa, Quintil, que de antes tenia el nombre de quinto, venia à ser por esta cuenta el septimo. Tanpoco era ageno de razon ser llamado & contado de Romulo el mes de Março el primero, pues que tenia el nombre de Marte, que era Dios de la guerra, de la qual sobre todas las otras cosas los Romanos se preciauan. Al segundo mes d' el año llamauan Abril, cuyo nombre procedia de Aphrodite, como es llamada la Diosa Venus de los Griegos. En este mes se celebrauan los sacrificios de Venus con grãd solenidad, & al principio d' el las matronas Romanas coronadas de murta se lauauan en sus vaños.

Otros dizē que el nombre d' el mes de Abril no era deriuado d' el nombre de Venus, ſino que guardaua ſu ſimple apellido, porque començando en aquella ſazon à moſtrar las fuerças de ſu calor el verano ſe abre la tierra, & ſe abren las yeruas & las hojas & flores de las plantas. El mes de Mayo fue llamado por eſte nombre por reſpeto de la Dioſa Maya, que fue madre de Mercurio, & en el ſe celebran ſus ſacrificios. El mes de Iunio fue aſſy llamado, por la ſazon y oportunidad d' el tiempo, en el qual todas las coſas eſtan en ſu juuentud & freſcor, creſciendo los frutos, & cobrando fuerças la fertilidad d' el año. Otros dizen auer ſido llamados eſtos dos meſes por los nombres dichos, por cauſa de la hedad mas freſca & mas jouen. Los otros meſes d' el año cobrarō el nōbre de ſu numero, como eran en la orden d' el tiēpo contados Quintil, Sextil, Setiēbre, Otubre, Nouiēbre Deciembre. Pero muchos tiēpos deſpues, el mes de Quintil mudo ſu nombre por cauſa de Iulio Ceſar, que en eſte mes vencio à Pompeyo, en memoria d' el qual hecho no fue mas llamado Quintil, ſino Iulio. Tanbien el mes de Sextil mudo ſu nombre, & fue llamado Auguſto, por cauſa d' el emperador Auguſto, que deſpues de Iulio Ceſar ſucedio el primero en el imperio Romano. Los otros dos meſes que tras eſtos ſe ſeguian, & eran llamados Setiembre & Octubre, el Emperador Domiciano, quiſo que fueſſen llamados de ſu nombre, y aſſy fueron llamados Germanico y Domiciano. Pero eſte apellido no les duro mucho tiempo Porque deſpues de muerto & degollado Domiciano perdieron ſu nombre, & tornaron à cobrar los nombres antiguos de Setiembre & Otubre, como de antes ſe llamauan. Solamente los dos meſes poſtreros d' el año Nouiembre y Deciembre guardaron ſiempre el primer nombre, que des d' el principio les fue pueſto, por cauſa de la orden en que ſon contados. Pues los dos meſes que mudo, o, por mejor dezir, añadio Numa, en eſta reformaciō d' el año, que hizo al vno puſo por nombre Hebrero, como ſi fuera vn mes de purificacion & lauamiento, qual es la propia ſignificaci-

on de ſu nombre. En eſte mes ſe hazian ſacrificios d' el renueno que echauan los arboles, & eran en el celebradas las ſolenidades Lupercales, que por la mayor parte conſtauan de ceremonias & ſacrificios purificatorios. El otro mes, que desde entonçes fue el primero en el cuento d' el año, fue llamado Henero, por cauſa d' el nombre Iano. Pues el otro mes ſiguiente de Março, que antes auia ſido el primero, & entonçes començo à ſer el tercero, quiſo Numa hazerle perder ſu dignidad & preeminencia, quitandole d' el primer lugar, ſegund yo puedo juzgar, porque como tenia el ſobrenombre de Marte, que era Dios de la guerra, que ſobre todos los otros exercicios floreſcia con proſperidad en el tiempo de Romulo, quiſo Numa por eſte hecho denotar, como era ſu voluntad, que fueſſe ſiempre en mayor eſtimacion tenida la gobernaciõ politica & repoſada, que el otro exercicio de la guerra reboltoſo & lleno de alteraciones. Quien aya ſido eſte Iano entre los los hõbres, no ſe halla coſa cierta en los hiſtoriadores. Vnos dizen, que fue vn Rey nobiliſsimo & prudentiſsimo. Otros dizẽ que fue creatura, o ſpirito diuino, que viuio en la compañia de los hõbres, & por ſus grandes virtudes, merecio ſer contado en el numero de los Dioſes, y como à tal ſer honrrado con diuinos honores. Quien quiera que el aya ſido, dizeſe d' el, que eſte fue el q̃ recogio los hombres que andauan eſparzidos por las montañas, & viuian ſin ley ni razon à manera de beſtias fieras, & los congrego en poblado, enſeñandoles manera de viuir honeſta en las ciudades, y con honeſta & ordenada diſciplina haziendo los perder las barbaras & fieras coſtumbres, que antes andando por los campos vſauan. A eſta cauſa pintan à Iano con dos caras, denotando por eſta pintura, que de la vna forma barbara & bruta, en que antes auian biuido los hombres, los auia reduzido à otra diſpuſicion de vida mas honeſta & moderada. En memoria pues d' eſte notable hecho que hizo, le fue edificado en Roma vn templo, el qual fue à la Deidad de Iano dedicado. En eſte templo auia dos puertas,

Iano.

puertas, las quales eran llamadas las puertas de la guerra. Porque auia vna coſtumbre en Roma reſceuida & aproba da por ley expreſſa, quãdo auia guerra, q̃ eſte templo eſtaua ſiempre abierto, ſin cerrarſe, y por el contrario, quando auia paz, ſe cerraua, y no ſe abria haſta que por alguna occaſion otra vez ſe començaſſe la guerra. Aconteſcio pues que pocas vezes & con grande difficultad ſe cerraua, por cauſa de las grandes guerras, que por luengo tiempo en el imperio Romano duraron. Porque, como la magnificencia d' el imperio era grande, & ſu potencia & proſperidad yua creſciendo de dia en dia, no podia ſufrir los inſultos de muchas barbaras naciones de que por todas partes eſtaua cercado. Algunas de las quales ſe leuãtauan ſoberuiamente contra los Romanos, otras eran tan fieras & groſſeras, que de ſus barbaras y fieras coſtumbres ſe pegauan no pocas à los Romanos, por cuya occaſion receuian no pequeño daño. De manera, que por reſiſtir & caſtigar à los vnos, & por euitar el inconueniente que les redundaua de los otros, eran forçados los Romanos à eſtar ſiempre con las armas en la mano por tomar vengança de entrambas. Eſtas contiẽdas duraron luengo tiempo, haſta que ganãdo ſiempre tierra los Romanos, eſtendieron los limites de ſu imperio, & no ſolamente ſojuzgaron los Barbaros que los cercauan, pero aun fueron ſeñores de muchas naciones. Bien es verdad, que durante el regimiẽto d' el emperador Ceſar Auguſto, deſpues que fue vencido & deſtruydo Antonio, fue cerrado eſte templo, quedando por eſte triumpho y victoria en paz & repoſo todo el imperio Romano. Poco tiempo antes, ſiendo conſules Marco Attilio, & Tito Manlio, fue tanbien cerrado el templo de Iano, aunque eſto duro muy poco tiempo. Porque à cauſa de las grandes guerras, que luego deſpues ſucedieron, ſe tornaron de nueuo à abrir las puertas d' el templo de Iano. Pero es verdad, que durante todo el tiempo d' el reynado de Numa, ſiempre eſtuuieron cerradas eſtas puertas, & nunca ſe vieron abiertas ſolo vn dia, & aſſy eſtuuo cerrado el templo quarenta & tres años

enteros, tanto fue el odio que tenia Numa con la guerra, & tan grande el amor de la paz, que todo el tiempo que viuio no tuuo quiſtion ni guerra con ninguno, & con tanta prudencia & manſedumbre goberno à ſus ſubditos, que los enſeño tanbien à ſeguir el miſmo eſtilo de ſu principe, deleytandoſe todos en honeſtos exercicios de paz & aborreciendo de vn miſmo animo la guerra. Fue tan grande la moderacion de Numa, & fue ſu virtud tan excelente, que no ſolamente el pueblo Romano imitando los loables exemplos de ſu Rey, aprẽdio ſus buenas coſtumbres, vſando en todas ſus obras aquella juſticia, aquella modeſtia, aquella manſedũbre y amor de paz, q̃ veyan en ſu principe y en ſumo grado: pero aun todas las ciudades comarcanas ſe acoſtumbrauan ya à ſeguir eſte miſmo tenor de vida, & como ſi fueran los hombres tocados de aquel aere ſaludable, que venia de Roma, ſe gloriauan todos de ſer diſcipulos de la ſancta doctrina de Numa. Aſſy ſe començauan à mudar todas las ciudades, & à imitar los exemplos de Numa Pompilio y de ſus Romanos con tanto ardor & diligencia, como ſi à deſo ra vuiera venido d' el cielo ſobre los hombres vn grandiſsimo deſſeo de viuir todos muy repoſadamente en perpetua paz & concordia, como ſi todos fueran hermanos, exercitando ſe todos principalmente en los officios d' el culto diuino & de las ſagradas ceremonias de ſus ſacrificios, & deſpues en criar y enſeñar eſtas miſmas coſtumbres à ſus hijos y el tiẽpo que d' eſtos dos principales officios les ſobraua le empleauã en labrar la tierra, eſperãdo q̃ la miſericordia diuina bendeziria el trabajo de ſus manos, para q̃ con los frutos q̃ la tierra produzia pudieſſen ſuſtẽtar ſus familias & caſas. Era ya tan vulgar y reſceuida por toda Italia eſta coſtumbre, q̃ las vnas ciudades procurauã de ſer amigas y cõfederadas de otras, haziẽdoſe entre ſy grãdes beneficios. Quando en vna ciudad ſe hazian algunas fieſtas o, ſolenidades publicas, luego acudian à ellas los ciudadanos q̃ morauã en las otras comarcanas, haziãſe cõuites publicos, cõuerſauã todos en vno, no ſolamẽte ſeguros y ſin ſoſpecha de mal, ſino tan

bien

bien có grãde amor y beneuolencia, no como vezinos, ſino como amigos y hermanos. De ſuerte, q̃ eſtaua de tal manera inſtituida toda Italia con la inſtitucion y diſciplina de los Romanos, como ſi vuieran todos cogido ſus virtudes de la fuẽte de ſapiencia de Numa Põpilio, de la qual redundauan grãdes exẽplos de honeſtidad y de juſticia, en los animos de los nobles hõbres, en cuyos roſtros parece q̃ reluzia la ſeueridad y ſuauidad d' eſte glorioſo principe. A eſta cauſa dizẽ, q̃ las exceſsiuas maneras, de hablar de q̃ vſan los Poetas quã do quieren encarecer alguna coſa, podriã quadrar y ſer conueniẽtes al eſtado y forma de viuir que en aquel tiempo florecia en la republica Romana. Porque, como dize vn cierto poeta, en aquella ciudad el poluo, el orin, y las arañas en ſu repoſado nido conſumian y gaſtauan las eſpadas muy afiladas, y corrompian con ſu perpetua morada & repoſo los relumbrantes hierros de las lanças, donde ni ay alteracion ninguna, ni ſe oye jamas el eſpantable ſonido de las trompetas, q̃ quite el ſueño à perſona. Porq̃ es verdad, q̃ ſegund cuentã los hiſtoriadores, durante el tiẽpo d' el reynado de Numa Põpilio jamas vuo en Roma guerra, ni alboroto de pueblo, ni alteració ninguna publica. Tanpoco ſe leuantaron contra el ſancto Numa ningunas enemiſtades, ni inuidias, ni cõſpiraciones, ni traiciões de ningund malo cõ deſſeo de vſurpar el reyno. Porq̃ era tan bien quiſto, tan querido y tan amado de todos, q̃ holgauã mas de ſer por ſu ſapiencia gobernados, que ſer ellos miſmos gobernadores & ſeñores de algund grãde reyno. Llego pues à tanto grado ſu eſtimacion & la reuerencia que todos le catauã, que no ſe ſabia buenamente juzgar dõde procedia vna veneració y autoridad tã grande. Algunos lo atribuyan à ſus excelẽtes virtudes, q̃ eran como vn encatado breuaje cõ q̃ embriagaua las gẽtes, y las atraya en ſu amor, como ſi fuera padre de todos à quien por ley de natura eran obligados à ſeruir y amar, como à ſy miſmos. Otros le haziã eſte acatamiẽto por reuerẽcia de los Dioſes imortales, porq̃ veyã claramẽte con manifieſtos fauores d' el cielo, q̃ la ſuprema Deidad tenia cargo

de guardarle, y de gobernar toda su vida y obras. Otros juzgauan ser vna fortuna diuina la que le daua esta autoridad, que por ninguna otra obra ni fauor humano pudiera ser alcançada. Esto es notorio y muy confessado entre todos los autores, que Numa era hombre de vida sanctissima & religiosissima, por cuyo exemplo mouidas las gentes le acatauan y procurauan de imitarle. Considerando pues tan illustres & sublimes exemplos de sus virtudes, podemos claramẽte affirmar, que mouido por el dechado de su vida y de su regimiento el diuino Platon, tomo occasion & conjectura para escreuir en sus libros de republica aquella celebrada sentencia, que pronuncio muchos años despues d' el gobierno de nuestro Numa, en la qual como hombre prudentissimo affirma claramente ser aquellas republicas dichosas & bienauenturadas, en las quales los Philosophos son Reys, o, los Reys philosophos. Porque es vna verdad perpetua, que la principal causa donde procede la prosperidad de la republica, & el reposo & sosiego de los hombres, es quando por la prouidencia & bondad diuina la potestad real esta junta & adornada con vn animo philosophico & dotado de doctrina & mansedumbre. De aqui viene, que aunque aya algunas otras liuianas faltas en los gobernadores, son soruidas & apagadas todas con el illustre resplandor d' estas excelentes virtudes, que como vencedoras gloriosas triumphan & acocean à todos los vicios. Tanbien es eterna verdad, que el hombre sabio es bienauenturado, & no menos se pueden tener por bienauenturados los que oyen & consideran aquellas prudentes palabras & llenas de discrecion, que proceden de la voca de vn hombre sabio, como si manassen de vna fuente de sapiencia. Y quando ay gobernadores dotados de tan sublime virtud & sapiencia, no tienẽ necessidad de vsar de ninguna fuerça ni violencia, ni tanpoco de amenazas cõtra sus subditos, porque los gobiernan con su prudencia, y mueuen mas sus animos con el exemplo de su vida, de su virtud & de su doctrina, que si vsassen de muy grande violencia, para ablandar algu-
nos

nos endurecidos animos de ſus gentes. Tābien los miſmos ſubditos conſiderando con grand attencion el exemplo de ſancta vida y las illuſtres virtudes de ſu principe, cōtemplanſe à ſy miſmos en ellas, como ſi ſe miraſſen en vn eſpejo clariſsimo, donde vieſſen debuxadas muy primas labores, que con ſingular induſtria y cuidado ſe eſmeran & procuran de imitar las. Demanera que por eſta via ellos miſmos de ſuyo ponen todo ſu eſtudio y diligencia en ſeguir la juſticia, la moderacion, la continencia, & las otras virtudes, en el eſtudio y exercicio de las quales todos ſe emplean, & procuran entreſi de viuir muy pacificos y concordes, haziendo vna vida que de todos los buenos es aprobada, y de los ſabios y prudentes merece tanbien ſer juzgada por dichoſa y feliciſsima. Eſte es el fin & el toqueglorioſiſsimo de toda la pelea y de todos los trabajos humanos, que el pincipe ſea adornado de virtud y de doctrina. y que cō ſu moderacion y ſapiencia haga tales como el es, à ſus ſubditos. Y el que en eſtas dos virtudes ſe moſtrare ſeñalado, con juſto titulo merece ſer Rey de grandes reynos en el mundo, & cōtado deſpues en el numero de los Dioſes immortales en el cielo Podemos pues afirmar ſin inuidia ni odio de perſona, que tocante à eſtas dos excelentiſsimas virtudes de ſer el principe bueno, y hazer tales à ſus ſubjectos, el Rey Numa Pompilio las entendio y puſo por obra mejor que otro ninguno.

Pues tocante à los hijos que tuuo Numa, y à las mugeres conquien fue caſado, ay alguna variedad y diferencia entre los eſcriptores. Porque algunos dizen, que no fue caſado mas de vna vez con la hija d' el Rey Tatio llamada Tatia, & que con ella viuio treze años, como dicho es, y la qual muerta, no quiſo tomar otra. Dizen tanbien, que no tuuo hijo varon ninguno, ſino ſolamente vna hija hembra llamada Pompilia. Pero otros autores afirman, que allende d' eſta hija, tuuo otros quatro hijos varones, el primero de los quales fue llamado Pomponio, el ſegundo Pino, el tercero Calpo, el quarto Mamerco. D' eſtos quatro hijos de Numa dizen que deſcendieron quatro linajes de caſas nobiliſsi-

mas de Roma, que fueron muy nombradas y celebradas, de Pomponio los Pomponios, de Pino los Pinarios, de Calpo lo Calpurnios, de Mamerco los Mamercios, los quales por esta causa dizen auer alcançado renombre de Reys. Aunque es verdad, que allende de los historiadores dichos, ay tanbien otros autores que reprehenden à los que esto escriuieron, diziendo no ser verdad que estas quatro familias ayan descendido de los quatro hijos de Numa, sino que esta es inuencion de los escriptores, solamente por ensalçar con gloriosa fama el apellido d' estos linajes, diziendo que descendian d' el Rey Numa Pompilio, vsurpando tanbien las armas de su nobleza, como sea verdad, que en ninguna cosa le tocauan en parentesco. Estos mesmos autores tanbien afirman, que la hija de Numa llamada Pompilia no la vuo en la primera muger Tatia, sino que despues d' esta fue casado con otra muger, que tenia por nombre Lucrecia, la qual tomo, no quando hazia vida particular entre los Sabinos, sino despues que fue Rey en Roma, y que d' esta segunda muger nascio la hija de Numa, Pompilia. Pero todos los escritores concuerdã en esto, que Pompilia fue casada con Marcio, y q̃ este fue hijo de aquel otro Marcio, que persuadio à Numa en compañia de su padre à querer tomar el impero Romano, quando se le vinieron à ofrecer los embaxadores, estando el en la tierra de los Sabinos. Porque despues que Numa se delibero de aceptar el imperio, este Marcio se passo con el à viuir à Roma, y alli fue muy honrrado y tenido en grand' estimacion, y por su virtud fue elegido en el numero de los senadores Romanos. Dizese tanbien d' este Marcio, que despues de la muerte de Numa Pompilio, contendio grauemente con Hostilio por suceder en el reyno, pero que à la fin siendo vencido en esta cõtienda de Hostilio, resciuio d' ello tan grande pesar, que se dio por ello à sy mismo la muerte. Pero su hijo Marcio, con quien fue casada Pompilia la hija de Numa, se quedo en Roma y engendro à Marcio Anco, el qual reyno en Roma despues de la muerte de Tullo Hostilio. Despues q̃ este nieto de Numa

Marcio

Marcio Anco fue nascido, quãdo era ya de hedad de cinco años, segund dizen, murio Numa Pompilio, no de muerte violenta ni arrebatada, sino poco à poco de vejez muy grande y de vna enfermedad lenta, que le consumio d' espacio, segund lo escriue Piso. Quando murio Numa auia passados de ochenta años, y aunque era de tan crecida hedad, resciuieron grande dolor por su muerte los ciudadanos Romanos, como lo declararon por la obra en su enterramiento y sepultura. Porque es verdad, que sabida su muerte por todo el reyno, luego acudio à Roma vna multidud infinita de gentes, que venian de las ciudades comarcanas y confederadas d' el pueblo Romano, las quales eran embiadas por mandamiento de sus magistrados, con ornamẽtos conuenientes para honrrar con su presencia la sepultura d' el buen Numa. Allende d' estos, fueron elegidos para lleuar el ataud los mas nobles de los Patricios Romanos, los quales por el grande amor que con su rey tuuieron, de su propia voluntad se ofrecieron despues de muerto, para hazerle este seruicio. Tanbien fueron congregados todos los sacerdotes de los Dioses immortales, y se hallaron presentes para acompañar su cuerpo. Tanbien se congrego toda la gente que auia en Roma, no solamente de hombres, sino tanbien con ellos las matronas Romanas y los niños, y todos juntos por orden con grande pompa lleuauan el cuerpo à la sepultura, haziendo todos tan grandes llantos & lamẽtaciones, no como si lleuarã à enterrar à vn rey de muy crecida hedad, sino, como si cada vno d' ellos vuiera perdido à su propio padre, o, como si delante de sus ojos vieran muerta à la mas clara y señalada persona que les tocara en parentesco muy cerçano. Con esta pompa & lamentaciones, que dezimos, lleuaron el cuerpo de Numa hasta la sepultura donde auia de ser enterrado. No fue puesto y quemado en el fuego su cuerpo, como se acostũbraua, porque, segun se dize, el lo defendio antes de su muerte. Pero fue sepultado en dos arcas de piedra debajo d' el Ianiculo. En la vna d' estas arcas de piedra estaua puesto el cuerpo muerto

La muerte de Numa Pompilio.

de Numa, & en la otra los libros ſagrados, que el miſmo auia eſcrito, a imitacion, de los que fueron autores de leys entre los Griegos, que acoſtumbrauan à poner por eſcritura ſus fueros y ordenanças. Auiendo pues Numa, ſiendo viuo, enſeñado con grande diligencia & deſtreza las miſmas leys y doctrina que auia eſcrito à ſus ſacerdotes, y con el vſo & luengo exercicio d' ellas confirmado las y eſculpido las en ſus animos, mando que ſus libros ſagrados fueſſen ſepultados juntamente con ſu cuerpo, porque no era honeſto confiar los miſterios ſagrados de las letras ſin anima. Tanbien parece, que en eſto quiſo imitar Numa por alguna manera la opinion y coſtumbre vſada de los philoſophos Pythagoricos. Los quales acoſtumbrauã à no poner por eſcritura la regla de ſu diſciplina, ni hazian commentarios de ſus leys y eſtatutos, ſino enſeñauan por entero toda ſu doctrina à las perſonas mas ſeñaladas, que ſe hallauã de ſu profeſsion, & d' eſta manera entregando de mano en mano ſu ſciẽcia, ſer conſeruada ſu memoria y ſu doctrina. Y ſi aconteſcia que alguna vez por ignorancia o, por otra occaſion enſeñauan, o, deſcubrian alguna parte de aquellos preceptos de Geometria dubdoſos y ſecretos que ellos proponian à ſus diſcipulos, o à otra perſona indigna, que no les guardaua ſilencio ni fidelidad tan grande como ellos querian, perſuadian deſpues à los ſuyos, que eſta era vna maldad intolerable, que por ninguna via podria ſer recompenſada, por cuya occaſion eſtaua tan indignada la potencia diuina contra todos los que eran de ſu profeſsion, que por eſte crimen tomaria d' ellos graue vengança. Demanera que auiendo ſido las leys y ordenanças de Numa Pompilio tan ſemejantes à las de Pythagoras, con juſto titulo merecen ſer perdonados los que afirman que en vn miſmo tiempo los autores communicaron juntos, y tuuieron familiar conuerſacion ſobre los negocios que tocauã al gobierno commun de la republica. Antias hiſtoriador eſcriue, que los volumines eſcritos de Numa Pompilio, que ſe puſieron en el arca fueron doze libros d' el derecho canonico & Pontificio,

cio, en los quales se contenian todas las leys pertenecientes à los sacerdotes y à las ceremonias sagradas de los sacrificios. Allende d' estos, dize que auia tanbiẽ otros doze libros Griegos de la doctrina de sapiencia, en los quales se tratauã las principales y mas secretas materias de la philosophia. Estas arcas estuuieron luengo tiempo sepultadas en la tierra, hasta que casi quatrocientos años enteros despues que fue enterrado Numa, en el tiempo que erã consules en Roma Publio Cornelio y Marco Bebio, cayo grandissima cantidad de agua sobre el vulto dõde estaua Numa sepultado. Fue tanta esta tempestad, & la multidud de agua que caya d' el cielo tã grande, que penetro en la tierra, hasta que quedaron descubiertas las arcas de piedra y quitadas las cuberturas. A la hora por ordenacion d' el senado fue mandado que se visitassen, & hallaron, que la vna estaua toda bacia, sin hallarse en ella rastro ni reliquia d' el cuerpo, ni de otra cosa. En la otra se hallaron los libros enteros, sin auer rescebido daño en tã luengo tiempo. Dizese que fue dado el cargo à Petilio, que à la sazon era Pretor, por mandamiento d' el senado, que tomasse aquellos libros y los leyesse, & despues auisasse al senado de lo que d'ellos juzgaua. Petilio los leyo, y dixo en el senado, que le parecia no ser licito ni sancto que fuessen leydas de las gentes vulgares las cosas que estauan escritas en aquellos libros. Mouido pues por este juizio el senado, tomaron los libros & por decreto publico los echaron en el fuego, y los quemaron en presencia de la mayor parte de los senadores. Es verdad, que aunque ordinariamente la virtud es subjecta à la inuidia, & la sigue casi siempre, como la sombra al cuerpo, toda via por la mayor parte despues de la muerte cessa, & los que fueron justos & excelentes varones, y durante el tiẽpo de su vida se emplearon en obras heroicas y muy señaladas, aunque à la sazon vuo contra ellos ingratidud y falta de conoscimiento, despues de la vida de los tales se siguen mas sanos juizios, que sin ingratitud ni inuidia conocen el prouecho q̃ aquellos hizieron, y por sus obras notables son de todos los buenos

celebrados & ensalçados con grand gloria. Demanera que aunque se leuantan por algun espacio de tiempo grandes inuidias y calumnias contra los buenos por su virtud, la experiencia de luengos tiempos nos enseña, que estas maldades no pueden ser durables, sino que perecen muy presto con sus mismos autores. Y aun no pocas vezes acontesce, q̃ se apaguẽ antes de la muerte de las señaladas personas los nublados de accusaciones y calumnias, q̃ cõtra ellos injustamente se vuierẽ leuãtado, y se cõuiertan en serenidad muy clara, y en aquella resplandesciente gloria que de la illustre virtud es bien merecida. Como vemos exemplo muy notable en nuestro Numa, que por las obras singulares y religiosas que hizo, fue bien quisto y amado de los suyos en su vida, pero muy mas conocido y celebrado de todos despues de su muerte. Porque los exemplos y desastres grandes que sobreuinieron à los Reys, que despues d'el sucedieron en el imperio, hizieron su gloria mas illustre y excelente. Hallasse que despues de la muerte de Numa reynaron en Roma cinco Reys, el postrero de los quales fue Tarquinio el soberuio, que por causa d' el adulterio que cometio con Lucrecia, fue echado fuera d' el reyno, & à la fin murio desterrado. De los otros quatro ninguno murio de su muerte natural. Porque los tres d' ellos fueron muertos à traicion. El otro que fue Tullo Hostilio nieto de Numa, que luego despues d' el sucedio en el imperio, aunque fue heredero d'el reyno de su ahuelo, no poresso fue successor ni heredero de sus virtudes, Porque assy como el otro era por estremo religioso & amador de paz, este por el contrario hazia burla de lo vno y de lo otro. Dezia ser obra de mugeres estar siempre en el pueblo reposando, o, en el templo haziendo ceremonias de poco prouecho, hasta q̃ llego à tal estado q̃ menospreciando los sanctos exemplos & exercicios de religion, que auia dexado Numa, & no se curando de la paz & concordia que auia guardado tanto tiempo el pueblo Romano, conuertio los animos de sus ciudadanos à la guerra & començo à mouer grandes alteraciones, en las quales no pudo permanecer luengo tiempo. Porq̃ le sobreuino vna

enfermedad grauissima que Dios le embio por castigo de sus maldades, que luego le hizo salir fuera de su sentido natural, & como hombre furioso blasphemaua de Dios & de los hõbres. Crescio tãto su enfermedad y su maldad, q̃ no q̃riẽdo conocer à Dios por misericordioso, fue forçado à temerle como à cruel vengador de las injurias, que à su diuina magestad se hazen, hasta que à la fin, segun dizen, no lleuando mas remedio sus maldades, fue partido por medio & abrasado de vn rayo d' el cielo, que sobr' el vino.

COMPARACION DE LYCVRGO Y de Numa Pompilio.

DESPVES DE AVER PVESTO POR escrito lo que principalmente nos parecio digno de memoria, de los dichos & hechos que hizieron en sus vidas Lycurgo y Numa Pompilio, aunque sea obra à la verdad muy difficultosa y no de pequeño atreuimiento, querer juzgar de tan excelentes & señalados varones, toda via por no faltar al arguméto propuesto, no rehusaremos de colegir sus diferencias, y notar las propiedades y calidades de cada persona. Porque es vna misma disciplina y regla perpetua, que conoscidas las contrariedades que ay entre dos cosas, por la misma razon se sacan tanbien las propiedades que entre la vna y la otra son semejantes. Como podemos dezir d' estos nobles varones, que su continencia, su religion, su cortesia, su buẽ regimiento y leys honestas, casi fuerõ en el vno y en el otro yguales y conuenientes. Es notorio, que entrambos fueron mouidos por instinto diuino à poner por obra los hechos que hizieron, y no solamente fueron guiados por el impeto natural y secreto de sus animos, pero aun por espresso juizio diuino fueron approbados sus desseos & voluntades, & entrambos conforme à la sentencia d' el oraculo començaron à establecer las leys que ordenaron en sus republicas. Considerando pues particularméte sus propie

dades,& las nobles virtudes de que era dotado cada vno d'ellos,vemos,que Numa acepto el imperio que le fue ofrecido,pero Lycurgo, le dexo de ſu propia volũtad deſpues de poſſeydo.El vno le admitio y reſciuio ſin demandarle,aunque contra ſu voluntad, por no meterſe en las alteradas ondas de aquel mar peligroſo de mouimientos y turbaciones que ſe ſuelen leuantar en la gobernaciõ de los negocios de importancia publicos.El otro eſtando pueſto en la adminiſtracion d' el reyno de ſu propia voluntad,por el prouecho que eſperaua hazer en ſu republica, quando ſupo ſer naſcido legitimo heredero d' el reyno,luego le reſtituyo de ſuyo la poſſeſsion d' el imperio,que haſta entonçes el auia juſtamente y con voluntad de todo el reyno vſurpado.A Numa de hombre particular & eſtrangero,que era,los Romanos le llamaron,ſin el demandarlo ni penſarlo, y mouidos por la fama de ſu virtud que por todas partes era muy celebrada, le quiſieron hazer ſu ſeñor, dando le pacificamente la poſſeſsion d' el imperio, & rogandole quiſieſe adminiſtrarle. Pero Lycurgo de Rey que era,quiſo el miſmo hazerſe hombre particular,& todo por vn miſmo fin y reſpeto. Tenia propueſto en ſu animo de reformar el eſtado commun de ſu patria, por cuya occaſion admitio la adminiſtracion d' el reyno,en tal tiempo & ſazon,que de derecho le pertenecia.Mas quando vio otro mas cercano, à quien el reyno con mas juſto titulo tocaua,de ſu propia voluntad ſe le entrego luego,aunque por eſto,no dexo de penſar con grand attencion à lo que tocaua al prouecho commun de todo el reyno. Por lo vno & por lo otro merecio Lycurgo loor & gloria perpetua. Porque queriendo poner por obra vn hecho tan arduo,como tenia penſado,quiſo lo primero reformar ſu propia perſona,y vſando de juſticia renunciar el reyno y enſeñar con eſta obra à ſu pueblo lo que deuian todos hazer en ſemejante caſo no de palabras,ſino por obras.Reprobando por eſte hecho la coſtumbre de muchos, que vſan de buena doctrina para otros & de malas obras para ſi miſmos, los quales quanto enſeñan & edifiçan por ſu palabra,

bra,tanto desdoran & deshazē por ſus obras. Por otra parte,aunque renuncio el reyno & la dignidad d' el eſtado, no quiſo eſimirſe de los trabajos d' el gobierno, tomando à ſu cargo la adminiſtracion politica,no como Rey, ſino como tutor d' el rey,y gobernador de los negocios de la republica. Dexonos por cierto Lycurgo en eſte hecho,dos exemplos que notar con diligencia,dignos de grande admiracion, pero mucho mas dignos de imitacion para todos los principes, que quieren ſer buenos & juſtos gobernadores. Ninguno negara ſer vna obra excelente & admirable, alcançar el reyno legitimamente,ſin torcer vn punto d' el derecho curſo de la juſticia.Pero en verdad que ſin comparacion es mas notable hecho tener en mayor eſtimacion & grado à la juſticia q̃ al Reyno, y por no violar parte ninguna de los limites de lo que es juſto,dexar de ſu propia volun tad ſin ſer conſtriñido de ninguno la poſeſsion d' el imperio.Muy lexos eſtuuieron d' eſta opinion algunos ſabios an tiguos,que no dubdaron de poner por obra,y dexar tābien en ſus eſcrituras por memoria & caſi doctrina para los otros, que ſi por alguna cauſa deue ſer la juſticia & la razon violada,ſolamente por reynar & por mandar deuia ſer menoſpreciada & violada,pues que auia harta occaſion en los otros negocios humanos para vſar de verdad & de juſticia. Pero Lycurgo ſiguio muy contraria doctrina, y dexonos muy mas ſano y excelēte exemplo,eſtimando mucho mas la juſticia q̃ el reyno. Porq̃ es verdad q̃ ſu virtud le hizo tan excelēte y ſeñalado,que por ella juzgaron las mas notables perſonas de ſu reyno,que el muy mejor que otro ninguno merecia reynar y ſer legitimo ſeñor d' el imperio. Pues à Numa la excelencia de ſu natura le hizo tābiē tan grande y de tanta magnificencia & grandeza de animo dotado, que menoſprecio el imperio, que ſin demandarle ni penſar en el le era ofrecido.Demanera que en eſta primera virtud de juſticia,que es madre de las otras virtudes, entrambos fueron ſemejantes.

Pues quanto à lo ſegundo,ambos vſaron ygual pruden-

cia y destreza en la gobernacion d' el imperio, aunque por via muy diuersa & casi contraria. Porque entrambos quisieron imitar el exemplo de los musicos, los quales quando quieren templar los instrumẽtos, que tienen en las manos estiran vnas cuerdas, y afloxan otras, hasta poner en perficion los acordados sones d' el instrumento que tiemplã, conforme à las reglas y proporcion de la musica: De la misma manera se vuieron nuestros principes en el gobierno de sus reynos, q̃ queriendo hazer muy acordada la hermonia de sus republicas, por vna parte Lycurgo, q̃ tenia en la mano la republica Spartana, como instrumẽto musico de cuerdas muy floxas y sueltas, por causa de la gente dissoluta y desenfrenada y cõ deleytes corrompida, q̃ auia en todo el reyno, tuuo necessidad de estirar y alçar las cuerdas d' el instrumẽto, introduziẽdo vna nueua y muy seuera disciplina cõq̃ pudiesse reduzir el pueblo à mas moderada & honesta vida. Por otra parte Numa, q̃ tenia en la mano la republica Romana, como instrumẽto muy differẽte d' el pueblo Spartano, fue forçado à vsar de cõtrario remedio, afloxãdo las cuerdas d' el instrumẽto, y haziẽdo abaxar vn poco la soberuia y eleuados pensamiẽtos de los Romanos, en la qual auiã llegado hasta el sumo grado, y era de temer, q̃ su demasiada vehemencia à la fin los destruyera, si Dios no les embiara vn principe moderado, q̃ cõ su moderaciõ tẽplara la soberuia d' el pueblo. En estas dos obras tan notables podemos afirmar, q̃ se le ofrecio mayor trabajo y difficultad à Lycurgo en la reformaciõ general de la republica Spartana. Porq̃ no quiso persuadir à sus ciudadanos que se desnudassen las cotas de malla, los arneses y coraças, ni q̃ daxessen las armas, echando de su mano las espadas y las lanças, como lo hazia Numa, sino trabajaua en hazerles echar de si el oro y la plata, persuadiales à menospreciar las riquezas, à deshazerse de sus bienes, à echar fuera de sus casas los ricos vasos y mesas, y los otros aparatos sumptuosos, cõ que tenian sus casas adornadas. Allende d' esto, tanpoco queria q̃ dexassen de seguir la guerra, por occuparse en las solenidades y fiestas de los

los ſacrificios,como Numa,ſino q̃ dexãdo todos las ſumptuoſas & delicadas cenas à que eran vſados, ſe empleaſſen en coſas mas neceſſarias para la republica, tratando las armas y trabajando en exercicios honeſtos de la guerra. A eſta cauſa Lycurgo con ſu gracia y con la destreza de ſu ingenio juntada con la veneracion y acatamiento que todos le hazian,pudo perſuadir à ſus gentes, & atraerlas à lo que queria,haſta que puſo en perfection ſu obra,como muchos dias antes que la començaſſe la auia en ſu animo traçado. Mas Numa entre los peligros & diſcordias de los Romanos, & entre los alborotos de la guerra,con toda ſu religion & moderacion à grand pena pudo alcançar lo que deſſeaua.Fue por cierto muy manſa & miſericordioſa la Muſa de Numa,que con ſu manſedumbre y ſuauidad pudo tanto hazer entre gente tan fiera & reboltoſa,que de intemperantes y alterados que eran los Romanos, poco à poco los conuertio al eſtudio y amor de paz & de juſticia, & de las otras virtudes mas manſas & mas ſuaues que les faltauan. Pero ſi es verdad,que la coſtumbre que vſauan los Lacedemonios contra los ſieruos & eſclauos,deue ſer atribuida à las leys & ordenanças de Lycurgo, como algunos quieren ſin fundarſe en buena razon, ſeremos forçados à confeſſar, que eſta fue vna obra muy injuſta & cruel, & que por ninguna via ſe compadece con las otras virtudes excelentes muy notorias & aprobadas, que auia en Lycurgo. Mas ſi aſſy fueſſe, podemos afirmar lo que la verdad miſma declara, que en eſte caſo Numa merece mayor lohor,& que puede ſer juzgado por mas prudente & mas humano autor de leys que fue Lycurgo. Porque es verdad, que quando Numa ordeno,que durante el tiempo de las fieſtas, que llamauan Saturnales, los ſieruos ſe ſentaſſen à la tabla à comer con ſus ſeñores, & fueſſen con ygual honrra tratados, dio à los ſieruos por eſta cauſa algun guſto de la honrra & libertad que con mas juſta cauſa ſe deue à los libres,&por eſta ſu clemencia & manſedumbre fue muy amado y querido de todos. Quanto à eſte caſo ſe

dize que fue vna de las ordenāças de Numa de muchos loada & de ninguno reprehendida, que al tiempo que ſe cogian los frutos d' el año, deſpues que auian los ſeñores encerrado ſus frutos, erã obligados à hazer fieſta à los ſieruos que auian trabajado en cogerlos. Pues que era honeſto, que auiendo ſido participantes d' el trabajo, lo fueſſen tanbien en guſtar alguna parte d' el fruto cogido. Ay tanbiẽ otros, que pienſan, que eſta ygualdad que ſe vſaua entre los ſieruos & los ſeñores en el tiempo de las fieſtas Saturnales, era por guardar vna memoria de ygualdad, en efeto de verdad injuſta como ſi todos los hombres en el mundo fueſſen yguales, entre los quales ninguno deuia ſer tenido por ſieruo, ninguno por ſeñor ni ſuperior, ſino todos libres y por ſeñores & por parientes & hermanos. Pero eſto va fuera de razon, & manifieſtamente parece fabuloſo y contrario de los grados & diſtinciones, que es honeſto que aya entre los hombres, ſin los quales por ninguna via puede conſtar la harmonia de la vida humana. Es verdad que entrambos parece que por vn miſmo juizio & conſejo quiſieron gobernar de tal manera el eſtado de ſu republica, que acoſtumbraſſen à ſus pueblos à moderacion & temperancia & continencia. Entre las otras virtudes parece que Lycurgo en el esfuerço y exercicio de la diſciplina militar, quiſo ſer muy ſeñalado. Numa en la juſticia y religion ſe moſtro muy excelente. No porq̃ faltaſſen las otras virtudes à cada vno d' ellos, & muy illuſtres & ſeñaladas, pero conforme à la calidad de cada tierra & eſtado fue neceſſario, que eſtas virtudes que dicho auemos, fueſen de la multidud mas vſadas, para q̃ acoſtumbrãdoſe à ellas, echaſſen fuera de ſy los contrarios vicios, de que antes eſtos pueblos erã notados. Porque aſſy como los Spartanos eſtauan corrompidos con los grandes deleytes & paſſatiempos que tenian, fue neceſſario, que para euitar eſte daño, que corrompe los cuerpos & los animos de los hombres Lycurgo eſtuuieſſe muy attento en hazer que ſe empleaſſen con grande diligencia los Lacedemonios en el vſo de las armas & esfuerço, que es virtud contraria & para

la

la conseruacion d' el estado publico muy necessaria & prouechosa. Por otra parte Numa, como vio muy fieros & bellicosos los Romanos, quando vino à la administracion d'el imperio, fue necessario reprimir sus demasiados impetos y con los exercicios sanctos & reposados de las ceremonias sagradas retraerlos de aquel apetito de guerrear, & acostumbrarlos à vida mas sosegada, por el contrario exemplo de Lycurgo, pues que assy lo requeria la calidad de la gente. Demanera, que ni el Rey Numa Pompilio quiso quitar de la mano las armas à sus Romanos, por el miedo que d' ellos tenia, sino porque ellos con sus desordenados impetos no hiziessen injuria ni daño à ninguno, ni tãpoco Lycurgo quiso armar à sus Spartanos y hazer los bellicosos, para que hiziessen tuerto à persona, sino porque ellos no padeciessen injuria & supiessen defenderse de los que contra ellos se mouiessen. El vn pueblo tenia demasiado esfuerço, el otro era por estremo abatido y à esta causa sus gobernadores para poner remedio en estos estremos fueron forçados à hazer en toda la republica grandes mudanças, el vno para quitar lo que sobraua en su gente, & el otro para suplir lo que faltaua à los suyos, & entrambos para reduzirlos à vna ygualdad & moderacion loable. Pues tocante à la distribucion de la republica, & à la reformacion d' el pueblo, que antes era confuso, en ciertos oficios y ordenes, la mudança que hizo Numa en Roma fue muy vulgar, & aunque fue muy prouechosa & grata à los ciudadanos, no se puede dezir auer sido muy ingeniosa & de grand' importancia, pues que sin tocar à la cabeça de la republica, parece que en los pies & en el mas infimo grado d' el pueblo hizo solamente que la confusa & desordenada multidud de gentes que auia, fuesse reduzida en ciertos pocos officios de plateros, tañedores, curtidores, & otros semejãtes officios mecanicos. Pero la disciplina & reformacion de Lycurgo fue muy austera & senatoria, que consistia en la reformaciõ de los principales momentos de toda la republica. Distribuyo el cuerpo de su republica con grande prudencia & discrecion en

tres partes. La primera & principal de las quales constaua de las mas señaladas personas d' el reyno, que tienen cargo de la administracion commun de todos los negocios de la republica. La infima & mas abatida, que era como las hezes d' el pueblo, & constaua de los sieruos & de los hombres estrangeros, que viuian de assyento entre los Lacedemonios, tenia cargo de exercitarsse en los officios vulgares y necessarios para sustentacion de los hombres, trabajando estos cõ sus manos, cada vno en el officio en que estaua puesto. La media & mas copiosa parte de la ciudad Spartana era toda de muy honrrados ciudadanos, los quales solamente tenian cuidado d' el escudo & de la lança, como maestros de guerra, y ministros d' el Dios Marte, que se empleauan en los exercicios de la disciplina militar animosamẽte, y no tenian otro cuidado ni otro officio, sino obedescer à sus principes y alcançar victoria de sus enemigos. Porque no era licito ni honesto à los hombres, que eran nascidos libres & dotados de generoso animo gastar su tiempo ni sus pensamientos en estudios abatidos de adquirir dineros, o, de aumentar sus riquezas, pues que cada vno tenia su prouisiõ asignada por orden de los Senadores, quãto para las necessidades de cada vno era necessario, & los sieruos y las otras gentes abatidas tenian cargo de labrar la tierra, de donde se cogian estas rentas communes. De manera que estos ciudadanos assy como carecian de officios abatidos, en los quales no querian sus principes que se occupassen, porque estuuiessen siempre prestos para la guerra, assy era tanbien necessario, que tuuiessen los animos libres, & no se occupassen en pensamientos abatidos, sino en cosas nobles, de las quales se recreciesse algun prouecho al estado commun de la republica. Numa no fue tan seuero reformador de la ciudad de Roma. Porque como de su natural era muy manso & reposado, & por el contrario todo el pueblo feroz & bellicoso, no pudo vsar de tanta seueridad cõ los suyos. Porque no se compadecia su condicion reposada cõ los impetos y estudios alterados de los Romanos. Solamente fue

fue contento con ablandar algun tanto estos encendidos animos, & reduzirlos à vna moderacion mas mansa & reposada, haziendo les perder el grande desseo que tenian de tratar siempre las armas, y acostumbrando los à exercicios mas moderados de paz & religion, pertenecientes al culto diuino. Pero no quiso vedar los exercicios particulares de cada persona, ni defendio qualquiera ganancia, ni quiso apartar de su republica la desygualdad de los estados & calidades de las personas, sino permitio à cada vno, que creciesse en riquezas quanto pudiesse, & se empleasse en aquellos tratos que bien le pareciesse, para aumentar sus facultades. Tanpoco tuuo Numa respeto ninguno de los pobres, de los quales se congrego en Roma vna multitud grãdissima de gentes abatidas, que acudian de diuersas partes. Y fuera honesto y aun necessario, que luego al principio se diera orden, como estos auian de ser proueydos, assy de officios en que se occupassen, por no estar ociosos, como en la prouision que fuesse necessaria para sustentar su vida. Lo qual pudiera hazerse sin mucha difficultad al principio de su reynado, quando no auia mucha desigualdad entre los ciudadanos, sino eran casi de yguales riquezas, y no auia mucha differencia entre los vnos & los otros. Entonces viniera muy apropposito instruir à los Romanos de tal manera, que aborreciessen la ambicion & el desordenado apetito de ganar dineros, como lo hizo Lycurgo, & por esta via euitar los grandes detrimẽtos y daños, que por causa de la ambicion & auaricia despues se siguieron en la republica Romana. Pues tocante à la distribucion de las tierras & posessiones ni Lycurgo merece ser reprehendido en auerlo hecho de la manera que lo auemos contado, ni por el contrario Numa tanpoco, por no las auer como Lycurgo distribuido. Porque considerando cada vno la calidad & propiedades de su republica & ciudadanos, hizieron en esto ambos lo que mas para sus naciones conuenia. Lycurgo tenia sobr' esta ygualdad casi fundada su republica, con la qual hazia estar à cada vno muy attento en su officio, sin salir fuera de

los limites para que era ordenado. Numa contentandose con aquella nueua & pequeña distribucion de tierras, que auia hecho entre los que estauan ociosos & eran pobres en Roma, no le parecia ser necessario hazer otra distribucion general, ni mouer los primeros terminos, q̃ desd' el principio estauan ordenados & justamente posseydos de los que los occupauan, lo qual no pudiera traer à tal fin como desseaua sin mucha difficultad, & sin caer en grauissimas reprehensiones. Quanto à los casamientos, aunque quisieron entrambos euitar por todas vias las sospechas que los maridos pueden tener de la castidad de sus mugeres, criando las creaturas en commun, fueron en toda esta institucion el vno d' el otro algo differentes. Porque el Romano, quando auia criado hartos hijos nascidos de su muger, si venia otro falto de hijos, & le rogaua por auer esta muger que sabia ser fertil, el marido que tenia entera potestad de dexarla & de tomarla, muchas vezes vencido por los ruegos & persuasiones de algun amigo se la daua. Pero el Spartano, quedando siempre firme el vinculo d' el matrimonio, emprestaua su muger à otro, q̃ le rogaua por ella, para engendrar alguna creatura. Tãbien auia muchos (como dicho es) que de su propia voluntad rogauan & persuadian à otros, que tuuiessen communicacion con sus mugeres, quando consi derauan ser personas, que podrian engendrar en ellas creaturas de mas hermoso cuerpo & de mas noble animo, que ellos mismos. Que otra cosa se puede juzgar d' estas ordenãças, sino vna demasiada equidad & sufrimiento para con las mugeres? el cuidado de las quales no pocas vezes suele forçar à muchos à viuir con grande tormento, por causa de los dolores, que traen consigo las vanas sospechas y enojosos pensamientos, que punzan siempre & encienden los animos de las gentes zelosas. En este caso por dar alguna color à vn hecho, q̃ à la verdad parece, y es deshonesto, la vergonçosa humildad de Numa mouida de pura verguença, quiso cubrirle con vn velo de honestidad, pretendiendo el nombre de matrimonio, & confessando que fuera d' el toda esta

da esta incierta & confusa communicacion de hombres y mugeres era intolerable & deshonesta. Allende d' esto la diligencia que vsaua Numa en guardar las donzellas virgines es mas honesta & mas conueniente à la calidad y naturaleza de las mugeres delicadas, que la otra soltura & licencia demasiada que Lycurgo en las suyas permitia. Porque la donzella de Lycurgo era demasiadamente libre & abierta, & quando era ya muger hecha, por causa de la libertad que vsaua daua occasiõ à los poetas, que en sus versos reprehendiessen las mugeres Spartanas, como lo hizo Ibico, que las llamo Phainomeridas, que quiere dezir, mugeres, que andan los muslos descubiertos. Tanbien Euripides las llamo Andromanes, notando las de deshonestas, como mugeres que andauan encendidas como fuera de sentido, siguiendo los hombres. Dize mas d' ellas el mismo Euripides, que las donzellas & mugeres Spartanas se van por la calle muy sueltas, & andando descubren la ropa & muestran el muslo de fuera, y por su desordenada soltura son causa de la destruicion & perdimiento de muchas familias & casas. Porque es verdad que las alas de las ropas que vsauan las donzellas eran hendidas por medio, & como no estauã trabadas con ninguna cosa, se las leuantaua el aere, & ellas mostrauan el muslo andando, lo qual tanbien noto & puso por escrito Sophocles por muy claras palabras en sus versos. A esta causa se dize, que como estas mugeres eran de su natural muy robustas y varoniles y atreuidas, vsurpauan mando y autoridad sobre los maridos, mas de lo que conuenia à mugeres honestas y moderadas. Porque ellas eran solas señoras en casa, & gobernauan todos los negocios domesticos. Allende d' esto en los negocios publicos, tanbien ellas dauan su parecer, y pronunciauan sentencia sobre cosas de grand' importancia. Demanera, que assy en las causas publicas, como en los negocios particulares, las mugeres tenian grande autoridad, & gobernauan con no menor audacia y atreuimiento que los mismos hombres, que tenian los negocios entre manos. Por el contrario Numa en su republica no per-

mitio, que las mugeres Romanas tuuiessen tan grand' autoridad & dominio sobre los hombres, quanto permitia Lycurgo à las mugeres Spartanas. Pero considerando la calidad d' el vaso enfermo, & como sin ellas no podian passar los hombres, ni ser aumentada su republica, quiso que à las mugeres casadas les fuesse atribuido tal honor y dignidad, qual antes ellas auian tenido en tiempo de Romulo, el qual ordeno que fuessen muy regaladas & bien tratadas, por ganarles la voluntad, despues que fueron arrebatadas en la fiesta de los Sabinos, & esta costumbre duro hasta los tiempos de Numa, el qual por honrra de las mugeres quiso que fuese conseruada. Pero allende d' esto la adorno de grande honestidad & verguença, y aparto d' ellas toda curiosidad & soltura, que parece mal en los hombres & muy peor en las mugeres. Enseñolas à ser sobrias y templadas. Quiso que se acostumbrassen à callar, & à viuir en silencio, y de todo punto les quito el vino, & era tenida por infame la muger Romana que lo beuia. Tanbien ordeno que las mugeres tuuiessen tanta reuerencia & respeto à los maridos, que ninguna tuuiesse atreuimiento de hazer ni dezir, ni determinar cosa ninguna sobre negocios de importancia, estando ausente su marido. Valio tanto esta costumbre que Numa ordeno en Roma, confirmada con la autoridad y sanctidad de su propia persona & vida, que ya se auia conuertido en vna propia naturaleza la honestidad y recogimiento de las matronas Romanas, que viuian con grande silencio & quietud en sus casas, como si fueran religiosas, administrando honestamente su familia, & criando sus hijos, y enseñandoles buena doctrina y exemplos de virtud loables, que imitassen. Acontescio pues en Roma, que siendo acusada cierta muger en el senado por algund yerro de no muy grand' importancia, ella misma quiso defender su causa, sin confiarse de abogados ni procuradores, & como muger varonil alegaua en el consistorio animosamente todas las buenas razones que sabia en fauor de su derecho. Quedo attonito el senado en ver l' audacia de la muger,

ger,y mucho mas espantado d' el tal exemplo, qual en Roma jamas fue visto. A esta causa embio el senado à preguntar al oraculo diuino, lo que denotaua aquel hecho monstroso, que vna muger vuiese tenido osadia de hablar por si en el senado. Porque se tenian por cierto los Romanos, que aquel exemplo tan nueuo & no pensado, era significacion de alguna cosa, que en breue auia de acaecer à su republica. Es verdad que la obediencia & mansedumbre y castidad de las antiguas matronas Romanas, puede bien claramente ser juzgada & loada por los muchos y muy notables exemplos de virtud que d' ellas cuentan los escritores, & tanbien por la memoria que algunos d' ellos hazen de las malas. Porque assy como nuestros historiadores cuentan por cosa milagrosa los primeros, que cometieron la muerte de algun hombre en el pueblo, & los que mouieron guerra contra sus propios hermanos, & los primeros que mataron à su padre o, à su madre, haziendo memoria de tan abominables hechos, por reprehension y vituperio de sus autores: De la misma manera los Romanos escritores hizieron mencion de Spurio Coruino, como de vna cosa monstrosa, que fue el primero que dozientos y treynta años despues de edificada la ciudad de Roma hizo diuorcio con su muger, como sea verdad, que en tan luégo tiempo nunca se auia visto en Roma semejante exemplo, y aun entonces fue tenido por abominable. Tanbien se cuenta por cosa milagrosa, que la muger de Pinario, que tenia por nombre Talea, en el tiempo que reynaua Tarquinio el Soberuio, fue la primera que tuuo renzillas y contiendas con su suegra. Tan grande era la honestidad & moderacion que Numa auia introduzido & confirmado en Roma en todos los negocios, que pertenecian al matrimonio. Pues quanto à la hedad en que cada vno permitia que se casassen las donzellas, era tanbien esta costumbre conueniente à toda la otra institucion & buena criança de las donzellas, segund que cada vno d' ellos auia ordenado las leys de su republica, la qual costumbre aunque era entre si harto diffe-

rente, no carecia de buena razon & juizio, conformandose cada vno à la calidad de ſus gentes, por euitar mayores inconuenientes, & por confirmar en ellos mayores virtudes. Porque Lycurgo queria, que ſus donzellas ſe caſaſſen, quando eran de madura hedad, quando ya eran hechas mugeres, & eſtauan en ſu vigor, en la qual ſazon ay en ellas mayor juizio d' el animo, y mejor diſpuſicion d' el cuerpo, & entonces la natura ſe inclina à querer communicacion de varon, la qual gobernada con mediana prudencia es occaſion y principio de amor, de gracia & de beneuolencia, que cobran para con ſus maridos, y echan fuera todo miedo y odio, que pueden tener con los miſmos, ſi ſon antes de tiempo violadas. Tanbien en aquella hedad eſtan en ſu flor las fuerças d' el cuerpo para concebir mas hermoſas y robuſtas las creaturas, & para tolerar con mayor esfuerço los dolores d' el parto. Porque ſe tenian propueſto los Lacedemonios, que el matrimonio era eſtablecido & vſado entre los hombres ſolamente por auer generacion, & por aumentar el genero humano, para el qual vſo y fin ordenauan todas ſus leys, & ſe caſauan los Spartanos. Por el contrario los Romanos acoſtumbran à caſar ſus hijas, quando ſon de doze años y aun menores, los quales en eſte hecho, aunque es contrario de la ley y coſtumbre de Lycurgo, no carecen de ſu razon, que no es mas digna de reprehenſion, que las razones que alegauan los Lacedemonios para defender ſu hecho. Porque conſiderauan los Romanos, ſer coſa peligroſa guardar en caſa las donzellas grandes, aſſy por la malicia de las gentes, que cada dia crece entre los hombres, como por las occaſiones de hazer mal, que ſin penſar ſe ofrecen, & como ſon las donzellas vedriadas caen en ellas con daño y peligro grande de ſu honeſtidad y perſonas. Demanera que ſi es honeſta & neceſſaria ſentencia la que vulgarmente ſe vſa entre los hombres (como cierto lo es) q̃ quien quita la occaſion de los peccados, euita tanbien los miſmos peccados, ſon de loar los Romanos, q̃ quitauã la occaſion de hazer mal à ſus donzellas.

Yà

Y à esta causa queriã casarlas muy presto, por entregar con ellas à los maridos los cuerpos y los animos de las mugeres puros y sin manzilla. Pues que con lo vno se aumentaua el amor en el matrimonio, que es vinculo muy necessario, & de lo otro tomauan occasion à hazerlas à sus costumbres los maridos, formandolas à su voluntad, como si fueran de cera, pues que es verdad, que los tiernos animos inprimen facilmente en su coraçon & costumbres todo lo que en aquella delicada hedad seles enseña. Demanera que facilmente se puede juzgar de entrambos pueblos, que los Lacedemonios en la costumbre que vsauan, seguian mas la naturaleza, para engendrar y criar sus creaturas mas hermosas y robustas. Por otra parte tanbien la costumbre de los Romanos es mas accomodada, para passar la vida con mayor suauidad y reposo, y para formarse los vnos & hazerse conformes à las costumbres y cõdiciones de los otros. Pues tocante à la gobernacion y buena criança de los mancebos Spartanos, y à los exercicios y doctrina en que eran instituidos, y tanbien al consejo y regimiento de toda la republica, & à la moderacion y grauedad de los ciudadanos, allende d' esto, tocante à las cenas y congregaciones publicas d' el pueblo, y quanto à los exercicios assy de passatiempos, como de otros officios necessarios, y à la prudencia y honestidad y buen consejo, que siempre vsauan en las consultaciones publicas, podemos claramente affirmar, que Lycurgo hizo muy grande ventaja, no solamente à Numa Pompilio, sino à todos los otros, que fueron autores de leys muy celebrados. Quien es de tan poco juizio, que ignora lo mucho que importa à qualquiera republica la criança y buena institucion de los mancebos desde sus primeros años? Por cierto q̃ este es el toque y momento principal, en que consiste toda la buena o, mala fortuna de qualquier pueblo. Porque como sea verdad, que de los niños presentes, se haran poco tiempo despues senadores & ciudadanos ancianos, y conforme à la doctrina que vuieren aprendido en su mocedad, assy gobernaran las costumbres communes de

todo el pueblo, es notorio, que ſobre todas las otras coſas humanas es neceſſario, que ſean con ſana doctrina y honeſtas coſtumbres informados los pechos de los mancebos, que andando el tiempo vendran à ſer gobernadores, de cuyos juizios ſanos y honeſtos exemplos de vida cuelga la ſalud y proſperidad de toda la republica. Conſiderando pues Lycurgo, como hombre ſapientisſimo, quanto importaua la criança de los niños, para aumentar el prouecho commun de todo el pueblo, y no ignorando por otra parte los corrompidos juizios de los padres, que embriagados con las vanas ambiciones, que fingẽ en ſu celebro, de gozar muchos deleytes, de acumular riquezas, de alcançar grandes honores, y de otras coſas ſemejantes vanas y muchas vezes dañoſas, enſeñan à ſus hijos las artes, que les parecẽ mas conuenientes, para conſeguir eſtos ſus deſordenados deſſeos, ſin tener reſpeto à los eſtudios de la verdadera virtud, y al bien commun de todo el pueblo, como padre general de toda la republica el buen Lycurgo determino de proueer lo que cumplia con gran attencion en eſta ceguedad de los hombres tan grande, y poner remedio en eſte yerro, q̃ por la mayor parte ſuele acarrear los mas graues daños que ſucedẽ en qualquiera republica. Y aſſy ordeno, q̃ no fueſſe permitido à ningun padre que hizieſſe de ſu hijo lo que quiſieſſe, ni le enſeñaſſe las artes, que à el mejor le parecieſſen. Sino que todos como hijos cõmunes de la republica, & nacidos no para ſu prouecho particular, ſino para el bien general de todo el pueblo, fueſſen publicamente inſtituydos por autoridad y juizio publico en aquellas artes y exercicios, q̃ fueſſen mas neceſſarios para la cõuerſacion y proſperidad d' el bien comũ de toda la patria. Porq̃, pues es verdad muy aueriguada, que la republica es vn cuerpo entero q̃ conſta de muchos miẽbros, pueſtos cada vno en ſu lugar y ꝓporcion, para ayuda y fauor de todo el cuerpo, & es vna harmonia muy bien ordenada, en la qual cada coſa eſta por juſta medida y cõcierto muy proporcionada, es meneſter, q̃ cada vno tẽga en ſu animo propueſto por el principal fin de ſus actiones

nes

nes y obras conseruar y aumẽtar este cuerpo y proporcion de que todos constan, conforme al estado y vocacion y orden y lugar, en que cada persona esta puesta. Porq̃ no es honesto, que los hombres sean como los pasajeros, que van en la nao por diuersas occasiones y opiniones, q̃ quãdo se veyn en alguna tormenta peligrosa, ponen la mano en ayudar lo q̃ pudieren para saluar la nao, mouidos, no por el bien commun y por aprouechar à todos como à si mismos, sino constriñidos d' el miedo particular de sus personas, y compelidos por su prouecho solo, y por guardar sus propias mercaderias, o, hazienda, no se curãdo de las agenas. De la misma manera tanpoco es honesto, que los que andan nauegando en esta nao de la republica, quando se ofrece alguna alteracion d'el pueblo, como tormenta dañosa, tengan solamente respeto à saluar sus propios bienes, no se curando de los de sus vezinos, ni d' el prouecho general de toda la harmonia d' este cuerpo publico, q̃ como por vn mar tempestuoso es lleuado en esta nao de las congregaciones publicas & ordenadas de los hõbres, q̃ son llamadas ciudades: sino q̃ cada vno menospreciando su hazienda y su propia vida, tenga principalmẽte cuydado de euitar los peligros, y de aumentar la prosperidad y buena fortuna de todo el estado publico. En esto pues se fundaua Lycurgo, como en cosa principal, y sobre todas las otras muy importante. Porq̃ entre todas las felicidades humanas, la maior d' ellas parece, tener claro juizio & entero conocimiento de las cosas, que principalmẽte se han de hazer, y aquellas mismas ponerlas por la obra. Pues que de otra manera, quien es el q̃ sabra ni podra gobernar bien vna republica, sino sabe en que cõsisten los principales momentos de la republica? Bien es verdad que pareceria ser vna seueridad demasiada, si en caso tan importãte, q̃ comprehende tantas y tan arduas cosas, quisiessemos accusar à muchos autores de leys, si en las ordenãças y estatutos que ordenaron, o, por ignorãcia, o, por flaqueza humana dexaron de notar algunas cosas, q̃ fueran necessarias. Pero el hõbre sabio, q̃ esta puesto en la administracion

de alguna republica, donde ay personas de razon y ciudadanos obedientes, en que otra cosa principalmente deue hazer su fundamento, sino en la criança & buena institucion de los hijos, que nacen en su republica, procurando que se exerciten los mancebos en buena doctrina y honestos exercicios, para que desde sus primeros años se acostumbren à todas obras de virtud, y se persuadã, que no son nacidos para despertar alteraciones en el pueblo, ni para buscar con grand' agonia sus prouechos particulares, sino para el seruicio y prouecho commun de toda la republica, y para conseruar y aumentar con su virtud y buena conuersacion toda la communicacion humana? Esta diligencia aprouecho mucho à Lycurgo, assy para otros muchos prouechos de todo el pueblo, que vio durante el tiempo de su gobernacion, como para la obediencia de las leys, y hazer que fuessen conseruadas despues de su vida luengo tiempo. Porque sino vsara de tanta vigilancia en este caso, nunca pudieran arraigarse tanto las virtudes en el pueblo Spartano, ni se pudiera escusar, que no vuiera tanbien algunos vicios. No tuuieran temor de hazer juramentos los hombres, ni de dezir mentiras, o, hablar sobre cosas de poco valor, ni dexaran de poner por obra algunas cosas deshonestas. Pero infundiendo en los tiernos animos de los niños el amor de las leys, y acostumbrãdo los al estudio de las virtudes, juntamẽte con la hedad les crescia tanbien el amor de la republica y el claro juizio de honestas opiniones, y con el mismo alimento crescia en ellos la grauedad y desseo grande de aumentar el prouecho commun, como si solamente para vtilidad de la republica, & no para si mismos fueran nacidos. Con estas artes virtuosas, que son el fundamento de todo buen gobierno, pudo tanto hazer Lycurgo, sembrando el amor de la virtud en los animos de los hõbres, que las principales de sus leys y estatutos durarõ firmes y estables en el reyno Spartano despues de su muerte passados de quinientos años. De tal manera auian cobrado color, y auian echado firmes sus raizes las virtudes. Bien es verdad, que el sancto

cto Numa en su gobernacion alcanço el fin desseado, que en su animo auia propuesto. Porque fue su principal intento que Roma floreciesse en paz, y vuiese grande amor y beneuolencia entre los Romanos. Pero despues de la muerte de Numa luego falto aquella reposada y pacifica disciplina, que con tanto estudio el auia procurado. Que diremos de las grandes alteraciones, que muerto Numa en Roma se siguieron? A la hora se abrieron las puertas d' el templo de Iano, que quarenta y tres años enteros auian estado cerradas, y como si por ellas saliera el Dios de la guerra, furioso y alterado, que hasta entonces todo el tiempo d' el reyno de Numa auia estado dentro d' el mismo templo encerrado, assy en aquella sazon salio fuera con grande alboroto, y encendio tan crueles guerras, que toda Italia fue regada de sangre humana, y llena de cuerpos muertos. De suerte que aquel estado florentissimo y justissimo, que Numa auia establecido, no duro despues de su muerte solo vn momento, porque carecia de aquellos neruios & verdaderos fundamentos, que son bastantes y necessarios para confirmar con eterno vinculo de fidelidad & firmeza el estado commun, y para aumentar el amor y beneuolencia entre los ciudadanos. Pero en este caso, podria ser, que alguno quisiesse reprehender nuestra opinion, y nos preguntasse. Porque tu loas la paz, y reprehendes la guerra, principalmente en el pueblo Romano, pues que consta, que por causa de las illustres victorias que alcanço este glorioso pueblo en la guerra fue hasta el summo grado de honores y de la felicidad humana ensalçado y celebrado? A esto respondo, que esta es vna quistion harto difficultosa, y que tendria necessidad de muy copiosa y bien considerada repuesta, principalmente si se vuiesse de disputar entre tales hombres, que ponen toda su felicidad y bienauenturāça en gozar de muchos deleytes, en alcançar grandes honores, en posseer muchas riquezas, y en vsurpar el señorio de algun glorioso imperio, y hazen poco caudal de la prosperidad y salud commun de toda la republica, menospreciando por la misma

occasion la mansedumbre, la justicia, la temperancia, y todas las otras virtudes, que hazen à qualquiera republica bien gobernada ser muy prospera & florente. Tanbien podemos dezir, que este hecho de los Romanos confirma mucho mas las leys & ordenanças de Lycurgo, y ensalça por estremo su prudencia. Pues q̃ es verdad, que luego que los Romanos mudaron el estado de republica reposado, que les auia dexado Numa Pompilio, crecio en mucho grado su potencia, & con las guerras & victorias que despues se siguieron, alcançaron grande gloria. Pero los Lacedemonios luego que dexaron de vsar las leys y estatutos que les auia dexado Lycurgo, d' el mas sublime grado de dignidad & gloria humana, en que estauan puestos, fueron abatidos, hasta ser casi los mas infimos de los mortales. Porque no solamente perdieron el imperio de toda la Grecia, que estaua en su mano, pero aun vinieron en condicion & manifiesto peligro de perder su propia tierra, & con grande fatiga pudieron conseruar sus propias possesiones. Tal es la cõdicion humana, q̃ quãdo vna vez va de cayda no tiene medios, ni cessa, hasta ser despeñada en el estremo mal de los males, y es tãto mayor la cayda, quãto fue mas alto el estado. Pero tanbien fue vna cosa de grande admiracion & enteramente diuina en Numa Pompilio, q̃ siendo peregrino & estrãgero fue llamado con tanta instãcia, para gobernar tan noble imperio, en cuya gobernacion vso de tanta suauidad y destreza, que sin offensa de ninguno, y cõ grande loor de todos, mudo todo el estado commun, que hallo en Roma, & à la fin fue señor absoluto y muy amado de de todos los Romanos, los quales hasta entonces no estauan de acuerdo entre si mismos, & despues de vn mismo animo amaron & reuerenciaron à este glorioso principe, & quisieron ser con sola su sapiencia gobernados. De manera que para esta obra tan gloriosa no tuuo necessidad Numa de tomar las armas en la mano para forçar à sus subditos, (como fue necessario, que las tomasse Lycurgo, para reprimir el impeto de las principales personas d' el

d' el pueblo Spartano) ni tanpoco vſo de otros inſtrumentos, para poner en orden vna multitud de gente tan deſordenada & confuſa, que de ſu perpetua ſanctidad & copioſa eloquencia.

SOLON.



DIDYMO grammatico en los commẽtarios que eſcriuio ſobre las leys de Solon, dedicados à Aſclepiades, haze memoria de la opinion de vn cierto Philoclis, el qual, contra la opinion de todos los otros autores, que de Solon alguna mencion hizieron en ſus eſcrituras, afirma que Solon fue hijo de Euphorion, hombre obſcuro y de baxa ſuerte. Pero eſta opinion es reprobada de todos los autenticos eſcritores, que à vna voz eſcriuieron, que el padre de Solon fue llamado Eceſtides hombre illuſtre, que quanto à ſus riquezas podia ſer contado entre los ciudadanos de mediano caudal que auia en la ciudad de Athenas, pero quanto à la calidad de ſu perſona fue hombre de tan antiguo & noble linaje, que en antiguedad & nobleza facilmente hazia ventaja à todos los Athenienſes. Porque ſe dize por coſa muy cierta que la primera origen & generacion de la ſangre de Solon, deſcendia de Codro emperador nobiliſsimo & antiquiſsimo en la ciudad de Athenas. Pues quanto à la madre de Solon eſcriue Heraclides Pontico, q̃ fue prima hermana de la madre de Piſiſtrato. Vuo entre eſtas dos perſonas vna amiſtad muy eſtrecha, tanto por cauſa d' el parenteſco que entr' ellos auia, quanto por cauſa de las ſemejantes coſtumbres & eſtudios en que ambos ſe exercitauan, & dizen algunos eſcritores, que Solon amo à Piſiſtro de vn amor muy entrañable. Eſte amor duro entre los dos muchos años, haſta que luengo tiempo deſpues ſe leuanto entr' ellos vna diſcordia no pequeña por cauſa de los negocios publicos, queriendo Piſiſtrato vſurpar el mando y ſeñorio d' el imperio, reſiſtendo à las leys que auia eſtablecido Solon, y en eſte caſo defendiendo tanbien Solon ſu eſtado.

El linaje de Solon.

L'amiſtad de Solon & de Piſiſtrato.

Pero era tanta la ſuauidad de ingenio d' el vno & d' el otro, y tan honeſto & entrañable el amor de que ſe amauan, que no fuerõ baſtantes eſtas diſcordias publicas para deshazer ni romper ſu amiſtad particular.

Dexaron por cierto vn exemplo notable eſtos ſeñalados varones, para todos los q̃ deſpues d' ellos ſe ſiguieron de moderacion y manſedumbre, que de todos los buenos merece ſer imitado. Porque como ſea verdad, que la amicicia ſea vn don d' el cielo el mas prouechoſo & aun neceſſario, que ſe halla en toda la vida humana, es honeſto que de todos los prudentes ſea vna coſa tan diuina & excelẽte con grande religion & firmeza conſeruada. Y ſon por cierto dignos de no pequeña reprehenſion & caſtigo los que ſe atreuen ſin alguna cauſa muy juſta, y no pocas vezes por cauſas injuſtas à violar eſte vinculo de amor tan neceſſario en todas las calidades & negocios de los hombres. Merecen con razon ſer loados de los que ſon de buen juizio Solon y Piſiſtrato, en auer guardado ſiempre entera ſu amiſtad particular, aunq̃ entrambos eran de differente opinion en los negocios de la republica. Entrambos ſeguian la virtud, entrambos eran de ingenio & doctrina excelente, & entrambos buſcauan el prouecho commun, aunque en los juizios & pareceres eran differentes. Porque puede muy bien conſtar eſtrecha & particular amiſtad entre los hombres, aunque en alguna parte de la adminiſtracion de los negocios que tratan diſcrepen los juizios. Bien es verdad que para ver entre los hombres vna harmonia celeſtial & diuina, ſe podria bien conſiderar en la amicicia muy perfecta, en la qual en ninguna coſa humana ni diuina ay variedad ni diſcrepancia en los juizios & voluntades de los que de buen coraçon ſe aman. Pero como la natura nunca formo dos perſonas, que en todo ſean yguales & ſemejantes, es honeſto & aun neceſſario que los hombres prudentes conſideren eſta imperfection de nueſtra naturaleza, & con ſu prudencia & diſcrecion emienden en parte las faltas de ſus naturales, aunque algo vicioſas, inclinaciones. Aunque ay algunos

gunos ingenios tan auſteros & tan agenos de toda moderacion. que conociendo alguna differencia de juizio & de voluntad en el amigo, por muy pequeña q̃ ſea, como fieros leones rompen con grande violencia el vinculo de la amicicia, con que deue ſer conſeruada & gobernada toda la communicacion humana. Y ſi los que tales ſon merecen ſer con grandes razones reprehendidos, que diremos de la otra ſuerte de hombres que ſe hallan en el mundo, tan deſordenados y peruerſos que no ſolamente rompen la amiſtad como ſeueros conſeruadores de la juſticia, por tener en ſu fiel derecha la valança de la rectitud & verdad, ni por la otra ſegunda cauſa de ſer en el juizio & opinion differente d' el amigo en caſos particulares, ſino tanbien con ſacrilego atreuimiento, introduzen ſus particulares diſcordias en la republica, meſclandolas con los negocios communes & como arañadoras harpias ſo color de virtud & pretendiendo el nombre publico buſcan ſolamente ſus prouechos particulares, aunque ſea con detrimento & daño manifieſto de los hombres & negocios publicos? Por cierto que eſtos tales no ſolamente merecerian con juſto titulo ſer reprehendidos de palabras, ſino tanbiẽ por decreto publico ſer echados con las beſtias brutas muy lexos de la conuerſacion humana, como eſtragos & perdiciones notorias de todo el genero humano. Tanpoco aqui loamos las liſonjas de algunos liſonjeros, q̃ vſan de muy blandas palabras, pero de animo fingido procedidas, por engañar mas facilmẽte à las perſonas con quien tratan, & con ſimplicidad honeſta d' ellos ſe confian. Pero loamos el animo entero procedido de vn recto & claro juizio, que tal ſe declara en todo tiempo & ſazon, aſſy por obras como por palabras. Qual dezimos auer ſido l' amiſtad de Solon & de Piſiſtrato, que era muy juſta & ſancta, y como era fundada en honeſta virtud, aſſy permanecio para ſiempre perpetua. Aunque deſpues por cauſa de la gobernacion publica vinieron en alguna diſſenſsion, nunca ſe hallarà, que entr' ellos ſe hallaron los animos encendidos de odio, ni ſe dixeſſen vna mala pala

bra.Pero ſiguiendo cada vno ſu opinion en lo que juzgaua ſer mas conueniente y prouechoſo,para el eſtado publico, & gobernado tanbiẽ el pueblo por eſta via,no poreſo rompieron ſu amiſtad particular. Porque auiendo, como auia crecido desde luengo tiempo entr' ellos el amor,valio tanto el recuerdo & gracia de la dulce conuerſacion paſſada, y auia echado ya tan firmes raizes en ſus animos l' amiſtad, que deſpues todos los nublados y tempeſtades, que les ſobreuinieron no fueron baſtantes à apagar las centellas de amor que en ſus animos ſe auian encendido.

Pero tornando à nueſtra hiſtoria començada, ya diximos,el padre de Solon auer ſido Eceſtides,hõbre de grande linaje,el qual,(ſegund cuenta Hermippo) como era de noble condicion & deſcendia de alto lugar, queriendo ſuſtentar la honrra, que à ſu nobleza deuia,y aun con mayor manificencia que ſus paſſados,diſminuyo ſu patrimonio,y gaſto de tal manera ſu hazienda,que deſpues de ſu muerte, quedo muy poca facultad con que pudieſſen ſer ſuſtentados ſus hijos.Quedando pues Solon huerfano & ſin patrimonio, como era conoſcida de muchas perſonas ſeñaladas la nobleza de ſu linaje,& la excelencia de ſu ingenio,no faltaron algunos hombres de valor, que quiſieron ſuſtentarle en ſu dignidad,& por eſta via cogieſſe à la fin la republica los frutos que de tal perſona y de tal ingenio ſe eſperauan.Es de loar por cierto la opinion & exemplo de los tales,que conſiderando lo mucho que importa ſer ſuſtentados & fauoreſcidos los nobles ingenios,quiſieron mas gaſtar ellos ſu propia hazienda por ſacar à luz y prouecho las buenas naturas,que no permitir, que los ſingulares ingenios perezcan por cauſa de la pobreza, o, por falta de ſer fauorecidos,pereciendo tanbien por la miſma occaſion los frutos grandes que de las tales perſonas podrian redundar à toda la republica,tanto por el buen exemplo de virtud y de doctrina que enſeñan en ſu vida,quanto por los monumentos & obras notables de ſu ingenio,que dexã deſpues de ſu muerte.Pero en el caſo preſente de Solon,aunque fueron

ron de loar ſus parientes & amigos en ofrecerle ſu hazienda, tanpoco fue de vituperar Solon en no querer tomar otra, coſa de todos eſtos offrecimientos, que la beneuolencia y promptidud de animo de los que bien le querian. Por que los generoſos animos, no quierẽ ſer agrauados con los beneficios de los amigos, que parece ſon vna carga de obligacion, quando ſon hechos en ſemejante coyuntura, que quitan la libertad de los hombres, la qual merece con gran de razon ſer mucho mas eſtimada, que todos los theſoros humanos. A eſta cauſa los coraçones nobles quieren guardar ſiẽpre ſu libertad entera ſin abatirſe à coſas de poco valor, ſufriendo con animo fuerte y varonil, qualesquier contraſtes de la aduerſa fortuna, eſperando el remedio y fauor d' el cielo, ſin detrimento de ninguno, y ſin dar moleſtia ni fatiga à perſona d' el mundo. Como era pues de tã animoſo coraçõ dotado Solõ, hizo gracias à ſus parientes & amigos por la liberalidad q̃ cõ el vſauã, y no quiſo aceptar ſus ofertas por no perder cõ eſta obligaciõ ſu ꝓpia libertad, q̃ la eſtimaua de mayor valor, q̃ los dineros de ſus amigos. Mouiaſe tãbiẽ Solon de pura verguẽça à no querer receuir eſte beneficio q̃ le era con buen animo ofreſcido, juzgãdo ſer caſo de menos valer, q̃ ſiẽdo el naſcido de tal lugar y familia, que ſolia hazer no pequeños beneficios à otras muchas pſonas, quererſe al preſente abatir à reſceuir dineros para ſu entretenimiẽto de aquellos aquiẽ el miſmo quiſiera darlos, ſegund la grãdeza de ſu animo y la coſtũbre de ſu caſa. Viſto pues q̃ de ſuyo no tenia poſibilidad cõ q̃ entretener ſu eſtado, cõ aquella dignidad y magnificẽcia, q̃ le auiã entretenido ſus progenitores, quãdo era de muy poca hedad Solon determino de darſe al trato de la mercaderia, exercitandoſe en toda ſuerte de negocios. Ay tãbien algunos eſcritores de autoridad, q̃ claramẽte affirmã, el cõſejo de Solon en darſe al trato de los negocios auer ſido, no tãto por ambicion y cobdicia de ganar dineros, quanto por el deſſeo grande q̃ tenia de ver el mundo, & de conoſcer varias coſtumbres de hombres y naciones, d' el qual conoſcimiẽto naſce

Solon fue dado a la mercaderia.

la firme & verdadera experiencia, que es por estremo prouechosa y aun necessaria para la administracion de toda suerte de negocios. Y es verdad, que en esta deliberacion dio muestras Solon de la destreza grãde de ingenio y juizio claro de q̃ era dotado. Porq̃ por esta via, muy mejor q̃ por otra ninguna, pudiera conseguir ambos los intẽtos, q̃ el mucho desseaua, el vno de los quales era, con su industria y trabajo entretẽer moderadamẽte su persona y casa, y el otro y principal, tener conoscimiẽto de muchas cosas, y alcançar verdadera experiẽcia q̃ despues le siruiesse en el seruicio & administració de su republica y de todos los negocios q̃ tuuiesse à cargo. Porque se dize por cosa muy cierta, q̃ Soló era por estremo dado al estudio de la sapiencia, en la qual cõtẽplació sobre todas las otras cosas humanas se deleytaua. De lo qual da testimonio todo el curso de su vida, y los honestos y sanctos exercicios en q̃ se occupaua, & tãbiẽ vn dicho muy vulgar de q̃ solia vsar familiarmẽte para con los amigos q̃ le visitauã, à los quales demãdãdole lo q̃ hazia, y en lo q̃ se occupaua, el solia siẽpre respõder: Amigos, hago me viejo aprẽdiẽdo cada dia muchas cosas. Aunq̃ era Soló mercader, no tenia en admiració las riquezas, ni hazia tãto caso d' ellas, como lo haze el vulgo de la gente ciego y ignorãte, q̃ atãdose à las cosas baxas de la tierra las tienen en esta vida por sum̃o biẽ, y cõ esta opinió ciego y embelesado ni se le acuerda de leuantar sus sentidos en alto, para cõtẽplar la dignidad de las virtudes d' el animo, ni tanpoco tiene conoscimiento de los grados de los bienes, para saber tener à cada cosa en el valor y estimació, q̃ ella de su ꝓpia naturaleza merece. Como sea verdad, q̃ los Philosophos q̃ fueró de mejor sentido, nunca pusieró à las riq̃zas en el numero de los bienes q̃ por su calidad y valor mereciã ser desseados, y los q̃ mas fauor quisieró hazer las, las llamaró bienes de fortuna, que quiere tãto dezir, como vna cosa incierta, caduca y ꝑecedera, q̃ en vn momẽto perece, & se passa de la vista y possesió de los hombres, y q̃ no tienen virtud ni efficacia para hazer mas bienauẽturados a los hõbres, ni por el cõtrario, son menos

nos dotados de virtud,ni menos dichosos los q̃ d' ellas carecẽ.A esta causa,solia dezir Solõ,q̃ los q̃ posseyã grãde cãtidad de oro y de plata,y teniã otros cãpos y possessiones,muchos cauallos y otras suertes de ganados,y en estas cosas se deleytauã,como en cosas à su parecer muy excelẽtes,erã casi semejãtes à los otros,q̃ põen toda su felicidad en la ꝓsperidad y reposo de su cuerpo,ꝓcurãdo q̃ el viẽtre sea biẽ proueido de todo lo q̃ dessea,q̃ no tengã dolor de costado, q̃ no resciuã cansancio los pies,ny seã molestados por ninguna via los miembros, dãdo à cada vno lo q̃ les parece ser le mas cõueniente y grato.Porq̃ la possessiõ de lo vno y el trabajo de lo otro es de muy poco valor,si ay falta de oportunidad q̃ haga biẽ acordada esta harmonia, en q̃ cõsiste la vana sombra de felicidad,q̃ los hõbres imaginã. Que aꝓuecha la possession de las riquezas, si no ay facultad de vsar d' ellas honestamẽte como cõuiene? Que fructo se puede sacar de la diligẽcia grãde,q̃ se pone en curar con tãta curiosidad los miembros d' el cuerpo,si estã los miembros interiores y mas nobles dañados, para los quales no se puedẽ poner remedios por de fuera. Y assy como las riquezas,si no se vsan,son de ningund valor: De la misma manera el estudio de curar el cuerpo aꝓuecha poco,si esta corrõpido el coraçõ o, el celebro,d' el qual redundã los daños de los miẽbros exteriores q̃ cõ ninguna industria humana pueden ser remediados,si no se cortã las raizes dõde ꝓceden.D' esta opiniõ era Solon en la estima y juizio de las riquezas y de todas las otras possessiones humanas,q̃ erã à ellas semejantes,la qual es reꝓbada de las gentes vulgares,q̃ posseen riquezas, y como à cosa diuina las adorã,pero muy aꝓbada de otros mas prudẽtes, que pudierã,si quisierã posserlas,y por cierto juizio las menospreciarõ,por cõseguir sin ellas otras cosas de mayor importãcia.El mismo Solõ en diuersas partes de sus escrituras cõfirma esta opiniõ,diziẽdo:No me fatiga el desseo detener riq̃zas,y si las tuuiesse querria biẽ dispensarlas,y para vsar biẽ d' ellas las desseo.Aunq̃ tanpoco querria auerlas mal ganadas,ni posserlas cõ injuria de ninguno.Porq̃ la experien-

cia perpetua entre los hombres declara q̃ las riquezas mal ganadas perecẽ, y son causa de la destructiõ y perdimiento de sus possessores. De suerte q̃ se puede dezir, q̃ no ay persona subjecta à este crimen, q̃ quede sin castigo assy humano como diuino. Y quien dubda que vn hombre puede ser dotado de singular virtud, & ser muy honesto y prouechoso ciudadano en su republica, aunque no sea muy dado al estudio de ganar dineros desordenadamente, y por otra parte que no menosprecie tãpoco la oportunidad q̃ buenamẽte para suplir à su necessidad puede ofrecerse? D' esta manera pues se auia Solon en el trato de la mercaderia, q̃ no ponia toda su felicidad y pensamiẽtos en ganar riq̃zas, sino principalmẽte en tener conoscimiẽto de varias cosas y negocios, que por esta via podian ser mas facilmẽte y mas por entero conoscidos y con dignidad y honrra, q̃ en otra suerte de vida que sea vsada entre los hombres. Porq̃ en aquel tiẽpo (segund escriue Hesiodo) ningund exercicio ni suerte de vida que hõbre eligiesse, ningund trato ni officio en q̃ se exercitasse era tenido por ignominioso ni de poco valor, mas que fuese dirigido al ꝓuecho comun de la republica, y administrado sin injuria de ninguno, con sum̃a rectitud y justicia. Y por que los hõbres entonçes eran fundados en buena razõ, y muy agenos de las vanas y aun dañosas opiniones, que despues començo à introduzir en el mundo l' auaricia y la malicia de las gentes, no ponian differencia ninguna en las artes ni oficios ni exercicios, en que cada vno se exercitaua. Y el trato de la mercaderia era sobre todos los otros exercicios muy estimado, por causa de los grandes bienes que della se recrecen, assy à los particulares hombres que la tratan, como para el prouecho commun de la republica donde es vsado este trato. Por esta via vienen los hombres en el conocimiento & noticia de muchos Reys & grandes señores. Con la industria & trabajo que los hõbres ponen en este trato son proueidas muchas ciudades y reynos de infinita variedad de cosas, de que ellos carecẽ, y son traidas de otras partes, donde ay d' ellas abundancia, prouechosas

Loor d' el trato de la mercaderia.

&aun neceſſarios para conſeruacion de la vida humana. Allende d' eſto, tratando los hombres con diuerſas gentes, conſiderando los reynos agenos, viendo muchas & varias naciones & conociendo varias coſtumbres & gobernaciones de pueblos, crece por eſtremo la prudencia & experiencia en los hombres de buen ingenio, la qual es mucho mas d' eſtimar que todas las riquezas que la negociacion acarrea. De aqui ſalieron infinitos hombres ſeñalados, que no ſolamente con ſu prudencia conſeruaron muchas vezes ſu patria en tiempos peligroſos, pero aun fundaron ellos miſmos & edificaron muy ricas ciudades. Como ſe dize de Maſſalia el primero, que fauoreſcido por la ſciencia & experiencia & tanbien con las riquezas q̃ gano en el trato de la mercaderia edifico vna ciudad, & haſta el dia de oy el miſmo es muy celebrado de los Galos, que moran cerca d' el rio Rodano. Tanbiẽ ſe dize que Thales Mileſio, aquel que fue contado en el numero de los ſiete Sabios de Grecia, & con el Hippocrates mathematico vſaron el trato de la mercaderia, el qual no poco aumento la ſciencia de entrambos con la experiencia grande que tuuieron. Allende d' eſto, aquel diuino Platon, es notorio, que quando fue en Egypto, ſolamente por alcançar ſciencia y ver la tierra, por communicar con los ſabios hombres Hebreos q̃ alli auia, lleuo conſigo algunos toneles de olio, expreſſamente para venderlos alli, & ganar en ellos las coſtas de ſu viaje. Tanbien nueſtro Solon, como dezimos, vſo eſte miſmo trato, que puede ſer exemplo digno de memoria, que merece ſer imitado de todos los nobles hombres, que ſon dotados de alguna induſtria, o, ingenio. Pero es neceſſario, que aſſy como en los otros officios & exercicios humanos tienen vn cierto fin propueſto los que los vſan, conforme al qual dirigen ſus obras: De la miſma manera tanbien los que hazen el trato de la mercaderia tengan vn fin propueſto delante de ſus ojos, fuera de cuyos ordenados limites no ſalgan ni ſe auancen ſus deſordenados apetitos. Y pues que es notorio entre los hombres de buen juizio, que las principales obras hu-

manas ſon hechas principalmente para el prouecho commun de todo el genero humano y para el aumento d' el eſtado publico, eſte fin tanbien propongan en ſu animo por principal los que vſan el trato de la mercaderia. El ſegundo fin & menos principal ſea fauoreſcer con ſu induſtria y trabajo & facultades à los hombres por cierta orden à cada vno en ſu grado, como lo ordena lo miſma ley de natura eſcrita por la prouidencia diuina en los coraçones de los hõbres. El tercero & infimo fin ſea tanbien auer algund premio de ſu induſtria & trabajo para la ſuſtentacion de ſu caſa & familia. Y cada vno d' eſtos grados es razon que ſea tenido en aquella eſtimacion que ſu lugar y dignidad requiere. Pero el vſo de las gentes abatidas, & dadas ſolamente à los deleytes d' el mundo peruierte deſoneſtamente la orden & calidad d' eſtos grados, que deuian ſer con grande diligencia & reuerencia guardados, & hazen mas caſo d' el poſtrero que es el mas abatido, que d' el primero & d' el ſegundo que ſon principales, y aun por mejor dezir, oluidandoſe enteramente de los dos primeros, ſiguen con grande agonia el poſtero, no de otra manera que ſi fueſſen creaturas ſin conocimiento de razon, naſcidas ſolamente en el mundo para ſer eſclauos de ſu vientre, & para gozar de todas ſuertes de deleytes deſoneſtos, como ſi eſtos ſolos paſatiempos deſordenados fueſſe la ſumma felicidad humana. Y es verdad, que ſon tan carnales los hombres que ſon de carne, que eſtando metidos y engolfados en eſtos deleytes humanos con grande difficultad ſe pueden guardar de no ſalir fuera de los limites que la miſma razon & natura humana ordenan. Como ſe dize en alguna manera de Solon, que auiendo le ſido fauorable Mercurio, & vſando el de ſu inclinacion, que era muy real & magnifica, ſolia ſer demaſiadamente ſumptuoſo & delicado en el veſtido & en el gaſto de ſu caſa, por cuya occaſion ſolia algunas vezes hablar en los verſos que eſcriuia algo mas libremente de los deleytes & paſſatiempos humanos, de lo que permitia la profeſſion de hombre philoſopho, de la qual el principalmente

ſe pre-

se preciaua. Pero bien considerado el caso, si vuiesse alguna moderacion en los hombres, & alguna vez pusiessen fin en sus desordenados desseos, podriamos en algo escusarlos, aunque algun tãto saliessen fuera de los limites de la razon. Porque es verdad, que despues de cansados y quebrãtados los hombres con luengos trabajos que han sufrido, & peligros en que se han visto, es justo que ayan algun descanso, y saquen de tãtas fatigas algun honesto premio y recompensa. Pues que Solon no aya sido cobdicioso, sino antes aya querido ser de vn estado moderado, que demasiadamente rico ni caudaloso, es muy notorio de muchas y muy honestas sentẽcias, que se hallan escritas en sus versos, en los quales dize estas palabras: Vemos por experiẽcia, que muchos hombres malos florecen en el mundo con grande gloria y riquezas, y que muchos buenos & excelentes ingenios son por el corrompido juizio de los malos muy pobres, abatidos & menospreciados. Pero nosotros nunca trocaremos la virtud por las riquezas, & estimaremos siempre mas las obras honestas, que la possession de grandes thesoros. Porque los bienes de fortuna, que son los dineros, son caducos vanos & perecederos, que no pueden hazer à los hombres buenos ny bienauenturados, mudanse con el tiempo y son subjectos à infinitas variedades y mudanças. Pero los bienes d' el animo, que son los frutos de la virtud son firmes, estables & eternos, que duran para siempre, y acompañan al hombre eternamente, sin que puedan en ningun tiempo mudarse ni padecer ningunas mudãças. Solon fue muy dado al estudio de la poesia, y en el tiempo de su mocedad escriuio muchos versos de materias vulgares y de pasatiempos, que parecian mas hechos para recreacion d' el ingenio que para comprehender en ellos alguna graue doctrina. Y porque en ellos se hallauan muchos juegos & burlas, dixeron algunos d' el, que quando se occupaua Solon en materias tan suaues, tenia abundancia de ocio. Pero despues con la hedad crescio en el la grauedad y la doctrina, de tal suerte, que comprehendia en sus versos sentencias muy nota-

bles, ſacadas de la mas graue doctrina de toda la philoſophia, las quales ſembraua en ſus eſcrituras, como illuſtres eſtrellas, que adornauan con ſu reſplandor & lumbre ſus verſos. Allende d' eſto, comprehendia en ſu animo & exprimia en ſus eſcrituras doctrina mucho mas graue & copioſa, eſcriuiendo en verſo la hiſtoria de muchos hechos notables de la republica de Athenas, en la qual no ſolamente ſe contauan por orden las obras illuſtres de los tiempos paſſados, para que d' ellas vuieſſe memoria, pero aun ſe enxerian los mas ſeñalados preceptos, que ſon neceſſarios para el buen gobierno d' el eſtado publico, & junto con eſtos preceptos añadia tanbien muchos auiſos neceſſarios para los gobernadores, & amoneſtaciones para los ciudadanos, amoneſtando à los vnos à bien gobernar, & perſuadiendo à los otros à querer obedeſcer à las leys honeſtas q̃ les propuſieſſen los gobernadores. Y como era de ſu natural muy dado al eſtudio de la philoſophia y al exercicio de la poeſia, era mas dulce ſu doctrina comprehendida en verſos, que con ſu harmonia ſuaue recreã los ſentidos de los lectores, y los conuidan à notar con attencion & amor la doctrina que en ellos ſe trata. A eſta cauſa, cayendo en la cuenta Solon, quando fue de maduro juizio y de confirmada doctrina, quiſo eſcriuir en ſus verſos no ſolamente la hiſtoria de exemplos notables de ſus anteceſſores, ſino tanbien la principal parte de aquella doctrina, que para el buen gobierno de ſu republica juzgaua ſer mas neceſſaria. Fue tanto dado al eſtudio de la poeſia Solon, que muchos affirman auer començado à eſcriuir ſus leys en verſo, & los que ſon d' eſta opinion ſeñalan tanbien el principio d' ellas, el qual es d' eſta ſentencia: Quanto à lo primero yo ruego al alto Iupiter Rey de los Dioſes, que tenga por bien de dar buena fortuna & gloria à eſtas leys, que al preſente començamos. En el eſtudio de la philoſophia, aunque quiſo guſtar & conoſcer todas ſus partes, principalmente ſe moſtro muy excelente & ſeñalado en aquella parte de la philoſophia moral, que es llamada Politica, en la qual ſe contiene la ſciencia & do-

ctrina

ctrina d' el regimiento de las ciudades y de las costumbres publicas. En esto siguio Solon el exemplo de muchos philosophos de su tiempo, que tratauan esta doctrina, la qual à el tanbien parecia mas acomodada que las otras, para la reformacion q̃ el pretendia de hazer en la ciudad de Athenas. Pero en el estudio de la philosophia natural fue muy simple, y siguio la doctrina de los antiguos, segũd facilmente se puede juzgar de sus escrituras, en las quales se hallan escritas estas palabras. De las nubes espessas y escuras se engendran los copos de la nieue y el granizo. Y el trueno resulta d' el resplandesciente relampago. Con los vientos se mueuen & leuantan en alto las alteradas ondas d' el mar, Las quales, si no son de algun viento forçoso mouidas, sobre todas las otras cosas son justissimas & muy reposadas. Es verdad, que en aquel tiempo florescia en tanto grado la sapiencia de Thales Milesio, y erã tan delicadas sus contemplaciones, que muchos hombres prudentes juzgaron passar los terminos de la necessidad: porq̃ las materias, que de su natural son delicadas, es curiosidad poco prouechosa quererlas adelgazar demasiado. Pero los otros philosophos, por las virtudes ciuiles que vsauan, y por el estudio de la sciencia politica, tocante a la gobernacion y regimiento de las ciudades, en que se exercitauã, como auemos dicho, alcançaron el renombre de Sapiẽcia & de hombres sabios. Dizese pues, que este philosopho Thales Milesio se hallo dos vezes en la congregacion de los otros philosophos de Grecia, la vna vez en la ysla de Delphos, y la otra vez en Corintho, donde fueron casi todos los mas sabios hombres, que en aquel tiempo florecian congregados por mandamiento de Periandro, el qual se deleytaua con la communicacion de los philosophos, y en aquella ciudad les hizo à todos vn muy solene conuite. Estando en esto, fue aumentada por estremo la autoridad y gloria de todos los philosophos de Grecia, por el caso que à la hora sucedio de la silla de oro, que anduuo entonces de mano en mano hasta cumplir el cerco de todos, que vsando de vna mansedum-

bre y humildad loable la rehusaron, por no parecer, que alguno entr' ellos queria vsurpar el titulo de sapiencia sobre todos los otros. Pues quanto à esta silla de oro, dizese, que los de Coo andauan por la mar pescando, segun su costumbre, y auiendo vna vez echado la red en el mar, acontescio que se hallaron presentes ciertos mercaderes Milesios, que les compraron aquel lance antes que fuesse salido, y sin poderse conocer lo que en el auria. Acontescio pues que allende de los peces sacaron en la red vna silla de oro. Esta silla dizen que quando Helena nauegaua de Troya, la lleuaua consigo, & siendo amonestada por vn cierto oraculo, la dexo en aquellos lugares, y despues fue la fortuna de los pescadores tal, que la sacaron en su red. Salido el lance, & vista la silla de oro, leuãto se vna grande contienda entre los pescadores de Coo, & entre los mercaderes Milesios. Los vnos demandauan todo lo que auia salido en la red, pues que auian comprado todo el lance sin verle. Los pescadores dezian que la compra se entendia de pescados & no de otra cosa. Crecio tanto esta contienda, que no solamente d' ella se leuanto grand' enemistad entre los pescadores y los mercaderes, pero aun fue necessario, que las ciudades tomassen el conocimiento & juizio d' esta causa, las quales defendian tan reciamente su derecho, que no querian darse la ventaja, hasta que llegaron à mouerse guerra vnas contra otras por esta misma causa. Estauan tan encendidos los animos de entrambas partes, que vinieran à grande rompimiento, si en aquella sazon no les viniera vn subito remedio. Fue à entrambas partes denunciado vn oraculo, por mandamiento & orden d' el Dios Apollo, por el qual mandaua, que cessassen sus discordias, & la silla no se diesse à los vnos ni à los otros, ni à los pescadores, ni à los mercaderes, sino q̃ se hiziesse d' ella vn presente al mas sabio hombre, q̃ à la sazon se hallasse en toda Grecia. Cõsiderãdo pues, quien seria el mas sabio entre todos los q̃ en aquel tiẽpo teniã fama de sapiẽcia, entre los Griegos, fue acordado de cõmun opiniõ y cõsentimiẽto de los de Coo, que

que se diesse la silla de oro à Thales Milesio, concediendo à este el primer grado de sapiencia sobre todos los otros, & por esta causa en presentandole la silla, por cuya occasion poco antes auian mouido guerra cõtra todos los Milesios. Trayda la silla en presencia de Thales, & declarada la causa porque se le presentaua, no quiso aceptar este presente, affirmando, que à el note pertenecia semejante titulo, pues que si à la mas excelente sapiencia se deuia la silla, cõ mas justo titulo deuia ser empresentada à Biantes, al qual el mismo Thales reconocia por mas sabio que à sy mismo. Oyda la respuesta de Thales, lleuaron la silla à Biantes, el qual tanbien la rehuso, señalando otro, aquiẽ mejor pertenecia, & afirmando Biantes ser mas sabio que el mismo. D'esta manera anduuo la silla de mano en mano rodeando todos los sabios de Grecia, hasta que despues de concluido su circulo, torno de nueuo por opinion de todos à las manos de Thales, à quien attribuyan la gloria de mas excellente sapiencia. A la fin lleuaron despues esta silla de oro desde Mileto hasta Thebas, y alli la consagraron al Dios Appollo, que tiene por sobrenombre Ismenio. Pero en este caso Theophrasto es de contraria opinion. Porque dize, que esta silla de oro por mandamiento y orden d'el mismo Biantes fue lleuada à Mileto & empresentada à Thales, como à hombre mas sabio, & d'esta manera fue discurriendo por los sabios de Grecia, rehusada de todos, hasta que llego la segunda vez à las manos de Biantes, & que à la fin fue lleuada à la isla de Delphos, & alli consegrada al Dios Appollo. De manera que tocante à este argumento de la silla de oro esto es lo q̃ se halla escrito en los autores, & es por voca de todos celebrado.

La conuersacion de Anacharsis, Solon y Thales.

Allende d'esto, cuentã se algunas platicas, que passaron en buena conuersacion Anacharsis, Solon, & Thales Milesio, las quales son estas. Dizese que Anacharsis encendido con la fama que por toda Grecia volaua de la sapiencia & virtud excelẽte de Solon, vino en Athenas, solamente por verle, y procurar de tener con el particular conuersacion y

amicicia. Con este desseo llego à la casa de Solon en Athenas, & quando llamo à la puerta, le abrio el mismo Solon, y luego que fue visto y conoscido de Anacharsis le hizo muy grande reuerencia & acatamiento, & le dixo, como era venido en Athenas, mouido por la fama de su virtud, solamẽte por verle, & tener con el conuersacion, & confirmar vna firme & perpetua amicicia, como es honesto que la aya siempre entre los buenos. Entõçes le respondio Solon: En casa es lugar mas oportuno para confirmar qualquier amistad, entre los que de buen animo quieren ser amigos. A esto dizen que respondio Anacharsis: Pues por esta misma causa yo vengo à tu casa, para firmar contigo vna firme y cierta amistad, tanto por parte de tu virtud, como de buen acogimiento, el qual yo de ti espero, & el mismo te prometo tendras tu en mi casa, la qual sera siempre à tu seruicio. A esta hora, considerando Solon la confiança grande de Anacharsis, & marauillado de su virtud, le abraço, & le rescibio en su casa con grande amor, donde le hizo muy buen tratamiento. Viuieron algun tiempo juntos en Athenas los dos philosophos, communicando sobre negocios importãtes, assy d' el estado publico de la republica d' entrambos, como de la sciencia & doctrina de philosophia, de que hazian profession. En esta cõmunicacion gozaron de muy suaues frutos de su virtud & doctrina estos señalados varones, que con la conuersacion & conferencia casi perpetua se aumentaua y confirmaua de tal suerte, que para entrambos fue esta conuersacion muy prouechosa. Estuuieron pues tanto tiempo juntos, hasta que Solon començo à tratar & à gobernar los negocios de la republica, & à escreuir las leys, conforme à las quales queria fuese gobernada la ciudad de Athenas. Quando llego la fama d' este hecho à los oydos de Anacharsis, dizese, que se rio mucho de la pena & trabajo grande que ponia Solon en escriuir sus leys para gobierno d' el pueblo, como si quisiera con letras, o, leys escritas refrenar las injurias y desordenados apetitos de los ciudadanos. Pues que en tal caso las escrituras de los hombres son

ſon muy ſemejãtes à las telas de las arañas. Porq̃ aſſy como las telarañas pueden tener preſas à moſcas,o, moſquitos,o, à otros pequeños animales ſin fuerça,pero ſon rompidas y hechas pedaços de los animales mas fuertes. De la miſma manera las leys eſcritas, pueden refrenar los apetitos d' el vulgo,y tener como preſos à los que ſon mas debiles y abatidos en el pueblo, pero ſon raſgadas y deſpedaçadas de los que ſon muy ricos y poderoſos. A eſto dizẽ que reſpondio Solon,q̃ aunq̃ los hombres no guarden las leys eſcritas con aquella religion que ſon obligados, à lo menos ſuelen guardar los conciertos y contratos q̃ acuerdan los vnos con los otros.Porq̃ romper o,deshazer eſtos,ſeria daño no pequeño para entrambas partes q̃ han hecho entre ſi algun cōtrato. Por el conſiguiẽte pues dezia el miſmo Solon, q̃ auia ordenado tales leys para ſus ciudadanos,q̃ aunq̃ no quiſieſſen guardarlas por la dignidad de las leys, & por la reuerencia que à ellas deuen todos los buenos, à lo menos las guardarian por ſu propia vtilidad & prouecho. Pero eſtas leys no vuierō tal fin, qual Solon eſperaua, ſino como Anacharſis antes le auia denũciado.Dixole mas Anacharſis, q̃ deſpues que era venido en Athenas, auia bien cōſiderado las coſtũbres d' el pueblo, y halladoſe en las cōgregaciones publicas donde tratauã los oradores con grand' eloquencia las cauſas q̃ ſe tratauã en el ſenado,y q̃ ſe marauillaua por eſtremo en ver que entre los Griegos los hombres ſabios hablauan, y los necios juzgauan.

Deſpues d' eſta comunicacion y razonamientos q̃ paſſo entre Solon y Anacharſis,dizẽ, q̃ Solon ſe fue à Mileto,dōde tuuo conuerſacion con Thales philoſopho, con el qual comunico ſobre varias y muchas coſas pertenecientes à la propheſion d' entrambos d' el eſtudio de ſapiencia,y entre las otras ſe marauillo mucho Solon,en ver q̃ Thales aborrecia por eſtremo el matrimonio, y no tenia por coſa buena los hijos.Reprehendio le Solon por eſta opinion,q̃ le parecia muy agena de razon,y enemiga de la aumẽtacion y conſeruaciō d'el genero humano.Sufrio con buen animo Tha

les la reprehension de Solon, & callo por entonces, sin responderle palabra. Pero muy pocos dias despues soborno à vn cierto hombre peregrino, que delante de Solon dixesse como venia de Athenas, y que auia diez dias que era de alli partido, informandole tanbien de todo lo que mas auia de hazer, y dezir, para tentar el animo de Solon. Pues quando entēdio Solon, que era aquel hombre venido de Athenas, le pregunto, que se hazia de bueno en la ciudad? El hombre le respondio (como estaua de antes aduertido) que no sabia cosa ninguna, sino que al tiempo de su partida lleuauan à enterrar à vn mancebo, que era muerto en el pueblo, & que toda la ciudad le acompañaua en sus honrras, porq̃ se dezia que su padre por causa de su excelente virtud & doctrina era tenido en grand' estimaciō y por vno delos principales de toda la tierra, el qual entonces no se hallaua presente, sino dezian, que auia harto tiempo que era ydo fuera de la ciudad. A esto respondio Solon: O pobre mancebo. Tanbien pregunto mas al hombre: & como se llemaua el padre de aquel mancebo, si lo sabes? El hombre respondio: Es verdad que lo oy, estando en Athenas, pero haseme caydo de la memoria, sino que seme acuerda que à causa de su justicia y sapiēcia era por voca de todos celebrado. Preguntando pues Solon al hombre, y cōsideradas con attencion sus respuestas, vino le ala memoria q̃ podria ser aquel mancebo muerto su hijo. A esta causa le sobreuino vn grāde dolor & miedo en su animo con vna solicitud y cuydado q̃ le daua mucha fatiga. Ala fin no se pudiendo sufrir Solon con el dolor q̃ le atormentaua, pregunto el mismo al hombre, si auia por ventura oydo dezir que se llamaua Solon el padre de aquel mācebo muerto? Ala hora respōdio el hōbre: Esse mismo es el que dizes, porq̃ agora se me acuerda muy bien, q̃ assy le oy nombrar en Athenas. Oyda esta respuesta, Solon començo à herir su cabeça, y hazer grandes lamentaciones, dando muestras de dolor, como lo suelen hazer los que por alguna justa causa tienen el coraçon apassionado. A esta sazon, Thales començo à reyrse muy despacio, y llegan-

gandose à Solon le dixo estas palabras: Esta es la causa, mi buen Solon, que me haze aborrecer el matrimonio, & me quita la voluntad de querer engendrar hijos: Visto que à ti que eres hombre fortissimo & constantissimo, estas cosas te abaten, & te hazen perder el animo. Pero esta de buen animo Solon, & no te mueuan las palabras que has oydo hablar à este hombre, porque te hago saber, que no son verdaderas, sino fingidas, que para approbar con ellas mi opinion, & probar tu grauedad & constancia las auiamas assy ordenado. Esto escriue Hermippo, que assy como lo auemos contado lo dexo escrito por memoria vn cierto Pateco, d' el qual se dize que tenia encerrada en su cuerpo la anima de Esopo. Puedese por cierto en este caso dezir con grande razon, que aquel hombre es de animo abatido & muy vil, que no quiere aceptar la possession de las cosas, por el miedo que tiene de perderlas. Porque si nos queremos gobernar por esta regla, ninguno querra gozar de las riquezas, ni de la gloria, ni de la sapiencia que con su honesto estudio & trabajo vuiere adquirido, si estuuiere siempre con temor & cuydado, que cada dia le puede ser quitada.

Que dezimos de las cosas de poco valor y caducas, pues que vemos la misma virtud, que es vna possession d' el animo excelente y diuina, la mayor y de mas alta estimacion & contentamiento de las que se hallan en toda la vida humana, que muchas vezes por enfermedades, que debilitan los hombres, o, por otras occasiones, que sin pensar sobreuienen à los que paresce ser mas libres de tales inconuenientes, se pierde, & sin saber porque via suele ser quitada à los que la posseyan? Pero el mismo Thales philosopho, no se mouio por estos exemplos, ni perdio el miedo que de antes tenia, si ya no queremos dezir, que era tan ageno d' el amor natural, que por orden diuina esta impresso en los animos de los hombres, que ni se curaua de sus amigos ni de sus familiares ni de su propia patria. Aunque es verdad, que con ser tan austero como era (segun

dizen) por hijo à Cibisto su sobrino hijo de su hermana, haziendole su hijo adoptiuo. Tanbien podemos dezir que su animo no fue tanto ageno de la humanidad que se requiere en todos los que son de coraçon tierno y amoroso, como algunos pensaron, sino que ciertamente assy como era dotado de singulares dones de natura, para sentir y para cõtemplar & para tener en la memoria muchas cosas de no pequeña importancia, assy tanbien en el amor para con las personas era facil y muy humano. Porq̃ es vna costũbre de naturaleza casi perpetua, que siempre se infunde en los animos de los hombres por inclinacion natural vn amor y dessseo de las cosas agenas, quando ellos carecẽ de las mismas. Como vemos que le acõtescio à este philosopho, q̃ carecia de hijos propios por miedo de perderlos, & quiso adoptar el ageno y tenerle como si fuera propio suyo. De la misma manera vemos, que los sieruos agenos & estraños, quando vein alguna heredad o, possession que carece de señor y legitimo heredero, ellos se entran en ella, y la posseyn, y por el amor grande que con ella tienen sufren tanbien con buen animo el cuydado & miedo que son forçados à tener todo el tiempo que vsurpan la possession agena. De aqui viene muchas vezes, que algunos hombres que de su natural inclinacion son seueros & duros, quando hablan d' el estado d' el matrimonio, de tener muger & hijos se muestran tan austeros, & desgraciados de palabras, que parecen muy agenos de aquella natural aficion que la natura sembro en los pechos de todos los hombres. Por otra parte estos mismos, quando veyn los hijos de algunas criadas suyas o, de otras personas que no les tocan en sangre ni parentesco, son de animo tan tierno & abatido, que no pudiendo sufrir el desseo grande que d' ellos tienen muchas vezes à esta causa caen enfermos, & aun algunos tanbien mueren, & dizen palabras muy abatidas & afeminadas. Otros por la muerte de algunos perros, o, cauallos resciuen tan grande dolor que no saben tener en el moderacion, & cometen algunas cosas indignas de la

graue-

grauedad d' el hombre. Tanbien ay otra ſuerte de gentes, que quando pierden algunos hijos virtuoſos & buenos, ſufren moderadamente y con paciencia ſu aduerſidad, y por eſta graue llaga de la fortuna no cometen ninguna coſa fea ni deſoneſta, & todo el reſto de ſu vida viuen con grande conſtancia y moderacion & ſapiencia, aunque eſtos exemplos no ſan tan ordinarios, como ſon las deſordenadas aficiones. Y en eſte caſo podemos dezir, que es la enfermedad & flaqueza de animo, no el amor ni caridad la que haze viuir à los hombres con infinitos dolores & miedos & ſolicitudines. Porque los que ſon faltos de buen juizio & agenos de razon, & ſon acoſtumbrados à ſufrir los impetos aduerſos de la fortuna, ſon ſubjectos à eſtas paſsiones, & los tales, aunq̃ alcancen todo lo que deſſea ſu animo, no pueden gozar d' ello, por cauſa d' el miedo y ſolicitud grande en que eſtan pueſtos con el penſamiento que contino tienen de perder lo que han alcançado: Y es honeſto entre los hõbres de prudencia, q̃ no quierã buſcar remedio para la pobreza perdiendo los dineros, & el que eſta falto de amigos no ſera proueydo d' ellos menoſpreciando los, ni ſe pondra remedio en la eſterilidad aborreciendo los hijos, ſino antes las perſonas prudentes guiarã todas las coſas por cierta razon, & gobernaran las por buen conſejo. Pero quanto à eſta materia lo dicho baſta, & al preſente tornaremos al començado curſo de nueſtra hiſtoria.

Hallandoſe los Athenienſes muy quebrãtados por cauſa de la guerra luenga & peligroſa, que auian tenido contra los Megarenſes por la jsla de Salaminia, acordaron de retraherſe à ſu tierra, por recogerſe & deſcanſar vn poco de los trabajos paſſados. A eſta ſazon los que tenian cargo d' el gobierno publico hizierõ tal ley, que ninguno fueſſe oſado à tomar armas para tornar à recobrar la isla de Salaminia, que auia ſido antes de los Athenienſes, & deſpues por cobrar la auian hecho guerra, en la qual les auia ſido aduerſa la fortuna. Y porq̃ à eſta cauſa eſtauan muy quebrantados, querian rehazerſe con algun repoſo, & con eſta nueua ley

reprimir los animos de los nobles mançebos, que querian tomar las armas & con ellas recobrar lo perdido, aunque en esta demãda perdiessen las vidas. Esta injuria y deshonrra grande d' el pueblo Atheniense, no la pudo sufrir Solon, hombre zeloso d' el honor & vtilidad de su pueblo. Por otra parte, como era hombre particular, aunque su autoridad y prudencia era muy grande, no podia poner remedio en este daño, conforme à lo que el desseaua & à la virtud & honrra de su republica. Pero considerãdo, que en la ciudad de Athenas auia grande numero de mançebos, que no desseauan otra cosa sino mouerse contra los enemigos, teniendo mas respeto à la gloria & honor de su patria que à la ley que auian hecho en Athenas, pero q̃ à estos les faltaua capitan & caudillo que los gobernasse, determino de inuentar vn ardid memorable, para salir con su intencion, & sacar à la guerra los mançebos Athenienses, que no desseauan otra cosa, sinò verse ya trabados con sus enemigos. Hizo entender à todo el pueblo como el era salido fuera de sentido, & esta fama se diuulgo luego por toda la ciudad de Athenas, que Solon estaua furioso, y de todo punto auia perdido el seso. En este medio el mismo Solon escriuio vnos versos muy acommodados à su proposito, & luego los tomo en la memoria con grande diligencia y estudio secretamẽte, por salir con lo que tenia pensado. Con este pensamiento vsando de la opinion que antes auia diuulgado en el pueblo de estar fuera de sentido, se salio à la plaça entiznado la cara, fingiendo ser hombre furioso. Todos se marauillauan de ver vna cosa semejante, y por donde quiera que yua Solon haziendo gestos de hombre loco le seguia infinito numero de gente. Quando llego à la plaça auia se allegado tan grande concurso de hõbres, que estaua todo el mercado lleno, como Solon lo desseaua, el qual por causa d' el miedo que auia puesto à los Athenienses la nueua ley, por ninguna otra via pudiera congregarlos. A esta sazon, contemplãdo Solon la multidud de los hombres, que estauan attentos, por ver en que pararia aquel hecho, subiose Solon sobre

ſobre la piedra d' el pregonero, que eſtaua pueſta en el mercado, dedonde ſe ſolian diuulgar los mandamientos d' el ſenado, como de lugar eminente, dedonde pudieſſe oyr bien el pueblo las vozes d' el pregonero. Eſtando ſobre la piedra Solon, començo à cantar à voz en pueſta en preſencia de todo el pueblo los verſos que auia compueſto & aprendido de coro, el comienço de los quales es eſte que ſe ſigue. Oyd voſotros ciudadanos y pueblo Athenienſe mi embaxada. Yo ſoy el pregonero publico, q̃ à eſta hora vengo de la isla de Salamina, y porque quiero dezir coſas que os conuienen, eſtad attentos à mi embaxada que eſta toda compueſta de verſos muy ordenados. A eſtos verſos puſo por nombre: la isla de Salaminia, y toda eſta poeſia eſta con tanta elegancia & ſuauidad y gracia eſcrita, que merece ſer comparada con los mas ſeñalados poetas, que en ſu tiempo eſcriuieron. Iunto con la elegancia de los verſos era coſa notable ver la audacia y grauedad ſingular con que eran por el miſmo Solon pronunciados en aquel habito peregrino, que auia tomado. Deſpues que vuo acabo de pronunciar ſus verſos, todos à vna voz loauan à Solon, entre los quales el mas ſeñalado ſe moſtraua Piſiſtrato. Eſte, no ſolamente fauorecia el hecho notable de aquel varon, pero aun amoneſtaua à todos los ciudadanos, que de commun opinion le ſiguieſſen por donde quiera que quiſieſſe lleuarlos. Cobrando pues el animo todo el pueblo con la autoridad d' eſtos dos ſeñalados varones, que ſe ofrecian por ſus capitanes, tomaron oſadia todos à mouerſe contra la ley que antes auia ſido hecha, & no ſolo la deshizieron, pero aun ſe armaron para la guerra, eligiendo por voluntad de todos à Solon por ſu capitan & caudillo. De ſuerte, que tocante à los hechos de Solon eſtos ſe cuentan por mas populares. Siendo pues aſſy elegido por capitan Solon, luego ſe partio con ſu gente de guerra y acompañado de Piſiſtrato camino de la isla de Salamina, y lo primero llego al lugar que es llamado Coliades, donde hallo que todas las mugeres eſtauan occupadas en

celebrar ſolenes ſacrificios dedicados à la dioſa Ceres, conforme à la coſtumbre de aquella tierra. Aqui ſe detuuo vn poco Solon con ſu compañia, aſſy por eſtar preſente à los ſacrificios, como por entender antes que de alli ſe partieſſe el eſtado en que eſtauan los negocios de la ysla de Salamina, y la eſperança que auria de poder ſer tomada. A eſta ſazon penſo tanbien vn ardid de guerra memorable. Determino de embiar à Salaminia vn hombre diſcreto de los ſuyos, de cuya prudencia & fidelidad mas que de los otros ſe confiaua, para que en llegando à la isla, fingieſſe, como ſe venia huydo de los Athenienſes, por cauſa de graues injurias que le auian hecho, y que ſi ellos querian tomar de vna vez las mas nobles matronas de Athenas, que vinieſſen luego al lugar de Coliades, donde ſe auian juntado ſin guarda de los hombres para celebrar ciertas fieſtas ſolenes. Siendo pues auiſados los Megarenſes d' eſtas nueuas, les parecio q̃ no deuia ſer menoſpreciada aquella preſa, la qual ſi vna vez eſtuuieſe en ſus manos tendrian mas poder ſobre ſus enemigos, y no ſe desharian d' ella ſin muy grande reſcate. Y aſſy penſando que el auiſo carecia de engaño, aparejaron vna flota de naos bien armadas, y metieron dentro d' ella muchos hombres valeroſos, para que hizieſſen preſa en las mugeres Athenienſes y ſe las lleuaſſen en las naos à la isla. A eſta ſazon Solon, q̃ eſtaua ſobre auiſo, como vio q̃ la flota de los Megarenſes ya era llegada à viſta d' el lugar de Coliades, mando q̃ todas las mugeres ſe retraxeſſen y eſtuuieſſen quedas & apartadas en ſus retraimiẽtos, y en lugar d' ellas mãdo q̃ ſe cõgregaſſen muchos mãcebos animoſos dond' ellas eſtauan cerca d' el mar, veſtidos en habito de mugeres el cuerpo y los pies, y los adorno de tal manera q̃ en el habito exterior, aſſy en la hedad, como en ſu poſtura y veſtidos ninguno los juzgara por mancebos ſino por donzellas, pero mandoles que cada vno d' ellos eſcondieſſe debaxo de ſus ropas vna eſpada corta, con que pudieſſen pelear de cerca con los enemigos. De eſta manera adornados & auiſados de lo que auiã de hazer los mando yr cerca de las orillas

las d' el mar para jugar y dançar, como personas que no tienen otro cuydado que de tomar recreacion & passatiempos. Los Megarenses que mas se acercauã à la tierra, como vieron jugar las donzellas à las orillas d' el mar, pensaron que ya tenian la presa muy segura en su mano. Y assy llegados à la orilla con las naos salieron todos en tierra & con grande impeto acometieron à las donzellas para arrebatarlas & meterlas dentro de sus naos. Pero à esta hora los mancebos encubiertos declararon la virtud de su animo, y con las espadas que tenian escondidas se defendieron tan valerosamente, que fueron en esta contienda vencedores. En este medio Solon con los suyos occuparon las naos de los Megarenses, porque ninguno d' ellos se escapasse que pudiesse dar auiso en la ysla d' el engaño & celada en que auian caydo. Despues de tomados presos todos los enemigos, y puestas las naos en cobro, partio Solon con su armada de Athenienses, que lleuaua, derecho para la jsla de Salamina, y como los hallo descuydados & aun con esperança de la presa de las mugeres salio de improuiso en tierra y cõ poca difficultad se apodero de la ysla y la puso debaxo d' el poderio y mando de los Athenienses.

Pero otros historiadores escriuen, que esta presa de la insula de Salamina no sucedio d' esta manera. Sino que antes que se auenturassen los Athenienses à poner por obra esta empresa, embiaron sus embaxadores à la ysla Delphos, para demandar alli el consejo d' el oraculo de Apollo, de lo que deurian de hazer en este caso. Respondio la donzella Pithias en el templo de Apollo ciertos versos, en los quales se contenia esta sentencia. Tu capitan Atheniense quienquiera que eres, q̃ eres dotado de tan animoso coraçon q̃ de tu propia voluntad quieres poner por obra hecho tan atreuido por cuya causa vienes à mi templo à demandar el consejo de mi Deidad, yo soy de parecer que lo primero que te cumple hazer en esta demanda sea celebrar solenes sacrificios en honor y memoria de las illustres animas de los señalados heroes que ya son muertos, y el dia de oy estan enter-

rados en los deleytosos campos de Asopo, en aquella parte de la ysla que esta situada decara de donde el sol se pone. Oydas estas palabras d' el oraculo, luego entendio Solon ser la voluntad diuina que viniesse sobre la ysla de Salaminia. Y assy se partio denoche con ciertas naos derecho à la vanda donde le auia denotado el oraculo. Alli ordeno que se celebrassen solenes sacrificios dedicados à Periphemo & Cichro, que eran tenidos por heroes. Despues tomando consigo quinientas personas señaladas de los Athenienses, que quisieron seguirle de su voluntad, se partio para poner por obra su empresa, auiendo primero acordado con los quinientos que le seguiã, que si tomassen la jsla, ellos serian principes en la republica. Con este concierto hecho se metieron en muchas barcas de pescadores, por euitar la sospecha, lleuando tanbien consigo vna barca de treinta remos que los seguia, y d' esta manera se metieron escondidos en vna celada detras de vn cierto promontorio leuãtado, que estaua puesto à la vãda de Euboea. A esta sazon, se dize, que los Magarenses, que estauan en Salamina fueron auisados aunque por rumores inciertos, que los Athenienses aparejauan guerra contra ellos, y como ya erã llegados casi à sus puertas, sin ser de ninguno de la jsla sentidos. Mouidos pues por esta fama vulgar, que les denunciaua manifiesto peligro, todos con grande impeto acorrieron à las armas muy alterados y temerosos por el daño y peligro en q̃ se veyan. Allende d' esto, embiaron delante vna nao bien adereçada para que considerasse con attencion en que lugar estauan los enemigos, y el poder que cõtra ellos trayan, con orden, que tornasse luego à darles auiso d' el caso, para que conforme à la necessidad presente ellos ordenassen lo que mas les cumplia, saliendo al camino à los enemigos, o, haziendose fuertes dentro de la jsla. Pero como esta nao llego cerca de donde estaua Solon, y fue vista de los suyos, luego fue tomada d' ellos, y puestos en prision los Megarenses que en ella yuan, porque no pudiessen tornar con las nueuas à los que estauan en la jsla. Despues puso dentro d' ella los mas señalados

lados varones Athenienſes, que auia en ſu compañia, à los quales mando que ellos ſe fueſſen por vna parte derechos à la ysla lo mas ſecretamente que pudieſſen, & que el por otra con ſus gentes moueria contra los Megarenſes, & que eſtando con ellos en la pelea, los de la nao como amigos entraſſen dentro de la ysla, y la tomaſſen. Succedio, como Solon lo auia ordenado. Porque los de Solon ſalieron en tierra, y començaron con los Megarenſes vna batalla muy porfiada y peligroſa, en la qual como eſtaua occupada caſy toda la gente de la tierra, entraron por otra parte dentro de la ciudad los que yuan en la nao, y la tomaron ſin difficultad. Hechos dentro d' el pueblo fuertes los Athenienſes ſalieron fuera y juntamente con otros de vna nao Athenienſe que auian venido ſecretamente, para ayudarlos, dieron ſobre los enemigos animoſamente que con grande alboroto ſe combatian en aquel lugar, que es llamado el promontorio Siradio, y aſſy tomaron en breue tiempo toda la ysla. Hallanſe el dia de oy notables ſeñales d' eſte hecho. Porque en las orillas d' el mar donde ſe dio la batalla, eſta edificado vn templo, el qual es llamado el templo de Solon, en memoria de la victoria que auia alcançado en aquel lugar, donde puſo en huyda los Megarenſes, & ſe le dieron los que quedaron viuos de la batalla. Dizeſe tanbien que los Megarenſes por no venir à manos de los enemigos determinaron de reſiſtir haſta lo vltimo de ſu potencia, y que à eſta cauſa murieron muchos en el combate, pero deſpues como vieron que ya deſmayauan, y que no auia eſperança de poder mas defenderſe, ordenaron con los Athenienſes que tuuieſſen por bien que los Lacedemonios fueſſen autores y arbitros de aquella contienda. En eſte juizio fauorecio mucho à Solon la eſtimacion de Homero. Porque en la mencion que haze de la armada que paſſo de Grecia à Troya, donde cuenta el numero de las naos que paſſaron, dizeſe que eſta enxerido vn verſo, el qual recito Solon en la congregacion de los juezes, y es d' eſta ſentencia. El fuerte Ayace partio de Salaminia con ſeys naos, y llego al miſ-

mo lugar de Troya, donde la potencia de los Griegos auia asentado su real contra los Troyanos. Por esta via queria Solon demostrar à los juezes, como la ysla de Salamina tocaua à los Athenienses por possession y derecho de luengo tiempo: aunque los mismos Athenienses tienen estas cosas por vanas y fingidas. Pero dizen, que Solon mostro à los juezes por cierto testimonio de lo que pretendia, como Phileo y Erysace, que fuerō hijos de Aiace y señores de la ysla, dieron todo el señorio d' ella en poder de los Athenienses, & que fuerō hechos ellos mismos ciudadanos de Athenas. Y para confirmacion tanbien d' esto mismo demostro, como despues d' esta donacion el vno d' ellos auia morado en Brauro & el otro en Melita, que son lugares de la tierra Attica. Tanbien es notorio, que en las tribus, o, confradias de Athenas ay vn palacio grande, que se llama el palacio de los Phileos, d' el mismo nombre de Phileo hijo de Aiace, y d'esta confradia o, tribu era Pisistrato. Allende d'esto, accusaua mas Solon à los Megarenses, y confirmaua su causa sacando argumentos para defension d' ella de la costumbre que vsauā en enterrar los cuerpos muertos, diziendo, que los de Salaminia no guardauan la costumbre de los Megarenses, quando enterrauan sus muertos, sino de los Athenienses. Porque los Megarenses los entierrā decara de Oriente, y los Athenienses por el cōtrario à la vanda de Occidente, y que esta costumbre auian guardado desd' el tiempo antiguo, que auian estado debaxo de la jurisdiction y señorio de los Athenienses. Pero reprehende y deshaze este argumento Hereas historiador Megarense, diziendo, que tanbien los Megarenses suelen alguna vez sepultar los muertos decara de Occidente. Dize mas este historiador para confirmacion de su opinion, q̃ los Athenienses tienen por costumbre de enterrar vn hombre solo en vna sepultura, pero que los Megarenses por el contrario solian enterrar tres y quatro en vn sepulchro. Pero contra estas razones, se dize que fauorecio mucho la parte de Solon la sentencia de vn cierto oraculo Pythico, que fue hallada desde luengo

tiempo

tiempo en la qual esta ysla es llamada, Salaminia de Ionia. La sentencia pues d' esta causa pronunciaron cinco varones Spartanos Critolidas, Amonphareto, Hipsechidas, Anaxilas, y Cleomenes, y como fue pronunciada en fauor de Solon, fue causa que por ella fuesse illustrada y aumentada por estremo su gloria y magnificencia. Allende d' esto, fue grande la fama que se estendio de su nombre por toda Grecia por causa de aquella oracion que pronuncio en fauor d' el oraculo de Delphos, en la qual amonestaua à los Griegos, que en todo caso tomassen las armas contra los Cyrrheos que auian violado el templo de Apollo, y no permitiessen que semejante crimen quedasse sin graue castigo. Porque era honesto y saludable para los Griegos tener renombre y fama de ser justos en vengar las injurias, y religiosos en fauorecer à los oraculos diuinos, cuya Deidad como cosa sagrada y poderosa temian y reuerenciauan. Fue con tanta grauedad & efficacia escrita y pronunciada esta oracion de Solon, que daua mayor lustre à todos sus hechos passados, y por causa d' ella le tenia en admiracion los hombres. Valio pues tanto su amonestacion, que mouidos por sus palabras los Amphictiones tomaron à su cargo esta guerra. De lo qual dan testimonio muchos autores de gran cuenta, y entr' ellos parece q̃ siente lo mismo Aristoteles, el qual en la historia que escriuio de los vẽcidos de Pythia, dize que esta guerra fue hecha por autoridad y consejo de Solon. Pero tanbien es notorio, que Solon no fue elegido por capitan y caudillo d' esta guerra, que con justo titulo se puede dezir auer sido autor d' ella. Esto affirma Hermippo, confirmando su opinion con el testimonio y autoridad de Euanto Samio. Aunque esto mismo no es aprobado d' el orador Eschines. Y en los monumẽtos Delphicos se halla escrito el nombre de Alcmeon, que fue capitan, y no el nombre de Solon. En este tiempo se leuanto vna conjuracion de Cilon en la ciudad de Athenas, la qual fue causa que todo el pueblo se hallasse en gran peligro. Los que à este Cilon seguian en su Alboroto arrepintiendose d' el he-

cho cometido, persuadidos por amonestacion de Megacles, dixeron que se querian someter à juizio. Estos saliẽdo de la ciudad de Athenas al lugar donde se celebran las Diosas, que son llamadas graues vengadoras, para dar muestras de su arrepentimiento, lleuauan consigo el vestido de la Diosa, y en el yuan embueltos. Y como llegaron al templo esta vestidura se rompio de suyo. Lo qual como fue visto de Megacles y de sus compañeros, que con el yuan, para ser testigos de su arrepentimiento juzgaron por esta señal que las Diosas no querian admitir à estos hombres, que venian à demandarles perdon de su maleficio. Y assy Megacles con los suyos arremetieron à ellos para tomarlos presos & apedrearon à vna parte d' ellos, & los otros que se acogieron al altar por estar seguros, fueron en el mismo altar degollados. Demanera que de todos estos hombres, que eran muchos, no se escaparon otros sino muy pocos, cuyas mugeres fueron à suplicar à las Diosas por ellos. Estos sediciosos, que quedaron viuos, aunque fueron perdonados, fueron siempre odiosos & aborrescidos en la republica. Los quales poco à poco cobrando mayores fuerças no cessauan de leuantar nueuos alborotos en el pueblo, por causa d' el odio grande que siempre quedo en su animo contra la familia de Megacles que los auia castigado. De suerte que el odio particular d' estas dos gentes ponia en condicion el estado commun de toda la republica. Porque como los vnos querian fauorecer à la familia de Megacles, y los otros tomauan la voz de los sediciosos, alterauase todo el pueblo, y leuantauan se grandes quistiones que fueran causa de la destruicion de la ciudad, si la prudencia de Solon no pusiera en este graue daño algun tolerable remedio. Era su autoridad muy grande & valia tanto su gracia para con todos, que su presencia & su voz fue bastante para dar algun corte en aquel negocio. Porque para apaziguar el vulgo alterado y ciego, no ay remedio de mayor efficacia, que la autoridad & prudencia de vn sabio varon, que diestramente refrena sus yras, & pone

ne en razon à los ignorantes con la grauedad de ſu preſencia & palabras, como lo hizo Solon en eſte caſo. El qual luego que vio la alteracion grande d'el pueblo, & los mayores peligros que d'ella pudieran ſuceder, ſalio en publico acompañado de las mas principales perſonas de los Athenienſes, & vnas vezes rogando à vnos blandamente, otras amoneſtando à otros con buenas razones, otras amenazando à otros, que eran mas deſuergonçados con temor d'el caſtigo, pudo tanto hazer con los ſedicioſos, que reprimio ſus impetos, & los reduzio à todos à vna miſma opinion, que ſu cauſa fueſſe conocida en el juizio, & tuuieſſen por autentica & valedera la ſentencia, que ſobr' ella fueſſe pronunciada. Para eſta cauſa fueron elegidos trecientos varones Athenienſes por juezes los mas ſeñalados d'el pueblo, ante cuyo juizio parecieron los ſedicioſos accuſados por Myron hijo de Phieo, y deſpues fueron por ſentencia publica condenados. A eſta cauſa fueron conſtriñidos à ſalir fuera d'el pueblo deſterrados los que reſtauan de aquella generacion de los ſedicioſos. Tanbien los cuerpos de los hombres que eſtauan ſepultados de eſtos miſmos conjurados, por juizio publico fueron deſenterrados, & lleuados ſus hueſſos fuera de los terminos de la tierra Attica. A eſta ſazon los Megarenſes, que conſiderauan con attencion eſtos mouimientos & alteraciones de la ciudad de Athenas, como les parecio tiempo oportuno para recobrar lo perdido, vinieron ſobre la ysla de Salaminia & la tomaron, & con ella tanbien à la ysla Niſea. Y d'eſta manera los Athenienſes perdieron eſtas dos yslas por cauſa de ſus ſediciones domeſticas. Y allende d'eſto les ſobreuino muy mayor daño de otros mas graues deſaſtres que les eſtauan aparejados por la occaſion ſuperſticioſa de ciertas coſas monſtroſas, que ſe auian apareſcido, las quales teniã à toda la ciudad en grãde ſolicitud y cuidado, por auer ſido la gẽte Griega muy curioſa, o, por mejor dezir, ſuperſticioſa en la obſeruacion de ſus ceremonias. Para ver pues el remedio, que ſe deuia poner en eſtas



cosas pertenecientes al culto diuino, sus sacerdotes y perso nas de religion que tratauan estas cosas les dauan por consejo, que luego se celebrassen en la ciudad muchas plegarias y sacrificios solenes, para aplacar con humildes oraciones la encendida yra de los Dioses. Para este effeto los Athenienses determinaron de llamar à Epimenides Phestio des de Creta, donde moraua: al qual contauan por vno de los siete Sabios de Grecia los que sacan d'este numero à Periandro. Este Epimenides era tenido por hombre muy sabio y religioso, y sobre todos los otros muy experto en las leys de los sacrificios y en todas las otras ceremonias sagradas, que constauan de secretas inspiraciones y mysterios accomodados pa aplacar los Dioses ayrados. A esta causa los hombres de su tiempo le llamauan hijo de la Nympha Bal tea y el nueuo propheta. Venido pues este Epimenides à la ciudad de Athenas, como entendio que la fama de Solon era tan illustre y celebrada, luego quiso tener conoscimien to y amistad con el, por aprender algo de su sapiēcia, y com municar tanbien con el lo que el auia aprendido. Resciuio le humanamente Solon, y tuuole por amigo, y quando se vuieron conoscido mas familiarmente (como suele acontescer entre los buenos) cobraronse grande amor el vno con el otro. Demanera que la communicacion y amistad de entrambos no solamente fue grata para si mismos, sino tanbien muy prouechosa para el gobierno de la republica. Porque se dize, que este Epimenides ayudo mucho à Solon en las leys que hizo, conforme à las quales quiso fuesse gobernado el pueblo Atheniense. Como en las leys de los sacrificios, los quales el auia vsado luengo tiempo, & como entendia en lo que caya cada cosa d'ellos, ordeno que los de Athenas fuessen mas faciles de celebrar de lo que antes auian acostumbrado. Tanbien las ceremonias que vsauan en las honrras de los muertos, ordeno que fuessen mas moderadas, y mas agenas de aquellas lamentaciones barbaras, que muchos hombres sin juizio vsauā, como si los llantos de los viuos pudiessen aprouechar en algo à los muertos.

Or-

Ordeno ſolamente que en eſte caſo de las ſepulturas quando ſe enterraſſen los cuerpos muertos, ſe celebraſſen algunas ceremonias honeſtas & religioſas, para entretener la conuerſacion de la gente con opiniones honeſtas, que mouieſſen los animos de los hombres à exercitarſe en obras de virtud durante el curſo de ſu vida, & à reſceuir con animo varonil y conſtante la muerte. Echo tanbien fuera d' el vſo y coſtumbre de las gentes todas las ſuperſticiones & coſtumbres fuera de propoſito, que haſta entonces auian vſado las mugeres en el enterramiento de los muertos. Y lo que fue de mayor importancia, con inſtituyr los templos y ceremonias ſagradas y todo lo que perteneſcia à los ſacrificios con ſingular prudencia y deſtreza conuertio todas las gentes d' el pueblo à que de ſu propia voluntad, aſſy en el gobierno commun, como en la vida particular de cada vno todos amaſſen y ſiguieſſen la juſticia y la religion, & guardaſſen entre ſi la paz y concordia, que es neceſſaria entre todos honeſtos ciudadanos. Dizeſe tanbien, que quando vio en la ciudad de Athenas el templo de Diana, que era llamada Munichia, ſe paro con grande attencion à contemplar aquel lugar, & eſtandole aſſy mirando, dixo: O quan ignorantes ſon los hombres y quan ciegos en las coſas que eſtan por venir. Porque es verdad, que ſi los Athenienſes pudieſſen ver con ſus ojos, o, comprehender con ſus ſentidos los muchos males que vendrã ſobre ſu ciudad por cauſa d' eſte lugar, deſde agora le comeriã à bocados deſmenuzado cõ ſus dientes. Semejãte à eſta prophecia ſe cuẽta otra d'el ſabio Thales Mileſio, el qual al tiẽpo de ſu muerte, mando q̃ ſu cuerpo fueſſe ſepultado en vn lugar muy vil y abatido de la jurisdiction de los Mileſios, diziẽdo, q̃ en aquel miſmo lugar ſeria en los tiẽpos à venir el mercado publico de la ciudad de Mileto. Mas tornando à Epimenides, aſſy por las obras notables q̃ hizo en Athenas, como por las mueſtras illuſtres de ſapiencia, que en el todos conoſcieron, fue tenido en admiracion muy grande de todo el pueblo. Y al tiempo que ſe queria partir para ſu tierra los Athenienſes

por mostrar con el la gratitud de animo, que eran obligados antes de su partida le hizieron grandes honrras, y le offrecieró muchas riquezas, las quales el rehuso enteramente, y en recompensa de todas ellas les demando solamente ciertos ramos de vna sagrada oliua, los quales le fueron dados de prompta voluntad, y con ellos el se partio para Creta. Partido pues Epimenides, y apaciguada la conjuracion de los Cylonios en Athenas, començose de nueuo à renouar en el pueblo la discordia antigua d' el gobierno de la ciudad. Todo el pueblo estaua repartido en diuersos vandos y parcialidades, cada vna de las quales queria que fuesse administrada conforme à su voluntad la republica. La parcialidad de los Diacrios, que era la mayor, fauorescia por estremo al estado popular, y estos ensistiã en que la ciudad fuesse gobernada por la commun autoridad y juizio de todo el pueblo, & no por el albedrio de ningunos particulares. A estos resistian los Pedieos, y juzgauan ser mejor gobierno el que era administrado por el juizio de pocos, à la qual forma de republica los Griegos llaman Oligarchia. El tercero vando era de los Paralios. Estos reprehendian à los vnos y à los otros, porque les parecia que cada vna de aquellas partes se fundaua en estremos violentos, que ni podian ser durables, y serian causa de grandes alteraciones en la republica. Porque los que querian que el juizio de todas las causas colgasse de la opinion d' el vulgo parece que buscauan por esta via vna forma de republica confusa y desordenada, en la qual auiendose de juntar tanta variedad de pareceres, nunca podrian ser conformes, y desta diuersidad de sentencias, resultariã en todo el cuerpo de la republica graues contenciones, que fuessen causa de disminuyr y abatir su estado. Pues los otros que à estos eran contrarios y aprobauan la gobernacion de pocos, pudieran facilmente degenerar en tyrañia, queriendo cada vno vsurpar para si el imperio, buscando sus prouechos particulares con daño de toda la republica. Por euitar pues tales inconuenientes estos Paralios queriã tomar el medio entre las dos opiniones,

nes, & aprobauan mas vna forma de gobernacion mescla-
da de entrambas, que ni fuesse enteramẽte popular, ni tan-
poco todas las cosas estuuiessen en mano de todos, por eui
tar los inconuinientes, que de cada vno de los otros estre-
mos podrian redundar en el pueblo. Estando pues la re-
publica de Athenas harto perturbada con estas dissensio-
nes, en el mismo tiempo se leuantaron otras nueuas conti-
endas de los pobres contra los ricos, las quales eran no me-
nos vehementes y peligrosas que la otra. Porque es costum
bre muy vsada en todo el curso de la vida humana, que nun
ca vn mal viene solo, y quãdo la fortuna persigue à vna gen
te, no cessa hasta auerla d' el todo abatido. Con estas altera-
ciones, que suscediã sin pensar, vna sobre otra, la ciudad de
Athenas estaua por muchas partes affligida, & para reme-
dio de tantos males no se hallaua otra cosa que la tyrannia
de los ricos, que aumẽtaua las miserias de los pobres hom-
bres particulares. Porque la mayor parte de las gentes vul-
gares estauan apremiadas y afligidas con la multitud infini
ta de deudas que deuian à los ricos. Estos pobres hombres
por causa de las grandes sumas en que estauan obligados à
los mas poderosos, eran à ellos subjectos, como si fuerã sus
esclauos, y eran obligados à labrar las tierras à sus costas &
cõ su trabajo, para prouecho de sus acreedores, y en recom
pensa de tantas miserias y costas no lleuauã otra cosa, que
la sesta parte de los frutos, con la qual no podiã sustentarse,
y assy se aumentauan vnas miserias sobre otras, por cuya oc
casion su suerte & condicion era mas miserable que la de
los èsclauos que son comprados por dineros. A esta causa
los que no podian sostener trabajo tan grande por tan pe-
queña recompensa, se yuã fuera de la tierra huyendo como
desesperados, por ser libres de tan graue seruidũbre. Otros
seruian à sus señores, como esclauos. Otros eran lleuados
presos, y embiados à otras tierras, para que alli fuessen ven-
didos por dineros. Otros eran forçados à vender sus pro-
pios hijos (porq no auia ley que los defendiesse) y querian
mas viuir desterrados en tierras estrañas, por huyr de la cru

eldad de ſus acreedores, que morir en ſu tierra propia con tanta ſeruidumbre perſeguidos. La mayor parte d'ellos, los que eran mas robuſtos y animoſos, tomaron otro conſejo, & reprobando el hecho de ſus compañeros, como de hombres deſeſperados y de poco coraçon, començaron à hazer nouedades en el pueblo opuſiendoſe claramẽte contra los acreedores de los quales auian reſciuido tantas injurias. Tanbien animauan à los otros ſus compañeros, para que ſe juntaſſen con ellos, y no menoſpreciaſſen aquella oportunidad tan neceſſaria. Porque los logros & vſuras de ſus acreedores auian ya llegado à tanto eſtremo, que no podian ya ſer tolerados, ni tanpoco remediados, ſin violẽtos remedios, pues que no baſtaua razon ni honeſtos conciertos para hazerles perder vn punto de ſu crueldad. Por tanto q̃ ya era venido el tiempo, en el qual era neceſſario que ellos miſmos declaraſſen ſu juſticia, y deſcubrieſſen la injuſticia de ſus acreedores, por cuya occaſion y malas artes ellos eſtauan deſtruidos. Para eſte effeto era neceſſario que ellos eligieſſen vn principe de ſingular prudencia, que fueſſe ſu capitan y caudillo, y defenſſor de ſu cauſa, & que à eſte declaraſſen las injurias grandes que padeſcian de los ricos vſureros, y como por auer ellos faltado la paga d'el dia ſeñalado, luego auian ſido confiſcados todos ſus bienes, & deſpues auian tanto creſcido las vſuras que no podian ſatisfazer à ſus vſureros, ni con ſus haziendas y trabajos, ni tanpoco con ſus propios cuerpos. A eſta cauſa rogauan à ſu capitan, que tomando à ſu cargo eſte negocio, que tocaua à tanta multitud de tanta gente pobre, hablaſſe por los innocentes y afligidos, y defendieſſe ſu cauſa declarando como los ricos con ſus vſuras deſordenadas los auian conſumido & deſtruydo, y que à eſta cauſa era neceſſario que fueſſen nueuamente diſtribuydos los campos de la ciudad entre los moradores d'ella, y fueſe renouado con mas moderadas leys todo el eſtado de la republica. Los que eran entre los Athenienſes de mayor prudencia bien entendian la juſta cauſa de los affligidos, y el grande daño que por la occaſion d'eſtos

d'estos vsureros sobre su ciudad redundaua, y eran de parecer, que en cosa tan importãte se pusiesse remedio, porque de todo pũto no se assolasse su republica. Pero procurauan que en este daño se pusiesse algun moderado remedio, por sanar estas enfermidades con destreza, y no encender mas los animos indignados con vehemencia. Y assy les parecio à los mas sabios, que en toda la republica no auia varon tan apropiado como Solon, para dar vn corte en estas differencias. Porque su autoridad para con todos era muy grande, y su prudẽcia y discrecion muy aprobada, y allende d' esto era amado de entrãbas las partes, y no podia caer en el ninguna sospecha de afficiõ particular para cõ los vnos ni para cõ los otros. Porq̃ no auia sido jamas tocado de la auaricia suez de los vsureros, y por otra parte tanpoco era subjecto à las querellas de los pobres, y assy como libre de passion de entrambas partes todos de vn mismo animo le rogauan que el quisiesse ser el medianero y tomar el cargo de concertar aquellas differẽcias. Para este effeto fueron elegidas personas de autoridad, que en nombre de todo el pueblo le rogauan, tuuiesse por bien, como medico prudente, de curar las enfermedades graues, que affligian à su republica. Accepto de buena gana Solon este cargo, mas por aprouechar en algo donde era tanto necessaria su ayuda, como buen ciudadano, que con esperança que tenia de auer buenas gracias de las partes enfermas, como diestro medico. Phanias historiador Lesbio escriue, que en este caso vso Solon de singular prudencia y destreza, engañando con palabras à entrambas las partes, para poder despues mejor concertarlas, y desta manera apaciguar y componer los alborotos d' el pueblo, y conseruar la salud y bien commun de todos sus ciudadanos. Hablo secretamente con las partes, & prometioles à entrambas de hazer lo que cada vna dessea-ua. A los pobres prometio que se repartirian los campos y possessiones, y que ellos aurian su parte. A los ricos por el contrario prometio tanbien, que de nueuo se cõfirmarian las leys antiguas, y que ellos no perderian punto de su dere

La industria de Solon.

cho. Y aunque Solon conoſcia la ambicion de los vnos y la oſadia deſenfrenada de los otros, no dubdo de tomar à ſu cargo eſta empreſa algo peligroſa, con eſperança de dar en eſtas diſcordias algun corte moderado, que fueſſe para todos prouechoſo. Y aſſy por voluntad & conſentimiento de todo el pueblo Athenienſe Solon fue elegido por gobernador general deſpues d' el magiſtrado de Philombroto y le fue concedida facultad muy entera y baſtante para concertar aquellas diſcordias, como mejor le pareſcieſſe, y para hazer nueuas leys y derogar las antiguas, ſegun el juzgaſſer ſer prouechoſo para el gobierno commun de la patria. Fue aceptada y aprobada eſta election con grande gozo de todos, fauoreciẽdola los ricos por cauſa que Solon era d' el numero d' ellos, y admitiẽdola por muy buena los pobres, porque ſabian que era hombre juſto y dotado de incorrupta virtud, que por gratificar à los vnos ni por dañar à los otros no ſaldria vn punto de los limites de la razon y juſticia. Deſpues de confirmado Solon en ſu magiſtrado, dizeſe que dixo vna voz, que fue de todos muy celebrada: Que la ygualdad en todas las coſas de la vida humana conſerua el ſer de cada vna d' ellas, y nũca mueue guerra entre los hombres, antes es cauſa de paz y concordia entre los ricos y entre los pobres. Porque los vnos eſperan alcançar ygualdad y juſticia ſegun la medida y numero, y los otros conforme à ſu virtud y dignidad. Conoſciendo pues todos vn animo tan liberal & tan derecho de Solon, ſin reſpeto particular de perſonas, era de entrambas partes amado y reuerenciado. Allende d' eſto, los que eran principales y como caudillos de las dos parcialidades, vinieron à hablar ſecretamente con Solon, rogandole, pues ſu gracia y autoridad era tan grande para cõ todos los ciudadanos, que tuuieſſe por bien de conoſcer la oportunidad d' el tiempo, y que vſurpaſſe el mando y ſeñorio de monarcha, pues era notorio, que ninguno reſiſtiria à ſu voluntad, y que con grande conſentimiento de todos ſaldria con el dominio pacificamẽte, ſi en el lo ſe puſieſſe. Tãbien muchos ciudadanos de Athenas hombres

bres prudentes y de mediano eſtado, como conſiderauan que aquella mudança de la republica no careceria de muchas cõtradiciones y difficultades, ſegun la variedad de opiniones d' el vulgo, no rehuſauã de elegir à Solon por ſeñor abſoluto de toda la tierra, conſiderando ſer hombre juſtiſſimo y ſapientisſimo, y que ſi junto con eſtas ſus virtudes tuuieſſe el mando y ſeñorio entero, haria de hecho como Señor, lo que por ventura no podria alcançar con buenas razones, como juez o, arbitro. Dizeſſe tanbien, que eſtando los principales d' el pueblo de Athenas debatiendo con Solon ſobr' eſte caſo, vino vn oraculo de la ysla Delphos, en el qual ſe contenia eſta ſentencia: Quando tu te hallares en la gobernacion de tu republica, como el gobernador de la nao, quando eſta pueſto en la popa y tiene en la mano el gobernalle, no dilates el remedio de ſu regimiento, ſino antes pon la mano animoſamente en ſu gobierno, & ten por cierto, que muchos de los Athenienſes vendran de ſu propia voluntad para ayudarte. Sobr' eſte caſo de vſurpar enteramente el gobierno y mando de la republica, ſobre todos le reprehendian ſus amigos y familiares, diziendo que tenia ſin razon de rehuſar el imperio, que muchos le ofrecian, y ſin difficultad podria alcançar, ſi quiſieſſe, ſolamente por cauſa d' el nombre de Tyraño, porq̃ nunca ſe dixeſſe de Solon, que el auia vſado de tyrannia para con ſus ciudadanos. Pues que era notorio que por ſu propia virtud alcançaria luego la dignidad d' el reyno. Tanbien dezian que eſte no era nueuo exemplo, ni era el primero que vuieſſe por ſemejãte occaſion vſurpado el ſeñorio, ſino que otras muchas perſonas antes lo auian hecho, de lo qual no ſe les auia recrecido ninguna infamia, ſino antes gloria illuſtre para ſus perſonas, y acreſcentamiento d' eſtado para ſus republicas. Es manifieſto el exemplo de los Euboenſes, que permitieron à Tyñondas el gobierno abſoluto de ſu imperio, y no por eſſo el alcanço renombre de tyraño. Tanbien los Miteleneos quiſieron que Pythaco fueſſe ſu capitan & caudillo, lo qual ſucedio muy bien à entrambos. Y que no

ay razon por q̃ no pueda suceder con ygual prosperidad à Solon su gobierno, si quiere vsurpar el señorio entero de la tierra, como los otros lo hizieron. Pero ni las razones de sus amigos, ni los exemplos de otras republicas pudieron mouer à Solon de su proposito. Mas por no parecer demasiadamente austero, ni menospreciador de los consejos de sus amigos q̃ con buen zelo se mouian à le consejar, lo que pensauan seria para aumento de su dignidad y gloria, les respondio d'esta manera. Amigos mios, yo os agradesco vuestra buena voluntad, pero no puedo con limpia consciẽcia satisfazer à vuestro desseo. Porq̃ os hago saber, que la tyrannia es vn lugar y estado muy dulce donde los hombres se recrean con vna suauidad muy grande, pero no tiene salida. Conforme à esta su opinion escriuio ciertos versos Solon à vn amigo suyo llamado Phoco, en los quales se cõtiene tal sentencia. Es verdad amigo Phoco, que en los tiempos passados yo tuue en grande veneracion y reuerẽcia à mi patria y à lo que mandã las leys honestas que haga todo buen ciudadano. Resisti animosamente à mis amigos y familiares, que me consejauan, que vsurpasse el mando y señorio d'ella, teniendo ellos mas respeto à mi gloria particular, que al bien de los ciudadanos publico. Lo qual yo rehuse entõces temiendo ser notado de graue infamia. Y de auer permanescido en esta opinion tãpoco me pesa al presente, porq̃ ninguno de mis hechos passados remuerde agora mi consciencia. Y este genero de victoria, en el qual el hombre se vence à si mismo, me parece à mi sobre todos los otros gloriossissimo. De aqui se puede collegir que tanbien antes que hiziesse las leys que despues establecio en la ciudad de Athenas, y en todos tiempos fue la autoridad y gloria de Solon muy illustre & señalada. Mas à esta sazon, quando los principales le ofrecian el imperio, el qual el rehuso con grande constancia, tanpoco faltaron algunos maldizientes hombres & de poco juizio, que hazian burla de Solon, diziendo que estaua falto de sentido pues que no queria aceptar la dignidad, que sin el demandarla se le ofrecia.

Pero

Pero no hazia caso Solon d' estas vanas reprehensiones, antes se burlaua d' ellas confiando en la pureza de su limpia consciencia. A esta causa burlandose Solon con sus amigos sobr' este caso, en los versos que les escriuia, dizen que escriuio por via de burla estas palabras. Es assy por cierto como dizen mis aduersarios, aunque lo consideran con poca prudencia, que Solon esta fuera de sentido en no querer aceptar el reyno. Ciertamente Solon ha perdido el seso pues que menosprecio lo que los Dioses y los hombres le offreciã, lo qual de otros muchos varones illustres seria bien dessеado. Porque no es obra de hombre prudente, quando se le ofrece alguna presa, no tẽder la red presta para cogerla. Que diremos pues d' este desatino tan grande? Por cierto lo mismo que antes diximos, que Solon deuanea, y que de todo punto le faltan los sentidos. Porque si el tuuiesse juizio de hombre, con entrambas manos abraçaria el reyno que se le ofrece, & con el tomaria tanbien la possession de tantas riquezas y de tan admirable gloria, aunque supiesse que el dia siguiẽte despues que vuiesse sido alçado, y jurado por Rey le auian decortar la cabeça, y no auria de viuir mas en el mando, ni dexar memoria de su generacion. Pues que es mas dulce el nombre de Rey, que la vida, y la possession d' el Reyno muy mas copiosa que el ensalçamiento de tod' el linaje. En cierta obra ingeniosa que Solon escriuio, introduxo à la gente ignorante d' el vulgo ciego, que dezia de si mismo estas palabras. Pero aunque es verdad, que Solon rehuso el nombre y officio de Rey, no poresso dexo de tener cuidado de los negocios de la republica y d' el bien de los ciudadanos, como si fuera padre de todos. Porque es officio de buen gobernador, tener la misma afficion con los que tiene à cargo de gobernar, como el verdadero padre la suele tener con sus propios hijos, cuyo prouecho procura mas que el suyo propio, y no vsa con ellos d' el estremo rigor de justicia, ni tanpoco les permite demasiada licencia, sino tratalos con amor, y vsa de prudencia y misericordia. El mismo exemplo, quiso mostrar Solon en el gobierno de

ſu republica, deſſeando como conuenia poner honeſto remedio en todas las quiſtiones y diſcordias q̃ en ella ſe auian leuantado. A eſta cauſa, porque fueſſe notorio, que ninguna coſa gobernaua por aficion particular, ſino que en todo ſe guiaua por ſu claro juizio, conforme al fiel de la razon y verdad, determino de no gratificar ni cõceder lo que querian à los hombres ricos, por no los confirmar en ſu ocioſidad y pereza, ni por otra parte quiſo tãpoco en las leys que eſtablecio fauorecer à la parcialidad y deſſeo de los que le auian elegido. Pero determino de reformar de tal manera el eſtado de ſu republica que ſalieſſe con ſu intento quanto fueſſe posſible ſin odio y ſin reprehenſion d' el pueblo & con prouecho de los ciudadanos. Imitando pues el exemplo de los buenos medicos, que quando toman entre manos alguna cura de cuerpos enfermos, no remueuẽ de vna vez todos los humores con medicinas violentas, porq̃ eſta mudãça redundaria en detrimẽto d' el doliẽte, ſino poco à poco con remedios blandos van curando, por no debilitar demaſiado las fuerças d' el cuerpo afligido: De la miſma manera Solon determino de hazer en la cura de ſu republica, que con tantas alteraciones y diſcordias eſtaua doliente y affligida. En la renouacion de cuyas leyes, como medicina para ſanar las partes dañadas, le parecio yr paſſo à paſſo tentando vado, y renouando vna coſa tras otra, y no todas juntas, porque ſabia que eſta demaſiada violẽcia no ſolo no le aprouechara ninguna coſa, pero aun dañara mucho, affligiendo mas el eſtado diſcorde y perturbado d' el pueblo, y trayendole à tales terminos, que jamas pudiera, como deuia, ſer reformado. Cõſideraua pues Solon porque vias, o, con q̃ palabras podria atraer à ſus Athenienſes, à q̃ de buena gana quiſieſſen obedecer à ſus leys, y aquello miſmo q̃ le parecia prouechoſo para atraerlos à eſta necesſidad, el miſmo lo ponia por obra el primero, para mouerlos cõ ſu exemplo à que ninguno rehuſaſſe de paſſar por aquel miſmo camino. Eſta es la principal arte de q̃ vſo Solon en eſte negocio, como el miſmo de ſy afirma accomodãdo à ſu in-

ſtituto

ſtituto la juſticia juntamẽte con la violẽcia. Yà la verdad podemos afirmar cõ mucha razon, q̃ no ay genero de perſuaſion de tanta efficia entre todos los humanos, para mouer los animos de otros, quanto es el exemplo de nueſtras propias obras. Conſiderando eſto Solon quiſo perſuadir, con el exemplo de ſus obras, denotando tanbien por eſta via, ſer leys muy juſtas las que ordenaua, pues el miſmo tãbien ſe ſubjectaua à ellas, y era el primero q̃ las ponia por obra. A eſta cauſa ſiendo preguntado algunos tiempos deſpues: Quales fueſſen las leys que auia propueſto à los Athenienſes? reſpondio Solon, las que ellos reſciuen ſon muy excelentes. Pues tocante à lo que los mancebos de Athenas ſolian dezir, que los Athenienſes tenian por coſtumbre, de hermoſear algunas coſas que de ſu natural eran deshoneſtas & poco gratas, con palabras mas honeſtas & ſuaues, & d' eſta manera con vna corteſia gentil & galana disminuyr los vicios de algunas coſas cubriendolas o, à lo menos mitigandolas con los nombres & apellidos de algunas virtudes, llamando à las deshoneſtas rameras, compañeras: & al tributo, ordenacion de la ciudad: & à las guarniciones de guerra de las ciudades llamandolas guardas de los pueblos, podemos dezir ſer inuencion de Solon, que con ſu autoridad & prudencia fue introduzida eſta coſtumbre en la ciudad de Athenas, ſolamente por atraer por eſta via el pueblo à vna moderacion que no fueſſe odioſa ſino antes prouechoſa entre los ciudadanos. Conſta que Solon fue el primero que à la remisſion & finiquito de las deudas le llamo vn aliuiamiento de carga peſada. Y eſte es el primero decreto que eſtablecio en ſu republica, que los que ſe hallauan grauados & cargados de muchas deudas, fueſſen d' ellas enteramente libres, & junto con eſte aliuiamiento de carga tan peſada ordeno tanbien que dende en adelante à ninguno fueſſe permitido, que teniendo obligado el cuerpo de alguna perſona, ſe aumentaſſe en el la vſura d' el dinero. Con eſtos dos decretos de tan grande importancia parece, que echo vn fundamento firmisſimo Solon,

El primero decreto de Solon.

que le abria el camino para hazer muy facilmente todo lo demas que le faltaua de reformar en el pueblo. Aunque ay algunos escritores, entre los quales se nombra Androtion, que afirmã, como fueron aliuiados los pobres rebatiendo les la mayor parte de las vsuras, pero no perdonandoles toda la deuda entera. Con esto dizen que fueron contentos los pobres, y lo tuuieron tanbien por bueno los ricos. Allende d' esto, para que mas fuessen descargados los pobres, sin detrimento de los ricos, aumento el precio de las monedas y la medida y el peso. Y à esta humanidad q̃ vso con los pobres dizen que llamaron aliuiamiento de carga pesada. Porque Solon ordeno que la mina valiesse cien drachmas, que hasta entonces auia valido setenta y tres. D' esta manera hizo, que los deudores fuessen ayudados casi en la tercia parte de sus deudas, sin daño ninguno de los acreedores. Porque como los deudores pagauan ygual numero, y en efeto de verdad menor precio, resultaua de aqui que los vnos eran muy aliuiados, y los otros no tenian por que quexarse. Ay tanbien muchos de contraria opinion, y dizen, que el aliuiamiento de los deudores no fue la moderacion de las vsuras, como Androtion escriue, sino q̃ fue cierto descargo entero de toda la deuda como al principio diximos. Con esta sentẽcia conformã las escrituras d'el mismo Solon, el qual suele gloriarse en sus versos, que auia arrancado muchos terminos firmes de los limites antiguos, y lo que de antes era subjecto à seruidumbre, el lo auia hecho que fuesse libre, y sin subjection ninguna. Señalando pues à sus ciertos ciudadanos, para que tuuiessen cargo de recoger en el pueblo los dineros, aparto d' este officio à todos los estrangeros, que morauan en la ciudad de Athenas y no sabian hablar perfectamente la lengua Attica. Porque juzgaua, que estos tales eran gentes vagabundas y ociosas, y que no serian fieles en la administracion d'este officio. Sobre todo esto tuuiendo particular respeto de los afligidos, que eran apremiados con indigna seruidumbre, à estos hizo libertados, y permitio, que viuiessen conforme à la libertad

tad de los otros ciudadanos. A esta causa dizẽ que padescio Solon grande turbacion & molestia, que le sobreuino por causa de la infidelidad de sus amigos, sin ninguna culpa suya, antes por obras prudentemente consideradas y puestas en efeto, por las quales merescia grande premio & gloria. Porque luego que quiso poner por obra el aliuiamiento de los deudores, que estauan cargados de deudas, auiendo ya hallado palabras muy conueniẽtes que deuia vsar en aquel negocio, y tanbien muy honesto principio, quiso communicar su intento con algunos de sus amigos, de los quales pensaua se podia fiar seguramente. Es obra esta de Solon digna que de todos los hombres sabios sea muy aprobada & no menos imitada. Porque aunque sea verdad, que los grandes ingenios por su claro juizio penetran mas que los mas torpes, y conoscen mejor los esperimentados lo que es necessario en qualquier negocio, que los que no tienen d' el experiencia, toda via es officio de hombre prudente oyr el parecer de muchos, pues que vna sola persona no lo puede ver ni saber todo, y muchas vezes algun hombre ignorante auisa à otro mas sabio de cosas que antes el no auia visto. Esto mismo quiso hazer al presente Solon, communicando sus consejos con sus amigos, y oyendo el parecer de cada vno, para confirmar su opinion si de todos fuesse aprobada, o, para emendarla si alguno le auisase de lo q̃ el ignoraua. Dize se que las personas con quien communico este negocio fuerõ Conon, Clinia, y Hipponico, y otros à estos semejantes. A estos mando juntar en vn lugar señalado, & les declaro lo que tenia pensado de hazer en aquel negocio, que auia puesto en su mano todo el pueblo, diziendo les como auia deliberado de no tocar à los campos de la tierra distribuyendolos de nueuo entre los ciudadanos, como era la opinion de algunos, pero que tenia determinado de deshazer todas las deudas, lo qual podia hazer con aliuiamiento de los pobres, y sin detrimento de los ricos, y con prouecho de toda la republica. Estos amigos de Solon luego que oyeron lo que auia determinado aprobaron to-

dos à vna voz su consejo, diziendo que no se podria hallar corte que para todos fuese tan prouechoso, como este que el auia pensado, pero como hombres poco justos, que tenian mas respeto al prouecho particular que al bien comun, vsaron de vn engaño digno de reprehension muy grande. Como veyan el estado en que à la hora estaua la republica, y veyan lo que despues auia de suceder, principalmẽte que los campos y possessiones quedarian firmes en las manos de sus dueños, dissimulando todo el negocio se fueron derechos à los mas ricos hombres de todo el pueblo, y tomaron d' ellos à vsura muy grandes summas de dinero, y con ello compraron muchos campos y possessiones. Despues de publicado el decreto de Solon, estos amigos suyos por la virtud de la ley se quedaron con los campos y possessiones que auian comprado, y no pagaron los dineros ǭ auian tomado à vsura. A esta causa le redundo à Solon grande infamia, y se leuantaron contra el graues calumnias, como si el vuiera hecho alguna injuria, siẽdo, como era verdad, que antes el la auia resceuido de sus amigos. Pero este crimen se apaciguo, y fue libre Solon por cinco talentos, que perdio de buena gana, porque fuesse conoscida su innocencia. Por que tantos eran los ǭ otros à el le deuian, los quales el auia emprestado à otros por via de amistad, y no por vsura, y tuuo por bien de passar por la misma ley que el auia hecho para otros perdonando la deuda. Otros autores escriuen que perdio Solon por esta ley no cinco, sino quinze talentos, entre los quales escritores haze tanbien d' ello mencion Polyzelo Rodiano. Pero sus amigos por causa de la fraude que vsaron, fueron siempre llamados falseadores de deudas. Despues de publicado este decreto de Solon, siendo d' el primero bien considerado, aunque fue aceptado d' el pueblo, como auiã antes prometido, dizese que fue de todos muy reprehendido, y de ninguno bien resceuido. Por cuya occasion Solon cayo en grande odio & reprehension de los pobres y de los ricos. Los ricos le reprehendian porque auia hecho libres à sus deudores, sin que les pagassen las deudas.

deudas. Los pobres tanbien por otra parte le aborrecian, y dezian d'el muchos males, porque no auia repartido por yguales partes los campos y possessiones pertenecientes à la jurisdiction de los Athenienses, o, à lo menos porque no auia vsado de la misma ygualdad y destreza que Lycurgo en hazer viuir à sus ciudadanos ygualmente, como lo acostumbrauan los Lacedemonios. Pero considerando bien este negocio, hallaremos q̃ no era el caso ygual, y que aunque Solon quisiera imitar à Lycurgo, no pudiera salir en su republica con lo que el otro pudo hazer entre los Spartanos. Porque Lycurgo, como era hombre no solamente de sangre real, pero aun de linaje de reys tan antiguo, que se contaua el vndecimo despues de Hercules, allende d'esto auiendo tenido la gobernacion y mando d'el pueblo Spartano muchos años, siendo su autoridad & sapiencia muy grande, y sobre todo fauorescido de muchos grandes & señor de muchas riquezas, y finalmente no le faltando ninguna cosa de las que eran necessarias para gobernar el pueblo à su voluntad, atreuiose à poner por obra vn hecho el mas memorable que otro ninguno antes ni despues d'el hizo, y à la fin salio con ello, no tanto persuadiendo con palabras, quanto forçando con su autoridad y potencia, y padeciendo el mismo en su persona detrimento, hasta perder el vn ojo, lo qual tuuo el por bueno por salir cõ su intencion, y establecer y confirmar en su republica vna obra que el juzgaua la mas noble & mas necessaria de todas las que se pueden hallar en la vida humana, para conseruar en paz y concordia la republica, haziendo que todos sus ciudadanos fuessen ygualmente ricos, que ninguno tuuiesse falta de ninguna cosa, ni vuiesse occasion para que los vnos tuuiessen inuidia de otros, sino que siendo todos proueydos para sus necessidades de lo que se sacaua de las rentas publicas, ninguno tuuiesse causa de pensar à sus prouechos particulares, sino de emplearse todos en el bien commun de la republica. Pero Solon no se atreuio à tentar vn hecho tan alto, considerando como hombre prudente que no pudie

ra ſalir con ſu intécion por muchas cauſas. Porque aunque el era hombre noble, no era de comparar ſu autoridad, que conſiſtia en medianas facultades, con la grãdeza real de Lycurgo, que era gobernador abſoluto no ſolamente d' el reyno, ſino tanbien d' el miſmo rey, aſſy por cauſa de ſu linaje y generacion, como por amor de ſu admirable prudencia y diſcrecion, la qual aumentaua ſu autoridad en tanto grado, que no auia coſa que el propuſiera en la republica, que no le diera preſto el fin que deſſeaua. Allendẽ d' eſto, la vocacion y officio de Lycurgo y de Solon fueron muy differentes. Porq̃ el vno era ſeñor natural y elegido por importunacion y deſſeo de todos, y el otro era llamado de la ſimple voluntad de ſus ciudadanos, que eſtauan diſcordes, para que con ſu prudencia los concertaſſe. Conſiderando pues Solon eſtos inconuenientes, y ſus fuerças preſentes, y la variedad de las voluntades d' el vulgo, no quiſo començar coſa con q̃ no pudieſſe ſalir à luz con honrra ſuya y prouecho de ſu republica. Pues q̃ Solon aya offendido à muchos, y caydo en la reprehenſion de la mayor parte d' el pueblo es notorio, aſſy por muchos argumentos donde ſe colige, como por lo que el miſmo d' ello eſcriuio en ſus verſos, en los quales ſe contiene eſta ſentencia. Los que en el tiempo paſſado venian blandamẽte à rogarme, que tomaſſe cargo de cõcertar ſus diſcordias y ponerlos en paz, al preſente eſtan contra mi encendidos de yra, por auerles yo hecho beneficio, & como gente ingrata me tiene por enemigo, no conſiderando, que con mi propio daño yo he buſcado ſu prouecho. Pero no es eſte nueuo exemplo, porque lo miſmo les ha aconteſcido à todos los mas ſeñalados varones, que tuuieron à ſu cargo ſemejante imperio, los quales nunca pudieron ſin reprehenſion y daño ſuyo refrenar los deſordenados impetos d' el vulgo furioſo, el qual es vn animal bruto y ciego, que ſe va deſenfrenado tras ſus apetitos, ſin admitir conſejo ni razon, y nunca pudo ſer gobernado con amor ſino con graue caſtigo. Pero, no obſtante todas eſtas reprehenſiones y calumnias que ſe leuantaron contra

Solon,

Solon,mas que començaron à vsar y poner por obra sus decretos y ordenanças luego sintieron el prouecho que d' ellas les venia à las partes differentes. Y assy se cayo de suyo la calumnia,y no solamente perdieron el odio que contra Solon teniã, pero aun le hizieron gracias por el beneficio que d' el auian resceuido, y en memoria de aquel hecho notable, fue ordenado que se celebrassen siempre en el pueblo publicos y solenes sacrificios, à los quales en su lengua pusieron por nombre Sisachthias, que quiere dezir,el aliuiamiento de la pesada carga que apremiaua à los deudores. Despues d'esto,de commun opinion y consentimiento de todo el pueblo,eligieron à Solon, para que fuesse gobernador general de toda la republica,y les diesse leys,conforme à las quales viuiessen.Esta facultad que le dieron fue tan ampla y copiosa, q̃ no limitaua ni sacaua cosa fuera de las que eran necessarias para el gobierno publico, permitiendole renouar algunas cosas, y dexar otras como se estauan,sino pusiendose todos los ciudadanos à sy mismos y à su ciudad en sus manos,para que renouasse o,reformasse todo lo que en ella auia cõforme à su voluntad,los magistrados,las congregaciones d' el pueblo, los juizios, el senado, y todas las otras cosas pertenecientes ala politia y gobernacion de la ciudad de Athenas, para que el en todo diesse orden, señalasse tiempo,pusiesse precio y medida de las cosas,aprobando,o,reprobando lo que à el le paresciesse conforme à su voluntad.Admitio Solon de grado esta election,que era legitima, porque durante el tiempo de su magistrado pensaua hazer algunas cosas, q̃ fuessen prouechosas para su patria. Puesto en el gobierno d' el pueblo Solon, lo primero que hizo fue derogar las leys que antes auia hecho Dracon,saluo aquellas que eran establescidas contra los homicidas, porque todas las otras eran demasiadamẽte austeras y fundadas en grande crueldad,que proponiã graues penas por pequeños delitos, y casi para cada cosa en que los hombres hiziessen alguna falta estaua puesta pena de muerte. Los que eran condenados por ociosos,por las palabras de la ley

auiã de perder por ello la vida. Tanbien si alguno tomaua de los huertos algunos frutos, o, yeruas, o, qualquiera otra cosa de poco valor, luego incurria en la misma pena de muerte que estaua propuesta para los sacrilegos y homicidas. A esta causa es muy loado y celebrado el dicho de Demades Atheniense, el qual hablando de estas leys crueles, solia dezir, que Dracon auia escrito sus leyes no con tinta, sino con sangre. Y el mismo Dracon preguntada la causa porque auia puesto pena de muerte à muchos delitos de muy pequeña importancia, como era por auer dicho alguna injuria, o, por otra cosa semejante de poco valor, respõdio, q̃ à su parecer el juzgaua los pequeños delitos ser dignos, que fuessen castigados con pena de muerte, y que para los grandes el no hallaua mayor castigo. Visto estos juizios corrompidos y que no podia ser durable vn estado tan violento & todo fundado en el estremo de crueldad, merece ser mucho loada la prudẽcia de Solon, que lo primero que hizo en su magistrado fue deshazer estas leys que estauã escritas para destruicion d' el pueblo. Despues que Solon vuo mudado las leys de Dracon por causa de su aspereza, lo segundo que hizo en la republica de Athenas fue considerar los magistrados que tenian el cargo d' el gobierno comun, y todo el otro cuerpo de la republica, que constaua de infinita variedad de personas. Quanto à los gobernadores, quiso que quedassen en el regimiento d' el pueblo los que antes auian tenido cargo de administrarle, cada vno en el mismo officio en que estaua puesto. Estos erã de los mas ricos d' el pueblo, hombres tanbien de prudencia, que administrauan su officio moderamente. Toda la otra multitud de de gente plebeya que no era suficiente para este officio d' el gobierno commun, quiso Solon que fuesse distribuyda en ciertos ordenes y grados conforme à la calidad de las personas, para que de tal manera estuuiesse junto y aunado el cuerpo entero de la republica, que tanpoco careciesse de vna distribucion y orden loable. Lo primo pues quiso considerar los censos y possessiones de los çiudadanos, y hasta quando

quanto se estendia la hazienda de cada vno, y en que suerte de bienes estaua puesta, para que conforme à sus facultades tuuiesse el grado conueniente en la republica. De suerte que los que se hallaron que posseyan hasta quinientas medidas en bienes secos y humidos, fueron puestos en el primero grado de los ciudadanos de Athenas. En el segundo grado fueron puestos los que tuuiessen facultades para criar cauallos, o, cuyos bienes fuessen estimados en trezientas medidas. Al tercero grado eran referidos los ciudadanos que solamente tenian treynta medidas de entrambas suertes de hazienda, tanto de cosas secas como de humedas. Toda la otra resta d' el pueblo, que se contenia en el quarto & mas infimo grado, era de personas de muy pequeño caudal, que no tenian otras rentas, sino lo que podian ganar con sus manos, & assy estos eran llamados deudores, o, mercenarios. Los que estauan en este quarto grado eran todos hombres plebeyos, à los quales no era permitido que tuuiessen cargo d' el gobierno publico. Solamente les era licito hallarse presentes en las juntas & congregaciones de las gentes populares, & que tuuiessen cargo de oyr & de juzgar las cosas que alli se tratassen. Este cargo tenian estos en la republica, el qual al principio parescia de muy pequeño valor, pero con el tiempo crescio tanto su dignidad, que despues vino à ser vno de los mas notables oficios de todo el pueblo. Porque à esta congregacion popular se referian muchas causas, & los que en ella eran juezes, tenian cargo de pronunciar sentencias de muy grande importancia. Aumentose la dignidad d' este infimo grado por el priuilegio que les dio Solon, permitiendo à todos los que tratauan algunas causas en el juizio d' el magistrado, que las pudiessen sacar de alli, y lleuarlas à que fuessen conoscidas y juzgadas en la junta y congregacion d' el pueblo. Dizese tanbien, que como al juizio de muchos Solon establescio algunas leys que eran difficultosas de entender, & que parescian tener los entendimientos contrarios, o, à lo menos differentes de lo que pre-

tendia el autor d' ellas, à esta causa aumento la autoridad d'el magistrado, para que conforme al juizio de los principales senadores las leyes fuessen declaradas. Porque acontescia muchas vezes, que los que litigauã sobre alguna differencia, o, no podian alcançar justicia de su derecho, o, les parescia que resciuian injuria en alguna cosa, & à esta causa era necessario recorrer siempre al juizio de los principales magistrados, que eran como interpretes de las leys, para que conforme à ellas conoscie ssen y juzgassen de las causas que fuessen lleuadas ante su juizio. El mismo Solon como persona discreta, considerando los inconueniẽtes que se pudieran seguir, si andando el tiempo creciesse demasiado la autoridad de las gentes vulgares, acordo de templar vn poco sus juizios, y con dar el cargo de la interpretacion de sus leys à los principales magistrados parece que puso vn freno à la multitud d' el pueblo con el qual fuesse reprimida y no saliesse fuera de los limites que permitia la calidad de su officio. Tanbien en dar cargo à los hombres vulgares que juzgassen las causas, que al conoscimiento de su juizio viniessen, confirmaua vn poco su autoridad, porque no fuessen abatidos y menospreciados de los otros ciudadanos mas ricos, que estauan puestos en grado mas eminente. Esta ygualdad & moderacion queria que se guardasse en su republica, como el mismo casi lo declara en ciertos versos suyos, en los quales se comprehende tal sentencia: En las leys que establesci en la ciudad de Athenas, procure de moderarlas por tal estilo & compas, que fuesse atribuyda al pueblo tanta potestad, quanta con razon le pertenecia. No quise darle ninguna honrra que fuesse mayor de lo que conforme à su condicion le conuenia. Tanpoco quise quitarle ninguna dignidad, que con justo titulo le fuesse deuida. Allende d' esto, à los que auia en el pueblo ricos hombres, que por causa de sus riquezas se ensoberuescian y querian vsurpar el dominio & mando sobre otros mas pobres q̃ ellos, no me parecio ser officio de hõbre prudente à estos tales aumẽtar su atreuimiento, ni atribuyr les

mas

mas grandes honrras de las que por su virtud justamente les eran deuidas. Considerando pues esta variedad de estados y condiciones de hombres procure de moderar de tal suerte el estado de la republica, q̃ no vuiesse lugar de quererse hazer tyrannos los vnos, ni de alçarse à mayores los otros. Porque con esta moderacion gobernada la republica, que ninguno sea superior, ni salga fuera de los terminos de su officio juzgue que pudiera ser su estado muy honesto y durable. Despues que Solon vuo establecido en Athenas las leys y ordenes que dicho auemos, que al parecer de todos los prudentes era vn fundamēto firme con que podia ser bien gobernada la republica, pues en ellas se contenia generalmente todo el estado y las calidades de los hombres, determino de cōsiderar en particular lo que faltaua, haziendo algunas leys necessarias, à las quales fuessen obligados todos de qualquiera suerte y calidad que fuesen. Acostumbrasse por el ordinario en qualquiera ciudad, que los hombres pobres no solamente son abatidos y menospreciados de los ricos, sino tanbien injuriados. Y porque muchas vezes la virtud se halla junta con la pobreza, no es honesto que resciua injuria de los que por vētura carecen d' ella. Y assy por euitar este inconueniente y por defender los pobres contra las injurias y menosprecios de los ricos, establescio tal ley Solon, que à quiēquiera que quisiesse en todo el pueblo fuesse permitido que tomasse la voz d' el que fuesse injuriado, para defenderle en juizio y fuera d' el, hasta tomar vengança d' el que vuiesse hecho à otro injuria. De suerte, que si algun pobre era herido, o injuriado de otro rico, o, de qualquiera otra calidad & condicion que fuesse, tenia facultad algun vezino, o, amigo suyo, o, quienquiera que quisiesse hazerlo, de accusar al que auia hecho la injuria en juizio hasta que fuesse d' ella recompensado el que auia sido injuriado. De esta manera Solon acostumbraua à sus ciudadanos, à que se amassen vnos à otros, y que sintiessen los vnos las incommodidades y trabajos de los otros y procurassen de remediarlas, como si fuessen todos

miembros de vn mismo cuerpo. No son muy differentes d' esta ley las palabras que solia dezir Solon, el qual preguntado, qual ciudad le parescia à el que fuesse bien gobernada, respondia, el estado y gobierno de aquella ciudad merece ser loado, en la qual los que no han resceuido ninguna injuria sienten las injurias que resciuē sus vezinos, y como si à ellos mismos tocassen, toman su voz para defender al injuriado, y para accusar y castigar al que hizo la injuria. Despues d' esto, ordeno Solon el senado y juizio d' el lugar que llamauan en Athenas Areopago, que constaua de magistrados y juezes que durauan en el regimiento y administracion solo vn año. Y el mismo Solon como à la hora tenia cargo d' el gobierno publico fue vno de los que juzgauan en este senado. El juizio y autoridad de los decretos que se pronunciauan en este senado era de muy grande valor, d' el qual no se podia apelar para juizio de ninguno. Y assy se tratauan en el causas de mucha importancia para cuyo conoscimiento eran siempre elegidas personas de singular prudencia. Con esto le parescia à Solon que auia bien proueydo en lo que conuenia al buen gobierno de la republica de Athenas, y que solamente le faltaua ver puestas por obra las leys ordenadas, & considerar con attencion como procedia el curso de la republica. Porque en la experiencia de las cosas muchas vezes se conosce lo q̃ en la consideracion de las mismas, aunq̃ hombre sea muy prudente, no se entiende. Como le acontescio à Solon en este caso, el qual considerando, que el vulgo de la gente plebeya se hazia demasiadamente soberuio, por causa de auer sido deshechas las deudas, parescíole necessario poner remedio en esta dissolucion, por no faltar en cosa ninguna de lo que tocaua à su officio, principalmente en cosa que tocaua à la gente vulgar, que sino es refrenada cō el temor de las leyes suele ser causa de muy grandes alborotos. Y assy por euitar estos inconuenientes ordeno Solon que vuiesse en el pueblo otro segundo senado, que constasse de las quatro calidades de hombres, segun los quatro grados que

arri-

arriba nombramos, eligiendo de cada vna d' estas tribus cient personas señaladas, las quales en todas cosas tuuiessen preeminencia & dignidad sobre todo el restante d' el pueblo. De suerte que todas las causas fuessen primero conoscidas d' estos quatro cientos, y propuestas & tratadas en su juizio, antes que se propusiessen en el juizio d' el pueblo. Pero el otro principal senado quiso que tuuiesse mando & autoridad sobr' este segundo, porque en el se tratauan los negocios de mayor importancia, cuyo officio era propiamente hazer que fuessen guardadas & tenidas en grande veneracion & estima las leys, & estar como en atalaya de donde viessen & considerassen con attencion todo lo que pertenescia à la republica, proueyendo en lo que era necessario & euitando lo que no fuesse muy honesto.

Con estos dos senados juzgaua Solon que estaua muy bien fortalescida su republica, como con dos ancoras fuertes, que la hazian estar firme & segura, sin que anduuiesse à vna parte ni à otra bacilando con las injurias de los mas poderosos, ni con el atreuimiento & dissolucion de los mas abatidos. Y puesto este remedio contra la osadia d' el vulgo alterado, hallo por experiencia, que dende adelante su republica era mas quieta y reposada. Mas tocante al senado de los Areopagitas, la fama mas vulgar entre los autores, es, que Solon aya sido el primero que le establescio, como arriba diximos. Esta opinion parece ser comprobada con el silencio de Dracon. Porque auiendo este sido el postrero antes de Solon que reformo la ciudad de Athenas, & dio leyes à los Athenienses conforme à las quales viuian hasta que Solon tomo la republica entre manos, para reformar la por las causas dichas, nunca este Dracon hizo mencion en sus leys d' este senado, lo qual hiziera, si en su tiempo fuera establescido. Antes paresce por sus leys que tocante à las causas criminales solia siempre communicar con los Ephetos, que era vn magistrado en Athenas à quien pertenecia juzgar de los mas graues crimines.

Y en la trezena tabla de las leys de Solon, en la ley octaua estan escritas estas palabras. Todos los q̃ auian sido afrentados y padescido alguna ignominia antes d' el magistrado de Solon, den de en adelante podian tener officios publicos, y ser admitidos à qualesquier honores, como los otros ciudadanos, saluo los que auian sido condenados por el juizio d' el Ariopago, o, de los Ephetos, o, d' el Pritaneo, por causa de homicidio, o, de otro qualquier crimẽ hecho contra la dignidad y magestad real, porque los que tales crimines cometian, siempre eran infames. D' estas palabras se puede colegir el contrario de lo que juzga la fama vulgar, y es, que Solon no fue el primero que instituyo este juizio de los Areopagitas, sino que antes d' el auia el tal senado. Porque quien auria que antes de Solon vuiesse sido condemnado por sentencia de los Areopagitas, si Solon vuiesse sido el primero por quien fuesse sido establescido el Ariopago? Pero como este argumento es de pequeña importancia, no gastaremos mucho tiempo en sacarle muy al viuo. Pues tocante à las otras leys que hizo Solon, vna auia entr' ellas, q̃ parescia casi increible y digna de admiracion muy grande, la qual era d' este tenor: Que si por algun caso humano se leuantare alguna sedicion o, alboroto en el pueblo, el que en semejãte alteracion se quisiere mostrar neutro, y no se declarare abiertamente fauorescedor de la vna parte y contrario de la otra, que este tal sea siempre tenido por imfame, y nunca admitido à ningunos oficios ni honores, porque quiso mas buscar su prouecho particular, que el bien commun de la republica. Quiso con esta ley Solon reprehender y castigar la maldad de muchos, que como deshonestos ciudadanos solamente tienen cuidado de lo que toca à sus interesses particulares, no teniendo solicitud ni cuidado d' el trabajo que padesce todo el pueblo. Y lo que peor es, que despues q̃ los tales han dexado afligir la republica, y guardado sus bienes seguros, despues se glorian de su industria, diziendo que no les tocan los cuydados de los otros, ni han resceuido detrimento con los daños agenos,

Ley notable.

nos, como sea verdad que este hecho suyo no sea industria, sino traicion verdadera contra su propia patria. Porque los buenos y honestos ciudadanos, que tienẽ algun zelo d' el bien commun, como son obligados, deuẽ siempre estar prestos para poner se à qualquier peligro que les pueda venir por causa de su patria, menospreciãdo su hazienda y su propia vida por fauorescer con todas sus fuerças à su republica, quãdo esta puesta en algun trabajo. Pues que en efeto de verdad no pueden ser honestos ciudadanos, los que menosprecian el bien commun, ni merecen viuir en su patria en tiempo de paz los que no estan prestos de defenderla en tiempo de qualesquiera alteraciones que le sobreuengan. Tanpoco son dignos de ser contados entre hombres de virtud (conforme à la ley de Solon) los que quando se ofrescen algunos casos peligrosos en el pueblo, se estan ellos ociosos fuera d' el peligro esperando reposadamente el fin de la victoria.

Mas tocante à la ley que hizo Solon para los matrimonios es digna por cierto de reprehẽsion, y que se burlen d'ella los niños, por la qual permitte à las mugeres que no tienen hijos, cuyos maridos las tomaron por serles cercanas, y no son para hombres, que puedan admitir à otros parientes de su marido, quedando toda via los maridos señores d'ellas y de sus bienes, aunque no sean suficiẽtes para auer generacion. Porque los que son tales solamente se casan por auer la hazienda de la muger, aunque no puedan cumplir con ella la ley d' el matrimonio, demanera q̃ por causa de la ley d' el parentesco hazen contra la ley de natura. En este caso son tanbien castigados, como ambiciosos y injuriadores los que so color de parẽtesco y amistad y por auer su hazienda toman por muger alguna donzella con la qual no pueden cumplir la ley de matrimonio, & despues son forçados à dexarla con afrenta & daño, o, à guardarla con desonrra & ignominia. Tanbien es aprobada aquella parte d' esta ley, que permitte à las mugeres que tuuieren tales maridos, & quisieren admitir otros, que no puedan ser

à ellas admitidos sino vno solo que sea pariente cercano de sus maridos. Porque si à caso de otro que de su marido se hizieren preñadas, lo que d' ellas nasciere no sea ageno d' el mismo linaje, sino antes pariente cercano, & nascido de la misma raça. Tanbien es à esto mismo semejante lo que ordeno Solon, que la esposa se encerrasse en vna camara cō el esposo, y que en lugar de fruta comiesse membrillos, y el esposo durmiese con la esposa tres vezes al mes por lo menos. Porque d' esta manera se conseruaria & se aumentaria el amor entre los casados, & no auria lugar à que se mesclassen entr' ellos ningunas discordias ni sinsabores, que suelen hazer el matrimonio triste & descontento. Por causa d' esta honrra & moderacion que vsaua el marido para con su muger casta & honesta, juzgaua Solon, que si à caso no vuiessen hijos, o, por otras occasiones les suscediessen algunas desgracias, que no podrian durar en sus animos, sino que luego se les quitarian qualesquiera indignaciones, que les sobreuiniessen sin dar lugar à que ningun odio pudiesse enfriar el amor de sus animos. Tocante al dote que por el ordinario suele traer la muger al marido, Solon quito por entero esta costumbre, & establecio por ley, que la muger no traxesse consigo otro dote, sino tres ropas, & algunos vasos de poco precio. Porque quiso que el amor & communicacion, que es razon que aya entre el marido & la muger, no fuesse comprado por dineros, sino establescido & confirmado con el amor & caridad de los hijos & con la gracia & beneuolencia de entrambos. Dionisio tyranno de Sicilia, como le rogasse su madre que tomasse por muger à vna donzella honesta de entre sus ciudadanos, dizen que respondio: Que era verdad que las leys de la ciudad muchas vezes las podia deshazer vn tyranno. Pero que las leys de la natura no podian ser forçadas ni falseadas de ninguna creatura humana, lo qual el haria, si quisiesse casarse con vna donzella, que por ninguna via era conueniente à su hedad, la qual auya ya llegado à la declinacion & aun casi à la fin

fin de ſus fuerças naturales. Mouido pues por eſte exemplo Solon & por la miſma razon que lo enſeña, no quiſo permitir que en ſu republica ſe hizieſſen ſemejantes caſamientos. Porque allende de ſer coſa muy fea ver algun hombre muy viejo caſado con alguna donzella muy moça, o, por el contrario alguna vieja caſada con vn mancebo, es exemplo muy malo & contra natura, d'el qual redundan muchos inconuenientes entre las miſmas perſonas, & no pocas vezes graues daños en todo el pueblo. Por euitar pues los peligros que de aqui ſuceden, juzgo Solon que no ſe deuia introduzir en ſu ciudad ſemejante exemplo, ni ſe deuia permitir, que ſe hizieſſen ningunos caſamientos fuera de orden & tiempo y ſazon, & finalmente ordeno, que no fueſſe admitido ningun matrimonio donde no fueſſe conoſcida vna honeſta ygualdad & proporcion de todas coſas, & donde no vuieſſe el amor & gracia y beneuolencia, que entre buenos caſados ſe requeria, & de donde no ſe puede eſperar el fruto & fin verdadero para el qual principalmente el matrimonio entre los hombres es inſtituido. Demanera que el que es diligente principe, & prudente autor de leys, quando viere algun hombre viejo caſado con alguna muger moça, con razon le podra dezir lo miſmo, que cuentan auer ſido dicho à Philoctetes: O miſerable hombre, que tienes ya el vn pie en la fueſſa, quanto mejor harias en no deſpeñarte con vna donzella, que al preſente comiença à venir al mundo. Porque ſi fueſſes contento con la conuerſacion de vna vieja rica aconteſceriate como à las perdices, que de la communicacion carnal ſe hazen grueſſas. Pero agora entraras en el thalamo de vna muger moça, que teniendo te à ti tendra mas deſſeo & neceſſidad de varon, que ſi nunca te tuuieſſe. Pues tocante à las coſtumbres & leys de los matrimonios que ordeno Solon en Athenas, lo dicho baſte. Tanbien es muy loada aquella ley de Solon en la qual mando que ningun hombre viuo fueſſe oſado dezir mal de los muertos. Porq̃ es coſa religioſa tener por coſa ſancta & ſagrada

à los que ya ſon muertos, y es por cierto muy juſto no perſeguir ni maldezir à los q̃ no ſon mas en la vida. Porq̃ conuiene que los hombres pongan alguna fin à ſus enemiſtades y corrompidas aficiones, y que no las dexen creſcer ſin fin, pues que ſino ay caridad y amor entre los hombres, no puede conſtar el curſo de la vida humana. Y tocante à la deſhoneſta coſtumbre de los hombres, que tanpoco entre los viuos ceſſan de dezirſe injurias vnos à otros, tanbien proueyo Solon con ſus leys, para que ſino pudieſſe echar fuera de los hombres eſte daño, à lo menos con ſu prudencia le moderaſſe. Ordeno pues que ſi algun hombre dixeſſe algunas palabras injurioſas à otro eſtando en lugar ſagrado, o, en el juizio, o, en preſencia d' el magiſtrado, o, eſtando congregados en lugar publico para ver algunos juegos, eſte tal que dixeſe la injuria pagaſſe particularmente tres drachmas al otro aquien fueſſe dicha, y pagaſſe tanbien otras dos drachmas para el fiſco publico. Porque en verdad, no poder reprimir la yra en ningun tiempo ni lugar es de hombre intemperante y de poco ſentido: pero refrenarla enteramente en todo tiempo y ſazon es coſa muy difficultoſa, y aun en muchas perſonas parece ſer impoſible. Y es honeſto que el autor de las leyes las tiemple de tal manera que puedan ſer cumplidas, y tenga reſpeto à la posſibilidad de los hombres, y à la flaqueza de la natura humana. Pues que es mejor caſtigar à pocos moderamente y con proueccho, que no ſer cruel verdugo contra todos & ſin vtilidad ninguna. Allende d'eſto, la ley que hizo Solon tocante à los teſtamẽtos fue de muy grande autoridad en la ciudad, y tenida en mucha veneracion y eſtima. Porque antes d'eſta ley, no era permitido à ninguno enagenar ſus bienes, mandandolos en ſu teſtamento aquien quiſieſſe, no tuuiendo hijos herederos. Pero era forçado el que moria à dexar toda ſu hazienda y caſas y poſſesſiones en ſu propia familia. Pero Solon dio mayor facultad à los que ligitimamente eran ſeñores de ſus haziendas, ordenando que los que murieſſen ſin hijos herederos, pudieſſen mandar ſus

bienes

bienes aquien ellos quisiessen,eligiendo cada vno por heredero de sus bienes conforme à su voluntad aquien mejor le pareciesse. Con esta ley Solon paresce que quiso preferir la amicicia al parentesco,y la gracia à la necessidad. De manera que por esta via le parescio ser necessario establescer y confirmar el dominio y possession de las cosas, juzgando que la hazienda y possessiones era cosa propia d' el que las posseya, y q̃ este tal como señor podia hazer de sus cosas à su voluntad. Pero aqui es denotar que no permitio Solon esta licencia temerariamente, sin tener respeto de las personas y occasiones porque esto se hazia. A esta causa por poner ciertos limites dentro de los quales se encerrassen los apetitos de los hombres, ordeno que esta facultad fuesse concedida à los que careciessen de legitimo heredero, que hiziessen à su voluntad de sus bienes,pero con tal condició,que lo hiziessen en tiempo que teniã sano juizio, y no en tal sazon qual suele ser la de los hombres que estan consumidos de alguna enfermedad, porq̃ entonces la dolencia les haze perder la mayor parte d'el sentido. Tanbien que no sea constreñido por fuerça de beuedizos o,de otros engaños,ni sea forçado por tormentos,o,prision,o,alguna otra violencia semejante, ni tanpoco persuadido con los alagos y regalos de la muger,ni por otra cosa que tenga color de fraude ninguna, sino libremente & de su propia voluntad con buen juizio. Porque juzgaua Solon que persuadir vna persona à otra por blãdas palabras alguna cosa que de su natural no fuese honesta,no carecia de graue crimẽ,ni auia differencia ninguna de semejante persuasion à forçosa violencia. El juizio de Solon en este caso era tenido de los hombres prudentes por muy recto y sabio,el qual comparando entre si las semejãtes calidades,solia poner en el mismo grado à la necessidad y al engaño, que con razon merece ser puesto el dolor y el deleyte,considerada cada cosa en su proporcion y grado, pues que assy lo vno como lo otro muchas vezes haze à los hombres perder el vso de la razon,y aun salir de su natural sentido. Allende de lo que di-

cho es, considerando Solon las grandes faltas & desatinos que cometen los hombres y principalmente las mugeres en la muerte de algunos defuntos de su conoscimiento o, parentesco, pareciole ser necessario poner remedio en su republica y euitar las locuras que à esta causa muchos hazian. Establecio pues por ley publica que ningun hombre ni muger fuese osado dende en adelante à hazer los llantos y lamentaciones y otros semejantes ademanes, que hasta entonces se auian hecho en las honrras de los muertos, o, hallandose en algunas otras congregaciones publicas. Y porque no careciesse la cosa de alguna honesta ceremonia ordeno q̃ las mugeres saliessen à acompañar las tales honrras con toda moderacion y silencio, y se tornassen presto à su casa reposadamente, sin dar muestra de alteracion ni de ingenio intemperante. Mando mas por euitar toda desonestidad y superfluo gasto, que las mugeres que Solian salir fuera de sus casas, llamadas para algun conuite, o, fuera de sus tierras por ver algunas solenidades, que no pudiessen lleuar consigo mas de tres ropas, ni otra cosa de comer ni beuer mas de lo que se pudiesse comprar por vn dinero, ni basija ninguna que fuesse mayor que vn codo. Ordeno mas q̃ las mugeres nunca anduuiessen camino de noche, y que si alguna necessidad las forçasse à ello, que lo pudiessen hazer, pero con tal condicion que fuessen lleuadas en vn carro, y lleuasen delãte de sy lumbre de alguna lucerna. Ordeno mas que ninguno fuesse osado de se llegar à la sepultura agena, sino quando se enterrasse algun muerto, & entonces con mucha moderacion y silencio, desterrando enteramente d' el vso de los hombres (como dicho es) los feos gestos que muchos hazen en semejante tiempo y lugar, assy hiriendose à si mismos, como lamentandose con palabras vanas y desonestas, que de ninguna cosa aprouechan à los muertos, y hazen no pequeño daño à los cuerpos de los viuos, allende de lo mucho que se disminuye & abate la grauedad de las personas que vsan estas fealdades. Ordeno mas que los gastos de los semejantes enterramientos

entos ſean moderados, haziendo ſacrificios pequeños, & no permitiendo que en el enterramiento de ninguna perſona ſe ſacrificaſſe buey ni toro, ni otro animal, que fueſſe de ganado mayor, por euitar los gaſtos ſuperfluos y no neceſſarios. Eſtas coſas y otras ſemejantes ordeno Solon, la mayor parte de las quales el dia de oy es defendido por nueſtras leyes, que no ſe hagan. Sino que tanbien en el tenor de nueſtras leyes expreſſamente eſta añadido, que los que las tales coſas hizieren, ſean caſtigados por el juizio de los hombres que tienen cargo de juzgar el aparato & los atauios de las mugeres, porque à los tales pertenece el juizio de ſemejantes perſonas, que en efeto de verdad no merecen ſer contadas en el numero de los hombres, y aſſy manda la ley, que eſtos ſean condenados por infames & efeminados, como perſonas que ſon contaminadas de tales crimines y delitos quales ſon los que ſe hallan en mugeres deshoneſtas. Hechas eſtas leys tocante al buen gobierno de los hombres y mugeres, como de coſas particulares, contemplando Solon la calidad de ſu gente, y viendo como eſtaua la ciudad llena de hombres ocioſos, que venian cada dia de diuerſos lugares à morar en la tierra Attica, ſolamente por gozar de vna licencia deshoneſta, de hazer lo que quiſieſſen ſin ſer caſtigados, determino de poner remedio en eſtos daños, que eran de grande importancia, en los quales conſiſtia el principal momento de toda la republica. Offrecianſe en eſta reformacion difficultades no pequeñas por cauſa de la variedad de ingenios & perſonas y de las muchas & graues partes que tenian neceſsidad de ſer remediadas. Notaua Solon que de la ocioſidad procedian todos los males, & como la mayor parte de la gente viuia en ocio hinchianſe los hombres de vicios, y menospreciauanſe todas las honeſtas artes. Las principales poſſeſsiones y heredades de la tierra Attica eran eſteriles y ſin lleuar fruto ninguno, porque no auia perſona que las labraſſe. Solamente eſtauan attentos y occupados algunos hombres en la nauegacion por aumentar ſus haziendas &

gozar por este medio de todo genero de deleytes, pero hallaua por experiencia, que d' este exercicio no solamente no redundaua ningun prouecho à la republica, sino antes manifiesto daño. Porque como sea verdad que los naueganntes no suelen lleuar ningunas cosas sino à tierras de donde puedan sacar otras, desterrauanse de la tierra por esta occasion los naturales Athenienses, y andauan por otras tierras peregrinando, & despues quando tornauan introduzian en la ciudad las costumbres viciosas, que en otras naciones auian aprendido. A esta causa determino Solon de dar exercicios en que se occupassen las gentes por euitar la ociosidad y los vicios que d' ella procedian. Desterro pues de la ciudad el ocio y todas malas artes, y ordeno q̃ todos los ciudadanos se occupassen en artificios honestos y prouechosos, para q̃ con el trabajo de sus manos ganassen su vida. Ensistio tãto en esto Soló porq̃ no queria q̃ fuesse admitido en la republica ninguno q̃ no supiesse algun officio o, arte en q̃ se occupasse. Para introduzir pues las artes necessarias en el pueblo, y q̃ fuessen tenidas en estimació y vso de las gentes, establescio por ley publica, q̃ el padre q̃ no enseñase o, hiziesse enseñar à su hijo algũ officio, q̃ el tal hijo no sea obligado à dar à su padre los alimentos y cosas necessarias para passar su vida en tiempo de necessidad. Aqui es de notar la prudencia de los hombres sabios, & la calidad de las cosas, y la oportunidad de los tiempos & lugares y personas, conforme à la variedad de las quales es necessario que se ordenen las actiones humanas. Lycurgo ordeno expressamente en la republica Spartana contrarias leyes de las que al presente vemos que establece Solon en la ciudad de Athenas. Pues que diremos que es la causa? Accusaremos al vno de imprudente, o, injusto, y al otro de atreuido, o, poco considerado? No por cierto, pues que consta en trãbos auer sido adornados de singular prudencia y doctrina, y entrambos zelosos d' el bien comũ, aunq̃ fuesse adquirido, o, cõseruado cõ el detrimẽto de sus propias personas. Pero cõsideradas con attẽcion las propiedades de las gẽtes y pue-

y pueblos que gobernauan hallaremos q̃ en hazer contrarias leys el vno d' el otro, hizo cada vno lo que qualquiera persona prudente deuia hazer para gobernar bien su republica. La republica Spartana era toda poblada de gentes naturales de la tierra, y no tenian communicacion con ningunos estrangeros, ni trato con gentes de otras naciones. Posseyan vna region muy ampla y copiosa, muy fertil y abundante de todas cosas buenas, que les daua cada año (como dize Euripides) dos vezes mas copiosos frutos de los que eran necessarios para la sustentacion de sus ciudadanos, aunque eran muchos. Allende d' esto, estaua toda la tierra de los Lacedemonios llena de grande multitud de sieruos. De todo este numero de gentes quiso Lycurgo desterrar la ociosidad, & en esto fue conforme à Solon, pero en desterrar juntamente con ella los officios & exercicios en que se occupauan sus ciudadanos, fue contrario, y no le falto razon suficiente para serlo. Porque considerando la grande fertilidad de la tierra, quiso que todos perdiessen el cuydado de ganar de comer, lo qual tomaua à su cargo la republica, de proueer à cada vno de lo q̃ fuesse necessario, y à esta causa quiso que todos los suyos se exercitassen en trabajo perpetuo de las armas y de la guerra, de la qual juzgaua que se siguirian à las personas particulares, y al estado publico grandes prouechos. Porque la gente era de su natural soberbia y dada à todo genero de malas artes, & con el exercicio & trabajo de la guerra hazian se mas blandos & mas humildes los ingenios de los hombres, y tanbien se desterrauan de la republica todos los officios y artificios desonestos, y sobre todo era conseruado con gran dignidad y honrra el estado commun de la republica, adornado y fortalecido de infinito numero de mãcebos diestros en la disciplina militar, y exercitados en el trato de las armas. De manera que con mucha razon merece ser loada la prudencia de Lycurgo, pues que con singular destreza escogio para su republica lo que en effeto de verdad le era mas conueniente & necessario. Tanpoco caresce de su deuida gloria

Solon en auer querido mas accomodar las leys à las cosas y personas y estado presente, que no accomodar las mismas cosas à las leys. Contemplaua Solon la propiedad y naturaleza de la tierra de los Athenienses, que era muy differente de la region Spartana, y el ingenio de la gẽte muy diuerso. Porq̃ la tierra de los Lacedemonios era muy fertil y abundante, y la de los Atheniẽses tan esteril y seca, que aunq̃ fuesse con grande attencion cultiuada, no lleuaua tanto fruto quanto era necessario para la sustentacion de los hombres que en ella morauã. Por otra parte la multitud de los hombres era tan negligẽte y perezosa, q̃ queria mas exercitarse en malas artes, q̃ en labrar la tierra para sacar d' ella algũ fruto. A esta causa le parecio à Solon ser muy necessario introduzir todos officios y artes honestas en el pueblo, para q̃ siendo estas tenidas en honor y estimacion cada vno se diesse à trabajar y ganasse su vida con su trabajo. Para conseguir pues este effeto, dio cargo al juizio de los Areopagitas, que mirassen los officios en que se exercitauã los ciudadanos & la necesidad de cada vno, y à los q̃ se empleassen en trabajar en algun officio, o, en labrar la tierra, si se hallasse que tenian necesidad de alguna cosa, ellos les proueyessen de todo lo q̃ les faltasse. Mas por el contrario, à los q̃ se hallassen ociosos y negligẽtes diessen graue castigo. Escriue tanbien Heraclides Pontico, q̃ fue por estremo vehemente y seuero Solon cõtra los q̃ eran luxuriosos. Porq̃ establescio vna ley, que los hijos q̃ fuessen nascidos de algunas rameras, o, mugeres publicas no fuessen obligados à mãtener à sus padres, ni darles cosa ninguna de las que fuessen necessarias para su mantenimiento. Porq̃ juzgaua sabiamẽte Solon, q̃ el hombre q̃ tiene conuersacion con las mugeres fuera de la legitima orden d' el matrimonio, se llegaua à ellas no por auer hijos, sino por satisfazer à su feo y desordenado apetito. De suerte, q̃ este tal por causa de su desonesto hecho se priua à sy mismo de la recompensa q̃ deuen los hijos à los padres, y pierde el derecho q̃ los padres tienen sobre sus hijos, pues que por razon de no ser legitimos los tales su mismo nascimiento

miento les accarrea graue ignominia y desonrra. Mas quanto à las leyes que Solon ordeno tocante à los casos de luxuria, parece que se contienen en ellas muchas cosas feas y desonestas. Porq̃ daua licencia à quienquiera q̃ hallasse à otro hombre cometiendo adulterio, que le matasse, sin que porello le diessen ninguna pena. Pero el que forçaua alguna muger libre era obligado à pagar por ello diez drachmas. Si la pusiesse à sueldo publico, siendo libre, mãdo q̃ pagasse veynte drachmas. Esto se entiende de las mugeres libres, & que eran tenidas antes por honestas, sin las otras que publicamente son rameras. Porq̃ las tales manifiestamẽte se dan à los que les dan dineros. Derogo de todo punto la ley que antes tenian los Atheniẽses, por la qual era permitido à los padres, q̃ en tiempo de necessidad, o, por qualquiera otra occasiõ, q̃ pudiessen vẽder à sus hijas y à sus hermanas. Porq̃ juzgaua ser obra contra la ley de natura, que ninguno vendiesse por dineros su propia sangre. Pero no obstante la derogaciõ d' esta ley, toda via dio facultad à los hombres, que si hallassen con vn hombre à su hija, o, hermana virgen, pudiessen libremente venderla. Hallase tanbien por experiencia, que en juzgar la pena de vn mismo peccado Solon se hallo muchas vezes muy diuerso y negligente. Porq̃ quando se cometian semejantes males algunas vezes se mostraua seuero y cruel vengador, y otras vezes en los mismos era muy remisso y clemente, vnas vezes castigaua con graues penas vn delito, y otras vezes el mismo crimen era perdonado. Esta variedad de juizio en caso que de su natural es simple y claro, es muy ageno de razon, y graue crimẽ en vn hombre prudente, y digno de grande reprehension en Solon. Porq̃ el niuel de las leys, de las penas y de los premios deue ser ygual donde los casos son yguales, porq̃ no sea disminuyda y abatida la autoridad de vn hombre prudente, y lo q̃ peor es, manzillada y torcida la pureza y rectitud de la justicia. Ponia Solon pena de muerte al adultero, y à la fuerça y violẽcia castigaua cõ pena pecuniaria, mereciẽdo tanto mayor castigo lo vno q̃ lo otro, quãto es mas graue crimen

arrebatar por fuerça, que lleuar por voluntad. Si ya no què remos dezir que por causa de la falta grãde de dineros que auia en la ciudad de Athenas las penas pecuniarias eran muy mayores de lo que fueran de su natural, si vuiera abundancia. Tocante à los sacrificios para prouocar à los hombres al culto diuino, proponia premios à los que los celebrassen, à cada vno conforme à la calidad y precio que consumia en el sacrificio. Contaua las bestias que se sacrificauan, y las medidas de cosas secas o, humedas que se ofreciã, y por cada almud, o, celemin daua vna drachma. Tanbien queria que los hombres exercitassen las fuerças de sus cuerpos, y proponia premios à los que en ellas se mostrassen señalados. Mando que à los que fuessen vencedores en los juegos Isthmios se les diessen cient drachmas. Y à los que alcançassen la victoria en las contiendas Olympicas, quinientas drachmas. Al que traxesse vn lobo preso, que le diessen cinco drachmas, y si fuese loba no mas de vna drachma. Segun lo escriue Demetrio Phalereo, ordenando tanbien que la vna drachma fuesse el precio de vna cabeça de ganado menor, como de oueja o, cabra, y las seys drachmas fuesse el precio de vna cabeça de ganado mayor, como de buey, o, vacca. Pues tocante à los precios y estimaciones de muchas cosas y principalmẽte de los sacrificios mas señalados, que Solon escriuio en la decimasesta tabla de sus leys, es cosa verisimil que fueron muchos y muy diuersos, pero aquellos mismos qualesquiera que fueron son de poco precio y valor en comparacion de los que al presente se vsan. Es vna costumbre antigua y muy vsada entre los Athenienses de hazer guerra contra los lobos, y tienen por mejor dexar las tierras que se hagan prados para pasto de las bestias, que de labrarlas y cultiuarlas, para que lleuen otros frutos. Es tanbien la opinion de algunos que tocante à los nombres de las Tribus, o, confradias de la ciudad de Athenas, no les fueron puestos por respeto de los nombres de los tres hijos de Iupiter, como la mayor parte de la gẽte se lo tiene persuadido, sino que conforme al genero de vida en

da en que cada vno viuia, como fue al principio distribuydo, assy seles pusieron los nombres. Porque allende de los grados de personas en que Solon auia distribuydo el pueblo, auia otras congregaciones, o, tribus segun los officios y exercicios en que cada vno se occupaua. Para que todas las vezes que se hiziessen juntas d' el pueblo, supiesse cada vno al lugar y compañia donde deuia juntarse. Auia vna tribu, o, congregacion de hombres guerreros, que estauan prestos para consultar y poner mano en los hechos de la guerra, y estos erã llamados por causa de las armas que trätauan y d' el officio que tenian Hoplitas. Las otras dos partes d' el pueblo estauã en dos officios distribuydas de hombres, que seruian para el prouecho de la republica en tiempo de paz, y los vnos eran labradores y tenian cargo de labrar la tierra, para que d' ella se cogiesse mantenimiento para sus ciudadanos, y estos por causa d' el officio de agricultura que vsauan eran llamados Georgos. La tercera parte d' el pueblo era de hombres que tenian cargo de apascentar los ganados, y à estos d' el nombre de las cabras q̃ guardauan llamaron Aegicores. Pero como esta region de Athenas no era abundante de rios ni de lagos, ni de fuentes, y era generalmente muy esteril de aguas (porque la mayor parte de la tierra de los Atheniẽses vsaua de pozos hechos à la mano) ordeno por ley publica Solon, que donde quiera que se hallasse vn pozo publico, siruiesse para todos los hombres que auia en aquella comarca entorno por el espacio de docientos y cinquenta passos. Y los que morassen mas lexos, que buscassen otra agua, y si no la hallassen dentro d' este termino, que cauassen otro nueuo pozo. Y si cauando diez palmos en hondo no hallassen agua, entonces que les fuesse permitido tomar de su vezino cada dia seys cantaros de agua dos vezes. Porque juzgaua Solon ser honesto socorrer à las necessidades de su pueblo, pero tãbien so color de necessidad, no queria que fuesse tolerada la pereza de los hombres negligentes. Allende d' esto señalo Solon con singular destreza & prudencia la orden, que se

deuia guardar en el plantar de los arboles y la proporcion y medida que auia de auer entre vnos arboles y otros, conforme à la propiedad y naturaleza de cada ſuerte. Ordenò que todos los arboles frutales que ſe plantaſſen de qualquiera ſuerte que fueſſen, ſe puſieſſen apartados cinco pies el vno d' el otro, ſaluo las higueras y los oliuos, porque eſtas dues ſuertes de arboles era neceſſario, que ſe plãtaſſen nueue pies apartados los vnos de los otros. Eſto por dos cauſas. La vna porque eſtos arboles echan las raizes debaxo de tierra mas eſparzidas que los otros, y à eſta cauſa tienen neceſsidad de mas eſpacio de tierra porque no ſe toquen los vnos con los otros. La otra cauſa es, porque ſon de tal propiedad y naturaleza eſtas plantas que no ſolamente hazen daño à los otros arboles que eſtan cerca con ſu ſombra, & quitandoles el alimento de la tierra, pero aun transfunden en algunos otros vn cierto humor dañoſo, que los eſtraga y corrompe. Dio facultad Solon de hazer foſſados & açequias à quienquiera que quiſieſſe hazerlas, pero cõ tal condicion, que quanto fueſſe el foſſado hondo, tanto fueſſe apartado de los terminos de las poſſesſiones agenas. Todos los que querian hazer colmenares de auejas, permitioles que pudieſſen hazerlos, pero mãdo por ley, que todos nueuos colmenares ſe hizieſſen trezientos pies apartados de los que antes eſtauan hechos. De todos los frutos que produzia la tierra Attica, no permitia que ſe ſacasſe ninguno fuera, ſaluo el olio, el qual podia ſer lleuado para proueer otras tierras de Grecia, donde auia falta. Ninguna otra coſa ſe podia ſacar fuera de la tierra, y para el que fuesſe oſado de hazer contra eſta ley de Solon eſtauan propueſtas graues penas. Porque no ſolamente era confirmada por la autoridad d' el magiſtrado, pero aun por decreto comun ſe auia eſtableſcido, que el que contra ella ſe hallasſe culpado, cayesſe en perpetua indignacion de la republica, o, fueſſe obligado à pagar cient drachmas para el fiſco. Eſtas leys que dicho auemos ſe contenian en la tabla primera de las ordenanças de Solon. Mas por cierto que no parecen dignos

gnos

gnos de fee los que affirman para confirmacion d' esta ley postrera, q̃ en los tiempos passados ninguno era osado de lleuar fuera de la tierra los higos, y les parece que prueuan muy sufficientemente su opinion por el nombre de Sycophanta, por el qual es notado el que accusaua à otro, quando sacaua los higos fuera de la jurisdiction de Athenas, contra la ley de la ciudad, el qual nombre, quiere tanto dezir como calumniador y accusador de los higos hurtados. Pero esta ley es propia de Solon, aunque el nombre de Sycophanta fue vsurpado de los antiguos.

Dizese por cosa cierta ser de Solon la ley hecha contra el daño que hazen los animales brutos de quatro pies, el tenor de la qual es, que el perro que mordiere à alguna persona, luego le lleuẽ atado de quatro pies y le pongan en vn palo. Esta fue vna inuencion loable para confirmar la seguridad en el pueblo, pues que los hombres de su natural instinto pueden colegir que si los animales brutos son castigados por los delitos que cometen sin juizio, tãpoco ellos seran perdonados por los crimines que cometieren con malicia. Pero es dubdosa aquella otra ley, que muchos atribuyen à Solon, por la qual era ordenado, que ningũ estrangero fuesse admitido para ser ciudadano de Athenas, si ya no fuesse alguna persona desterrada perpetuamente de su patria, o, qualquier otro artifice, que quisiesse passarse à viuir en Athenas con toda su casa y familia, para vsar su officio. Porque juzgauan que los desterrados de su patria deuian ser d' ellos y de todos los buenos acogidos, conforme à la ley de natura, pues que los casos humanos son inciertos, y no ay cosa tan triste y calamitosa, que no pueda venir por qualquiera personà, aunque en algun tiempo paresca estar puesta en grado y dignidad muy eminente. Y en tal caso querria cada vno que se hiziesse con el en otras tierras, lo que el es obligado à hazer con los tales en la suya, y por ordenacion diuina y experiencia humana tal acogimiento puede hombre esperar en tierras estrañas, qual el vuiere hecho à otros en su propia patria. Tanbien queria Solon que

fuessen admitidos los maestros de algunos oficios,porque siendo tenidas en honrra y estimacion las artes auria muchos que se diessen à ellas, y se tenia persuadido que tanto tiempo florescería con gloria y honor su republica, quãto en ella floresciessen las honestas sciencias y artes. Esto hizo Solon, no por desechar ninguno que por su virtud quisiesse y meresciesse ser ciudadano de Athenas, sino por no dar occasion à ninguno de hazer maldad so color d' esta libertad, pensando estar seguro y sin castigo con los priuilegios de la ciudad de Athenas. Y por otra parte prometiendo el derecho de ser ciudadanos à los dos generos de hombres que diximos, cõuidaualos à que quisiessen serlo:porque d'estos el se persuadia q̃ serian muy fieles à la republica, los vnos por auer perdido por alguna necessidad su patria, y los otros por quererla dexar de su propia voluntad, y entrambos por escoger antes al pueblo de Athenas que à otro ninguno donde quisiessen hazer su morada. Tanbien se dize que aquella otra ordenança es propia de Solon, confirmada con su exemplo. Porque le parecio ser cosa conueniente juntarse alguna vez con sus ciudadanos, y comunicar con ellos, notando sus juizios y opiniones, y à esta causa les hizo vn cõuite en el lugar publico y solene donde solian congregarse los senadores. Este conuite mando que fuesse casi ordinario, no hecho por vna persona, porque no fuesse ninguno agrauiado con demasiadas costas, sino por diuersas personas, segund que à cada vno por ordenacion publica fuesse señalado. Tanpoco permitia Solon que vna persona misma fuesse muchas vezes à este conuite, y por otra parte si lo rehusaua el que era elegido o, aquien le caya por suerte, era por ello castigado.Porque juzgaua Solõ lo vno ser hecho de hombre demasiadamente entremetido y fastidioso,en quererse meter donde no le llamã, y lo otro de hombre soberuio y arrogante, que menosprecia la conuersacion commun de sus ciudadanos. D' esta congregacion publica se sacauan muchos prouechos. Conoscia el magistrado à su pueblo, y los ciudadanos à sus superiores. Aumenta-

mentauaſſe el amor y fe de los vnos con los otros con eſta conuerſacion ſuaue y honeſta. Notauan los ſuperiores las jnclinaciones d' el pueblo, oyan ſus juizios, lo qual era no pocas vezes occaſion de dar orden y poner remedio en algunas coſas. Porque ſi conoſcian algunos de ſu natural ſer inclinados à ſediciones o, rebueltas d' el pueblo, era eſte tal tratado de ſuerte que no pudieſſe poner en effeto ſus malos deſſeos. Tanbien ſi en alguna parte d' el gobierno ciuil el magiſtrado ſe ſentia reprehendido de alguno de los ciudadanos, tomauan de aqui occaſion para emendar las faltas. Porque muchas vezes los hombres ignorantes dan cauſa à los mas prudentes de conſiderar ſobre alguna coſa de grande importancia, conforme al prouerbio antiguo, que es de muchos ſabios aprobado y vſurpado, que no pocas vezes el hortelano habla alguna palabra oportuna. A la fin para confirmacion de ſus leys eſtableſcio vn derecho Solon que confirmaſſe y conſeruaſſe los otros, y fue, que todas las leys que auia hecho y eſcrito en tablas de madera, (à las quales llamo Axonas) que fueſſen guardadas y conſeruadas con grande religion de todos ſus ciudadanos durante el tiempo de cient años. Algunas reliquias d' eſtas tablas de Solon ſe han guardado en el Pritaneo de Athenas haſta nueſtros tiempos. Pero eſcriue Ariſtoteles que en ſu tiempo à eſtas tablas no las llamanan Axonas, ſino Cyrbes. Por eſte miſmo nombre las llama tanbien Cratino Comico, hablando de las leyes de Solon y de Dracon. Mas ay algunos que pienſan que las leys que eſtableſcio Solon en la ciudad de Athenas fueron eſcritas en dos tablas, en la vna de las quales ſe contenian ſolamente las leys de los ſacrificios y de ceremonias ſagradas, y que las leys que eſtauan eſcritas en eſta tabla ſe llamauan Cyrbes, y en la otra tabla eſtauan pueſtas todas las otras leys pertenecientes à la adminiſtracion politica, à las quales llamauan Axonas. Deſpues que Solon vuo hecho tales leys, quales le parecio ſer honeſtas y baſtantes para el buen gobierno de ſu patria, el magiſtrado de Athenas ſe obligo con juramento ſolene y publi-

co que guardaria religiosamente aquellas leys que Solon auia establescido, como el mismo lo auia demandado. Allende d' esto cada vno delos pretores y gobernadores d' el pueblo protesto en el mercado publico en presencia de todos que guardaria y haria guardar à los otros quanto le fuesse posible, todo lo que Solon auia ordenado, y que si en algun tiempo y lugar hiziesse alguna cosa contra sus decretos, que desde entonces se obligaua à poner en el templo de Apollo de la ysla Delphos vna estatua de oro tan grande como fuesse el mismo. Despues q̃ hizo Solon estas leys, como dicho auemos, considerãdo la desygualdad grande que auia en los meses, y la variedad y differencia d' el curso de la luna, que ni en el lugar donde nascia ny donde se ponia era conueniente con el curso d' el Sol, y andaua tan desconcertada, que muchas vezes en vn mismo dia alcançaua y passaua el sol, ordeno que el dia treynteno fuesse contado por el vltimo d' el curso de la luna, vna parte d' el qual dia antes d' el ayuntamiento de la luna con el sol, queria que fuesse contada por la fin d' el mes que se acabaua, y la otra parte por principio d' el otro mes que començaua. Porque de esta manera juzgaua que antes d' el lo auia ordenado el poeta Homero, segun que se halla en sus escrituras, el qual siempre solia llamar el fin d' el vn mes comienço d' el otro. Y el dia que despues se seguia era llamado de Homero Numenia, q̃ es lo mismo que los Latinos llaman Calendas. Tanpoco quiso Solon que en el termino de vn mes fuessen contados veynte dias solamente, como en algunas partes de Grecia & de otras naciones se vsaua, sino queriendo medir el mes entero con el curso ordenado de la luna, quitando dias de vna parte y añadiendolos en otra hizole que fuesse de treynta dias, accomodando el numero d'ellos al curso de la luna, y à la lumbre que en este tiempo guarda. Esto hecho, con lo qual le parescio auer proueydo sufficientemente en lo que era necessario para el buen gobierno de la patria, como el vso de las leys ordinariamẽte se ponia por obra, no faltauan algunos inquietos ingenios que

os que reprehendian calladamente alguna cosa, segun la variedad de los juizios humanos. Venian muchos cada dia à visitarle, algunos de los quales loauan por estremo su trabajo y su prudencia, marauillandose de la destreza que auia vsado en poner por orden cosas tan confusas, como antes auian visto en Athenas, y agora con paz & reposo de todos las veyan concertadas. Otros reprehendian muchas cosas, diziendo, que aunque todos viuiessen al presente con vnas mismas leys quietos y reposados, que no podia ser durable aquel gobierno, porque muchos tenian los animos encendidos, que eran forçados à reprimirse, por ser la ordenança nueua, y que presto declararia͂ sus voluntades, con mas graues daños d'el pueblo de los que antes auia. Otros le dauan consejo, que escriuiesse de nueuo algunas leys, por las quales templasse el rigor de algunas passadas, y fortificasse mas à otras. Otros venian à el, y le rogaua͂ con grande instancia que escriuiesse de nueuo vnos commentarios, que fuessen como declaracion de las leys escritas, porq̃ en el sentido & guarda d' ellas ninguno pudiesse pretender ignorancia. Notando pues estas variedades, o, por mejor dezir, contrariedades de juizios Solon, y considerando que si negaua lo que le demandauan que seria poco conueniente à su grauedad y justicia, pues que en quanto permitia el derecho y la razon queria satisfazer à todos: por otra parte si ponia por obra lo que otros pedian seria cosa llena de inuidia, y subjecta à la reprehension & calumnia de muchos, que serian mas prestos para reprehender & calumniar lo que fuesse bien dicho, que para saber hazer, o, dezir, otro mejor, paresciole por la mejor via que pudiesse, librarse d' estas difficultades & apartarse de la ofensa & calumnia de sus ciudadanos. Porque, como dize el mismo Solon, en la administracion de negocios arduos es cosa muy difficultosa y aun casi imposible poder satisfazer à todos. Por euitar pues las contenciones que pudieran recrecerse, cuyos principios ya veya, juzgando que con su ausencia se podrian escusar las que se temian, y apaciguar las començadas, pues que

auian todos jurado de guardar las leyes eſcritas, determino de yrſe fuera de la tierra, gaſtando algun tiempo en vna luenga peregrinacion, durante el qual eſpacio penſaua que ſeria confirmado el vſo de las leyes, & aplacada la yra de los animos diſcordes. Eſta ſu determinacion communico con los principales gobernadores de la ciudad de Athenas, de los quales alcanço licencia que pudieſſe eſtar auſente d' el pueblo diez años enteros. Para eſte effeto hizo aparejar vna naue bien proueyda de las coſas neceſſarias, en la qual nauego desde Athenas al reyno de Egypto. Alli determino de detenerſe algun eſpacio de tiempo, por la fama que por todo el mundo volaua de la ſapiencia de muchas ſeñaladas perſonas que auia en Egypto, con los quales quiſo communicar Solon ſu obra, & conforme al juizio de aquellos ſabios hombres o, aprobarlar, o, emendarla. Como el miſmo da teſtimonio en ciertos verſos ſuyos de ſu camino & eſtudios, diziendo: Fuymos à viſitar al Reyno de Egypto, donde entran con gran ſonido las fuentes d' el rio Nilo cercanas d' el lugar donde eſta pueſta en el cielo la eſtrella que ſe llama Canopo, para aprender ſapiencia de los ſacerdotes prudentes, que alli auia, con cuya prudencia los ſabios aumentan ſu ſaber, & los ignorantes pierden ſu ignorancia. Detuuoſe algun tiempo en la compañia de Pſenophon Heliopolitano, & de Soncho Saitano hombres eloquentisſimos & ſapientisſimos entre todos los ſacerdotes de Egypto, debaxo de la diſciplina de los quales aprendio la philoſophia, & d' eſtos miſmos aprendio aquel razonamiento Atlantico, como le eſcriuio Platon con ſingular deſtreza & admirable eloquencia, & procuro tanbien Solon de exprimir en ſus verſos Griegos toda aquella nueua inuencion & poco acoſtumbrada doctrina. Deſpues que vuo harto tiempo communicado con eſtos ſabios hombres y aprendido d' ellos graue doctrina partioſe de Egypto, & ſe fue al reyno de Cypro. Alli fue con grandisſima honrra & açatamiento

resceuido d' el Rey que à la hora reynaua, llamado Philocy pro, el qual moraua en vna pequeña ciudad, que en los tiempos passados auia sido edificada y habitada por Demophoonte hijo de Theseo. Esta ciudad estaua situada en vn lugar de su naturaleza muy fuerte, pero confragoso y aspero, en el qual auia mas fortaleza, que suauidad ni elegancia. A esta causa le dixo Solon que haria bien, si considerando en su reyno algun lugar deleytoso y fertil, edificasse en el vna ciudad, donde el se passasse à viuir con su corte y ciudadanos, para que pudiesse morar en ella con mayor reposo y alegria. Paresciole bueno al Rey el consejo de Solon, y quiso ponerle por obra, y para ello rogo à Solon, que pues el auia dado el consejo, ayudasse tanbien la obra con su parecer & prudencia, conforme à la qual fuesse la ciudad edificada & gobernada. Hizo Solon de buena gana lo que le mando el Rey Philocypro, y no solamente ayudo en la traça y edificios de la ciudad, pero mucho mas en la honesta disciplina y buenas leys con q̃ despues fue regida. Esta obra de Solon fue tan loada y tan celebrada por todas aquellas naciones, que por causa d' el buen lugar en que estaua edificada esta ciudad y de las buenas leys con que era gobernada, vinieron à ella muchos moradores de luengas tierras, con los quales era adornada & ennoblescida. Y lo que mas es, los otros Reys comarcanos que veyan en tanto grado florecer la corte d'el rey Philocypro por causa de su ciudad y de su buena orden, se mouieron con desseo muy grande de imitar su exemplo, por ser ellos tanbien por esta misma via ennoblescidos. Mas el rey Philocypro, queriendo remu nerar à Solon con recompensa digna de aquel beneficio, pues por su causa florescia tanto su reyno, quiso que aquella ciudad dende en adelante fuese llamada d' el nombre de Solon Solos, la qual hasta entonces auia sido llamada Epena. D' esta ciudad edificada y regida por sus leys da testimo nio Solon en sus versos, en los quales hablando con Phylocypro dize estas palabras. O tu glorioso Rey de Cypro, que con grande justicia y gloria tienes derecho el sceptro de tu

reyno en la ciudad de Solos, à los Dioses immortales ruego que tu gloria y justicia sea sempiterna, y que esta ciudad y toda tu generacion permanesca muchos siglos en la misma gloria con que al presente floresce. Tanbien ruego à los Dioses immortales que yo pueda partir con prospero viento de Cypro, y aportar prosperamente al puerto seguro de mi patria, y en lugar d' el beneficio, que de mi han resceuido los de Cypro, quede mi memoria perpetua en la ciudad de Solos, para que se inciten los ingenios excelentes mouidos por mi exemplo à hazer muy notables obras, considerando como los nobles hechos son siempre de los buenos recompensados con deuido premio. Esto hecho, se partio Solon d' el reyno de Cypro, y en el camino antes que llegasse à su patria visito muchos reynos y prouincias, y commu nico con muy señalados varones, para gastar en su peregrinacion los diez años que tenia de termino, confirmando en este medio su prudencia con los juizios y doctrina de sabios hombres, y aprendiendo muchas cosas que antes no sabia, las quales enseñan la edad y la experiencia y la vista & communicacion de varias gentes y naciones. Andando pues en esta peregrinacion Solon, se cuenta como aporto al Reyno de Lydia, y de la disputa que vuo con el rey Creso, la qual piensan algunos ser fingida y cõfirmada con opinion de luengos tiempos. Pero nosotros no tenemos por cosa fingida sino por muy verdadera lo que hallamos confirmado lo primero por la fama perpetua & muy celebrada de muchos hombres sabios y prudentes de todos tiempos, y tanbien es aprouada con el testimonio de grauissimos autores, y sobre todo siendo la cosa de tal calidad, q̃ por estremo quadra y es conueniẽte al ingenio y costumbres de Solon, en la qual se representa la grandeza de su animo & su excelente sapiencia. Demanera que siendo la cosa de tanta fee & autoridad, no me parece se deue dar credito aciertos añales falsos, que son llamados Canones, cuya historia es tan llena de errores, que auiendolos querido emendar muchas personas hasta el tiempo presente, jamas han podido

quitar

quitar ni deshazer sus infinitas y feas cõtrariedades. Dexando pues estas inciertas opiniones, contaremos aqui la verdad, haziendo particular memoria de la habla y razonamientos que passaron entre el Rey Creso y Solon porq̃ es cosa memorable y de grauissima doctrina. Aporto pues Solon, como diximos, al Reyno de Lydia, & como la fama de su nõbre era muy celebrada por todas partes, por causa de su sapiencia y doctrina, vino à los oydos d' el rey Creso, como aquel sabio Atheniẽse Solon estaua en su reyno, el qual por el desseo grande q̃ tenia de verle y de cõmunicar cõ tan sabia persona, mãdo que luego fuesse buscado y traydo en su presencia. Llegado pues Solon à la ciudad de Sardos por mandamiẽto y ruego d'el rey Creso, donde al presente estaua el Rey con su corte y triumpho real con grande pompa, dizen que le acontescio à Solon lo mismo que suele acontescer à los hõbres que estan acostumbrados à viuir en la tierra, y entran la primera vez en la mar. Porq̃ los tales q̃ nunca vieron mar, qualquier rio caudaloso o pequeño braço de mar q̃ entrã, ya piensan q̃ estã engolfados en el pielago mas profundo d' el mar Oceano. De la misma manera le parescio à Solon saliendo d' el mar y entrando en el palacio d' el Rey, como veya grãdissimo numero de principes y grãdes señores adornados con grande magnificencia de ricos atauios, y con tal pompa qual el nunca auia visto, assy de la magestad y adereço de sus personas, como de la multitud de gentes que los seguian, cada vno d' estos principes pensaua Solon que era el mismo rey Creso, hasta que le lleuaron à la sala real, donde estaua el Rey assentado en su throno con la mayor magestad & grandeza que jamas se auia visto en su corte. Porque sabiendo que auia de hablar con aquel sabio Atheniense quiso se mostrar muy admirable en su presencia, para hazerle marauillado de sus riquezas & sublime felicidad humana. A esta causa auia mandado Creso que se adornasse su sala real con riquissimos thesoros, & assy estaua rodeado el Rey de muchas & muy resplandescientes piedras preciosas, de mucha variedad de colores

de vestidos y ornamentos reales por marauilloso artificio labrados y de mucho oro texido y por singular ingenio obrado & de todo lo demas, que aumenta la magnificencia real, en lo qual muchos falsamente juzgan que consiste la felicidad humana. Porque queria que todo el resplandor d' estas requezas se representasse en los ojos de Solon, para que de tantos thesoros y reales magnificencias quedasse attonito y marauillado. Pero entrando en esta sala d' el Rey con tantos thesoros adornada, no se mouio vn punto Solon con la vista de cosas tan preciosas, ni dixo palabra de las que Creso esperaua. Antes mostro vna serenidad y grauedad en entrãdo, sin echar los ojos à vna parte ni à otra por ver la infinita variedad de cosas riquissimas que alli auia, como si d' ellas se burlara, y no las tuuiera en mayor estimacion que si fueran cosas abatidas y de ningun valor. Pues que en efeto de verdad todas ellas no erã bastantes à emendar los vicios d' el animo, ni ellas por si pueden hazer à los hombres mas dichosos ni bienauenturados. Los hombres prudentes que alli se hallaron, facilmente pudieron juzgar que Solon menospreciaua los thesoros d' el Rey como cosas abatidas y viles. Pero el mismo Rey, como vio la grauedad de Solon, y que no se mouia con la vista de tãtas riquezas, mando que se le mostrassen todos sus thesoros que tenia muchos y riquissimos, quales en el reyno de ningũ rey de su tiempo se hallauan. Porque le parescia à Creso que ya yua conosciendo el ingenio de Solon, que como hombre sabio y de grande animo, no solia, ni deuia marauillarse de pequeñas cosas, juzgando por pequeños aquellos thesoros (aunque eran muy grandes) en comparacion de las otras muy mayores riquezas q̃ tenia encerradas. Como sea verdad que era muy differente el pensamiento de Solon de lo que imaginaua Creso, el qual no se marauillaua de sus riquezas esteriores, porque en effeto de verdad las juzgaũa ser de ningũ valor, en comparacion de otras muy mas excelentes de su animo que el traya siempre consigo, que eran su virtud y su sciencia y doctrina. Mas perseuerando Creso

en su

en su opinió, como vio que Solon no se marauillaua, ni hazia muestra de estimacion ninguna en ver sus grandes aparatos, à la fin mando que se le abriessen todos sus thesoros, y se le mostrassen todas las riquezas mas secretas y encerradas que auia en su casa, aunque esto Solon, ni lo demandaua, ni lo desseaua. Despues que Solon vuo visto todos los mas ricos thesoros que tenia el Rey tornose con los ministros reales que se los auian mostrado en presencia de Creso el qual pensando que entonces quedara por estremo marauillado en auer visto tantas riquezas, le pregunto en llegando à su presencia: Dime Solon, si has visto en tu vida otra persona mas dichosa y bienauẽturada de lo que yo soy? A esto respondio Solon con vna frialdad y descuydo muy grande: Si he visto Rey, à Tello Atteniense ciudadano mio, al qual juzgo por mas dichoso y bienauenturado de lo que tu eres. Porque este Tello fue hombre dotado de muchas virtudes, y adornado de singular prudencia y esfuerço. Tuuo muchos hijos, y muy buenos. Viuio el muy sanctamente todo el curso de su vida, y à la fin peleando animosamente por la defension de su patria despues de auer alcançado la gloria de la victoria, murio como hombre valeroso y glorioso. Quedo marauillado y attonito Creso en oyr tal respuesta de vn hombre que era tenido por sabio y prudente, y por ella le juzgo luego en su animo por hõbre muy grosero y ageno de toda cortesia y humanidad, y aun falto de sentido, pues que no media la felicidad humana de tan grande cantidad de oro y plata y piedras preciosas y de otros muy ricos thesoros que suyos auia visto, sino antes la vida, o, por mejor dezir, la muerte de vn hombre particular y plebeyo le parecia de mayor dignidad y que merecia ser preferida à las riquezas y thesoros de tan glorioso imperio. Pero dissimulãdo vn poco este su juizio, pregunto otra vez à Solon. Despues d'este Tello Atheniense, de quien tanto caso tu hazes, has visto otra persona en el mundo tan dichosa y bienauenturada como yo, à quien con justo titulo puedas atribuyr el segundo grado de la felicidad humana? A esto re-

ſpondio Solon con el miſmo deſcuydo, que de antes. Si he viſto, à Cleobes y à Biton. Eſtos fueron hermanos hijos de vna ſacerdotiſſa Argiua, los quales ſe amaron mucho entre ſi, y amaron tanbien por eſtremo à ſu madre. Tanto que al tiempo que ſe celebrauã vnas fieſtas en el templo de la Dioſa Iuno, que eſtaua fuera de la ciudad, porq̃ los bueyes que tirauan el carro de la madre no eſtauan preſentes, eſtos dos hijos tiraron el carro haſta el templo, y toda la multitud de gentes que topauan por el camino, juzgauan por muy dichoſa la madre que tales hijos tenia, y echauan mil bendiciones à los hijos por el amor y religion que para cõ ſu madre y con la Dioſa moſtrauan. Llegada pues al templo la madre con grande gozo y alegria por cauſa de las bendiciones que à ella y à ſus hijos todos les echauan, puſoſe en oracion à la Dioſa, rogandole que dieſſe à ſus hijos en aquel inſtante, en premio de aquel ſeruicio, la recompẽſa que para ellos fueſſe mas ſaludable. Deſpues de acabados los ſacrificios ſentaronſe al conuite ſolene con la madre los mancebos, y eſtando entre los loores de los vnos & las bendiciones de los otros, acordandoſe tanbien la Dioſa Iuno de darles lo que para ellos fueſſe mas glorioſo y ſaludable, no ſe leuantaron mas de aquel lugar viuos, ſino alli ſuauemente & con grande gloria ſe paſſaron d' eſta vida, lo qual fue juzgado por el juizio de la Dioſa ſer la mayor felicidad humana que podia venirles, concluyr el curſo de ſu vida con tanta gloria y ſin ſentir dolor ninguno en la muerte. Quedo mas marauillado que de antes Creſo en oyr lo q̃ Solon dezia, y no pudiendo mas reprimir ſu yra le dixo cõ indignacion grande. Pues como Solon, no te pareſce que yo mereſco ſer cõtado y pueſto en algun grado y numero de los bienauenturados? A eſto le reſpondio Solon con mucha grauedad y moderacion, como perſona que no queria vſar de liſonjas con el Rey, ni queria tanpoco encenderle con mas yra. Y aſſy le dixo eſtas palabras. O Creſo Rey de los Lydos, noſotros los Griegos ſomos muy obligados à Dios por muchos bienes que de ſu liberal mano auemos reſceuido. Los

quales

quales bienes aunque no ſon de comparar con tus riquezas, ſon medianos, y tales que nos baſtan para las necesſidades de los hombres, y para paſſar la vida moderamẽte con quietud y repoſo. Pero entre los otros beneficios diuinos auemos reſceuido vno que le eſtimamos ſobre todos los otros theſoros humanos. Eſte es la ſapiẽcia y doctrina que Dios ha querido communicar con nueſtra nacion muy abundante y copioſamente, en cuyo beneficio y frutos nos repoſamos confiados y ſeguros. Porque el fruto que d' ella ſacamos es muy grande, vſando de ſus preceptos para ver y juzgar con los ojos y ſentidos d' el animo la diferẽcia que ay entre lo falſo y lo verdadero, entre lo incierto y dubdoſo, entre lo artificial y natural. Guiados pues cõ eſta doctrina aprendemos à no cegarnos con falſas ymaginaciones, aprobando lo malo por bueno, y lo injuſto por lo juſto, abraçandonos con la ſombra dexando el cuerpo. Eſta miſma ſapiẽcia nos enſeña que la vida de los hombres eſta ſubjecta à muy varias y grauisſimas mudãças de fortuna. Y como ſea verdad q̃ no aya coſa entre todas las humanas que no ſea muy varia, incierta, dubdoſa, deleznable y perecedera, no ay razon para que ſe enſoberueſcan los hombres de buen juizio por muchos y muy abundantes bienes de fortuna que al preſente poſſean. Y à eſta cauſa los que ſe guian por el juizio y doctrina d' eſta ſapiencia, no ſe marauillan, ni hazen muy grande caſo ni eſtima de la felicidad y bienauenturança de ninguna creatura humana, que ſea ſubjecta à las mudanças d' el tiempo, y à los caſos aduerſos de fortuna. Porque las coſas que eſtan por venir à cada vno de los mortales ſon inciertas, y no ay perſona que pueda ſaber el bien o, el mal q̃ le traeran los hados venideros. Pero aquien Dios quiſiere gobernar con ſu mano dirigiendo el curſo de ſu vida con vna proſperidad perpetua, guiada por vn dichoſo tenor haſta el vltimo articulo, ſin ſer eſcurecida con nublados de aduerſidades, à eſte tal ſolemos noſotros los philoſophos juzgar por dichoſo y bienauẽturado. Porque eſte tal nauega ya en puerto ſeguro, & no tienen dominio

ſobr' el las variedades y mudanças humanas. Pero la felicidad de qualquiera perſona que florece en ſu vida es incierta, y no ſe puede ſaber ſi ſera durable. Antes quanto fuere mayor la proſperidad preſente y mas alto el eſtado humano, tanto es mayor ſu mudãça, y es mas graue la cayda. Porque, como ſuelen dezir los ſabios, la fortuna es hecha de vidrio materia de ſu natural muy fragil, que quanto mas reſplandeſce, tanto por mas pequeña occaſion ſe rompe y ſe deshaze. Y aſſy como los que andan peleando en alguna contienda tienen incierta la victoria y el premio d'ella que es la corona: De la miſma manera la felicidad humana, que ſe eſta combatiendo y haziendo la experiencia de ſi miſma durante el tiempo de la vida preſente, es incierta y dubdoſa, y no ſabemos ſi podra alcançar eſta gloria de la victoria, y la corona que como à vencedora ſe le deue. A eſta cauſa Rey, yo no puedo mucho cõfiar de tu fortuna, ni juzgarte por dichoſo y bienauenturado haſta que vea que eſta miſma proſpera fortuna con que al preſente tanto te glorias ſea en ti perpetuada haſta el vltimo fin de tu vida. Deſpues de dichas eſtas palabras, Solon ſe partio de la preſencia de Creſo, por no altercar mas donde no penſauã hazer ningun prouecho. Como ſea verdad que con ſu razonamiento (aunque prudente y verdadero) encendio y perturbo el animo de Creſo, mas de lo que antes eſtaua, ſin ſaçar d' el el fruto que le fuera prouechoſo. A eſta ſazon halloſe à caſo preſente en la ciudad de Sardos Eſopo hiſtoriador, el qual era alli venido llamado de Creſo, y auia d'el reſceuido muy grandes honrras y preſentes. Eſte Eſopo, como ſupo lo que Solon auia paſſado con el Rey, peſole mucho que vna tan Señalada perſona vuieſſe ſido reſceuida tan inhumana mente de Creſo. Y aſſy le vino à viſitar por conſolarle diziendo, que pues era hombre ſabio, no ſe deuia mouer por el corrompido juizio de las gentes. Y que tanbien conoſcia la coſtumbre de los Reys con los quales era neceſſario tener conuerſacion muy pequeña o, muy agradable. A eſto le reſpondio Solon: Eſtas en error amigo Eſopo, porque

antes

antes es neceſſario cõuerſar con ellos, o, muy poco, o, muy derechamente. De ſuerte que de la manera que auemos dicho, Creſo ſe burlo de Solon en eſta habla, menoſpreciando ſu ſapiencia, aunque tiempo deſpues vino en que no ſolamente le peſo de auerlo aſſy hecho, pero aun ſe hallo por eſte menoſprecio en terminos de perder la vida, ſi por cauſa d' eſtas miſmas palabras de Solon, no le fuera reſtituida. Porque no muchos tiempos deſpues confiando Creſo demaſiadamente en ſus riquezas, y mouido por la obſcura y dudoſa ſentencia de ciertos oraculos, quiſo hazer guerra contra el gran Cyro emperador de los Perſas, en la qual guerra fue vencido en batalla por el emperador Cyro, & fue tomada la ciudad de Sardos. Siendo pues victorioſo Cyro contra vn Rey tan rico y poderoſo, y teniendo ya en ſu mano todos los theſoros & à la miſma perſona d' el Rey Creſo, mando Cyro que ſe hizieſſe en medio de la plaça de Sardos vna hoguera muy grande en la qual fueſſe quemado Creſo en pago de ſu atreuimiento. Porq̃ dende adelante ninguno fueſe oſado à ymitar el exemplo de Creſo en querer hazer guerra contra el imperio de los Perſas. Y fue aſſy, que en la preſencia de Cyro y de los Perſas ſe hizo vn fuego muy grande, y lleuauan atadas las manos al Rey Creſo, para echarle dentro d' el fuego. A eſta ſazon Creſo attonito en ver tan ſubita y tan graue mudãça de fortuna, no ſabiendo que hazer ni que dezir, cõ la mas alta voz que pudo pronuncio tres vezes el nombre de Solon, ſin dezir otra pala bra que, O Solon, y eſto con vna exclamacion tan grande que lo oyo claramente Cyro y los que con el eſtauan. Oyendo pues Cyro eſta voz, quedo marauillado ſin ſaber lo que denotauan aquellas vozes de Creſo. Y aſſy luego embio algunos de los ſuyos, para que le preguntaſſen, que hombre o, que Dios era aquel cuyo nombre en ſu tan extrema neceſsidad inuocaua? A la hora reſpondio Creſo, ſin diſsimular nada de lo que paſſaua: Eſte es el nombre de vno de los ſabios de Grecia, al qual no ha mucho tiempo que yo hize venir à mi corte, no para oyr y aprender ſu ſa-

bia & excelente doctrina, ſobre coſas que el me hablo, que
fueran para mi muy prouechoſas & neceſſarias, ſino para
que fueſſe teſtigo de viſta de mis riquezas, y para que cele-
braſſe mi felicidad por todas las partidas d'el mundo, de lo
qual el ſe curo poco, & en quererlo yo aſſy por cierto erre
mucho. Pues que al preſente hallo por experiencia que en
verme deſpeñado de aquella cumbre de felicidad humana
en que eſtaua pueſto ſiento mayor mal, que en poſſeer mis
riquezas & gozar de mi proſpera fortuna ſentia de bien.
Porque al juizio de los hombres era tenida por coſa muy
buena y felicidad muy grande la que yo poſſeya, pero en e-
feto de verdad era tanto incierta y dubdoſa que no parece
auer durado ſolo vn momento, y deſpues de auer hecho v-
na tan eſtrema mudança la fortuna, ſiento al preſente que
todas mis proſperidades paſſadas ſon conuertidas en dolo
res intolerables y miſerias ſempiternas. Pero aquel varon
ſabio Athenienſe contemplando mi gloria & mis trium-
phos y mis grandes theſoros y deleytes humanos, acordan
doſe como hombre ſabio de los caſos de los hombres, &
quan preſto podria caer de aquel ſublime eſtado de honor
al infimo de miſeria, mandome que viuieſſe recatadamen-
te tuuiendo por ſoſpechoſa à la felicidad preſente, y que no
me eleuaſſe ſoberuiamente ſaliendo fuera de ſentido con
inciertas y falſas opiniones, pues que de aquella temeridad
y ſoberuia ſe me podria recrecer tanto mayor cayda quan-
to era mas alto el eſtado. Allende d' eſto, me dixo, que viui-
endo receladamente tuuieſſe ſiempre reſpeto al fin de mi
vida, el qual juzgaua el ſer vna regla infalible de las proſpe-
ridades y aduerſidades humanas. Porq̃ como todo lo que
ay en la vida es incierto y momentaneo, que en vn inſtante
ſe puede mudar, o, perecer de todo punto, & aſſy ninguna
perſona ſe puede gloriar de ſu fortuna, pues no ſabe lo que
le ſucedera mañana. Quando Cyro oyo eſtas palabras, co
mo perſona mas ſabia, vſo d' ellas con mayor prudencia &
diſcrecion que el miſmo Creſo, quando las oyo de Solon,
y conoſciendo ſer aquellas ſentẽcias que auia dicho la miſ-
ma

ma verdad, & que el era hombre mortal, aunque emperador poderoso, y señor de grandes reynos, pero subjecto à los mismos casos de fortuna que los otros hombres vulgares, determino de aplicar aquellas palabras à sy mismo, & juzgar q̃ à el tocauan, y por el eran dichas tanto como por Creso y por todos los otros hombres mortales. Acordandose pues d' esta condicion humana, y que aunque à la sazon el era emperador poderosissimo, podria venir tiempo en el qual se vyesse en el mismo estado en que entonces veya en su presencia à Creso, que auia sido poco antes Rey riquissimo y señor de grandes thesoros, y que si la fortuna le traxesse à tal estado dessearia hallar misericordia en quien pudiesse hazerla, acordo de vsarla el con Creso en aquel peligro. Y assy mando que luego fuesse libre, y no solamente le hizo gracia de la vida, pero aun le tuuo en su corte hasta su muerte en grande veneracion y estima y en los mas arduos negocios que se ofrecian en su reyno siempre vsaua de su consejo. Demanera que por los exemplos presentes no solamente fue comprabado por verdadero el juizio de Solon, pero aun vemos por experiencia, que este sabio varon con vna palabra suya gano à dos principes potentissimos, librando de la muerte al vno, y haziendo mas sabio y prudente al otro. Tornando pues à la republica de Athenas, que la dexamos en estado no muy firme al tiempo de la partida de Solon, es notorio que los ciudadanos que ya començauan à estar en vandos en su presencia, poco tiempo despues que le vieron ausente leuantaron en el pueblo muy grandes alteraciones. Auia en la ciudad de Athenas, como al principio diximos, tres vãdos o, parcialidades que siempre despertauã en el pueblo contiendas, y renouauan sus antiguas opiniones. Lycurgo Atheniense era la cabeça d' el vando de los Pediarios. Megacles hijo de Alcmeon era el caudillo de la parcialidad de los Paralios. Y Pisistrato fauorescia el vando de los Diacrios, en el qual se contenia toda la multitud de los deudores, cuya enemistad & odio cõtra los ricos era muy grande y crescia de cada dia. Es bien

verdad que permanescia toda via la ciudad de Athenas en las ordenanças y leyes de Solon, pero como los animos de las gentes vulgares por la mayor parte suelen ser tales que nunca se contentan con el estado presente, & qualquiera mudança que sobreuenga juzgan sera mejor que lo que veyn con sus ojos: de la misma manera los ciudadanos de Athenas querian mudar el estado y forma de republica en que viuian, por causa de la variedad de la gente que auia en el pueblo y de las diuersas condiciones de cada persona, cada vna de las quales pensaua que qualquiera mudança que sobreuiniesse le seria muy prouechosa. Porque en ella pensauan que aurian particular prouecho, y podrian sobrepujar à sus aduersarios. Estando pues en este estado la republica de Athenas llego à la ciudad Solon en tiempo que hallo los animos de los ciudadanos muy alborotados. Pero con su venida reprimio los encẽdidos animos de muchos hombres desordenados, que aunq̃ tenian el mismo desseo que los peores, con la presencia de Solon se reprimian, y no osauan sacar fuera las corrompidas aficiones que en su pecho se encerrauan. Porq̃ la grauedad de Solon era tan grande, y su presencia de tanta autoridad que sola ella bastaua para reprimir los impetos de los hombres desordenados, y para conseruar en paz la republica. Bien es verdad que las fuerças de Solon, assy por la crecida hedad, como por los grandes trabajos que auia passado, estauan ya tan debilitadas, que no se podia comouer en la republica con tanta diligencia y vehemencia como de antes. Pero quanto faltaua en las fuerças d' el cuerpo tanto suplia y auançaua con la grauedad y sapiencia, & aunque no podia sufrir tanto trabajo en entender el mismo en cada cosa particularmente, tomaua siempre tanto quanto era necessario para el prouecho commun. Yua muchas vezes à hablar particularmente à los que eran cabeças de vandos, y procuraua con su autoridad y buenas razões de moderar sus demasiados impetos, y à conuertirlos à algun buen desseo de consejos honestos y reposados. Porq̃ los negocios de la republica fuessen go-
berna-

gobernados por via de razon & buen juizio, & no por ciego impeto ni furiosa violencia. Algunos de los principales estauan tan agenos de razon que ni querian admitir ni oyr consejos moderados. Pero entre los otros el que era principal de todos Pisistrato, como en los tiempos passados auia sido muy grande amigo de Solon, assy tanbié en los negocios presentes parescia quererse inclinar à su parecer y consejo, aprobando su juizio, y prometiendo de hazer en todo por su parte & por los suyos lo que el juzgasse por bueno: porque en sus palabras & conuersacion se mostraua siempre muy afable & humano, assy para con Solon, como para con todos los otros con quien comunicaua. Parescia que de todo su coraçon queria fauorecer la causa de los pobres, procurando con todas sus fuerças que ninguno les hiziesse injuria. Tanbien si se leuantauan algunas discordias, para apaciguarlas & componerlas, y en todo & por todo se mostraua hombre muy clemente & morado, por ganar la gracia de todos, lo qual auia propuesto en su animo, & para ello vsaua de todos los medios & suauidades & diligencias, que le parescia ser necessarias, como diestro artifice, para conseguir lo que desseaua. La industria que para esto era conueniente, si el no la tenia de su inclinacion natural sabia de tal manera accomodar se alos negocios que trataua y à las personas con quien hablaua, que facilmente persuadia à los hombres virtuosos & buenos, que en toda virtud y prudencia hazia à otras muchas señaladas personas vẽtaja. Mostrauasse por todas vias muy grande amador y conseruador de paz & reposo en la republica. Loaua mucho el estado presente, diziendo ser cõ singular prudencia establescido. Affirmaua que no podia sufrir mudança ninguna en el gobierno de su ciudad, & que si alguno vuiesse entre sus ciudadanos que quisiesse iñouar alguna cosa, el seria el primero que le restituiesse. Con esta sagacidad de su ingenio, & con estas sus costumbres & persuasiones engañaua Pisistrato à todos sus ciudadanos. Pero no pudo tan recatadamẽte vsar de su artificio, que en muy

breue tiempo no conociesse Solon con su prudécia las fingidas lisonjas de Pisistrato, con las quales queria engañar los animos de los Athenienses, por hazer se el tyranno de toda la tierra. Solo pues fue Solon el primero que conoscio estas malas artes, & procuro de poner en ellas remedio. Pero con todo esto, ni tenia odio con Pisistrato, ni le dezia mala palabra. Sino antes procuraua sanarle cō moderacion y blandura, queriendo con dulces palabras y con buenas razones apartar de su animo aquel malo y corrompido proposito que auia concebido. Amonestauale siempre, que se apartasse de vna empressa tan desonesta, como era la traicion & tyrannia que contra su patria procuraua. Muchas vezes dixo Solon en presencia d' el mismo Pisistrato & de otros muchos, que si se pudiesse apartar de su animo aquel desordenado desseo que tenia impresso en su coraçon de ser Señor, & de vsurpar el principado, no auria entre todos los Athenienses mejor ciudadano, ni otra persona de mejor ingenio, aquien la misma natura vuiesse tan apropiadamente instituido & formado para el vso de todas virtudes. Estando pues los negocios de la republica de Athenas en el estado que dezimos, vn cierto ciudadano poderoso, llamado Thespis, quiso hazer representar algunas tragedias, para recrear vn poco los animos de los ciudadanos con la vista de aquellos juegos. Tanbien socolor de la alegria commun de todo el pueblo, queria declarar este Thespis en su representacion la opinion que tenia en su animo. Y assy, como la cosa era nueua y exercicio de placer cōgregosse toda la multitud d' el pueblo à ver estas representaciones, con la nouedad de las quales pudo este artifice cōuertir en su fauor la mayor parte de los ciudadanos. Por que como auia sido antes hombre libre, & no auia venido en contienda ni competencia con ninguno de los otros, facilmente pudo ganar la voluntad de muchos, q̃ no sospechauan mal ninguno de su ingenio. Entonces Solon, como de su natural era muy dado al exercicio de las letras, y quanto mas en el crescia la hedad, tanto mas crescia el desseo de aprēder y saber cosas nueuas, y tābien porq̃ à la hora el esta-

ua ocioso y libre de los negocios publicos, y la mayor parte d' el tiempo gastaua en su estudio y en la cõuersacion dulce de sus amigos, quiso hallarse presente en la representacion de aquellas tragedias, por ver y cõsiderar el ingenio de sus autores. Porq̃ esta era costumbre muy vsada entre los antiguos sabios de Grecia. Acabados los juegos, Solon llamo al mismo Thespis representador de las tragedias, y le pregunto, si tenia verguença en presencia de tantas y tan señaladas personas, dezir el tantas y tan desuergonçadas mẽtiras? Pero el le respondio, que no le parecia cosa deshonesta ni fuera de proposito dezir y hazer semejantes juegos por via de burlas. Entonces Solon conosciendo su ingenio, y no pudiendo sufrir tan desuergonçada respuesta hirio en la tierra con el palo q̃ tenia en la mano, y le dixo: Pues los q̃ loamos y aprobamos tal disciplina, muy presto la sentiremos en los cõtratos. A esta sazon, Pisistrato, como vio el tiempo oportuno, determino de poner en efeto lo que mucho tiempo antes auia pensado, porq̃ otros no se anticipassen, y le lleuassen la possessiõ de lo q̃ el ya tenia por suyo. Como estaua en la gracia d'el pueblo penso y puso por obra vn ardid memorable, para mouer à misericordia suya los animos de los Atheniẽses, y por esta occasion despues occupar el imperio. Hizose à si mismo muchas heridas, y assy como estaua sangriẽto se hizo lleuar en vn carro con grãde indignacion al mercado publico, y alli en presencia de la mayor parte d' el pueblo hizo entender à los Athenienses, q̃ aquellas heridas le auiã hecho à traicion sus aduersarios, porq̃ sabian q̃ el era fauorescedor y defensor d' el bien comun de todos los ciudadanos. Mouiosse à grande indignacion y misericordia la multitud d' el pueblo, q̃ estaua contẽplando las llagas de Pisistrato, y el mismo con sus palabras bien cõpuestas mas los encẽdia à misericordia suya, y à odio de los aduersarios. Por estas occasiones gano la mayor parte d' el pueblo, q̃ se llegaua à el cõ prometimiẽto de fauorecerle y de vẽgar aquella injuria. Entonces vino à el Solon, y le dixo estas palabras: O hijo de Hippocrates, pareceme q̃ no sabes bien representar

la persona de aquel Vlisses Homerico. Porque tu vsas mal de las llagas que tu mismo te has hecho para engañar à tus ciudadanos,y el otro hizo lo mismo para engañar à sus enemigos. Pero no se curando Pisistrato de lo que Solon le dezia,no cessaua de insistir en lo que auia començado, prouocando à indignacion contra sus aduersarios al pueblo. Y la mayor parte de la multitud popular estaua ya tan encendida en yra, que se aparejaua para hazer la guerra en fauor de Pisistrato,contra todos los que quisiessen injuriarle. Ya era congregado todo el pueblo en su junta, en la qual por decreto de Ariston fue ordenado, que se eligiessen cinquenta hombres armados, que solamente tuuiessen cargo de la guarda d'el cuerpo de Pisistrato. Estos hombres armados por causa d' el nombre de las armas que lleuauã, que eran vnas porras,fueron llamados Corynephoros. Entõces se leuanto Solon en la congregacion d' el pueblo,y resistio con mucha grauedad y vehemencia à este derecho, amonestando al pueblo que no se guiasse por vna aficion tan ciega en aquel caso, y que abriessen los ojos, y considerassen las palabras engañadoras y el animo dañado de aquel hombre,el qual los traya embriagados con la dulçura y suauidad de su lengua,para que despues de auerlos enteramente engañado y sojuzgado vsurpasse porentero el mando & señorio de tyraño sobr' ellos,y destruyesse toda la republica. Amonestaua tanbien à todos los ciudadanos, que se mostrassen hombres, que tuuiessen sangre en el ojo, y que no fuessen tan torpes y tan ignorantes en conocer tan manifiesto engaño,y en defender animosamente su libertad, como lo requeria caso tan importante. Estas cosas y otras muchas à el las semejantes dixo Solon en la congregacion d' el pueblo, y despues las escriuio tãbien en verso para que fuessen mas publicas y diuulgadas. Pero à la fin vio que la mayor parte de los pobres se inclinaua en el fauor de Pisistrato, porque desde mucho tiempo antes cõ sus dulces palabras los auia enlabiado,los quales como no teniã q̃ perder,queriã lleuar la cosa por la punta de la lança, mouiẽdo alteraciones y tumultos

multos en el pueblo con grande osadia suya y no menor temor de los otros ciudadanos. Por otra parte los ricos, como tenian mucho que perder, estauan llenos de miedo, & no sabian otro mejor remedio, que huyrse & esconderse, dissimulando todo el caso. En esto Solon reprehendio la temeridad y atreuimiento de los vnos & la pusilanimidad & abatimiento de los otros, diziendoles, Miradme à my, y seguid mi exemplo, pues que veys que soy mas prudente y mas fuerte que todos vosotros. Soy mas prudẽte que los pobres. Porque su ignorancia y ceguedad es tan grãde que no veyn ni sienten, como toman las armas para confirmar su destruycion & perdimiento. Soy mas esforçado & animoso que los ricos, pues que tocandoles à ellos principalmente el negocio y conosciendo la tyrannia y subjection que vendra sobre toda la republica, es tan grande el miedo que los vence y abate que no tienen animo para defender sus propias haziendas, y para resistir à tan graues y tan manifiestas maldades. Despues que fue comprobado este decreto por consentimiento d' el pueblo, no fue necessario que se fatigasse mas la multitud de la gente plebeya en ordenar hombres para la guarda d' el cuerpo de Pisistrato, porque el mismo tenia d' esto muy particular cuydado. Y no se contentaua ya con tener pocos hombres armados en torno de su persona, de aquellos que eran llamados Corynephoros, sino tomaua y sostenia publicamente quantos queria. D' esta manera crescia su potencia de cada dia, augmentandola el por todos los medios que se le ofrecian, cõ el fauor d' el pueblo, y con el temor & espanto que ponian sus gentes de guarda alos que le erã aduersarios. Lleuo adelãte Pisistrato su proposito sin cessar hasta que tomo la fortaleza de la ciudad, y se hizo fuerte en ella. A esta hora turbada por tal occasion toda la ciudad Megacles se huyo d' el pueblo con toda la generacion de los Alcmeonides. Pero Solon, aunque era ya muy viejo, & le faltauan las fuerças d' el cuerpo, no por esso le faltaua el vigor d' el ingenio & d' el animo. Y assi resciuiendo muy gran dolor d' el daño de su

republica,& de vna mudança y alteracion tan grande,fuesse derecho à la plaça de la ciudad à hazer la postrera experiencia. Con palabras muy graues, & con vna singular vehemencia començo à reprehender el desatino & negligencia grande de sus ciudadanos, porque no ponian remedio en los graues males que veyan presentes,& en otros muchos mayores que se siguirian tras ellos. Amonestaua tanbien animosamente à los Athenienses, que no dexassen assy tan miserablemente perder su libertad,& casi de su propia voluntad se metiessen en perpetua seruidumbre. Dizese tanbien, que à esta sazon dixo aquella palabra celebrada por dar animo à los Athenienses & esperança de poder aun poner remedio en el mal presente, Que era bien verdad q̃ al principio si fueran prudentes, pudieran mas facilmente conoscer,& euitar la tyrannia & seruidumbre que sobre ellos venia,antes que cobrasse fuerças ni fuesse publicada entre los hombres. Pero que al presente seria vna obra muy mas ardua & gloriosa despues de auerse confirmado y corroborado deshazerla y confundirla. Considerando pues el abuen Solon que aprouechauan poco sus buenas y sanas amonestaciones,para con el vulgo ciego y ignorante,como hombre,que no podia solo por su persona poner la orden que desseaua,perdio la esperança de todo remedio. Y assy se partio de aquel lugar con voluntad de recogerse en su casa,& sustentarse con la limpieza de su consciencia, esperando el fauor d' el cielo, pues que no hallaua ninguno entre los hombres. Tomando pues sus armas,las puso en vna calle estrecha delante de las puertas de su casa, & dixo estas palabras. Al cielo y à la tierra pongo por testigos de mi iñocécia. Tanbien es notorio entre los hombres,que quanto me han bastado las fuerças he procurado de seruir & adornar à mi patria,& conseruado religiosamente las leyes sanctas có que era gobernada. Pero al presente, pues que no puedo hazer orra cosa,reposare en mi casa con buen animo, y sufrire con paciencia este castigo diuino que Dios embia sobre mis ciudadanos hasta que téga por bien de alçar de nosotros

ſotros ſu ayrada mano. Eſto dicho, entroſe en ſu caſa, y den de en adelante viuio como hombre particular, ſin mouer ninguna coſa. Muchos de ſus amigos le venian à viſitar, & conſolarle, entre los quales no faltauan algunos que conſiderando el fingido ingenio de Piſiſtrato, que à la hora era publico tyranno, juzgauan, que no eſtaua alli ſeguramente ſu perſona. Porque como tenia el fauor d' el pueblo, y ſabia que en todo y por todo era contrario à ſu tyrannia, eſtauan con temor que le haria matar ſecretamente, por no tener perſona, que en ſu deſordenado genero de vida le contradixeſſe. A eſta cauſa le aconſejauan que ſe fueſſe à otra parte, donde pudieſſe eſtar fuera de aquel peligro, & gozar ſin rezelo de ſu ſenectud repoſada. Pero Solon no quiſo dar oydos à los q̃ eſto deziã, ni dar mueſtra de flaqueza ni de animo abatido. Antes lo q̃ no podia hazer cõ ſu mano y cõ las fuerças d' el cuerpo, no ceſſaua de tentarlo con ſu ingenio y con ſus eſcrituras. Eſcriuia continamente muchos verſos en los quales reprehendia con grandiſsima grauedad y vehemencia la locura de los Atheninefes, diziendo en ſus verſos la ſentencia d' eſtas palabras: O vos Athenienſes, hombres deſatinados, ſabed que la yra diuina eſta encendida cõtra voſotros, y por el juſto juizio de Dios padeſceys la triſte ſeruidumbre que teneys ſobre voſotros, en pago de vueſtra ceguedad y locura. Sufrid pues con paciencia vueſtra miſeria, & pues cometiſtes la culpa, es juſto que padescays la pena. Mas aunque ſean apremiados cõ ſeruidumbre vueſtros cuerpos, tened libres los animos, y no permittais que con vueſtra impaciencia prouoqueis mas el fauor diuino contra noſotros. Pudierades euitar eſtos daños, ſi quiſierades creer à ſanos conſejos. Pero pues contra toda razon y juſticia, quiſiſtes elegir hõbres de guarda para defender & confirmar el cuerpo & animo d' el tyranno, ſufrid al preſente el yugo que el os ha echado acueſtas, aunque injuſto, y rogad à la prouidencia diuina tenga por bien de poner en breue tiempo el remedio que requiere vueſtro daño. Creſciendo pues la dominacion de Piſiſtrato, y çonfirmandoſe mas

ſu tyrannia en el pueblo, de nueuo fue auiſado Solon, que dieſſe vado al furor preſente, y ſe puſieſſe en lugar ſeguro, por euitar la crueldad d'el tyranno, que ſin duda ninguna le buſcaua la muerte. Mas Solon ſe burlaua de los que le dauan eſte conſejo, y con animo conſtante & fuerte queria eſperar todo lo que venir le pudieſſe. Los amigos como le veyan tan confirmado en ſu propoſito, ſolian preguntar le: Que era la cauſa porque era tan negligente en poner por obra lo que à ſu ſalud conuenia?o, en que fuerças confiaua que le hizieſſen ſeguro? A eſtos ſolia reſponder Solon muy ſuauemẽte: En la ſenectud. Porque juzgaua el hombre prudente, que à vna perſona de tan antigua hedad, o q̃, no le podria venir el extremo deſaſtre de la crueldad d'el tyranno o ſi le vinieſſe, no poreſſo le podia quitar muchos dias de vida, pues que conforme al curſo de natura ya eſtaua cercano à la muerte. Y es honeſto que los hombres de virtud ni por la vida, ni por la muerte ſe aparten de ſeguir el derecho curſo de la rectitud y juſticia. Pero no vino la coſa al extremo de mal que los amigos de Solon penſauan. Porque Piſiſtrato, quando ſe vio Señor & enteramente confirmado en el Reyno, no ſolamente no fue enemigo de Solon, ni quiſo hazer contra el ninguna coſa, pero aun le tuuo en grande veneracion & acatamiento. Moſtroſe para con el ſiempre tan humano & conuerſable, que muchas vezes le llamaua, & no ſolamente communicaua con el ſobre coſas de paſſatiempo & de buena conuerſacion, pero aun tomaua ſu conſejo ſobre los negocios de importancia que trataua, & muchas coſas ſe hazian en la republica conforme al juizio & parecer de Solon ordenadas. Guardo muchas de ſus leyes, y las tuuo à todas en tanta veneracion, que el miſmo era el primero que las ponia por obra, & deſpues conuidaua por ſu exemplo à ſus amigos y atraya à todo el pueblo à que religioſamente las guardaſſe. Como era ſubjecto à las leyes que dezimos de Solon, ſiendo accuſado de homicidio ante de los juezes d'el Ariopago, no quiſo defenderſe ſobreuiamente confiando en ſu dignidad y ſeñorio, ſino

antes

antes con mucha moderacion y mansedumbre compareció en el juizio, para defenderse de aquel crimé, porque no pareciesse que el queria violar la orden y derecho de la justicia. Pero al tiempo que se auia de tratar aquella causa, el accusador no la prosiguio, y assy quedo libre d' el crimen Pisistrato. Allẽde de las leys de Solon de que el vsaua, hizo tan bien otras nueuas Pisistrato, vna de las quales es aquella por la qual manda que todos los que perdieren los ojos en la guerra sean sustentados de las rentas publicas. Pero Heraclides Pontico escriue, que esta ley fue antes hecha por Solon al tiempo que Thersippo fue cegado, la qual despues imito & corroboro Pisistrato. Escriue tanbien Theophrasto que el derecho establecido contra los ociosos fue de Pisistrato & no de Solon, aunque à este fue antes atribuido. Fue tan prouechosa esta ley, que por causa d' ella estaua toda la ciudad en paz, y la tierra de los Athenienses bien labrada y cultiuada. Estando pues en el estado que dezimos la republica de Athenas como Solon se hallaua desocupado & ocioso, quiso emplear el tiempo que le restaua de su vida en escriuir alguna cosa que fuesse para sus ciudadanos prouechosa, y para la memoria de su nombre gloriosa. Acordauasse que estãdo en Egypto en la ciudad de Says auia aprendido de los sacerdotes sabios conquien auia communicado aquella doctrina y nueua inuencion d' el mundo Atlantico, la qual si estuuiesse puesta por escritura juzgaua seria vna cosa por estremo prouechosa y admirable, assy para todas las naciones, como principalmente para sus Athenienses. Y assy en aquella sazon començo à escreuirla, & la dexo començada, sin poder dar en ella el fin que desseaua. La causa d' esto escriue Platon auer sido, no por las occupaciones que impedian à Solon, sino por causa de su vejez, & por la grandeza de la obra que no pudiera ser comprehendida en vn volumen muy grande. Es verdad que entonces tenia tiempo sobrado Solon, de lo qual dan testimonio muchos versos que escriuio d' esta sentencia. En este tiempo de mi senectud procuro de aprender muchas cosas, y para recrea

cion d' el ingenio vſamos de los dulces dones de Baccho y de Venus, pero ſobre todo recrean nueſtro animo, los frutos de las alegres y prudẽtes Muſas. Pero es vna eſperiencia muy probada entre los hombres, que aſſy como ſe enuejecen & ſe debilitan las fuerças d' el cuerpo: De la miſma manera caducan tanbien & perecen las fuerças d' el ingenio. Y como aquella materia era de ſu natural muy delicada & copioſa que requeria eſtar ſiempre el ingenio attento y abierto por luengo tiempo, para que fueſſe tratada conforme ala dignidad de ſu argumento, no pudieron las debilitadas fuerças de Solon ſufrir tan continuo y grande trabajo. Mas aquel diuino Platon que tocaua en parenteſco à nueſtro Solon, teniendo muy gran deſſeo de adornar y hermoſear aquella materia Atlãtica, como ſi quiſiera labrar y adereçar la tierra de vna region fertiliſsima & hermoſiſsima, pero deſierta, inculta, & menoſpreciada, començo à tratar eſte argumento con tanta pompa & manificencia & con tan admirable eloquencia, adornando ſu principio cõ tan artificioſas entradas, entretexeduras, palacios, y otras obras marauilloſas, quanta haſta el tiẽpo preſente no ſe halla ni ſe ha viſto ninguna oracion, ni razonamiento, ni fabula, ni poeſia, ni otra ninguna eſcritura. Pero como començo eſta obra caſi en los poſtreros tiempos de ſu vejez, ſoberuinole la muerte, & fue forçado à dexarla imperfecta. Demanera que quanto es mayor el deleyte & admiracion que cobran los lectores en leer & conſiderar el principio d' eſta obra que ſe halla eſcrito, tanto es mayor el dolor que reſciuen en verla imperfecta, & el deſſeo que tienen de verla acabada & conoſcer lo que d' ella falta. Y aſſy como la ciudad de Athenas no pudo acabar el templo de Iupiter Olympio que con demaſiada grandeza y magnificencia de edificios auia començado: aſſy tanbien la ſapiencia de aquel diuino Platon entre otras muchas obras excelentes & admirables que eſcriuio, eſta ſola dexo imperfecta, ſin poder acabarla. Viuio pues Solon deſpues d' el comienço de la tyrannia de Piſiſtrato, ſegun eſcriue Heraclides Pontico, luẽgo tiem

po. Pero, ſegun eſcriue Phanias Epheſio, viuio menos de dos años. Porque en los tiempos de Como Piſiſtrato occupo por tyrannia el reyno. Y eſte miſmo Phanias hiſtoriador affirma que Solon murio en los tiempos de Hegeſtrato, el qual reyno luego deſpues de Como. Mas tocante à lo que ſe dize que deſpues de la muerte de Solon ſu cuerpo fue quemado, & los poluos echados & eſparzidos en el mar cerca de la ysla de Salamina, porque la coſa es deſaforada & muy fuera de propoſito parece increyble, y mas ſemejante à fabula fingida, que à hiſtoria verdadera. Aunque es verdad que muchos autores de gran cuenta lo eſcriuieron, y entre ellos principalmente lo affirma en ſus eſcrituras Ariſtoteles Philoſopho.

PVBLICOLA.



VIENDO ESCRITO por estenso la vida de Solon Atheniense, el qual fue dotado de tal sapiencia & costumbres, qual en el discurso de nuestra escritura se contiene, no me parece al presente fuera de proposito comparar con el à Publicola Romano, hombre en sus costumbres y prudencia y sanctidad à Solon muy semejante. Este nombre de Publicola lé puso el pueblo Romano por ensalçar su dignidad con esta honrra, denotãdo por el nombre que le pusieron la virtud y humanidad que este sabio varon para cõ todos en el pueblo vsaua. Al principio tenia por nombre Publio Valerio, el qual descẽdia de aq̃l antiguo Valerio, y assy fue llamado luẽgo tiẽpo en Roma, hasta que despues fue tanto dado à buscar la vtilidad d' el pueblo & de tal manera se occupaua en aumentar el prouecho commun de toda là republica & de las personas particulares, que por causa d' esta su virtud & contino exercicio el pueblo Romano le llamo Publicola, como si quisiera dezir que este hombre era mas publico de todo el pueblo que particular de si mismo. Es por cierto obra digna de todo buen ciudadano y de loor perpetuo, considerar los hombres, que son nascidos en esta consociacion humana mas para seruir en publico y procurar el prouecho commun que toca al cuerpo entero de la republica, que para seruir á sy solo, ni buscar principalmente su prouecho propio. Porque si es verdad lo que muchos sabios juzgaron & escriuieron que los hombres particulares son como miembros d' este cuerpo commun & general de todo el linaje humano, & nascidos para conseruarle & aumentarle buscando su conseruacion & euitando su destruyciõ, por la misma razon podemos dezir

que aquel es honesto y buen ciudadano q̃ viue para el prouecho publico & se emplea en aumentar el bien comun:y que es digno de extrema reprehension y vituperio, el que menospreciando la republica viue para si solo,y busca solamente sus prouechos particulares. En el grado principal & digno de mayor alabança merece por cierto ser puesto aquel antiguo Valerio, el qual fue vno de aquellos excellentes varones,que principalmente trabajo en concertar las discordias que auia entre los Romanos & Sabinos, & fue tan notable la destreza de su ingenio, & la suauidad de su conuersacion, que siendo los vnos enemigos capitales de los otros, hizo tanto con su dulçura y moderacion, que no solamente fueron amigos, pero aun viuieron en vn mismo pueblo como propios hermanos. Este fue el primero y principal que pudo aplacar la yra de los Reys,y juntar sus animos con vna confederacion inuiolable. De la generacion pues d' este antiguo Valerio desciende nuestro Publio Valerio, cuya vida al presente escriuimos, el qual fue al primero assy en el nombre como en toda virtud muy semejante.

En el tiempo pues que Roma era gobernada por el juizio de los Reys florescio nuestro Valerio en la ciudad, & entre los principales d' ella se mostro muy illustre & señalado, tanto por las muchas riquezas que posseya, quanto por causa de la singular eloquencia de que era dotado. Entrambos dones de natura & de fortuna reynauan en el tanto sin inuidia de ninguno quanto con prouecho de todos. Demanera que la illustre virtud d' el animo con que los adornaua los hazia ser mas excelentes & agraciados. De su eloquencia vsaua siempre en la republica libremente con grande rectitud & moderacion, para defender la equidad & justicia. Y sus riquezas distribuya con tanta humanidad & liberalidad dondequiera que juzgaua ser necessario,que por los beneficios que muchas personas d' el resceuian le desseauan sus ciudadanos el principal honor & dignidad d' el reyno.

Tenian ſe todos por muy cierto que ſi ſe mudaſſe el eſtado de la republica Romana, echando d' ella los Reys, & eſtableſciendo el gobierno popular, que Valerio ſeria la perſona de mayor autoridad que ſe hallaſſe en el pueblo, & el primero que por ſu juizio gobernaria los mas arduos negocios d' el imperio Romano. Reynaua entonces en Roma Tarquino el Soberuio, el qual auia alcançado el Reyno, no por ſu virtud ni buenas coſtumbres ſino por ſus maldades & engaños, y gobernauale no como Rey juſto, ſino como tyranno injurioſo. A eſta cauſa era tan aborreſcido d' el pueblo, que no pudiendo mas ſufrir los hombres vulgares ſu deſenfrenado gobierno, procurauan de buſcar occaſion para echarle fuera d'el grado en que eſtaua, & apartar lexos de ſu republica & de ſus ceruices la crueldad de tan graue tyranno. Eſtando pues en eſte penſamiento el pueblo, luego ſe ofrecio cauſa muy ſuficiente, para poner por obra lo que la mayor parte de los principales Romanos deſſeauan. Quando los Rutulos tomaron la ciudad de Ardea d' el poderio de los Romanos, no pudiendo ellos ſufrir eſta injuria juntamente con el daño, embiaron ſobr' ella exercito Romano, para que fueſſe tomada, ſi fueſſe poſible, de el primer combate. Pero como la ciudad era fuerte, & los que dentro eſtauan la defendian con animo de enemigos, determinaron de poner cerco ſobr' ellos & tomarla con el tiempo por fuerça o, por otra via. Eſtando pues en eſte cerco los principales mancebos de la nobleza Romana, gaſtauan muchas vezes el tiempo (como ſe ſuele hazer en guerra luenga y no peligroſa) en juegos & banquetes, & en todo genero de paſſatiempos. Eſtando pues à caſo vna noche cenando en la tienda de Sexto Tarquinio eſtos nobles mancebos, halloſe en aquella cena Collatino, en compañia de los otros, los quales entre otras platicas començaron à hablar de las mugeres, que cada vno d' ellos auia dexado en Roma. Cada vno loaua à la ſuya, diziendo ſer vn dechado de perfection & de honeſtidad entre las otras.

Encendianse los animos de los mançebos en esta contienda queriendo cada vno defender su partido. En esto respondio moderadamente Collatino y dixo à los otros, q̃ no eran necessarias muchas altercaciones de palabras, pues que dentro de pocas horas se podia conoscer por la obra, quanta vẽtaja hazia su muger Lucrecia à todas las otras. Por tanto si ay en vuestros animos el vigor de la mocedad que en nobles caualleros Romanos se requiere, subamos en nuestros cauallos, & vamos luego à hazer la experiencia. Entóces creeremos facilmente à nosotros mismos, hallando nos presentes, & viẽdo con nuestros propios ojos la virtud de cada vna. Y podemos fiar nos muy bien de la primera vista, pues q̃ ninguna de nuestras mugeres sabe de nuestra cõtienda, & no puede pensar de nuestra venida, & assy las tomaremos à todas à sobre salto en tal lugar y sazon que ninguna d' ellas pueda estar apercebida ni encubrir la inclinacion y naturaleza de su ingenio. Como eran todos mançebos, & estauan calientes con el vino que auian beuido aprobaron este consejo. y mandãdo adereçar sus cauallos, se fueron en ellos con grande presteza hasta la ciudad de Roma, donde llegaron à la voca de la noche, quando las tinieblas hazian ya perder à los hõbres el cierto juizio de las cosas. Alli visitaron à las mugeres de muchos Romanos, y vierõ à las nueras d' el Rey estar en grande triumpho & haziendo grandes conuites con sus yguales. De alli se fueron à Collatia donde estaua Lucrecia muger de Collatino, & entrando dentro de su casa la hallaron, no como à las otras mugeres reales en fiestas & juegos perdiendo el tiempo, sino en medio de su casa sentada hilando lana à la candela & acompañada de sus criadas, que imitando el exemplo de la señora hazian lo mismo. Vista pues tanta honestidad & recogimiento todos los mançebos nobles Romanos que alli estauan à vna voz afirmaron, que el loor & corona de honestidad sobre todas las otras mugeres Romanas era con justo titulo deuida à la sanctidad de Lucrecia. Luego que llego à casa su marido & los Tarquinos que con el venian, resci-

resciuiolos muy amorosamente Lucrecia. Y quedando en esta contienda de las mugeres vencedor su marido Col latino, conuido cō mucho amor y humanidad à los otros mançebos reales en su casa. Hizoles aquella noche gran de fiesta con intencion de tornarse despues trempano al re al que estaua en el sitio de Ardea, porque no paresciesse a-uer faltado de su exercito. Estando à la tabla muy alegres los mançebos, Sexto Tarquinio, quedando marauillado de la hermosura & castidad de Lucrecia encendiose de a-mor de tanta virtud, & concibio en su animo vna maldad abominable de violarla por fuerça, si no pudiesse alcançar d'ella lo que quisiesse de grado. Incitauale todas las vezes que la veya, de la vna parte su hermosura, & de la otra su ca stidad tan cierta y probada, y quanto mas eran illustres sus virtudes, tāto mayor audacia cobraua el hombre malo pa ra violar vn pecho tā casto y sancto. Despues de acabada la cena, subieron los mançebos en sus cauallos, & tornaron-se al real de Ardea. Disimulo por entōces su peruerso pen samiento Tarquino. Pero como el fuego que en su animo auia concebido, le encendia, muy pocos dias despues se par tio Sexto Tarquino d' el real secretamente, sin hazerlo sa-ber à Collatino ni à otra persona, y lleuando consigo solo vn compañero se fue à Collatia. Fue muy bien resceuido de Lucrecia, como de aquella, que confiaua en su virtud, & de todo punto ignoraua los dañados pensamiētos de Tar-quinio. Despues de auer cenado lleuaronle à la estancia dō de solian ser aposentados los amigos de su marido, que so-breuenian, como el lo tenia ordenado. Estando en este apo sento Tarquino ardiendo d' el amor que le encendia, & esperando la oportunidad que desseaua, quando vio que por todas partes auia silencio, & que ya serian to dos dormidos, con su espada desenuaynada en la mano se fue derecho à la camara de Lucrecia donde ella estaua durmi-endo, sin pensamiento de semejante sobre salto. En llegan-dose à su cama con la mano siniestra le apreto el pecho, & con la diestra leuanto la espada, y le dixo estas palabras: Cal

la Lucrecia. Yo ſoy Sexto Tarquino, la eſpada tengo en la mano deſnuda, y con ella te dare la muerte, ſi hablares pala bra. A la hora deſperto deſpauorida Lucrecia, & como ſe vio ſobre ſalteada por traicion tan eſtraña, & en peligro tan grande, y ſin fauor de perſona, y ſin oſar demandarle, no ſabia que hazerſe ni que conſejo tomar en caſo tan deſeſperado. Si hablaua palabra veya ante ſus ojos la muerte. Si callaua, veya ſe deſonrrada & manzillada ſu honeſtidad, lo qual ella eſtimaua peor que la miſma muerte. Entonces como la vio callando Tarquino, començo á hablar con ella mas manſamente, confeſſandole ſu amor, & rogandole que tuuieſſe por bien de condeſcender à ſu deſſeo. Meſclaua con los ruegos amenazas, y por todas las vias que podia procuraua de combatir & vencer el animo de Lucrecia, el qual era tan firme & conſtante, que quanto mayor & mas preſente veya el peligro, tanto mas en ella crecia el ardimiento de cóſeruar ſu caſto propoſito, & de morir antes que manzillar ſu honeſtidad. Como vio Tarquino que por ninguna via ſe dexaua torcer, ni aun cõ el temor de la muerte ſe queria inclinar à ſu deſſeo, añadio al miedo la deſonrra, diziendole: ſi no quieres conſentir en lo que te ruego, con eſta eſpada te paſſare el coraçon, & echare à vn eſclauo muerto & deſnudo contigo, & deſpues publicare que yo os mate à entrambos por aueros hallado juntos cometiendo adulterio. Con el temor de la deſonrra fue vencida la firmeza & caſtidad perpetua de Lucrecia, que antes no auia temido la muerte ni otro ningun peligro, & aſſy como victorioſa ſe partio la deſlealtad abominable de Tarquino cõ grande ferocidad, deſpues de auer vencido la conſtante caſtidad de la honeſta Lucrecia. Quedando pues muy deſcóſolada & triſte con tan graue daño la caſta Lucrecia, luego embio vn menſajero à Roma à ſu padre, y tanbien à Ardea à ſu marido, rogandoles de ſu parte que luego vinieſſen à Collacia, cada vno d' ellos acompañado de vn fiel amigo. Porque auia ſobreuenido en ſu caſa vn deſaſtre muy grande, para cuyo remedio era neceſſaria muy en breue ſu preſencia

ſencia. Oyda la embaxada de Lucrecia, luego vinierón à Collatia ſu padre Spurio Lucrecio con Publio Valerio hijo de Voleſio, y ſu marido Collatino con Lucio Iunio Bruto, con el qual à caſo venia à Roma, quando le vinieron las nueuas de Lucrecia. Eſtos hallaron à Lucrecia ſentada en el eſtrado de ſu camara muy triſte y deſconſolada, & luego que vio à ſu padre y marido y parientes ſaltaron ſe le las lagrimas de los ojos, & dio ſemblãte de triſteza y dolor muy grande. A la hora le pregunto el marido: En que eſtado eſtauan las coſas? Si ſucedian proſperamente? A eſto reſpondio Lucrecia: No por cierto. Y que coſa puede quedar ſalua & proſpera à vna muger deſpues de auer perdido ſu caſtidad? Hago te ſaber Collatino, que el raſtro de varó ageno ſe hallara ſubre tu cama. Pero ten por cierto que el cuerpo ſolaméte es el que ha padeſcido la violencia, & que el animo eſta ſin manzilla y libre de toda culpa. La muerte ſera teſtigo de mi innocencia. Mas dadme vueſtras manos, y prometedme vueſtra fe, q̃ ſera grauemente caſtigado el adultero. Sexto Tarquino es el autor d' eſte crimen, Eſte es el que en la noche paſſada en lugar de hueſped y amigo entro en mi caſa armado como enemigo, y vſando de fuerça & violencia lleuo de aqui conſigo vn gozo, que ſera mortal para mi, y aun para el, ſi voſotros ſoys hombres. Todos los que alli eſtauan le dieron ſu fe y palabra de vengar con todas ſus fuerças aquella injuria, y como la vieron llena de triſteza & dolor, començaron blandamente à conſolarla, librando la enteramente de culpa, y conuertiendola toda enel autor d' el crimen. Dezian le por conſolarla, que el animo es el que pecca y no el cuerpo, y que donde auia faltado la voluntad & conſentimiento, no podia hallarſe ninguna culpa. A eſto reſpondio Lucrecia: Conſiderad voſotros la pena que à el ſe deua, que à my, aunque me abſueluo d' el pecado, no poreſſo me quiero librar de la pena, porque no parece honeſto, que de oy mas viua ninguna muger no caſta queriendo imitar el exemplo de Lucrecia. Diziendo eſto, ſaco vn puñal que tenia eſcondido debaxo d' el manto, y ſe

passso cõ el el coraçon,y cayendo luego sobre la herida tras ella se le siguio la muerte. El marido y el padre que vieron ante sus ojos vn desastre tan triste y no pensado, començaron à hazer vn doloroso llanto. Ala hora estãdo ellos muy occupados & aun casi trasportados en sus lamentaciones, Iunio Bruto saco el puñal d' el pecho de Lucrecia lleno de sangre,& teniendole en la mano dixo estas palabras: Yo juro por esta sangre castissima, & à vos Dioses immortales pongo por testigos, que no cessare hasta auer tomado cruel vengança de la injuria hecha por el hijo d' el Rey, & que pondre todas mis fuerças para destruyr por hierro & fuego & por todas las vias que pudiere à Lucio Tarquinio el Soberuio con su muger maluada,& con todos sus hijos & generacion,& no consentire que de aqui adelante reynen ellos ni otro ningun Rey en Roma. Esto dicho, dio el puñal à Collatino. Despues Lucrecio & Valerio,& todos los que se hallaron presentes se marauillaron d' el nueuo milagro que ante sus ojos veyan, quiero dezir, d' el nueuo ingenio y coraçõ que auia nascido en el pecho de Bruto, el qual en los dias passados se fingia no tener seso natural por miedo d' el Rey Tarquinio. Todos pues jurarõ lo mismo que Bruto,y dexando aparte los llantos, que en tal caso aprouechauan ya poco, se encendieron en yra,y siguieron à Bruto assy como à Capitã que los llamaua para echar los Reyes fuera de Roma. En este hecho la principal persona con quien communico Bruto, & de cuyo consejo & ayuda se aprouecho para poner por obra lo que auia pensado fue nuestro Publio Valerio, con cuyo fauor & esfuerço notable echo los Reyes fuera de Roma. Mudado pues el estado Romano con esta mudança, antes que se establesciesse nueua reformacion & cierta forma de republica en el gobierno de los negocios publicos, todo el tiempo que turo la opinion vulgar en el pueblo que en lugar de vn Rey, se auia de elegir vn consul que gobernasse, estuuo muy à reposo Valerio, & sin pensamiento de alcançar este magistrado. Porque conoscia claramente que esta dignidad d' el consulado con mas justo titu-

ſto titulo era deuida à Bruto, pues que auia ſido el autor principal y caudillo de recobrar la libertad en Roma. Mas al tiempo que ſe auia de elegir el conſul offendiaſe la multitud d' el pueblo, y reclamauan todos á eſta election, diziendo, q̃ no les pareſcia coſa honeſta que el gobierno de la republica Romana eſtuuieſſe en manos de vna ſola perſona. Pues que ſi d' eſta manera ſe hizieſſe, ſolamente quedaria mudado el nombre de Rey en nombre de Conſul, pero el gobierno y tyrañia ſeria como de antes. Por tanto afirmauan todos à vna voz que de mejor voluntad ſufririã el imperio diuiſo entre dos conſules, que no el mãdo de ſolo vno. Eſta demanda d'el pueblo como era conſtante y firme, aſſy tanbien parecio à los mas principales que no era fuera de propoſito. Auiendoſe pues de elegir otro cõſul que gobernaſſe en compañia de Bruto, tenia ſe por dicho Valerio que el antes que otro ninguno ſeria elegido para eſta adminiſtracion. Porque allende de ſer ſu autoridad & prudencia muy notable y eſtimada entre todos, el auia ſido el que mas auia trabajado en compañia de Iunio Bruto en vengar la injuria de Lucrecia y echar fuera de Roma à los Tarquinios. Pero en eſta election no le ſuſcedio à Valerio como penſaua. Antes fue elegido en ſu lugar Collatino Tarquinio marido de Lucrecia contra la voluntad de Bruto, que quiſiera antes en ſu compañia à Valerio. Mas la opinion ſobre que ſe fundo el pueblo en elegir antes al otro fue, no porque fueſſe de mas excelente virtud que Valerio, ſino teniendo reſpeto à que eſte era el injuriado & por eſta razon ſeria capital y perpetuo enemigo de los Tarquinios, y eſtando el gobierno d' el pueblo en ſu mano en aquella nueua reformacion de republica nunca permitiria que tornaſſen al imperio ni à la ciudad de Roma los Tarquinios. Eſtauan entonces los Patricios Romanos con temor grande de los Reys, que aunque eran echados fuera d'el pueblo nunca ceſſauan de tentar los animos de los populares, procurando de corromperlos vnas vezes con dadiuas, otras vezes con amenazas, & por todas vias trabajauan cada dia de tornar à reco-

brar el imperio perdido. A esta causa quisieron los Padres, que en aquel odioso heruor de muchos & poderosos enemigos estuuiesse la gobernacion de la republica en manos de enemigos capitales de los Tarquinios, para que nunca los permitiessen tornar à Roma. Pero no obstante esto, Valerio resciuio pesar muy grande en ver que otro era elegido para la administracion de aquel magistrado que por razon de sus meritos à el mejor que à otro justamente se deuia. Y el dolor que d' esto resciuio Valerio no era tanto por verse priuado de aquella dignidad particularmente, quanto que por esta causa dauan à entender los Padres y los que auian sido en la electión de Collatino, que como el no vuiesse sido particularmente injuriado de los Reys, pensauan que no vsaria de tan estrema vehemencia en defension de la patria, como si el solo fuera el injuriado. Visto pues esta electión hecha contra la opinion de Valerio & de los que mejor juzgauan en el pueblo, como los animos nobles & excelentes no sufren buenamente semejantes desdenes, & les penetra la lastima mas enteramẽte que à los otros mas abatidos, son mas difficultosos de aplacar, y hazen mas notorias muestras de su sentido, que los q̃ son de animos menos encendidos. Como vemos que al presente hizo nuestro Valerio, el qual resciuiẽdo pena por la causa dicha, dexo de su voluntad el cargo que tenia en el senado. Renuncio su acostumbrado exercicio de defender las causas de muchos innocentes, y en todo y por todo se aparto de la administracion de los negocios publicos. Luego que fue diuulgado este rumor por la ciudad y confirmado por la obra, los que eran mas prudentes en el pueblo estauan con grande sollicitud y cuidado, pensando que mouido à indignacion Valerio contra los Romanos por causa de aquella ingratitud o, menosprecio, se juntaria con los Reys, y no solamente los traeria de nueuo à Roma, pero aun destruiria enteramente la ciudad y los ciudadanos cuyos animos en aquella sazon no estauan enteramente confirmados. Porq̃ su autoridad y fuerças eran tan grandes que si en ello se pu-

siera,

ſiera, o, ſaliera con ello, o, à lo menos fuera cauſa de la deſtruycion y abatimiento d' el imperio Romano. Pero muy lexos eſtauan tales obras de ſus penſamientos, ſino que como hombre graue y de grande animo ſentiaſſe lastimado por cauſa de aquel deſden, pero no poreſto deſſeaua menos el bien de la patria que en el miſmo tiempo que tenia cargo de gobernarla. Aunque como el no communicaua ſus penſamiẽtos con perſona, no poreſo perdian los otros ciudadanos, y principalmente los Conſules el temor y ſolicitud que tenian. A eſta cauſa Iunio Bruto, como la perſona principal aquien tocaua poner remedio en ſemejantes coſas, offendido tanbien con la ſoſpecha y temor de otros, determino de celebrar muy ſolenes ſacrificios, & en ellos obligar de nueuo con juramento ſolene à todo el ſenado y pueblo Romano, que ſiempre ſerian todos enemigos de los Reys, y que jamas los dexariã tornar à reynar en Roma. Para eſte effeto ſeñalo vn cierto dia Bruto en el qual fueſſen celebradas eſtas ſolenidades. La mayor parte d' el pueblo penſaua que Valerio põdria difficultad en eſte juramẽto, y que reſiſtiria al decreto de Bruto. Pero llegado el dia ſeñalado, vino à la plaça Valerio con el roſtro alegre y ſereno, & el fue el primero que affirmo en preſencia de todos con juramento ſolene, que para ſiempre ſeria enemigo capital de los Tarquinios, y perpetuo defenſſor de la libertad Romana. Eſte hecho de Valerio recreo por eſtremo los animos de los Conſules, y alegro mucho à todo el ſenado, y de tal manera ſe gozaron todos cõ el exemplo de tan ſeñalada perſona, que cobraron eſperança muy grande que ſu libertad ſeria firme & perpetua. No fue vano ſu juramento. Antes tras las palabras ſe ſiguieron las obras. Porque en aquella ſazon erã venidos ciertos embaxadores de Tarquinio con letras eſcritas generalmente al pueblo Romano, y en particular à otros ciudadanos, cõ embaxadas muy blandas, penſando de ganar las voluntades de algunos, por cuyos medios pudieſſen deſpues recobrar el imperio. Venia eſta embaxada muy acomodada para perſuadir o por me-

jor dezir, corromper rogando amorosamente los animos de la multitud popular, dandoles casi à entender que despues de aquella cayda auian ya perdido los sublimes pensamientos reales & contumacia feroz, que antes auian vsado, y dando esperança, que si otra vez pudiessen venir al gobierno d' el reyno, serian muy mas blandos & moderados para con sus subditos. Los consules juzgaron que aquellos embaxadores deuian ser oydos en el senado, o, en la congregacion d'el pueblo, para q̃ en presencia de todos propusiessen su embaxada, y de comun opinion y consentimiẽto lleuassen la repuesta que merecia. Pero à esto resistio animosamente Valerio, y no permitio q̃ por ninguna via fuessen oydos en presencia de la multitud d' el pueblo, por no dar occasion à muchos hombres pobres de cobrar desseo de alguna nouedad pues que el ingenio de los tales es de tal calidad que por la mayor parte suele tener mas temor de la guerra que turba su reposo particular, que de la tyrannia de algun mal gobernador, que corrompe todo el estado de la republica. Y assy fueron echados fuera de la ciudad los embaxadores sin ser oydos ni escuchados, y quedando confirmados los animos de los cõsules y de todo el pueblo, para no dar jamas oydos à embaxada semejante. Pero no obstante todo esto, los Tarquinios, como vieron que no les sucedia como ellos desseauan la embaxada que auian embiado para demandar el reyno, tornaron de nueuo à embiar los embaxadores à Roma, para rogar de su parte al senado & pueblo Romano, que pues no lleuaua remedio de recobrar el reyno, que ellos dende adelante se departian de aquella demanda, y que de su voluntad querian perder la peticion y derecho d'el reyno, y q̃ por esta occasion nunca querian mouer guerra cõtra persona, pero q̃ les rogauan tuuiessen por bien de restituyr à sus amigos & familiares los bienes que auian dexado en Roma, para q̃ se pudiessen sustẽtar cõ ellos, y passar la vida cõ menos pena en su destierro. Esta peticiõ porq̃ parecia moderada y cõforme à razon, fue aprobada de muchos, y principalmente de Collatino,
el qual

el qual no dexaua de amoneſtar alos otros ſenadores que les reſtituyeſſen à los Tarquinios los bienes que demandauan. Mas Bruto como era hombre de ingenio vehemente & aparejado para encenderſe en yra, fueſſe corriendo à la plaça, & començo à dar grandes vozes, quexandoſe graue mente de ſu compañero, diziendo, que era traydor à los Dioſes & ala patria, pues que contra el juramento hecho, y contra el bien & libertad de la republica, queria que fueſſe adminiſtrado à los tyrannos el inſtrumento & materia, para exercitar ſu tyrannia, por con graciarſe con ellos, o, ſiendo por ventura con ſus embaucamientos corrompido & ſiendo ellos tales, que no merecian que ſe les dieſſe vn miſerable dinero, con que pudieſſen huyrſe. Fueron entonces congregados los ciudadanos Romanos para juzgar lo que ſe deuia de hazer ſobre aquella cauſa. Leuantoſe en preſencia de todos Cayo Minutio hombre particular, el qual hizo vna habla & razonamiento muy graue delante de todo el pueblo, & amoneſto con mucha vehemencia à Bruto y à todos los Romanos, que miraſſen con attenciõ muy grande lo que deliberauan ſobre aquel negocio, y que ſe acordaſſen que aquellos bienes era muy mejor que ſiruieſſen en fauor ſuyo, para pelear con ellos ſi fueſſe meneſter contra los tyrannos, que no ſer dados alos tyrannos para que deſpues ellos peleaſſen contra el ſenado & pueblo Romano con ellos. Entr' eſta variedad de pareſceres hallaronſe tanbien algunos Romanos de mas moderado juizio, q̃ eran de diuerſa opinion. Dezian, que pues auian ya todos alcançado la libertad, por la qual tanto ſe auian fatigado, les parecia que por cauſa de los bienes de algunos particulares, que eran de poca importancia, no ſer honeſto de me noſpreciar la paz, cõ que podrian conſeruarſe y aumentarſe. A eſta cauſa eran de parecer que los bienes que ſe demandauan fueſſen tãbien echados fuera d' el pueblo juntamente con los tyrannos. Mas halla ſe en effeto de verdad que los Tarquinios no ſe curauã mucho de los bienes que demandauã, & que ſo color de recobrar aquellos bienes, querian

ſus embaxadores por eſta via experimentar los animos d' el pueblo, y tramar otros tratos en la ciudad, procurando corrõper en eſte medio algunas perſonas principales, que quiſieſſen y pudieſſen fauorecer à la traicion, que auiã penſado. So color de los negocios que tenian en el pueblo tocante à eſtos bienes detenian ſe algun tiempo para hazer ſecretamente ſus hechos. Vnas vezes fingian, que vendian algunas de ſus coſas, otras vezes que cobrauan ſus dineros, otras que embiauan fuera parte de lo que les tocaua, dilatando con eſtos engaños ſu eſtancia, para traer en efeto lo que deſſeauan. No fueron enteramente vanas ſus inuenciones. Porque en breue tiempo con ſus artes pudieron corromper dos caſas de la familia de los Vitellios, y tres caſas d' el linaje de los Aquilios, los quales todos eran primos hermanos d' el conſul Collatino. Y allende d' eſte parenteſco tan cercano, tanbien los Vitelios tenian con el otro conſul Bruto particular parenteſco y vinculos de amiſtad muchos & muy grandes. Porque Bruto era caſado con vna hermana ſuya, & en ella auia auido muchos hijos, entre los quales tenia dos mancebos de mediana hedad, que tenian por nombre Tito & Tiberio. Eſtos dos mancebos, como tenian muy eſtrecho parenteſco y familiaridad con los Vitellios, acompañauanſe ſiempre con ellos, y tanbien imitauan ſus coſtumbres. Porque tales por la mayor parte ſon los hombres, quales ſon las perſonas conquien deſde ſu mocedad ſe acompañan. Aſſy eſtos dos mancebos en eſte caſo fueron ſabidores & aprobadores d' el hecho de los Vitellios. Porque como eran mancebos de poca experiencia, & animoſos, & deſſeoſos de grandes coſas (como por la mayor parte ſuelen ſerlo los grandes ingenios) facilmente pudieron ſer perſuadidos, corrompiendo ſus animos con aquel dulce breuaje de la ambicion, que ciega & embriaga muchos excelentes varones. Concibian en ſu animo eſperanças grandisſimas & reales, conſiderando que por eſta via ſe podrian enxerir mas confirmadamente en el antiquisſimo & nobilisſimo linaje real de

los

los Tarquinios, & que serian las principales personas cerca d' el Rey, & gobernarian los mas importantes negocios reales. Por esta via juzgauan que podrian ser libres de la locura & dureza de su padre, afeando & deshaziendo sus virtudes con los nombres de los cercanos vicios. Porque à la grauedad & seueridad que su padre vsaua en castigar à los malos, ellos la llamauan dureza. Y à la simplicidad con que luengo tiempo auia encubierto su ingenio, por temor de los tyrannos, llamauan locura & desatino. Y es verdad que este renombre de loco, que muchos al principio le pusieron, quando fingia la simplicidad que vsaua, le turo tanbien mucho tiempo despues que abierta y libremente començo à vsar de su ingenio y prudencia. Conuertidos pues y embaucados estos dos mancebos con las persuasiones de los otros, aprobaron su opinion y juntaronse con ellos prometiendo tanbien de ayudar en lo que pudiessen, para poner en effeto lo q̃ tanto desseauan. Como los vuieron enteramente ganado, comunicauan con ellos todo lo que passaua, y siempre se hallauã presentes à lo q̃ sobr' este negocio se hazia. Y por estar mas confiados los vnos de los otros acordaron de juramẽtarse todos entre si mismos con vna ceremonia horrẽda y muy abominable. Mataron vn hombre, y beuieron por yguales partes su sangre, y tocaron cõ las manos sus entrañas. Despues juraron todos juntos por aquella inuiolable ceremonia q̃ guardariã silẽcio, y se ayudariã vnos à otros en aquella obra q̃ entreprendiã. Para hazer esta ceremonia, y para pronunciar su juramẽto acordaron de juntarse secretamente en vna casa q̃ era de los Aquilios. Esta casa donde auian de hazer su junta y conjuracion era desierta y de ninguna persona habitada y obscura. Quiso pues su ventura q̃ à caso se auia occultado en aquel mismo lugar donde estas cosas se hizieron vn cierto sieruo que tenia por nõbre Vindicio. El qual no se auia alli escondido sobre malicia pensada, ni con sospecha ni pensamiento que tales cosas se auian de tratar en aquella casa. Sino que à caso hallandose en aquel lugar, & entrando ellos

con grande impeto & presteza, no pudo salirse fuera, & teniendo miedo d' ellos quiso esconderse. Y assi estuuo cubierto con vn paues todo el tiempo que los mançebos estuuieron haziendo sus ceremonias & juramentos, de suerte que pudo ver todo lo que passaua & entender toda su deliberacion & consejo. Auian determinado de matar à entrambos los consules, y de abrir las puertas de la ciudad de noche, para que entrassen dẽtro los Tarquinios, y luego tomassen la possesion d' el reyno, antes que ninguno pudiesse resistirles. D' esta su deliberacion auisauan particularmẽte por letras à Tarquinio, & estas letras dieron à los legados, para que el dia siguiente las lleuassen, & luego se pusiesse por obra lo que en ellas se contenia. Aquella noche de la conjuracion cenaron los embaxadores en casa de los Aquilios, con determinacion de partirse el dia siguiente en amaneciendo con las cartas que lleuauan para los Tarquinios. Despues que vuierõ acabado sus conjuraciones, & fueron salidos de la casa donde se auian concluido los tratos, el sieruo Vindicio, que estaua escondido, como vio el lugar libre & el tiempo oportuno saliose tanbien de aquella casa desierta secretamente, hallandose muy dubdoso & perplexo sin saber lo que auia de hazer en aquel caso tã importante. No sabia si seria mejor callar o, manifestar lo que auia visto & oydo, & ya que se determinasse a descubrirlo, ignoraua tanbien quien seria la persona sufficiente para gobernar con prudencia, y poner remedio en cosa tan grande. Si no lo descubria, seria juzgado por traidor contra la patria, que estaua en condicion de ser de nueuo perdida & destruyda. Por otra parte, si lo manifestaua, veya ser culpables las principales familias de Roma, & los hijos d' el mismo consul contra los quales se vsaria de exemplos de crueldad grauissimos. Mas estando en estos pensamientos dudoso vencio el amor de la patria & el prouecho commun à la salud y vida de hombres particulares. Y assy delibero por todas vias de manifestarlo, & en tiempo que pudiesse ser tanto daño remediado. Despues d' esta deliberacion, consideraua Vindicio

dicio aquien yria adescubrirse. Bien sabia, que para los semejentes negocios publicos era el derecho camino yrse à los consules como gobernadores de la republica. Pero parescia le cosa muy fuera de razon, & que no carecia de vna suerte de crueldad muy grande acusar delãte d' el padre Bruto à sus hijos, & delante d' el tio Collatino à sus sobrinos hijos de su hermana. Pues hombre particular en toda la republica no le hallaria de quien le pareciesse que pudiesse confiar seguramente tan graue negocio, & à esta causa le parecio de nueuo dissimular todo el caso & en cubrirle todo el tiempo que pudiesse callarle. Pero remordiendole la consciencia à la fin determino de manifestar todo el caso à Publio Valerio, confiando principalmente en la humanidad muy grande & prudencia de que era dotado aquel varon, el qual entre los otros tenia fama de ser el mas afable & amoroso que auia en Roma, & sabia Vindicio, que siempre hallauan en el socorro los pobres que tenian necessidad de su ayuda, y que siempre su casa y oydos estauan abiertos para conoscer & defender las causas de los pobres que eran d' el fauor de los grandes desamparados. Llegado pues Vindicio à su casa manifesto à Valerio todo lo que passaua, hallandose presentes solamente su muger & su hermano Marco. Oyendo vn caso tan no pensado, quedo lleno de admiracion & de miedo Valerio, & determino de poner remedio en aquel negocio con toda celeridad y presteza, como la calidad de tan arduo hecho lo requeria. Al sieruo Vindicio, que era el descubridor d' el caso, no le dexo salir de su casa, sino dexole alli encerrado con buena guarda, & mando à su muger que ella cõ algunos de los suyos tuuiesse cargo de guardar la puerta. A su hermano Marco dio cargo que con algunos hombres cercasse la casa d' el Rey, & que tuuiesse muy particular cuydado de auer à sus manos si fuesse posible, las cartas, que fuessen indicio cierto & probacion de todo el caso, y que tuuiesse cargo de tomar presos todos los criados que viesse de aquellas gentes. Y el cõ gran de numero de amigos y de criados que siempre tenia pre-

ſtas para ſu ſeruicio,ſe fue derecho à la caſa de los Aquilios, en tal tiempo,que ſabia ellos eſtar auſentes. Llegando à la puerta,la rompio por fuerça, no auiendo perſona en caſa que les reſiſtieſſe,& entrando de improuiſo dentro,lo primero que hallo,fueron las cartas,que los embaxadores auian alli dexado.Eſtaua leyendo con grande attencion eſtas cartas Valerio,quando vinieron los Aquilios, con grande apreſuramiento,como perſonas aquien les daua ſaltos el coraçon y caſi adeuinauan lo que auia aconteſcido. Como llegaron à la puerta,y la vieron rompida por fuerça, hallaron ſer cumplido por la obra lo que antes el coraçon les daua.A eſta ſazon,como en caſo deſeſperado quiſieron ayudarſe de ſus manos procurando con todas ſus fuerças de cobrar las cartas.Pero los amigos y criados de Valerio reſiſtieron animoſamente,& echando ſobre ellos ſus mantos por cegarles los ojos,hiriendoſe vnos à otros los lleuarõ de corrida por las calles haſta que llegarõ à la plaça de Roma. Llegados eſtos ala plaça,hallo en ella Valerio caſi la miſma contienda & alboroto,que conſigo traya. Porque Marco ſu hermano que tenia cercado el palacio real, auia hallado otras cartas,que erã eſcritas à los embaxadores de los reys, por la occaſion de las quales auia tomado preſos por fuerça y lleuado haſta el mercado todos los que pudo auer de la familia & caſa de los Reys.Eſtando pues los dos hermanos con ſus malhechores enla plaça de Roma,Valerio con ſu autoridad y prudencia apaciguo aquel alboroto, y teniendo ſeguramente preſos y à recado los que erã culpados, mando que luego fueſſe traydo alli en ſu preſencia & de todo el pueblo el ſieruo Vindicio, que eſtaua guardado en ſu caſa.Eſte en preſencia d' el ſenado & pueblo Romano començo de nueuo à contar lo que auia viſto & oydo, como el caſo paſſaua, & como antes lo auia contado à Valerio. Deſpues fueron abiertas & leydas las letras en preſencia de todos,que confirmauan la relacion de Vindicio. Ala hora fue propueſta la forma de la acuſaciõ contra los culpados, los quales eſtauan muſtios & callando ſin oſar contradezir

ſola

ſola vna palabra de todo lo que cótra ellos ſe proponia. Viſto eſto, todos los que alli ſe hallaron eſtauan llenos de dolor y de triſteza, guardando ſilencio, porque el caſo era tan enorme, y las perſonas tan ſeñaladas, q̃ ninguno oſaua condenarlos ni eſcuſarlos. Por vna parte conoſcian ſer el crimen tan feo, que juzgauan merecia ſer caſtigado con eſtremos tormentos. Por otra parte los mancebos eran de tierna hedad, y de las mas nobles caſas de Roma, & no oſauan contra ellos pronunciar la ſentencia que merecian executando el eſtremo rigor de juſticia, ni ſe atreuian à pronunciarlos por libres, porque guiados por eſta occaſion otros, no ſe mouieſſen à imitar ſu exemplo. A eſta cauſa eſtauan todos en ſilencio remoſtrando en ſu ſemblante la triſteza y dolor que de aquel caſo en ſu coraçon ſentian. A la fin no faltaron algunos pocos y principales, que con el deſſeo que tenian de gratificar al conſul Bruto & de ſaluar la vida de ſus hijos, hizieron mencion en ſu preſencia que les parecia que aquel crimen deuia ſer caſtigádo con deſtierro, para que à la fin conoſcieſſen ſu error los mancebos, y el crimen con que al preſente ſe auian manzillado, procuraſſen deſpues de eſcurecerle y limpiarle con hechos notables en defenſion y ornamento de ſu patria. D' eſta opinion era tanbien el otro Conſul Collatino, y mirando à los mancebos con las lagrimas que de ſus ojos derramaua les daua eſperança de alguna clemécia. La opinion d' eſte y de los otros aprobaua y confirmaua Valerio con ſu ſilencio, ſin oſar tan poco hablar palabra contra los mancebos ni por ellos. Pero el padre de los mancebos Bruto, puſo en ellos los ojos con vna cara muy ſeuera, ſin demudarſe poco ni mucho, llamo por nombre à cada vno de ſus hijos, y les dixo eſtas palabras. Ea Tito, Ea tu Tiberio, porque no reſpondeys à la accuſacion que contra voſotros ſe propone? Eſto les pregunto tres vezes. Pero ellos como la propia conſciencia los accuſaua, y eran conuencidos d' el crimen por euidentes argumentos, no ſabian que reſponder, porque no tenian coſa que dezir en ſu fauor, y condenarſe de nueuo con ſu pro-

pio testimonio les parecia duro. A la hora visto que con su silencio confessauan su delito, sin dezirles otra palabra el padre Bruto, se boluio à los verdugos, & los dixo: Aqui no es mas menester, & pues el crimen es notorio, tanbien es necessario que sea executada la pena que à los tales se deue. Por tanto vosotros hazed ya de aqui adelante vuestro officio libremente, & sin respeto de persona. Entonces los verdugos desnudaron los mançebos, & atandoles las manos atras los hirieron grauemente con mimbres. Esta vista no pudieron sufrir los coraçones ni los ojos de los que alli se hallaron presentes, y assy apartaron los ojos d' ellos por no ver crueldad tan grande. Solo el padre de los mançebos Bruto, tenia siempre puestos los ojos en sus hijos sin apartarlos vn punto d' ellos, & se dize que los estaua mirando con vna seueridad, de rostro tã grande que el dolor d' el coraçon & la misericordia que le deuia mouer à compassion de sus hijos, no le turbo vn punto la seueridad y tristeza de su semblante. Y no se aparto de mirar el tormẽto de los hijos hasta que vio que los verdugos les auian quitado las cabeças de sus ceruices. Despues tomando los otros mançebos culpados, los entrego en poder d' el otro cõsul su compañero, encomendandole que hiziesse con ellos conforme à lo que mandaua la justicia, & el se leuanto de su lugar y se partio fuera de la congregacion d' el pueblo, auiẽdo hecho en presencia de todos tal obra, qual los hombres que son mas sabios & prudentes no podran facilmente juzgar si es mas digna dolor que de vituperio. Porque o, la grandeza y excellencia de su virtud fue tan grande, que teniẽdo en mayor estima el biẽ commũ de la partia que su particular prouecho & generacion, & confiando en el oficio & obligacion que tenia de administrar justicia, pudo tener el animo sosegado y arreposo durante el tiempo que se executaua la justicia contra sus hijos: o, por otra parte la grandeza de aquel desastre fue tan sin medida que le quito enteramente de su animo todo sentido de dolor. Y es verdad que ni lo vno ni lo otro deue ser juzgado por cosa pequeña ni de inge

nio

nio humano, ſino por vna obra admirable y eſtraña, procedida de vna cierta & expreſſa diuinidad, o de vna crueldad nunca oyda ni penſada. Pero conſiderando la excelencia d' eſte varon, me parece coſa mas conueniente à equidad & para ornamento de ſu gloria aprobar ſu juizio, que deſconfiar de ſu virtud. Porque los Romanos juzgan todos à vna voz que ſu padre Romulo no hizo obra tan admirable y excelente en fundar & edificar la ciudad, quanto Bruto en recobrar la libertad perdida, & en eſtableſcer nueua reformacion & gobierno en la republica Romana. Partido pues de la plaça Bruto toda la congregacion d' el pueblo que auia eſtado preſente à la juſticia hecha de los mançebos, quedo attonita y eſpantada de tan animoſo hecho & fue tan gran de la admiracion que occupo los animos de los Romanos que luego tiempo eſtuuieron llenos de temor guardando ſilencio. Deſpues que tornarō en ſi los hombres plebeyos & los juezes, los Aquilios, que eran ſubjectos ala miſma culpa & pena que los otros dos mançebos muertos, cōfirmandoſe vn poco con la blandura d' el conſul Collatino, en cuyo poder eſtauan, cobrarō mayor audacia, & no quiſieron condenarſe por la primera accuſaciō ni dar reſpueſta à los crimines de que eran accuſados, ſino dilatar la cura, & dar vado con el tiempo alos animos encendidos, demandaron tiempo para reſponder à la accuſacion que les proponian. Demandaron tābien que les fueſſe entregado el ſieruo Vindicio, & que no fueſſe guardado en poder de ſus accuſadores. Inclinauaſſe la voluntad d' el cōſul à conceder eſto que demandauan los mançebos, y con eſta condicion permitia que ſe dilataſſe la cauſa de los Aquilios, & mandaua que ſe fueſſe la congregacion d' el pueblo haſta otra junta donde fueſſe diffinida. A eſta ſazon Valerio ni podia darles libremente el hombre que demandauan, por eſtar meſclado & apretado entre la multidud de la gente, ni tanpoco permitia que ſe dexaſſen libres los traidores, ni ſe partieſſe la congregacion d' el pueblo haſta que ſe dieſſe fin en aquel negocio. A la fin, como no aprouechaſſen palabras, puſo

mano en los Aquilios, para detenerlos,implorando juntamente el fauor y ayuda de Bruto, y dando vozes cõtra Collatino,y en presencia de todos afirmando ser vna cosa muy fuera de razon y contra justicia, si auiendo sido forçado el consul Bruto su compañero de necessidad extrema à matar sus propios hijos, el quisiesse al presente violar la equidad y justicia, dãdo por libres à los que eran traydores probados y enemigos de su patria,por gratificar à las mugeres. Con esta resistencia manifiesta de Valerio fue por estremo indignado & comouido el consul,y mando à los verdugos que tomassen preso al sieruo por fuerça,si noles fuesse dado de grado.Ellos lo hizieron como les era mandado,& apartando la multitud de la gente prendieron al hombre, hiriendo à los que querian defenderle. A esta sazõ se juntaron los amigos de Valerio,y resistian libremente, opusiendose todos juntos contra el consul y contra todos los que querian defender la causa de los traydores. Tanbien todo el pueblo fauorecia à Valerio y à los suyos, & daua vozes al consul Bruto, que tornasse à la junta y acabasse de administrar la justicia,como la auia començado en sus propios hijos. Forçado pues Bruto por esta alteracion d' el pueblo, que se auia leuantado contra la clemẽcia de Collatino,torno à la junta,y dixo al pueblo estas palabras. Amigos y ciudadanos mios, yo administre derecha justicia en condenar à muerte à mis propios hijos, por causa de la traicion contra la patria en que se hallaron, con cuya execucion de justicia yo os hize libres, & recobre la libertad d' el pueblo que estaua en peligro. Y quanto à los otros que son accusados y conuencidos d' el mismo crimen,pues estais todos en vuestra libertad, yo lo dexo à vuestro albedrio,que hagais d' ellos lo que mejor os pareciere. Si alguno ay que defienda à los culpados persuadalo al pueblo,y el juzgue à su volũtad, que quanto à my yo he hecho contra los mios, lo que por el bien y libertad de la patria era obligado. A esta hora todo el pueblo à vna voz cõdenaua à los Aquilios, y no se hallo persona que osase defenderlos en sola vna palabra.Antes

todos

todos dauan vozes contra ellos juzgando que se deuia luego executar sin dilacion la misma pena que auian padescido los hijos de Bruto que fueron menos culpados. Y assy de alli no se partieron hasta que con vna segura les fueron cortadas à todos los traydores las cabeças. Hecha pues la justicia, Collatino, que mucho antes auia sido sospechoso, por causa de la familiaridad y parētesco que siempre tuuo con los Reys y con el linaje de los Tarquinios, despues tanbien començo à ser aborrescido de todo el pueblo por causa de su sobrenombre, que era d' el mismo apellido, y los oydos y animos de los Romanos se alterauan en oyr solamente hazer mencion d' el nombre de Tarquinio. Pero como al presente vieron los Romanos passar tales cosas y la blandura y clemencia que auia vsado Collatino en caso tan importante, no solamente se aumento & casi se confirmo la sospecha que antes se auia contra el leuantado, pero se encendieron los animos de los ciudadanos contra el de odio y aborrescimiento muy grande. Como el se viesse por esta occasion aborrescido d' el pueblo, passaua vna vida triste, y no pudiendo sufrir las dañadas voluntades & valdones de muchos, de su propia voluntad dexo la dignidad d' el consulado, y se partio fuera d' el pueblo. Esta partida suya fue muy grata à los que no le veyan de buena gana en Roma, que no eran pocos. Despues de la partida de Collatino, se hizo vna junta en Roma para consultar en ella sobre la election que se auia de hazer d' el nueuo Consul en lugar de Collatino. En este ayuntamiento fue elegido con voz de todo el senado y pueblo Romano Valerio, para que gobernasse la republica en compañia de Bruto, queriendo le por esta via todos remunerar el beneficio que auia hecho à la republica Romana. Luego que fue alçado por Consul Valerio, considerando que no deuiā quedar tanbien sin recompensa las buenas obras de los subditos, y acordandose de lo mucho que merecia Vindicio por auer descubierto la traicion, ordeno por decreto suyo que luego fuesse horro y libertado, y que no solamente fuesse tenido por ciudadano

y como natural Romano, ſino que tanbien ſu voto y parecer fueſe valedero en qualquiera tribu o, congregacion Romana que el quiſieſſe. Eſta libertad fue entonces propia de Vindicio y no de los otros libertados Romanos. Porq̃ eſta facultad de poder dar ſu voto y parecer en las jũtas Romanas los libertados, muchos tiempos deſpues la concedio Appio, por gratificar al pueblo que lo demãdaua. Allende d'eſto, para que quedaſſe memoria d'eſte hecho y d'el que le auia deſcubierto, los Latinos aquella obra de ahorrar y libertar los ſieruos, y tanbien la vengãça por cauſa d'el nombre de Vindicio, haſta el dia preſente la llaman vindicta. Deſpues d'eſto hecho, los bienes de los Reys que auian quedado en Roma fueron pueſtos à ſaco mano entre todo el pueblo. Los edificios de la caſa real y los patios d'ella fueron deſtruidos. Los campos y poſſesſiones que teniã dentro de la ciudad los Tarquinios fueron conſagrados al Dios Marte, y aſſy todo aquel lugar dende en adelante fue llamado el campo Marcio. Dizeſe que en eſte cãpo Marcio auia entonces gran cantidad de mieſſe ya madura para ſegarſe, y porq̃ eſte fruto era naſcido en aquel campo ſagrado, juzgauã ſer violada la religion q̃ à la cõſagracion d'el campo ſe deuia ſi fueſſe de los hombres conſumido. A eſta cauſa mandaron, que por autoridad publica fueſſe ſegada toda la mieſſe y podados los arboles q̃ auia en aquel cãpo, & aſſy lo vno como lo otro fueſſe echado en el rio Tibre. Y d'eſta manera dexaron todo el campo conſagrado à Marte deſnudo y deſpojado de todos frutos. Las hazinas de la mieſſe y las podaduras de los arboles echadas à la riuera pararonſe echas vn monton en los lugares d'el rio donde auia vado. Y como la corriente d'el rio ſiempre traya otras muchas coſas, juntauanſe con eſtas, & haziaſe de dia en dia el cumulo mas grande & mas firme. Iuntandoſe pues muchas coſas que venian por el rio à las que antes ſe auian en el parado, por la muchedumbre de la materia & por la confirmacion de luengo tiempo ſe auia hecho vna cantidad de tanta grandeza, que ya era impoſible mouerla.

Ala

Ala fin crescio tanto esta materia, que se hizo vn lugar muy espacioso & firme cercado por todas partes de agua en forma de vna ysla que siempre crescia & se confirmaua con la materia que sin cessar acarreaua la corriente de l' agua. Al presente esta ysla sagrada esta dẽtro de la ciudad, en la qual se han edificado templos dedicados à los Dioses immortales, & otros edificios sumptuosos, al qual lugar en la lengua de los Latinos llaman la ysla entre dos puentes. Es verdad que affirman algunos, que esta ysla no començo à cumular se en aquel tiempo, quando fue consagrado al Dios Marte el campo de los Tarquinios, sino mucho tiempo despues, quando la donzella Tarquinia consagro tanbien el campo que estaua junto à este lugar. Fue esta donzella Tarquinia vna de las virgines Vestales, que por causa d' esta obra que hizo alcanço grandes honores, entre los quales este fue el primero, que entre todas las otras mugeres el testimonio de sola esta virgen fuesse admitido en juizio. Tanbien por autoridad d' el senado y pueblo Romano dispensaron con ella en la ley de castidad que guardan las otras virgines Vestales, & le dieron licencia que se pudiesse cassar, la qual ella rehuso, & pudiendo no quiso viuir en la orden d' el matrimonio. Pero quanto à esto no faltan algunos autores, q̃ afirman ser fingido fabulosamente. Mas dexando esto à parte, & tornando al curso de nuestra historia, tocante à Tarquinio, como vio enteramente perdida la esperança de recobrar el reyno por via de traicion & engaño, no por esso quiso perder el derecho que le parecia tener, & lo que no podia alcançar por artes & tratos malos & encubiertos, procuro de tentarlo por fuerça manifiesta. A cogiose à la tierra de Hetruria y demando ayuda y socorro à los Hetruscos contra los Romanos, para cobrar el imperio & dignidad de Rey, que auia perdido. Resciuieronle los Hetruscos & prometieronle fauor & ayuda para poner por obra lo que demandaua, & tras la promessa se siguieron las obras. Porque luego congregaron gran poder, y con mano armada salieron contra los Romanos, para procurar por fuerça

de armas de poner en el imperio Romano à Tarquinio. Pero como los Romanos ſupieron que venian contra ellos los Hetruſcos, ſacaron tanbien los conſules ſus exercitos, & aſſentaron ſus reales en dos lugares ſagrados, el vno de los quales es llamado el bosque Arſio, & el otro el Aeſuuio. De aqui embiaron ſus eſpias para ſaber donde eſtaua el exercito de los enemigos & lo que hazian. Y como fueron auiſados que venia en buſca de los Romanos, deliberados para dar la batalla, aparejarõ tanbien ſus gentes los conſules, & ſalieronles al encuentro. Luego ſe començo entre las dos hueſtes la batalla muy cruel & porfiada, como entre perſonas deſeſperadas, que de cada parte eſtauan deliberados de vencer o, morir. Al principio de la batalla Aruns hijo de Tarquinio, & Bruto el conſul Romano ſe encontraron, no vanamente, ni por caſo de fortuna, ſino como ſi ſe vuieran buſcado luengo tiempo, encendidos de indignacion & odio el vno contra el otro, por las cauſas grandes que tenian de aborrecerſe, el vno perſiguiendo al enemigo de la patria, & el otro mouiendoſe contra el autor de ſu deſtierro, con tanto furor y encendimiento que el efeto d' el encuentro facilmẽte declaro la indignacion d' el animo. Luego pues que eſtos dos ſe vieron & ſe conoſcieron desde lexos, dieron furioſamẽte de las eſpuelas à los cauallos, vſando mas de furor que de razon ni de conſejo y ſe fueron à encontrar tan deſapoderadamẽte el vno cõtra el otro, que de aquel encuẽtro ſe paſſaron entrambos los cuerpos, & luego cayeron de los cauallos en tierra muertos. Deſpues d'eſte comienço de batalla tan cruel y furioſo, ſe ſiguio tal fin, que no fue menos ſangrienta ni mas moderada, Porque pelearon luengo tiempo con animos deſeſperados los dos exercitos, deſtruyendoſe ſin ninguna piedad los vnos à los otros, & ſin mueſtra de flaqueza, haſta que vna lluuia muy grande que cayo adeſora d' el cielo deſpartio la batalla. A eſta ſazon eſtaua muy perplexo & dudoſo Valerio de lo que deuia de hazer. Eſtaua lleno de dolor

& triſteza

&tristeza por causa de la muerte d' el consul su compañero cuyo dolor penetraua tanto su animo q̃ si viera ante sus ojos muerta la mayor parte d'el exercito no resciuiera tanta pena. Allende d' esto, ignoraua el fin q̃ auria aquella tan cruel & peligrosa batalla. Por otra parte, veya que se desmayauan algun tanto los animos de sus soldados, por causa de las muertes & destruycion grande que por los suyos auia venido. Por el contrario los veya tanbien gloriosos & feroces por el estrago grande, que auian hecho en sus enemigos. Porque era tan grande & tan confusa la matança que se auia hecho, que daua occasion à cada vna de las partes à tener espanto y temor no solamente de su perdimiento, sino aun tanbien de la misma victoria, que aunque estaua incierta, & no se podia juzgar á qual parte se inclinaria, toda via era notorio, que seria muy cruel & sangrienta. Allende d' esto, el estrago grande que veyan delante de sus ojos entrambos los exercitos causauan en cada vna de las partes mayor dolor, que el daño de sus aduersarios les confirmaua la victoria. Despues que tan cruelmente vuieron peleado, & fueron por la lluuia despartidos, sobreuinoles tras ella la noche, que fue causa de dar vn poco de mas reposo à los exercitos. Estando pues entrambas las huestes reposando con gran silencio, començo à temblar espantosamente la tierra, & principalmente aquella selua donde se auia dado la batalla, & durante este temblor fue oyda vna voz muy alta & muy clara que pronuncio estas palabras: En el exercito de los Hetruscos son muertos vno mas que en la hueste de los Romanos. Esta fue vna voz diuina venida sin ninguna dubda d' el cielo & denunciadora de la victoria & prosperidad Romana. Luego adoraron esta palabra los Romanos y crescio en sus animos vn ardimiẽto increible, como si ya tuuieran en sus manos la victoria. Por el contrario los Hetruscos, en oyendo esta voz cobraron vn espanto y temor tan grande como si vuieran luego de passar todos à filo de espada. Y no pudiendo mas detenerse en aquel lugar la mayor parte

d' ellos atemorizada & fuera de sentido desamparo el real & se fue huyendo por vnas partes & por otras desatinadamente, como gentes que auian perdido enteramente el seso. Los que quedaró en el real de los Hetruscos, que fueron pocos menos de cinco mil hombres, luego que los Romanos vinieron sobr' ellos los tomaron à todos presos & robaron el real con todo lo de mas que hallaron de los enemigos. Despues d' esta sangrigenta & gloriosa victoria fueron contados los cuerpos muertos de los que auian caydo en la batalla, & hallaronse onze mil & trecientos cuerpos muertos de los Hetruscos, & de los Romanos vno menos. Dizese que fue dada & ganada esta batalla vn dia antes de las calendas de Março, que son à veynte y ocho dias andados d' el mes de hebrero. Triumpho d' esta victoria Valerio el primero entre los Consules entrando en Roma en vn carro triũphal de quatro cauallos. La vista d' este triumpho fue muy hermosa & magnifica que recreo por estremo los animos d' el pueblo Romano, sin redundar d' ella inuidia ninguna contra el, & sin ser ofendida persona de las que estauan mirando. Porque en aquella sazon no estaua tan encendida la imitació & competencia de los que triumphauan, ni era tan crescida su gloria que turasse por muchos años. Acabado el triumpho, pareciole à Valerio, que era razon de tener cuydado d' el consul Bruto su compañero que tan gloriosamente era muerto en la batalla. Y assy quiso que se le hiziesse toda la honrra que fuesse posible, celebrando las honrras de su enterramiẽto con tãta magnificencia y aparato, quanta en luengos tiempos no se auia visto en Roma. Allende d' esto, el mismo Valerio en su enterramiento pronuncio vna oracion, o, razonamiẽto muy copioso & eloquente, en la qual celebraua su excelente virtud, recontando & hermoseando sus illustres hechos. Este razonamiento fue tan grato & tan loado de todos los Romanos, que desde entonces quedo por costumbre en Roma, que los que muriessen peleando animosamente fuessen loados en su enterramiento con semejantes razonamientos

entos pronunciados por las mas señaladas personas que vuiesse entre los Romanos. Dizese tanbien que esta oracion de Valerio fue mas antigua que las que vsaron los Griegos en el enterramiento de sus illustres varones. Si ya no queremos dezir que vn poco antes Solon fue el primero autor d'esta loable costumbre, como lo afirma en sus escrituras Anaximenes orador eloquente. Todas las obras que hasta esta sazon hizo Valerio fueron muy gratas al pueblo Romano, & loadas de los principales, pero luego tras ellas se siguio la inuidia, que es compañera indiuulsa de la virtud, & la sigue como la sombra al cuerpo. Al principio que fue ordenado en Roma el regimiento de los consules, juzgaua todo el pueblo à vna voz, que no era honesto que gobernasse vn consul solo, aunque sabian que Bruto era como vengador & padre de la libertad de la patria, & assy quisieron que se le diesse vn compañero que refrenasse sus impetos si en alguna cosa quisiesse vsurpar absoluto imperio, como entonces se puso por obra. Pero muerto Bruto como todo el gobierno d' el pueblo colgaua d' el juizio & administracion de Valerio, & el no demãdaua compañero que le ayudasse, encendieronse cõtra el los animos de algunos populares. Y claramente dezian, que despues que Valerio auia puesto en su mano todo el poderio de la potencia Romana, no hazia mas caso d' el consulado de Bruto, que si à el no le tocara, & que poco à poco posseyendo el mando absoluto d' el imperio queria vsurpar tanbien la tyrannia de Tarquinio. Que aprouecha celebrar mucho con magnificas palabras las virtudes de Bruto, y en efeto de verdad por las obras imitar à Tarquinio? Que quiere dezir que el consul Romano descienda solo de su casa con el manojo de mimbres delante, indicio de su potestad & señorio, & que salga con tanta magnificencia de vna casa tan grande & de mas sublimes edificios que auia sido en Roma la casa d' el Rey, que el mismo auia mandado derribar por tierra? Las palabras son de consul moderado, pero las obras parecen de tyranno soberuio. Y ala verdad parece que no se mo

uia ſin alguna juſta cauſa el pueblo à dezir eſtas palabras. Porque cierto al parecer de los mas prudentes moraua Valerio en vna caſa muy mas magnifica & excelente que ningun otro ciudadano Romano, por cuya occaſion ſe mouian contra el los populares, como contra perſona que queria acommodar la adminiſtracion d' el gobierno que tenia para aumentar ſus prouechos particulares, & para vſurpar poco à poco el abſoluto mando d' el imperio. Era eſta caſa donde moraua Valerio llamada Vittelia, & eſtaua edificada en vn lugar ſublime cerca de la plaça, que por cauſa de ſu altura & grandes edificios ſojuzgaua todas las otras caſas de los ciudadanos Romanos. Era neceſſario ſubir à ella por vna calle alta que eſtaua pueſta cueſta arriba, & quando el ſalia d' ella acompañado de ſus gentes con ſu aparato & ſeñorio, por donde quiera que yua deſcendiendo de lugar muy alto & magnifico, repreſentaua la miſma pompa & dignidad real que poco antes auian deſterrado d' el pueblo. Pues quanto importe que las perſonas que eſtã pueſtas en vna dignidad ſublime, & tienen cargo de adminiſtrar los negocios de la republica tengan ſiempre ſus oydos libres y abiertos para admitir en ellos los juizios libres & verdaderos de los hombres prudentes, y cerrados para las palabras fingidas de los liſonjeros, al preſente ſe puede conoſcer muy claro en el exemplo illuſtre & digno de memoria de nueſtro Valerio. Porque como eſtas palabras & accuſaciones ſe diuulgaſſen por el pueblo, & no vinieſſen à ſus oydos no podia el poner en eſte caſo el remedio que puſiera ſi tuuiera entera noticia de los juizios d' el vulgo. A eſta cauſa algunos de ſus amigos confiando en ſu manſedumbre y prudencia le auiſaron particularmente como començaua à ſer odioſo en el pueblo por cauſa de la magnificencia de ſu caſa. Reſciuio con animo alegre & ſereno Valerio eſte auiſo, & prometio de poner en ello remedio, como luego lo puſo por obra. Porque venida la noche, mando venir muchos maeſtros, alos quales mando que luego en ſu preſencia le derribaſſen la caſa, & la ygualaſſen con el ſuelo, como ſin

deteni-

detenimiento fue hecho. El dia ſiguiente en amaneſciendo, quando los Romanos ſe leuantaron & vieron aquellos magnificos edificios de la caſa de Valerio abatidos & raſados por el ſuelo, quedaron attonitos & marauillados de la grandeza de animo de aquel varon, y como à coſa diuina le amauan & le tenian en admiracion, conſiderando que vna tal obra procedia no de vn coraçon vulgar, ſino de vn animo heroico y admirable, que por ningun via queria dar occaſion de ſoſpecha à ſus ciudadanos. Por otra parte reſceuian dolor muy grande en ver abatidos los reales edificios de aquella caſa, que eran como ornamento d' el pueblo, & lo que peor es por occaſion tan liuiana. Y no auia perſona en Roma que no deſſeaſſe que la caſa eſtuuieſſe en pie, y ſe dolieſſe mucho de ſu ruyna, juzgãdo q̃ como por vna ſuerte & desdicha humana auia ſido derribada injuſtamente por cauſa de la inuidia de los malos. Aumentaua ſe la fealdad d' eſte caſo en ver al conſul, que como echado de ſu caſa, ſe yua à morar à las caſas de otros ſus amigos como ſi fuera hombre particular, eſtimando ſu virtud y excelencia de la grandeza de ſu animo, & no de los edificios magnificos de ſu caſa. Porque deſpues d' eſte hecho los amigos de Valerio le reſciuieron en ſu caſa, & le apoſentaron, haſta que el pueblo le ſeñalaſſe lugar para edificar ſu caſa, y ala fin ſe la edifico mas moderada & menos ſumptuoſa que la primera, en aquel miſmo lugar donde eſta ſituado el templo que es llamado la calle publica. Conſiderando pues Valerio el ingenio de la gente vulgar y como ſe ofendia ſin cauſa, determino de poner remedio en aquel inconueniente & hazerſe à ſi miſmo y à ſu conſulado blando & agradable à la multitud d' el pueblo. Tenian por coſtumbre desde luengo tiempo reſceuida los magiſtrados Romanos de lleuar ſiempre delante de ſy vn macero con vnas ſeguras y vn manojo de mimbres en la mano, denotando como eſtos eran los inſtrumentos con que eran caſtigados los malos & rebeldes, & que aquella perſona era la que adminiſtraua juſticia conforme alas leys en el pueblo. Mas à eſta ſazon Vale-

rio por quitar la opinion que tenia el vulgo de nueua tyrannia, ordeno que ſe apartaſſen los mimbres de las ſegures, & mandando que ſe puſieſſen delante d' el pueblo los mimbres & delante d' el lleuaſſen las ſegures ſalio d' eſta manera en publico à la congregacion d' el pueblo. Eſta obra de manſedumbre y moderacion fue de todos muy loada, porque por ella parece queria de nueuo introduzir & confirmar el eſtado popular & la dignidad de todo el pueblo. Y aſſy eſta coſtumbre fue deſpues vſada de los conſules haſta la memoria de nueſtros tiempos. Pero con eſte hecho, no abatio vn punto ſu dignidad y eſtado Valerio, como lo juzgaua la multitud vulgar de la gente, ſino antes con ſu moderacion & manſedumbre ſe libro à ſy de inuidia & al pueblo de ſer offendido. Allẽde d' eſto, conſta, que pocos tiempos deſpues congrego tantas riquezas por cauſa d' eſte hecho quanto pareſcia auer ſe quitado de ſu propia libertad & licencia. Porque luego encendio las voluntades d' el pueblo á grande amor & aficion que todos con el cobraron, de tal ſuerte que no ſolamente dende en adelante le eran mas obedientes, pero aun ſe ſubjectauan à el de ſu propia voluntad, & ſe deleytauan en poner por obra todo lo que el mandaſſe. A eſta cauſa fue llamado por voz de todo el pueblo Publicola, que quiere tanto dezir como, hombre que con grande attencion & cuidado adminiſtra los negocios publicos, el qual nombre le quedo deſpues, perdiendo el primero, y por la miſma occaſion vſurparemos tan bien de aqui adelante eſte miſmo nombre en el diſcurſo de ſu vida. Permitio al pueblo Publicola libre facultad y albedrio de elegir otro conſul, que gobernaſſe en ſu compañia a quien ellos por bien tuuieſſen. Y entretanto que ſe hallaua ſolo en el imperio, como ignoraua quien ſeria deſpues elegido, & eſtando con temor que en eſte medio ſe leuantarian contra el algunos de ſus aduerſarios, mouidos de temeridad, o, inuidia, determino de emplear toda la poteſtad cõſular ꝗ el ſolo enteramente poſſeya, en obras notables que fueſſen importantes & prouechoſas para todo el pueblo y

honeſtas,

honestas & loables para la gloria de su nombre. Lo primero pues que hizo fue considerar el numero de los Padres Romanos, y como le hallo disminuido, elegio personas señaladas que cumpliessen el numero que faltaua. Porque à algunos d' ellos auian hecho matar los Reys, y otros auian muerto en la batalla passada. Y escriuen algunos que fueron añadidas por ordenacion de Publicola ciento y sesenta y quatro señaladas personas al numero de los Padres Romanos, que faltauan. Esto hecho, establescio tanbien nueuas leys quales juzgaua ser conuenientes para el buen gobierno de la republica Romana y para confirmar el estado popular, que siempre fue muy grato à todos y nunca odioso à ninguno d' el pueblo Romano. Entre las otras leys que hizo, en gran manera aumento y confirmo la dignidad popular vna, por la qual mãdo que en todas las causas que se juzgassen en el senado, los que se hallassen agrauiados de la sentencia pronunciada, pudiessen apelar de los consules para el pueblo. La segunda ley que ordeno en fauor d' el pueblo fue, q̃ el que quisiesse vsurpar la dignidad & officio de algũ magistrado sin consentimiẽto & electiõ d' el pueblo, que incurriesse por ello en pena de muerte. En la tercera ley que establecio en Roma Publicola tuuo respeto al prouecho y vtilidad de los pobres, & quito los tributos que solian pagar los ciudadanos. Con esta ley hizo mas promptos à los ciudadanos Romanos à quererse exercitar en todo genero de artificios y honestas occupaciones, con que pudiessen sustentar sus familias. Tãbien la otra ley q̃ hizo Publicola por la qual ordeno que fuessen castigados los que no fuessen obedientes à los consules, aunque parece expressamẽte hecha para cõseruar la dignidad cõsular, en effeto de verdad fauorece mas al pueblo, que à los mismos Patricios. Porque la pena que à los tales puso por causa d' esta desobediencia fue q̃ pagassen el precio que valian cinco bueyes & la valor de dos ouejas. Y à la hora en Roma estaua tassada vna oueja en la valor de diez dineros y vna vacca en ciento. Porq̃ como en aq̃lla sazõ no era muy vulgar ni acostũbra-

do el vſo d' el dinero, los que cometiã algun delito eran caſtigados haziendo les pagar algunas cabeças de ganado. De aqui ſucedio aquella coſtumbre antigua & manera de hablar entre los Romanos, que las haziendas de los hombres llamauan Peculios, que quiere tanto dezir, como hazienda puesta en ganados, o, poſſeſsion de cabeças de ganado. Tanbien al preſente ſe halla por experiencia, que en los dineros muy antiguos ſe vey eſculpida la figura de algun buey, o, de alguna oueja, o, de algun puerco, o, de otra cabeça de ganado à eſtas ſemejante. Tanbien muchas caſas antiguas de los Romanos tuuieron el apellido d' eſtas miſmas cabeças de ganados, como vemos que muchos tienen haſta nueſtros tiempos por ſobrenombre Suillos, Bubulcos, Caprarios, y Porcios. Queriendo pues eſte autor de las leyes Romanas Publicola moſtrarſe popular & fauoreceedor de la autoridad d' el pueblo, moderando las leys de la manera q̃ dicho auemos, con eſta ſu moderacion y modeſtia aumento tanbien las penas contra los transgreſſores. Eſtableſcio por ley publica, q̃ fueſſe licito a qualquier hombre particular matar à quienquiera que quiſieſſe vſurpar el mando y ſeñorio d' el imperio, aunque eſte tal no fueſſe en juizio conuencido ni condenado, y que el que tal hecho cometieſſe que fueſſe libre de crimẽ de homicidio, y tanbien puro, ſi pudieſſe alegar probaciones de alguna injuria hecha. Porque como ſea verdad que no pareſca ſer coſa poſſible que ninguno quiera tentar tan graue crimen ignorandolo todos los d' el pueblo, y no ſabiendolo perſona, y pueda ſer tanbien que ſabiendolo alguna perſona animoſa ſe atreua acometer & dar la muerte al que quiſiere ſer tyranno, dio poteſtad muy libre al que pudieſſe hazerlo, que no eſperaſſe juizio de ningun magiſtrado, ſino que el miſmo adminiſtraſſe juſticia quitando la vida al que por razones probables conoſcieſſe queria vſurpar el mando y tyrannia d'el pueblo. La razon ſobre que ſe fundaua Publicola en eſtableſcer eſta ley era por ſer el muy dado à la conſeruacion & aumento d' el eſtado popular, & la tyrannia le

parecia vn crimen muy enorme,& feo,& como sea cosa cierta que el que tal hecho entreprende en su animo no es hõbre vulgar,& por la mayor parte es fauorecido de hombres poderosos,que tanbien esperan con semejantes nouedades & violencias injustas acrescentar su estado,temia Publicola que si la causa de los tales viniesse à discutirse en el publico juizio,casi siempre por fauor particular o,por passiones de partes y tratos encubiertos passaria sin castigo, no quiso desonrrar con tal ignominia al senado y hallo manera para que tan graue crimen fuesse castigado. Allende d' estas leys,el otro decreto que establecio Publicola tocante à las rentas publicas fue de todos muy aprobado,y el mismo autor por esta causa alcanço loor & gloria muy grande.Porque todas las vezes que fuessen necessarios dineros en el pueblo para hazer guerra,o,para otras obras publicas ordeno que los ciudadanos contribuyessen cada vno conforme à su posibilidad. Y este dinero que por la tal razon se cogiesse ordeno que estuuiesse depositado en vn lugar publico hasta que fuesse necessario emplearse en prouecho de la republica. El cargo d' este dinero publico por ninguna via le quiso tomar Publicola,& tanbien à sus amigos & familiares consejaua,que no se entremetiessen en este negocio.Tanpoco permitia que los dineros publicos fuessen guardados en casa de hombre particular. Y por dar orden en este negocio,assy como en las otras cosas de la republica,ordeno que el thesoro publico fuesse guardado en el templo de Saturno,la qual costũbre se ha guardado hasta nuestros tiempos.Despues d' esto, permitio tanbien al pueblo que pudiesse elegir dos thesoreros, q̃ resciuiessen y guardassen y diessen cuenta d' estos thesoros publicos. Y assy fueron elegidos los primeros thesoreros por consentimiento d' el pueblo Publio Veturio y Marco Minutio,y allegose luego tanta suma de dineros que se dize auerse encerrado luego en el erario publico passados de cięto y treynta mil, y esto sin q̃ ninguno de los huerfanos ni de las viudas pagasse ninguna cosa de tributo. Despues que Publicola vuo

medianamente reformado algunas cosas de la republica Romana, de la manera que dicho auemos, mando q̃ se hiziesse junta general d' el pueblo, porq̃ en ella queria elegir vn compañero en lugar d' el cõsul muerto, para que juntamẽte cõ el gobernasse los negocios de la republica. En esta junta fue elegido Lucrecio el padre de Lucrecia por consul & compañero de Publicola. Y como este era hombre muy anciano y de grande autoridad, por hazerle honrra Publicola le dio el primer assiento, y tanbien mãdo que delante d' el se lleuasse el manojo de los mimbres, como delante de magistrado principal, la qual honrra fue tan agradable al pueblo & tan loada de todos, que no solamente fue por ella muy loado Publicola, pero aun desde entonces hasta nuestros tiempos se guardo tal costumbre en Roma, que siempre se hiziesse esta honrra à los magistrados mas ancianos, à imitacion de Publicola que fue el primero que lo hizo. Pero muy pocos dias despues d'esta election murio Lucrecio, que era hombre de hedad muy crescida. Celebraronse despues nueuas congregaciones d' el pueblo, para que en ellas se eligiesse otro consul que hiziesse compañia à Publicola. Y fue elegido en lugar de Lucrecio muerto Marco Horacio, el qual fue compañero de Publicola todo el tiempo que le turo el consulado. Hechas estas cosas en la republica, dizesse que no pudiendo reposar los inquietos animos de los Tarquinios, procuraron de hazer nueua gente de guerra en Hetruria, y mouer la segunda vez guerra contra los Romanos. A esta sazon se mostro vna señal grande en Roma. Porque al tiempo que reynaua Tarquinio, mando edificar el templo de Iupiter que fue llamado Capitolino. Quando este edificio era ya casi acabado, o que, auisado por algun oraculo Tarquinio, o que por otra causa encubierta o, instinto natural, que ignoramos, mando à ciertos maestros de la tierra Toscana q̃ morauã en la ciudad de Veye, que le hiziessen vn carro triumphal hecho de tierra muy sumptuoso, para q̃ fuesse puesto en la cũbre d'el tẽplo, & muy poco tiempo despues fue echado fuera d' el reyno.

Hizieron los Toſcanos la obra que les fue encomendada,y deſpues de formado el edificio metieron en el horno la obra hecha de tierra, para q̃ ſe cozieſſe. Aqui conteſcio vna marauilla & occaſion de admiracion grande entre las gentes. Porque d' eſte carro formado de tierra y pueſto en el horno ſe hizo otra coſa muy differente de la que eſperauã los maeſtros, & contraria d' el artificio & de la materia. El natural de qualquiera obra hecha de barro pueſta á la calor d' el fuego es ſacar d' ella la humidad,y endurecer la materia,conſeruando toda via la forma que le dio el maeſtro. Pero en eſte carro de tierra ſuſcedio muy al contrario. Porque luego que fue pueſta la obra dẽtro d' el horno comęço à reſoluerſe poco à poco, y à hincharſe de tal manera q̃ creſcio tanto quanto era la grandeza de todo el horno. Deſpues que no tuuo lugar de crecer mas,endureciose con grande fuerça,y no ſolamẽte no pudo ſalir por la boca d' el horno por donde auia entrado, pero aun fue neceſſario que por todas partes ſe rompieſſen las paredes y el techo,y aun con todo eſto à gran pena ſe pudo ſacar aquella grandeza deſmeſurada de tierra endurezida. Marauillados los Veyos de vna coſa tan deſaforada & fuera de regla, aunque juzgaron ſer alguna ſignificacion de coſa notable,no ſabiã juzgar lo que denotaua. A eſta cauſa conſultaron con los ſabios hombres & à diuinos, que auia en ſu tierra, para que les declaraſſen lo que podria ſignificar aquel caſo. Reſpondieron les los adiuinos que ſe tenian por cierto,que dondequiera que fueſſe guardado aquel carro,con bendiciõ d' el cielo ſerian aumentadas las gentes,y alcançarian grandes imperios & ſeñorios. Oydas eſtas buenas nueuas los Veyos determinaron de guardar en ſu ciudad eſte carro, & no darle à los Romanos,aunque le demandauan con grande inſtancia. Reſpondian les ſiempre palabras,diziendo que aquel carro pertenecia à Tarquinio,que le auia mandado hazer & no à los que auian echado fuera d' el reyno à Tarquinio, à los quales no tocaua. Y defendiendoſe con eſta razon guardaron en ſu tierra el carro. Pocos dias deſpues los Veyos

quisieron celebrar ciertos juegos y solenidades de gentes à cauallo, en los quales acontescio vn hecho notable y milagroso. En estos juegos se hallaron muchas cosas dignas de memoria, y se hizieron fiestas muy solenes que dieron à todos recreacion muy grande. Acabados los juegos, el carro que auia sido vencedor era gobernado por vn hombre diestro que estaua coronado con hojas d' el arbol que llaman texo, en señal de su victoria. Este sacando vn poco los cauallos fuera de la carrera acostumbrada, espantaronse los cauallos sin auer para ello causa ninguna, sino como si por vna suerte y fortuna diuina fueran lleuados, se fueron tirando el carro & corriendo con mucha celeridad & presteza derechos à la ciudad de Roma, sin que aprouechasse la arte ni la fuerça d' el gobernador para detenerlos. Como el gobernador d' el carro vio que con ninguna industria ni fuerça suya podia reprimir la vehemencia & celeridad de los cauallos, dioles las riendas libres, & aunque con temor de su persona & de los cauallos, dexolos yr libremente por donde quisiessen. Los cauallos no pararon ni afloxaron su impeto hasta que llegaron al Capitolio de Roma. Quando fueron alli llegados echaron luego de si con grande fuerça al hombre que los gobernaua, cerca de la puerta que al presente llaman Ratumenia. Quedaron marauillados y attonitos los Veyos en ver vn caso semejante, el qual juzgauan que les denotaua alguna aduersidad por causa d' el carro de tierra que auian guardado. Mouidos pues de temor muy grande, por euitar los inconueniẽtes que por esta occasion podrian sobreuenirles, deshizieronse d' el carro, & tornaronle à entregar luego à los mismos maestros que le auian hecho. Pues tocante al templo que auia en el Capitolio de Roma, el qual era llamado, el templo de Iupiter Capitolino, consta que Tarquinio hijo de Demarato en el tiempo de la guerra contra los Sabinos, prometio de edificarle. Algunos tiempos despues le edifico Tarquinio el soberuio, que fue hijo, o, nieto d' el que le auia prometido. Pero este mismo no tuuo tiempo ni oportunidad

dad para acabarle enteramente ni para consagrarle. Porque aun no era el templo todo acabado quando los Romanos echaron à Tarquinio fuera d' el reyno. Siendo pues acabado el templo con todos sus edificios & ornamentos, vinole gran desseo à Publicola de consagrarle. En este hecho se mouieron contra el de vna inuidia particular & secreta muchos de los Patricios, porque juzgauan que Publicola durante el tiempo de su consulado, que era poco, auia alcãçado mny grandes y muy señalados honores. Auia establescido nueuas leys en la republica. Auia alcançado grandes y gloriosas victorias. Auia tanbien proueydo en otras muchas cosas necessarias para el prouecho commun de todo el pueblo, de las quales le auia redũdado tanta gloria, que en sus tiempos no se hallaua en Roma quien en hechos yllustres, & opinion de estima muy grande pudiesse con el compararse. A esta causa porque no creciesse demasiado su dignidad & estimacion juzgauan muchos de los Patricios, que no era bien que se le añadiesse esta honrra à las otras, principalmente siendo el negocio de tal calidad que tocando à la religion de los Dioses parescia algo differente de la professíon militar y administracion politica que gobernaua Publicola. Y assy persuadieron à su compañero Horacio, que vsurpasse el esta honrra, y no permitiesse que la administrasse Publicola, pues q̃ tenia otros ornamentos illustres, con que podia justamente gloriarse. Offreciendose pues à esta sazon necessidad no pequeña à Publicola de entender en los negocios de la guerra, fue ordenado por voto de los Padres, que Horacio consagrasse el templo. Y es verdad que no pudieran salir con su intencion, si à la hora se hallara presente Valerio. Despues d' este decreto dizen que lleuaron à Horacio al Capitolio, para que hiziesse con toda solenidad el officio que se le auia asignado. Mas otros son de diuersa opinion, y cuentan este hecho de diuersa manera. Dizen que offreciendose dos negocios importantes en la republica en vn mismo tiempo, el vno de la guerra, y el otro de cõsagrar el templo,

echaron ſuertes dos conſules ſobr' el negocio que auia de adminiſtrar cada vno, y aſſy les cupo por ſuerte que Publicola fueſſe à la guerra, aunque contra ſu voluntad. & Horacio conſagraſſe el templo. Pero de que manera aya ſucedido en effeto de verdad el negocio, puedeſſe en alguna manera juzgar de lo que ſe hizo al miſmo tiempo que ſe conſagraua. Era ſeñalado para la conſagracion d' eſte templo el dia que llaman los Romanos los Idos de ſetiembre, que es à treze dias d' el miſmo mes, en el qual dia la luna eſta llena. En eſte dia ſe juntaron los Romanos en el Capitolio, para ſer como teſtigos de viſta de tal ſolenidad, & guardando todos ſilencio con grande attencion, el conſul Horatio ſe leuanto en medio de todos, & teniendo en la mano vn baſton derecho, conforme ala coſtumbre que ſe vſa en ſemejantes ſolenidades, & pronunciando ciertas palabras que ſe dizen en la tal dedicacion, eſtando el pueblo muy attẽtamente mirandole & eſcuchandole, el hermano de Publicola Marco, que auia eſperado à la puerta, y aguardado tiempo oportuno le dixo con voz clara vnas nueuas muy triſtes, por eſtas palabras. O conſul, tu hijo, que era ydo ala guerra es muerto en el real de vna enfermedad graue que le ſobreuino. Eſtas palabras alteraron algun tanto la junta de las gentes, & fueron cauſa de gran dolor à los que las entendieron. Pero el conſul Horacio, aquien mas tocaua el deſaſtre, no ſe turbo vn punto, ſino con roſtro ſereno y con voz clara reſpondio luego: Pues echad el cuerpo muerto donde mãdaredes. Porque yo eſtando en el officio en que eſtoy no admito en mi animo ninguna triſteza. Y aſſy teniendo ſiempre el baſton en la mano acabo la conſagració començada & dedico el templo. Hallaſſe pues que eſtas nueuas no eran verdaderas, ſino que las auia fingido de ſuyo Marco por turbar à Horacio, & abatirle de tal manera con el dolor de la muerte d' el hijo, que dexaſſe la obra començada, & no pudieſſe acabar la conſagracion d' el templo. Pero en tal caſo moſtro Horacio vna conſtancia & grandeza de animo no acoſtumbrada, que juzgando por ſu ſagacidad y

prudencia ser aquellas nueuas falsas & fingidas por el hermano de Publicola, la verdad de las quales en breue tiempo seria conocida, o que, por auer sido tan grande la fortaleza de su animo, que creyendo ser verdad lo que Marco dezia, no pudo abatirle ni mouerle. Por qualquiera occasion que lo aya hecho, es cierto que se puede tener por cosa notable & obra de virtud muy excelente. Parece tanbien que el segundo templo d'el Capitolio fue gobernado casi por la misma fortuna que el primero. Porque el primero, como dicho auemos, fue edificado por Tarquinio, & consagrado por Horacio, & en el tiempo de las guerras ciuiles se quemo todo, & fue consumido d'el fuego todo aquel magnifico edificio.

El segundo templo fue restaurado por Sylla, & fue elegido para su dedicacion Catulo, porque muriendo en este medio Sylla no pudo hazer la obra cumplida como la auia començado. Tanbien este segundo templo fue destruydo & asolado en el tiempo de los alborotos d'el pueblo, que mouio Vitellio en Roma.

El tercero templo començo à edificar desde sus fundamentos el Emperador Vespasiano, el qual vsando en esta obra de la misma felicidad & buenauentura, que en las otras obras suyas, no solamente començo el templo, sino tanbien le acabo & le puso en perficion. Aunque es bien verdad, que poco tiempo despues no vio la destruycion & asolamiento d'este mismo templo, que no mucho antes el auia edificado, cuya felicidad & buena fortuna de tanto se puede tener por mas loable & dichosa, que la de Sylla, que à este arrebato la muerte antes que pudiese consagrar la obra hecha, & Vespasiano murio poco antes que el templo fuesse asolado. Pues que consta que luego despues de la muerte de Vespasiano fue abrasado todo el Capitolio & destruydo con el todos los edificios d'el templo. Y este templo que al presente se vey en Roma, que es el quarto de el Capitolio, fue edificado & consagrado por el emperador Domiçiano.

Dizeſe ciertamente que Tarquinio gaſto en echar los fundamentos d' el primero templo quarenta mil libras de plata. Pero ſi conſideramos la magnificencia de edificios d' eſte quarto templo que haſta nueſtros tiempos permanece en Roma, juzgara qualquier hombre prudente que todas las riquezas (aunque ſean muy grandes) de vn hombre particular, no baſtarian ſolamente para dorar las partes que en ſus edificios ſe hallan doradas, las quales ſe dize auer coſtado paſſados de doze mil talentos. Las colunas d' eſte templo ſon por marauilloſo artificio labradas de vna piedra rica, que es llamada Penteleſia, hechas por vna proporcion & grandeza muy conueniente cuya medida en alto correſponde muy bien à la eſpeſſura en ancho. Vimos en los tiempos paſſados noſotros eſtas miſmas colunas en Athenas. Y eſtas fueron deſpues lleuadas à Roma, donde fueron adelgazadas & polidas, & podemos afirmar que no ſe les añadio tanto de hermoſura con las labores que en ellas tallaron, quanto ſe les quito de magnificencia en hazerles perder la proporcion de ſu eſpeſſura, dexandolas demaſiadamente delgadas & caſi deſpojadas de aquella grandeza & mageſtad, que antes quãdo eſtauan en ſu primera proporcion repreſentauã. Y ſi ay alguno q̃ al preſente ſe marauille en ver la ſumptuoſidad de los edificios d' el Capitolio Romano, eſte tal ſi conſiderare algun patio de los que ſe hallan en la caſa de Domiciano, o algun apoſento real, o algun baño, o alguna ſala aparejada para cenar las concubinas, con grande razon podria vſurpar contra el aquel dicho de Epicarmo, el qual eſcriuiendo contra vn hombre prodigo, le dize tales palabras. Por cierto que tu no eres hombre liberal, antes eſtas doliente de vna enfermedad muy graue pues que te deleytas en deſtruyr & perder grandes theſoros. Ymitando pues el exemplo de Epicarmo y ſu doctrina con juſto titulo podriamos dezir caſi las miſmas palabras à Domiciano. Por cierto que tu no eres religioſo, ni deſſeoſo de verdadera honrra, antes eſtas doliente de vna graue dolencia, pues que te deleytas en edi

ficar,& ſiguiendo el hecho de Midas, parece que deſſeas, que todas tus coſas ſean hechas de oro & de piedra. Pero tocante à eſte argumento, lo dicho baſta. Tornando pues al curſo de nueſtra hiſtoria, deſpues de aquella grande y ſangrienta batalla en la qual perdio Tarquinio ſu hijo en el encuentro que hizo contra Bruto, aunque quedaron debilitadas las fuerças de los Hetruſcos y abatido el miſmo Tarquinio, no poreſo perdio la natural inclinacion de ſu ingenio, ni pudieron ſer reprimidos ſus alborotados pẽſamientos. A eſta cauſa dexando los Hetruſcos ſe fue à Cluſio al rey Laerte Porſona, el qual en aquellos tiempos aſſy en fuerças como en virtud hazia ventaja muy grande à todos los otros Reyes de Italia. Eſte prometio de trabajar con todas ſus fuerças que Tarquinio fueſſe receuido en Roma, y de ayudarle quanto pudieſſe à recobrar el imperio perdido. Lo primero pues que hizo, para poner en efeto ſu promeſſa fue embiar ſus embaxadores à Roma, y rogar por ellos à los Romanos que tuuieſſen por bien de reſceuir en el reyno à Tarquinio. Eſta embaxada fue mal oyda de los Romanos y claramente le negaron lo que demandaua. Oydo eſto Porſena les denuncio la guerra, & les ſeñalo tiempo y lugar quando y por donde vendria ſobr' ellos, como lo puſo por obra. Porque luego vino ſobre la ciudad de Roma con gran exercito. A eſta ſazon Publicola fue alçado la ſegunda vez por conſul, y con el Tito Lucrecio. Tornando pues à Roma Publicola, quiſo dar mueſtras de la grandeza de ſu animo, y declarar por la obra como en todo y por todo queria ſobrepujar à Porſena. Las riquezas y theſoros de Publicola auiã creſcido en mucha cantidad, y quiſo entonces emplearlas, en vna obra que fueſe ſeñalada y magnifica. Hizo edificar vna ciudad à la qual puſo por nombre Sigliuria, en cuyos edificios gaſto gran ſuma de dineros, y deſpues de edificada lleuo luego à ella poblacion de ſetecientos moradores, para declarar por eſta obra la grandeza de ſu animo, & tanbien para dar à entender à los enemigos como eſtauan ſin temor & ſeguros, & no ſe curauan

mucho de la guerra que cõtra ellos hazian. Pero no obstañ te esto los enemigos se mouieron con mucho impeto con tra los Romanos,& d' el primer encuentro deshizo Porse na la guarnicion Romana que estaua en guarda de la puerta. Despues que fueron puestos en huyda los Romanos,como Porsena los yua persiguiendo mesclado entr' ellos, poco se falto que el con los suyos entrassen tanbien dentro de la ciudad rebueltos con los Romanos. Mas à esta sazon sobreuino Publicola con ayuda,& occurio delante las puertas à los enemigos que queriã entrar por fuerça. Alli se dio luego la batalla cerca d' el rio,en la qual sostuuieron los Romanos el impeto de los enemigos luengo tiempo,animandoles su capitan Publicola, que siempre yua delante de todos & resceuia sobre sy los mas duros & peligrosos encuentros. Hizo cosas señaladas en esta batalla Publicola hasta tãto que despues de auer resceuido muchas llagas en su cuerpo fue sacado fuera de la batalla mal herido. Lo mismo acontescio tanbien à su compañero Lucrecio. A esta hora los animos de los Romanos començaron à desmayar,visto que tan mal tratados sus dos consules auian salido de la batalla. Y como no veyan remedio para resistir mas tiempo à sus enemigos,parecioles de buscar su salud retrayendose à la ciudad,lo qual començaron à poner por obra. Pero en este medio les acontescio vn caso muy peligroso, el qual si por el fauor diuino no fuera remediado por vn cauallero esforçado resciuieran mayor daño los Romanos que si todos murieran en el campo. Porque al tiempo que se retrayan,como auian de passar por vna puente el rio,persiguieronlos los enemigos no tanto con voluntad de matarlos quanto con desseo de entrar con ellos en la ciudad & apoderarse d' ella. Por causa d' esta puente de madera estuuo en peligro la ciudad de ser tomada. En este peligro tã grande hallaronse presentes tres caualleros Romanos muy animosos,el primero de los quales era llamado Horacio Cocles, & con el tanbien Hermenio & Lucrecio, entrambos de claro linaje. Estos como vieron el daño presente, se opusieron

sieron para defender la puente, & sufrieron sobre sus cuerpos el impeto de los enemigos, resistiendo à su violencia & defendiendo que no passassen por el puente. Este Horacio era llamado por sobrenombre Cocles, que quiere dezir tu erto, porque en la guerra auia perdido el vn ojo. Otros dizen, que no fue llamado por esta causa Cocles, sino por amor de la nariz que era por estremo roma, & tan hundida junto à los ojos, y por otra parte tan crescidas & juntas las cejas, que no se podia poner discrepãcia ninguna entre los dos ojos, y por esta occasion le Solian llamar Cyclope, d' el nombre de aquellos gigantes que tenian solamente vn ojo en la frente, y despues corrompiendose el vocablo le llamaron Cocles, como si no tuuiera mas de vn ojo. Este Horacio pues estaua el primero en la puente & defendia el paso animosamente contra los enemigos, hasta que sus compañeros dexandole à el al principio & passando por la puente con el peso de su multitud rompieron el puente, quedando el solo peleando contra todos los enemigos d' esta parte d' el rio. A la fin, como vio ya el passo seguro, & que rompida la puente no podian passar los enemigos, el mismo hizo otra hazaña no menor que auer resistido à tantos aduersarios. Assy armado como estaua se echo en el rio Tibre, para passar à nado de la otra parte, donde estauan los suyos. A esta sazon le tiraron los Tirrhenos muchas saetas, de las quales le toco vna que le passo la nalga, y con ella llego sin otro daño de la otra parte de la riuera. Publicola quedo marauillado en conoscer tan illustre virtud en este cauallero, & porq̃ no quedasse sin premio vn exemplo tan notable, persuadio à los Romanos, que cada vno conforme à sus facultades le diesse cada dia tanto, quanto era necessario para sustentar vna persona. Allende d' esto le dio el pueblo Romano tanto espacio de tierra, quanto en vn dia pudo ser arado. Sobre todo el mayor honor que se le hizo fue que su estatua hecha de metal se puso en el templo de Vulcano en memoria de su hecho tan notable. Con estos premios le fue recompensado el detrimento que resciuio

en ſu cuerpo de la herida de la ſaeta, de la qual dende en adelante quedo coxo. Deſpues d' eſto hecho, Porſena reſciuiendo enojo que vn cauallero ſolo auia reſiſtido à todos los ſuyos, determino de llegar ſu exercito à la ciudad, y cercarla tanto eſtrechamente, quanto le fueſſe poſible. Allende d' eſte inconueniente ſucedio otro mayor à los Romanos, que dentro d' el pueblo auia careſtia grande y falta de mantenimientos. Sobre todos eſtos males otro exercito de Toſcanos apartadamente era venido con grande impeto & talaua & deſtruya los campos Romanos. A eſta ſazon Publicola fue elegido la tercera vez conſul. Començando pues la adminiſtracion de ſu conſulado fue de parecer en el pueblo que animoſamente deuian reſiſtir à Porſena, & defender la ciudad de los inſultos de los enemigos. Eſtaua attento Publicola aguardando todas las occaſiones, que ſe le podrian ofrecer, para conſeruar los ſuyos & hazer daño en los enemigos. Y quando le parecio tiempo oportuno ſalio fuera de la ciudad de improuiſo con ſus gentes de guerra, y dio con grande impeto ſobre los enemigos hallandolos deſcuidados, los quales no pudiendo reſiſtir à las fuerças Romanas, luego ſe puſieron en huida. Publicola los ſiguio con ſu gente, y mato en el alcance cinco mil hombres. Pues tocante à Mutio cauallero Romano, cuentanſe muchas coſas & differentes las vnas de las otras, entre las quales eligiremos noſotros la opinion que juzgaremos ſer mas probable & verdadera. Auia en Roma vn mancebo noble adornado de toda virtud & claro, principalmente en los negocios de la guerra. Eſte concibio en ſu animo vna obra muy grande de matar con ſu mano al Rey Porſena. Para hazer mas ſin ſoſpecha lo que deſſeaua, viſtioſe de habito Toſcano, & confiando en el lenguaje que bien ſabia, penetro haſta el real de los enemigos, & ſe paro cerca de la ſilla real d' el rey, donde à la hora eſtaua ſentado. Aqui ſe hallo vn poco confuſo. Porque eſtauan entorno al Rey muchas perſonas de grande importancia, & aun algunos con el ſentados por ygual magnificencia.

Demanera

Demanera que como el de antes no vuiesse conoscido al Rey, tanpoco entonces podia juzgar quien era, por estar rodeado de muchos principes. Pues por otra parte demandar quien era Porsena en tal sazon & lugar no se atreuia à hazerlo, porque temia venir en sospecha, & d' esta manera fuera su hecho descubierto antes q̃ puesto por obra. Estando en esta dubda & animo perplexo Mutio determino de poner luego por obra el hecho que auia pensado, & eligiendo entre todos el que pensaua ser el Rey con su espada le corto la cabeça. Mas de tanto le fue aduersa la fortuna que falto el golpe & en lugar d' el Rey mato à otro que junto à el estaua. A la hora le tomaron preso las gentes de la guarda d' el Rey, & le lleuaron ante Porsena, accusandole d' el homicido que auia hecho. Como le vio el Rey, preguntole la causa, porque auia hecho vna obra tan mala? Mas el mancebo Romano no le respondio palabra. Y como viesse cerca de donde el estaua vn fuego hecho para celebrar el sacrificio que auian aparejado, llegose à el y puso en medio de la llama su mano derecha, para que se quemasse. Entretanto que se quemaua su mano, el mancebo estaua mirando al Rey Porsena con vn rostro feroz & cruel como de capital enemigo. Quedo attonito y marauillado el Rey en ver vn hecho verdaderamente milagroso. Y como vio que auia en aquel mancebo vn impeto no vulgar, quiso antes ganarle por beneuolencia, que vencerle cõ crueldad. Y assy mando luego à los suyos que le quitassen luego d' el fuego, y no permitiessen que se quemasse su mano. Esto hecho, el mismo Rey le dio con su mano la espada que le auian quitado, la qual el mancebo tomo con la mano yzquierda, & de aqui viene que dende en adelante le llamaron por sobre nombre Sceuola, porque Scalon en lengua griega quiere tanto dezir, como cosa yzquierda & siniestra. Despues que vuo tomado la espada de la mano d' el Rey, Mucio le dixo estas palabras. Es verdad Rey Porsena, que ha muchos dias que yo perdi el miedo de tu potencia, & que à ti & à los tuyos os vi vencidos en mi animo. Pero al pre-

ſente yo confieſſo que me hallo vencido de tu virtud y beneuolencia. Por tanto yo te quiero à eſta hora declarar de mi propia voluntad, lo que ninguna neceſsidad ni tormento me hiziera dezir. Hago te ſaber Porſena, que andan trezientos mancebos Romanos meſclados en tu hueſte todos d' el miſmo animo que yo, y juramentados para quitarte la vida, y no eſperan para ello otra coſa que tiempo & occaſion oportuna. Y à mi me cayo por ſuerte que fueſſe el primero que por mis manos tentaſſe eſta hazaña, y pues erro la mano el golpe juzgue ſer juſto que ella como malhechora pagaſſe ſu falta. Aunque para dezirte la verdad no me indigno contra la fortuna, por auer me hecho faltar, pues que veo por experiencia, que por cauſa de mi error es conſeruado vn hombre bueno & virtuoſo, al qual por cierto yo juzgo por cauſa de ſu virtud, que merece mas ſer amigo d' el pueblo Romano que enemigo. Quedo marauillado Porſena en conoſcer vna oſadia & grandeza de animo tan valeroſa en vn mancebo de poca hedad, y conſiderando lo que le dezia, dio enteramente fe à ſus palabras. A eſta cauſa determino de hazer paz de ſu propia voluntad con los Romanos, & para eſte effeto les embio ſus embaxadores, offreciendoles por ellos condiciones de paz honeſtas. Lo qual el hizo (à mi parecer) no tanto por el miedo que vuo de los trezientos conjurados, quanto por ſer mouido de admiracion de la illuſtre virtud & grandeza de animo de los Romanos. Pues eſte mancebo Romano que de todos era llamado Mucio Sceuola, Athenodoro Sando en las obras que eſcriuio à Octauia hermana de Ceſar, eſcriue que fue tanbien llamado Opſigono d' el nombre de ſus mayores. A eſta ſazon que ſe trataua ſobre las condiciones de paz entre Porſena & los Romanos, Publicola conſiderando la virtud d' eſte Rey, quanto auia ſido graue & poderoſo enemigo, tanto mas le juzgo que ſeria digno de la amicicia de los Romanos, & confiando en ſu juſticia dexo à ſu juizio toda la differencia que auia entre Tarquino y el pueblo Romano, hazien-

haziendole à el arbitro y juez para que despues de conoscida la causa conforme à derecho, juzgasse lo que mejor le paresciesse. Allende d' esto muchas vezes hablaua particularmente con el Rey, & le indignaua contra Tarquinio hombre peruersissimo, amonestandole que le reprehendiesse grauemente, & propusiendole delante sus maldades le demostrasse con quan justa razon le auian echado fuera d' el reyno. Estas cosas se dezian muchas vezes en presencia d' el mismo Tarquinio, las quales como tocauã su animo manzillado de graues crimines, respondia muy asperamente afirmando que no confiaria su causa d' el parecer de persona d' el mundo y mucho menos d' el juizio de Porsena, si el por alguna via rõpiesse o, mudasse la ley de amistad que con el auia hecho. Esta respuesta de Tarquinio, como era agena de razon, assy fue mal receuida de Porsena. El qual mouido por la soberuia & maldad de Tarquinio, y tãbien por los ruegos de su propio hijo Arunte, que rogaua sin cessar por los Romanos, hizo con ellos la paz con estas condiciones. Que los Romanos le restituyessen todas las tierras que auian tomado de los Toscanos, & les diessen tanbien libres sus presos, y de entrambas partes fuessen restituydos los fugitiuos. Para seguridad & cumplimiento d' estas condiciones fueron dados en Rehenes à Porsena diez varones graues Romanos, & otras tantas donzellas virgines de linaje de Patricios, entre las quales fue dada tanbien Valeria hija de Publicola. Con estas condiciones se hizo la paz, & luego Porsena leuanto su real y aparto de los terminos de la ciudad de Roma todo aparato de guerra. Esto hecho, las donzellas Romanas que estauan en poder de Porsena quisieron llegarse à lauar à las riueras d'el rio Tibre, en vna parte que la corriente d' el rio yua mas reposada. Los que tenían cargo d' ellas se lo permitieron confiando en su fee y palabra, sin pensamiẽto de mal, ni de lo que despues sucedio. Quando fueron llegadas al rio, & se vieron solas sin guarda de persona, quisieronse, escapar nadãdo, y assy lo pusieron por obra, procurando con todas sus fuerças de passar à na-

do aquel rio caudaloſo que yua muy recio, & lleño de remolinos peligroſos. Algunos dizen que entr' ellas ſe hallo vna que ſe llamaua Chloelia, la qual como era mas animoſa que las otras paſſo à cauallo la riuera, & amoneſto à las otras que hizieſſen lo miſmo. Pues quando fueron paſſadas de la otra parte de la riuera, & llegaron en preſencia de Publicola, no ſe marauillo en ver las, ſino antes le peſo mucho reprehendiẽdo en gran manera tal hecho. Porque no queria parecer por ninguna via menos conſtante que Porſena en guardar la fe que vna vez auia dado, & tanpoco queria ſer fauorecedor de ninguna fraude de los Romanos, defendiendo el hecho de las donzellas ſo color de ſu atreuimiento & oſadia. A eſta cauſa mando luego que eſtas diez donzellas fueſſen de nueuo preſas y por los miniſtros publicos de la ciudad de Roma lleuadas otra vez al poder d' el Rey Porſena. Auiſandole que mandaſſe bien guardar ſus rehenes, porque no pareciessen por fraude de los Romanos lleuadas. En el tiempo que ſe hazian eſtas coſas los amigos & familiares de Tarquinio que lo ſintieron, procuraron de vſar de ſus acoſtumbradas maldades, aguardando las donzellas, para tomarlas en el camino. Como lo auian penſado, aſſy trabajaron de ponerlo por obra. Que eſtando pueſtos en aſechanças al tiempo que paſſauan las donzellas las acometieron para quitarlas por fuerça de las manos de los que las acompañauan, & leuarſe las. Pero los que veniã con ellas ſe puſieron en reſiſtencia, y defendiã alas donzellas animoſamente. Eſtando los hombres occupados en ſu contienda Valeria la hija de Publicola ſe eſcapo por en medio de los que eſtauã peleando ala qual ſiguieron tres moços, y la guiaron ſeguramente. Las otras queriendo imitar el exemplo d' eſta ſe meſclaron entre los ſoldados, & procuraron de eſcaparſe como mejor pudierõ no ſin peligro muy grãde. Quãdo la fama d' eſte hecho llego à los oydos de Arunte hijo de Porſena con toda celeridad y cõ no pequeña ayuda de gentes vino al lugar donde ſe combatian los Romanos, & en llegando con ſu fauor fueron vencidos y pueſtos

ſtos en huida los Tarquinios,& defendidos los Romanos. Deſpues d' eſte hecho, como fueron lleuadas en preſencia d' el Rey Porſena las donzellas, marauilloſe de la obra varonil que hauian hecho, y quiſo ſaber con diligencia quien era la primera que auia propueſto à las otras aquel atreuimiento. En oyendo el nombre de Chloelia luego la miro con ojos muy amoroſos, & quedando marauillado de vn hecho tan varonil en vna tierna donzella,mãdo que le traxeſſen vn cauallo de los ſuyos el mas hermoſo & muy adornado,& luego hizo d' el vn preſente ala donzella.D' eſte teſtimonio vſan los que afirman que ſolamente Chloelia paſſo el rio à cauallo,lo qual otros no aprueuan, ſino dizẽ que con eſte preſente quiſo el Rey en alguna manera celebrar y recompenſar el valeroſo hecho d' eſta donzella. Allende d' eſto para que quedaſſe memoria de tan ſeñalado exemplo de virtud,puſieron la eſtatua d' eſta donzella ſobre vn cauallo hecha de metal en la via que llaman ſagrada camino derecho por donde van al palacio. Aunque algunos dizen que eſta eſtatua no es de Chloelia ſino de Valeria hija de Publicola. Deſpues d' eſto,Porſena quando ſe quiſo partir con ſu gente de guerra vſo con los Romanos de vna magnificencia real y digna de ſemejante perſona. Mando à todos ſus Toſcanos, que ſolamente tomaſſen conſigo ſus armas, y con ellas ſe fueſſen, ſin lleuar ninguna otra coſa. Todo ſu real que era riquiſsimo y lleno de gran cantidad de mantenimientos & de coſas de mucho valor quiſo que ſe quedaſſe alli para que fueſſe preſa y premio de los Romanos. Demanera que à eſta cauſa quedo tal coſtumbre en Roma que tura haſta nueſtros tiempos,que todas las vezes que ſe haze almoneda publica, el pregonero da bozes que bẽgan à comprar de los bienes de Porſena, para que por eſta via quede memoria perpetua de la excelente virtud d' eſte rey tan noble. Tanbien por celebrar mas la memoria & obras de virtud d' eſte Rey puſieron la eſtatua de Porſena hecha de alambre cerca d' el palacio donde ſe hazian las congregaciones de los ſenadores. Acabados d' eſta manera los ne-

gocios con el Rey Porsena, los Sabinos començaron à talar & corromper los campos Romanos con muchas & muy grandes caualgadas. A esta sazon fueron elegidos por consules Marco Valerio hermano de Publicola y Posthumio Tuberto, para que estos tuuiessen cargo de proueer en lo que fuesse necessario contra estos enemigos. Y aunque estos tenian el nombre de Consules, la mayor parte de los negocios de importancia se gobernauan por el juizio y parecer de Publicola, como de persona que assy en autoridad como en experiencia hazia mucha ventaja à todos los señalados varones que se hallauan en la republica. Siguiendo pues el consul Marco la orden de su hermano Publicola, peleo dos vezes prosperamente contra los Sabinos, en la segunda batalla de las quales no murio hombre de los Romanos, y el consul triumpho de treze mil enemigos que auia tomado presos. Fue muy estimado en Roma este noble hecho de Marco Valerio, y por hazerle la honrra que merecia su notable virtud por consentimiento y decreto d'el senado y pueblo Romano le fue edificada vna casa en el palacio à costas d' el thesoro publico. Y como èra la costumbre general en Roma que las puertas de las otras casas se abriã hazia dentro de la misma casa, esta casa sola entre todas las otras tenia las puertas hechas para que se abriessen hazia fuera. Queriendo denotar por esta honrra & priuilegio de la casa de Marco Valerio, assy los hechos excelentes de aquel varon, como las obras notables que se esperaua auian siempre de salir de aquella casa y familia para prouecho y gloria d' el pueblo Romano. Dizese tanbien que antiguamente las casas de los Griegos eran à estas semejantes, las puertas de las quales se abrian hazia fuera, & quando las querian abrir llamando alguno dauã golpes por de dentro, para que el que estaua en la calle esperando para entrar entendiesse que la puerta se abria y se retraxesse à tal lugar que la puerta no le diesse en los ojos ni le tomasse descuydado. En el año siguiente Publicola fue elegido la quarta vez consul, por causa de la guerra que se temia contra los Sabinos y contra

los

los Latinos quales començauan ya à mouerſe, y juzgauan los Romanos ſer neceſſario poner remedio en el daño que pudiera ſeguirſe, ſino vuiera perſona que proueyera en lo que cumplia. Allende d'eſte inconueniente ſucedio en eſte tiempo otro deſaſtre no penſado en Roma. Porque todas las mugeres preñadas mal parian, ſin que ſe hallaſe ninguna que arieſſe creatura al tiempo cumplido de ſus meſes enteros. Entonces Publicola mando abrir los libros Sibyllinos, conforme à cuyos oraculos ordeno que con ſolenes ſacrificios fueſſe aplacada la indignacion diuina que eſtaua encendida contr' el pueblo Romano. Allende d' eſto embiaron ſu embaxada los Romanos à la ysla Delphos, por ſaber d' el Dios Apollo lo que ſe deuia hazer para poner remedio en aquel deſaſtre. Mando el oraculo que fueſſen reſtaurados ciertos juegos que ſe auian pueſto en oluido en Roma. Mouida pues à deuocion muy grande la ciudad, todos eſtauan attentos en coſas religioſas, exercitandoſe perpetuamente en officios diuinos, por euitar las plagas d' el cielo que ſobr' ellos venian. A eſta ſazon con animo religioſo y animoſo ſe mouio tanbien Publicola à poner remedio en los daños que los hombres procurauan de hazerles. Porq̃ ſe dezia por coſa muy cierta que ſe aparejauan grandes alborotos y muchos aparatos de guerra de los enemigos contra el pueblo Romano. Hallauaſe à eſta ſazon entre los Sabinos Appio Claudio, hõbre claro y de grã valor tanto en riquezas, quãto en esfuerço y fuerças de ſu cuerpo, y en todas las otras virtudes y nobleza y eloquencia, perſona de ſingular eſtimacion y la principal de toda la tierra. A eſte le aconteſcio lo miſmo que por el ordinario ſuele aconteſcer à todas las perſonas de excelente virtud, y es que por cauſa de ſu excelencia no ſe pueden eſcuſar de caer en inuidia y reprehenſion de los malos. La cauſa principal d' eſta inuidia y accuſaciones que contra el ſe leuantauan fue porque eſte varon (ſegun parece) fue autor de paz con los Romanos, y ſegun ſe dezia, auia aumentado y fauorecido con ſu autoridad los negocios de los Romanos. Procurãdo por

esta via de abrir el camino para alçarse con su propia patria, haziendose absoluto señor de toda ella. Este Appio Claudio como entédio que tal fama volaua por el pueblo, y que era resceuida y cõfirmada por el juizio de los hombres vulgares, y viendose en tanta manera apremiado de los que fueron autores de la guerra, que no podia resistir à sus fuerças ni violencia, temiendo de venir à sus manos y à necessidad de ser subjecto à su juizio, cogio grande numero de sus amigos & apaniguados, que fauorecian su partido, para defension y guarda de su persona, y con el fauor y fuerças d'estos, que no eran pocos reboluio grandes alborotos en el pueblo. Demanera que esta era la causa por que se dilataua la guerra de los Sabinos contra los Romanos mas de lo que ellos quisieran. A esta hora Publicola no solamente desseaua saber todas estas cosas como passauan, pero aun procuraua de encéder mas el fuego entre los aduersarios, fauoreciendo à los turbadores de la republica. A esta causa embio ciertas personas prudentes à la ciudad de los Sabinos à Appio Claudio, para hazerle saber, como Publicola le tenia por hombre de virtud y justo, y que el mismo, aunque contra toda razon y justicia auia sido prouocado de sus ciudadanos, que no por esto tenia intencion de tomar vengança d' ellos. Pero que si el tenia en voluntad de viuir pacifica & seguramente que se podia passar à viuir à Roma libremente. Y que d' esta manera no solamente quedaria libre de la inuidia de sus enemigos, sino tanbien seria d' el resceuido publicamente con grande honor conforme à su virtud y à la dignidad d' el pueblo Romano. Esta embaxada fue muy grata en los oydos de Appio Claudio, & conosciendo vna nobleza y liberalidad tan grãde d' el pueblo Romano, mouiose à ponerlo por obra, por no perder tal coyuntura, & porque considerando bien la calidad d'el negocio entre todos los consejos que podia tomar este le parescia el mas seguro y saludable. Despues que vuo en su animo deliberado de passarse à viuir à Roma por hazerlo con mayor dignidad y magnificencia quiso lleuar consigo alguna noble &

copiosa

copiosa compañia. Y assy amonesto à sus amigos que quisiessen hazerlo mismo, & como el y ellos eran muy quistos y emparẽtados, hallaron cinco mil casas de hõbres nobles & reposados que quisieron seguirlos. Con esta compañia que era la mayor y mas quieta & pacifica que se hallaua entre los Sabinos se passo Appio Claudio à Roma, donde fue muy bien resceuido principalmente de Publicola, el qual vso con el de mucha humanidad y le fue fauorescedor perpetuo para alcançar todos los derechos & dignidades Romanas. Por su industria y autoridad fueron dadas casas en Roma à todos, & allende d' esto à cada vno d' ellos fueron asignadas dos yugadas de tierra de la otra parte d' el rio Aniene, y al mismo Appio Claudio se dieron veynte y cinco yugadas. Tanbien fue elegido entre los Padres Romanos, por aumentar con este titulo su dignidad y estado. Este fue el principio de Apio Claudio tocante al cargo & officio de gobernar la republica, en cuya administració se mostro tan prudente & recatado, que poco tiempo despues alcanço por su industria & valor ser ygualado con la dignidad de muchos principes. Posseyo grandes riquezas & potencia, & dexo despues de si el linaje de los Claudios en Roma muy illustre & celebrado. Pues tornando al estado de los Sabinos que quedo diuiso & menguado con la partida de Appio Claudio & sus amigos, los que restaron en el pueblo ciudadanos reboltosos & demasiadamente atreuidos, no permitian que permanesciesse su republica en paz & reposo. Estauan extremadamente indignidados contra Claudio & les pesaua mucho en ver que lo que no auia podido alcançar estando presente & siendo ciudadano, despues lo podia conseguir estando ausente y siendo desterrado & enemigo. Que era mouer los animos de los Romanos contra ellos para tomar vengança de muchas injurias que les auian hecho los Sabinos. Por preuenir pues alos daños que tenian, salieron de su tierra los Sabinos con exercito harto grande de gentes de su nacion, & assentaron su real cerca de la çiudad de Fidenas, y à vista de la ciudad pu-

ſieron dos mil ſoldados en vna celada en ciertos lugares cerrados y eſcondidos, los quales luego en amaneciendo auian de yr con algunos hombres de cauallo à correr & talar la tierra por lugares ſecretos,& tornarſe luego eſcondidamente à ſu celada. A eſtos auian mandado que dieſſen de improuiſo aſalto à la ciudad y luego ſe tornaſſen à ſu lugar prouocando por eſta via à los Romanos,à que ſalieſſen contra ellos,haſta que llegaſſen al lugar donde eſtaua la celada y cayeſſen ſin penſar en las manos de los enemigos. D' eſte ardid de guerra de los Sabinos fue auiſado en el miſmo dia Publicola,por los fugitiuos que ſe paſſaron à la parte de los Romanos. Y aſſy luego determino de oponer ſus fuerças contra los engaños de los Sabinos,y diſtribuyo ſu exercito d' eſta manera. Partio Albo Poſtumio yerno de Publicola de noche,y lleuando conſigo tres mil hombros de pie, antes que amaneſcieſſe ſe hallo ſobre los montes, tomados los collados entorno de los valles donde ſe auian eſcondido los Sabinos. De manera que eſtauan todos cercados ſin poder ſalir fuera de ſu celada, ſino por medio de la hueſte Romana. En eſte miſmo tiempo fue ordenado que el conſul Lucrecio quedaſſe en la ciudad con la parte d' el exercito de mas ligeras armas & mas fuerte,para que ſalteaſſen à los caualleros Sabinos, que vinieſſen à robar los campos. Por otra parte tanbien el miſmo Publicola con la reſta d' el exercito cerco por todas partes los enemigos. Todos al rõper d' el alua eſtauã preſtos para põer cada vno por obra lo ꝗ tocaua à ſu officio, como lo hizieron animoſamẽte y ſin tardança. Porque luego en amaneſciendo ſe leuantaron ciertas nieblas que eſcurecian la claridad d' el ſol, & luego Poſthumio que tenia occupados los montes començo à diſparar contra los Sabinos que eſtauan en los valles. Tirauanles muchas piedras,ſaetas & dardos, y como tenian el dominio ſobr' ellos desde lugares altos muy à ſu ſaluo hazian en los enemigos eſtrago muy grande. Por otra parte el conſul Lucrecio que auia quedado en la ciudad,como eſtaua ordenado,embio ſus gentes contra los caualleros

Sabinos que auian ſalido à robar los campos. Tanbien Pub licola en vn miſmo tiempo ſalio con los ſuyos y acometio animoſamente el real de los enemigos. A eſta ſazon las coſas de los Sabinos eſtauan en peligro muy grande y caſi en condicion de ſer todas deſtruydas. Porque como eran totomados à ſobre ſalto por tres partes,ſu eſtado & condicion ſe hallo en tan malos terminos, que caſi en vn momento fueron todos vencidos. Todo les ſuscedio à los Sabinos al reues de lo que auian penſado. La celada que auian pueſto fue luego cercada y deſtruyda. En las otras partes donde tenian exercito, fueron acometidos & vencidos antes que penſaſſen eſtar los Romanos aparejados. Demanera que en vn deſaſtre tã no penſado, como no ſe podiã defender varonilmente con las armas en la mano, acordaron de alcançar la ſalud retrayendoſe poco à poco, & peleando lo mejor que podian mas por defenderſe de los golpes de los Romanos, que por eſperança que tenian de poder con ſus fuerças dañarlos.Pero los que retrayendoſe peleauan luego fueron muertos à manos de los Romanos. A eſta hora como vieron el eſtremo peligro,penſando de poderſe mejor ayudar los vnos à los otros eſtando fuera de aquel debate,perdieron luego el cuidado de pelear & de eſtarſe quedos. Y aſſy todos ſalieron d' el real & con el mayor impeto que pudieron ſe puſieron en huyda, con penſamiento de juntarſe en los valles con los que tenian pueſtos en celada, & alli rehechos, y juntadas las fuerças de entrambos exercitos tornar con mayor animo ſobre los Romanos. Pero tanbien en eſto les fue aduerſa la fortuna,& les vino muy al contrario de lo que penſaron. Porque yendo ellos por camino huyendo para juntarſe con los ſuyos de quien eſperauan ayuda,los toparon à ellos en el camino,que venian corriendo à recogerſe al real dedonde eſtos eran ſalidos. De manera que los vnos ſe toparon con los otros,hallando los vnos vencidos & faltos de ayuda à los otros de quien eſperauan ſer ellos miſmos ſocorridos. Aqui murieran todos los Sabinos hallandoſe tan confuſos & deſamparados de

entrambas partes, si la ciudad de los Fidenatos que alli cerca estaua, no fuera causa de guardar la salud y vida de algunos d' ellos. Como vieron que no tenian remedio, ni peleando ni huyendo, algunos que se hallaron mas cerca se acogierõ à la ciudad de Fidenas, la mayor parte de los quales fueron de aquellos que auian salido d' el real. Porque los otros que por estar lexos no pudieron alcançarla, o, por error lleuaron otro camino, todos fueron muertos & presos sin que se escapasse persona. Este hecho tan excelente y notable, aunque los Romanos teniã por costumbre de hazer à sus mismos hados autores de su prosperidad (porque juzgauan ser cosa indigna de su magestad, atribuyr à ninguna persona humana los prosperos successos de sus gloriosas victorias) toda via con voz publica de todo el pueblo entonces se diuulgaua, que esta victoria tan excelente & gloriosa se auia auido principalmente por la virtud & sapiencia d' el consul, que con tan ingeniosa destreza auia gobernado aquel hecho, & con tan animoso coraçon auia puesto por obra lo que auia ordenado. Los mismos soldados Romanos que se auian hallado en la batalla solian dezir, que no era gran gloria suya vencer siguiendo à tal capitan. Pues que Publicola con su prudencia les auia puesto à las puntas de sus espadas tales enemigos, que ya eran coxos, ciegos, & aun casi atados de pies y de manos. Demanera que esta gloria toda era d' el capitan y no d' el exercito, el qual para mostrar su virtud, desseaua hallarse en hechos mas peligrosos, donde los enemigos no fuessen tan presto abatidos con la prudencia sola de su caudillo. En esta victoria no solamente fue aumentada la gloria d' el pueblo Romano, pero aun fueron tanbien muy acrescentados sus thesoros con el robo que hallaron en el real de los enemigos, & con los despojos de los que fueron presos. Esta fue la postrera obra notable de Publicola, con la qual echo el sello de glorioso esmalte à los otros sus altos hechos. Porque despues d' esta victoria se torno à Roma & entro en la ciudad con grande triumpho. Esto hecho ordeno que se hiziessen las juntas a-
costum-

acoſtumbradas d' el pueblo y en ellas fueron elegidos nueuos conſules, alos quales el traſpaſſo el gobierno y mando de la republica, q̃dãdo libre de los grãdes trabajos que acarrea la adminiſtracion de los negocios publicos, & queriendo gozar d' el repoſo que juzgaua ſer neceſſario, para deſcanſo de ſu animo. Poco tiempo deſpues hallandoſe ya en el puerto de repoſo, libre de todos los cuidados humanos, conforme al ordinario curſo de los hombres y à la neceſsidad à que ſon obligadas todas las criaturas paſſoſe d' eſta preſente vida Publicola muy repoſadamẽte, auiẽdo viuido todo el diſcurſo de ſu hedad cõ grande ſanctidad y prouecho no pequeño de ſu patria. El pueblo Romano deſpues de muerto acordandoſe de ſu virtud & excelentes obras q̃ auia hecho ſiendo viuo, hizo le muy grandes honrras en ſu muerte, como ſi ningunas le vuieran hecho en la vida, & le deuieran aun enteramente la recompenſa de ſus obras. Fue ordenado por mandamiento d' el ſenado y pueblo Romano que ſe le hizieſſe honrra publica & muy ſumptuoſa en ſu enterramiento, & para que la coſa ſe hizieſſe con mayor dignidad y pompa ordeno que en ſus exequias ſe gaſtaſſe grande ſuma de dineros d' el theſoro publico. Tanbien las matronas Romanas mouidas por ſu propio juizio y por el dolor que reſciuieron por la muerte de vn varon tan ſeñalado, conſiderando lo mucho què ſe deue à tales varones y la falta que hazen en la republica quando mueren, hizieronle mucho honor particularmente, en ſu enterramiento & lamentaron ſu muerte todo vn año entero. Fue ſepultado Publicola por decreto de todo el pueblo dentro de la ciudad de Roma cerca de la puerta Velia, & toda ſu generacion & familia fue deſpues participante de aquella ſepultura. Pero en nueſtros tiempos ninguno de aquel linaje ſe entierra en eſte lugar, por el acatamiento y reuerencia que todos tienen alos hueſſos y glorioſa memoria de Publicola. Mas tienen por coſtumbre que todos los que mueren de aquel linaje los lleuã à eſte lugar donde Publicola eſta ſepultado & los ponen ſobre la ſepultura, & vn hombre pone v-

na hacha encendida cerca d' el y la quita luego, denotando que se pueden enterrar en aquel lugar, pero que no se quieren ygualar con la memoria de aquel varon excelente al qual solo se deue aquella honrra, y assy lleuan de alli el cuerpo muerto & le entierran en otra parte.

COMPARACION DE SOLON Y DE PVBLICOLA.



VE DIREMOS que al presente nos falta, para que sea cumplida & entera la comparacion de estos dos señalados varones? De tal manera auemos contado por ordē la historia de entrambos, que facilmēte se puede cōoscer en su discurso la similitud y differencia q̄ ay entre el vno y el otro. Y estas comparaciones que ala fin de las vidas pareadas ponemos siruen principalmente para ayudar ala memoria comprehendiendo en pocas palabras los principales puntos semejantes, o differentes que en las vidas de los Griegos y Romanos se contienen. Discurriendo pues por el numero & orden de las virtudes y vicios & de las condiciones y propiedades de cada vno dellos, conforme ala calidad, officio, y exercicio de cada vno notaremos lo que entre estos dos nobles varones se halla mas digno de memoria. D' esta diligencia se siguen grandes prouechos. Porque considerando los grādes principes estos exemplos puestos en lugar illustre & sublime sacan d' ellos doctrina muy prouechosa & necessaria para su gobernacion, imitando los hechos de virtud & euitando los casos feos y viciosos que d' estos nobles varones se cuentan. Y pues que el prouecho que d' esta mediana diligencia redunda es tan grande, no nos pese de nuestro trabajo, & aprouechemos con nuestra industria à todas las partes de la republica. Cō esta intencion & desseo quisimos poner mano en esta obra & por esta misma occasion al presente la continuamos, & tanbien

tanbien fauoresciendolos el fauor diuino la lleuaremos adelante, por el bien commun y por satisfazer al desseo que tenemos de emplearnos en cosas ꝓuechosas. Podemos dezir en la comparacion presente de Solon & de Publicola, que el vno quiso ser ymitador de las virtudes y buenas costumbres d' el otro, aunque si esto aya sido assy por la inclinacion natural que la prouidencia diuina quiso infundir en la natura de entrambos, o, por diligente estudio d' el postrero, que quiso imitar al primero no tẽgo osadia para afirmarlo. Puedo dezir, que el vno es como testigo d' el otro en sus hechos y virtudes. Porque si con attenciõ consideramos la ley que Solon establescio en presencia d' el Rey Creso tocante à la felicidad humana, por cierto que para juzgar sin inuidia ni affición particular, áfirmaremos que el titulo d' esta felicidad humana merece ser mas justamente atribuido à nuestro Publicola, que à Tello ciudadano Atheniense. Que gloria fue la de Tello tan grande, para que à el con razon se le diesse el primer grado de bienauenturança entre los hombres? La mayor felicidad que en el puede notar Solon es que el mismo fue hombre bueno & virtuoso por su persona, y que tuuo hijos muy buenos & honestos, y que à la fin el murio valerosamente peleando por defender à su patria. Pero tanbien es verdad que ni el mismo ni sus hijos por causa de su illustre virtud son muy celebrados en las escrituras de los poetas ni de otros sabios escriptores. Tanpoco haze ningun historiador mencion de ningun imperio ni republica que estos ayan gloriosamente administrado. Mas nuestro Publicola siendo viuo florescio con grandes riquezas y gloria adquiridas y aumentadas por su virtud en la republica gloriosissima Romana, en la qual fue tenido por principal gobernador & caudillo entre todos los illustres varones que en su tiempo florescieron. Allende d' esto despues de su muerte no fue menor su gloria, que fue durante el tiempo de su vida. Porque entre las clarissimas familias Romanas que se cuentã, el linaje de los Publicolas, Messalas y Valerios, passados de seys cientos años han sido

celebradas con grande fama de antiguedad y nobleza. Pues Tello Atheniense es loado por su virtud de esfuerço, el qual peleando animosamente contra los enemigos de su patria murio en la batalla. Mas nuestro Publicola vencio en la batalla à sus enemigos alcançando d' ellos muy gloriosa victoria, lo qual por cierto es cosa muy mas excelente y singular, que morir peleando. Despues d' esta victoria vio à su patria victoriosa y prospera defendida y amparada por su propia virtud, vio su misma gloria acrescentada y celebrada de todo el pueblo, y siendo consul & emperador victorioso entro con triumpho muy grande dẽtro de la ciudad de Roma, donde fue adornado con todos los grados de honor que à vn hombre mortal podian dar se, hasta que poco tiempo despues hizo vna tal fin que conforme al juizio de Solon fue dichosa y bienauenturada. Tanpoco le falto à Publicola aquel grado de felicidad que dize Solon tocante al tiempo de la vida, escriuiendo contra Mimnermo estas palabras. No falten lagrimas despues de mi muerte, y los amigos que quisieren hazerme honrra en mi sepultura lamentense por causa de mi ausencia, & den muestras de dolor acordandose de la perdida de su amigo. Demanera que aun con el testimonio d' estas lagrimas es juzgado y confirmado por dichoso Publicola. Porque despues de su muerte no solamente sus amigos y familiares sentian en su coraçon & declarauan con grandes muestras de lamentaciones la perdida de tal amigo, pero aun la misma ciudad se lamentaua por la falta de tal gobernador y caudillo. Allende d' esto las matronas Romanas hizieron tan grandes llantos por la muerte d' este señalado varon, como si cada vna d' ellas vuiera perdido à su propio hijo, o, hermano, o, por mejor dezir al padre commun de todas. Escriue Solon (como notamos en su vida) Yo desseo auer muchas riquezas, pero no las querria alcançar ni posseer con injuria de persona, porque luego tras ellas se sigue el tormento d' el animo y el remordimiento de la consciencia. Pues Publicola no solamẽte alcanço grandes riquezas (como las desseaua Solon) justamente

ſtamente & ſin injuria de ninguno, pero aun lo que mas es de eſtimar las poſſeyo y diſtribuyo liberalmente. Porque es notorio que conſumio mucha parte d' ellas en ayudar y fauoreſcer alos que eran pobres y neceſsitados. Demanera que con juſto titulo podemos dezir, que ſi al juizio de muchos, Solon fue tenido por el mas ſabio de todos los que en ſu tiempo ſe hallauan, tanbien Publicola juſtamente ſera tenido por el mas dichoſo & bienauenturado de los que en ſu tiẽpo con gran gloria y triumphos procedidos de ſu virtud florecieron. Porque los bienes que Solon deſſeaua como coſas principales y muy importantes, eſtos miſmos alcanço & conſeruo muy copioſamente Publicola haſta el fin de ſu vida. D' eſta manera pues vemos que Solõ illuſtro à Publicola con ſu juizio, & por el contrario Publicola celebro à Solon con la mueſtra de ſu exemplo. Allende d' eſto dexo vn dechado de toda virtud excellentiſsimo para ſer imitado de todos los que adminiſtran alguna republica.

Quien podra con dignos loores celebrar aquella obra de manſedumbre de Publicola, quando quito el fauſto & ſoberuia d' el conſulado, y le hizo tan manſo y repoſado que dende en adelante no pudieſſe caer en inuidia ni reprehenſion ninguna d' el pueblo? Tocante alas leys que eſtableſcio Publicola en la republica Romana, es notorio que tomo muchas de las leyes de Solon, & las acommodo à ſu propoſito. Porque quando eſtableſcio los magiſtrados dexo no pequeña libertad y poteſtad al pueblo, y quando algunos ſe ſentian agrauiados por la ſentencia pronunciada en el ſenado: permitio que vuieſſe apelacion para el pueblo de la miſma manera que Solon ordeno que ſe apelaſſe d' el magiſtrado para los juezes. Y ſi nueſtro Publicola no eſtableſcio de nueuo todo el ſenado como lo hizo Solon, alo menos conſta que aumento el numero de los ſenadores, añadiendo caſi otros tantos como de antes auia. La cauſa tanbien porque Publicola ordeno, que en la republica vuieſſe ciertos theſoreros que tuuieſſen cargo d' el theſoro publico fue porq̃ el conſul Romano, ſi fueſſe hombre ſeñala-

do y de gran valor y destreza, qual era necessario que fuesse en imperio de tan arduos negocios, que no fuesse forçado à occuparse en semejantes cuẽtas y negocios que facilmente le podrian distraer de otros mas importantes y necessarios. Y si à caso el consul fuesse de su natural inclinacion malo y desordenado (como por error o, ignorancia algunas vezes contesce) no queria Publicola que el tal tuuiesse cargo de los dineros, porque viendose señor de muchos thesoros que podian ser à su voluntad distribuydos, no pensasse que tenia ya en la mano occasion para hazer injuria à otros perturbando y consumiendo su republica. D' esta manera conseruan los hombres su virtud y las occasiones no les dan auilantez à cometer ninguna cosa por la qual sean ellos despues auer gôçados & manzillada la pureza & rectitud de sus consciencias. Contienese vna sapiencia loable en algunos dichos antiguos, que la misma experiencia nos enseña ser verdaderos. Dizese vulgarmente, que quien quita la causa quita el peccado. Y como los hombres sabios de la antigua hedad considerando las condiciones de los hombres y el perpetuo discurso de los negocios humanos hallassen por cosa cierta, que no pocas vezes acontesce, que algunas personas buenas & virtuosas caen en algunos vicios agenos de su condicion & costumbres, solamente por la occasion que hallaron, que casi les conuidaua à cometerlos, & que no cayeran, sino se les ofreciera tanta oportunidad, ordenarõ vna regla de biẽ viuir cõtenida en este prouerbio para q̃ auisados por ella los hõbres todos euitassen las occasiones de las quales se les podia recrescer alguna desonrra o infamia. Pues tocãte al odio contra los tyrannos, mayor le tuuo Publicola, porque dio facultad a qualquiera persona particular que sin autoridad d' el magistrado pudiesse matar à quienquiera q̃ quisiese vsurpar la tyrannia y mãdo d' el imperio. Pero Solon permitio que los juezes tomassen castigo y vengança d' el tal tyranno, sin ser oydo. Porque este crimen cometido cõtra la magestad de los gobernadores, como

mo de ſu calidad es enorme y feo, y pone en condicion todo el eſtado publico, fue ſiempre aborreſcido de todos los buenos, & fueron propueſtos contra el grauiſsimos caſtigos. Y aunque ſea verdad que pareſca coſa contra juſticia, condenar à perſona ſin ſer oyda, toda via la grauedad d' el crimen es tan grande que merece tanbien ſer caſtigado con graue pena por conſeruar el imperio & por euitar la confuſion que d' eſta licencia ſe ſeguiria en la republica. En lo que principalmente & con mucha razon & juſticia Solon ſolia gloriarſe que auia menoſpreciado el mando & ſeñorio abſoluto d' el imperio que por voluntad y conſentimiento de todos los ciudadanos le auia ſido ofrecido, aunque por cierto es coſa muy grande & digna de mucho loor, no me parece, que puede ſer comparada con el hecho notable de Publicola. Porque eſte al principio de ſu gobernacion hallo el imperio tyranizado con las injurias y maldades de los Tarquinios, & con ſu manſedumbre y deſtreza le hizo mas popular y moderado, & no quiſo el vſar de tanta libertad y ſeñorio, quanto à ſu autoridad ſe deuia, & con juſto titulo pudiera, por mouer con ſu exemplo los animos de los gobernadores & d' el pueblo à que todos ſe inclinaſſen à viuir en la ciudad como hermanos. Eſto miſmo pareſce que ſintio & aprobo Solon, quando dixo q̃ de tal manera el pueblo ſeria ſiẽpre ſubjecto y de ſu ꝓpia voluntad obedeſceria à ſus principes & gobernadores, ſino fueſſe muy libre y fuera de orden ſuelto, ni tãpoco demaſiadamente apremiado con extrema ſeruidumbre. Propio loor y gloria de Solon fue la libertad que vſo cõ los ciudadanos Athenienſes, que les fueſſen perdonadas todas ſus deudas, & que los deudores por cauſa de las deudas viejas no fueſſen mas moleſtados ni injuriados de ſus acreedores. Y es verdad que para confirmar y conſeruar la libertad de los ciudadanos no ſe pudiera hallar ninguna coſa de mayor efficacia que eſta liberalidad q̃ vſo Solon en mãdar q̃ à todos los deudores ſus deudas les fueſen perdonadas. Porq̃

de otra manera ninguna cosa aprouechara la ygualdad de las leys, ala qual no pudieran allegarse los pobres por causa de las muchas deudas que los apremiauan. Y en aquellas mismas partes de la republica donde parecia ser mas libres los pobres, alli se hallauan agrauados con mayor seruidumbre. Porque los ricos que tenian el mando de la republica, en pronunciar las sentencias, en el gobierno d' el magistrado, y en el juizio de todas las cosas vsauan de su voluntad y lo guiauan todo por donde los lleuaua su desordenado apetito. Allende d' esta obra notable de Solon siguiose tras ella otra muy mas excelente. Porque como sea verdad que por el ordinario se acostumbra, que despues de soltadas las deudas alos deudores luego se siguen en la republica alborotos y turbaciones leuantadas por los hombres particulares que se sienté agrauiados en perder el derecho de demãdar sus deudas, en el exemplo presente de Solon suscedio al contrario. Conoscia las costumbres d' el vulgo, & que esta ley suya era como vn veneno fuerte y violento para alterar todo el cuerpo de la republica, & con su destreza & prudécia goberño los negocios de tal manera, que no solamente apago la sedicion antes que fuesse leuantada, pero aun pudo vencer y alimpiar solamente con su virtud & autoridad la manzilla que por la occasion d' estos negocios auia cobrado su fama. Demanera que podemos bien dezir, que en auer permitido Solon en su republica vna potestad y libertad tan grande facilmente haze en este estado ventaja à Publicola. Porq̃ era muy acatado y obedescido de todos sin q̃ el tuuiesse necessidad de obedescer à ninguno. Y por solo su juizio y autoridad sin consejo ni fauor de otro ninguno hazia en la republica muchos y muy grãdes negocios. Pero tocãte al fin d' entrãbos podemos juzgar por mas dichoso al vno q̃ al otro. Solon vio delãte de sus ojos destruyda y cófusa aquella forma de republica, que el có tanta prudencia & diligencia auia ordenado. Pero el estado que establescio Publicola en la republica Romana no solamente duro todo el tiempo de su vida, pero aun guardo su resplãdor y glo

ria entera hasta los tiempos de las guerras ciuiles en las qua les como en vn mar de tormentas se alterarõ y perdierõ su vigor todas buenas ordenaciones. Solon despues que vuo establescido sus leys y mãdado q̃ fuessen puestas por escritu ra y esculpidas en tablas demadera, antes q̃ fuessen bien declaradas con la voz viua d' el interprete, y puestas por obra por la administracion d' el magistrado, para q̃ fuessen cõfir madas con el vso, fue forçado à dexarlas imperfectas, & el murio como hombre particular en la ciudad de Athenas. Publicola permanesciendo con gran gloria & potestad en el gobierno de su republica, no solamente la confirmo y go berno con sus buenas leys, mas aun la puso en vn lugar & estado firmissimo y grauissimo. Solon aunque desde antes pudo adeuinar la alteracion d' el pueblo y la tyrannia de Pi sistrato, no pudo poner remedio en tantos males, y assy fue oprimido & abatido de la misma tyrannia, aunque la veya leuantarse y cobrar fuerças delante de sus ojos. Publicola deshizo y abatio el Reyno que tantos años auia florescido con tantas riquezas & potencia, & no solamente desterro los Reys de Roma, haziendo que su nombre fuesse aborre scido y & abominable, pero aun mudo toda la forma de re publica antigua, y casi en vn momento establescio y confirmo otra nueua por aprobacion y consentimiẽto de todos los Romanos. En este hecho se puede juzgar Publicola por ygual à Solon tocante à su virtud y voluntad. Pero quanto à su fortuna y fuerças para salir à luz con prospero fin cõ to do lo q̃ auia començado à poner por obra, sin comparaciõ fue mas admirable & excelente la felicidad de Publicola que la fortuna de Solon. Pues tocante ala disciplina militar & alos hechos illustres de la guerra que hizieron entrambos, Daunacho Plateense escriue (como arriba lo auemos notado) que fueron hechos de pequeña importancia los que con su mano acabo Solon, y que aun la misma victoria q̃ se vuo cõtra los Megarenses no deue ser à Solõ atribuida. Mas Publicola el mismo con su mano hizo señalados hechos en armas, y durãte el tiempo de su imperio acabo con

grande gloria y prosperidad muchas y muy grandes guerras gobernadas solamente por su claro juizio. Quanto à la gobernacion politica & à los negocios ciuiles, consta que Solon por via de burla y fingiendo ser loco declaro tal sentẽcia en su republica, q̃ con ella y con su autoridad mouio los animos de los nobles mançebos à que quisiessen emplearse en obras de virtud & procurar de recobrar la ysla de Salaminia que auian perdido. Publicola tomando à su cargo negocios muy arduos y llenos de difficultad & peligro, no dubdo de leuantarse contra el Rey Tarquinio, y siendo hombre particular quiso echar fuera de la republica à los tirannos, como ala fin lo puso por obra. Poco tiempo despues con el mismo animo & prudencia que auia echado fuera los Reys descubrio la conjuracion que se auia concertado entre algunos mançebos nobles Romanos, que siendo traidores contra su patria querian de nueuo traer secretamente los Reyes à Roma. Y no contento con auer descubierto esta conjuracion hizo que fuessen rigurosamẽte castigados los que se hallarõ en ella culpados, para que fuesse para ellos castigo y para otros exẽplo. Y no solamẽte echo fuera de la ciudad los cuerpos de los tyrannos, sino tãbien jũtamẽte cõ sus cuerpos hizo q̃ fuessen echados cõ ellos los animos y sospecha de tyrannos, cortando toda esperãça & temor de tyrannia, y establesciendo de tal manera el estado popular en la republica, q̃ no pudiesse facilmẽte mudarse. De manera q̃ en tiẽpo de paz y de guerra fue Publicola varon clarissimo y de tã grãde excelẽcia q̃ no buenamente se puede juzgar en qual de las dos gobernaciones aya sido mas eminente. Porque en los negocios peligrosos q̃ requirian grande impeto y encendimiẽto de animo para resistir alos enemigos se hallo siẽpre presto con las armas en la mano, y cõ graue prudẽcia daua glorioso fin à todos los echos q̃ acometia. Tanbiẽ el mismo despues de desarmado en las cõsultaciões pacificas, q̃ son mas gobernadas por el maduro juizio de los hõbres q̃ por las fuerças de los fuertes varones tãto podia hazer Publicola cõ su mãsedũbre y eloq̃ncia que

que quando el queria persuadir alguna cosa en el pueblo no auia ninguno que le contradixesse, porque se hallaua por experiencia que sus consejos para todo el estado commun erã muy saludables. A esta causa el Rey Porsena conso ciendo el ingenio y las fuerças d' este varon, & como en todo lo que ponia mano salia con ello y hazia ventaja à todos los otros, luego se acordo con el pueblo Romano firmando con Publicola su amistad, porque teniendo temor de su ingenio le queria mas tener por amigo que por enemigo. Pero dira alguno que por la industria de Solon los Athenienses recobraron la ysla de Salamina que antes auian perdido, y que durante la gobernaciõ de Publicola el pueblo Romano perdio alguna parte de las posessiones que antes auian ganado en las pleitesias hechas con algunos de sus enemigos. Es verdad. Pero es honesto y aun necessario que se tẽga respeto y consideraciõ ala oportunidad de los tiempos. Porque como el successo de las cosas que estan por venir no este en la mano de los hombres, & ninguno pueda juzgar lo que sera, aunque sea en cosas de pequeña importãcia los hombres prudentes vsan de la commodidad presente haziendo en todos los negocios conforme alo que segun buena razon y claro juizio se deue hazer, & el successo de las cosas le dexan al albedrio de la prouidẽcia diuina. De la misma manera los que gobiernan la republica, como estan en dubda de lo q̃ seria en todos tiempos mejor tocante ala deliberacion de algunos negocios, muchas vezes, como hõbres prudẽtes, quierẽ perder particularmẽte alguna parte de su derecho, por cõseruar en general todo el comun estado, y se puede juzgar por obra de hõbre sabio querer de su voluntad perder poco, por ganar en cosas mas importantes mucho, como lo hizo Publicola en este caso. Porque quando quiso perder alguna parte de las possessiones Romanas, consta que gano la paz, & conseruo la salud y prosperidad de todo el pueblo Romano. Y hallandose en tal estado en aquella sazon los Romanos que tuuieran por beneficio muy grande poder conseruar sin peligro su ciu-

dad,no ſolamente la guardaron,pero aun juntamente con la paz & repoſo ganaron el real de ſus enemigos.Sobre todo eſto,haziendo al propio enemigo juez & arbitro de ſu cauſa,añadio tanbien eſta victoria ala otra el victorioſo Publicola,quedando por vencedor por juizio d' el miſmo enemigo en ſu propia cauſa,aſſy como lo auia ſido en la guerra.De ſuerte que alcanço muchas vitorias juntas en tiempo que tuuieran por bueno auer paz o, alcançar qualquiera victoria.Porque fue tan grande la eſtimacion de virtud & de bondad que ſobre todos los otros alcanço Publicola durante el tiempo de ſu conſulado,que todos juzgauā que por eſta ſola occaſion auia dado fin ala guerra preſente,& pueſto debaxo de la poteſtad y ſeñorio d' el pueblo Romano todo el aparato neceſſario para hazer la guerra. Es notable ſentencia la que eſcriue el poeta Heſiodo, que la naturaleza humana produze tres generos de gentes dentro de los quales ſe pueden caſi comprehender todos los hōbres. El vno es de perſonas que de ſu natural inclinacion veyn & conoſcen lo que ſe deue de hazer en el gobierno y adminiſtracion de todos negocios,y eſto miſmo que dieſtramente juzgan con diligencia lo ponen por obra ſin ſer enſeñados ni auiſados de perſona. Eſte grado de gentes es la prima entre los otros,y los que tales ſon con razon muy grande merecen ſer acatados y reuerenciados de la otra baxeza d' el vulgo,como perſonas adornadas de mayor grado de diuinidad que los otros & embiadas al mundo por la prouidencia diuina para ſalud & conſeruacion d' el eſtado humano. El otro genero de hombres es de perſonas que de ſu natural inclinacion no alcançan por ſi miſmos lo que ſeria mejor para gobernar bien los negocios que adminiſtran,pero ſon dotados de vna bondad de natura tal que aprenden de buena gana de otros mas ſabios, y obedeſcen à los que les dan buen conſejo. Eſte ſegundo grado de gentes es tolerable & aun tanbien loable. Porque en eſta flaqueza de la miſeria humana ſe hallan muy pocos que alcançen aquella excelencia de los primeros

&no es poco quedar en eſte ſegundo grado de perſonas honeſtas & prouechoſas, de las quales ay muy mayor numero que de los otros ingenios ſublimes & excelentes. El tercero genero de hombres es de los que ni de ſuyo ſaben lo que es mejor, ni tanpoco quieren aprender ni obedeſcer à los mas ſabios que les dan buen conſejo. Eſtos juzgan las perſonas de mejor prudencia que ſon dignos de odio & de aborreſcimiento & antes dañoſos que prouechoſos en la conuerſacion de los hombres. Y pues nueſtro Publicola (ſegun ſe puede juzgar por ſus obras) con mucha razon merece ſer pueſto entre los primeros & mas ſeñalados d' el primero grado de aquellas perſonas que de ſuyo ſaben y ponen por obra lo que mas conuiene, con juſto titulo fue muy illuſtre mientras viuio, y ſera tanbien eternamente celebrada & glorioſa ſu memoria. Concluimos pues, diziendo, que entrambos fuerõ varones de ygual virtud, aunque fue diuerſa ſu fortuna.

ſuadia muy contino à los que eran legitimos & de nobles padres naſcidos que ſe vinieſſen à holgar & exercitar con el al miſmo lugar de Cynoſarges. Lo qual ellos hazian tan al ordinario que con eſta meſclada & frequente conuerſacion quito (ſegund pareſce) cautelosamente la diſtincion & differencia que auia entre los baſtardos & legitimos.

Tanbien es coſa notoria que tocaua en alguna parte à la linea & genealogia de los Licomedienſes. De lo qual da euidente teſtimonio vn cierto palacio, dedicado para celebrar en el los ſacrificios, ſituado en aquella parte de la ciudad de Athenas que ſe llama Phlya, el qual era comun de todos los que deſcendian d' eſta linea de los Licomedienſes.

Themiſtocles fue de grand ingenio.

Eſte miſmo palacio ſiendo vna vez todo abraſado de los Barbaros le torno à edificar & enrriquezer Themiſtocles con mucha magnificencia & ſumptuoſidad, adornado de mucha variedad de pinturas & labores, como lo cuenta en ſu hiſtoria Simonides.

Allende d' eſto affirman todos por coſa muy cierta d' el miſmo Themiſtocles, que deſde ſus primeros años fue ſiempre lleno de vna biueza de ingenio, & vehemencia de eſpiritu mayor de lo que en tan tierna hedad en ningund otro pudiera hallarſe: & que de ſu natura era muy prudente & conſiderado, & allende d' eſto era dotado de vna deliberacion & determinada voluntad procedida de ſu claro juizio para gobernar por orden prudentiſsima la adminiſtracion de los negocios politicos, inclinada à entreprender coſas grandes & dubdoſas.

Por que en los tiempos que le era concedida de ſus maeſtros licencia & vacacion d' el eſtudio de las liberales diſciplinas, en las quales era inſtituydo, no ſe daua à ocioſidad ny gaſtaua el tiempo en vanidades ò juegos deshoneſtos, como los otros niños, ſino antes ſe hallaua ſiempre ſolo meditando conſigo miſmo, & componiendo algunas oraciones, ò exercicios rhetoricos; en los quales ſe contenia

l'accuſacion, ò defenſion de alguno de los otros niños ſus compañeros. Por lo qual ſu maeſtro ſolia ſiempre dezir le eſtas palabras:Prometote niño,que ſino me engañan tus principios, jamas ſeras en ninguna de tus obras pequeño, ſino en todo por eſtremo grande: ò eſtremadamente bueno,ò de todo punto malo. Eſto dezia ſu maeſtro por que de las diſciplinas & ſciencias algo perezoſamente & contra ſu voluntad aprendia las que ſiruen ſolamente para inſtituyr las coſtumbres de los mancebos, y hazer las de buena gracia & corteſia adornadas, & que à otro fin no ſe endereçan ſino à ſacar d' ellas vna liberal gracia y honeſto deleyte,grato para entretener la conuerſacion de la gente.

Pero tocante à las otras ſciencias que conſiſten en la contemplacion & conoſcimiento de coſas mas graues & prudentes, ò enſeñan à poner por obra ſus actiones, manifieſtamente daua à entender por ſus obras que no las menoſpreciaua,ſino que eſtudiaua en ellas con grand abilidad,& demaſiado heruor de animo, como aquel que ſe confiaua liberalmente en ſu buena natura, aun que le faltaua la hedad & maduro juizio para comprehender por entero coſas tan arduas & graues.

Por lo qual algunas vezes que el ſe hallaua en compañias & conuerſaciones, que communmente ſon llamadas honeſtas & liberales, donde era razon que dieſe mueſtras de ſu ingenio con qualque paſatiempo honeſto, ſiendo burlado de algunos que eran tenidos por hombres expertos, & en las tales diſciplinas bien exercitados, era forçado à defenderſe algo altiuamente, diziendo de ſi miſmo, que à la verdad el confeſſaua no ſaber tanbien como ſeria razon tocar vna lira,ni tratar muy acordadamente vna vihuela:pero que tenia tal gracia,y auia aprendido tal ſciencia,que tomando entre ſus manos vna ciudad que fueſſe pequeña & obſcura,la gobernaria por tales medios que adminiſtrada con ſu prudencia la haria ſer muy grande & noble.

Steſimbroto quiſo dezir, que Themiſtocles auia oydo la philoſophia de Anaxagoras, & que auia ſido inſtituydo

debajo de la disciplina de Milesso professor de las sciencias naturales. Pero en esto me paresce que se yerra en no contar bien el numero d' el tiempo: por que Milesso en el tiempo que Pericles (que fue muchos años despues de Themistocles) tenia cercada la ciudad de Samio, era capitan contra el, & en el mismo tiempo viuio con el Anaxagoras. Por lo qual tengo por muy mas probable lo que dize Mnesipilo: Que Themistocles fue discipulo y seguidor estudioso de vno que se llamaua Phreario, el qual ni era Orador, ni tanpoco de aquellos que son llamados philosophos naturales, pero hazia solamente profession de aquella que llamauan Sapiencia: Que era vna sciencia politica, para poder regir & gobernar con prudencia & ordenadas leys las ciudades & Republicas: La qual totalmente consistia en la operacion & action de las obras que para este effecto son necessarias. Y guardaua este mismo Phreario, & entretenia esta dicha sciencia como vna secta descendida, & por ordinaria succession continuada desde la hedad de Solon hasta su tiempo, la qual despues vino à ser corrompida y empleada en causas contenciosas, & en parlerias renzillosas por aquellos que fueron llamados Sophistas: & de l' action & operacion de obras fue à la fin conuertida en solas & vanas palabras. Demanera pues, que en la administracion de la republica Themistocles seguia la disciplina & preceptos d'el dicho Phreario lo mas estudiosaméte que podia.

Mientras duraua el verdor & primer calor de su juuentud era mancebo muy deshordenado & trauieso sin freno de razon, siguiendo solamente el instinto de natura: La qual dexando la à su ordinario curso sin la guia de las liberales disciplinas & honesta institucion que la adiestre nunca es constante, ni queda siempre en vn mismo ser, sino antes haze muchas & muy grandes mudanças de las primeras costumbres & estudios, ò en buena parte, ò en mala: Y por la mayor parte se inclina à lo peor, como despues el mismo confessaua, diziendo, que de los potros que eran al principio mas brauos & mas difficiles de domar, siendo

bien encaualgados & tratados como conuenia, salian despues los mejores cauallos. Pero quanto à ciertas fingidas narraciones que tocante à esta materia cuentan algunos historiadores, diziendo, que Themistocles fue desheredado de su padre, por el qual caso la madre resciuio tan grand dolor en su animo por la deshonrra de su hijo, que con sus manos se dio à si misma la muerte, parescen me todas fabulosas & falsa mente fingidas, y à esta causa indignas de ser contadas ni admitidas.

Por el contrario tanbien ay algunos que escriuieron, que su padre queriendo le estoruar de entremeterse en los negocios publicos le solia mostrar las galeras viejas, que estauan à las orillas de la mar despedaçadas & rotas, de las quales como de cosa desechada & de ningund valor no auia quien hiziesse caso, diziendo, que como aquellas eran los gobernadores de las Republicas, de los quales la mayor parte d' el vulgo de la gente haze poca estima, quando ya son con el luengo vso enuejezidos & inutiles para tolerar los graues trabajos que los negocios publicos acarrean. Pero no obstante todo esto, el encendido desseo que Themistocles tenia de administrar la gobernacion d' el estado publico mouio su animo à querer tomar cargo d' estos graues negocios con mayor heruor & celeridad de lo que su tierna hedad & poca experiencia requeria. Reynaua en el vn apetito de gloria muy desordenado, por cuyo respeto, queriendo ser en todo el primero, y procurando de alcançar en la republica el primer grado, gano por su temeridad la mala gracia de los mas potentes, & personas de mayor autoridad de la republica, principalmente de Aristides hijo de Lysimacho: El qual siempre seguia vn curso de vida en todas sus obras, derechamente contrario d' el suyo. Y segund paresce, el origen & principios de su discordia procedieron de vna causa juuenil & de bien poca importancia.

En el tiempo passado auian entrambos amado à vn cierto mancebo jouen & hermoso, que tenia por nombre Ste-

ſilao, & era natural de Tyo, como lo eſcriuio Ariſton phiioſopho. Y deſde entonces començaron à ſentirſe & picarſe, & andar en vandos el vno contra el otro. Y guardaron eſta diſſenſion & rancor de animo, no ſolamente en lo que tocaua à ſus coſas particulares, pero à vn à los negocios politicos.

Deſpues d' eſta primer occaſion, la cauſa que les dio mas ampla materia para proceder mas adelante en ſu inimicicia, & para creſcer entr' ellos la començada diſcordia, à my juizio, fue la grand differencia & diuerſidad que auia entre la compliſion & naturales condiciones d' el vno & d' el otro, & en las differentes coſtumbres & tenor de vida que cada vno ſeguia. Por que Ariſtides ſiendo como era vn hombre de ſu natural condicion muy dulce, gracioſo, & recto, adminiſtrando recta & juſtamente la republica no por via de alcançar gracia ny gloria, ſino conforme à toda razon & derecho, teniendo ſiempre reſpeto à la juſticia, & à la tranquilidad de la republica, era muchas vezes forçado à reſiſtir & contradezir à Themiſtocles, el qual era hombre que ſe holgaua de mouer el pueblo con varias inuenciones, & de introduzir en la republica muchas nouedades, eſtoruando le con todas ſus fuerças de creſcer, & llegar à la grandeza d' eſtado qu' el pretendia. Por que en la verdad ſe dize por coſa muy cierta, que era hombre de tan leuantado eſpirito, y tan ambicioſo por alcançar grand gloria, & tan deſſeoſo de tener grandes cargos & de tratar coſas arduas & de grand importancia para adquirir por eſta via ſeñalada gloria & renombre, que aun ſiendo muy mãcebo y de tierna hedad deſpues de la batalla de Marathone contra los Barbaros, & que por todo el mundo bolaua la fama d' el claro juizio & buena gobernacion de Miltiades, que auia ſido Capitan & caudillo en aquella empreſſa, le veyan la mayor parte d' el tiempo ſolo, penſatiuo, & lleno de cuidados, paſſar las noches ſin dormir, dexar de frequentar las compañias & lugares acoſtumbrados: & à

& à los que les parescia cosa muy nueua & estraña esta repentina mudança de su vida, & le demandauan la causa donde procedian tan curiosos pensamientos, solia responder: Que los tropheos de Miltiades no le dexauan dormir à reposo.

Y quando pensauan los otros que la rota de los Barbaros en aquel lugar de Marathona era el termino & fin de la guerra, Themistocles era de opinion que aquel mismo fin era el principio de muy mayores batallas, para las quales el se aparejaua en defension & amparo de toda la Grecia: & para este mismo effeto queria exercitar & disponer la ciudad, sacando por discrecion mucho tiempo antes & proueyendo en todas las cosas que estauan por venir. Y assy, el mismo fue el primero que se atreuio à proponer publicamente en la congregacion d' el pueblo, que las rentas de las minas de plata, que los Athenienses tenian de costumbre de repartir entre si mismos, se empleassen en hazer galeras que pudiessen seruir en la guerra contra los Eginetas, que à la hora era la mas peligrosa & de mayor importancia que auia en toda la Grecia. Por que los Eginetas con sus naos (de las quales posseyan grand numero) tenian toda la mar subjecta & occupada.

Por este respeto Themistocles pudo mas facilmente persuadir al pueblo lo que pretendia: & esto hizo sin proponerles delante de los ojos à Dario, ny à los Persas, visto qu' estauan lexos d' ellos, & que por entonces no podian poner ningund miedo à los Athenienses qu' estauan bien seguros de su venida. Sino antes, para traerlos à su voluntad, & mouer los à poner por obra estos aparejos, solamente vsò & se aprouechò de la yra & emulacion grande que sus ciudadanos tenian contra los Eginetas, la qual en aquella opportunidad le vino muy à proposito. Por que à esta occasion, & con tal intencion fueron hechas d' estos dineros cient galeras, las quales despues pelearon tanbien contra Xerxes.

Desde aquel tiempo atrayendo poco à poco à los Athe-

nienses & persuadiendolos à tratar la mar, como si por tierra ellos solos no bastaran à defenderse de los peligros que por diuersas vias les podrian sobreuenir: & diziendo, que por la mar, & por la fuerça de sus fustas de armada eran sufficientes à resistir à los Barbaros, & à conquistar la dominacion de toda la Grecia, hizo à la fin en lugar de soldados de guerra platicos & en la disciplina militar bien exercitados (como dize Platon) sobresalientes & marineros. Y con este hecho dio occasion à los inuidiosos de hablar contra el, diziendo, que Themistocles auiendo arrancado de las manos de sus ciudadanos la lança & el escudo, auia conuertido al pueblo Atheniense à tratar el remo & el banco.

Puso por obra todas estas cosas con ser resistido & contradezido de Miltiades, al qual vencio en esta contiẽda, como lo escriue Stesimbroto. Pues quanto à este hecho que puso por obra Themistocles, si à caso se puede dezir que en ello paso los limites d' el officio qu' es obligado administrar vn buen gobernador de republica, ò no, dexaremos al presente de esaminarlo muy al viuo, por ser quistion algo sotil, & conueniente mas à Philosopho que à historiador. Pero que por entonzes la mar aya sido causa de la salud & conseruacion de toda la Grecia, & que aquellas galeras que Themistocles hizo hazer restituyeron & recobraron la ciudad de Athenas, que estaua toda destruyda, allende de otras muchas razones con que se podria pobar, el mismo Xerxes da d' ello manifiesto testimonio, quando se puso en huyda despues de la rota de su armada que por la mar traya, teniendo toda via el exercito por tierra todo entero, como si claramente confessara que no era ya mas bastante para resistir à la potencia de los Griegos. Y el auer dexado detras de si à Mardonio, fue mas à my juizio por impedir que los Griegos no le siguiessen, que por esperança que tenia de poder jamas subjectarlos.

Allende d' esto, es verisimil, que Themistocles tenia algund

gund respeto à su prouecho propio, lo qual algunos attribuyen à su liberalidad, diziendo, que visto que era hombre sumptuoso en hazer banquetes & sacrificios, & muy magnifico para con los estrangeros, tenia necessidad de copiosas & grandes possessiones. Otros hablan al contrario, & le notan de escasso & auariento, hasta vender las mismas viandas que le empressentauan, por hazer d' ellas dineros.

Acontesciole à caso vna vez que demando vn potro à vn hombre llamado Philides, que acostumbraua à criar caual los, el qual no quiso dar sele: & como vio que se lo rehusaua amenazole con palabras asperas, diziendo: Que el le haria bien presto de su misma casa vn cauallo de madera, dando à entender encubiertamente por estas palabras, que el reboluería tales renzillas & discordias entre el & sus propios parientes, que no pudiessen tan presto concertarse. Era tan grande la ambicion & apetito de gloria que en el reinaua, que en este caso passaua con desordenado affecto todos los hombres d' el mundo, en tanto grado que aun quando era mãcebo y de pocos dias, antes que viniesse à ser conoscido ni nombrado, rogo à vn maestro de tocar la harpa llamado Epicleo Hermionio, que por ser en su arte eminente era sobre los otros estimado en Athenas, que viniese à tener escuela cerca de su casa, para que por este respeto su estancia fuesse muy frequentada de los que venian por aprender l' arte musica.

Estando en Olympia quiso cõtender con Cimon hombre noble & de grand estima, en sumptuosidad de tiendas & estado de casa, & generalmente en toda otra magnificencia & aparato, lo qual no fue grato à los Griegos. Por que era notorio que en Cimon, que era hombre jouen, & de clara sangre & rica casa nascido, se podia tolerar qualquier triumpho, pero tocante à Themistocles, que à vn no era venido en conoscimiento de las gentes, ny hasta entonzes por la nobleza de sus obras claro, quando le veyan leuantarse mas en alto de lo que conforme

à su potencia & dignidad conuenia, juzgauanle por hombre presumptuoso & arrogante.

Allende d'esto, siẽdo vna vez Chorago de tragedias, que quiere dezir, el que bastece la representacion de las fabulas de todas cosas necessarias, haziendo los juegos à sus costas, gano el precio sobre todos los otros representantes, aunq̃ esta fue vna victoria en aquel tiempo la mas dubdosa & de todos desseada. Y assy dedico en el templo & hizo poner vn retablo en memoria de tan gloriosa victoria, en el qual estaua esculpida esta inscripcion: Themistocles d'el pueblo de Phreari fue el Chorago: Phrinicio autor de las tragedias: Adimanto pretor. Pero no por esto estaua muy de acuerdo con muchos, ni se podia accommodar en todo à la opinion & voluntad de los hombres vulgares assy, por que el sabia de improuiso llamar à cada vno de los ciudadanos promptamente por su nombre, como por que se mostraua en todas sus obras juez recto & justo, & muy diligente en expedir los negocios que se ofrescian, y en acordar qualesquier differencias: De lo qual dio claras muestras, y particularmente lo dio à conoscer quãdo era pretor, à vn poeta llamado Simonides de Cio, que le auia demandado cierta cosa algo fuera de razon & medida, al qual el respondio: Que assy como el mismo Simonides no seria tenido por buen poeta, si cometiese en sus metros algund error contra las reglas musicas, por el consiguiente tanpoco el seria estimado por buen juez ny gobernador de republica, si quisiesse complacerle en cosas que fuessen à las leys contrarias.

Tanbien otra vez burlandose de Simonides le dixo, que en dos cosas conoscia que claramente le faltaua el sentido: La vna en ver que en sus escrituras se atreuia à dezir mal de los Corinthios, que eran potẽtes, y señores de vna grand ciudad: & la otra en hazerse pintar al viuo exprimiendo en algunas tablas el retrato de su figura, siendo como era demasiadamente feo de rostro.

Andãdo el tiẽpo, como cresciesse de dia en dia su autoridad

&

& vuiese ya ganado la beneuolencia de la mayor parte d' el pueblo, à la fin hizo tanto por sus maneras que Aristides fue desterrado & condemnado por la ley d' el Ostracismo. A la hora como el rey de los Medos viniesse derechamente à Grecia, & estando los Athenienses en este medio consultando entre si, & tomando deliberacion sobre elegir vn capitan general, dizese, que muchos de su propia voluntad se eximieron de tomar aquel cargo aunque honrroso, temiendo el grand peligro que de tan dubdosa guerra se esperaua. Pero Epicydes hijo de Euphemenides que era vn orador popular, hombre à la verdad muy facundo & de singular eloquencia, pero demasiadamente effeminado, & de animo abatido, y allende d'esto muy subjecto à los dineros, vino à dessear y demandar aquella dignidad y cargo, persuadiendose por ciertos argumentos q̃ si se pusiesse en aquella demanda saldria con su voluntad por la voz d'el pueblo.

Quando esto vio Themistocles temiendo que los negocios de toda la Grecia yrian con mal, corrõpidos por todas partes, si cayese la gobernacion en manos de semejante persona, abatiò à Epicydes por fuerça de dineros que le dio, y le hizo que se apartase de aquella empressa y demanda.

Recuentase tanbien por cosa digna de memoria vn hecho de Themistocles, que hizo con vn hombre que sabia las dos lenguas, la Griega & la Persiana, embiado por el rey entre los otros interpretes y farautes que embio à los Athenienses, para demandarles la tierra y l' agua, en señal de perpetua obediẽcia y total seruidumbre: & fue, qui hizo luego prender al dicho faraute, el qual era natural de Hermione, y por vn decreto que puso en deliberacion le mando condemnar à muerte, por que se atreuio à vsar de la lengua Griega, en pronunciar con ella los mandamientos y decretos Barbaros.

Semejante à esto es lo que se cuenta que hizo con Arthemio Zelitiẽse, el qual à cõtemplacion de Themistocles fue notado de perpetua infamia el & todos los suyos, por que auia traydo d'el oro de los Medos à Grecia. Pero lo que

ſobre todo me pareſce digno de mayor loor y memoria es el acuerdo y concordia que puſo en aquel tiempo entre todos los Griegos, & la reconciliacion que hizo de las vnas ciudades con las otras, perſuadiendoles à todos que por la guerra & peligros grandes que ſe ofreſcian oluidaſſen todos ſus particulares injurias, & dexaſſen qualeſquier enemiſtades que entre ellos vuieſe, haſta otro tiempo: y en eſte hecho dizen que Chileo Arcadio le ſiruio con mucha diligencia.

Themiſtocles Capitan general de el armada de los Athenienſes.

Pues quando fue Themiſtocles elegido capitan general, luego començo à vſar de ſu officio & autoridad, haziendo à los Athenienſes entrar en las galeras, perſuadiendoles à que dexaſſen la ciudad, & ſe fueſen derechos à ſalir al encuentro à ſu enemigo corriendo, todo el mar de luengo lo mas lexos de la Grecia que pudieſſen. Y porque eſte conſejo de Themiſtocles no fue de todos admitido ni juzgado por bueno, el ſaco en tierra vna grand armada, & ſe fue en compañia de los Lacedemonios por tierra, haſta vn lugar que es llamado Tempe, q̃ es vn eſtrecho entre los montes de Oſſa & Olimpo, con intencion de reſceuir alli à los Barbaros, en defenſion y amparo de la Theſſalia, la qual haſta entonzes no ſe auia declarado ſer de la parte de los Medos. Pero deſpues que fuerõ bueltos los Griegos de aquella jordana ſin auer hecho coſa ninguna, los Theſſalianos ſe confederaron con el rey, & no ſolamente ellos pero aun tanbien toda la tierra haſta la Beotia ſe declaro de ſu parte.

Por eſte reſpeto los Athenienſes començaron ya de approbar & tener por muy bueno el conſejo q̃ les daua Themiſtocles de dexar la tierra, & hazer la guerra por la mar, y aſi le embiaron en Arthemiſa con ſus naos de armada para guardar aquel eſtrecho. En el qual lugar queriendo los Griegos que Euribiades & los Lacedemonios tuuieſſen la gobernacion & cargo de guiar l' armada, y como los Athenienſes no ſe quiſieſſen en ninguna manera ſubjectar ny obedeſcer à otros, por que el numero de las naos qu' ellos en aquel lugar tenian era muy mayor y mas potente que ninguno

guno de los otros, Themiſtocles que veya el peligro al ojo, quito el miſmo cargo de gobernar la armada à Euribiades, y apaciguo à los Athenienſes, prometiendoles que ſi en aquella guerra ſe moſtraſſen perſonas animoſas & de valor, que en breue tiempo deſpues, les pódria en ſus manos vencidos à todos los Griegos, y aun de ſu miſma voluntad ſubjectos & obedientes. Y à la verdad pareſce que por eſta occaſion Themiſtocles aya ſido la principal cauſa de la ſalud de toda la Grecia, & principalmente de la gloria grande & claro renombre que ganaron los Athenienſes en auer paſſado à ſus enemigos en virtud y fortaleça, y à ſus amigos en diſcrecion y prudencia.

Pues quando fue l' armada de los Barbaros llegada en aquel lugar que es llamado los Aphetes, Euribiades attonito en ver la multitud de naos que tenia pueſtas delante de ſus ojos, & entendiendo que auia tanbien otras docientas naos de armada, que andauan coſteando la jſla de Sciatho, tomo luego por mas ſano conſejo de retirarſe dentro de la tierra y de tocar en Peloponeſſo, para juntar el exercito de pie que tenia en la tierra, con la armada que traya por la mar, juzgando por coſa cierta que las fuerças d' el rey eran por mar inſuperables.

Quando eſto vieron los Euboyenſes, temiendo de ſer ellos deſamparados de los Griegos ſe retiraron ſecretamente à las partes de Themiſtocles, & le embiaron vna grand ſuma de dineros con vn hombre que ſe llamaua Pelagon, el qual los tomo (como Herodoto eſcriue) y los dio à Euribiades y à los que con el eſtauan. Y como vno de los Athenienſes que tenia por nombre Architeles capitan de la galera que llamauan ſacra, tocante à eſte caſo expreſſamente fueſſe contrario de ſu opinion, por que no teniendo con que pagar el ſueldo à ſus gentes ſe queria tornar, Themiſtocles inflamo contra el ſobre manera los animos de la gente de ſu nao, que à vn de ſuyo eſtauan contra el muy indignados, de tal ſuerte, que todos juntos le acometieron, & vn dia le tomaron por fuerça lo que le tenian adereçado para

cenar, & lo traxeron à ſu nao. Con eſte hecho hallandoſe Architeles grauemente afrentado y corrido, Themiſtocles le embio dentro de vna ceſta pan & carne, & en el ſuelo de la miſma ceſta le puſo tanbien vn Talento de plata, embiando le à dezir que por entonzes el cenaſſe, & ſe feſtejaſſe con aquello, & que para el dia ſiguiente tuuieſſe cuidado de ſus galeras, & procuraſſe de contentar ſu gente, & que ſi aſſy no lo hizieſſe, que el le accuſaria delante de los Athenienſes de auer reſceuido dineros de los enemigos. Eſtas coſas eſcriuio Phanias Lesbio.

Pues tocante à las guerras & cõbates que ſe cometieron por entonces en aquel eſtrecho contra los Barbaros, aunque ſea verdad que no fueron de grand importancia ni triumpho para la vna parte, ni para la otra, puede ſe dezir, que por ellas vinieron à lo menos en conoſcimiento de vna experiencia ſingular y muy prouechoſa para los Griegos, los quales por las obras miſmas, & por auer paſſado por los peligros aprendieron claramente à conoſcer, que ni la multitud de las naos, ni las artificioſas labores ni magnificas obras de las enſeñas y eſtandartes, ni las tumultuoſas y ſoberbias vozes ni canciones de los Barbaros ſon las que hazen la guerra, ni hazen mucho al caſo, principalmente contra perſonas animoſas, que tienen entero coraçon y deſſeo de venir à las manos y moſtrar ſu virtud contra los enemigos: y que es neceſſario menoſpreciando todas eſtas coſas, que valen poco y ayudan menos, venir à lo que haze al caſo, & juntar las perſonas, & contra ellas moſtrar el valor, & emplear la virtud. Eſto miſmo pareſce que entẽdio muy bien Pindaro, quando dixo, hablando de aquel rencuentro de Arthemiſion tales palabras: Los Athenienſes han echado vn buen fundamento de libertad. Por que à la verdad el comienço de vencer es oſſar accommeter. Arthemiſion es vn promontorio en la jſla de Euboea ſobre Heſtila, pueſto à la parte d' el ſeptentrion: & derechamente decara d' el eſta ſituada vna ciudad que ſe llama Olizon, de la qual Philoctetes era ſeñor. Y en eſte miſmo promontorio eſta edificado

cado

cado vn templo no muy grande, dedicado à la Diosa Minerua, que por sobrenombre es llamada Oriental, cerca d' el qual esta vna hila de arboles, por muy ordenada proporcion plantados, & todo el templo entorno esta adornado & fortalescido de vnas columnas de piedra blanca que en el estauan affixadas, la qual piedra es de tal calidad & natura que fregada entre las manos muestra la color & olor de açafran. En la vna de estas columnas estauan escritos ciertos metros Elegiacos, en los quales se contenia esta sentencia: En este lugar los Athenienses despues de auer deshecho por la mar l' armada d' el rey de los Medos, que era compuesta de diuersas naciones de Asia, edificaron estos monumentos en honor de la virgen Minerua.

Tanbien se muestra vn cierto lugar en aquella riuera, que contiene harto grand espacio, en el qual se halla l' arena negra & como si fuesse de color de ceniça, & cauando vn poco en la tierra se halla tal como si de fuego vuiesse sido aquel lugar todo quemado: por donde se puede colegir que alli deuieron de quemar los cuerpos muertos & la madera de las naos. Quando fueron llegadas en aquel mismo lugar de Arthemision las nueuas de lo que auia acontescido en Thermopylas, & como Leonides era muerto, & allende d'esto, que Xerxes auia ganado los passos de la tierra. Los Griegos commençaron à se retirar vn poco mas adentro de la Grecia, teniendo por entonces los Athenienses la gobernacion sobre todos los otros que estauan sublimados en grand gloria, por su virtud & señaladas hazañas que auian conquistado. Themistocles pues nauegando à la hora al luengo de la tierra, & considerando bien los lugares donde necessariamente eran forçados à venir los enemigos à tomar puerto & acogerse, esculpia en las piedras que alli hallaua, parte en el mismo lugar assentadas à proposito, & parte que el hizo poner expressamente por alli cerca donde sabia que eran forçados à venir los enemigos para tomar agua, letras grandes & bien legibles, por las quales el auisaua à los Ionios, que si fuesse pos-

ſible ſe vinieſſen derechos à darſe à los Griegos que eran ſus progenitores, & que no ſe metian por otro reſpeto en peligro de la guerra ſino por librarlos à ellos de cautiuerio & ſubjection, ò que, ſi ellos no quiſieſſen venir, alomenos metieſſen alguna confuſion, & ſembraſſen qualque diſcordia entre los Barbaros.

Con eſtas inſcripciones & titulos que en las piedras auia eſcrito eſperaua, ò que, harian tornar à los Ionios de ſu parte, teniendo los por amigos confederados, ò que alomenos harian que los enemigos los tuuieſſen por ſoſpechoſos, & por el conſiguiente leuantarian qualque bullicio & confuſo alboroto en ſu exercito. Poco tiempo deſpues Xerxes començò à bajar con ſu exercito & venir ſobr' ellos por aquella parte de Grecia que es llamada Dorica, en la tierra de los Phocenſes deſtruyendo & quemando todas las ciudades que topauã. En eſte medio los Griegos ſe moſtrauan negligentes, & no hazian ningund ſemblante de quererles ſalir al encuentro, aunque los Athenienſes les ſupplicauan que tuuieſſen por bien de ſalirles al camino ſiquiera haſta Beotia por defender la tierra Attica, aſſy como ellos auian ydo por mar haſta Artemiſion por ayudar à los otros. A las quales razones ny remoſtraciones, aun que juſtas, ninguno queria dar oydos, mas antes eſtauan todos con attenta deliberacion determinados de ſe retirar & acoger à Peloponeſſo, & tenian deliberado de recoger alli toda ſu potencia, por que era vn lugar por todas partes cercado de mar, excepto vn pequeño lugar bien eſtrecho que caya de la parte de fuera, en el qual eſtaua ſituada la ciudad de Corintho: El qual lugar determinaron de cercar de recios muros deſde el vn mar el otro.

D' eſte hecho los Athenienſes reſciuieron en ſu animo grand dolor & enojo, & indignandoſe grauemente contra ellos, por ver ſe aſſy deſamparados d' ellos en el tiẽpo de la mayor neceſsidad, y quando eſtauan en terminos de deſeſperacion, y quãdo ſe veian ſolos y deſamparados de ayuda

y de

& de ſocorro por todas partes. Pues ponerſe en combate contra tantos millones de hombres de guerra, ny era coſa poſible, ni fuera bien acordado, viſto el manifieſto peligro y cierta deſtruicion que de aquella hecha ſeles ſiguiria. En eſta neceſsidad y dubda preſente no les reſtaua que vn ſolo expediente & remedio, d' el qual eran forçados à vſar mal de ſu grado, & era, dexar la ciudad deſierta, & deſamparada y acogerſe todos à las galeras: lo qual fue para muchos coſa tan graue, que no querian oyr hablar ſobr' ello, como ſi nō tuuieran neceſsidad de tal victoria, ni ſe pudierā perſuadir que por eſta via podiā ſer ſaluos, ſi dexaſſen deſamparados los templos de los Dioſes, & los ſepulchros & monumentos de ſus predeceſſores.

A eſta cauſa Themiſtocles viſto que nō podia ganar la vo luntad d' el pueblo, ny le podia atraer à querer conſentir en aquel acuerdo por razones ni perſuaſiones humanas, acordo de tomar otro medio, & es, que aſſy como ſe ſuele hazer en las tragedias, quando ſobreuiene alguna difficultad que veriſimilmente no puede ſer aclarada ny concluyda por ingenio ni obra de hombre mortal, hazen por ciertos ingenios venir de improuiſo algund Dios, que deſate el nudo difficultoſo, que por otra via nō puede ſer deſatado: De la miſma manera al preſente para perſuadir à los Athenienſes coſa tan difficil, quiſo tanbien introduzir algunos Dioſes propuſiendoles, y caſi traiendoles delante de los ojos ciertos milagros y prodigioſas ſeñales embiadas diuina mente con ciertas reſpueſtas & oraculos de los Dioſes.

Y por ſeñal cierta & confirmacion d' eſtos oraculos tomo el exemplo & occaſion de la ſerpiente, la qual algunos dias eran paſſados que ſe auia deſapareſcido, & no ſe ſintia mas en el templo: de lo qual auia cierto argumēto. Por que las oblaciones & ofrendas que ſe ſolian hazer cada dia, de las quales ordinariamente ſe mantenia la noche, las hallauan à la mañana los ſacerdotes todas enteras, ſin que por ninguna via fueſſen de ninguno tocadas: Lo qual ellos atribuyan al pueblo. Y à eſta cauſa Themiſtocles diuulgaua *Ardid ingenioſo.*

tal fama por toda la ciudad que la Diosa Minerua auia ya dexado y desamparado la estancia de la ciudad, y se era yda delante d'ellos mostrando les por su exemplo lo que ellos deuian de hazer, & guiandolos por via derecha al mar, donde queria que todos la siguiessen.

Por otra parte tanbien los amonestaua & persuadia por la virtud de vn oraculo, que era venido poco auia de Delphos, donde estaua el templo de Apollo: En el qual oraculo se contenia, que la salud de la ciudad de Athenas seria conseruada con sus muros de madera: Dando à entender, que el Dios Apollo por muros de madera ninguna otra cosa auia entendido, que las naos: & que con mucha razon, conforme à la interpretacion de Apollo, el nunca auia llamado à la jsla de Salamina miserable ny desdichada, sino antes diuina & bienauenturada, como aquella, de cuya denomination cobraria claro renombre vna gloriosa victoria & grand triumpho, que en ella auian de ganar los Griegos.

A la fin, siendo su opinion admitida & seguida de todos, escriuio vn decreto de tal sentencia: Que los Athenienses auian concluydo & deliberado de poner su ciudad en deposito & guarda de la Diosa Minerua, que era d' ella defensora: & que allende d' esto mandauan à todos los que fuessen de hedad idonea para tratar las armas, que se fuessen luego à entrar en las galeras: & que tocante à las mugeres, niños, & esclauos, que cada vno los embiasse en algund lugar seguro, & los saluasse como mejor pudiesse.

Quando este decreto fue approbado, la mayor parte de los Athenienses embiaron à sus padres & à sus mugeres à la ciudad de Trezena, donde fueron graciosamente resceuidos, & humanamente tratados de los Trezenenses. Los quales ordenaron por vn decreto expressamente para este effecto establescido, que fuessen alli todos mantenidos & sustentados à las costas communes de la republica, dando à cada vno d' ellos dos marauedis por dia, & permitiendo à

do à los niños que pudiessen coger frutas por todas las huertas que ellos quisiessen: Y allende d' esto, que à los mismos niños les fuessen dados maestros, pagados tanbien d' el Erario publico, para que los enseñassen è instituyessen en todo genero de honestas disciplinas. Este decreto fue escrito & ordenado por vno de los principales de la ciudad de Trezena, llamado Nicagoras.

Pues como sea verdad que los Athenienses à la hora no tenian ningunos dineros en el erario publico, Aristoteles dize, que los que tenian la gobernacion d' el consejo d' el Ariapago se acordaron entre si, & ordenaron de pagar à la gente de guerra el sueldo de sus propios dineros, dando à cada vno ocho drachmas, & que por este medio ellos fueron la principal causa que las galeras fuessen en aquella necessidad armadas & llenas de gente. Pero Clidemo historiador dize, que aun este mismo ardid & prouision de dineros procedia de la ingeniosa industria de Themistocles. Por que assy como el mismo cuenta, en aquel propio tiempo que los Athenienses descendian al puerto Pireo, para se embarcar, hallaron que la cabeça de la Gorgona que la Diosa Pallas traya en su escudo esculpida se auia perdido: & à la hora Themistocles so color de la buscar, haziendo reboluer por todas partes, hallo grand summa de dineros escondidos entre las ropas & menajes de hombres particulares: Los quales dineros fueron puestos en el erario publico, & attribuydos al prouecho commun.

Por este medio tuuo sufficiente prouision para sustentar & entretener à la gente de guerra, que auian de yr à pelear à las galeras. Siendo pues la ciudad de Athenas embarcada en las galeras, como dicho es, este spectaculo por vna parte era muy triste, & mouia à compassion & aun à derramar lagrimas à todos los que le mirauan, & por otra daua materia & argumento à los hombres de admirarse de vna virtud & constancia tan heroica que reluzia en aquellos que à compañauan à sus padres &

madres à otra parte, & por otra via muy diuersa de la que ellos despues auian de seguir. Y con todo esto perseuerando firmes & constantes, sin torcer ny mudar vn punto su coraçon à los llantos & lamentaciones de sus padres & parientes, cuyos abraços & caricias que les hazian, por que se quedassen con ellos, penetrauan hasta la misma jsla de Salamina. Allende d' esto otros muchos ciudadanos honrrados que dexauan en la ciudad compelidos de necessidad por causa de su estrema vejez les causauan buena parte d' el dolor que en este departimiento padescian.

Tanbien auia en aquella sazon otra cosa que ablandaua sobre manera los animos humanos, & los mouia à misericordia, & eran algunas bestias domesticas & acostumbradas à viuir en la compañia & conuersacion de los hombres, à las quales veyan correr de vna parte à otra desmandadas dando gemidos & otras señales de dolor, & desseo que tenian de hallarse con los que las auian criado, en aquella misma hora que se partian de la ciudad & se yuan à entrar en la mar. Entre las quales se cuenta señaladamente d' el perro de Xantipo padre de Pericles: El qual como por ninguna via podia tolerar de ser apartado de su señor, salto en el mar desapoderado tras el, siguiendo à nado la galera donde yua, hasta llegar à Salamina, en el qual lugar luego que fue salido en tierra murio supitamente, cuyo sepulchro se dize ser vn cierto monumento, que aun hasta el dia de oy se muestra, al qual llaman la sepultura d' el perro.

Amor natural d' el perro de Xantipo.

Entre los hechos de Themistocles tanbien pueden ser tenidos estos que d' el se cuentan por bien memorables: Que sintiendo que los Athenienses tenian grand desseo de auer à Aristides, & que tenian temor que por indignacion, ò despecho se llegaria à las partes d' el Rey Barbaro, y seria causa de grãd daño para toda la Grecia (por q̃ antes d' el comienço de la guerra auia sido, por causa de cierta differẽcia q̃ auia tenido Themistocles cõtra el cõdemnado por el ostracismo, y desterrado por algund tiempo, segũd la costum-

ſtumbre de los Athenienſes) eſtableſcio vn cierto decreto, en el qual ordeno que todos los que auiã ſido deſterrados por algund eſpacio de tiempo, pudieſſen venir ſeguramente para dezir & hazer con los otros ciudadanos ſus compañeros lo que juzgaſſen prouechoſo y neceſſario para defenſion de la Grecia.

A eſta ſazon pues Euribiades tenia como dicho es, la preeminencia & cargo principal de toda l' armada que trayan por la mar los Griegos por la dignidad de la ciudad de Sparta: el qual como era hombre poco animoſo principalmente en negocios arduos & caſos peligroſos, quiſo ſe retirar, como ya hemos dicho, dentro de la jſla, en la qual el exercito de pie de los de Peloponeſſo eſtaua recogido.

En eſte caſo Themiſtocles le reſiſtio grauemente & fue ſu manifieſto contrario, & en aquella opportunidad paſſaron entre ellos aquellas muchas & muy injurioſas palabras, de las quales ſe haze tan frequente mencion en las hiſtorias. Por que aſſy como Euribiades le amoneſto, diziendole eſtas palabras: Acuerdaſete Themiſtocles que en las batallas fingidas, los que ſe leuantan y auançan à querer ſer de los primeros ſon ſiempre maltratados & lleuã lo peor? Es aſſy, reſpondio Themiſtocles: pero tanbien es razon que tu ſepas, que por el conſiguiente los que ſe quedan atras & ſon de los poſtreros, no ſon jamas coronados. Y como Euribiades leuantaſe en alto vn palo, para le herir, Themiſtocles le dixo, que hirieſſe libremente ſin temor, pero con tal condicion que quiſieſſe tanbien eſpera lo que deſpues le podria venir. Entonces Euribiades marauillado de la grand manſedumbre & paciencia que en el reinaua le permitio dezir todo lo que el por bien tuuieſſe.

Lo qual como ya lo començaſſe à hazer Themiſtocles, y poco à poco vinieſſe trayendo à Euribiades à entender ſus razones, no falto algund hombre abatido y de poca ſuerte que à la hora ſe leuanto à interrumper ſu propoſito, diziendo: Que no era bien mirado, ni era coſa cõueniente à vn hõbre que no tenia ya mas ciudad de venir à remoſtrar & in-

duzir à los otros que las tenian, que dexassen & desamparassen sus patrias.

Pero endereçando à el Themistocles sus palabras: le respondio d' esta manera: Bien es verdad hombre de poco & abatido, que nosotros dexamos nuestras propias casas & los muros de nuestra ciudad, por que no queremos viuir en seruidumbre por respeto de las cosas inanimadas & sin vida: Pero no obstante esto te hago saber que nosotros tenemos vna ciudad muy mas grande & mas poblada que todas las otras de Grecia, y esta es compuesta de dozientas galeras muy escogidas que estan fundadas sobre las aguas de la mar: las quales son al presente venidas en vuestro socorro, si vosotros por el medio d' ellas quisieredes ser socorridos & saluos. Pero si de miedo vosotros os quisieredes yr, y vsar con nosotros la segunda vez de traicion & engaño, tiempo vendra, & aun bien presto, quando oyreis dezir que los Athenienses han conquistado, & por fuerça de armas adquirido vna ciudad libre en la qual puedan hazer su habitacion & asiento, & vna tierra tan buena por lo menos como la que ellos perdieron.

Estas palabras de Themistocles dieron bien que pensar à Euribiades, & aun le pusieron miedo grãde que, los Athenienses no se curando d' ellos los desampararian. A la hora, como vno de los Eritriẽses quisiesse replicar qualque cosa contra Themistocles, el le dixo: Por cierto que es mucha razon que vosotros hableis de la guerra, pues que asi como las agujas paladar traeis con vosotros la espada, pero no teneis coraçon ni animo para saber mandarla.

Algunos dizen, que Themistocles vso de vn razonamiento muy eloquente d' estas cosas estando sobre la puente de su nao. Y que entretanto que el estaua hablando fue vista vna lechuza que passaua volando sobre la parte diestra de sus naos, la qual se vino à possar sobre l' antena de vna d' ellas, lo qual fue causa que los Griegos quisiessen todos obedescer à la opinion de Themistocles: & desde entonzes se començauan todos à aparejar como si à la hora vuieran

de

de commençar la batalla por la mar.

Pero quando la armada de los enemigos costeando la tierra Attica de la parte d' el puerto Phalerico, se vuo mostrado, & por el grand numero de naos & fustas que en ella auia vuo quitado la vista de todas las riberas & costas que auia por alli entorno, & quando el mismo Rey Xerxes con toda su armada de tierra que descendia tanbien siguiendo el camino derecho de la marina fue visto, estando toda su potencia en vn lugar junta, à la hora todas las razones & ad hortaciones de Themistocles se les passaron de la memoria à los Griegos, & de nueuo los de Peloponesso pensauan de cobrar al Isthmo, & en ninguna manera podian oyr hablar à hombre que les quisiesse estoruar esta deliberacion.

Teniendo pues acordado de partirse aquella noche, hizieron lo saber à los gobernadores de las naos & à los marineros, para que las tuuiessen prestas con todas las otras cosas necessarias para el tiempo concertado: De la qual cosa Themistocles resciuio dolor muy graue, & no pudo tolerar que los Griegos rehusando la grand ventaja & commodidad que el en aquella opportunidad les offrescia, por razon de aquel lugar & de aquellos estrechos, se fuessen a diuidir & à repartir por las ciudades: & entonces determino de vsar de tal ardid qual ingeniosamente el ordeno y puso por obra ayudado por el medio y fauor de Sicinio.

Este Sicinio era de nacion Persiano, y por entonces cautiuo, pero toda via grand amigo de Themistocles & ayo de sus niños, el qual los instituya en el estudio de honestas costumbres & liberales disciplinas. A este Sicinio despacho secretamente Themistocles para que fuesse derechamente al Rey de Persia con orden & cargo de le auisar como Themistocles capitan de los Athenienses, afficionado por estremo à todo lo que tocaua à su seruicio & prouecho le hazia saber como los Griegos estauan en terminos de tornar las espaldas & poner se en huyda: & le cõsejaua que en ninguna manera permitiese que pudiessen saluarse, & que le parescia que entre tanto que andauan en

Ardid animoso.

estas deliberaciones algo turbados, desordenados, y aparta dos de su gente de armas que traian por tierra, que el deuia cargar sobre ellos por romper d'el primer encuentro toda su potencia, y deshazer todas sus naos de armada.

Estos auisos fueron resceuidos de Xerxes, como si fueran procedidos y embiados de buen animo, y los tuuo por müy sanos y prouechosos, & assy los comunico luego con los capitanes de sus naos, ordenando les por mandamiẽto expresso, que quanto à la resta de las naos de armada que el los las aparejasen y armasen à plazer sin mucha priesa, pero que al presente el queria que con dozientas d' ellas de las mas escogidas se pusiessen en punto de guerra, haziendo vela por la mar, para yr derechamente à tomar el passo à los Griegos, y cerrar los en el estrecho que estauan estoruando les por todas vias el passaje, y cercando las islas para que ninguno de los enemigos se le pudiesse escapar. Lo qual ellos à la hora pusieron por obra como el rey lo auia ordenado.

D' este hecho Aristides hijo de Lysimacho fue el primero aduertido: El qual se vino luego desupito à la tienda de Themistocles, aunque no le tenia por su amigo, & que à su contemplacion auia sido echado fuera d' el pueblo, como ya es dicho, y le traxo las nueuas de como los enemigos tenian tomados todos los passos, y los tenian todos cercados en torno. Pero Themistocles que à la hora conoscio bien la bondad y singular prudencia d' el buen Aristides, de cuyos consejos el solia vsar como prudentes & saludables en otras cosas graues y de mucha importancia, y teniendo en grand admiracion la virtud y fidelidad que auia mostrado en coyũtura tan oportuna y necessaria, descubriole à la clara el secreto y ardid de guerra que auia vsado por Sicinio, y allende d' esto le rogo que se fuesse derecho à los Griegos para guardar, que no se fuessen à meter en las manos de los enemigos, & para confortarlos en aquel aprieto en que se veian (como aquel que tenia para con ellos mayor credito & autoridad que Themistocles) auisando les que se estuuiessen quedos, para que pudiessen combatir quãdo fuesse necessa-

Remedio de la temeridad passada.

necessario con mayor ventaja suya guardados dentro de aquel estrecho.

Este consejo tuuo Aristides por muy bueno, y loo sobre manera el ingenioso ardid & animosa virtud de Themistocles: & de alli se fue à los otros capitanes animandolos à la batalla. Y como ellos aun estuuiessen en dubda, sin querer creer que les era necessario venir à la batalla, llego à esta sazon vna galera de los Tenedienses, de la qual era capitan vn cauallero llamado Panetio, que de su volũtad venia à se poner en manos de los Griegos, la qual traxo las mismas nueuas como estauan por todas partes, cerçados de los enemigos: por cuyo respeto la necessidad començo à dar mayor animo à los Griegos, y atreuimiento para se mostrar fuertes varones en aquel peligro.

El dia siguiente al romper de l'alua Xerxes se puso en vn lugar alto para poder de alli ver la ordenãça de su armada: el qual estaua, como escriuio Phanodemo, en el promontorio Heracleo, que es en aquel termino, dõde el passo que ay entre la jsla & la tierra de Attica es el mas estrecho: Y segund la opinion de Acestodoro era en los confines de Megara en vn cierto lugar que llaman las Puntas: Donde el estaua sentado en vn throno de oro, que se auia hecho collocar en aquel lugar, & en torno de su persona tenia muchos secretarios & personas de importancia que le cercauan à los quales auia dado el cargo de considerar muy attentamente, & escreuir con diligencia todo lo que en aquella batalla succediesse digno de memoria.

En estos terminos estando Themistocles en la nao capitana haziendo sacrificios à los Dioses, le traxeron tres pressos, que eran personas estremadamente hermosas, muy ricamente vestidos & adornados de ropas de oro por singular artificio labradas: Los quales dezian ser hijos de Sandauce hermana d' el rey, & de Autarcto. Despues de auer visto estos prisioneros Euphrantides hombre adeuino que los estaua con grand attencion contemplando: auiendo considerado que en la misma hora que ellos entrarõ en la nao

se auia leuantado supitamente vna llama muy grande d' el sacrificio, & que de la parte diestra auia alguno estornudado, se vino luego à Themistocles, & despues de se auer alegrado con el, & remostradole con palabras graciosas el placer que auia resceuido con semejantes personas, le amonesto, que d' estos tres jouenes mancebos hiziesse vn sacrificio al Dios Dioniso, que tenia por sobrenombre Omestes, con las oraciones & ceremonias conuenientes: Y que esto seria causa no solamente de la salud de los Griegos, pero aun de alcançar muy gloriosa victoria contra todos sus enemigos.

Superstición & crueldad grande.

D'esto quedo Themistocles sobre manera marauillado, y le parescio el consejo muy estraño. Pero como suele acontescer por la mayor parte, que en los mas arduos y difficultosos hechos la gente comun y hombres vulgares esperan de poder antes alcãçar la salud por cosas estrañas y fuera de proposito, que por otras que son hechas por razon & gobernadas por buen juizio, los Athenienses que alli se hallaron, despues de auer todos à vna voz inuocado el fauor diuino, rogando à Dios que se hallasse presente en aquellos sus sacrificios, lleuaron cerça d' el altar los cautiuos & alli hizieron d' ellos sacrificio, como el propheta lo auia ordenado. La qual cosa fue d' esta manera escrita por Phanias Lesbio hombre philosopho, y en el conoscimiento de las historias no ignorante.

Pues tocante al numero de las naos Persianas, Eschilo poeta tragico, como aquel que bien lo sabia, y que verdaderamente podia affirmarla, escriuio estas palabras en vna tragedia que compuso intitulado los Persas: El Rey Xerxes, como yo lo se muy bien por cosa cierta, tenia en su armada por mar mill velas: & de naos ligeras, & que van à vela & à remo auia en su armada docientas & siete. Este es el cierto numero. Los Athenienses tenian ciento & ochenta naos en todo su numero, cada vna de las quales tenia diez y ocho hombres de guerra para combatir sobre el tablado de las naos: & d' estos los quatro eran flecheros,

Grande flota por la mar.

los

los otros hombres armados para pelear mano à mano.

Y si Themistocles fue sabio & bien auisado en tomar la ventaja d' el lugar, paresceme que no lo fue menos en saber entender & conoscer la oportunidad d'el tiempo. Por que el seguardo bien de afrentar rostro à rostro sus galeras con las de los enemigos, hasta que fuesse llegada vna cierta hora que por ordinaria costumbre solia traer vn viento largo & violento que hinchia en lleno las velas de las naos, que estauan dentro d' el estrecho, & con este viento, & con el fluxo de la corriente que las ayudaua podian gobernar sus fustas como querian sin ningund daño de las naos Griegas, las quales estauan firmes & derechas, por ser mas baxas y mas llanas que las otras. Pero quando este viento cogia à las naos de los Barbaros que eran muy altas de popa & de tablados, & muy pessadas & difficultosas de gobernar, les rompian su curso, y les hazian dar de lado à las Griegas, las quales promptamente cargauan luego sobre ellos: & en todo este gobierno attendian à la orden que les daua Themistocles obedesciendole en todas las cosas como à persona que sabia mejor que otro ninguno lo que para en semejantes necessidades cumplia.

Prudencia en gobernar los negocios de la guerra.

En esta primera punta se hallo el capitã de la armada de mar de Xerxes que tenia por nombre Ariamenes sobre vna grand nao, dedonde tiraua grand numero de flechas & dardos, como si estuuiera sobre vna muralla, ò fortaleza, hombre de valor, & entre todos los hermanos d' el rey el mejor & el mas justo. Al qual, Aminias de Decelea, & Sosicles de Pediea que estauan juntos en vna galera, como las naos de entrambos se hirieron fuertemẽte de las proas, & ellos à ferraron los vnos contra el otro, despues de auer saltado en su galera le resistieron con grand impeto hiriendole con sus lanças por todas partes hasta que le echaron dentro d' el mar. El cuerpo d' el qual siendo lleuado por el agua con los otros destroços & naufragios que en el mar nadauan, llego hasta la ribera de Caria, Donde fue conoscido entre los otros por la Reyna Artemissa, la qual

le torno à embiar al Rey.

Entre tanto que los Griegos & los Barbaros se combatian assy como dicho es, cuentasse por cosa cierta que de la parte de Eleusinia se aparescio adesora vn resplandor & lumbre clarissima: & que por toda la llanura de la tierra Thriasia al luengo hasta la mar fue oydo vn grito grande & vna voz, como si infinito numero de personas todas juntas vuieran cantado el hymno mystico de Baccho: & que de la grand multitud de hombres que gritauan juntamente à vozes altas, vna nube que se auia leuantado poco à poco de la tierra produzida de sus alientos, parescia que otra vez descendia abajo, & venia à caer sobre las galeras. Otros dan testimonio que les parescia auer visto estatuas de hombres armados que estauã en Egina, & desde alli estendian las manos, endereçadas à las galeras Griegas: y presumian ser estos los Eazidas que los Griegos antes de la batalla auian inuocado en su ayuda.

El primero que gano nao entre los Griegos fue vn capitan de galeras Atheniense Lycomedes, de la qual à la hora derribo las enseñas, & la dedico al Dios Apollo llamado Daphnophoro, que quiere dezir: El que tray el Laurel, ò, el Victorioso. Y los otros Griegos que eran yguales con los Barbaros, los quales dentro de aquel estrecho eran forçados de venir à pelear, entremetiendose los vnos tras los otros, & estorbandose los vnos à los otros por el grand numero que d' ellos auia, à la fin los hizieron à todos tornar las espaldas, & poner se en huyda, despues de auer resistido & combatido hasta la noche. Y como dize Simonides, por el cõsiguiente triumpharon tanbien de aquella tan gloriosa y tan nombrada vitoria, que fue la mas digna, y la mas notable expediciõ de mar que fue jamas hecha ni de los Griegos ni de los Barbaros. El honor de la qual, en quanto al esfuerço y valentia se puede con razon attribuir à todos los que en ella combatieron: pero quanto al ardid & consejo se deue à Themistocles solo.

Despues de la batalla de la mar, Xerxes teniendo aun

muy grand desseo de pelear, por hallarse vn poco picado & aun afrentado por aquella perdida grande que auia resceuido, ordenaua de hazer passar su exercito q̃ tenia por tierra dentro de la jsla de Salamina, de lugar en lugar por ciertas ordenanças, hasta le poner en medio de la tierra delante de los ojos de los Griegos, despues de les auer cerrado el passo que auia entre la jsla & tierra firme. Entonces Themistocles, queriendo tentar & probar la virtud de Aristides echo fama que tenia determinado de nauegar y passar con sus naos hasta el estrecho de Helesponto, & de romper & abatir la puente que alli auia hecho Xerxes: por que à esta causa (como el dezia) podamos encerrar l' Asia dentro de la Europa.

Y como à Aristides le parescieſſe este consejo muy malo, remostrauale sabiamente como ellos hasta entonces auian hecho la guerra contra el rey Barbaro en tiempo que confiando el en su grand potencia casi se burlaua, & tomaua su plazer & deleyte en venir à las manos con ellos: Pero si vna vez ellos le encerrauan dentro de la Grecia, & ponian à vn tan grand principe & señor de tan grand armada en necessidad de pelear por la defension de su estado & vida, que en tal caso verian bien como no se estaua sentado de reposo sobre vn throno de oro para mirar la batalla, sino antes entreprendiendo animosamente grandes cosas, & hallandose en todas partes presente su persona, supliria las faltas passadas, & tomaria mejor consejo, visto que de aquella vez tenia absolutamente puesto en condicion todo su estado. Por lo qual Themistocles (dezia Aristides) no me parece que es buen acuerdo romper la puente, que ya esta hecha, mas antes tendria por mejor, que haziendo aun otra puente sobre aquella, si es possible, ordenassemos de echar à este hombre fuera de Europa lo antes que nosotros pudiessemos. Themistocles respondio: Si os paresce que esto es lo que mas cumple, de aqui adelante es ya tiempo que todos juntos de vn acuerdo commun pensemos & ordenemos los medios con que podre-

mos hazer le salir facilmente de Grecia.

Estando en este estado las cosas, despues de auer sido d' esta manera disputadas & concluydas, Themistocles tomo vno de los Eunucos d' el Rey que hallo entre los prisioneros llamado Arnaces, & le mando que se fuesse al rey, & le dixesse: Como los Griegos despues de auer destroçado su armada & deshecho su potencia por la mar, tenian deliberado de hazer velá para Helesponto por deshazer la puente que en aquel lugar el auia hecho: De la qual deliberacion, Themistocles, que de todo coraçon amaua al Rey, & auia siempre tenido particular cuydado de lo que tocaua à sus negocios, le auia querido aduertir con tiempo, & juntamente amonestarle que con toda diligencia el se deuia partir derecho para su mar, & boluerse à passar en sus tierras, & que entretanto el entretendria con palabras à los Griegos, & hallaria algund buen medio con que podria estoruarles que no le fuessen en el alcançe. Quando estas cosas entendio el rey Barbaro tuuo temor, & se retiro con grand priesa.

Exemplo de la prudencia de Aristides & Themistocles.

Despues en Mardonio teniente d' el Rey fue bien aprobada por los Griegos la prudencia de aquellas dos personas Aristides & Themistocles, & conoscieron claramente quan sabiamente fue d' ellos proueido en auer echado à Xerxes fuera de la Grecia, quando en la batalla que vuieron contra el dicho Mardonio cecra de la ciudad de Plateas, adonde aunque no auia sino solamente vna muy pequeña parte de aquella magnifica potencia que tenia en torno de su persona, quando estaua en Grecia, se vieron todos en peligro de perder la batalla & las vidas.

Pues tocante à las Republicas & ciudades Griegas que se hallaron en aquella empressa, Herodoto affirma que la de los Eginetas se vuo mas valerosamente que ninguna de las otras. Pero quanto à las personas en particular, todos generalmente (aunque algunos contra su voluntad por la inuidia que en ellos auia) juzgaron que el principal honor & gloria deuia de ser con justo titulo attribuydo à

do à Themiſtocles. Por que en la mueſtra que hizieron los Griegos, deſpues de retirados al Iſthmo, para remunerar à los particulares ſoldados ſegund ſu virtud & meritos, conforme à la relacion de los capitanes, à los quales (paſſando por cerca d'el altar) deuian dar ſu voz, no vuo alli ninguno de entre todos ellos que deſpues de ſe auer attribuido à ſi miſmo el primer loor de virtud, no attribuyeſſe à Themiſtocles el ſegundo. Y eſpecialmente los Lacedemonios lleuando le à ſu ciudad de Sparta, deſpues de auer ordenado para Euribyades el precio de fortaleça & esfuerço, dieron à Themiſtocles el de la prudencia y ſapiencia: Que fue vna corona de Oliua con el primero y mejor carro triumphal que à la hora ſe hallo en toda la tierra.

Allende d' eſto, ordenaron que trecientos ſeñalados mancebos, en ſeñal d' el honor & dignidad que à ſu perſona ſe deuia, le acompañaſſen haſta los confines & terminos de ſus tierras. Tanbien ſe dize, que en los primeros juegos de Olimpia que fueron hechos deſpues de la victoria de los Griegos, ſiendo Themiſtocles entrado dentro d' el Stadio, todos los aſsiſtentes que ſe hallaron alli congregados para ver los juegos, no haziendo cuenta de los combatientes, ſe eſtuuieron todo el dia en peſſo mirandole, & moſtrandole con el dedo à los eſtraños que no le conoſcian, marauillandoſe todos de ſu ſingular virtud, celebrando con muy frequente rumor ſu fama dilatada por muchas partes, por gratificarle & congratularle con ſemejantes loores. De lo qual el concibio en ſu animo tan grand deleyte & orgullo, que el miſmo confeſſo à ſus familiares que entonces el auia cogido enteramente muy copioſo el fruto de todos los trabajos y peligros en que jamas ſe auia viſto por defender la gloria y honor de Grecia. Tanta era l' ambicion & deſſeo de gloria, de que eſtaua tocado Themiſtocles, que le hazia muchas vezes ſalir fuera de terminos, & deshazia las otras coſas notables, por las quales merecia ſer celebrado.

Y eſto por cierto en ninguna coſa es ageno de verdad, vi

sto que de su natural era el hombre mas ambicioso & desseoso de gloria que jamas fue visto, como se puede facilmente conjecturar por muchas cosas que estan puestas à recuerdo & se recitan, assy de sus dichos como de sus hechos. Por que como fue elegido almirante de la mar por los Athenienses, no quiso jamas entender ny vacar à despachar apartadamente ningund genero de negocios ny particulares ny publicos: Sino antes remitia & delitaua todo lo que se ofrescia de cosas semejantes hasta en aquel mismo dia que deuia entrar en la mar: para que quando le viessen entender en tantos & tan graues negocios de vn golpe como à el juntos accudian, & dar audiencia à tanto genero de gentes, fuesse estimado de todos por señalada persona, & de grand autoridad.

Ambiciō demasiada.

Y vn dia que el estaua à las orillas d' el mar mirando los cuerpos de los que auian sido muertos, à los quales la mar auia echado fuera sobre l' arena, como viesse que algunos d' ellos tenian ciertos braceletes & cadenas de oro & otras joyas de valor, passaua adelante dissimuladamente, & mostrandolas à vno de sus amigos que le seguia le dixo: Toma esto para ti, pues que tu no eres Themistocles.

A vno de los mas nobles & de alta sangre de toda la ciudad llamado Antiphates, el qual siendo en otro tiempo d' el buscado no auia hecho d' el cuenta ny estima, pero como le veia à la hora en salçado con grand gloria & collocado en estado eminēte, humillauasse delante d' el y seguiale, y el con graue semblante le dixo: Mancebo, paresceme que aunque tarde entrambos auemos venido à ser sabios en vn mismo tiempo.

Tanbien solia dezir, que los Athenienses no le tenian en estima ny admiracion, sino que, assy como acostumbran de hazer con vn Platano, se acogen debajo d' el, quādo son occupados de alguna tempestad en despoblado, & se veyn en algund peligro: pero venida la serenidad & buen tiempo le cortan las ramas & todo le desmochan.

Y à vn Seriphiano que auia querido escurescer su fama,

ma, diziendo que nunca el por ſu virtud auia alcançado tan claro renombre, ſino por la dignidad de la ciudad donde era naſcido, el reſpondio luego con alegre roſtro. Tu dizes la verdad amigo, pero te hago ſaber que no conſiſte todo en eſto que tu pienſas: por que ny yo ſi vuieſſe ſido Seriphiano auria jamas adquirido grãd nobleza, ny tu aunque fueſſes Athenienſe aurias podido ſer claro.

Otra vez como vn capitan el qual ſe tenia perſuadido que auia hecho vn grand ſeruicio à la Republica, gloriandoſe & enſalçandoſe contra Themiſtocles, poniendo en comparacion & valança las claras hazañas que de ſi contaua, con las glorioſas victorias que auia adquirido Themiſtocles, el le reſpondio, como vna vez el dia ſiguiente deſpues de la fieſta vino en contienda con el miſmo dia de fieſta, dandole en roſtro, como el eſtaua ſin ceſſar lleno de negocios & trabajos, pero que en la fieſta ſiempre moſtrauan todos buena cara, & cada vno vſaua à ſu plazer deſcanſadamente de lo que tenia aparejado. Al qual el dia de fieſta reſpondio: Es verdad lo que tu dizes, pero ſi yo no vuieſſe ſido no ſerias agora tu. De la miſma manera pues dixo Themiſtocles: Si yo no vuieſſe ſido entonces, donde eſtariades voſotros agora?

Tanbien otra vez, viendo à ſu hijo que jugaua demaſiado de priuadamẽte con ſu madre le dixo por via de burla que el ſolo tenia mayor autoridad que todos los Griegos juntos. Por que los Athenienſes (dezia el) ſeñorean à todos los Griegos, & yo à los Athenienſes, & tu madre à my, & tu à tu madre. Demanera que por el conſiguiente tu eres mas poderoſo que todos los Griegos. De tales dichos vſaua Themiſtocles, donde moſtraua ſiempre vn animo tan vana glorioſo, que deſdoraua mucho las otras ſingulares virtudes que en el auia.

Allende d' eſto, deſſeando ſiempre moſtrar en todas ſus coſas qualque particularidad & excelencia, mas que los otros, queriendo vender vna heredad ò poſſeſsion aquien mas dieſe por ella, mando al pregonero que pregonaſſe

que aquella heredad tenia vn muy buen vezino.

Entre dos hombres que demandauã en casamiento vna hija suya, prefirio al que era hombre de bien, escogiendo antes à este por yerno suyo & marido de su hija, que al otro que era rico, diziendo: Que el estimaua en mas al hombre que tuuiesse falta de bienes, que à los bienes que tuuiessen falta de hombre. Tales eran los ingeniosos dichos & agudas sentencias de que el solia vsar todas las vezes que se ofrecia opportunidad para dezir las.

Despues que los señalados hechos en armas, que aqui hemos contado, fueron passados, à la hora el determino con grand liberalidad & presteza de boluer à reedificar de nueuo la ciudad, & de ceñirla por todas partes de vna fuerte muralla, sin que los Euphoros que eran presidentes & principales gobernadores de los Lacedemonios le viniessen à poner ningund inconueniente ni embaraço en aquella empressa, cuyos animos (segund escriue Theopompo) expugno & abatio facilmente à fuerça de dineros. Pero segund la opinion de la mayor parte de los historiadores el los embauco & engaño con vn singular ardid & fineza: & fue, que el se partio luego con titulo de embajador embiado por los Athenienses à Sparta para demandar à los Lacedemonios la licencia & facultad de poder cerrar con muros su ciudad, como lo auia estado antes de la venida de los Barbaros. Y como los mismos Lacedemonios por relacion de Poliarcho, que auia sido expressamente despachado por los Eginetas, para les auisar d' el caso como passaua, se quexassen à el grauemente, diziendo, que los Athenienses auian ya començado sin licencia suya à edificar los muros de su ciudad, el nego que fuesse cierto: Y por respeto de saber la verdad de todo este hecho les rogo, que embiassen expressamente algunas personas dignas de fee hasta la ciudad de Athenas, para que ellas con sus propios ojos viessen lo que se hazia. Y en esto ensistia Themistocles assy por dar con esta dilacion & tardança mas opportuno lugar & largo tiempo à los Athenienses, para lleuar adelante

Ardid ingenioso.

la ob-

la obra commençada,& aun si fuesse possible acabarla, como por asegurarse tanbien assy mismo: Por que estando estos que serian embiados en Athenas puestos assy como en Rehenes & prendas por el mismo, no se atreuerian los Lacedemonios à tentar ninguna cosa contra su persona. Lo qual suscedio de la misma suerte que el lo tenia pensado. Por que quando los Lacedemonios fueron informados de la verdad por ciertos mensajeros & embaxadores suyos que para este effeto auian embiado, no le hizieron ningund desplacer ny daño, sino antes le tornaron à embiar dissimuladamēte encubriendo la indignacion que auian contra el concebido, en ver se por semejante ardid y sotileza d'el engañados.

Esto hecho, entreprendio despues de querer fortificar y reparar el lugar de Pireo, siendo auisado por experiencia cierta, q̃ en aquel lugar auia opportunidad de fortaleçer tres muy buenos puertos naturales, y queriendo tanbien allende d'esto applicar toda la ciudad y accomodarla à los exercicios maritimos, siguiendo en esto vn modo de regimiento y gobierno de republica de todo punto contraria de la que auian seguido los antiguos Reys Athenienses.

Por que estos (segund se dize) poniendo todo su estudio en retirar à sus subjectos de la mar, & acostūbrarlos à viuir sin la nauegacion plantando y cultiuando sus tierras, diuulgaron por toda la region la fama que se recuēta de la Diosa Minerua, que en lēgua Griega es llamada Athena: y es, Que estando ella en grand contienda y differencia con Neptuno sobre el nōbre que se auia de poner à la ciudad de Athenas, y siendo de acuerdo entrambos que qualquiera d'ellos que supiese produzir la mas vtil cosa para los hombres de aquella ciudad, al dicho y parezer de ciertos juezes que para este juizio fuessen designados, la pusiesse el nombre que quisiesse. A la hora Minerua mostro à los juezes vna Oliua, & por su sentencia lleuo la victoria.

Pero Themistocles no quiso (como dize Aristophanes poeta comico) juntar el Pireo cō la ciudad, pero antes, lo q̃

mas es, añadio la ciudad al Pireo, y la tierra à la mar, lo qual hizo crescer la potencia d' el pueblo contra la dignidad de la nobleza, hinchiendo sus desordenados mouimientos de ferocidad & audacia, siendo toda la autoridad & potencia reduzida en marineros, pilotos, & patrones de naos. En significacion de lo qual, estando el tribunal donde soliā orar los consejeros populares, & hazer sus razonamientos, ò harengas en el lugar donde se hazian las consultaciones y congregaciones d' el pueblo, hecho y situado de tal suerte, que miraua contra la marina, los Treinta tyrannos, que fueron despues, le tornaron de cara de la tierra, estimando el imperio & señoria de la mar ser el comienço & origen d' el estado popular, & que los que trabajan en labrar & cultiuar las tierras toleran con menor difficultad el gobierno & estado de pequeño numero de gente, que no los otros que frequentan la mar.

Allende d'esto Themistocles fue aduertido tanbien de vna cosa, que aun era de mayor importancia para aumentar la potencia de mar de los Athenienses. Por que como toda la armada maritima de los Griegos se retiro y acogio en la ciudad de Pegaso, despues d'el retraimiento y partida de Xerxes, para reposar vn poco en aquel puerto & passar alli el inuierno, Themistocles en vn razonamiento muy graue que hizo vn dia en presencia de los Athenienses, dixo tales palabras: Que el auia hallado vna cierta inuencion, ò practica muy vtil & saludable para toda la republica, pero que era de tal calidad, que era necessario tener la en secreto, & que no podia ser communicada con muchos. Oydas estas palabras, le respondieron los Athenienses & ordenaron, que la podia communicar con Aristides, y en caso que el la approbasse que libremente la executasse y pusiesse por obra. Entonzes el dixo à Aristides, que era necessario poner fuego à todas las galeras & las otras naos de los Griegos que estauan en vn lugar congregadas. Quādo esto vuo Aristides entendido se vino derecho à la congregacion d'el pueblo, donde dixo: Que lo que Themistocles tenia pensado

ſado de hazer,era la coſa d' el mundo la mas vtil, & juntamente la mas injuſta que podria ſer hecha ny penſada. Oyda eſta relacion,los Athenienſes ordenaron que Themiſtocles ſuſpendieſſe por entonces ſu ſentencia,& que deuieſſe reportarſe al juizio de graues varones.

En el concilio de los Amphictyones, como fueſſe propueſto por los Lacedemonios que todas las ciudades que no ſe vuieſſen pueſto debajo de la liga y cõfederacion entre ellos concertada,y que vuieſſen tambien contribuido con ellos en la guerra cõtra los Medos, fueſſen priuadas y echadas fuera d'el concilio, Themiſtocles, temiendo que ſi eſte decreto yua adelante & ſe confirmaua,ſiendo como auian ſido por el los Theſſalianos,Argienſes,& Thebanos excluſos & echados de fuera, los Lacedemonios vinieſſen à cobrar & poſſeer toda la autoridad & potencia, quanto à los votos,& hizieſſen paſſar todas las coſas por la orden & camino que à ellos bien viſto les fueſſe,tomo à ſu cargo la cauſa & voz por las dichas ciudades, & mudando las opiniones de los aſsiſtentes en aquel concilio, remoſtrãdoles que de todas las ciudades de la Grecia ſolamente eran treynta & vna las que fueron confederadas en la liga & ſociedad de la guerra, & que la mayor parte de todas ellas eran de todo punto pequeñas ciudades. Y que eſto preſupueſto, el hallaua por ſu cuenta,que ſiendo por eſte decreto los otros Griegos echados fuera de la confederacion, el concilio vendria à caer en el arbitrio & voluntad de dos ò tres grandes ciudades,lo qual ſeria coſa injuſta è indigna de ſer tolerada.

Por eſte hecho principalmente incurrio en la inimicicia & maleuolencia de los Lacedemonios, los quales por aquella cauſa determinaron de emplearſe en abançar & ſublimar el eſtado de Cimon con honores & gloria, queriendole por eſtos medios hazer aduerſario & competidor de Themiſtocles en la gobernacion y adminiſtracion de la republica de Athenas.

Allende d'eſto, vino tanbien à ſer moleſto & enojoſo à

los confederados de los Athenienſes, rodeando muchas vezes entorno ſus Iſlas & demandandoles dineros. Con lo qual acuerdan las palabras que el dixo à los de la Iſla Andros (como eſcriue Herodoto) demandandoles tributos, & tanbien lo que ellos ſobre el miſmo caſo le reſpondieron: Por que el les dixo, como era venido à ellos, trayendo conſigo dos Dioſes, qu' eran, Perſuaſion & Violencia: Y ellos le hizieron reſponder, que teniã ellos en ſu tierra otros dos Dioſes grandes & potentes, qu' eran Pobreza, & Impoſsibilidad: los quales les eſtoruauan por todas vias de dar les dineros.

Allende d' eſto Timocreon Rhodienſe poeta Lyrico en vn metro muſico de los que compuſo toca harto aſperamente à Themiſtocles, accuſandole, como por dineros el auia hallado medio, para que algunos otros que auian ſido deſterrados como el, fueſſen perdonados & admitidos otra vez en la ciudad: pero que para con el que era ſu hueſped y amigo auia vſado de traicion & deſamparadole por dineros que auia reſceuido de ſus enemigos. Las palabras d' el qual Timocreon ſon eſtas: Si tu loas à Pauſanias, ò, à Xantippo, ò, à Leutichides, quanto à my, yo loo con mayor razon à la perſona de Ariſtides, como la mejor que jamas ſalio de la ſancta ciudad de Athenas. Por que ſiempre fue enemigo d' eſte mentiroſo, injuſto, & traydor de Themiſtocles, el qual abatido & corrompido por ciertas monedillas de plata no quiſo reſtituyr à Timocreõ ſu hueſped en ſu patria de Ialyſo: & auiendo reſceuido haſta tres talentos de plata, ſe fue en mal punto nauegando à vna parte & à otra, y contra juſticia reſtituyendo à vnos en ſus tierras, & echando fuera d' ellas à otros, & haziendo matar à otros, todo por dineros, con los quales le hinchian las manos. Y deſpues en el tiempo que ſe celebrauan los juegos en Iſthmo tenia vna caſa publica, como ſi fuera taberna, dõde ſeruia abatidamente à ſus hueſpedes de no ſe que carnes frias, las quales ellos comian maldiziendole & deſſeando que le viniesſe alguna mala ventura.

De-

Despues tanbien el mismo Timocreon vso contra Themistocles de otras injurias & vltrajes mas infames & mas à la clara descubiertas, que las dichas, despues que fue condemnado y echado fuera de la tierra, en vna cierta cancion que contra el compuso, cuyo principio es este: Ea pues Musa mia, concede el honor de este canto à los Griegos, por que à ellos se deue & assy es la razon. Assy fue este Timocreon (como se dize) accusado de auer tenido particular conuersacion è intelligencia con los Medos, & por esta causa fue desterrado de la patria, en el qual juizio se hallo Themistocles, y entre los otros tanbien le condemno.

Pues quando Themistocles fue accusado d'el mismo crimen, escriuio contra el estas palabras: Demanera pues que ya no es Timocreon solo el que tuuo intelligencia & trato con los Medos. De suerte pues que à esta hora no solo soy yo accusado. Tanbien ay agora otros malos, tanbien ay otras raposas, que caieron tanbien en la misma sospecha como yo.

A la fin, como de pura inuidia sus ciudadanos le tuuiessen vn poco sobre ojo, & se holgassen que vuiesse algunos que dixessen mal d' el, era forçado de ser les algund tanto molesto, traiendoles muchas vezes à la memoria sus seruicios & grandes hazañas, que en defension de la republica con glorioso fin auia acabado. Y à los que parescia que rescevian pena en oyrlo, & que holgauan de le hazer algund enojo, solia dezir: Como puede ser que tẽgais por cosa tan graue, & que se os haga tan de mal de resceuir tantos y tan frequentes beneficios de vna misma persona? Esto tanbien dio alguna occasion à muchos de estar algo mal contentos d' el, ver que auia edificado vn templo consagrado à la Diosa Minerua, à la qual el puso por sobrenombre, Minerua d' el muy bueno & sano consejo: Como si por este nombre quisiera dar à entender, que el solo auia sabido hallar mejor consejo para su patria, & generalmente para todos los Griegos, que lo auiã hecho todos los otros juntos. Este templo ordeno que fuesse edificado en Melite cerca de su

casa, que es el lugar donde al presente los ministros de justicia proponen publicamente los cuerpos de los que mueren por justicia, & donde cuelgan & muestran en publico los vestidos & las cuerdas de los que son justiciados.

En aquel mismo templo estuuo siempre el retrato de Themistocles con expressas colores al viuo sacado, hasta el presente tiempo que escreuimos esta historia, de la qual imagen podemos collegir por euidente argumento, que no solamente era hombre de viuo spirito & de profundo sentido, pero aun de vn rostro & presencia heroica. Y assy hizieron los Athenienses el Ostracismo contra el, para disminuyr por esta via su autoridad, & la eminencia en que estaua puesto sobre todos los otros ciudadanos: como tenian por costumbre de lo hazer con todos aquellos que les parescian auer crescido algo demasiadamente en dignidad & potencia, & auer excedido la justa mesura de la calidad que se requeria entre los particulares en las Democratias, ò estados populares. Por que à la verdad el dicho Ostracismo no era punicion ny castigo por ningund delito, sino era como vn ablandamiento de animo, & apaciguamiento, ò escusacion de inuidia, que se deleyta en humillar à los que son eminentes en honor & potencia, & que en hazer les esta ignominia paresce que euapora & descarga en alguna manera la maleuolencia & dañada voluntad que tiene contra ellos.

Themistocles desterrado.

Siendo pues Themistocles desterrado de Athenas, & haziendo su estancia en Argos, entreuino en este medio la traizion de Pausanias. Y siendo esta descubierta dio occasion à sus enemigos de le accusar & calumniar estando absente. Y el que le imputaua este crimen de traicion, & se mostraua manifiesto accusador contra el fue Labores hijo de Alcmeon, natural de Agraules, con los Spartanos, que por el consiguiente tanbien le accusauan. Por que Pausanias entreprendiendo aquel trato & traicion que à todos es notorio de rezelo desde el principio de Themistocles, d' el qual se guardaua, & le encubrio siempre todo el caso,

caſo,aunque era particular amigo ſuyo.

Pero deſpues que le vio echado fuera de la ciudad, y que eſtaua muy mal contento, tuuo attreuimiento & oſadia de le amoneſtar y rogar muy ahincadamente, que tuuieſſe por bien de ſer le defenſor,& boltarſe à la clara de ſu parte, moſtrandole las letras que le auia eſcrito el rey, & mouiendo tanbien ſus affectos incitandole à yra & odio contra los Griegos como contra gentes yngratas & malas. Pero Themiſtocles echo de fuera muy lexos los ruegos de Pauſanias, como coſa muy injuſta & peruerſa rehuſando le muy à la clara de quererſe entremeter en ſemejantes hechos. Mas toda via no deſcubrio à ninguno los propoſitos & razones que entre ellos auian paſſado, & ſino reuelo el entreprendido attreuimiento,fue con eſperança que Pauſanias de ſuyo ſe dexaria de lleuar adelante tan deshoneſta empreſa, ò penſando que por qualquier otra via vendria el caſo à ſer deſcubierto: por que el juzgaua por coſa cierta que ſin conſejo ny fundamento el dicho Pauſanias ſe mouia à entreprender coſas, las quales ny tenian mueſtras ny aparencia que podrian venir en effeto, ny ſer lleuadas al cabo.

Deſpues que vuieron dado la muerte à Pauſanias ſe hallaron ciertas letras que hazian à Themiſtocles grauemente culpado & ſoſpechoſo de auer ſido de la parte de los que ſiguieron eſta conſpiracion. Y de la vna parte los Lacedemonios dauan vozes & gritos contra el, & de la otra ſus enemigos & malquerientes de la ciudad dauan ſin piedad tras el,en aquel tiempo & hora que el no ſe hallaua preſente para reſponder por ſi: & que ſolamente podia defenderſe por letras, principalmente deſculpandoſe de los primeros crimines & accuſaciones. Por que deſde el principio ſiendo accuſado de ſus enemigos, eſcriuio ſiempre letras à ſus ciudadanos, remoſtrandoles como no era verdad ny veriſimil,que ſiendo el vn hombre que auia toda ſu vida buſcado de dominar,y que de ſer el ſeñoreado & mandado de otros, ny ſu natura lo ſufria, ny tan poco ſu vo-

luntad, vuiesse podido jamas ser induzido de ninguno à querer venderse à si mismo, & poner toda la Grecia en manos de sus enemigos y barbaros. Pero no por esto fue creydo de los Athenienses, antes siendo el pueblo persuadido de sus enemigos embio donde el estaua ciertas personas con ordenacion expressa de prenderle, & lleuarle para ser juzgado en la congregacion & concilio de los Griegos. Pero siendo Themistocles auisado d' esta embaxada, saliendose de Argos donde estaua, se retiro à la jsla de Corcira. Y esto hizo, por que el tenia aquella ciudad de su mano, & le era à el muy obligada desde el tiẽpo que fue juez de vna differencia que los Corcirenses tuuieron con los Corinthios, en la qual contienda pronuncio su sentencia en fauor de los Corcirenses, ordenando que los Corinthios les pagassen la summa de veynte talentos de plata, & que las dos ciudades señoreassen de compañia & en comun la ciudad de Leucade, que era colonia ò, poblacion de los vnos y de los otros. De alli se passo en Epiro.

Oy se llama Corfo.

Las grandes persecuciones traen en desesperaciõ à los hõbres.

Y viendose toda via perseguido de los Athenienses y de los Lacedemonios començo à aborrescerse à si mismo, & venia en desesperaciones muchas & muy inciertas, & à marauilla dubdosas. Por que luego que se partio d' alli, siguiendo su camino derecho hasta llegar à la tierra de Admeto Rey de los Molossos: El qual en cierta requesta que vna vez hizo al pueblo Atheniense en el tiempo que Themistocles reinaua & estaua puesto en autoridad & eminencia sobre los otros, auia sido por el injuriado & vltrajado à cuyo respeto desde entonces el Rey tenia con el señaladamente mala voluntad, & daua bien à entender, que si à caso viniesse à caer entre sus manos, tomaria d' el cruel vengança. Toda via en aquella opportunidad mal opportuna Themistocles teniendo en tanta persecucion muy mayor temor de la nueua inuidia de los de su misma nacion que de la vieja yra de vn Rey, se vino de su voluntad à meter debajo de la potencia d' el Rey Admeto, & se subjecto à la su merced por vna via & ceremonia bien estraña. Por que

que tomando por la mano al hijo d' el rey, que era vn niño muy pequeño se fue derecho à meter dentro de la camara mas secreta d' el rey, que es la mayor & mas humilde supplicacion & manera de demandar misericordia q̃ se puede vsar entre los Molossos, & es de tanta religion que quando d' ella se vsa tienen por cosa imposible no concederlo que se demanda. Por que es grand abatimiento y perpetua vileza de qualquiera persona, y mucho mas de los que son puestos en lugar eminente, ser notados de fementidos.

Costumbre de los Molossos.

Algunos dizen que Phthia muger d' el rey auiso à Themistocles d' esta forma de supplicar, & que ella misma asento à su hijo con el dentro de la camara d' el rey.

Otros cuentan que el mismo Rey Admeto le auia por tal tenor ordenado & mandado hazer la supplicacion, por que si à caso fuesse requerido de los Griegos que se les librasse & pusiesse en sus manos pudiesse con justo titulo & aun cõ sacramento publico alegar la necessidad por la qual el era constriñido à guardarle su palabra, & no le desampar por ninguna via.

Quando el alli hazia su estancia, Epicrates Acharnanio hallo medio de sacar secretamente fuera de la ciudad de Athenas à su muger & à sus hijos & se los embio. El qual Epicrates siendo despues accusado por este mismo hecho por Cimon, fue condemnado & sentenciado à muerte, segund scriuio Stesimbroto. Y no obstãte esto, el mismo Stesimbroto como si vuiera puesto en oluido lo que dicho es, ò bien haziendo que Themistocles se vuiesse oluidado de si mismo, añadio à la sentencia sobredicha, que de alli nauego en Sicilia & se fue à demandar à Hieron tyranno a su hija en casamiento prometiendole de le poner en su mano a todos los Griegos obedientes & subjectos, & que como el Hieron no quiso en ninguna manera dar oydos a su demanda se paso en Asia.

Las quales cosas no son verisimiles. Por q̃ (como escriuio Theophrasto en su libro intitulado d' el reyno) auiendo Hieron embiado à los juegos Olimpicos sus cauallos, para

los hazer correr en la contienda & hecho armar ſobre el campo vn pauellon muy magnifico & ſumptuoſo, Themiſtocles conſejo à los Griegos que deuian tomar y guardar para ſi el pauellon d' el Tyranno, & allende d' eſto no permitir que ſus cauallos corrieſſen.

Pero Thucidides dize, q̃ partido de alli ſe fue deſcendiendo por la tierra haſta llegar a la ciudad de Pidno, que eſta ſituada à las orillas d' el otro mar, & que de alli ſe embarco ſin darſe à conoſcer à ninguna perſona de quantas auia en la nao, haſta tanto que aportando la dicha nao lleuada de la tempeſtad & tormenta decara de la ciudad de Naxo, que à la ſazon los Athenienſes tenian cercada, fue forçado por el temor que tenia de ſe deſcubrir al patron de la nao & al piloto, à los quales el conſtriñio parte por ruegos & parte por amenaças, diziendo, que ſi deſcendian en aquella tierra de Naxo que el los accuſaria delante de los Athenienſes, & fingiria contra ellos que le auian traydo conſigo deſde el principio de ſu nauegacion no por ignorancia ſino por dineros que auian reſceuido d' el por ſaluarle, & que d' eſta manera los hizo tornar las velas, y tomar la tierra de Aſia. D' eſta manera Themiſtocles fue pueſto en lugar ſeguro, & el peligro preſente no pudo eſtoruar de conſeguir à la fin la buena proſperidad, que le eſtaua guardada.

Tocante à ſu hazienda & dineros, buena parte d' ellos que fue tomada & guardada ſecretamente por ſus amigos ſe le embio en Aſia. Pero quanto à lo que fue confiſcado y pueſto en el Erario publico, Theopompo dize q̃ llego bien à la ſumma de cient talentos de plata: & Theophraſto eſcriuio que fueron ſolamente ochenta, teniendo por coſa muy cierta que antes que el vinieſſe à tener entre manos la adminiſtracion de los negocios publicos todo ſu auer junto no podia valer haſta tres Talentos. Deſpues ſiendo arribado à Cuma, como entendio que por todas partes le aguardauan los que morauã al luengo d' el mar por prenderle, maximamente Ergoteles & Pithodoro (por que la

caça

caça era buena & bien prouechosa, principalmente para los que querian ganar dineros por todas vias honestas & deshonestas, por razon que el Rey auia hecho prometer por leys & ordenaciones publicas docientos Talentos al que se le traxesse) determino de se acoger à vna pequeña villa de la comarca de Eolia llamada Aigas: En la qual no se dio à conoscer à persona, sino à solo vn huesped & amigo suyo llamado Nicogenes, que era el mas rico hombre de toda la prouincia de Eolia & que tenia conoscimiento & amistad con los mas grandes señores de la Asia en cuya casa estuuo escondido algunos dias. En cabo de los quales vn dia despues de cena que era fiesta de algund señalado sacrificio: Oluio maestro de los hijos de Nicogenes, siendo salido fuera de su natural sentido començo à dar grandes gritos como hombre furioso, & à vozes altas pronunciar estas palabras en vn metro: Dad à la noche la voz, à la noche el consejo, à la noche la victoria.

Y despues de auer oydo esto, Themistocles se fue à dormir, & estando en su cama, començo à soñar vn sueño, que le parescia, que veia vna serpiente que sele retorcigaua en torno de su vientre, & que se le subia hasta el cuello, la qual luego que llego al rostro se torno en Aguila, & auiendo desplegado sus à las se leuanto en el ayre, & lleuo de vn buelo muy luengo camino, & à la fin, se poso & assento seguramente sobre vn sceptro de oro, & por este medio le libro d' el grand sonrrogamiento & perturbacion que auia sentido. Despertado Themistocles d' este sueño, quedo attonito, considerando lo que denotaua esta imagen que se le auia representado. Por que no dubdaua sino que en ella se comprehendia tal significacion, que pudiesse con nueua prosperidad ensalçar su fortuna. Entendido este caso Nicogenes determino luego de le embiar al Rey, & para poderlo hazer seguramente vso de vna tal inuencion.

Sueño de Themistocles.

La mayor parte de los Barbaros, & especialmente los Persas tienen señaladamente & sobre manera grandes zelos de sus mugeres, & no solamente de aquellas con

quien legitimamente estan casados, pero aun de sus concubinas & esclauas que han comprado por sus dineros, las quales ellos guardan con tanto cuydado, que no permiten siquiera ser vistas de ninguno de fuera, sino antes las tienen encerradas ordinariamente dentro de sus casas. Y si es necessario que vayan alguna vez por la tierra las hazen lleuar metidas dentro de vnos carros cubiertos por todas partes, de suerte que no puedan ser de ninguna persona vistas. Auiendo pues Nicogenes probeido que se adereçasse vn carro semejante para Themistocles, le hizo entrar dentro d' el, & para que le lleuassen ordeno ciertos hombres que fuessen al derredor d' el carro los quales tenian cargo, si alguno les preguntasse quien yua dentro, de responder, que era vna muger de Grecia, la qual ellos lleuauan de Ionia à vno de los gentiles hombres de la casa d' el rey.

Thucydides & Charon de Lampsaco escriuieron que quando Themistocles llego à Persia, Xerxes era ya muerto, & que su hijo le resciuio: pero Ephoro, Dinon, Clitarco, & Heraclides, & otros muchos dizé que el mismo Xerxes viuia, & que à el propio vino à rendirse. Y paresce que en este passo Thucidides concuerda & cõuiene mejor que todos los otros en el numero d' el tiempo con los añales, aunque los mismos libros de añales no son escritos en todo constantes & sin variacion.

Pues quando Themistocles fue llegado al lugar & tiempo d' el peligro, se fue derecho à Artabano que era vno de los capitanes de la guarda, que tenia cargo de mill hombres, al qual dixo, como el era hombre de nacion Griego, & que queria hablar con el Rey sobre ciertos negocios de grand importancia, los quales eran de tal calidad que sabia el muy bien que al mismo señor serian muy gratos, & los oyria de muy buena gana. Pero Artabano le dio tal respuesta, diziendo: Estrangero, las leys & costumbres de los hombres son differentes: & cada nacion particularmente tiene algunas cosas que estima por muy buenas & honestas, de suerte que cõforme à la calidad de cada gene-

genero de gente assy apprueuan, ò reprueuan vnas cosas, ò otras. Pero no por esto dexa de auer vna honestidad general que toca à todos, & es que cada vno entretenga & honrre las buenas costumbres de su patria. La commun fama suena que vosotros los Griegos estimais sobre todas las cosas la libertad & la ygualdad entre los hombres. Pero nosotros en esta tierra, como sea verdad que tengamos muchas leys & buenas, tenemos esta digna de memoria sobre todas las otras, de honrrar al rey & adorarle, siendo como es la imagen de aquel Dios que guarda & conserua todas las cosas. Por lo qual, si tu loando nuestras costumbres & approbadas leys tienes deliberado de adorarle, serate permitido ver al rey, & saludarle. Pero si tu tienes otro pensamiento, es necessario q̃ te ayudes de otros medianeros, ò embaxadores, para tratar qualquiera cosa que quisieres cõ el. Por que no es la costumbre ny vsança d' esta tierra que el rey de audiencia à hombre que no le aya primero adorado. Themistocles que le auia bien entendido, le respondio: Lo que me ha traydo à esta tierra es la intencion & voluntad grande que tengo de acrescentar el renombre y potencia d' el rey, y no solamente obedescere yo de buena gana à vuestras leys, pues que aquel Dios que ha ensalçado los Persas en el grado & honor que al presente possein, à si lo ha querido, pero aun otros muchos por mi respeto vendran à adorar al rey que reina al presente. Por lo qual te ruego que esto no sea causa de estoruarme à que yo mismo en persona pueda lleuarle & presentarle las palabras q̃ yo tengo deliberado de pronunciar en su presencia. Pues quiẽ dire (dixo Artabano) q̃ tu eres al presente venido de los Griegos? Por q̃ en tu razonar se conosce claramẽte q̃ tu no eres hombre particular ni de baxa suerte. To cãte à esto que me demandas (respondio Themistocles) hombre nacido no lo entendera de my primero q̃ el rey lo sepa. Esta es la forma como Themistocles vino à tener cõuersacion y conoscimiento con Artabano, segund lo escriuio Phanias. Pero Eratosthenes en vn cierto tratado que hizo de la riqueza,

cuẽta como el vino à auer la primera entrada cõ el mismo capitan por el medio de vna muger Eritriana que el entre tenia. Pues como Themistocles fue lleuado en la presencia d' el rey, despues de se auer prostrado en tierra, & de le auer adorado, el se estuuo quedo sin hablar palabra. Y el Rey mando al interprete, que le preguntasse quien era. Lo qual despues que lo vuo hecho, Themistocles respondio en esta manera.

Themistocles al rey de Persia.

Soberano principe, yo soi Themistocles Atheniense desterrado de my patria, y perseguido de los Griegos, aquien los Persas deuen (lo qual yo no puedo ny quiero negar) la pena de muchos males que yo les he hecho. Pero le deuen allende d'esto la remuneracion & recompensa de muchos mas y mayores bienes que fueron los males, siendo, como es, aquel que solo estoruo à los Griegos de proseguir su victoria: Lo qual yo hize entonces en tal estado & opportunidad, quando los negocios de my patria por my conserua dos & defendidos, me permitieron de os poder gratificar sin tocar en la pureza de my honor. Demanera pues, que en mi solo aqui donde me veys consisten todas las partes que conuiene ser halladas en la fortuna & calamidad donde yo me hallo al presente. Yo soi venido à tu reyno tan apa rejado para resceuir la gracia de tu merced, si de tu grado tuuieres por bien de reconciliarte comigo, quanto determinado, si fuere tu voluntad de vsar comigo de tu extremo rigor, de vencer con tolerancia & modestas razones tu yra. Por lo qual, Soberano principe, tomando à mis enemigos mismos por ciertos testimonios de los seruicios que yo he hecho à la nacion Persiana, vsa de my fortuna, & antes en mostrar en el presente caso tu virtud y clemencia, que en executar rigurosamente tu yra. Por que quanto à mi te hago saber, que, ò, tu saluaras à vn hombre que es venido expressamente à subjectarse à la tu merced, ò mataras al enemigo de los Griegos.

Dichas estas palabras, Themistocles despues de auer recontado la vision que se le represento en sueños quando

estaua

eſtaua en caſa de Nicogenes,& el oraculo de Iupiter de Dodona,llamo à los Dioſes immortales por teſtigos, y haziendo ſus deuidas proteſtaciones affirmo, como ſiendo amoneſtado por aquel oraculo diuino, & por la viſion que ya es dicha de ſe acoger ſin rezelo debajo d' el amparo y proteᶜtion de ſu mageſtad, el conſintio ſin mas deliberacion de ſer luego traido en ſu preſencia, por reſpeto que todos dos,aſſy Dios como el rey,eran llamados, y à la verdad realmente eran los grandes reys.

El rey deſpues que le vuo con attencion oydo, no le dio ninguna reſpueſta, aun que verdaderamente eſtaua por eſtremo marauillado d'el buen ſentido y de la ſeguridad tan graue que auia en el conſiderado.Pero auiendo confeſſado en ſecreto à ſus familiares que el ſe tenia por hombre bienauenturado por aquella auentura,mas que por otra ninguna que le pudiera venir,& allende d' eſto,echando aquella maldizion graue à ſus enemigos y deſſeando d' ellos que Arimanio les dieſſe ſiempre tal conſejo, & les mudaſſe de tal manera el ſentido,que echaſſen fuera de ſu tierra por aquella via deſterrados à los mejores & mas excelentes varones que entre ellos ſe hallaſſen,hizo (ſegũd ſe dize)ſacrificio à los Dioſes, & deſpues ſe ſento luego à la meſa, para recrear el animo con variedad de viandas & otros paſſatiempos. Y aſſy fue el gozo & alegria que d' eſte hecho en ſu animo reſciuio tan grande,que denoche eſtando durmiendo dio tres vezes grandes vozes, diziendo con claras palabras:Ya tengo en mi poder à Themiſtocles Athenienſe.

El dia ſiguiente al romper de l' alua auiendo congregado ſus varones & grandes ſeñores, mando venir à Themiſtocles en ſu preſencia, el qual no eſperaua ninguna buena reſpueſta, por que el dia antes el auia viſto algunos de la guarda d' el rey, que luego que entendieron ſu nombre le moſtraron muy mal ſemblante,y començaron à vltrajarle de palabras. Allende d' eſto el vno de los capitanes de la guarda que tenia por nombre Roxanes,quando Themiſtocles paſſaua por decara d' el lugar donde el eſtaua, eſtando

el rey ſentado, & mandando à todos los otros que alli eſtauan, que guardaſſen ſilencio, ſoſpiro, & entredientes dixo tales palabras: O Serpiente Griega de varias colores, la buena ventura d'el rey te ha traydo à ponerte en ſus manos.

Toda via quando el fue venido en la preſencia d' el rey, y le vuo de nueuo otra vez adorado, el rey deſpues de le auer abraçado & ſaludado con alegre roſtro y blandas palabras, le dixo, que al preſente el le deuia docientos talentos, por que era coſa juſta, que auiẽdoſe el miſmo traido reſciuieſſe la ſumma ordenada & prometida al que le traxeſſe. Y para el tiempo à venir le prometia de hazer muy mayores mercedes. Y aſſy le conhorto, diziendole que podia viuir en ſu tierra ſeguramente, & le mando hablar libremente todo lo que el quiſieſſe tocante à los negocios de Grecia.

Liberalidad Real.

Entonces Themiſtocles le reſpondio, que el hablar d' el hombre era ſemejante à vnos paños de tapiceria de figuras, por que aſſy como los tapizes deſplegados & eſtendidos mueſtran las figuras que en ellos eſtan texidas, & las eſcureſcen y eſconden plegados, de la miſma manera la palabra d' el hombre quando puede ſer claramente oyda & entendida, declara las jmaginaciones & conceptos d' el hombre quales ellos ſon: pero quando es limitada, ò comprimida, ò de todo punto no los puede dar à entender, ò à lo menos los haze pareſcer otros de los que ſon: por reſpeto de lo qual ſe dize tener neceſsidad d' el tiempo.

Al Rey agrado mucho aquella comparacion, & le mando que el miſmo tomaſe el tiempo qual quiſieſſe. Lo qual el hizo, & demando vn año entero, dentro d' el qual aprendio la lengua Perſiana, & hablaua el miſmo con el rey ſin otro interprete. Los hombres particulares que eſtauan lexos de la perſona d' el rey, no penſauan que hablaua con el ſobre otras coſas que ſobre los hechos de Grecia.

Pero los principales ſeñores y los que tenian cabida con el rey, viendo que en aquel tiempo ſe innouauan muchas coſas & ſe hazian muchos decretos nueuos en la corte, armauanſe de vna maleuolencia & rancor de animo contra

el, co-

el como si vuiera tendio atreuimiẽto de hablar con el Rey sobre sus negocios assy publicos como domesticos. Y à la verdad los honores & fauores grandes que el Rey le hazia no eran tales, quales se suelen hazer à hombres estrangeros & peregrinos. Por que el se hallaua ordinariamente cerca de la persona d'el Rey, asi quando se yua a caça & salia en publico, como quando se estaua en casa en su secreto retrahimiento, hasta venir con el à visitar à su misma madre, & ser tanbien familiar suyo.

Allende d' esto, (lo que sobre manera se deue estimar en mucho) yua por mandamiento d' el rey à oyr & entender de todo punto las disputaciones & materias de la Theologia secreta de los Persas, à la qual ellos llaman Magia.

Acontescio vn dia que mandando el Rey à Demarato Spartano que le demandasse lo que quisiesse con prometimiento & seguridad que le seria otorgado. Demarato demando que le fuesse concedido el honor de hazer vna entrada dentro de la ciudad de Sardos teniendo en su cabeça puesta la corona Real. Quãdo esto entendio Mitropaustes que era primo d' el rey, tomando à Demarato por la mano le dixo estas palabras: Esta corona, si estuuiesse puesta sobre tu cabeça no poreso tendria el celebro & profundo juizio que suele cubrir. Ni tanpoco tu, aun que tuuiesses el raio en la mano serias Iupiter. La demãda de Demarato no fue grata al rey, & le desplugo tanto que le fue negado lo que demando, & concibio tal odio contra el, que daua bien à entender que no lleuaua mas remedio de poder le tornar en su gracia. Pero no por esto, rogando Themistocles por el, dexo de persuadir al rey aplacando vn poco su yra, y haziendo cobrar à Demarato parte de la gracia perdida.

Dizese tanbien para confirmacion de la grand estimacion en que era tenido Themistocles, que los reys que vi-uieron despues de Xerxes, en el tiempo de los quales auia mayor cõuersacion de negocios entre los Persas y los Griegos, & se communicauan mas los vnos con los otros de lo que auiã hecho por el passado, todas las vezes que querian

ganar & traer à su seruicio à algunos de los Griegos les solian prometer de hazer les mayores señores, y que tendriã mayor autoridad con ellos que auia tenido Themistocles con Xerxes.

Tanbien esta escrito que Themistocles llegando à grand estado, & teniendo corte abierta para todos, como vn dia que se hallo à la tabla donde era muy abundamente & con grand magnificencia seruido, dixo à sus hijos, que estauan al rededor d'el à su misma mesa sentados: O hijos, nosotros seriamos ya perdidos, sino vuiessemos sido perdidos. Para su prouision de pan y vino y viandas le auia dado el rey (como affirman la mayor parte de los escritores) las rentas de tres grãdes ciudades, que son Magnesia, Lampsaco, y Miunta. Neanthes de Cyzico y Phanias historiadores añaden otras dos que son Percota y Pelascepso, para se entretener de ornamentos y vestidos y otras cosas necessarias para sus costas ordinarias.

Estando pues en el camino puesto para venir à la marina por respeto de entẽder en los negocios de Grecia, vn hombre Persiano llamado Epixies satrapa de la alta Phrigia le inuento vna traizion y engaño peruerso, auiẽdo para este hecho, entretenido mucho tiempo la compañia de ciertos Pisidianos, con los quales tenia concertado que quãdo el fuesse llegado en la ciudad llamada Leontecephale (q̃ quiere dezir, cabeça de Leon) le tomassen alli à sobre salto quando estuuiesse reposando en la cama & que alli le diessen la muerte. Pero luego que se puso à dormir cerca de la hora d' el medio dia, se dize que la madre de los Dioses se le aparescio en sueños, & le dixo: Themistocles, guardate de la ciudad de Leontocephale, por que no sea que cayas entre los dientes d' el Leon. Y por este auiso que te doy, yo te demando à tu hija Mnesiptolema para que sea my sierua.

Themistocles auiẽdo visto esta vision desperto todo despauorido y muy turbado, y despues de auer hecho su oracion à la Diosa, apartãdose fuera d' el camino real, hizo vn circuito en torno de la ciudad, y se fue à aposentar muy le-

xos

xos de alli,mas adelãte de aquel lugar,ſiendo ya noche cerrada & muy obſcura. Y aſſy aconteſcio que el vno de los cauallos que trayan ſu tienda & ſu pauellon à la Perſiana cayo en vn rio, & como à eſta cauſa ſe mojaron los paños & tapices,ſus criados los deſplegaron & tendieron al aere para que ſe ſecaſſen. Venida la noche los Piſsidienſes tomaron ſus eſpadas para yr à poner en effecto lo que tenian acordado penſando que las tapicerias que por alli eſtauan tendidas(por que à la claridad de la Luna no podian bien diſcernir)fueſſe la tienda de Themiſtocles, & que le hallarian dentro d' ella durmiendo. Pero quando fueron llega dos conoſcida la verdad, començaron à plegar los paños, & à liarlos para ſe los lleuar conſigo. A la hora los criados que alli eſtauan para los guardar ſaltaron ſobre ellos de im prouiſo, & los tomaron preſſos. Themiſtocles ſiendo d' eſta manera libre de aquel peligro tan grande, & marauillandoſe en aquella hora de la aparicion de la Dioſa,edifico en la ciudad de Magneſia el templo de Dindymene, que es vno de los nombres de la Dioſa, en el qual templo metio à ſu hija Mneſiptoleme religioſa.

Deſpues que fue llegado à Sardos, vn dia que ſe hallaua deſocupado de otros negocios,determino de ſe yr à viſitar los templos & à contemplar las eſtatuas de los Dioſes, los ſacrificios, & todo el reſto de aparatos & ceremonias que en ellos auia,& en el templo de la madre de los Dioſes hallo vna eſtatua de metal,que auia por nombre la hija Hydro phora (que quiere dezir, la que tray l' agua) & era de altor de dos codos,la qual eſtatua el miſmo auia hecho hazer en Athenas en el tiempo que el tenia la gobernacion de la Re publica ſobre las aguas & fuentes, de los dineros procedidos de las penas y condemnaciones de los que eſtoruauan las corrientes de las aguas publicas, & las apropiauan à ſus prouechos particulares.

A la hora,ò que,por deſplazer que vuo de ver en tal manera cautiua ſu oblacion & preſſa entre las manos de los Barbaros:ò que,por voluntad de moſtrar à los Athenien-

ſes la autoridad & potencia que el tenia ſobre todas las coſas d' el rey, vſo de ciertas palabras con el Satrapa de Lydia, rogandole que tornaſſe à embiar aquella eſtatua à Athenas. De lo qual moſtrandoſe el Barbaro muy indignado, & amenazandole de lo eſcreuir al Rey, Themiſtocles vuo temor, & ſe fue à las mugeres & concubinas d' el Satrapa, cuyos animos gano fácilmente por via de dadiuas & dineros, de tal manera que por el medio d' ellas aplaco la yra d' el Satrapa, & de alli adelante començo à ſer vn poco mas temeroſo & recatado, viendo la inuidia que tenian d' el los Barbaros. Y aſſy eſtuuo mucho tiempo, no caminando por la region de Aſia, como lo eſcriuio Theopompo, ſino habitante en Magneſia, adonde reſceuia d' el Rey tan grandes beneficios & honores, quanto ninguno de todos los grandes de Perſia, & viuio mucho tiempo en eſta ſeguridad. Por que en aquella opportunidad el Rey no podia attender à los negocios de la Grecia, por hallarſe muy occupado en la gobernacion de coſas importantes de Aſia.

Pero quando la tierra de Egypto fue buelta cōtra el con la ayuda de los Athenienſes, & venidas las galeras Griegas haſta Cypro & Cilicia, & teniendo Cymon capitan de los Athenienſes toda la mar occupada, & pueſta debajo de ſu ſubjection, auiſarō al rey que era ya tiempo de ſalir al encuentro à los Griegos, & hazer de manera que ſu potencia no creſcieſſe mucho contra el.

En aquella ſazon començaron à ponerſe en armas la mayor parte de los Perſas, & à embiar capitanes de vna parte à otra à hazer gente: & el Rey embio expreſſos menſajeros à Themiſtocles à Magneſia donde eſtaua, auiſandole como era ya venida la hora donde era neceſſario que ſe moſtraſſe en gobernar los negocios como cumplia contra los Griegos, & que confirmaſſe por la obra las promeſſas que ſiempre le auia hecho de palabra.

Amor natural de la patria.

Pero ny el enojo ny la grand indignacion que tenia contra ſus ciudadanos, ny los grandes bienes & honores que auia reſceuido d' el Rey pudieron tanto con el que inclinaſſen

nassen su animo a tomar armas contra su nacion. La causa d' esto se puede pensar auer sido, parte por perder la esperança de poder en aquella empressa sojuzgar à los Griegos:Por que à la hora florescian en Grecia muchos & muy singulares capitanes,el principal de los quales era Cymon, por cuya prudencia gobernados los negocios Griegos estaua en grand prosperidad la Grecia. Pero lo principal se crey auer lo dexado, de la pura verguença que el tenia de su propia gloria,& de las grandes hazañas que en la administracion de las guerras Griegas auia acabado, & tanbien acordandose de los gloriosos tropheos con que auia triumphado. Y assy determino de tomar vn muy bueno & muy loable consejo, & fue, de dar vn tal fin à su vida, qual conuenia à semejante persona. Y assy lo primero,començo à sacrificar à los Dioses, & despues auiendo congregado todos sus amigos en presencia d' ellos, despues de los auer à todos abraçado, tomo (segund la mas commun opinion) vn vaso lleno de la sangre de vn toro hiruiendo, & la beuio:& segund otros dizen, tomo otro genero de veneno de tanta presencia & efficacia, que dentro de vn dia natural suele arrãcar l' anima. Y assy murio en su ciudad de Magnesia,despues de auer viuido sesenta y cinco años,& la mayor parte d'ellos en grand estado y honor, assy en la gobernacion de la republica en tiempo de paz, como en el exercicio de las armas en tiempo de guerra. Dexando de si muy illustre fama, por la gloria de las notables hazañas, q̃ en el tiempo de su gobernaciõ auia acabado cõ grãd prouecho de su patria y glorioso renõbre de su ꝑpia fama, la mayor parte de las quales en esta pequeña escritura hemos cõprehendido,y por el merecimiento de su valor merecẽ ser con justo titulo por todo el mundo diuulgadas.

Los hijos q̃ dexo Themistocles despues de su muerte.

Quando el rey entendio su muerte le tuuo en mayor estima & admiracion que de antes, & mostro singular fauor à todos los suyos. Themistocles dexo de su muger Archippa hija de Lysandro natural de Alopeque tres hijos, el vno llamado Archeptolis,& el otro Polyeucto, & el ter-

cero Cleophanto: D' el qual Platon el Philoſopho haze mencion, diziendo, que fue muy dieſtro en induſtriar y en poner cauallos, en lo demas hombre inutil. Tocante à los hijos que vuo en ſu primera muger, el vno llamado Neocles murio ſiendo niño mordido de vn cauallo: & el otro que tenia por nombre Diocles fue adoptado de ſu ahuelo Lyſandro. Tanbien vuo muchas hijas, vna de las quales nombrada Mneſiptoleme, hija de la ſegunda muger ſe caſo con Archeptolis ſu hermano, el qual no era hijo de la miſma madre. Italia ſe caſo con Panthides de Chio: Sibaris con Nicomedes Athenienſe: & Nicomache con Phraſicles primo hermano de Themiſtocles, el qual deſpues de ſu muerte nauego en Magneſia, & alli tomo por muger à eſta Nicomache, ſiendo le dada de ſus hermanos: & la mas jouen de todos los hermanos que tenia por nombre Aſia, murio.

La ſepultura de Themiſtocles.

Quanto à la ſepultura de Themiſtocles los de Magneſia la tienen aun haſta el dia de oy, & ſe vey alli en medio de la plaça publica muy magnifica & ſumptuoſa. Pero tocante à ſus hueſſos, no lleua razon ny camino de creer lo que dize Andocides, en el razonamiento que hizo à ſus compañeros, que los Athenienſes lleuando toda via adelante la indignacion que tenian contra Themiſtocles aun haſta deſpues de ſer muerto, hizieron robar & echar à mal ſus hueſſos: por que à la verdad el finge eſto de ſuyo expreſſamente por concitar los faborables al eſtado & gobernacion d' el numero de pocos contra el pueblo.

Por otra parte Philarcho hiſtoriador ni mas ny menos que ſi quiſiera fingir y repreſentar vna tragedia, y no eſcreuir vna hiſtoria, mueſtra muy à la clara mouer à compaſsiõ & piedad los lectores, caſi leuantando en alto toda la machina como ſe acoſtumbra en las tragedias, para meter en el juego à no ſe que Neocles y Demopolis hijos de Themiſtocles, como ſi ellos fueran los miniſtros de tanta crueldad contra ſu padre. Lo qual no ay perſona por poca diſcrecion y ſentido que tenga, que pueda ignorar ſer coſa vana y

fingida

fingida à voluntad d' el que la cuenta.

Por el consiguiente Diodoro Geographo, en vn tractado que hizo de los monumentos, ò sepulchros, dize, mas por sospecha y conjectura que por cierta sciécia que d' ello tenga, lo que se sigue: Que cerca d' el puerto de Pireo ay vn braço de vn promontorio que entra harto adelante en el mar, y se retuerce decara d'el enbocamiento d'el puerto en forma de vna cola. Y assy dize: Quando vuieres andado entorno à esta costa, y fueres entrado dentro donde la mar esta siempre serena & tranquilla ay vna calçada harto larga: En aquella lo que tu veys que tiene forma de vn altar es el sepulchro de Themistocles. Piensa se este Diodoro que Platon el poeta Comico haze en su fauor en ciertos metros que escriuio, cuya sentencia es esta. Tu sepulchro en sumptuoso lugar y con grand ornaméto adornado sera siempre la primera cosa que saluara los caminãtes, y guiara à todos los nauegantes que entraren dentro d' el puerto y salieren. Y allende d' esto quando se hiziere algund pasatiempo, ò combate de galeras estara siempre à la vista.

En conclusion, à los hijos y descendientes de Themistocles fueron hechos algunos honores en Magnesia, los quales se han guardado aun hasta my tiempo, de los quales gozaua vno que tanbien era llamado Themistocles Athenìense, con el qual yo tuue particular amicicia & conuersacion estando en compañia d' el Philosopho Ammonio.

FVRIO CAMILLO.



NTRE muchas & muy grandes cosas que se cuentan de FVRIO CAMILLO esta vna paresce ser la mas singular y estraña, que aunque siempre tuuo en todas sus dignidades & estados muy grandes prosperidades, y en mayor numero que ninguno de su tiempo, y que fue elegido Dictador cinco vezes, y alcanço triũpho, ò entrada publica quatro, & à la fin adquirio la inscripcion & titulo de segundo fundador de Roma, no por esto alcanço sola vna vez el officio d' el Consulado.

La causa d' esto se puede attribuir à la orden con que en aquel tiempo era administrada la gobernacion de la Republica, por vna differencia que se leuanto d'el pueblo contra el senado: El qual pueblo despues de auer mucho tiempo debatido sobre que no deuian proceder mas adelante en la election de los Consules, determino que fuessen elegidos por votos los Tribunos militares. Y assy el estado de los tribunos, aunque tenia por entero tanta potẽcia y autoridad como los consules, toda via era vn poco menos odioso, & algo mas facil de tolerar que el de los Consules, solamente por respeto que eran en mayor numero. Por que esto solo parescia algund mediano conhorte & causa de mayor descanso y menos sospecha, para los que particularmente aborrescian el estado y gobernacion d' el numero de pocos, ver, que de la prudencia de seis elegidas personas, & no d'el albedrio de solas dos colgasse la gobernacion de tantos & tan graues negocios publicos.

Camillo pues, auiendo florescido en aquel tiempo, assy en glorioso renombre, como en hechos señalados sobre todos los otros, no quiso contra la voluntad d' el pueblo al-

cançar la dignidad Consular: aunque es verdad que aun durante aquel mismo tiempo que el estaua en su flor, la Republica admitio muchas vezes las congregaciones ò, electiones Consulares.

La industria & virtud de Camillo en el gobierno publico.

Pero en todos los otros officios & magistrados, cuya administracion tuuo muchas vezes en sus manos, & de todas suertes, vso de tan singular industria en la gobernacion de los graues negocios que à su cargo tenia, que adonde el era solo en el estado la autoridad era commun con los otros: & adonde se hallaua en compañia de otros colegas la gloria se quedaua con el solo, como suya propia. De las quales virtudes, de la vna era causa su modestia, moderãdo su estado de tal manera que no fuesse grauado ny subjecto à la inuidia ny emulacion de ninguna persona: y de la otra, su prudẽcia, en la qual sin cõtradiction passaua à todos los otros.

Pues como hasta su tiempo el apellido & familia de los Furios no vuiesse sido muy conoscido, ni alcançado grand nobleza ny claro renõbre, el fue el primero en ella que de de si mismo & por su propia virtud adquirio grand gloria & renombre: & los memorables principios de sus señalados hechos, resultaron de vna grãd batalla que vuieron los Romanos contra los Ecquos & Volscos, siendo el toda via vn simple & vulgar hombre d' armas debajo de la enseña y capitania de Posthumio Tuberto Dictador.

Por que en esta batalla, auiendo se puesto el primero de todos los que yuan en la auanguarda, y aun que fue herido grauemente en el muslo, no por eso perdio el coraçon & valeroso animo: antes sacando con su mano el troço de la lança que tenia metido en la llaga, & metiendose entre los mas valientes de los enemigos fue causa que todos los enemigos bueltas las espaldas se pusiessen en huyda. Y por este hecho tan señalado, allende de los otros honores que rescibio, le hizieron Censor, que en aquel tiempo era vn estado de muy grand autoridad. Durante la gobernacion d' este magistrado se haze mencion que puso por obra dos hechos muy honestos & señalados.

El

El vno de auer juntado los hombres que no tenian mugeres, con las viudas, de las quales à la hora auia muy grand numero por causa de las guerras: Lo qual el alcanço parte por remostracion de ser esta cosa vtil & necessaria para toda la republica: parte por amenaças de ciertas penas en que incurririan si menospreciassen las leys honestas y dexassen de sustentar por esta via el estado publico.

El otro fue necessario, de auer hecho que los huerphanos pagassen qualesquier tributos & alcabalas tanbien como los otros ciudadanos, los quales hasta entonces auian sido siempre libertados. De lo qual fueron causa los grandes exercitos & numero infinito de gentes de guerra que eran forçados à entretener continamente: lo qual no se podia hazer sin grandes costas. Y sobre todas cosas los constriñia à tener cōtino este aparato de guerra el cerco de los Veios, que algunos llaman Venetanos.

Era esta ciudad la principal de toda la tierra de Thyrrhenia, la qual como en nada podia ser tenida por inferior que la misma ciudad de Roma, tanto en numero de todo genero de instrumentos de guerra, como en multitud de combatientes. Tanbien por las grandes riquezas de que abundauan los ciudadanos, & por la costumbre & manera de viuir de los particulares, en todos superfluos gastos & deleytes dissoluta, no sauiendo contenerse ni viuir à reposo, auia hecho por el passado muy grandes hechos en armas, señaladamente en la guerra que tenia contra los Romanos, sola mente por adquirir el supremo honor & principado. *La ciudad de los Veios.*

Pero à la hora los de la ciudad se auian apartado de la empresa començada de contender por el honor, & de salir à los campos, por auer sido mucho debilitados & rompidos en grandes batallas que auian perdido, y assy estauan encerrados dentro de su ciudad, la qual auiā fortalescido de fuertes & muy altos muros, & estando proueydos de toda municion de armas, de saetas, de dardos, & de mantenimientos, & de todas otras prouisiones necessarias para en semejante caso: & alli dentro sin ningund temor sosteniā el cer-

co, que por auer durado muy luengo tiempo no era menos molesto & difficultoso à los que tenian la ciudad por de fuera cercada, que à los que estauan dentro de ella cercados.

Por que los que tenian el cerco assentado, auiendo siempre tenido por costumbre de no estar en el campo haziendo la guerra, sino en el tiempo que duraua el verano, & de se venir à inuernar à sus casas, auian sido agora la primera vez constriñidos por los Tribunos d' el pueblo de continuar el verano & el inuierno en la tierra de los enemigos donde estauan reparados & fortificados en su campo, hallando se ya en la fin d' el año septimo que duraua aquel cerco: de suerte que los capitanes vinieron à ser vituperados como personas que se auian auido de hombres demasiadamente floxos & negligentes en aquel cerco, y fueron priuados d' el officio que tenian & otros en su lugar elegidos, d' el numero de los quales fue Camillo, que era por entonces Tribuno d' el pueblo la segunda vez.

Pero no pudo en aquel tiempo hazer ninguna cosa en torno al dicho cerco por que le cayo por suerte de hazer la guerra contra los Phalerienses & Capenates: Los quales como viessen que en aquel tiempo los Romanos estauan muy embaraçados en otras partes, se auian entrado en su tierra, & la destroçauan & gastauan toda injuriosamente. Y tanbien todo el tiempo que la guerra Tyrrhenica auia durado, les auian sido por muchas vezes molestos, & hecho les grand estoruo & embaraço. Y assy al presente los resistio Camillo tan valerosamente, que fueron constriñidos à se retirar dentro de los muros, despues de se hallar todos destroçados & auer perdido grand parte de su gente.

Despues d'este destroço, vn cierto caso & accidente que acontescio en el lago Albano, propiamente en el mismo tiempo que la guerra estaua en su mayor furia & heruor, fue causa que los Romanos viniessen en grand turbacion & espanto, & que à esta causa resciuiessen tan grand alteracion, quanto de ninguna otra cosa marauillosa les podia

dia venir, de las que son tenidas por increibles, & no les damos credito, quando las oymos recitar: por que no se halla en ellas ninguna causa comun ny ordinaria, ny razon fundada en ningund principio natural: Visto que à la hora se hallauan en aquel tiempo d' el año que es llamado Otoño, & el estio era ya todo passado. En el qual estio ni auian visto lluuias notables, ny auian reinado los vientos que soplan de la parte d' el Medio dia, de suerte que se pueda dezir auer sido humedo.

Y como sea verdad que en Italia se hallen muchos lagos. riueras, & fuentes de todas suertes, frias & calientes, parte de los quales lagos se secaron de todo punto, parte apenas pudieron resistir à la sequedad grande, & generalmente todas las riueras, como suele siempre acontescer, en el tiempo de grand calor, corrian baxas, & lleuauan muy poca agua.

Pero el lago Albano, que tiene dentro de si su principio & su fin, visto que esta por todas partes cercado de muy altos & espessos montes, sin auer para ello otra razon ny causa humana (si ya no fuesse alguna diuina) cresciendo à ojos vistas le veyan leuantar, & estender sus limites sobre los montes, hasta tanto que vino à ygualarse con las mas altas cumbres de aquellas montañas, arrasandose con ellas poco à poco sosegadamente sin torméta ny otro impeto de alteradas ondas. *El lago Albano.*

Fue al principio esta cosa vn spectaculo & vista de los pastores que por los lugares de aquella comarca guardauan ganados: Pero despues que por la cantidad grande & demasiada fuerça de l' agua se rompio vn cierto costado, que como vna trampa detenia el curso d'el lago represado, sin permitir que pudiesse caer en los valles, ny en las otras tierras que estauan debajo de los montes, descendio vn grand impeto de agua al traues de las tierras que estauan labradas & sembradas, hasta llegar à la mar, no solamente los Romanos quedaron attonitos & espantados d' este tan no pensado caso, pero aun tanbien todos los de la tierra de

Italia eſtimauan por coſa cierta ſer eſta vna prodigioſa ſeñal que denotaua alguna coſa grande & marauilloſa que eſtaua por venir.

Y à la hora ſe eſparzio grand fama & rumor de aquel hecho por todo el exercito que tenia cercada la ciudad de los Veios: de ſuerte que las nueuas vinieron tanbien à los oydos de los que eſtauan dentro de la ciudad. Pues como ſuele aconteſcer muchas vezes en vn ſemejante cerco tan luengo, donde ſe hazen neceſſariamente muchas viſtas, & ſe embian algunas embaxadas los vnos à los otros, vn Romano tomo conoſcimiento & familiaridad con otro de los de la ciudad, hombre bien experto en el conoſcimiento de las coſas antiguas, & que pareſcia auer en el mayor prudéncia & ſciencia que en los otros, tocante al ſaber adeuinar & prophetizar las coſas futuras. El Romano, deſpues de auer entendido la exundacion d' el lago, como vieſſe al otro alegrarſe & burlarſe d' el cerco de los Romanos, le dixo, que eſta ſeñal no era venida ſolamente en aquel tiempo, & que los Romanos auian viſto por el paſſado otras mas eſtrañas & milagroſas, las quales queria communicar con el, para ſaber d' el ſi le podria dar qualque remedio & buen conſejo en ſus negocios particulares, pues que los publicos eran llegados à tan malos terminos.

En eſte razonamiento el otro le preſto de buena gana los oydos attentos, & començo à razonar con el con eſperança de ſoſacarle alguna coſa de ſecreto. Y como el Romano haziendo ſu cuenta poco à poco, & caminando ſiempre le vuo apartado buena pieça de las puertas de la ciudad, à la hora, como era mas robuſto & fuerte que el otro le tomo por medio d' el cuerpo de traues, & le leuanto en alto: y a la fin acorriendo en ſu fauor muchos d' el campo le ſojuzgo por entero & le puſo en las manos de los capitanes. El Veienate viendoſe en ſemejante eſtrecho & neceſsidad, & conoſciendo entonces que la determinacion y prouidencia de los Dioſes era vna coſa ineuitable, començo à deſcubrir ciertas prophecias ſecretas de ſu patria: Co-

mo

mo no era posible que fuesse jamas tomada por guerra, hasta tanto que el lago Albano saliesse de madre, & auiendo echado el curso de sus arroyos por otro camino, no fuesse resistido de los Romanos, ni estoruado de se mesclar con la mar.

Entendidas estas cosas, hallandose el senado muy dubdoso y en perplexidad grande, determino de embiar à Delphos à demandar el oraculo & consejo d' el Dios Apollo sobre aquel caso.

Los que fueron embiados eran hombres de mucha suerte & de grand autoridad, Cosso Licinio, Valerio Potito, Fabio Ambusto, los quales nauegaron hasta el lugar de Delphos, & despues de auer oydo la respuesta d' el Dios Apollo se tornaron, trayendo tanbien consigo algunos otros oraculos, en los quales se contenia como en el tiempo de la solemnidad que ellos llaman las ferias Latinas, ciertas ceremonias que tenian por costumbre de hazer, no se auian hecho, dexando las por via de menosprecio.

Pues tocante al caso milagroso d' el lago Albano, ordenaua el oraculo, que si era posible trabaxassen con todas sus fuerças de le hazer entrar en su canal & terminos antiguos, & que dentro de sus propios limites fuesse contenido, apartado de la mar. Pero que en caso que no pudiessen poner por obra esto que mandaua, que era lo mas conueniente, que alomenos hiziessen tantas condutas & fossas por vnas parte & por otras al traues de los campos, que el dicho lago totalmente se enbeuiesse y cõsumiesse en ellos, sin que ninguna parte de su agua se pudiesse mesclar con la agua de la mar. *D' el lago Albano.*

Estas cosas assy declaradas los presbyteros & sacerdotes ancianos hizieron los sacrificios para aquel effeto conuenientes, & todo el pueblo se puso en obra, & atajaron l' agua como era ordenado.

El senado entonces, cumpliendose en aquella hora el decimo año que era començada la guerra, quito la gobernacion à todos los que auian tenido el cargo, & eligieron por

Camillo Dictador.

Dictador à Camillo: El qual nombro por gobernador de ſus hombres d' armas à Cornelio Scipion.

En la entrada de ſu magiſtrado, la primera coſa que hizo fue prometer ſolenemente à los Dioſes, que ſi en aquella guerra eran vencedores & la acauauan con proſpera fortuna, el haria luego celebrar los grandes juegos, y con ſagraria con grand ſolemnidad el templo de la Dioſa que los Romanos llaman la madre Matuta: La qual, ſegund lo que ſe puede juzgar de las ceremonias & ſacrificios que ſe le hazen, no es otra que Leucothea.

Por que las mugeres que ſon las miſmas que celebran ſus ſacrificios, haziendo entrar vna cierta ſierua dentro d' el templo la hiere de bofetadas, & deſpues, la echa fuera d' el templo, & hazen mayores regalos & caricias à los hijos de ſus hermanas que à los ſuyos propios, trayendo los ſiempre en ſus braços: & en concluſion, en todos eſtos dichos ſacrificios hazen ciertas coſas muy conuenientes à la criança de Baccho, & que repreſentan al viuo los accidentes que padeſcia l' ama de Baccho, por la concubina de ſu marido.

Deſpues de hechos ſus votos & oraciones Camillo entro en la tierra de los Phaliſcienſes, & gano vna grand batalla contra ellos y contra los Capenates que eran venidos en ſu ayuda.

De alli ſe fue al cerco de los Veios, y como vieſſe que era coſa difficultoſa dar el aſalto à la ciudad, ordeno que fueſſe minada, & de entrarla por las minas, principalmente, hallando la tierra muy blanda & que con poca fatiga ſe podia cauar, de tal manera que eſperauan hazer bien profundas las minas en la tierra ſin ſer de los enemigos ſentidos. Y viſto que la obra procedia conforme à ſu voluntad y ſegund que ellos eſperauan, determino de dar el aſalto por de fuera, por hazer venir à todos los enemigos para defender la ciudad ſobre los muros, dexandola por dedentro deſamparada: Y entretanto otros que tenian aquel cargo entrauan ſecretamente por debajo de la tierra, & ſe entraron haſta den-

ſta dentro d'el caſtillo antes que pudieſſen ſer viſtos ni ſentidos de ninguno: El qual caſtillo eſtaua ſituado decara d' el templo de Iuno, que era el mas grande, & mas celebrado de toda la ciudad.

Dizeſe tanbien que en la miſma hora que alli ſe hallaron el capitan de los Tyrrhenos eſtaua dentro d' el templo haziendo ſacrificios à los Dioſes, & que vn adeuino propheta auiendo conſiderado las entrañas de la beſtia ſacrificada, començo à dar muy grandes vozes, & à dezir con muy claras & altas palabras, que los Dioſes concedian la victoria à los que acauaſen de hazer aquel ſacrificio.

Como los Romanos que eſtauan dentro de las minas oyeron aquella voz, abrieron ſupitamente la tierra, & ſalieron fuera con grand eſtruendo & ſonido de ſus armas, d' el qual alboroto los enemigos quedaron tan eſpantados que à la hora ſe puſieron en huyda, & los Romanos tomando luego las entrañas las lleuaron à Camillo. Aunque para dezir la verdad eſtas coſas pareſcen mas fabuloſas que verdaderas: las quales ni yo las quiero aprobar por ciertas, ni reprobarlas por dubdoſas. Pues q̃ es verdad, q̃ muchas coſas que parecen à la viſta de los hombres falſas, ſon verdaderas, y otras que parecen verdaderas ſon falſas.

Siendo pues entrada la ciudad & tomada por fuerça Camillo que deſde el caſtillo donde eſtaua veia como los Romanos ſaqueauan & robauan vna infinidad de bienes & riquezas, primeramente no ſe pudo tener que no derramaſſe lagrimas de ſus ojos de pura compaſsion & miſericordia.

Deſpues, como los que eſtauan en torno d' el congratulandole & alegrandoſe con el por aquella victoria, & juzgandole por hombre muy fortunado, el eſtendio las manos al cielo, & commençò à hazer eſta oracion à los Dioſes: O potentiſsimo Iupiter, & todos los otros Dioſes que con grand attencion conſiderais las obras buenas de los mortales, todos voſotros conoſceis muy biẽ q̃ noſotros los Romanos ſin cauſa, ſino de pura neceſsidad cõſtreñidos, y

por nuestra defension perseguimos al presente la ciudad de nuestros enemigos capitales, & gentes que ny tienen fee ny ley. Pues si en vuestro occulto juizio esta determinado de embiarnos alguna fortuna aduersa por esta prosperidad, con grand affecto os ruego Dioses jmmortales, que benga sobre mi solo, con el menor daño mio que sea posible, & para la total liberacion & seguridad de la ciudad & exercito de los Romanos.

Dichas estas palabras, como lo acostumbran los Romanos de se tornar sobre el lado derecho, quando han hecho su oracion & adorado à los Dioses, pensando Camillo de se tornar en la forma acostumbrada, cayo, & en la caydase hizo daño: De lo qual todos los que alli estauan presentes se entristecieron mucho & se turbaron. Y quando se torno à leuantar les dixo: Que auia alcançado de los Dioses lo que el mismo les auia demandado en su oracion, y que por vna grand prosperidad el auia resceuido muy pequeño daño.

Acabado el saco de la ciudad, determino de trasportar consigo à Roma la statua de la Diosa Iuno, de lo qual auia hecho voto & promessa. Siendo pues los obreros designados & congregados para este effeto, Camillo, començo à sacrificar, y arrogar en sus oraciones à la Diosa que tuuiesse por bien de resceuir debaxo de su protection & amparo à los Romanos, como aquellos que eran deuotos & legitimos cultores de su Deidad: & que allende d' esto fuese contenta de se venir à morar en compañia de los otros Dioses protectores de la ciudad de Roma.

Milagro superstícioso. La mayor parte de los historiadores escriuen sobre este caso, que la estatua hablo, & respondio que le plazia & que era d' ello muy contenta. Pero Liuio dize, que Camillo tomando por la mano la estatua, la rogaua que se viniese con el à Roma, & que los que se hallaron alli en torno presentes respondieron, que ella lo queria & approbaua, & que de muy buena gana se yria quando ellos quisiessen cõ ellos à Roma.

Los que affirman la primera opinion que es tan milagrosa & estraña, tienen por argumento y probacion d' este su parescer solamente la fortuna & felicidad de la republica Romana: la qual desde tan baxos & tan pequeños principios nunca pudiera auer llegado à la gloria & extrema potencia donde era llegada, sin expresso fauor de los Dioses, que en todos sus negocios con potentissimo fauor de su diuinidad los fauorescian & defendian: como lo dieron manifiestamente à conoscer por muchas & muy claras señales.

Por el consiguiente affirman los dichos escritores muchas cosas allende d' estas dichas, à ellas semejantes: como de auer visto muchas vezes sudar las dichas imagines gotas muy grandes, ò de auer oydo sospiros euidentes sacados d' el desasosegado pecho, & allende d' esto, de otras ciertas señales de cabeça tales como nosotros solemos hazer, quando queremos negar, ò conceder alguna cosa: las quales cosas monstrosas muchos autores antiguos dexaron por escrito. Y nosotros mismos podemos alegar infinitas cosas milagrosas, quales son estas, verdaderamente dignas de admiracion, que nosotros hemos entendido por cierta relacion de hombres de nuestros tiempos, cuya autoridad no deue ser liuianamente menospreciada. Pero à la verdad en semejantes casos la demasiada fee, ò incredulidad es cosa dañosa por la fragilidad humana, que no tiene terminos, ni se puede contener dentro de los limites de la razon, antes sale fuera de sentido, y se trasporta, ò a superstición & demencia, ò en descuydo & menosprecio de las cosas diuinas. Y assy la discrecion & el medio es lo mejor que podemos guardar en semejantes materias.

Camillo pues, ò que por la grandeza de aquella obra à que auia dado fin, de auer vencido & conquistado vna ciudad que en grandeza & magnificencia podia facilmente contender con la ciudad Romana, & que por espacio de diez años auia sostenido el cerco, ò que por los loores de aquellos que con grand diligencia ensalçauan & celebrauan

ſu dignidad & gloria, enſoberueciendoſe orgulloſamente con demaſiado de altos penſamientos de ſi miſmo, & eſtendiendoſe à mas eſpacioſos limites de lo que conuenia à vn magiſtrado de Republica, ſubjecto à las leys, hizo ſu triumpho & entrada demaſiado de pompoſamente, aſſy en todas las otras coſas, como principalmente quanto al carro triumphal ſobre que ſe hizo lleuar por toda la ciudad de Roma, al qual tirauan quatro cauallos todos blancos, & era eſte triumpho tenido por tan grande, & de tan excelſa dignidad que ningund capitan Romano haſta ſu tiempo auia d'el vſado, ny tanpoco le vſo jamas deſpues, por que eſtiman que la ſemejante manera de carros triumphales es ſagrada & no perteneſce à hombre mortal, ſiendo como es ſeñaladamente dedicada al Rey y padre de los Dioſes.

El triumpho de Camillo.

Por eſte hecho tan atreuido incurrio entonces Camillo en la mala gracia de ſus ciudadanos, los quales no eran acoſtumbrados à ſufrir que ninguno ſe burlaſe d'ellos, ny los menoſpreciaſſe de la manera.

La ſegunda cauſa por la qual vino à ſer vituperado & malquerido de los ſuyos fue la reſiſtencia que hizo à cierta ley que deſmembraua toda la ciudad de Roma. Por que los Tribunos auian propueſto, que el pueblo & el ſenado fueſſen partidos en dos partes, & que la vna mitad ſe quedaſſe à morar en la ciudad de Roma, & la otra mitad, ſobre quien cayeſe la ſuerte, que fueſſe compelida de yr à habitar en la ciudad que nueuamente auian acquiſtado: perſuadiendoſe que haziendo eſto ſerian muy mas ricos, & que con eſtas dos grandes & hermoſas ciudades guardarian muy à ſu plazer toda la tierra, & ſe mantendrian en ſu felicidad.

La qual ley para el pueblo que auia creſcido en grand numero, y auia en grãd manera multiplicado, era muy grata, & la juzgaua por muy buena, & aſſy eſtaua à la contina en torno d'el tribunal y cõſiſtorio haziendo grãd rumor, y requiriendo à los magiſtrados q̃ los hizieſſen congregar para

les dar ſus votos & ſufragios.

Pero el ſenado & los principales d'el pueblo, eſtimando que lo que querian hazer los Tribunos ſeria, no la diuiſion, ſino la confuſion & deſtruizion de la ciudad Romana, eſtauan muy mal contentos, & tenian ſu recurſo y acogimiento à Camillo, el qual temiendo de repugnar & contradezir abiertamente à la dicha ley, ſe eſcuſaua ſiempre con el pueblo, poniendoles delante otros muchos negocios y neceſsidades ſo color de las quales ſe dilataua eſta ley. Aſi que por eſtas cauſas era algo mal quiſto.

Pero la mas euidente razon, por la qual vino à ſer mal querido d' el pueblo fue por el diezmo de los bienes que ganarõ de los enemigos: En el qual caſo à la verdad el commun tuuo alguna occaſion d' eſtar mal contento, & cierto no ſin propoſito, ò por mejor dezir, con muy juſta y razonable cauſa. Por que al tiempo de ſu partida, quando yua contra los Veios hizo voto que ſi tomaua la ciudad, conſagraria al Dios la decima parte de todo el deſpojo. Pero quando fue la ciudad tomada & ſaqueada, no hizo caſo en aquella hora de tomar & poner à parte el diezmo que auia prometido, permitiendo que la gozaſſen los particulares: Lo qual el dexo de hazer, ò que por miedo que tuuo de les hazer algund enojo, ò que, por que no ſele acordo d' el voto que auia prometido, eſtando como eſtaua en tantos alborotos & negocios turbulentos embaraçado.

Deſpues que ya era paſſado el tiempo de ſu magiſtrado el propuſo el caſo en el ſenado, para que ordenaſſen lo que ſobre aquel negocio cumplia: & fueron llamados los adeuinos, los quales hizieron tal relacion, affirmando que en los ſacrificios hechos por muy ciertas & euidentes ſeñales ellos auian notado manifieſtamente la yra de los Dioſes, & que era en todo caſo neceſſario de les hazer qualque recompenſa y ſatisfaction por applacar la indignacion que contra ellos por aquella falta auian concebido.

Entonces por decreto d' el ſenado fue ordenado, pues

que no se podia buenamẽte hazer, que todo el robo se boluiesse à traer en comun, para repartir otra vez, & diuidirlo entre los hombres particulares, que por su virtud lo auian ganado, sacada la parte consagrada, que todos los que auiã auydo parte de aquel despojo, fuessen constriñidos à dar el diezmo de todo lo que affirmarian por sacramento soleñe de auer lleuado, de lo qual se siguieron muchas vexaciones y violencias hechas à las gentes de guerra, que eran pobres hombres, & que auian tolerado tan grand pena & fatiga, siendo agora por este decreto forçados de tornar & restituyr tan grand parte de lo que ellos auian ganado tan justa mente, & lo auian ya casi todo gastado.

Leuantada pues grand murmuracion contra Camillo, sucediole q̃ en falta de buena escusacion se acogio à la peor que el pudiera ni supiera alegar, confessando que se auia oluidado d' el voto prometido. Por que los Romanos no podian buenamente tolerar que auiẽdo el prometido entonces por solene voto à los Dioses de les consagrar el diezmo de las riquezas de los enemigos, viniesse agora à quitar le de los bienes & facultades de los ciudadanos. Pero no por esto pagaron todos segund la rata parte de lo que auian auydo. Por la qual causa fue deliberado que se hiziesse vna copa de oro para embiar à ofrescer al templo de Apollo Delphico.

Pues en aquel tiempo auia en Roma grand falta de oro, & estando los magistrados congregados consultando don de podrian sacar el oro que fuesse necessario, para hazer la copa que se auia de offrescer al Dios, las Damas Romanas, despues de auer entr' ellas consultado el caso, determinaron de dar cada vna el oro que tenia en cadenas & otras joyas que tocauan al ornamento de sus personas, para hazer la offrenda: El qual oro monto en todo hasta el pesso de ocho Talentos. Por razon de lo qual, queriẽdo el Senado remunerar à las damas d' esta liberalidad que auian vsado, ordeno que despues de su muerte ellas fuesse tanbiẽ celebradas con razonamientos publicos recitados en su loor, à los qua-

La liberalidad de las Damas Romanas.

quales llaman oraciones,ò harengas funebres, como lo solian ser los hombres. Por que en los tiempos paſſados nunca auian tenido de coſtumbre que ninguna muger en ſus exequias fueſſe loada publicamente.

Eſtas coſas aſſy ordenadas,auiẽdo el pueblo elegido tres ſeñaladas perſonas de los principales d'el pueblo,que fueſſen embaxadores para lleuar la embaxada y hazer la offrenda al Dios Appollo,los embio en vna nao luenga adornada & formada de valientes & eſcogidas perſonas con todo el otro aparato & ornamento neceſſario ſobre manera pomposo y triumphante. Eſto era à la ſazon d' el inuierno, pero no obſtante eſto auia en el mar grand ſerenidad & bonança. En eſte viaje les aconteſcio que ſiendo llegados al eſtremo peligro de ſer perdidos,ſupitamente eſcaparon y ſe hallaron en ſaluo contra ſu eſperança. Por que como fueron llegados cerca de las jſlas,reinando en aquella hora vna calma muy ſoſegada en el mar, las galeras de los Liparienſes que ſon los moradores de la vna de aquellas jſlas los accometieron con animo de enemigos penſſando que erã Coſſarios. Y aun que los Romanos no ſe puſieron en defenſa, ſino antes los ſupplicauan y eſtendian à ellos las manos, no por eſto los Liparienſes los dexaron yr, & auiendo afferrado ſu nao por la proa con vna de las galeras Romanas la lleuaron por fuerça haſta meterla dentro de ſu puerto.

Eſto hecho,auiendo los declarado por coſſarios por ſentencia,puſieron en almoneda à voz de pregon ſus bienes y perſonas. Pero à la fin los dexaron yr, deſpues de perſuadidos(aunque à grand pena)por la virtud y autoridad de vna ſeñalada perſona que entre ellos auia, llamado Mneſitheo ſu propio capitan, el qual tanbien con algunas de ſus naos los acompaño haſta Delphos & los ayudo à dedicar y ofreſcer ſu preſente:por reſpeto de lo qual en Roma le fueron deſpues hechos grandes honores conforme al mereſcimiento de ſu perſona.

En Roma como los Tribunos populares començaron de nueuo à reſuſcitar & proponer la ley tocante à la diui-

sion de la ciudad, entreuiniendo muy à proposito la guerrà contra los Phaliscienses fue causa que los principales ciudadanos tuuiessen facultad de elegir tales magistrados quales ellos quisiessen. Y assy fue elegido Camillo cō otros cinco por Tribunos militares, visto que los negocios de grand importancia que à la hora eran sobreuenidos, requeriã vn capitan que tuuiesse grand autoridad & renombre juntamente con la sciencia & experiencia.

Camillo pues auiendo por la election d' el pueblo tomado el cargo d' el exercito, entro en la tierra de los Phaliscienses, y puso cerco sobre la ciudad principal, que era por estremo fuerte y bastescida de todas las cosas necessarias para su defensa, por lo qual veia claramente que no era cosa posible poder la tomar en poco tiempo. Pero su principal intencion era de dilatar & detener alli los ciudadanos, porque no tuuiessen tiempo (como cierto acontesciera si se vuieran quedado de reposo en sus casas) de ser diuididos & lleuados por los Tribunos populares, & de leuantar sedicion & communidad en el pueblo. D' el qual remedio solian vsar ordinariamẽte los Romanos como buenos medicos, echando fuera de la ciudad y vaciandola de aquellas personas que podian perturbar su Republica.

Pues tocante à los Phaliscienses, ellos se curauan muy poco d' el cerco, confiando en la fortaleça de su ciudad que estaua muy bien reparada y por todas partes fortificada, que sino eran las personas señaladamente ordenadas para la defensa de los muros todo el resto de los ciudadanos se passeauan à reposso por la ciudad cō sus ropas y vestidos acostumbrados, & sus hijos yuan como deantes à las escuelas, & algunas vezes los lleuaua el maestro por la mano hasta fuera de los muros, para que alli se combatiessen vn poco y se exercitassen entre si mismos.

Traicion d' el maestro de los niños.

En aquella ciudad tenian conforme à la costumbre de los Griegos, vn maestro comun para todos sus niños, queriendo los acostũbrar por esta via desde su niñez à ser criados en compañia, y à viuir los vnos con los otros. Este maestro

ſtro pues auiẽdo imaginado entre ſi miſmo de vſar de tray cion contra los Phaliſcienſes por el medio & opportunidad de ſus hijos, los lleuaua cada dia fuera entorno de los muros, & à los principios no los alongaua nada de la ciudad, & luego los tornaua à meter dentro, deſpues que ſe auian vn poco entre ſi exercitado. Haziendo eſto muchas vezes, & ſacandolos poco à poco mas adelante, los tenia ya de todo punto acoſtumbrados à no tener ningund temor, como ſi en aquel tiempo & ſazon vuiera grand ſeguridad. A la fin auiendolos vn dia juntado à todos, los lleuo haſta el lugar donde eſtauan las guardas & eſpias de los Romanos, & los puſo en ſus manos, para que los lleuaſſen à Camillo, & el tanbien fue lleuado juntamente con ellos. Siendo pues venido en la preſencia de Camillo, le dixo como el era el maeſtro de la eſcuela, el qual eſtimando en mas de ganar ſu buena gracia, & de hazer le qualque ſeñalado ſeruicio, que de vſar lo que el derecho & la razon mandan, era venido à poner en ſus manos la ciudad, librando en ſu poder los hijos de todos los principales ciudadanos d' ella.

La qual coſa a prima facie la juzgo Camillo por vna traizion abominable. Y por eſte reſpeto dixo expreſſamente à los que eſtauan preſentes, que aunque la guerra fueſſe vna coſa cruel, & que ſe hazia por muchos medios injuſtos & violentos, toda via era razon que ſe hallaſſen, como cierto ſe hallauan, entre gentes nobles algunas leys & ordenaciones honeſtas con las quales la diſciplina militar ſea guardada & adminiſtrada. Y que no era razon deſear en tanta manera la victoria, que por eſte reſpeto ſe atreuieſſe ningund bueno à buſcar ny poner por obra ningunos medios illicitos para vencer. Y que allende d' eſto era obligado vn grande & valeroſo capitan à hazer la guerra confiando en ſu propia virtud & esfuerço, & no en la deſlealtad & traizion de otros malos.

Y aſſy mando luego à ſus gentes, que deſnudando de todos ſus veſtidos al maeſtro, & atandole las manos atras, *Caſtigo de la traicion.*

diessen à cada vno de los niños vnos açotes hechos de mimbres en las manos para que ellos tomassen tal vengãça qual conuenia d' el traydor, & le lleuassen por fuerça hasta tornar le à meter dentro de la ciudad.

Los Phaliscienses que auian ya entendio la traicion en la ciudad, hazian tal llanto & lamentaciones como era razon que se hiziesse en vn caso tan desastrado: & los principales de la ciudad se yuan corriendo à los muros & à las puertas assy hombres como mugeres, como personas fuera de sentido.

Pero luego que vieron à los niños, que trayan à su maestro delante d' ellos desnudo y atado, hiriendole sin piedad con los açotes de mimbres que trayan, & diziendole grandes injurias & vltrajes, & llamando con altas vozes à Camillo su saluador, su Dios, & su padre, no solamente los padres & las madres de los niños, pero aun tanbien todos los otros ciudadanos, quedaron estremadamente marauillados, & tuuieron en tanta estimacion, & cobraró tan grand amor con la prudencia & justicia de Camillo, que luego à la hora despues de ser todos congregados, & de auer consultado entre si sobre lo q̃ deuian de hazer, le embiaron sus embaxadores, para le hazer saber como conoscida su virtud tenian determinado de se poner assy mismos con todos los bienes que posseyan en sus manos: Los quales embaxadores Camillo embio à Roma.

Los embaxadores de los Phaliscieses. Quando estos se presentaron delante d' el senado, dixeron, que los Romanos como personas que anteponian la justicia à la victoria los auian tanbien à ellos enseñado à querer mas la subjection que la libertad, no se teniẽdo por tan vencidos de potencia, quanto se confessauan sojuzgados de virtud.

El negocio por entero fue cometido por el senado à Camillo, para que el ordenasse a su voluntad lo que juzgasse ser bueno & honesto. El qual les hizo pagar cierta summa de dineros, & despues de auer concertado la paz & aliança con todos los Phaliscienses se torno a Roma.

Sus

Sus gentes de guerra que se tenian persuadido de entrar en el saco de la ciudad, viendo se agora yr las manos vacias accusauan à Camillo, diziēdo, que el era enemigo d'el pueblo, & que tenia inuidia d' el bien de los pobres. Demanera pues que los Tribunos d' el pueblo prosiguiendo en su primer proposito, & procurando que la ley sobredicha de la diuision d' el pueblo se pusiesse en execucion, hizieron conuocar el pueblo para que viniesse à dar cada vno su voto, & à confirmar la ley por suffragios. Pero Camillo no se curando en ninguna manera de su particular interesse, ni teniendo ningund respeto à las inimicicias, ò mala gracia de muchos en que podia incurrir por aquel caso, sino antes vsando toda la libertad possible, se mostro expressamente contrario à la voluntad d' el pueblo sobre todos los otros. De suerte que tocante à la dicha ley fueron forçados à reprobarla por sus sentencias mal de su grado.

Por este hecho cargaron todos contra Camillo de vna indignacion tan grande, que aun despues de le auer suscedido vn graue inconueniente en su casa (por que de dos hijos varones que tenia, se le murio el vno de cierta enfermedad, casi en aquel mismo tiempo) no se ablandaron vn poco, ny moderaron la yra que contra el tenian, siquiera por via de piedad. Principalmente hallandose tan descon fortado por aquella perdida, y tomādo la tan a pechos que con ser hombre de muy suaue natura & dulces condiciones hazia tan grand sentimiento de aquel caso que aunque le fue señalado el dia para comparescer delante d' el pueblo & hallarse presente en juizio, no por esto quiso salir en publico, antes se estaua recogido & encerrado dentro de su casa con las mugeres por causa d' el dolor grāde que sintia por la muerte de su hijo.

Su accusador era vno que tenia por nombre Lucio Apu leyo, que le accusaua de auer cometido Latrocinio en los bienes que fueron ganados en la ciudad de los Tyrrhenos, & echauan fama por la ciudad que le auian visto ciertas pu ertas de alambre, las quales dezian ser d' el despojo auido

en la presa de la ciudad. Con esta accusacion estaua el pueblo totalmente encendido de yra contra el, de tal suerte, que dauan muy euidentemente à conoscer que por la menor occasion d' el mundo se atreuerian à condemnarle.

Durante el tiempo de estas contiendas, Camillo, auiendo congregado sus amigos con grand numero de otros muchos, que auian sido sus hombres de armas en la guerra, ò sus compañeros & colegas en los officios que auia administrado, les rogo que no quisiessen permitir que por accusacion de falsos crimines el fuesse injustamente condemnado, & viniesse à ser vltrajado con injuriosos baldones de sus enemigos.

Exemplo de gratitud.

Los quales amigos suyos, despues de auer consultado entre si, lo que sobre aquel caso mas cumplia, le respōdieron, que ellos no veyan modo ni manera como le pudiessen ayudar, quanto al juizio, ò sentencia: pero que tocante à la pena, ò emienda en que el seria cōdemnado, que eran muy contentos de la pagar por el repartiendola entre cada vno sueldo à libra por ygual proporcion de partes.

Grandeza de animo.

Pero como el animo generoso de Camillo no pudiesse tolerar esta injuria, mouido de graue indignacion determino de se salir antes de la ciudad & de padescer voluntario destierro.

Destierro voluntario.

Por lo qual despues de auer abraçado à su muger & à su hijo, & despedidose d' ellos, se salio fuera de su casa sin dezir palabra à ninguno, hasta que fue llegado à la puerta de la ciudad, & alli se paro, & tornando à mirar atras estendio las manos de cara d' el Capitolio, & rogo à los Dioses, que sino justamente, sino antes por inuidia pura & vituperio d' el pueblo el entonces se yua desterrado, los Romanos viniessen bien presto en arrepentimiento de aquel hecho, & que alguna buena ocasion pudiesse suceder en la qual ellos tuuiessen expressamente necessidad de su ayuda & que todos de vn mismo animo desseasen su venida, & à vna voz notoriamente le llamasen con publica & euidente noticia de todo el mundo. Auiendo pues (como lo hizo Achiles)

pro-

pronunciado eſtas palabras, ò maldiciones contra ſus ciudadanos ſe partio, & fue condemnado en abſencia en la ſumma de quinze mill aſſes, que reduzidas à monedas de plata venian à ſer mill & quinientas Drachmas. Por que el Aſſe era vna moneda que corria en aquel tiempo, & las diez d' ellas que llamauan vn dinero valian vna Drachma de plata.

A la hora pues no auia hombre entre todos los Romanos que no tuuieſſe por coſa muy cierta que la juſticia diuina grauemente indignada en oyr las querellas & ruegos de Camillo, embiaria luego ſobre los Romanos vna cruel vengança de la injuria que ſe le auia hecho: la qual vengança aunque no les era muy grato recitar la, ſino muy enojoſo por el grand dolor que occupaua ſus animos todas las vezes que d' ella ſe acordauan, toda via es bien notoria & nombrada entre todos ellos, y hazen d' ella muy frequente mencion.

Demanera pues que fue tan grande la punicion diuina que muy poco tiempo deſpues cayo ſobre la ciudad de Roma, y duro cierto eſpacio de tiempo, que traxo conſigo manifieſta deſtruicion y total ruina de los Romanos con deſhonor grande: ò que, por que eſto ſuſcedieſe por algũd caſo fortuito, ò ſin otra cauſa: ò que, por que aya algũd Dios que tenga particular cuydado de tomar vengança de ſemejantes injurias, y no permitir por ninguna via que la virtud ſea maltrada por ingratitud. *Caſtigo diuino.*

La primera ſeñal q̃ apareſcio à los Romanos de la grand calamidad que les vino fue la muerte de vn Cenſor, que es vn Magiſtrado, al qual los Romanos eſtiman por ſacro, y le le tienen en grand veneracion.

La ſegunda ſeñal aconteſcio vn poco antes que Camillo ſe fueſſe fuera de la ciudad, & fue tal: Que vna cierta perſona no muy clara, ni de la ordẽ ſenatoria, pero toda via hombre bueno y juſto, llamado Marco Ceditio, hizo ſaber à los Tribunos vna coſa que era digna de hincar en ella con grãd attencion el penſamiento, y fue: Que la noche precedente

como el se fuesse por su camino en vna calle que es llamada la via nueua, auiendo oydo alguno que le llamaua con vn grito muy alto, se torno para ver quien era, & no vio persona: pero oyo bien vna voz muy alta & muy grande, tal como si fuera de algund hombre, la qual voz le dixo: Marco Ceditio, mañana en esclaresciendo el sol vete à los Magistrados y haz les saber que ciertamēte pueden esperar en muy breue tiempo à los Galatas. Quando esto entēdieron los Tribunos lo echaron en burlas, y se rieron d' ello, sin hazer otra ninguna cuenta. Poco tiempo despues susçedio à Camillo lo que ya hemos dicho. Los dichos Galatas son (segund se dize) de aquella parte de Gaula (ò Galia) que es llamada Celtica & por la grand multitud & demasiada abundancia que d' ellos auia en su tierra, desampararō primeramente la patria, por no ser sufficiēte para los sustētar y mantener, & se fueron à buscar otra tierra donde hiziessen su estancia. Y por que eran vn numero infinito de hombres mancebos todos gentes de guerra, & allende d' esto traian consigo otro mayor numero de niños & mugeres, de tal manera, que todos ellos juntos eran infinitos millares, determinaron de diuidirse en dos partes, vna de las quales auiendo passado los montes Ripheos se fueron à estender cerca d' el mar Septentrional en los vltimos terminos de la Europa, & occuparon toda aquella region. Los otros auiendo tomado asiento & estancia firme entre los Alpes y los Pyreneos cerca de los Sinonios y Celticos moraron alli luengo tiempo.

Estos Galatas se llaman por otro nombre, Gaulesses, ò lo que es mas vsado, Gallos Celtas. Sō los mismos a quien escriue S. Pablo vna Epistola, & los que oy se llaman Franceses.

Pero à la fin auiendo gustado d'el vino que les auian traydo entonces la primera vez de Italia (por que hasta la hora ellos no sabian que cosa era vino) tuuieron en tanta admiracion aquel breuaje, & salieron de tal manera fuera de su entendimiento & sentido con aquel deleyte nueuo, que luego à la hora tomando sus armas & con ellas sus mugeres è hijos se yuan derechos camino de los Alpes, para buscar aquella tierra que produzia tal fructo, juzgando à qualquier otra tierra fuera d' esta infructifera & sal-

uaje

uaje. Por que en effeto de verdad, donde quiera que estos dones de Dios se hallan mas copiosos y abundantes, tanto con mayores loores deuen los hombres hazer gracias por ellos à la eterna Deidad, & tener por mas dichosa la tierra donde nacen.

El primero que les traxo el vino, & que los mouio principalmente à passar en Italia, fue Aruno Thyrrheno hombre de importancia & de no mala natura: Pero fue forçado à hazer esto por vn cierto inconueniente que le acōtescio, como adelante diremos.

Este Aruno fue tutor, ò curador de vn hijo huerphano que era de la casa & familia mas rica de toda la tierra, & hermoso de rostro à marauilla, llamado Lucamon: el qual auiẽdose desde su niñez criado y enseñado en la casa de Aruno, quando fue llegado à la flor de su mocedad no se quiso partir d' el, fingiendo que tenia muy grand plazer de viuir en su compañia. Y assy estuuo mucho tiempo vsando mal de la muger de Aruno, & ella d' el secretamente, sin que ninguna persona lo pudiesse sospechar. Pero como ya el vno & el otro estuuiessen de todo punto corrompidos & tan encarniçados en aquel desordenado furor, que no lleuaua remedio que pudiessen dexar ny celar su deshonesta vida & desenfrenada concupiscencia, el mancebo se declaro, & auiendo quitado la muger de con su marido trabaxaua con todas sus fuerças de la tener publicamente, viuiendo con ella en manifiesto adulterio. De lo qual Aruno sintiendose grauemente injuriado tuuo su recurso à la justicia. Pero siendo en juizio vencido à fuerça de dineros & de amigos por Lucamon, de desplazer grande que resciuio desamparo de todo punto su patria, & como fue informado d' el estado de los Galatas se fue à ellos, & se hizo su guia & conductor para passarlos en Italia. Los quales en llegando conquistaron luego toda la tierra que los Thirrhenos tenian antiguamente.

Esta era vna tierra tan espaciosa que començando desde el pie de los Alpes se estendia de la vna mar hasta la otra,

de lo qual los mismos nombres de las mares dan entera fee. Por que el mar que esta de la parte d'el Septentrion es llamado Adriatico, d' el nombre de vna ciudad de la Thyrrhenia, que se llamaua Adria. Y el otro mar de la parte d'el Medio dia, se dize claramente Tyrreno.

Esta dicha tierra es muy fertil & abundante assy de todo genero de fructos como de muy buenos pastos, & bien regada de muchas & muy buenas riueras que por ella passan. Y en el tiempo que los Galatas en ella entraron auia diez y ocho muy hermosas y grandes ciudades todas situadas en lugares muy commodos & opportunos para el trato de la mercaderia, y de todas suertes de prouisiones muy abundantes & copiosas.

De las quales los Galatas estando fuera d' ellas los Tyrrhenos se hizieron señores. Toda via estas cosas fueron hechas mucho tiempo antes: Pero en el tiempo de que nosotros hablamos los dichos Galatas tenian cercada à Clusia, que es vna ciudad de Tyrrhenia: por respeto de lo qual los Clusienses se retiraron à los Romanos, supplicandoles que embiassen sus embaxadores & letras à los Barbaros.

Embaxada de los Romanos à los Gallos.

Esto les otorgaron los Romanos de buena gana, & fueron embiados tres embaxadores de la familia de los Fabios, personas de grãd reputacion y de grandes titulos de honor en la ciudad. Los quales fueron resceuidos de los Galatas humanamente por el nombre de Roma: & por causa de su venida dexaron el assalto que auian començado à dar, & vinieron à razonar & à consultar con ellos. Y assy les preguntaron los Romanos: Que injuria era la que les auian hecho los Clusienses, por la qual ellos eran venidos à les hazer la guerra? Quando esto vuo entendido el Rey de los Galatas llamado Brenno se commenzo à reir, & les dio esta respuesta, diziendo: Los Clusienses nos hazen grand injuria, por que no siendo ellos bastantes ny teniendo otro poder que para labrar vn poco de tierra, quieren occupar y posseer mucho, y no quieren con

Respuesta de los Barbaros.

descen-

descender à nuestra honesta voluntad, dando parte à nosotros estrãgeros, que somos muchos y pobres. La misma injuria hazian antiguamente à vosotros Romanos los Albanos, Fidenates, y Ardeates, y la hazen al presente los Veientes, Capenates, y la mayor parte de los Phaliscíẽses, y de los Volscos contra los quales vosotros hazeis la guerra, & sino os hazen parte en sus bienes los poneis vosotros en seruidumbre, & saqueais, & ruinais sus ciudades. En lo qual à la verdad vosotros no hazeis cosa que sea desaforada ny injusta, antes guardais vna ley que es la mas antigua de todas las otras, la qual attribuye siempre & juzga para el mas fuerte los bienes de los mas debiles & flacos, començando desde Dios, & acabando en las bestias brutas. Por que aun ellas mismas tienen esto impresso de natural instinto en sus animos, que siẽpre las mas potentes buscan de hazer por qual quier via su prouecho, & de sojuzgar à las menores & mas debiles proueyendose, y à propiãdo para si sus mismos bienes. Por lo qual pues, apartaos vosotros Romanos de esta demanda, & dexaos de tener mas piedad de los Clusienses, que estan cercados y puestos en estrecho por nosotros, por que no sea que nosotros los Galatas aprẽdamos de vosotros los Romanos à ser semejantemente buenos y misericordiosos para cõ aquellos que vosotros teneis cercados & subjectos contra razon & derecho.

Por estas palabras los Romanos conoscieron, que no lle uaua remedio de tratar sobre algund concierto de paz, & assy se entraron dentro de Clusia, donde començaron à esforçar & dar animo à los de dentro, y à confortarlos à querer salir con ellos à dar vn assalto à los Barbaros: ò que, por el desseo que tenian de pobrar la valentia & esfuerço de los dichos Barbaros: ò que, por mostrar cõtra ellos la suya.

Siendo pues salidos los Clusienses, & metidos en la batalla cõ los enemigos cerca de los muros de la ciudad, vno de la familia Fabiana Quinto Ambusto, q̃ estaua sobre vn buẽ cauallo se adelãto vn poco y se fue à salir al encuentro à vno de los Galatas de hermosa presencia y de grand esta-

Hecho injusto de los embaxadores Romanos.

tura, que se auia tanbien mucho adelantado fuera de su escuadron, & assy se encontrarõ todos dos tan valerosamente, que assy por que no se pararon firmes en vn lugar, como tanbien por el resplandor grande de las armas, cuyos rayos herian y quitauan como relampagos la vista de los ojos, & no permitian que se pudiessen ver los rostros, el Romano no fue conoscido desde el principio. Pero acommetiẽdole de nueuo, quando vuo vencido y derribado en tierra al Galata, salto sobre el para le despojar, & entonces Breno le conoscio. El qual en el mismo punto, llamo à los Dioses immortales por testigos, como aquel Romano auia hecho expressamente contra todas las leys & derechos diuinos y humanos, communes & generalmente resceuidos & approbados entre todos los hombres, pues que siendo embiado à ellos como embaxador auia hecho obras de enemigo. Y à esta causa luego à la hora mando que se retirasen sus gentes d' el combate començado, & dexando à los Clusienses en paz, leuantando el cerco, hizo que todo su exercito caminasse derecho à la ciudad de Roma. Pero no por esto queriendo remostrar que ellos eran contentos de la injuria que se les auia hecho, y que por ella buscauan solamente alguna honesta color de hazer la guerra à los Romanos: & assy embio à ellos sus embaxadores demãdandoles que pusiessen luego en sus manos al que auia cometido el delito, y entretanto caminauan siempre adelante y ganauan tierra calladamente.

Protestacion de Breno cõtra los Romanos.

En Roma siendo cõgregado el senado para determinar lo que se deuia de hazer en este caso, vuo muchos en la congregacion que dieron grand culpa à los Fabios: & entre los otros, ciertos sacerdotes, ò gentes de religion, aquiẽ los Romanos llaman los Feciales, hazian grand instancia cõ protestaciones à los Dioses de lo auer auisado en tiempo & lugar, para que el senado deuiesse de justificarse de aquella mala obra & offensa hecha contra los mismos Dioses, librando & poniendo en las manos d' el Rey de los Gallos al q̃ solo auia sido el autor d' el delito en descargo de todo el pue-

Los Fabios fueron culpados.

el pueblo, el qual ſino lo hizieſſen ſeria notado de aquella infamia & obligado à recompenſar la injuria hecha.

El colegio d' eſtos Feciales auia ſido primeramente inſtituydo & ordenado por Numa Pompilio, el mas ſancto & juſto Rey que jamas reino en Roma, por auer ſido ſingular conſeruador de la paz, & ſiempre que ſe trataua de entreprender alguna guerra hombre prudentiſsimo en ponderar con grand juizio las cauſas d' ella, por que no ſe mouieſe ni començaſſe injuſtamente.

El collegio de los Feciales.

El ſenado remitio eſte negocio al juizio d' el pueblo para ordenar lo que ſobre ello cumplia, el qual, aunque los Agueros accuſaron à Fabio tanbiẽ como los Feciales, tuuo en tan poca eſtima la religion & culto diuino que no ſolamente no quiſo conſentir que fueſſe entregado Fabio en poder d' el Rey Barbaro, pero aun allende d' eſto le eligio por Tribuno militar en compañia de ſus hermanos.

Quando eſto vuieron entendido los Gallos fueron tan grauemente indignados que poſtpueſtas todas las otras coſas que les podian hazer algund eſtoruo, ò embaraço, caminaron derechos à Roma con toda la diligencia y celeridad poſsible. Y ſiendo todos los pueblos por donde paſſauan attonitos & eſpantados de la grand multitud, de los grandes aparejos, & de la yra & vehemencia que en ellos veyan, & teniendo ya toda la tierra & ciudades por perdidas, hizieron los Gallos muy al contrario de lo que d' ellos auian entendido. Por que en ninguna manera les quiſieron hazer daño, ny robaron ninguna coſa por los lugares & caminos, antes paſſando al luengo de las ciudades dauan grandes vozes, diziendo qu' ellos yuan à Roma, & que no tenian guerra con otros que con los Romanos ſolos, y que à todos los otros tenian por ſus amigos.

Como los Barbaros venian con tan furioſo impeto, los Tribunos les ſalieron al camino, & les puſieron delante à los Romanos que no les dauan la ventaja, quanto al numero: por que no eran menos de quarenta mill hombres de armas, aun que la mayor parte d' ellos eran ſoldados viſoños,

y en la guerra poco experimentados, y que en aquella empresa se auian puesto la primera vez las armas. Allende d' esto se auian descuydado de cumplir para con los Dioses las ceremonias deuidas, no auiendo (segund lo teniã de costũbre) aplacado la yra de los Dioses por sacrificios, ni consultado con los agueros & adeuinos sobre las cosas que les conuenia hazer, antes que viniessen al peligroso y dubdoso trance de la batalla.

Los muchos capitanes hazen daño en la guerra.

Auia tanbien otro inconueniente que por entonces les causaua tan grand daño & desorden quanto ningund otro que pudiera dañarlos, y era, la multitud y grãd numero de Capitanes que à la hora gobernauã. Como sea verdad que ellos mismos por el passado en hechos de menor importancia que este era auiã elegido muchas vezes monarchas, à los quales ellos llaman Dictadores, conosciendo bien ser cosa muy conueniente & aun necessaria en tiempos que estan los negocios publicos en peligro, que sean regidos todos de acuerdo debajo de la administracion de vn solo gobernador y caudillo, que no sea subjecto à esperar los paresceres agenos, ni à ser contradezido de los otros, sino q̃ tenga la justicia y total autoridad publicamente en su mano.

Castigo diuino por la ingratitud.

Allende de todas las cosas dichas la ingratitud que auian vsado los Romanos con Camillo, no les hizo poco daño en aquella necessidad y peligro presente en q̃ se veyan: porque erã los negocios por aquel exemplo llegados à tal estado q̃ era cosa temerosa y aun peligrosa, querer mandar y gobernar constante & virtuosamente, sin punto de adulacion, ny desseo de complacer particularmente à ninguno.

Quando los Romanos vuieron andado hasta doze millas lexos de la ciudad, ordenarõ de assentar su real cerca de la riuera de Allia, no lexos de aquel lugar donde entra dentro d' el Tibre. En aquel lugar siendo los Barbaros descubiertos à vista de los Romanos, començaron luego à dar la batalla assy de la vna parte como de la otra: adõde los Romanos por el grand desorden que trayan en su exercito, hizieron muy mal su deuer en el combate, y assy fuerõ luego

al pri-

al primer en cuētro la à la ſinieſtra fue echada en el rio por los Celtas,& fuertemente toda deshecha. Y la dieſtra, no pudiendo ſoſtener el impeto d' el encuentro ſe retiro poco à poco atras por el campo llano donde eſtauan, & gano ciertos collados que por alli cerca ſe hazian, de los quales amparados padeſcian algo menor detrimento,& muchos d' ellos ſe ſaluaron por medio de los montes corriendo haſta ſe encerrar en la ciudad. Pero de los otros los que pudieron eſcapar de las manos de los enemigos que eſtauan ya canſados de matar & herir, ſe huyeron por toda la noche,& ſe fueron à meter en la ciudad de los Veios, teniendo ya à Roma por perdida & à todos los que eſtauan dentro por muertos.

Eſta batalla fue dada en la dia d'el Solſticio,ò equinoctio eſtiuo,eſtando la luna llena.

Y en aquel miſmo dia por el paſſado auia tanbien aconteſcido à los Romanos vn grand deſaſtre & fortuna de trecientos nobles hõbres todos perſonas de ſuerte, d' el nombre y de la familia de los Fabios que fueron deshechos por los Tyrrhenos. Y aſſy eſte dicho dia fue por cauſa d' eſta ſegunda perdida,& aun es haſta el preſente llamado Alienſe, d' el nombre d' el rio.

Pues tocante à eſte punto,ſi ſe deuē eſtimar algunos dias ſer mal fortunados & nefaſtos, ò ſi Heraclito reprehendio con razon à Heſiodo, por que hazia grand diſtinction y ponia mucha differencia entre los vnos dias & los otros, juzgando los vnos por buenos & los otros por malos, como hombre que no entendia todos los dias ſer de vna miſma natura,en otra parte de nueſtras eſcrituras hemos mouido & diſcutido eſta quiſtiō.Pero toda via pienſo que ſera(ſino me engaño)coſa bien conueniente à la obra preſente, que es vna hiſtoria y narracion de las coſas que han por el paſſado aconteſcido de poner aqui algunos exemplos.

De los dias fortunados, ò infortunados.

Lo primero pues aconteſcio à los Beotios que ganaron en vn miſma dia,que es el quinto d' el mas Hyppodromios ò, como los Athenienſes le llaman Hecatomboeon, dos

El mes de Iunio.

muy notables & famosas victorias, por las quales pusieron en libertad à los Griegos, la vna cerca d'el lugar de Leuctra, & la otra, que fue mas de docientos años antes d' esta, cerca de la ciudad de Geresto, quando vencieron à Lattamias & à los Thessalianos.

El mes de Agosto. Por el contrario los Persas han sido quatro vezes rotos y destroçados en el mes de Boedromion, en el sesto dia, en la batalla de Marathona, & en el tercero dia quãdo estauan en Plateas, y otra vez en el mismo dia cerca de la ciudad de Micale, y à veynte y seys dias d' el mismo mes en el lugar de Arbeles por Alexandro Magno.

Pero los Athenienses ganaron la batalla de mar junto à la jsla de Naxo, teniendo por su capitã general à Chabrias, en el decimo quinto dia d' el dicho mes de Boedromion. Y à los veynte dias d' este mes ganaron la de Salamina como lo hemos probado y declarado en nuestro sobredicho tratado de los dias.

El mes de Abril. El mes de Thargelion euidentemente ha sido mal fortunado para los Barbaros. Por que en este mes Alexandro diò la batalla à los capitanes d' el Rey en el lugar de Granico, & la gano. Y los Carthaginesses fueron vencidos por Timoleon en Sicilia à los veynte & quatro d' el dicho mes, que fue el dia en que fue pressa la grand Troya, segund que escriue Ephoro, Calisthenes, Demastes, & Philarcho.

El mes de Iulio. Por el contrario, el mes Metagitnion, al qual los Beotios llaman Panemo, nunca fue propicio à los Griegos. Por que en el septimo dia d' este mes fueron vencidos por Antipatro en Cranona donde fue su total ruina & perdicion. Y antes d' esto fueron deshechos por Philippos en Cheronea: En el qual dia propio de Metagitnion & en el mismo año los que passaron en Italia debaxo de la gobernacion de Archidamo fueron desbaratados por los Barbaros de la misma tierra.

Allende d' esto los Carthaginesses se guardan con grand diligencia de lo que les puede acontescer à los veynte & dos dias d' el dicho mes, como de aquel dia que siempre les

les tray muy grandes infortunios.

Toda via por el contrario yo no ignoro como casi en el tiempo que la fiesta de los mysterios se celebraua, la ciudad de Thebas fue arrasada por Alexandro: y que despues cerca de los veinte d' el dicho mes Boedromion, (que es el dia en que los Atheniésses sacan fuera à su Baccho Mystico, y le hazen grand fiesta) los Atheniesses fueron forçados à resceuir dentro de su ciudad la guarnicion de los Macedonios.

Por el consiguiente los Romanos propiamẽte en vn mismo dia, pero en diuersos tiempos, tuuieron diuersas y contrarias fortunas: Por que ellos perdieron primeramente su gente de guerra, cuyo capitan era Scipion contra los Cimbros. Y despues siendo caudillo Lucullo vencieron à los Armenios con el Rey Tigranes.

Allende d' esto el Rey Attalo, & el grand Pompeio murio cada vno en el mismo dia que fue nascido.

En cõclusion, puede se claramẽte mostrar que muchos han auido buenas & malas fortunas en vnos mismos circuytos & reuolucion de tiempos.

Pero tornando à nuestro proposito, este dia de que hemos aqui arriba hablado es contado entre los dias mas infortunados, à los quales llaman Nefastos, y por el tanbien otros dos dias en cada mes: auiendo (como muchas vezes acontesce) procedido tan adelãte la supersticion, q̃ cõcibierõ los Romanos, por los males que en aquellos dias señaladamente se les siguieron. Las quales cosas auemos con mayor diligencia tratado en el libro de las causas Romanas.

Despues d'esta batalla, si los Galatas vuierã calorosamente proseguido su victoria cõtra los Romanos q̃ huyan, ninguna cosa pudiera estoruar q̃ la ciudad de Roma fuera de aquella hecha destruida, y todos los q̃ se auiã quedado dentro d' ella mal heridos y muertos. Tan grãde era el espanto q̃ ponian los q̃ yuan huyendo à los q̃ los acogian: Y tan grande era la turbacion & enagenamiento de sentido de que ellos yuan llenos. Pero los Barbaros por q̃ à grãd pena podian creer, ni sabiã entender, como auiã podido ganar vna tal y tan grande victoria, en lugar de yr en el alcançe de sus

enemigos,por el grand plazer que resceuieró, se quedaron à reposar y à partir entre ellos el despojo que auian hallado dentro d' el Real de los enemigos.

En este medio tiempo los que salian à grand tropel de la ciudad,tuuieron espacio de huyr, & ponerse en lugares seguros:y los otros que quedauan estauan con esperança de poder toda via saluarse,y tenian tiempo y lugar de se aparejar y fortificar dentro de la ciudad. Por que estos auiendo desamparado todo el restante de la ciudad fortificaron à grand poder el Capitolio por de dentro con municion de saetas,dardos,y todo genero de armas, & por de fuera con reparos,cauas,& otras defensas. Y ante todas cosas guardaron dentro d'el Capitolio muchas joyas preciosas, & reliquarios sagrados.

Pero el fuego de la Diosa Vesta,tomandolo supitamente las virgines sacras, & con el otras joyas de grand valor que ellas tenian en guarda:se huyeron de todo punto con ello: aunq̃ algunos escriuieron que ellas no tenian à guardar ninguna otra cosa sino el fuego eterno, q̃ el Rey Numa auia ordenado que fuesse tenido en summa veneracion y reuerencia,como la causa y principio de todas las cosas. Por q̃ en la natura ninguna cosa ay q̃ sea mas mouible,ni q̃ tanto muenua como el fuego. Y la generacion y productiõ,de todas las cosas es vna cierta manera de mouimiento,ò à lo menos se haze con mouimiento. Y tocãte à las otras partes de la primer materia y substancia de las cosas naturales, luego que les falta el calor quedan todas immobiles y semejantes à cosas muertas,desseando y esperando la virtud d' el fuego como l' anima:y quando esta es sobreuenida,ellas resuscitan luego,y se tornan como de antes à sus acostumbradas operaciones de qualquier action, ò passion.

El fuego de las virgines Vestales.

Por esta razon pues, dizẽ los sobredichos que el Rey Numa,siendo persona de excelente saber, & que por respeto de la philosophia tenia fama de communicar & conuersar particularmente con las Mussas, consagro el fuego, & ordeno que fuesse continuamente guardado & entretenido en reuerencia & memoria de la imagen de aquella virtud

tud eterna que produze & mantiene todas las cosas con orden tan distincto & admirable. Por cuya veneracion moui dos los hombres es razon que tengan en grand estima y reuerencia estas obras diuinas, de cuyas operaciones milagrosas facilmente conoscemos redundar grandes prouechos à toda la natura humana.

Otros dizen que el fuego no estaua de otra manera alli consagrado, sino que solamente era quemado dentro de aquellas custodias & joyas sagradas, como vna continua purgacion hecha por defuera segund la vsança de los Griegos: Pero que las cosas que tenian alli dentro metidas estauan con grandissimo cuydado & diligencia guardadas, sin que fuesse licito à ninguna persona de verlas sino à solas las virgines sacras, à las quales ellos llamauan Vestales.

Y la mayor parte de los que siguen esta opinion tienen por cosa cierta, que alli dentro esta guardado el Paladio de la grand Troya, traydo en Italia por Eneas.

Otros alegan no se que fabulas, como Dardano vuo traydo à Troya ciertas joyas mysticas de Samothracia, & que alli las dedico & consagro quando fundo la ciudad: Y que Eneas en el tiempo de la destruycion de Troya las robo, & las guardo hasta tanto que vino en Italia, & alli hizo su morada, quando fundo la ciudad de Roma.

Pero los que se auançan à querer saber algo mas tocante à semejantes materias, dizen, que ay alli dentro dos pequeños toneletes, el vno de los quales esta abierto y vacio, & el otro esta abierto & sellado, & que ni el vno ni el otro pueden ser vistos sino de solas las virgines.

Tanbien ay otros que estiman por cosa cierta que todos estos han sin engeñados: por que las virgines auiendo en ellos encerrado la mayor parte de las cosas sagradas que tenian, las sepultaron dentro de la tierra debaxo d' el templo de Quirino, & que por esta causa aquel mismo lugar es llamado hasta el dia de oy el lugar de los toneles.

Como quiera q̃ ello sea es cosa muy cierta q̃ las virgines Vestales tomando consigo las mas sanctas y principales joyas que tenian, se huyeron al luengo de la ribera con ellas.

En este medio que ellas caminauan, entre los otros que se huyan de la ciudad, por caso de ventura se encontro con ellas vno que se llamaua Lucio Albino hombre plebeyo, que lleuaua en vn carro à su muger & à sus hijos pequeños con algunos de sus bienes mas necessarios. El qual luego que vio à las virgines, como lleuauan en sus haldas los sacros reliquarios de los Dioses, & caminauan solas sin socorro ny ayuda de persona, con grand fatiga & trabajo, puso à su muger & à sus hijos & à todas las cosas que consigo traya en tierra, & dio su carro à las virgines, para que ellas subiessen sobre el, & se fuessen à recoger en alguna de las ciudades Griegas. Y assy no me parescio cosa razonable de passar sin hazer alguna mencion en este lugar de la deuocion de Albino, & de la reuerencia que vso para cõ los Dioses: la qual se mostro tan euidẽte & prompta, maximamente en tiempo tan peligroso.

Pues tocante à los sacerdotes & ministros de los otros Dioses, & à los otros viejos que auian gobernado el estado Consular & el triumpho, no querian inclinarse à desamparar la ciudad. Mas antes vestidos de sus ropas sacras & de los mejores habitos que tenian, despues de auer hecho su oracion à los Dioses, conforme à la orden que les dio Fabio summopontifice, & despues de se auer ellos assy mismos prometido & dedicado à la fortuna, se fueron todos à sentar en sus sillas de marfil en medio d' el mercado por orden muy concertada, esperando qualquier fortuna que pudiesse venirles.

Al tercero dia despues de la batalla Brenno hizo passar adelante su exercito, caminando derechamẽte à la ciudad, y como hallase luego en llegando las puertas abiertas, y los muros desiertos & de toda defensiõ desamparados, al principio tuuo temor de alguna fraude, ò emboscada, no pudiendo creer que los Romanos fuessen tan presto vencidos & rendidos de todo punto.

Fue tomada Roma de los Gallos CCCLX. años despues de fundada.

Pero quando vuo conoscido la verdad luego entro dentro por la puerta Collina, & tomo la ciudad de Roma en tiempo que auia trecientos & sesenta años y algo mas, que

er

era fundada y fabricada. Si es cosa verisimil & creible q̃ vn tan y cierto justo numero de los tiẽpos se aya podido conseruar sin error hasta nuestra hedad: visto que esta confusion de los tiempos que en el numero de los años se halla, ha puesto en controuersia & discordia à muchos historiadores, aun en cosas de muy mas fresca memoria. Toda via paresce bien que alguna nueua d' esta calamidad y presa de Roma paso luego en Grecia.

Por que Heraclides Pontico, el qual murio poco antes de aquellos tiempos, en su libro de anima, dize: Que en su tiempo corria la fama como en las partes occidentales vna armada venida de las Hyperboreas regiones auia tomado à Roma ciudad Griega, que estaua situada en cierta parte no muy lejos de la grand mar. Pero yo no me marauillo, si Heraclides, que era hombre fabuloso & grand inuentor de fictiones quiso añadir à la narracion de la presa de Roma, que en si era verdadera, la mencion de los Hyperboreos & d'el mar grande, por hazer la cosa de mayor estima.

El philosopho Aristoteles muestra bien auer entendido muy por entero como la ciudad fue presa por los Celtas: pero allẽde d' esto, dize, que el que la torno à ganar fue vno llamado Lucio, como sea verdad que Camillo tenia por nombre Marcio, y no Lucio. Mas estas cosas son dichas por via de conjectura y adeuinacion de auisos que de vnas tierras à otras se embian.

Tornando pues à nuestra historia, Brenno despues de auer tomado la ciudad de Roma, puso el cerco sobre el Capitolio, & de alli passando por el mercado se marauillo en ver los viejos, que estauan assentados publicamente sobre sus sillas por tan concertada orden, & con grand silencio: y como à la venida de los enemigos no se auian leuantado de sus sillas, ny aun variado semblante ni mudado color, antes se estauan todos quedos sin señal de hazer otra mudança, sustentados sobre ciertos baculos que teniã en sus manos, y mirandose los vnos à los otros sin hablar palabra.

Fue tan grande la admiracion en que vinieron los Gala-

prosperidad y buena andança los hazia andar muy hinchados, & los tenia puestos en tanta seguridad que no teniã temor de ninguna cosa. D' estos la mayor parte, & los que yuan en mejor ordenança se fueron à la ciudad de los Ardeates, donde Camillo hazia su residencia: El qual durante todo el tiempo de su destierro auia estado siempre ocioso sin auer entreprendido ningund negocio, como persona particular.

Pero no obstante esto tenia entretanto las esperanças & pensamientos de hombre que no se hallaua muy contento en ver se echado de la manera de su patria huydo y corrido de sus enemigos, mas antes consideraua en su espirito con grand juizio como offresciendose alguna buena ocasiõ pudiese defenderse. Por lo qual viendo en aquella hora los Ardeates ser harto sufficientes en numero de gẽtes de guerra pero tener falta de ardimiento de animo, por la poca experiencia y floxo coraçon q̃ auia en sus Capitanes, começo el primeramẽte de vsar de palabras animosas y liberales entre los jouenes mancebos remostrandoles, q̃ no deuian de estimar que por la virtud de los Celtas les auia venido aquella mala fortuna à los Romanos: ni pensar que los accidentes que auian acontescido à los Romanos por auer sido mal considerados, fuessen las obras de los que à la verdad ninguna cosa auian hecho de su parte, por la qual fuessen dignos de auer la victoria, sino que antes deuian de juzgar que todo aquel caso desastrado no auia sido otra cosa que vna demonstracion d' el poder de fortuna.

Allende d' esto les remostraua como seria vna hazaña valerosa, y obra digna de eterna memoria si se pusiessen en resistir & castigar la furia d' el enemigo estrangero & barbaro, el qual, assy como el mismo fuego, el fin de su victoria constituya en ruinar y deshazer de todo punto al vencido, aun que para hazer esto viniesse à poner en cõdicion todo su honor & estado. Tanbien les prometia que en caso que ellos se quisiessen mostrar personas valerosas, & vsar d' el animo & esfuerço que de su virtud se esperaua, el se hazia

fuerte de les poner en tiempo & en lugar opportuno la victoria entre las manos, sin que ellos se auenturassen ni pusiessen sus personas en ningund peligro.

Despues que los mancebos approbaron por muy buenas todas sus razones, el se fue tanbien derechamente à informar sobre este caso à los magistrados & senadores d' el pueblo: Los quales siendo tanbien facilmente persuadidos como los mancebos, hizo que luego se armassen todos los que erã de hedad de traer armas, & los tenia recogidos dentro de los muros, para que los enemigos que estauã alli cerca no pudiessen entender ninguna cosa de las que ellos ordenauan.

Pero quando los Barbaros vuieron corrido la tierra al derredor, & hallandose cargados & llenos de peso por la grand cantidad de robos & despojos que consigo trayan, assentarõ su real en vn campo llano que cerca de alli estaua para recrearse vn poco d' el trabajo passado, donde se estauan muy negligentes & descuidados como gente muy asegurada, hasta que despues de bien embriagados los tomo la noche en aquel lugar, y fueron presos d' el sueño, de tal suerte, que en todo su campo auia muy grand silencio.

Camillo pues aduertido de todo el caso como passaua por sus espias saco al campo los Ardeates, & auiendo caminado todo el espacio que ay desde la ciudad hasta el campo sin hazer ningund ruido, llego cerca de los enemigos casi à la media noche. En el qual lugar hizo que supitamente leuantassen la voz todos & diessen grandes gritos & vozes, y tocassen las trõpetas por todas partes, por atronar & sacar fuera de sentido à los Barbaros, los quales estauan tan vencidos & trasportados d' el sueño por el vino que auian beuido fuera de regla & mesura, que à grand pena podian despertar ni boluer en si.

Toda via vuo alli algunos (aunque bien pocos) à los quales el pauor y espanto hizo cobrar el sentido. Y assy estos tomaron las armas à grand priesa para resistir à las gentes de Camillo, lo qual hizierõ el tiempo que les turo la vida, que
fue

fue bien poco,por que luego murieron defendiendose.

Pero la mayor parte de los hombres que estauã toda via durmiendo trabados d'el vino & d' el sueño fueron todos muertos desarmados como los hallaron, & los que se pudieron d' ellos escapar,que no fueron muchos,se yuan por la obscuridad de la noche descarriados por vna parte y por otra corriendo sin sentido por los campos,& el dia siguiente perseguidos de la gente de cauallo fueron todos alcançados & muertos. La fama d' este tan señalado hecho de armas,que se estendio en vn punto por todas las ciudades & pueblos comarcanos,fue causa que muchos gentiles hombres mancebos se viniessen ajuntar en compañia de los Ardeates,& principalmente de los Romanos que auian escapado de la batalla de Allia,& que por entonces se tenian en la ciudad de los Veios: Donde siendo aduertidos de la victoria de Camillo se lamentauan grauemente entre si mismos de su fortuna,vsando de semejantes palabras:O fortuna(dezian ellos hablando de Camillo) de quan singular capitan has priuado à los Romanos para ornar & ensalçar cõ sus victorias la fama de los Ardeates?

Y al presente veemos que la propia ciudad que le produzio & ensalço con tan claras hazañas, esta totalmente ruinada y absolutamente destruyda:y nosotros allende d' esto por falta de capitan & fiel caudillo nos estamos à qui inutiles y ociosos dentro de los muros agenos despues de auer desamparado la Italia. Agora pues embiemos algunos de nosotros à los Ardeates para les de mãdar nuestro caudillo & capitan, ò à lo menos todos nosotros juntos tomadas nuestras armas nos vamos derechos à poner en sus manos. Por q̃ à esta hora ny el se puede tener por desterrado de la patria ny nosotros por ciudadanos naturales d' ella,visto que ya nuestra patria no es nuestra,siendo como es occupada de los enemigos.

Approbado este consejo de todos embiaron de comun acuerdo à Camillo,rogandole que quisiesse acceptar,el cargo de ser su gobernador & capitan. El qual les respondio

que en ninguna manera lo haria si los que estauã dentro d' el Capitolio no se lo demandassen y lo confirmassen cõ sus sentencias conforme à la equidad & justicia de las leys: por que el los juzgaua aquellos ser la patria entretanto que se sabia cierto que eran saluos. Y en caso que ellos le mandassen administrar la gobernacion de aquel cargo, el estaua presto de les obedescer promptamente & de buena voluntad. Pero que si ellos no lo cõsentian, tan poco el por ninguna via se entremeteria en los seruir contra su voluntad.

Entendida esta respuesta ellos se marauillaron sobre manera de la singular prudencia & honestidad de Camillo: pero tenian por cosa muy difficil poder hallar alguna persona por la qual pudiesen hazer saber aquellas cosas à los que estauan en el Capitolio: ò, por mejor dezir, les parescia de todo punto cosa imposible, que estando toda la ciudad occupada de los enemigos, pudiesse ningund mensajero entrar dentro d' el castillo.

Estando pues en esta dubda perplexos, vn cierto mancebo de entre ellos que tenia por nombre Pontio Camino, hombre de mediano estado & honesta familia, pero sobre todos los otros desseoso de ganar honrra, se offrescio de su propia voluntad à poner en execucion aquella empressa el qual no se quiso cargar de letras para los d' el Capitolio, por que si à caso caiese en las manos de los enemigos no pudiessen entender por ellas ninguna cosa de la deliberacion de Camillo. Antes vestido solamente de vna pobre ropa, & lleuando debajo d' ella ciertos corchos camino todo el dia entero sin ningund temor pero quãdo fue llegado cerca de la ciudad siendo ya noche cerrada, viendo que no lleuaua remedio de poder passar la ribera por la puente que estaua guardada de los enemigos, cogio sus vestidos que no eran muchos ni muy pesados & puso se los bien atados al cuello, & d' esta manera se metio en l' agua con su corcho, & sustentandose y descansando sobre ello lo mejor que pudo à la fin passo de la otra parte de la ribera à nado, y entro dentro de la ciudad.

Estan-

Eſtando dentro guardandoſe ſiempre de los que hazian la vela à los quales el conoſcia aſſy en el ruydo que hazian como en la lumbre que tenian, tomo ſu camino derecho à la puerta Carmental, donde auia grand ſilencio, por que de aquella parte los Barbaros no auian pueſto ſu cerco.

Eſtaua de aquella parte la montaña d' el capitolio muy derecha y muy dificultoſa, cercada al derredor de vna muy aſpera roca, & por aquel lugar ſubio Pontio, ſin ſer viſto de perſona, & auiendo penetrado por ciertos lugares donde la roca eſtaua partida & menos cerrada, llego à la fin con grand pena & difficultad haſta los que hazian la guarda en la defenſa d' el Capitolio: Los quales, luego que el los vuo ſaludado, & ſe vuo à ellos deſcubierto por ſu nombre le ſubieron arriba, & de alli el ſe fue derecho donde eſtauan los principales magiſtrados Romanos.

Y congregado à la hora todo el ſenado el les conto las nueuas de la victoria que auia auydo Camillo contra los Barbaros, de las quales ellos no auian oydo mencion, & por el conſiguiente les hizo tanbien ſaber el cargo à que venia, quiero dezir, el auiſo que les embiauan las gentes de guerra de los Romanos, que eſtauan en la ciudad de los Veios, amoneſtandoles allende d' eſto que quiſieſſen confirmar en el eſtado de Capitan general à Camillo, como à perſona en quien ſolo los ciudadanos que eſtauan de fuera tenian toda ſu confiança, & à quien querian obedeſcer promptamente. Entendidas eſtas coſas, el ſenado deſpues de auer tenido ſu conſultacion ſobre lo que ſe deuia de hazer en eſte caſo, en concluſion declaro & confirmo à Camillo por Dictador, & torno à embiar à Pontio por el miſmo camino que era venido: el qual vuo tan buena fortuna à la tornada como auia tenido à la venida. Por que ninguno de los enemigos le ſintio jamas poco ny mucho. Y aſſy ſe vino derecho à los Romanos que eſtauan de fuera, haziendoles ſaber lo que ſe auia ordenado en el ſenado, lo qual ellos entendieron con muy grand plazer.

Eſtando en eſto allego luego alli Camillo, el qual en



llegando hallo ya veinte mill hombres de guerra hechos, todos muy bien adereçados & pueſtos en armas, & eſtaua en termino de allegar aun muchos mas de los aliados & confederados de los Romanos: y allende de eſto hazia con grand diligencia preſtas todas las coſas neceſſarias para yr à dar ſobre los enemigos. D' eſta manera pues Camillo fue elegido Dictador la ſegunda vez.

Y à la hora partiendoſe para los Veios topo en el camino muchos ſoldados de los aliados & amigos de los Romanos, à los quales cogio todos debajo de ſu ſueldo, como hõbre que tenia determinado de ſe afrẽtar muy en breue con los enemigos.

Entretanto que ſe tramauan los negocios de la ſuerte que dezimos, algunos Barbaros paſando à caſo por aquel lugar que Pontio auia ſubido la noche antes al Capitolio conoſcieron muy à la clara las piſadas & otras ſeñales en la roca impreſſas, aſſy de pies como de manos en los lugares donde ſe trabaua & ayudaua con las manos, & tanbien vieron en muchos lugares las çarças & otras pequeñas plantas, que auiã naſcido en la fraguoſa ſubida de la cueſta, rompidas & arrancadas, & en muchas partes la tierra hundida, y otras ſeñales como de pies reſualados, los quales Barbaros ſe fueron luego derechamente al rey por le hazer ſaber lo que auian viſto.

Oydo eſto vino el miſmo rey en perſona, y auiendo bien conſiderado aquel lugar, por entonces no hablo palabra. Pero llegada la noche hizo venir conſigo à los que entre los Celtas el juzgaua por mas ligeros & mas acoſtumbrados à ſubir por aſperos montes, à los quales el hablo en eſta manera: Bien veys como los miſmos enemigos nos mueſtran bien à la clara lo que noſotros ignoramos, que es el camino mas cierto & compendioſo que ſe puede hallar para ſubir donde ellos eſtan: Y à la verdad ſeria grãd verguença nueſtra, ſi deſpues de auer ganado lo principal faltaſemos de acabar & dar fin, en lo que reſta, dexando eſte lugar ò fortaleça por coſa inexpugnable, viſto que los enemigos
miſmos

miſmos nos enſeñan la derecha via por donde puede ſer tomada. Por que ſi fue coſa facil à un hombre ſolo de ſubir haſta la cumbre, no ſera tanpoco à noſotros (aunque ſomos muchos) coſa difficil de llegar alla, aunque no ſea ſino vno à vno: antes os digo que la fuerça & virtud ſera mayor ſubiendo muchos, & ayudandoſe vnos à otros. Y aſſy digo que en eſta obra tan ſeñalada alcançara cada vno el honor & premio conforme à la virtud & esfuerço que en acabar eſte generoſo hecho moſtrare.

Quando el Rey vuo dicho eſtas palabras, los Galatas tomaron muy de buena gana à ſu cargo aquella empreſſa: & cerca de la media noche muchos d' ellos juntos començaron à eſcalar y ſubrir ſobre la roca ſin hazer el menor ruydo d' el mundo gateando & fatigandoſe por aquellas breñas & lugares aſperos y difficultoſos, aunque venidos à la prueua los hallauan mas faciles de lo que primero eſperauan. Demanera que ſe falto muy poco que los primeros auiendo ganado la cumbre de la montaña, & eſtando ya pueſtos à punto con las armas en las manos, no llegaſſen al foſſado de los Romanos, & no tomaſen à ſobreſalto las guardas durmiendo: por que auian ſubido tan ſecretamente, que ny los hombres ny los perros no los auian ſentido venir. *Los Gallos ſuben al Capitolio.*

Auia pues en aquel lugar ſobre el Capitolio ciertas Anſares ſacras que andauan al derredor d' el templo de Iuno, las quales en otro tiempo ſolian ſer bien ſuſtentadas & mantenidas, pero entonces por que las vituallas que auia eran tan pocas, que no baſtauan ni aun para la neceſsidad de los miſmos hombres eſtauan mal curadas. *Las anſares ſagradas.*

Eſte genero de beſtias tiene naturalmente el ſentido d' el oyr muy agudo, por ſer de ſu natura temeroſas, y ſe mueſtran luego llenas de pauor en oyendo qualquier rumor por pequeño que ſea. Pero eſtas allende de ſu natural eran mas vigilantes & ſe auian tornado mas temeroſas & faciles de eſpantar por la hambre que padeſciã. Por la qual cauſa ſintieron à la hora la venida de los Galatas, y poniendoſe

todas en huyda & començando à correr & à graznar juntas despertaron luego à todos los Romanos.

Pues como los Barbaros vieron, que por esta occasion eran ya descubiertos, no se curaron de guardar mas el silencia que auian tenido con esperança de ganar la plaça al primer impeto, sino antes abiertamente dieron el assalto, & los forçaron de entrar dentro. Los Romanos pues que auian sentido el caso, tomando cada vno d' ellos con la priessa que tenia las primeras armas que topaua à mano, acorrieron todos à la defensa.

Y adelãtandose mucho mas que los otros, Manlio hombre Consular que era valiente de cuerpo, & de grand esfuerço de animo & coraçon animoso, se fue derecho à poner delante de los enemigos que estauan juntos, al vno de los quales corto d' el primer golpe la mano derecha con que tenia la espada empuñada para le herir, & al otro dio vn tan grand golpe con su broquel en la cara que le trastorno de espaldas, despeñandole de la roca la cabeza à baxo.

Esto hecho, saltando sobre los muros y con el otros muchos que luego accorrieron en su fauor, rechaçaron todos juntos el restante de los enemigos que hasta la hora no erand en grand numero los que hasta arriba auian subido, ni hizieron cosa señalada ni digna de hombres valientes.

Siendo pues d' esta manera los Romanos escapados de aquel occulto peligro, luego que fue venido el dia despeñaron al capitan de su guarda de lo mas alto de la roca hasta abaxo donde estauan los enemigos: & à Manlio que auia sido el principal autor de aquella victoria contribuyeron cada vno tanto de pitança como tenia por vn dia, que era media libra de cierto mantenimiento peculiar en Italia, al qual ellos llaman far: & de vino la quarta parte de cierta medida Griega que se llamaua Cotula: El qual premio ellos le ordenaron por sus sentencias, mas por respeto d' el honor & dignidad que se le deuia, que por necessidad que d' ello tuuiese.

De aquella hora los Celtas començaron à perder el animo,

mo, por que les faltauan los mantenimientos, y no osauan yr à coger prouisiones por el miedo que teniã de Camillo, y tanbien la peste começaua à entrar en ellos, por q̃ estauan aposentados dentro de sus tiendas, las quales estauan armadas en medio de aquellas ruinas y destroços de casas derribadas, & entre los cuerpos muertos que estauan por todas partes echados sin sepultura.

Allende d' esto los grandes montones de la ceniça que echauan de si vn vapor seco & penetrante, siendo esparzida d' el viento & recozida por los grandes calores que hazia en aquel tiempo, hazian grand daño & enojo à los cuerpos humanos, los quales eran forçados respirando de atraher assy aquel vapor & aere corrompido.

Sobre todas las otras cosas la grand mudança que auian hecho en su dieta y manera de viuir les daua muy grãd molestia, & disponia los cuerpos à q̃ entrasen en ellos muchas enfermedades. Por q̃ como ellos venian derechamente de lugares sombrios, donde auia muchas oportunidades y retrahimientos donde se podian recoger en el estio, & passar sin grand fatiga los intensos calores, y eran entrados en vna tierra descubierta y muy destemplada cerca de la sazõ d' el otoño: Y allende d' esto el grand tiempo que se auian detenido en el cerco d' el Capitolio, en el qual auiã gastado seys meses enteros, & parte d' el seteno, sin jamas d' el se partir. Por las quales causas auia en su campo vna mortal pestilencia, y era tan grãde que por la multitud de los muchos que morian no podian ya mas enterrarse.

Pero ni por esto los negocios de los que estauã cercados sucedian mas prosperamẽte. Por que la hambre les crescia de dia en dia, y en ver que no entendian ningunas nueuas de Camillo perdian casi de todo punto el animo: y no auia persona que se atreuiese mas à yr à lleuarles ningunas nueuas por causa que la ciudad estaua con grand diligẽcia guardada de los Barbaros.

Estando los negocios en estos terminos, vinieron de todas dos partes à parlamentar & à tratar de algund cõcierto

entre los vnos y los otros:lo qual començaron primero los que hazian la guarda de la vna parte & de la otra.

Y despues por consejo de los principales Romanos Sulpitio Tribuno salio fuera para tomar algund acuerdo con Brenno:con el qual en fin de mas razonamientos que passaron,acordo que los Romanos le pagarian el pesso de mill libras de oro, con tal condicion que el sacase luego todas sus gentes fuera de la ciudad, & se retirase con ellas hasta fuera de los terminos de Roma. Acordado este concierto & jurado de la vna parte & de la otra,el oro fue traydo para hazer el pago.

Pero quando vinieron à lo pesar,los Celtas no seguian la rectitud ni justicia de las leys: por que tirauã siempre de su parte el contrapeso d' el oro, y no dexauan colgar ygualmente la valança: Lo qual hazian al principio encubiertamente,pero despues que vieron ser sentidos,lo hazian claramente & sin dissimulacion.

Soberuia desordenada de los Gallos.

Y como los Romanos se enojasen con ellos, & diessen muestras de no querer tolerar aquella injuria, Brenno injuriosamente & con rostro de hombre que se burlaua d' ellos & los menospreciaua abiertamente se desciñio sus ropas,& tomando su cinta & su espada lo puso en la valança de la parte de las pesas. Y como Sulpicio quedasse attonito en ver este hecho, & le demandasse lo que queria dezir aquello que hazia,le respondio Brenno: Esta es la mala ventura para los vencidos: entendiendo por aquellas palabras que era necessario que dissimulassen & tolerasen qualesquier vltrajes que se les hiziessen: La qual palabra vino despues en commun prouerbio. Sobr' este caso los Romanos se hallaron muy confusos, & estauan en differencia entre si mismos consultando sobre lo que deuian de hazer. Por que algunos que no podian tolerar aquella injuria,eran de opinion que se deuian de tornar con su oro, & sostener otra vez de nueuo el cerco: Otros dezian al contrario, que deuian de soportar vna mediana injuria, & no estimar que el deshonor & verguença consistia

en dar alguna poca cosa de ventaja, visto que ellos auian ya condescendido no honestamente sino necessariamēte por causa d' el tiempo, à querer dar aquella summa que auian prometido.

En este medio que ellos estauan debatiendo assy con los Celtas como entre si mismos, Camillo con todo su exercito llego à las puertas de la ciudad, & entendiendo las cosas que se tratauan ordeno a los otros que procediessen toda via en orden, & le siguiessen poco à poco. Y el tomando en su compañia vn cierto numero de la mas escogida gente de guerra de su exercito se adelanto por venir derechamente donde estauan los Romanos. Los quales luego que le vuieron visto se despartieron de sus differencias, y le resciuieron como à su soberano capitan con grand honor & silencio. El quito luego el oro de la balança, & lo dio à sus gentes, & despues mando à los Galatas que tomassen su balança & sus pesas & se fuessen, diziendo: Que la vsança de los Romanos era de conseruar su patria & estado con el hierro y no con el oro.

Remedio de los Romanos & castigo de la soberuia de los Gallos.

De la qual cosa indignandose Brenno grauemente, & diziendo que se le auia hecho injuria manifiesta en no le guardar las conuenencias & condiciones que con el se auian concertado, el le respondio, que no auian sido legitimamente hechas, & por el consiguiente no podian ser valederas, visto que se auian tratado & concluydo con aquellos que no tenian ningund poder ni autoridad de disponer de ninguna cosa, pues que el era entonces elegido Dictador, & no auia otro que tuuiesse poder para lo hazer por sus leys.

Pero que tocante al resto, si ellos querian alguna cosa, que entonces era tiempo que la dixessen, quando el estaua presente, que tenia poder absoluto concedido por las leys, assy de vsar de gracia con quien la demandasse, como de punir à los malhechores sino se arrepintiessen de sus obras feas.

Oydas estas palabras, Brenno à pasionado de yra co-

mençο primero la batalla de vno por vno, & vinieron los vnos contra los otros las espadas sacadas, estando los Romanos entre los Barbaros mesclados, como necessariamente eran forçados, dentro de calles estrechas metidos, peleando por callexas & otros lugares donde no era possible de gobernar ningund exercito en orden de batalla. Pero à la hora Brenno tornando en si, & conosciendo el peligro en que se hallaua, retiro los Celtas dentro de su campo, de los quales aun auia perdido muy pocos. Venida la noche leuanto su real & se fue desamparando la ciudad, & assento de nueuo su campo quatro millas de alli, en la via que llaman Sabina. Al' alua d'el dia siguiente, Camillo muy bien armado & adereçado se vino à ver con el en el mismo lugar donde estaua, trayendo consigo los Romanos que entonces auian cobrado coraçon, & estauan muy animosos & llenos de ardimiento. Assy se dio la batalla entre ellos muy aspera & cruel, la qual duro mucho tiempo: pero à la fin despues de grand mortandad de los suyos, los Galatas fueron puestos en huyda, & su campo ganado.

De los que huyan, algunos fueron luego deshechos, alcançados de los Romanos, que yuan impetuosamente en su seguimiento. Los otros que eran en mayor numero, siendo despartidos y esparzidos por vnas partes & por otras corriendo por los campos, fuerό despues todos deshechos por los hombres de las villas & lugares que acorrieron animosamente contra ellos hiriendo y matando sin resistencia ninguna à quantos topauan.

Roma recobrada por la virtud de Camillo.

D'esta manera pues la ciudad de Roma fue presa por vna via muy estraña: y despues recobrada en el tiempo que estaua en mayor desesperacion por otra ventura muy mas estraña, despues de auer estado en la subjection de los Barbaros siete meses enteros. Por que ellos entraron dentro casi a los quinze de jullio, & salieron casi à los tres de hebrero.

Camillo triumpho, como era razon, auiendo puesto en liber-

libertad & recobrado la patria, que antes de ſu venida eſtaua deſtruida y perdida, trayendo conſigo la ciudad dentro de la miſma ciudad. Por que los que ſe auiã huido fuera de la ciudad ſe tornauan entonces con ſus mugeres è hijos, & los que auian ſoſtenido el cerco en el Capitolio (los quales eſtauan grauemente atormentados & caſi muertos por la hambre que auian padeſcido) los ſalian à reſceuir al camino, & ſe abraçauan los vnos à los otros, llorando d'el grand plazer & alegria, que ſupitamente les era venida en el tiempo que menos la eſperauan.

Los ſacerdotes y otros miniſtros de los Dioſes tornãdo à traer ſaluos los relicarios y otras coſas ſagradas q̃ à ſu partida auian eſcondido debaxo de la tierra, ò auian cõſigo lleuado quando ſe ſalieron de la ciudad, los moſtrauan al pueblo, lo qual era para las gentes coſa muy grata, teniẽdo por coſa cierta que los miſmos Dioſes ſe tornauan con ellos, para morar otra vez de nueuo en ſu ciudad.

Camillo deſpues de auer hecho ſacrificios y purificaciones por la ciudad, ſegund lo que le conſejauan y moſtrauan que deuia ſer hecho, los que tenian mayor conoſcimiento y ſaber de ſemejantes coſas ſagradas, derriuo todos los templos de los Dioſes que auia de antes, & de nueuo edifico aquel que llaman de la Fama, ò d' el Dios no conoſcido, que hablo con voz humana, haziendo tanbien ſeñalar el lugar donde fue oyda de noche por Marco Ceditio la voz que denunciaua la venida de los Barbaros. De manera pues que con grand pena & difficultad ſe pudieron hallar & tornar à deſcubrir los lugares ſanctos donde ſolian ſer los templos, por la grand diligencia & eſtudio que en ello puſo Camillo, & por el grand trabajo de los hombres de religion.

Pero quando vinieron en conſultacion de tornar à reedificar la ciudad, que eſtaua de todo punto ruinada & deſtruida, no le vaſto el animo à la gente popular de ſe atreuer à poner la mano en hecho tan graue & tan difficultoſo, viſto que auian perdido quanto tenian, & que entre ellos auia mayor neceſsidad de repoſar vn poco y tomar algund

conhorte de la calamidad & daños passados, que de tornarse à meter en nueuos trabajos & consumirse à si mismos & à lo poco que no tenian para la sustentacion de su vida en obra que ni con sus bienes ny personas podrian traer à perfection.

Y ansi tornando poco à poco sus pensamientos à la ciudad de los Veios que estaua bastecida de todas cosas & habitada toda entera, dieron occasió à los Tribunos d'el pueblo de hablar y opponerse contra todo el resto, como personas que no buscauan sino complazer en todo à las gentes populares.

D'esta manera començauã ya de nueuo à prestar oydos à malas & sediciosas palabras que dezian los Tribunos contra Camillo, los quales le imputauan que por su ambicion & gloria particular queria priuar al pueblo de vna ciudad que estaua ya toda presta & aparejada, constriñiendolos à viuir en medio de tantas ruinas, y de reparar vna tan grand destruicion & desgasto de fuego por alcançar el claro renombre no solamente de victorioso Capitan, pero aun de fundador de Roma, echando à Romulo fuera de la gloria d'este titulo.

Por esta occasion el senado alterado con mayor tumulto, no quiso permitir que Camillo (aunque el lo desseaua mucho) se apartasse d'el cargo & estado que tenia de Dictador, por todo aquel año, aunq̃ ningund otro en aquel estado passo jamas adelante de los seys meses. Quanto à lo demas tenian pena grande en ablandar & à paziguar al pueblo por todas maneras de persuasiones & graciosas remostraciones, poniendo les delante los monumentos y sepulchros de sus predecessores, trayendoles à la memoria los templos y otros lugares sanctos que Romulo, Numa Pompilio, & otros de sus Reys antepassados, auian por la inuocacion de los Dioses consagrado & dexado para su guarda.

Y entre las otras cosas de la religion que les alegauan para los persuadir à quedar en la ciudad de Roma, les proponian principalmẽte la cabeça d'el cauallo que auiã hallado

echan-

echando los fundamentos d' el Capitolio toda fresca y corriendo sangre como si à la hora fuera cortada. Lo qual les denotaua como los Dioses tenian ordenado que aquel lugar fuesse la cabeça de Italia.

Tanbien les ponian delante el fuego de la Diosa Vesta, el qual siendo nueuamente alumbrado por las virgines en aquella hora que la guerra era ya passada, si le apagauã otra vez por desamparar la ciudad, seria para ellos vna mengua & vituperio eterno, siquiera la ciudad viniesse à ser habitada de otras gentes estrañas, siquiera se quedase desierta para pasto de las bestias.

Vsando pues todos los nobles de tales remostraciones y exclamaciones para con cada vno en particular, & con todo el pueblo en general, por otra parte eran persuadidos de las gentes d' el pueblo que se lamentauan de la extrema miseria en que se hallauan al presente, & supplicauan que no los constriñiessen estando desnudos & pobres de todo punto, como si vuiessen escapado de algund naufragio, de recoger en vn lugar, & allegar juntas las partes de la ciudad destruyda, pues que tenian otra presta que les podria muy bien seruir. Por lo qual le parescio à Camillo que era necessario de congregar el Senado & tomar sobre aquel caso algund buen acuerdo.

Y quanto à el, hizo todo quanto pudo en allegar & proponer les delante muchas cosas dignas de cõsideracion para los cõfortar y persuadir que no desamparassen la patria. Lo mismo hizieron tanbien todas las otras señaladas personas que quisieron hablar sobre este negocio. A la fin ordeno & mando à Lucio Lucrecio aquien tocaua la voz que dixesse el primero lo que le parescia, & que despues hiziessen lo mismo todos los otros cada vno por su ordẽ. Y estando en silencio, & queriendo Lucrecio abrir la voca para hablar & dezir su razon, à caso el Centurion que tenia cargo de hazer la guarda d' el dia passo en aquel mismo punto por delante d' el lugar donde estaua congregado el cõcilio, & dio grandes vozes al que traya la primera enseña, dizien-

dole que se parase en aquel lugar & afirmase alli su enseña: por que sin dubda era lo mejor pararse & quedarse en aquel lugar.

Siendo pues oyda aquella voz en aquel mismo instante que estauã en esta deliberaciõ muy dubdosos sobre lo que debian de hazer, Lucreçio despues de auer adorado à Dios como si la voz fuera verdaderamente d' el çielo venida, dixo q̃ el se afirmaua de todo punto en aquella opinion, & todos los otros por el consiguiẽte le siguierõ en este parescer.

A la hora suçedio vna milagrosa & singular mudança de voluntades en todo el pueblo. Por que en el mismo punto començaron todos de confortarse y animarse vnos a otros & a poner manos en la obra sin que les fuesen señalados ni ordenados los lugares donde debian de trabajar. Mas antes cado vno segund su promptitud & desseo tomaua el lugar que le paresçia. De lo qual suçedio que la çiudad fue reedificada algo confusamente, asi en la diuision de las calles que no fueron bien proporcionadas, como en el ediçio de las casas, que no fueron como conuenia traçadas, y esto por el grand error & priesa que se dieron Por que se dize, que durante el tiempo de vn año fue toda la çiudad renouada & restaurada, asi de çercas & muros publicos, como de casas & edifiçios particulares. Auia Camillo ordenado ciertos hombres expressamente para buscar & señalar los limites de los lugares sacros, para que los particulares no los occupasen, estando como estauan todas las casas tan confusas & mescladas vnas con otras. Los quales como fueron llegadas a la capilla d' el Dios Mars, señalando el çircuito, & ordenando los terminos d' el palaçio la hallaron toda gastada & quemada de los Barbaros, como los otros edifiçios. Pero saliendo de alli, & començando à limpiar aquel lugar, toparon con el baston de madera de Romulo, que estaua sepultado dentro de vn grande & espesso monton de çeniça.

El Lytuo de Romulo.

Este baston o, baculo q̃ digo era vn cayado q̃ estaua retorçido y combado por el vno de los cabos, & le llamauan los

Roma-

Romanos Lituo: D' el qual ellos vſauan para ſeñalar en la tierra las regiones d'el cielo, quando eſtauan ſentados à conſiderar ſus agueros, y echar juizio ſobre las coſas que eſtauã por venir, por el tino y deſtreza que tenian en la cõtemplacion de las aues: D' el qual tanbien el miſmo Romulo ſe ſeruia, que fue perſona muy experta y docta en aquella ſciencia de juzgar por los agueros, & le auian los ſacerdotes, deſpues que Romulo fue deſapareſcido de entre los hõbres, guardado ſiempre con grand diligencia y cuydado, ſin permitir q̃ fueſſe tocado de ninguno, como ſi fuera otra qualquiera coſa de ſus ſagrarios.

Auiẽdo pues hallado en aquella hora eſte dicho cayado todo entero ſin ninguna leſion, en lugar donde todo el reſto eſtaua ardido y conſumido d' el fuego, fueron muy alegres y cõcibieron por eſta buena fortuna muy grãd eſperança de ſu ciudad de Roma, como ſi aquella fuera vna ſeñal cierta para les aſegurar que auia de durar ſalua eternamente.

Antes que los Romanos fueſen llegados de todo punto al cabo y perfection de ſu obra, les ſobreuino la guerra por dos partes. De la vna parte ſe leuantaron contra ellos los Eſques, los Bloſcos y los Latinos, que vinieron todos juntos à correr & moleſtar ſu tierra. Y de la otra parte les mouian guerra los Tyrrhenos, los quales auian pueſto el çerco ſobre Sutria, que era vna çiudad aliada y confederada con los Romanos. *Nueua guerra contra los Esques, Bloscos & Latinos.*

Y como los Tribunos que fueron embiados contra los Latinos, y otros de ſu liga, fueron tomados en medio, y cercados por todas partes de los Latinos en el monte Marçio, donde auian aſſentado ſu real, y viendoſe en grand peligro, dieron auiſo de ſu fortuna à los Romanos. Los quales eligieron à Camillo Dictador la terçera vez.

Quanto à lo que à eſta guerra toca ſe halla eſcrito de dos maneras diuerſas. Y me parece de tratar primero la que tiene aparençia de ſer fabuloſa.

Los Latinos (ſegund ſe dize) por tener alguna color, ò, *La primera opinion.*

por que ala verdad tuuiesen entera voluntad de renouar nueua parentela con los Romanos, les embiaron vna embaxada, requirendoles que les diesen çierto numero de virgines de condiçion libre, para q̃ las tuuiesen por mugeres.

En lo qual los Romanos se hallaron algo dubdosos, y en difficultad grande de lo q̃ deuian deliberar sobre aq̃l caso. Por que de vna parte ellos temian la guerra por no estar aũ biẽ fortificados ni restaurados de la calamidad passada.

Por otra parte sospechauan q̃ aquella demanda de mugeres no era por otro respeto, sino por las detener en lugar de Rheenes oprendas, aunque por hazer la cosa mas facil, y dorar por esta via su voluntad, las demandasen con titulo de casamiento.

Estando pues los Romanos en esta perplexidad, vna cierta esclaua que tenia por nombre Tutulla, o, como algunos escriuieron Philotis, se fue derecha a los gobernadores & principales d' el pueblo, alos quales dio por consejo que la embiasen alos Latinos, y con ella algunas otras de su missma condiçion & suerte, pero que fuesen de las mas jouenes & de las mas hermosas, & que tuuiesen la presençia & paresçer de libres, todas arreadas y vestidas ricamente, como hijas de noble sangre nasçidas. Que tocante al resto de lo que conuenia hazer sobre aquel negoçio: le dexasen a ella el cargo de ponerlo por obra.

Los magistrados approbando por bueno este consejo escogieron entre todas las esclauas las que ella quiso & las embiaron ricamente adornadas, asi de vestidos como de otras joyas de oro, a los Latinos: que estauan aposentados no muy lexos de la ciudad. Venida la noche, todas las otras donzellas jnstruidas por la dicha Tutulla o, Philotis robaron las espadas de los enemigos luego que los sintieron dormidos: & esto hecho, Tutulla se subio sobre vna higuera syluestre, sobre la qual encendio vna luminaria que embiaua los rayos de su lumbre derechamente a la ciudad de Roma, auiendo de la parte de los enemigos estendido vn manto dentro d' el arbol, por que no pudiesen ver los ene-

enemigos la lumbre ençendida: Que era la señal que ella auia conçertado de hazer con los magistrados solos, sin que otra persona entendiese ninguna cosa. Por la qual causa la salida de las gentes de guerra de la ciudad fue con grand ruydo & tumulto. Por que como los magistrados los fatigauan & dauan priesa, ellos dauan entresi vozes, llamandose vnos a otros por nombre, de tal manera que a fatiga podian ser puestos en orden.

A la fin, salieron a dar sobre los enemigos que no se temian d' este sobre salto, & hallando los a todos durmiẽdo ganaron el campo sin resistençia ninguna & deshizieron grand parte d' ellos. La qual cosa acontesçio al seteno dia d' el mes que al presente tiene por nombre Iullio, & entonçes se llamaua Quintil. Y la fiesta que se celebra en este mismo dia, se haze en memoria de aquel hecho: En la qual acostumbran de guardar entre otras ceremonias, que los Romanos salen en tropel fuera de la ciudad, & a grandes vozes pronuncian muchos nombres de la tierra, como Marco, Gaio, Lucio, & otros semejantes, a jmitaçion d' el conhorte & exortaçion que vnos a otros se dauan. Despues se siguen las sieruas, o, criadas venerablemente vestidas, & se van burlando & riendo de los que por el camino encuentran.

Y entrellas hazen vna çierta representacion o, manera de batalla, por remostrar que entonçes ellas se emplearon tanbien como las otras en la guerra de los Latinos.

Allende d' esto, celabran vn conuite solenne entre ellas debajo de vna arboleda hecho de ramos de higuera: & este dia es entre ellos llamado las Nonas Capratinas, por que la higuera syluestre donde se subio la esclaua, & donde ella mostro la luminaria es llamada en lengua Romana Caprifico.

Otros dizen que la mayor parte d' estos mysterios se hazen en recordaçion de lo que acontesçio à Rhomulo, el qual en aquel mismo dia fuera de las puertas de la çibdad se desaparesçio de la vista de los hombres y no se supo donde

era ydo,ſobreuiniendo ſupitamente en aquella miſma hora vn torbellino muy grande, con vnas tinieblas & obſcuridad espeſſa,q̃ era (ſegund la opinion de algunos)d' el ſol. Y eſtos dizen,q̃ aquel dia fue llamado las Nonas Capratinas, por q̃ Romulo eſtaua reçitando cierto razonamiento en aquel lugar q̃ ſe llama la madre de la cabra (ala qual ellos llaman en ſu lengua Capra)quando ſe deſapareſçio, como lo hemos contado en ſu vida.

La ſegunda opinion.

La otra opinion de la guerra con los Latinos es ſeguida y approbada com̃unmente por la mayor parte de los hiſtoriadores, q̃ es eſta:Siendo Camillo elegido Dictador la tercera vez,& entendiẽdo q̃ el exercito de los Romanos con los Tribunos eſtaua cercado por los Latinos y los Volſcos fue forçado de hazer gente en Roma, aun de los mançebos q̃ no eran de entera hedad para traer armas. Y occupando vn grand çirculo de tierra çerca d' el monte Marcio , ſin que lo ſupieſen los enemigos vino a apoſentar ſu gente de armas a ſus eſpaldas. Y alli haziendo ençender muchos y muy grandes fuegos dio ſeñales de ſu venida, con las quales los q̃ eſtauan çercados cobraron grand animo, y ſe deliberaron ala hora de ſalir ſobre los enemigos & de les dar la batalla.

Por otra parte los Latinos y los Volſcos ſe retiraron todos dentro de ſu campo,& le començauã a reparar & fortificar cõ leños & otros maderos por todas partes,viẽdo por dos lados çerca de ſi los enemigos, deliberando de eſperar en aquel eſtado,haſta q̃ de ſu tierra les vinieſe algund ſocorro,con eſperança q̃ los Tyrrhenos vendrian en ſu defenſa.

Entendiẽdo eſto Camillo,& temiendo que no le a conteſçieſe lo miſmo que el auia hecho a los otros, y q̃ no fueſe tanbiẽ encerrado,como el auia ençerrado a los enemigos, quiſo ſe dar prieſa,& antiçipar la occaſion, y viſto q̃ la cerradura & defenſa d' el cãpo de los enemigos era ſolamente de algunos leños & que a l' alua d' el dia ſolia venir vn grãd viento de la parte de losmontes,hizo aparejar muchas lanças con fuego,& al romper de l' alua hizo caminar ſus gentes,

tes, alas quales el partio en dos partes, mandando ala vna d' ellas, que diese por el vn lado el asalto sobre los enemigos, hiriendolos con flechas & dardos, & otras armas manuales haziendo grand ruido y dando grandes gritos, & enneste medio el con el restante de la gente, que estaua presta para sembrar el fuego, quando fuese tiempo, se estaua quedo de aquella parte donde ordinariamente acostumbraua à soplar el viento decara d' el seto que los enemigos tenian hecho de madera y palos, esperando alli su oportunidad.

Començado el conbate, como fue salido el Sol, y que el viento ya corria harto forçoso, hizo señas ala gēte que con el estaua de acometer al asalto. Los quales echaron grand cantidad de lanças de fuego en el çercado de los enemigos, y prendio muy façilmēte en los palos y maderos muy espessos con que tenian su real fortificado, y el viento echaua la llama contra los enemigos, y d' esta manera el yua siempre ganando tierra entorno d' ellos.

Los Latinos no teniēdo ningund medio ni remedio presto, para apagar el grand furor del fuego, y viēdo que la mayor parte de su campo estaua ya destroçada, se ençerraron todos atropados en el mas pequeño lugar que pudieron, y de pura neçessidad fuerō constreñidos de se salir fuera d' el çercado, y de echarse sobre sus enemigos, que estauan bien armados, y bien en orden delante de los reparos.

D' estos que salieron fuera se saluaron bien pocos, de los que quedaron dentro d'el campo no escapo ninguno, q̄ no fuese quemado, y ala fin los Romanos amataron el fuego, y tomaron los dineros y los otros bienes que hallaron dentro d' el campo.

Estas cosas hechas de la manera q̄ auemos dicho, Camillo dexo à su hijo Lucio en el campo, por guarda de los pressos y d' el despojo, y el se entro sin detenimiēto en la tierra de los enemigos. Y despues de auer ganado la ciudad de los Ecquos, y auiendose acordado con los Volscos, hizo caminar su exercito endereçado por via derecha à Sutria, sin sa-

uernada de lo que auia acontesçido à los Sutrienses: sino antes pensando que estuuiesen toda via en estrecho y necessidad çercados de los Tyrrhenos, se yua con determinada jntenciõ de les dar socorro. Pero ya auian los Sutrienses dado la ciudad alos enemigos, por composicion y acuerdo q̃ entre ellos tomaron, y ellos se auiã salido, sin sacar cõsigo ninguna otra cosa de todos sus bienes, q̃ sus simples vestidos.

En el camino encontraron à Camillo ellos y con sus mugeres & hijos llorãdo y lamentãdose de su fortuna. El qual Camillo mouido à compassion en ver semejante spectaculo, y viendo allende desto à los Romanos llorar de pura piedad que tenian d' estas pobres gentes que se abraçauan con ellos, y en ninguna manera los queriã dexar, se debilero de no cessar hasta darles muy entera vengança.

Camillo viene sobre la ciudad de Sutria.

Y assi vino con grand priesa en aquel mismo dia à Sutria, haziendo su cuenta que hallaria à sus enemigos, despues de auer ganado tan nueuamente vna ciudad rica y abundante de todos bienes, en la qual no auian dexado persona que les fuese enemigo, y donde en ninguna manera esperauan que ninguno pudiese venir en tã breue tiempo à saltearlos por de fuera, de todo punto dissolutos y occupados solamente en darse buen tiempo, sin tener guarda sobre si, lo qual le susçedio conforme à su esperança. Porque no solamẽte anduuo todo el camino hasta llegar ala çiudad sin ser sentido de ninguno de los enemigos, pero aun llego hasta las puertas, y gano los muros de la çiudad, antes que ninguno fuese aduertido del caso.

Y esto pudo hazer façilmẽte, porque no auia hombre de todos ellos que tuuiese cargo de hazer la guarda, y estauan todos esparçidos de vna parte à otra por las casas gastando el tiẽpo en hazer conuites y embriagarse. De suerte, q̃ quando ellos entẽdieron ser otra vez tomada por los enemigos, se hallauã tan mal dispuestos por causa de estar todos repletos y embriagos q̃ la mayor parte d' ellos no tenia animo ni aun de huyr solamente, sino antes se estauan dentro de las casas esperando, y alli se dexauan matar como bestias, o, alo menos

menos se rendian por vençidos y se poniã en las manos de sus enemigos, para que hiziesen dellos à su voluntad.

De esta manera pues acontesçio, que la çiudad de los Sutrienses siẽdo pressa dos vezes en vn mismo dia, ala fin fue perdida por los q̃ la auian ganado, y recobrada por los que la auian perdido, y esto por la virtud y esfuerço de Camillo. Al qual el triumpho que le fue atribuido, por los señalados hechos à que auia dado fin de aquel viaje, no fuè para el de menor alegria & honor que auian sido los otros dos passados.

Por que los jnuidiosos que querian primeramente que sus victorias fuesen attribuydas à qual que no pensada feliçidad antes que à su propia virtud y animoso coraçõ, eran entonces forçados por las obras que veiã de atribuir el honor y gloria que manifiestamente se deuia à la prudencia y virtud de su persona.

Los inuidiosos son cõuencidos por la virtud de Camillo.

El hombre de mayor autoridad entre todos sus jnuidio y aduersarios era Marco Manlio, que fue el primero en repulsar los Celtas del Capitolio, quando los vinieron à tomar à sobresalto de noche, y por este hecho alcanço por sobre nombre despues Capitolino. El qual desseando de alcançar el primer lugar entre los suyos, y no pudiendo por honestos medios passar à Camillo en reputaçion y en gloria, començaua à echar los fundamentos acostumbrados de tyrannia, y esto hazia mouiendo el comun à sedicion, & por el consiguiente alos que veia cargados de deudas & acossados de sus acreedores. De los quales el defendia algunos, y hablaua por ellos cõtra sus acreedores, y alos otros libraua por fuerça estoruãdo q̃ no fuesen accusados en juizio.

De manera q̃ en breue tiempo traya tras si vn grand numero de gentes perdidas que andauan por las plaças y lugares publicos haziendo grandes jnsolençias y desafueros, & poniendo la çiudad en rebuelta, de lo qual los prinçipales çiudadanos cobraron grand temor. Y por esta causa fue elegido por Dictador Quinto Capitolino, el qual hizo que Manlio fuese luego preso, por cuia occasiõ el pueblo mudo

ſus acoſtumbrados veſtidos, que era vna coſa de que ellos vſauan en alguna grande & publica calamidad.

Quando eſto vio el Senado, de temor que no ſuſcedieſſe otro maior tumulto, ordeno que Manlio fueſſe delibrado. Pero ni por eſto el no ſe emendo en ninguna coſa, antes hazia ſiempre conciones, ò razonamientos al pueblo cõ mayor atreuimiẽto, y à otro fin no ſe endereçauã todos ſus hechos, que à mouer en el pueblo alguna ſediciõ implacable.

Y aſſy fue entonces Camillo elegido nueuamente por Tribuno militar, para que el con ſu prudencia puſieſſe remedio en tan deſaforados alborotos.

Siendo pues, durante el tiempo q̃ el adminiſtraua la republica, acuſado Manlio, y pueſta ſu cauſa en juizio, el lugar y pueſto d' el mercado donde los juezes eſtauan en conſejo hazia mucho daño à los accuſadores. Por que de alli ſe podia ver claramente el lugar d' el Capitolio donde el dicho Manlio auia de noche peleado contra los Celtas.

Allende d' eſto, el miſmo eſtendiendo las manos hazia aquel lugar mouia à compaſsion & piedad à todos los que le veyan, à los quales el traya à la memoria no ſin grandes lamentaciones, haſta derramar lagrimas de ſus ojos, el ſeruicio que auia hecho à la republica, por cauſa d' el lugar que ſe le repreſentaua.

Quando Camillo vuo entẽdido eſte auiſo, y caido en la cuenta, ordeno que los juezes ſe fueſen à tener ſu aſiento y throno judicial fuera de la ciudad, en vn lugar llamado el boſque Petelino, dedonde el Capitolio no podia ſer viſto.

En eſte lugar el acuſador vuo muy buena audiẽcia, y fue oydo con mucha attencion haſta el fin de ſu razonamiento, & à la memoria de las buenas obras paſſadas no eſtoruo que los juezes dexaſen de adminiſtrar entera juſticia qual conuenia à las malas obras preſentes.

Manlio condenado à muerte.

Y aſſy fue entonces Manlio condemnado à muerte, & luego lleuado al Capitolio para ſer deſpeñado de alto abaxo de la cumbre de aquella roca: y por el conſiguiente tuuo delante de los ojos vn miſmo lugar por monumento y teſtigo

ſtigo de ſus mal fortunadas obras, y verdugo de ſu grand calamidad.

Los Romanos deſpues de la excució, hizieró derribar ſu caſa toda por el ſuelo, y en ſu lugar edificaró el tẽplo de la Dioſa q̃ ellos llamã Moneta, y allẽde de eſto ordenaron vn decreto, q̃ de alli adelãte ningund patriçio pudieſe ſer apoſſentado en el Capitolio

Camillo pues ſiẽdo rogado de q̃rer adminiſtrar la ſeſta vez el eſtado de Tribuno en ninguna manera lo q̃ria açeptar, aſi por q̃ ſe veia ya hõbre cargado de dias, como tãbien por q̃ tenia temor q̃ ſe moueria contra el alguna jnuidia, o, deſaſtre de fortuna, q̃ eſcureſçieſe tãtas proſperidades, y tan grand gloria como por ſu ſingular prudençia & ſeñalados hechos en armas auia adquirido.

Y la principal & mas euidẽte cauſa q̃ le mouia a no quererſe meter denueuo enel pielago de tantos & tan laborioſos negoçios, era la flaqueza y delicada compliſió: por q̃ entonces ſe hallaua ordinariamente enfermo. Pero no por eſto el pueblo dexo de le ofreſcer el dicho eſtado, antes le importunauan todos con grand jnſtancia rogandole que le quiſieſe aceptar, diziendo que el pueblo no tenia neçeſſidad d' el para eſtar ſiempre a cauallo armado y pelear, ſino ſolamente para dar conſejo y mandar.

Por eſte reſpeto fue forçado de tomar otra vez el cargo d' el exerçito, y de le guiar, en compañia de vno de ſus colegas llamado Lucio Furio, contra los enemigos que erã los Preneſtinos y los Volſcos: Los quales ſiendo venidos con grãd pujança en la tierra de los amigos y aliados de los Romanos la robauan y deſtroçauan toda.

Auiendo pues Camillo guiado la armada de los Romanos en aquella parte, y aſentado ſu campo çerca de los enemigos, acordo de prolongar la guerra y entre tenerla, dilatandola algund tiempo, por tener eſpaçio de ſe rehazer & confirmar ſu perſona, para mejor poder tolerar el trabajo de la batalla ſi fueſe neçeſſario.

Pero Lucio ſu colega por el grand deſſeo que tenia de

alcançar honor, procuraua por todas vias de se poner luego en el peligro, & mostrar el valor de su persona, y assy incitaua à los capitanes & centuriones à que quisiessen hazer lo mismo.

Por el qual respeto Camillo, temiendo lo que pudiera ser, que algunos pensassen que por inuidia el queria impedir la gloria de los jouenes & animosos mancebos, le permitio aunque bien contra su voluntad de dar la batalla: y el por hallarse muy debilitado se quedo en el campo cõ muy pequeño numero de gente.

Pero como el dicho Lucio se vuiesse auido harto temerariamente en la batalla, & que à esta causa el auia lleuado lo peor, siendo aduertido Camillo como los Romanos auian sido rompidos, no se pudo detener mas tiempo en aquel lugar, antes salto desapoderado de su cama, & corriendo derechamẽte hasta las puertas d' el campo con algunos de sus criados domesticos se metio por en medio de los q̃ huyan contra los que los seguian, de tal suerte, que los Romanos que eran ya bueltos à entrar dentro d' el campo, se tornaron luego todos juntos, & le siguieron. Y los otros que corrian por de fuera se pararon delante d' el & se cerraron todos juntos, donde los confortaua y amonestaua que ninguno se quedasse atras, sino que cada vno siguiesse por muy buena orden à su capitan: por el qual hecho los enemigos fueron forçados de se retraer, & no seguir mas adelante el alcançe de los Romanos.

La pruden-cia de Camil lo remedio la temeridad de Lucio.

El dia siguiente Camillo puso su exercito en el campo, y dio la batatalla, en la qual destroço à todos los enemigos, y gano tanbien el campo, rompiendo & entremetiendose por en medio d' ellos despues de auer deshecho la mayor parte.

Ganada esta batalla, entendiẽdo que la ciudad de Sutria auia sido presa por los Tyrrhenos, y que los moradores de ella (que eran todos Romanos) auian sido muertos por ellos, determino de partir su exercito en dos partes, vna de las quales embio à Roma la mas grande & la mas cansada: y el

y el cõ la otra delos mas animosos y deliberados hombres de guerra, que auia en su hueste, se fue derecho à dar el asalto à los Tyrrhenos, que tenian la çiudad: y siendo entrados dentro por fuerça de armas, fuerõ forçados de salir fuera los vnos, y metio dentro la mayor parte de los otros.

De alli se torno à Roma cargado de los despojos de sus enemigos, y mostro por la obra que aquellos auian sido los mas sabios de todos, que no auian tenido respeto ni consideraçion ala flaqueza del cuerpo, ni ala vejez de vn capitan enel qual se hallaua grand experiençia y ardimiento de animo, sino antes le auian elegido contra su voluntad y estando enfermo, no se curãdo de otros muchos hombres mancebos de buena disposiçion que estauan en la flor de su hedad y rogauan y trabajauan por alcançar aquel cargo.

Es costumbre de hombres prudentes, que considerando la flaqueza humana, y las difficultades grandes que se ofrecen en qualquier gobernacion, aunque sea de poca importancia, no quieren tomar à su cargo ningund officio publico, por euitar los incõuenietes que les pueden sobreuenir, y escusarse de experimentar la ingratitud de las gentes, la qual es tan grande y tan ordinaria, que donde menos auria de mostrar sus dañosas costumbres, alli se halla mas abundante. Grandes son los trabajos, à que se ponen necessariamente, los que administran negocios publicos, y como en ellos consistan las cosas de mayor momento que ay en la vida humana, y el successo d' ellas este colgado no d' el juizio y buena gobernacion de los hombres, sino de la voluntad y prouidencia diuina, la gente ignorante, que no alcança ni entiende estos negocios arduos, qualesquier errores o, casos aduersos q̃ suceden en la republica los atribuye à los mismos gobernadores, aunque sean muy justos y prudentes. De suerte, que mouidos los hombres sabios por estos exemplos de ingratitud, huyen quanto pueden de tomar à su cargo officios tan peligrosos. Por otra parte como sea verdad, que la administracion de los negocios publicos no pueda carecer de prudentes gobernadores, los q̃ entien

den en que cayn estas cosas, aunque por amor de su reposo no quieren occuparse en semejantes cargos, toda via por causa d' el bien commun, huelgan de padescer sus particulares inconuenientes & se atreuen à meterse en en tal pielago de peligros & difficultades.

Camillo contra los Tusculanos.

A esta causa siendo despues los Tusculanos leuantados, le hizieron tanbien tomar otra vez el cargo d' este negocio y le permitieron de escoger entre sus çinco colegas a quien el mas quiese para que fuese conel. Pero el aunque los otros tenian grand voluntad de le acompañar en aquella empressa, & aunque cada vno d' ellos le rogaua por si, toda via escogio à Lucio Furio: lo qual jamas ninguno pensara, visto que auia sido el mismo que poco antes contra su voluntad quiso dar la batalla, y la perdio. Pero queriendo (como es verisimil) encubrir o, dorar la falta de aquella señalada persona, & borrar de todo punto la nota que por el passado auia resçeuido, le prefirio à todos los otros.

Porque los animos nobles, aunque con el verdor de la mocedad por causa de ganar honrra cometan algunas faltas (como suele acontecer por la mayor parte en aquella hedad desseosa de hazer grandes cosas & falta de consejo) no poresso deuen ser menospreçiados ni perseguidos, porque no se pierda la esperança & el prouecho que de su virtud espera la republica, ni por esta via sean acobardados los nobles ingenios, sino antes deuen ser en alguna manera sufridos & emendados sus errores, para que se emienden, & con el fauor & ayuda de los buenos salgan señaladas personas.

Arid de los Tusculanos.

Los Tusculanos por emendar la falta que auian hecho, quisieron vsar de vna semejante sotileza. Quando Camillo estaua ya puesto en camino para venir à les hazer la guerra, pusieron por todas partes en los campos hombres que labrauan la tierra, & guardauan los ganados ni mas ni menos que sy fuera tiempo de paz, & tenian todas las puertas de la ciudad abiertas,

y ſus hijos yuan ordinariamente à l' eſcuela para aprender en la forma y manera acoſtumbrada: Y por todo el pueblo la gente ruſtica y hombres de oficios mecanicos hazia cada vno ſu oficio teniendo ſiempre ſus tiendas abiertas, y los çiudadanos andauan por las calles, & por la plaça con ropas acoſtumbradas. Allende d' eſto los que tenian el cargo y adminiſtraçion d' el gobierno publico ſalian fuera de la ciudad à reſçeuir con grand humanidad & amor à los Romanos, ofreſçiendoles apoſento en ſus caſas, como perſonas que no temian que les auian de hazer ningund mal, & que no ſe ſentian en ninguna coſa culpables.

Por todas eſtas coſas tan bien compueſtas & ordenadas, Camillo no por eſto vino jamas a penſar que la nueua venida à los Romanos de la traicion & rebeldia de los Tuſculanos, no auia ſido verdadera. Pero toda via, viſto el arrepentimiento grande que ellos moſtrauan en aquella hora, vuo piedad d' ellos, & les dio por conſejo, que ſe fueſen al ſenado Romano, & alli ſe juſtificaſen lo mejor que ſupieſen, deſculpandoſe, & apaçiguando la jndignaçion que contra ellos auian conçebido. Para eſte hecho el miſmo prometio de fauoreſçerlos, & aun hizo demanera que aquel pueblo fue totalmente libre de todas jmpoſiçiones & cargos, y reſçeuidos en la ciudad de Roma, para gozar por entero de todos ſus fueros & priuilegios de naturales çiudadanos, como los Romanos miſmos.

Eſtos ſon los mas notables hechos d' el ſeſto Tribunato de Camillo.

Deſpues, auiendo Licino Stolo mouido vna grand ſediçion en la çiudad entre el pueblo & el ſenado, procurando el pueblo con todas ſus fuerças que ſe eligieſen (como ſolian hazer de antes) dos conſules, vno de los quales fueſe d' el pueblo, & no todos dos patricios, o, nobles, los Tribunos d' el pueblo por entonces fueron elegidos ſin contradicion. Pero quando ſe vinieron à elegir los otros Tribunos con el poderio conſular, la multitud de la gente vulgar ſe oppuſo, & eſtoruo que ſu election no fueſe confir-

mo Stolon que era autor de la sedicion le consintio que hiziese passar en la congregaçion d' el pueblo vna ley que sobre todas las otras cosas era ingrata & contra la voluntad de los Patricios. Por la qual ley ordenauan que ningund hombre particular pudiese posseer mas de quinientas mesuras de tierra. Y asi fue por entonçes este Stolon juzgado por hombre claro & potente, visto como auia llegado à poner en efecto lo que pretendia: & auia hecho passar la ley. Pero muy poco tiempo despues el fue accusado & conuençido, como hombre que posseia mas tierras de las que el permitia à los otros, & por su misma ley fue condemnado à la pena.

Es justo juizio diuino que los que que quieren parecer mejores, & vsan de mayor seueridad & dureza con los otros, ellos mismos sean los primeros comprehendidos, en aquellos crimines, que ellos en otros accusaron, & se mostraron para con ellos muy austeros juezes.

Allende d' esto, si consideramos los exemplos que se hallan en las historias de todos tiempos escritos, hallaremos tanbien ser vna regla general & perpetua experiencia de la vida humana, que por la misma via que los hõbres peccan, por aquella son con manifiesto castigo diuino punidos. D' esto dan muy claro testimonio muchos casos, q̃ en los tiempos passados han acaescido, y tanbien otros de mas fresca memoria, entre los quales puede ser contado el exẽplo presente d' este Stolon, q̃ fue el primero punido por la ley q̃ el mismo auia hecho. Tanbien es eterna verdad, escrita por la prouidencia diuina en los animos de los hombres, que tras graues delitos se siguen muy graues penas. De suerte, que es prudẽte consejo, escarmentar en cabeça agena, y tomar cada vno exemplo en los otros de lo que mas le cumple.

Auia tanbien otra differencia por conçertar tocante à las congregaciones o, electiones de los Consules, que era la mas difficil occasion de discordia de toda la sedicion, & primero començada que la otra de las mesuras de las possesiones limitadas, & que auia dado tan gran molestia al senado

nado contendiendo con el pueblo ſobre eſte caſo, como todas las otras diferençias juntas.

Eſtando pues los negocios en eſtos terminos, les vinieron nueuas çiertas como los Galatas ſalidos otra vez de la tierra donde morauan çerca d'el mar Adriatico, venian de nueuo ſobre Roma con grand potencia. Y junto con las nueuas & palabras ſe ſeguian luego tanbien las obras & los effectos de la guerra, ſiendo la tierra corrida toda de los enemigos & deſtroçada, & las gentes que morauan en los campos, y no ſe podian façilmẽte retirar à Roma, ſe yuan eſparçidos y deſcarriados por los montes.

Los Gallos vienen otra vez contra Roma.

Ingenio de Camillo.

Eſte temor de la guerra aplaco luego y apaçiguo la ſediçion, de ſuerte q̃ acordãdoſe el pueblo con el ſenado, eligierõ todos de vn acuerdo à Camillo Dictador la quinta vez.

El qual aun que ſe hallaua ya muy viejo (por que era de hedad caſy de ochenta años) toda via, viendo la neçeſsidad y el daño preſente, ſin hazer ninguna reſiſtencia, alegando alguna conſideracion por la qual con juſto titulo pudieſe rehuſar aquel cargo, como lo auia hecho otras vezes, no vſo de ninguna eſcuſa, ſino antes açepto luego el cargo voluntariamente, & luego en la miſma hora començo à hazer gente, & à poner en orden alos que auian de yr con el à la guerra.

Y allende d' eſto conoſçiendo que la principal fuerça de ſus enemigos conſiſtia en ſus eſpadas, las quales ellos meneauan con grand fuerça ſolamente ſin otra arte, como gentes Barbaras, que con ſus desmeſurados golpes derribauan cabeças & eſpaldas.

Y para poner remedio en eſte daño, hizo luego forxar para la mayor parte de ſu gente muchas çeladas todas de hierro muy polidas & liſas por de fuera, para que las eſpadas de los enemigos no pudieſen trabar en ellas, ſino antes ſe deslizaſen o, ſe rompieſen de todo punto, y tanbien hizo guarnecer los broqueles al derredor de vna hoja de cobre, porque la madera ſola de que eran hechos no era baſtante para reſiſtir à la fuerça de los aduerſarios, ni para guardarſe

de los golpes de ſus eſpadas. Allende d' eſto, el miſmo enſeñaua à ſus gentes à vſar de çiertas jabalinas o, venablos luengos, con las quales pudieſen herir de lexos ſobre las eſpadas de los enemigos y rechaçar ſus golpes.

Quando los Celtas fueron llegados haſta la riuera de Aniano, eſtando ſu hueſte muy peſſada & cargada, por la grand cantidad de vagaje, & prouiſiones que trayan conſigo, de lo que auian ganado por la tierra, Camillo puſo ſus gentes en campo, y fue à apoſentar ſu real ſobre vna cueſta que no ſe leuantaua muy en alto, ni ſe dexaua veer toda de vna viſta, ſino antes de llegar a lo alto, auia por en medio çiertos lugares hundidos como hoyas, en el qual conuen le pareſçio que eſtaria muy bien aſentado el exerçito, ſin que la armada de los Romanos ſe pudieſe veer de abajo toda de la primera viſta, eſtando la mayor parte metida dentro de aquellos hoyos: & lo que d' ella ſe pareſçia daua mueſtras à los enemigos que tenia temor d' ellos, y que à eſta cauſa ſe ençerrauan entre los montes.

Queriendo pues Camillo que les creſcieſe aquella opinion à los enemigos, aunque gaſtauan & robauan toda la tierra al derredor, no yua a darles ſocorro, ſino antes ſe eſtaua quedo en ſu cueſta, deſpues de auer bien çerrado çiertas aberturas & condutas, & fortalecido ſu campo, haſta tanto que vio que los que eran ydos à correr la tierra andauan eſparçidos & deſconçertados por los campos: & los otros que auian quedado en el campo no hazian otra coſa que comer y embriagarſe en todos tiempos. Y en aquella hora durante toda via la noche embio à los que eſtauan mas ligeramente armados de ſu exerçito à eſcaramuçar con los Barbaros, & à los eſtoruar que no ſe pudieſen recoger ni poner en orden.

Y en rompiendo l' alua d' el dia hizo mouer à toda ſu gente de guerra, & los puſo en orden de batalla en el campo llano, que llegauan à grand numero, & todos hombres esforçados & valeroſos, muy al contrario de la eſtimaçion de los Barbaros, que penſauan ſer pocos,

&

& eſtar atonitos de miedo.

Eſto pues fue lo primero que hizo perder el animo à los Celtas, ver que eran acometidos de tanta y tan luzida gente, con tan manifieſto daño ſuyo.

Lo ſegundo que cauſo ſu deſtruiçion fue, que los caualllos ligeros Romanos que auian ſido embiados delante para eſcaramuçar con ellos los corrieron de tal manera, que primero que ſe pudieſen recoger ni poner en orden diſtinguidos concertadamente, ſegund ſus enſeñas les forçaron à dar la batalla, ſin conçierto ni orden aſi desbaratados como ſe hallauan.

Ala fin, quando Camillo vino ſobr' ellos con tan grand poder, los Barbaros los ſalieron al encuentro con penſamiento de los deshazer luego con ſus eſpadas, pero los Romanos ſe les puſieron delante con ſus jabalinas, & reſçiuieron en el hierro d' ellas los golpes de ſus eſpadas, las quales de los golpes que auian dado ſobre el hierro eſtauan todas eſtragadas, perdidos los filos ſin poder cortar ninguna coſa, torziendo ſe todas, de ſuerte que no les ſeruian mas que ſi fueran armas jnutiles.

Allende d' eſto ſus broqueles eſtauan todos paſſados de parte à parte, & llenos de peſo por las jabalinas que tenian en ellos hincadas & colgauan haziendo grand peſo. Por la qual cauſa los Barbaros deſamparando ſus armas, afanauan y ſe fatigauan por las arrancar de los broqueles donde eſtauan hincadas.

Los Romanos que los vieron en aquella hora deſarmados & deſcubiertos, vſauan entonces de ſus eſpadas. Y aſi començaron en aquel punto à hazer vn grand deſtroço & mortandad en los que eſtauan en la delantera, & vn deſapoderado huyr de los que eſtauan detras, los quales corrian atonitos à vna parte y à otra por los campos llanos por que Camillo auia hecho cerrar el paſſo de los lados y montes por todas partes entorno.

Y quanto à ſu campo, ellos ſabian que ſeria tomado y ſin grand dificultad, viſto q̃ no ſe auian curado de le fortificar,

como gentes que se tenian por muy aseguradas, & no hazian caso de sus enemigos.

Los historiadores affirman, que esta batalla fue dada treze años despues de la pressa de Roma, & que desde entonçes los Romanos començaron a no hazer ninguna estima de los Galatas, de los quales de antes auian tenido temor grande: como si el desastre que por el passado les auia acontesçido en ser d' ellos vençidos, vuiera proçedido por causa de sus enfermedades y fortunas, duersas, & no de la virtud & esfuerço de los dichos Galatas.

Y puede se esto assy tener por muy cierto. Por que quando los Galatas al principio vinieron, nunca se pusieron los Romanos contra ellos en ninguna resistencia. Antes les desampararon el campo & la ciudad, & ellos constriñidos de vn miedo no necessario dexaron la tierra desierta, para que d' ella hiziessen à su voluntad los aduersarios, los quales pudieron facilmente vencer à los que no se defendiã, de la qual suerte de victoria no suele redundar grãd gloria à los vencedores, aunque no por eso dexan de ser notados de graue infamia los vencidos. Pero en estos casos de la guerra, por la mayor parte suele dominar la fortuna, q̃ torna muchas vezes su rueda, y abate los q̃ al juizio humano paresce estar muy encũbrados, y por el cõtrario ensalça à los q̃ pareçian estar mas abatidos. Tãbiẽ el juizio diuino se muestra muy claro en tales casos peligrosos & dubdosos, q̃ quando quiere cõforme à su justicia castigar alguna gẽte, le quita lo primero el sentido y el animo, para q̃ le falte juizio & ardimiento para euitar los incõueniẽtes q̃ se ofrecen, y los haze caer de error en error hasta ser llegados à lo vltimo d' el castigo & miseria humana, para que d' esta manera los hombres tornen en sy y reconoscan al autor de todos los bienes humanos, & le hagan gracias por su liberal misericordia, y teman grauemente de ofender su seuera justicia.

Auia pues sido tan grande el temor que d' ellos auian tenido, que hizieron vna ley, por la qual eximian totalmente alos saçerdotes de la guerra, sino en caso que fuesen con

ſtriñidos a tomar las armas contra los Celtas.

Eſta fue la poſtrera expedicion en armas que acabo Camillo. Por que tocãte ala ciudad de Velitres, la qual es bien verdad que la gano deſpues d' eſta batalla, es coſa çierta, que la gano d' eſte miſmo viaje, antes que tornaſe à Roma & eſto deſpues de auer dado fin ala principal empreſſa de ſu viaje, q̃ era de combatir con los Galatas. Y allende d' eſto la dicha çiudad fue tomada ſin golpe de eſpada, dando ſele de ſu propia volũtad por conuẽcion y pacto q̃ entre ellos vuo.

Pero de los combates domeſticos y ciuiles, toda via le reſtaua el mas grande & el mas dificultoſo contra el pueblo, que ſe auia hecho muy poderoſo por la victoria que nueuamente auia ganado, y queria por todas vias elegir el vno de los Conſules de la gente cõmun d' el pueblo contra la ley y vſança antigua de los Romanos, alo qual el Senado hazia grand reſiſtencia, y à eſta cauſa no queria q̃ Camillo ſe deſhizieſe d' el cargo que tenia de gobernar la republica, teniendo entera confiança que con aquella grand autoridad & potencia de Dictador que tenia de ſu parte, podrian mejor pelear por la defenſion d'el eſtado de Ariſtocracia, que era, quando el ſupremo magiſtrado y gobernaçion de la republica eſtaua propia y peculiarmente en mano de los mas nobles y eſcogidos varones de toda la republica.

Y vn dia eſtando Camillo en el Tribunal dando audiencia en publica plaça à todos, vn ſargẽte o, miniſtro publico embiado por los Tribunos d' el pueblo, le vino à mandar expreſſamente que le ſiguieſe, & ſe atreuio de poner mano en ſu perſona con jntencion de le lleuar preſſo.

Por cauſa d' eſte hecho ſe leuanto el mayor alboroto y tumulto en el pueblo q̃ jamas fue viſto haſta aquella hora. Por que los q̃ eſtauan en torno de Camillo echauan al ſargente fuera d' el Tribunal, y la multitud de la gẽte daua vozes, diziendo, que le ſacaſe fuera.

Hallandoſe Camillo muy perplexo en eſtas tãtas y tan no penſadas turbaciones, no dexo por eſto el eſtado de Dictador, ſino antes eſtãdo rodeado de todos los ſenadores ſe fue

ala corte,para tomar consejo sobre lo que se deuia de hazer en aquel caso.

Y antes que entrasen en consejo leuantando los ojos al Capitolio supplico alos Dioses que tuuiesen por bien de dar algund buen fin en los negoçios presentes, prometiendoles de hazer edificar vn templo de Cõcordia, luego que fuese aquel tumulto apaziguado.

En el senado vuo grandes debates & contiendas por la cõtrariedad de opiniones que alli se hallarõ, pero toda via vencieron las mas blandas, & fue ordenado que en aquel caso condescendiessen en la voluntad d' el pueblo.& le prometiesen de elegir el vno de los Consules d' el cuerpo de su republica.

Quando el Dictador vuo pronunçiado en la congregacion d' el pueblo el decreto & ordenaçion d' el senado, luego ala hora toda la gente popular de grand gozo que resciuio se aplaco & reconcilio con los nobles, & todos acompañaron à Camillo hasta su casa con grand pompa & aclamaciones.

El dia siguiente toda la çiudad fue congregada, & en aquella congregaciõ fue ordenado que por la paz & reconçiliacion publica el templo de Concordia fuese (como lo auia prometido Camilo) edificado, de tal suerte, que pudiese ser visto asi d' el mercadodo,nde se juntauan las congregaçiones d' el pueblo particulares, como d' el cãpo Martio donde se solian juntar sobre los negoçios que tocauan a toda la çiudad generalmente, & que añadiendo vn dia alas ferias Latinas, se celebrase aquella fiesta & solemnidad quatro dias enteros, & allende d' esto, que en aquella hora presente todos los Romanos hiziesen sacrificios, & lleuasen coronas de flores sobre sus cabeças.

Estas cosas ansi hechas, Camillo hizo congregar todo el pueblo, en el tiempo que se solian elegir nueuos magistrados, & fueron alli elegidos dos Consules Emilio de la parte de los nobles, & Lucio Sesto el primero de la parte d' el pueblo, q̃ fue la fin & cõclusion de los hechos de Camillo.

En

En el año adelante se siguio vna gran pestilencia en Roma en la qual murio vna multitud innumerable de gentes debaxa condicion, & tanbiẽ muchas personas de suerte de las que tenian el cargo & gobernacion de la republica, y entre los otros murio tanbien Camillo. El qual aunque murio conforme al curso de natura tanto como otro hõbre qualquiera, por causa de su vejez, y por auer viuido su hedad enteramente, toda via dio el solo à los Romanos mayor tristeza & dolor que todos los otros juntos que murieron de qualquiera enfermedad en aquel tiempo.

COMPARACION DE THEMISTOCLES Y DE FVRIO CAMILLO.



ROSIGVIENDO pues nuestro intento en este discurso començado de las vidas pareadas que escriuimos, comparemos al presente à Themistocles y à Furio Camillo, personas en muchas cosas semejantes y en otras differentes, como sin difficultad se puede comprehender de su historia. Y como sea verdad que la natura humana nunca produze dos cosas tanto semejantes la vna ala otra, que no aya en ellas alguna discrepancia, no es de marauillar si ay tanbien differencia entre la variedad de los ingenios de las personas. En esto fueron entrambos semejantes, en que al juizio de todos los prudentes cada vno en su suerte y calidad fue varon muy excelente & señalado. Pero fueron muy differentes en las calidades & condiciones de sus personas. El vno fue ambicioso & eleuado, el otro lleno de dulçor y mansedumbre. Pero fueron tan illustres sus virtudes que facilmente se pueden escurecer cõ ellas sus vicios: & en el juizio de semejantes personas no es razon que sean los hombres moderados tan curiosos o, por mejor dezir tan maliciosos, que cierren los ojos alas excelentes virtudes, y los tengan abiertos para notar & reprehender los pe-

queños vicios. Los comienços de la vida de Themiſtocles para dezir la verdad, no fueron moderados, porque desde ſus primeros años dio mueſtras de coſas muy arduas. De-manera que podemos afirmar auer ſido verdadera la profecia de ſu maeſtro, que ſiendo niño le dixo, que nunca ſeria ſu ingenio mediano o, moderado, ſino por excelencia bueno, o, por eſtremo malo, como ala fin por todo el diſcurſo de ſu vida ſe vio por la obra, ſer naſcido para grãdes coſas, y los que ſon de heroicos ingenios, como lo fue Themiſtocles, aſſy como por el ordinario ſon muy admirables y excelentes ſus virtudes, de la miſma manera ſon tanbien por eſtremo feos ſus vicios. Y los que occupan ſu penſamiento en coſas arduas & ſublimes & en ellas procuran de ſer perfectos, no puede ſer que alcancen ygual perfection y deſtreza en las coſas mas abatidas que ellos de ſuyo menoſprecian. Tal pues era nueſtro Themiſtocles, que ſolia dezir, que no ſabia bien tocar vna lyra, pero que ſabia hazer con ſu induſtria que vna ciudad pequeña & obſcura fueſſe en breue tiempo muy illuſtre y grande. Tal ſe dize auer ſido Hercules, d' el qual eſcriue Pindaro en ſus cantares, que quando paſſaua en compañia de Iaſon en la nao llamada Argos à la ysla de Colcos en la demanda d' el vellocino dorado, era forçado à remar, como los otros que yuan en la fuſta, y como el animo d' eſte varon era muy grande, & no era acoſtumbrado al tal oficio, en lugar de auançar el camino de la nao remando, rompia los remos. A eſta cauſa eſcriuio d' el miſmo Hercules Euripides poeta, que era perſona poco amañada, y no poco desgraciada para hazer ſemejantes coſas, pero que para poner por obra hechos ſeñalados y de muy grande importancia era por eſtremo excelente. Pues Camillo aunque no tenia menores impetos de virtud en ſu animo que Themiſtocles, no ſe moſtraua tan temerario & ambicioſo, & le hazia no pequeña ventaja en la moderacion & manſedumbre. Era de noble familia Furio mas que Themiſtocles, pero la nobleza de ſus progenitores el la aumento y illuſtro con ſus hechos virtuoſos, el renombre

de los quales començo à cobrar fama & estimacion de vna grande & peligrosa batalla que vencieron los Romanos contra los Equos y Volscos, en la qual se mostro tã señalado Camillo que facilmente declaro à los Romanos como su virtud y esfuerço merecia ser en mucho estimado. Quãdo la fortuna fauoresce algun tanto ala virtud facilmente cresce la opinion y fama de los señalados varones. Y aunque sea verdad que la fortuna por si suele dar muchas vezes color y lustre alos hombres, toda via quando la misma carece de virtud, aunque se conoscan los dones de fortuna muy benignos y abundantes, no poreso dexa de reconoscerse la poquedad y vileza de las personas, & los hombres de buen juizio, que por algun caso humano o, vicio de natura son forçados à carecer de lo vno o, de lo otro, siempre ternan por muy mejor ser adornados de la virtud, que ser fauorescidos & soplados d' el inconstante viento de la fortuna. Porque la virtud porcede d' el animo y es eterna & el viento de la fortuna sopla por diuersos lugares, y no es durable, sino antes subjecto à infinitas variedades & mudanças. Pero quando la clemencia diuina quiere adornar à vna persona humana de entrambos dones d' el animo y de fortuna, haze se en esta tal vna harmonia muy hermosa y agraciada, qual es la que demandaua Solon para venir al sumo grado de la felicidad humana. Aunque cierto son pocos los que alcançan esta gracia. Porque como la vida de los hõbres es subjecta à muchas aduersidades & miserias, muy pocos por cierto ay que se puedan esimir d' esta regla comun & general de la condicion humana. Como nos enseña la experiencia commun de las gentes que muy pocas personas aunque sean puestas en grado muy eminẽte pueden passar con tanta felicidad el curso de su vida, que no se an forçadas à sentir en el muchas cosas aduersas & varios contrastes de fortuna. Lo mismo les acontescio à estos señalados varones que aunque hizieron obras muy notables cada vno en fauor y ꝓuecho de su republica assy en tiẽpo de paz como de guerra, y por causa de su virtud fueron

muy estimados de las personas de mejor juizio, no por esso pudieron escusarse de caer en el odio y inuidia de sus ciudadanos. Porq̃ entrambos fueron desterrados de su patria por la inuidia que tenian de su virtud sus yguales, aunque en este destierro se vuieron diuersamente, vsando cada vno de la inclinacion natural de que era dotado. Themistocles como era de muy leuantado coraçon y mas arriscado, con animoso atreuimiento se fue à poner en manos de sus enemigos capitales, como si expressamente fuera à padescer la muerte. Puede se tener este hecho de Themistocles por cosa muy temeraria sino procediera de gran consejo, y principalmente de vn impeto heroico, quales son los de los señalados varones, que por la mayor parte careçen de razon humana, y son gobernados solamente por la voluntad y permission diuina. Es cosa muy peligrosa caer los hombres particulares en manos de vn principe aquien ayan hecho algun daño, porque la yra d' el principe apassionado por la mayor parte no se apaga hasta que aya excutado cruel vengança contra los que le han dañado. Pero los que son dotados de tal prudencia que dando vado à su yra que por la mayor parte ciega los sentidos, y permitiendo vsar de su officio ala razõ, consideran ser verdadero el dicho vulgar que quiẽ apriessa dispone muy despacio se arrepiente: y assy reprimen sus encendidos impetos, y sacã muchas vezes no pequeño prouecho de su propio daño. Sabia Themistocles que auia cometido muchas cosas contra el Rey de Persia, por la menor de las quales le diera la muerte, si pudiera auerle alas manos, y para este effeto le mando buscar y prometio premio de dozientos talentos à quien se le traxesse. Pero tanbien sabia que la prudencia de Xerxes era tã grande, que considerando lo mucho que vale vna persona de sciencia & de experiencia para la salud y conseruacion de vn reyno, tendria por mejor guardar para si este prouecho por robar con su clemencia las coraçones de los buenos, que satisfazer al desordenado apetito de su yra ensangrentando sus manos con crueldad en vna persona tan señala-

da.

da. Mouido pues por eſtas razones Themiſtocles ſe fue à poner en las manos de ſus enemigos, cuyo atreuimiento le ſuſcedió muy mejor de lo que el nunca penſara. Porque no ſolamente le reſciuio el Rey con grande amor y beneuolencia poniendo en oluido la indignacion que contra el tenia, pero fue tan grande el gozo que ſintio en tener ya por ſuyo à Themiſtocles, que eſtando en la cama durmiendo dio vozes tres vezes diziendo: ya tengo en mi poder à Themiſtocles Athenienſe. Allende d' eſto, echoſe en oracion à los Dioſes rogandoles muy ahincadamente que ſiempre puſieſſen en coraçon à ſus aduerſarios, que echaſſen de ſi tales perſonas, juzgando que eſta era la mayor vengança que el podria ver de ſus enemigos, ſi los vieſſe à ellos faltos & aſſy miſmo bien proueido y acompañado de perſonas ſabias y prudentes. Propuſo por cierto Xerxes en eſte hecho vn exemplo de virtud & clemencia admirable, que cõ razon muy grande merece ſer loado de todos los ſiglos, & mucho mas imitado de todos los principes que quieren con clemencia & manſedumbre robar las coraçones de los ſubditos & dilatar los terminos de ſu imperio. Porque es vna victoria la mas noble y excelente que puede alcançar ningun principe vencerſe à ſy miſmo, & reprimir cõ el vſo de la razon los deſordenados impetos à que le incita la ſenſualidad. D' eſta manera ſon amados & reuerenciados los principes y con eſtas virtudes ſe aumentan los reynos. Quien ay que de buena voluntad quiera ſubjectarſe à los que ſon crueles & vengatiuos? Quien ay que no ame y adore à los que ſon de ſu natural manſos & miſericordioſos? Es notorio que mayores reynos y ſeñorios conquiſtaron & confirmarõ los Griegos y Romanos emperadores con ſu clemencia & manſedumbre, que pudierõ ſojuzgar con ſus armas & potencia. Conſiderando pues el Rey Xerxes quanto valen en vn principe eſtas virtudes moderadas no ſolamente reſceuio por amigo à Themiſtocles, pero aun le hizo muy grandes mercedes. Y es verdad que en eſte deſtierro fue muy mayor ſeñor Themiſtocles en Perſia de lo

que antes auia ſido en Grecia. Como el miſmo dio claro teſtimonio en preſencia de ſus hijos que eſtando con ellos ala tabla,& conſiderando la grande magnificencia cō que eran ſeruidos,y los muchos theſoros, que el Rey de Perſia les auia dado,les dixo eſtas palabras. O hijos, ya ſeriamos perdidos, ſino vuieſſemos ſido perdidos.Pues el deſtierro de Camillo fue voluntario y muy differente. Porque ſiendo acuſado con injuſtas accuſaciones de algunos maldizientes d'el pueblo ſe fué de ſu propia voluntad deſterrado de Roma ala ciudad de los Ardeatos, donde no le vinieron las proſperidades que à Themiſtocles en Perſia.Antes en auſencia fue condemnado à pagar cierta ſuma de dinero,& todo el tiempo que eſtuuo en Ardea hizo vida de hombre particular & muy repoſada ſin ſer fauoreſcido de perſona.Haſta que deſpues vino el caſtigo diuino de los Galos ſobre los Romanos, en el qual fue conoſcida la innocencia & manſedumbre de Camillo,y la injuſticia & maldad de ſus aduerſarios.Pero aunque ſea verdad que el deſtierro d'eſtos dos ſeñalados varones fue muy differente, la virtud d'el animo de entrambos fue muy conſtante & ſemejāte. Cada vno tenia propueſto en ſu animo de aumentar y fauoreſcer el bien commun de ſu patria,aunque fueſſe con detrimento de ſus propias perſonas. Y aunque entrambos eſtauan reſauiados por cauſa de la ingratitud que con ellos auian vſado los ſuyos,no poreſſo perdian la aficion que al bien de ſu republica tenian. Porque como ſe dize vulgarmente,& ſe halla tanbien por experiencia floreſce mas la virtud con los graues contraſtes de fortuna. Eſte miſmo exemplo fue comprobado en las obras d'eſtos nobles varones.Porque Themiſtocles al tiempo que auia de ſer capitan general d'el exercito de los Perſas contra los Griegos, quiſo mas darſe à ſi miſmo la muerte beuiendo vna copa de ſangre de vn toro hiruiēdo, que tomar armas contra ſu patria.Tanbien Furio Camillo aunque tenia enojo grande contra los ſuyos por ſu ingratitud, quādo vio que la patria tenia neceſſidad de ſu ayuda, ſiendo tomada

la ciudad de Roma por los Galos, & estando en peligro el Capitolio, perdio la quexa que tenia, y vino luego en socorro de su patria, y no solamente la libro & recobro la libertad & señorio que auian perdido, pero aun la restauro & edifico de nueuo de tal manera, que por este noble hecho alcanço renombre de segundo fundador de la ciudad de Roma. Pues q̃ diremos de los hechos illustres que entrambos hizieron, assy en tiempo de paz como de guerra? Es notable por cierto la obra de Themistocles, quando persuadio à sus ciudadanos que dexando la ciudad de Athenas se viniessen todos à la mar, sobre cuyas aguas dezia que tenia edificada vna ciudad de dozientas naos de armada en las quales viuirian mejor y con mayor prosperidad que en la estancia de la tierra. Y assy fue, que esta armada de naos que congrego Themistocles, aunque fue hecha cõtra la voluntad de los Athenienses, fue la causa que con sus fuerças, & con el sabio consejo de que vso en la administracion d' esta guerra, fuesse conseruada toda la Grecia & destruydos los Barbaros que venian con increible potẽcia por mar y por tierra quebrantadas sus fuerças y puestos en huida contra la opinion & voluntad de todos los capitanes Griegos que en aquella guerra se hallaron. A este hecho de Themistocles fue semejante el de Camillo, quando con su prudencia y discrecion emendo la falta & temeridad que auia hecho su compañero Lucio Furio en la guerra cõtra los Prenestinos y los Volscos. El qual como era mançebo de poca experiencia, de grande animo y desseoso de ganar honrra dio la batalla en tiempo y lugar muy desauentajado y contra la voluntad d' el dictador que se lo auia defendido. De manera que no solamente la perdio, pero aun puso en condicion de ser perdido todo el exercito Romano, como cierto lo fuera, si la prudencia & esfuerço de Camillo no remediara la falta de Lucio. Declaro este noble varon por la obra quanto importa en todos negocios, & principalmente en los hechos de la guerra hazer las cosas con tiento & discrecion, y no con temeridad & demasiado atreuimien-

to. Porque assy como el esfuerço es muy loado en vn capitan animoso, y es virtud necessaria para alcançar victoria, de la misma manera es cosa muy dañosa y peligrosa quando carece de prudencia y destreza porque en tal caso dexa de ser virtud, y se conuierte en el vicio cercano que es audacia desordenada y osado atreuimiento. Pues tocante à la administracion de los negocios politicos de la republica entrambos fueron muy señalados, assy como auemos dicho auer sido excelentes en los negocios de la guerra. En esto paresce que haze alguna ventaja Furio Camillo, como persona que goberno luengo tiempo los negocios de la republica. Mas para en recõpensa d' esta gobernaciõ reposada atribuyremos mayor destreza y ardimiento à Themistocles, como à persona que hazia principalmente profession de defender y aumentar por las armas el imperio de Grecia. No porque à Themistocles le faltasse juizio & prudencia para administrar con singular destreza los negocios politicos, ni tanpoco Camillo vuiesse sido falto de esfuerço y ardimiento para saber y poner por obra lo que cõuenia en la otra suerte de negocios conforme à la disciplina militar, pues que entrambos en todos dos generos de gobernaciõ se mostrarõ señalados y excelentes: sino por q̃ como erã de diuersas cõdiciones, cada vno holgaua de emplearse principalmente en aquel genero de vida q̃ era mas conueniente ala natural inclinacion de su animo. El vno era de animo leuantado & de sublimes pensamientos, los quales queria poner por obra como los pensaua, para cuyo efeto era necessario tener siempre las armas en la mano y penetrar à fuerça de braços por dondequiera que se le opusiesse alguna resistencia para estoruar lo que entreprendia. El otro era de ingenio mas reposado y manso, y procuraua de gobernar los negocios por amor y mansedumbre experimentando todos los medios que se podian hallar antes que fuesse necessario romper & tomar las armas. Porque es oficio de hombres prudentes consultar con mucha discrecion lo que se deue hazer en los negocios arduos antes

tes

tes de tomar deliberacion, & despues de auer deliberado executar con ſingular diligencia los ſabios conſejos. El fin de la vida de entrãmbos fue tãbiẽ cõueniẽte à ſu ingenio y coſtumbres. Porque el vno vſando de la grandeza de ſu animo ſe dio à ſy miſmo la muerte, el otro perpetuãdo ſu mãſedumbre viuio haſta la vejez & murio muy repoſadamente. Finalmente tales fueron entrambos, quales ſi en todos tiempos y lugares ſe hallaſſen ſemejantes gobernadores, careceriamos de muchos vicios de que el dia de oy eſta el mundo lleno, y floreſcerian con grande gloria & virtud & exercicio de honeſtas artes todos los Reynos & Republicas.

LOS NOMBRES DE LOS illustres varones cuyas vidas en este volumen se contienen.

LAS FALTAS QVE SE HAN ADMItido en la impreſsion d' eſte volumen, ſe emendaran d' eſta manera.

En la hoja 102, en el fin de la plana ſegunda faltan eſtas palabras: le mouieron contra ſu propio hijo. Pero lo que es de mayor importancia.

Los otros yerros de algunas letras faltas o, traſpueſtas, o trocadas, no ſe notan por ſer de pequeña importancia, & porque cada vno podra emendarlas facilmēte en ſu libro.

LA ORDEN DE LOS
quadernos.

a A B C D E F G H I K L M N O P Q R
S T V X Y Z.

Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg Hh Ii Kk Ll Mm
Nn Oo Pp Qq Rr Sſ Tt Vu Xx Yy Zz.

AA BB CC DD EE FF GG.

Aaa Bbb Ccc Ddd Eee Fff Ggg Hhh Iii
Kkk Lll Mmm.

TODOS SON TERNOS,
excepto GG, y, Mmm,que
ſon quadernos.

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTE VOlumen primero de las vidas de illuſtres & excelentes varones Griegos y Romanos pareadas, en la ciudad imperial de Argentina en caſa de Auguſtin Friſio à coſtas d' el ſeñor Pedro de Porres, en el mes de Mayo, d' el año d' el Señor de M.D.LI.



Que es poco quedar en este grado de persona ho-
nesta y prouechosa; de las quales ay muy mayor nume-
ro que de los de ingenio sublime y de excelente [illegible]
[illegible] genero de hombres, es de dar que nada de esto saben lo
que es mejor, y tan poco quieren entender ni obedecer a
los mas sabios que les dan buen consejo. Estos juzgamos
personas de mayor perdicion, y que son dignos de odio y de
abominacion, y mas que antes [illegible] que prouechosos en la
comunidad de los hombres. Y pues nuestro Publicola, se-
gun se puede juzgar por sus obras, con mucha razon mere-
ce ser puesto entre los primeros y mas señalados del pri-
mero grado de aquellas personas que de suyo saben y en-
tienden lo que mas les cumple, con justo titulo fue muy
sabio y muy bueno, y lo sera tambien eternamente celebra-
do el elogio [illegible]. Concluymos pues, diziendo,
que con [illegible] de ygual virtud, aunque fue-
ron de [illegible] fortuna.

THEMISTOCLES.



HEMISTOCLES d' el solar donde salio no pudo sacar grand nobleza ni gloria. Por que quanto à lo primero, su padre fue vno llamado Neocles, hombre de mediana suerte, no de los mas nobles ny de mas claro renõbre de la ciudad de Athenas, natural d' el pueblo de Phreari en la tribu de Leontide. Su madre fue vna muger estrangera natural de Thracia, que tenia por nombre Abrotonon: De la qual dan testimonio ciertos metros hechos en loor de Themistocles en persona de la madre, que son de tal sentencia: Aunque yo sea muger natural de Thracia con grand razon puedo gloriarme de auer parido al grand Themistocles. Tanbien de parte de la madre fue reputado por bastardo. Y aunque en los dichos metros se contiene expressamente que la madre de Themistocles aya sido Thraciana, no obstante esto, Phanias historiador escriuio que no fue natural de Thracia, sino de Caria: & que no fue llamada Abrotonon, sino Euterpe. Y Neanthes siguiendo su misma opinion escriue por nombre la ciudad de Thracia donde ella fue nascida, diziendo señaladamente ser Halicarnaso.

El padre de Themistocles.

La madre.

Auia pues fuera de las puertas de la ciudad vn cierto lugar ordenado expressamente para que en el se exercitassen los niños bastardos, apartados de la conuersacion y compañia de los otros legitimos y bien nascidos: El qual lugar tenia por nombre Cynosarges, & era dedicado à Hercules, por que tanbien este solo entre todos los otros Dioses es contado por no legitimo, & tenia vna parte de bastardia por causa de su madre que fue hembra mortal. Y como Themistocles por ser bastardo conuersaua en esta escuela que digo en compañia de los otros niños de su suerte, per-

tas en ver vna cosa tan estraña, que se estuuieron vna pieça pasmados & dubdosos, temiendo de tocar los & de llegarse à ellos, como si ellos fueran los mas fuertes. Pero à la fin, como vno de los Barbaros se atreuiesse mas que los otros, allegandose cerca de Marco Papirio le vino à tocar el rostro muy suauemente, & à passarle la mano por debajo de la barba, que tenia muy luenga: Papirio en viendo esto le hirio sobre la cabeça con el palo que tenia en la mano, de lo qual el Barbaro se sintio muy injuriado, & desembaynando su espada, le mato.

En la misma hora saltaron los Galatas sobre los otros, & les dieron tanbien la muerte, y por el consiguiente començaron à matar sin misericordia à todos quantos topauan por el camino, y à robar sus casas, de las quales sacauan, & lleuauan todo el auer & bienes que tenian. Y esto hizieron continuamente sin cessar por algunos dias.

Despues, los que tenian el Capitolio siendo requeridos que se quisiessen rendir à los Barbaros, y no queriendo dar oydos à estas palabras, saltaron sobr' ellos con grand impeto los enemigos, à los quales ellos rechaçaron fuertemẽte con las armas y reparos con que auian fortalecido el Capitolio, assy por dedentero, como por de fuera. Pero los Barbaros inflamados de yra y de maleuolencia començaron à quemar y abatir sus casas. Y con este hecho la ciudad fue de aquella vez totalmente por ellos destruyda. Y allẽde de los muchos que auian muerto al principio cõ el primer furor, mataron despues a todos los otros que auian tomado presos, assy hombres como mugeres, assy viejos como niños.

Durando el cerco mucho tiempo los Galatas teniã necessidad de prouisiones por se hallar muy faltos de vituallas, y assy determinarõ de se diuidir en dos partes, vna de las quales se quedasse cõ la persona d' el rey en el cerco d' el Capitolio, & la otra se fuesse à correr y destroçar la tierra. Los quales se fuerõ robãdo por villas y lugares quãto topauan, no todos juntos, sino repartidos por vna parte & por otra cada vno en su escuadron y compañia, como gentes que la

pro-

mada ni viniese à perfection.

Y d' esta manera quedandose la republica sin supremos magistrados, los negoçios estauan en terminos de caer en muy mayor turbaçion. Y asi fue por esta causa Camillo declarado por el senado contra la voluntad d' el pueblo por Dictador la quarta vez. El qual por causa de la hedad que le auia cargado no se hallaua tan dispuesto, & deliberado como auia estado, & allende d' esto no queria tomar à su cargo aquel debate, ni contrastar con gentes, que por respeto de muchos & muy grandes negocios en que se auian hallado juntos, tenian razon de vsar de grand libertad, remostrandole, que deuia antes fauoresçer su partido, como aquel que auia hecho muy mayores cosas con ellos en sus capitanias & cargos de guerra, que con los otros patriçios en sus estados & officios de la republica, considerando prinçipalmente, que en aquel tiempo el auia sido elegido Dictador solamente por jnuidia d' estas cosas, para que de todo punto confundiese & destruyese al pueblo, si le bastase el animo & las fuerças para lo poder hazer, o, que si el fuese vençido, viniese el mismo à ser d' ellos destruydo & ruinado.

Demanera que en este trance se hallaua Camilo perplexo & en tiempo de tan grandes alteraçiones, no sabia lo que fuesse mas prouechoso para toda la republica. Si se mostrasse de la parte d' el pueblo temia de ofender los supremos magistrados, que por sola esta occasion le auian hecho Dictador, para que apaciguasse con gloria de los superiores las differencias que entre las dos partes se auian leuantado. Tanbien si se mostrasse fauorescedor de los Padres, no solamente caeria en el odio & aborrecimiento d' el pueblo, pero aun indignaria los animos de las gentes populares de tal suerte, que offreciendose algund peligro publico, no podria ayudarse d' ellos, sino antes se mostrariã enemigos y perseguidores de su propia patria. Hallãdose pues en esta consideracion de todas partes dubdosa & peligrosa, no sabia Camillo que consejo pudiese tomar

que

que fuesse grato & saludable para todos.

Pero toda via con voluntad & desseo de querer apaziguar & componer las turbaçiones presentes, quando fue aduertido d' el dia en que los Tribunos tenian deliberado de diuulgar & pronunçiar la ley, el hizo publicar en aquel mismo dia, que queria hazer gente de guerra para vn nueuo exercito, & por este medio estoruo al pueblo por entonçes de poner en efecto lo que auian determinado, & los hizo venir à todos d' el mercado al campo Marcio, donde se solian elegir las gentes de guerra, amenazando y proponiendo grandes penas contra los que no quisiesen obedesçer a este decreto.

Por otra parte los Tribunos d' el pueblo le cõtradezian & jurauan que ellos tanbien le pondrian a el vna pena de çinquenta mill Drachmas de plata, si el no hazia demanera que la ley & los sufragios se quitasen d' el pueblo.

Vistas tantas contrariedades, Camillo o, que por temor que vuo de caer en otro nueuo destierro o, cõdemnaçion, la qual no le viniera nada à proposito, prinçipalmente en aquel tiempo que se veia ya viejo & cargado de años, & despues de auer hecho tantas & tan señaladas cosas: o, que por que conoscia no poder façilmente ser superior ni domar la violençia d' el pueblo, que era diffiçil de sobrepujar determino de se yr por entonçes à recoger à su casa.

Por que en el tiempo que el vulgo furioso esta alterado, por que esta ciego & falto de juizio, guiandose por los desenfrenados apetitos de su desenfrenado brio, es oficio de hombres prudentes dar vado al furor encendido de los malos, & esperar tiempo & sazon mas oportuno, para que cõ menor detrimento d' el estado publico se tome tal acuerdo, qual fuere para todas partes mas conueniente & necessario.

Y algunos dias despues fingiendo estar muy mal dispuesto se deshizo de su propia voluntad de la dictatura, & el senado substituyo à otro en su lugar. El qual auiendo nombrado por gobernador de su gente de armas al mis- *Camillo dexa el cargo publico.*

